

TENDENCIAS Y DESAFÍOS DE LA GEOGRAFÍA EN EL SIGLO XXI

GUSTAVO PERETTI
NÉSTOR JAVIER GÓMEZ
NORMA FINELLI
(COMPILADORES)

FHUC

UNL

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS

TENDENCIAS Y DESAFÍOS DE LA GEOGRAFÍA EN EL SIGLO XXI

En el marco de las X Jornadas de Investigación en Geografía
Ciudad Universitaria – Santa Fe.

del 15 al 17 de octubre de 2014.

Tendencias y desafíos de la geografía en el siglo XXI / Beatriz Susana Dillon et ál.;
compilado por Gustavo Peretti; Néstor Javier Gómez; Norma Finelli
1a ed. - Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, 2015.
E-Book.

ISBN 978-987-692-060-5

1. Geografía. I. Dillon, Beatriz Susana II. Peretti, Gustavo, comp. III. Gómez, Néstor
Javier, comp. IV. Finelli, Norma, comp.

CDD 910.7

Fecha de catalogación: 17/04/2015

Autoridades

Decano

Claudio Lizárraga

Vicedecana

Ana María Mántica

Departamento de Geografía

Gustavo Peretti (director)

Junta Departamental

Néstor Javier Gómez

Víctor Ramiro Fernández

Norma Finelli

Directora de la carrera de Geografía

Laura Tarabella

X Jornadas de Investigación en Geografía

Comisión organizadora

Matilde Botteri, Javier Castelnuovo,
Gabriel Castelao, Mariela Demarchi,
Mónica Manassero, Norma Finelli,
Néstor Javier Gómez, Oscar Lossio,
Gustavo Peretti, Laura Tarabella,
Margarita Valiente y María Laura Visintini.

Comisión académica

María Belén Alfaro, Pablo Bender,
Adrián Carbonetti, Griselda Carñel,
María Mercedes Cardoso, Gabriel Castelao,
María Luisa D' Angelo, Mariela Demarchi,
Marcelo Escolar, Víctor Ramiro Fernández,
Norma Finelli, Blanca Fritschy,
Néstor Javier Gómez, Mónica Manassero,
Roberto Leonardo, Oscar Lossio,
Gustavo Peretti, Christian Scaramella,
Laura Tarabella, Margarita Valiente,
María Laura Visintini y Rubén Walter.

Índice

Presentación	12
Capítulo 1 - Transformaciones y dinámicas urbanas	13
1. Participación ciudadana y gestión municipal en la ciudad de Río Cuarto.	14
<i>María Fabiana Hildmann, María Alejandra Bettera, Marcela Cristina Montero y Laura Silvana Sánchez</i>	
2. Estudio del sistema urbano mendocino a través del diseño de un Atlas metropolitano.	30
<i>Mónica Cortellezzi, Nesrim Karake, Fernando Hernandez, Fabián Arce, Daniel Aricoma, Gabriel Flores, María Fontagnol, Leonardo Giacani, Natalia Giordanino, Maria Guerra y Yanina Valdivia</i>	
3. El rol de las ciudades medias en el desarrollo territorial de la provincia de Santa Fe: obstáculos y potencialidades.	44
<i>Carina Davies</i>	
4. Modernización portuaria y sus impactos en la ciudad: caso de la región metropolitana de Buenos Aires.	66
<i>Daniela Schuster de Oliveira y José Dadon</i>	
5. Desigualdad social y fragmentación espacial en el proceso de urbanización de una ciudad cafetera Colombiana. Caso de estudio: Pereira-Departamento de Risaralda, 1990-2013.	78
<i>Jorge Andrés Rivera Pabón</i>	
6. Consumo y circuitos de la economía urbana: entre los shopping centers y las ferias comerciales de indumentaria.	102
<i>Josefina Di Nucci y Guillermo Schiaffino</i>	
Capítulo 2 - Nuevos enfoques y perspectivas de análisis de los estudios de Geografía Rural	123
1. Transformaciones en la estructura agraria y su relación con los desarrollos del	124

capitalismo en Colombia.

Camilo Alejandro Bustos Ávila

- 2.** Un oasis rico, el sub-sistema papero de Villa Dolores-Córdoba. Estudio de caso: los agentes económicos no paperos, su rol en el espacio hegemónico papero. 144

Víctor Marcelo Cerezoli, Cintia Lucía López y Jorge Ramón González

- 3.** Estudio del paisaje rural del área de riego superficial de los departamentos San Javier y San Alberto, provincia de Córdoba. 160

Cintia Lucía López, Víctor Marcelo Cerezoli y Diego Zalazar

- 4.** La vida más allá de las ciudades: dinámica actual en los territorios periurbanos y rurales. 174

María Amalia Lorda

- 5.** Estadística en Geografía. Estrategias técnico-metodológicas para el abordaje de estudios rurales 194

Daniela Nieto y Gabriel Atilio Rivas

- 6.** Transformaciones agrarias y reestructuración de los territorios rurales: la expansión y retracción de la fruticultura en un área del noreste bonaerense. 213

Paula Palacios

- 7.** De dualidades y abstracciones a dinamismos y superposiciones: hacia la construcción de una visión renovada en la comprensión de las relaciones contemporáneas entre el espacio urbano y rural. 252

Ana Laura Picciani

- 8.** Campesinos de bajos recursos productivos del Departamento Pellegrini (Santiago del Estero): una aproximación a sus estrategias. 233

Silvia Lorena Cattania

- 9.** Organización del territorio y formas de resistencias en áreas campesinas. 270

María T. Vecchia y Lorena A. Higuera

- 10.** ¿Cambios en la asignación de roles al interior de las explotaciones agropecuarias de Colonia Meróu (Entre Ríos)? análisis desde una perspectiva de 291

género.

Jorgelina Welsch

Capítulo 3 - Diferenciaciones espaciales en la dinámica y en la composición de la población 303

1. Un abordaje territorial al estudio de las migraciones. 317

Ariel Aramayo y Juan Cruz Margueliche

2. Caracterización de la mortalidad por causas en los Departamentos de la Provincia de Santa Fe en la segunda década del siglo xx. 333

Adrián Carbonetti, Néstor Javier Gómez, Sandra Westman y Viviana Bolcatto

3. Despoblamiento de pequeños agrupamientos rurales en La Pampa, Argentina: realidad y futuro. 353

Beatriz Dillon

4. Aproximación al proceso de envejecimiento y calidad de vida de los adultos mayores de municipios de Entre Ríos 370

María del Carmen Ortigosa y Néstor Javier Gómez

5. La segregación residencial socioeconómica en el Partido de Escobar, Prov. de Buenos Aires. 383

Laura Reboratti

7. Transformaciones sociodemográficas en Partidos del norte de la Provincia de Buenos Aires, entre 2001 y 2010. 404

Natalia Kindernecht, Juan Varela y Hernán Orlando

8. Mega-empredimiento Lomas de Tafí: estructura familiar, nivel socio-económico y movilidad. 430

María Florencia Villagra

Capítulo 4 - La dimensión político-organizacional de los territorios a diferentes escalas 446

1. El estado capitalista y el enfoque de los subsistemas de acumulación regional 447

Roberto Miola

- 2.** Políticas públicas e intergubernamentalidad en la construcción de políticas habitacionales en Santa Fe 461

Milagros Sosa Sállico

Capítulo 5 - Orden económico global, políticas estatales y redefiniciones territoriales 481

- 1.** Planejamento territorial no Brasil: o programa de aceleração do crescimento (pac) e o transporte do etanol do triângulo mineiro. 482

Luís Angelo dos Santos Aracri

- 2.** Geografía de la innovación en la Argentina: primer análisis regional basado en datos sobre PYMES. 503

José A. Borello

- 3.** Tucumán y su acercamiento a nuevos mercados comerciales de Asia y África 520

Clara Lucía Calvo y Sergio Francisco Naessens

- 4.** Inversión extranjera directa y minería en Colombia: algunos puntos de vista de la geografía económica en el caso del carbón 532

Fabián Alfredo Plazas Diaz

- 5.** La geografía del comercio minorista en Brasil 556

Lina Patricia Giraldo Lozano

- 6.** Cosmovisión de los pueblos originarios frente a las políticas de aprovechamiento de los recursos. 576

María Anabella Graffigna

- 7.** Las acciones de resistencia local como medio de oposición a las políticas estatales que deterioran el ambiente. El caso del proyecto de dragado en General Daniel Cerri (Provincia de Buenos Aires). 587

María Belén Kraser y María Amalia Lorda

- 8.** Estadísticas y geografía del comercio internacional: ¿de qué hablamos cuando 604

hablamos del sur?

Elda Tancredo y Fernanda González Maraschio

Capítulo 6 - Territorio y ambiente en transformación 627

1. ¿Montañas de basuras una solución moderna para Rosario? Un proyecto ejemplar, desvirtuado. 628

Elián Gabriel Babini

2. Sociedades vulnerables en riesgo ante la amenaza del calentamiento atmosférico y la variabilidad climática natural. Sur de la Provincia de Córdoba, Argentina. 649

Laura Silvana Sánchez, María Alejandra Bettera y María Fabiana Hildmann

3. Amenaza generada por presencia de minibasurales en Concepción del Uruguay, Entre Ríos 674

Rosana S. Bonnin, Patricia I. Costa, Francisco Savoy y Griselda Elena Carñel

4. Red ecológica: conceptos presentes y ausentes en el ordenamiento territorial de los bosques nativos de la Provincia del Chaco. 688

Dante Edin Cuadra

5. Organizaciones sociales y gestión de humedales en la cuenca baja del Río Luján. El caso de Tigre. 707

Gabriela D'Amico y Noelia Vallejo

6. Aplicaciones de fuentes dinámicas como las imágenes satelitales, complemento para comprender los fenómenos meteorológicos y climáticos extremos. Aproximaciones y aportes a la investigación de casos en la Provincia de Catamarca. 722

Uriel Alberto Flores

7. Tendencias en las precipitaciones medias anuales de la zona tropical-subtropical del norte argentino. 744

Marilyn del Valle Leiva

8. Zonas carboníferas en Colombia: reservas, calidad y producción de carbón 757

entre los años 2005 y 2013.

Edwin Gerardo Cruz Daza

- 9.** Caracterización de un área con intensa sojización del norte de Argentina a comienzos del siglo XXI: propuesta de abordaje desde el punto de vista socioeconómico. 781

Alejandro Verón y Andrea Balderrama

Capítulo 7 - Turismo y desarrollo global y local. 800

- 1.** Evolución diferencial de la actividad turística en las localidades serranas de Las Pedanías de Achiras y San Bartolomé, en el suroeste de la Provincia de Córdoba. 801

Ana Clara Cabral y María Sol Bais

- 2.** Turismo: una actividad que puede desarrollarse en el espacio rural del oeste de La Pampa 814

Geógrafo Oscar D. Folmer

- 3.** Turismo rural y gestión municipal 836

Ricardo Daniel Ovejero y Alberto Antonio Espeche

- 4.** Procesos de valorización turística. Intereses y conflictos en los partidos de General Lavalle y de La Costa (Provincia de Buenos Aires). 847

María Cecilia Rigonat

Capítulo 8- Enseñanza de la Geografía 863

- 1.** La problemática ambiental de las inundaciones como contenido escolar. Aportes de experiencias de enseñanza de la geografía para el nivel medio desde las alumnas del profesorado. 864

Ana Appezatto, Mariel Keil, Manuela Sanchez y Luciana Zambrana

- 2.** Las nuevas tecnologías en el primer año del Profesorado en Geografía: su aplicación en la cátedra climatología 882

Norma B. Finelli y Matilde E. Botteri

3. Rescatar el rol docente dentro de la clase de Geografía en la enseñanza universitaria.	894
<i>Isabel María Gualtieri y Marcela Cristina Montero</i>	
4. ¿Qué recuperan en sus prácticas de enseñanza los graduados recientes del profesorado de geografía sobre la buena enseñanza en la universidad?	907
<i>Oscar Lossio, Ana Clara Cabral y Víctor Marcelo Cerezoli</i>	
5. Profesores memorables de Geografía de la Universidad: sus características según las voces de tres generaciones distintas de graduados.	917
<i>Oscar Lossio, Jesica Kees y María Florencia Panigo</i>	
6. Aportes para una caracterización de los alumnos de primer año de la carrera de Geografía de la Universidad Nacional de Mar del Plata (1990-2013)	932
<i>Patricia Alejandra Morrell, María Virginia Bernasconi y María Cecilia Rigonat</i>	
7. Formar en la reflexión epistemológica para la enseñanza de la Geografía	947
<i>Prieto María Natalia</i>	
8. Una indagación sobre las prácticas de enseñanza de una profesora memorable en Geografía de la escuela media.	964
<i>Melisa Silmara Tonelli</i>	
9. Planteos de metodología ampliada. Entre la modelización y la modulación de procedimientos de indagación geográfica.	972
<i>Nélida da Costa Pereira y María Cecilia Poggi</i>	

Presentación

La presente edición recopila 56 trabajos de aquellos presentados en las X Jornadas de Investigación en Geografía (2014). Los mismos fueron recomendados para su publicación, luego de haber sido sometidos a instancias de evaluación.

Las Jornadas mencionadas se realizan de manera periódica desde el año 1995, organizadas por el Departamento de Geografía de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral. Se han consolidado como un espacio fructífero para promover la exposición y discusión de trabajos de investigación referidos a problemáticas territoriales. Además de constituir un ámbito que fortalece la comunicación de producciones desarrolladas en el ámbito de la UNL y de otras universidades nacionales y extranjeras, realiza un valioso aporte a la construcción de conocimientos en el campo de la Geografía.

Los trabajos seleccionados para la presente publicación se agrupan en los siguientes capítulos:

1. Transformaciones y dinámicas urbanas
2. Nuevos enfoques y perspectivas de análisis de los estudios de geografía rural
3. Diferenciaciones espaciales en la dinámica y en la composición de la población
4. La dimensión político-organizacional de los territorios a diferentes escalas
5. Orden económico global, políticas estatales y redefiniciones territoriales
6. Territorio y ambiente en transformación
7. Turismo y desarrollo global y local
8. Enseñanza de la geografía

Capítulo 1 - Transformaciones y dinámicas urbanas

PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y GESTIÓN MUNICIPAL EN LA CIUDAD DE RÍO CUARTO

MARÍA FABIANA HILDMANN¹

MARÍA ALEJANDRA BETTERA²

MARCELA CRISTINA MONTERO³

LAURA SILVANA SÁNCHEZ⁴

Universidad Nacional de Río Cuarto

Resumen

Los seres humanos tienen derecho a gozar de una buena calidad de vida, es decir, tener una vida saludable y en armonía, no solo considerando sus necesidades materiales, sino también su aspecto espiritual y trascendental que es importante para el bienestar individual y la creación colectiva.

El rápido crecimiento de la población urbana pone a prueba la capacidad de gestión de los gobiernos, que si bien generan un marco legal que regula las actividades, usos y modos de actuar para alcanzar un grado de bienestar en la población, no siempre se implementan por falta de conocimiento de los vecinos o por falta de poder de control desde el Estado.

En este marco, el presente trabajo tiene como meta, conocer la calidad de vida urbana-ambiental de los habitantes de la ciudad de Río Cuarto a partir del análisis de los Códigos Ambiental y de Planeamiento Urbano de la ciudad, con el fin de determinar si la falta de conocimiento y el incumplimiento de las Ordenanzas generan problemáticas socio-territoriales que afectan la calidad de vida de la población y la importancia que tiene la concientización sobre el conocer para actuar y crear políticas desde una mirada inclusiva-participativa.

La metodología a desarrollar combinará el análisis del marco legal con la observación directa y la percepción de los habitantes a través del trabajo cooperativo con las Asociaciones Vecinales.

1 mfhildmann@hum.unrc.edu.ar

2 mbettera@hum.unrc.edu.ar

3 mmontero@hum.unrc.edu.ar

4 geo.laurasanchez@gmail.com

Introducción

Los seres humanos tienen derecho a gozar de una buena calidad de vida, es decir, tener una vida saludable y en armonía. El hombre debe ser considerado desde sus necesidades materiales para vivir, como también desde su aspecto económico y social, sin dejar de lado los aspectos espiritual y trascendental los cuales son importantes para el bienestar individual y afianzamiento colectivo. Pero, además de todo lo que puede y debe hacer cada ciudadano, y la sociedad en general, existe un marco legal que regula las actividades, usos y modos de actuar para alcanzar un grado de bienestar de vida en los distintos espacios.

El rápido crecimiento de la población urbana pone a prueba la capacidad de gestión de los gobiernos para proporcionar diferentes alternativas de solución a las distintas problemáticas socio-territoriales que se van presentando y que ocasionan una disminución en la calidad de vida de los habitantes. El fin último es buscar el mejoramiento de la calidad de vida de la población, asegurando la igualdad de oportunidades para que cada ciudadano logre alcanzar el bienestar deseado. El mejoramiento del ambiente, en un marco de desarrollo sostenible, promoción de conciencia pública e implementación de modalidades educativas que faciliten la participación comunitaria, justifican el accionar de los distintos actores sociales.

Así, se hace necesario introducir el concepto de calidad de vida a la hora de examinar la legislación en relación con los grupos sociales involucrados, teniendo en cuenta indicadores como el medio ambiente, la infraestructura de servicios y la vivienda; referidos a la participación política, apertura institucional y de gestión y activismo cívico.

De allí que se hace necesario pensar en términos de gestión y ordenación territorial, ya que el territorio es la expresión concreta en donde la sociedad se especifica, lo transforma, lo modifica según la realidad de cada momento histórico.

En términos de la gestión y planificación territorial los diagnósticos de situación ponen de manifiesto cuáles son las fortalezas y debilidades, amenazas y oportunidades de un espacio o territorio determinado, así como las demandas y necesidades de la población, adquiriendo de este modo un carácter evaluativo y también preventivo, de utilidad en la administración y gestión del territorio.

El procedimiento a realizar en esta oportunidad se basa en el grado de cumplimiento, incumplimiento del Código Ambiental de la ciudad de Río Cuarto y el Código de Planeamiento Urbano como instrumentos de planificación y transformación social que posee como fundamento principal la interpretación de la

situación actual, a través de las causas que la propiciaron, que tiene su fundamento en la investigación acción participativa.

De esta manera se pretende analizar y diagnosticar el territorio urbano desde la variable ambiental y social, siendo imprescindible esta tarea a la hora de determinar las fortalezas y debilidades del área de estudio y así poder contribuir a mejorar la calidad de vida de los vecinos de las diferentes áreas de la ciudad de Río Cuarto, sin olvidar que los diagnósticos forman parte del Ordenamiento Territorial y son la base de la Planificación y Gestión del mismo, asegurando la igualdad de oportunidades para que cada ciudadano logre alcanzar el bienestar tan deseado en el marco de una sociedad solidaria y justa (Roccatagliata, 2004).

El presente trabajo de investigación forma parte del Proyecto de Fomento “Diagnóstico de situación de la calidad de vida de la población del barrio Banda Norte de la ciudad de Río Cuarto (Córdoba-Argentina). Aprobado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UNRC. 2012 – 2014 (18/E 317), Directora: Mg. Ma. Fabiana Hildmann. El presente año se informa sobre la extensión del plazo de realización hasta diciembre de 2015, motivo por el cual se plantea la posibilidad de aplicar el diagnóstico a otras áreas de la ciudad.

Objetivos

General

Conocer la calidad de vida urbana – ambiental y social de los ciudadanos de la ciudad de Río Cuarto a partir del análisis del Código Ambiental de la ciudad de Río Cuarto y Código de Planeamiento Urbano y su cumplimiento con el fin de determinar las fortalezas y debilidades, amenazas y oportunidades de cada área de estudio.

Específicos

Analizar el Código Ambiental de la ciudad de Río Cuarto en el marco de la política ambiental nacional y provincial.

Analizar el Código de Planeamiento Urbano de la ciudad de Río Cuarto.

Diagnosticar el estado de situación ambiental y social del espacio urbano identificando posibles elementos que deterioren la calidad de vida de los ciudadanos.

Comprobar el grado de conocimiento, participación y compromiso que tienen las Asociaciones Vecinales en relación al ambiente y la calidad de vida de sus vecinos.

Conocer la percepción que los habitantes poseen de su espacio vivido y el grado de concientización sobre el cuidado del mismo.

Elaborar cartografía temática para determinar zonas que muestren el cumplimiento e incumplimiento de los códigos analizados.

Metodología

Para lograr los objetivos planteados, se ha propuesto como metodología, en primera instancia, analizar el marco legal vigente en la ciudad de Río Cuarto referido a la calidad ambiental y a la calidad urbana en relación con la calidad de vida de los habitantes, a través de la evaluación de la documentación existente: Código Ambiental de la Ciudad de Río Cuarto (Ordenanza N°1431/07) y Código de Planeamiento Urbano (Ordenanza N° 1082/11). De esta forma se aplica la metodología del proyecto de investigación realizado en el área de Banda Norte, mencionado anteriormente, en otras áreas de la ciudad.

En una segunda instancia, se plantea realizar la verificación del cumplimiento de ambos marcos legales por medio de dos acciones concretas:

Visita a las Asociaciones Vecinales, para efectuar una entrevista a sus presidentes en calidad de informantes claves de la investigación. Utilizando esta información no solo para conocer acerca de los aspectos ambientales de ese sector del barrio, sino también el grado de conocimiento, participación y compromiso que tienen con respecto a la calidad ambiental de su área de gestión.

Observación in situ: relevamiento del área de estudio para verificar la presencia y/o ausencia de elementos que den cuenta del cumplimiento o no de la legislación vigente en el barrio, en forma conjunta con un muestreo a través de encuestas a los vecinos en diferentes sectores del mismo (por áreas vecinales) para conocer sus necesidades y problemáticas percibidas.

En una tercera instancia, con los datos recabados, se procederá a confeccionar un árbol de problemas para: analizar la situación existente en relación con las

problemáticas identificadas, reconocer los problemas principales, sus relaciones de causa-efecto e interrelaciones y visualizar dichas relaciones.

En la presente etapa, se instrumentará una metodología basada en los fundamentos de investigación-acción-participación, donde el territorio es el elemento central en la realización de un diagnóstico participativo, denominado Cartografía Social. Carvajal (2005:4) entiende a la misma como una herramienta de planificación y transformación social, que es de gran ayuda e importancia en el diagnóstico participativo debido a su organización, la cual se basa en un acercamiento de la comunidad a su espacio geográfico, socio-económico, histórico-cultural por medio de la construcción de mapas que representan el pasado, el presente y el futuro desde la percepción de los habitantes involucrados.

Por último, en una cuarta instancia, se realizará una síntesis expresada en una cartografía temática.

Marco referencial

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, concibe que el fin del desarrollo deba ser el bienestar de la persona, y que el crecimiento económico se deba convertir solamente en un medio para ello, siendo el objetivo primordial crear un ambiente propicio para que los seres humanos disfruten de una vida prolongada, saludable y creativa. Esta puede parecer una verdad obvia, aunque con frecuencia se olvida debido a la preocupación inmediata de acumular bienes de consumo y riqueza financiera (Plaza, 2002).

Pero esta manera de ver el desarrollo no es nueva, se remonta a Aristóteles, quien advirtió que: “las sociedades no debían juzgarse simplemente por patrones tales como el ingreso y la riqueza, que no se buscan por sí mismos sino que se desean para alcanzar otros objetivos” (Bettera, 2001).

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede afirmar entonces que arribar al concepto de Calidad de Vida es un proceso sumamente complejo, puesto que el mismo no solo considera la disponibilidad de bienes materiales, sino que contempla también, el estar a gusto, rodeado de un ambiente limpio, tener acceso a la cultura, a la educación, a la salud y a servicios y a las necesidades espirituales. Es decir que implica además una serie de Necesidades Básicas no materiales que son difíciles de cuantificar. Por ello, la calidad de vida debe ser considerada desde una perspectiva más humana, tomando como punto de partida a las personas, siendo el hombre el centro de estudio (Bettera, 2001).

En esta perspectiva, el ordenamiento territorial juega un papel sumamente importante. A través de la planificación y la gestión se pueden abordar y dar alternativas de solución a los diferentes problemas territoriales, donde la población es la destinataria y el fin último es buscar el mejoramiento de la calidad de vida, asegurando la igualdad de oportunidades para que cada individuo logre alcanzar el bienestar tan deseado (Gómez Orea, 2008).

Tanto la planificación como la gestión deben tender al desarrollo humano sustentable, es decir a una acción participativa, solidaria, realista y comprometida, de todos los ciudadanos.

Esto implica una tarea compartida y colaborativa, en donde se ponen de manifiesto un intercambio de ideas, un debate sobre acciones, objetos, y conflictos; y finalmente un consenso. El resultado es un producto social que deviene o se construye a partir de la relación e intercambio entre el ciudadano-ciudadano, realidad vivida y el ciudadano-geógrafo, ciudadano-Estado, decisor político.

En consecuencia en el conocimiento de la realidad social, la comunidad tiene mucho que decir por lo tanto *debe ser la* protagonista central en el proceso de transformación hacia el desarrollo integral de la sociedad” (Herrera, J.M. 2008:8.)

El vecinalismo es un movimiento solidario de vecinos cuyo objetivo es el progreso y bienestar del sector de la ciudad en donde viven y la mejora de la calidad de vida de las familias que lo integran formándose espontáneamente a medida que el desarrollo urbano va creando zonas desprotegidas por la autoridad comunal.

En 1953 se sanciona en Río Cuarto la primera ordenanza de comisiones vecinales. A partir de aquí fueron surgiendo más de una decena de instituciones vecinalistas, pero es recién en el año 1987, cuando la Municipalidad a través de la ordenanza 761/2234, que rige aún hoy, reconoce a las Asociaciones de Vecinos, residentes e interesados de diferentes sectores del municipio con la denominación de “Asociaciones Vecinales”. En este régimen orgánico de las asociaciones de vecinos las define como: “organizaciones de vecinos residentes e interesados que se constituyen sin fines de lucro, de una determinada zona o sector del municipio con características peculiares en cuanto a conformación edilicia y necesidades de infraestructura o servicios públicos y se implementen con el objeto de promover el progreso cultural, edilicio, asistencial, social y deportivo del sector y procurar un mayor bienestar y elevación sociocultural entre los habitantes de su zona de influencia” (ordenanza N° 761/2234 artículo 4).

Esta ordenanza prevé el área de jurisdicción de las vecinales que no podrán poseer una superficie mayor a las 50 manzanas delimitadas de acuerdo con el parcelamiento municipal. Por otro lado, se les asigna como competencia el

planteamiento ante las autoridades del gobierno local, de diversos problemas comunitarios y la sugerencia de soluciones, desarrollar estudios y propiciar planes públicos en la zona de influencia. En colaboración con las áreas específicas del gobierno comunal también se les concede la autorización para recaudar fondos, realizar obras de mejoramiento edilicio, culturales, asistenciales, deportivas, y para otros fines que estén fijados en los estatutos de las vecinales. Se establece también que los vecinos de los distintos sectores procurarán, en lo posible, canalizar las necesidades sectoriales, o generales a través de las asociaciones vecinales dentro de cuya zona de influencia se encuentra.

Como se puede apreciar, las Asociaciones Vecinales trabajan por el bienestar de la población, logrando obtener los servicios esenciales para cada sector, con el solo objetivo de elevar la calidad de vida de los vecinos del barrio.

Avances de la investigación

De acuerdo a lo planteado en la metodología, se ha comenzado a desarrollar la primera instancia de investigación, es decir el análisis del marco legal vigente en la ciudad de Río Cuarto en relación a la política nacional y provincial, específicamente el Código Ambiental de la Ciudad de Río Cuarto (Ordenanza N°1431/07) y el Código de Planeamiento Urbano (Ordenanza N° 1082/11).

En esta etapa, se comenzó con una lectura comprensiva para conocer la organización y estructura de los distintos códigos de la ciudad, con el fin de determinar que secciones son las más pertinentes para diagnosticar el estado de situación ambiental y social del espacio urbano identificando posibles elementos que deterioren la calidad de vida de los ciudadanos de Río Cuarto.

Los artículos de la Constitución Nacional y Provincial, como los de la Ley de Ambiente en los mismos ámbitos, contemplan los aspectos vitales que hacen a la calidad ambiental y a la calidad de vida de las personas, atendiendo a las características y necesidades propias de los ciudadanos.

A nivel Municipal, Río Cuarto tiene sus propias regulaciones enmarcadas en los niveles superiores ya descriptos.

Como primera instancia, la **Carta Orgánica Municipal** dispone que es deber de todos los habitantes del municipio preservar el ambiente, evitar su contaminación, participar en la defensa ecológica de la ciudad y reparar los daños causados. El artículo 31 de la misma hace referencia a que el Municipio garantiza el derecho de todo vecino de gozar de un ambiente sano y equilibrado que favorezca

su desarrollo humano y comunitario y no comprometa a las generaciones futuras. También asume la función de proteger el ambiente y preservar los recursos naturales ordenando su uso y explotación, promueve la educación en esta materia y sanciona a quien ocasiona daño ambiental o ecológico, obligando a repararlo. Además, se establece que el Municipio tiene el deber de procurar las mejores condiciones que hacen a la calidad de vida de los vecinos, por lo que intima a los propietarios de terrenos baldíos o viviendas a restaurar las condiciones de higiene y salubridad que puedan afectar al entorno. Por último, en la Carta Orgánica se declara territorio de la ciudad como “zona protegida” donde no pueden radicarse centrales, reservorios, basureros o industrias nucleares, ni de cualquier otro tipo que afecten la salud de la población y el ecosistema (Carta Orgánica de la ciudad de Río Cuarto, 1996)

Si bien la ciudad tiene como marco regulatorio general a la Carta Orgánica, antes del año 2007 existían numerosas ordenanzas que regulaban en forma parcial lo concerniente al ambiente, en algunos casos superponiendo los alcances y en otros revistiendo escasa relación entre ellas. A partir de ese año, se efectuó el agrupamiento y ordenamiento de las mismas y se creó el **Código Ambiental de la Ciudad de Río Cuarto (ordenanza N°1431/07)**, que conjuntamente con el **Nuevo Plan Urbano (Código de Planificación Urbana: Ordenanza 1082/11)**, conforman el actual marco regulatorio sobre el ambiente en la ciudad.

En cuanto al órgano municipal de aplicación y control de las regulaciones del Código Ambiental, es el Ente Descentralizado de Control Municipal (E.D.E.C.O.M.). El mismo es una entidad descentralizada autárquica que fue incorporado a la estructura orgánica municipal, bajo la facultad que le otorga a los municipios tanto la Constitución Provincial como la Carta Orgánica a hacer su propia regulación del suelo y del ambiente, y que está enmarcado en los principios fijados por la Ley General del Ambiente (N°25.675). Tiene jurisdicción sobre el territorio de la ciudad y zona aledaña y su función es la de consolidar la presencia del estado Municipal en la vía pública, promover mejores condiciones de seguridad, de convivencia urbana y control integral del medio ambiente.

Por último, es importante considerar, que la regulación en materia ambiental, es relativamente nueva en Argentina, recién en las últimas décadas del siglo pasado y la primera de éste, el Estado está tomando conciencia de la importancia del cuidado del medio, de trabajar en forma sustentable y mejorar la calidad ambiental de los argentinos, por lo tanto cuesta incorporarlo a la

sociedad como algo que hay que cumplir dentro de las diferentes normas de convivencia social. En lo que respecta a Río Cuarto, si bien han existido distintas ordenanzas, en los últimos años se están dando los primeros pasos firmes en materia ambiental; y si bien ya está creada la ordenanza hay que continuar trabajando con la sociedad para que se cumpla en su totalidad, aunque el cambio en la mentalidad humana es más lenta y compleja a la hora de modificar costumbres y formas de vida.

Código Ambiental de la Ciudad de Río Cuarto (ordenanza N°1431/07).

El Código Ambiental de Río Cuarto, es un conjunto de normativas ambientales que garantizan la preservación, el cuidado y el mejoramiento del ambiente, los procesos ecológicos esenciales y los recursos naturales, reduciendo la contaminación y degradación que los afecten, en un marco de desarrollo sostenible, promoción de conciencia pública e implementación de modalidades educativas que faciliten la participación comunitaria en la cuestión ambiental, teniendo como **objetivos:**

Asegurar la preservación, conservación, recuperación y mejoramiento de la calidad de los recursos naturales, en la realización de las diferentes actividades antrópicas.

Promover el mejoramiento de la calidad de vida de las generaciones presentes y futuras.

Fomentar la participación en los procesos de toma de decisión.

Promover el uso racional y sustentable de los recursos naturales.

Mantener el equilibrio y dinámica de los sistemas ecológicos.

Asegurar la conservación de la diversidad biológica.

Prevenir los efectos nocivos o peligrosos que las actividades antrópicas generan sobre el medio ambiente para posibilitar la sustentabilidad ecológica, económica y social del desarrollo.

Promover cambios en los valores y conductas sociales que posibiliten el desarrollo sustentable, a través de la educación ambiental.

Organizar e integrar la información ambiental y asegurar el libre acceso de la población a la misma.

Establecer procedimientos y mecanismos adecuados para la minimización de riesgos ambientales, para la prevención y mitigación de emergencias ambientales y para la recomposición de los daños causados por la contaminación ambiental.

Proteger el ambiente de los efectos nocivos de los residuos sólidos, los efluentes líquidos, las emisiones gaseosas y de los ruidos y vibraciones.

Proteger al medio ambiente físico de los efectos negativos que pudieran traer aparejados la instalación, puesta en marcha y funcionamiento de actividades económicas, sociales y culturales en el ámbito de la jurisdicción municipal.

En cuanto a su **estructura**, este código consta de dos títulos divididos en 8 secciones en las que se organizan las 95 ordenanzas referidas al ambiente en Río Cuarto.

Así, en el primer título, se especifican las disposiciones generales, mientras que en el segundo, se estipulan las disposiciones particulares, haciendo referencia a:

Sección 1: Los residuos sólidos, efluentes líquidos y emanaciones gaseosas.

Sección 2: Los ruidos y vibraciones

Sección 3: Sustancias de origen nuclear

Sección 4: Radiaciones

Sección 5: Preservación y cuidado del ambiente natural.

En esta sección se legisla sobre las herramientas de protección ambiental y los elementos naturales (agua, aire, suelo, flora y fauna), presentando como herramientas para la protección ambiental en la ciudad a las evaluaciones y estudios de impacto ambiental y las auditorías ambientales. También legisla sobre cada elemento natural y el alcance de las ordenanzas, abarcando éstas a todas las personas que realicen acciones, obras y actividades que puedan producir alteraciones en alguno de ellos o sus elementos constitutivos, las cuales quedan obligadas a instrumentar todas las medidas de mitigación ambiental necesarias a efectos de evitar o reducir al mínimo dicha alteración.

Por último, las secciones 6, 7 y 8 del segundo título, tratan sobre la **educación ambiental**, proponiendo un proceso continuo de programas para el desarrollo de una conciencia ambiental, **la salud ambiental**, donde se dispone el tratamiento de plagas y desinfección y **las sanciones** correspondientes.

La estructura del código ambiental parece ser completa ya que cubre gran cantidad de aspectos importantes en la conservación del ambiente y plantea herramientas para la protección del medio. Si bien esto es importante a la hora de planificar, la efectividad del mismo radica en el potencial que posee para implementarse y modificar la conducta del ciudadano en pos de la conservación ambiental y el desarrollo sustentable.

En este breve análisis realizado podemos concluir que el código ambiental tiene ese potencial para impactar de manera positiva en el ambiente, aunque para lograr

esta tarea hay varias oportunidades de mejora que deben ser atendidas como: presentar una estructura del código más flexible a los cambios, impulsar un sistema municipal de información ambiental, fortalecer los programas de formación ambiental estableciendo los mecanismos de acción, crear e incorporar canales de participación-acción, donde las Asociaciones Vecinales cumplan un rol como parte de un conjunto de actores que forman el municipio.

Plan Urbano de la Ciudad de Río Cuarto (ordenanza N°1982/11).

La actual normativa que regula el proceso de urbanización tuvo su origen en el año 1978, entrando en vigencia en 1984, con modificaciones en los años 1991 y 2011. El actual Código de Planeamiento Urbano fue aprobado en mayo del 2011, bajo la Ordenanza N° 1082/11.

Este Plan, que se creó en relación a los lineamientos que definió el EPUR (Estudio de Planeamiento Urbano y Regional) en el año 1977, establece para la ciudad los usos, fraccionamiento y ocupación del suelo en el ejido municipal, crea el Instituto Municipal de Planificación Urbana de Río Cuarto, el Consejo Asesor Honorario para la Defensa del Patrimonio Natural y Cultural y el Fondo Inmobiliario Urbanístico.

Así, el Plan Urbano se convierte en un instrumento técnico de gobierno y política permanente del Estado Municipal, que regula el ordenamiento territorial y la gestión del desarrollo urbano de la Ciudad de Río Cuarto, con sujeción al interés general, ambiental, social, económico e institucional de la comunidad, propendiendo al desarrollo sustentable con la finalidad de alcanzar la imagen de Ciudad deseada y la transformación de la Ciudad real a partir de consensos sociales.

Tiene por **objetivo** el mejoramiento de las condiciones de vida de la población, actual y futura, y la disminución de la degradación o la destrucción de la base ecológica de producción y habitabilidad. Para ello propende a:

La defensa de una ciudad compacta y diversa, con un espacio público de calidad;

La protección de los espacios libres y la ampliación del verde urbano;

El mejoramiento de la movilidad, jerarquizando al ciudadano en su rol de peatón y haciendo de la calle un entorno acogedor;

El mejoramiento de la calidad de vida de la población;

La promoción de un desarrollo más equilibrado y equitativo de la Ciudad, garantizando condiciones ambientales adecuadas;

La generación de oportunidades de consenso, compromiso institucional y mecanismos de concertación de políticas urbanas con los distintos sectores de la sociedad;

La promoción y eficiencia de las inversiones, tanto del Estado como del sector privado en términos políticos, sociales, ambientales, urbanísticos y económicos;

La instrumentación eficiente de la coordinación entre las áreas gubernamentales de la Ciudad y el resto de las jurisdicciones de la región metropolitana, tendiente a una gestión de carácter integral;

Asegurar la transparencia, la previsibilidad y la seguridad jurídica;

La constitución de marcos de regulación propositivos;

La consolidación de distritos, zonas y áreas de detalle de carácter estratégico para la Ciudad;

La promoción de proyectos de gestión para el desarrollo de sectores estratégicos de la Ciudad.

La consolidación de instrumentos de gestión para la preservación de las áreas de significación patrimonial;

La preservación del patrimonio cultural, arquitectónico y ambiental.

Las disposiciones del presente Plan Urbano rigen en el ejido urbano de la Ciudad y en el territorio anexado al mismo y definido por lo dispuesto en el artículo 3° de la Ley Provincial N° 9143.

El Plan Urbano y los instrumentos de ordenamiento territorial asociados a éste, o que de él se deriven, tienen vigencia a partir del 1° de julio de 2011.

Las disposiciones del Plan Urbano se aplican a las propiedades privadas y públicas, y a las personas físicas o jurídicas, cualquiera fuese la afectación de sus bienes.

Todas las personas físicas y jurídicas domiciliadas en la ciudad de Río Cuarto o cuyas propiedades se encuentren ubicadas en el ámbito de aplicación del presente Plan Urbano, tienen derecho a que se les informe sobre el régimen y condiciones urbanísticas, o urbano ambientales, aplicables a un inmueble o ámbito de actuación territorial determinados.

En cuanto a su **estructura**, este código consta de tres capítulos:

Capítulo I: se especifican las disposiciones generales, la organización institucional y administrativa, la dimensión administrativa del plan urbano, la urbanización de la tierra, sistema vial, regulación del tejido urbano, ordenamiento y clasificación del territorio. En éste último apartado, se profundiza sobre:

Clasificación del territorio, clasificación y nomenclatura del suelo urbano, nomenclatura – ubicación y delimitación de zonas, planos de distritos, usos del suelo y normas complementarias relativas al uso del suelo. Además, se enuncian las normas especiales para cada zona, uso del espacio público, protección del patrimonio urbanístico, área no urbanizable, disposiciones sistemáticas, punitivas y transitorias.

Capítulo II: glosario.

Capítulo III: reúne los anexos del plan urbano de la ciudad donde se detallan los valores asignados a las actividades comerciales industriales y de servicio, gráficos, y los planos: planos generales, planos por distrito: centro, sur, oeste, norte y plano por zona.

El plan urbano responde (con excepción de las costas del río incorporada por concurso público en el año 2004) a un modelo de crecimiento monocéntrico, aplicando sobre el mismo el ordenamiento de las densidades y de las funciones.

La mayor densidad se da dentro del área central y en las márgenes de las calles de penetración norte, sur, este y oeste, regulando el perfil de las edificaciones en altura mediante la relación entre el alto del edificio y el ancho de la calle. El resto de la mancha urbana se determina como de baja densidad, permitiendo construcciones en una y en dos plantas y en los últimos años también en altura, y promueve para los sectores periféricos el modelo de ciudad jardín.

La zonificación propuesta establece para el área central un perfil institucional y de servicio complementado con residencia y para los sectores barriales preeminencia de la residencia complementado con el comercio diario.

La regulación de las nuevas urbanizaciones mediante la determinación de anchos y largos mínimos de manzanas, los anchos de calles, veredas, retiros, superficies de espacios verdes e institucionales, limita la apertura de nuevas urbanizaciones a la existencia de infraestructura dentro del área.

Dentro de las limitaciones que resultan de la regulación del crecimiento de la ciudad mediante una normativa excesivamente reglamentaria en usos, alturas y superficies máximas y ampliamente generalista, mecanicista y globalizadora en lo que respecta a la configuración integral de la estructura urbana como espacio social; puede considerarse que el mismo establece un marco que garantiza un mínimo de condiciones a cumplimentar y a compatibilizar entre el interés particular y el comunitario. Además, consolida un modelo de crecimiento poco apropiado para la ciudad, sobre todo desde el punto de vista de la calidad

ambiental, como motivo de sobreconcentración edilicia en el centro de la ciudad y crecimiento extensivo y poco planificado hacia la periferia. (Bettera, 2011)

El marco de regulación urbana actual sólo permite llevar adelante actividades que están explícitamente descritas. Cualquier otra actividad implica una excepción al Código y por lo tanto no están permitidas.

La imposibilidad del estado municipal de disponer suficientes recursos para un adecuado plan de desarrollo territorial, deriva en ciudades cuyo crecimiento está marcado por la falta de planificación que se pone de manifiesto en un crecimiento espontáneo. Esto se refleja en planes de gestión desarticulados, sin una visión global de la ciudad, sin integración con el territorio, sin sustentabilidad y con incapacidad de promover el desarrollo y sin la participación ciudadana.

Estos intereses se representan en el conflicto entre quienes conciben la ciudad como valor de uso individual o colectivo, quienes persiguen un valor de cambio (propietarios del suelo urbano y empresarios inmobiliarios y de la construcción), o aquellos para quienes la ciudad es fuente de empleo y articulando todos estos intereses, el estado como actor fundamental y con poder de gestión.

Si bien se observa un avance en este nuevo plan de ordenamiento tales como la representación cartográfica, la inclusión de las áreas históricas y las áreas interindustriales, la división de la ciudad en distritos, centro, sur, norte, este, oeste con nomenclaturas que el ciudadano común desconoce, consolida un modelo de crecimiento poco apropiado para la ciudad, sobre todo desde el punto de vista de la calidad ambiental, como motivo de sobre concentración edilicia en el centro de la ciudad y crecimiento extensivo y poco planificado hacia la periferia.

Habiendo examinado la estructura de ambos códigos, atendiendo a los objetivos propuestos, y considerando a la Geografía como ciencia holística y social, cuyo estudio se centra en el territorio como construcción de la sociedad, se trabajará haciendo hincapié en la sección 5 del título II del **Código Ambiental de la Ciudad de Río Cuarto (ordenanza N°1431/07)** y el capítulo I puntos 7 (ordenamiento y clasificación del territorio) y punto 8 (normas específicas para cada zona) del **Plan Urbano de la Ciudad de Río Cuarto (ordenanza N°1982/11)**.

En suma, la ejecución de las políticas locales que atienden a mejorar la calidad de vida de los ciudadano, requiere de mecanismos de vinculación entre la sociedad civil, quien puede participar a través de diferentes organizaciones gubernamentales, no gubernamentales, como las asociaciones vecinales y los dirigentes locales,

participando en el proceso de toma de decisión, colaborando en la preparación y cumplimiento de las normas y desarrollando un papel fundamental en el control de la gestión gubernamental.

Por último es importante que la normativa garantice que lo posible y verdadero en la teoría también lo sea en la práctica, con la finalidad de asegurar un desarrollo urbano ambiental en armonía con las necesidades de la conveniencia y el bienestar de la población que vive en ellas.

Bibliografía

Bettera, M. 2001. Diagnóstico de situación de los servicios de agua y cloacas en la ciudad de Río Cuarto, con especial referencia al sector de Banda Norte. Tesis de Especialización en Planificación y Gestión de Políticas y Programas Sociales. Universidad Nacional de Río Cuarto.

Carta Orgánica de la Ciudad de Río Cuarto. 1996.

Carvajal, J. (2005). Material bibliográfico de los Módulos de Trabajo y estudio. Proyecto “Fortalecimiento de las organizaciones pertenecientes a la Asociación de Proyectos comunitarios. A.P.C.” Diseño: A.P.C. Popayán, Colombia.

Casallas, M. 1997. Informe Argentino sobre Desarrollo Humano. Tomo I Honorable Senado de la Nación. Bs As. Argentina.

Gómez Orea Domingo. 2008. Ordenación del Territorio. Editorial Mundi Prensa. Madrid. Barcelona. Madrid. 2ª. Edición.

Herrera, J. M. 2008. Cartografía Social. Universidad de la Laguna, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Tenerife, España. Disponible en: <file:///C:/Users/Marcela/Downloads/cartografia%20social%20Herrera%20J.%202007.pdf> Consultado 1º de septiembre de 2014.

Hildmann, M. 2008. Diagnóstico de la calidad y dinámica de aguas superficiales y subterráneas y su relación con la calidad de vida de la población de Malena. Tesis de Maestría en Desarrollo y Gestión Territorial. Universidad Nacional de Río Cuarto.

Mattos, Carlos. 2008. Globalización y Territorio. Diálogo sobre globalización y territorio. Revista de la Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos. No. 2, diciembre 2008, pp. 99-110 © OLACCHI • I S S N: 1 3 9 0 - 4 3 6.

Ordenanza 1082/11. Plan Urbano de la ciudad de Río Cuarto.

Ordenanza 1431/07. Código Ambiental de la Ciudad de Río Cuarto.

Plan Estratégico Río Cuarto. 2000. Municipalidad de Río Cuarto.

Plaza O, 2002. Esquema conceptual para el desarrollo rural: una propuesta para la discusión. Lima.Perú.

Roccatagliata, Juan. 2001. Territorio y Gestión. Ciudades. Regiones y territorios en el espacio mundial globalizado. Editorial Docencia. Bs. As. Argentina.

Roccatagliata, Juan. 2008. (Coordinador).Argentina, una visión actual y prospectiva desde la dimensión territorial. Ed. emecé. Bs. As. Argentina.

ESTUDIO DEL SISTEMA URBANO MENDOCINO A TRAVÉS DEL DISEÑO DE UN ATLAS METROPOLITANO

MÓNICA CORTELLEZZI¹

NESRIM KARAKE²

FERNANDO HERNANDEZ³

FABIÁN ARCE

DANIEL ARICOMA

GABRIEL FLORES

MARÍA FONTAGNOL

LEONARDO GIACANI

NATALIA GIORDANINO

MARIA GUERRA

YANINA VALDIVIA

Departamento de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNCuyo.

Resumen

El objetivo de este trabajo es diseñar un “Atlas metropolitano de Mendoza”, considerando que en la provincia de Mendoza existen áreas metropolitanas que forman parte del sistema de ciudades. Concebimos que un área metropolitana es la zona de extensión de las relaciones cotidianas de una gran ciudad. Comprende una ciudad central y los distritos adyacentes o departamentos en el caso de Mendoza cuya población activa es predominantemente no agrícola o donde el 15% de la población activa efectúa movimientos domicilio-trabajo hacia el centro.

Abordar el estudio del sistema urbano mendocino, en forma de atlas, resulta clave para comprender cómo se presenta el crecimiento de la ciudad de Mendoza, la más antigua de las capitales políticas de la región cuyana, y del resto de las ciudades de los oasis mendocinos, durante las últimas décadas. Al mismo tiempo, permite reconocer los impactos negativos o positivos de ese crecimiento: expansión territorial descontrolada, redes de transporte, aumento del espacio para autopistas y del parque automotor, movilidad de la población.

1 mcortellezzi@gmail.com

2 nesrin.karake@gmail.com

3 josefernah@gmail.com

El Atlas es el elemento esencial de nuestro trabajo, porque el conjunto de cartas temáticas conforman un Atlas. Justamente, las cartas reproducen la realidad, son su imagen simplificada, son síntesis de la imaginación geográfica comunicada por medio de variables visuales símbolos de distinta naturaleza cuya mayor comprensión depende del rigor científico aplicado. Son lenguaje visual, que contribuyen al proceso de investigación tanto en la etapa del diseño como en la etapa de expresión de los resultados. Etimológicamente, las cartas significan tanto en latín como en griego, soporte, efectivamente son uno de los soportes del discurso geográfico.

Debemos poner de manifiesto que en cada momento de la investigación nuestro pensamiento desde que planteamos este proyecto, es trabajar con un enfoque sistémico, apoyado también en la Geografía social.

Introducción

Hemos elegido el título “Atlas metropolitano de Mendoza”, porque entendemos que en la provincia de Mendoza existen áreas metropolitanas que forman parte del sistema de ciudades. Concebimos que un área metropolitana es la zona de extensión de las relaciones cotidianas de una gran ciudad. Comprende una ciudad central y los distritos adyacentes o departamentos en el caso de Mendoza cuya población activa es predominantemente no agrícola y donde el 15% de la población activa efectúa movimientos domicilio-trabajo hacia el centro.

El sistema de ciudades, como conjunto de urbes vinculadas entre ellas de una manera permanente y estructurante por interacciones y flujos de intercambios materiales e inmateriales, es el fundamento de la organización del espacio provincial en el cual se articulan ciudades de diferentes tamaños. Conviene agregar, en esta ocasión el concepto de jerarquía urbana que edifica una organización social, política o administrativa, en niveles donde cada elemento que pertenece a uno de ellos, está subordinado a un elemento del nivel superior. Por ejemplo, si tomamos en cuenta el poder político, mientras más se eleva en el orden de dominación, menos elementos posee cada nivel. Por tanto, la jerarquía implica una organización piramidal.

Esta jerarquía conlleva a tener en cuenta el área de influencia o zona de influencia pensada como la zona polarizada por un centro, por un conjunto de relaciones (área de influencia de una ciudad) o una categoría de relaciones (área de influencia cultural o comercial, área de mercado o comercio)

Otro concepto a tener en cuenta es el de aglomeración que se refiere a la vez al proceso de concentración de construcciones, de actividades o de población en un espacio restringido y el resultado de ese proceso, como las aglomeraciones del sistema urbano en estudio: Gran Mendoza, Gran San Rafael y Gran San Martín.

Para poder establecer una jerarquía urbana utilizaremos la noción de función urbana que según Georges Chabot y Beaujeu Garnier “es la profesión o razón de ser de la ciudad” o también según M. Rochefort es una actividad especializada ligada a la vida de relación exterior de la aglomeración. Generalizada a otras escuelas geográficas se considera que la función es un atributo esencial de la ciudad que caracteriza su organización en un sistema. Se integra a una visión funcionalista de las redes urbanas pero puede también interpretarse como la resultante involuntaria pero coherente de estrategias de localización de empresas y de decisiones individuales o políticas.

Este abordaje conceptual nos sustenta teóricamente lo que nos permite señalar el valor de ciertos rasgos intrínsecos de la Geografía -ciencia de la organización del espacio, inteligencia del espacio como diría Roger Brunet- para transmitir con rigor científico hechos complejos de la realidad, temas de nuestra investigación.

Treinta años atrás un geógrafo suizo Georges Nicolás demostró los axiomas de la ciencia geográfica. Alcanzó este hallazgo analizando los puntos, las ideas comunes en el entendimiento de las relaciones hombre medio reveladas en el pensar geográfico, más allá de las disimilitudes teóricas metodológicas. Comprobó que desde Estrabón, Eratóstenes, Varenius, Humboldt, Ritter, Vidal de la Blache, Ratzel, Reclus, Max Sorre, Sauer, Hartshorne, entre muchos otros, en sus discursos explícita o implícitamente surgían preguntas comunes ¿dónde están las cosas o los hechos?, ¿por qué se manifiestan? ¿cómo se relacionan?, respuestas conducentes a situar, diferenciar, explicar, clasificar el espacio, pero también son respuestas apoyadas en el análisis de la sucesión de hechos históricos y sociales, diacrónicos y sincrónicos. Así, fundamentó tres axiomas: situación, diferenciación, sucesión de los fenómenos que estarán presentes en este Atlas metropolitano de Mendoza.

Este Atlas, está conformado por cartas, porque el conjunto de cartas temáticas conforman un Atlas. Justamente, las cartas reproducen la realidad, son su imagen simplificada, son síntesis de la imaginación geográfica comunicada por medio de variables visuales símbolos de distinta naturaleza cuya mayor comprensión depende del rigor científico aplicado. Son lenguaje visual. Etimológicamente, las cartas significan tanto en latín como en griego, soporte, efectivamente son uno de los soportes del discurso geográfico, apertura hacia variadas temáticas, que en este caso se trata del sistema urbano. Pero no sólo cartas, sino también otros soportes visuales y escritos que contribuyen a representar los fenómenos estudiados. Por eso incluimos fotografías, gráficos, cuadros y relatos.

Por otra parte, cabe señalar que este trabajo representa una continuidad con investigaciones anteriores, como por ejemplo, la realizada en “La construcción de lo urbano en la aglomeración mendocina”. El carácter esencial de esa investigación, lo constituyó el análisis de representaciones a partir de cartas, fotografías, relatos e imágenes, para dar cuenta del proceso de la construcción de lo urbano. A su vez, nos proporciona información para la elaboración de la construcción temporal del sistema urbano mendocino.

El crecimiento del sistema urbano mendocino a partir de datos de distinta índole, permitirá observar, entre otros aspectos, la profundización de las desigualdades, la presencia de infraestructuras a veces obsoletas que reciben tanto

a los que tienen poder económico o político, a los visitantes, como así también a los más desprotegidos (migrantes en busca de mejores condiciones de vida).

En el caso que nos ocupa de la aglomeración mendocina, y siendo Mendoza la más antigua de las urbes del oasis de la región de Cuyo, está también afectada por factores externos dada su posición de interfase entre horizontes regionales, nacionales e internacionales. Trastoca el ordenamiento en tanto recibe influencias políticas, económicas, culturales y a su vez se reacomoda para mantener su situación ante las nuevas exigencias.

Ante este escenario, es preciso revisar las funciones, las jerarquías de los centros urbanos, considerando la metrópoli regional que es Mendoza como asimismo, cómo se organizan las aglomeraciones en el sistema.

Lo expresado anteriormente, pone de manifiesto que en cada momento de la investigación nuestro pensamiento desde que planteamos este proyecto, ha sido trabajar con un enfoque sistémico, apoyado también en la Geografía social porque no dejamos de trabajar con el aspecto societal.

Al revisar los trabajos y la bibliografía sobre el tema de investigación ya algunos referentes locales como el Dr. Mariano Zamorano o la Prof. Kollman en la obra Homenaje a Romualdo Ardissonne realizan sus aportes desde la revisión de la ley rango tamaño de las ciudades en el sistema urbano argentino para la década del 60 y 70. Se sostienen en clasificaciones que tienen en cuenta el sistema urbano de Mendoza y Argentina desde lo funcional, atendiendo a clasificaciones que tienen estrecha relación con las áreas de influencia del comercio, educación, político administrativo, financiero, esparcimiento, y de allí se obtienen algunas denominaciones que resultan de estos trabajos como metrópoli regional, centro regional secundario, centro local y pueblo. En lo espacial determinan aglomeraciones con sus áreas de influencia y su impacto en el territorio, organizados a través de las vías de comunicación.

Las investigadoras locales, Furlani de Civit y Molina de Buono en su trabajo "Aclaraciones sobre áreas de influencia frente a efímeros territorios organizacionales" profundizan el concepto de áreas de influencia, teniendo en cuenta la nueva situación de las aglomeraciones. En 2008, se publica la obra: "Argentina una visión actual y prospectiva, desde la dimensión territorial", coordinada por el Dr. Juan Antonio Roccatagliata. En ella hay un capítulo de Cecilia Erbiti titulado "Un sistema urbano en transformación. Metapolización, metropolización y ciudades intermedias; dinámicas" cuya clasificación distingue categorías y subcategorías según la cantidad de habitantes.



Figura 1: vista de la ciudad de Mendoza

La población y el sistema de ciudades

Uno de los elementos a tener en cuenta en la configuración del sistema urbano es el peso demográfico de las unidades urbanas que lo integran. Comprobamos su importancia al observar que los autores recurren a él para establecer los niveles que jerarquizan el sistema (Di Méo y Guerit, 1992; Erbiti, 2008; Vapñarsky y Gorojovsky, 1990; Zamorano, 1994). Además, permite una primera aproximación a la jerarquía entre las ciudades.

Hemos determinado cuatro niveles y éstos se mantienen a través de los últimos censos nacionales, en especial 2001 y 2010. Cabe aclarar que los datos estadísticos disponibles impiden hacer comparaciones en un período mayor por cuanto no cubren a todas las localidades consideradas. Por otra parte, otro inconveniente es el cambio en los criterios censales para establecer los niveles. Al considerar las aglomeraciones se detecta que hay localidades que forman parte de ellas y, sin embargo, quedan separadas. La ayuda del software Google Earth permite corregir estas situaciones.

A modo de ejemplo podemos mostrar lo que ocurre en el sur de la aglomeración del Gran Mendoza. La localidad de Perdriel está ubicada al sur de la ciudad de Lujan de Cuyo -integrante de la aglomeración, pero que no está incluida en ella-, ambas localidades están solo separadas por la presencia del Río Mendoza, es decir un elemento natural que no debería ser edificado, por lo tanto se considera que el continuo urbano absorbe a la localidad lujanina (fig. 2).



Fig. 2. Vista satelital de ambas localidades. Fuente: Google Earth fecha de la imagen 25/10/2013

Otro caso lo constituyen las localidades de Eugenio Bustos y San Carlos en el Valle de Uco. Estos centros urbanos forman una pequeña aglomeración de casi 9.500 habitantes. Unidas por la calle Bernardo Quiroga ambas localidades están físicamente conectadas y se complementan en la disposición de servicios, por ejemplo la terminal de colectivos se encuentra en Eugenio Bustos y el polideportivo o el anfiteatro en San Carlos (fig.3).



Figura 3. Vista satelital de ambas localidades. Fuente: Google Earth, fecha de la imagen 25/10/2013

Peso relativo de las unidades urbanas del sistema provincial

Se realizó la búsqueda en organismos de estadísticas nacionales de los resultados de los censos de los años 1991, 2001 y 2010 para la provincia de Mendoza. Sobre el total de la población provincial se establecieron los porcentajes correspondientes a cada distrito. Estos resultados fueron comparados entre sí y a través de los tres períodos considerados.

Nivel	Centros	% 1991	% 2001	% 2010
I Metrópoli Regional Gran Mendoza	Capital	62,7	62,4	66,78
	Godoy Cruz			
	Guaymallén			
	Luján de Cuyo			
	Las Heras			
II Centros regionales secundarios	Maipú		8,2	8,47
	San Rafael			
	Cuadro Nacional			
	Las Paredes			
	Rama Caída			
	Este		6,33	6,33
	El Cerrito			
	San Martín			
	La Colonia			
	Palmira			
III Centros Principales	San Roque		2,12	2,13
	General Alvear			
	Villa Malargüe			
	Rivadavia			
	Tunuyán			
IV Centros Menores	Junín		0,6	0,45
	San Carlos – Eugenio Bustos		0,9	0,45
	La Consulta		0,65	0,59
	La Paz		0,5	0,56
	Villa Tulumaya		0,4	0,56
	Las Catitas		0,4	0,26
	Bowen		0,5	0,35
	Vista Flores		0,3	0,31
	Tupungato		0,31	0,94
	Santa Rosa		0,2	0,18
	Colonia Las Rosas		0,2	0,15
	Costa de Araujo		0,36	0,20
	Tres Porteñas		0,22	0,18
	La Dormida		0,2	0,17
	Medrano		0,28	0,18
	Puente de Hierro		0,35	0,54
	Fray Luis Beltrán		1,05	0,34
	Ugarteche		0,3	0,33
	Uspallata		0,33	0,27
	Monte Comán		0,27	0,25
	Villa Atuel		0,31	0,24
	Agrelo		0,39	0,15
	Goudge		0,20	0,15

Tabla 1: Peso relativo de las unidades urbanas en el sistema provincial. Fuente: INDEC: Censos Nacionales de Población y Vivienda.

La comparación realizada permite inferir que no hay cambios en el peso relativo entre los centros y que se mantiene el predominio y la atracción del Gran Mendoza -primer nivel de la jerarquía - , que crece en altura y hacia la periferia, englobando distritos vecinos en un proceso de peri urbanización. Aparentemente se replica el peso de las unidades urbanas que existe a escala nacional, entre Buenos Aires y las metrópolis del interior del país, la famosa “Cabeza de Goliath” según Ezequiel Martínez Estrada.

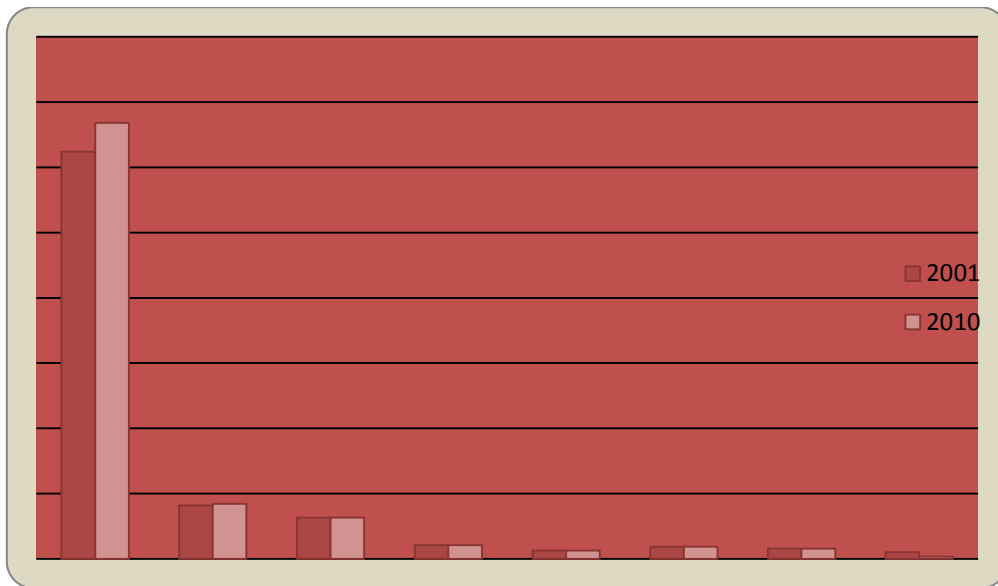


Figura 4: Peso relativo de las unidades urbanas en el sistema provincial, excluidas aquellas localidades cuyo valor es inferior a 1%. Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda, años 2001 y 2010.

Por otra parte se comprueba que los centros menores tienden a disminuir su población a favor de las grandes aglomeraciones, si bien algunos crecen por su relación con el desarrollo de la vitivinicultura o por ser centros político-administrativos, como es el caso de Tupungato o de la Villa Tulumaya.

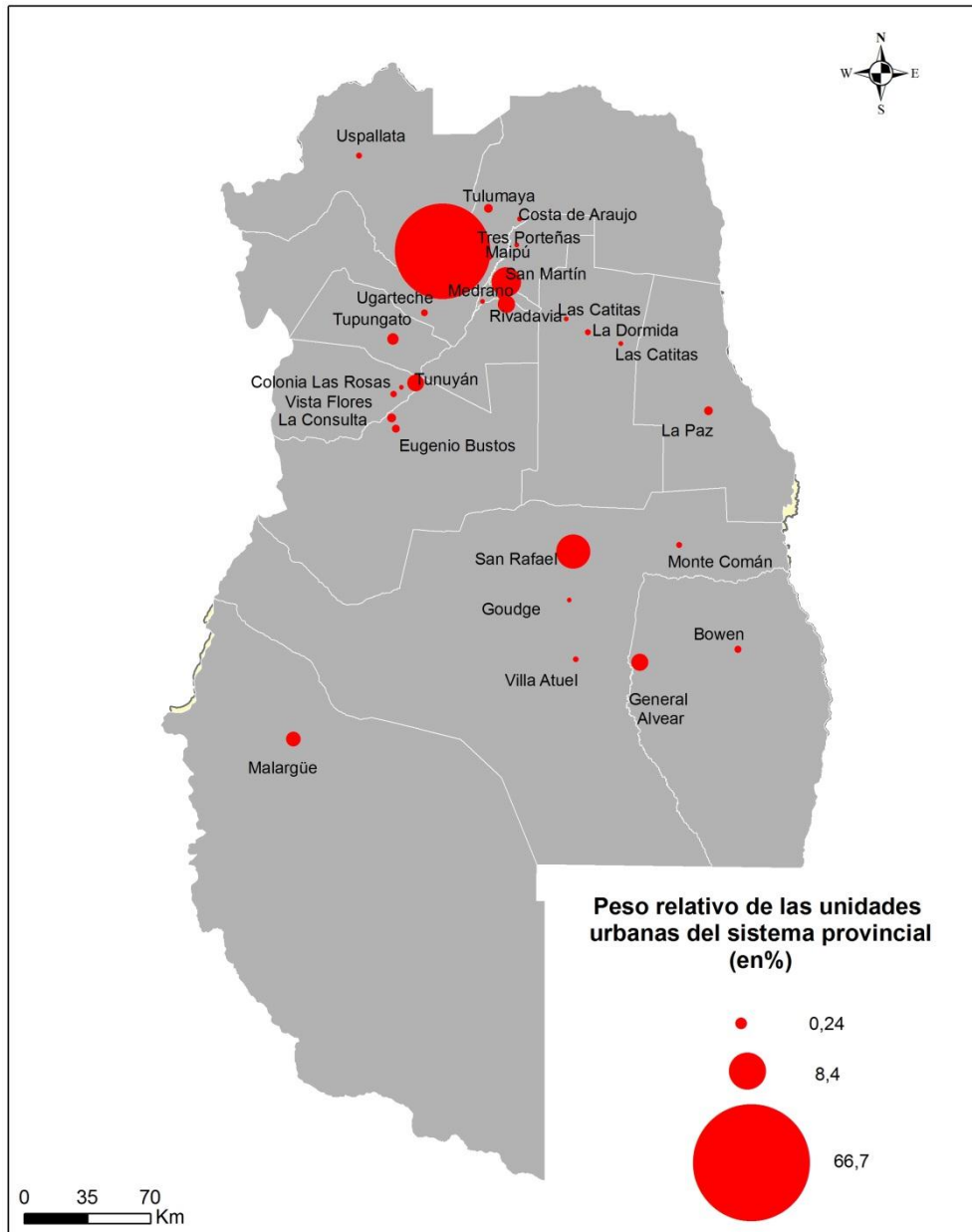


Figura 5. Peso relativo de las unidades urbanas. Fuente: sobre la base de INDEC: Censos Nacionales de población y Vivienda, 2010. Cartografía: Fernando Hernandez

Los servicios financieros en el sistema urbano

Entre el abanico de servicios prestados a la población y a las empresas se ha seleccionado el financiero, entre otros a considerar posteriormente. Está representado, en este caso, por sucursales bancarias -ya que no se cuenta con casas matrices en la provincia-, compañías financieras y de seguros. Los datos se obtuvieron de las siguientes páginas web: del Banco Central de la República

Argentina; de la Asociación de Bancos Públicos y Privados de la República Argentina (ABAPPRA); como así también de aquellos proporcionados por la Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas de la Provincia de Mendoza (DEIE). Asimismo se consultó la sección de páginas amarillas de la Guía Telefónica de Telefónica de Argentina. A partir de esta información se elaboraron tablas y gráficos que reflejan el peso aplastante Los datos muestran el peso aplastante del Gran Mendoza. Además se observa la reafirmación de la jerarquía que surge de analizar el peso demográfico relativo de las ciudades del sistema urbano provincial. Así aparecen secundando al Gran Mendoza, aunque con valores mucho más bajos, el Gran San Rafael y el Gran San Martín. Le siguen en importancia los centros principales y, finalmente, algunos centros menores, que coinciden con cabeceras departamentales, es decir, se trata de centros político-administrativos.

Nivel	Centros	Establecimientos bancarios	%	Compañías de seguros	%	Compañías financieras	%
I Metrópoli Regional	Gran Mendoza	75	65,8	49	71,02	17	65,39
II Centros Regionales	Gran San Martín	6	5,26	3	4,34	1	3,84
	Gran San Rafael	10	8,76	4	15,94	3	11,54
III Centros Principales	General Alvear	2	1,75	1	1,45	1	3,84
	Villa Malargüe	3	2,63	4	5,8	-	-
	Rivadavia	3	2,63	-	-	1	3,84
	Tunuyán	4	3,51	1	1,45	-	-
IV Centros Menores	Junín	2	1,75	-	-	-	-
	La Paz	1	0,9	-	-	-	-
	Lavalle	2	1,75	-	-	2	7,71
	Santa Rosa	3	2,63	-	-	-	-
	Tupungato	3	2,63	-	-	1	3,84

Tabla 2: Establecimientos bancarios, compañías de seguros y financieras en la provincia de Mendoza. Fuente: Datos del Banco Central de la República Argentina; de la Asociación de Bancos Públicos y Privados de la República Argentina (ABAPPRA); y Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas de la Provincia de Mendoza (DEIE).

En suma, en este caso se distinguen tres niveles jerárquicos: 1) el Gran Mendoza, 2) Los centros regionales del este y del sur y 3) el resto de los centros urbanos más destacados. Cabe aclarar que en el caso de los servicios bancarios se observa también una estructura cualitativa ya que la bancarización de la vida cotidiana requiere de la presencia no sólo de las sucursales bancarias sino también de una red de cajeros automáticos que acercan el servicio a la mayor parte de la población que lo requiere.

En el caso de las compañías financieras y de seguros, la jerarquía acentúa aún más el peso del Gran Mendoza ya que atienden una demanda más específica porque sirven no sólo a la población en general sino sobre todo a las empresas que concentran sus oficinas de gestión en las grandes aglomeraciones.

El servicio educativo en el sistema urbano

Para abordar este tema se ha relevado el nivel educativo más alto, tanto público como privado y los centros científicos y tecnológicos. Entre las Universidades, se cuenta con la Universidad Nacional de Cuyo, la Universidad Católica, la Universidad de Mendoza, la Universidad del Aconcagua y la Universidad Champagnat. La Universidad Nacional de Cuyo, posee sede en San Rafael con una Facultad, la Facultad de Ciencias Aplicadas a la Industria y subseces de la Facultad de Ciencias Económicas, de Derecho y de Ciencias Políticas.

En el nivel Terciario, no universitario, el Gran Mendoza es el núcleo de mayor crecimiento especialmente en el período 1994-2010 ya que ostenta la mayor cantidad de establecimientos. En valores relativos representa el 68% del número de establecimientos terciarios.

En el servicio de Salud se reafirma el peso del Gran Mendoza sobre el resto de los otros elementos del sistema si tenemos en cuenta el número de establecimientos hospitalarios, el nivel de complejidad, la cantidad de camas y de pacientes atendidos.

Cabe aclarar, que se cuenta con Hospitales Regionales, que atienden las necesidades sanitarias en el Gran San Martín y Gran San Rafael. Los centros secundarios y los centros menores poseen establecimientos de menor jerarquía.



Figura 6. Centro menor del sistema urbano. Ciudad de Medrano, en el este mendocino



Figura 7. Edificio Municipal de San Martín, centro regional del este mendocino

Conclusiones

Esta ponencia constituye un avance de la investigación que pretende dar cuenta a través de un Atlas cómo se conforma el sistema urbano mendocino. Asir la

riqueza de la complejidad de la aglomeración, sus desafíos y sus singularidades, es la ambición de este trabajo, estudio apoyado en cartas, fotos y gráficos.

Se ha considerado en primer lugar, el peso demográfico, ello permite observar el crecimiento demográfico de las aglomeraciones mayores, como el caso del Gran Mendoza, San Martín en el este y San Rafael al sur de la provincia. Luego se presentan algunas conclusiones respecto de los servicios financieros, educativos y sanitarios. Es indudable que ésto no agota el tema, sino que son los primeros aportes, tanto teóricos como metodológicos que permitirán la construcción del Atlas, motivo de nuestro proyecto.

Bibliografía

- DI MEO, G. et GUERIT, F.** (1992). La ville moyenne dans sa région. Pau les pays de l'Adour et l' Aquitaine. Pau. Editions de la maison des Sciences de l'homme d'Aquitaine.
- ERBITI, C.** (2008) "Un sistema urbano en transformación. Metapolización, metropolización ciudades intermedias; dinámicas", en: Roccatagliata, J." Argentina. Una visión actual y prospectiva desde la dimensión territorial". Buenos Aires. Emece.
- FURLANI de CIVIT, M.E. y MOLINA de BUONO, G.** (2001) "Aclaraciones sobre áreas de influencia frente a efímeros territorios organizacionales. ". Mendoza, Facultad de Filosofía y Letras. Univ. Nac. de Cuyo.
- INDEC REDATAM. Censo Nacional de Población 2010.
- LE GOIX, R.** (2005). Villes et mondialisation. Le défi majeur du XXI siècle. Paris, Ellipses,
- PRECEDO LEDO, A., MÍGUEZ IGLESIAS, A.** "Las ciudades medias en la globalización" Madrid. Síntesis. 2014
- PUMAIN, D. , PAQUOT, T., KLEINSCHMAGER, R.** (2006) Dictionnaire La ville et l'urbain. Paris. Anthropos. Economica.
- VAPÑARSKY, C. y GOROJOVSKY, N.** (1990). El crecimiento urbano en la Argentina. Buenos Aires. Grupo editor latinoamericano.
- ZAMORANO, G. y ot.** (1994) "Propuesta de regionalización de la Provincia de Mendoza. Mendoza. Convenio de Cooperación entre el Ministerio de Medio Ambiente , Urbanismo y Vivienda de la Provincia de Mendoza, y el Departamento de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Univ. Nac. de Cuyo.
- ZOIDO, F., DE LA VEGA, S., PIÑEIRO, A, MORALES, G. MAS, R. LOIS, RUBÉN C. GONZALEZ, J.M.** "Diccionario de Urbanismo. Geografía urbana y ordenación del territorio". Madrid. Cátedra. 2013.

EL ROL DE LAS CIUDADES MEDIAS EN EL DESARROLLO TERRITORIAL DE LA PROVINCIA DE SANTA FE: OBSTÁCULOS Y POTENCIALIDADES.

CARINA DAVIES ¹

Facultad de Humanidades y Ciencias (FHUC) - Universidad Nacional del Litoral (UNL)

Resumen

En las últimas décadas, ciertos ámbitos académicos y políticos de América Latina han comenzado a considerar con mayor atención el papel de núcleos urbanos que no sólo superan determinada cantidad de habitantes sino que también poseen cualidades que podrían facilitar un mayor desarrollo territorial de su entorno próximo. Los importantes desequilibrios territoriales que llevaron a considerar el rol de las ciudades intermedias en Europa y América Latina se reproducen, a otra escala, al interior de la provincia de Santa Fe, lo que nos coloca frente a un elemento conceptual de gran potencial analítico y propositivo.

Dicha provincia presenta históricos contrastes socio-demográficos y económico-productivos entre las regiones norte y centro-sur, los cuales plantean como reto alcanzar un territorio más homogéneo. En este marco, consideraremos las posibilidades de dos ciudades medias -Reconquista y Venado Tuerto- de desempeñar un rol estratégico para un desarrollo territorial más equitativo, analizando para ello varios aspectos cuali-cuantitativos. El análisis de sus evoluciones demográficas, sus dinámicas económico-productivas, sus niveles socio-educativos, las características de sus instituciones más sobresalientes y las redes que se entretajan entre actores públicos y entre éstos y los agentes privados contribuirán a evaluar los obstáculos y potencialidades que estas ciudades presentan al momento de desempeñar el rol de intermediación y re-equilibración territorial que parece estar asignándoseles desde distintas instancias.

1 carinadavies@yahoo.com.ar

1. Introducción

Los importantes desequilibrios territoriales que la acelerada urbanización ha agudizado en las últimas décadas ha instado a académicos y políticos a repensar estrategias que contribuyan a mitigar esta situación. En Europa, en primera instancia, y, más tarde, en América Latina, las ciudades intermedias se han convertido en interesantes elementos a través de los cuales elaborar estrategias de desarrollo territorial, entendiendo el mismo como aquel capaz de desplegar los distintos componentes -económicos, sociales, ambientales, políticos, culturales y geográficos- de un espacio persiguiendo el objetivo primario de alcanzar mayores niveles de calidad de vida (Méndez, 2002).

Es en este marco donde las ciudades intermedias comienzan a tomar relevancia y a ser objetos de discusión tanto por su definición conceptual como por su aplicación y utilidad práctica. En este sentido, coincidimos en que las mismas pueden ser consideradas como centros no metropolitanos con masa crítica y voluntad de convertirse en bien equipadas, que pueden actuar como intermediarios entre la gran ciudad y los espacios rurales, al ser susceptibles de generar conocimiento y desarrollo en su entorno próximo y de equilibrar el territorio frente a las macrocefalias metropolitanas (Vilagrasa, 2000; Bellet; Llop, 2004). Es decir que no a cualquier ciudad puede atribuírsele el adjetivo de intermedia. A su vez, si bien no hay total acuerdo respecto a su definición, quienes hasta el momento han trabajado en torno a sus características y potencialidades, coinciden en destacar que no se trata sólo de núcleos urbanos que superan ciertos umbrales de población. El énfasis es crecientemente depositado en las características cualitativas de estas ciudades.

En relación al presente trabajo, hemos intentado analizar la importancia de estos elementos a una escala subnacional como lo es la provincia de Santa Fe, caracterizada por un severo desequilibrio demográfico, considerando que el 54,48% de su población se encuentra concentrada en los conglomerados de Gran Rosario y Gran Santa Fe. En este contexto consideraremos dos ciudades intermedias santafesinas como casos particulares de estudio, cuya elección responde a criterios cuali-cuantitativos. Por una parte, dejando de lado los núcleos urbanos que no se encuentran comprendidos dentro de las aglomeraciones antes mencionadas, encontramos sólo tres ciudades que, superando los 50.000 habitantes y no

sobrepasando los 150.000², constituyen ciudades de tamaño medio: Rafaela (92.945), Venado Tuerto (76.432), Reconquista (73.293), según datos del Censo de Población y Vivienda 2010. Entre estas, exceptuamos el difundido y largamente analizado caso rafaélino, en el cual elementos tales como el papel determinante del gobierno local como promotor del desarrollo y como articulador de los diversos actores, un crecimiento económico sostenido, una presunta estructura social homogénea y una densidad institucional elevada, llevaron a considerarlo como un cuasi-distrito industrial³. Nos decantamos, por ende, por las otras dos localidades, no sólo escasamente consideradas sino también con contrastantes particularidades que hacían aún más interesante su estudio.

Es decir que, por otra parte, se contemplaron características de índole cualitativa: su dinámica socio-demográfica (crecimiento poblacional, nivel de instrucción alcanzado, cobertura social) y económico-productiva (cantidad de industrias y personal ocupado en ellas) destacada dentro de su entorno regional así como la importante presencia de diversas instituciones públicas, privadas y mixtas, varias de las cuales se vinculan al desarrollo local y regional. Al mismo tiempo, su localización en el norte y el sur provincial, respectivamente, nos permitirá un análisis comparado entre localidades ubicadas en áreas notablemente diferentes.

Estas ciudades, a su vez, son reconocidas como nodos dentro del Plan Estratégico Provincial (PEP) puesto en marcha a partir del año 2008, dividiendo la provincia en cinco regiones con su correspondiente núcleo nodal. El PEP, elaborado mediante la financiación de la Comunidad Europea, aspira en sus mismos orígenes a configurar una nueva regionalización a los fines de “atender las particularidades de un territorio sumamente extendido y heterogéneo, consolidando una propuesta de solidaridad e integración” (PEP, 2008, p. 5). Al mismo tiempo, cada una de estas ciudades cuenta con la presencia de Agencias de Desarrollo Regional (ADR) y, no de forma explícita pero sí como parte del territorio argentino, se encuentra dentro de los objetivos del Plan Estratégico Territorial (PET), siendo ambos elementos impulsados desde el Estado nacional. Por último, también mencionar que estas localidades llevan adelante sus respectivos planes estratégicos municipales que con desigual progreso comenzaron a elaborarse hacia fines de la década del '90 en Venado Tuerto (1998) y principios del siguiente siglo en Reconquista (2004).

2 Hemos establecido ese límite poblacional por considerar que los núcleos urbanos mayores estarían cumpliendo otras funciones más vinculadas a las escalas nacional e internacional y no tanto a la intermediación y articulación de los espacios internos.

3 Quintar *et al* (1993); Quintar; Boscherini (1996); Ascúa; Kantis (1998); Costamagna (1998; 2000); Boscherini; Costamagna (1998); Ferraro (1998); Yoguel; López (1999).

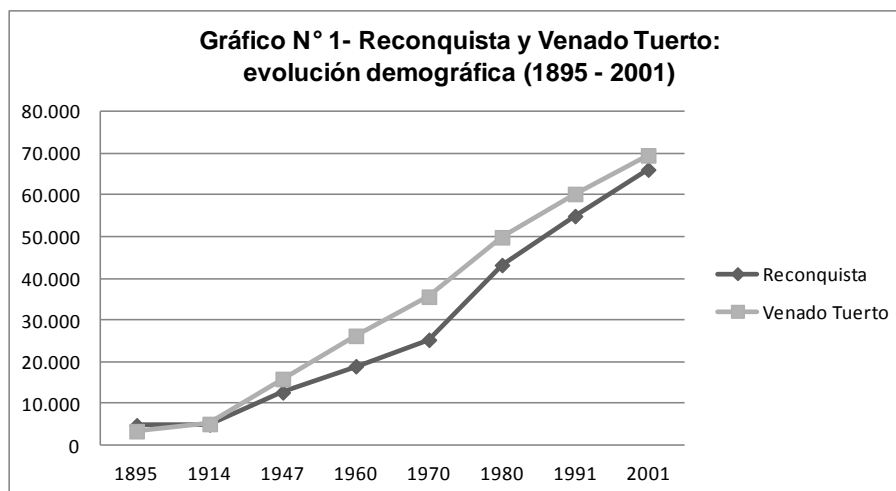
A raíz de ello, estos núcleos urbanos son claros ejemplos de espacios en los cuales convergen estrategias de desarrollo territorial provenientes de diferentes niveles de gobierno, lo cual de alguna forma podría ser indicador de su consideración por parte de instituciones públicas y privadas como ciudades capaces de llevar adelante roles de intermediación y, por ende, de reequilibración de un territorio provincial heterogéneo.

El abordaje de los casos mediante el análisis bibliográfico, documental y estadístico así como también a través de la información recogida en entrevistas en profundidad realizadas a actores relevantes para el desarrollo territorial de estos espacios, es presentado brevemente en el siguiente apartado. Posteriormente, a modo de conclusión, recapitularemos los aspectos negativos y positivos que repercuten en su desempeño como ciudades intermedias.

2. Comparación de casos

2.a. Dimensión demográfica

A través de los censos históricos, vemos la evolución demográfica que han seguido ambas ciudades, testimonios a su vez de la progresiva ocupación territorial de la provincia y el país. Reconquista y Venado Tuerto han tenido trayectorias demográficas similares, aunque no exentas de particularidades (Gráfico N° 1). El crecimiento poblacional es constante en una y otra, comenzando a ser popularmente reconocidas como "la perla del norte" y "la esmeralda del sur", aunque es especialmente llamativo el ritmo alcanzado por Venado Tuerto.



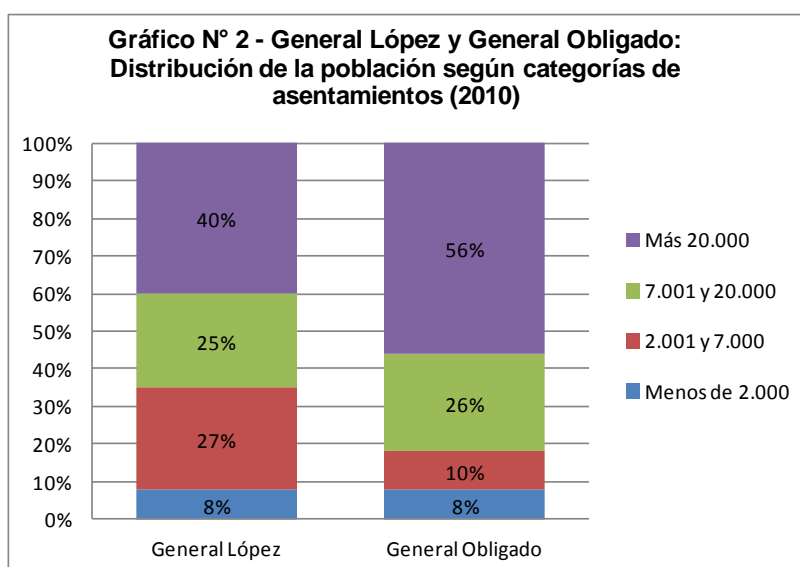
Fuente: Elaboración propia en base a Censos Nacionales de Población y Vivienda (INDEC)

Por otra parte, considerando el número de población con que cuentan nuestras ciudades en relación a sus departamentos, es innegable el peso demográfico de Venado Tuerto y Reconquista al interior de los mismos, así como la preferencia de los habitantes de residir en núcleos urbanos de mayor jerarquía. Si contemplamos el comportamiento demográfico de los asentamientos al interior de los departamentos a los cuales estas ciudades medias pertenecen, detectamos que el crecimiento de las mismas va de la mano de la disminución de la población en los núcleos más pequeños (Gráfico N° 2).

El departamento General Obligado cuenta con 22 asentamientos, mientras General López posee 31. En este último, las variaciones entre el censo 2001 y el censo 2010, muestran el descenso de población en prácticamente todos los asentamientos con menos de 2.000 habitantes. Incluso considerando el grupo de aquellas localidades que poseen entre 2.001 y 7.000 habitantes, menos de la mitad de ellas presentan algún grado de crecimiento poblacional durante dicho período. Superando el umbral de las 7.000 personas, sólo encontramos cuatro ciudades, tres de las cuales no superan los 20.000 habitantes y cuyo crecimiento es ciertamente diferente: Villa Cañás apenas muestra un 1,1%, Rufino alcanza un 3,3% y Firmat - con un 8,9%- se coloca en un nivel de crecimiento cercano a Venado Tuerto. Ésta es la única ciudad que sobrepasa los 20.000 habitantes, presentando un crecimiento intercensal (9,9%) mucho mayor que el resto de asentamientos de su departamento.

En el departamento General Obligado, sólo tres de las once poblaciones con menos de 2.000 habitantes han mostrado variaciones positivas entre ambos censos. En la siguiente categoría -entre 2001 y 7.000- se ubican cinco poblaciones, de las cuales dos muestran un crecimiento significativo. Por su parte, tres de las cuatro localidades entre 7.001 y 20.000 han crecido durante dicho período. En tanto, las ciudades más importantes, las contiguas Reconquista y Avellaneda, muestran un incremento que supera el 10%.

De esta forma, según el Censo Nacional 2010, la distribución en los mencionados departamentos se daría de la forma en que muestra el Gráfico N° 2. Allí observamos que la mayor parte de la población de ambos departamentos se encuentra en las ciudades más importantes, es decir, en Venado Tuerto en el caso de General López y en Reconquista y Avellaneda en el caso de General Obligado.



Fuente: Elaboración propia en base a datos Censo Nacional de Población y Vivienda 2001

También en ambos departamentos en torno a un cuarto de su población reside en localidades de entre 7.001 y 20.000 habitantes. En cambio, en la siguiente categoría (de 2.001 a 7.000) presentan diferencias notables pues mientras el departamento del norte presenta sólo un 10%, el del sur casi triplica ese porcentaje. Los asentamientos de menos de 2.000 habitantes son los menos representativos en ambos casos.

2.b. Dimensión social

Introduciéndonos ya en las características demográficas de ambas ciudades, sus pirámides poblacionales no presentan diferencias relevantes, siendo ambas de tipo expansivo, aunque mostrando la de Venado Tuerto una forma más robusta en su zona central, es decir por la presencia de mayor población activa. A raíz de ello, el índice de dependencia económica es levemente más elevado en Reconquista, donde hay entre 140 y 170 personas inactivas por cada cien económicamente activas, mientras en Venado Tuerto es de entre 120 y 140 por cada cien.

Por otra parte, ambas ciudades coinciden en contar con una cantidad similar de mujeres en edad de procrear (entre 14 y 49 años), siendo 17.324 para el caso de Venado Tuerto y 17.556 para Reconquista. A pesar de que la ciudad del sur lleva una mínima ventaja, ésta muestra una desventaja respecto a la localidad del norte en cuanto a la cantidad de hijos que estas mujeres dieron a luz en el año anterior del último censo con

el que contamos para esta información, es decir en el 2000, ya que mientras en Venado Tuerto han nacido 1.275 niños, en Reconquista la cifra se eleva a 1.716.

En términos de condiciones de vida, ambas ciudades coinciden en contar con un alto porcentaje de población que no posee cobertura sanitaria (mutual u obra social privada) -el 42,56% en Venado Tuerto y el 49,98% en Reconquista-, siendo los habitantes de más corta edad (0 a 14 años) los que se encuentran más desprotegidos. Las dos localidades superan el porcentaje de población provincial sin cobertura (41%), aunque se hallan por debajo del porcentaje nacional (48%). En términos educativos (Cuadro N° 1), respecto a los habitantes de más de 15 años que no poseen instrucción o poseen la instrucción primaria incompleta, mientras Venado Tuerto presenta casi un 17%, el porcentaje de Reconquista (20,54%) supera a su vez las cifras presentadas en la provincia de Santa Fe y el país. A nivel provincial y nacional es relevante el porcentaje con primaria completa y secundaria incompleta, ya que prácticamente la mitad de la población de 15 años o más se encuentra en esa condición. Ello también se presenta de esta forma en ambas ciudades, aunque Venado Tuerto es esta vez la que presenta cifras mayores que Reconquista, Santa Fe y Argentina.

Cuadro N° 1 - Nivel de instrucción alcanzado: Porcentaje de población de 15 años y más (2001)

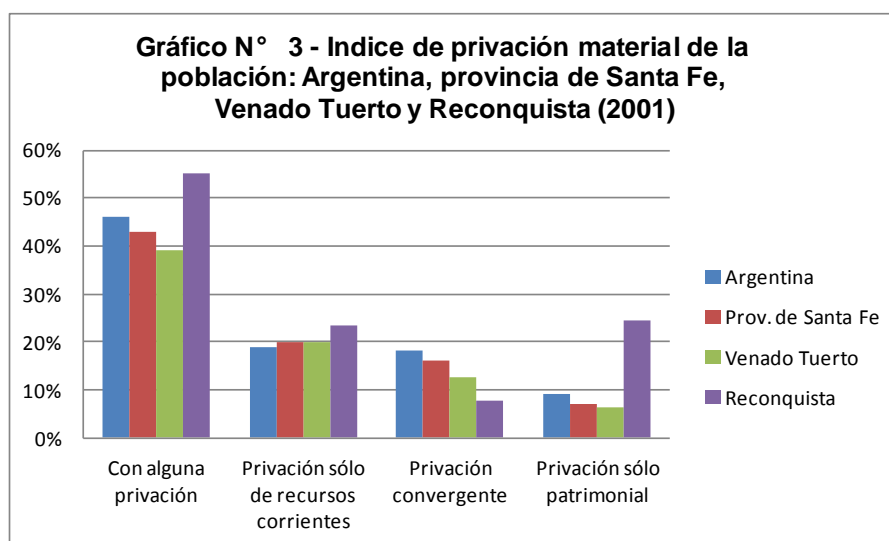
Nivel de instrucción	Venado Tuerto	Reconquista	Provincia de Santa Fe	Argentina
Sin Instrucción o primaria incompleta	16,74%	20,54%	17,51%	17,90%
Primaria completa y secundaria incompleta	52,28%	48,42%	48,31%	48,87%
Secundaria completa y terciario o universitario incompleto	22,64%	23,14%	25,50%	24,49%
Terciario o universitario completo	8,33%	7,91%	8,68%	8,73%

Fuente: Ministerio del Interior y Transporte de la República Argentina

Por su parte, en lo referente al porcentaje de población que ha completado sus estudios secundarios, aunque no así los terciarios o universitarios, ambas localidades presentan una cifra similar, en torno a un 23%, lo cual las posiciona por debajo de los porcentajes provincial y nacional. El porcentaje de población que ha logrado finalizar sus carreras terciarias o universitarias, presenta cifras cercanas tanto en la provincia como en el país, mientras nuestras ciudades muestran un volumen inferior, más favorable para la ciudad del sur.

Ya siendo preocupantes las cifras vinculadas a la salud y la educación, en ciertos casos, estas necesidades son aún más profundas y se traducen en un marcado deterioro de sus condiciones de vida. Los indicadores de calidad de vida de la población muestran en general cómo los porcentajes del centro-sur se duplican en el norte. Nuestras ciudades de estudio no escapan de esta generalidad y son el fiel reflejo de sus entornos. En términos de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), en Venado Tuerto un 8,3% de la población presenta esas carencias, mostrando una cifra que supera a la de su departamento (General López, 7%), donde la mayor parte del resto de localidades incluso presenta porcentajes inferiores al departamental. Por su parte, Reconquista muestra un porcentaje bastante más elevado que Venado Tuerto, con un 14% de habitantes en dicha situación, pero aún por debajo del porcentaje que muestra el departamento al cual pertenece (General Obligado, 17%) y dentro del cual en algunas de sus localidades, la porción de población con NBI supera el 40%. Considerando que el porcentaje de población con NBI en la provincia de Santa Fe es de un 9,4% mientras en Argentina es de 9,1%, se hace visible que Venado Tuerto se ubica por debajo de estos niveles mientras Reconquista presenta la situación opuesta, sobrepasando estas cifras por una importante diferencia.

En este sentido, también podemos considerar el índice de privación material (Gráfico N° 3), el cual contempla la privación patrimonial, la privación de recursos corrientes y la convergencia de ambas. El porcentaje de población que padece alguna privación es mucho mayor en Reconquista (55%) que en el país o la provincia, mientras Venado Tuerto presenta un porcentaje significativo (39%), aunque aún así se halla debajo del provincial y nacional. La ciudad del norte también lleva la delantera respecto a aquellas personas que padecen privación de los recursos corrientes, es decir la disponibilidad de los hogares para adquirir bienes y servicios básicos para la subsistencia. Sin embargo, en este caso, las diferencias con Venado Tuerto y la provincia, las cuales presentan el mismo valor (20%), y el país (19%), son menores.



Fuente: Elaboración propia en base datos Instituto Provincial de Estadística y Censos

En términos de privación patrimonial, es decir considerando las condiciones habitacionales de la población, Reconquista supera ampliamente a la otra ciudad de estudio así como a las instancias provincial y nacional, ya que su 24% cuadriplica la cifra de Venado Tuerto (6%), prácticamente también la de Santa Fe (7%) y la de Argentina (9%). A pesar de que la localidad reconquistense presenta siempre los volúmenes de población más significativos, al considerar la privación convergente, aquella que comprende al grupo poblacional que sufre la carencia tanto patrimonial como de recursos corrientes, es Venado Tuerto quien muestra una cifra mayor (12%). Ésta prácticamente duplica la de Reconquista (7%), aunque se encuentra por debajo de la provincial (16%) y nacional (18%). Entonces, aunque en términos generales, es mayor el número de población reconquistense la que puede presentar algún tipo de privación, el hecho de que la localidad venadense presente un porcentaje tan elevado de personas sobre las cuales convergen ambas carencias, coloca a un importante grupo de población en una situación de vida muy precaria.

Este escenario, el cual en buena parte se encuentra vinculado al crecimiento poblacional - fundamentalmente generado por migraciones internas- que ambas localidades habrían tenido en la última década, ha deparado fenómenos hasta el momento en ellas desconocidos y cuya mención es recurrente en las entrevistas realizadas. Por un lado, el déficit habitacional, y, por otro, aunque podrían estar parcialmente relacionados, la ocupación ilegal de terrenos. El tratamiento de ambas cuestiones supera la extensión del presente trabajo aunque no queríamos dejar de mencionarlas.

2.c. Dimensión económico-productiva

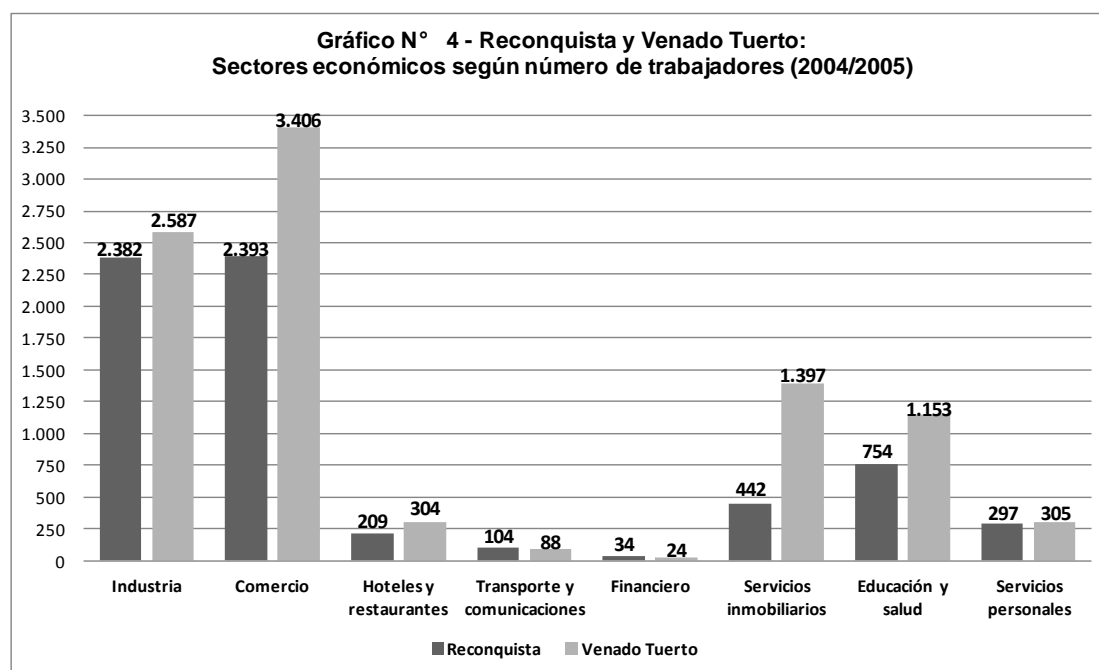
Las estructuras productivas de Venado Tuerto y Reconquista, han estado desde sus inicios claramente influenciadas por las actividades primarias. Contamos con escasos datos estadísticos del sector agropecuario a nivel local, aunque los mismos alcanzan para dar cuenta de que, siendo el norte predominantemente ganadero y el sur agrícola, nuestras ciudades no son una excepción dentro del panorama regional.

Estando la dinámica de ambas ciudades fuertemente vinculada al sector agropecuario, las mismas han adoptado un perfil muy diferente. Reconquista posee una tradición agroalimentaria más destacada (industrias frigoríficas, aceiteras, harineras) así como un temprano desarrollo industrial vinculado al cultivo del algodón. Por otra parte, siendo la ganadería su actividad primaria más importante, hay también un notable cultivo de especies forrajeras para alimento del ganado. Por su parte, Venado Tuerto, presenta un escaso desarrollo del sector agroalimentario, fundamentalmente condicionado por el elevado coste del suministro de agua potable generada por ósmosis inversa. En cambio, ha ido concentrándose cada vez más en el cultivo de soja así como en la especialización en la producción de maquinaria e implementos agrícolas.

Es importante también señalar algunos aspectos vinculados al sector industrial y de servicios. En términos de número de trabajadores (Gráfico N° 4), ambas ciudades encuentran en el sector comercial su mayor fuente de empleo, aunque en el caso de Reconquista seguido por una mínima diferencia por la industria, lo cual da la pauta de una estructura más equilibrada al menos en ese sentido. Como tercer sector destacado, encontramos una diferencia sustancial, pues mientras en Reconquista se encuentra vinculado a la educación y la salud, en Venado Tuerto esta posición se halla ocupada por los servicios inmobiliarios y recién posteriormente por el sector educativo y sanitario. De todas formas, la cantidad de personas ocupadas en este último en la localidad venadense supera ampliamente a la de la ciudad del norte. Considerando que nuestras ciudades de estudio tienen un número similar de habitantes, es una brecha importante en términos provisión de servicios esenciales.

Teniendo en cuenta específicamente los sectores comercial e industrial, los cuales se observan como los más relevantes en ambos espacios, es visible cómo ambas ciudades de estudio absorben un elevado porcentaje del total de establecimientos y trabajadores de sus respectivos departamentos. En General López, Venado Tuerto concentra un 37% de los locales comerciales del departamento y un 43% de los trabajadores del sector, mientras en el sector

industrial la localidad venadense aglutina el 44% de los locales y el 42% de los trabajadores industriales. En tanto, en General Obligado, los locales y los trabajadores del comercio de Reconquista representan alrededor de un 50% del total departamental, mientras la ciudad también concentra el 38% de industrias y el 39% de los trabajadores de ese sector.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Censo Nacional Económico 2004/2005

Continuando con las particularidades industriales de cada localidad, es posible considerar la especialización territorial-sectorial de las industrias en cada una de ellas, mediante lo cual podemos conocer en qué sectores industriales se especializan las empresas radicadas allí. Así, para cada territorio se construye un índice de especialización territorial-sectorial, que parte de considerar el número de empresas de cada sector de actividad industrial, ponderado por el número de ocupados. En efecto, lo que se busca son las concentraciones territoriales de las empresas especializadas en un mismo sector industrial.

Lo que sucede en nuestras ciudades de estudio es que tanto en términos de locales como de trabajadores, la rama de actividad más representativa de Venado Tuerto es la elaboración de alimentos y bebidas; esta también lo es en Reconquista, la cual a pesar de tener menos industrias, concentra un mayor número de trabajadores. Seguidamente, en la localidad del sur destaca el gran número de empresas dedicadas a la fabricación de productos de metal, las cuales suministran insumos y en muchos casos son subcontratadas por las industrias metalmeccánicas,

automotrices y fabricantes de otros productos dentro de los cuales destaca una conocida empresa local que fabrica baterías de cocina en aluminio. Es notable también la presencia de un rubro poco habitual en ciudades del interior provincial, como es el de edición e impresión, generalmente asociado a los grandes núcleos urbanos y sus áreas próximas. A su vez, los datos desagregados del sector comercial, muestra una amplia diferencia del comercio minorista, mientras a continuación el comercio mayorista y la venta de vehículos y de combustible al por menor presentan similares cifras de empleados, aunque presentando este último rubro exactamente el doble de locales que el primero.

En Reconquista, tras el primer lugar en términos de trabajadores ocupado por el rubro alimentos y bebidas, se encuentran las industrias dedicadas a la fabricación de productos textiles, fundamentalmente dedicados a la elaboración de hilados y tejidos lo cual se remonta a los inicios industriales de una localidad estrechamente vinculada al cultivo de algodón. A continuación se encuentran los rubros metálico, de maquinaria y equipo y automotriz, aunque sus valores no se aproximan a los mostrados por Venado Tuerto. Respecto al sector comercial, la actividad minorista es la más representativa y, al igual que la localidad del sur, aunque el comercio mayorista y la venta de vehículos y combustible muestren una cifra similar de empleados, en términos de locales este último presenta una amplia diferencia.

2.d. Dimensión institucional

Son numerosas y diversas las instituciones presentes en ambas ciudades, muchas de ellas con una trayectoria de larga data y cuya fundación se remonta a los mismos orígenes de dichas localidades como núcleos organizados. También otras de creación más reciente que van surgiendo a partir de la creciente complejidad que van asumiendo estas sociedades. La constitución de estas entidades es también diversa, aunque predominan aquellas públicas o privadas, siendo muy escasas las entidades donde convergen ambos tipos de actores.

En tanto, es vital ahondar en las relaciones que se entretienen entre estos actores, principalmente teniendo en cuenta las acciones tendientes al desarrollo territorial en la que muchos de ellos convergen. En ese sentido, tanto en Reconquista como en Venado Tuerto, uno de los agentes más relevantes son sus respectivos gobiernos locales, los cuales tienden lazos hacia la mayoría de los otros actores clave del escenario local y regional. En el segundo caso, la permanencia en el poder de un mismo partido político durante las últimas dos décadas ha permitido

conservar y profundizar determinadas líneas de acción así como consolidar vínculos con otros actores de la localidad y la zona.

Otro de los nodos con mayores relaciones es el del gobierno de la provincia de Santa Fe, aunque su vinculación con otros actores se da fundamentalmente a partir del Plan Estratégico Provincial, participando también en otras acciones mediante algunos de sus ministerios o secretarías. Sin embargo, la mayoría de las instituciones entrevistadas convocadas a participar en dicho Plan, han comenzado a presentar diferentes argumentos en torno a los cuales su asistencia a las diferentes reuniones convocadas por el nodo son cada vez más esporádicas, llegando a ser ya nulas en determinados casos. A la escasez de recursos humanos y financieros que presenta la mayoría de actores institucionales locales y regionales -lo cual le impide dar prioridad en su agenda a este tipo de acciones interinstitucionales- también se le suma el desencanto respecto a la escasa efectividad de los nodos como elementos de ejecución real, lo cual ha deparado una progresiva pérdida de convocatoria.

Las Agencias para el Desarrollo Regional tienen en ambos espacios trayectorias muy diferentes. Mientras en el norte, tanto la Asociación para el Desarrollo Regional (ADR) como la Agencia para el Desarrollo Económico y Productivo (ADEPRO) han alcanzado un elevado nivel de credibilidad y convocatoria, legitimando su presencia en el territorio en base a actuaciones acordes a las necesidades observadas allí; en el sur, la Agencia para el Desarrollo Santa Fe Sur (ADSFS) se halla apenas en una instancia incipiente de conformación, con escaso reconocimiento por parte de su entorno.

En Reconquista, el INTA y la Universidad Tecnológica Nacional también constituyen núcleos de múltiples relaciones. El primero de ellos es parte de la mayoría de los proyectos impulsados a nivel regional, en los que suele solicitársele el respaldo metodológico del cual suelen carecer la mayoría de las instituciones más jóvenes. En tanto, la mayor parte de los lazos de la UTN vienen dados por su participación en el PEP y el Plan local, debiendo promover más lazos no sólo con el sector productivo, sino con otras entidades académicas de su entorno. Lo mismo sucede con la Escuela de alimentos de la Universidad Nacional del Litoral, situación que podría tener respuesta mediante la futura concreción del Polo científico-tecnológico proyectado para la región.

Por otra parte, temáticas que parecen de relevancia secundaria al interior de la mayoría de las acciones proyectadas, acrecientan la necesidad de contar en el territorio con un actor como el Instituto de Cultura Popular (INCUPO), aunque la

propia especificidad de su función -centrada en la población campesina y aborigen- parece restringir el vínculo con otras instituciones. Fruto de la entrevista que hemos sostenido con su coordinador, resulta evidente la mayor vinculación con entidades nacionales -e incluso internacionales- que dedican su trabajo, de forma exclusiva, a estos sectores de la población. La integración de estas cuestiones en las agendas de instituciones gubernamentales depende, entre otras cosas, de que las entidades más concedoras de estos escenarios establezcan lazos de cooperación y no queden estos temas enclaustrados al interior de las mismas. Por ello, sería conveniente su mayor involucramiento e interrelación con otros actores, aprovechando, por ejemplo, contextos como los ofrecidos por los planes estratégicos o bien auspiciando como promotores de instancias que permitan dar a conocer más ampliamente los escenarios en los cuales realizan su labor.

La investigación también ha delatado las escasas relaciones entre actores privados relevantes, como son el Ente Parque Industrial, la Cámara de Comercio Exterior y la Cámara de Industria y Comercio. Considerando la gran cantidad de obstáculos que el sector productivo encuentra para su desarrollo en la región del norte, es esperable que se profundice la articulación de esfuerzos y, al mismo tiempo, la búsqueda de mayor y más inmediato respaldo por parte del Estado local, provincial y nacional.

En Venado Tuerto, es destacable la labor del Centro Regional para el Desarrollo y la Universidad Tecnológica Nacional, presentes en la mayoría de acciones para el desarrollo. No es así el papel que muestran los actores empresariales, ya sea de forma individual o colectiva. Es llamativa la forma individualista en que suele accionar la Cooperativa creadora y administradora del Parque Industrial, donde se aglutinan las empresas más importantes de la localidad y la región. Son escasos los vínculos con otras instituciones representativas del sector, con empresas particulares establecidas fuera del Parque así como con el propio gobierno local.

De todas formas, es válido rescatar en este momento la importancia de la mencionada entidad -COPAIN- como parte de una fuerte impronta cooperativa que ha caracterizado a la ciudad en décadas anteriores y que a partir de la unión de varios empresarios comenzara a planificarse y darle forma al actual Parque industrial. Como parte de ese movimiento también han tenido lugar dos cooperativas organizadas con la finalidad de prestar servicios esenciales a la ciudad, como son agua y cloacas y energía eléctrica, todas ellas constituidas en los '70 y en funcionamiento hasta la actualidad. Esta característica señala una gran diferencia respecto a Reconquista, donde los emprendimientos cooperativos no han prosperado.

Debemos señalar también la presencia en estas ciudades de estudio de vecinales o asociaciones de vecinos. En el caso de Venado Tuerto, la Federación de Vecinales se halla formalmente incorporada al Municipio por lo que comienzan a escucharse otras voces alejadas de esa institución "oficialista" y que en los últimos tiempos se han centrado en el reclamo de mayor seguridad, pero que hasta el momento no han llegado más que a la convocatoria de algunas concentraciones/manifestaciones en las calles de la ciudad. En tanto, en Reconquista, si bien las entidades vecinales parecen trabajar de forma más independiente del Municipio, también desenvuelven gran parte de su labor en vinculación con el Presupuesto Participativo coordinado por éste. Fuera de estas agrupaciones de vecinos, no hemos hallado otras organizaciones ciudadanas.

3. Conclusiones

Dentro del amplio ámbito del desarrollo territorial -definido como proceso integral y multidimensional-, hemos intentado destacar la importancia que podrían asumir determinados núcleos urbanos con posibilidades de ejercer roles de intermediación y reequilibración a través del fortalecimiento de características cualitativas que van más allá de superar determinado umbral de población. Contemplando especialmente el caso de la provincia de Santa Fe, con un territorio severamente desequilibrado, la necesidad de colocar atención sobre estas ciudades toma aún mayor relevancia. Asimismo, y como otro aspecto que amerita contemplarlas con especial atención, las hemos señalado como espacios concretos en los que se entrecruzan estrategias provenientes "desde arriba" y "desde abajo", es decir, tanto desde niveles supralocales como desde instancias locales y/o regionales.

Si bien Reconquista y Venado Tuerto comparten algunos aspectos que las han hecho objeto de un estudio comparativo, también muestran importantes diferencias naturales, sociales, económico-productivas e institucionales que las posicionan de distinta manera frente al desafío de llevar adelante las riendas del desarrollo territorial local y regional. La ciudad del sur se encuentra internamente más consolidada, tanto en el plano espacial/urbano como social, por lo que desde hace algunas décadas ha ampliado sus horizontes, incluyendo en la agenda municipal sus fuertes intenciones de consolidarse como centro de su región. Es decir que si bien no está exenta de cuestiones aún por resolver, puede permitirse avanzar hacia objetivos más importantes, respecto a lo cual

tiene más claras sus aspiraciones en relación a su vinculación con el exterior y fundamentalmente sus ansias de afianzarse como centro regional del sur santafesino. Por su parte, la ciudad del norte, sobrelleva con dificultad la atención de problemas internos, algunos de larga data y otros emergentes, por lo que se le plantea aún bastante más complejo asumir un papel protagónico dentro del desarrollo regional del norte provincial. La urgencia que imponen las problemáticas del día a día limita sus perspectivas de ambicionar objetivos mayores, tanto en su alcance espacial como temporal.

Existen distintos proyectos y acciones en donde se promueve la convergencia de los distintos actores, siendo preciso continuar consolidando estos procesos interactivos ya que ningún actor individual público o privado tiene el conocimiento y la capacidad de recursos para abordar los problemas unilateralmente. En este sentido, los distintos niveles del Estado tendrían un papel crucial, dado que son los que impulsan o intentan impulsar los proyectos más ambiciosos e integrales. De otra forma, ni los esfuerzos de superación locales y regionales ni los mandatos nacionales y subnacionales conseguirán por sí mismos el objetivo de convertir a estas ciudades en instrumentos idóneos para alcanzar un territorio más homogéneo. Por el contrario, y hasta el momento, la presión que sufren estos centros urbanos a partir de demandas de todo tipo es progresivamente creciente, en tanto la consolidación de los mismos como proveedores de bienes y servicios y como generadores de desarrollo territorial es insuficientemente efectivo.

4. Bibliografía

- Ascúa, R.; Kantis, H.** (1998) El Distrito Industrial de Rafaela y su Red de Relaciones. Documento de trabajo.
- Bellet, C.; Llop, J. M.** (2004a) “Ciudades intermedias: entre territorios concretos y ciudades y espacios globales”, Ciudad y Territorio, Estudios Territoriales, Vol. XXXVI, N° 141, pp. 569-581.
- Boscherini, F.; Costamagna, P.** (1998) Desarrollo Local y Rol de las Instituciones: algunas reflexiones sobre el caso Rafaela. Documento de trabajo.
- Costamagna, P.** (2000) La articulación y las interacciones entre instituciones: la iniciativa de desarrollo económico local de Rafaela, Argentina (LC/R.2011). CEPAL. Santiago de Chile.
- Costamagna, P.** (1998) “Desarrollo Económico Local, La Experiencia Rafaelina”, Revista Aportes para el Estado y la Administración Gubernamental, Año 5, N° 10.

- Ferraro, C.** (1998) Ambiente, Entorno Institucional y Desarrollo. La articulación y las interacciones entre instituciones de soporte técnico al desarrollo empresarial. El caso de Rafaela y su Región. CEPAL. Buenos Aires.
- Méndez, R.** (2002) "Innovación y desarrollo territorial: algunos debates teóricos recientes", Revista EURE, Vol. 28, N° 84, pp. 63-83.
- Quintar, A.; Boscherini, F.** (1996) Política Industrial A Nivel Local. Evaluación de la política de la Municipalidad para la promoción de la asociatividad empresarial en pequeñas empresa industriales de Rafaela, Argentina. CEPAL.
- Quintar, A.; Ascúa, R.; Gatto, F.; Ferraro, C.** (1993) Rafaela: un cuasi-distrito italiano "a la Argentina", Documento de Trabajo CFI-CEPAL N° 35, Publicación CEPAL LC/BUE/R 179.
- Vilagrasa, J.** (2000) "Ciudades medias y ciudades intermedias: posicionamiento en la red urbana y procesos urbanos recientes". Disponible en www.etsav.upc.es/personals/monclus/cursos/ibarz.htm.
- Yoguel, G.; López, M.** (1999) Sistemas locales de innovación y el desarrollo de la capacidad innovativa de las firmas: las evidencias del cuasi distrito industrial de Rafaela. Documento de trabajo.

Otras Fuentes:

- Censos de Población y Vivienda 1990, 2001 y 2010. Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).
- INDEC (2012) Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. Censo del Bicentenario Resultados definitivos. Serie B N° 2. Tomo 1. Octubre 2012.
- Segundo Censo de la República Argentina de 1895 (1898) Taller tipográfico de la Penitenciaría Nacional. Buenos Aires.
- Censos Nacionales 1895, 1914, 1947, 1960, 1970, 1980.
- Entrevistas en profundidad a actores clave
- Plan Estratégico Provincial (2008) Gobierno de la Provincia de Santa Fe. Argentina.
- Plan Estratégico Reconquista (2004). Municipalidad de Reconquista. Provincia de Santa Fe. Argentina.
- Plan Estratégico Territorial "Argentina del Bicentenario" (2011). Argentina Urbana. Lineamientos estratégicos para una política nacional de urbanización. Avance II. Vol. 3. Poder Ejecutivo Nacional. Ministerio de Planificación Federal, Inversiones Públicas y Servicios. República Argentina.
- Plan Estratégico Territorial "Argentina del Bicentenario" (1816-2016). Proceso de construcción conducido por el Gobierno Nacional, mediante la formación de consensos, para el despliegue territorial de la inversión pública. Avance 2008. Poder

Ejecutivo Nacional. Ministerio de Planificación Federal, Inversiones Públicas y Servicios. República Argentina.

Plan General Venado Tuerto (1998) Municipalidad de Venado Tuerto. Provincia de Santa Fe. Argentina.

MODERNIZACIÓN PORTUARIA Y SUS IMPACTOS EN LA CIUDAD: CASO DE LA REGION METROPOLITANA DE BUENOS AIRES

DANIELA SCHUSTER DE OLIVEIRA¹

JOSÉ DADON²

Centro de Investigaciones Gestión de Espacios Costeros (GEC) - FADU - UBA

Resumen

Los crecientes avances en las tecnologías portuarias han generado cambios en su infraestructura y, por lo tanto, las ciudades portuarias han sido obligadas a adaptarse a dichos cambios. La nueva infraestructura logística terrestre produce cambios en la centralidad y la estructura social de las principales ciudades de todos los continentes. A partir del análisis de obras portuarias y mejoras en la infraestructura logística terrestre en Buenos Aires, es posible identificar la creación de nuevos centros y la reestructuración social local. En las últimas décadas se han desarrollado en la ciudad proyectos de reurbanización del puerto de Buenos Aires que presentan como resultado la centralización y la concentración del comercio y servicios. De igual forma, las inversiones en movilidad urbana para satisfacer las crecientes necesidades de la actividad portuaria inducen la formación de nuevos centros en torno a estos ejes. Sobre la base de los proyectos de revitalización de Puerto Madero (1989) y la aparición de barrios cerrados, es posible identificar cambios de funcionalidad en las áreas centrales de la ciudad, así como el surgimiento de nuevos centros en el norte conectados con el centro a través de autopistas. Estos cambios urbanos produjeron una nueva estructura social, manteniendo las clases media y baja alrededor del centro y la creación de un nuevo espacio para la clase alta en la periferia. Esta configuración muestra que los proyectos que se realizaron mediante colaboración público-privada, no tuvieron en cuenta aspectos de planificación para el largo plazo.

1 ocnelaschuster@gmail.com

2 dadon@uba.fadu.ar

Introducción

El sistema portuario internacional ha experimentado una revolución con la aparición de grandes puertos concentradores de carga (*Hubs*), especializados en la manipulación de cargas unitarias, asociados con tecnología naval moderna, con grandes buques, capaz de llevar a un futuro muy siguiente, hasta 18.000 contenedores.

El crecimiento del comercio y la evolución de la logística del transporte internacional y la cadena de suministro obligaron a los puertos a las transformaciones tecnológicas y organizativas y contribuyeron a la aparición de nuevas actividades y servicios relacionados con las funciones marítimas y portuarias.

La reorganización mundial de espacios de producción y el surgimiento de dinámicas específicas de negocio también generaron una serie de cambios en la estructura global de puertos: nuevos métodos de manipulación de cargas, innovación tecnológica, aumento de mano de obra calificada y mayor agilidad.

En este contexto, las ciudades portuarias se presentan como las protagonistas centrales de la globalización. Además del transporte, las áreas urbanas portuarias se convierten en zonas de paso obligatorio para el complejo flujo de mercancías que conlleva el nuevo proceso de circulación, aportando nuevas competencias y un papel económico central. Ellas no solo captan los intercambios de mercancías, sino sobre todo son testigos de los intercambios de información que se llevan a cabo necesariamente en esos lugares. Así, el intercambio de estos datos sitúa a las ciudades portuarias en una posición privilegiada de coordinación entre los mercados regionales con la globalización (Baudouin, 1999). De esta forma, la reorganización del transporte marítimo internacional, convierte a las ciudades portuarias en lugares privilegiados de los flujos mundiales de comercio, lo que requiere un enfoque integrado entre la actividad portuaria y la planificación del desarrollo local.

La Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) es una de las áreas urbanas más grandes de América del Sur y en los últimos años la Región ha tenido diferentes cambios socio-espaciales que han remodelado el territorio de este tejido urbano. Cambios como la aplicación de políticas neoliberales, la apertura económica, el desarrollo portuario, entre otros, contribuyeron a modificar la dinámica y la configuración de la RMBA. Por todo lo anterior, la RMBA es un ejemplo de análisis altamente representativo de estas modalidades de Gestión y Planeamiento urbano.

Este artículo se propone discutir algunos aspectos de la relación puerto-ciudad en el contexto del desarrollo urbano, a partir de dos procesos de transformación urbana en la ciudad de Buenos Aires. Por un lado, una actuación directa sobre el área portuaria y, por otro, uno generado indirectamente por las mejoras en la infraestructura logística terrestre. Sin embargo, ambos procesos carecen de relación a pesar de tener un origen común. El primer caso analizado es el proyecto de Puerto Madero, con la implantación de nuevos usos en la zona central de la RMBA. Y el segundo, es la aparición de barrios cerrados en los suburbios, que indujeron la formación de nuevos centros en el eje norte de la RMBA. El artículo comienza exponiendo los principales cambios del puerto en su modelo de infraestructura y gestión en la Sección 1, identificando el estado de la técnica en el puerto de Buenos Aires, y sus conflictos con la urbanización. En la Sección 2 se exponen sucintamente los dos procesos analizados y la actuación de los actores involucrados en estos procesos en la formación de los alrededores de cada caso. Finalmente, la Sección 3 se concluye la discusión trayendo reflexiones sobre la necesidad de la integración público-privada en el planeamiento de los usos del suelo de los espacios urbanos para su desarrollo en el mediano y largo plazo.

Sección 1: El Puerto

Los puertos son considerados esenciales para el comercio internacional y el desarrollo local. Desde la década de 1980, su vía de administración ha sido objeto de un proceso de reforma, en línea con las nuevas tendencias mundiales. El puerto ya no es sólo un lugar para el transbordo de carga, sino que es parte de grandes cadenas logísticas multimodales que unen a los países más distantes a través de núcleos de producción y consumo.

El aumento de tráfico de mercancías entre los países se convierte en algo estratégico dentro de la cadena de suministro internacional, para lo cual se requiere la agilidad y flexibilidad en las economías de escala para garantizar la competitividad de sus productos. Los buques son capaces de transportar grandes cantidades de mercancías. Al considerar buques con mayor capacidad de carga individual, multiplicado por el total de buques que ingresan a un puerto, se obtiene la capacidad total instalada. Dicha capacidad portuaria va en aumento, razón por la cual los puertos y su infraestructura deben adaptarse a las nuevas tecnologías impuestas por el comercio marítimo internacional (Souza, 1994).

La competencia global lleva a los países a orientarse en la búsqueda de nuevos mercados a menudo superando las barreras impuestas por las políticas de protección internas de cada uno. Entre las razones que llevan a los países a practicar el comercio exterior (importación y exportación), están: la falta o abundancia de recursos, y/o factores de producción naturales (capital y trabajo); modernización tecnológica; clima favorable; cuestiones políticas; etc. Del mismo modo, la franca expansión del transporte marítimo ha exigido la incorporación de nuevas infraestructuras portuarias, en áreas sin antecedentes en este sector, además de depósitos cada vez más grandes y apropiados para el almacenamiento y logística de las cargas. Para Godoy (2002a), los avances tecnológicos en el transporte de carga y tamaños de buques obliga, en cierto modo, a que los puertos que se adapten y se modernicen. Este proceso de inversión continua en tecnología de punta hace que algunos puertos tiendan a convertirse en verdaderos desiertos de hombres, ya que el trabajo previamente realizado por el hombre pasa a ser ejecutado por máquinas. Por ejemplo, para el transbordo y manipulación de la carga, los puertos modernos comenzaron a implementar sistemas de datos electrónicos llamados EDI (Información Electrónica de Datos), los cuales requieren mano de obra calificada y un menor número de trabajadores (Oliveira, 2012).

Uno de los principales cambios que se han identificado en los últimos años es la expansión de los puertos más allá de sus límites históricos. Por lo tanto, el medio ambiente ya no mantiene sus límites convencionales, sino que se extiende más allá de las fronteras locales y los enfoques tradicionales (Akabane; Gonçalves y Silva, 2008). Según estos autores, el nuevo estilo de la planificación portuaria ya no se basa únicamente en las opiniones de expertos en infraestructura, economistas, abogados y gestores de transporte. Ahora requieren recomendaciones de vendedores, expertos ambientales, planificadores urbanos, asesores financieros y expertos en comunicación. Claramente, la autoridad portuaria del pasado ya no puede dar respuestas adecuadas, debido a los cambios actuales en curso. Por tanto, se está ante una situación totalmente nueva, en la que la Autoridad Portuaria debe negociar con otras entidades e instituciones, generándole mayor vulnerabilidad debido a una mayor intervención externa y, por lo tanto, menos independencia.

En la actualidad los puertos se organizan en plataformas logísticas, que actúan como interfaces entre el sistema de centros de producción y consumo, actuando con el propósito de eliminar la discontinuidad entre el transporte marítimo y el transporte terrestre. Al mismo tiempo, los puertos se están convirtiendo en un componente estratégico para el desempeño de los principales protagonistas de la comunidad portuaria, que incluye, entre otras, las Autoridades Portuarias,

Operadores de Terminales y Armadores portuarios. Esto se debe a que el puerto se ha convertido en un elemento clave en la creación de redes para desarrollar y llevar a cabo las actividades de estos agentes (Vieira et al, 2011).

En Argentina, el mayor impacto de estas transformaciones se llevó a cabo en los años 90 con el cambio hacia una economía más orientada a la exportación. Con el aumento de los flujos de exportaciones, el Congreso aprobó una serie de leyes para fomentar una economía abierta, que acompañara el proceso de democratización y la recuperación de los déficits de inversiones. El proceso de liberalización incluyó la desregulación de determinadas actividades económicas y la introducción de la ley de convertibilidad. En este contexto, Argentina fue uno de los primeros países de América del Sur en permitir la privatización de la infraestructura de transporte, a principios de 1990.

Antes de la modernización, las estructuras del sistema de puertos de Argentina tenían estructuras organizativas con una interacción limitada, con líneas de responsabilidad confusas y superposición de funciones, resultando en deficiencias en el proceso de toma de decisiones. Un área de Gobierno de la Autoridad Portuaria (GPA) administraba los puertos, pero no tenía la autonomía en la toma de decisiones para asegurar una operación portuaria económicamente eficiente. El sector portuario trabajaba de manera ineficiente, bajo numerosas regulaciones, trampas burocráticas y privilegios sectoriales, especialmente en el sector laboral del puerto. Reglas y regulaciones excesivas paralizaron la inversión privada potencial en los puertos.

En los años 90 se dictó la Ley 24093/92, en la que el Poder Ejecutivo transfirió el dominio y administración de puertos a las Provincias. En el caso especial de los puertos de Buenos Aires, Rosario, Bahía Blanca, Quequén y Santa Fe, la transferencia prevista se efectuó a condición de que, previamente, se constituyeran sociedades de derecho privado o entes públicos no estatales que tendrían a su cargo la administración de cada uno de esos puertos. Estos entes deben organizarse asegurando la participación de los sectores particulares interesados en el quehacer portuario, comprendiendo a los operadores, prestadores de servicios, productores usuarios, trabajadores y demás vinculados a la actividad (Ley 24093/92).

La Ley Nacional de Puertos N° 24.093 implicó la descentralización de la actividad portuaria que antes del proceso de concesionamiento administraba el Estado Nacional. Se dispuso la transferencia de los puertos de todo el país a sus respectivas provincias y pese a que la ley establecía la transferencia del Puerto Buenos Aires a la órbita de la entonces Municipalidad de Buenos Aires, esto fue

vetado por el PEN, por lo que el Puerto Buenos Aires permanece hoy en manos del Estado Nacional.

El puerto de Buenos Aires está constituido por dos sectores separados entre sí: el Puerto Norte, que comprende Puerto Nuevo y Dársena Norte, y el Puerto Sur, que está formado por la Dársena Sur e instalaciones sobre la desembocadura del Riachuelo en la Isla Demarchi. El puerto de Dock Sud ha carecido de un desarrollo planificado a lo largo de los años, por lo que hoy presenta una diversidad funcional que va de la mayor terminal de contenedores del país (Exolgan) a sitios para la transferencia de hidrocarburos líquidos (destilados, gas propano, etc.) y productos químicos. El espacio terrestre del área portuaria comprende un conglomerado variopinto de radicaciones que van desde instalaciones industriales - entre ellas una destilería de petróleo - hasta asentamientos urbanos del tipo de emergencia (Schwarz y Escalante, 2012).

En relación a su conectividad terrestre, el puerto de Buenos Aires enfrenta en esta cuestión limitaciones de alta complejidad que lo afectan fuertemente. En primer lugar debe destacarse una ausencia casi total de una conexión directa del puerto con las redes ferroviarias del país, que si bien existió antiguamente, su reconstrucción sería muy difícil teniendo en cuenta el ordenamiento actual de las terminales, así como las condiciones imperantes que incluyen el asentamiento de “villas de emergencia” en áreas ferroviarias (Schwarz y Escalante, 2012).

Los mismos autores mencionan que no es mucho mejor el panorama de la red de tránsito para el transporte automotor. Los accesos al puerto y las vías troncales muestran hoy un estado de agotamiento con serios colapsos en horas de mayor movimiento. Esto afecta seriamente el transporte por camión, eleva sus costos y provoca una sensible pérdida de aprovechamiento del parque automotor en la ciudad.

Este contexto de desarrollo portuario dio espacio a la creación de dos procesos de transformación urbana, uno con relación directa entre el puerto y lo urbano y otro con relación indirecta, a partir de mejoras en la logística terrestre-portuaria, donde se identifica la presencia del puerto como un transformador del tejido urbano en la RMBA (Figura 1). En el primer proceso se analiza la conversión urbano-portuaria del proyecto de Puerto Madero, puesto en marcha en el año 1989, que asigna los nuevos usos de las zonas portuarias que han quedado en desuso debido al crecimiento de los buques y al cambio tecnológico en la infraestructura portuaria. El segundo caso analizado es la aparición de barrios cerrados en las inmediaciones de la Autopista, que fue uno de los impactos de la construcción de la red de carreteras en la RMBA, con el objetivo de mejorar la conectividad terrestre

del Puerto de Buenos Aires. El análisis de estos dos procesos de transformación urbana indica la fuerte influencia de los agentes económicos extranjeros en la ocupación de espacios de la ciudad y la falta de integración entre lo público y lo privado en la elaboración de planes de acciones complementarias a mediano y largo plazo para proyectos de gran envergadura para la ciudad.

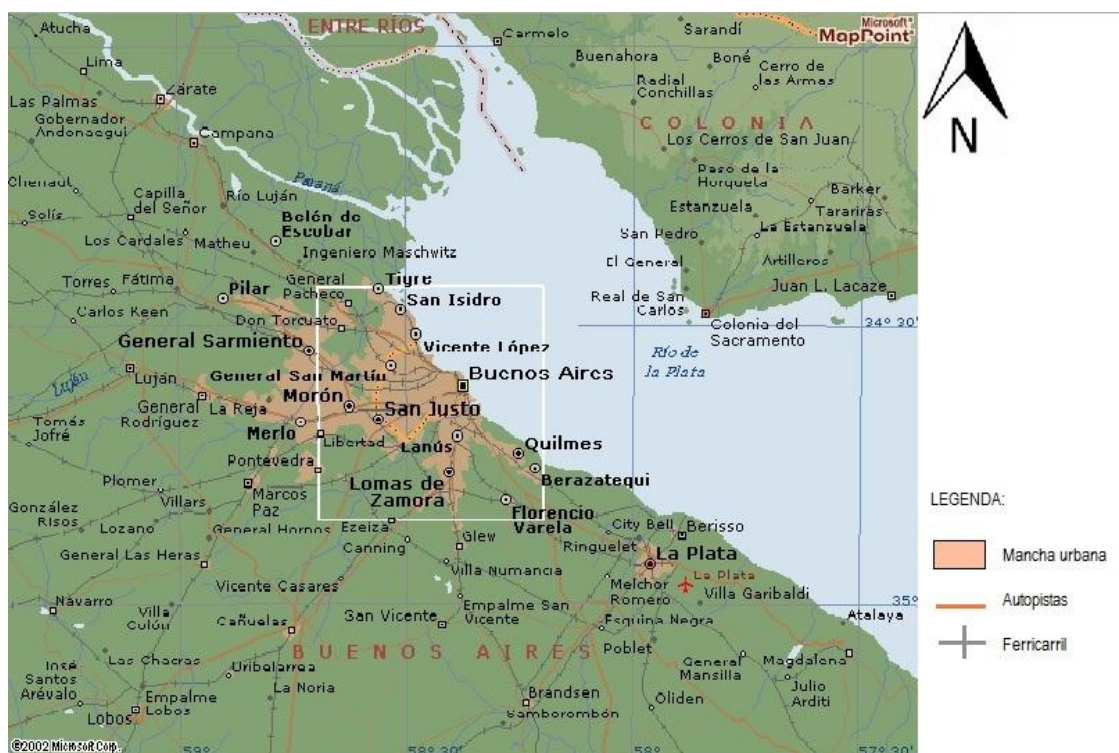


Figura 1: Localización del área de estudio. Fuente: <http://latidobuenosaires.com>

Sección 2: Cambios en la dinámica y centralidades

La consolidación de la denominada economía global está induciendo a cambios de tendencias en la relación entre espacio y producción que tienen como epicentro los grandes espacios metropolitanos, convirtiéndolos en escenarios protagónicos de la pugna entre las tendencias crecientes de la globalización y la revitalización de las identidades locales. En los años 90, en el marco de los procesos de privatización, desregulación y apertura económica, la reestructuración de dichos espacios constituyó un fenómeno donde los factores externos a la metrópolis y al país, tendieron a avanzar sobre los factores internos, pudiendo ocasionar una considerable pérdida de control sobre los procesos económicos, sociales y territoriales que se desenvuelven en estos espacios urbanos (Ciccolella, 1999).

Las metrópolis desempeñaron un rol central en este novedoso contexto: en calidad de productoras de riqueza e innovación, comenzaron a revalorizar sus recursos como parte de una forma de planeamiento vinculada a la *city marketing* y a la constitución de ciudades creativas. Así, la globalización agudizó la competencia por la producción de imágenes legítimas y por la atracción de las corrientes transnacionales de inversiones, bienes y personas entre ciudades de un país, de una región y del mundo (Torres Ribeiro y Sánchez García 1996).

Desde principios de los años 70 las dinámicas metropolitanas están siendo intensamente afectadas por las transformaciones estructurales, que delatan la emergencia de una nueva etapa del capitalismo. Estas determinarían nuevas modalidades de producción y organización del territorio, y estarían dando lugar a la redefinición de la forma, la estructura, las funciones y los tiempos de transformación de los grandes espacios urbanos y de sus contenidos (Ciccolella, 1999).

Los nuevos procesos y tendencias de la metropolización en la RMBA están vinculados con el notable incremento de las inversiones durante los años noventa. La reforma del Estado, la puesta en marcha de la privatización y concesión de empresas estatales y servicios públicos, la reactivación del crecimiento económico, la estabilidad monetaria, la puesta en marcha del Mercosur, entre otros factores han planteado un nuevo escenario macroeconómico de carácter "fertilizante" desde el punto de vista de su capacidad de atraer cierto tipo de inversiones, pero también han contribuido a profundizar la polarización social en la Argentina y en la RMBA (Girola, 2006).

Como era de suponerse, la RMBA no permaneció al margen de estos influjos globales y de reconfiguración socioterritorial. Asimismo, también influyeron las políticas neoliberales surgidas en Argentina. Estas iniciativas comenzaron en tiempos de la última dictadura militar (1976-1983) y se acentuaron agresivamente en los años 90, generando una estructura de relaciones sociales inéditas por sus niveles de desigualdad y polarización socioeconómica, desempleo, pobreza e indigencia (Girola, 2006).

En este marco, la RMBA experimentó procesos de renovación urbana que se registraron simultáneamente en sus áreas centrales y periféricas, poniendo en juego la convergencia de intereses públicos y privados. Muchas de estas transformaciones respondieron a una modalidad de producción del espacio conocida como la política de diseño del fragmento, una estrategia de intervención que apuntó a la recomposición de "porciones" que suponían ventajas diferenciales para la concreción de negocios urbanos (Ríos 2005). Así, una nueva forma de "hacer

ciudad" se fue abriendo paso: una ciudad-negocio que convirtió sus espacios públicos y su infraestructura en objeto de especulación y rentabilidad inmobiliaria (Gorelik 1997).

En dichos espacios tienden nuevamente a concentrarse la información, las decisiones, las inversiones, los denominados "servicios avanzados", el financiamiento del proceso de producción y la acumulación de capital (Fernandez Durán, 1993:9-13). De esta forma, el orden metropolitano *cuasi fordista* en las grandes ciudades más o menos industrializadas de la periferia capitalista, tras una transición de desarticulación o desorganización espacial, parece estar dando lugar a nuevas tendencias de metropolización, gobernadas ahora por nuevas necesidades estructurales del capitalismo global (Girola, 2006).

En el contexto local, desde principios de los años 90, comenzó en Argentina un período de cambios estructurales en estrecha vinculación con las tendencias de reestructuración económica global. La administración Menem impulsó, entre otras medidas, la reforma del Estado, la desregulación económica, la puesta en marcha de la privatización y concesión de empresas estatales y servicios públicos, severas medidas de estabilidad monetaria (Plan de Convertibilidad) y la puesta en marcha del Mercosur. Las mismas, entre otros factores, plantearon un escenario macroeconómico expansivo, sumamente atractivo para una nueva generación de inversiones, en particular *inversión extranjera directa* (IED), dirigidas fundamentalmente al sector servicios y a la adquisición de empresas, muy especialmente las del complejo agroalimentario, provocando una acelerada globalización de la economía argentina hacia fines de esta década (Ciccolella, 1999).

En esta década el Estado parece disminuir notablemente sus acciones directas sobre el territorio y pasa a actuar más específicamente como *acondicionador y promotor* del mismo, según las nuevas necesidades del capital privado. Este último se convirtió en el principal actor y factor del proceso de producción y reorganización del espacio. Surgieron así nuevos actores y sectores de actividad.. Se produjo entonces la entrada de nuevos consorcios adjudicatarios de las privatizaciones de los servicios públicos, así como el ascenso de empresas prestadoras de servicios o de empresas vinculadas con el comercio minorista (Ciccolella, 1999).

Dentro de la interesante casuística de procesos de recualificación urbana que ofrece Buenos Aires, la reconversión de Puerto Madero constituye un "caso" paradigmático. Esta operación comenzó a gestarse alrededor de 1989, cuando las reformas político-económicas emprendidas por el entonces presidente Carlos Menem brindaron el sustrato jurídico para la conformación de la Corporación

Antiguo Puerto Madero Sociedad Anónima (en adelante CAPMSA); una entidad pública integrada por representantes del Estado nacional y municipal. Actuando bajo el marco del derecho privado, esta flamante empresa pasó a comandar un proyecto urbano de envergadura consistente en la recuperación de un extenso sector portuario (170 Ha), abandonado y en desuso, pero que poseía una inmejorable ubicación —junto a la ribera del Río de la Plata, la Reserva Ecológica Costanera Sur y el casco histórico de la ciudad—.

El objetivo principal de toda la operatoria no fue la expansión de la ciudad hacia un centro nuevo sino la reconversión de un área deteriorada que, aún en desuso, condensaba dos símbolos contundentes de la centralidad urbana: su localización estratégica junto al corazón político-económico de la ciudad y los emblemas del pasado agro-exportador del país (el puerto y sus depósitos de granos). En el caso de Puerto Madero, los usos del suelo asignados reflejan el proceso de transformación de otras áreas metropolitanas a nivel mundial: aparición de grandes edificios de oficinas, viviendas tipo lofts, espacios recreativos, un hotel cinco estrellas, centro de convenciones, locales comerciales exclusivos, un helipuerto (Girola, 2006).

Otro sector de destino de la inversión en los años 90 es el de infraestructura de transporte y circulación, con un fuerte impacto sobre la reestructuración de la RMBA. Se han construido alrededor de 150 km entre nuevas autopistas (Buenos Aires-La Plata, Acceso Oeste) y remodelación y ampliación de autopistas ya existentes (General Paz, Acceso Norte y sus diferentes ramales, etc.). La inversión total estimada desde 1990 hasta la conclusión de las obras hacia el fin de la década rondaría los 2.000 millones de dólares en la RMBA (Ciccolella, 1999).

A su vez, los nuevos espacios de producción, consumo y residencia serían los principales demandantes y beneficiarios de mejoras sustanciales en la red de accesos y autopistas. Estas macroestructuras construídas o reacondicionadas a través del sistema de concesión y peaje, se constituyeron en factores generadores de nuevos procesos de urbanización y metropolización al cambiar las condiciones de circulación y accesibilidad y privilegiando el uso de automóviles particulares sobre el transporte público automotor y ferroviario, y consecuentemente contribuyendo a elevar el índice de motorización (Ciccolella, 1999).

Durante la década del 90 se intensificó y aceleró el desarrollo de diversas tipologías de nuevas urbanizaciones conocidas en Argentina como *barrios cerrados* o privados, marinas, pueblos privados, ciudades privadas y *farm clubs*. Salvo en el caso de esta última tipología, en general se trata de residencia permanente. Aún los viejos y nuevos country clubs, tienden a transformarse en residencia permanente durante este período. Lógicamente, estos desarrollos se han

visto favorecidos y potenciados por la ampliación del Acceso Norte, la conclusión del Acceso Oeste, la construcción de la Autopista Buenos Aires - La Plata y la rehabilitación del tren de la Costa, en el borde fluvial norte. Pilar, Escobar y Tigre, en el norte, aparecen como los partidos privilegiados por estos desarrollos. En una proporción menor, Moreno, Gral. Rodríguez y Luján, en el oeste, y Cañuelas, Ezeiza y Berazategui, hacia el sur, son los partidos donde el fenómeno es más dinámico en la segunda mitad de los años 90 (Ciccolella, 1999).

El mismo autor indica que en los últimos años (desde principios de la década de los '90) se verifica que una proporción creciente de estas "segundas residencias" tiende a convertirse en viviendas de residencia permanente. Simultáneamente surgen y se desarrollan numerosos "barrios privados", que son urbanizaciones cercadas, con acceso restringido, que esgrimen como su principal atractivo la conformación de un entorno ambiental más agradable y el acceso a mejores condiciones de seguridad.

Esta segunda faceta del proceso de suburbanización está sostenida, marcadamente, por sectores de ingresos altos y medio-altos. La construcción de la vivienda es muy rápida, al igual que la dotación de los servicios de infraestructura básica, que es completa e inmediata. Al mismo tiempo que este tipo de suburbanización se extiende por el eje norte de la Región Metropolitana de Buenos Aires, surgen establecimientos educativos y de salud privados y centros comerciales, que acompañan la instalación de estos grupos sociales.

Por otro lado, las transformaciones metropolitanas del último cuarto del siglo XX, también están induciendo a la profundización y cristalización de formas territoriales de la exclusión, ya existentes bajo la *urbanización fordista*, tales como asentamientos precarios o el deterioro de áreas centrales de la ciudad y del hábitat popular forjado durante el régimen de acumulación fordista, además del crecimiento notorio de las *villas de emergencia*. La segmentación territorial producto de esos procesos de transformación, muestra fuerte dinamismo y modernización en algunas áreas y el deterioro y abandono de otras, al interior de la RMBA, definiendo barrios y municipios que ganan, y barrios y municipios que pierden dentro de la nueva trama organizacional metropolitana (Ciccolella, 1999).

Sección 3: Asociación público-privada

Después de la crisis de la década de los años 80, diferentes acciones para la recuperación del crecimiento se pusieron en marcha. Y a partir de estos

intercambios y de regulación (reforma del Estado, Ley de Convertibilidad, privatizaciones, concesiones, descentralización de funciones gubernamentales, Ley de Emergencia Económica, Fondo del Conurbano Bonaerense, Reformas en la Ley 8912 de Ordenamiento y Usos del Suelo de la Provincia de Buenos Aires, múltiples excepciones al Código de Planeamiento Urbano de la ciudad de Buenos Aires, etc.) y especialmente a partir de cambios a nivel de concepción e instrumentos de planificación y gestión urbana, se generaron las transformaciones metropolitanas (Mignaqui, I., 1997: 234). Se generó un marco donde el Estado ya casi no actuaría como inversor directo relevante, sino como promotor de grandes emprendimientos inmobiliarios o urbanísticos privados.

En uno de los segmentos del mercado, que es el mercado inmobiliario, tiene agentes que están en directa vinculación con el proceso de globalización y de integración regional. La presencia de inversores internacionales, la conformación de fondos de inversión por parte de los grandes grupos económicos nacionales (asociados con inversores institucionales de distintos países) y la instalación en Buenos Aires de una de las más prestigiosas consultoras inmobiliarias mundiales, dan cuenta del protagonismo de estos actores en la toma de decisiones en el ordenamiento de la ciudad a partir de la década de 1990.

El nivel de extranjerización de la economía argentina se intensifica entonces especialmente en los últimos años y plantea algunos interrogantes con respecto no sólo al grado de autonomía en la gestión y control del Estado en ciertos ámbitos que aún le competen, sino también sobre la vulnerabilidad de una economía asentada crecientemente en centros de decisión que están fuera de su órbita, poniendo en tela de juicio la *governabilidad*, en particular del nuevo entramado de actores económicos, de la propia economía urbana y aún del desarrollo territorial metropolitano (Ciccolella, 1999).

En este período se logró uno de los resquicios para la desregulación urbanística. Con el Decreto 27/98, por ejemplo, la gobernación de Eduardo Duhalde estableció un régimen especial para Barrios Cerrados, que obligó a la Autoridad Municipal a *“propiciar el cambio normativo pertinente a fin de dotar al predio de los indicadores urbanísticos, mediante estudios particularizados”*, pudiendo *“localizarse en cualquiera de las áreas definidas por la ordenanza municipal de ordenamiento territorial (urbana, complementaria o rural)”*. Este privilegio a los barrios cerrados se fundamenta en un curioso criterio: *“la dinámica del mercado ha generado nuevos fenómenos urbanísticos de gran significación en términos de inversión económica con consecuencias y efectos positivos en materia de empleo”* (Corti, 2007).

La expansión de las urbanizaciones cerradas se produjo rápidamente como resultado de diversos factores: la afluencia de capitales externos y su asociación con desarrolladores nacionales para la promoción de nuevos productos inmobiliarios, la ampliación de la red de autopistas que conectan el conurbano con la ciudad-centro, la emergencia de una clase media ascendente ligada a la economía de servicios con novedosas expectativas depositadas en el habitar, el aumento de la tasa de motorización individual, entre otras causas relevantes. Así, este proceso de suburbanización es sustentado por sectores de ingresos altos y medio-altos. Donde la construcción de la vivienda es muy rápida, al igual que la dotación de los servicios de infraestructura básica, que es completa e inmediata (Girola, 2006).

La contracara de estos procesos protagonizados por sectores de ingresos elevados, la representa el movimiento de los sectores de menores ingresos que ocupaban villas de emergencia, quienes sufrieron la expulsión desde la Capital Federal hacia el conurbano durante la última dictadura militar. Esto se tradujo en un crecimiento de la población villera en el conurbano bonaerense y en un proceso de tomas de tierra con el objetivo de construir barrios en varias localidades del conurbano. Con la restauración democrática se produjo una nueva instalación de villas de emergencia en la Capital Federal, al tiempo que se manifestaron otras modalidades de residencia en zonas centrales: concretamente se trata de la ocupación de viviendas abandonadas, sean de propiedad pública o privada, y del crecimiento de la población que reside en inquilinatos y hoteles-pensiones, localizados en las cercanías del centro administrativo y comercial de la ciudad, con tendencia a localizarse hacia la zona sur (Girola, 2006).

Estas consideraciones expuestas, coinciden en gran medida con los resultados de otras investigaciones sobre el Área Metropolitana de Buenos Aires (Ciccolella, 1995; Mignaqui, 1995). Todos los indicios tienden a confirmar la hipótesis de una modernización selectiva de partes de la ciudad y la exclusión de este proceso de enormes sectores de población (y de áreas de la aglomeración). "Capitales locales y exógenos parecen ver a ciertas áreas de Buenos Aires como mercado del capitalismo mundializado, o como 'locus de gestión empresarial y control de la información' de segundo orden en la red jerárquica de las 'ciudades globales'.

De esta forma, se observa que la economía privada de mercado induce varios cambios en el tejido urbano de la RMBA. En la zona central, con el proyecto Puerto Madero se generó un fuerte intercambio en la estructura socioespacial con las ofertas de servicios inteligentes destinados a la entrada de los sectores sociales altos y medios. El mismo cambio se puede evidenciar en la formación de nuevos procesos inducidos por la aparición de barrios cerrados en las afueras de la RMBA, donde

emprendimientos privados son acompañados por la inversión pública en servicios urbanos de modo rápido. Todos estos procesos apoyados por el sector público mediante el aumento de los impuestos por uso del suelo, lo que consolida la polarización social en la ciudad.

Este procedimiento puede ser fácilmente confundido con una buena asociación entre el sector público y privado en la ciudad, pero cuando se considera su entorno, es posible identificar las principales lagunas en dicha asociación. La falta de una planificación de medio y largo plazo posibilita la actuación de actores privados de manera libre en la formación del tejido urbano, sin la consideración de los conflictos sociales y ocupación ordenada del territorio. Así, se fortalece la segregación social en un tejido urbano similar a un rompe-cabezas. Para evitarlo, la presencia del Estado como *acondicionador y promotor* debe estar acompañada de la actuación de supervisión, teniendo una mirada sistémica de toda la ciudad para que la misma tenga un desarrollo armónico.

La influencia del puerto y su infraestructura logística en la creación de suelo urbano y reconfiguración de la ciudad:

A partir de lo que se ha expuesto es posible reflexionar sobre el papel de los actores privados en la toma de decisiones para la formación del tejido urbano. La eliminación del Estado como proveedor de espacios urbanos colabora con la atracción de inversiones extranjeras, que inducen el desarrollo de ciertas zonas de la ciudad. Pero esto conlleva la necesidad de acompañarlo con una fuerte reglamentación de ocupación del suelo y, por lo tanto, tener un planeamiento más sostenible con inversiones en todas las áreas de la ciudad para evitar futuros cuellos de botella en la infraestructura y la estratificación social de la población.

Trae también indicativos de que la actividad portuaria influye en la ocupación y/o en la atracción de la inversión privada en su cercanía. Esto sugiere una necesidad de evaluación de las relaciones puerto-ciudad presentes en la RMBA, donde el puerto es visto como un organismo aislado de la ciudad. Dado que en la realidad el puerto actúa como un poderoso actor económico, que sumado el sector inmobiliario puede inducir cambios importantes en zonas especiales de la ciudad. Desde una gestión integrada entre el puerto y la municipalidad, a través de comités compuestos por todos los actores que participan de toma de decisiones, es posible lograr el desarrollo mutuo de ambas entidades, tal como ocurre en la mayoría de puertos europeos.

Referencias Bibliográficas

- AKABANE, G. K.; GONÇALVES, M. A.; SILVA, T. R.** (2008). *A importância do modelo de autoridade portuária como opção no planejamento logístico: uma pesquisa exploratória*. In: VIEIRA, G. B. B.; SANTOS, C. H. S. (org.). *Logística e gestão portuária: uma visão ibero-americana*. Caxias do Sul: Educs, p. 49-61.
- BAUDOIN, T.** (1999). *A cidade portuária na mundialização*. In: SILVA, G.; COCCO, G. (Orgs.). *Cidades e portos: os espaços da globalização*. Rio de Janeiro: DP & A, p. 27-37.
- CICCOLELLA, P.** (1999). *Globalización y dualización en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Grandes inversiones y reestructuración socioterritorial en los años noventa*. EURE (Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales) v.25 n.76. ISSN 0250-7161. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago. Chile.
- CORTI, M.** (2007). *Normativa Urbanística: La articulación entre planeamiento, participación y gestión*. Esta nota reproduce el artículo publicado en el número 4 (año III, octubre de 2007) de *Tiempo de Gestión, Revista de la Facultad de Ciencias de la Gestión de la UADER, Universidad Autónoma de Entre Ríos, Paraná, Argentina* (ISSN 1850-7255).
- FERNÁNDEZ, D. R.** (1993): *La metrópolis como espacio de la crisis global*. En *Espacio y Sociedad* Nro. 8, Madrid.
- GIROLA, M. F.** (2006). *Procesos de transformación urbana en la Región Metropolitana de Buenos Aires: una mirada sobre el avance de la ciudad-negocio*. Intersecciones en Antropología. N 7. ISSN 1850-373X. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. Buenos Aires. Argentina.
- GODOY, A. M. G.** (2002a). *Os impactos sócio-econômicos das transformações no sistema portuário*. In: *Desenvolvimento e Meio Ambiente: em busca da interdisciplinaridade*. Curitiba: Ed. da UFPR, p. 43-62.
- GORELIK, A.** (1997) *Buenos Aires en la encrucijada: modernización y política urbana*. En *Miradas sobre Buenos Aires. Historia cultural y crítica urbana*, editado por A. Gorelik, pp. 175-255. Siglo XXI, Buenos Aires.
- Ley 24093. (1992). *Administración y operatoria portuaria*.
- MIGNAQUI, I.** (1997a). *Barríos cerrados y fragmentación espacial*, en *Revista Distrito* 2, N° 34, La Plata, Colegio de arquitectos de la provincia de Buenos Aires.

- OLIVEIRA, D. S.** (2012). *Correlação entre o Crescimento do Complexo Portuário Industrial e Aspectos Socioambientais do Município do Rio Grande - RS no Período de 1970-2010*. Dissertação de mestrado. Rio Grande. Universidade Federal do Rio Grande.
- RÍOS, D. (2005)** *Producción privada del espacio urbano residencia y estado. El caso de la megaurbanización cerrada Nodelta en el municipio de Tigre*. Trabajo presentado III Jornadas de Investigación en Antropología Social, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. MS.
- SCHWARZ, R. y ESCALANTE, R. S.** (2012). *Los Puertos de la Region Metropolitana de Buenos Aires*. Estudios preliminares. Documento N° 5. Academia Nacional de ingeniería. Instituto del Transporte. Buenos Aires. Argentina.
- SOUZA, J. F.** (1994). *Os Portos e o Desenvolvimento das Atividades Logísticas. O exemplo do terminal Roll-on/Roll-off no Porto de Setubal e dos Parques de 2º linha*. Inforgeo 7/8. Departamento de Geografia e Planejamento Regional. Universidade Nova de Lisboa. Lisboa. Portugal.
- TORRES R. A. Y GARCÍA, F. S.** (1996) City marketing: A nova face da gestão da cidade no final do século. En *Política e Cultura. Visões do Passado e Perspectivas Contemporâneas*, editado por E. Reis, M. E. Tavares y P. Fry, pp. 68- 181. Anpocs, Editora Hucitec, São Paulo.
- VIEIRA, G. B. B.; MILAN, G. S.; NETO, F. J. K.; RODRIGUES, S. L. A.; RAMOS, F. F. N.** (2011). *Ações de Governança em Clusters Portuários: a proposição de um modelo conceitual no contexto do Porto de Buenos Aires*. XXXI Encontro Nacional de Engenharia de Produção Inovação Tecnológica e Propriedade Intelectual: Desafios da Engenharia de Produção na Consolidação do Brasil no Cenário Econômico Mundial. Belo Horizonte, MG, Brasil.

DESIGUALDAD SOCIAL Y FRAGMENTACIÓN ESPACIAL EN EL PROCESO DE URBANIZACIÓN DE UNA CIUDAD CAFETERA COLOMBIANA. CASO DE ESTUDIO: PEREIRA-DEPARTAMENTO DE RISARALDA, 1990-2013.

JORGE ANDRÉS RIVERA PABÓN¹

Universidad de Caldas-Colombia.

Resumen

Con el propósito de analizar la incidencia que tienen los problemas de la escala regional en la configuración urbana fragmentada y desigual, entre ellos, la crisis del sector cafetero y el surgimiento de una nueva etapa de violencia expresada en el desplazamiento forzado, la presente ponencia responde a los siguientes interrogantes:

¿Cómo han influido los conflictos territoriales suscitados a nivel regional en el crecimiento urbano de Pereira desde 1990?, ¿Dónde se ven reflejados espacialmente sus efectos en la escala local?

De este modo, se presenta inicialmente a manera de contextualización, la localización del área de estudio; luego se aborda la descripción y análisis de las tendencias de crecimiento urbano que caracterizan la producción de la ciudad segregada desde el punto de vista socio-espacial, como son la *periurbanización de esfuerzo popular* y la *rururbanización de élite o gentrificación rururbana.*; por último, se realiza la explicación del papel que cumplen los agentes urbanos en la configuración de la ciudad.

En este sentido, se examina el desarrollo de los tejidos urbanos contrastantes y disímiles asociados a la desigualdad, por ejemplo, el crecimiento exponencial de las “*islas de riqueza*” en conjuntos residenciales vallados en la zona suburbana, y la presencia de un gran conjunto de zonas de esfuerzo popular, como son las “*áreas de refugio*” -toma de tierras, viviendas de emergencia y hábitat espontáneo- de los desterrados por la crisis rural y el conflicto armado, al igual que los espacios de autoconstrucción y los proyectos de vivienda de interés social para la población de

1 jorgeandres.rivera@ucaldas.edu.co

menores ingresos en estado de desempleo, subempleo, informalidad, trabajadores independientes o asalariados de baja remuneración, etc.

1. Área de Estudio

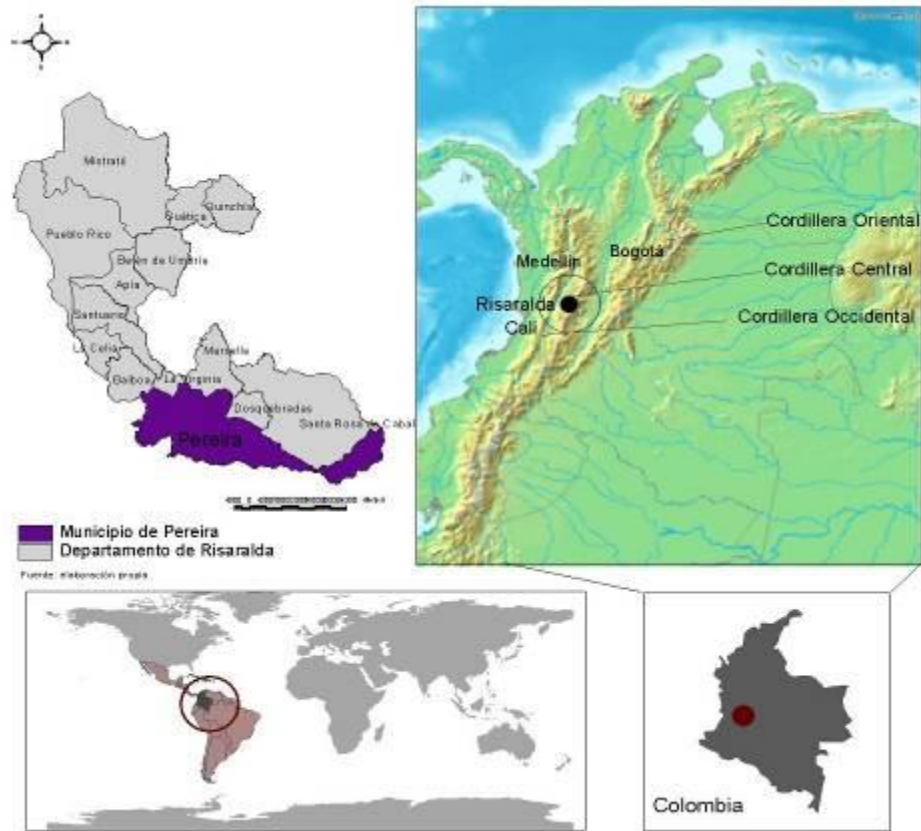
El área objeto de análisis se encuentra en los Andes Centrales Colombianos, y específicamente, en la franja ecuatorial. Se ubica entre la vertiente occidental de la cordillera Central y el valle del río Cauca.

Político-administrativamente, se localiza en el Departamento de Risaralda (centro-occidente del país). Tiene una extensión aproximada de 3592 Km² lo que representa el 0.3% del área total de Colombia. Este departamento está dividido en 14 municipios: Pereira (ciudad capital), Apia, Balboa, Belén de Umbría, Dosquebradas, Guática, La Celia, La Virginia, Marsella, Mistrató, Pueblo Rico, Quinchía, Santa Rosa de Cabal y Santuario (Figura 1.1).

El municipio de Pereira se encuentra localizado en el epicentro del llamado “Triángulo de Oro” colombiano, conformado por las tres principales ciudades del país, como son Bogotá, Medellín y Cali. Desde el punto de vista geográfico, la ciudad de Pereira se encuentra situada en un valle formado por la terminación de un ramal que se desprende de la cordillera central a los 4° 49' de latitud norte y 75° 42' de longitud oeste de Greenwich. El municipio cuenta con pisos térmicos que van desde las nieves perpetuas (Nevado del Ruiz a 5.200 metros de altura) hasta pisos cálidos a 900 metros de altura.

En la parte alta presenta áreas de bosques para protección de cuencas hidrográficas, en la parte media predomina la actividad cafetera, y en las zonas cálidas la ganadería y otros cultivos agrícolas (piña, caña de azúcar y caña panelera). La cabecera municipal de la ciudad de Pereira se encuentra a una altura promedio de 1.411 metros de altura y tiene una temperatura promedio de 21°C.

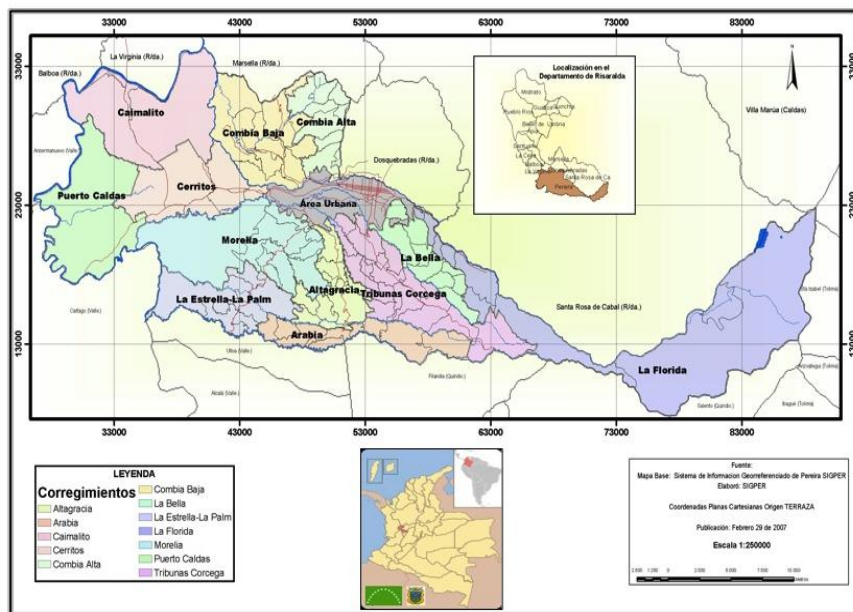
Figura 1.1. División político-administrativa del Departamento de Risaralda y ubicación de Pereira.



Fuente: Elaboración propia a partir de imagen del IGAC, 2009 y base de datos propia.

En cuanto a su dimensión y tamaño cabe decir que la superficie total del municipio de Pereira es de 60.400 hectáreas, de las cuales 3.148 corresponden a la superficie de las comunas o área urbana y 57.252 a los corregimientos o área rural (Figura 1.2)

Figura 1.2. Localización del municipio Pereira. Corregimientos rurales y área urbana.



Fuente: Alcaldía de Pereira, 2007. Secretaría de Planeación Municipal.

2. Tendencias de Crecimiento Urbano.

En primer término, se exponen los principales elementos explicativos de las dinámicas contrapuestas e interrelacionadas del crecimiento urbano de Pereira, como son la *periurbanización popular* asociada al desplazamiento forzado, la toma de tierras y el desarrollo de procesos de ocupación espontánea, y de otro lado, la *rururbanización de élite*, que tiene como principal característica la producción de condominios y segundas residencias en el área rural del municipio.

2.1. Periurbanización de esfuerzo popular

Durante los años noventa se intensificó la migración a la ciudad de Pereira por efecto de la crisis cafetera y el recrudecimiento de la violencia, siendo estos factores los grandes impulsores del origen y crecimiento permanente de los asentamientos humanos de carácter espontáneo en el borde urbano de la ciudad. Igualmente, es importante destacar para el reconocimiento de la lógica de producción social de las áreas de invasión, la reforma de la función que cumplía el Estado para proveer vivienda a la población de escasos recursos y en estado de vulnerabilidad por pobreza.

De otra parte, se reconoce que el proceso de ocupación espacial de asentamientos humanos en el área periférica de la ciudad desde la década de los noventa, corresponde en una gran proporción a población inmigrante de la zona cafetera, que ante la crisis económica se han visto abocados a construir viviendas precarias y acudir a planes de vivienda propuestos por organizaciones de destechados, ligados a grupos políticos.

En efecto, según la información suministrada por la encuesta continua de hogares (DANE², 2003) sobre las razones o motivos de la inmigración a Pereira, se percibe que la crisis económica del eje cafetero influyó en la movilidad al municipio, al advertir que la “búsqueda de trabajo” y “los motivos laborales” fueron las causas de inmigración a Pereira (27 de cada cien personas que llegaron a la ciudad entre 1998 al 2003). A su vez el orden público impulsó la inmigración de 10 de cada 100 personas que se asentaron en la ciudad en el período en mención.

Esta situación prosiguió para el 2005, ya que el 53 por ciento de los encuestados en el último censo del DANE afirmó que entre las razones que tenían para emigrar se encontraban el traslado del hogar o motivos familiares, estando dichas circunstancias asociadas, por lo general, a las dificultades económicas que vive el agro regional. De igual modo, continúa jugando un papel relevante el desplazamiento forzado de población debido a la intensificación del proceso de extracción minera en el sector pacífico colombiano, los proyectos agroindustriales y forestales, entre otros aspectos.

Figura 2.1. Pereira. Zona de Invasión Caracol La Curva. Periurbanización popular sur-oriental.



Fuente: Elaboración propia

² Departamento Administrativo Nacional de Estadística.

2.2. Rururbanización de Élite

El proceso de rururbanización de élite se manifiesta claramente en la multiplicación atomizada y dispersa de condominios neo-rurales o segundas residencias por toda el área de transición urbano-rural de Pereira. En particular, se reconoce como causa principal de este fenómeno socio-espacial contemporáneo la intensificación de la crisis cafetera en el último decenio, generándose un proceso de cambio y transición del uso del suelo agrícola precedente a la construcción de viviendas unifamiliares de baja densidad. En este sentido, se observa como mecanismo de producción de la rururbanización de élite, la parcelación de las antiguas haciendas y fincas cafeteras que ahora son reconvertidas en pequeñas ciudadelas que gozan del confort, la calidad ambiental y el atractivo paisajístico del cual adolece la ciudad compacta y densa.

Sin lugar a dudas, en el desarrollo rururbano coinciden de manera sinérgica dos elementos; el primero, tiene que ver con la necesidad imperiosa de darle una nueva salida comercial a los predios cultivados en café, ante el declive de esta actividad en razón a sus bajos precios en el mercado internacional; en segundo término, la flexibilidad en la normatividad urbanística que facilita y estimula este tipo de desarrollos urbanos en zonas de alta aptitud agrícola (suelos fértiles de cenizas volcánicas) y de interés ambiental (nacimiento de fuentes hídricas), como también, la implantación de otros usos del suelo lesivos para el mantenimiento de su calidad agroecológica, como son la ganadería y los cultivos forestales de confieras (Smurfit cartón de Colombia).

Figura 2.2 Pereira. Cambios territoriales en el área rural suroriental: "De la finca cafetera al condominio neo-rural y segundas residencias".



Fuente: Elaboración propia.

La consolidación de esta forma de expansión urbana nuclear y fragmentada en las áreas rurales de la ciudad anteriormente dedicadas al café, están evidenciando

algunos problemas típicos de la “ciudad difusa”, corrientes en otras latitudes, como son: Para la *planificación territorial y la gestión de infraestructuras*, el incremento de los costos de construcción de vías, equipamientos colectivos (escuelas, hospitales y centros de salud, bibliotecas, etc.) y suministro de las redes de servicios públicos domiciliarios (residuos sólidos, alcantarillado, agua potable, gas, energía, etc.).

Ambientalmente, existe una presión por la creciente demanda de servicios ambientales por parte de los condominios de alto standing, en particular sobre el recurso hídrico, para la construcción, mantenimiento y uso de piscinas, lagos artificiales, canchas de golf, etc.); a nivel *social*, limita las relaciones de sociabilidad, comunicación y asociatividad entre sus habitantes y genera tensiones con los antiguos pobladores rurales de las áreas en proceso de transformación rururbana. A continuación, se exponen las nuevas formas y tipologías urbanas asociadas a este proceso de rururbanización de élite, las cuales se han convertido en los factores dominantes del crecimiento urbano de estratos medios y altos en las áreas de expansión de Pereira.

La difusión de condominios vallados y/o vigilados para las clases de ingresos medio-altos en el espacio rururbano: Estos desarrollos empiezan a proliferar motivados por el desarrollo en concesión de las autopistas del café, las cuales presentan buenas especificaciones técnicas, facilita la movilidad y disminuye los tiempos de desplazamiento (un radio de 10 a 30 minutos del centro de la ciudad). Este factor ha generado una distribución dispersa en la totalidad del espacio suburbano, entrando en tensión con la ruralidad anterior, y en especial con la población campesina de bajos ingresos que históricamente ha habitado en estas áreas suburbanas.

Figura 2.3. Pereira. Áreas de expansión Corregimientos de Cerritos y Tribunas. Vías de Acceso: Autopistas del café (concesión al sector privado).



Fuente: Elaboración propia.

Esta característica subraya la tendencia hacia un área rururbana extremadamente segregada y dividida por la constitución de fragmentos de “ islas de riqueza” en contraposición de las áreas marginales que las circundan.

La instalación de escuelas privadas en cercanía a las nuevas áreas residenciales privadas: Este es uno de los principales indicadores del cambio demográfico que representa el proceso rururbano, al igual que del tipo de familias de rentas medias altas que lo conforman (con hijos menores) y que desean un contacto permanente con la naturaleza en sus diferentes actividades cotidianas. De esta forma se traslada un uso del suelo clásico de las áreas centrales a las zonas de interface urbano rural, produciendo una multiplicación de otros servicios demandados por la población de altos ingresos, entre ellos, malls o supermercados, estaciones de gasolina, restaurantes, actividades de ocio como discotecas, bares, clubes sociales y centros recreacionales, que entre otras cosas, demandan una alta cantidad de agua y servicios domiciliarios.

Figura 2.4. Pereira. Área de expansión Corregimientos de Tribunas y Cerritos. Servicios relacionados con la rururbanización de élite (Colegios Anglo School Pereira y La Salle).



Fuente: Elaboración propia.

Para concluir, se observa como la ciudad colombiana ha adoptado como referente espacial en sus procesos de crecimiento urbano el modelo de suburbano norteamericano de privatización. Esta característica es fácilmente reconocible en los tipos de financiación utilizados para estos desarrollos rurubanos. Como se expuso con anterioridad la promoción inmobiliaria no esta circunscrita al ámbito de mercado local y nacional, sino que también actua en la escala internacional, ya sea para captar el dinero de las remesas internacionales, o de un potencial mercado

global interesado en los recursos que ofrece el territorio andino del paisaje cultural cafetero, declarado por la UNESCO como patrimonio de la humanidad³.

Figura 2.5. Pereira, Área de Expansión Corregimiento de Tribunas. Promoción del mercado inmobiliario en proyectos urbanísticos rururbanos.



Fuente: Elaboración propia.

3. Agentes sociales y tejidos urbanos

3.1. La ciudad refugio y popular: Entre el crecimiento espontáneo de áreas de invasión y el crecimiento planificado de barrios populares.

La tragedia social y el drama humanitario derivado del desplazamiento forzado se expanden de manera vertiginosa por todas las áreas geográficas y sectores sociales del país. El crecimiento exponencial de esta problemática desde la década de los noventa ocupa un lugar transversal en el desarrollo de la vida cotidiana nacional. En este escenario y hasta mediados de los noventa, el eje cafetero no tenía lugar en esta problemática; más aún, su participación en las dinámicas de la violencia y la guerra irregular se identificaba con la consideración de ser puente y corredor de tránsito desde otras regiones y departamentos como Antioquia, Chocó, Magdalena medio, sur y norte del país.

Según información de la Red de Solidaridad Social, el registro de personas en situación de desplazamiento se inicia en Risaralda en el año de 1996 con 90 personas, para tener un acumulado al 2004 de 17.251 personas; datos que corresponden al 1,31% del total nacional⁴.

3 <http://paisajeculturalcafetero.org.co/>

4 Convenio REDIF-ACNUR-Corporación Región.2005. p. 40-43.

De igual manera, se asienta sobre la zona del Choco Biogeográfico y los municipios del nor-occidente de Risaralda la comunidad indígena Emberá Chamí. Según estimativos del Concejo Regional Indígena del Risaralda-CRIR, la población de esta etnia se acerca a los 18 mil habitantes repartidos entre los diferentes resguardos y cabildos indígenas. Esta población ha recibido fuertes presiones por parte de los actores del conflicto armado, entre grupos guerrilleros y paramilitares, en las zonas donde ellos se ubican. Así pues, el número de indígenas en condición de desplazamiento es creciente; convirtiendo a Pereira en lugar de recepción.

Este fenómeno se ha venido consolidando y recrudeciendo en los últimos años, especialmente, porque los actores del conflicto armado han hecho de la población civil un objetivo militar; por esta razón ante los homicidios en masa, las desapariciones y amenazas de muerte, cientos de campesinos, comunidades indígenas y afro-colombianas han tenido que salir masiva, familiar o individualmente de sus lugares de residencia y trabajo hacia los cascos urbanos de los municipios más cercanos, entre ellos la capital risaraldense. Justamente, la ciudad de Pereira presenta asentamientos humanos demarcados como territorios de personas en situación de desplazamiento, los cuales se constituyen en referentes urbanos de la materialización de la sobrevivencia impuesta por la violencia del conflicto armado, de la búsqueda de opciones ante el desarraigo. En esta lógica se configuran algunos espacios del borde urbano en las áreas y los frentes de expansión suburbana.

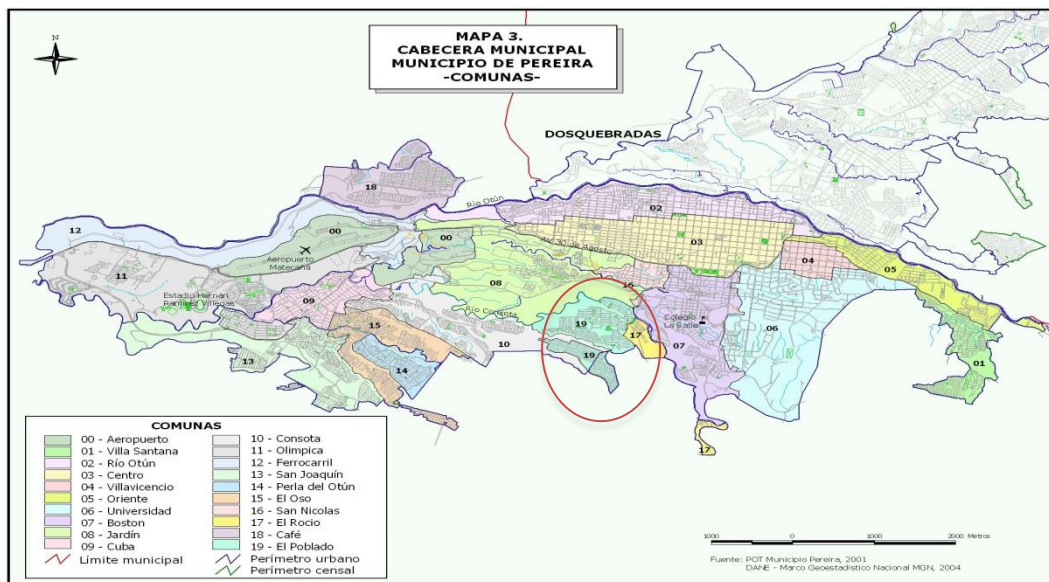
En efecto, la selección de la ciudad de Pereira como sitio de llegada de la población en condición de desplazamiento forzado, da cuenta de una multiplicidad de razones en el marco de la urgencia que se deriva de la imposición de esta decisión. Motivos que van desde la proximidad física, la identidad regional, la existencia de redes y vínculos sociales y parentales, pero de manera significativa, los imaginarios y representaciones sociales que se tienen de esta ciudad del eje cafetero como remanso de paz y tranquilidad, zona rica en oportunidades de sobrevivencia y de atención del Estado. No obstante, el resultado de sobrellevar este imaginario pone en un primer plano los problemas estructurales de una sociedad con desigualdades e injusticias sociales, agudizándose la exclusión de manera diferencial en la ciudad de Pereira.

En cuanto a la política de vivienda de interés social en Pereira (para clases de ingresos medio-bajos), ésta se ha desarrollado siguiendo el modelo especulativo direccionado por los agentes privados del suelo, entregándose la producción de la vivienda social a las empresas constructoras que han obtenido grandes dividendos

económicos de una operación que se desarrolla espacialmente en la periferia urbana.

Finalmente, para precisar algunos de estas transformaciones y dinámicas urbanas contemporáneas se definen a renglón seguido algunos asentamientos humanos, barrios y proyectos urbanos del frente de expansión sur-oriental de la ciudad, donde se encuentran la comuna urbana de *El Poblado* (crecimiento muy activo, superior al estimado para el conjunto de Pereira) y el corregimiento rural de *Tribunas* (el de mayor participación poblacional en el área rural), donde se concentran uno de los principales desarrollos inmobiliarios de empresas constructoras en condominios y parcelaciones neo-rurales en las antiguas haciendas (Figura 1.2 y 3.1).

Figura 3.1. Pereira. Área de estudio. Crecimiento urbano sur-oriental.



Fuente: Elaboración propia.

Entre los diversos casos de producción social de un espacio desigual en el borde urbano y área de expansión sur-oriental, se presentan a continuación, el asentamiento humano de La Platanera (invasión–reubicado recientemente), La Dulcera (invasión legalizada), El Poblado (barrio popular) y Villa Verde (urbanización abierta y conjuntos cerrados de Vivienda de Interés Social).

Figura 3.2. Periurbanización popular sur oriental de Pereira. Morfología zonas de invasión reciente (La Platanera), consolidada (La Dulcera) y de vivienda popular planificada (El Poblado I).



Fuente: Google Earth

3.1.1. La Dulcera

El barrio La Dulcera está limitado al norte por la Avenida de Las Américas, al sur con la vía al barrio El Poblado I, al oriente con el asentamiento de La Platanera y al sur-occidente con el río Consota. Se encuentra ubicado sobre una colina semi-redondeada con inclinación hacia el sur, conformando una cuchilla extendida en dirección nor-oeste sobre la margen derecha del río Consota.

La historia del asentamiento de La Dulcera está ligada a procesos de invasión y a organizaciones de destechados con el objetivo de acceder a un terreno para construir sus viviendas. Es así como en el año 1975 se organizaron el Plan de Vivienda La Dulcera con 27 socios y el Plan Santa Librada con 33 socios, para desarrollar la construcción de un asentamiento en la zona del Consota, en terrenos que colindaban con la vía a la Hacienda El Naranjito, de propiedad del señor Adán Naranjo y Naranjo.

La ubicación del asentamiento en un área próxima y camino hacia la hacienda “El Naranjito” dio lugar a su nombre, ya que según relatan los pobladores más antiguos, sobre esta zona era regado el “jugo” de la panela proveniente del trapiche

que funcionaba en la hacienda⁵. De la misma forma, se advierte como la mayoría de estos comités o planes de vivienda fueron establecidos para entablar relación con el Fondo de Vivienda Popular y el Instituto de Crédito Territorial; estas organizaciones manifestaron simpatías ideológicas por gamonales históricos de la ciudad y están ligadas a partidos políticos. De acuerdo a la información censal, en 1973 el asentamiento comprendía 86 viviendas, en 1985 ascendía a 148, en 1993 se establecieron 134 viviendas, y finalmente en el año 1998 se registraron 203 viviendas con una población de 1015 habitantes, las cuales presentan problemas de nomenclatura según la oficina de Planeación Municipal.

Este asentamiento con relación a su tendencia de crecimiento y morfología urbana, evidencia la falta de una adecuada parcelación y urbanización, al ser su origen espontáneo o de invasión. Con el apoyo posterior de políticos locales y la administración local fue legalizado, constituyéndose en barrio, extendiéndose la dotación de las infraestructuras de servicios básicos domiciliarios.

Figura 3.3. Pereira. Asentamientos Humanos en Ladera Barrio La Dulcera.



Fuente: Elaboración propia

3.1.2. La Platanera

Este asentamiento que fue en una gran proporción reubicado en el 2012, remonta su origen al año 1996, en terrenos pertenecientes al colegio Deogracias Cardona, relacionado con la venta de lotes por un vecino miembro de una comunidad religiosa (Evangélicos) que efectuó la promesa de venta a otros

⁵ Esta información resulta del trabajo etnográfico y en particular del uso de la técnica de Historias de Vida.

creyentes de este culto. Muchos de los pobladores (83.3%) manifestaron en las encuestas y entrevistas realizadas que buscaban la legalización y mejoramiento de las viviendas. De acuerdo a la opinión de las personas provenientes de Riosucio-Cabildo Indígena, en La Platanera han vivido personas desplazadas de Caldas, del Choco, de los municipios de Risaralda de Pueblo Rico (Santa Cecilia) y Quinchía, mayoritariamente. Como describen algunos de sus habitantes:

“Aquí estamos porque tenemos familiares y amigos desplazados que llegaron primero que nosotros, y no tenemos pa’ donde más irnos, no tenemos plata pa’ comprar una casa, y estamos haciendo esta chocita, mejorándola todos los días”.

En cuanto a su localización, el asentamiento se encuentra en la ladera superior de acceso al barrio El Poblado I, integrado por 20 viviendas, estando limitado al norte por la avenida Sur o de Las Américas y el colegio en mención, al sur por la vía Deogracias-El Poblado I, al occidente por un drenaje que lo separa del barrio La Dulcera. En el centro de la pendiente ha existido un área empleada en cultivos de plátano y hortalizas para la subsistencia y el consumo diario de la población residente allí. La Platanera ha estado integrada por viviendas de un piso, alrededor de un 88% de ellas se han elaborado en material transitorio, la mayoría en madera (guadua) y revisten una gran precariedad en las condiciones de habitabilidad.

Figura 3.4. Pereira. Asentamiento La Platanera. Población desplazada por la violencia.



Fuente: Elaboración propia

3.1.3. Barrio Poblado I.

El barrio El Poblado I esta limitado por los barrios: Rocío Bajo, Hamburgo, Poblado II y Vergel. Este barrio surge como un proyecto de los concejales Fabio Alfonso López y Luis Fernando Ossa, siendo la compañía urbanizadora Gerenciar

Ltda. la que desarrolló el proyecto arquitectónico y su construcción. En cuanto a su morfología urbana y procesos de crecimiento, presenta todas las etapas técnicas de la urbanización, o sea la división de predios, la dotación de servicios domiciliarios, vías, equipamientos básicos (escuela, iglesia, etc.), y una producción edificatoria homogénea de un piso con un desarrollo progresivo de las viviendas, lo que ha hecho que se empiece a variar su tipología constructiva inicial (Figura 3.5).

Figura 3.5. Pereira. Barrio El Poblado I ubicado en el valle del río Consota.



Fuente: Elaboración propia.

3.1.4. Villa Verde.

Esta urbanización de vivienda de interés social integra dos tipologías de tejidos urbanos, como son las casas homogéneas de dos pisos y el conjunto cerrado de bloques de apartamentos. Llama la atención de este novedoso proyecto urbanístico para estratos de ingresos medios, que retome la configuración de “barrio abierto”, precisamente en un momento donde predomina la imitación en la promoción y producción inmobiliaria de condominios vallados o de paso restringidos para las personas que no son habitantes de la localidad.

Este barrio ofrece una mixtura que se encontraba en “desuso”, como son los equipamientos y espacios públicos (iglesia, parques lineales verdes y zonas duras de plaza central, etc.), complementados con la oferta privada del “mall o centro comercial”. En el momento habitan en esta zona de borde o periferia popular alrededor de 4.000 hogares. Sobre su gestión y construcción, esta ha sido desarrollada por la empresa de mayor participación en el mercado local, como es Gerenciar; asimismo cabe destacar que tiene acceso a subsidio para su financiación

a través de la intermediación de las cajas de compensación familiar como Comfamiliar.

Figura 3.6. Pereira. Borde urbano sur-oriental Urbanización Villa Verde. Vivienda de Interés Social.



Fuente: Gerenciar: <http://gerenciar.com.co/>

Desde una perspectiva de su forma de crecimiento, esta urbanización corresponde a un desarrollo discontinuo que ejerce una fuerte presión sobre el área rural cafetera colindante, siendo este un claro ejemplo de la tendencia a consolidar una periurbanización popular, al ubicar los proyectos de interés social en el “extra-muro” de la ciudad” (Figura 3.6).

Por otra parte, en términos del sistema edilicio hace parte de un conjunto planificado de edificaciones abiertas, las cuales conforman una masa continua en la superficie total de la urbanización, estando distribuidas por manzanas, únicamente interrumpidas por pequeñas perforaciones de usos de suelo diferenciados (comunitario, comercial, recreativo, etc.) que no comprometen su continuidad. Igualmente, se complementa con una oferta habitacional en propiedad horizontal – apartamentos en conjunto cerrado- que disminuye sus costos de producción y precio de venta comparado con las casas (Figura 3.7).

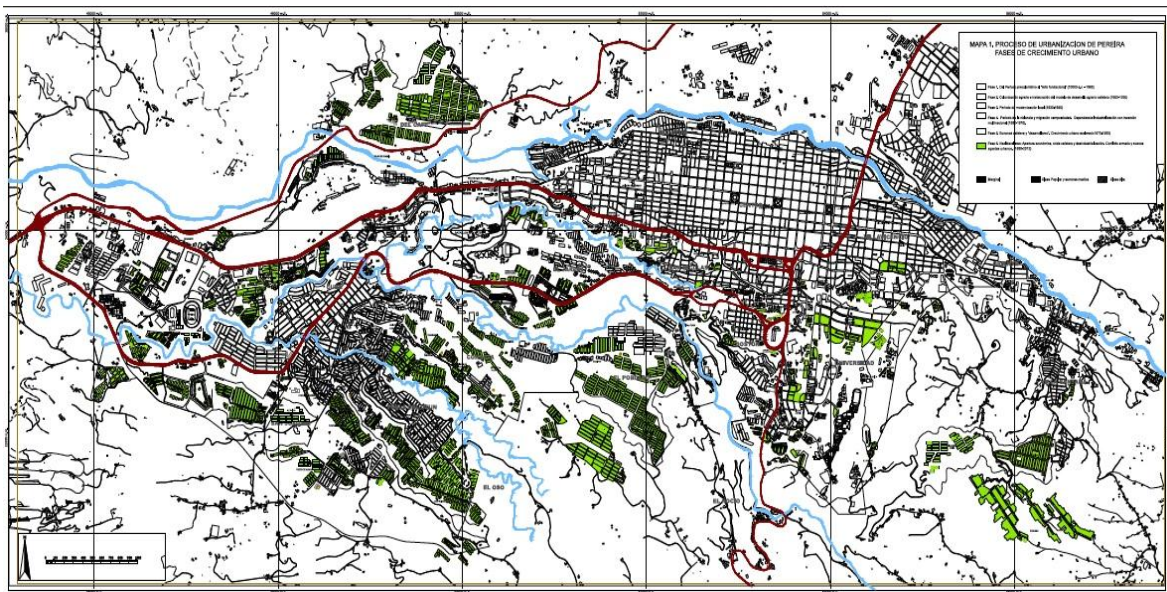
Figura 3.7. Pereira. Tejido urbano Villa Verde. Casas y apartamentos.



Fuente: Gerenciar: <http://gerenciar.com.co/>

Como síntesis de la expansión marginal y popular en el borde urbano sur-oriental de la ciudad de Pereira se muestra a continuación un mapa que pone en evidencia la segregación socio espacial del período económico neoliberal, el cual tiene concomitancia con la crisis cafetera rural y la desindustrialización del municipio, aunado al impacto del conflicto armado en la migración rural-urbana de los últimos dos decenios.

Figura 3.8. Crecimiento Borde Urbano de Pereira. 1990-2013.



Fuente: Elaboración propia

3.2. La suburbanización dual: De la periurbanización marginal a la elitización rururbana en el eje de expansión sur-oriental.

De acuerdo a la estratificación de las fincas y viviendas dispersas realizada en el corregimiento rural de Tribunas⁶, se observa que de un total de 1.115 predios evaluados, el 87% se encuentra en estrato social 1, 2 y 3 (bajo a medio bajo), lo que refleja índices muy elevados de pobreza y precariedad. Pero igualmente conviviendo con estos niveles socioeconómicos tan bajos se observa en este conjunto de veredas el mayor porcentaje de predios en estratos altos, explicado por la presencia de condominios neo-rurales; esta situación produce una alta

6 Alcaldía de Pereira, 2002. Secretaría de Planeación Municipal. En: Plan Local de Ordenamiento de Tribunas.

segregación y diferenciación social en el marco del proceso de periurbanización sur oriental de Pereira.

Así pues, se hace evidente en esta zona de expansión las características de vida suburbana. En esta área se encuentra una mixtura de usos y funciones urbanas en medio de espacios residuales de fincas y haciendas cafeteras. Sobresalen de esta forma actividades de centros educativos públicos y privados (para los habitantes de los condominios), establecimientos de comercio y servicios tales como restaurantes, moteles, eco-hoteles, centros de diversión, entre otras

Figura 3.9. Pereira. Diferenciación socio-espacial. Condominio Las Lomas (conjunto cerrado) vr. Casa Trabajador Vereda Guacarí.



Fuente: Elaboración propia.

Un factor trascendental en el desarrollo de las parcelaciones y condominios ha sido la construcción de la autopista del café, la cual ha permitido incrementar la densificación de este sector y el aumento del tráfico local y de éste con la ciudad de Pereira. **Por último, a manera de conclusión es pertinente reiterar que desde** la década del noventa hasta la actualidad debido a la crisis productiva urbana y la problemática agraria relacionada con la intensificación de la crisis cafetera y el desplazamiento forzado, se ha generado además de la migración regional, un nuevo proceso de emigración internacional de la población risaraldense principalmente a España, todo ello con incidencia en el municipio de Pereira.

Ciertamente, estos fenómenos explican en parte la disminución del crecimiento relativo de la población y las tasas de crecimiento de Pereira para el período 1993-2005. Además, el vacío dejado por las actividades económicas tradicionales, ha sido llenado y sustituido, entre otros aspectos, por la irrupción y posicionamiento de

algunas actividades ilícitas que han realizado desde la década de los noventa inversiones en el sector inmobiliario, constituyéndose en nuevos agentes del proceso de contrarreforma agraria y urbana. En este sentido, algunas aproximaciones empíricas y analíticas permiten evidenciar su nivel de inserción a nivel regional y local en Colombia (Duncan, 2004; Duncan, 2005); además de estos actores, sobresalen los trabajadores que han emigrado al exterior enviando remesas de dinero que en muchas ocasiones están dirigidas a la compra de un bien inmueble en Pereira.

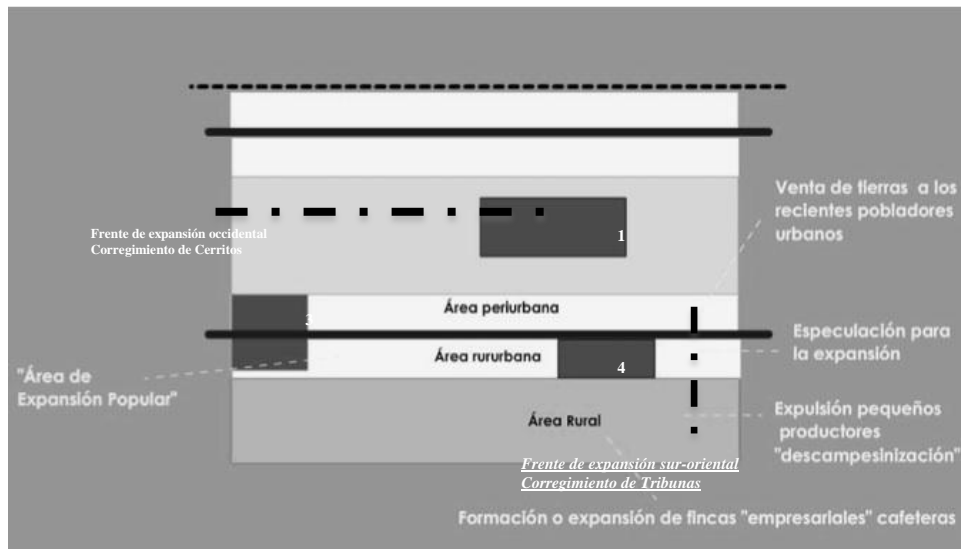
Figura 3.10. Pereira. Corregimiento rural de Tribunas. Barrios de antiguos jornaleros cafeteros (alta densidad, morfología compacta, borde de autopista) vr. Condominios neorrurales (baja densidad, morfología dispersa).



Fuente: Google Earth.

A la par se ha constatado que la espacialidad de la dinámica urbana durante este período se expresa en la configuración de asentamientos humanos diferenciados socio-espacialmente, como son, primero, las *áreas de invasión y "autoconstrucción"* que están formadas en su mayoría por inmigrantes y desplazados por la crisis agraria y la expulsión de la población del choco biogeográfico risaraldense (área estratégica para la explotación minera, proyectos forestales, etc.); segundo, los *barrios de interés social*, construidos en los últimos años con créditos del sector financiero, lo que los hace inalcanzables para muchos de sus potenciales demandantes; y tercero, la construcción de *condominios campestres cerrados*, que se originan por la reconversión de las antiguas fincas y haciendas cafeteras en parcelaciones urbanas, pasando de sembrar café a un nuevo producto más lucrativo como es "la vivienda neo-rural o rururbana".

Figura 3.11. Proceso de Urbanización de la ciudad de Pereira.



- 1 Centro tradicional
- 2 Ciudad compacta
- 3 Crecimiento extrarradio: periurbanización popular
- 4 Crecimiento extrarradio: rururbanización de élite o gentrificación rururbana

Fuente: Elaboración propia

Indudablemente, este proceso de “ampliación de la frontera urbana y crecimiento disperso” es gestado en relación a la rururbanización por la permisividad de la administración municipal ante los intereses particulares de los constructores y el sector inmobiliario, desarrollando un crecimiento urbano especulativo y lesivo para el interés general de la ciudadanía y de la sostenibilidad del ámbito municipal.

Como corolario se presenta en el siguiente cuadro las formas de crecimiento y tejidos urbanos del área de estudio.

Cuadro 1. Formas de crecimiento y tejidos urbanos. Área de estudio periferia urbana y eje de expansión sur-oriental.

	TIPOLOGIA	PROCESOS	FORMA DE GESTIÓN-AGENTES	ASENTAMIENTO-BARRIO
MARGINAL	Asentamiento de invasión Sin propiedad legal del suelo	P - E	Individual o Colectiva	La Platanera
	Asentamiento de invasión Con propiedad legal del suelo	P – E - U	Individual o Colectiva	La Dulcera
	Barrio popular de construcción privada	U-P-E homogénea con cambios por el desarrollo progresivo	Privada	El Poblado
	Urbanizaciones populares abiertas y/o cerradas de VIS	U-P-E homogénea de casas	Privada Subsidios estatales	Villa Verde
	Conjunto cerrado popular	U-P-E homogénea de apartamentos	Privada. Subsidios estatales-cajas de compensación	Villa Verde
	Condominios campestres neo- rurales. Elitización rururbana	U-P-E homogénea	Privada	Las Lomas

Fuente: Elaboración propia.

En términos generales, se advierte para terminar que el proceso de territorialización ocurrido desde esta época en el borde urbano sur oriental de Pereira subyace a factores económicos y políticos. Ejemplo de ello, es la configuración de barrios de esfuerzo popular que han sido auspiciados y liderados por una relación triangular entre las organizaciones de vivienda, la administración pública y los partidos políticos en su deseo de permanencia en el poder.

En cuanto al desarrollo urbano ocurrido en las áreas rururbanas desde el año 2000 (multiplicación de condominios neo-rurales), se puede afirmar en términos de los agentes urbanos que este proceso se ha dado a partir de la relación entre los terratenientes que han adquirido las tierras baratas rurales anticipando la urbanización, y la posterior llegada de los promotores y constructores, que han sido ayudados o favorecidos por la actuación de los gobiernos locales y de los órganos de planeamiento cercanos a los intereses inmobiliarios.

De este modo, en función de los compromisos, acuerdos y las distintas alianzas establecidas entre los grupos políticos, agentes y actores de la construcción es que se ha formalizado el proceso de urbanización y crecimiento urbano de la ciudad de Pereira en esta etapa de flexibilidad y desregulación neoliberal en la gestión urbanística.

Cabe entonces reiterar sobre los agentes sociales comprometidos en el proceso de urbanización marginal constituida por **barrios informales, que éstos han estado históricamente asociados a la falta de políticas de planificación territorial orientadas a prever las demandas de suelo para barrios obreros o populares,**

de modo que se pudiera mitigar la proliferación de invasiones y toma de terrenos en un contexto social de fuerte inmigración como es Pereira.

Bibliografía

- Alcaldía de Pereira (2000). *Plan de Ordenamiento Territorial del municipio de Pereira*. Acuerdo 18 del 2000. Pereira: Secretaría de Planeación Municipal.
- Alcaldía de Pereira (2003). *Plan Local de Ordenamiento Territorial de Tribunas*. Pereira: Secretaría de Planeación Municipal.
- Alcaldía de Pereira (2007). *Cartografía Básica*. Pereira: Secretaría de Planeación Municipal.
- Aprile-Gnisset J. (2007). *Memorias del destierro y del exilio*. En: *Cátedra Jorge Eliécer Gaitán: Tierras y conflicto*. Cali-Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Camacol (2010). *Actividad edificadora Pereira-Dosquebradas, 2010*. Pereira: Informe de gestión gremial.
- Capel, H. (1977). *Capitalismo y morfología urbana en España*. Madrid: Los libros de la frontera.
- Convenio REDIF-ACNUR-Corporación Región (2005).
- DANE (1993). *Las estadísticas sociales en Colombia*. Población y demografía.
- DANE (2004). *Recuento de viviendas, hogares y unidades económicas*. Pereira, Colombia.
- DANE (2005). *Aproximación a la migración internacional en Colombia a partir del censo 2005*.
- Dematteis, G.** (1998). *Suburbanización y periurbanización. Ciudades anglosajonas y ciudades latinas*. En: Monclús, F. J. (ed). *La ciudad dispersa*. Barcelona: Centre de Cultura Contemporània de Barcelona (CCCB).
- De Solà-Morales i Rubió, M.** (1997). *Las formas de crecimiento urbano*. Barcelona: Edicions de la Universitat Politècnica de Catalunya (UPC).
- Duncan, G.** (2004). *Violencia y Conflicto en Colombia como una disputa por el control del Estado en lo local*. Documento CEDE 2004-11. ISSN 1657-7191 (Edición Electrónica). Universidad de Los Andes, Colombia.
- Duncan G** (2005). *Del campo a la ciudad en Colombia. La infiltración urbana de los señores de la guerra*. Documento CEDE 2005-2. ISSN 1657-7191 Edición Electrónica. Universidad de Los Andes, Colombia.

Referencias Internet

Inmobiliaria y constructora Gerenciar: Disponible en: <http://gerenciar.com.co/> [2 de Septiembre 2014].

Paisaje Cultural Cafetero: Disponible en: <http://paisajeculturalcafetero.org.co/> [4 de Septiembre 2014].

CONSUMO Y CIRCUITOS DE LA ECONOMÍA URBANA: ENTRE LOS *SHOPPING CENTERS* Y LAS FERIAS COMERCIALES DE INDUMENTARIA¹

JOSEFINA DI NUCCI²

GUILLERMO SCHIAFFINO³

Instituto de Geografía Historia y Ciencias Sociales.

CONICET- Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires

Resumen

En las ciudades, y sobre todo en las más populosas, los mercados son mayores y más extensos, la segmentación de la economía urbana es más compleja, y las múltiples divisiones territoriales de trabajo coexisten en el medio construido fragmentado, y al mismo tiempo, integrado. Se evidencia así un circuito superior, con su porción marginal, y un circuito inferior de la economía urbana (Santos, 1978).

En el periodo actual, la expansión del consumo en el territorio se materializa en todas las ciudades, instalándose allí nuevas empresas comerciales. Se evidencia el avance y la instalación de grandes equipamientos de consumo, en especial los *shopping centers*, supermercados e hipermercados, manifestación por excelencia del circuito superior. Sin embargo, pensamos que los shopping centers tienen su contracara en las ferias comerciales de indumentaria y accesorios, denominadas muchas veces shopping populares (o despectivamente “saladitas”), que si bien podríamos pensarlos como pertenecientes al circuito inferior, encontramos características que lo acercan a una porción marginal del circuito superior. En realidad se observa que cada vez más las variables distintivas del período como son la técnica, la información, la publicidad, las finanzas, el crédito, entre otras, se hacen presentes en este tipo de actividades.

Proponemos en este artículo reflexionar sobre los circuitos de la economía urbana y el papel de estos lugares de consumo en sus diferentes manifestaciones en Argentina, teniendo en cuenta variables centrales como el consumo, la publicidad y la financierización para la comprensión de estos centros comerciales.

1 Este trabajo es un avance de la Tesis de Licenciatura en Geografía (FCH- UNCPBA) de Guillermo Schiaffino dirigida por la Dra. Josefina Di Nucci (UNCPBA).

2 josedinucci@yahoo.com

3 guille_schia@hotmail.com

1. Introducción

La ciudad es el espacio banal por excelencia, donde es posible encontrar divisiones de trabajo superpuestas, tanto en la producción, como en la distribución y en la comercialización. Esas divisiones del trabajo coexistentes en las ciudades pueden ser estudiadas como circuitos de la economía urbana (Santos, 1979). En este sentido, la ciudad es un gran mercado, formada por diversos circuitos de producción y consumo (Silveira, 2010, p 2). En las ciudades más grandes y populosas los mercados son mayores y más extensos, existiendo una segmentación de la economía urbana más compleja, donde múltiples divisiones de trabajo coexisten en un medio construido fragmentado, y al mismo tiempo, integrado.

En el periodo actual, el consumo representa mucho más que una necesidad o una satisfacción es un proceso de significación, de comunicación, de clasificación y de diferenciación. Esta diferenciación se traduce en diferentes capacidades y prácticas de consumo por parte de diversos grupos sociales. La desigualdad social “se consolida y acrecienta con la aparición de nuevas formas de consumo de *shopping centers* y supermercados, de los objetos técnicos modernos, de los productos de primera marca y de una enorme cantidad de nuevas necesidades que el propio consumo fabrica constantemente” (Di Nucci, 2010, p 50). Pensamos que los *shopping centers* tienen su contracara en las ferias comerciales de indumentaria y accesorios, denominadas muchas veces shopping populares (o despectivamente “saladitas”), que si bien podríamos pensarlos como pertenecientes al circuito inferior, encontramos (en algunos de ellos) características que lo acercan a una porción marginal del circuito superior. Puede observarse aquí la exclusión por parte de aquellos que no pueden acceder a ciertos productos del circuito superior y lo hacen en las “saladitas”, lo cual podría evidenciar cierta impermeabilidad entre ambos circuitos de la economía urbana.

El artículo se estructura en dos partes. En primer lugar, se analizará las características del periodo actual, haciendo especial referencia al papel del consumo y su relación con el circuito superior de la economía urbana y su manifestación en los *shopping centers*. En segundo lugar, se trabajará con las ferias comerciales de indumentaria, como contracara de los grandes centros de consumo, y su relación con los circuitos de la economía urbana. En ambos apartados se intentará reflexionar sobre la situación en el territorio argentino y presentar sucintamente la situación en la ciudad de Mar del Plata.

2. Consumo moderno de shopping center en el periodo actual en Argentina

En el periodo actual, la expansión del consumo en el territorio se materializa en todas las ciudades, instalándose allí nuevas empresas comerciales. “El consumo se difunde en el territorio y se profundiza socialmente, pero el capital se concentra aún más en un pequeño número de empresas que fabrican, comercializan y financian los productos” (Silveira, 2011, p. 13). En este sentido, se evidencia el avance y la instalación de grandes equipamientos de consumo, en especial los *shopping centers*, supermercados e hipermercados, manifestación por excelencia del circuito superior. “Más capitalizado, tecnificado y organizado, el circuito superior ofrece relativamente menos empleos y provoca el aumento de los consumos”(Silveira, 2011, p. 7).

El consumo en masa pero segmentado de los *shopping centers* tiene su contracara en el consumo popular y más homogéneo de las ferias comerciales de indumentaria y accesorios. Consideramos importante desarrollar brevemente algunas características distintivas de estos centros comerciales, por ser estos los actores fundamentales de ese circuito altamente capitalizado, que impone marcas, formas y tendencias de consumo.

Costa da Silva (2013) considera que los *shopping centers* son elementos materiales del paisaje urbano contemporáneo que se encuentran presentes en las principales aglomeraciones urbanas del mundo. Es decir, como formas urbanas revelan un modo de vida y de socialización, donde la mercadería y la comercialización son centrales. En este sentido afirma que,

“son locales donde se realizan múltiples actividades simultaneas que ultrapasen la relación estricta de compra y venta de objetos, pues son productos sociales. Por tanto, como una forma comercial, los *shopping center* contienen y revelan un movimiento de transformación de la sociedad, pues cada forma fue siendo creada conforme a las necesidades y nuevas imposiciones socioeconómicas y culturales que fueron surgiendo en el desarrollo del espacio geográfico ” (Costa da Silva, 2013, p. 4)

Según Padilha (2006) los *shopping centers* son lugares de circulación de mercaderías y representan la racionalización del capital al unir consumo y ocio. El *shopping center* constituye “un espacio privado de consumo individual” (Padilha, 2006, p. 30), convirtiéndose en el espacio de consumo por excelencia, aunque en

muchas ocasiones la decisión de ir y visitar un *shopping* ultrapasa la mera necesidad de comprar algo.

Para Pintaudi (1992, p. 15-16) los *shopping centers* son “emprendimientos inmobiliarios de iniciativa privada que reúnen, en una o más edificios contiguos, locales rentados para comercio al por menor y de servicios”. Se diferencian unos de otros por el tipo de mercadería que venden como también por su naturaleza distinta. Además existe un sector administrativo, encargado de la estructura y el funcionamiento del emprendimiento, es decir la reproducción del capital de la empresa. “El *shopping center* es una de las formas a través de las cuales se ve expresada la producción monopolística del espacio” (Pintaudi, 1992, p. 42).

Otra cuestión a destacar de estos espacios de consumo, es que reflejan las diferencias entre los grupos sociales, debido a que las más desfavorecidas no consumen directamente en estos grandes equipamientos comerciales e incluso no acceden a visitarlos. Pintaudi (1992) afirma que fueron creados para atender grupos sociales específicos de nuestra sociedad, donde las personas se sienten atraídas de alguna manera al lugar y, por tanto, son espacios que segregan.

Estas mismas características pueden pensarse como las causas del surgimiento de espacios similares de consumo como son las ferias comerciales de indumentaria, que aunque con diferencias poseen similares objetivos a los *shopping centers*.

Dos Santos (2013), habla de *shopping centers* modernos o de lujo para referirse a aquellos tradicionales pensados para las clases más acomodadas, y *shopping centers* populares, para hacer referencia a los que tienen, como principales destinatarios, a los grupos sociales más pobres. Claramente es la idea de consumo (o de consumismo) la que se difunde por los diversos segmentos de la sociedad, de modo que todos se conviertan en potenciales consumidores, de aquí la idea de creación de consumidores y la importancia de la publicidad y la financierización para poder consumir constantemente, aunque se ingrese a un círculo de endeudamiento continuo.

En Argentina los inicios de los *shopping centers* modernos datan de fines de la década de 1980, específicamente 1987 donde se instaló el primer shopping en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Desde ese año hasta la actualidad la difusión de los shopping por el territorio argentino ha sido rápida pero desigual entre las provincias. Así, según la Cámara Argentina de *Shopping Centers* (CASC) existen en todo el territorio argentino 70 *shopping* (ver Mapa 1), de los cuales el 64% se encuentran localizados en la RMBA, dividido un 25,5% en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y un 38,5% en el Gran Buenos Aires. El 36% restante se distribuye entre las provincias de Córdoba, Santa Fe, Mendoza, Neuquén, Chubut,

Salta, interior de la provincia de Buenos Aires, Corriente, Misiones, Jujuy, Tucumán y Tierra del Fuego. Cabe destacar que las provincias que no poseen ningún *shopping center* asociado a la CASC son 13.

Del análisis a escala provincial convendría pasar al análisis a escala ciudad ya que la mayor cantidad de *shopping centers* se relacionan con las concentraciones urbanas más importantes del país lo cual nos muestra una vez más que la difusión del capital comandada por el circuito superior está concentrada en las principales ciudades como CABA, Córdoba, Rosario, entre otras. Por ejemplo, en el caso de la provincia de Buenos Aires, resulta interesante destacar que dentro del Gran Buenos Aires 4 *shopping* se localizan en Pilar, mientras que en el interior de la provincia solo existen estos espacios de consumo en dos ciudades importantes en la jerarquía urbana de esta provincia: Mar del Plata y Bahía Blanca. En la provincia de Santa Fe 4 de los *shopping* asociados a la CASC se encuentran en Rosario, mientras que 1 en la ciudad de Santa Fe.

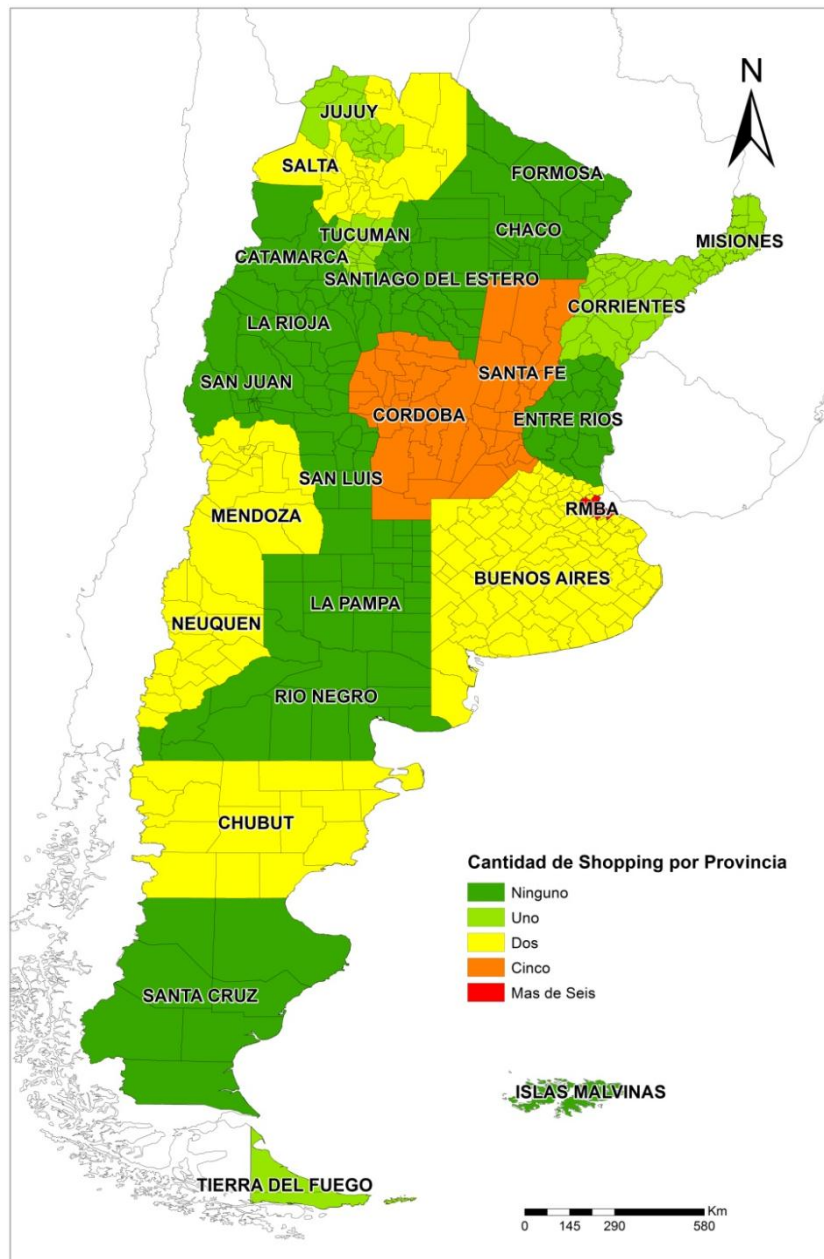
Según la información oficial de la CASC, para los próximos años la cantidad ascenderá a más de 100 *shopping centers*. Este tipo de espacios de consumo se encuentra en plena etapa de crecimiento, con inversiones acumuladas por más de u\$s5.800 millones en los últimos años, en más de 70 centros comerciales en todo el país que cuentan con más de 8.000 locales, con una generación 70.000 empleos de forma directa e indirecta, los cuales son visitados por más de 43 millones de personas cada mes. Para el período 2013-2015 hay en proyecto más de veinte nuevas aperturas de centros comerciales en la Ciudad de Buenos Aires, en el Gran Buenos Aires y en ciudades de las provincias de Córdoba, Chubut, Entre Ríos, Mendoza, Neuquén, San Juan y Santa Fe (Fuente: Infobae 09/2013).

Una de las características de los últimos años es la tendencia a la convergencia espacial y por ende concentración económica y organizacional entre importantes cadenas de supermercados y *shopping centers*, conformándose mega emprendimientos que combinan ambos equipamientos comerciales y que por ende reúne en un mismo espacio diversas necesidades de consumo, ocio y esparcimiento. “Las cuestiones de status, la posibilidad de encontrar diversos productos y locales en un solo lugar, el estacionamiento y otras posibilidades contribuyen para la unión espacial de las empresas, reduciendo costos y reforzando la actividad” (Oliveira, 2009, p. 102).

En el Gran Buenos Aires, se da esta relación de concentración espacial y económica ya que algunos de los grandes emprendimientos comerciales funcionan en un espacio articulado a importantes cadenas de hipermercados, complejos de cines y otros servicios, siendo además, el fácil acceso a autopistas uno de los

principales factores de localización de estos megaspacios comerciales. En este sentido, según Costa da Silva (2013) la construcción y consolidación de nuevas áreas de centralidad comerciales y de servicios fueron permitidas por la presencia de *shopping centers*.

Mapa 1. Localización de *Shopping Centers* modernos en Argentina, 2014



Fuente: elaboración propia en base a Cámara Argentina de *Shopping Centers* (CASC).
<http://www.casc.org.ar/>

En la ciudad de Mar del Plata existen dos *shopping centers* modernos: «Los Gallegos Shopping» y «Paseo Diagonal». Solamente el primero de ellos se

encuentra asociado a la CASC. Ambos están situados en el centro comercial y financiero de la ciudad y localizados uno frente al otro. De esta manera, aprovechan la economía de aglomeración que da el centro comercial en las ciudades especialmente en Mar del Plata, por su función turística y comercial para la región.

Los Gallegos Shopping (Imagen 1) fue inaugurado en el año 1994, pero su historia se remonta a 1912, cuando un grupo de inmigrantes españoles fundaron un pequeño local de ventas en la calle Diagonal Pueyrredon. En la actualidad, bajo la forma jurídica de una Sociedad Anónima, posee una superficie de 20.000 metros cubiertos, con 3 niveles y subsuelo, tiene una capacidad de más de 60 locales comerciales, estacionamiento, patio de comidas, juegos infantiles y dos salas de cines, además de centro de pagos Ripsa y cajeros automáticos de Red Link y Red Banelco. Aproximadamente el flujo mensual de público es de 750.000 personas. Cabe destacar que esta empresa se encuentra asociado a la CASC (Información proveniente del sitio web oficial www.losgallegos.com.ar/)

El Shopping Paseo Diagonal (Imagen 2) es de creación más reciente, cuenta con tres pisos y dos subsuelos y una superficie total de 7.000 metros cubiertos. El complejo cuenta con locales comerciales, patio de comidas, un salón de eventos, un complejo de cines y un gimnasio. También posee centro de pagos Rapipago y Bapro (información proveniente del sitio web oficial www.dixain.wix.com/paseodiagonal)

Imagen 1. Shopping Los Gallegos



Fuente: <http://www.grupovia.com/wp-content/uploads/2012/09/web-grande.jpg>

Imagen 2. Shopping Paseo Diagonal



Fuente: <http://media-cdn.tripadvisor.com/media/photo-s/02/2f/4b/7e/confiteria-boston-en.jpg>

Además de estos dos *shopping centers* modernos se está construyendo el denominado Paseo Cultural y Comercial en el edificio de la antigua Estación Terminal de ómnibus. Posee una superficie cubierta de 44 mil metros cuadrados y el proyecto contempla la construcción de un *shopping*, seis salas de cine, patios de comidas y cocheras. Además habrá dos plazas, una cívica y otra comercial, y en el

edificio antiguo funcionará el área cultural. La iniciativa también incluye dos pisos dedicados a la explotación comercial y un subsuelo con dos niveles de cocheras, con una capacidad para 300 vehículos distribuidos en casi 11 mil metros cuadrados.

Los grandes equipamientos comerciales urbanos tienen en los *shopping centers* su manifestación primordial. Estos corresponderían al circuito superior de la economía urbana, donde el consumo, la publicidad y la financierización son variables centrales a tener en cuenta para la comprensión de estos centros comerciales. Ahora, gran parte de la población, principalmente los grupos sociales más desfavorecidos no pueden acceder ni consumir en los centros comerciales modernos. Las ferias comerciales de indumentaria y accesorios permitirían a los grupos de más bajos recursos consumir en cierta medida lo que no pueden acceder en el circuito inferior.

3. Las ferias comerciales de indumentaria y el circuito inferior en Argentina

Como se viene sosteniendo en este trabajo, la globalización ha provocado un aumento continuo en la distancia existente entre los circuitos de la economía urbana. En el territorio argentino, el circuito inferior se ha vuelto cada vez más denso, diverso y ha abrigado a gran parte de la población. Las ferias, en sus diversas modalidades, son un claro ejemplo del crecimiento de este circuito. Como explica Montenegro (2011) las ferias se consolidan como parte constitutiva del circuito inferior, convirtiéndose en fuente importante de ocupación para la población pobre, y por otro lado, como un mercado importante para la ciudad, vinculado a la producción, distribución, comercialización y a la expansión del consumo para las diferentes clases sociales.

Según Busso (2010) las ferias se caracterizan por el bajo capital de las actividades comerciales, por el fácil acceso y egreso de las ocupaciones que se desarrollan, por la centralidad que logra la fuerza de trabajo y por desarrollarse en lugares públicos que, aunque en muchos casos no se sabe con exactitud la propiedad del predio, el ingreso es libre y gratuito. “Las ferias son entonces un espacio de intercambios económicos y socio-culturales, donde se superponen sus características de institución social, forma económica y entidad cultural” (Busso, 2010, p. 107). Por tal, además de la importancia comercial, las ferias al igual que los *shopping centers* son espacios de encuentro y socialización. En esta dirección, Chavez Molina (2009, p. 295) cuando explica las ferias callejeras afirma que:

“no solo representan aquellos espacios físicos de intermediación comercial de productos y servicios, entre productores, intermediarios y consumidores, sino que también se constituyen en espacios sociales donde se condensan condiciones socio-estructurales, institucionales y/o subjetivas de segregación con o sin vinculación con los espacios formales, modernos y dinámicos”.

Sin centrarnos aquí en los orígenes y evolución de las ferias en el mundo y en Argentina, resulta necesario mencionar que ya desde la Edad Media existían espacios de intercambio de productos y servicios, articulándose las funciones comerciales con las de sociabilidad y encuentro. Es de interés destacar la importancia que las ferias han tenido y tienen, para algunos grupos de la sociedad, principalmente los más vulnerables, como fuente de trabajo, y como estrategias de sobrevivencia, en momentos de crisis económicas, sociales y políticas por las que nuestro país ha atravesado. Así, en Argentina, luego de la crisis del 2001, “aparece un nuevo encuentro en la sociedad que lleva a la formación de circuitos creadores de trabajo que se materializaron en ferias comunitarias, micro emprendimientos, actividades asociativas, y/o de cooperación y hasta de intercambio (trueque)” (Lan, 2011, p. 2).

En este sentido, estos circuitos que dieron trabajo a los grupos más afectados por la crisis, como las microempresas, empresas familiares, ferias, trueque u otras actividades no declaradas, etc. fueron vistos como marginales. Sin embargo, aseguraron la subsistencia de grupos sociales que no participaban del nuevo sistema. “Junto con otras formas, como lo fue el trueque, se empieza a conformar un espacio de producción y consumo alternativo característico de aquellos actores de la sociedad que fueron quedando excluidos de la posibilidad de acceder al mercado” (Lan, 2011, p. 232).

Resulta interesante comentar que dentro del sistema existían dos modalidades de intercambio, por un lado el trueque directo, es decir el intercambio de producto por producto, y por otro lado, el trueque mediatizado por vales. En palabras de Lan (2011, 254):

“el trueque directo debe practicarse sobre la base de la confianza y la solidaridad, teniendo como ventaja la no circulación del dinero, era un acuerdo social entre ciudadanos que reconocían que necesitaban de los demás. Así se crea la “moneda social”, en cierta forma estos créditos sustituyen al dinero, pero no estaba pensado para que se acumulasen”.

Este sistema alternativo de comercialización y mercado tuvo su apogeo inmediatamente después de la crisis del 2001, para luego decaer y desaparecer rápidamente. “Llegaron a ser 6000 clubes de trueque en todo el país, para febrero de 2003, solo quedaban 1000 y en la actualidad han desaparecido. Se estima que alrededor de 5.000.000 de personas llegaron a sobrevivir gracias al trueque” (Lan, 2011, p. 259).

Estos nuevos circuitos que dieron trabajo y permitieron vivir a los sectores más desfavorecidos de la sociedad se materializaron no solo en ciudades grandes sino también en aquellas ciudades medias e incluso pequeñas. Ya podemos observar, la expansión del circuito inferior de la economía urbana y el desarrollo de características propias diferentes a las establecidas por el superior.

Con respecto a las ferias de tipo comercial especializada en indumentaria y accesorios, debe mencionarse una de las ferias más importante del país, denominada «La Salada». Es un complejo ferial-comercial localizado en el sur del conurbano bonaerense, en el partido de Lomas de Zamora, cercano al puente de La Noria y frente al Riachuelo. La feria comenzó a tomar forma a partir de 1991, cuando un grupo de inmigrantes bolivianos, que venían armando y desarmando ferias callejeras en distintos puntos de la provincia de Buenos Aires, se instalaron allí. “La Salada nació en la época en que las privatizaciones de las empresas de servicios públicos fue sólo una muestra del achicamiento que iba a sufrir el Estado argentino y que habría de desembocar en las crisis del 2001-2002” (Girón, 2011, p. 30).

Según Gago (2012, p. 66):

“la Salada se hizo fuerte entonces en la crisis de 2001, aunque estrictamente no debe su origen a esa decisiva coyuntura. Tampoco se debilitó en el periodo posterior a la crisis; la reactivación económica de los últimos años no la hizo estancarse ni reducirse. Por el contrario, el conglomerado de La Salada y el complejo entramado económico que funciona ligado a la megaferia se han vuelto una pieza clave de nuevas articulaciones político-económicas”.

Este gran complejo ferial está compuesto por distintos establecimientos como son Urkupiña (Foto 1), que se presenta bajo la forma jurídica de una Sociedad Anónima (S.A.); Ocean (Foto 2) que es una cooperativa; Punta Mogotes (Foto 3), se presenta como una Sociedad en Comandita por Acciones (S.C.A.); y La Ribera (Foto 4), que es un conglomerado de puestos sucesivos a los largo de 9 cuadras al aire

libre paralelo al Riachuelo y sin ningún tipo de registro o habilitación. En los tres primeros casos se tratan de grandes galpones techados, subdivididos en su interior por pasillos y puestos de diferentes superficies. Cada uno cuenta con una administración central, quien se encarga de cobrar los alquileres. La Salada funciona dos veces por semana (martes y domingos), durante la madrugada, desde las 2 de la mañana aproximadamente hasta que comienza el día, alrededor de las 8 de la mañana. En cambio La Ribera y el conjunto de puestos distribuidos en las calles circundantes funciona los lunes, miércoles, jueves y domingos, ampliado sus días y horarios para atraer a otros consumidores, que en general no compran al por mayor (Giron, 2011).

Foto 1. Urkupiña



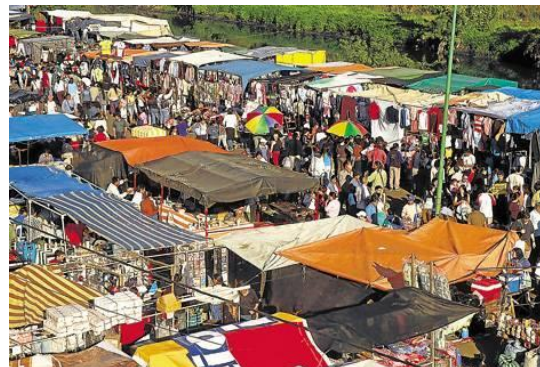
Foto 2. Ocean



Foto 3. Punta Mogotes



Foto 4. La Ribera



Fuente: <http://www.iprofesional.com/notas/92842-La-Salada-for-export-ya-evalan-replicar-el-modelo-de-negocios-en-India-y-EEUU>

En la actualidad, la presencia de trabajadores inmigrantes es muy importante, principalmente la comunidad boliviana, estrechamente vinculada a los orígenes de La Salada, como así también la comunidad paraguaya y en los últimos años los inmigrantes senegaleses, relacionados principalmente con la comercialización de relojes, anillos, pulseras y anteojos.

Conocido popularmente como el “Shopping de los pobres”, La Salada reúne a más de 6.000 trabajadores que comercializan todo tipo de indumentaria y calzado,

CD, DVD, juguetes, relojes, entre otros productos. “Además funciona como un gran centro abastecedor para más de 100 ferias minoristas y cada día recibe a cerca de 200 micros repletos de clientes de todo el país y también de algunas ciudades uruguayas” (Sainz, 2009, p. 136). Según Girón (2011) la feria recibe en una jornada 6.000 autos particulares, 400 micros de diferentes partes de Argentina y países limítrofes, 250 combis y gran cantidad de visitantes que llegan mediante el transporte público. La cantidad de puestos superaría los 30.000 y por jornada las estimaciones varían entre 250.000 y 500.000 visitantes.

Según los autores que han investigado esta feria de escala nacional, la Salada jamás detuvo su crecimiento. A pesar de las dificultades en cuanto a datos y estadísticas oficiales, según cálculos de los administradores en una sólo día de operaciones el movimiento de dinero en efectivo sería de alrededor de \$150 millones, \$1.300 millones al mes o \$16.000 millones al año. Por su parte, la evasión rondaría los \$4.000 millones. Estas cifras adquieren relevancia al compararlas con las ventas de los Shopping, ya que ninguno superaría los \$2.000 millones anuales (Girón, 2011, p. 277). En este sentido, al comparar la cantidad de puestos también se puede observar una gran diferencia, ya que por ejemplo el Shopping moderno Alto Palermo (localizado en el barrio Palermo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires) tiene alrededor de 150 locales, muchos menos en comparación a los existentes en La Salada (los datos varían entre 2.000 y 30.000 puestos, según diversas fuentes).

Al igual que ocurre con algunos *shopping centers* de la RMBA, la Salada ha establecido también una nueva centralidad espacial respecto de otras ferias de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires como de otras ciudades del país. Con esta reconfiguración se invertiría la dicotomía centro-periferia tradicional de nuestro territorio. La Salada es una periferia que cobra la forma de una centralidad, ya que concentra la venta al por mayor y, en muchos casos, permite la posibilidad del desarrollo de otras ferias de menor envergadura en todo el territorio nacional. Al igual que los grandes equipamientos de consumo como los *shopping centers*, las ferias participan en el proceso de redefinición de la centralidad. En este sentido, La Salada se presenta como un caso paradójico de “centralidad periférica” (d’ Angiolillo, 2008, p. 10):

“En efecto, existen, en torno a La Salada, multitud de ferias de diversa escala, periféricas respecto a ella, que le compran mercadería al por mayor para luego redistribuirla al por menor en puntos más accesibles o de paso para los compradores (...) A su vez, está en sincronía con enormes ferias informales mundiales como “Los Altos” en La Paz, Bolivia, u “Oshodi” y “Alaba” en Lagos, Nigeria, o con la provincia

china de Guangdong, la mayor zona de producción de mercaderías del sistema mundial no hegemónico. La Salada se configura, entonces, como centro de una red de ferias regionales y es nodo, al mismo tiempo, de una red global de comercio informal”.

Así, se puede pensar en la red de ciudades unidas por este tipo de ferias tanto al interior del país como con otras ferias de ciudades del mundo, primordialmente con aquellos países subdesarrollados del hemisferio sur. Además, se debe repensar si La Salada, como otras ferias de gran escala de Argentina, pertenecen en su totalidad al circuito inferior. Por su alto nivel de organización y el capital movilizado, y las redes establecidas entre las ferias más allá de la escala nacional, ponen de manifiesto los entrecruzamientos de ambos circuitos. Sin embargo, pensamos que cada situación es particular, como veremos en el caso de las ferias comerciales de Mar del Plata.

En esta dirección, la Salada y, las ferias en general, desafían los presupuestos tradicionales acerca de lo lícito y lo ilícito, la legalidad y la ilegalidad, lo formal e informal, poniendo en cuestión una línea difusa e híbrida entre estas dos fronteras dicotómicas. La imitación, la piratería y reventa de las marcas es característica de este tipo de ferias, y por ende, del circuito inferior de la economía urbana. Por esto, “la tarea de reventa de la producción de marcas reconocidas que encuentra un canal en La Salada revela la ambigüedad de la marca «verdadera», que solo se confirma como tal de un modo tautológico: es decir, cuando se paga un alto precio por ella” (Gago, 2012, p. 68).

Además, la Salada es un espacio de publicidad y expansión para una producción que tiene su génesis, en muchos casos, en la clandestinidad. En este sentido la autora sostiene que esta megaferia combina microeconomías compuestas por pequeñas y medianas transacciones, y a su vez, una red transnacional de producción y comercio, principalmente relacionado a lo textil. Esto sucede porque se desarrollan tanto ventas al por menor, lo que posibilita diversas estrategias para la actividad de los revendedores, como también ventas para pequeñas importadores, fabricantes y feriantes. Todo esto en un espacio de consumo masivo (Gago, 2012).

En la mayoría de las ciudades de Argentina y primordialmente en las grandes ciudades, se pueden encontrar otro tipo de ferias especializadas en diferentes rubros: como son ferias de artesanías, de antigüedades, de libros, ferias verdes, de vestimenta y accesorio, etc. Sin embargo, según Busso (2010) a diferencia de lo que encontramos en algunos países de Europa y sobretodo en Francia, en Argentina se puede observar vendedores que se instalan en los alrededores de las ferias, muchas veces sin comercializar objetos del mismo rubro de la feria. En este sentido,

podemos decir que de ciertas maneras se producirían actividades concatenadas, ligadas a la dinámica y funcionamiento de la feria en general, donde a sus alrededores se llevan a cabo actividades económicas alternativas como venta ambulante de objetos y alimentos, espectáculos callejeros, entre otras.

Existen más de 500 ferias similares a La Salada en todo el país, aunque con dimensiones más pequeñas, “que sumarían casi 60.000 puestos, una facturación total de \$40.500 millones y una fuga al fisco de \$17000 millones” (Giron, 2011, 278). Mar del Plata es una de las ciudades donde se encuentran una gran diversidad de ferias comerciales de indumentaria y accesorios por las características propias de esta ciudad, principalmente relacionadas a sus actividades comerciales y turísticas.

Según la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME) se detectaron para junio de 2014 en todo el país 539 ferias, que muchas veces se les da el nombre de «saladitas»⁴ (ver Tabla 1), en 119 ciudades de las 406 relevadas por esa Institución, con un total de 35.552 puestos instalados. Se evidencia un aumento de las ciudades relevadas en comparación a Julio de 2013, y también la cantidad de ferias (de 111 a 119), a pesar de un descenso en cuanto a la cantidad de puestos (-14%). También se observa un aumento en cuanto a la cantidad de población que vive en ciudades con ferias (5,2 % más) y una disminución al relacionar la cantidad de habitantes por puesto ilegal (-14,2%). Es de destacar que más de la mitad de la población argentina vive en ciudades donde existe por lo menos una feria de este tipo.

La venta en las ciudades con estas ferias alcanzó los \$1.564 millones en el junio de 2014 y \$540 millones fueron ventas realizadas por vendedores fijos en la vía pública. Si analizamos la variación anual en cuanto a la facturación, se puede mencionar un aumento de más del 50% en relación a las ferias y casi un 100% más de los vendedores de calle, denominados comúnmente manteros.

Además de la información brindada por la tabla 1 nos parece importante señalar la forma en la que se brinda dicha información, principalmente la estrecha vinculación entre las ferias, a las que a todas le otorgan el nombre de “saladitas” sin ningún tipo de diferenciación, y la ilegalidad. En la información que la CAME presenta, se supone que toda la actividad de las ferias se encuentra dentro del marco de la ilegalidad, cuando en realidad, aunque puedan existir ciertas irregularidades en cuanto a normativas y a la procedencia de los productos a

4 Según el informe se considera como Saladitas a los predios que agrupan a diferentes vendedores, dejando de lado a los comercios multi-rubros. Se las llama de esta manera porque son similares, en menor escala, a la Feria La Salada.

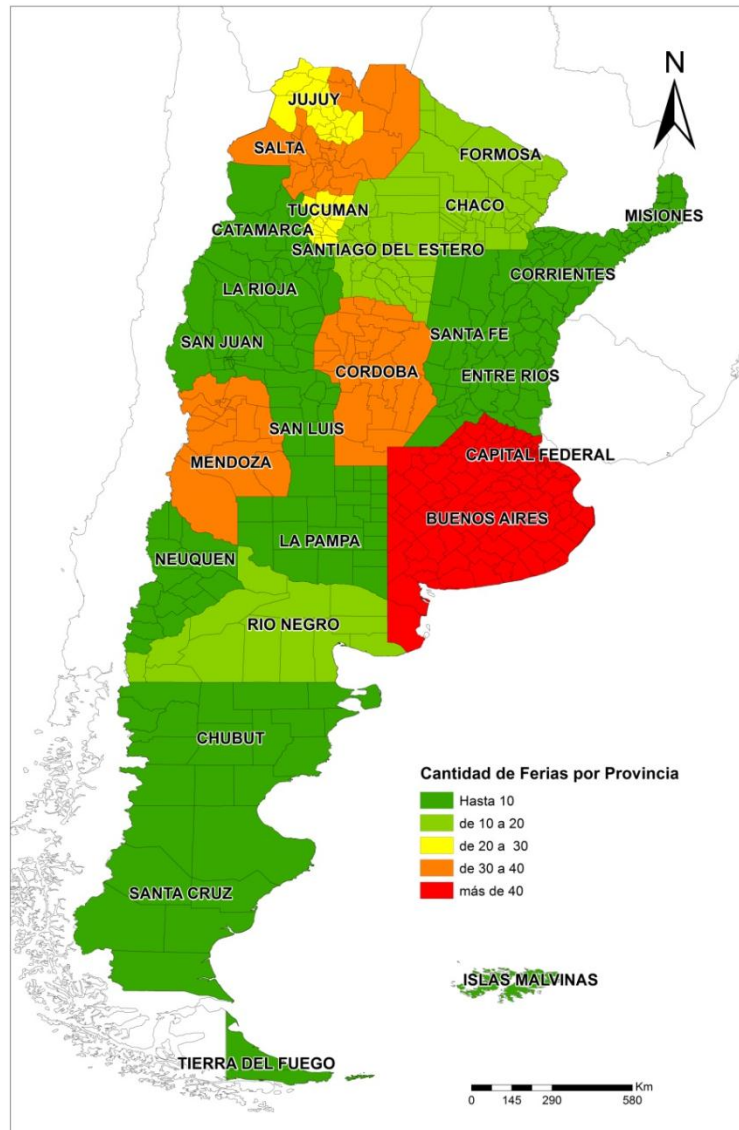
comercializar, existen según las diferentes jurisdicciones una serie de normativas que tanto las ferias en general y sus respectivas administraciones como los puestos en particular deben cumplir. Según el informe de la CAME, “se busca detectar, monitorear la evolución de la venta ilegal, ya que es una de los flagelos que atentan y más debilitan al comercio minorista”. Tal vez el problema resida en la falta de control por parte de los entes estatales.

Tabla N°1. Información relevada por la CAME sobre las ferias en Argentina
Título Original: Radiografía de la Ilegalidad en la Argentina

	Julio 2013	Enero 2014	Junio 2014	Var. % Anual
Ciudades Relevadas	357	378	406	14,0
Ciudades Relevadas con Saladitas	111	111	119	7,2
Cantidad de Saladitas detectadas	484	522	539	11,4
Hab. En las ciudades con Saladitas	20.857.789	20.763.273	21.944.319	5,2
Cantidad de Hab. Por puesto ilegal en ciudades con Saladitas	484	403	415	-14,2
Puestos de ventas en Saladitas	31.378	36.390	35.552	13,3
Puestos de venta en la Vía Pública (Manteros) en ciudades con Saladitas	11.754	15.179	17.333	47,5
Total de puestos de ventas en la Vía pública (Manteros) y Saladitas	43.132	51.569	56.785	
Venta Mensual de las 522 Saladitas relevadas (en millones de \$)	\$1.002	\$1.310	\$1.564	56,2
Venta Mensual de Manteros (en millones de \$)	\$275	\$473	\$540	96,6

Fuente: CAME en base a relevamientos propios e información de cámaras de comercio regionales.

Si analizamos a escala provincial (Mapa N°2) el 27% de las ferias se concentran en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, seguida por la provincia de Buenos Aires (11%), Mendoza (8,9%), Córdoba (7,7 %), Salta (7,2 %), Jujuy (6,7%), Tucumán (5%), y Formosa, Santiago del Estero, Rio Negro, Chaco con 3% cada una. El resto de las provincias con el 1% o menos. Resulta interesante destacar, por un lado, la concentración de estas ferias en la Región Metropolitana de Buenos Aires, y por otro lado, la importancia de la región del Noroeste Argentino, sumando casi un 20% del total de las ferias, entre las provincias de Tucumán, Salta y Jujuy. Por otro lado, llama la atención la mínima participación de una de las provincias más importantes del país como Santa Fe, con apenas un 1,2% de participación.

Mapa 2. Cantidad de ferias por provincia. Enero 2014

Fuente:elaboración personal en base a datos de CAME

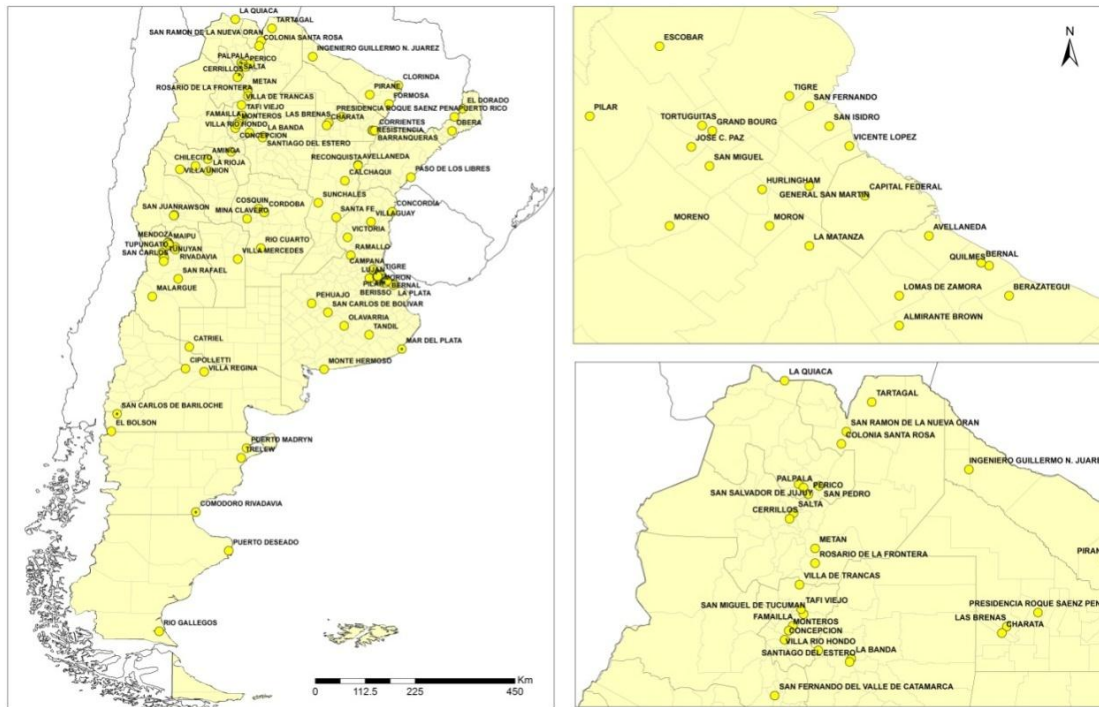
En el mapa N° 3, se presentan las ciudades relevadas por la CAME con presencia de por lo menos una feria. Se observa que en todas las provincias del país (menos en Tierra del Fuego) existen ciudades con este tipo de espacios de consumo. Así, se evidencia la expansión y el crecimiento de esta actividad en todo el territorio argentino.

Se puede observar una alta concentración en la Región Metropolitana de Buenos Aires con 23 ciudades, incluyendo la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y los partidos del conurbano, que poseen al menos una feria, es decir que el 19% de las ciudades relevadas por la CAME se encuentran en esta región. Por otro lado, se observa una alta concentración en la región del Noroeste Argentino, principalmente en las provincias de Tucumán (6), Salta (7) y Jujuy (5), que juntas suman el 16%.

Históricamente, las ferias en esta región han sido tradicionales, principalmente las ferias de comercialización de productos típicos del lugar, producidos por los campesinos. Muchas de estas ferias han incluido productos de indumentarias, accesorios, etc. La cercanía y la relación a lo largo del tiempo con los países limítrofes, en este caso con Bolivia, donde la comercialización callejera es común y cotidiana es otra explicación de la importancia de estos espacios de consumo en el NOA.

Finalmente, al analizar la cantidad de ferias en las ciudades (Mapa 3), se observa que la Ciudad Autónoma de Buenos Aires es la que más ferias tiene con 116, representado el 21,5% del total, seguida por Córdoba (4,6%) y Mar del Plata (4,4%), La Matanza (3,7%), Salta (2,7%), Moreno (2,7%), Jujuy (2,2%) y Tucumán (2,1%). En estas ocho ciudades se concentran casi el 45% de todas las “saladitas” del país, relevadas por la CAME.

Al igual que sucede con los *shopping centers modernos*, se observa una concentración en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el conurbano Bonaerense, evidenciándose, por un lado la localización de al menos una feria en la mayoría de estos partidos, y por otro lado una alta cantidad de ferias en ciertas ciudades, como en La Matanza y Moreno. Nuevamente, remarcamos aquí, la importancia de las ciudades de Noroeste argentino, en donde pareciera observarse un eje norte-sur por las provincias de Jujuy, Salta y Tucumán con una gran cantidad de ciudades de distintos tamaños poblacionales con al menos una feria. En este sentido, resulta llamativo, que ciudades muy importantes del país como Rosario, Mendoza, La Plata, entre otras, no se encuentren entre los primeros puestos en cuanto a cantidad de ferias.

Mapa 3. Ciudades relevadas con ferias según el informe de CAME. Enero 2014

Fuente: elaboración personal en base a datos de CAME

Por otro lado, debe destacarse la importancia de Mar del Plata tanto a nivel nacional como dentro de la provincia de Buenos Aires, estando por encima de muchos de los partidos del Gran Buenos Aires y otras ciudades de dimensiones poblacionales similares como La Plata y Bahía Blanca. Para estas ferias las posibilidades que dan las grandes ciudades o aglomerados urbanos es el factor de localización más importante, debido al alto tránsito de posibles consumidores, de diferentes clases sociales a lo cual se suma, en ciudades como Mar del Plata, la actividad turística en determinadas a lo largo del año, particularmente en temporada alta. Cabe también señalar que la falta de controles por parte de los entes gubernamentales correspondientes es otro factor que explica la localización de estas ferias y de vendedores ambulantes.

El informe de la CAME revela la expansión de las ferias por todo el territorio argentino, demostrando la importancia que tiene esta actividad para importantes grupos sociales como fuente de trabajo como así también como un espacio de consumo e intercambios comerciales y sociales. Además, queremos destacar la importancia de Mar del Plata, ubicándose entre las ciudades con mayor cantidad de ferias de la Argentina.

Es posible reconocer en Mar del Plata la existencia de diferentes circuitos de la economía que son interdependientes. El circuito inferior resulta denso, heterogéneo

y tiene en las ferias comerciales una de sus principales manifestaciones. Como explica Montenegro (2011) las ferias se consolidan como parte constitutiva del circuito inferior, convirtiéndose en fuente importante de ocupación para la población pobre, y por otro lado como un mercado importante para la ciudad, vinculado a la producción, distribución, comercialización y a la expansión del consumo para las diferentes clases sociales.

En la ciudad de Mar del Plata existe una gran diversidad de mercados y ferias comerciales, según los productos comercializados, la localización y la estacionalidad. Aunque el mayor dinamismo se produce en temporada alta, durante todo el año funcionan ferias comerciales con un continuo movimiento de objetos, capital y personas. Entre las ferias que comercializan productos de indumentaria y accesorios podemos destacar algunas en el área de la Peatonal San Martín como “Shopping Peatonal”, “Paseo Dos Mundos”, “Paseo Broodway”, otras sobre la playa como “Paseo La Rambla”, “Shopping de Playa Paseo Hermitage”, “Paseo del Casino”, sobre la playa Bristol, una gran ferias estacional como Ferimar, ubicada sobre un importante eje comercial de la ciudad, la Av. Juan B. Justo.

Finalmente, queremos reforzar la idea de dos Santos (2013) cuando caracteriza a este tipo de ferias como *shopping centers* populares, con características diferenciadas a los *shopping centers* modernos y de alto lujo en cuanto a infraestructura, publicidad y marcas, pero con objetivos similares, ya que ambos se convierten en espacios de comercialización y de consumo, aunque los grupos sociales que acceden a ellos sean diferentes, a pesar que en muchas ocasiones, y cada vez más, los entrecruzamientos se dan con mayor frecuencia.

4. Conclusión

Resulta imprescindible comprender a las ciudades como una yuxtaposición de divisiones territoriales del trabajo, donde coexisten dos circuitos de la economía urbana. Las variables claves del periodo, como técnica, finanzas, publicidad, consumo, entre otras, permiten entender la complejidad que caracterizan a las ciudades.

En la actualidad, el consumo se ha expandido en todos los territorios. Hoy en día, se evidencia el avance y crecimiento de grandes equipamientos de consumo, que resultan centrales para la producción y reproducción esta variable. Los *shopping center*, como también los hipermercados, son los protagonistas esenciales de estas manifestaciones. Pero sin embargo, no todos los grupos sociales pueden

acceder ni consumir en estos centros comerciales de lujo. Así, surgen manifestaciones propias del circuito inferior, como las ferias comerciales de indumentarias, pero que, por algunas de sus características, tal vez posean además rasgos de una porción marginal del circuito superior.

En este sentido, el circuito superior de las economías urbanas se ha fortalecido gracias a las modernizaciones tecnológicas y organizacionales contemporáneas, provocando su distanciamiento del circuito inferior. El consumo se difunde en el territorio y se profundiza socialmente, mientras que el capital se concentra aún más en un pequeño número de empresas.

5. Bibliografía

- BUSSO, Mariana** (2010) *“Las ferias comerciales: también un espacio de trabajo y socialización. Aportes para su estudio”*. Trabajo y Sociedad, N° 16, vol. XV, Santiago del Estero, Argentina
- CHAVEZ MOLINA, Eduardo** (2009) *“Aportes conceptuales sobre las prácticas sociales en la feria callejera. El tema de la confianza social”*. Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, Vol. 8, N° 24. Pp. 293 – 309
- COSTA DA SILVA, C.H.** (2013) *“Para entendero lugar dos shopping centers no contexto metropolitano de São Paulo (Brasil) e Bueno Aires (Argentina)”*. XIII SIMPURB. Rio de Janeiro. Brasil. Pp. 1 – 21.
- D’ANGIOLILLO, J.; DIMENTSTEIN, M.; DI PECO, M.; GUERIN, A. MASSIDDA, A.; MOLINS, C.; MUÑOA, N.; SCARFI, J. P.; TORROJA, P.** (2008) *“Feria La Salada: una centralidad periféricaintermitente en el Gran Buenos Aires”*. Disponible en <http://www.elnuevomunicipio.com.ar/wp-content/uploads/1.Feria-La-Salada.pdf> (08/03/2014)
- Di NUCCI, Josefina.** (2010) *División territorial del trabajo y circuitos de la economía urbana: bebidas gaseosas y aguas saborizadas en Buenos Aires, Mar Del Plata y Tandil*. Tesis de Doctorado en Geografía, Departamento de Geografía y Turismo. Universidad Nacional del Sur. Argentina. 305pp
- DOS SANTOS, C. R.** (2013) *“Produção e repetição: uma reflexão a partir do espaço de comércio e consumo do shopping center popular do feiragui em feira de Santana – BA”*. XIII SIMPURB. Rio de Janeiro. Brasil. Pp. 1 – 19.
- GAGO, V.** (2012) *“La Salada: ¿un caso de globalización “desde abajo”? Territorio de una nueva economía política transnacional”*. Nueva Sociedad N° 241. Disponible en http://www.nuso.org/upload/articulos/3894_1.pdf (08/03/2014).

- GIRON** (2011) *La Salada. Radiografía de la feria más polémica de Latinoamérica*. Ediciones B. Buenos Aires, Argentina. 309 pp.
- LAN, D.** (2011) *Territorio, industria, trabajo: división territorial del trabajo y espacio producido en la industria de la ciudad de Tandil – Argentina*. Tesis de Doctorado. UNLP.FAHCE. 2011
- MONTENEGRO, M. R.** (2011) *Globalização, trabalho e pobreza no Brasil metropolitano. O circuito inferior da economia urbana em São Paulo, Brasília, Fortaleza e Belém*. Tese de Doutorado em Geografia (Geografia Humana)-Universidade de São Paulo. 303 pp
- PADHILA, V.** (2006) *Shopping Center a Catedral das mercadorias*. Botempo. São Paulo, Brasil. 209 pp.
- PINTAUDI, S. M.; FRUGOLI, H.** (1992) *Shopping Centers. Espaço, cultura e modernidade nas cidades brasileiras*. Unesp. São Paulo, Brasil. 129 pp.
- SANTOS, Milton.** (1975). *O Espaço dividido. Os dois circuitos da economia urbana dos países subdesenvolvidos*. Livraria Francisco Alves Editora. Rio de Janeiro. 1979. 343 pp.
- SILVEIRA, M. L.** (2010) “*Da pobreza estrutural à resistência: pensando os circuitos da economia urbana*”. Espaço de Socialização de Coletivos. XVI Encontro Nacional de Geógrafos. Porto Alegre. Brasil. Pp 1-12
- SILVEIRA, M. L.** (2011) “*Urbanización Latinoamericana y Circuitos de la Economía Urbana*”. Revista Geográfica de América Central. Número Especial EGAL, - Costa Rica. pp. 1-17.

Capítulo 2 - Nuevos enfoques y perspectivas de análisis de los estudios de Geografía Rural

TRANSFORMACIONES EN LA ESTRUCTURA AGRARIA Y SU RELACIÓN CON LOS DESARROLLOS DEL CAPITALISMO EN COLOMBIA.

CAMILO ALEJANDRO BUSTOS ÁVILA¹

Universidad de São Paulo

Resumen

El objetivo general de este escrito es el de investigar las características que asume la acumulación de tierra en la historia de Colombia, que implican, tanto la apropiación por medio de la violencia exacerbada, como formas fraudulentas de acumulación de tierras destinadas a la reforma agraria. A partir de este entendimiento, se relacionará esta dinámica con procesos económicos más amplios que involucran a Colombia y a América Latina, a la luz de la teoría de la *acumulación por desposesión*, o sea, como parte de la tendencia del capital a utilizar el espacio para la resolución de sus crisis de sobreacumulación, ocurridas a partir de la década de 1970.

1 camilobustosa@yahoo.com

Introducción

Este trabajo corresponde a un desarrollo del proyecto de post-doctorado denominado : “Reconfigurações territoriais no campo e contrarreforma agrária na Colômbia contemporânea: uma leitura geográfica a partir da acumulação por espoliação”, elaborado gracias a beca de post-doctorado de la Fundação do Amparo à pesquisa do estado de São Paulo (FAPESP), junto al Laboratório de Geografia Agrária de la Universidad de São Paulo (AGRÁRIA-USP).

La cuestión agraria, entendida como problemática decurrente de la desigual distribución de la tierra en el campo es un proceso que puede ser entendido abarcando toda la historia de Colombia (y de otros países periféricos, cuando no, de los propios países centrales). Al menos la historia moderna, que comienza en la época de las grandes navegaciones, cuando el territorio es despojado para siempre de las manos de sus legítimos dueños mediante la violencia y la coerción.

Hay, por lo tanto, un continuum de acumulación violenta en el campo colombiano, que abarca la conquista, la guerra de independencia, las guerras civiles del siglo XX, la llamada época de La Violencia (1948-1962) y los movimientos de contrarreforma agraria impulsados por los sectores más retardatarios del propio Estado desde el final de la década de 1970, que se fortalece gracias a la influencia del narcotráfico hasta llegar a la época de las masacres paramilitares de finales del siglo XX e inicios del siglo XXI.

Hay que hacer, sin embargo, un balance entre estos tipos de apropiación violenta del territorio. En la escala global ellos aparecen como colapso de la modernización (Kurz, 1991), pero, en la escala de las personas que sufren la violencia esta no deja de ser una forma de acumulación primitiva, en los moldes figurados por Marx para el caso clásico de la Inglaterra del siglo XVII. En todos los períodos hay que resaltar sus similitudes: presencia de una élite oligárquica que nunca descartó el uso de la peor violencia contra las poblaciones marginadas, y sus diferencias: apropiación del territorio para la explotación de minerales y para la producción de commodities agrícolas; apropiación del territorio para la especulación o apropiación del territorio para la producción de cultivos de uso ilícito. A las acciones las acompaña también el discurso modernizante para justificar las tentativas de despoblar el campo para impulsar la industrialización por sustitución de importaciones de la segunda mitad del siglo XX, por ejemplo.

Desde el punto de vista de la Geografía podemos pensar en diferentes escalas para entender el problema de la violencia en la Colombia moderna y de la concentración de la propiedad del territorio y la consiguiente expoliación de gran

parte de la población, en una escala grande, la violencia aparece como un hecho continuo en el tiempo, mientras que en escala pequeña se despliega en violencias, cada una de ellas específica de una región o inclusive, de un lugar. Si bien podemos afirmar que la violencia es un proceso constante desde la conquista del territorio y ha habido auges particulares del proceso, nos enfocaremos en el momento en que la violencia decurrente de este conflicto se tornó más fuerte: a partir de finales de la década de 1970, cuando se incrementó notablemente el número de asesinatos, amenazas, secuestros y desplazamientos de población. Medidas gubernamentales como la promulgación del Estatuto de Seguridad del gobierno Turbay Ayala, en 1978 y el auge del narcotráfico, en la década de 1980, favorecieron este incremento.

Con todo, en la búsqueda de hacer una relación entre lo universal y lo particular de la violencia como fenómeno espacial, es importante resaltar que el conflicto armado interno colombiano remonta a 1964, con la creación de la guerrilla izquierdista de las FARC-EP, a la que siguieron la posterior creación del ELN, el EPL y el M-19. Las FARC, de hecho, son un remanente de las guerrillas liberales y comunistas de la década de 1950 que participaron del conflicto entre militantes de los partidos conservador y liberal, que implicó un conjunto sistemático de asesinatos y desplazamientos denominado La Violencia, responsable por la aceleración de la migración de los habitantes del campo para las ciudades y, por lo tanto, por la formación del contingente de población que se constituiría en fuerza de trabajo para ser utilizada en el proceso de industrialización por sustitución de importaciones característico del proceso de modernización retardataria de la segunda mitad del siglo XX en los países de América Latina

Será entendido por modernización retardataria al proceso que sucede en los países periféricos del capitalismo mundial en el período de posguerra, buscando alcanzar los niveles de productividad de los países centrales y la incorporación de las masas desarraigadas dentro del moderno sistema productor de mercancías. Este proceso implicó varios fenómenos de modificación de la estructura de la propiedad de la tierra en las áreas rurales pero no se constituyó, al menos en Colombia, en una estrategia de expropiación de las tierras improductivas para ser entregadas a agricultores sin tierra, sino en un proceso de compra de la parte improductiva de antiguas haciendas por parte del Estado. Los terratenientes no fueron, así, castigados por haberse apropiado (generalmente, de forma ilegal), de un bien escaso destinado a la resolución de una necesidad social común, sino que inclusive fueron premiados por eso, siendo pagos por deshacerse de sus peores tierras.

De modo general, conviene recordar es que el intenso desplazamiento que ha ocurrido en Colombia busca siempre la apropiación violenta del territorio. La

esencia del conflicto armado interno colombiano está en la cuestión de la tierra, siendo la mayoría de los asesinatos, masacres y amenazas ejecutada contra líderes de partidos políticos de izquierda, movimientos sociales y principalmente, líderes campesinos o de minorías étnicas (indígenas y afrocolombianos) que luchan por el derecho a que el Estado reconozca sus territorios y así se evite el despojo de sus tierras.

La propuesta metodológica de este escrito, por lo tanto, implica pensar en la relación entre el conflicto por la apropiación del territorio, deflagrado con violencia exacerbada (sin comparación con ningún otro país de América Latina), a partir de sus especificidades (su prolongada extensión en el tiempo y el espacio), pero y, principalmente, en su relación con un fenómeno de escala global: la crisis del capital.

Para este fin nos basamos en la teoría marxista aplicada a la Geografía Agraria, corriente teórica fuertemente impulsada en el Laboratorio de Geografía Agraria de la Universidad de São Paulo (AGRÁRIA- USP), mediante la cual podemos definir que la apropiación violenta del territorio tiene por fin la apropiación de la renta de la tierra, considerada como ganancia extraordinaria, lo que quiere decir que se realiza de forma diferente a como se realiza la ganancia en el proceso de reproducción ampliada del capital (mediante la extracción de la plusvalía), que está en crisis por su incapacidad de producir valor desde la llamada “Tercera Revolución Industrial”. Es en el momento en el que el mantenimiento de la cuota de ganancia se torna tan difícil, que la renta de la tierra aparece como condición privilegiada para la supervivencia del capitalismo, por esto, la propiedad de grandes extensiones de tierra pasa a ser del interés de grandes conglomerados capitalistas, destacándose el propio capital financiero.

Estas nuevas dinámicas, sin embargo, no dejan por fuera el entendimiento de que existe una tendencia histórica a la concentración del territorio, impulsada por la tradicional resistencia de los grandes propietarios de tierra a la redistribución de la propiedad de la tierra, lo que, en términos modernos significaría un aprovechamiento más rentable del suelo (mayor productividad por menor unidad de área) y, en términos del contrato social occidental implicaría cumplir con la función social de la tierra. Esta resistencia está basada en el predominio de una forma de conciencia que prioriza la acumulación por la acumulación, lo que no significa apenas la acumulación capitalista, sino la acumulación de status y de poder, ya que la tierra, en la sociedad capitalista no es apenas fuente de renta sino reserva de valor y reserva patrimonial, proporcional a su cantidad.

Sostenemos, por lo tanto, la hipótesis de que la expresión espacial de la crisis de reproducción del capital en la economía de América Latina actualmente, se ve manifestada en el incentivo al crecimiento económico a partir del sector primario, (expresado en la forma de una reprimarización de la economía), relegando, a la industrialización retardataria impulsada, durante la segunda mitad del siglo XX. El proceso de reprimarización se muestra en la gradual dependencia de la producción de bienes agropecuarios tipo commodities, en varios países como Brasil, Argentina, Paraguay y Oriente de Bolivia, producción que se ve impulsada por otros sectores de la economía como el industrial y, principalmente, el financiero. El nexo entre este último sector y la expansión de la producción de bienes agropecuarios que son negociados en la forma de derivados financieros corresponde con un nuevo régimen alimentario que podemos llamar régimen alimentario corporativo (McMICHAEL, 2009, p. 285), en el que las grandes corporaciones transnacionales del sistema alimentario controlan todas las fases del proceso de producción, comercialización, distribución y consumo de alimentos; además de controlar la producción de insumos químicos y biológicos y la oferta de financiación para el sector agrícola. Por otra parte y, principalmente en los países andinos, se configura una matriz económica dependiente de la extracción intensiva de minerales, economía también impulsada por el uso de estos como derivados financieros.

Para el caso específico de Colombia, así como de Ecuador, Perú y Chile, a pesar de que tienda a imponerse el segundo caso, no deja de estar presente la cuestión agraria. Actualmente en Colombia se presentan varios casos de apropiación ilegal de tierras para fines de producción extensiva de commodities o para fines especulativos en áreas de frontera que deberían ser utilizadas para ser destinadas a campesinos sin tierra (lo que demuestra que, en la legislación, la cuestión agraria se resuelve con la expansión de la frontera agraria y no enfrentando el problema en sus áreas de origen)

Mas, lo que nos interesa para fines de este escrito es que, la actual cuestión agraria, en la que los pequeños productores campesinos se debaten contra nuevos, más complejos y más globalizados actores que los terratenientes tradicionales (aunque el conflicto con estos no desaparezca), evidencian como la renta de la tierra se transforma en una forma de tentar escapar a la imposibilidad de reproducir el capital de forma específicamente capitalista, debido a su característica de ganancia extraordinaria (MARX, 1986). En este caso, por lo tanto, podemos ver cómo el espacio aparece como una alternativa de solución de este problema aunque, de acuerdo con Harvey (2004), el capital nunca resuelve sus crisis, sino que las reproduce en otros lugares.

Desarrollo de la cuestión agraria en Colombia.

Como hemos dicho, debemos entender que la *modernización* es un proceso esencialmente violento. Entenderemos a la *modernización* como un proceso de generalización espacial de una forma de sociabilidad basada en la valorización del valor (ALFREDO, 2009) o, expresándolo de otra forma, en la expansión de las relaciones capitalistas de producción en el territorio y su consiguiente *naturalización*. Esto quiere decir que entendemos este proceso de forma más amplia que la mera transformación de la base productiva. En términos históricos, este proceso implicó el constante despojo de gran parte de la población de sus medios de producción comenzando por la apropiación violenta de la tierra de los indígenas, durante la conquista, y su concentración en las manos de las autoridades coloniales.

A partir del siglo XIX, con la independencia de España y la gradual consolidación de la república, se pasa a un período de guerras civiles entre élites de diferentes posiciones políticas e ideológicas (conservadores vs. liberales) por el control de la tierra; sin embargo, la cuestión de la *propiedad*, entendida como el reconocimiento de la apropiación por parte de un Estado que aún no lograba consolidarse, no aparece de forma determinante sino hasta la promulgación del Código Civil de 1887, cuando apenas una pequeña parte del territorio, próximo a las ciudades y los caminos, tenía títulos de propiedad registrados. El resto del territorio era considerado *baldío* “propiedad de la nación, no susceptible de posesión ni apropiación, sino apenas de ocupación por colonos que la trabajaran, y que apenas quedaba por fuera del dominio de la nación mediante acto expreso de adjudicación” (REYES POSADA, 2013).

Después de sucesivos intentos por conseguir un producto de exportación que impulsara la economía, durante el siglo XIX (tabaco, añil, quina), el café se impuso durante los primeros 30 años del siglo XX, lo que causó una importante valorización de las tierras e hizo que muchos de los baldíos fueran apropiados ilegalmente, esto movilizó a los campesinos que eran desplazados de grandes haciendas sobre las que sus dueños no tenían título, lo que obligó a que, en 1922, la Corte Suprema de Justicia confirmara el carácter inalienable de estas tierras y obligara al ejecutivo a no reconocerlas (LEGRAND, 1980). El régimen de baldíos, por lo tanto, fue el derecho concedido al campesinado para que ocupara el territorio con su trabajo familiar para expandir la frontera agraria, a cambio de la promesa del Estado de reconocer esa ocupación como propiedad titulada (REYES POSADA,

2013). Es por esto que podemos afirmar que, en la década de 1920, se configura la cuestión agraria en Colombia.

Sin embargo, debido al poder político de los terratenientes, el gobierno de Enrique Olaya Herrera (1930-1934), desconoció las recomendaciones del legislativo. Por esta razón surgieron muchos conflictos entre poseedores de baldíos y propietarios inscritos, que no ejercían la posesión material, pero reivindicaban títulos sobre los baldíos registrados conforme el derecho civil (como en las grandes haciendas cafeteras del suroeste de Cundinamarca). La presión política del movimiento campesino, organizado políticamente en el PAN (Partido Agrario Nacional), la UNIR y el Partido Socialista Revolucionario (MONDRAGÓN, 2007), además de sectores del partido Liberal y en una época en la que se imponía la política de “Frente Unido”, fue fundamental para la promulgación de la Ley 200 de 1936, durante el gobierno del liberal progresista Alfonso López Pumarejo (1934-1938), esta ley declara la función social de la tierra y autoriza al Estado para su expropiación, en caso de que prevalezca el interés público.

Para aplicarla fue creada la jurisdicción agraria, pero esta no pudo ser implementada aduciendo problemas de presupuesto. La Ley 200 definió el derecho preferencial del poseedor para tornarse propietario mediante la prescripción y derrotar la pretensión del titular privado que no ejercía la posesión (REYES POSADA, 2013). Fue introducido el derecho agrario, pero su aplicación corrió por cuenta de jueces civiles, notarios y registradores, que no tenían el modo de distinguir entre baldíos y tierras privadas y, por lo tanto, usaron las normas del código civil para que los grandes terratenientes reclamaran el derecho de pertenencia para consolidar los títulos precarios (o inclusive falsos) de la mayor parte de los baldíos ocupados, despojando a los poseedores (REYES POSADA, 2013).

Las tensiones sociales en el campo por la oposición entre el movimiento campesino y los terratenientes se fueron acentuando durante la década de 1940. La influencia política de estos últimos permitió la aprobación de la Ley 100 de 1944, llamada *Ley de Aparcería*, que impedía la expropiación de las tierras si se comprobaba la existencia de agregados. El clima de confrontación llegó a su ápice en la coloquialmente llamada época de la *Violencia* (1948-1962), que correspondió a un período de enfrentamiento entre campesinos seguidores de los partidos conservador (apoyados por el gobierno y las fuerzas militares), liberales y comunistas (organizados en grupos de guerrillas) y que afectó a la mayor parte de las áreas rurales de las regiones Andina (departamentos de Tolima, Huila, Valle del

Cauca, Cundinamarca, Boyacá, Antioquia, Caldas, Santander del Norte y del Sur) y de la Orinoquía, al oriente del país².

Más allá del enfrentamiento político, la *Violencia* implicó la aceleración del proceso de urbanización de Colombia, proceso que era promovido por el propio gobierno por recomendaciones internacionales. Para entender lo anterior es importante resaltar que, en 1949 fue convocada una primera misión del Banco Mundial para Colombia, dirigida por el economista Lauchlin Currie, quien había sido uno de los principales formuladores del “New Deal” e para quien el campo estaba poblado *exageradamente*, por lo que lo importante era llevar la fuerza de trabajo del campo para las ciudades, destinándola a actividades que necesitaban de obreros no calificados, como la construcción de viviendas, mientras que, en la agricultura y la ganadería había que aplicar reformas técnicas para elevar la productividad, mejorar el empleo en el campo y garantizar buenos salarios (GARRIDO LOPERA, 1991).

La violencia, entonces, fue una estrategia para consolidar la efectivación de la modernización en los campos y ciudades de Colombia, así como en otros países de América Latina y de la periferia del Sistema- Mundo. Esta modificación de la relación rural-urbano, transformó totalmente la estructura agraria existente y fue una necesidad del propio capital, interesado en encontrar nuevos espacios para superar su crisis de sobreacumulación en la posguerra. A partir de la década de 1960 fueron realizadas varias reformas políticas para modificar tal estructura adaptándola para el modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), incentivado por el capital transnacional por medio de la “Alianza para el Progreso”. El modelo pretendía aprovechar la relativa disponibilidad de mano de obra y de recursos naturales para economizar divisas mediante la producción nacional de materias primas para impulsar el proceso de industrialización (cereales y oleaginosas); generar divisas mediante la exportación de productos tradicionales (café) y no tradicionales (banano, flores, azúcar y algodón); mantener bajos los salarios de los trabajadores industriales para permitir una mayor extracción de plusvalía y contribuir al desarrollo mediante la tributación a las importaciones (ACUÑA, 2009).

2 La *Violencia* dejó un saldo de 300.000 muertos entre 1946 e 1958 (TIRADO, 1995 p. 174), y del triple o cuádruple de desplazados (KALMANOWITZ, 1995 p. 281). El rebaño bovino disminuyó en, por lo menos, 400.000 cabezas (JIMENO, 1989). Para todos los debidos fines, es importante resaltar que la población colombiana, según el Censo de 1951, era de 11.514.172 habitantes, de los cuales, más o menos, 70% habitaban en las áreas rurales. (Información disponible en: <http://encolombia.com/salud/saludsex-capitulo1b.htm>. Consultado en 29/07/2007, por el autor.

El sistema agropecuario colombiano se dividió en tres segmentos: cultivos permanentes con alta inversión, facilidades de crédito para adquisición de insumos y poca mano de obra, especializados en la producción de materias primas para la industria de sustitución de importaciones; cultivos transitorios de economías campesinas especializados en la producción de alimentos, e ganadería extensiva en amplias extensiones de terreno, correspondientes con la existencia de una élite de terratenientes interesados en conseguir la renta absoluta de la tierra (rentistas).

La *violencia* de la década de 1950 en Colombia representa el momento culminante del proceso de acumulación (que no podríamos llamar de *originaria*, puesto que, como lo hemos visto, es continua en el tiempo) y, además de fomentar la urbanización y la industrialización del país, dio el impulso a la agricultura comercial de monocultivo. Esta última creció, entonces, debido a la fortaleza de las determinaciones del capital, que privilegió la agricultura comercial intensiva en tecnología y en capital, sobre la ganadería extensiva y la agricultura campesina. Fue por estas determinaciones del capital, también, que ocurrió la transformación estructural del sistema agropecuario colombiano, teniendo como principales agentes a los sectores “progresistas” de las élites.

El nuevo sistema agrario colombiano también se benefició de la influencia de la Revolución Cubana y la consecuente tentativa de resolver el problema agrario realizado por el gobierno del liberal Alberto Lleras Camargo (1958-1962), primero de los presidentes del llamado “Frente Nacional”³. Este gobierno buscó consolidar un sistema de “Reforma Agraria” mediante la Ley 135, de 1961, que creó el *Instituto Colombiano para la Reforma Agraria* (INCORA) como organismo encargado de comprar tierras a los terratenientes que quisieran venderlas para fines de entregarlas a campesinos sin tierra, para implementar en ellas proyectos de producción de cultivos comerciales de monocultivo destinados a la industria sustitutiva de importaciones. Para facilitar el proceso, fue creado también un organismo de crédito, la *Caja Agraria*.

Sin embargo, se considera que la forma como se desarrolló el proceso no implicó realmente una reforma agraria, es por eso que usamos el término entre comillas. Por una parte, la tierra era entregada a los beneficiarios en *unidades agrícolas familiares* (UAF), lotes de entre dos y tres hectáreas por persona, lo que no modificó sustancialmente la organización social de la propiedad y que, sumado a

³ El “Frente Nacional” fue la alternancia entre los partidos hegemónicos: liberal y conservador, para ejercer el poder. que se extendió, de 1958 a 1970. Esta alternancia fue presentada como la forma de resolver los conflictos del período de la *Violencia*, pero terminó por excluir cualquier otra alternativa política.

la posibilidad de negociar la tierra, contribuyó para que las tierras otorgadas en áreas de frontera agrícola volvieran a ser, después de cierto tiempo, propiedad de terratenientes, interesados en apropiarse de la renta diferencial originada por el trabajo de los colonos. Por otra parte, la reforma fue el mecanismo para que estos se librasen de tierras de mala calidad (ROJAS, 1997, p. 80-81).

Mas, un detalle que es importante resaltar, es que la “reforma agraria” buscaba generar una clientela para el capital financiero, industrial y comercial transnacional. Los campesinos beneficiarios recibían crédito y asistencia técnica para producir monocultivos comerciales que proveyeran materias primas para el proceso de Industrialización por Sustitución de Importaciones, como ya se ha dicho. En 1969, las UAF fueron sustituidas por las *Empresas Comunitarias Rurales* (VALENZUELA, 1978, p. 12). El Estado, por medio de la Caja Agraria incentivaba la formación de cooperativas agropecuarias para el fomento de la producción de las tierras entregadas, la adquisición de tecnología e insumos y la comercialización de los productos.

Por esta razón, estas medidas no fueron suficientes para resolver el problema de la concentración de la tierra empeorado por la época de la *Violencia*. Además, el gobierno colombiano, al alinearse a los EEUU durante la guerra fría, tendió a encuadrar políticamente el problema agrario criminalizando a los movimientos campesinos de autodefensa de influencia comunista que surgieron como respuesta a la persecución militar de los años anteriores, la fuerza armada fue legitimada como forma de confrontación política. Como se suponía que el país había sido pacificado y no existían razones para que continuaran las confrontaciones después de la instalación del Frente Nacional, los grupos de autodefensa aún existentes y algunos de los antiguos guerrilleros fueron perseguidos y combatidos. Como parte de este proceso, en 1964, fue atacado militarmente un reducto de campesinos que habían sido guerrilleros liberales y comunistas en la región de Marquetalia, en la Cordillera Central del suroriente del Departamento del Tolima, bajo la acusación de ser *repúblicas independientes*. Los sobrevivientes, liderados por Manuel Marulanda, se refugiaron en la región limítrofe entre los departamentos de Huila, Meta y Caquetá, donde se había dado un proceso de colonización reciente de campesinos expulsados de otras regiones por el Estado en la década anterior y allí crearon las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia).

En la misma época, fueron creadas otras guerrillas con orientaciones políticas de izquierda, aunque con contenidos ideológicos distintos como el guevarista *Ejército de Liberación Nacional* (ELN), creado en 1965 en Santander del Sur y el maoísta *Ejército Popular de Liberación* (EPL), creado en 1968, en Antioquia. La

actuación de los grupos guerrilleros fue un intento de resolver el problema agrario por la vía armada y de criticar el compromiso de los gobiernos del Frente Nacional con los intereses del gobierno de Estados Unidos. Las acciones de los grupos guerrilleros de izquierda, sin embargo, implicaron la criminalización de los partidos políticos de izquierda y de los movimientos sociales (principalmente, de los movimientos de lucha por la tierra), en las décadas siguientes; la persecución a estos grupos y sus militantes se convirtió en un pretexto para la exacerbación del uso de la fuerza por parte de las fuerzas del Estado y los grupos paramilitares en las décadas posteriores (especialmente, después de 1978).

Entretanto, los gobiernos del Frente Nacional también intentaban cooptar la lucha campesina. El gobierno liberal de Carlos Lleras Restrepo (1966-1970) fue especialmente activo al respecto, promulgando la Ley 1ª. de 1968, que constituía un desarrollo en relación a la Ley 135 de 1961, facilitando los trámites para la creación de parcelaciones, haciendo énfasis en la afectación de los terrenos inadecuadamente explotados y en la entrega de tierra a los campesinos aparceros que la trabajaran, esta ley “tenía un enfoque no comercial sobre indemnización y evaluación, diferenciando claramente las operaciones de reforma agraria de las de un mero mercado de tierras y, con esto, provocó una baja del precio y de la renta de la tierra” (MONDRAGÓN, 2007, p. 4)

A este proceso contribuyó, de forma determinante, la creación de la ANUC (Asociación Nacional de Usuarios Campesinos)⁴. La intención del gobierno con la creación de la ANUC era la de canalizar el movimiento campesino para sus intereses políticos, la organización nació “como criatura del gobierno liberal y al servicio de la expansión capitalista no campo, con fines claramente políticos de captación del campesinado por parte del liberalismo” (VALENZUELA, 1978, p. 59), pero, al abrir espacio político para la manifestación de una necesidad real, no necesariamente ligada a un partido político, la organización fue ganando autonomía en relación al Estado. En 1970, ya contaba con más de un millón de afiliados por todo el país. Aunque, en sus inicios hubiera una cooptación de los cuadros directivos por parte de gamonales tradicionales y dirigentes políticos del liberalismo, durante su primer congreso nacional, en 1970, hubo un fuerte proceso de autocrítica y de radicalización del movimiento que llevó a una gran movilización por la ocupación de tierras improductivas en todo el país.

4 La ANUC fue creada por el Decreto 755 de 1967, aunque sólo fue reglamentada el 7 de febrero de 1968 por el Ministerio de Agricultura. Información disponible en <http://www.verdadabierta.com/las-victimas/42-asesinatos-selectivos/2677-el-precio-que-pago-la-anuc-por-querer-la-tierra-que-trabajaban>, consultado el 19 de mayo de 2012, por el autor.

En 1971, ya durante el gobierno del conservador Misael Pastrana Borrero (1970-1974) fueron realizadas más de 150 ocupaciones de tierra en todo el país, durante este año, fueron producidos el “Mandato campesino” y la Plataforma Ideológica de la ANUC, en la cual fueron establecidas las bases ideológicas y de autonomía de la organización. Al año siguiente se realiza el Segundo Congreso Nacional de la ANUC, en la ciudad de Sincelejo, capital del Departamento de Sucre (gran bastión de la lucha por la tierra y uno de las áreas más afectadas por la violencia paramilitar, posteriormente), en el cual se establece la ruptura con el gobierno y los partidos. El gobierno juega sus fichas y, al mismo tiempo, en la ciudad de Armenia, capital del Departamento del Quindío, crea una ANUC paralela fiel a las orientaciones del gobierno. De esta manera la ANUC se divide en dos tendencias, la “Línea Sincelejo”, que congregaba la mayor parte de las organizaciones campesinas independientes; y la “Línea Armenia”, minoritaria y de carácter oficialista (VALENZUELA, 1978, p. 59-60). Entre las reivindicaciones de la “Línea Sincelejo”, además de la tierra estaban: facilidades de crédito, de distribución de los productos agrícolas, de asistencia técnica y de servicios básicos, es decir, una reforma agraria que no se quedara apenas en una mera repartición de tierras.

El gobierno de Pastrana dio un fuerte golpe al movimiento campesino cuando, en 1973, las élites de terratenientes e industriales y otros capitalistas produjeron el llamado “Pacto de Chicoral”, en el cuál se relegó la redistribución de la gran propiedad improductiva por parte del gobierno nacional y se acordó que el desarrollo agropecuario sería procurado a partir da grande propiedad y del crédito para los empresarios agrícolas. Producto de este acuerdo fue la Ley 4ª. de 1973, la cual cambiaba la clasificación de las tierras objeto de expropiación, determinando casi cualquier área como “adecuadamente explotada” e incrementando el número de trámites y mediaciones institucionales para la obtención de la tierra⁵, en la práctica esto hacía casi imposible la reforma agraria, aún en los moldes limitados en los que existía hasta entonces.

Al mismo tiempo, el movimiento campesino era minado por la división de la ANUC. En 1974, cuando se celebró su Tercer Congreso Nacional, ya se evidenciaba una crisis debido a la toma de la dirigencia por un grupo hegemónico y la crítica a la no representación de los proletarios agrícolas que, por esta razón crearon su propia asociación, la *Asociación Nacional de Jornaleros* (VALENZUELA, 1978, p. 60). La crisis fue agravada por la violencia contra el movimiento campesino que se impuso

5 Datos tomados del artículo: “La tenencia de la tierra: un problema en Colombia”, escrito por Viviana Aydé Vargas Rivera y disponible en: <http://www.prensarural.org/spip/spip.php?article1288>. Consultado el 21 de julio de 2011 por el autor.

a partir de la segunda mitad de la década de 1970 y, especialmente, después de la promulgación del llamado *Estatuto de Seguridad Nacional*, del gobierno del liberal Julio César Turbay Ayala (1978-1982), que acabó reduciendo considerablemente la acción de los movimientos de lucha por la tierra. La influencia del narcotráfico, comprando tierras y financiando a grupos paramilitares para perseguir, amenazar y asesinar a líderes campesinos, sería crucial en las décadas posteriores.

Para los fines de este escrito podemos decir que los intentos de reforma agraria que ocurrieron en Colombia fracasaron por la acción de los grandes terratenientes, aliados con los capitalistas, ambos interesados en apropiarse de la renta de la tierra. Lo que realmente ocurrió fue que el Estado acabó por comprar tierras de baja calidad a los terratenientes a precios muy elevados para entregarlas a los campesinos, con la condición de que estos desarrollaran una agricultura comercial de tipo empresarial, obligándolos, por tanto, a entrar en la lógica de la economía de mercado para poderse mantener en la tierra. En la práctica, este proceso es lo que se denomina “sujeción de la renta de la tierra al capital” (MARTINS, 1981, p. 176) (comercial, industrial y financiero). Esta sujeción se da por medio del crédito para el pago de los insumos para el desarrollo de una agricultura comercial de monocultivo de productos asociados al proceso de Industrialización por Sustitución de Importaciones. Se interpreta este movimiento, entonces, como ligado a las necesidades del capital de resolver sus crisis de sobreacumulación durante la posguerra.

Las décadas recientes en el campo colombiano: neoliberalismo, acumulación por desposesión y colapso de la modernización.

La violencia contra el movimiento campesino y la imposibilidad de una reforma agraria contribuyeron a las transformaciones que experimentó el campo colombiano a partir de la década de 1990, estas transformaciones estaban ligadas a la transformación en el sistema económico del país (y de todos los países de América Latina), que seguían las directrices neoliberales. Estas privilegiaban el comercio internacional como base del crecimiento económico y la llamada eufemísticamente *modernización institucional*, que en realidad significaba la reducción del Estado y la liberalización de las regulaciones estatales a los factores productivos.

En el sector agrario esta transformación implicó el impulso a los sistemas productivos en que el país tenía ventajas comparativas, como los llamados *cultivos*

tropicales de exportación, afectando a los cultivos que ofrecían materias primas para la industria sustitutiva de importaciones, como los cereales y las oleaginosas. También fue dinamizada la producción ganadera, especialmente de aves y cerdos, mientras que la producción bovina mantuvo su estructura tradicional caracterizada por la concentración de la tierra, escasez de tecnología y mano de obra (ACUÑA, 2009).

La producción de cultivos para la alimentación reduce drásticamente su participación por la competencia con los productos importados y las dificultades de comercialización por la irrupción de grandes cadenas transnacionales del comercio al por mayor. El desarrollo científico y tecnológico es redirigido para los intereses de los grandes capitales del sector agroalimentario y la mayor parte de la investigación es realizada por los propios centros de investigación de los gremios de la agroindustria (café, palma africana, caña etc.), reduciendo considerablemente la investigación y la asistencia técnica dirigida a la pequeña producción campesina.

Debido a la implementación de estas políticas, la tasa de crecimiento del sector agrícola en la economía (medido como parte del PIB), decreció, pasando de ser entre 3,21% y 3,85%, en el período 1950-1980, a cerca del 0%, en la década de 1990. Los productos que más se redujeron fueron los cereales, el café y las oleaginosas. Los llamados cultivos transitorios, que tuvieron un crecimiento importante desde 1950 hasta el final de la década de 1970, también cayeron. Este tipo de cultivos son los producidos por las unidades de producción campesinas (Estas son responsables por la mayor parte de la producción de papa, yuca, plátano, frutas, verduras y caña panelera; en menor proporción del trigo, maíz y frijol; y, en un 30%, de la producción de café). Las bajas tasas de crecimiento de estos cultivos están relacionadas con el incremento en las importaciones de alimentos y materias primas de origen agropecuario, que llegaron a seis millones de toneladas en 1996, y a ocho millones durante el primer gobierno de Álvaro Uribe (2002-2006). En este último período también se perdieron 350.000 empleos en el sector agropecuario (ACUÑA, 2009).

Este último gobierno, particularmente, profundizó la tendencia a la consolidación de los productos *tropicales* exportables como única vía de la producción agrícola, en detrimento de la producción de alimentos para el consumo interno. Durante este gobierno, las líneas de financiación para la producción estuvieron enfocadas en productos como: palma africana, caucho, caña de azúcar, maíz y yuca (estos dos últimos cultivos fomentados exclusivamente para la producción de biodiesel), así como de especies de reforestación comercial y de algunos productos como cafés *gourmet* (producidos en áreas con configuraciones

climáticas y edafológicas especiales) o frutas llamadas *exóticas* (por ejemplo: *Pitahaya* o *Physallis*), de los cuales puede ser extraída renta de monopolio. La política de subsidio a la producción fue llamada “Agroingreso Seguro”, pero, en vez de favorecer a pequeños productores, fue a parar en las manos de apenas 45 grandes capitalistas del sector agroindustrial, los cuales serían, también, los grandes financiadores de la campaña política del presidente y del propio Ministro de Agricultura. Este proceso implicó el cometimiento del delito de peculado por apropiación por parte del Ministro de Agricultura de la época, crimen por el que fue condenado, estando actualmente fugitivo.

Como se ha resaltado, las políticas económicas que tienden a inviabilizar la producción campesina, con sus consecuencias en la pérdida de soberanía alimentaria, son la otra cara del propio proceso de despoblamiento violento del campo y apropiación de la tierra, lo que sigue la tendencia (en la escala global y el tiempo largo) de acumulación violenta de la tierra y los demás factores productivos en el campo colombiano. Como se ha mencionado, a partir del final de la década de 1970 se incrementó el número de asesinatos, amenazas, secuestros y desplazamientos de población. No sobra decir que el desplazamiento tiene por fin la apropiación del territorio de los desplazados. La mayor parte de los asesinatos, masacres y amenazas ha sido ejercida contra líderes de partidos políticos de izquierda⁶, movimientos sociales y, principalmente, líderes campesinos o de minorías étnicas (indígenas y afrocolombianos) vinculados a la lucha por el derecho a que el Estado reconozca su apropiación del territorio y, así, eviten el despojo de sus tierras. Los principales responsables del desplazamiento han sido los grupos paramilitares de extrema derecha, en muchos casos, con colaboración de las fuerzas militares, policía y los servicios de inteligencia del Estado; las guerrillas izquierdistas también han contribuido al desplazamiento en áreas en las que pretenden tener el control total o por retaliación contra personas que consideran sospechosas de auxiliar a las fuerzas del Estado.

Cabe resaltar que Colombia es el segundo país (después de Siria) con el mayor número de desplazados por cuenta de un conflicto armado interno en el mundo:

6 Como la “Unión Patriótica”, partido creado después de las conversaciones de paz entre las FARC y el gobierno nacional, en 1984. De este partido fueron asesinados dos candidatos presidenciales (los abogados Jaime Pardo Leal y Bernardo Jaramillo Ossa), 8 congresistas, 13 diputados, 70 concejales, 11 alcaldes y alrededor de 5.000 de sus militantes por parte de grupos paramilitares, miembros de las fuerzas de seguridad del estado (ejército, policía secreta, inteligencia y policía regular) y narcotraficantes. Muchos de los sobrevivientes al exterminio abandonaron el país. Información disponible en: <http://www.reiniciar.org/drupal/files/videos/casoup.swf> Consultado el 10 de septiembre de 2013, por el autor.

más de cinco millones de personas, desde 1985 según reporte del IMDC (*Internal Monitoring Displacement Center*)⁷, superando, inclusive, a naciones que también enfrentan o enfrentaron conflictos internos, como Sudán o Irak⁸. Este fenómeno muestra la intensidad y la longevidad del conflicto colombiano y se suma a otras cifras escandalosas⁹ como el número de asesinatos y amenazas (más de 100.000), secuestros (16.123 entre 1996 y 2012) y desapariciones forzadas (17.771, entre 1990 y febrero de 2012), masacres (2.087 masacres que involucraron 9.509 personas, entre 1983 y 2011) y víctimas de minas terrestres (10.272 víctimas, desde 1990), ejecuciones extrajudiciales (3.000 casos de los llamados “falsos positivos”), violencia sexual, reclutamiento forzado de menores de edad (5.105 desmovilizados, entre 1999 y 2011) y tantas otras consecuencias de un conflicto armado.

Las tierras de donde fueron expulsadas las poblaciones campesinas, en muchos casos, fueron apropiadas por testaferros de los grupos armados que desplazaron a la población original y, posteriormente, vendidas a grandes propietarios, algunas veces, inclusive, empresas transnacionales. El caso típico es el de un grupo de campesinos asentados, en 1994 en la parcelación *El Prado* del Municipio de La Jagua de Ibirico, Departamento del Cesar, en el Caribe colombiano. En 2002, grupos paramilitares del “Bloque Norte” de las *Autodefensas Unidas de Colombia* (AUC), asesinaron a 18 personas y desplazaron a los campesinos. Después de este desplazamiento, las tierras fueron ocupadas por testaferros de los paramilitares y, en 2007, el *Instituto Colombiano de Desarrollo Rural* (INCODER), que surgió tras la liquidación del INCORA, otorgó el título de propiedad a los nuevos ocupantes bajo el pretexto de que las tierras habían sido abandonadas por sus antiguos dueños. En ese año, la empresa Prodeco SA, filial de la transnacional minera Glencore Xstrata (la mayor correctora mundial de materias primas) comienza a adquirir las tierras e inclusive indemniza a los vendedores con 3700 millones de pesos por las mejoras realizadas, asumiendo el INCODER el compromiso de darles un subsidio monetario para asentarlos de nuevo¹⁰.

7 Centro de investigaciones dependiente de la Organización No Gubernamental NRC (Siglas en inglés para “Consejo Noruego para los Refugiados”)

8 Según CODHES (Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento), la principal ONG sobre desplazamiento forzado de Colombia, entre 1985 y 2013 han sido desplazadas 5.921.924 personas en este país. Este número es apenas superado por el de Siria, que tiene 6.500.000 personas desplazadas, aproximadamente. Información disponible en <http://www.codhes.org/index.php/14-articulos-de-opinion/122-grupos-posdesmovilizacion-y-desplazamiento-forzado-en-colombia-una-aproximacion-cuantitativa?templateStyle=8>, consultado el 31 de julio de 2014, por el autor.

9 Todas las cifras hacen parte del “Proyecto Víctimas” de la revista *Semana*, publicado en julio de 2013.

10 Información disponible en: <http://www.verdadabierta.com/justicia-y-paz/versiones/2816-carbon-y-sangre-en-las-tierras-de-jorge-40>, consultado el 3 de junio de 2013 por el autor.

Este caso es representativo de las razones del desplazamiento forzado en Colombia. No se trata apenas, de una situación temporal, estimulada por el conflicto entre bandos armados que se disputan el control del negocio del narcotráfico (por ejemplo), como una lectura simplista elaborada por los medios de comunicación masivos, portavoces de los intereses de grandes empresas transnacionales, hace parecer, sino de una estrategia permanente de *acumulación primitiva* que ha sido característica del proceso de *modernización retardataria* en Colombia, de forma más intensa que en cualquier otro país de América Latina. Esto quiere decir que lo que se quiere obtener con la violencia siempre es la tierra y, con ella, la renta de la tierra.

Pero estas lógicas de acumulación, basadas en la violencia *directa* contra los poseedores de la tierra no son el único caso, otro tipo de apropiación ilegal de la tierra de importancia creciente ha venido ocurriendo en la llamada *altillanura*, parte de la *Orinoquía* colombiana (parte del territorio colombiano perteneciente a la cuenca del Río Orinoco) localizada entre los ríos Meta y Guaviare. Esta región está caracterizada por sus *latisolos*, desarrollados a partir de particular estructura geológica, muy antiguos, oxidados y ácidos, por esa razón, poco aptos para la actividad agrícola y, normalmente, cubiertos de gramíneas nativas. Estas tierras, localizadas en los departamentos del Meta y Vichada, requieren grandes paquetes tecnológicos y programas de irrigación para desarrollar una agricultura comercial de monocultivo, a pesar de esto, han sido ocupadas tradicionalmente por comunidades indígenas como los *sikuani*, cuyo modo de vida implica una utilización del suelo con bajo impacto ecológico.

Esta área corresponde a la nueva frontera agrícola de Colombia, en ella, grandes empresas agroindustriales nacionales como el Ingenio Riopaila, uno de los principales productores de azúcar y alcohol del país, (cuya producción siempre ha estado limitada al fértil Valle del Río Cauca), e inclusive transnacionales como la Cargill, formaron haciendas de más de 40.000 ha. a partir de terrenos baldíos, violando los topes permitidos para la concentración de tierras por la vigente ley agraria de Colombia, la Ley 160 de 1994, que especifica que las áreas baldías deben ser destinadas a poblaciones de agricultores sin tierra. La estrategia de estas empresas fue la de comprar varios lotes de menor extensión, por medio de testaferros, que después las vendieron para las empresas en un movimiento claramente ilegal que fue denunciado por el propio Ministro de Agricultura de la

época¹¹. Este caso muestra cómo grandes empresas del sector agroalimentario utilizan estrategias fraudulentas para apropiarse de grandes extensiones de tierra en un caso local de acaparamiento de tierras (*landgrabbing*), fenómeno cada vez más frecuente en el mundo y que está relacionado con la mercantilización de la tierra para la producción de *commodities* agrícolas que sirven como derivados financieros en un contexto de predominancia del capital financiero especulativo, movimientos alimentados por la crisis del capitalismo global de 2008.

Consideraciones finales

Después de examinar estos casos podemos pensar en dos formas de acumulación que caracterizan la historia agraria de Colombia desde la conquista hasta nuestros días y que se manifiestan diferentemente dependiendo de su escala: por una parte, la lógica de la acumulación *primitiva* que aún se muestra fundamental para la apropiación de la tierra y del trabajo presente en esta; por otra parte, en aquello que Harvey (2004, p. 120-1) llama de *acumulación por desposesión*, que se refiere a aquel tipo de acumulación basado en la actividad predatoria, fraudulenta y en la violencia, que no puede ser caracterizada más como una “etapa original”, ni como una forma “exterior” al capitalismo (entendido como sistema cerrado), esto quiere decir que tales prácticas predatorias, propias de la acumulación “primitiva” u “originaria” son características en la Geografía Histórica de la acumulación del capital y no corresponden a un momento específico.

La *Orinoquia* y la Amazonía colombianas, corresponden a las áreas que mejor ejemplifican la conjunción de procesos de acumulación por desposesión, de viejo y de nuevo cuño. Según un estudio publicado por CODHES y referenciado por Molano (2011), aunque estas regiones representen más de la mitad del territorio colombiano, en ellas vive y trabaja apenas 5% de la población; el rebaño bovino, entretanto, representa 25% del total nacional; 70% del petróleo del país es extraído de su subsuelo y en ellas se produce 40% de la cocaína, (300 toneladas). A pesar de esta riqueza (o quizás, por consecuencia de ella), de estas regiones han sido desplazadas 400.000 personas, (sin contar las que han sido desplazadas por las fumigaciones de cultivos de uso ilícito). Este número representa el doble de las personas que, proporcionalmente, han sido desplazadas en todo el país. El 40% de

11 *El chicharrón de los baldíos*, artículo de la Edición 1624 de la Revista SEMANA, de 18 a 24 de junio de 2013. Disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/el-chicharron-baldios/346489-3>, consultado el 18 de junio de 2013, por el autor.

ellas van para Villavicencio y Florencia (principales capitales regionales). De los territorios indígenas han sido desplazadas cerca de 13.500 personas y 25 de las 66 comunidades existentes, están en grave riesgo de desaparición (MOLANO, 2011).

Este tipo de formas *mixtas* de acumulación caracterizan el momento actual de crisis del capital, para Harvey (2012, p. 45) esta crisis siempre se entiende como crisis de localización de “capital excedente”, o sea, crisis de sobreacumulación del capital en relación a las oportunidades de reinvertirlo productivamente. Si el crecimiento se detiene entonces el capital sobreacumulado se desvaloriza o se destruye.

Podemos concluir, entonces, que la acumulación en el campo colombiano, en el momento actual de crisis del capitalismo, entendida como crisis de sobreacumulación de capital y, por su vez, impelido por la financeirización/ficcionalización de la economía con su correspondiente incapacidad de invertir el capital excedente en actividades productivas combina, tanto la lógica de la “acumulación originaria”, cuya descripción es hecha por Marx en el capítulo XIV del primer libro de *El Capital* (MARX, 1986), así como las formas innovadoras de *acumulación por desposesión* descritas por Harvey.

Bibliografía

- ALFREDO, Anselmo.** *Negatividade e a Crítica à Crítica Crítica: Sobre Espaço, Tempo e Modernização.* Em: Revista CIDADES, Vol. 6 No. 10. Grupo de Estudos Urbanos. São Paulo: Expressão Popular, 2009. Pp. 381-414.
- ACUÑA, Isaías Tobasura.** De campesinos a empresarios. La retórica neoliberal de la apertura económica en Colombia. En: *Revista NERA* Número 15. Julho-dezembro, 2009. Presidente Prudente, UNESP. Pp. 7-21.
- GARRIDO LOPERA, Rafael.** *Lauchlin Currie* En: *Gran Enciclopedia de Colombia.* Bogotá: Círculo de Lectores, 1991.
- HARVEY, David.** *El enigma del capital.* Madrid: Akal, 2012.
- HARVEY, David.** *O novo imperialismo.* São Paulo: Loyola, 2004.
- IDMC *Global Overview 2014: People internally displaced by conflict and violence.* Oslo: Internal Displacement Monitoring Centre, Norwegian Refugee Council, 2014. 78 p. Disponible en: <http://www.internal-displacement.org/publications/2014/global-overview-2014-people-internally-displaced-by-conflict-and-violence>
- JIMENO, Miriam.** El poblamiento contemporáneo de la Amazonía. En: *Colombia Amazónica.* Disponible en: <http://www.villegaseditores.com/loslibros/9581700277/9.html>

- KALMANOWITZ, Salomón.** El desarrollo histórico del campo colombiano. En: *Colombia hoy: Perspectivas hacia el siglo XXI*. Melo, Jorge Orlando (org.) Bogotá: Tercer Mundo, 1995. Pp.257-307.
- KURZ, Robert.** *O Colapso da Modernização*. 6ª. Edición. São Paulo: Paz e Terra, 2004. 231p.
- LEGRAND, Catherine.** *From public lands into private properties: landholding and rural conflict in Colombia, 1870-1936*. McGill University Press: Montreal, 1980.
- MARTINS, José de Souza,** *Os camponeses e a política no Brasil*. Petrópolis: Vozes, 1981.
- MARX, Karl** *El Capital*. Libro I. 20ª. Reimpresión. México: Fondo de Cultura Económica, 1986.
- McMICHAEL, Philip.** A food regime analysis of the world food crisis. In: *Agriculture and Human Values*, n. 26, 2009, pp. 281-295. Disponible en: <http://www.springerlink.com/content/13534kg711820323/fulltext.pdf> .
- MOLANO, Alfredo.** *Al Llano!* El Espectador, Bogotá. 22 de mayo de 2011.
- MONDRAGÓN, Hector.** *Colômbia: mercado de terras ou reforma agrária, eis a questão*. En: *O Banco Mundial e a terra: ofensiva e resistência na América Latina, África e Ásia*. MARTINS, Mônica Dias (org.). São Paulo: Viamundo, 2004.
- REYES POSADA, Alejandro.** *La función social de la tierra*. Disponible en: <http://alejandroreyesposada.wordpress.com/2013/12/>
- VALENZUELA, Jorge.** *Producción arroceras y clientelismo*. Serie: Colombia Agraria No. 4. Bogotá: Editorial CINEP, 1978.

UN OASIS RICO, EL SUB-SISTEMA PAPERERO DE VILLA DOLORES-CÓRDOBA. ESTUDIO DE CASO: LOS AGENTES ECONÓMICOS NO PAPEROS, SU ROL EN EL ESPACIO HEGEMÓNICO PAPERERO.

VÍCTOR MARCELO CEREZOLI¹

CINTIA LUCÍA LÓPEZ²

JORGE RAMÓN GONZÁLEZ³

Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC)

A modo de Introducción

Presentamos en este trabajo una primera aproximación que se ha realizado en el marco del proyecto de investigación: “Un Oasis rico, el sub-sistema papero de Villa Dolores-Córdoba. Estudio de caso: los agentes económicos no paperos, su rol en el espacio hegemónico papero” subsidiado por la Secretaria de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Río Cuarto, período 2014. A su vez estos primeros avances se enmarcan en el macro proyecto de investigación: "Análisis del perfil socio-económico y tratamiento de problemáticas específicas del campesinado de traslasierra-provincia de Córdoba" en el que se aborda el perfil socio-económico y las problemáticas del mundo rural de traslasierra, Provincia de Córdoba y que se encuentra bajo la dirección del Profesor Jorge Ramón González.

La idea de este plan de trabajo, siempre dentro del sector oeste de la provincia de Córdoba, es analizar el escenario económico del área bajo riego del subespacio de la producción papera desde una perspectiva geográfica regional, tratando de reconocer y analizar aquellos agentes sociales productivos “no paperos” que residen en el Departamento San Javier de la Provincia de Córdoba, buscando aproximarnos conceptualmente a este universo, de manera tal que nos permita comprender la lógica productiva, en el marco de ser agentes económicos subsidiarios del subsistema de acumulación papero.

1 Alumno del Profesorado en Geografía. Becario SeCyT. Departamento de Geografía, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto. marcelo_cerezoli@hotmail.com

2 Alumna de la Licenciatura en Geografía. Becaria SeCyT. Departamento de Geografía, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto. cintialucialopez@hotmail.com

3 Director del presente trabajo y del proyecto Marco: "Análisis del perfil socio-económico y tratamiento de problemáticas específicas del campesinado de traslasierra - provincia de Córdoba".

Por otra parte la intención que nos anima es plantear un marco explicativo del rol que desarrollan los agentes económicos en el espacio hegemónico papero, tratando de visibilizar algunas conductas de producción asumidas por los distintos actores “no paperos”. Frente a este propósito, consideramos poder generar un diagnóstico de los agentes mencionados, lo cual permitiría, conjuntamente con el proyecto madre, abarcar el universo de los agentes sociales que interactúan en este subespacio, entendido como *“una unidad de acumulación conformada por un conjunto de empresas encadenadas por relaciones directas de acumulación, que se dan en la esfera de la circulación, en derredor de las transformaciones que sigue un producto principal, que actúa como articulador de esas relaciones”* (De Jong, 2001: 65). En tal sentido, resulta indispensable el análisis territorial para entender la estructura de producción de la formación socio-espacial del subespacio bajo estudio.

Consideramos poner en evidencia que hasta el momento se ha cumplimentado la primera etapa en la que a partir de lecturas específicas, e intercambio de conocimientos a través de la implementación de talleres de trabajo, se llevó a cabo la elaboración de un marco teórico conceptual, que nos permite contextualizar y enriquecer el análisis de las variables de la investigación. Esta se desarrolló mediante el análisis de material bibliográfico, procesamiento de apuntes sobre experiencia de campo y conocimientos compartidos entre los integrantes del equipo de trabajo del proyecto marco.

En tanto se ha comenzado a trabajar en una segunda etapa en la que nos planteamos delimitar en el subespacio la localización espacial de los agentes “no paperos”

Metodología

La investigación consiste básicamente en un trabajo empírico de corte analítico cuanti-cualitativo, con un fuerte desarrollo en el plano de la investigación de campo, combinado con estudios y análisis teóricos a fin de permitir la ampliación y comprensión más cabal de la macro-realidad que envuelve en incide en la problemática de estudio. Concretamente, la investigación consiste en un estudio de caso, donde el trabajo de campo se torna central, a fin de obtener una información en detalle, que no se puede captar a nivel de información proveniente de análisis generales. El trabajo se sustenta entre otros procedimientos, en encuestas por muestreo no aleatorias, aplicadas específicamente al sector "no papero" del área de

planicie del departamento San Javier y entrevistas sistematizadas a informantes claves y demás agentes socio-económicos no paperos.

Con la información obtenida a través de las técnicas utilizadas, se realizarán procedimientos apropiados que la transformaran en parámetros válidos para interpretar la realidad que se estudia. En síntesis, lo que procuramos realizar consiste en amalgamar los conocimientos obtenidos a nivel empírico y estadístico, con los provenientes de los estudios y análisis teóricos, a fin de elaborar en forma adecuada la estructura y las conclusiones finales de la investigación.

Consecuentes con estas tareas que se deben llevar a cabo se han presentado diferentes etapas de trabajo a cumplimentar, que como ya aclaramos en la introducción, presentamos en esta instancia una primera aproximación en la elaboración del marco teórico conceptual y la delimitación en el subespacio la localización espacial de los agentes "no paperos".

Para la realización de este trabajo y dentro de este marco metodológico, nos hemos propuesto los siguientes objetivos:

- Identificar y definir a los agentes socio-económicos "no paperos".
- Delimitar en el subespacio, la ubicación espacial de los agentes "no paperos".
- Analizar tipos de tenencia de la tierra.
- Realizar una aproximación sobre qué papel asume el subsector no papero en el sector papero.

Consideraciones sobre el marco teórico y antecedentes

La idea de esta propuesta de trabajo es ahondar en algunas problemáticas, relevantes a nuestro juicio, que surgen de un trabajo intensivo de campo, llevado a cabo por el grupo de investigación en el transcurso de los últimos cinco años, siempre dentro del área de traslasierra de la provincia de Córdoba, del que surge cierto grado de incertidumbre sobre el futuro de algunos agentes económicos no capitalizados o denominados pequeños productores minifundistas.

En este sentido, el perfil epistemológico que anima este proyecto, está orientado a la búsqueda de una aproximación-diagnóstico, ya que va acompañado por el criterio analítico-aplicado para entender los actores sociales, algunos ya identificados como grandes agricultores paperos regantes, y aquel universo desconocido por nosotros como es el sector no-papero, objeto de estudio del

presente trabajo. Así estaríamos aprehendiendo el universo del mundo rural de la zona de regadío.

En lo que respecta a la conceptualización del sujeto social que estudiaremos, entendemos que tiene un rol en el subsistema papero, no obstante no sabemos la importancia que adquiere en el mismo. Donde no se produce el fenómeno de acumulación de capital, o sea no participa de la reproducción ampliada del mismo “*a lo sumo cuenta con una capacidad mínima de ahorro y por la utilización plena de la mano de obra familiar asimismo, maximiza el ingreso global*” (Manzanal, 1993) apelando a todas las fuentes de producción y trabajo disponible a su alcance. Además, media, en muchos casos, una suerte de modo de vida compartida que entrelaza vivencias culturales con vivencias procedentes del medio natural.

El universo que nos interesa investigar, creemos que podemos a ellos caracterizarlos “pobres rurales”, que si bien desarrollan su propia territorialidad, no pueden ejercer su poder territorial como resultado del gran capital y la continua lógica de acumulación de tierra.

No cabe duda que a cada especificidad territorial, le corresponde determinado tipo de actor socio-económico adecuado a cada medio donde le toca vivir. Por lo tanto, hay una gran diversidad de actores en concordancia con la variedad de paisajes geográficos, además de la gran heterogeneidad de niveles socio-económicos que también existen entre ellos.

Podemos decir que el avance de la frontera, básicamente agrícola sobre estos sectores, los está afectando desfavorablemente. Este proceso se manifiesta por la compra o arrendamiento de tierras de parte de agricultores paperos de la zona de Villa Dolores, de empresarios agropecuarios provenientes de fuera del espacio bajo estudio, y de nuevos inversores no relacionados al sector, que avanzan sobre la planicie semiárida del oeste cordobés, sembrando papa, como así también agricultura de soja, con agua superficial o de origen subterráneo y sino, donde ésta resulta escasa para tales fines, destinan los nuevos campos adquiridos, a la actividad ganadera.

Estudios realizados, en el marco del proyecto “Análisis del perfil socio-económico y tratamiento de problemáticas específicas del campesinado de Traslasierra-Provincia de Córdoba”, se observa que la concentración de tierras también lleva a la profundización del problema para el acceso del agua, situación conflictiva que genera profundas contradicciones en el subespacio.

Las diferencias en el poder de negociación, hacemos referencia a la disponibilidad de capital, influyen notoriamente en las posibilidades de unos y otros por el acceso a un bien de tanta importancia como es la disponibilidad de

agua. Debemos tener en cuenta que las posibilidades de obtener agua a partir de perforaciones, resulta económicamente inalcanzable a título individual.

En un contexto más amplio, cabe acotar que a nivel de políticas nacionales-provinciales, es evidente que el Estado provincial desaprovechó, por carencia de estrategias, desarrollar proyectos inclusivos eficaces e integradores, para aprovechar un potencial productivo-laboral, que articulado inteligentemente con los otros agentes productivos que conforman la PEA Agropecuaria, podría rendir muy buenos excedentes económicos y a su vez, desde un plano ético-social, hacer justicia a estos actores sociales rurales, postergados históricamente, donde su exclusión por tendencia del capital, por más que medie en algunos casos la buena voluntad de erradicarla, es una realidad vigente desde siempre.

Creemos que la inclusión de estos agentes periféricos al “mundo papero”, sería una forma de amortiguar las contradicciones del subespacio. En concreto, de lo arriba expuesto puede resaltarse que *“sin pequeños productores y campesinos no habría democracia en el campo”* (Grammont, 2006).

La hipótesis central que impulsa este proyecto parte de la idea que, estamos ante agentes económicos que cumplen una función importante en el subespacio, pero que a nuestro entender se encuentran desprotegidos al igual que el otro agente importante como lo es el del campesinado, muy próximos estos al área de estudio.

Creemos que los agentes socio-económicos “no paperos” juegan un rol de importancia en el entramado socio-económico, muchas veces ocultado o desmerecido ante la importancia de los capitalistas paperos. Resulta necesario, entender el universo de estos agentes, caracterizarlos en su complejidad y poder interpretar cual es el papel que juegan en el entramado del subsistema de acumulación capitalista bajo riego.

Área de estudio

En lo atinente al marco espacial del presente trabajo, comprende específicamente el Departamento San Javier, el cual conjuntamente con los departamentos San Alberto, Pocho y Minas, conforman la región occidental de la Provincia de Córdoba (Figura N°1).

La misma está constituida, por un lado, por un sector de planicie semiárida hacia el oeste, donde se practican cultivos bajo riego y ganadería extensiva. Esta área es un pequeño oasis de riego donde la formación socio-económica de este subespacio le otorga una jerarquización paisajística muy ligada al aprovechamiento

del agua dulce. Se trata de un paisaje resultante de las formas de acumulación capitalista. Y por otro, un sector de sierras hacia el este, donde la actividad principal descansa en el turismo y complementariamente se llevan a cabo tareas agrícola-ganadero (Figura N°2).

Brevemente queremos destacar los rasgos físicos que se manifiestan en este subespacio. En forma general, *“se trata de una zona de planicie circundada por diferentes serranías como la Sierra Grande (al este), de Pocho (al nordeste) y de San Luis (al sudoeste). Por esta razón, algunos autores inscriben al sector en la región de las Sierras Pampeanas. La altura del terreno oscila entre los 450 y los 520m sobre el nivel del mar”* (García y Maffini, 2012: 5).

El subsistema papero de Villa Dolores manifiesta una organización del espacio a partir del desarrollo de la agricultura bajo riego, característica tal, que lo define como un oasis rico, ya que escapa al esquema de la región definida por Roccatagliata como *“Región de los núcleos económicos fragmentados de las sierras pampeanas, con oasis pobres y economía de subsistencias”* (Roccatagliata, 1988: 440). La localidad de Villa Dolores se encuentra conurbada con Villa Sarmiento, San Pedro y Villa de las Rosas. Esta área de influencia presenta un clima cálido y seco, con variaciones térmicas estacionales muy marcadas. Las temperaturas medias anuales rondan los 18,2° C (SMN) y el período de heladas registra un promedio de 100 días anuales, constituyéndose ésta como una de las zonas provinciales en donde la *estación vegetativa* es más extensa. La precipitaciones marcan un promedio entre los 600-700mm anuales, concentradas entre los meses de noviembre a marzo. En tanto que disminuyen en dirección este-oeste.

Figura N° 1

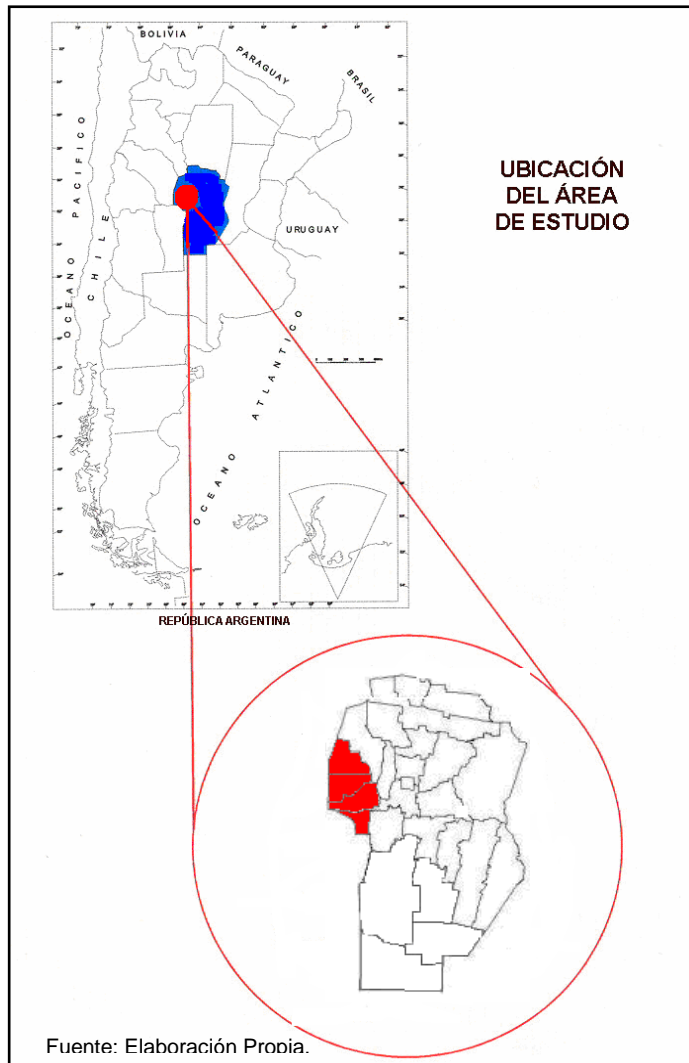
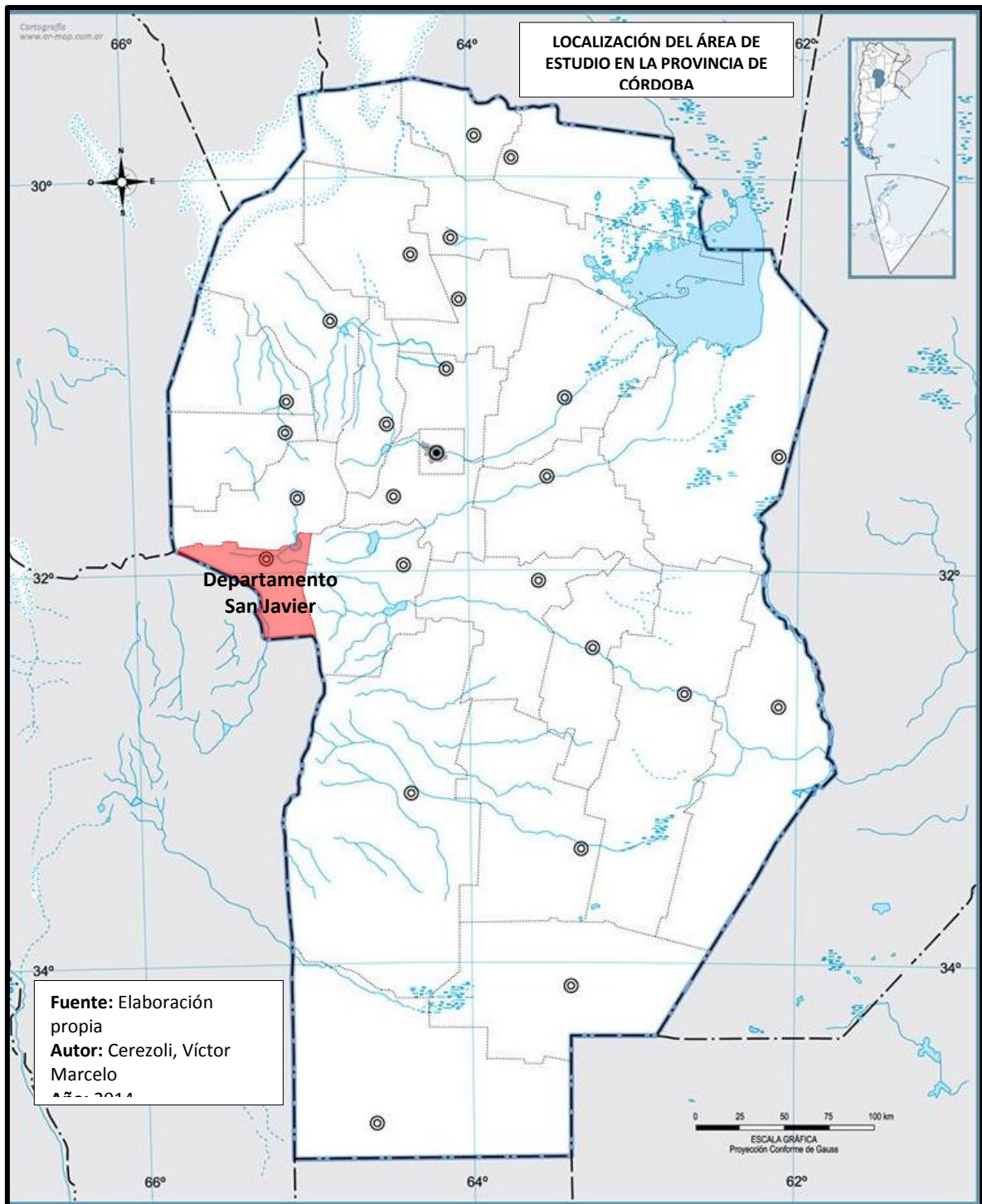


Figura N°2



Una organización social en base al riego: infraestructura y aprovechamiento del agua dulce

La organización social de este subespacio se encuentra estructurada por el aprovechamiento del agua dulce. En este caso en particular, responde al diseño de aprovisionamientos del agua del principal y más importante curso que es el río de Los Sauces, que tiene sus nacientes en la Sierra Grande y sus aguas son acumuladas por el embalse Medina Allende, conocido como Dique La Viña. Para esto se ha diseñado un sistema de riego del río de Los Sauces.

No debemos obviar que hay todo un corpus de trabajos desarrollados en el equipo de investigación en torno a la cuestión del aprovechamiento del agua y que ha estudiado de forma vinculada al proyecto del sistema de riego del río de Los Sauces. Este “abarca en la actualidad unas 13 mil hectáreas comprendidas en los departamentos de San Alberto y San Javier. Involucra una serie de obras de regulación y derivación como el embalse Medina Allende (Dique La Viña), el embalse compensador en Boca del Río, un azud nivelador para derivar el sistema de riego” (García y Maffini, 2012: 7). A partir de esto se desarrolla un importante trazado de canales de riego que transportan el agua a las propiedades. Pudimos distinguir tres tipos de canales:

- Entubado (Figura N°2).
- Canal con revestimientos de hormigón. Parte del agua se pierde por evaporación (Figura N°3).
- Canal sin revestimiento (de tierra). Parte del agua se pierde por evaporación y por infiltración (Figura n°4).

Figura N°2



Figura N°3



Figura N°4



Reconocimiento de agentes económicos “no paperos” que residen en la subárea

En este apartado nos interesa explicitar cuales han sido algunos de los agentes económicos no paperos que hemos detectado en esta primera aproximación. Como esbozábamos más arriba creemos conveniente aclarar nuevamente que si bien se ha concluido la primera etapa de trabajo, y hemos comenzado a trabajar en la segunda, podemos plantear un bosquejo de los agentes que ciertamente hemos podido localizar hasta el momento. Es dable aclarar que todavía no tenemos ciertamente una caracterización general de estos agentes, pero iremos avanzando en ello en salidas de campo que próximamente se irán concretando. A ciencia cierta, hemos localizado tres agentes económicos “no paperos” que conviven en el subespacio hegemónico papero de Villa Dolores y su zona de influencia:

- Productores ladrilleros.
- Quinteros.
- Productores florales.

Productores ladrilleros

La inversión de capital líquido en la construcción, posibilitó en los últimos años, el denominado *boom inmobiliario*, que ha tenido lugar en la Argentina. En tanto que la actividad ladrillera ha tenido un fuerte auge, ya que se encuentra íntimamente ligada a la producción de materiales para la construcción. Este fenómeno ha generado las posibilidades para la erradicación en nuestro país de un importante flujo de mano de obra de

origen boliviano que se emplea ante todo, en los rubros construcción, *cortaderos ladrilleros*, quinteros y servicio doméstico.

Acotados a nuestra área de estudio, pudimos detectar en este subespacio a productores ladrilleros, es decir, quienes se encargan de producir ladrillos de barro, cocidos en hornos de leña o gas. Si bien no pudimos mantener un contacto directo con los productores ladrilleros, se detectó una cantidad importante de hornos de ladrillo (Figura nº 5). A este proceso productivo la llevan adelante principalmente personas pertenecientes a la comunidad boliviana. Es muy característica la presencia en esta zona de hornos ubicados en el interior de las quintas, destinados a esa actividad. En relación a esto algunos agentes económicos, no vinculados a esta actividad con los cuales mantuvimos contacto directo, nos decían que principalmente en la zona de “Sauce Arriba” se localizan muchos de los establecimientos de cortaderos de ladrillos. En tanto que también nos supieron confirmar que hay un importante desarrollo de hornos en la localidad de Las Tapias.

En cuanto a las relaciones de producción que se establecen en las unidades, se afirma que a algunas familias bolivianas que realizan la tarea de cortar y quemar los ladrillos, los dueños mantienen con ellos, una situación de cuasi-arriendo de los terrenos, ya que no celebran un contrato de alquiler, sino que los que trabajan efectivamente la unidad, formalmente pasan a ser responsables de todo lo que sucede allí dentro del predio. A raíz de esto, los propietarios, además de alquilar el terreno, le compran la tierra para que haga la mezcla, le alquilan la maquinaria y después le compran el ladrillo. En la práctica, el dueño del emprendimiento es el dueño del cortadero, pero con esta figura del “alquiler” se deslinda de las responsabilidades de los trabajadores.

De este accionar podríamos concluir tres cuestiones centrales respecto de la actividad ladrillera: en primer lugar que hay una situación de tenencia de la tierra precaria en cuanto al contrato de hecho que se celebra entre el dueño de la unidad productiva y quienes efectivamente llevan adelante el trabajo; por otro lado podemos observar que los propietarios integran la producción hacia atrás y hacia adelante, es decir que provén de la materia prima, dirigen la explotación y la comercialización de los ladrillos. Y por último, el establecimiento de relaciones laborales, que mantienen a los trabajadores dependientes en una situación de precarización laboral, ya que se encuentran tercerizados.

Figura nº 5



Quinteros

En Villa Sarmiento, zona de influencia de Villa Dolores, pudimos distinguir un área de quintas, es decir lo que se conoce como el cinturón verde frutihortícola de los centros urbanos. En una de las propiedades pudimos tomar contacto directo con uno de los productores. De esta forma, el propietario de la unidad, el señor Aguirre, supo brindarnos, a partir de su relato, como es que el lleva adelante la producción. Esta zona es una zona de quintas con riego que proviene del dique compensador y que se distribuye mediante un trazado de canales. Como dijimos anteriormente, recuperamos del productor lo que nos decía respecto a los años que lleva en la actividad y nos expresó que hace más de cuarenta años, y que parte de su producción es comercializada al menudeo (venta minorista) y no a mayoristas. Aunque realizaba ventas al por mayor. Entendimos que esa comercialización la realiza a través de compradores directos que se acercan a su establecimiento, provenientes de Villa Dolores, Mina Clavero así como de localidades lindantes.

Como decíamos, la comercialización la realiza de forma directa con el comprador y no tiene vínculos en la actualidad con grandes mayoristas, además de emplear mano de obra familiar. Aunque nos comentó que en otro momento empleaba mano de obra asalariada, alrededor de unos cuatro o cinco peones. La unidad de producción que actualmente comanda es de una hectárea, aunque supo poseer una de quince hectáreas respectivamente.

Algo que no debemos obviar es su conocimiento cultural, que en este caso nos manifiesta que es de vital importancia conocer los momentos de la siembra, así como de los ciclos lunares:

“Cuando la laburas bien vos es otra cosa, cuando vos tenés buena lluvia es otra cosa. En esto hay que estar todos los días, ya por los años que tengo. Hay que saber un poco, no es cuestión de tirar semillas acá y acá. Y como la sembrás ¿viste? la luna incide mucho también. Hay mucha gente que no le da importancia a la luna. Sembrar en menguante es una cosa y en creciente es otra. Vos sembrás en creciente y se va todo para arriba. Y en menguante no. La espinaca va en creciente. La zanahoria en menguante, va para abajo”. (señor Aguirre)

Desarrolla una agricultura orgánica, ya que nos manifestó utiliza abono de chiva que es mejor. Descarta el abono de oveja y no usa de gallina porque es demasiado fuerte (ácido). Este abono de chiva lo recibe en grandes cantidades, es pisado, es decir molido y luego mezclado con compost. Apuntamos también cuales son los cultivos con los que trabaja y nos expresó que son muchas, entre ellas: zanahoria, brócoli, coliflor, repollo, veteraba (remolacha), espinaca, cebolla, lechuga. En tanto que mantiene una rotación de cultivos y compra las semillas en la localidad. Confiesa que antes hacía la compra de semillas al INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria) y posee una malla antigranizo que se utiliza para proteger a los cultivos (Figura N°7).

Figura N° 7



Productores Flores

Localizamos también una importante actividad de producción floral, pero no tomamos un contacto directo con los mismos, aunque pudimos observar que la propiedad se encontraba bien equipada con una importante infraestructura para el cultivo de flores. Habiendo localizado a

este agente, se pretende para una siguiente salida de campo tomar contacto con quienes dirigen la explotación para dar mayores certezas de su actividad.

Reflexiones finales

A partir de esta primera aproximación a los agentes económicos “no paperos”, que se encuentran insertos en el subespacio hegemónico papero, hemos presentado algunas características de estos agentes, a modo general, y de la actividad que ellos realizan. Creemos que en función del momento actual en que se encuentra la investigación, se ha hecho un importante aporte para la generación de información, la cual en las subsiguientes salidas al campo, nos permitirá apoyarnos para seguir amplificando nuestro conocimiento acerca de los agentes residentes en esta área.

No obstante, nos proponemos seguir trabajando con la finalidad de comprender a este universo que se vincula de forma directa con una organización social que surge del aprovechamiento del agua. Un interrogante que dejamos abierto, respecto de los productores quinteros, es si ¿pueden estos agentes económicos no paperos, ser definidos como productores minifundistas o campesinos?

Bibliografía

- ARBETTA, P. y P. LAPEGNA.** “No hay hombres sin tierra ni tierra sin hombres: luchas campesinas, ciudadanía y globalización en Argentina y Paraguay”. En: Ruralidades latinoamericanas. GIARRACA, N. y B., LEVY (compiladoras). 2004. CLACSO Libros. Buenos Aires.
- BECERRA, V.** (coord.) 2007. “Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios”. UNRC y Cátedra de Extensión Rural. FCA. UNC. Ministerio de Economía y Producción. Sec. de Agricultura, ganadería, pesca y alimentos. Córdoba. Argentina.
- DI LEONARDO, E.** 1985. “Aspectos económicos y demográficos de la región norte de la provincia de Córdoba.” En: Revista de Economía de la Provincia de Córdoba. 45: 67-110.
- FAO.** 1987. “EL minifundio en América Latina”. FAO. Santiago de Chile. En: El rol de la mujer en la familia y en las actividades económicas y productivas en la pequeña empresa agrícola. Mimeo. Montevideo.

- FERRER, G.** 2004. "Campesinistas y descampesinistas: el debate y su influencia en los programas de intervención". Dpto de Desarrollo Rural. Fac. Ciencias Agropecuarias. UNC. Córdoba. Argentina.
- FORNI, F.; BENENCIA, R. y G. NEIMAN.** 1991. "Empleo, estrategias de vida y reproducción. Hogares rurales en Santiago del Estero." CEAL. Buenos Aires.
- GERMANI, G.** 1987. "Estructura social de la Argentina. Análisis estadístico". Ediciones Solar. Buenos Aires.
- GIARRACA, N. y M. TEUBAL.** "Democracia y neoliberalismo en el campo argentino. Una convivencia difícil". En: GRAMMONT, H. (compilador). 2006. La construcción de la democracia en el campo latinoamericano. CLACSO Libros. Buenos Aires.
- IGLESIA, M. E.** 2008. "De la transparencia a la opacidad: algunas apreciaciones de los atravesamientos y emergentes identitarios en la vida de los niños campesinos". Universidad Nac. de La Plata. Argentina.
- INDEC. 1984. "La pobreza en la Argentina. Estudios INDEC. Buenos Aires.
- IÑIGO CARRERA, N. y J. PODESTÁ.** 1991. "Movimiento social y alianza de obreros y campesinos. Chaco (1934-1936)." CEAL. Buenos Aires.
- KAUTSKY, K.** 1970. "La cuestión agraria". Ruedo Ibérico. París.
- KLEIN, E.** 1981. "Diferenciación social: tendencias del empleo y los ingresos agrícolas". En: PREALC. Economía campesina y empleo. OIT. Santiago de Chile.
- LINK, T.** (compilador). 1994. "Agriculturas y campesinados de América Latina". Fondo de Cultura Económica. México.
- MANÇANO FERNÁNDEZ, B.** 1996. "MST formação e territorialização". Editora Hucitec. São Paulo.
- MANZANAL, M.** 1993. "Estrategias de sobrevivencia de los pobres rurales." Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.
- MANZANAL, M. y A. ROFMAN.** 1989. "Las economías regionales de la Argentina. Crisis y políticas de desarrollo." CEUR-Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.
- MURMIS, M.** 1988. "Tipología de pequeños productores campesinos en América Latina." En: PIÑEIRO, M. e I. LLOVET. Transición tecnológica y diferenciación social. IICA. Costa Rica.
- POSADA, M. G.** 2010 "En torno a los campesinos argentinos: aportes críticos para su estudio y discusión". Universidad Nacional de Lujan. FLACSO. Argentina.
- SAUTU, R.** 1982. "El trabajo femenino en el sector agrícola: análisis comparativo de Argentina, Bolivia y Paraguay." En: LEON, M. (editora). Debate sobre la mujer en América Latina y el Caribe. T. 2.: Las trabajadoras del agro. ACEP. Bogotá.
- SILVETTI, F. y G. SOTO.** 1994. "Sistemas campesinos del noroeste de Córdoba." AgriScientia. 11.: 69-78.

- TSAKOUMAGKOS, P.** 1986. “Sobre la descomposición del campesinado en la Argentina. Mimeo. CEPA. Buenos Aires.
- VALLES, M.** 1997. “Técnicas cualitativas de investigación social.” Ed. Síntesis Sociología. Barcelona.

ESTUDIO DEL PAISAJE RURAL DEL AREA DE RIEGO SUPERFICIAL DE LOS DEPARTAMENTOS SAN JAVIER Y SAN ALBERTO, PROVINCIA DE CORDOBA.

CINTIA LUCÍA LÓPEZ¹

VÍCTOR MARCELO CEREZOLI²

DIEGO ZALAZAR.

Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC)

Introducción

El presente trabajo se encuentra inmerso en un proyecto de investigación del Departamento de Geografía de la Facultad de Ciencias Humanas, referido al análisis integral del espacio rural de Traslasierra y al desenvolvimiento socio económico de los agentes rurales intervinientes, denominado: "Análisis del perfil socio-económico y tratamiento de problemáticas específicas del campesinado de traslasierra – provincia de Córdoba", aprobado y financiado por la Secretaria de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Río Cuarto, para el período 2012-2014, bajo la dirección del Profesor Jorge Ramón González.

Desde el punto de vista conceptual, en esta propuesta se concibe al paisaje como el ordenamiento de ciertos elementos físico y humanos en un lugar determinado que lo hacen único e irrepetible. Es decir, el paisaje rural es el resultado de la ordenación de la tierra por el hombre, y no al marco físico en el cual tiene lugar dicha ordenación.

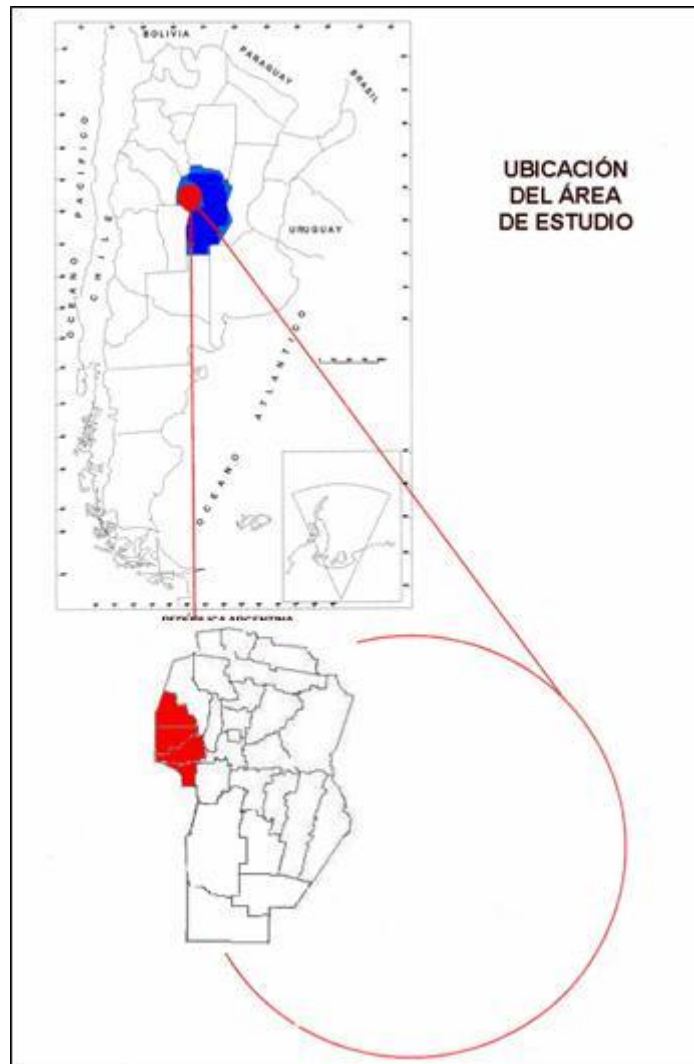
El estudio de la temática propuesta permite obtener una visión geográfica del área bajo riego superficial, situada en los departamentos de San Javier y San Alberto hacia el oeste de la provincia de Córdoba, con el propósito de contribuir a la detección de problemáticas específicas en el área en cuestión, a través de salidas de campo, recolección de información, trabajo de gabinete, análisis de variables y la manifestación de las principales discrepancias y falencias observables en la manifestación del paisaje.

1 cintialucialopez@hotmail.com;

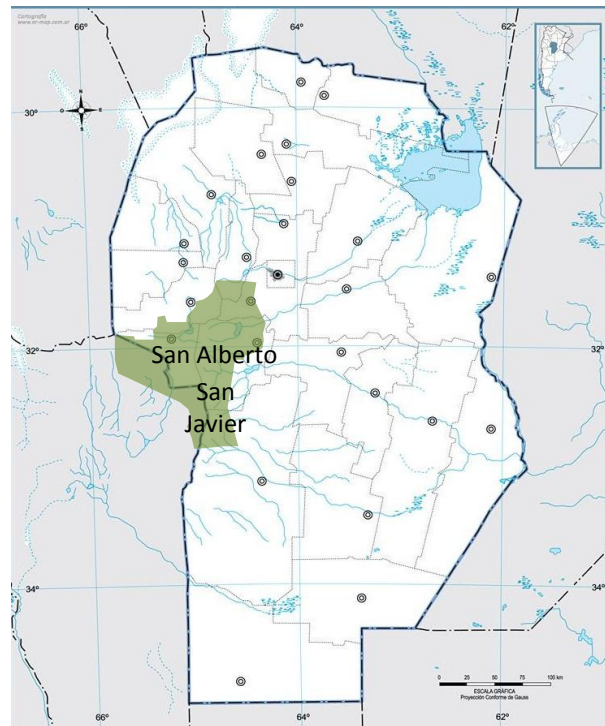
2 marcelo_cerezoli@hotmail.com

Localización geográfica del área de estudio.

Como se dijo anteriormente el presente proyecto macro de investigación consiste en el "Análisis del perfil socio-económico y tratamiento de problemáticas específicas del campesinado de traslasierra – provincia de Córdoba", localizado en el siguiente mapa,



Localización geográfica del área de estudio: **Departamentos San Javier y San Alberto**



Fuente: Elaboración propia.

Autor: Cintia L. López.

Año: 2014

El mapa anterior corresponde al proyecto denominado “Análisis del paisaje rural del área de riego superficial de los departamentos San Javier y San Alberto de la provincia de Córdoba”.

Los mencionados departamentos –junto con Pocho y Minas- forman parte del sector de Traslasierra ubicado en el flanco occidental de las sierras de Córdoba. El paisaje rural constituye la manifestación visible de las interrelaciones entre los agentes intervinientes y el espacio rural.

Marco teórico

El estudio de la temática propuesta permite obtener una visión geográfica del área bajo riego superficial, cuyo propósito final propende a la detección de problemáticas específicas en el área en cuestión.

En este caso, el riego artificial es considerado como uno de los principales elementos de organización del espacio y, consecuentemente, dinamizador de las actividades productivas que se desarrollan en el área, por lo cual es utilizado en esta oportunidad como el principal criterio a tener en cuenta en la delimitación del espacio por analizar.

Desde el punto de vista conceptual, en esta propuesta se concibe al paisaje como “el resultado, sobre una cierta porción del espacio, de elementos físicos, biológicos y antrópicos que interactuando dialécticamente los unos con los otros hacen del paisaje un conjunto único e indisoluble en continua evolución” y no simplemente como la suma de elementos geográficos incoherentes (Bertrand, citado en Manchon y Civit, 1993: 34). En función de ello, se pretende abordar los procesos y variables que transforman al marco espacial en un paisaje humanizado, en este caso en un paisaje rural.

Cabe aclarar, entonces, que si bien el paisaje humanizado no expresa todos los aspectos de una sociedad, el estudio de las formas visibles y de los fenómenos que dan lugar a la materialización de éstas, ayudan a la comprensión más cabal del nexo espacio-sociedad. Por consiguiente, para la caracterización e interpretación de las causalidades y consecuencias de los factores que inciden en el paisaje rural, se prestará especial atención al contexto político, económico, laboral, ambiental, evolutivo- organizativo de la sociedad y a “la naturaleza de los actores que están allí presentes y los derechos de que disponen” (Claval, 1999: 252), a fin de captar en toda su magnitud la huella que la sociedad le imprime al territorio, y cómo éste a su vez incide sobre aquella.

A continuación se enumeran los objetivos a cumplir en el proyecto de investigación:

Objetivos

- Caracterizar las formas visibles del paisaje rural del área en cuestión, sus mutuas interrelaciones y los tipos de actividades económicas prevaletes que se desarrollan en el mismo.

- Analizar las causalidades que inciden en el paisaje, en el contexto de los procesos evolutivos de la organización social, política, económica, laboral y ambiental.

- Elaborar una descripción paisajística explicativa e integral del territorio bajo estudio, destacando a su vez las discordancias y falencias más significativas que se detectan en la organización espacial del mismo.

En cuanto a la Metodología de trabajo hemos optado por el trabajo en etapas para poder responder a los objetivos propuestos. Están son las planteadas y seguido de ellas las actividades pertinentes a cada una de las etapas

En la primera etapa se acudirá:

1. Al relevamiento de campo de las formas materiales que se perciben en el paisaje, tomando notas en una “guía estandarizada” de los diversos elementos del paisaje y sus cualificaciones.

2. A la recopilación de información proveniente de diversas fuentes como entrevistas a pobladores, material estadístico, de archivos, etc.; a fin de caracterizar debidamente los elementos del paisaje cuyas cualidades (por ejemplo, magnitud, edad, calidad, origen, etc.) no pueden ser detectadas o precisadas mediante la observación directa.

3. Al registro ordenado por ítems -de cada forma visible- en planillas estandarizadas.

4. Al análisis y caracterización de las conexiones más estrechas que se establecen entre los elementos del paisaje.

5. A la especificación de las actividades económicas prevalecientes con la caracterización de las variables más significativas, mediante la consulta a informantes claves, a instituciones ligadas al sector agropecuario, a materiales estadísticos y a publicaciones especializadas.

- Detectar las formas visibles que se manifiestan en el paisaje rural, teniendo en cuenta la morfología de los asentamientos humanos, debido a que sus estructuras geográficas guardan una correspondencia, estrecha o no, con el paisaje circundante.

A tal efecto se hará un relevamiento contemplando -de acuerdo con las circunstancias- la disposición, magnitud, edad, calidad, tipo, jerarquía, origen, estado de utilización de:

- el sustrato físico en que se apoya el paisaje rural, con sus variedades zonales.
- las alteraciones ambientales, tanto de origen natural como antrópico.
- formas y dimensiones de las parcelas y utilización de las mismas.

- ausencia o existencia y tipos de cercados.
- formaciones forestales naturales y/o artificiales.
- trazado de la red de caminos y eléctrica.
- formas de acceso al agua: pozos, canales, etc.
- Infraestructura de riego.
- hábitats concentrados o dispersos.
- viviendas rurales habitadas y abandonadas.
- obras de ingeniería y estructuras edilicias no vinculadas a las actividades agropecuarias.

- Analizar la disposición de las formas materiales que se visualizan en el paisaje y cualificar las conexiones que se establecen entre las mismas.
- Especificar las actividades económicas agropecuarias prevalecientes, individualizando y fundamentando las variables más significativas que concurren en la caracterización de los quehaceres más sobresalientes de cada área.

En la segunda etapa:

Se procurará caracterizar y sintetizar todos los factores centrales que a nivel superestructural y local han confluído en la organización del paisaje, mediante la recopilación y análisis crítico de documentación histórica, económica y regional y la consulta a organismos públicos y a las fuerzas vivas de cada comunidad. Se elaborará también un “cuadro resumen” de las variables analizadas en esta etapa.

- Investigar los diversos procesos evolutivos que organizaron y organizan el espacio humanizado del área en análisis.

Para ello se procura conformar un “cuadro de situación” a través de la detección secuenciada de los factores más significativos que, a nivel súper-estructural y en menor medida a nivel de decisiones locales, han determinado la configuración y organización del paisaje que nos interesa.

En la tercera etapa se contemplará:

1. La articulación de toda la información, análisis, conocimientos y resultados parciales de las etapas anteriores, mediante el apoyo proveniente de la elaboración de un “cuadro síntesis” de las principales variables intervinientes, con el propósito de arribar al procesamiento de una adecuada descripción explicativa e integral del paisaje rural estudiado, con sus correspondientes conclusiones finales.

2. La elaboración –como un complemento de las conclusiones finales- de un diagnóstico acompañado de un “cuadro resumen” donde se especificarán en forma exclusiva las principales discordancias y falencias observables en la organización del paisaje.

- Arribar a la elaboración de una ajustada descripción paisajística integral en donde se contextualicen en forma articulada todos los factores contemplados en el análisis.
- Especificar en forma sintética las discordancias y falencias más notables de los elementos espaciales que se perciben en la organización del paisaje.

3. Elaboración del Informe Final.

Análisis preliminar del paisaje rural del área bajo estudio.

El trabajo que aquí se presenta responde al cumplimiento de las actividades de la primera etapa, en la cual a través de salidas a campo, hemos podido recolectar información pertinente a la temática bajo estudio y lograr contacto directo con el área de estudio y los actores intervinientes en la misma.

A través de la observación directa se ve un paisaje escasamente humanizado, con vegetación de monte y algunas localidades con población concentrada como es el caso de Las Jarillas, La Concepción, San Vicente, cuyos pobladores poseen acceso a servicios tales como el agua y la luz de red.

Un elemento organizador y dinamizador de los grupos sociales es el acceso al agua para el consumo familiar y para la producción. Las condiciones climáticas no son las más alentadoras en esta parte de la provincia, estando estas sujetas a condiciones, las que condicionan las diversas actividades que la población realiza. Una de las formas de organizar el uso y el consumo del agua es a través de obras de infraestructuras como Diques. En esta región contamos con el Dique Compensador Boca del Río y canales cuya función consiste en realizar la distribución del agua. En relación a ello pudimos distinguir canales a cielo abierto con revestimiento, cielo abierto sin revestimiento (tierra) y entubados (foto 1). Hay periodos del año en que su nivel está por encima o debajo del nivel medio directamente vinculado al periodo de precipitaciones que ocurren en la zona.



Foto 1: Canal con revestimiento proveniente del Dique Compensador Boca del Río
Fuente: "Equipo de investigación proyecto"Análisis del perfil socio-económico y tratamiento de problemáticas específicas del campesinado de traslasierra – provincia de Córdoba"

En cuanto a las formas materiales que se perciben del paisaje pueden mencionarse la organización que estos grupos sociales hacen del agua para su subsistencia, a través de canales o acequias, y para la cría de animales. Cuya justificación la realizó un entrevistado tomado al azar, entre las localidades de La Concepción y Las Jarillas, quien nos brindó su testimonio, y mediante a este logramos identificar sus fuentes de ingreso.

Se trata de un matrimonio y sus 4 hijos, que venden cabritos en Villa Dolores. Los transportan faenados ya que no les conviene tratar con cabriteros. Nos afirmaron que éste último les paga 100 pesos menos por cabrito que si los venden por su cuenta. Antes complementaba sus ingresos vendiendo leña y carbón, incluso conservan el horno para fabricarlo. Desde que se impuso la normativa a nivel provincial de extracción y comercialización de la leña, abandonó la actividad y desde ese momento su estabilidad económica se complicó.

Se proveen de agua de pozo de balde, cuya profundidad se encuentra a 17 metros. Con un motor la sube al tanque de su vivienda. Con respecto a las lluvias, nos comentaron que llovió bien recién este año, después de mucho tiempo. Llovieron 200 milímetros en febrero y continuó en marzo. Nos contaron que se está ampliando la red eléctrica desde La Concepción hacia el Norte, a cargo de la cooperativa CEMDO de Villa Dolores.

Otra observación que es importante mencionar, en el área circundante a la localidad de Villa Dolores, perteneciente al departamento de San Alberto, es la producción frutihortícola, situada en el cinturón verde.

Entendemos por cinturón verde al espacio de producción hortícola que se lleva a cabo en las llamadas “quintas” o huertas de tipo familiar que rodea a las grandes ciudades. Se caracterizan por poseer dimensiones medianas, con gran diversidad de cultivos, tecnologías rudimentarias y gran ocupación de mano de obra (Agüero y Grosso-. 2004).

Este tipo de actividades han modificado de forma pronunciada el paisaje, a través del ordenamiento de las unidades de producción hortícolas. Las que se presentan cercadas por alambrados que delimitan las mismas. En lo que se refiere al trazado de los alambrados las áreas de las quintas se caracterizan por cinco hilos que cercan la explotación; y en la zona de explotaciones paperas no hay presencia de alambrados que marcan el perímetro de la explotación.

En cuanto a las viviendas, se encuentran ubicadas dentro de la quintas, hacia los bordes de la explotación para maximizar el espacio destinado a la producción propiamente dicha. Las mismas en líneas generales son de material y cuentan con agua potable y electricidad de red,

En cuanto a los cultivos pudimos detectar la presencia de lechuga, repollo, zanahoria, zapallo verde, remolacha, acelga etc. Algunos de los almácigos donde predomina el cultivo de hojas verdes se evidencian la presencia de mallas antigranizo para paliar los efectos negativos de tormentas de granizo en la época estival o heladas en invierno, la presencia de galerías que cumplen la función de invernaderos, (foto 2)

En cuanto a la provisión de agua para riego la misma proviene del Dique Compensador Boca de Río a través de los canales con y sin revestimiento.



Nota: Explotación Frutihortícola. Localidad de Sarmiento. Villa Dolores.

Fuente: "Equipo de investigación proyecto "Análisis del perfil socio-económico y tratamiento de problemáticas específicas del campesinado de traslasierra – provincia de Córdoba"

En lo que respecta al hábitat rural de las comunas de Las Jarillas, San Vicente y Concepción. Se aprecian viviendas de tipo precarias, o lo que comúnmente se las reconoce como rancho, cuyas paredes son de adobe, de ambiente chicos o estrechos y el techo de paja. No obstante ello, hemos podido apreciar la presencia de viviendas de material correspondiente al programa provincial denominado Viviendas Sustitutivas de Ranchos, que consisten en la construcción, en el mismo terreno, de viviendas de material por lo general de tres ambientes, contando con galerías, baño instalado y cocina.

El programa fue creado por la Ley de Emergencia Habitacional y Sanitaria de la Provincia y contempla la construcción y/o reparación, remodelación de las viviendas rurales y periurbanas financiadas con fondos del Gobierno provincial y en función de la situación socioeconómica son gratuitas para los beneficiarios. La mayoría de las viviendas se construyen en localidades rurales del Oeste y Norte Cordobés. Cuyo objetivo es la erradicación de mal de chagas bajo la Ley 9601/09 denominado de emergencia habitacional y sanitaria.

En cuanto al material de los techos de las viviendas es de chapas de cinc, el que a su vez es utilizado para recolectar agua de lluvia que luego es almacenado en una cisterna. En algunos casos los habitantes cuentan con bombas que le permiten elevar el agua desde la cisterna que se encuentra a nivel del suelo hasta los tanque que se encuentran en el techo de la vivienda, en otros casos, quienes no cuentan con bombas elevadoras deben hacerlo de forma manual utilizando baldes.

Por otro lado sobre todo en época invernal – en la que escasean las precipitaciones- tiene la posibilidad de recurrir al camión aguatero que les provee el recurso a un valor de 150 pesos por tanque.



Foto: Programa Sustitución de viviendas precarias y erradicación de mal de chagas Las Jarillas
Fuente: "Equipo de investigación proyecto "Análisis del perfil socio-económico y tratamiento de problemáticas específicas del campesinado de traslasierra – provincia de Córdoba"

Retomando lo dicho más arriba vemos que aun siguen existiendo viviendas ranchos de forma conjunta con las viviendas realizadas por el gobierno, lo que provoca una superposición en el paisaje de lo nuevo y lo autóctono, es decir, lo creado por sus propios pobladores ya que no pueden erradicar debido a un sentido de pertenencia y cultural su antigua vivienda.

De este modo se genera una alteración en el paisaje con lo nuevo y lo viejo pero esto responde a una cuestión cultural y no organizacional.

En cuanto a la infraestructura vinculada a la producción en las localidades de Concepción, Las Jarillas y San Vicente, podemos evidenciar a partir de las fotografías tomadas las formas en que están dispuestos los elementos del paisaje tales como los corrales palo de pique y en fagina.



Foto: Corral palo de pique. Concepción.

Fuente: "Equipo de investigación proyecto "Análisis del perfil socio-económico y tratamiento de problemáticas específicas del campesinado de traslasierra – provincia de Córdoba"

Sumado a las características enunciadas, otro elemento que contribuye al paisaje rural, es el trazado de los caminos de tierra comunales, guadalosos rodeados de vegetación y poco transitados. Un detalle a destacar es la presencia de tranqueras sobre el trazado de los mencionados caminos comunales, que dividen la explotación, sin llave los que significa que se ha intentado restringir la libre circulación en la zona. A continuación se detalla una foto que muestra lo mencionado.



Foto: Camino de tierra comunal con tranqueras divisorias.

Fuente: "Equipo de investigación proyecto "Análisis del perfil socio-económico y tratamiento de problemáticas específicas del campesinado de traslasierra – provincia de Córdoba"

Reflexiones finales

En síntesis lo que aquí se pretende presentar es un estado de avance del proyecto “Estudio del paisaje rural del área de riego superficial de los departamentos San Javier y San Alberto de la provincia de Córdoba” que se enmarca dentro del proyecto macro denominado "Análisis del perfil socio-económico y tratamiento de problemáticas específicas del campesinado de traslasierra – provincia de Córdoba"

Como se mencionó anteriormente lo que se ha avanzado en la resolución de actividades de la primera etapa, por lo que en esta instancia se realiza una presentación del área de estudio, un contacto directo con el área de estudio, y la enumeración y caracterización de los elementos físicos y antrópicos que hacen el paisaje rural. A medida que profundicemos en las demás etapas se irá articulando la comprensión integral del paisaje rural y su explicación geográfica correspondiente.

Lo que ha dado como resultado la identificación a grandes rasgos de distintos paisajes como es el caso del de la localidad de Villa Dolores y el resto de las localidades tales como Las Jarillas, Concepcion y San Vicente producto del acceso al agua, ya sea para la producción como el consumo humano.

Bibliografía

- AGUERO, D y GROSSO L.** 2004. “El sector hortícola del cinturón verde de Río Cuarto” Ed. Universidad Nacional de Río Cuarto. Río Cuarto.
- BECERRA, V.** (coord.) 2007. “Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios”. UNRC y Cátedra de Extensión Rural. FCA. UNC. Ministerio de Economía y Producción. Sec. De Agricultura, ganadería, pesca y alimentos. Córdoba. Argentina.
- CÁCERES, D.** 1995. “Estrategias campesinas en sociedades rurales contemporáneas” En: Revista de la Facultad de Agronomía. 15. 1: 67-72. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- CLAVAL, P.** 1999. “La geografía cultural”. Eudeba. Buenos Aires.
- DERRUAU, Max.** 1983. “Geografía Humana”. Editorial Vicens-vives. Barcelona. Pp. 143-164 y 239-253.

- FAO. 1987. "EL minifundio en América Latina". FAO. Santiago de Chile. En: El rol de la mujer en la familia y en las actividades económicas y productivas en la pequeña empresa agrícola. Mimeo. Montevideo.
- GERMANI, G.** 1987. "Estructura social de la Argentina. Análisis estadístico". Ediciones Solar. Buenos Aires.
- GIARRACA, N. y M. TEUBAL.** "Democracia y neoliberalismo en el campo argentino. Una convivencia difícil". En: GRAMMONT, H. (compilador). 2006. La construcción de la democracia en el campo latinoamericano. CLACSO Libros. Buenos Aires.
- GRAMMONT, H.** (compilador). 2006. "La construcción de la democracia en el campo latinoamericano". CLACSO Libros. Buenos Aires.
- MANCHON J. y CIVIT, M.** 1993. "Geografía Agraria. Editorial Ceyne. Buenos Aires.
- MANZANAL, M.** 1993. "Estrategias de sobrevivencia de los pobres rurales." Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.
- MANZANAL, M. y A. ROFMAN.** 1989. "Las economías regionales de la Argentina. Crisis y políticas de desarrollo." CEUR-Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.
- MURMIS, M.** 1988. "Tipología de pequeños productores campesinos en América Latina." En: PIÑEIRO, M. e I. LLOVET. Transición tecnológica y diferenciación social. IICA. Costa Rica.
- SILVETTI, F. y G. SOTO.** 1993. "Los campesinos del noroeste de Córdoba: una perspectiva teórica y metodológica." Desarrollo agroforestal y comunidad campesina 2. 8.
- TRAVAGLIA, L.** 2006. "El agro del noroeste cordobés en el marco del nuevo modelo de agricultura productivista. En: XX Jornadas de Historia Económica. Mar del Plata.
- VALLES, M.** 1997. "Técnicas cualitativas de investigación social." Ed. Síntesis Sociología. Barcelona.

LA VIDA MÁS ALLÁ DE LAS CIUDADES: DINÁMICA ACTUAL EN LOS TERRITORIOS PERIURBANOS Y RURALES¹

MARÍA AMALIA LORDA²

Universidad Nacional del Sur

Introducción

La Argentina se caracteriza por poseer mayor cantidad de habitantes viviendo en centros poblados de diferente magnitud. De acuerdo a ello, la visión de la organización socio-territorial tiene una trayectoria donde prevalece y se impone una lógica espacial urbana, en la cual las áreas rurales parecieran ser consideradas como un espacio aparte, donde por lo general se conoce poco sobre los procesos de construcción territorial que suceden más allá de las ciudades. A su vez, la mirada institucional sobre el desarrollo rural es homogeneizante, donde se afirmaría la predominancia en el país de medianas y grandes explotaciones, en las cuales las explotaciones pequeñas, las de tipo familiar y las hortícolas, serían inexistentes.

El trabajo tiene como finalidad poner en valor las relaciones que se establecen entre el campo y la ciudad, como ámbitos de complementariedad, donde las transformaciones de la actividad agropecuaria provoca diferentes matices en los territorios, consecuencias diversas en su poblamiento, la emergencia de nuevas relaciones, nuevos y viejos actores que desarrollan estrategias distintas, con el objetivo de incorporar una nueva mirada sobre el territorio en mosaico que se construye.

La experiencia se aplica en el curso de Postgrado “La actividad agropecuaria en espacios cercanos a la ciudad en Argentina” en el marco de la Maestría PLIDER (Procesos Locales de Innovación y Desarrollo Rural), donde a través de distintas estrategias metodológicas se propone analizar los tipos de actores rurales que

1 Este trabajo ha recibido una ayuda económica de l'Agence Nationale de la Recherche en el marco del Programa SYSTERRA, bajo la referencia ANR-09-STRA-04. Se enmarca, a su vez, en el PGI “Actores, saberes y prácticas en los espacios urbanos, rurales y periurbanos desde la relación sociedad-naturaleza. SO bonaerense y espacios relacionados” (2013-2016) Directora: Dra. María Amalia Lorda. Departamento de Geografía y Turismo. Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca.

2 mariaamalial@yahoo.com.ar

existen, las tensiones que emergen, y las diferentes estrategias que desarrollan para vivir en un territorio cambiante.

La expansión urbana en Argentina

La expansión urbana que se registra a nivel mundial es la resultante de un fenómeno de concentración de la población en las ciudades y de cambios en la forma urbana. De este modo las ciudades se desarrollan, se vuelven poli-céntricas, dispersas (Dematteis, 1996). Se trata de un fenómeno de peri urbanización el cual sería el resultado de varios procesos, muy distintos en términos sociológicos (Mitchell, 2004; Thomsin, 2001): por un lado, un fenómeno de ex urbanización, al hacer referencia a la población que no puede conseguir casa en el centro de la ciudad; por el otro lado, también puede ser considerado como un fenómeno de “anti urbanización”, cuando una parte de la población procura alejarse de la ciudad en busca a la vez de homogeneidad social y de contacto con la ‘naturaleza’ o el ‘verde’ (Ghorra-Gobin, 1997; Svampa, 2001).

Este es el caso en Argentina a fines de la década de 1.990, emergen nuevas modalidades de residencia para las clases media-altas que intentan “guiar” la valoración social del espacio a habitar. Frente al “caos del mundo urbano”, se hace resaltar el “orden” en términos civilizatorios, la posibilidad de un retorno a la naturaleza, o “al campo” como el camino ideal para adquirir una mejor “calidad de vida” (Pintos, 1993; Svampa, 2001).

Estos cambios que afectan la forma urbana se traducen por un aumento de las zonas de contactos entre urbano y rural, y las diferencias entre urbano y rural se vuelven más borrosas e inclusive se cuestiona siempre más las definiciones esencialistas de las dos categorías de urbano y rural (Phillips, 1997).

Desde esta perspectiva, la producción agropecuaria, actividad supuestamente distintiva de lo rural, tampoco ahora lo es tanto (Barros, 2005). Por una parte los programas de alivio de la pobreza urbana incluyen siempre más la producción directa de alimentos por parte de las familias urbanas carenciadas, en los vacíos urbanos. Por otra parte, lo rural se vuelve siempre más un objeto de consumo (Valentine, 2001) más allá de sus producciones, a que se ven asignados otras “funciones” como ecológicas, culturales o sociales (cf las políticas de apoyo a la multifuncionalidad de la agricultura en Francia y la discusión sobre las nuevas ruralidades en América Latina).

Así, las nuevas lógicas socioterritoriales plantean situaciones de conflicto, donde pueden encontrarse a partir de expresiones de Milton Santos (2000), áreas iluminadas (espacios que se revalorizan), y áreas que se apagan (espacios que se desvalorizan).

A su vez, desde este enfoque, la aparición de nuevos problemas en la actualidad implican una nueva modalidad en la gestión, y a su vez requieren, desde la enseñanza universitaria, la incorporación de las mismas como constructos teóricos así como también de herramientas metodológicas adecuadas para fortalecer otra “mirada” en la práctica laboral que permita establecer un vínculo de mayor sensibilidad con el medio donde ejercen su actividad profesional cotidiana.

Uno de los autores que aporta un singular abordaje sobre el tema es G. Dematteis (1996), el cual afirma que los procesos recientes de periurbanización y de difusión reticular de la ciudad dan origen a nuevas periferias muy distintas de aquellas que surgieron de la ciudad fordista. Afirma que en el mundo desarrollado actual, reaparecen los modelos latino mediterráneo y anglosajón con los recientes procesos de periurbanización y de difusión reticular de la ciudad en un único modelo de “ciudad sin centro” o modelo de ciudad desconcentrada.

En coincidencia con M. Banzo (1998) postula que la tendencia a la urbanización dispersa está fuertemente vinculada con el ciclo de vida urbano. A su vez destaca que este reciente proceso de periurbanización es atribuible al resultado de significativos cambios en las estructuras territoriales urbanas (desurbanización-contraurbanización), del proceso de globalización (tecnologías de la comunicación e información), en la regulación y organización social que han transformado a los países industrializados a partir de la década del 60. Por lo tanto, las nuevas periferias aparecen como escenarios destinados a convertirse en verdaderas metrópolis, característica de la ciudad difusa posfordista.

Hasta inicio de siglo, el fenómeno de periurbanización es expresión de la dependencia del campo cercano a la ciudad mediterránea tradicional. Se trata de una suburbanización “sin expansión física de la ciudad”, en la cual la colonización del campo circundante por parte de la sociedad urbana ha transformado el paisaje, pero sigue siendo rural (Dematteis, 1996). Se presenta entonces como un modelo “difuso” pero con características típicas del paisaje de tipo rural. En cambio, en el modelo anglosajón, la urbanización es más reciente. El crecimiento de la ciudad física se dilata junto con la sociedad urbana transformando el paisaje rural y sustituyéndolo, de este modo, por el paisaje urbano, pero recreando alguno de sus elementos.

El autor también centra su análisis en los cambios en el proceso de suburbanización de las ciudades europeas occidentales (fines de los 60), los cuales estarían asociados al ciclo de vida urbano e incluyen la evolución de los siguientes procesos: urbanización (concentración de la población en el área central de la ciudad), suburbanización, des-urbanización y re-urbanización (recuperación demográfica del núcleo central). En este sentido, focaliza su análisis en el comportamiento de las ciudades europeas desde la década 60 hasta la década 90, e inclusive define procesos que se estarían desarrollando en la actualidad, tales como:

- de la suburbanización a la desurbanización (Europa noroccidental y Mediterránea)
- contra-urbanización (Europa occidental), (recuperación demográfica de los centros menores localizados más allá del centro de influencia de la gran ciudad)
- desconcentración concentrada, generada por dos dinámicas: a) periurbanización: recuperación de la polarización urbana que se manifiesta como una dilatación progresiva de las coronas externas y de las ramificaciones radiales de los sistemas urbanos con una reducción tendencial de los residentes en los núcleos centrales; y b) la expansión urbana independiente de los campos de polarización de los grandes centros. Este proceso de desconcentración concentrada presupone que las áreas periurbanas se verán influenciadas por la integración de las mismas en una red de ciudades (poli-centrismo) o por su vinculación funcional y socioeconómica con las ciudades centrales, cabeceras de la región o comarca, cuyos servicios y equipamientos abastecen a la población de su área de influencia.

Dematteis analiza el modo de concebir las políticas urbanas y la planificación urbanística sobre estas nuevas periferias, argumentando que es el gobierno de las nuevas periferias el que definirá las futuras directrices urbanas. Ante el fenómeno de la globalización, que ha vuelto ineficaz el control territorial directo por parte de la Administración pública como de su estructura jerárquica a través del cual se ejerció el control (Estado- Municipio), sitúa el autor la participación y posibilidad de los actores socioeconómicos locales en el ejercicio del control territorial, a través del establecimiento de relaciones horizontales directas y de redes de interacciones, desde las cuales es posible articular acciones de planificación y crecimiento urbano, pero desde un desarrollo sostenible e integral.

De acuerdo a fuentes consultadas, la población que habita en áreas urbanas en Argentina es de alrededor del 91%, tendencia que sigue aumentando. Esta distribución no es homogénea en todo el país. En el caso de la provincia de Buenos Aires posee un 97, 21% de población urbana, y en el caso específico del partido de Bahía Blanca (Figura 1), el nivel de urbanización es de 98,5 % (Municipalidad de Bahía Blanca, 2010).

Es importante destacar que en 1990 se inicia un período de privatización del espacio cuya materialidad se observa en espacios fragmentados localizados de las principales ciudades: countries, barrios cerrados, shopping centers etc. Sin embargo este movimiento de innovación urbanística ocurre de manera más notable en el área metropolitana de Buenos Aires, donde el desarrollo urbano en esa misma década ha sido fuertemente impulsado bajo la modalidad de barrios privados de diversas dimensiones, que llegan a emplazarse en un 72 % en el sector norte de la misma.

Para el caso de Argentina, si bien no hay tampoco datos precisos, es posible estimar que solamente en el Área Metropolitana de Buenos Aires hay por lo menos 500 urbanizaciones cerradas, mientras que en las ciudades de Rosario, Córdoba y Mendoza también hay un considerable número de este tipo de hábitat residencial (Roitman, 2011).

En Bahía Blanca, dos son los barrios cerrados que mayormente han aumentado en viviendas: Bosque Alto y Solares Norte, ubicados en el sector norte-noreste de la ciudad. Recientemente acrecentaron la superficie al sumar 470 parcelas de 600 a 1.400 m², como ampliación de los mismos (Urriza, 2011).

Esta expansión de las ciudades, marcada en el caso de Buenos Aires, notable en una metrópoli regional como Bahía Blanca, crea una extensa y variable franja periurbana alrededor de las mismas, donde persisten rasgos y usos del suelo rurales. A ello se debe que el periurbano no puede considerarse un bloque uniforme, homogéneo, sino que existen distintos tipos de espacio periurbanos.

Se trata de microespacios que funcionan con cierta autonomía, con una realidad social política y económica diferenciada. Por esto se nota en la reflexión urbana varias tentativas de clasificar el espacio periurbano. Por ejemplo, Bozzano (2002) diferencia un “periurbano fuerte” (espacio en el cual existe una mayor identidad socio-cultural y mayor valorización económica) de un “periurbano débil” (mayor vulnerabilidad ambiental, menor identidad socio-cultural y menor valorización económica).

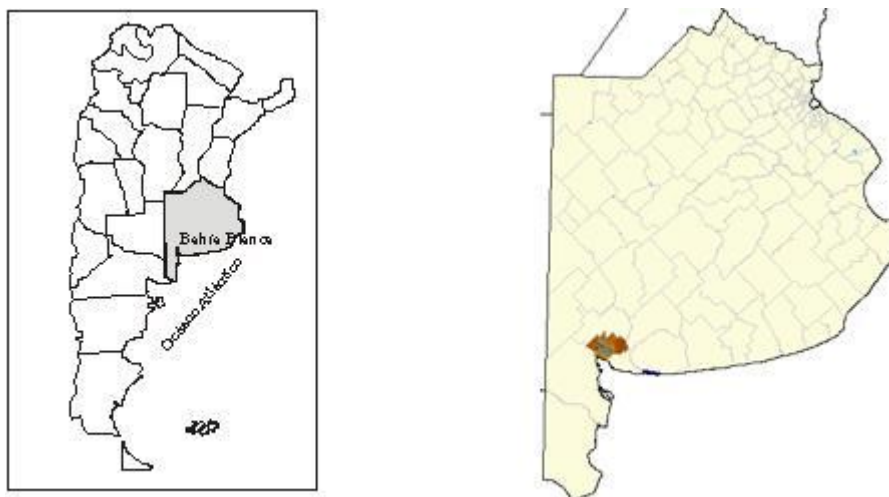
A su vez existe otra propuesta (Lorda, 2005), para abordar el espacio periurbano basada en el traslado diario desde localidades menores (Banzo, 1998;

Brunet y Otros, 1993; Chapuis, 1995), y en el uso del suelo. De este modo, es posible diferenciar:

“espacio periurbano de proximidad” de gran dinamismo, donde predominan los espacios urbanos con espacios rurales intersticiales, y una organización del espacio donde prevalece una lógica urbana;

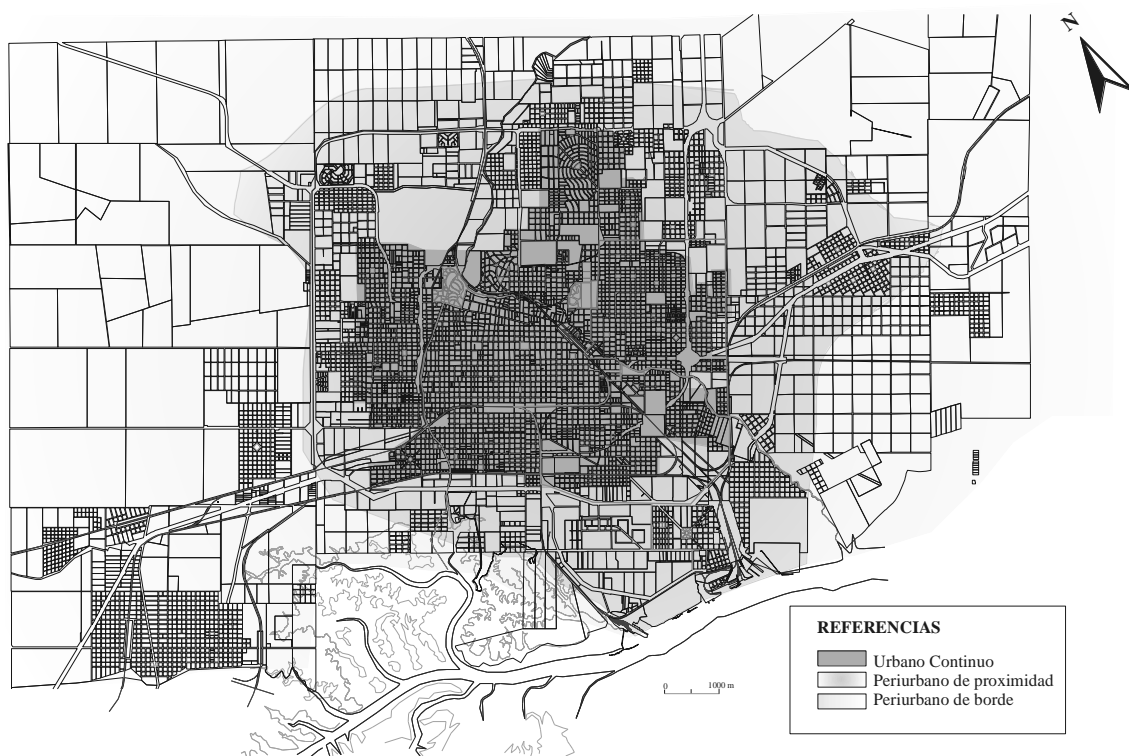
“espacio periurbano de borde” de menor dinamismo donde predomina un uso del suelo rural, con usos del suelo urbanos intersticiales, una organización del espacio donde prevalece una lógica productiva (Figura 2).

Figura 1: Localización de la Ciudad de Bahía Blanca en Argentina y Provincia de Buenos Aires



Fuente: Municipalidad de Bahía Blanca

Figura Nº 2: Espacio urbano continuo, periurbano de proximidad y periurbano de borde en el área de Bahía Blanca



Fuente: M. A. Lorda, sobre la base del trabajo de campo

El espacio rural o los espacios rurales?

“Argentina -país de fuerte contenido agrario en su economía hasta el día de hoy, con poblaciones de inmigrantes localizadas en centros urbanos pero también en las diversas comunidades agrarias del interior, con una población urbana que posee una rápida estirpe agraria por detrás, ya sea europea o argentina- se consideró orgullosamente urbana y tendió un manto de olvido sobre las riquezas culturales de su país interior” (Giarraca, 2003: 22-23).

La perspectiva de N. Giarraca es interesante para reflexionar sobre la composición actual de la población, los diferentes contextos históricos que atravesó y las tensiones que se reflejan en este país “asimétrico y desigual” como Mateucci y Morello (2000) lo definen.

Sin duda, existen dificultades inherentes al abordar el estudio del espacio rural, que tienen su origen en los diversos matices que existen para buscar una definición que lo pueda caracterizar. Se evidencian cambios en las miradas de lo urbano y lo rural, e interpretaciones diversas donde se pueden observar ciertas características singulares: existe un desfase entre las clasificaciones del espacio y los fenómenos

espaciales y sociales; tiene cierto esencialismo: lo rural y lo urbano existen en sí; están dotados de una espacialidad: lo rural y lo urbano están localizados, son propiedades del espacio; se produce cierto dualismo : lo rural no puede ser urbano, lo urbano no puede ser rural; y lo rural es definido en muchas ocasiones de manera negativa, como no urbano; existe una división del trabajo entre científicos dedicados a lo urbano y científicos dedicados a lo rural.

M. Guibert (2007) afirma que los territorios rurales se caracterizan por su profundidad histórica, una apropiación social y cultural (construcción social), la dialéctica naturaleza – grupos humanos, el agro como base de la economía rural, el agro como base de los paisajes rurales, así como por las proyecciones y las representaciones de los actores. El espacio rural es un espacio apropiado, sensato, informado y socioculturalmente significativo (Guibert, 2007).

A su vez, es interesante rescatar el concepto dado por Bernard Kayser (1989) quien sostiene que el espacio rural tiene como características principales identidades y representaciones específicas, fuertemente connotadas por la cultura campesina. Asimismo, es importante la tipología que presenta de los espacios rurales (1990), que significa un aporte para reflexionar y abordar la heterogeneidad de los mismos. De este modo expresa que existen cuatro tipos (Figura 3):

- 1) tercer corona perirurbana: el avance de la ciudad enfrenta una agricultura y una sociedad rural en pleno funcionamiento
- 2) economía agrícola productiva: terrenos cultivables y explotados profesionalmente
- 3) espacio rural “profundo”: espacio marginal, de reserva para otros usos
- 4) actividades de servicio urbano: de recreación, sanitarios y sociales. Introducen procesos económicos (especulación inmobiliaria) sociales y culturales irreversibles

Figura N° 3: Tipología de los espacios rurales

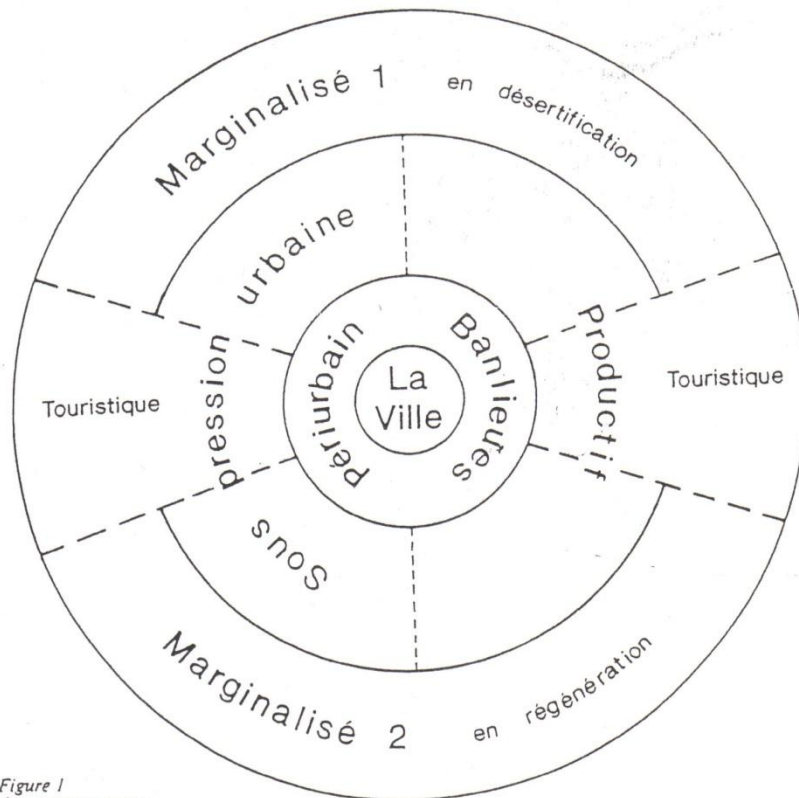


Figure 1
Typologie des espaces ruraux

Fuente: B. Kayser, 1990, La renaissance rurale

El espacio rural es una construcción dinámica, cambiante e interpenetrada por las múltiples relaciones que ocurren en las ciudades. Además, como destacan Paniagua y Hoggart, (2006) "... la construcción de lo rural no solo se establece sobre morfologías, paisajes, arquitecturas, tamaño de las localidades sino también sobre costumbres, sentimientos, comportamientos o conductas..." (Nogar y Jacinto, 2012: 71).

En América Latina hasta 1950 los espacios rurales poseían una dinámica en la que, desde el llamado modelo fordista, predominaba "la homogeneidad cultural y unas formas de vida circunscriptas a un espacio de dimensiones relativamente locales, parcialmente cerrado a las potencias perturbaciones del exterior; cualidad ésta que fomentaba ciertos rasgos de autarquía, conservadurismo, tradicionalismo y localismo" (Nogar, 2010: 14). En este estadio, los usos urbanos y rurales, aparecen diferenciados.

En el modelo del continuum rural-urbano (1960), se evidencia un crecimiento de los flujos y movilidad rural-urbano; comienza un despoblamiento de las áreas

rurales y se produce un cambio en las relaciones donde cobra importancia el espacio urbano-industrial.

En la actualidad, el modelo de globalización-fragmentación (Nogar, 2010), llamado también de fragmentación (Sili, 2000), el resultado es un estallido del territorio en fragmentos, en los cuales se profundizan procesos fragmentarios, crece la dependencia extraterritorial, se manifiesta una homogeneidad productiva, se generalizan las comunicaciones y la movilidad espacial de los actores rurales y urbanos. Esto provoca una ruptura de la unidad de un espacio local; la integración diferencial de los actores al mundo económico y cultural global; y la existencia de ámbitos rurales y ámbitos urbanos, dominados por un proceso de **globalización** que rescata y valoriza los espacios según las condiciones de competitividad y riqueza de los mismos.

A su vez, al mismo ritmo que las ciudades se expanden en población y poder económico, e interdependencia con otros espacios externos, el modelo anterior se desvanece como tal, momento que se desarrolla el consumo masivo, se intensifica un proceso de industrialización, se da un auge en la urbanización, que ocasiona un acelerado deterioro del tejido social rural.

Argentina es un país cuyos territorios rurales se someten desde los años noventa a profundas transformaciones. De acuerdo a la perspectiva de G. Nogar (2012), se puede interpretar estos cambios a la luz de comparar en el tiempo distintos matices propios del espacio rural. Así en el pasado el espacio rural estaba conformado por unidades familiares que dinamizaban los territorios, donde los sistemas de producción estaban sujetos a los factores naturales, cuyas características principales eran la cohesión interna y cierto aislamiento. En la actualidad, se evidencia una profunda ruptura del sistema anterior, por una dinámica externa que organiza estos territorios, condicionados por la tecnología y una gran artificialización de los ciclos naturales.

Desde esta perspectiva, se desarticula el modelo de organización espacial anterior sin que pueda identificarse de manera clara el surgimiento de un nuevo orden rural, donde puede vislumbrarse un espacio rural con cierta tendencia hacia la especialización, donde el campo parecería transformarse en una mera superficie de producción, con trabajadores pero “sin habitantes” (Lorda, 2005; Moneta y Lorda, 2011).

Es interesante destacar que la lógica de la “fragmentación” se agrega a una lógica “multiescalar” (Sili, 2005). Es construida a partir de la *movilidad* y *capacidad* de los actores de vivir y actuar en espacios diferentes no contiguos, motivo por el cual es posible observar una pluriterritorialidad en distintos actores.

A su vez, se producen relaciones entre vecinos: deslocalizadas o en redes discontinuas. Se Incorpora mayor información y mayor capital cultural, lo cual incrementa y diversifica las formas de pensar a nivel local.

Esos espacios que construyen son “fragmentos socioterritoriales” con un pluriterritorialidad jerárquica o vertical, con una lógica multiescalar. Además poseen distintos niveles de organización territorial: microlocal o hábitat, local, microrregional, regional y nacional (Lorda, 2014)

Dentro de este espacio fragmentado rural, la agricultura familiar fue desde hace tiempo un tema importante de estudios científicos en el medio. Puede ser definida como una forma de clasificar la producción agrícola, forestal, pesquera, pastoril y acuícola, la cual es gestionada y operada por una familia, desde la que depende principalmente la mano de obra, y que incluye tanto a mujeres como a hombres. Si bien es abordado desde hace varias décadas, desde el año 2000 fue tomando visibilidad y reconocimiento como categoría de análisis, y este año 2014 fue denominado por las Naciones Unidas como el año de la agricultura familiar “Alimentar al mundo cuidar el planeta”. Es interesante destacarlo puesto que en Argentina corresponde a esta categoría el 66 % de las explotaciones, los cuales acceden al 13 % de tierras. Es particularmente relevante este concepto, dado que tanto en países en desarrollo como en países desarrollados, la agricultura familiar es la forma predominante de agricultura para la producción de alimentos.

El abordaje de estos conceptos a través e distintas modalidades

El presente trabajo tiene como finalidad poner en valor los conceptos de espacio periurbano, relaciones urbano-rurales, así como reconocer los distintos espacios rurales que emergen a partir de los cambios socioeconómicos recientes.

La experiencia fue aplicada durante el desarrollo de distintas promociones del curso de Postgrado “La actividad agropecuaria en espacios cercanos a la ciudad en Argentina” en el marco de la Maestría en red PLIDER³ (Procesos Locales de Innovación y Desarrollo Rural). El propósito de la misma consiste en situar en un espacio de conflicto actores con sus distintos enfoques y formaciones frente a una problemática determinada: avance de la urbanización frente a las tierras hortícolas o espacios rurales dedicados a otras actividades con un esquema de producción tradicional.

A partir del encuadre propuesto se proponen los siguientes objetivos:

- Interpretar la emergencia de un nuevo orden territorial que produce fragmentación del territorio por la confrontación no regulada de diferentes lógicas socioeconómicas
- Comprender el proceso de periurbanización y su impacto frente al avance en zonas de tradición productiva
- Considerar la complejidad de los problemas que afectan la realidad, reconociendo las propiedades estructurales que tienen los sistemas sociales
- Tomar conciencia de las consecuencias de la artificialización creciente del medio ambiente así como de los cambios en los modos de vida de la población y la fragilidad del tejido social de la población rural más vulnerable

Metodología planteada

Se plantean dos tareas específicas, la primera de ellas es para abordar la complejidad del espacio rural en la actualidad a partir del trabajo con distintos tipos de actores que desarrollan una ruralidad específica (Figura 4).

Figura N° 4: Actores que describen distintos tipos de ruralidad

Tipo de ruralidad	Lógica espacial	Lógica temporal	Identidad	Valorización del patrimonio rural	Tecnología
Rurales locales	Lógica espacial de contigüidad. Espacio centrado en el hábitat	Tiempo cíclico	Fuerte identidad local	Fuerte valorización del patrimonio, con mayor énfasis en elementos agrarios	Baja utilización de tecnologías externas y modernas. Capacidad para adaptar e incorporar tecnologías locales
Rurales desarrollistas	Lógica espacial de redes. Espacio centrado en el pueblo y la pequeña ciudad	Tiempo lineal	Fuerte identidad local	Fuerte valorización del patrimonio y de elementos agrarios. Baja valorización de la historia.	Predisposición al uso de tecnologías externas y modernas
Rurales marginales	Lógica espacial de redes. Espacio centrado en la ciudad	Tiempo lineal	Baja identidad local	Valorización exclusiva de elementos agrarios, exceptuando elementos no agrarios valorizados por el mercado.	Uso exclusivo y masivo de tecnologías externas y modernas
Nuevos rurales	Lógica espacial de redes. Deslocalizado en campo, pueblos y ciudades	Tiempo lineal. Incorpora la dinámica de los rurales locales	Fuerte identidad local	Fuerte valorización integral del patrimonio. Recupera la historia y el patrimonio local.	Fuerte capacidad para utilizar todo tipo de tecnologías. Predisposición y capacidad para adaptar e incorporar tecnologías locales.
Inversores externos	Lógica espacial de redes. Espacio centrado en la ciudad	Tiempo lineal	Nula identidad local	Valorización exclusiva de elementos agrarios	Uso exclusivo y masivo de tecnologías externas y modernas
Turistas y residentes secundarios	Lógica espacial de redes. Espacio centrado en la ciudad	Tiempo lineal	Nula identidad local	Valorización exclusiva de elementos escénicos y culturales	

Fuente: M. Sili (2000) Los espacios de la crisis rural. Geografía de una pampa olvidada

Luego de analizar los tipos presentados, en pequeños grupos deben identificar en los espacios de trabajo y de acuerdo a sus lugares de procedencia, qué tipo de productores encuentran, con cuáles trabajan, y si ellos pueden identificarse con alguno de los tipos presentados. La consigna incluye que puedan ampliar la clasificación propuesta, de acuerdo a los casos conocidos a partir del trabajo o de su propia historia familiar.

La segunda tarea consiste en desarrollar un juego de simulación, con la finalidad de analizar de un modo distintivo y participativo la compleja dinámica del espacio periurbano en constante redefinición, comprender la contraposición y superposición de lógicas intereses, actividades económicas, usos y funciones del periurbano, e interpretar las relaciones sociedad naturaleza conflictivas propias del espacio periurbano.

Los juegos de simulación reproducen en el aula una situación real o imaginaria en la que los participantes deben tomar decisiones, en la que deben representar e

interpretar los roles de los actores involucrados otorgando una visión global e integradora del problema. Se parte de la observación de un film a través del cual se estimula la imaginación, lo emocional, lo estético a través de la imagen. Estos juegos, son estrategias y recursos didácticos potenciales para el logro del aprendizaje significativo en el marco del constructivismo donde la activa participación del alumno lo sitúa como protagonista de su propio proceso de aprendizaje, ya se trate del aprendizaje de conceptos, procedimientos y actitudes o valores.

Se parte de una situación problemática actual, en el *periurbano de proximidad* (Lorda y Bróndolo, 2006) de Bahía Blanca donde dos actividades económicas se enfrentan por la competencia que supone la disponibilidad de suelo para el desarrollo de las mismas: una corresponde a una actividad tradicional del periurbano norte-noreste “la actividad hortícola” y otra referida a la actividad especulativa de las inmobiliarias respecto de la construcción y/o ampliación de barrios privados.

La aplicación tuvo lugar durante el 2011 en el dictado del Curso de Posgrado antes mencionado del cual soy la profesora responsable del mismo. Los alumnos del mismo eran alrededor de 25, y cuya formación abarcaba las siguientes profesiones: Ingenieros Agrónomos (en su mayoría), Antropólogos, Biólogos, Ingenieros Forestales, Veterinarios, entre otros. Es importante destacar que en su trayectoria de formación predominaron el conjunto de metodologías propias de la enseñanza tradicional, opuesta a una enseñanza activa.

La finalidad del mismo es favorecer la empatía al “ponerse en el lugar del otro”, desde una situación conflictiva que requiere una solución y estrategias de gestión que permitan la construcción de un espacio para todos. Por razones de acotar la extensión del presente trabajo, se amplía sobre la segunda experiencia.

El abordaje del film “Vecinos invasores”

La historia transcurre desde la experiencia de un grupo de animales que se despiertan en primavera, al finalizar su período de hibernación, y se encuentran con un gran muro, de límites inalcanzables de observar, que el cual divide su espacio natural –el bosque, que representa su hábitat, con todos los elementos que les permite realizar una vida en equilibrio con la naturaleza- de un espacio artificial por completo: un barrio privado.

Por ello en sólo unos meses, se encuentran que del otro lado del muro el bosque desapareció, los animales que se observan son adornos hechos en piedra, donde el nivel de consumo de los humanos es altísimo, generan una enorme cantidad de desperdicios, con un costo ambiental elevado, y si bien en apariencia buscan un contacto con la naturaleza mayor, ante la aparición de alguno de estos animales del bosque, los individuos manifiestan temor, y son tratados como “plaga” –o vecinos invasores- a los cuales se los debe combatir y desterrar del predio urbanizado.

El encuentro de estas dos formas de vida, la del bosque y la del barrio cerrado, crean también replanteos y tensiones en el territorio de los animales tales como, por qué trabajar tanto para conseguir la comida para el grupo, si pueden servirse de los desperdicios de los humanos prácticamente sin esfuerzo alguno. A su vez, bajo la mirada de los animales realizan una crítica profunda hacia el modelo de consumo que practican: autos muy grandes para transportar a una sola persona, modo de comunicación que practican, la búsqueda de homogeneidad en el paisaje creado, entre otros.

A través de actores que frecuentemente no tienen voz, como los animales del bosque, es posible posicionarse en sus lugares, y vivenciar de esta forma la perspectiva que casi siempre es ignorada: las consecuencias en la fauna y flora autóctona a partir de “inventar un espacio natural” dentro de un bosque, lo cual significa una excelente oportunidad de ponerse en la piel de quienes habitualmente no son tenidos en cuenta, y revisar en qué medida el modelo de vida y consumo generalizado en el mundo occidental, se lleva a la práctica alterando los recursos naturales, incluso hasta hacerlos desaparecer sin tener conciencia de ello.

Luego se realizó una exposición de la producción escrita por cada grupo, que permitió poner de relieve las distintas visiones de los diversos actores, los aprendizajes descubiertos, a través de los cuales se facilitó la comprensión de la situación problemática desde un enfoque global e integral, favoreciendo el aprendizaje significativo.

Entre las contribuciones de los grupos conformados para dicha producción pueden rescatarse las siguientes expresiones:

Aporte 1: “El nuevo asentamiento está basado en un sistema totalmente cerrado (el country configuró una barrera claramente definida) que vino a modificar un hábitat en su forma de relaciones y estructura. Los hábitos impuestos configuraron una forma totalmente incompatible con las prácticas tradicionales propias de los habitantes primeros y en este hecho se visibilizaron claramente las contradicciones”.

Aporte 2: “En la configuración propia del territorio inicialmente ante la transformación del mismo aparecen: la sorpresa, las numerosas contradicciones y la necesidad de modificar los “hábitus” (como categoría de Bourdieu) por parte de los integrantes del bosque a fin de re-consolidar un equilibrio en la relación habitantes – entorno y poder proveerse de alimentos; teniendo en cuenta que numerosos árboles del bosque había sido arrasados. De ésta búsqueda inicial se manifiesta el conflicto y en forma cómica -aunque muy realista-, se muestra, la dinámica propia del sistema de consumo... “el hombre vive para comer” y no viceversa”.

Aporte 3: “El territorio se complejiza con dos realidades contrastantes, una lógica urbana con alto consumo de insumos externos y una lógica silvestre con bajos consumo de insumos internos (del propio territorio). Suponemos un nuevo territorio final que va a seguir en conflicto, con una etapa de convivencia de alto riesgo de eliminación del actor inicial (animales menores), mucho más débil, si no hay una presencia de un agente que regule la utilización del espacio (ej. el Estado)”.

Aporte 4: “Se produce luego de la ruptura inicial la emergencia de un nuevo territorio urbano (con cambios de hábitos, tecnologías, densidad poblacional, surgimiento o instauración de nuevas culturas, entre otros) que representan en su conjunto un nuevo espacio social, con consecuentes cambios en los modos de vida de los animales ante la presencia de lo urbano, que contraponen lógicas sociales producto en cierta medida del incremento en la densidad y diversidad estructural. Se da un proceso de urbanización del espacio rural que cuenta con actores que presentan formas distintas de valorar el espacio como valor de cambio, comparado con los autóctonos que lo perciben como valor de uso”.

Aporte 5: “Como nuevos elementos aparecen en conflicto: Invasión y División artificial del territorio de los animales del bosque (realizada por el hombre); interferencia en el liderazgo del grupo de los animales de un individuo del entorno natural pero, externo al grupo. Nace una propuesta de cambio en los hábitos de consumo y costumbres de los animales, a causa de una oferta de alimentos artificiales de “fácil obtención”, a causa del avance de los humanos a través de la construcción de un barrio”.

Aporte 6: “La película se desarrolla con gran dinamismo en sus escenas, las relaciones de conflictos, liderazgo, cambios de hábitos etc. Como herramienta de aprendizaje considero que es excelente por su poder de síntesis y como reflejo de la realidad social”.

El debate permitió la comprensión de la multicausalidad de los procesos que actúan en el espacio periurbano, desde los diferentes intereses en conflicto, los

valores que orientan la toma de decisiones de los diferentes actores involucrados, hasta el respeto y tolerancia frente a la diversidad de opiniones y el fortalecimiento de una postura crítica frente a los mismos.

A su vez, además de que representó una experiencia educativa valiosa, puesto que se basó en la activa participación de los alumnos como actores y no como espectadores, fueron, entonces, protagonistas en el proceso de reconstrucción de una problemática actual.

Consideraciones finales

Uno de los desafíos que se presentan desde la formación, la cual se desarrolla en un mundo de ciudades, es procurar alternativas que nos permitan ubicar problemáticas, hechos, procesos, contextos y actores en el espacio rural. El espacio rural no es uniforme, sino que está compuesto por múltiples fragmentos territoriales con diferente grado de especificidad que deben ser comprendidos y analizados para poder generar conocimientos y acciones sobre los mismos, debido a que existe un tejido social generalmente invisibilizado.

A su vez, entre el campo y la ciudad los espacios periurbanos se inscriben en un proceso de construcción permanente, complejo y dinámico, originado en consecuencia del avance de la ciudad sobre el área rural, que en el caso de la localidad la expansión urbana no supone un aumento notable de la población sino una nueva distribución de la misma en un territorio más disperso y por lo tanto, una nueva concepción de la ciudad y de la vida urbana.

El análisis de las nuevas formas de urbanización emergente permite identificar lógicas socioespaciales diferentes, donde la acción de los distintos actores provoca cambios en el medio natural que en conjunto alteran la dinámica de los procesos naturales, a través de la creación de paisajes culturales. Es posible sostener que los barrios cerrados, dejan traslucir la imagen simbólica y proyectiva que introducen, puesto que a través de ellos es posible visualizar recortes del “primer mundo” globalizado, aunque inmersos en ciudades del tercer mundo, donde también coexisten espacios de la fragmentación.

Sin lugar a duda estos nuevos espacios de vida jerarquizan determinados aspectos paisajísticos como la presencia de espacios verdes, pero sin analizar de qué modo se construyen: reemplazando los ecosistemas naturales e introduciendo construcciones que alteran el escurrimiento natural, la fertilidad de los suelos, la

alteración del medio original de las especies autóctonas, que en conjunto imponen una dinámica diferente que crean nuevas condiciones socioambientales.

Los espacios periurbanos pueden ser considerados espacios con alta vulnerabilidad, donde la política de libre mercado y la especulación inmobiliaria fuerzan el avance de los barrios privados en muchas ocasiones a zonas productivas hortícolas, inmersas en una gran debilidad que ven amenazadas sus tierras. Por lo tanto es necesario destacar que la acción pública debería adaptarse a las circunstancias del momento histórico-político-social, orientarse en consecuencia de manera decidida, a proteger y fortalecer áreas productivas, en lugar de insistir en la concepción “urbana” prevalece hasta la actualidad.

A partir de estrategias metodológicas participativas es posible abordar estos cambios y su complejidad, ya que suministran información para el análisis geográfico, y permiten incorporar la imagen de la realidad desarrollando un importante número de capacidades en los estudiantes, si se realiza desde un enfoque constructivo.

Bibliografía

- BANZO, M.**, 1998. “Processus d'urbanisation de la frange périurbaine de Mexico: approche méthodologique”. L'Espace Géographique, n°2, Paris. CNRS-UMR.
- BOZZANO, H.** 2000. “Territorios reales, territorios pensados, territorios posibles. Aportes para una teoría territorial del ambiente”. Espacio editorial. Buenos Aires
- BRUNET, R., FERRAS, R. Y THÉRY, H.** 1993. “Les mots de la Géographie”. Raclus-La Documentation Française. Montpellier-Paris.
- CONTRERAS, G., MESTRES, M., MARTÍNEZ, FORTUNATO.** La agrobiodiversidad de los sistemas productivos de la Agricultura Familiar en el Nordeste de la República Argentina. INTA http://inta.gob.ar/documentos/la-agrobiodiversidad-de-los-sistemas-productivos-de-la-agricultura-familiar-en-el-nordeste-de-la-republica-argentina/at_multi_download/file/INTA%20IPAF%20NEA%20-%20Sistemas%20productivos%20-%20Tabajo%20UBA.pdf (Fecha de consulta 1/09/20104)
- CHAPUIS, R.** “L'espace périurbain: une problématique à travers lecas bourguignon”. L'Information Géographique, N° 3. Armand Colin. Paris, 1995.
- DEMATTEIS, G.**, 1996. “Suburbanización y periurbanización. Ciudades anglosajonas y ciudades latinas. Perspectivas geográfico-urbanísticas”. Actas de “La ciudad dispersa. Suburbanización y nuevas periferias”, Barcelona, febrero-abril. www.cccb.es/atlas/debate/ciudadispersa

FAO, 2011. ARGENTINA: La agricultura familiar controla el 66 por ciento de la producción (Fecha de consulta 1/09/20104)

<http://www.fao.org/agronoticias/agro-noticias/detalle/es/c/92296/>

Lorda, M.A. y Bróndolo, M., 2006. “El paisaje como expresión concreta de las prácticas sociales”. Revista Geodemos, Número 9/10. Págs. 117-135. CONICET - IMHICIHU (Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas) -DIGEO (Departamento de Investigaciones Geográficas) -. Buenos Aires.

LORDA, M.A Y PRIETO, M.N., 2006. “Estrategias para la comprensión de la dinámica sociedad-naturaleza: los juegos de simulación en Geografía”. En Actas de Segundas Jornadas Nacionales de Didácticas Específicas. San Martín. Provincia Buenos Aires. Argentina.

LORDA, M.A., 2014. La actividad agropecuaria en espacios cercanos a la ciudad en Argentina. Material del Curso de Postgrado. Maestría Procesos Locales de Innovación y Desarrollo Rural – PLIDER

MARRÓN GAITE, M. J. (Editora) 2001. “Juego y geografía. Una investigación empírica sobre el potencial didáctico de la metodología lúdica”. En Formación Geográfica de los ciudadanos en el cambio del milenio”. Grupo de Didáctica de la Geografía. Asociación de Geógrafos españoles. Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales.

MARRÓN GAITE, M.J. 2007. “Desarrollo sostenible, globalización y educación en valores ambientales desde la geografía. Una propuesta metodológica en el marco europeo de educación superior”. En Marrón Gaité, M.J Y Otros (Eds). 2007. “Las competencias geográficas para la educación ciudadana”. Valencia. Editorial .Grupo de Didáctica de la Geografía. A.G.E. Valencia. España.

MONETA; D.F. y LORDA, M.A., 2014. ¿Las estrategias de supervivencia de los pequeños productores pecuarios de La Caldera, provincia de Salta, producen desarrollo rural?. En Transformaciones de la actividad agropecuaria de los territorios y de las políticas públicas: entrelazamiento de lógicas. Comp. Albaladejo, C. Bustos Cara R. y Gisclard, M. 2014. EdiUNS Serie Extensión Colección de Estudios Sociales y Humanidades. REUN. Bahía Blanca. ISBN 978-987-1907-80-9 págs. 117-138.

Morello, J. y Metteucci, S., 2000. “Singularidades territoriales y problemas ambientales de un país asimétrico y terminal”. En Realidad Económica. Ambiente y Territorio. N° 169. Buenos Aires.

MUNICIPALIDAD DE BAHÍA BLANCA, 2000. “Plan estratégico Bahía Blanca. Etapa de formulación. Documento final”. Dirección de Planificación estratégica. Ed. Sapienza. Bahía Blanca.

- NOGAR, G. y JACINTO, G.** (Comps), 2010. Los espacios rurales. Aproximaciones teóricas y procesos de intervención en turismo rural. Ed. La Colmena. Buenos Aires.
- NOGAR, G. y JACINTO, G.**, 2012. Viejas trayectorias nuevas articulaciones. Un análisis de las transformaciones territoriales desde los vínculos urbano-rurales en la pampa argentina. En Cuaderno de desarrollo rural, Bogotá (Colombia) 9 (69) 67-82, julio-diciembre 2012.
- ROITMAN, S.**, 2011. “Distinción social y hábitat en América Latina” Revista invi N°73/noviembre 2011/Volumen 26: 17-71. 2011 <http://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/589/819>
- SÁNCHEZ, L.** 2001. “Emprendedores en busca de un mercado potencial”. M2, Suplemento de vivienda del diario Página 12, www.pagina12.com.ar/Suple/M2/01-01/01-01-06/nota1.htm.
- THUILLIER, G.**, 2002. “Les quartiers enclos: une mutation de l'urbanité ?” Le cas de la région métropolitaine de Buenos Aires (Argentine), Thèse de Doctorat de géographie de l'Université Toulouse II - Le Mirail, 2002.
- SILI, M.**, 2000. Los espacios de la crisis rural. Geografía de una pampa olvidada. Ediuns Génesis. Bahía Blanca. 179.
- SILI, M.**, 2003. “Enfoque dicotómico, del continuum y de la fragmentación. Nuevos conceptos para una nueva ruralidad”. En Revista Universitaria de Geografía. Departamento de Geografía. Universidad Nacional del Sur.
- URRIZA, G.**, 2011 “La disponibilidad de tierras vacantes y la expansión urbana de Bahía Blanca”. Revista Huellas n° 15 (2011), pág. 198-220.

ESTADÍSTICA EN GEOGRAFÍA. ESTRATEGIAS TÉCNICO-METODOLÓGICAS PARA EL ABORDAJE DE ESTUDIOS RURALES¹

DANIELA NIETO²

GABRIEL ATILIO RIVAS³

Universidad Nacional de La Plata

Introducción

Entendemos a la estadística como “*un conjunto de métodos para manejar la obtención, presentación y análisis de observaciones numéricas. Sus fines son describir al conjunto de datos obtenidos y tomar decisiones o realizar generalizaciones acerca de las características de todas las posibles observaciones bajo consideración*” (Chao,2002).

Si bien se necesitan conceptos básicos de matemática para entender la aplicación de procedimientos del análisis estadístico, no es necesario que el investigador en Ciencias Sociales sea un especialista en áreas matemáticas concretas sino que debe tener “*un compromiso de manera que simplifique la realidad concreta lo menos posible, pero, a la vez, lo suficiente para que el modelo creado a partir de la realidad sea fácilmente manejable desde el punto de vista instrumental matemático*”. (Camacho Rosales: 2003)

Prestando atención y sin desconocer los debates epistemológicos existentes sobre el uso y estatus de la estadística en las ciencias sociales, nos proponemos mostrar el tratamiento estadísticos de variables cuantitativas, los procedimientos y resultados intentando aportar herramientas al proceso de investigación y docencia de nuestra disciplina señalando “*la importancia de la vigilancia epistemológica, del análisis de nuestros propios supuestos y de la ruptura con las estructuras del sentido común, incluso-y muy especialmente-las que constituyen nuestro sentido común metodológico como científicos sociales. Esto implica, obviamente,*

1 Contribución derivada del las cátedras Matemática Especial (Estadística aplicada a Geografía) y Taller de Técnicas de Investigación Geográfica.

2 daniela.nieto@yahoo.com.ar

3 gabrielrivas2000@yahoo.com

problematizar los instrumentos que utilizamos en la investigación empírica y reflexionar sobre ellos”.(Piovani:2007).

El anclaje empírico se realiza sobre variables estadísticas cuantitativas relacionadas con la Geografía Rural con el objetivo de brindar herramientas para el análisis espacial.

En primera instancia nos parece necesario indagar sobre las conceptualizaciones de variables estadísticas para luego presentar las técnicas de reclasificación de variables, representación gráfica y cartográfica del índice de productividad de los suelos, el puntaje z, coeficiente de variación y por último la correlación y regresión de variables.

Los datos se procesaron en planillas Excel para el cálculo estadístico de variables cuantitativas y se representaron con un sistema de información geográfica (SIG).

Para llevar adelante este trabajo se tuvo en cuenta la revisión de categorías teóricas sobre el tema y el análisis de estadísticas oficiales (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria y Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca de la Nación).

Los resultados obtenidos se muestran en mapas y tablas que sintetizan el resultado de los métodos de análisis aplicados.

Variables estadísticas.

a. Tipo de variables y niveles de medición

En estadística cuando hacemos referencia al concepto de *variable* hablamos del carácter o fenómeno que se está estudiando en la realidad. Entendemos por ***variable*** cada uno de los rasgos o características que se quiere estudiar de los elementos de la población⁴ o muestra⁵, susceptible o no de medida. Es aquello que varía o puede variar. Se trata de algo inestable, inconstante y mudable.

Ejemplos: edad, temperatura, actividad laboral, miembros asalariados de una familia, vivienda, composición familiar, precipitaciones, cantidad de habitantes, carreras que se estudian en la facultas x, velocidad del viento, etc

Como se puede observar los ejemplos son muy diversas y por lo tanto conviene clasificar las variables ya que no todas admiten cálculos estadísticos.

4 Población: colección o conjunto de individuos, objetos o eventos cuyas propiedades serán analizadas.

5 Muestra: subconjunto de la población

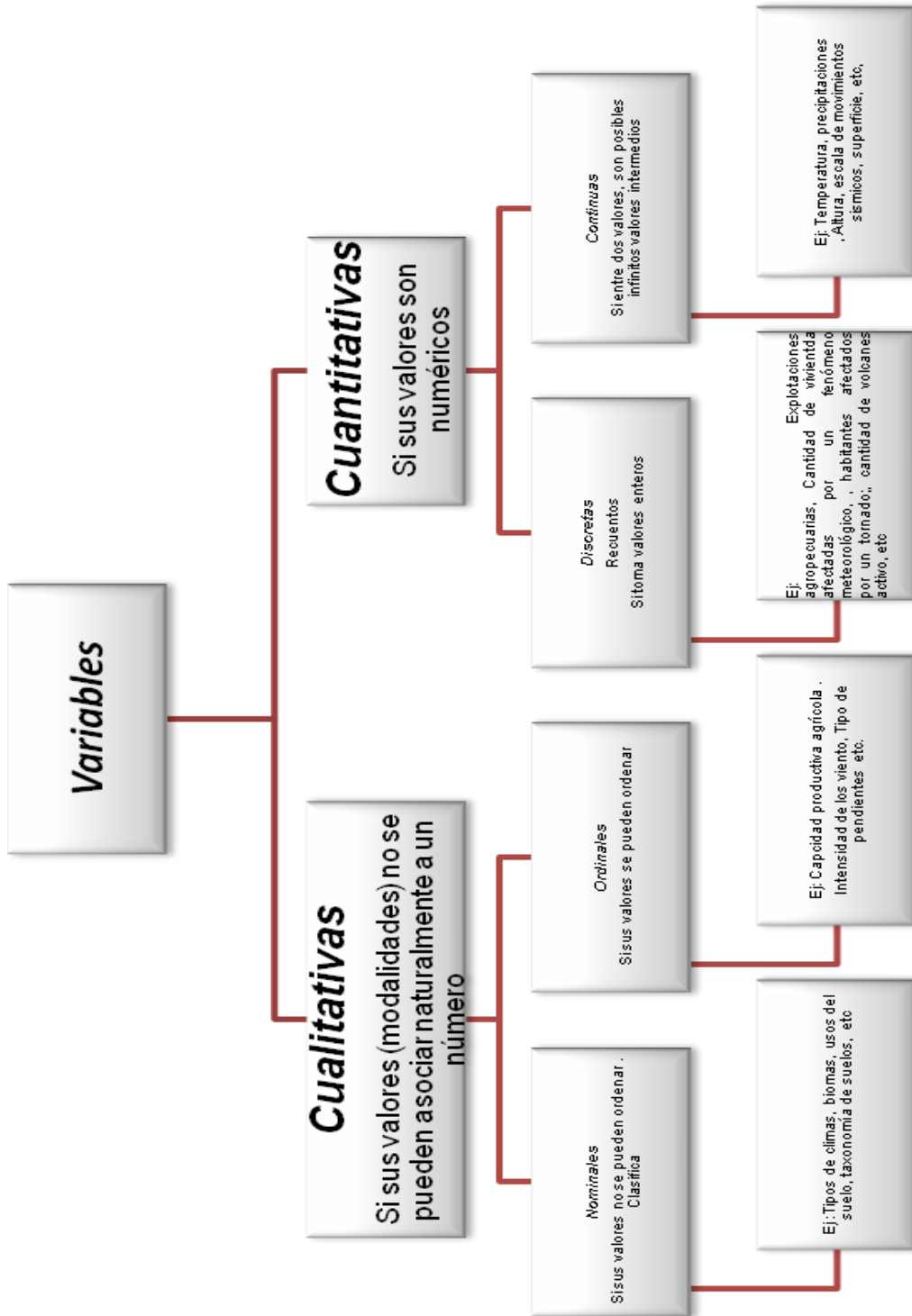
Como primera gran subdivisión señalamos por un lado *variables cualitativas*, de atributos o categóricas y por otro las *cuantitativas o numéricas*.

En el primer caso, variable cualitativa, el rasgo que la caracteriza, es que pueden ser divididas en clases separadas y mutuamente excluyentes. En este tipo de variables el tratamiento estadístico es restringido.

En el segundo caso, las variables cuantitativas, poseen la propiedad de **contar** (si se trata de variables cuantitativas discretas) o de **medir** (si son variables cuantitativas continuas). La aplicación de la estadística en este tipo de variable es más amplia.

En el esquema nº1 muestra una clasificación de variables con sus niveles de medición y ejemplos relacionados con nuestra disciplina.

Esquema n°1



Fuente: Elaboración Propia

b. Niveles de medición y Técnicas Estadísticas

Como señalamos precedentemente el o los cálculos estadísticos se encuentran en función del tipo de variable y su nivel de medición. A continuación sintetizamos algunos ejemplos de tratamientos estadísticos, identificando la técnica en relación con el o los niveles de medición de la variable.

Fuente: Elaboración Propia

Variab les	Niveles de Medición	Técnica estadística
Individuales: análisis univariado	Nominales	Proporciones, Porcentajes. Razones
Individuales: análisis univariado	Ordinales	Proporciones, Porcentajes. Razones
Individuales: análisis univariado	Discretas y Continuas	Frecuencias Media aritmética, Mediana, Desviación Estandar; Curtosis., Cuartiles, Percentiles
Asociación de variables; análisis bivariado.	Al menos una de ellas debe ser cualitativas ordinal.	Medidas de asociación Spearman.
Asociación de variables; análisis bivariado.	Cuantitativas: Discretas y Continuas	Coefficiente de correlación de Pearson; Análisis de regresión.

c. El dato

Por último, en este apartado no queremos dejar de hacer una breve referencia sobre “*el dato*” puesto que hasta el dato más elemental conlleva una serie de elecciones teórico-metodológicas. Bunge señala “...*pese a la etimología de la palabra “dato”, no son nada dado, sino que hay que producirlos, y muchas veces laboriosamente*” (Bunge: 1979 en Baranguer:1999)

Los datos que deben manejarse en una investigación científica para describir los objetos de interés son, en general de naturaleza diversa. La consideración de estas diferencias es esencial para decidir el método de análisis estadístico adecuado.

Los datos son valores o categorías específicas de las variables inherentes al problema. Es el conjunto de valores asignados a la variable. Supone toda una serie de operaciones que se llevan a cabo en forma simultánea dentro de un sistema conformado por múltiples dimensiones.

Baranger (op.cit.) refiriéndose a Galtung(1966) hace referencia que todo *dato* posee una estructura constituida por tres elementos: la unidad de análisis, variable y valor. Todo dato aislado formará una unidad de análisis que en una variable específica presentará un determinado valor.

Reclasificación de variables, representación gráfica y cartográfica. Índice de productividad de los suelos (Atlas del Suelo INTA)

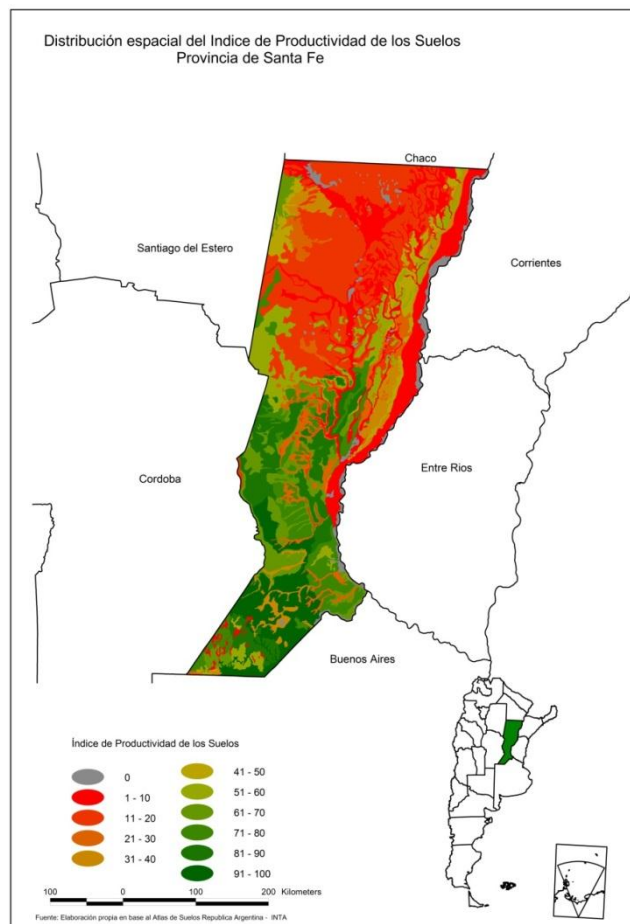
Para el tratamiento de este tema analizamos el Índice de Productividad de los suelos (IP) en la provincia de Santa Fe.

Los índices permiten reducir un elevado volumen de datos a una cifra sintética, la cual expresa con mayor precisión la característica dominante entre el conjunto de variables utilizadas.

El IP incluye simultáneamente en un análisis cuantitativo los factores edafoclimáticos que tienen mayor influencia sobre el resultado del uso de la tierra. Estos parámetros son combinados mediante una fórmula matemática en la que los factores interactúan en forma multiplicativa, obteniéndose un índice numérico de productividad de la tierra. La determinación del IP, tiene como objetivo establecer comparaciones entre las capacidades de producción de los distintos tipos de tierras presentes en un área, cuya escala de valores va de 1 a 100. En esta escala, cuanto más elevado es el puntaje, mejor es la calidad y la aptitud de los suelos.

En el mapa n° 1, se muestra la distribución espacial IP en la provincia analizada.

Mapa nº 1



Otra forma de mostrar el IP es reagrupando la variable, a esta función se la llama reclasificación.

La reclasificación es una función analítica que consiste en cambiar el valor de los atributos de una variable, con lo cual variamos también la clase a la que pertenecen.

La reclasificación consiste en un tratamiento de la información basado en los atributos temáticos de la variable, de modo que sea posible identificar y formar nuevas clases, en cuyo caso se produce una agregación del IP.

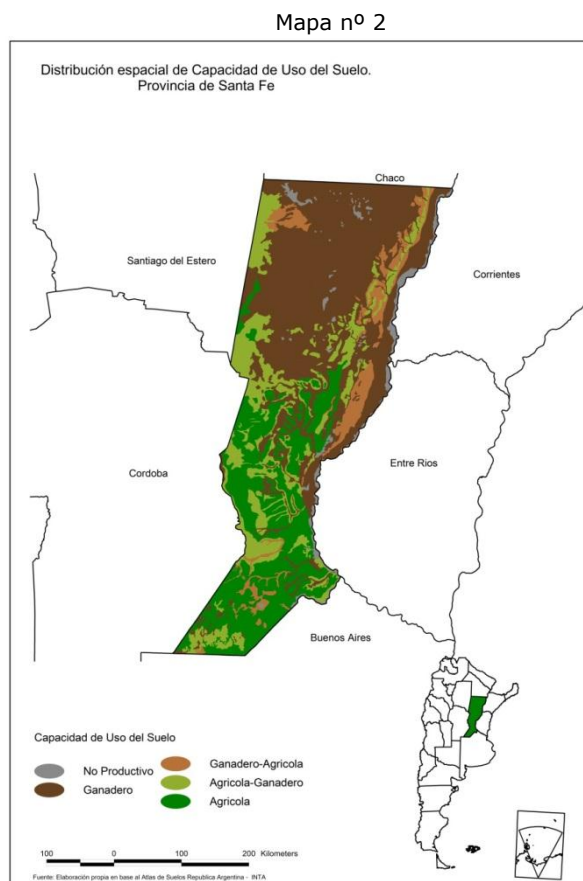
Al reclasificar el IP según Capacidad de Uso del Suelo, estamos transformando la variable numérica a una variable nominal que consiste en reclasificar el IP según ciertas características, tipologías o nombres, dándoles una denominación, sin que implique ninguna relación de orden, distancia o proporción.

En tabla nº 2 se reclasifica el IP según valores definidos por el INTA

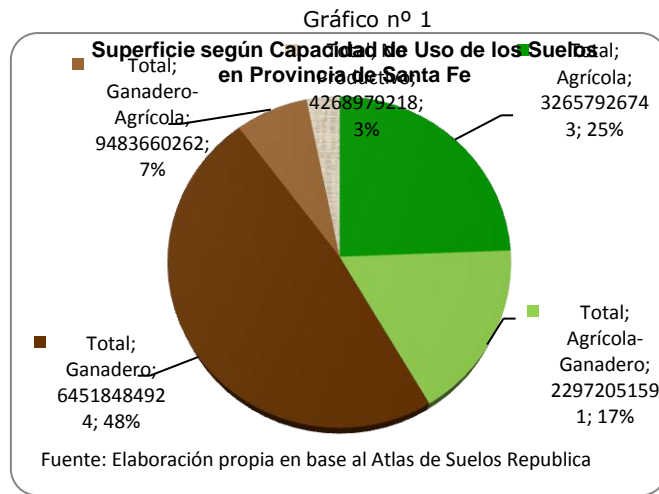
Tabla nº 2

Intervalo IP	Reclasificación Capacidad de Uso del Suelo
0	Urbano, islas, médanos, ríos, lagos, laguna, etc)
1 – 29	Ganadero
30 – 49	Ganadero - Agrícola
50 – 69	Agrícola - Ganadero
70 - 100	Agrícola

En el mapa nº 2, podemos identificar la distribución espacial de la Capacidad de Uso del Suelo en la provincia analizada.



Además es significativo ver el peso espacial de cada uno de los posibles estados de la variable, ello es realizable representándolo en un gráfico sectorial (gráfico nº 1) donde la suma de las partes constituye la totalidad.



A través del gráfico podemos realizar relaciones muy rápidamente, el 42% de la superficie de la provincia de Santa Fe tiene capacidad agrícola o agrícola-ganadera.

Otra forma de reclasificar el IP es en una escala ordinal, llamada también escala de orden jerárquico, en ella se establecen posiciones relativas del Índice de Productividad, sin que se reflejen distancias entre ellos.

Las relaciones entre los elementos en clasificación o estados de la variable, pueden formularse con el signo >, mayor que, o sea que la diferencia fundamental entre una escala nominal y una ordinal es que esta última incorpora no solamente la relación de equivalencia (=) sino también la relación "más grande que" (>).

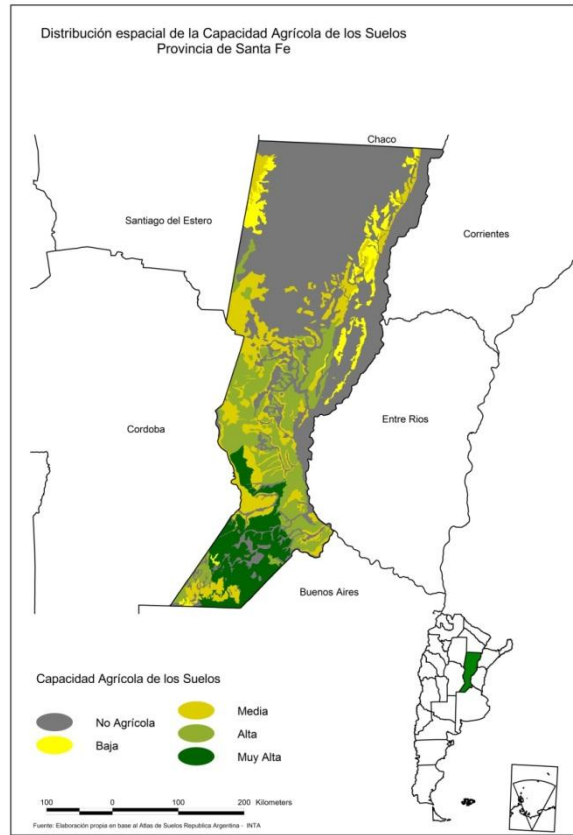
Pondremos como ejemplo la Capacidad Agrícola de los Suelos (tabla n° 3) definidos por el INTA como se presenta en el cuadro siguiente.

Tabla n° 3

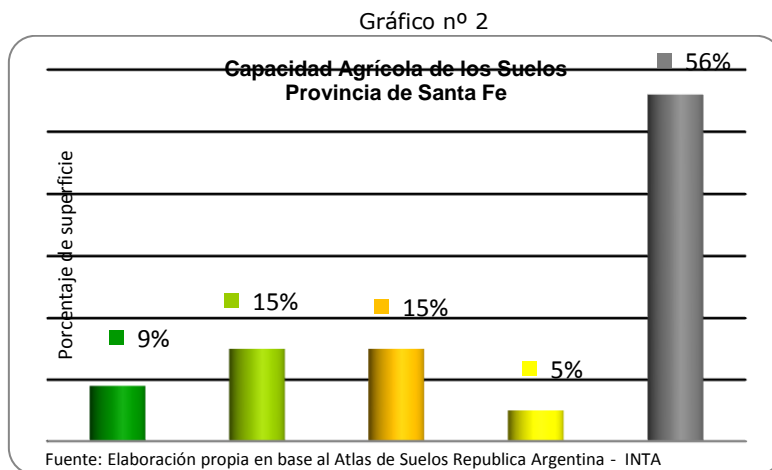
Intervalo IP	Capacidad Agrícola
100-85	Muy Alta
84-70	Alta
69-55	Media
54-40	Baja
< 39	No Agrícola

En el mapa n° 3 observamos la distribución espacial de la variable.

Mapa nº 3



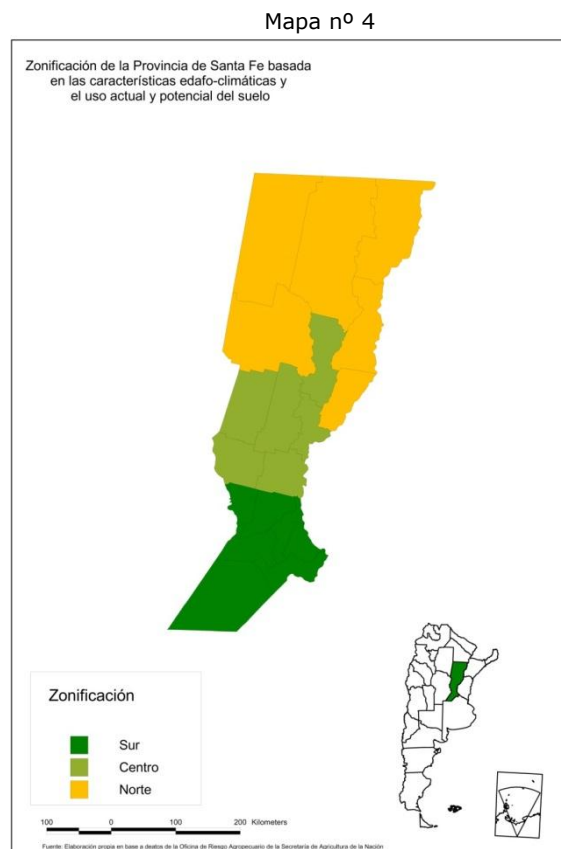
En el gráfico nº 2 representamos ordenadamente la variable en el eje x y la superficie en porcentaje en el eje y.



Del mapa podemos inferir que el sur y centro de la Provincia tiene los suelos con mayor capacidad agrícola y del gráfico que el 39% de la Provincia tiene suelos con capacidad agrícola entre muy alta y media.

Coefficiente de variación y Puntaje z.

Para este tema proponemos tener en cuenta la zonificación de la región Pampeana (mapa n° 4) realizada por la Oficina de Riesgo Agropecuario de la Secretaría de Agricultura (ORA-SAGPyA), basada en las características edafo-climáticas, y el uso actual y potencial del suelo.



Zona Sur de Santa Fe: Partidos de Belgrano, Iriondo, San Lorenzo, Rosario, Caseros, Constitución, Gral. López. La agricultura es la actividad predominante.

Zona Centro de Santa Fe: Partidos de San Justo, Las Colonias, La Capital, Castellanos, San Martín, San Jerónimo la zona tiene importante concentración de tambos de la región pampeana.

Zona Norte con baja capacidad productiva de los suelos.

Coefficiente de variación

Si queremos analizar la producción de soja en los partidos del sur de Santa Fe y establecer que ha variado más en los últimos 20 años, la superficie sembrada o el rendimiento. Trabajaremos con las estimaciones agrícolas del Ministerio de Agricultura y Pesca de la Nación⁶.

Empleamos el Coeficiente de Variación (CV) que es una medida que nos permite comparar la variabilidad entre dos grupos de datos referidos a distintos sistemas de unidades de medida.

Es necesario calcular la Desviación Típica (S) y la Media Aritmética \bar{X} y utilizar la siguiente fórmula

$$C.V. = \frac{S}{\bar{X}} * 100$$

La tabla n° 4 resume los datos de los 5 partidos para la producción de soja en los últimos 20 años.

Tabla n° 4

Soja	Superficie Sembrada (ha)	Rendimiento (kg/ha)
Desviación Típica	149100	528
Media Aritmética	255969	2923

CVSuperficie = 58%

CVRendimiento = 18%

Podemos concluir que en los partidos del sur de Santa Fe en los últimos 20 años ha variado más la superficie sembrada que el rendimiento de la soja.

Puntaje z

Si queremos comparar el rendimiento de la soja (campana 2012-2013) en dos partidos que se encuentran en regiones con características edafo-climáticas diferentes, podemos utilizar el puntaje Z. Consiste en una transformación algebraica de los valores de una variable de interés para expresarlos en una nueva variable donde cada nuevo valor estará expresado en desviaciones con respecto a la media aritmética.

De ésta manera analizamos el rendimiento de la soja para cada partido comparándolo con el resto de los partidos dentro de su región edafo-climática.

6 Sistema Integrado de Información Agropecuaria

Un puntaje Z se calcula aplicando la siguiente fórmula a cada una de las X variables que se interesa transformar:

$$Z_i = \frac{x_i - \bar{x}}{S}$$

- x_i representa el valor de la variable en la i-ésima unidad
- \bar{x} representa la media aritmética de X
- S representa el desvío estándar de X
- Z_i representa el valor de la nueva variable Z en la i-ésima unidad

Queremos comparar dos partidos con rendimiento semejante de soja de la región Sur (tabla n°5) con el de la región Centro (tabla n°6) y ver cuál de los dos se encuentra mejor posicionado con respecto a su región.

Tabla n°5 Región Sur

Cultivo	Provincia	Departamento	Campaña	Rendimiento (kg/ha)	ZRendimiento
SOJA	SANTA FE	BELGRANO	2012/13	3487	-0,30
SOJA	SANTA FE	CASEROS	2012/13	3693	0,92
SOJA	SANTA FE	CONSTITUCION	2012/13	3554	0,10
SOJA	SANTA FE	GENERAL LOPEZ	2012/13	3687	0,89
SOJA	SANTA FE	IRIONDO	2012/13	3508	-0,17
SOJA	SANTA FE	ROSARIO	2012/13	3171	-2,17
SOJA	SANTA FE	SAN LORENZO	2012/13	3658	0,72

Media Aritmética 3537

Desv. Típica 169

Tabla n°6 Región Centro

Cultivo	Provincia	Departamento	Campaña	Rendimiento (kg/ha)	ZRendimiento
SOJA	SANTA FE	CASTELLANOS	2012/13	3119	-0,35
SOJA	SANTA FE	LA CAPITAL	2012/13	2797	-1,49
SOJA	SANTA FE	LAS COLONIAS	2012/13	3164	-0,19
SOJA	SANTA FE	SAN JERONIMO	2012/13	3335	0,42
SOJA	SANTA FE	SAN MARTIN	2012/13	3308	0,33
SOJA	SANTA FE	SAN JUSTO	2012/13	3000	-0,77

Media

Aritmética 3121

Desv. Típica 184

ZRegión Sur Rosario Z= - 2.17

ZRegión Centro Las Colinas $Z = - 0.19$

Podemos observar que ambos partidos a pesar de tener un rendimiento semejante cuando lo comparamos cada uno dentro de su región Rosario se encuentra muy por debajo de su media regional con un $Z = - 2.17$. En este sentido podemos afirmar que el partido Las Colinas con $Z = - 0.19$ se encuentra mejor posicionado con respecto a su región.

Correlación y regresión de variables

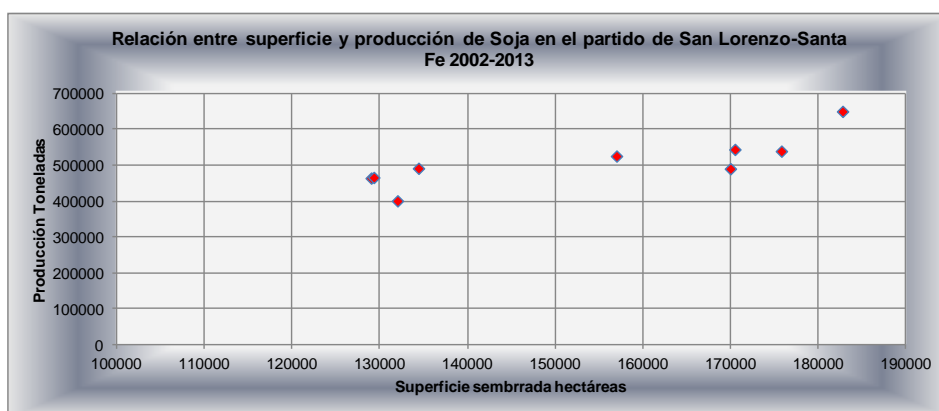
Vamos a proponer como ejemplo estimar la producción en toneladas de soja a partir de conocer la superficie sembrada de la misma en el partido de San Lorenzo en la región sur de la provincia de Santa Fe.

Disponemos de los datos de los últimos diez años con los cuales queremos saber cómo es la relación entre la superficie sembrada en hectáreas y la producción en toneladas. Los datos de estimaciones agrícolas se obtienen del Ministerio de Agricultura y Pesca de la Nación.

Aclaremos que se eliminaron los datos correspondientes a la campaña 2008-2009 ya que se vieron afectados por el paro agropecuario y se agregó la campaña 2002-2003.

Para mostrar gráficamente la relación entre las dos variables (gráfico n° 3) usaremos un gráfico llamado de dispersión o de XY.

Gráfico n° 3



Fuente: Elaboración propia

A través del gráfico de dispersión podemos describir la **dirección**, las dos variables están asociadas positivamente ya que a mayor valor de una el valor de la otra variable también aumenta. La **forma**, que para éste caso es lineal. Y el **grado de asociación** por el cual entendemos que tan cerca están los datos de una forma lineal.

La medida de asociación que aplicaremos es la correlación de momento producto de Pearson, que es un coeficiente muy utilizado para medir la relación que pueda existir entre dos variables intervalares o proporcionales. Se representa con la letra r minúscula seguida de símbolos que representan las variables que se están correlacionando. El símbolo r_{xy} representa una correlación entre la variable x y la variable y . Para poder calcular una correlación es preciso tener un par de puntajes (como en este caso la superficie sembrada y la producción). La fórmula de cálculo es la siguiente:

$$r_{xy} = \frac{\sum (x_i - \bar{x})(y_i - \bar{y})}{N \cdot \sqrt{\frac{\sum (x_i - \bar{x})^2}{N}} \cdot \sqrt{\frac{\sum (y_i - \bar{y})^2}{N}}}$$

El coeficiente puede tomar valores entre + 1 y - 1. El primero se da cuando existe una correlación positiva perfecta; el segundo cuando hay correlación negativa perfecta (a mayor valor de una de las variables, menor valor proporcional de la otra). Y si $r = 0$ no existe relación lineal.

Tabla n°7

Cultivo	Provincia	Departamento	Campaña	Sembrado (ha) X	Producción (tn) Y
SOJA	SANTA FE	SAN LORENZO	2002/03	167000	546000
SOJA	SANTA FE	SAN LORENZO	2003/04	170000	490400
SOJA	SANTA FE	SAN LORENZO	2004/05	170512	544182
SOJA	SANTA FE	SAN LORENZO	2005/06	175820	539439
SOJA	SANTA FE	SAN LORENZO	2006/07	157000	525740
SOJA	SANTA FE	SAN LORENZO	2007/08	182800	650217
SOJA	SANTA FE	SAN LORENZO	2009/10	129000	464330
SOJA	SANTA FE	SAN LORENZO	2010/11	129300	466040
SOJA	SANTA FE	SAN LORENZO	2011/12	132000	400800
SOJA	SANTA FE	SAN LORENZO	2012/13	134400	491640

Aplicando la fórmula obtenemos $rx_y = 0.81$, esto significa que tenemos una relación muy fuerte positiva entre las dos variables y en condiciones de calcular la recta de regresión.

Ahora vamos a definir el procedimiento para calcular el valor de la variable dependiente Y (producción en toneladas) cuando se conocen los valores de la variable independiente X (sembrado en hectáreas) de soja usando los datos de la tabla n°7

La correlación se puede expresar mediante una función matemática, y recibe el nombre de ecuación de la recta de regresión, con la siguiente fórmula:

$$Y = a + bx$$

Debemos elegir aquella recta que mejor se ajusta al conjunto de pares de datos. Para hacer esta elección se utiliza el criterio general denominado de los mínimos cuadrados según el cual la suma de los cuadrados de las desviaciones de los valores reales de Y a la recta es mínima.

Para trazar la línea de los mínimos cuadrados, se necesita calcular los coeficientes a y b de la ecuación de regresión, valores que determinan la recta con la propiedad que ya indicamos con las siguientes ecuaciones:

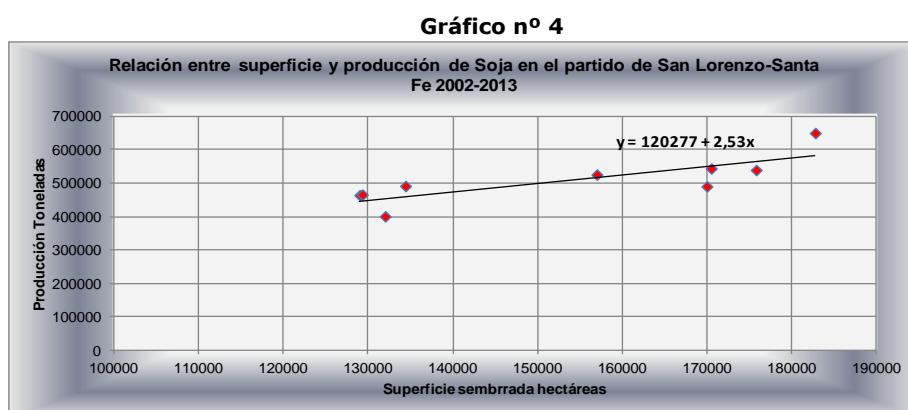
$$b = \frac{\sum (x_i - \bar{x})(y_i - \bar{y})}{\sum \frac{(x_i - \bar{x})^2}{N}}$$

$$b = 2.53$$

$$a = \bar{y} - b\bar{x}$$

$$a = 120277$$

La ecuación de la recta (gráfico n° 4) queda definida de la siguiente manera:



Fuente: Elaboración propia

Y de ésta manera podemos estimar las toneladas de soja que se producirían conociendo la superficie sembrada. Vamos a suponer dos valores de superficie sembrada para calcular con la ecuación de la recta las toneladas de soja que se esperarían obtener en el partido de San Lorenzo.

Según esta ecuación $y = 120277 + 2,53x$ las respuestas a nuestro problema son:

Sembrado (ha) X	Producción (tn) Y calculado
120000	423877
200000	626277

A modo de cierre

A través de los casos presentados precedentemente nos propusimos mostrar el tratamiento estadísticos de variables cuantitativas, los procedimientos y resultados intentando aportar herramientas al proceso de investigación y docencia de nuestra disciplina. En el trabajo abordamos algunas posibilidades de consultar, construir, analizar y representar gráfica y cartográficamente datos con la finalidad construir información y dar apoyo empírico fundado para contrastar y justificar supuestos e hipótesis en el proceso de investigación geográfica.

Sin embargo a modo de cierre queremos alertar, utilizando palabras de Piovani (op.cit), sobre el empleo de las técnicas estadísticas de manera meramente ritualista, desconociendo incluso su carácter instrumental. En general, las herramientas estadísticas suelen quedar “tironeadas” entre un uso dogmático,

ritualista y acrítico, como un fetiche con el que se pretende reemplazar todas las complejas decisiones implicadas en la investigación, con consecuencias catastróficas para las Ciencias Sociales; y un rechazo igualmente dogmático y acrítico, que no pocas veces esconde, detrás de la denuncia legítima de los límites que dichos instrumentos tienen, la ignorancia y el desinterés por aprender algo que demanda esfuerzo y que, dentro de ciertos límites, y concebido como instrumental a los fines cognoscitivos de la ciencia, podría resultar de mucha utilidad (Marradi:1997 en Piovani: 2007).

Bibliografía

- BARANGER, D** (1999). Construcción y Análisis de Datos. Introducción al uso de técnicas cuantitativas en la investigación social. Editorial Universitaria. Universidad Nacional de Misiones..
- BLABLOCK, H. M.** (1998). Estadística Social. Editorial Fondo de Cultura Económica. México.
- BOSQUE SENDRA, J.** (1992). Sistemas de Información Geográfica. Ediciones Rial SA. Madrid.
- BUZAI G.D.** (2005) Geografía Cuantitativa 2000+. 20 lecciones fundamentales y sus tendencias de evolución. En Revista de Geografía. (Instituto de Geografía, Universidad Nacional de San Juan), páginas 5-18. ISSN 1514-1942.
- BUZAI G.D.** (2010). Geografía y Sistemas de Información Geográfica. Aspectos Conceptuales y Aplicaciones. GESIG - Universidad Nacional de Luján. (704 páginas). ISBN 978-987-05-7535-1. Disponible en: <http://www.gesig-proeg.com.ar/>.
- BUZAI G.D.** (2011) *Geografía y Sistemas de Información Geográfica. Evolución teórico-metodológica hacia campos emergentes*. Conferencia Magistral. XIII EGAL – Encuentro de Geógrafos de América Latina. Universidad Nacional de Costa Rica. Disponible en: http://www.egal2011.geo.una.ac.cr/index.php?option=com_remository&Itemid=180&func=showdown&id=139.
- CAMACHO ROSALES, J.** (2003) Aplicaciones estadísticas en las Ciencias Sociales. Recuperado de <http://imarrero.webs.ull.es/sctm03.v2/modulo1/JCamacho.pdf>
- CRISTOFOLI, M. BELLIARD, M.** (2003) Nociones Básicas Estadística con Microsoft Excel. Editorial Maurina. Argentina ISBN: 987-20416-5-2.
- LÓPEZ, G; LLOVERAS, A; MAGRIN G; TRAVASSO,M; RODRÍGUEZ, G.** Vulnerabilidad de la producción agrícola en la Región Pampeana. Dispponible en

http://climayagua.inta.gov.ar/sites/default/files/cambiocli/Vulnerabilidad_Produccion_Agricola_Region_Pampeana.pdf

MARRADI, A. - ARCHENTI, N. - PIOVANI, J. (2007) Metodología de las Ciencias Sociales. Editorial: Emece. Argentina. ISBN: 9789500428682.

MARTINELLI M. (1991) Curso de cartografía temática. Editorial Contexto. S. Pablo, Brasil. ISBN 85-85134-93-3.

NIETO D., RIVAS G. (2006) Estudio socio-productivo-territorial de la actividad hortícola en el partido de La Plata. 1998-2002. Publicado en Geograficando Revista de Estudios Geográficos. FHCE- UNLP ISSN 1850-1885.. C/referato.

PIOVANI, J. (2007). Estadística y ciencias sociales: el sentido común metodológico frente al espejo de la historia. Revista CUHSO volumen 13 n° 1. UNIVERSIDAD CATÓLICA DE TEMUCO. Disponible en <http://portalrevistas.uct.cl/index.php/cuhs0/article/viewFile/250/224>

RIVAS G, NIETO D. (2006) El uso de tablas dinámicas para el análisis de series temporales: el caso de los cereales y oleaginosas en los consorcios COPROA y CIDERE. Prov. Bs As. VIII Jornadas de Investigación en Geografía. Universidad Nacional de La Plata.. ISSN 1850 – 0862 Disco compacto.

RIVAS G. (2005) “Análisis de localización en la agricultura intensiva periurbana..” Publicada en Anales. Ed. Sociedad Chilena de Ciencias Geográficas. ISSN 0717-3946. Santiago de Chile.

Páginas Web:

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA)

<http://geointa.inta.gov.ar/web/>

Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. Presidencia de la Nación.

<http://www.minagri.gob.ar/site/index.php>

<http://www.siiia.gov.ar/>

TRANSFORMACIONES AGRARIAS Y REESTRUCTURACIÓN DE LOS TERRITORIOS RURALES: LA EXPANSIÓN Y RETRACCIÓN DE LA FRUTICULTURA EN UN ÁREA DEL NORESTE BONAERENSE

PAULA PALACIOS¹

Universidad Nacional de La Plata.

Resumen

En las últimas décadas se ha implementado en la Argentina una serie de políticas económicas que afectaron diferencialmente al sector agrario y desencadenaron una nueva fase del proceso de agriculturización de la economía y del sector primario. Particularmente en la región pampeana se produjo una expansión agrícola, sostenida por importantes tasas de crecimiento en la superficie implantada con el cultivo de granos exportables como el trigo maíz, girasol, sorgo y, principalmente, con el de una oleaginosa, la soja, que se expandió rápidamente en pocos años-. Esto impulsó un incremento en la productividad apoyado por la introducción de un nuevo paquete tecnológico que permitió reducir los costos de producción. Como contrapartida una parte de la actividad ganadera se desplazó hacia zonas marginales del área. Estos procesos tuvieron su incidencia directa en el territorio provocando cambios en la organización de los espacios rurales.

Este trabajo se propone avanzar en el conocimiento de la dinámica de las transformaciones territoriales que se manifiestan en un área denominada Cuenca Frutícola del Noreste de la Provincia de Buenos Aires, focalizando la atención en el Partido de San Pedro a partir de la década de los años 90. También rescata la visión de los productores frutícolas y otros actores relacionados con la actividad para entender la concepción que tienen sobre los procesos que acontecen en el área. El abordaje metodológico utiliza datos primarios que provienen de entrevistas realizadas a productores y empacadores e informantes clave que se triangulan con fuentes estadísticas y literatura afín.

1 palacios.ep24@gmail.com

Introducción

En las últimas décadas se ha implementado en la Argentina una serie de políticas económicas que afectaron diferencialmente al sector agrario y desencadenaron una nueva fase del proceso de agriculturización de la economía y del sector primario. Particularmente en la región pampeana se produce una expansión agrícola, sostenida por importantes tasas de crecimiento en la superficie implantada con el cultivo de granos exportables como el trigo, maíz, girasol, sorgo y principalmente soja, oleaginosa que se expande rápidamente en pocos años-. Este proceso impulsa un incremento en la productividad apoyado por la introducción de un nuevo paquete tecnológico –biofertilizantes, herbicidas, semillas transgénicas, maquinarias de gran escala- y la siembra directa, que permiten reducir los costos de producción. Como contrapartida la actividad ganadera se ve desplazada hacia zonas marginales del área. Asimismo se incrementa la concentración de la tierra en pocas manos, el deterioro de las condiciones de reproducción de los productores, especialmente los pequeños y medianos y el alejamiento de otros de la actividad. A su vez, surgen nuevos actores, conflictos e intereses y se intensifica la presencia del capital y la necesidad de una mayor capacidad financiera para afrontar procesos productivos por parte de los agentes involucrados.

En el devenir de los cambios agrarios estos aspectos también tienen su incidencia en la dinámica de conformación, construcción y organización de los territorios puesto que en ellos coexisten lógicas productivas y sociales diversas debido a los distintos posicionamientos de los actores que intervienen. Dichos posicionamientos están atravesados por la influencia de procesos multiescalares.

En este sentido se argumenta que el territorio se construye diferencialmente a través de las prácticas sociales ya que éstas dan cuenta del tipo de espacio-territorio construido (Manzanal, 2007:33). La autora señala que cuando se pretende explicar las causas que dan como resultado las distintas formaciones espaciales, aparece la noción de territorio asociado con el ejercicio del poder, dado que el mismo territorio es la síntesis de las relaciones de poder espacializadas, tanto materiales como simbólicas porque se construye diferencialmente según las percepciones, vivencias y concepciones de los actores sociales que lo conforman².

Entendemos entonces que el territorio es una realidad construida a partir de procesos complejos condicionados tanto por factores físicos, institucionales,

² En este sentido Haesbaert expresa que “el territorio puede ser concebido a partir de la imbricación de múltiples relaciones de poder, del poder más material de las relaciones económico-políticas al poder más simbólico de las relaciones de orden más estrictamente cultural” (Haesbaert, 2007:8)

sociales y culturales donde adquiere relevancia las relaciones de poder. También es el resultado de una herencia histórica expresada en un entramado de relaciones sociales que están en constante reconfiguración debido a causas económicas, sociales y políticas que se dan en el presente (Valenzuela y Scavo, 2009:23). En otros palabras, el territorio está en permanente construcción, nunca acabado; en él participan actores con disímiles capacidades y potencialidades para intervenir y modificar la realidad existente, por lo tanto constituye un ámbito ideal para el análisis, debido a que nos muestra la complejidad de su uso y también la estructura global de la sociedad (Santos *et al*, 2002 en Haesbaert 2007:18).

Desde esta mirada el trabajo se propone comprender y explicar la dinámica de las transformaciones territoriales que se manifiestan en un área denominada Cuenca Frutícola del Noreste de la Provincia de Buenos Aires, focalizando la atención en el Partido de San Pedro a partir de la década de los años 90 hasta la actualidad (Figura 1)³. ¿Cómo evoluciona el área implantada con frutales? en qué contexto y porqué se produce la retracción de la superficie implantada con frutales? ¿Afecta a todos los productores frutícolas por igual? son interrogantes que trataremos de responder y que nos permitirán rastrear el origen de las transformaciones del territorio y la incidencia de las mismas en los espacios rurales. También interesa rescatar la visión de los productores frutícolas y otros actores relacionados con la actividad para entender la concepción que tienen sobre la realidad que viven y sobre los procesos que acontecen en el área. Esto permite no sólo realizar un análisis micro sino también dar cuenta de una realidad que puede trascender lo local.

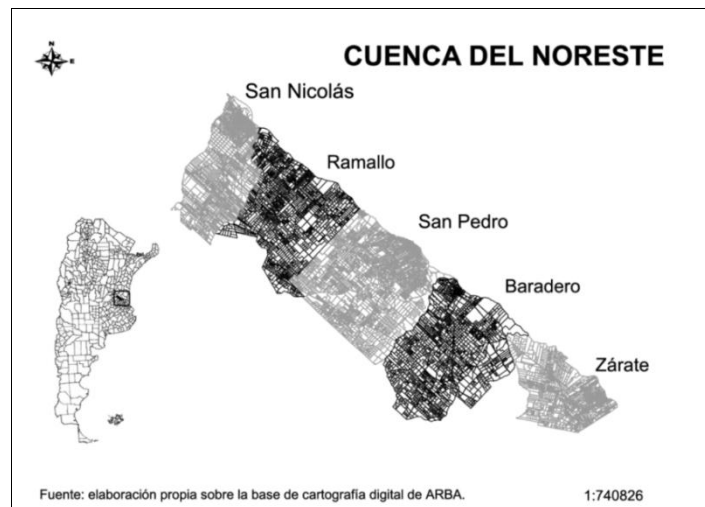
La información primaria proviene de los resultados de las entrevistas en profundidad realizadas a productores frutícolas locales (representan aproximadamente el 40% del total) así como a empresas integradas (con empaques de clasificación y procesamiento de fruta ubicados en el partido de San Pedro), e informantes clave locales y extralocales (técnicos, proveedores de insumos, referentes de organizaciones públicas y privadas) efectuadas en distintos momentos del ciclo productivo entre los años 2011 y 2013 y reentrevistas a casos seleccionados realizadas en 2012 y 2013⁴; las mismas se triangulan con información estadística disponible y literatura afín.

3 El área está conformada por los partidos de Zárate, Baradero, San Pedro, Ramallo y San Nicolás.

4Las entrevistas se realizaron en forma conjunta con la Dra. Clara Craviotti y forman parte de la investigación realizada en el marco del Proyecto PICT 1025, financiado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica de Argentina.

En los apartados siguientes se presentan rasgos distintivos de la estructura productiva del área. Luego la escala de análisis se ajusta al partido de San Pedro, su estructura agraria y la caracterización de los productores frutícolas. Por último se analiza la mirada de los actores sociales, especialmente de los productores frutícolas sobre los impactos del proceso de agriculturización en el área y la retracción de la fruticultura.

Figura I



La Cuenca Frutícola, los cambios en la estructura productiva y el avance de la sojización

Cuando se analiza un territorio, se lo hace sobre un área que no está vacía de contenidos, por el contrario su construcción responde a un proceso que no parte de cero puesto que en ese espacio se unen a lo largo de muchos años los elementos naturales con aquellos que son producto de la actividad del hombre. De ahí que diversos autores lo comparan con un *palimpsesto* pues en él se reflejan las marcas que imprime la sociedad en cada momento histórico, algunas de fuerte presencia y otras casi imperceptibles (Reboratti, 2008). En el caso de la Cuenca Frutícola, desde las primeras décadas del siglo XX conforma un área de producción de cítricos y frutas de carozo (principalmente naranja de *ombligo* y duraznos), cuyo destino fundamental es el mercado interno, centrado en el abastecimiento de las áreas metropolitanas de Buenos Aires, Rosario y Santa Fe. En menor medida se cultivan otras frutas como arándano, higuera, kiwi y Kaki que actualmente en total representan el 4% del área implantada (INTA, 2013).

Cabe destacar que San Nicolás ha perdido actualmente casi por completo las plantaciones frutícolas mientras que San Pedro continúa siendo el partido en el que se sitúa la mayor cantidad de montes frutales (reúne el 81% del área implantada en la cuenca, INTA, 2013), aunque como veremos más adelante, en esta última jurisdicción la superficie también está en retracción. Paralelamente se ha incrementado el área destinada a cultivos extensivos.

Estos procesos tienen su incidencia en la estructura agraria. Así vemos que la evolución del número de las explotaciones (EAPs) y la superficie agropecuaria para el total de la cuenca disminuyen durante el período intercensal 1988-2002 en un 45% y 13% respectivamente (Censo Nacional Agropecuario -CNA-), siendo más pronunciada la retracción en los partidos que se encuentran ubicados más al sur del área, como Baradero y Zárate. En el caso de esta última jurisdicción el fenómeno se lo puede atribuir a los cambios en el uso del suelo agrario dado que se incrementa el crecimiento industrial y residencial, no obstante en el total del área se observa un proceso de concentración de la tierra. En este sentido cabe señalar que la superficie promedio de las explotaciones se incrementan en más del 50% durante ese lapso (Craviotti y Palacios, 2011)⁵.

Del mismo modo, los procesos de cambio señalados, influyen en el régimen de tenencia de la tierra puesto que la superficie bajo arrendamiento y contrato accidental crece entre ambos censos; en el primer caso se incrementa un 52% y en el segundo un 17% y disminuye un 46% la modalidad bajo aparcería. Esta situación se relaciona en forma directa con el uso del suelo agrario y principalmente con el crecimiento de los cultivos extensivos (Cuadro 1). En tal sentido en el total de la Cuenca aumenta la superficie destinada a cereales para granos y oleaginosas y disminuye la ocupada para forrajeras -primera y segunda ocupación-, hortalizas y frutales, esta última en un 18%.⁶ En las forrajeras se corresponde con un proceso de arrinconamiento de la ganadería hacia zonas marginales que se manifiesta principalmente desde la década del noventa, en este caso hacia las islas del delta del Paraná.

5 Teniendo en cuenta el tipo jurídico de productor predomina la persona física, le sigue la Sociedad Anónima, la Sociedad de Hecho y por último otros tipos de Sociedades (Accidental, de responsabilidad limitada y en comandita por acciones (CNA 2002).

6 La superficie implantada con cereales aumentó un 26% y la de oleaginosas un 18%. Asimismo durante ese período intercensal creció la superficie destinada a legumbres - principalmente en Ramallo- y bajó la destinada a aromáticas, medicinales y condimentarias, flores de corte y bosques y montes (CNA, 1988 y 2002).

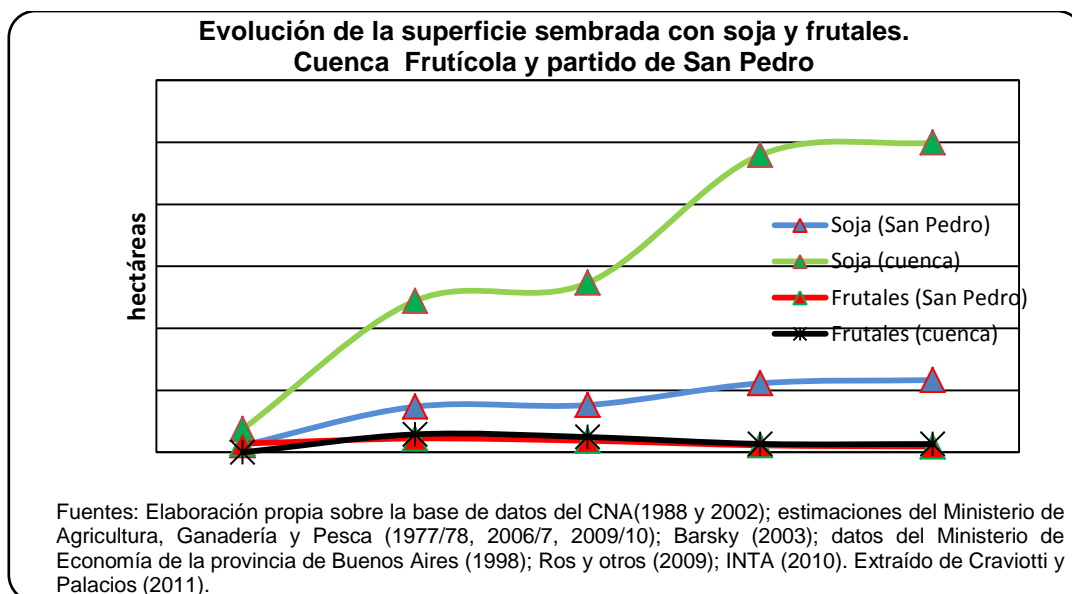
Cuadro 1

Cuenca Frutícola: Evolución intercensal de los principales grupos de cultivos										
Partidos	1988 (ha) Cereales	2002 (ha) Cereales	1988 (ha) Oleaginos.	2002 (ha) Oleaginos.	1988 (ha) Forrajer.	2002 (ha) Forrajer.	1988 (ha) Frutales	2002 (ha) Frutales	1988 (ha) Hortalizas	2002 (ha) Hortalizas
Baradero	17.697,5	22.317,7	20.796,0	33.391,1	16.516,7	6.488,2	1.499,5	1.193,3	334,2	300,7
Ramallo	16.498,0	20.443,0	52.896,2	59.635,5	6.862,3	6.488,2	390,4	825,0	317,3	73,3
San Nicolás	13.409,0	14.042,0	32.128,5	33.685,5	5.323,0	2.771,0	466,7	33,0	183,3	337,5
San Pedro	13.618,7	23.208,6	45.582,6	52.867,6	11.713,3	2.303,3	11.126,1	9.317,1	3.588,6	1.704,1
Zárate	8.308,0	7.432,5	12.162,0	12.788,5	5.290,7	3.176,5	992,2	470,1	281,6	237,3
Total Cuenca	69.531,2	87.443,8	163.565,3	192.368,2	45.706,0	21.227,2	14.474,9	11.838,5	4.705,0	2.652,9
Fuente: Elaboración propia sobre la base de Censos Nacionales Agropecuarios (CNA) 1988 y 2002										

En forma conjunta con la agriculturización aumenta la superficie bajo formas mixtas de tenencia de la tierra - en propiedad y arrendamiento y en propiedad y contrato accidental-, que pasan de reunir el 39% de la superficie en 1988 al 48% en 2002. Sin embargo este comportamiento no data solamente de este período intercensal sino que ya se venía dando con anterioridad pero en forma menos acentuada. El crecimiento de este guarismo es mayor en los partidos ubicados hacia el sur de la Cuenca, quienes a su vez registran proporcionalmente el aumento más significativo de la superficie cultivada con soja (Gráfico 1). Este es un aspecto que permite plantear la vinculación del fenómeno con el proceso de agriculturización señalado más arriba, que avanza desde la zona agrícola núcleo, ubicada al norte de la provincia de Buenos Aires (Craviotti y Palacios, 2011). Así vemos que en la cuenca la superficie cultivada con soja crece un 162% en el lapso comprendido entre las campañas 1980/81 y 2010/11.⁷

⁷Datos basados en estimaciones del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación de la Nación, años 1980/81 y 2010/2011.

Gráfico 1



Los datos presentados hasta aquí permiten visualizar un proceso de reorganización productiva que no es neutra en términos de la apropiación del territorio, tiene en parte su correlato en la retracción de la fruticultura, aspecto que repercute tanto en los productores como en los puestos de trabajo que genera el sector, con más razón si se tiene en cuenta que el declive de la misma se profundiza en la primera década del siglo actual.

San Pedro y el devenir de la actividad frutícola

Los inicios de la fruticultura

En San Pedro, la fruticultura con fines comerciales se remonta a finales del siglo XIX en el caso del durazno y principios del XX en el cítrico -especialmente naranja-⁸. Si bien el historiador Piccagli (1997) manifiesta que fueron los padres Franciscanos los primeros en introducir ambos cultivos, fue la inmigración europea la que ejerció un papel preponderante en la expansión de la actividad local, principalmente en manos de italianos y españoles (de la isla de Mallorca y Cataluña) quienes trajeron con ellos saberes y experiencias basadas en el trabajo y la producción frutícola y hortícola que realizaban en sus respectivos países de origen. Incorporaron a sus plantaciones variedades de yemas traídas desde Europa,

⁸ Según Piccagli (1997 y 2007), ya en 1885 la fruticultura se hallaba en pleno desarrollo en San Pedro.

logrando adelantar la maduración de la producción de duraznos lo que a su vez permitió ampliar la oferta en el mercado interno; también implementaron nuevos sistemas de poda. Además se dedicaron al cultivo de la vid, peras y manzanas, sin embargo estas fueron desapareciendo con el correr del tiempo debido a problemas fitosanitarios y a la falta de rentabilidad en relación a otras regiones frutícolas del país.

Simultáneamente durante esos años se desarrollaron cultivos extensivos como maíz, trigo, lino -hoy desaparecido en la zona-, guinea, horticultura a campo (batata, arvejas, papas, zapallo) y viveros. Así para la segunda década del siglo pasado, San Pedro se había consolidado como área frutícola y hortícola y su producción ya se comercializaba en los mercados concentradores de Rosario y Buenos Aires compitiendo con buenos precios. Barsky (2003) menciona que en el período 1914-1937 San Pedro se especializó aún más como proveedora de frutas cuando éstas se dejan de producir en los alrededores de la ciudad de Buenos Aires. De esta forma el área se va adaptando a los requerimientos del mercado consumidor, en fuerte crecimiento a partir de la aceleración del proceso de industrialización por sustitución de importaciones que se da en Argentina en la década del cuarenta (Arroyo, 1989).

Los beneficios de un posición geográfica cercana a los centros de mayor demanda de alimentos garantizaron una rápida colocación y la posibilidad de obtener buenos precios (Arroyo, 1989), consolidando su posición como oferente de frutas en el mercado interno. La proporción destinada a industria siempre ha sido muy reducida debido a las características poco aptas para ese fin.

La expansión de la fruticultura

La actividad tuvo un crecimiento moderado luego de la segunda guerra mundial. En el caso de los cítricos las plantaciones se vieron fuertemente afectadas por las heladas del año 1967 que significaron para algunos productores la pérdida total de las plantaciones (Pagliaricci, 2010). No obstante en la década del setenta se recupera paulatinamente, tal es así que Piccagli (2007) menciona que para mediados de la misma, la firma local “Fruticultores Asociados SRL” comienza a exportar cítricos a tres países europeos, sumándose otros productores en los primeros años de los ochenta.

Como una estrategia económica un segmento de productores encararon en forma conjunta la producción de cítricos y duraznos debido a la marcada

estacionalidad del ciclo anual de cada producción y a la necesidad de los fruticultores de contar con ingresos monetarios permanentes durante todo el año. Asimismo combinaron variedades tempranas y tardías que permitieron prolongar el período de cosecha –desde fines de octubre hasta marzo el durazno y de mayo a septiembre la naranja–(Craviotti, 2013; Palacios y Craviotti 2013).

Desde esta década y hasta principios de los noventa los relevamientos muestran un crecimiento considerable de la superficie con frutales (Cuadro 2), ello se debe principalmente a la naranja de ombligo cuya superficie implantada creció un 57% en los últimos 5 años de este período y a la mayor rentabilidad de la misma respecto al durazno, sumado a las condiciones favorables que se presentaban para la exportación. Con menor ritmo también creció la superficie con durazno, esto como una respuesta a los elevados precios de su cotización debido a la entrada en el mercado interno durante los meses de noviembre y diciembre donde se incrementa el consumo para las fiestas de fin de año. Este crecimiento trajo importantes inversiones en plantaciones, en la incorporación de nuevas variedades acordes con la demanda del mercado, incorporación de tecnología en las quintas, y modernización en las plantas de empaque de fruta, demanda de asesoramiento privado y difusión de comercios y empresas proveedoras de servicios al sector.

Cuadro 2:

Partido de San Pedro. Evolución del área implantada con frutales							
	1980	1988	1993	2002	2007	2010	2013
Durazno	4300	6045.6	6700	4477	2580	1774	2432
Cítricos	3900	4097.0	6420	4143	3072	2900	1964
Total	8200	11.126.0	13120	8620	5652	4674	4396
Fuente: Elaboración propia en base a datos del INTA (1980,1993, 2002, 2010 y 2013); Ros et al. (2009); Censos Agropecuarios 1988 y 2002.							

Cabe destacar que estos años tampoco estuvieron exentos de fenómenos climáticos adversos, que se presentan cíclicamente en el área, como el tornado de 1990 que destruyó una parte de los montes de naranja o la gran helada de 1995 que afectó ambas producciones. No obstante las crisis periódicas, el sector representaba durante estos años una importante fuente de trabajo, tal es así que para 1990 demandaba unos 4520 puestos de trabajos diarios en forma directa, a los que se debe sumar los puestos generados en forma indirecta (CAPROEM, 2014).⁹ En este sentido, mientras que los cítricos requieren unos 60 jornales anuales por hectárea y el duraznos 80 jornales ha/año, la agricultura extensiva demanda 0,50 jornales por hectárea de cultivo al año (CAPROEM, 2014).

9 En 1991 la población del partido alcanza los 48.851 habitantes (Censo Nacional de Población y vivienda, 1991)

Durante este ciclo frutícola el paisaje agrario sampedrino da cuenta de cambios relacionados con su especialización productiva. Disminuye la cantidad de hectáreas con maíz y crece el cultivo de la soja (Gráfico 1), esto último respondiendo a un fenómeno que, como expresamos más arriba, se da en toda la cuenca. Además se consolida la batata como el único cultivo hortícola de importancia en la zona (Barsky, 2010).

La retracción de la fruticultura hacia mediados de los noventa

El atraso cambiario que se manifiesta desde el segundo quinquenio de la década de los noventa perjudica ampliamente las exportaciones, y la apertura externa permite la importación de fruta a precios competitivos respecto a la producción local; a ello se suma el incremento de los costos debido a la dolarización de los insumos agropecuarios. Por otra parte la recesión interna del país trajo consigo una baja en el consumo doméstico que no se ha revertido en años recientes debido a los cambios en las pautas de consumo en los estratos de población que están en condiciones de incorporar fruta a su dieta alimentaria (Craviotti, 2013 y Palacios y Craviotti 2013).

A partir de la devaluación de la moneda argentina en 2002 y el cambio de política económica que estimuló el mercado interno se revierte parcialmente esta situación, pero con el correr de los años el desfasaje entre el aumento del costo de los insumos y la mano de obra con respecto al precio del producto pone en cuestión la competitividad de la actividad en el área mencionada respecto a otras regiones frutícolas, como las provincias de Mendoza y Río Negro para el durazno o Entre Ríos y Corrientes para la naranja (Palacios y Craviotti, 2013).

Debido a la crisis del sector los productores con problemas de rentabilidad implementaron una serie de medidas para sobrellevar la situación que se vieron reflejadas en el menor cuidado y mantenimiento de los montes frutales: disminuye la aplicación de fungicidas, herbicidas y de abonos y hasta de podas y raleos al año. Todos estos aspectos se revierten en la menor calidad de la fruta que se obtiene.

El proceso trajo aparejado la retracción de la superficie frutícola en el espacio sampedrino en un 66% entre los años 1993 - 2013 (Cuadro 2). En este sentido los datos disponibles en la Cámara de Productores y Empacadores de San Pedro permiten estimar que en la actualidad existiría no más del 15% del número de unidades relevadas en 1980 (CAPROEM, 2011), siendo la caída más pronunciada en las quintas más pequeñas. Según el último Relevamiento Frutícola de la Cuenca,

realizado en 2013, la mayoría de las unidades disponen de hasta 30 hectáreas implantadas. Comparativamente se ha incrementado la importancia de las pertenecientes al estrato que abarca de 70 a 310 hectáreas, situación que estaría indicando un proceso de concentración productiva y desplazamiento de productores. Asimismo las quintas que están por encima de las 30 hectáreas son las que más diversifican cítricos y/o carozos con otras frutas. Por otra parte también disminuye la mano de obra que demanda el sector.¹⁰

En cuanto a la curva descendente de la superficie frutícola (Cuadro 2), la disminución más acentuada se manifiesta para los cítricos, especialmente la naranja. El durazno si bien desciende, experimenta a partir del año 2010 una leve recuperación en hectáreas plantadas. En este último caso los productores, principalmente los más grande en escala, continúan renovando las plantaciones que van envejeciendo con nuevos cultivares, en función de la demanda del mercado interno, puesto que tiene mejores perspectivas en cuanto a precios y comercialización debido a que, como expresamos más arriba, entra en el mercado interno durante la época en que aumenta el consumo por las fiestas de fin de año, mientras que la naranja compete con la de otras regiones del país.

Durante esta etapa, el uso del suelo agrario está sujeto a un constante proceso de redefinición de las actividades. No solo presenta cambios, en cuanto a la superficie con frutales, sino que también disminuye la superficie hortícola y desaparecen pequeños viveros y otros reconvierten el destino de la producción hacia plantas forestales, ornamentales y de parques, desapareciendo de este modo casi por completo la producción de frutales con destino a la implantación y renuevo de los montes existentes. En contraposición tal como hemos visto para el total de la cuenca, crece en San Pedro la superficie con soja (Gráfico 1).

Una breve caracterización de los Productores frutícolas

El sector está compuesto por un abanico de productores que abarca desde los *familiares a los empresariales*.¹¹ En el primer estrato distinguimos a los *familiares puros* y *familiares empresariales* y en el segundo a los *empresariales chicos, medianos y grandes*. El productor *familiar puro* maximiza su trabajo físico y el de

10 Según la CAPROEM en el año 2006 cítricos y duraznos solo generaban 1550 puestos de trabajos diarios directos.

11 Tipología construida a través de los resultados de las entrevistas realizadas.

su familia, suele contratar jornales en momentos clave del ciclo productivo -poda y cosecha-, vende generalmente la fruta en planta y solo un tercio de los casos relevados dispone de un pequeño galpón artesanal que utiliza para acondicionar la fruta, aspecto que demuestra un bajo grado de integración vertical; predominan los que tienen hasta 30 hectáreas en propiedad. El *familiar empresarial* emplea entre uno y tres trabajadores permanentes, puede contratar jornales, vende en planta y/o cosechada y mayoritariamente integra en propiedad el eslabón de empaque y posee más de 30 hectáreas. En los *familiares puros* se observa un predominio de productores que están próximos al reemplazo, sin embargo algunos no han resuelto todavía el traspaso generacional de la unidad productiva (UP), porque no tienen hijos varones o sus herederos no prevén seguir trabajando en el monte frutal. En contraposición los *familiares empresariales* relevados presentan un perfil promedio de edad algo más joven, con la particularidad que hoy muchos de ellos comparten el manejo y gestión de la UP con sus hijos (Palacios y Craviotti, *Op.Cit.*, 2013).

En línea general los *productores familiares* presentan una tendencia al incremento de la diversificación productiva: viveros, horticultura a campo y agricultura extensiva, principalmente soja, trigo y maíz. Eso les permite disminuir los riesgos climáticos y de mercado, bajar la incidencia de los costos fijos y desestacionalizar los ingresos prediales. El cultivo de la soja aparece en algo más de la mitad de los productores familiares entrevistados, siendo la mayor parte de ellos de tipo *familiar- empresarial* (Palacios y Craviotti, *Op.Cit.*, 2013).

Los productores *empresariales chicos, medianos y grandes* organizan el trabajo en la unidad productiva contratando solamente mano de obra asalariada. La principal característica que distingue a cada subgrupo es el grado de integración horizontal a la cadena: mientras que los primeros no cuentan con galpón de empaque, todos los medianos y los empresariales grandes disponen de uno. Los últimos además emplean un número elevado de personal asalariado (permanentes, permanentes discontinuos y jornales) y tienen acreditados los establecimientos para exportación, asimismo compran fruta a productores locales y extralocales y algunos prestan servicios de empaque para exportación. En cuanto a la diversificación, un tercio de los productores empresariales incluye soja en su esquema productivo y las tres cuartas parte diversifica con otras producciones, principalmente viveros.

La mirada de los actores sobre los procesos

A partir de los relatos de los distintos actores sociales y especialmente de los productores se pueden distinguir varias lecturas sobre la percepción y las respectivas explicaciones acerca de los cambios en la estructura productiva y la retracción de la actividad frutícola local. Si bien por tratarse de actores sociales siempre se hace factible encontrar matices, en los casos relevados las respuestas se articulan a través de tres ejes argumentales que permiten organizar las miradas en torno a la problemática en cuestión. Cabe destacar que a su vez estos ejes no se excluyen unos a otros sino que por el contrario se concatenan ente sí en un eslabonamiento sucesivo de causas y consecuencias:

El primer eje argumental sobre el por qué de la retracción, está relacionado con distintos factores climáticos adversos que se presentan cíclicamente en el área – granizadas y heladas tardías, tornados como el del año 1990, lluvias excesivas o períodos de sequías-, cuyas consecuencias se hacen sentir a corto y largo plazo. Estas condiciones afectan tanto el sabor como el tamaño y aspecto de la fruta que se obtiene e inciden directamente en el destino -en fresco y/o industria; mercado interno o exportación-, en el precio de comercialización y en la liquidez monetaria de los productores para afrontar la campaña del año siguiente si no han podido cubrir los costos de producción:

Fueron más que nada factores climáticos, porque cuando no fue La Niña fue El Niño, las heladas, piedras, tornado en el 90. De ahí es como que siempre laburamos...Laburo más ahora con 60, 61 años que cuando y tenía 30 y pico de años. El doble más. (...)Todo te llevó a restringirte, y a hacerlo a base a esfuerzo y resulta que no te sirve. (Entrevista, productor familiar empresarial con 44 hectáreas de monte frutal, diversifica con batata, año 2012)

Tres años seguidos, que cayó piedra e hizo un desastre. (...) hubo un año que le sacó la corteza a la planta, y se veían los carozos de los duraznos (...) Y no veo la hora de verdad de que se termine eso, porque no sirve (...) Lo que sé es que no es rentable.-- llegó a tener 20.000 plantas de duraznos, tuvo que arrancar la mayoría y no replantó- (Entrevista productor familiar puro, con 6 hectáreas de durazno, diversifica con horticultura a campo, año 2012).

“Además el problema nuestro es que se ha puesto muy, muy frío. Caen 4, 5 heladas de varios grados bajo cero y se arruina todo. Por eso es que mermó la exportación (...) Nos ha pasado todo (...) entonces hay mucha gente que se libera de todo, arranca y... siembra soja con una persona. Ahora, seguís sojalizando

(Entrevista productor familiar empresarial con 40 hectáreas de frutales, año 2012 y 2013)

Las condiciones climáticas adversas y cíclicas constituyen la fuerza estructurante de los testimonios. En ellos se observa un sentimiento de vulnerabilidad y desesperanza que parece estar arraigado en el colectivo de los productores. La falta de rentabilidad les impide renovar las plantas afectadas total o parcialmente y realizar las tareas pertinentes para el buen mantenimiento del monte, aspectos que más tarde se ven reflejados en la menor calidad de la fruta. Ante esta situación justifican que muchos abandonen la actividad, opten por diversificar con otras producciones o directamente por el traspaso a la agricultura extensiva puesto que esta última demanda menos cuidado que el monte frutal y no está tan expuesta a las contingencias climáticas. No obstante cabe acotar que una limitante para dedicarse a los cereales u oleaginosas está en el tamaño reducido de las parcelas.

El segundo de los argumentos -en el que más se enfatiza-, se focaliza en los problemas de rentabilidad de la actividad, pero que como hemos visto también se relaciona con el anterior. Los actores que esgrimen esta visión acuerdan con la idea de que el aumento en los costos de mano de obra es uno de los factores más preocupantes respecto a la disminución de la rentabilidad de la actividad, principalmente si se compara con la agricultura extensiva, menos demandante de mano de obra y a su vez menos permeable a los cambios climáticos. A ello se suma el incremento del precio de los insumos:

Por qué se están arrancando? porque se pierde plata, algunos les parece que se arranca por capricho, pero no es por capricho, es por falta de rentabilidad. Sino nadie te sacaría los montes. Por eso no hay un entusiasmo para volver a plantar montes porque se ve una problemática oscura de acá para adelante (...) cuando un productor ya sale fuera del sistema con los montes es difícil, imposible volver a plantar y manejar todo porque necesitas años para producir y mucha plata (Entrevista, productor familiar empresarial con 60 hectáreas de frutales y diversifica con soja, año 2013)

Los costos de mano de obra son un infierno para nosotros (...). Imaginate que nosotros hace 3 años pagábamos 15 dólares de bolsillo, un jornalero de cosecha de fruta, de durazno, y hoy nos cuesta 43 dólares, en 3 años es un disparate lo que aumentó el costo (...). Y así es en el combustible, así es en los agroquímicos y todo (...). No, no ganamos dinero... no se gana, es para subsistir. (Entrevista productor empresarial mediano, maneja con dos hermanos 130 hectáreas de frutales, diversifica con viveros y horticultura a campo).

Los gastos son terroríficos (.....) hace quince, veinte años atrás, se llegaba a vender el monte con la flor (...) Y ahora llega el momento que está el durazno ya para arrancar y no se sabe a quién vendérselo. Cambió. (...) había como quince firmas pero grandiosas. (...) Sin embargo se fundieron todas también. Y no se va a fundir uno, que es chiquito.” (Entrevista, productor familiar puro, 6 hectáreas con frutales, diversifica con horticultura a campo, año 2012).

Desde la perspectiva de estos actores ambos indicadores, mano de obra e insumos, inciden en forma directa en el desplazamiento de los productores hacia la agricultura extensiva -principalmente soja-. Los argumentos rememoran un pasado en el que, debido a la cantidad de compradores, se podía vender la producción cuando la fruta todavía estaba en la planta. Asimismo manifiestan que la falta de rentabilidad alcanza a todo el abanico de productores, incluyendo a los familiares como a los empresariales de distinta escala. También aluden a la problemática que se presenta cuando se toma la decisión de levantar el monte en virtud de los años que demanda ponerlo en producción nuevamente, además de las inversiones que ello implica.

El proceso a su vez muestra otra cara negativa que no afecta a los productores en forma directa pero que tiene sus implicancias en el mercado laboral sampedrino debido a la disminución de la mano de obra que demanda el sector respecto a décadas anteriores.

El tercer eje argumental apunta a la disminución de la competitividad de la fruticultura local, siendo la naranja la que presenta la situación más desventajosa debido a la marcada estacionalidad de su producción:

Con la naranja lo que está pasando que hoy por hoy la zona del litoral cubre el 90% de la temporada de la naranja. Vos tenés el litoral que manda fruta cítrica los 12 meses del año. Para el productor es difícil meterse en los mercados cuando el tiempo de campaña es muy corto en un lugar y no en el otro, porque no es fácil generar una credibilidad en una marca o en un tipo de mercadería por tan poco tiempo a lo largo del año. A mí como puestero me interesa tener alguien que me mantenga el puesto con fruta por más tiempo (...) una naranja de jugo en el litoral abarca once meses, por no decir los 12 meses del año, entonces es muy difícil para San Pedro meterse y hacerse un lugarcito entre junio y agosto, septiembre, meterse en el mercado y salir y volver a entrar en el año siguiente después de doce meses. El productor si tiene algún tipo de plantación o actividad que le va a generar 12 meses de ingresos es muy difícil que se ponga a producir una producción que le va a generar ingresos solo durante dos meses como la naranja (Entrevista, puestero, Mercado Regional de La Plata, año 2013).

Pero que pasó, con los años crecieron mucho las producciones regionales (...), en el tema del durazno crecieron Mendoza, Río Negro, Jujuy y entonces se fueron comiendo la producción de San Pedro, superando la oferta de calidades de variedades, de enfriamiento y eso ayudó a que San Pedro fuera disminuyendo. Y después San Pedro se fue dedicando a soja, turismo y fue abandonando la fruticultura. (Entrevista, puestero, Mercado Regional de La Plata, año 2014)

La cítrica está ahogada (...) Le busques la vuelta que le busques, no resiste, y nosotros veníamos zafando, los últimos dos, tres años, con las exportaciones. Pero hoy en día, con un dólar... parado como está, la exportación no sirve (Entrevista, productor familiar empresarial, maneja 60ha de frutales y diversifica con trigo y soja).

En el primer testimonio surge como un factor de peso las ventajas comparativas de los productores de cítricos dulces de otras regiones del país - Entre Ríos y Corrientes- respecto al noreste bonaerense. En este sentido argumentan que en esas provincias las mejores condiciones climáticas, los costos de producción relativamente más bajos y la desestacionalización de la actividad, les permite abastecer el mercado interno durante todo el año. En contraposición la marcada estacionalidad de la naranja de San Pedro constituye un factor que le juega en contra en tanto no le permite prolongar su presencia más que tres meses en los mercados de distribución mayoristas de productos en fresco del país. En el caso del durazno, provincias como Mendoza y Río Negro a pesar de la distancia aumentaron su competitividad y Jujuy se ve favorecida porque entra en la ventana de comercialización un mes antes que San Pedro. Es decir que el factor cercanía al Área Metropolitana de Buenos Aires que en otras épocas constituía un plus para la cuenca, hoy se diluye ante la competencia sostenida de otras regiones. Por otra parte a pesar de que en el caso de la naranja una parte de los productores consideran que la única salida consiste en preparar para exportación, no representa una vía viable para aquellos que tienen problemas de financiación, puesto que demanda mayores gastos que no están en condiciones de afrontar debido a lo expuesto más arriba y una paridad cambiaria de la moneda argentina respecto al dólar que, según los testimonios, no resulta conveniente.

No obstante las distintas lecturas que dan cuenta de las causas y consecuencias del retroceso de la fruticultura en todo el área de la cuenca y del repliegue de los productores hacia otros cultivos o actividades, cabe señalar que también los fruticultores buscan implementar distintas estrategias de persistencia relacionadas con la diversificación productiva y comercial para permanecer en la actividad.

A modo de cierre

Al inicio del trabajo hemos planteado que en el contexto de los procesos de reestructuración económica que afectaron a la Argentina a partir de los años noventa, los espacios rurales experimentaron cambios que incidieron en su configuración territorial actual. La Cuenca Frutícola del noreste bonaerense con epicentro en el partido de San Pedro constituye un ejemplo a escala micro del devenir de esos acontecimientos debido a que también está permeada por la influencia de procesos multiescalares. Desde este punto de vista consideramos que los estudios de caso, como el que hemos presentado, constituyen un aporte debido a que ayudan a la comprensión de lo que sucede en otras áreas del país afectadas por fenómenos similares.

En el espacio analizado se reconocen distintas realidades que a su vez responden a diferentes lógicas de apropiación del territorio. Como hemos visto, en las últimas décadas creció un modelo basado en la agricultura extensiva, principalmente impulsado por el crecimiento de la superficie cubierta con soja. Esta avanzó espacialmente, por un lado desplazando a otras oleaginosas y forrajeras, y por otro sobre parcelas ocupadas tradicionalmente con montes frutales, a pesar de que la escasa superficie de las mismas puede llegar a ser una limitante para su cultivo. Las condiciones de producción relativamente sencillas, una mejor resistencia a los fenómenos climáticos adversos y la menor demanda de mano de obra actuaron como factores disparadores para que se concretara ese desarrollo.

En forma paralela asistimos a la retracción de la superficie implantada con montes frutales. Comparativamente estos siempre ocuparon un área menor que la agricultura extensiva, no obstante imprimieron marcas al espacio local. En este sentido los lugareños consideran que la fruticultura ha sido la actividad que más contribuyó en la definición de la identidad del agro sampedrino. Pesaron factores intrínsecos relacionados con la fundación de las colonias agrícolas, el desarrollo de la agricultura familiar y la llegada de familias mallorquinas e italianas en la primera mitad del siglo XX que se dedicaron a la plantaciones de naranjas y/o duraznos, la transmisión de saberes de generación en generación, la intensidad en el uso de la tierra, del capital y del trabajo en una actividad que demanda muchos años hasta entrar en producción. Todos estos aspectos son enunciados con cierta añoranza por los actores locales ante una realidad en la que se percibe el avance de otras lógicas productivas.

De los testimonios recogidos emergen aspectos clave que contribuyen a responder los interrogantes planteados al inicio del trabajo. Señalan que una sumatoria de factores intrínsecos a la actividad –adversidades climáticas, falta de rentabilidad y de competitividad–, concatenados entre sí en un eslabonamiento de causas y consecuencias, aceleraron la involución de la superficie con frutales, afectando a todos los productores sin distinción de escala. Especialmente ha incidido en los citricultores debido a que la naranja de la zona no puede competir con la fruta que proviene de Entre Ríos y Corrientes.

Sin embargo también hay que tener en cuenta que el proceso de expansión sojera trajo consigo problemáticas que incidieron directa e indirectamente en los productores frutícolas, entre ellas la aparición de los pooles de siembra, el crecimiento de la superficie bajo arrendamiento y contrato accidental y el incremento del precio de la tierra debido al aumento de la demanda. Aspectos que constituyen una limitante para los productores con problemas de rentabilidad puesto que esto les dificulta encontrar tierras disponibles para ampliar la superficie con montes frutales. La diversificación con otras producciones extensivas que les permitan sumar ingresos prediales para permanecer en la actividad se presenta como una opción tangible. En este sentido cuando presentamos la tipología de productores frutícolas hemos visto que una parte significativa de ellos, más allá de la escala, diversifican con soja tanto sobre tierras propias como arrendadas; es decir que buscan una alternativa. En las oportunidades de acceso a la tierra de unos productores respecto a otros es donde justamente se ponen de manifiesto las relaciones de poder desigual.

Ante la situación planteada en el sector, surge la necesidad de implementar un paquete de medidas por parte del Estado, para revertir el proceso que se ha desatado en el área en los últimos veinte años y profundizado en la actualidad.

Bibliografía:

Arroyo, Mónica (1989). “Aportes para una caracterización de la estructura agraria argentina. Un estudio de caso: Los productores frutihortícolas del noreste de la Provincia de Buenos Aires”; en: *II Encuentro de geógrafos de América Latina*, tomo II (Reforma agraria y problemas campesinos). Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad de la República, Montevideo.

- Barsky, Andrés** (2003) *La Pampa mallorquina. Estudio regional de un espacio productivo hortícola del noreste bonaerense: San Pedro, provincia de Buenos Aires*, Tesis de Maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Buenos Aires.
- Craviotti, Clara** (2013) “Agricultura familiar: Los múltiples senderos de la (in)mutabilidad y la persistencia”, en Clara Craviotti (compiladora) *Agricultura Familiar en Latinoamérica. Continuidades, transformaciones y controversias*, Editorial Ciccus, Buenos Aires, en Prensa.
- Craviotti Clara y Palacios Paula** (2011), “Y se fueron saliendo los montes: La fruticultura del noreste de la provincia de Buenos Aires y la dinámica del modelo agroalimentario”, en *VII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios Agroindustriales*, Facultad de Ciencias Económicas, UBA, Bs As.
- Haesbaert, Rogério** (2007), *O mito da desterritorialização: do “fim dos territórios” à multiterritorialidade*. 3er ed. Río de Janeiro, Bertrand Brasil.
- Manzanal Mabel** (2007) “Territorio, poder e Instituciones. Una perspectiva crítica sobre la producción del territorio”, en Manzanal Mabel, Mariana Arzeno y Beatriz Nussbaumer (compiladoras) *Territorios en construcción. Actores, tramas y gobiernos: entre la cooperación y el conflicto*, Editorial Ciccus, Buenos Aires, pp: 15-50.
- Massey Doreen** (2012) “Un Sentido Global del lugar”,
- Palacios Paula y Craviotti Clara** (2013) “Dinámicas de los territorios pampeanos: Producción frutícola y modalidades de articulación entre productores y empacadores en el noreste bonaerense”, en *VIII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios Agroindustriales*, Facultad de Ciencias Económicas, UBA, Bs As.
- Palacios Paula** (2014) “La incidencia de los vínculos comerciales en la capacidad de reproducción de la agricultura familiar. Los fruticultores del noreste de la provincia de Buenos Aires”, en Clara Craviotti (compiladora) *Agricultura Familiar en Latinoamérica. Continuidades, transformaciones y controversias*, Editorial Ciccus, Buenos Aires, en Prensa.
- Piccagli Américo** (1997). “Del pueblo a la ciudad. 1854 – 1907”, en *Historia documental de San Pedro*, (Provincia de Buenos Aires), Tomo III, Editorial Cooperativa General Belgrano, Buenos Aires.
- Piccagli Américo** (2007). “De la ciudad a nuestros días. 1907- 2007”, en *Historia documental de San Pedro*, (Provincia de Buenos Aires), Tomo III, Editorial Cooperativa General Belgrano, Buenos Aires.
- Reboratti, Carlos** (2008), “El territorio rural: actor o escenario”, en *V Jornadas de Investigación y debate, Trabajo, propiedad y tecnología en la Argentina rural del siglo XX*, Universidad de Quilmes, 2008 [Disponible en Internet: www.unq.edu.ar el día 18, 12 del 2013]

Reboratti Carlos y Raquel Alvarado (2010): “Los territorios de la nueva agricultura en el Cono sur”, en *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, Revista N°32, 1er semestre de 2010, Programa Interdisciplinario de Estudios Agrarios (PIEA), Buenos Aires, pp. 5-28.

Valenzuela Cristina y Scavo Angel (2009) *La trama territorial del algodón en el chaco. Un enfoque multiescalar de espacios en transición*, Editorial La Colmena, Buenos Aires.

Otras Fuentes

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), Censo Agropecuario 1988 y 2002.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), Censo de Población y Vivienda 1991.

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria San Pedro (INTA-SP), Distintos informes, años: 2002, 2006, 2013.

Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, Estimaciones agrícolas 1977/78, 1989/81; 1987/88, 2006/7 a 2010/11.

Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires (1998) El Sector Frutihortícola Bonaerense, Cuadernos de Economía N°36.

Cámara de Productores y Empacadores de San Pedro (CAPROEM) *La fruticultura en el Noreste de la Provincia de Buenos Aires. Propuestas para detener su involución y contribuir a su revalorización y fortalecimiento* [Disponible en internet: www.caproem.com, el día 30, 04 de 2014.

DE DUALIDADES Y ABSTRACCIONES A DINAMISMOS Y SUPERPOSICIONES: HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA VISIÓN RENOVADA EN LA COMPRESIÓN DE LAS RELACIONES CONTEMPORÁNEAS ENTRE EL ESPACIO URBANO Y RURAL

ANA LAURA PICCIANI¹

Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC)

En contextos de cambios globales, de constantes movimientos y escisiones, continuar hablando de límites espaciales, al menos desde una mirada geográfica, es discutible. Formas organizacionales se recrean, cambian, continúan, coexisten y resisten ante la presencia de eventos novedosos que son implementados por estructuras formantes que incluso actuaban con anterioridad. Entonces se presentan conceptualizaciones que buscan titular a estos aconteceres o realidades que caracterizan a los escenarios ‘urbano – rurales’, con el fin de comprender y describir su vinculación, muchas terminan siendo conceptos poco adheridos a su tiempo por lo que surge la necesidad de interpelarnos: ¿es aún el criterio cuantitativo válido a la hora de identificar espacios urbanos y espacios rurales? ¿las funcionalidades de cada espacio han llevado a hacerlos cada vez más continuos? ¿no debe la vinculación urbano-rural empezar a ser re-discutida a partir de la modernización de los procesos de producción? Conceptos como *neorruralismo*², *ruralidad globalizada*³ o espacios *pluriactivos*⁴, dan cuenta de las dinámicas registradas en los ‘límites’ urbanos-rurales. Por lo expresado, se realizará un recorrido por las diversas construcciones teóricas que conceptualizaron la relación espacio rural-espacio urbano en diferentes momentos históricos mediante miradas dualistas para desde allí comenzar a ensayar categorías espaciales y territoriales capaces de plantear una discusión ya no polarizada ni abstracta, sino complejizada

1 anapiccianni@hotmail.com Trabajo desarrollado en el marco del Doctorado en Geografía, con beca de CONICET dirigido por las Dra Carla Gras y la Dra Gabriela I. Maldonado y con apoyo del Proyecto de Investigación Científica y Tecnológica (PICT) 1279/2012, dirigido por Gabriela I. Maldonado

2 Nates Cruz, B. y Raymond, S.(2007,45)

3 Hernández, V. (2009)

4 Bidaseca, K. y Gras, C.(2008;1)

y concreta, capaz de superponer variables, alcanzando una noción dinámica del espacio en función de la empirización de los eventos que lo envuelven.

Supuestos de partida

El espacio como producto social ha demostrado o demuestra diferentes formas de organización y ha sido objeto de investigación de numerosos científicos sociales quienes de acuerdo a su método, especificidad o campo de estudio han plasmado su perspectiva a la hora de definirlo o caracterizarlo. Mucho se ha analizado sobre el espacio denominado como urbano, no así de exhaustivo fue el tratamiento o estudio del espacio rural, que pareció tener una definición más de tipo residual en el sentido de ser definido como rural a todo espacio que aún no es urbano. Su estudio a manera de vínculo rural urbano, bajo la idea de complementariedad, no es necesariamente el que más abunda y esto se debe a que explicar la realidad cambiante de las relaciones sociales productivas, económicas, políticas y culturales manifestadas o expresadas en el espacio no es tarea fácil, menos aún si consideramos que lo urbano ya no está únicamente en las ciudades, sino que cada modo de producción y por lo tanto cada formación social concreta originó vínculos socioespaciales justificadores de tales o cuales relaciones productivas que necesitaron de un uso selectivo y diferencial del territorio, modificándolo poco a poco hasta hacerlo cada vez más continuo (Santos, Silveira, 2000).

El transcurso de la historia demuestra cómo ideologías, pensamientos, estrategias, fines, intereses, objetivos, ideas, pactos, acuerdos, necesitan y necesitaron de un lugar para materializarse, lo que Schutz (1964) definiría como *acción* es decir toda conducta proyectada o planeada que de acuerdo al instante, momento e intencionalidad con que se desarrollaron o desarrollan, es la *forma*⁵ que obtuvieron -no definitiva, no inmutable, no casual en su elección y en su aparición-, creando y encerrando procesos, es decir un conjunto de *eventos* constituidos por *formas* (Santos, 1996) que necesitaron y necesitan operar y funcionar, hacerse presentes, materializarse, acontecer; para ello se encarnaron en el espacio y se hicieron visibles mediante acciones de producción. “Esa materialidad sobrevive a los modos de producción que le dieron origen o a los momentos de esos modos de producción” (Santos, 2000:88) ya que toda acción tiene motivos, un “*para*”, un

⁵ “El paisaje es el conjunto de formas que, en un momento dado, expresa las herencias que representan las sucesivas relaciones localizadas entre hombre y naturaleza. El espacio es la reunión de esas formas más la vida que las anima” (Santos, 2000: 86)

sentido y un medio para alcanzarla. Entonces el espacio entendido como un sistema de objetos, de acciones y de normas⁶ presenta en diferentes momentos históricos la llegada de políticas que limitaron o posibilitaron el desarrollo de las acciones. La cuestión a plantear es la de la propia naturaleza del espacio, formado, por un lado, por el resultado material acumulado de las acciones humanas a través del tiempo y, por otro lado, por las acciones actuales que le animan y que hoy le atribuyen un dinamismo y una funcionalidad (Santos, 2000:89). Las acciones situadas a lo largo del tiempo expresan transformaciones en el medio geográfico a través del trabajo de la sociedad, ejerciendo funciones que son comandadas por diferentes actores sociales y que son comprendidas si se las contextualiza.

La división territorial del trabajo como categoría analítica para comprender los vínculos espaciales

La *división territorial del trabajo* constituye una categoría analítica para llevar a cabo una explicación del espacio desde una mirada sintética, para así reconocer y comprender relaciones y configuraciones territoriales. “El crecimiento de la división del trabajo se produce entonces cuando los segmentos sociales pierden su individualidad, a medida que los límites entre ellos se vuelven menos marcados. En resumen: tienen lugar una mezcla que hace posible que la vida social ingrese en nuevas combinaciones” (Durkheim, 150: 1995). Es decir que el trabajo proyecta tal o cual racionalidad en el espacio geográfico, transformándolo así en social por medio de un conjunto de técnicas y cultura que hacen uso del mismo. “La división territorial del trabajo es, por eso, un aspecto de la división social del trabajo y su expresión espacial de mayor duración (...) establece, entonces, la posibilidad de relaciones entre territorios diversos. Esas relaciones son de cooperación o de conflicto, de conformidad con aquellas entre los Estados, incluidas aquí las unidades no dotadas de Estado”. (Santos y Souza, 1986:30). De acuerdo al uso que se haga del territorio será el modo de producción⁷ que logre desplegar su lógica,

6 Kelsen (1960) considera a la norma como algo que debe ser o suceder y que permite, obliga, faculta una política.

7 “La división social del trabajo es el hecho característico y distintivo de cada modo de producción. Es el que permite diferenciar un modo de producción de otro, así como detectar la coexistencia en el tiempo y en el espacio de varios de ellos en cada situación determinada (formación social). En lo que sigue designaré por modo de producción cada uno de los estadios de las relaciones sociales de producción que vienen definidos por un tipo de propiedad de los medios de producción y de forma de apropiación del excedente, con una dialéctica propia entre el desarrollo de las relaciones de producción y de las fuerzas productivas”. (Marx: 1857, 49-50)

evolucionar y mover sus piezas sobre el mismo, esto será expresado de acuerdo a las relaciones de producción existentes. Como afirma Santos: “Las fuerzas productivas no tienen un desarrollo uniforme en el espacio. Este desarrollo es desigual, pero esto varía según el modo de producción” (Santos, 1996:33). Con el avance de las fases del capitalismo los espacios empezaron a igualarse al centralizar estas condiciones de producción y fuerzas productivas, esto será fácil de percatar en los espacios urbanos, los cuales permiten la producción y reproducción del capital. El geógrafo David Harvey asevera desde su punto de vista: "parece muy razonable la afirmación general que indica la existencia de un cierto tipo de relación entre la forma y funcionamiento del urbanismo (y en particular los diversos modos de relación campo-ciudad) y el modo de producción dominante. Por tanto, el problema más importante es el de elucidar su naturaleza. (...) En esta coyuntura pienso que sería útil hacer ciertas observaciones previas sobre la relación entre el urbanismo como forma social, la ciudad como forma construida y el modo de producción dominante. En parte la ciudad es un depósito de capital fijo acumulado por una producción previa. Ha sido construido con una tecnología dada y edificada en el contexto de un modo de producción determinado (...) El urbanismo es una forma social, un modo de vida basado, entre otras cosas, en una cierta división del trabajo y en cierta ordenación jerárquica de las actividades coherente, en líneas generales, con el modo de producción dominante” (1977: 213-215). Desde esta perspectiva serán las demandas de producción, distribución y consumo las que orienten las relaciones entre la ciudad y su entorno rural, modificadas de acuerdo al avance de la modernización de los procesos productivos acaecidos espacialmente ocasionando una continuidad o discontinuidad en los mismos.

¿Por qué una mirada dualista?

Los teóricos sociales clásicos comenzaron a preocuparse por el estudio de la ciudad a partir de la gestación y desenvolvimiento de sucesos como la Revolución Industrial, la Revolución Política Francesa y con ellos las nuevas formas de producción que coadyuvaron a que gente desconocida comenzara a aglomerarse en un mismo espacio, creando nuevas relaciones sociales y construyendo el denominado proceso de urbanización. Fue a partir de tales sucesos que las relaciones de producción se distinguirán de las anteriores (feudalismo) al reconocer una nueva sede, pasando así de ser jugadas en el campo a hacerlo en las ciudades, por lo que se necesitaron nuevas infraestructuras y nuevos asientos

administrativos, políticos como organizacionales. Esta Europa del siglo XIX será contemplada por diversos pensadores e ideólogos, por un lado aparecerán Marx y Engels, según Hannerz (1997) sostendrán una mirada crítica hacia la ciudad gestada en ese entonces, el primero se centrará en observar a nivel macro las estructuras tanto políticas, de jurisprudencia como las superestructuras justificadoras de las relaciones de producción desiguales que convertían al espacio urbano en un instrumento para la ganancia y la obtención del plusvalor por el capitalista. A fines del siglo XIX Engels agregará otro punto de vista, incorporará a los sujetos en tal escenario reconociendo el problema de la vivienda en relación al hacinamiento y al surgir de los barrios obreros donde el precio de la tierra urbana constituirá un bien cada vez más inaccesible, por lo cual los movimientos de grupos, de familias del campo a la ciudad y de las pequeñas ciudades a las grandes, serán un punto de vista a contemplar. Al mismo tiempo la vertiente europea de fines del siglo XIX y principios del XX generarán nuevas categorías analíticas de tipo funcionalista y sistémica, esta vez no críticas, que acordarán en cierta forma con la visión capitalista de la época, planteando la idea de cambio en un sentido de mejora de la ciudad en tanto aspectos de accesibilidad y diseño. Hannerz (1997) argumenta que Max Weber y Emile Durkheim la llevarán a cabo identificando a la modernidad y a los avances que tal proceso arrastrará como procesos que permitirán la individualización del sujeto en la sociedad en pos de un sistema feudal patriarcal o esclavista donde la población esta vez elegirá para quien trabajar, pasando a constituir un orden social signado por una nueva masa de trabajadores, en tal contexto esta sociedad moderna de estilo industrial creará una racionalización y autonomatización de la vida que será aplicada a todos los ámbitos: la división paulatina de cada actividad, de los roles, en fin del trabajo, como así también la complementariedad de los mismos que traerá aparejado problemas en la integración social. El punto de vista dicotómico hará su aparición para hacer mención a la relación espacio urbano- espacio rural, manteniendo una mirada dual, polarizada y opuesta en tal vínculo, asociándose a lo rural con el campo y a lo urbano con la ciudad, dando comienzo así a una de las primeras divisiones espaciales que con el avance de la modernidad y de la industrialización no tardará en considerar como sinónimo de progreso, de innovación y de avance a la ciudad, mientras lo rural un escenario y forma de vida símbolo del atraso. Las concepciones de lo urbano y lo rural se construyeron históricamente como un par de conceptos opuestos, en los que lo rural se delimitaba a partir de sus diferencias con lo urbano -lo que no es urbano es rural- en cuanto a la disposición espacial -concentración-dispersión- y en cuanto al mundo de relaciones sociales y culturales -modo de vida

tradicional-moderno- que suponen uno y otro (Urcola, 2011). Este paso de un modo de producción feudal de sociedad tradicional y cerrada, a una sociedad racional y abierta de producción capitalista necesitará de la unión de las partes por medio de un estímulo como lo es la necesidad de su población. Smith (1984) considera que la dicotomía campo-ciudad es otro de los dualismos ideológicos utilizados para sostener la división entre la naturaleza y la sociedad, cuando en realidad no es más que otro producto de la división social del trabajo expresada en el espacio geográfico, la típica diferenciación entre capital y trabajo. Para Ávila (2005) con la invención de las técnicas es que se doblegaron la fuerza motriz de origen natural o animal, la industria se independizó del medio natural para instalarse en los centros urbanos, así comienza la *selectividad espacial* (Santos, 1996) en la localización de la producción, pareciera ocurrir aquí esta primera diferenciación entre lo rural y lo urbano a partir de un criterio relacionado con la especialización productiva o función, originando la tendencia en definir el espacio urbano y el espacio rural por oposición y no como las dos caras de una misma moneda (Gorenstein, 2001). La aparición de la ciudad surge, entre otros factores, de la necesidad que tiene el poder de concentrarse sobre sí mismo, no le conviene estar disperso ni social, ni geográficamente. Buscará asentarse en un punto del espacio, en donde hará falta que disponga de los elementos e instancias de dominio sobre el resto del espacio socio-geográfico que le permita apropiarse del excedente, localizarse en un centro de poder en el espacio. De aquí que a lo largo de la historia se haya ubicado a la ciudad hegemónica de cada formación social en el lugar estratégico adecuado al poder (Santos, 1985). Cuando la Revolución Industrial atraviese su segunda fase, los espacios rurales pasaran a ser considerados periféricos y atrasados, mientras tanto la ciudades atravesarán la *era industrial* centralizadoras de la producción, del intercambio y el comercio, que ampliarán las relaciones de producción (Mikkelsen, 2013). Sucede aquí lo que Santos razonó: “Las acciones son cada vez más ajenas a los fines propios del hombre y del lugar. De ahí la necesidad de operar una distinción entre la escala de realización de las acciones y la escala de su mando (...) las acciones son cada vez más precisas y también más ciegas, porque obedecen a un proyecto ajeno (Santos, 1996: 68-69). Es que a mayor desarrollo técnico mayor extensión y formas de organización más complejas, creadora de una jerarquía entre los lugares poseedoras de una división territorial del trabajo con un motor diferente de acuerdo al período histórico⁸. Por ello entender o distinguir lo rural y lo urbano

8 Esos motores son: el gran comercio internacional a gran escala (a partir de finales del siglo XV hasta 1620 más o menos), la manufactura (1620 a 1750), la Revolución Industrial (1750 a 1870), la gran industria (1870 a 1945) la tecnociencia y las finanzas (a la actualidad).

teniendo en cuenta la división espacial del trabajo conlleva inmediatamente a asociar a las ciudades con la industria y los servicios mientras que al campo con la agricultura (Mikkelsen, 2013).

Hasta aquí los rasgos que definían al hecho urbano del rural tenían su fundamento en elementos como el tamaño, la densidad y el tipo de actividad de los espacios, donde la actividad industrial y de servicios comenzaba a especializarse y concentrarse cada vez más evidenciando una morfología urbana que caracterizaría a todo proceso de urbanización que el geógrafo debía saber distinguir como paisaje humanizado.

Las heterogeneidades y la idea de continuum para abandonar la dualidad

A medida que los espacios comenzaban a complejizarse aparecieron investigaciones centradas en el estudio de las formas de vida urbana que apuntaban a estudiar el contexto sociocultural como el justificador de la heterogeneidad técnico-social que estos espacios empezaban a expresar. El alemán George Simmel (1858-1918) antecesor de la Escuela de Chicago, resaltarán ideas en las que la combinación individuo-libertad-dinero comenzará a convertirse en una trampa ya que la ciudad, valiéndose de la naturaleza, producirá los medios en función de lo que la sociedad necesita creando un vínculo instrumental con esta, cuya libertad individual excesiva traerá problemas al sujeto. Para 1920 las ciudades mostrarán un gran crecimiento y dinamismo, será la ciudad norteamericana quien dará un salto cuantitativo y cualitativo que será objeto de estudio para ese entonces de la reciente creada Escuela de Chicago, sus integrantes: Robert Park, Ernst Burgess y Louis Whirt pondrán su atención en considerarla como un gran laboratorio social dando cuenta así de su estudio en analogía con la denominada Ecología Humana proponiendo modelos y diagramas cartográficos para estudiar la ciudad ideal. A su vez Whirt profundizará su mirada en el urbanismo como modo y forma de vida adoptado por los individuos proponiendo estudios de tipo relacionales para entender el funcionamiento de los procesos sociales en la ciudad. Los elementos número, densidad y heterogeneidad constituirán la perspectiva de su estudio y su triangulación será necesaria para poder hablar de ciudad. Muchos enfoques o estudios posteriores fragmentarán estos elementos de análisis y pasarán a ser plasmados aisladamente lo que terminará por obtenerse estudios cuantitativos que solo describirán a un espacio como urbano o rural en función de la cantidad de

habitantes, es decir, prestando atención a su estructura física ordenándolos sistémicamente según características funcionales. Desde finales del siglo XIX hasta principios del XX el enfoque dicotómico seguirá en pie a la hora de definir el funcionamiento de los espacios urbano y rural. Luego de la Segunda Guerra Mundial ante un aumento en las densidades de productividad del trabajo, la capacidad de intercambio y el desarrollo tecnológico, la contraposición urbano-rural empezaba a perder validez al comenzar a desvanecerse progresivamente los límites económicos y sociales entre las sociedades rurales y urbanas, la idea polarizada de los teóricos sociales clásicos ya quedaba evidentemente cuestionada por lo que se comenzará a apuntar a la idea de un *continuum*, modelo propuesto inicialmente por los sociólogos Sorokin y Zimmermann alrededor de 1930 como intento superador a tal definición dualista, refiriéndose así a la idea de conexión entre ambos espacios dando lugar a una gama de transición o mezcla porque se pretendía que fuera el espacio urbano el que conquistara al rural para que de una manera u otra terminara por integrarlo o por identificarse cada vez más al campo con la ciudad, la hegemonía de la industrialización y de la urbanización llevaría al fin de la realidad rural. Este proceso denominado también bajo el concepto de rururbanización se integraría en el proceso global de concentración de la población en las regiones urbanas en detrimento del espacio rural, será entonces el concepto de ‘espacio rururbano’ el que matice la dureza de la oposición conceptual urbano-rural. A gran escala, la rururbanización participa en la incidencia de actividades y funciones urbanas sobre un espacio más o menos amplio, a pesar de que no se haya producido un fuerte crecimiento urbano. Pero otras perspectivas sostendrán que a pesar de cierto dominio ejercido por la ciudad sobre el campo este último sobreviviría. “Esto implicaría la extensión planetaria de la sociedad urbana – aunque sin la desaparición de las actividades agrícolas: ciudad y campo permanecen-, en donde las relaciones se transforman y las formas ganan nuevos contenidos” (Mikkelsen. 2013:239).

Al mismo tiempo, la sociología urbana contemporánea se valdrá de las miradas tradicionales neomarxistas de Henry Lefebvre, Manuel Castells y David Harvey, para continuar analizando a las ciudades y su funcionamiento, para ellos las relaciones económicas desiguales dan una morfología de ciudad estructural que es al mismo tiempo sostenida por los sujetos en su vida cotidiana donde se encontrará con dificultades que solo la historicidad podrá explicar, es decir que el pasado, el presente y el futuro jugarán un rol en la historia social colectiva, lo vivido se expresará en el territorio como así también las tensiones del modo de producción reinante y sus nuevas formas o mutaciones no podrán ser explicadas desde esa

visión de soporte físico, ya que los flujos financieros, informacionales, migratorios serán generadores de una nueva plusvalía. La sociología urbana newerberiana - con exponentes como Castells y Borja- dará cuenta de la influencia de factores políticos frente al surgir de intereses económicos en la configuración actual de lo urbano, que será respuesta y/o dimensión local frente a lo global. Para Urcola (2011) la vieja visión de lo rural no puede sostenerse más, ya que las zonas rurales tienen una fuerte interdependencia, tanto con los centros urbanos próximos como con las grandes ciudades y mercados urbanos remotos de diversos lugares del planeta. Los procesos globalizadores imprimen nuevas lógicas a los espacios sociales habitados por los sujetos y es deber de los investigadores de las ciencias sociales describir las relaciones que se producen, poner en tela de juicio viejas categorías y proponer nuevas. A partir de 1990, la cuestión de lo ‘rural’ diferenciada de lo ‘agrario’ toma vigencia en las ciencias sociales, asociada con los enfoques de la multifuncionalidad de la agricultura y de la nueva ruralidad en Europa y Latinoamérica, respectivamente, dentro del marco de los estudios asociados con los procesos de globalización y sus consecuencias en los territorios debido a la expansión de actividades no agropecuarias: industriales, comerciales, servicios y ocupaciones no agrícolas (Mathey, 2007).

El vínculo ‘urbano-rural’ en América Latina y en la Argentina

Reflexionar sobre la cuestión urbana en Latinoamérica significa no perder de vista su contextualización histórica, América Latina es la región más urbanizada del planeta que presenta las mayores desigualdades sociales. Argentina durante el período 1940 a 1970 tuvo su proceso de industrialización, denominado la ‘década de oro’ o desarrollismo, que impulsó la movilidad social de las clases y la urbanización del país. Cuando este modelo se agote y comience un proceso de desindustrialización dando inicio a una serie de políticas desregulatorias de la actividad económica basada en privatizaciones, ingreso de inversiones extranjeras y apertura comercial, nuevas realidades y relaciones sociales, económicas y culturales aparecerán de la mano de nuevas conceptualizaciones que describirán al modelo de producción agraria y reflexionarán sobre el vínculo urbano rural, llegando a mencionarse la idea de “un nuevo paradigma agrario” (Giarraca y Teubal, 2005). Será posible observar que las metrópolis desbordarán dejando de ser el principal factor de atracción del capital, así los espacios empiezan a ser valorados

diferencialmente en función de los recursos y las ventajas que pueden ofrecer para determinadas lógicas de producción y de consumo.

A partir de 1970, la crítica hacia aquellos enfoques incapaces de dar respuestas a nuevos problemas, algunos ajenos a la actividad agraria y vinculados con nuevos usos del suelo en el espacio rural por la incidencia de la urbanización, la industrialización y la presencia de nuevos actores rurales, produjo un cambio de perspectiva mediante la incorporación de supuestos teóricos heterogéneos, conducentes a la revitalización del espacio rural; la agricultura ya no se define en función de una actividad dominante ni de un componente social, la población agrícola, sino como concepto integrador más apto para abordar los nuevos problemas, lo rural deja de ser sinónimo de lo agrario (Tadeo, 2010).

La llegada de un contexto globalizador y desregulador originará la expansión del límite urbano hacia las áreas rurales circundantes que encuentre a su paso las denominadas áreas periurbanas o suburbanas. La perspectiva que aquí comenzará a tener aparición será aquella que comience a hablar de una urbanización del campo o desruralización (Wallerstein, 2001), tendientes a demostrar una sociedad rural en vías de extinción fundada en la desaparición progresiva de sus pobladores y de sus prácticas culturales para pasar a ser partícipes en actividades diferentes a la agricultura. Geógrafos franceses (Prevot Scapira y Swampa) hablarán de la producción de nuevas formas de sociabilidad expresadas en la urbanización de espacios rurales mediante la creación de *countries* y barrios cerrados. Por otra parte autores como Ruiz y Delgado (2008) traerán alusión la relación de subordinación en el vínculo industria-agricultura, donde la producción campesina es marginada por la producción agroindustrial. Desde la década de los '80 estas ideas de desaparición de lo rural serán cuestionadas dando paso a movimientos sociales que criticarán a la sociedad industrial, a partir de ello se comenzará a escuchar el concepto de *neorruralismo* o nueva ruralidad. Identificado como espacios que permanecen vinculados a los grandes complejos agroindustriales, reestructurados en función de intereses turísticos y ambientales o bien redefinidos como áreas marginales o sin uso económico potencial, difusos a la hora de focalizar en ellos lo exclusivamente rural ante la *phuriactividad* que los actores rurales manifiestan en el agro, en el comercio y en los servicios (Manzanal, 2007). Las transformaciones que presenta la agricultura manifiestan así una nueva racionalidad en el uso del suelo y en las relaciones socioproductivas por lo cual la dicotomía rural-urbano sería diluida totalmente ante una articulación de tipo sistemática de estos ámbitos (Gorenstein, 2001)

La mirada contemporánea bajo el lente del vínculo y la complementariedad

Siguiendo a Hervieu (1993, citado en Nates Cruz y Ryond 2001, citado en Mikkelsen, 2013) se puede indicar que el espacio rural debe ser considerado desde una mirada amplia, más allá de criterios *cuantitativos* y abarcando variables que permita un acercamiento a la complejidad del estudio de la dinámica social, para evitar caer en recortes rurales que analicen el vínculo sociedad-naturaleza de manera separada y no considerándola una manifestación compleja de objetos, acciones y normas plasmadas territorialmente de diversas formas (Mikkelsen, 2013), reemplazar así la búsqueda de límites por el establecimiento de relaciones y la creación de modelos abstractos por la aplicación de ejemplos concretos y situados de acuerdo a la trayectoria histórica de cada espacio.

Ante una época de mayor especialización de las funciones del espacio urbano, nuevas formas productivas de trabajo fueron creciendo en tamaño, esto originó que grandes actividades que se producen en extensiones planetarias sean incorporadas a los territorios por un principio racional llamado *solidaridad organizacional*⁹, imponiendo al lugar una organización interna, cuyo procedimiento para llevarla a cabo a manera de regla será la técnica, pero no la técnica entendida y mentalizada como una máquina, sino el *fenómeno técnico*¹⁰. La producción de ese lugar llega como un ordenamiento jerárquico ya no contiguo sino distante, es decir se hacen presente *acontecere*¹¹ para operacionalizar el

9"De una estructuración dicha natural, existiendo por el intercambio de energía entre sus elementos (tal como son y como están dispuestos), pasamos a una valorización de las cosas, por intermedio de la organización, que gobierna su vida funcional. En la caracterización actual de las regiones, estamos lejos de aquella solidaridad orgánica que era el propio fundamento de la definición del fenómeno regional. Lo que tenemos hoy son solidaridades organizacionales. Las regiones existen porque sobre ellas se imponen arreglos organizacionales, creadores de una cohesión organizacional basada en racionalidades de orígenes distantes, pero que se vuelven uno de los fundamentos de su existencia y definición" (Santos, 1996:226)

10"Considerar la técnica como fenómeno significa percibir los objetos, con sus posibilidades técnicas, y los usos, es decir, las técnicas de acción, pero siempre en intrínseca relación con la política, que es el par inseparable de la técnica. La acción política es, en definitiva, la que determina la combinación de técnicas en cada porción del territorio. De ese modo, abordar el fenómeno técnico permitiría entender cómo la sociedad usa el territorio o, más concretamente, cómo, dónde, por qué, por quién, para qué el territorio es usado" (Santos y Silveyra, 2001)

11Santos (2000) reconoce que existen formas de producción del territorio -aunque no respondan a un objetivo o proyecto en común-, a las cuales denomina 'acontecere' clasificándolos en: acontecer homólogo, aquél que resulta de una modernización de áreas agrícolas o urbanas mediante una información especializada generando nuevos contornos espaciales o redefiniendo funcionalidades; acontecer complementario, que surge de las relaciones campo-ciudad y ciudades entre sí, producto de

funcionamiento del territorio y su producción, un sistema técnico se planetariza bajo una técnica invasora e independiente, unificadora de comandos, disociando procesos y localizando etapas donde le conviene. Así hablamos de *funcionamientos homólogos* (Santos, 2000) ante objetos y formas de operar que evidencian la toma de decisiones en los espacios urbanos para ser ejecutadas en sus entornos rurales “convirtiéndose en lugares del hacer y no del mandar” (Silveira, 2014). Estas formas ocasionan a su vez nuevas relaciones entre los espacios denominados ‘ciudad y campo’, las ciudades comienzan a realizar el control técnico de la producción que las rodea y a dialogar con la casa matriz, saltando a la ciudad próxima, de esta manera la red urbana jerárquica cae, lo que provoca jerarquías de empresas-red explicadas por contenidos inmateriales que por producciones materiales (Santos, 1996). Entonces la división territorial del trabajo instalada actualmente en los territorios, elige ciudades con un papel regional importante (corporatividad) capaces de manipular la técnica contemporánea ajena a la vida del lugar. “Si el trabajo progresivamente se divide a medida que las sociedades se vuelven más voluminosas y densas, no es porque las circunstancias externas sean más variadas sino porque la lucha por la existencia es más aguda” (Durkheim, 152: 1995). Lefebvre afirma que “es consecuencia del trabajo y de la división del trabajo, es el punto de reunión de los objetos producidos, el conjunto de las cosas que lo ocupan y de sus subconjuntos, efectuado, objetivado, por tanto ‘funcional’ (1977: 30). Así las ciudades al aumentar su tamaño, se especializan en funciones y se complementan, aparece una *contigüidad* (Silveira, 2009) para el trabajo técnico. El evento constituye las órdenes y la información y se realizan como formas productivas (trabajo). Estos eventos son jerárquicos, ya que son realizados en regiones como una etapa más del trabajo pero luego se desarrollan a escala planetaria ante un sistema técnico implantado. “En cada nueva división del trabajo o en cada nuevo momento decisivo, la sociedad conoce un movimiento importante, señalado por la aparición de un nuevo elenco de funciones y, paralelamente, por la alteración cualitativa y cuantitativa de las antiguas funciones” (Santos, 1996:49) Por ello el consumo es la base para entender el proceso de urbanización ya que está yendo a las zonas donde se encuentran las aglomeraciones para desde allí en áreas de menor población comandar las técnicas -hoy llamadas áreas rurales-; los lazos de interdependencia económica rompen la estructura material de la sociedad creándose una ‘densidad moral o dinámica de la sociedad’ (Durkheim, 151:1995) donde el papel de los Estados es a su vez activo y subordinado.

Una visión renovada sobre el estudio del territorio implica justamente captar esas fuerzas, esos movimientos, que conforman y construyen una formación socio-

intercambio de necesidades propias de producción; y, acontecer jerárquico, es decir las racionalidades que organizan, dirigen y concentran a las actividades.

espacial y a partir de allí dilucidar cómo estas se recrean y dinamizan a través de elementos de intercambio bajo condiciones materiales e inmateriales, valorizando a las áreas con mayor densidad técnica en los procesos económicos. Si hoy en día no basta producir, sino poner la producción en movimiento, es la red urbana quien se reorganiza, las ciudades dejan cierto papel y adoptan otro dentro de la circulación de servicios. “Sin embargo, cuanto más se acercan las funciones una a la otra, más puntos de contacto tienen y, en consecuencia, se hallan más expuestas a conflicto” (Durkheim 153:1995).

La trama como forma de organización productiva de los espacios

La forma de organización productiva adoptada hoy es la trama, ya las clásicas nociones de región, de red urbana, de campo-ciudad son obsoletas, la creciente especialización regional y la diversificación cada vez mayor de los flujos generan un intenso intercambio entre ciudades cada vez más distantes o quizá hasta fuera del país que operan sin relacionarse con vecinas inmediatas, es decir que se produce una *fluidez del territorio* (Santos y Silveira, 2001), donde los subespacios articulados a escala global crean *circuitos espaciales de producción* (Santos, 1996), de esta manera los usos del territorio requieren de una mínima adaptación local a través de la implementación de paquetes tecnológicos de origen externo, las grandes empresas establecen las etapas principales de las tramas originando la transnacionalización de segmentos de mercado de grandes complejos productivos, bajo los ejes de acumulación y crecimiento económico.

¿Cómo impactan estas fuerzas en las áreas ‘urbano- rurales’ pampeanas de la Argentina?

Santos (2000) afirma que los cambios introducidos en el encuentro solidario y contradictorio de sistemas de objetos y sistemas de acciones que son producto del contenido actual del medio técnico- científico e informacional, terminan por incrementar la densificación del espacio y modifican las formas de producción agropecuaria. Esto deriva en una *ruralidad globalizada* (Hernández, 2009) o *nueva ruralidad* (Gras y Bidaseca, 2010), caracterizada por ser mucho más competitiva y productiva que demuestra -bajo un mismo modo de producción- un cambio en lo organizacional, ofreciendo nuevas posibilidades para la acumulación

ampliada de capital (Elias, 2005), tendiente a manifestarse en espacios cada vez más concentrados (urbanización) por ser capaces de comandar técnicas y menos contiguos. Estas tendencias de cambio que afectan a los denominados ‘espacios rurales’, que en conjunto parecieran diluir las articulaciones territoriales gestadas durante los anteriores ciclos de desarrollo del interior pampeano, nos remite a la idea de *pacto territorial* de Santos (1987), al reconocerse una organización de estos territorios en función de la inserción de la actividad agropecuaria desde dimensiones productivas, espaciales, políticas y sociales que, en contraposición a los enfoques que describían al espacio rural como símbolo del retroceso, hoy en gran parte de la región pampeana argentina lo rural lejos está de ser el sinónimo del atraso ya que el avance y diversificación en el uso de tecnología como el incremento de las finanzas ligadas a tales actividades dan cuenta de ello. “En virtud del progreso técnico y del poder de las firmas transnacionales surgen nuevos factores de concentración y dispersión de las actividades, junto a nuevas formas de drenaje de dinero, a partir de la compra de paquetes tecnológicos, del pago de patentes, de la devolución de los créditos y de las operaciones intracorporativas” (Silveira, 2009: 439).

Al observar la situación del sector agroindustrial argentino se coincide con la mirada de Gómez y Velazquéz (2004) quienes considerarán a la introducción de la ingeniería genética como un subsistema técnico, organizacional y normativo difusor de este medio técnico-científico-informacional en países, regiones y lugares por medio de la manipulación material de la naturaleza transformándola cada vez más en perfecta y funcional frente a los imperativos de acumulación de los agentes hegemónicos, la precisión con que actúan las innovaciones científicas de la mano de la técnica y de la información permiten conocer con anticipación los resultados a obtener lo cual admite una mayor subordinación y dominación de la naturaleza. Los anteriores aspectos teóricos son englobados en el mencionado concepto macro de *uso corporativo del espacio* (Santos y Silveira, 2001), y permiten recuperar la idea principal de que el espacio como producto social responde cada vez menos a la sociedad que lo habita, siendo contenido de una racionalidad que orienta la forma en que se usa el territorio y que obliga a reformular, repensar y redefinir las formas de articulación entre el espacio urbano y el espacio rural frente a temporalidades que así lo imponen. Ante las exigencias productivas del mercado externo (acontecer jerárquico) se crean jerarquías de uso de estos espacios pautadas por el accionar de agentes sociales provenientes de sectores inversores que no residen en los lugares en los que invierten cuyas ganancias no quedan en la zona donde producen, como así también la readaptación constante del entorno rural al mercado manifiesto en

una modificación de la relación directa con sus ciudades más próximas que atiende a un principio de competitividad y de uso empresarial.

Siguiendo estas ideas y con mirada que Milton Santos (1996) propone sobre las ciudades latinoamericanas¹² es Cristophe Albadalejo en Gras y Hernández (2013) quien en su obra analiza a los espacios rurales pampeanos desde la idea de *pacto territorial* (Santos, 1997) considerando que a lo largo de la historia del agro pampeano es posible identificar períodos históricos que evidencian una configuración territorial transitada por el sector a lo largo de los años, rescatando en cada una actores sociales y racionalidades, lo importante es la mirada que sostiene al comenzar su análisis basada en que tales espacios han sido desde su colonización insertados en un orden mundial. Reconoce que desde la época colonial son las grandes ciudades coloniales las que estructuran y controlan el resto del territorio, retoma las palabras de Sarmiento cuando manifiesta la necesidad de crear centros de vida pública y de vida social que condujeron a transformar el conjunto del espacio pampeano en un espacio privado naciendo así la llamada *oligarquía* y la figura de la *estancia*; luego con la aparición del Estado moderno todo comienza a ocuparse, delimitarse y subdividirse, de la mano de una cultura rural y de una producción conectada con los mercados mundiales productora de sistema de objetos (como por ejemplo: el ferrocarril entre otros), donde la ciudad se mundializa y moderniza. Para este mismo autor será en la década de 1960 que la sociedad pampeana comenzará a vivir profundas transformaciones respecto a su relación con el espacio, que definirá como un nuevo pacto territorial de la mano de un aumento en la producción agropecuaria, el desarrollo de tecnologías y medios de comunicación que renovarían a la actividad, las antiguas estancias pasaran a tener una función netamente productiva pasando a constituir el nombre de ‘campo’ y las ciudades -denominadas por éste como ‘agrociudades’ – se definirán como centros de una nueva burguesía agropecuaria y rural . Para los años 90 Albadalejo (2013) considerará que lo agrícola va a tender a despegarse de lo rural y será evidente la aparición de un espacio agrícola cuyo centro estará dado por los servicios técnicos bajo la dependencia de actores que se desarrollan en las grandes ciudades cada vez más especializados. La introducción masiva del cultivo de soja desde la década de los años ochenta en la Argentina hasta nuestros días implica la construcción de una

12 Nos dice que aún se insiste en querer comparar el fenómeno urbano en el mundo subdesarrollado actual con lo que sucedió en Europa y en Estados Unidos en la época en que se industrializó, cuando en realidad se trató de imponer mediante una especie de planeamiento urbano- regional un modelo económico productivo siguiendo a intereses exógenos a la realidad latinoamericana. Continúa explicando que el fenómeno de la urbanización varía en cada momento histórico de acuerdo a cómo se combinaron y ‘geografizaron’ los factores que luego detalla a continuación.

formación socioespacial consolidada por una nueva división internacional y territorial del trabajo, comandada por el proceso de diversificación del trabajo de grandes firmas globales del capital agroalimentario. Se evidencia así lo que afirma Maldonado de que el sistema productivo agropecuario argentino se vinculó íntimamente con la introducción de la razón global al ámbito nacional, quien continúa resaltando que la política económica de este país se orientó hacia “un modelo de crecimiento adaptativo a impulsos exógenos” (2013:9).

Reflexiones

Desde la categoría analítica de la división territorial del trabajo y del uso del territorio abordar la mirada complementaria de lo que alguna vez fue mirado como dos espacios separados – el espacio urbano y el espacio rural- resulta posible si reconocemos el avance de la modernización como creadora de un medio técnico-científico-informacional que se fue instalando y agudizando desde la globalidad. La influencia de la ciudad sobre el campo no se explica como una fuerza de tipo irracional sino por el contrario se trata de formas de producción del territorio que resultan de una modernización generadora de nuevos contornos espaciales que hasta los va redefiniendo funcionalmente y que es originadora de vínculos como producto del intercambio de necesidades propias de producción desde un punto de vista jerárquico, es decir, a partir de las racionalidades que organizan, dirigen y concentran a las actividades. La aceleración del progreso tecnológico, la acentuación de la concentración financiera y económica en los grandes centros de decisión de la jerarquía urbana mundial y la difusión inmediata de la información han roto el equilibrio del sistema tradicional de relaciones campo-ciudad, lo cual lleva a que se redefinan constantemente y por ende a que sus vínculos y articulaciones con los demás espacios resulten un tanto complejas para ser definidas ante una continua dinámica de sus procesos constitutivos. El actual proceso productivo crea lógicas que son el motivo de acciones selectivas y jerárquicas materializadas en el territorio las cuales no pueden ser explicadas desde una mirada acrítica, porque justamente no serán producto de acciones homogéneas sino muy por el contrario serán creaciones fruto de contradicciones, de diferentes formas de producción, de vida, de diversas racionalidades e intencionalidades, acciones, formas, herencias materiales y técnicas que conviven en el mundo. Solo una visión totalizadora sobre una situación espacializada constituirá un buen método para explicar la realidad, por lo tanto entender el vínculo urbano y rural

hoy implica empirizar los eventos de acuerdo a su tiempo, es decir considerarlos como el producto de una yuxtaposición, de una superposición de aconteceres, donde órdenes verticales y horizontales dan lugar a la creación de nuevos eventos y por lo tanto de nuevas formaciones socio-espaciales, serán los fenómenos técnicos los que explicarán cómo, dónde, por qué, por quién y para qué el territorio es usado.

Bibliografía

- Giarracca, N. y Miguel T.** (comps.), 2005 El campo argentino en la encrucijada. Estrategias y resistencias sociales, ecos en la ciudad, Alianza, Buenos Aires.
- Gómez Lende, S. y Velázquez, G.** 2004. Medio técnico-científico-informacional y construcción social de la naturaleza. Un ejemplo argentino. Estudios Socioterritoriales. Revista de Geografía. UNCPBA. Diciembre 2004. Tandil. Buenos Aires.
- Gorenstein, S.** 2001. Rasgos territoriales en los cambios del sistema agroalimentario pampeano (Argentina). En: Revista de Estudios Regionales. Universidad Nacional del Sur. N°61. Pp. 43-72.
- Gorenstein, S.; Napal, M. y Barbero, A.,** 2009. Desafíos del desarrollo rural en Argentina: una lectura desde un territorio de la pampa húmeda. En: Economía, Sociedad y Territorio, Vol. IX, N° 29. Pp 119-143.
- Gras, C.** 2002. "Diversidad y heterogeneidad en el medio rural: un abordaje desde la pluriactividad". En: Tadeo, Nidia (comp.) Procesos de cambios en las áreas rurales argentinas. Universidad Nacional de la Plata, La Plata, pp. 89-108.
- Gras, C. y Bidaseca, K.,** 2010. El mundo chacarero en tiempos de cambio: herencia, territorio e identidad en los pueblos sojeros. Ed. Ciccus. Buenos Aires.
- Harvey, David.** 1977. Urbanismo y desigualdad social, Madrid, Siglo XXI de España Ed., S. A.
- Hernández, V.,** 2009. La ruralidad globalizada y el paradigma de los agronegocios en las pampas gringas. En: Gras, C. y Hernández, V. (Coord). La Argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios. Editorial Biblós, Buenos Aires. Pp. 39-64.
- Kelsen, H.** 1961. Teoría pura del derecho. Introducción a la ciencia del derecho. Revista de Estudios Teológicos y Filosóficos. (Padres Domínicos), tomo III, 2 y 3. Ed. Universitaria de Bs.As. En: www.opuslibro.org
- Lefebvre, H.** 1977. De reflexiones sobre la política del espacio. En Richard Peet, Geografía Radical. London. Ed. Methuen

- Maldonado G.** 2013. Economía, recursos naturales y patrimonio social común. En Cacace, G; Gómez, M. Morina, J. y Suevo, G. (Comp). Geografías Regionales y Extractivismo en La Argentina de los Bicentenarios. Instituto de Investigaciones Geográficas/ Serie Publicaciones del PROEG N° 14, Departamento de Ciencias Sociales. UNLu, Luján 2013.
- Marx, K.** 1976. Prólogo a la Contribución a la crítica de la economía política, Madrid. M. Castellet Ed., págs. 63-64.
- Mathey, D.** 2007. Métodos e Indicadores para la medición de la pobreza rural en la Argentina, Documento de Trabajo N° 35, Instituto de Economía y Sociología, INTA, Buenos Aires.
- Manzanal, M.,** Arzeno, M. y Nussbaumer, B. 2007. Territorios en construcción. Actores, tramas y gobiernos: entre la cooperación y el conflicto. Ediciones CICCUS. Bs. As.
- Mikkelsen, C. A.** 2013. Debatiendo lo rural y la ruralidad: un aporte desde el sudeste de la provincia de Buenos Aires: el caso del partido de Tres Arroyos. Cuadernos de Geografía. Revista Colombiana de Geografía. Vol 22, n°2, jul-dic del 2013.
- Park, T. E.** 1999. Las grandes urbes y la vida del espíritu. En El individuo y la libertad. Ensayos de crítica de la cultura. Barcelona. Ediciones Península.
- Ruiz Rivera, N. y Delgado Campos, J.** 2008. Territorio y nuevas ruralidades: un recorrido teórico sobre las transformaciones de la relación campo-ciudad. En Revista Eure, Vol.XXXIV, N° 102. Instituto de Geografía. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Santos M. e. Souza, M.A.** 1986. O ESPAÇO INTERDISCIPLINAR. Nobel, São Paulo.
- Santos, M. e Silveira, M.L.,** 2001. O Brasil: território e sociedade no início do século XXI. 474 P.Record. Río de Janeiro.
- Santos, M.** 1985. Espaço e Método, São Paulo, Livraria-editora Nobel.
- Santos, M.** 1996. De la totalidad al lugar. Oikostan, Barcelona.
- Santos, M.** 2006. A Natureza do Espaço: Técnica e Tempo, Razão e Emoção. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo. [Libro en línea]. Consultado en: http://www.geociencia.xpg.com.br/dwd/Milton_Santos_A_Natureza_do_Espaco.pdf
- Schutz, A.** 1964. Estudios sobre teoría social. Amorrortu. Buenos Aires.
- Smith, N.** 1988. Desenvolvimento desigual. Natureza, Capital e a Produção de Espaço. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, pp. 204-211.
- Tadeo, N.** 2010. Los espacios rurales en la Argentina actual. Nuevos enfoques y perspectivas de análisis en la Geografía Rural. Mundo Agrario, vol. 10, n° 20, primer semestre de 2010. Consultado en: <http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/> Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Urcola, M. 2011. Nueva ruralidad y contextos de globalización. Regiones. Suplemento de antropología. número 45, junio-agosto de 2011, pp. 6-11

CAMPESINOS DE BAJOS RECURSOS PRODUCTIVOS DEL DEPARTAMENTO PELLEGRINI (SANTIAGO DEL ESTERO): UNA APROXIMACIÓN A SUS ESTRATEGIAS

*SILVIA LORENA CATTANIA*¹

Universidad Nacional de Tucumán

Resumen

En el norte argentino, la agroindustria ha encontrado un mercado de tierras a precios bajos en comparación con las más productivas del país. En ese escenario socioproductivo del agro argentino coexisten distintos actores sociales con diferentes lógicas productivas. Entre ellos se establece un contraste entre quienes controlan una mayor cantidad de capital y las unidades productivas más pequeñas comprendidas en la llamada Agricultura Familiar, que han debido redefinir sus estrategias de reproducción ante las situaciones de carencias en las que se encuentran.

El estudio se centra geográficamente en el sector occidental del departamento Pellegrini (Santiago del Estero), donde prima la escasez de agua tanto para el consumo familiar como para el animal, que conjuntamente con las condiciones agroecológicas marginales (semiaridez, salinidad, etc.) son los rasgos más destacados de las limitaciones productivas. Ocupa parte del área provincial donde se produjo el proceso de expansión agropecuaria desde mediados de la década del sesenta, proceso que generó importantes cambios en la estructura productiva de Santiago del Estero.

La presente propuesta se orienta a conocer la disponibilidad y uso de recursos naturales y, las estrategias económico-productivas de un campesinado enmarcado en un contexto de pobreza rural.

Desde el punto de vista metodológico se emplearon técnicas de carácter cualitativo, tales como la observación directa en el terreno y la realización de entrevistas semiestructuradas a informantes calificados. Se complementó con información proveniente del INTA-Santiago del Estero.

1 silvialorenacattania_23@hotmail.com

Introducción

El escalamiento del modelo agroindustrial en Argentina conlleva no solo beneficios de tipo económicos sino también riesgos. Dicho modelo, en este sentido, está interesado en incrementar el área sembrada a la vez que busca intensificar su producción. Llevar a cabo esas estrategias implica una afectación sobre el territorio y sobre la población que en él habita. En el norte argentino, la agroindustria ha encontrado un mercado de tierras a precios bajos en comparación con las más productivas del país. En ese escenario socioproductivo del agro argentino coexisten distintos actores sociales con diferentes lógicas productivas, escalas de producción, niveles de acumulación, utilización de tecnologías, capital, entre otros (Gras y Hernández, 2009). Entre ellos se establece un contraste entre quienes controlan una mayor cantidad de capital y las unidades productivas más pequeñas comprendidas en la llamada Agricultura Familiar² (campesinos, pequeños productores, pueblos indígenas) que en una posición desventajosa (estructuralmente), mantienen escasas posibilidades de acumulación y que han debido redefinir sus estrategias de reproducción ante las situaciones de carencias en las que se encuentran (cfr. Manzanal, 1993; Tasso, 1997; Paz, 1999; Rivas, 2008). Por lo tanto quedan atrás “las interpretaciones que visualizaban al campesinado como un residuo tradicional pre-capitalista, condenado a desaparecer en el transcurso de la modernización de las estructuras económicas y bajo el influjo dominante de la transformación capitalista de la agricultura” (Larrain, 1992:5).

Asimismo, cuando se habla de la pobreza rural en la Argentina, se suele hacer mención al sector de pequeños productores relacionado estrechamente con la producción agropecuaria (Paz, 1999), ubicados en los bolsones extrapampeanos de pobreza extrema (Giberti, 1993).

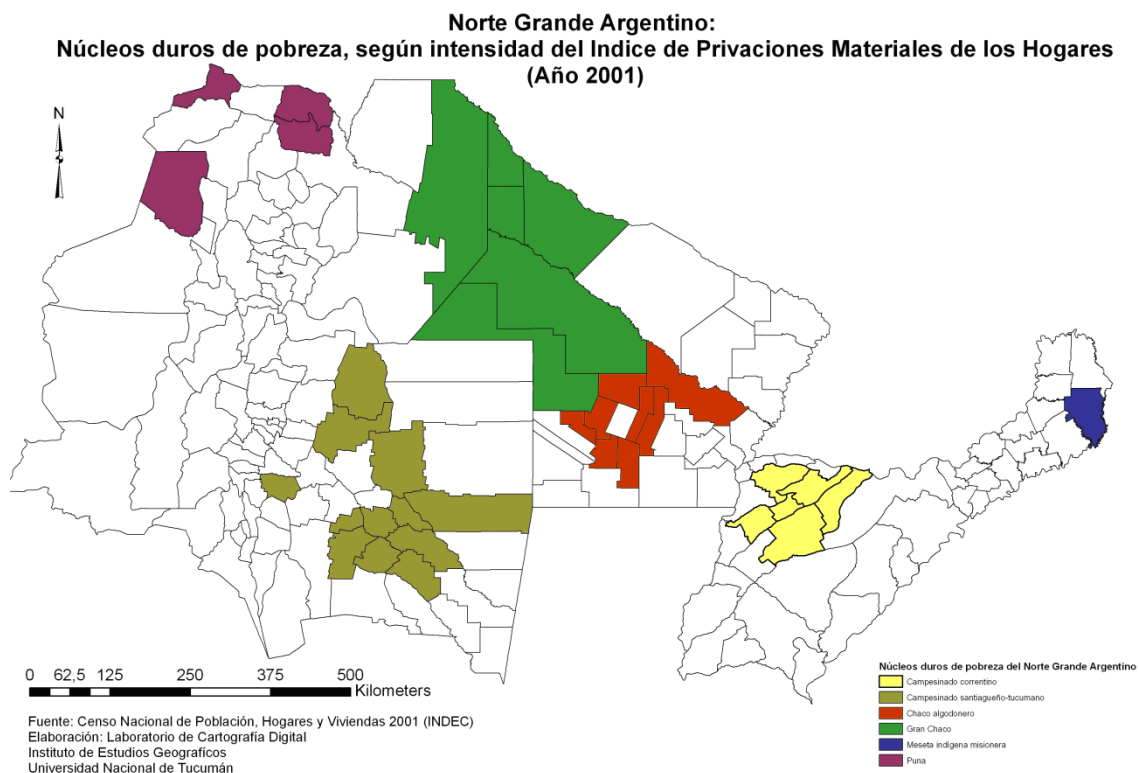
Áreas con mayores niveles de pobreza para el Norte Grande Argentino³, han sido detectadas a partir del Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH)⁴

2 Se comparte la definición del Foro Nacional de Agricultura Familiar (Fonaf) “una forma de vida, y una cuestión cultural, que tiene como principal objetivo la reproducción social de la familia en condiciones dignas, donde la gestión de la unidad productiva y las inversiones en ella realizadas es hecha por individuos que mantienen entre sí lazos de familia, la mayor parte del trabajo es aportada por los miembros de la familia, la propiedad de los medios de producción (aunque no siempre de la tierra) pertenece a la familia y es en su interior que se realiza la transmisión de valores, prácticas y experiencias.” Se incluye en esta definición genérica y heterogénea a distintos actores, como son: Pequeño Productor, Minifundista, Campesino, Chacarero, Colono, Mediero, Productor familiar y, también los campesinos y productores rurales sin tierra y las comunidades de pueblos originarios.

³El Norte Grande Argentino (NGA) está integrado por las cinco provincias del Noroeste Argentino (Tucumán, Jujuy, Salta, Catamarca y Santiago del Estero) y las cuatro provincias del Nordeste Argentino (Chaco, Corrientes, Misiones y Formosa). En conjunto suman 768.911 Km², lo que equivale al 27.4 % del

del año 2001. Bolsi et al (2006) las denominaron de la siguiente manera: Área campesina de los esteros de Corrientes, Área campesina santiagueño-tucumana, La Puna, Meseta indígena de Misiones, Viejo corazón aborigen del Gran Chaco y Chaco Algodonero⁵ (mapa N°1)

Mapa N°1



El área de estudio de esta investigación, el departamento Pellegrini, forma parte del espacio denominado Área campesina santiagueño-tucumana, la cual circunscribe once departamentos de la provincia de Santiago del Estero y un departamento de la provincia de Tucumán denominado Graneros. Pellegrini se

territorio nacional. Se conforma con la firma de los gobernadores provinciales para el Tratado de Integración de la Región Norte Grande el 9 de abril de 1999. El documento reflejó la voluntad política de los gobiernos provinciales de avanzar en la institucionalización de la integración de la Región del Norte Grande Argentino

3 Ver Bolsi, A; Paolasso, P; Longhi, F (2006) "El Norte Grande Argentino entre el Progreso y la Pobreza", en Población y Sociedad N° 12/13. Revista regional de estudios sociales. Fundación Yokavil. Tucumán-Argentina.

4 Estas áreas se denominan "Núcleos duros de pobreza", son los paisajes de mayor pobreza del NGA. Los mismos están conformados por aproximadamente 145.700 hogares y se definen por una densidad cercana a los 3 habitantes por kilómetros cuadrados. Estos espacios están conformados por aquellos departamentos de mayor incidencia (igual o mayor que 70%) e intensidad (igual o mayor que 60%) de privación del IPMH del año 2001(Bolsi, et al, 2009).

localiza en el extremo noroeste de Santiago del Estero (mapa N°2) , su superficie es de 7.330 km² y para el año 2010 contaba con 20.514 habitantes (INDEC, 2010). Esta jurisdicción concentraba el 5% de las Explotaciones Agropecuarias (EAPs)⁶ de la provincia, de las cuales el 60% tienen superficies menores a 50 hectáreas (CNA, 2002). Ocupa parte del área provincial donde se produjo el proceso de expansión agropecuaria desde mediados de la década del sesenta, proceso que generó importantes cambios en la estructura productiva de Santiago del Estero. Actualmente son notables y visibles las intercalaciones de grandes explotaciones agropecuarias mixtas⁷, en su mayoría con una orientación netamente comercial y con importante movilidad de capital; y explotaciones pequeñas, muchas de ellas con características de subsistencia ,donde prevalecen formas de vida tradicionales (Mertins y Paolasso, 2005) que se desenvuelven en un contexto de severas carencias territoriales (Bolsi, 2005) en términos espaciales y desventajosas condiciones de intercambio.

La presente propuesta se orienta a conocer la disponibilidad y uso de recursos y, las estrategias económico-productivas de un campesinado enmarcado en un contexto de pobreza rural. El estudio se centra geográficamente en el sector occidental del departamento Pellegrini, donde prima la escasez de agua tanto para el consumo familiar como para el animal, que conjuntamente con las condiciones agroecológicas marginales (semiaridez, salinidad, etc.) son los rasgos más destacados de las limitaciones productivas.

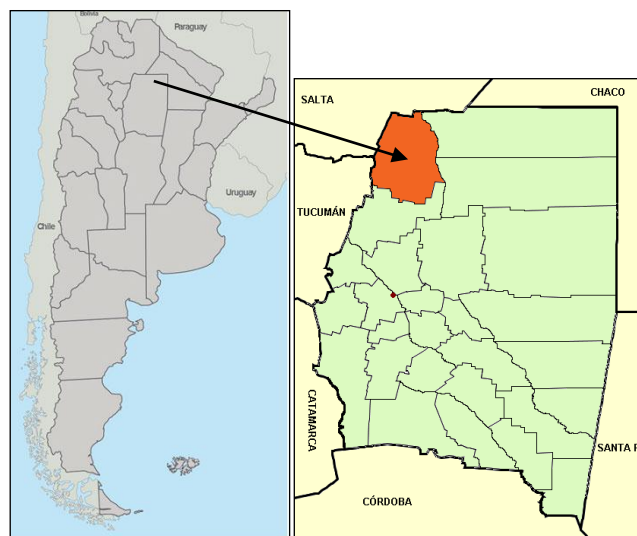
Se entenderá por campesinado a aquellas unidades domestico-productivas cuya forma de producción está basada en el trabajo familiar (individuos unidos o no por lazos de parentesco), cuenta con recursos productivos limitados, y tiene escasa capacidad para producir excedentes pero puede apelar a diversas estrategias para sobrevivir, logrando de esta manera articularse con el sistema económico imperante (cfr. Archetti y K. Stölen,1975; Tsakoumagkos,1987; Basco et al.1984; Giarracca ,1990; Manzanal,1990).

6 El Censo Nacional Agropecuario argentino define toma como unidad estadística a la explotación agropecuaria (EAP) a quien define como "unidad de organización de la producción que produce bienes agrícolas, pecuarios o forestales destinados al mercado; tiene una dirección ejercida por el productor que asume la gestión y los riesgos de la actividad productiva, con una superficie no menor a 500 m², integrada por una o varias parcelas ubicadas dentro de los límites de una misma provincia; utiliza en todas las parcelas algunos de los mismos medios de producción de uso durable y parte de la misma mano de obra"(CNA, 2002).

6 Estas explotaciones agropecuarias mixtas se relacionan estrechamente con los diferentes usos del suelo que se llevan a cabo en tal explotación. Interviene en ella la agricultura, ganadería, la explotación del bosque chaqueño para obtención de leña, entre otras.

Desde el punto de vista metodológico se emplearon técnicas de carácter cualitativo, tales como la observación directa en el terreno y la realización de entrevistas semiestructuradas a informantes calificados. Se complementó con información proveniente del INTA-Santiago del Estero. Siendo el relevamiento de los datos parte de un trabajo de campo efectuado a mediados de 2014, puede considerarse este trabajo como un estudio preliminar o exploratorio del área de estudio en cuestión que requerirá mayor profundidad. La científicidad de este trabajo, desde la Geografía Rural, radica en reconocer e interpretar una realidad campesina sin obviar el contexto de pobreza rural en el que está inserta, teniendo en cuenta que la realización del análisis de sus estrategias es de vital importancia para interactuar con ellos y proponer estrategias de intervención a los tomadores de decisiones. Esta temática se transforma, de esta manera, en materia obligada para los investigadores del sector rural.

Mapa N°2: Departamento Pellegrini- Santiago del Estero



Nota: mapas extraídos de www.wikipedia.org.es

El escenario y sus recursos

Las localidades del este del departamento Pellegrini: Rapelli, Quebracho Coto, El Mojón, La Fragua, Nueva Esperanza (ciudad cabecera del departamento) y, parajes como El Chacral y El Corralito entre otros (ver imagen N°1 y N°2), se localizan como toda la jurisdicción, en la denominada llanura occidental santiagueña, la misma tiene correspondencia con el margen occidental de la gran

llanura Chaqueña. Estos pueblos distan de ciudades como Santiago del Estero a 240km, San Miguel de Tucumán a 140km y Salta a 100km aproximadamente. Rutas provinciales, nacionales y caminos rurales los comunican con estos espacios.

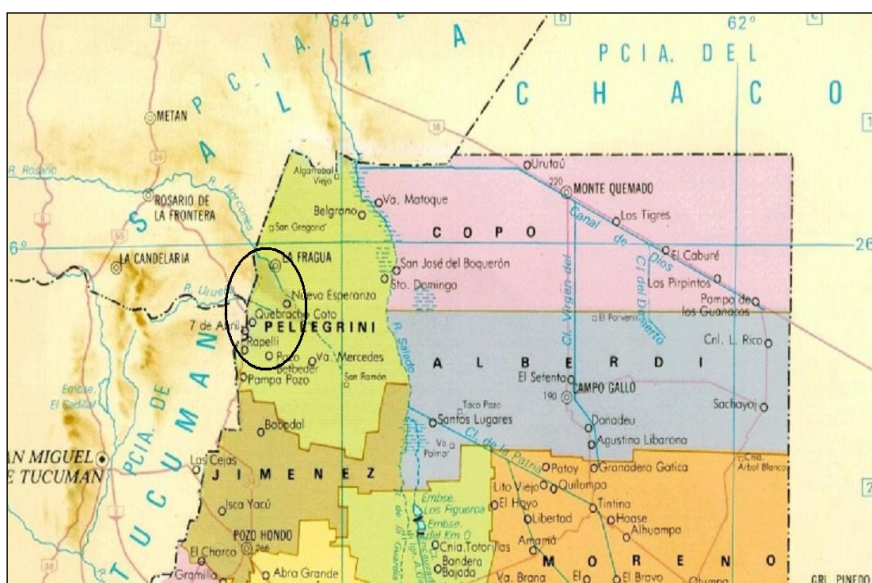
Se considera que la mayor parte de la superficie está a más de 250 m.snm, encontrando en las cercanías a Nueva Esperanza unidades salinas que contrastan con la vegetación y fauna de los espacios próximos a los ríos y manantiales.

El clima que predomina es el semiárido, las temperaturas medias son del orden de los 21° y las precipitaciones se presentan con un particular regimen irregular, entre 550 y 600 mm. anuales en promedio, concentradas en su mayoría en el periodo estival de diciembre a marzo. Las mismas aumentan hacia el oeste por aproximación a la barrera climática que significa el Sistema del Aconquija en Tucumán. Es observable también una intensa evapotranspiración lo que determina en gran medida los rasgos de semiaridez (Basualdo, 1996). La zona es sensible a las heladas y propensa a los fuertes vientos y tornados que en los suelos desnudos provocan erosión casi permanente. A propósito, los tipos de suelos que predominan son aridisoles (suelos, susceptibles a la erosión), entisoles (formados a partir de sedimentos fluviales) en las planicies aluviales de los ríos que definen tierras de aptitud ganadera, con pasturas naturales pero con una limitantes para el desarrollo de la actividad agraria y, salortides (típicamente salinos y húmedos) en las cuencas de concentración salina más hacia el este del departamento. Los suelos presentan limitantes como la mencionada anteriormente susceptibilidad a la erosión, el anegamiento y salinidad y, la poca capacidad de retención de humedad. Existe una marcada diferencia entre la estación húmeda y la seca, la misma causa importantes efectos degradatorios. En la primera se produce escurrimiento torrencial y erosión hídrica y, en la segunda se genera meteorización física, erosión y sedimentación eólica con una constante degradación de los suelos (Cfr. Basualdo, 1996; García y Armentano, 1996; Desjarins y Martí, 1996; Pérez, 2003). Las características edáficas y climáticas definen la presencia de un monte xerófilo o monte chaqueño donde predominan las maderas duras como el algarrobo blanco, algarrobo negro, chañar, mistol, quebracho colorado, quebracho blanco y, donde también se aprecia vegetación típica de suelos salitrosos como por ejemplo el jume, destacandose, además, especies arbustivas como los vinalares cerca de los ríos. La vegetación nativa es una importante fuente de forraje para el ganado vacuno y caprino. Los mismos se alimentan de sus hojas, brotes y frutos. Cabe destacar que la mayor cantidad y calidad del forraje es propia del verano (Pérez, 2003)

Imagen Nº1: Localización del área de estudio



Imagen Nº2: Localización del área de estudio



Nota: Imágenes extraídas de <http://www.pais-global.com.ar>

Las Sierras Subandinas Tucumanas- Salteñas definen una escasa red hidrográfica en la región, la misma tiene mayor desarrollo en la zona serrana y luego los ríos se transforman prácticamente en intermitentes. El sistema hidrográfico del departamento está compuesto por ríos menores denominados Horcones, Uruña y Tajamar. El primero nace en la provincia de Salta como el río del Cajón o del Rosario. Penetra en Santiago del Estero por el noroeste, en el departamento Pellegrini. En su recorrido de 50km, se aproxima a las localidades de La Fragua, El Mojón y Nueva Esperanza, hasta desembocar en los bañados cerca

del río Salado. En tanto, que el río Urueña también nace en Salta, ingresa en Santiago por Pellegrini y recorre 10 km hasta desaparecer en los bañados cerca del río Horcones. La alimentación de ambos ríos es de origen pluvial lo cual determina en ellos un régimen muy irregular, con crecidas intensas y peligrosas y, de corta duración en época estival que afectan sobre todo a los bajos inundables (Cfr. Dente y Martínez, s/f).

El área de estudio es un área seca por lo cual su principal limitación es la falta de agua. Excluyendo a la localidad de Nueva Esperanza, el resto de las localidades no cuentan con agua corriente. Sólo disponen de algunos pozos con agua de pobre calidad (la cual no tiene ningún tratamiento de purificación) tanto para consumo humano como animal. A ello se añade el alto contenido de salinidad de las aguas subterráneas, resultando apta, sólo en algunos casos para la ganadería. Se ha observado en muchas unidades campesinas (UC) la existencia de cisternas o pozos donde se recolecta agua de lluvia pero también hay UC que no los poseen por falta de presupuesto. Los pozos suelen abastecer a los campesinos especialmente en invierno. A propósito, los siguientes relatos reafirman el problema de abastecimiento y calidad del agua:

“...al agua la buscaba todos los días del pozo surgente de un vecino a casi 2km...a veces era a pie y otras con la zorra (*medio de transporte parecido a un carro tirado por caballo*). Se usaba para tomar y para los animales...eran varios los viajes (*se refiere a la cantidad de veces en el día que iba a buscarla*) que hacía yo solo porque mis padres son de edad” (Sr. Alvio – Rapelli-Las Lajas 2014)

“...acá en El Chacral, dependemos del agua de Nueva Esperanza..es corriente pero no potable. Nosotros tenemos muchos problemas de riñones por el agua. Nosotros para ella (*referencia a una hija discapacitada*) vivimos gastando en bidones de agua..el agua le hace mal a sus riñones y a los de nosotros también. El agua tiene mucho salitre, cada dos por tres se rompen las cañerías y los artefactos del baño también se pudren ..reclamamos a la Municipalidad para que le hagan estudios al agua.” (Sra Ana- El Chacral- Nueva Esperanza 2014)

Los nuevos sistemas productivos implantados en la zona a través del desmonte, han incorporado tierras sin planificación previa. Es común observar un deterioro del suelo por sobrepastoreo, igualmente, frecuentemente se observan encostramientos del suelo (relacionado con la disminución de materia orgánica que se pierde por el desmonte y el elevado contenido de limo). Otra situación que se presenta es el crecimiento desperejo de cultivos, denominado

manchoneo; el mismo se genera por una anterior quema de vegetación que provoca en el suelo una leve salinización y alcalinización con aumento del contenido de magnesio y potasio y, el proceso de erosión hídrica (Desjarins y Martí, 1996). En líneas generales, se registra un efecto negativo en el aprovechamiento de los recursos naturales del área de estudio

Expansión de la frontera agropecuaria en Santiago del Estero

El Noroeste Argentino (NOA), junto a otras regiones del país, integra las llamadas economías regionales. En ella se han desarrollado a lo largo de la historia complejos agroindustriales abastecedores del mercado interno de nuestro país. Es el caso de producciones como la del azúcar, el tabaco, los cítricos, el algodón y las producciones hortícolas. En la actualidad, se observa un incremento notable de superficies destinadas particularmente al cultivo de cereales y oleaginosas, donde el grano de soja presenta mayor relevancia (cfr. Reboratti, 2006 ; Rivas y Rodríguez, 2009). Para ello, se han debido desmontar miles de hectáreas de monte nativo.

En Santiago del Estero al igual que Salta y Tucumán, el avance de la frontera agropecuaria estuvo favorecido por un ciclo húmedo, por intereses locales, políticos y económicos como así también por avances en cuestiones biotecnológicas, por aplicación de nuevos métodos de labranza y bajos costos del recurso tierra. Esta provincia, recibió una fuerte expansión agrícola de provincias vecinas como Córdoba y Santa Fe y, de otras no pampeanas como Chaco y Tucumán (De Dios, 2006). El avance de la frontera agropecuaria se produjo sobre tierras antes consideradas marginales- con menor regulación-, como es el caso del departamento Pellegrini y, ha sido en muchos casos a costa de la población campesina, ocupantes de dichas tierras por varias generaciones. Estas familias no han podido acceder a los títulos de propiedad de las tierras y son frecuentemente desplazados, a veces con violencia, de sus hogares y sus parcelas (De Dios ob.cit). Al respecto, un poblador cuenta lo siguiente:

“...es común el problema de la tierra por acá (*parajes rurales de Las Lajas, Va.Mercedes, Las Delicias, San Ramón-depto. Pellegrini*) de pronto aparecen gestores y abogados y le quieren hacer firmar a uno papeles...una vez fui a la ciudad (*S.M de Tucumán*) y dejé a mis padres solos (*personas mayores*), llegaron un abogado y un gestor santiagueño y entonces le hicieron firmar a mi papá los papeles (*donde ceden la posesión de sus tierras*)...hasta ahora no aparecieron a sacarnos...yo

pensé en denunciarlos pero mis hermanos de la ciudad no quieren...aparte no tengo plata para hacer semejante trámite...”(Sr. Ruiz – Rapelli-Las Lajas 2014).

Actualmente el paisaje rural de gran parte del departamento Pellegrini, al igual que otras jurisdicciones del NOA, están adaptados al proceso denominado “sojización”, existen elementos comunes que se observan al recorrer esos espacios: grandes campos sembrados, presencia de silos bolsas, centros de distribución, plantas de acopio, transportistas, comercios destinados a la oferta de agroquímicos y modernas maquinarias. Todos ellos forman parte de la actual fisonomía agrícola. Por otro lado, los efectos sobre la estructura agraria son elocuentes, la tendencia hacia la concentración de la tierra y la emergencia en escena de nuevos actores económicos han demostrado que se está ante modelo altamente productivista que directa o indirectamente tiende a desarticular la agricultura familiar (Rivas y Rodríguez, 2009).

Estrategias de reproducción social

Los campesinos producen a una escala pequeña, generalmente esta situación está ligada a un contexto agroecológico adverso y a un deficiente acercamiento al mercado. Para hacer frente a situaciones críticas apelan a estrategias de reproducción social. En esta línea, Raúl Paz (1994) sostiene que el concepto de reproducción social de las unidades campesinas permite percibir a las fincas o explotaciones de pequeños productores como un sistema comprendido por numerosas actividades realizadas por la unidad familiar, la cual además organiza y dirige, según sus objetivos y cultura, los escasos recursos con la utilización de un variado número de prácticas y técnicas en respuesta a su contexto. El mismo autor divide en dos grandes dimensiones a las estrategias de reproducción social, una de ellas son las *estrategias sociales* y las otras son las *estrategias productivas*, aunque entre ambas exista una importante asociación y muchas veces resulte complicado poder diferenciarlas.

En la primera se encuentran aspectos vinculados con lo cultural y demográfico. Esta dimensión está conformada principalmente por el movimiento de mano de obra familiar en el tiempo (procesos demográficos), por el nivel de consumo y restricción de los gastos relacionados con su propia reproducción (vestimenta, educación, recreación), por acuerdos básicos entre los distintos miembros que componen el núcleo familiar (envío de remesas de dinero, alimentos o vestuario por parte de los miembros que actualmente no residen en el hogar, aporte de pensiones

o jubilaciones), como así también por procesos particulares de organización tales como redes informales de intercambio, ayuda mutua y otros.

En la segunda categoría se circunscriben todas las actividades realizadas en el predio mediante las cuales se generan ingresos. Ellas están vinculadas con el desarrollo productivo de la explotación: el movimiento de la mano de obra, el uso y manejo de tecnologías, la distribución temporal y espacial de los cultivos, las relaciones al partir, la intensidad y distribución del recurso tierra, el tipo y destino de la producción, etc. Con este último referencial teórico abordamos el presente trabajo.

Las unidades campesinas y sus estrategias

En general en los estudios de pobreza rural se asocia esta situación con un tipo social muy difundido en América Latina que es el campesino. Se reconoce a este sector de pequeños productores como poseedores de recursos productivos limitados y con insuficiente capacidad de satisfacer sus exigencias de consumo, por lo tanto se incluyen dentro de las poblaciones que se consideran con procesos de empobrecimiento y exclusión. Este encasillamiento en la categoría de campesino conduce a que muchas veces no puedan reconocerse en su interior importantes estrategias de reproducción social heterogéneas que conducen a un cambio de rol en tanto actor social (procesos de asalarización, descampesinización, empleo no agropecuario, etc.) (Murmis, 1994; Manzanal, 1993, citado por Blanco, 2009:4).

En el trabajo de campo se pudo constatar que en el área de estudio coexisten unidades campesinas (UC) y grandes fincas cuya superficie de extensión oscila entre las 500 y 2500 hectáreas (Has) (CNA, 2002), los propietarios de estas últimas, son empresarios de origen francés e italiano, como así también existen dueños de provincias pampeanas y provincias vecinas como Tucumán, Catamarca y Salta (Alvio Pereyra, entrevista personal, 05 de mayo de 2014).

La vivienda rural

Una característica común de las UC es su vivienda. La localización de ellas, en el sitio mismo del trabajo y su estrecha relación con actividades que de ello derivan, hacen que la vivienda en el caso rural sea, además de una unidad de habitación, una unidad productora y una unidad cultural. Esto último tiene que ver con que es en

ella, donde se reproducen elementos esenciales para el funcionamiento de la sociedad como son costumbres, roles, valores, etc. (Orozco Farfán y Rojas Otero, s/f). Las viviendas del área se caracterizan por ser disociadas y tener elementos materiales comunes: paredes de ladrillo común o bloques de concreto, como también, mezcla de adobe con paja; techos de chapa y de adobe y paja; en algunas viviendas se puede encontrar piso de cemento, cerámicos pero lo más común son los pisos de tierra consolidada. Las aberturas generalmente son de madera y de chapa. En algunos casos la vivienda rural es un verdadero rancho ya que las posibilidades de construcción se dificultan sin el respaldo o ayuda estatal.

La cocina-comedor es otro ambiente que prevalece en casi todas las viviendas, allí se elaboran los alimentos para la familia, los dulces, conservas y embutidos. En caso de que la familia también elabore productos artesanales, como la elaboración de canastos, hilados, y el desgrane de maíz, el patio de la vivienda es el lugar de trabajo. Es muy común, la presencia, en sus inmediaciones de los animales domésticos como así también de los corrales de los animales de granja (aves de corral, cerdos, patos, etc) y del ganado bovino, caprino y ovino. Para las familias campesinas, almacenar ciertos productos es una necesidad. Por ello, algunas viviendas pueden tener destinado un espacio para depósito de víveres, semillas, follaje, herramientas e implementos de las labores agrícolas-ganaderas.

En cuanto a los servicios básicos, acceden a la energía eléctrica pero no así al sistema de cloacas. Cuentan con baños donde se dispone de una letrina, este sector de la vivienda suele ser muy rudimentario y con condiciones mínimas de saneamiento.

La relación de la vivienda rural con su ambiente inmediato se da en términos de precariedad de servicios y de poca o ninguna adecuación sanitaria.

Las estrategias

Los datos preliminares obtenidos en el trabajo de campo permitieron identificar ciertas dimensiones contenidas en las estrategias productivas de las unidades campesinas (UC). Son unidades doméstico-productivas con una superficie promedio de 5 has. de las cuales 2,5 has. o menos son productivas (Pérez, H; ob.cit).

Una primera observación muestra que es común entre las unidades campesinas la utilización de mano de obra familiar, a la cual no se le asigna una remuneración formal, como factor de producción preponderante. En muchas UC el ingreso extrapredial para complementar el presupuesto familiar, proviene de: I- la venta

ocasional de mano de obra, II- las actividades no agropecuarias y III- la ayuda social. En el primer caso, es muy común que algunos miembros de la familia se empleen en la administración pública como por ejemplo la Municipalidad, Comuna Rural etc., pero también para suplementar los ingresos los campesinos migran de manera estacional hacia otras provincias, por ejemplo a la provincia de Salta para cosechar poroto en localidades como Metán, Rosario de la Frontera, Encarnación; a Tucumán en la caña de azúcar o cosecha de limón y se emplean en grandes establecimientos agrícolas de la zona. Las changas varias como el rubro construcción son otra opción de trabajo estacional.

Los siguientes extractos de entrevistas ilustran las situaciones expuestas:

“...hasta más o menos 1974 iba regularmente a la zafra tucumana cuando ésta todavía era manual...después junto con una cuadrilla de amigos nos juntábamos para ir a Metán (Pcia de Salta) a cosechar el poroto esto hasta 1982...hoy la muchachada trabaja en fincas pero en negro o contratados...(Entrevista mayo de 2014)”.

“...los chicos jóvenes se van pa’ limón en Tucumán y pa la uva y manzana en Mendoza...(Entrevista mayo 2014)”.

“...la Comisión Municipal también tiene obreros de la zona pero acá generalmente trabajan en la finca, en la zona de sembradío ...trabajan para los finqueros...acá estamos rodeados de fincas... (Entrevista Directora de escuela de Rapelli, mayo 2014)”

En el segundo caso, entre las actividades no agropecuarias se encuentran la elaboración de conservas, dulces, embutidos, quesos que realiza la familia tanto para autoconsumo como para la venta. En época de cosecha en otras provincias, en el área de estudio casi no se observa la presencia de hombres por el proceso de migración estacional y, son las mujeres y niños los encargados de cuidar los animales domésticos, las pequeñas parcelas y las huertas de hortalizas para consumo familiar, como así también, de la elaboración de alimentos.

Por último, un aporte de dinero proviene de subsidios, créditos y/o insumos suministrado por instituciones públicas y privadas a través de sus programas de desarrollo rural, como así también las jubilaciones y pensiones no contributivas son de gran ayuda a la familia campesina. Las UC pueden llegar a contar con al menos dos planes sociales o pensiones más la asignación univesal por hijo (Directora de escuela, entrevista personal, 06 de mayo de 2014).

La diversificación productiva también es pensada como una estrategia productiva. Los principales cultivos son alfalfa y maíz, pero es posible encontrar otros cultivos como zapallo, calabazas, melones y sandías. La producción agrícola, en la mayoría de las UC, está dirigida a la autosubsistencia o “para el gasto diario” término muy utilizado por los campesinos. En la zona la alfalfa es el principal cultivo desde el punto de vista de los ingresos familiares, esta forrajera junto al maíz tienen la función de garantizar (durante todo el año) el alimento para la mayor parte de los animales que conforman el sistema pecuario. La alfalfa en rotación con otros cultivos como el maíz mejora la disponibilidad de nitrógeno en el suelo (INTA- Santiago del Estero, 2003). Claro está, que cualquier exceso de producción de estas forrajeras se vende o se trueca. Los fardos de alfalfa suelen venderse a comerciantes de las provincias vecinas de Salta y Tucumán. En los meses de verano cuando la producción aumenta suele haber poca demanda y los campesinos deben desprenderse de los fardos por falta de lugar de acopio, con lo cual terminan vendiéndolos a muy bajo costo.

Otro aspecto observable, es que sólo llegan a cercar el sector de la parcela destinado al o los cultivos, el resto de la tierra disponible “está abierta” transformándose así en un área de pastoreo comunal. Es destacable la mala condición y sobre todo la baja productividad de las pasturas naturales a causa de la inexistencia de cualquier tipo de manejo del ganado, lo cual deriva en un tiempo muy limitado para su recuperación (Pérez, H; 2003). Las tierras cultivables de las UC son tierras que provienen del monte chaqueño, luego de la deforestación hay una subsecuente preparación de la misma que las habilita para la siembra con las propias herramientas de los campesinos.

Con respecto a esto, la mayoría de las tareas agrícolas se realizan básicamente con implementos y herramientas rudimentarias –como arados y rastras simples- movidas por tracción animal (caballos o mulas). También cuentan con herramientas de uso manual para el proceso de corte y rastrillaje del follaje como los machetes u hoces y el rastrillo de mano. Algunas UC tienen la posibilidad de acceder a una alternativa más tecnológica, la contratación de maquinaria con el fin de preparar el suelo para la siembra. El gobierno provincial cuenta con estaciones mecanizadas- que dependen de las Comisiones Municipales o Rurales-, las que proporcionan servicios de arado a los campesinos que pagan sólo el combustible, ya que el personal y el mantenimiento de la maquinaria son financiados por el gobierno.

La siembra es manual, al voleo⁸. En cuanto a la obtención de las diferentes semillas, se advierten dos situaciones, primero una reposición de éstas de una cosecha a otra, por ejemplo de la cosecha de zapallo se seleccionan y guardan las mejores semillas; y segundo, la provisión de semillas –sobre todo de alfalfa– a bajos costos por parte del INTA y la Sub-Agencia de Desarrollo Regional que depende del Ministerio de la Producción, Recursos Naturales Forestación y Tierras de Santiago del Estero.

El uso de pesticidas se relaciona con el nivel de capitalización de las UC, son muy pocos los que pueden comprarlos; el resto trata de generar sus propios abonos orgánicos. Son UC que participan mínimamente en el mercado de insumos agrícolas.

Un problema que se presenta para todos los campesinos del área de estudio es la disponibilidad de agua para riego. El abastecimiento de este recurso es una limitación importante para la producción ya que el mismo no es permanente. Algunas UC derivan agua del Río Horcones por medio de un sistema de canales, en cambio otras pagan una tasa por el uso del canal. El riego se hace posible cuando el río tiene suficiente caudal, situación que se da en periodo estival, pero al ser una época de lluvias las necesidades de riego en las UC disminuyen notablemente. Durante el invierno el agua disponible es insuficiente por lo que debe ser captada desde parajes situados al norte del área de estudio, en las zonas de El Mojón o La Fragua. Este desvío de captación ocasiona un incremento de los costos de riego. Por este último motivo y por la distancia entre el origen del agua y sus parcelas, las UC más alejadas no tienen acceso al riego (Pérez, H. ob.cit). Con respecto al sistema de producción pecuario, en general, se puede decir que es diversificado. Gran parte de las UC practican una ganadería extensiva de ganado vacuno sobre los pastizales del monte chaqueño. Otros, en tanto, crían cerdos, cabras y ovejas (para carne), además de caballos destinados para transporte y tareas agrícolas, su dieta básica son los forrajes naturales y residuos de alfalfa y maíz. Las aves de corral también forman parte de la producción pecuaria, entre ellos se destacan los pavos, patos y gallinas que suelen ser criados libremente en las áreas que circundan la casa y son alimentados con maíz. El sistema pecuario se destina básicamente a cubrir los requerimientos y necesidades alimenticias de la familia campesina. En esta actividad el monte chaqueño es un componente natural relevante donde los animales pastorean y de donde los campesinos obtienen leña para utilizar como

⁸ La siembra al voleo es un método utilizado sobre todo para la siembra de pasturas y forrajes. Entre sus ventajas se encuentra un mayor rendimiento de la siembra y una buena distribución de las semillas. Como desventajas se advierte una mayor cantidad de semillas y problemas con el viento en tal proceso.

combustible. Otra actividad que realizaban hace un tiempo era la elaboración de carbón, en la actualidad es casi nula, sólo quedan los vestigios de aquella actividad representada por los hornos carboneros típicos del paisaje santiagueño.

Reflexiones finales

Abordar el estudio de las estrategias de reproducción social campesina significa visualizar a las unidades campesinas como un sistema que cuenta con diferentes tipos de recursos destinados a su propia reproducción. De la relación de los campesinos con dichos recursos se desarrollan actitudes y actividades para asegurar su permanencia como tales, lo cual los hace ver como actores activos en su medio y no pasivos como lo manifiestan algunas posturas.

Las unidades campesinas en estudio vienen desarrollando diversas estrategias que les ha permitido afrontar los distintos cambios en las relaciones sociales de producción.

En definitiva, el trabajo de campo y los datos aportados por técnicos del INTA dejaron ver en primer lugar, que el principal ingreso de las UC proviene de la venta de fardos de alfalfa y que esa actividad es suplementada con trabajo extrapredial. En algunos casos, la venta de productos animales como cabritos, aves de corral o huevos aumenta el ingreso familiar. Cabe destacar que si bien la autosubsistencia es el objetivo primordial en muchas UC, las variadas actividades comprendidas en las estrategias de alguna manera ayudan a atenuar el impacto del fracaso en una sola de las fuentes de ingreso.

En segundo lugar, que la mayor expresión de la pobreza rural en la zona es la estructural, o sea la que tiene su origen en la limitación de recursos productivos: agua y tierras aptas para cultivo (Forni,2002). La disponibilidad de riego es una limitación importante para la producción por lo tanto es necesario la construcción de un canal de mayor capacidad en la zona, tarea que debe realizar el gobierno provincial junto al gobierno municipal.

Y por último, un dato relevante en términos de nuestro interés y que será analizado en otro trabajo, es que en el área de estudio se están comenzando a consolidar grupos de campesinos que se organizan para buscar soluciones a problemas comunes. Los técnicos de la Estación Experimental INTA -Santiago del Estero estarán a cargo de la capacitación de los productores en el manejo de sus parcelas y animales y, a los técnicos de la Subsecretaría de Agricultura

Familiar-filial Santiago del Estero se les adjudicará brindar la capacitación relacionada con los problemas socio-organizativos. Entre las problemáticas más acuciantes a solucionar se encuentran la cuestión del riego y la comercialización.

Bibliografía

- Archetti, E y Stölen, K** (1975) El colono: ¿campesino o capitalista? En Archetti, E. P., Stölen, K. A. Explotación familiar y acumulación de capital en el campo argentino, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Basco, M. et al.** (1984). "Tipos sociales agrarios y estrategias productivas". *Boletín CEIL*, N° 6. Buenos Aires.
- Basualdo, M.A** (1994) Nueva Geografía Amena Regional de Santiago del Estero. Ed. Argentina
- Bolsi, A** (2005) Prólogo. En: Mertins, G y Paolasso, P (2005) Las ferias rurales en la provincia de Tucumán. Marburg-IEG.UNT
- Bolsi, A; Paolasso, P y Longhi, F** (2006) "El Norte Grande Argentino entre el Progreso y la Pobreza", en Población y Sociedad N° 12/13. Revista regional de estudios sociales. Fundación Yokavil. Tucumán- Argentina.
- De Dios, R** (2006) "Expansión agrícola y desarrollo local en Santiago del Estero". Disponible en:
<http://www.alasru.org/cdalasru2006/03%20gt%20Rub%c3%A9n%20de%Dios.pdf>
- Dente, M y Martínez, S** (s/f) Cuenca de los Ríos Rosario u Horcones y Urueña.
- Desjardins, D y Martí, S** (1996) "La potencialidad productiva de la tierra y sus limitantes en la frontera agropecuaria tucumano-santiagueña". En: Contribuciones Científicas de la GAEA.
- Giarracca, N** (1990) "El campesinado en la Argentina: un debate tardío". En Realidad Económica n° 97. Ed IADE. Bs. As
- Gras, Carla y Hernández Valeria** (2009) "El fenómeno sojero en perspectiva: Dimensiones productivas, sociales y simbólicas de la globalización agro-rural en Argentina" en Gras, C. y V. Hernández (comps.) *La Argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios*, Buenos Aires, Editorial Biblos.
- INDEC, Censo Nacional Agropecuario 2002.
- Manzanal, Mabel** (1990) "El campesinado en la Argentina. Reflexiones para la formulación de políticas", en Estudios Rurales Latinoamericanos. Vol. 13 N° 3. Ediciones Antropos Ltda.

Mertins, G y Paolasso, P (2005) Las ferias rurales en la provincia de Tucumán. Marburg-IEG.UNT

Murmis, M. (1992). "Tipología de pequeños productores campesinos en América Latina". *Rev. RURALIA/FLACSO*, N° 2. Argentina.

Paz, R. (1994). "Tierra, cultivo y estrategias productivas en los sistemas de producción agrícolas". *Revista AGRO SUR 22* (2). Ed. Facultad de Ciencias Agrarias. Universidad Austral de Chile. Chile.

Pérez, Héctor Eduardo (2003) " Cap. XI: Estudio de caso 12. Producción de heno de alfalfa por pequeños productores en el Chaco, región semiárida de la provincia de Santiago del Estero, noroeste de Argentina". En : Suttie, J.M. (Comp)(2003) Conservación de heno y paja.

para pequeños productores y en condiciones pastoriles. Colección FAO: Producción y protección vegetal N° 29. Roma. Disponible en:

<http://www.fao.org/docrep/007/x7660s/x7660soq.htm#bm26>

Reboratti, C. (2005), "Efectos sociales de los cambios en la agricultura", *Ciencia Hoy*, vol. 15, N° 87, junio-julio, Buenos Aires.

Rivas, Ana Isabel (2008) "La distribución de la tierra en el Norte Grande Argentino: persistencias y cambios", en Actas de X Jornadas Cuyanas de Geografía. Mendoza-Universidad Nacional de Cuyo.

Rivas, A y Rodríguez, A (2009) "El cultivo de la soja en el Norte Grande Argentino: proceso de crecimiento espacial y productivo". Artículo presentado en 12 Encuentro de Geógrafos de América Latina en Montevideo-Uruguay. Disponible en: http://egal2009.easyplanners.info/area06/6345_Rivas_Ana_Isabel.doc

ORGANIZACIÓN DEL TERRITORIO Y FORMAS DE RESISTENCIAS EN ÁREAS CAMPESINAS

MARÍA T. VECCHIA¹

LORENA A. HIGUERA²

Universidad Nacional del Comahue

Resumen

El presente trabajo se inscribe en el *proyecto Tierras de Negocio Tierra de trabajo. Organización social de los espacios rurales en el norte de la Patagonia*³, orientado a comprender las lógicas de producción de los productores campesinos y las prácticas de resistencias que les permitan su reproducción social y su permanencia en el sector. El área de estudio es el departamento Pilcaniyeu, ubicado en la denominada Línea Sur de la provincia de Río Negro. Una región históricamente orientada a la producción ganadera extensiva ovina y, en menor medida caprina, caracterizada por el aislamiento social y la redistribución continua de la población entre campo-pueblo y entre campo-ciudad.

El foco de este trabajo es la identificación de escenarios que subyacen en la actual reorganización del territorio, donde se expresan elementos de tensión a partir de intereses contrapuestos en cuanto a la apropiación y el uso del suelo. Se involucran aquí los actores históricos de la región: productores campesinos y grandes empresas; y otros de recientes aparición como son las formas empresariales ligadas a actividades turísticas e inmobiliarias. En este contexto se caracteriza la producción campesina, presentando un estudio de caso “El Mercado de Estepa” que ejemplifica una forma de resistencia/persistencia de los pequeños productores y de constitución de un espacio de organización comunitaria.

Los hallazgos empíricos que se presentan corresponden a la etapa inicial del proyecto de investigación, integrando el marco conceptual y los avances en terreno logrados al momento. Desde el punto de vista metodológico se triangulan fuentes y datos primarios y secundarios.

1 gringalatare@gmail.com

2 lorenahiguera@yahoo.com

3 Este trabajo reúne información del proyecto “Tierra de negocio, tierra de trabajo. Organización social de los espacios rurales del norte de la Patagonia” (H149). Dirigido por la Dra. Norma Steimbregger. Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue.

Introducción

La presencia de un proceso de modernización agrario discontinuo y plural es una de las tendencias distintivas del reciente proceso de reestructuración productiva; caracterizado por una creciente globalización del capital, del trabajo y del consumo de las producciones agrarias. Sin embargo, la modernización agraria en las últimas décadas, se acelera y combina con procesos de persistencia en el territorio de sujetos que presentan formas menos capitalizadas en donde hace centro la identidad cultural y el conocimiento local (Fonte y Ranaboldo, 2008 y Albadalejo y Bustos Cara en Bendini; 2012). De este modo, en las áreas rurales se combinan formas “modernas” con formas “no modernas” en la organización socio-productiva, generándose fuerzas contradictorias que cobran múltiples significados: de producción, de trabajo, de vida, de organización y de resistencia. Ambas formas de organización social son el resultado de un comportamiento socio productivo y territorial heterogéneo en áreas rurales con tradición agraria.

En el área de estudio las formas modernas de organización se vinculan con modalidades de tipo empresarial como las que desarrollan las estancias ganaderas, la actividad inmobiliaria en el mercado de la tierra y los emprendimientos turísticos. Con el propósito de generar beneficios y mayores lucros, la tierra asume aquí características de “tierra de negocios”. Por otro lado, las formas no modernas tienen su origen en la tradicional ganadería ovina de tipo extensiva con base principal en la producción campesina. Son en este caso, la expresión de la “tierra de trabajo”, de la cual depende la necesidad de reproducción familiar y de reproducción de la propia actividad productiva (Rossini, 2009).

A partir de la década de 1990, y en un contexto de expansión del capital, se intensifica el proceso de concentración y de extranjerización de la tierra y se percibe un aumento de la conflictividad social provocado por el capital que confronta la tierra de negocio y la tierra de trabajo (Rossini, 2009). En ese marco se desarrollan las relaciones conflictivas y/o complementarias en la que se funda la construcción del territorio local. Es que la reproducción del capital y la reproducción social de sectores subalternos se realizan en un mismo espacio, disputando territorios como parte de la nueva construcción, y dando lugar a un proceso que se alimenta de las contradicciones y desigualdades del capitalismo, que produce simultáneamente concentración de riqueza y expansión de la pobreza. En esa diferenciación surgen las estrategias de resistencia de los sectores subalternos a la lógica del capital (Steimbregger *et al*, 2013).

Los modernos escenarios agrarios se combinan con la persistencia de sujetos menos capitalizados y el papel de la producción de subsistencia se ubica como soporte amortiguador para situaciones de vulnerabilidad social en épocas de crisis productivas, donde uno de los efectos más clásicos es la disminución y/o pérdida de la producción. Al respecto, Da Silva y Gomez, señalan que “la existencia de producciones agrarias de subsistencia, sobre todo en territorios deprimidos, sirve como un sistema de seguridad social y un lugar de refugio para algunos miembros de los hogares más pobres” (Da Silva y Gomez, 2010:86-87). Por lo tanto, la condición de “refugio” o del territorio como “abrigo” (Santos, 2008) se refuerza en las economías de subsistencia mediante la constante elaboración de estrategias tendientes a resistir la exclusión.

Como expresa Bustos Cara (2010:1) “el mundo rural sorprende por sus contradicciones” y para poder comprender las transformaciones en curso es necesario involucrarse profundamente en la sociedad en movimiento, en su mundo privado, en su vida asociativa y en las formas en que estas se construyen.

Presentación del área de estudio

El área de estudio es el departamento Pilcaniyeu, ubicado en el sudoeste de la provincia de Río Negro y forma parte de la denominada Línea Sur. Esta región con algo más de 100.000 km² representa el 60% de la superficie provincial y comprende el sector de sierras y mesetas desde el sur del río Negro hasta el paralelo 42° S - límite con la provincia de Chubut-.

Desde su incorporación como territorio nacional, la Línea Sur se destinó principalmente a la producción ganadera extensiva ovina con orientación exportadora. Su estructura socioproductiva es el resultado de un proceso que combinó la consolidación de extensas propiedades con el corrimiento de las poblaciones originales. En la actualidad registra un predominio de productores campesinos, muchos de los cuales son ocupantes de tierras fiscales (fiscaleros) linderos de las grandes estancias o puesteros de estancias (aparceros precarios)⁴. La rigurosidad de las condiciones naturales y el aislamiento socioeconómico y espacial de la mayoría de sus pobladores, la convirtieron en un área marginal y postergada, condiciones estructurales que la definen como la región más deprimida de la provincia. Se trata también del sector de menor peso poblacional: con unos 35.000

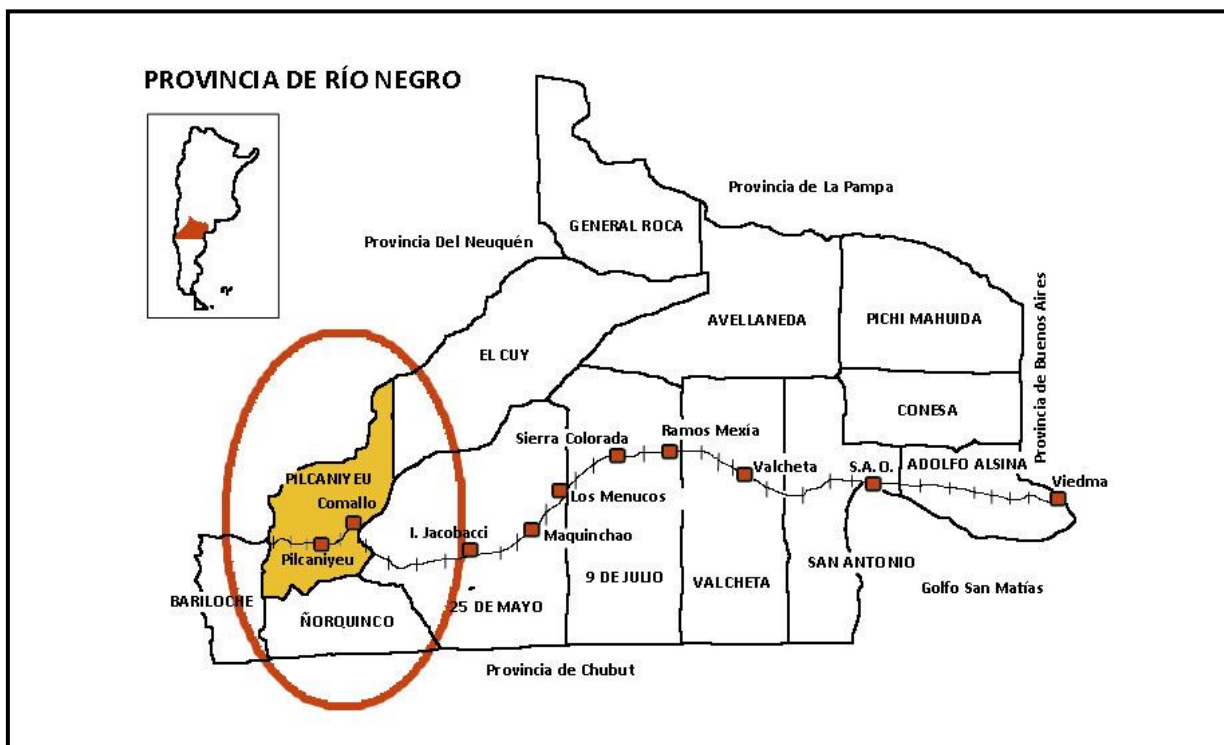
⁴En la región, hay aproximadamente 2.266 establecimientos agropecuarios. Más del 80% de éstos están ubicados en la categoría de pequeños productores (...)” (Martínez Luquez, 2014).

habitantes ronda el 6% provincial⁵ con una dinámica que en las últimas décadas da cuenta del decrecimiento y continuo desplazamiento de la población dispersa hacia los poblados del área o centros urbanos fuera de la región -Bariloche o ciudades del Alto Valle-.

En relación a la actividad ganadera, los registros del CNA 2002 arrojan para el departamento Pilcaniyeu un total de 425 explotaciones agropecuarias (EAPs) que ocupan casi 780.000 has, y de las cuales el 65% se encuentran con límites definidos. De la superficie señalada algo más de 585.000 has (75%), se hallan bajo el régimen de propiedad privada. Por otra parte, de las EAPs que se encuentran en tierras fiscales, el 56,4% se registran como ocupación con permiso y el 39% en arrendamiento. La participación de los productores campesinos se da precisamente bajo las formas de tenencia por arrendamiento, ocupación con permiso u ocupantes sin permiso de tierras fiscales.

El área de Pilcaniyeu exhibe también algunas particularidades, donde la localización aparece como factor de referencia.

Croquis 1. Localización del área de estudio



5 En 2010 el Censo Nacional de Población Hogares y Viviendas estima para la provincia de Río Negro 240.998 habitantes.

Fuente: Steimbregger et al, 2013. Tierra de negocios, tierra de trabajo. Organización social de los espacios rurales en el norte de la Patagonia. Proyecto de Investigación. UNCo.

Desde al punto de vista de sus condiciones naturales se encuentra mayoritariamente dentro del ambiente de *sierras y mesetas*, con el dominio del clima árido-frío y de vegetación esteparia. No obstante, a diferencia del resto de la Línea Sur, Pilcaniyeu tiene un gradiente de precipitaciones que varía de 400mm a 200mm y 150mm anuales hacia el este y el norte respectivamente; característica que aporta otras condiciones agroecológicas y paisajes diversos (López, 2005 y Madariaga, 2007). Cabe señalar que los mayores registros de precipitación coinciden con el sector suroccidental del departamento⁶, asociados con rasgos morfológicos del área de *precordillera*, en franca transición hacia las mesetas centrales⁷.

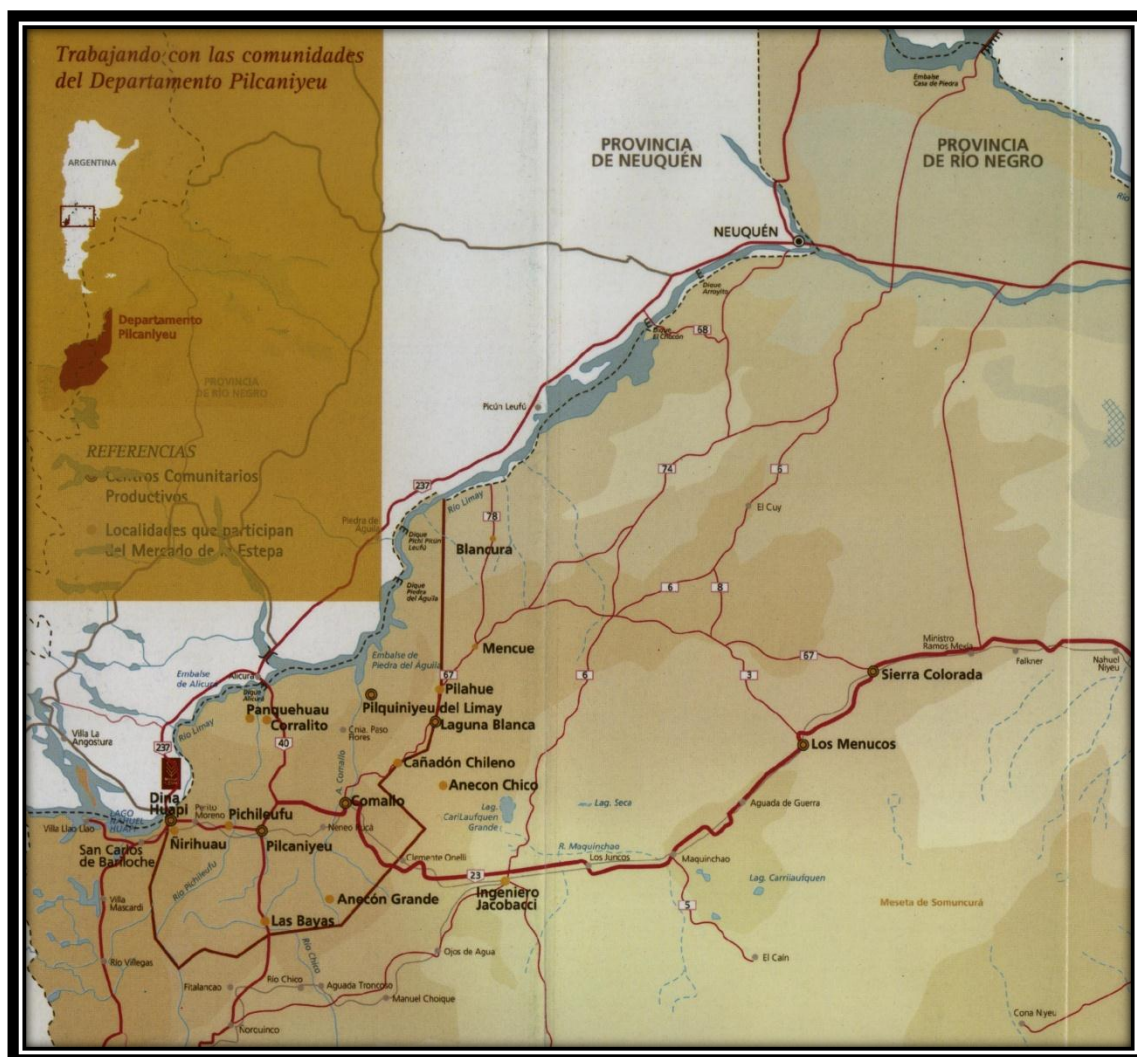
La combinación de estas características climáticas y morfológicas revela áreas bien diferenciadas. Por un lado, en un área de dominio de mesetas y en un marco natural de fuertes restricciones, fundamentalmente climáticas, la existencia de cursos de agua permanentes y sectores de mallines⁸ son de gran valor para la actividad ganadera. Estos sectores suelen registrar un significativo incremento de la productividad de especies palatables, estimándose en el caso de los mallines una producción que por unidad de superficie “es en promedio 10 a 20 veces mayor que en la estepa circundante (Bonvissuto y Somlo, 1998)” (López, *et al*, 2005:164). Y por otro lado, un área de transición entre la precordillera y la meseta, en la que se combinan rasgos paisajísticos de gran valor turístico. Ello ha generado en las últimas décadas un impulso de las actividades de ese rubro junto con la presión inmobiliaria vinculada a inversores nacionales e internacionales.

6 Parte de este sector coincide con una franja ribereña del río Limay, límite oeste del departamento y a la vez entre la provincia de Río Negro y Neuquén.

7 Dentro de la Línea Sur estas condiciones también se pueden hallar en los sectores occidentales del departamento Ñorquinco, al sur de Pilcaniyeu.

8 Se identifica con el vocablo mapuche *mallín* a los “ambientes de relieve plano-cóncavos, en posiciones relativamente bajas del paisaje y que reciben aportes de agua superficiales o sub-superficiales” (López, C.R. *et al*, 2005:164). Esta mayor presencia de humedad favorece el desarrollo de suelos azonales con aumento de la variedad y la cobertura vegetal.

Figura 1. Parajes del Departamento Pilcaniyeu



Fuente: Mercado de la Estepa. Quimey Piuke.

Desde el punto de vista de la ocupación territorial tiene un lugar preferencial la zona central del departamento, la cuenca del arroyo Comallo y hacia el sur, las tierras de la localidad de Pilcaniyeu -cabecera del departamento homónimo-; un área donde se distribuye entre la población aglomerada y la dispersa, el 50% de total departamental. Pero el departamento, que cuenta en la actualidad con casi 8.000 habitantes, destaca desde el punto de vista demográfico porque escapa a la tendencia de decrecimiento, generalizada en la Línea Sur. En realidad, Pilcaniyeu registra desde la década de 1990 un importante crecimiento (23%), el mayor a nivel provincial. Sin embargo, esta característica no está vinculada directamente con la actividad ganadera sino al avance de la urbanización en la aglomeración Dina

Huapi. Esta localidad se ubica sobre el límite oeste del departamento, en el empalme de las rutas nacionales 23 y 40, y a casi 20km de la ciudad de Bariloche. La cercanía a esta ciudad pero fundamentalmente la expansión demográfica de Bariloche es lo que permite explicar el crecimiento de Dina Huapi, que pasó de registrar 849 habitantes en 1991 a 2.043 en 2001. Este dinamismo se mantuvo en los años posteriores, justificando su definición como municipio autónomo en el año 2009. Según los datos del Censo 2010 en esta localidad ya se concentra el 45% de los 7.856 habitantes del departamento Pilcaniyeu (Vecchia, Loncharic, *et al*, 2013).

Como se mencionó, este dinamismo poblacional no resulta del desarrollo de la ganadería extensiva. No obstante, la existencia de Dina Huapi no está desvinculada de la misma y es un factor relevante para entender las formas de organización del territorio que se vienen gestando en las últimas décadas. Por un lado, esta localidad es la sede del *Mercado de la Estepa* y de un banco de lanas. El Mercado es una experiencia de organización de pequeños productores tendiente a la valorización de la actividad ganadera y por ende, al sostenimiento de los productores locales. Por otro, las formas y las condiciones en que se desarrolla esta urbanización permiten vincularla con el avance de nuevas modalidades de uso del territorio. En términos hipotéticos Dina Huapi emerge como una *punta de lanza* del negocio inmobiliario ligado con actividades turísticas y de segunda residencia; como parte de formas modernas que se suman a la disputa por la apropiación y la valorización del territorio.

El proceso de organización social del territorio

La incorporación de la norpatagonia al territorio nacional dio inicio a una nueva estructura socioproductiva que en las extensiones al sur del río Negro se asentó sobre tres pilares fundamentales: la instauración de la propiedad privada, la introducción del ganado lanar y la orientación comercial hacia la exportación.

Hacia fines del siglo XIX la llamada “conquista del desierto” se desarrolló en un territorio ocupado por poblaciones originarias que fueron desplazadas y/o exterminadas a través de sucesivos procesos de adjudicación de tierras en el marco del derecho positivo vigente (Bendini, Tsakoumagkos y Destéfano, 1985). Con ese fin diversas leyes⁹ fueron regulando la nueva forma de ocupación y apropiación del territorio y las modalidades a partir de las cuales se desarrollaba -donaciones, ventas

9 Ley de Premios Militares, Ley Avellaneda, Ley de Liquidación de tierras.

directas, arrendamientos-. Como resultado y a pocos años de iniciado este proceso, las superficies transferidas en propiedad en la meseta rionegrina y el área cordillerana de Río Negro y Chubut alcanzaron aproximadamente las 585.000 has. (Bandieri, 2005).

Al igual que lo ocurrido en otras áreas patagónicas, en la zona sur de Río Negro la conformación de grandes propiedades estuvo estrechamente ligada a la presencia de capitales británicos, dando lugar a las denominadas “estancias de los ingleses”. Tal es el caso de la empresa inglesa creada en 1889 The Argentine Southern Land Company -ASLCo-, que llegó a concentrar una superficie aproximada de 1.300.000 hectáreas. Hacia comienzos del siglo XX esta empresa gestionaba entre los territorios de Chubut y Río Negro una extensión cercana a las 600.000 hectáreas, subdivida en tres estancias. Desde Leleque -estancia localizada en Chubut- se manejaban las tierras de los contrafuertes andinos donde se producía ganado vacuno destinado al mercado chileno. Las dos restantes, orientadas a la ganadería lanar se encontraban en la meseta rionegrina: Maquinchao y Pilcaniyeu¹⁰ (Bandieri, 2006).

La instalación de este tipo de explotaciones no fue casual, sino un factor funcional a la reorganización productiva de otras áreas del territorio nacional. Al respecto, cabe recordar el importante desarrollo que por esa época comenzaba a experimentar la actividad bovina en la región pampeana. La creciente demanda externa concedió a esta especie un mayor valor comercial, que se vería incrementado a inicios del siglo XX con la introducción y difusión del frigorífico. Así, la necesidad de disponer de tierras para el ganado vacuno llevó al progresivo corrimiento de los ovinos, derivando en el llamado proceso de “desmerinización de la pampa húmeda” y la irrupción de esta especie en las zonas del sur. Las áreas ubicadas al sur del río Negro, fueron un buen ejemplo del rápido e importante crecimiento de las existencias de ovinos: para 1895, las existencias de este ganado en el territorio de Río Negro ascendían a 1.000.977 cabezas y diez años después habían alcanzado los 4.724.844 animales (Bandieri, 2006).

Coherente con el rol de nuestro país en la división internacional del trabajo, la producción del nuevo territorio estaba destinada al mercado externo, más precisamente a satisfacer la demanda europea de fibras textiles. En este contexto, la Línea Sur rionegrina fue objeto de diversas obras de “fomento” por parte de las

10 Luego de diversas ventas y fusiones, la estancia Pilcaniyeu más conocida como Pilcañeu ubicada en el área de estudio, forma parte desde la década de 1990 del conjunto de explotaciones pertenecientes a la firma italiana Benetton. En 1991, la firma adquirió 900.000 has en la Patagonia (distribuidas en las provincias de Neuquén, Río Negro, Chubut y Santa Cruz) y en otras áreas de Buenos Aires. Concentra así el 9% de las mejores tierras de la Patagonia.

autoridades nacionales, tendientes a garantizar el desarrollo de la actividad. El ferrocarril, que da nombre a la región, es un ejemplo de ello. El trazado de esta línea de ferrocarril que atraviesa la meseta desde el litoral del Atlántico hasta la cordillera, se inició en 1910 y se culminó en 1934. Durante ese tiempo, diversas poblaciones como Valcheta, Maquinchao, Ingeniero Jacobacci y Pilcaniyeu, fueron surgiendo al transformarse en sucesivas puntas de rieles. En la localización de las mismas y los poblados, fue determinante el lugar en el que se hallaban las instalaciones de las grandes explotaciones, en tanto ello permitía una mejor accesibilidad de la producción al medio de transporte. De esta manera, los propietarios de los establecimientos agropecuarios de la región se vieron favorecidos con la llegada del ferrocarril pues la producción lanera tuvo una salida asegurada, más rápida y barata que con el antiguo sistema de carretas. “En este caso el circuito de producción y comercialización se repetía año tras año: esquila a máquina en las cabeceras de estancia en Maquinchao, Leleque y Pilcañeu; enfardado a presión en las prensas de la misma compañía, traslado por carreta a Puerto Madryn o por ferrocarril a Bahía Blanca y desde allí por mar a puertos europeos” (Bandieri, 2005:247).

Como contracara de este proceso, comenzó otro que llega hasta nuestros días caracterizado por la persistencia de formas no modernas de organización productiva con marcada marginación social y espacial de integrantes de los pueblos originarios y pequeños productores criollos. Estos pobladores, asentados mayoritariamente en terrenos fiscales, combinan tierra-ganado-trabajo familiar, con una baja capacidad técnica y financiera, caracterizados por las condiciones de pobreza, dispersión espacial y escasez de alternativas productivas. Pero a la vez, son los protagonistas de diversas formas de resistencia a la exclusión, entre las que se encuentra el centenario reclamo por el acceso a la propiedad de la tierra. El problema del acceso a la tierra, sin resolución a lo largo del siglo XX, visibiliza también el desinterés histórico de las políticas estatales hacia estos sujetos sociales; o por lo menos, una débil y vacilante planificación estatal¹¹.

11 Para el caso de Río Negro, Ruffini afirma: “La propiedad de la tierra, entonces, discurrió por un camino sinuoso en el que la conjunción de una política estatal poco planificada -en la que coexistieron diferentes formas superpuestas en el tiempo y el espacio de entrega de la tierra-, con una burocracia que debía ser la ejecutora de estas disposiciones y que se presentaba desarticulada e inestable, se tradujeron en situaciones en las que los pobladores resultaron afectados en sus derechos de propiedad” (Ruffini, 2006:164). De acuerdo con el CNA 2002, en la provincia de Río Negro se registran cerca de 1.500.000 has como “tierra fiscal”. En el departamento Pilcaniyeu, esa condición incluye al 13,1% de su superficie; esto es, unas 102.000 has., de las cuales el 56% se encuentran bajo la forma de “ocupación precaria”.

La situación de inestabilidad en torno al control real de la tierra ha provocado hacia finales del siglo pasado un creciente interés por la apropiación de áreas fiscales; a su vez, parte de éstas se van incorporando al mercado de tierras no sin resistencia por parte de organizaciones indígenas y de movimientos locales de protesta. Según información recabada en campo¹², en el área de la cuenca del Comallo existen litigios por la tierra en diversos parajes, como Pilquiniyeu del Limay, Lipetren grande, Pichi Leufu, Mallin Ahogado, Blancura Centro, Anecón Grande, Anecón Chico y Las Guaitecas. En algunos casos se trata de litigios por acciones directas de campesinos indígenas en tierras abandonadas en épocas de crisis o cedidas por anteriores ocupantes debido a un fuerte endeudamiento. Áreas que son significadas como “territorios en recuperación” (Bendini, 2010) por el accionar de las organizaciones.

Como se puede advertir, las situaciones señaladas no solo se fundan en las urgencias económicas de la población sino también en el derecho ancestral de existencia de la misma en el territorio. Pero a ello se han sumado nuevas condiciones regidas por una racionalidad diferente y que por ende emergen como elementos de tensión para la comunidad local. Esta racionalidad se vincula con una significación distinta de los objetos y procesos naturales de algunos sectores del departamento que como se mencionó con anterioridad, su proximidad al área andina les otorga un valor estratégico desde la perspectiva del paisaje y la oferta de recursos naturales -cursos de agua y mallines-. Así, en las últimas décadas el valor inmobiliario de las tierras ha aumentado notoriamente ante la fuerte demanda de inversores nacionales y extranjeros.

Por lo tanto, en la última década del siglo XX la situación socioterritorial alcanza dimensiones diferentes y tiende a hacerse más compleja por la valorización que adquieren los recursos naturales, en especial la tierra, en un contexto de presión del gran capital. En este marco, se reconfiguran los usos del espacio, y surgen nuevas disputas por la tierra¹³, que involucran a grandes inversores -viejos y nuevos- pero también a las comunidades indígenas en el proceso por la recuperación de sus tierras ancestrales (Sili y Massari, s/f). A decir de los autores citados, desde el punto de vista formal, la conquista por la tierra aún no ha terminado.

12 En el año 2013 se realizaron 30 entrevistas semiestructuradas a productores ganaderos localizados en la cuenca del Comallo en el marco de la cátedra Geografía Agraria.

13 En el trabajo de campo de 2013 se registraron dos casos de tierras recuperadas. Un caso es el de una familia campesina, en el que la abuela había vendido (con engaños) la tierra y la nieta logra recuperarla con la ayuda del INAI.

La organización de la producción campesina

El área de estudio presenta una organización productiva orientada casi exclusivamente a la producción ganadera ovina de tipo extensiva y en menor grado, caprina. Si bien la actividad se desarrolla en explotaciones de diversos tamaños, existe un fuerte predominio de las pequeñas explotaciones¹⁴, con una organización social del trabajo predominantemente de base familiar que les ha permitido sobrevivir en el tiempo como productores ganaderos.

La mayoría de estos productores locales comparten problemas de acceso a la tierra, precariedad socioeconómica y postergadas soluciones que forman el conjunto de restricciones estructurales. Sus condiciones de existencia permiten ubicarlos en la categoría de campesinos o con rasgos campesinos: controlan pequeñas superficies de tierras y de cantidad de ganado, la mano de obra está conformada por el grupo familiar y muy ocasionalmente contratan en forma temporal, cuentan con limitada capacidad técnica y de acceso a fuentes crediticias, complementan sus ingresos con trabajos realizados fuera de la unidad -fundamentalmente en las estancias de la región- y registran alta vulnerabilidad ante cambios de los precios, variaciones en los mercados y a los eventos naturales adversos.

Las condiciones de existencia indicadas se combinan con las modalidades en la que se ha desarrollado el uso y el manejo de recursos naturales en la región. La introducción del ovino en áreas con lenta capacidad de recuperación, la delimitación de campos mediante alambrados que impiden la vinculación entre sectores -veranadas, invernadas, aguadas- y con ello la sobrecarga de animales -sobrepastoreo y pisoteo- en zonas de escasa cobertura vegetal, son indicativos del inadecuado uso que se ha desarrollado por más de 90 años y cuyo resultado es el proceso de degradación de la vegetación y de desertificación (Martínez Luquez, 2014).

En general, la ganadería extensiva se realiza con pastoreo continuo, también definido como estacional continuo, ya que se utiliza el pastizal todo el año como invernada. Los productores más capitalizados pueden contar con más de un campo disociados espacialmente, destinados a la rotación del ganado. Excepcionalmente, algunos productores practican la trashumancia, realizando la veranada en tierras fiscales cercanas a la cordillera, o en campos propios localizados en otros parajes de la Región Sur (Madariaga, 2001).

14 De acuerdo a la información vertida por extensionistas del INTA, el departamento Pilcaniyeu posee unas 300 pequeñas explotaciones agropecuarias. Por otro lado, en estas explotaciones, el CNA 2002 registra una importante participación de la mano de obra de tipo familiar sin remuneración (54,17%).

En algunos casos, estos productores complementan la ganadería con algunos cultivos, en especial alfalfa -fardos para venta interna-, pero también cereales y hortalizas. La actividad agrícola depende de la disponibilidad de agua y se realiza mediante riego. Esta actividad se practica en chacras que poseen entre 2 ha y hasta más de 200 ha. Según la entrevista realizada a funcionario público de Comallo, desde hace 6 o 7 años se comenzó con el desarrollo de huertas y como cultivos recientes se pueden mencionar el ajo y la papa. Sin embargo, la sequía prolongada que afecta a la región y los últimos aluviones que afectaron a la cuenca, han provocado la reducción de la superficie agrícola.

A pesar de estas condiciones este tipo de productores ha persistido por décadas, no obstante desde los inicios de este siglo se advierte una profundización y deterioro generalizado de la situación. La continuidad de un extenso período de sequía -más de 8 años- que afectó a toda la Línea Sur; la erupción del volcán Puyehue en el año 2011, cuyas cenizas cubrieron por varios meses la meseta rionegrina; los aluviones en los años 2012 y 2013 en el oeste del departamento y el fuerte temporal de lluvia que afectó a toda la norpatagonia en abril del 2014, provocaron la disminución y deterioro de mallines y suelos agrícolas, dañando la infraestructura de los establecimientos agropecuarios y elevando el índice de mortandad de animales. Todo ello junto a la lenta e inadecuada reacción gubernamental, pusieron sobre relieve la vulnerabilidad del sector y un dramático escenario productivo. El descenso vertiginoso de las existencias ganaderas se comienza a traducir en abandono de campos, caída del número de pobladores y desplazamiento hacia los poblados o ciudades fuera de la región bien en el desarrollo de otras actividades para obtener ingresos que permitan la reproducción de la unidad doméstica¹⁵.

“Se perdió entre el 80 y el 85 % de la majada por las cenizas. La gente se va del campo, quedan los mayores. En Comallo, trabajan en empresas de asfalto, de construcción -Plan de viviendas del Estado nacional-, de la nueva red de agua. Otros se van a Bariloche a lugares marginales. Algunos con el tiempo retornan, pero la mayoría se queda allá haciendo changas”.

“De Cañadón Chileno hacia el norte afectó mucho la sequía; hacia el sur además fueron los dos aludes, en dos años seguidos”. Presidenta de la Cooperativa Agrícola Ganadera Amulein Com Ltda¹⁶.

15 La búsqueda de alternativas productivas ha llevado por ejemplo, a un incremento de la actividad ladrillera que hace uso de los suelos en áreas de mallines, lo cual aumenta el deterioro y la pérdida de los mismos.

16 Entrevista abierta realizada en octubre del 2013 en la localidad de Comallo. El nombre de la cooperativa, en mapuche *Amulein Com*, significa “vamos todos juntos”.

El análisis de la evolución de las existencias ganaderas en la Línea Sur demuestra claramente el estado de situación. En el caso del ganado ovino el comparativo entre los censos 1988-2008 señala un descenso del 55%, que corresponde aproximadamente a 1.500.000 ovinos. Tomando las existencias totales de ovinos y caprinos, se advierte una caída que va de casi 3.000.000 de cabezas en 1988 a 1.700.000 en 2002 y 1.300.000 en el relevamiento de 2008. Con posterioridad al último censo este proceso se ha profundizado por el impacto de la sequía y la presencia de cenizas; y si bien no existen datos precisos y desagregados por zonas, “las nuevas estimaciones deducidas por relevamientos realizados desde la Región Sur al año 2013 estarían en el orden aproximado de 500.000 animales” (Martínez Luquez, 2014). Corresponde señalar que estas estimaciones son el resultado tanto de la mortandad como del desplazamiento de los animales hacia otras regiones. La mortandad se ha dado principalmente en el marco de las pequeñas explotaciones; en tanto que el fenómeno de desplazamiento de animales involucra a los grandes productores, cuya capacidad técnica y económica ha posibilitado el traslado de las haciendas. Este es el caso por ejemplo, de la estancia de Benetton y otras del departamento Pilcaniyeu, que han reubicado el ganado en zonas del sur de la provincia de Buenos Aires. Esto incide notablemente en la economía de la población local, puesto que a menos animales, menos demanda de mano de obra¹⁷ y por lo tanto, menores ingresos extraprediales para los pobladores locales.

Los relatos de la presidenta de la Cooperativa Agrícola Ganadera Amulein Com Ltda., primero, y de la Extensionista del INTA Bariloche¹⁸ después, ilustran la situación de crisis socioproductiva de la actividad ganadera signada por una fuerte caída de existencias ganaderas:

“Se habla del problema actual por el que están atravesando los productores, 7 años continuados de sequía, las cenizas y ahora los aludes. Con la misma cantidad de socios, en el año 2010 se produjeron 40.000 kilos de lana, y hoy apenas 12.000. En la nevada del 84 se perdieron muchos animales, pero los campos quedaron regados y se pudieron trabajar después. Hoy, la situación es diferente. El recurso se ha deteriorado, hay que hacer un proyecto para volver a empezar. Creo que retrocedimos 10 años”.

17 El Dpto. de Pilcaniyeu registra para el año 2002 un 15 % de trabajadores permanentes sin vínculo familiar con el productor y que reciben un monto fijo de dinero.

18 Entrevista abierta a informante clave realizada en marzo de 2014 en la localidad de Dina Huapi.

“En 2011 las cenizas marcaron la última crisis, fue el sarpazo para la economía ganadera. Había, año tras año, una pérdida de capital y pérdida de trabajo. Pero en el 2011 la pérdida fue del 60%”.

La información relevada en campo y los datos registrados por trabajos puntuales como los realizados por agentes del INTA, permiten especificar la situación. A partir de allí se estima que los ingresos en el ámbito de la pequeña producción rondan los \$10.000 anuales, de los cuales, \$1.500 son de la producción y el resto son ingresos mensualizados que provienen del Estado Nacional -aportes y subsidios-. De los ingresos productivos, el componente principal continúa siendo la venta de lana.

Es el uso, los usos y la intencionalidad lo que permite explicar y comprender la organización de la producción campesina en zonas áridas. Una organización que en esta última década se vio signada por un incremento de los procesos de degradación de la vegetación y de desertificación combinados con el fenómeno de las cenizas y los aluviones que redundaron de modo directo en la disminución de las unidades ganaderas, disminución de los ingresos productivos y deterioro de la infraestructura productiva y residencial. Así, se configuran espacios dinámicos en construcción permanente y en donde se dirimen una multiplicidad de representaciones de los productores ganaderos con rasgos campesinos que desarrollan formas de resistencia / persistencia (Steimbregger e Higuera, 2014).

El camino de la persistencia y la resistencia

Proyectos para la recuperación productiva

La situación analizada en las páginas anteriores da cuenta de la necesaria inmediatez de acciones tendientes a recuperar la actividad ganadera y a la promoción de alternativas que reduzcan los riesgos de la monoproducción -venta de lana-.

Entre los ejemplos más recientes, se puede mencionar el Programa de repoblamiento del ganado caprino realizado con el aporte de chivas criollas del norte neuquino -zona de Chos Malal¹⁹. Con este fin, a mediados de este año se

19 Programa de la Subsecretaría de Agricultura de la Nación. La “chiva criolla” es una especie rústica, de gran adaptabilidad a las condiciones naturales y para el repoblamiento se seleccionaron hembras “mellicerías” con el fin de acelerar el aumento de los piños -rebaños-.

trasladaron 1.800 animales para ser distribuidos entre los productores del área. Inicialmente se prevé el aprovechamiento para faena dado que es el destino más redituable.

Otras alternativas de intervención dirigidas a recuperar la producción se pueden visualizar en el cuadro 1. En el mismo se sintetizan diferentes proyectos destinados fundamentalmente al área de Comallo, donde se concentra gran parte de la pequeña producción del Dpto. Pilcaniyeu.

Cuadro 1. Escenarios socio productivos en base a Proyectos de Desarrollo Rural en Dpto. Pilcaniyeu -en ejecución- (PRODERPA)

Denominación del Proyecto	Localización	Breve descripción	Destinatarios
Casa de la Mujer Rural en Comallo	Comallo y parajes aledaños	Se busca asistir al Mercado de la Estepa a través del Proyecto de Construcción de la Casa de la Mujer Rural con el objetivo de diversificar el sistema productivo y contribuir a mejorar las condiciones de trabajo, mediante la construcción de un local en Comallo. El local funcionara como centro de reunión, permitirá trabajar en grupo, realizar actividades de formación, almacenar material y comercializar.	90 mujeres productoras y artesanas.
Familia Hermosilla	Comallo	Instalación de sistema de captación y conducción de agua potable para consumo animal y humano. Los efectos negativos de la sequía han ocasionado la muerte de ganado y animales de granja.	5 productores familiares
Comunidad Wecu Wefu	Paraje Cerro Alto	Mejoramiento de infraestructura productiva, destinado a la adquisición de equipamiento para siembra de alfalfa.	27 productores familiares
Comunidad Anecón Grande.	Zona sur de Comallo	La Comunidad sufrió los efectos negativos de la sequía sumado a esto un fuerte temporal de viento y nevadas que han provocado graves daños en la producción y en los galpones y viviendas de los pobladores. La intervención del Programa busca la reparación de los activos dañados y mejoras en la actividad productiva, permitiendo que en las instalaciones reparadas se haga el acondicionamiento de lana y pelo de cabra y una pequeña obra de captación y distribución de agua.	27 criancero
Emergencia por cenizas. Área Comallo y Pilcaniyeu	Comallo	El proyecto contempla la compra de insumos para instalación de comederos, bebederos y corrales para los animales de los productores que actualmente se encuentran afectadas por las cenizas volcánicas y se encuentran en zona de	154 productores familiares de Comallo y 127 crianceros de

		riesgo productivo	Pilcaniyeu
Sociedad Rural de Comallo	Comallo	Creación de un fondo rotativo para pequeños productores asociados que les permita financiar el acceso al servicio de esquila con certificación y adquisición de carneros.	47 pequeños productores

Fuente: Elaboración propia en base a fichas de PRODERPA.

En la lectura del cuadro 1 se describen brevemente los efectos de las sequías, cenizas y aludes sufridos en los campos. Los proyectos identifican que no tan solo hay disminución en las unidades ganaderas ovinas sino también graves daños en infraestructura; razones por las cuales muchos de los proyectos están orientados a: restauración de galpones y viviendas, instalación de sistemas de captación y conducción de agua potable, fondos financieros rotativos de reparación, etc.

Formas de acción colectiva: el Mercado de la Estepa "Quimey Piuké"²⁰

Las formas de acción colectiva, en un contexto de crisis productiva, emergen como alternativa de persistencia y resistencia. Las acciones colectivas no son fenómenos homogéneos, en ellas se expresan múltiples sentidos de la acción social que se van modificando y resignificando en la práctica de los sujetos. “*Son orientaciones propositivas construidas a través de relaciones sociales en un campo de posibilidades y límites que los sujetos pueden percibir*” (Melucci, 1992:169; en Alfaro, 2002). En este contexto se inserta la experiencia del Mercado de la Estepa.

En el año 2000, un grupo productores crea la Asociación Civil *Surcos Patagónicos* con el objetivo de fomentar el desarrollo y la comercialización de los productos artesanales del departamento Pilcaniyeu. En los años siguientes, a partir de un convenio entre Surcos Patagónicos, el Programa Social Agropecuario y el INTA se dio comienzo a un proyecto de formación y capacitación con objetivos de comercialización, orientado a grupos de productores y artesanos de diferentes parajes del departamento y de otros de departamentos vecinos. Al mismo tiempo, en un terreno ubicado en el cruce de la ruta nacional N° 40 y la provincial N° 23, cedido por la entonces Comisión de Fomento de Dina Huapi, se construyó el edificio destinado al Mercado, el cual comenzó a funcionar en el año 2004.

²⁰ Quimey Piuké, en lengua mapuche “corazón bueno”. El informe se basa en una presentación anterior (Vecchia, Loncharic, *et al*, 2013) y en entrevistas realizadas en el Mercado.

Hasta ese momento, la población contaba con pequeñas experiencias de comercialización en conjunto, como las que desarrollaban en la feria ubicada en el paraje Dina Huapi. Sobre esa base, a lo largo de distintas reuniones y talleres, las familias participantes fueron tomando las decisiones sobre el funcionamiento del Mercado. De esos encuentros surgió el primer reglamento interno y el nombre de *Mercado de la Estepa*, que a decir de sus integrantes “nos da identidad, que es lo que reflejan nuestros productos, ya que utilizamos los recursos y la materia prima que nos brinda el ambiente en el que vivimos y también reflejan el saber hacer propio de quienes vivimos en la estepa” (Campos Salvá y Zubizarreta, 2008).

Desde los 20 socios registrados en el 2002, en la actualidad son 300 de los cuales más del 90% son mujeres, oriundas de parajes y pueblos rurales de la Línea Sur rionegrina, en su mayoría del departamento Pilcaniyeu²¹. Por ejemplo, en Comallo hay más de 80 mujeres; en Pilquiniyeu del Limay -comunidad mapuche-; 15; en Laguna Blanca, 20 mujeres.

Este mercado nuclea a familias campesinas residentes en áreas rurales, con escaso acceso a todo tipo de servicios: educación, salud, energía eléctrica, transporte, etc. En su mayoría, responden a las características señaladas en las páginas anteriores: producen fundamentalmente para autoconsumo, sin acumulación de capital y donde la mano de obra familiar es predominante. En un escalón inferior a la actividad ganadera, desarrollan la producción de alfalfa para henificar en pequeñas chacras con la aplicación de tecnología rústica. También cultivan hortalizas y frutales para autoconsumo y en algunas oportunidades realizan venta de excedentes.

A estas actividades, suman la producción de otras, que originalmente destinadas al consumo doméstico, son muchas veces objeto de transacciones poco equitativas realizadas con comerciantes que recorren la zona. Se trata de innumerables utensilios, herramientas de trabajo, vestuario y diversos objetos elaborados a partir del procesamiento de la lana, el pelo, el cuero y la madera. Precisamente, la vinculación con el Mercado se da fundamentalmente a partir de estos productos, cuya elaboración de acuerdo a lo establecido en el reglamento interno, requiere de la utilización de diseños e insumos originales de la estepa patagónica (Campos Salvá y Zubizarreta, 2008) Entre los productos comercializados se destacan: lana hilada, productos de telar con y sin laboreo, diversos tejidos, objetos de cuero, plata, madera y cerámica, comestibles, fardos,

21 Entre los parajes y pueblos se encuentran Dina Huapi, Pichi Leufu, Villa Llanquín, Pilcaniyeu, Laguna Blanca, Pilquiniyeu del Limay, Comallo y sus áreas de influencia. En menor número participan también familias de Jacobacci, Los Menucos, Valcheta, San Antonio Oeste.

entre otros. Vinculado con la gama de los principales productos comercializados - más del 80% son artículos textiles-, sobresale el rol asumido por las mujeres las que se han transformado en el actor principal de este mercado. Ello también ha derivado en la apertura de dos bancos de lana para el acopio de la materia prima: uno en Dina Huapi y el otro en Comallo.

La existencia del Mercado, originalmente difundida de “boca a boca”, tiene varios resultados. Desde lo económico lo principal es el sostenido aumento de las ventas, que anualmente va entre el 30% y 40%. De lo obtenido por la venta del producto de cada persona, el 10% queda para los gastos de funcionamiento del Mercado.

Actualmente se está trabajando en un proyecto²² que permita incursionar en el manejo de pelo de guanaco, para lo cual se comenzó con el relevamiento de hilanderas y la capacitación²³. El guanaco es un recurso natural de posesión del Estado y hasta el momento existe un único encierro en el área de Valcheta, en la meseta de Somuncurá-. El valor de mercado, u\$s 250 el kilogramo, supera ampliamente el generado por cualquiera de los otros productos ganaderos. De allí que el proyecto prevé la generación de otros encierros junto a la instalación en la localidad de Pilcaniyeu de una máquina descordadora que permitiría evitar la dificultosa tarea de quitar la chilla del pelo y acelerar la elaboración del producto.

Además de los resultados económicos, es relevante destacar las evaluaciones realizadas por las mujeres, para quienes la participación en el Mercado repercute en cambios no solo de valor monetario. Entre esas evaluaciones se registra: el aumento de la autoestima, la valoración de su cultura y de sus saberes ancestrales, la motivación por capacitarse en sus labores artesanales, en temas de economía familiar y de participación comunitaria, entre otras. Tal como se registró en una entrevista “el Mercado de la Estepa es una experiencia que hace mucho ruido porque fortalece el entramado social”.

Por ello, el Mercado tiene un valor múltiple, por ser una experiencia colectiva que aporta a los objetivos de la población local por su sostenimiento en el territorio, brindando nuevos elementos en la lucha en el camino por visibilizar y lograr los cambios estructurales que la región necesita.

22 En el proyecto participan la Asociación Surcos, el Mercado, la UN de Río Negro y la Dirección de Fauna.

23 Un punto de atención lo constituye el proceso de “desruralización” de la población joven, de allí el desafío de promover estas labores en ese sector de la población; en tanto, la edad de la mayoría de las hilanderas y tejedoras ronda los 50 años.

Reflexiones finales

La incorporación de las tierras del sur rionegrino a la órbita del Estado nacional, como sucedió en otras áreas de la Patagonia, inauguró un escenario social y productivo signado por la desigualdad. Las asimétricas relaciones que a lo largo del siglo XX fueron organizando el territorio dieron lugar a procesos de subordinación y exclusión de aquellos actores en condiciones de mayor precariedad respecto al acceso a los recursos productivos y sociales. Procesos que además se desarrollan en un marco natural que acentúa la vulnerabilidad de esos actores.

En los últimos años, la crisis estructural -social y económica- del área de estudio ha sido precisamente visibilizada con total crudeza por la acción de procesos y fenómenos naturales, que por más restrictivos que resulten para la actividad humana son típicos de la región -sequía, aluviones, efectos de erupciones volcánicas-; y parecen señalar el agotamiento de una modalidad de funcionamiento, que por sus limitaciones técnicas y económicas, ha estado históricamente a merced de la “naturaleza”.

En este contexto, nuevos elementos aportan para la disputa del territorio a partir de una racionalidad, ya no vinculada al aprovechamiento productivo tradicional, sino a la valorización de los recursos desde la perspectiva de su valor paisajístico.

Pero al mismo tiempo se vienen generando estrategias que dan cuenta de la resistencia a la exclusión de parte de la producción campesina. Al respecto, no se advierten variedad de opciones: como se dice en la región, ante la dramática situación solo queda “irse u organizarse”. La opción de la organización para persistir se expresa, por el momento, en los procesos de recuperación de tierras y en la búsqueda de alternativas productivas ligadas a la producción ganadera. En este contexto se inscribe la creación del Mercado de la Estepa, como ejemplo de resistencia de las familias campesinas para permanecer como tales, para no migrar; una estrategia de sobrevivencia para mejorar sus condiciones de vida; una practica social para reafirmarse como productores y artesanos. En síntesis, un ejemplo de la tierra de trabajo.

Bibliografía

Alfaro, María Inés. (2002). “Experiencias de organización campesina en Santiago del Estero. Reflexiones en torno a las acciones colectivas”. En Benecia y Flood (editores),

- ONGs y Estado. Experiencias de organización rural en Argentina.** Buenos Aires. Editorial La Colmena.
- Bandieri, Susana.** (2005). **Historia de la Patagonia.** Editorial Sudamericana. Buenos Aires.
- Bandieri, Susana.** (2006). “Del discurso poblador a la praxis latifundista: la distribución de la tierra publica en la Patagonia”. En: *Mundo Agrario. Revista de Estudios Rurales N° 11*, primer semestre. CEHR-UNP. Versión electrónica.
- Bendini, Mónica.** (2012). “Movilidad del capital y del trabajo: territorialización multiforme en regiones extrapampeanas”. En: *Revista PAMPA, Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales*, Universidad Nacional del Litoral, Argentina.
- Bendini, Mónica.** (2010). “Expansión del capital y movilidad territorial de trabajadores. Modernización y subalternización en regiones agrícolas”. En: *Congreso ALASRU*. Recife. Brasil.
- Bendini, Mónica; Tsakoumagkos, Pedro; Destéfano, Beatriz.** (1985). Informe. El trabajo trashumante en la provincia de Neuquén. COPADE. Neuquén.
- Bustos Cara, Roberto.** (2010). “Prólogo”. En Nogar y Jacinto (comp.), **Los Espacios rurales. Aproximaciones teóricas y procesos de intervención en Turismo Rural.** EditorialLaColmena. Buenos Aires.
- Da Silva, José Graziano; Gómez Sergio; Castañeda, Rodrigo.** (2010). “Boom agrícola y persistencia de la pobreza rural en América Latina. Algunas reflexiones”. En: *Revista Alasru N°4*.
- Fonte, María; Ranaboldo, Claudia.** (2008). “Territorios e identidades culturales. Perspectivas desde América latina y la Unión Europea. Algunas reflexiones sobre los estudios rurales en América Latina”. En: *Revista Opera N° 7*. Universidad Externado de Colombia. Colombia.
- López, Carlos; Gaitán, Juan; Siffredi, Guillermo, Luis; Ayesa, Javier; Umaña, Fernando; Lagorio, Paula.** (2005). “Desarrollo de un sistema de información geográfico (SIG) como herramienta para la planificación y manejo del pastoreo en mallines del departamento de Pilcaniyeu, Río Negro”. En: *Revista Científica Agropecuaria* 9(2):163-171. Facultad de Ciencias Agropecuarias – UNER.
- Madariaga, Martha.** (2007). “Estructura agraria de la cuenca del arroyo Comallo -Río Negro-“. CONICET-INTA Bariloche.
- Martínez Luquez, Mario.** (2014). Informe. Secretaría de Planificación de la Provincia de Río Negro. Disponible en: rionegro.com on line

- Rossini, Rosa Ester.** (2009). “A produção do novo espaço rural: pressupostos gerais para a compreensão dos conflitos sociais no campo”. En: *Campo-território. Revista de geografia agrária, Vol. 4, N° 8*.
- Santos, Milton.** (2008). **Por otra globalización. Del pensamiento único a la conciencia universal.** Convenio Andrés Bello. Bogotá. Colombia.
- Sili, Marcelo y Massari, Andrea.** S/f. “La última frontera. La regularización de la tierra fiscal en la Patagonia Argentina. El caso de la provincia de Río Negro”. En Internet.
- Silveira, María Laura.** (2007). “Lugares y dinámicas socio-espaciales en la Patagonia Norte”. En Zusman, Perla; Lois, Carla y Castro Hortensia (compiladoras). **Viajes y Geografía.** Prometeo libros. Buenos Aires. Argentina.
- Steimbregger, Norma et al.** (2013). **Tierra de negocio, tierra de trabajo. Organización social de los espacios rurales del norte de la Patagonia.** Proyecto de investigación (H149). Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue.
- Steimbregger, Norma; Higuera, Lorena.** (2014). “Organización social del territorio y formas de persistencia de pequeños productores”. En: *Terceras Jornadas Nacionales de Investigación y Docencia en Geografía Argentina. Novenas Jornadas de Investigación y Extensión del Centro de Investigaciones Geográficas.* Tandil-Mayo.
- Vecchia, Teresa; Loncharic, Danilo; Gutiérrez, Romina; Cáceres, Katerine; Elgueta, Antonio; Pérez, Ezquiél.** (2013). “Tierra de negocio, tierra de trabajo. Aproximación a una forma de organización colectiva”. En: *IV Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas - XI Jornadas Cuyanas de Geografía.* Mendoza.

¿CAMBIOS EN LA ASIGNACIÓN DE ROLES AL INTERIOR DE LAS EXPLOTACIONES AGROPECUARIAS DE COLONIA MERÓU (ENTRE RÍOS)? ANÁLISIS DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO¹.

JORGELINAWELSCH²

FHAyCS-UADER

Resumen

A partir de los cambios recientes en la ruralidad, desde los 90', se requiere del análisis de las prácticas que los sujetos realizan y las dinámicas que despliegan para organizar el ámbito de trabajo. De este modo, recientes y viejas prácticas se expresan a través de las nuevas formas de consumo, actividades, y saberes que van configurando el territorio y el orden social.

En Geografía Rural se ha desarrollado recientemente una perspectiva que vincula los estudios rurales con los de género, examinando las formas en que los procesos socioeconómicos, políticos, ambientales crean, reproducen y transforman los lugares donde vivimos, las relaciones sociales, además de cómo esas relaciones de género afectan estos procesos y sus manifestaciones en el espacio y el medio³.

El presente trabajo tiene como objetivo por un lado, analizar las particularidades de la organización de las explotaciones familiares de Colonia Meróu⁴, y su relación con la distribución de roles femeninos y masculinos; y por otro, teniendo en cuenta la composición sociodemográfica (edad y sexo) poder explicar procesos al interior de los hogares rurales como la invisibilidad laboral femenina (productiva y reproductiva), y continuidad en la herencia.

Para abordar lo anteriormente mencionado, se utilizará una metodología *cualitativa*, centrada fundamentalmente en la aplicación de entrevistas en profundidad para conocer el rol de las mujeres y su lugar en la organización productiva; y *cuantitativa*, para el análisis de distintas fuentes censales, como los son los CNA, CNP, y CNE.

1 En el marco del Proyecto de Investigación: PIDP "Proceso de envejecimiento y feminización de la población de la provincia de Entre Ríos desde la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad".

2 Estudiante de Licenciatura y Profesorado En Geografía. Becaria del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN). jorgelinawelsch@gmail.com

3 García Ramón, María Dolores (2006).

4 Ubicada en el Departamento Paraná, Entre Ríos.

Palabras claves: Género / Trabajo femenino / Invisibilización / Unidades domésticas

Introducción

“En el contexto de las ciencias sociales, la geografía es quizás la disciplina que tiene por definición una mayor preocupación por el espacio. Se ha definido la geografía como la disciplina que estudia, por una parte, la relación entre la sociedad y el medio incluyendo en este concepto lo que entendemos hoy por medio ambiente, (tradicionalmente se había consagrado la expresión sexista “relación hombre-medio); y por otra parte, la geografía estudia también la localización de los fenómenos en el espacio y sus consecuencias. Pero hasta hace poco la geografía analizaba la sociedad y el medio como un conjunto neutro, asexuado y homogéneo.”
María Dolors García Ramón (2008)⁵

El análisis de los cambios recientes en la ruralidad requiere del análisis de las prácticas que los sujetos realizan y las dinámicas que despliegan para organizar en ámbito de trabajo en el que se desenvuelven.

Esas prácticas se visualizan en nuevas formas de consumo, de actividades, de saberes que van configurando el nuevo orden territorial y social, de esta manera se puede decir que en la actualidad el espacio rural se caracteriza por la heterogeneidad.

Ostuni (1994) indica que *“se torna importante que el geógrafo aprenda a leer el espacio diversamente, ya sea como simple soporte de distribución o como escenario de las actividades humanas... en términos de superficies o distancias que deberán superarse y cuyos costos... modelarás los medios de producción, ocupación, o bien en términos de producción social.”*⁶

En relación a ello, lo que se pretenderá en lo que continúa del presente trabajo, las actividades rurales que se desarrollan en Colonia Meróu serán analizadas desde una perspectiva de género, focalizando la atención en la asignación de roles.

Colonia Meróu es una colonia poblada por descendientes de alemanes del Volga, ubicada a 20 Km. de Crespo y 40 Km. de la capital provincial, Paraná. Al N de la Ruta Nacional N° 12. Según el Exp. N° 2978/11 de la Dirección General de Catastro cuenta, aproximadamente, con 7.000 hectáreas. Sus límites son: al Sur la Ruta Nacional N° 12; al Este el Arroyo Hondo o de la Cruz (también conocido como

5GARCÍA RAMÓN, M. D. (2008). ¿Espacios asexuados o masculinidades y feminidades espaciales?: hacia una geografía del género.

6OSTUNI, Josefina, (1994). En “Geografía y Políticas territoriales”, De J. Roccatagliata. San Isidro, Argentina. P.: 20.

Arroyo Creso); al Noreste el Arroyo Espinillo; al Norte el Arroyo Manantiales; al Noroeste el Arroyo Cardos; y al Sudoeste el Arroyo Ensenadita.

En el año 1888 comenzó, para la provincia de Entre Ríos, una nueva era de fundaciones de localidades que abarcaría varios departamentos. De este modo *“...Argentina se incorporó definitivamente al mercado mundial, hacia 1880... El país adopta el modelo agroexportador, que alentaba a la migración de población europea para trabajar como mano de obra en el campo. Por otra parte, entre 1815 y 1920 el continente americano absorbió el 97% de inmigración intercontinental”*⁷. Que llegaron por las leyes que fomentaban la inmigración con el fin de lograr ocupación efectiva y productiva del territorio de los bordes pampeanos (Pardías; 2013).

Las aldeas y colonias formaron así pueblos progresistas y cambiaron la organización del territorio provincial. Desde ese momento hasta la actualidad en Colonia Meróu quienes participan en las explotaciones agropecuarias son las familias, aunque ello repercute en que la división de tareas en la esfera pública y visible es desempeñada por el hombre, y las que refieren a la esfera privada, o a las tareas domésticas, por la mujer y sin registro alguno.

García Ramón (1995; 2006) manifiesta que este tipo de actividades no poseen separación físico-espacial entre las esferas productivas y reproductivas, pues la explotación familiar cumple el doble papel de productora de fuerza de trabajo y productora de bienes.

En relación a esto se analizará a continuación cómo la organización de las explotaciones familiares invisibiliza la distribución de roles femeninos y masculinos. A través de la observación directa y de la realización de entrevistas a las trabajadoras rurales.

Organización de las explotaciones familiares de Colonia Meróu

Al considerar la importancia de las actividades agrícolas en la provincia de Entre Ríos, y en Colonia Meróu en particular, se debe destacar que su historia viene dada por la ocupación y transformación del espacio a partir del emplazamientos de, originalmente, trece familias provenientes de Alemania, quienes comenzaron a explotar el suelo extrayendo sus recursos. El poblamiento europeo en la zona de Colonia Meróu impuso (y sigue haciéndolo) una fuerte impronta en la cultura del

7 RAPAPORT, Mario. Historia Económica, Política y Social de la Argentina. Buenos Aires. 2000. pág. 2.

trabajo en el campo, aunque concediéndoles a las mujeres un lugar no tan visible y mucho menos privilegiado.

En esta colonia se pueden observar numerosos cambios a partir de los asentamientos de alemanes del Volga hacia finales del siglo XIX, que, como ya se mencionó, poblaron la zona para el desarrollo de actividades correspondientes al sector primario, sobre todo agricultura y ganadería. Pudiendo ser la primera de éstas de tipo: *extensiva* (busca obtener el máximo beneficio con el costo mínimo de capital y de mano de obra) o *intensiva* (altas inversiones de trabajo y escasa capitalización con una importante productividad de la tierra, frente a la escasa productividad del trabajo, además las explotaciones son de tamaño pequeño); de *subsistencia* (también llamada familiar o campesina, por ser éstos los consumidores de su producción, se preocupen por satisfacer las necesidades de alimentación y vestido, el nivel puede ser total o parcial) o de *mercado* (la estructura de la producción y el carácter de las inversiones depende del mercado, su objetivos es lograr la mayor rentabilidad posible de tierra, trabajo e inversiones, para lo cual intensifica el uso del espacio agrario)⁸.

A ello hay que agregarle la importancia que tiene entre la comunidad el patriarcado histórico, conocido como la forma de organización política, económica, religiosa y social, se basa en la autoridad y liderazgo del varón sobre las mujeres, y se reproduce en la línea de descendencia paterna sobre la materna. Esto surgió de una toma de poder por parte de los hombres que se ha dado históricamente, los que se apropiaron de la sexualidad y reproducción de las mujeres y de su producto, hijos e hijas, creando al mismo tiempo un orden simbólico que se manifiesta mediante los mitos y la religión, que lo perpetuarían como única estructura posible.

Lo anteriormente explicitado sirve de marco para explicar que ha sido la principal causa de la Invisibilización de la participación femenina en las explotaciones agrarias familiares de la colonia, tanto por la naturalización de sus actividades productivas como reproductivas.

Al respecto una de las entrevistadas señaló que *“Siempre me gustó estar en el campo, yo vivía en el campo antes de casarme también. Pero una mujer de la ciudad que tiene que trabajar afuera, hoy tiene que trabajar a la par del hombre, por distintas circunstancias, hoy en día es así, porque no hay plata que alcance para sobrevivir. La gente necesita cada vez más cosas, que antes no necesitaba. Un aire por ejemplo, porque si lo tiene la del pueblo, ¿por qué no la del campo? Si trabajás y también te merecés descansar bien. Podemos tener comodidad y*

8 MÁRQUEZ FERNÁNDEZ, Dominga (2000). “Los sistemas agrarios”. Ed. Síntesis.

bienestar. Ahora en el campo mucha gente se va de vacaciones, un gustito hay que darse." (Elida)

La llegada de los inmigrantes europeos y su emplazamiento en el lugar dio origen a formas de organización no nuevas, sino que fueron para establecer su incidencia en la construcción del género. Dándose una resistencia al cambio, a manera de conservar el estilo de vida, las prácticas y costumbres de sus antepasados, quedando 'naturalizado' que el rol de las mujeres es fundamental en las familias, como así también en la comunidad, pero para la crianza de los menores, las tareas del hogar y la producción doméstica, o en menor medida para el mercado.

Aunque con los avances económicos producidos por la integración al mercado, la mecanización productiva o la migración campo-ciudad, la nuclearización del grupo doméstico influyó en la mujeres más jóvenes y las tareas que ellas realizaban y consecuentemente, en las decisiones a tomar.

De este modo podemos hablar de agricultura familiar, entendiendo a la misma como *un tipo de producción donde la Unidad Doméstica y la unidad Productiva están físicamente integradas, la agricultura es la principal ocupación y fuente de ingreso del núcleo familiar, la familia aporta la fracción predominante de la fuerza de trabajo utilizada en la explotación, y la producción se dirige al autoconsumo y al mercado conjuntamente*".⁹ Es una forma de vida que reproduce socialmente las condiciones dignas de la familia, en la que la gestión de la unidad productiva y las inversiones realizadas en ella es llevada a cabo por los mismos individuos que mantienen lazos de familia, que a su vez aportan su trabajo, y la propiedad de los medios de producción es de su pertenencia, además al interior se realiza la transmisión de los valores, prácticas y experiencias (la reproducción patriarcal también)¹⁰.

Distribución de roles femeninos y masculinos

Romero (2004) señala que la mujer ocupa una posición central en la realización de actividades en los países pobres, sin embargo no ha mejorado en relación a la falta de reconocimiento institucional, ni tampoco social (de sus derechos).

9 En Documento del Foro Nacional de Agricultura Familiar. P.: 8.

10 Foro Nacional de Agricultura Familiar (2006). Lineamientos Generales de Políticas Públicas orientadas a la elaboración de un Plan Estratégico para la Agricultura Familiar Aprobado por el 2º Plenario del Foro Nacional de Agricultura Familiar. Documento reproducido por la Federación Agraria Argentina.

Asimismo las tareas domésticas también son ‘trabajo de las mujeres’, ni hablar de atender a la familia. Es este trabajo diario de la mujer el que no es reconocido, porque se está inmerso en una sociedad que no es justa, ni mucho menos equitativa; de este modo es que se puede hablar de una desigualdad de género.

Por otro lado, en época de cosecha, tarea en la cual sólo intervienen varones, cuando no se recurre a la contratación de terceros, ese ‘vacío’ ocasionado es cubierto tradicionalmente por la mujer (esposa o hijas).

El trabajo de las mujeres en las explotaciones familiares es parte del mundo social donde se manifiestan las subjetividades. Este sesgo sexista concerniente a la actividad femenina no sólo corresponde a épocas pasadas, sino que también son posibles de visualizar en la actualidad.

En la actualidad las mujeres llevan adelante tareas diversas, desde el mantenimiento de la casa, el cuidado de los niños, el ‘trabajo de afuera’ (tambo, quesería, alimentación del ganado, entre otros).

Tal es así que una de las productoras indica que “...una vez que se termina de ordeñar hay que limpiar el tambo, que por lo general lo hago yo, pero nos ayudamos. Después cuando vuelvo del tambo le doy de comer a los terneros, que eso sí lo hago yo. Y bueno, una vez que ya termino con las cosas de afuera, ya entro y empiezo con las cosas de la casa, qué se yo, tiendo la ropa, limpio un poco y ordeno, y después ya empiezo a cocinar... Como estoy sola (haciendo referencia a que no tiene una hija mujer que la ayude) reparto el trabajo a la tarde, un día corto el pasto, otro arreglo el patio y así voy haciendo de a poco, lo mismo con la limpieza. Después de todo eso de vuelta al tambo. Después tengo que preparar la cena, es una rutina diaria, porque después de comer los hombres se sientan a tomar mate o mirar tele, y yo ando todo el tiempo.” (Elida)

“El hombre quizás tiene que trabajar más duro, pero la mujer tiene que trabajar tanto adentro como afuera”. (Ivana, 24 años)

Si se tiene cuenta lo anteriormente mencionado, es que en los estudios rurales se pueden establecer tres fases propias de las trayectorias de los grupos domésticos (Archeti y Stölen, 1975; Mascali, 1990; Pardías, 2013) para el caso de Colonia Meróu.

La primera de las fases sería la de expansión hasta que los hijos hayan cumplido los dieciocho años, donde su trabajo es caratulado como una ‘ayuda’, porque parte de su tiempo se ve afectado a los estudios secundarios. Esa ayuda deja de ser tal cuando, una vez cumplidos los dieciocho años, y completado el ciclo escolar, queda incorporado al proceso productivo, esta etapa la denomina expansión continua. La

última fase es la de reemplazo, ya con el retiro de la explotación o con la muerte del padre.

En todos los casos las entrevistadas plantearon que a sus maridos se les cedió parte de un campo que ellos continuaron trabajando. Una vez formada su propia familia y luego de haber tenido hijos, los cuales colaboran en tareas pequeñas y de a poco se van insertando al mundo productivo con tareas cada vez más complejas las cuales son transmitidas de padres a hijos de generación en generación.

“Los chicos siempre me ayudaron, les enseñé, depende de cómo los crías también. Pero siempre tengo que andar detrás diciendo, no es que lo hacen porque les sale, cuesta que lo hagan solos. El más grande me ayuda más, reconoce más todo el esfuerzo, calculo que es porque es el mayor, capaz por eso, pero el más chico no quiere tener nada que ver con las cosas de la casa. Capaz es porque lo educamos con más límites porque era el mayor, y después con el otro hay cosas con las que aflojamos. Pero bueno, yo no tengo mujeres, entonces en algo tienen que colaborar.”(Elida)

Otra de las productoras plantea que sus hijos “cuando eran chicos iban a la escuela a la mañana, y cuando volvían ayudaban a darle de comer a los chanchos, teneros, gallinas, hacer leña, acarrear agua, porque no teníamos instalación en la cocina, entonces había que buscar en baldes y botellas para lavar, cocinar y tomar.” (Irene, 57 años)

Asimismo Adriana cuenta que “Está bien visto que andes afuera, en el patio, en el tambo, o que le ayudes a tu marido, es lo que esperan de vos, la sociedad, y me parece que cuando vos no colaborás con las actividades se te tilda de haragana o como que no querés trabajar... Se espera eso de la mujer, es un mandato social y vos tenés que responder a eso...” (Adriana, 35 años)

Procesos al interior de los hogares rurales como la invisibilidad laboral

Las tareas que las mujeres realizan se convierten en invisibles en el conjunto de la sociedad aunque si se tienen en cuenta las entrevistas realizadas a las mismas trabajadoras, ellas reivindican el trabajo que llevan a cabo en el sector rural. Empero, la división sexual del trabajo se reproduce luego al transmitirles a los hijos la cultura del trabajo.

“De chiquitas les enseñé a las mujeres a ayudar en las cosas de la cocina, una semana levantaba la mesa una, la otra lavaba, y la otra barría, y a la otra semana al revés”. (Marta, 53 años)

García Ramón (1995) denuncia que en los espacios rurales no debería estar tan subestimado el trabajo de la mujer, y que muchas veces no se da la diferenciación entre lo productivo y reproductivo, tal como sucede en áreas de poblamiento disperso como la colonia analizada aquí, que cuenta con 300 habitantes dispersos en 7000 hectáreas.

De este modo Marta, otra de las entrevistadas, señala que *“falta mucho derecho de la mujer, porque crías los hijos, hacen trabajos afuera, y cuando llega la separación, a la mujer no le queda nada, es como que no tiene valor todo lo que hizo. Yo veo el problema en esa parejas donde el marido sale a trabajar y la mujer no, y cuando vuelve él quiere que funcione todo como él quiere”.* (Marta, 53 años)

“...El hecho de no ver lo que hacés dentro de la casa como un trabajo para el hombre que ordenes, laves el piso, cocines, crías a los chicos, es una actividad que ‘tenés que hacer’ sin cuestionar.” (Adriana, 35 años)

En todos los casos las entrevistadas señalan la falta de colaboración al interior del hogar por parte de los hombres, porque ven que es ‘trabajo de las mujeres’. Aún en casos de enfermedad son las encargadas de cocinar, limpiar y ordenar. *“No ayudan. A despelotar sí. Mi hermano por ahí algo hace... Pero es muy difícil que ellos ayuden. Yo enferma hago todo. Pero ellos enfermos te hacen renegar a vos.”* (Ivana, 24 años) En cambio, otra de las productoras comenta que su marido no le ayuda, pero su hijo a la nuera sí. *“...cuando él no se había casado todavía me ayudaba a lavar los cubiertos, a cocinar, a lavar el piso”* (Miriam, 56 años) aclara que la ayudaba porque su marido se iba durante semanas a sembrar, cosechar, y en ese caso su hijo mayor colaboraba con las tareas del hogar. Adriana dice *“No hay colaboración masculina, por ahí son cosas que no las pensás hasta que no suceden... les cuesta ponerse en el lugar de la mujer y quieren que una haga todo a la perfección. Pero si vamos al caso, una tiene la culpa de que se siga reproduciendo eso... Además, hace poco leía de cómo el sistema capitalista incentiva todo esto, está impuesto social y culturalmente, el mismo sistema patriarcal, machista y capitalista hace que no se valore...”.* (Adriana, 35 años)

Que el hombre, o determinadas comunidades reflexionen acerca de ciertas prácticas o de cómo se dan ciertas cuestiones, es difícil, como decía la entrevistada, debido a que se reproducen las actividades de manera inconsciente, porque están impuestas por y en la sociedad.

Por otro lado, lo que pudo observarse a través de las entrevistas es que se caratula al ocio o tiempo de descanso como algo negativo. Lo mismo que la mujer dedique tiempo para ‘sus cosas’.

Del mismo modo, el trabajo en las áreas rurales avejenta, repercute en la salud de las productoras, las cuales manifestaron diversas enfermedades, aunque todas relacionadas a la postura o exceso de fuerza. *“Hacés las cosas. No te ponés a pensarlas en el momento en que puede repercutir en tu salud, y eso porque ‘hay que hacerlo’”*. (Adriana, 35 años)

Tal como indica una de las productoras, en el momento una no es consciente de la fuerza que hace a la hora de realizar las distintas actividades pero que con el tiempo las dificultades se van notando y aparecen las consecuencias. *“El médico me dijo que eso viene de hace mucho tiempo. Y uno lo hace sin darse cuenta, pero ves las consecuencias con los años.”* (Irene, 57 años)

“...La identidad de un territorio es el conjunto de percepciones colectivas que tienen sus habitantes, con relación a su pasado, sus tradiciones y sus competencias, su estructura productiva, su patrimonio cultural, sus recursos materiales y su futuro. No cabe duda que describir el conocimiento que tiene cada sociedad de su espacio es indispensable para realizar un análisis de sus expectativas de desarrollo, porque el territorio y todos sus componentes tienen un significado diferente según los individuos y sus funciones y también según las épocas.” (Millán Escriche, 2004: 134)

Respecto al concepto de lugar, la noción geográfica que se vulgarizó es la que se utiliza para dar respuesta al *dónde* de las cosas, pero Yi Fu Tuan argumenta que *“llegamos a conocer el mundo mediante el conocimiento del lugar y que tal conocimiento se logra a través de la percepción y de la experiencia. Su noción de ‘topofilia’ se refiere a los lazos afectivos que las personas establecen con los lugares, el arraigo, la pertenencia”* (Souto-Benedetti, 2011: 95).

“Para mí está bien que trabaje, pero también sería bueno que estén inscriptas acá en el campo, porque figura él nomás, y ella queda como que es ama de casa nomás, pero vos viste que no es así, que la mujer trabaja afuera igual que el hombre, y después también hace las cosas de la casa. Es que tampoco está bien que trabaje él nomás, y una sentada en la casa... Eso en el campo antes estaba mal visto, había que estar al lado del hombre ayudando en todo lo que él hacía, sino eras una inservible. Pero esas cosas cambiaron mucho hoy. Acá hay algunas mujeres que afuera no hacen nada, pero adentro hacen las cosas de la casa. O por ejemplo ahora hay mujeres que estudiaron y que trabajan de eso y además ayudan en los trabajos al marido... y no le da el tiempo para limpiar la casa,... si

los viejos de antes veían eso no les gustaba, una tenía que hacer todo. Pero ahora no se puede, no es para que te mates haciendo todo tampoco.” (Irene, 57 años)

Bibliografía

- GARCÍA RAMÓN, M. D.** (2008). ¿Espacios asexuados o masculinidades y feminidades espaciales?: hacia una geografía del género. SEMATA, Ciencias Sociales e Humanidades, ISSN 1137-9669, 2008, vol. 20: 25-51. Disponible en:
http://dspace.usc.es/bitstream/10347/4519/1/pg_025-052_semata20.pdf. Consultada el 09/10/2013
- NEIF, Ana María** (2013). El trabajo de las Mujeres de la zona rural: Un estudio a partir de las Significaciones. Tesina de grado. Lic. En Psicología. FHAYCS-UADER.
- PARDÍAS, S.**, (2013). Mujeres tamberas: entre la producción y la reproducción familiar en el oeste entrerriano. Ponencia en las VIII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales.
- PAUTASSI, L.** (2007). ¡Cuánto trabajo mujer! El género y las relaciones laborales. Capital Intelectual. Buenos Aires.
- REGUANT, D.** (2007). Explicación abreviada del patriarcado. Barcelona. Extraído de <http://www.proyectopatriarcado.com/docs/Sintesis-Patriarcado-es.pdf> Consultada el 15/10/2013 .
- ROCCATAGLIATA, J.** (1994). Geografía y Políticas territoriales. La ordenación del espacio. Ed. CEYNE. Buenos Aires.
- ROMERO, J. y otros.** (2004). Geografía Humana. Editorial Ariel. Barcelona.
- SABATÉ MARTÍNEZ, A.; RODRÍGUEZ MOYA, J. M.; DÍAZ MUÑOZ, M. A.**, (1995). Mujeres, espacio y sociedad. Hacia una Geografía del Género. Editorial Síntesis. Madrid.
- STÖLEN, A. K.** (2004). La decencia de la desigualdad. Género y poder en el campo argentino. Editorial Antropofagia. Buenos Aires.

Capítulo 3 - Diferenciaciones espaciales en la dinámica y en la composición de la población.

UN ABORDAJE TERRITORIAL AL ESTUDIO DE LAS MIGRACIONES.

ARIEL ARAMAYO¹

JUAN CRUZ MARGUELICHE²

Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Resumen

Los procesos migratorios, a partir de la década del '80 han tenido cambios en su forma de abordaje, producto del surgimiento de nuevas teorías, que buscaban explicar los cambios económicos, políticos y sociales de carácter global que se venían desarrollando desde la década de los '70. Esto, ha llevado a diferentes autores, a realizar trabajos desde nuevos interrogantes y nuevas conceptualizaciones. Muchos trabajos ampliaron la esfera de análisis de la variable económica, superando las teorías neoclásicas para buscar nuevas respuestas en el colectivo migrante: adaptación/invisibilización, estrategias de anclaje territorial, nuevas trayectorias, nuevas construcciones y registros en el territorio. Por ello, el presente trabajo, desarrollará el análisis de algunos conceptos de implicancia geográfico-territorial, para poder identificar las nuevas realidades socio-territoriales de los procesos migratorios actuales.

1 ariel_aramayo@hotmail.com

2 Lic. En geografía, profesor adjunto ordinario de la cátedra Geografía Humana General de la Facultad de Humanidades y Cs de la Educación. UNLP Integrante del proyecto de investigación "Lugar y Territorio: Prácticas socio-espaciales de la Floricultura y horticultura en la conformación del Periurbano del Partido de La Plata en las últimas tres décadas. Director Daniela Patricia Nieto

Prof. En geografía, profesor ayudante diplomado simple de la cátedra Geografía de Asia, África y Oceanía de la Facultad de Humanidades y Cs de la Educación. UNLP. Integrante del proyecto de investigación "Geopolítica del Atlántico Sur. Las relaciones Sur – Sur y la presencia de las potencias hegemónicas. Director: Héctor Adolfo Dupuy. jacruz margueliche@gmail.com

Crisis de la teoría tradicional migratoria y auge de nuevos abordajes

Cuando arreciaba, allá a mediados de los años '70, una crisis recesiva en los principales países capitalistas, comenzaba una ola de despidos en las actividades industriales, y desde los países centrales se extendía el conflicto social a latinoamérica, la migración rural - urbana comenzó a ser visualizada como un emergente negativo y promotor de la desocupación. En este contexto empezaba a ser evidente que los esquemas explicativos de la ciencia social no lograban dilucidar porque seguían migrando los trabajadores a la ciudad, pese a que esta no les ofrecía trabajo a todos.

Esto permitió avanzar sobre las corrientes positivistas vigentes que hasta ese momento sustentaba el crecimiento demográfico urbano sobre la teoría del derrame o crecimiento económico. Así la migración dejó de ser un fenómeno simple de explicarse y abrió un abanico de estudios que mostraron a la migración como un aspecto de la movilidad territorial, compleja y multifacética.

La migración es un fenómeno antiguo en la historia de la humanidad. Pero en la era de la globalización, los movimientos de población interaccionan con las políticas de fronteras abiertas, libre comercio, extensión de la precarización e informalidad laboral y el desarrollo de los medios de comunicación y transporte. De esta manera, el tema de la migración adquiere mayor complejidad y la necesidad de reposicionarnos teórica y conceptualmente.

Desde las teorías neoclásicas macro y microanalíticas citadas, a las de explicación del nuevo sistema mundial, pasando por los análisis de los mercados de trabajo hasta las perspectivas de las redes y cadenas migratorias, han surgido una serie de teorías que abordan la cuestión migratoria.

Una de estas teorías, es aquella que nace como producto de lo insatisfactorio de las teorías predominantes que ponían énfasis excesivo en los aspectos económicos, y en el hecho de que luego de un par de generaciones se marchaba inexorablemente hacia la asimilación a la sociedad receptora. Los orígenes de esta perspectiva suelen situarse en el trabajo de Nina Glick Schiller (1992) en un estudio de migrantes centroamericanos en Nueva York. En dicho trabajo, observaron que los migrantes lejos de asimilarse a la sociedad huésped, mantenían relaciones económicas políticas y sociales con sus lugares de origen. En el centro, de estas nuevas relaciones descansa la propuesta de que éstas llegan a constituirse en verdaderas *Comunidades Transnacionales*. En donde, lejos de asimilarse a la sociedad receptora, los colectivos migrantes mantenían una relación bi-direccional que

generan un tercer espacio, que sin ser físico y material, generaba cambios y transformaciones en el aquí y allá. Es decir, que los espacios estaban interconectados a través de las relaciones sociales que se instrumentaban y vehiculizaban a través de las redes de comunicación y tecnología. Además, dichas transformaciones tecnológicas (Facebook, mail, skype, etc), han dado una resignificación al concepto de migración, como así a las relaciones humanas.

En este contexto, surgen preguntas ¿Qué es la migración? ¿Cuándo se produce la migración? ¿Qué elementos nos permiten definirla? ¿Cómo impactan las nuevas tecnologías en las migraciones? ¿Cuál es la diferencia entre migración y movilidad territorial? Todos estos interrogantes, ya no son explicados desde el simple marco analítico de factores de expulsión y factores de atracción, sino que debemos contextualizarlo en el marco de nuevas variables que imprimen en la lógica espacial la necesidad de discutir este tema con nuevas categorías conceptuales y metodológicas.

Pero no todos los migrantes se ven imbricados en prácticas sociales de carácter transnacional. Por ello, el término transnacional no es sinónimo de internacional, transfronterizo o multinacional. Lo novedoso del transnacionalismo, no radica tanto en los tipos de vínculos en términos cualitativos, sino en la elevada intensidad de las conexiones. De la tesis de Nina Glick Schiller, se plantea que los *espacios sociales transnacionales*, convierten en obsoletos las categorías científicas, y políticas basados en la territorialidad, así como las categorías hegemónicas sobre la identidad, que no tienen en cuenta que las filiaciones son fluidas, múltiples, cambiantes y contextualizadas. Debemos, repensar el espacio físico en el que se producen los fenómenos sociales como también las cuestiones metodológicas para su abordaje.

Definimos transnacionalismo como los procesos a través de los cuales los inmigrantes construyen campos sociales que conectan su país de origen y su país de asentamiento. Los inmigrantes que construyen campos sociales que son designados “transmigrantes”. Los transmigrantes desarrollan y mantienen múltiples relaciones (familiares, económicos, sociales, organizacionales, religiosos y políticos) que sobrepasan las fronteras.

N.G. Schiller, 1992.

Nina Glick Schiller, nos propone abordar la temática teniendo en cuentas los siguientes temas:

- Debemos contextualizar las migraciones en el contexto de las relaciones globales entre capital y trabajo;
- Superar el *nacionalismo metodológico*, es decir, no pensar desde la estructura territorial Estado-Nación, como una unidad de análisis contenedora de los procesos sociales;
- Poner atención a los conceptos de escalas: local, nacional, regional y global. Las escalas abordadas desde una perspectiva metodológica, pero también epistemológica.

Asimismo el autor, Alejandro Portes, reflexiona sobre el uso (y muchas veces abuso) del concepto transnacionalismo. Según el autor, debemos tener presente tres requisitos, para poder reconocer e identificar actividades de carácter transnacional, y por lo tanto justificar su uso:

- El proceso debe involucrar una proporción significativa de personas;
- Las prácticas objeto de estudio no pueden ser fugaces, transitorias o excepcionales, sino que deben mostrar cierta estabilidad y resistencia a través del tiempo;
- El contenido de dichas prácticas no puede ser captado a partir de otros conceptos preexistentes;

Otro enfoque que podemos mencionar, se centra en el estudio de regiones fronterizas, tomadas como zonas en que las disputas sobre el poder, la identidad y las formas cotidianas de formación del Estado, facilitan el estudio de los procesos sociales y culturales. Pero estos estudios, presentan ciertas contradicciones:

- Por un lado, si tomamos la frontera como unidad de análisis ¿Cómo conceptualizar la localización de las instituciones de poder que permiten diferentes grados de movilidad?

- Al presentar factores como fluidez, multiplicidad y mestizaje, estaríamos en presencia de fronteras móviles.

La frontera, desde lo geográfico, (aunque interdisciplinario por esencia) no solo es el espacio físico, sino también un espacio de construcción social,

fundamentalmente como producto de la historia y de la organización de las sociedades humanas. Lucile Medina (2000), sostiene que una frontera no se resume únicamente a la línea divisoria entre Estados, sino que se trata de entender los *efectos fronteras* sobre la organización del territorio, como una categoría particular de discontinuidad espacial, con sus diferentes escalas y actores sociales que le dan forma y vida a lo largo del tiempo.

Por ello, N. G. Schiller, nos plantea que no podemos estudiar la migración desde un marco teórico que sitúe a los migrantes solamente en el territorio de un Estado – Nación, ya que sus trayectorias transcurren en ambos lados de las fronteras.

Algunos avances conceptuales en geografía: territorio, anclaje territorial, trayectorias migratorias

La geografía, al estudiar el fenómeno migratorio se ha dedicado a ubicar y caracterizar territorialmente los lugares de origen y los de destino. También es significativo, los intentos por trabajar el estudio de la relación entre, migración y los vínculos transnacionales teniendo como eje de referencia el espacio y las relaciones que se cruzan tanto en el lugar de origen, como en el de destino.

El territorio es entendido como *el espacio apropiado y valorizado por un grupo social para asegurar su producción y la satisfacción de sus necesidades vitales (...)* El territorio constituye el marco obligado de ciertos fenómenos sociales como el arraigo, el apego y el pensamiento de pertenencia socio-territorial por un lado y la movilidad, la migración y hasta la globalización por otro (Gimenez, 2001:5).

Olivera (2005), plantea que hoy la geografía estudia la espacialización de la vida social en sus manifestaciones más amplia. No solo, simplemente circunscriptas a una porción determinada del espacio, sino en un marco de relaciones sociales, antagónicas, dominantes y emergentes.

Hubert Mazurek (2002), sostiene que la migración está íntimamente ligada a lo espacial. Este movimiento, supone la consideración de espacios de salida (espacio vivido) y es espacios de llegada (espacios idealizados donde quieren vivir) y de un proceso de traslado, más socio-psicológico que físico, donde las estrategias son ante todo territoriales. Además, los impactos de la migración, si bien son sociales, no debemos dejar el análisis de sus impactos territoriales, ya que tienen importancia

en la reconfiguración de la sociedad, de sus formas de organización cultural, territorial y política.

La relación entre migración y territorio, la podemos discutir desde los planteamientos de Milton Santos (1996). El autor, sostenía que la teoría social y geográfica se basa en el movimiento incesante y el cambio permanente de las características de cada punto geográfico de cada lugar. El espacio es heterogéneo y el hombre ha logrado encontrar mecanismos para superar esta heterogeneidad: *moviéndose*.

Los términos usualmente utilizados en los estudios de migración (flujo migratorio, población migrante, origen y destino, etc) no dan cuenta de la relación del movimiento con el espacio. La heterogeneidad del espacio implica una multi-polarización de los espacios de vida lo cual genera:

- La existencia de trayectorias múltiples que complejiza el sistema;
- La existencia de relaciones sociales entre espacios;
- La existencia de fuerzas sociales que generan el movimiento;
- La existencia de fronteras que no siempre son físicas y de la existencia de soberanías móviles;

El concepto de *archipelización* de Pierre Veltz (1996), nos acerca un concepto interesante para la definición de los espacios migratorios, en la medida en que toma en consideración los enlaces entre lugares, afuera de la relación con el Estado – Nación. Enlaces que se refuerzan gracias a los medios de comunicación y la tecnología.

Alejandro Grimson (2011), en su análisis sobre el concepto de cultura, plantea la *crisis de la metáfora insular*. El autor plantea que si una vez hubo *islotos culturales*, en la actualidad (y hace un tiempo atrás), las personas se mueven de una isla a otra. Y otros autores, además plantean que no solo las personajes viajan, sino su cultura y remarcan la dinámica de los símbolos y signos, que se dan en el marco de los medios de comunicación.

Un concepto a discutir también, es el concepto de *anclaje territorial*, éste es una (re) apropiación de espacios territoriales, experimentando y rescatando formas de vivir, de producir, de autogobernar y reconstruir su identidad territorial, basándose en la reivindicación de sus derechos sociales, económicos, políticos, culturales y ambientales. El espacio no es un concepto estático y tampoco carente de contenido político, sino por contrario *político y sostenido de una red compleja de relaciones de poder/saber que se expresan en paisajes materiales y discursivos de dominación y resistencia* (Oslender, 2002:1). Un ejemplo interesante en el

marco de los estudios migratorios, sobre el trabajo de anclaje (local) en el territorio, lo plantea la autora Bernarda Zubrzycki, cuando trabaja con el rol que las asociaciones religiosas pertenecientes a la cofradía mouride (*las dahíras*), las cuales juegan en la organización del grupo en el nuevo lugar de residencia y en la formación de sentidos de pertenencia. Lacomba (1996), sostiene que los diferentes estudios sobre el rol de la religión en el proceso de construcción identitaria y de pertenencia colectiva, actúa como identificación social diferenciada y como la llave de la inserción en la sociedad receptora. Las *dahíras*, son lugares de reunión, un cuadro de solidaridad y cohesión del grupo (Moreno Maestro, 2005). Son espacios, que permiten regularmente encontrarse para rezar, hablar, discutir problemas o buscar empleos (Zubrzycki, 2011). Se transforman en verdaderos espacios de anclaje, ya sea para fortalecer el grupo, sino como también para desplegar un proceso de reterritorialización, cargando de nuevos registros al espacio en cuestión. La autora, Zubrzycki (2011), en sus reflexiones finales sobre este tema, nos aclara, que la cofradía mouride, no está directamente relacionada con la organización de la migración, pero sí cumple un rol importante en la experiencia migratoria de sus miembros, proveyendo puntos de referencia espirituales, culturales e identitario, como también así territoriales. Este ejemplo, nos pone en discusión el concepto de anclaje territorial, no solo entendido en el marco territorial local, sino además comprenderlo en la construcción de un puente de espacios transnacionales, alimentados entre sí y que configuran un escenario de análisis que supera la dimensión territorial de un solo lugar.

La territorialidad, no siempre se define en el marco de un Estado – Nación. La identidad y la apropiación territorial, sumado al patrimonio (cultural, familiar, religiosos, material e inmaterial, etc), que incluye los símbolos de pertenencia a un territorio, es el elemento clave del mantenimiento del arraigo originario. Y en el contexto actual, podríamos hablar al igual que Norbert Bilbeny (2007) del concepto de *identidad cosmopolita*, en donde el autor, confronta los límites del patriotismo con la era global y todas sus manifestaciones. Bilbeny, nos plantea que ser cosmopolita (antes) era una vocación, y que hoy es una condición humana, que debería actuar como una alternativa universalista a la identidad *doméstica*, para no aislarnos en el camino de particularismos arrogantes.

Un concepto que en la actualidad también está teñido por otras lecturas, es el de trayectoria migratoria. En ella, debemos reconocer en primera instancia que la dinámica de la misma está polarizada, y que no podemos pensarla linealmente. En el transcurso de su trayectoria migratoria, los migrantes se enfrentan con acontecimientos y situaciones no previstas y pueden de esta manera, cambiar sus

propios marcos de referencia y planes de vida. Después de varios años de vivir y trabajar en el extranjero desarrollan una actitud más ambigua frente a su país de origen (en términos culturales, de percepción de ellos mismos y su alrededor). No se identifican completamente ni con su país de origen ni con el de destino. Por ello, este concepto debemos reconocerlo también desde lo metodológico, ya que nos acerca un migrante que actúa en diferentes espacios, adquiere experiencias múltiples y se reconoce dentro de una dinámica compleja. La trayectoria migratoria del siglo pasado, en su carácter unidireccional nos focalizaba en un solo espacio de análisis: el país receptor o huésped.

En el marco de las trayectorias migratorias, la autora Cecilia Jiménez Zunino (2011), en su tesis doctoral *Migraciones y estilos de vida. Incidencia del habitus de clase media en la migración de los argentinos a España*, reflexiona sobre como los agentes sociales optan por la *movilidad geográfica* y como modalidad de *movilidad social*, involucrando luchas simbólicas por la clasificación social. Tomando herramientas teóricas de Pierre Bourdieu, analiza la migración como una apuesta y estrategia para evitar el *desclasamiento* de los agentes. En el marco de análisis de su trabajo, no solo debe estudiar la trayectoria migratoria, sino también la trayectoria de vida (orígenes familiares). Considera a la movilidad como una inversión, en donde en un nuevo escenario, se permiten aventurarse a nuevas apuestas. Además, analiza el las consecuencias del contexto mundial, en donde reconoce la existencia de un *campo de clases global*: en donde no todos los agentes cuentan con las mismas libertades de movilidad. Asimismo, este campo de clases asigna a los sujetos a múltiples sistemas de clasificación social a *posicionamientos simultáneos* (Pries, 1998) en los sistemas.

Por último, la teoría territorial de la migración no tiene todavía un marco conceptual bien delimitado, sin duda por la dificultad de concebir relaciones sociales y formas de apropiación en espacios sin fronteras (Barbero, 2006).

El proceso migratorio contemporáneo muestra, que los nuevos espacios identitarios de la migración son cada vez más territorializados, buscando nuevas formas específicas de apropiación: *barrios étnicos*³, espacios trans fronterizos, campamentos de jornaleros, etc.

En cuanto a los impactos territoriales de la migración, podemos identificar, por un lado, sus impactos evidentes y bien conocidos en las dimensiones sociales: la desestructuración familiar, de los sistemas comunitarios y de las culturas locales. Y por el

3 Los lugares donde se establecerían asociaciones, podrían categorizarse tomando el concepto de la psicología social norteamericana Mónica Mc Goldrick como "barrios étnicos".

otro lado, existe un impacto territorial que se materializa por la recomposición de las fuerzas de trabajo a escala mundial y continental, pero también a nivel local⁴.

Algunas limitaciones en el estudio de las migraciones

Por las variables que componen al proceso migratorio contemporáneo que fuimos mencionando en párrafos anteriores: carácter dinámico, multipolaridad y multiplicidad de acciones y eventos de las trayectorias migratorias, como así el rol de los medios de comunicación, debemos entender e identificar algunas limitaciones para su abordaje como objeto de estudio:

- · No tomar en cuenta su carácter dinámico, es decir, la dificultad de dar cuenta fenómenos en movimiento.
- · Se deja de lado los impactos de las migraciones sobre la sociedad (emisora y receptora).
- · Durante mucho tiempo los flujos migratorios fueron considerados tácitamente como unidireccionales.
- · El no preguntarse porque si bien hay gente que migra, porque hay otra que permanece (*Causas de inmovilidad*, Thomas Hammar, 1997).
- · Tomar a los migrantes como individuos sin tener en cuenta las estructuras que forman parte. Es importante articular las condiciones estructurales (Mercado de trabajo, por ejemplo), así como la articulación de los factores económicos, culturales, sociales y políticas que determinan la acción social (Canales y Zolniski, 2000:18).

El estudio de la migración limítrofe en Argentina desde la geografía, en ámbitos periurbanos. El caso de trabajadores hortícolas y como analizar el anclaje territorial

Un aspecto sobresaliente para los estudios geográficos es el *giro espacial* de las ciencias sociales de las últimas décadas, que puede ser aprovechada por la geografía

4 Impactos que irían desde la misma salida de las personas, generando cambios en la estructura demográfica de los lugares, la disminución de tierra cultivada y la modificación de las funciones que definen un territorio.

si se logra desterrar la asociación-identificación del espacio geográfico con la localización física o contenedor de la *cosa* social exclusivamente, y avanzamos en tomar como objeto propio de nuestra disciplina al espacio geográfico como social. En particular estos cambios o *giros* en algunas tendencias geográficas han avanzado sobre este aspecto, remarcando el rol protagónico del sujeto, a través de la práctica social.

Objetivamente la migración como fenómeno social de traslado o movimiento de personas genera todo un abanico de estudios y miradas disciplinares, alrededor de oportunidades económicas, y conflictos sociales, culturales pero también políticos con acento xenófobo y discriminador, desde distintos sectores sociales, gubernamentales y el Estado, en esencia por su ubicación y localización geográfica en grandes centros urbanos.

Argentina tiene toda una tradición de residencia de corrientes migratorias europeas mediterráneas (fines de del siglo XIX y principios del XX) que se han asentado en forma local en la ciudad de Buenos Aires y otros centros, ante la imposibilidad de acceder a la propiedad de la tierra. En el caso de los migrantes limítrofes, su localización urbana es más tardía y podría estar obedeciendo a la competencia y desplazamiento de las economías regionales, cuando en el periodo de crisis industrial de mediados de los años '70, la re migración de la mano de obra nativa, los empuja hacia otros mercados laborales. De esta manera comienzan a insertarse en mercados comerciales callejeros informales, y en algunos específicos como la horticultura, floricultura, la industria textil y de la construcción.

Tenemos a favor que dentro de la geografía de los últimos años se ha desarrollado todo una serie de estudios de desarrollo local, lo cual nos puede aportar para poner el ojo en esta escala , sin perder de vista que estamos analizando fenómenos de origen y alcance transnacional.

Por lo tanto el estudio migratorio desde la geografía tiene que ver con indagar de qué forma se insertan las familias de trabajadores migrantes en estos espacios. Y aquí se nos plantea una encrucijada que a las demás disciplinas sociales les resulta superflua, y a los geógrafos no. Nos referimos al interrogante: como se expresan o articulan las relaciones sociales de producción y reproducción (económicas, sociales, culturales, políticas, domesticas y cotidianas) en el espacio social:

¿Se insertan?, ¿Se inscriben? ¿Participan de la configuración?, ¿Se desarrollan?

Si hilamos fino cada una de estas acepciones nos conduce a considerar al espacio de diferentes maneras y por lo tanto a configurar en nuestras investigaciones objetos de estudios diferentes, en muchos casos al espacio como

receptáculo de los fenómenos sociales. Y que muchas de las teorías que citamos al inicio parten de aquí cuando se refieren a territorializar la migración.

Nuestro punto de vista es que en una *estructura* productiva determinada (Por ejemplo, nuestras áreas hortícolas), con perfiles o rasgos capitalistas propios, el espacio va adquiriendo *formas* diferentes de acuerdo a la *función*, desde la cual se configura un territorio a partir de la apropiación el espacio por los sujetos en el proceso de trabajo y construcción de *identidades territoriales* de pertenencia. A estos territorios algunos autores los han denominado transnacionales a partir de colocar el acento en el movimientos entre los espacios de origen y destino. En los estudios de migrantes bolivianos los denominamos *territorios de la migración* donde se han amalgamado las relaciones entre los sujetos con la tierra, los productos y el espacio.

En estos territorios y dentro de este proceso podemos identificar esquemáticamente dos actores:

Los Productores capitalistas: migrantes o nativos y los Trabajadores: migrantes limítrofes.

Tomado desde este punto de vista, de un territorio en producción, configurado y reconfigurado, delimitado técnica y socialmente por sus *rugosidades*, (al decir de Milton Santos), podemos hablar indistintamente de inserción territorial, inscripción territorial, desarrollo de las relaciones sociales de producción en un proceso de *apropiación territorial*.

La tensión entre las perspectivas macroanalíticas y estructurales, y microanalíticas y subjetivas en la teoría social, se expresan en geografía cuando el interrogante se dispara entre quien produce el territorio: ¿El capital o los migrantes? Es decir hasta donde la estructura territorial delimita las prácticas socioespaciales o viceversa. Aquí aparecen variadas perspectivas jerarquizando por un lado las cuestiones culturales que cohesionarían los grupos de migrantes, hasta los que subestiman los efectos de las prácticas sociales por la impronta legitimadora del capital y su lógica de la tasa de ganancia.

El punto de partida en nuestros estudios es el significado para los geógrafos , de la *apropiación territorial*, como toda acción de posesión y transformación de la naturaleza que se realiza con cierto sentido, lo cual implica que la radicación de trabajadores bolivianos en una chacra , donde se mezclan temporal y espacialmente hábitat y trabajo familiar, se produce con intereses específicos y completamente diferentes, según lo realice el propietario o trabajador, independientemente que sean extranjeros. El *anclaje territorial* está dado por las condiciones de quien ofrece este tipo de trabajo, el propietario de la tierra, y de quien vende su fuerza

laboral. Ambos tiene sentidos diferentes de *apropiación*, siendo los propietarios (dueños o arrendatarios), apropiadores multifacéticos: de la tierra, la vivienda y del fuerza de trabajo, mientras el migrante se apropia temporalmente a través de sus prácticas sociales: de trabajo, de salud, de educación, culturales en la vida cotidiana. Construye un *sentido de apropiación simbólico* y material, que colectivamente en estos espacios periurbanos de transición conducen a la construcción de *identidades colectivas territoriales*.

Regional o territorialmente es indiscutible la capacidad creadora del capital y sus actores, que estarían impulsando por un lado la extensión de la frontera hortícola sobre los demás usos del suelo y también la inmigración boliviana, empujando a una particular lucha por el espacio, donde se mezclan relaciones sociales de paisanaje horizontales y verticales entre trabajadores, arrendatarios, y propietarios argentinos y bolivianos. Las cadena migratorias y las redes de relaciones migrantes son tácticas utilizadas por y para los sujetos, y para los observadores, son medios que permiten entender cómo se activan la reproducción de ciertas prácticas socioespaciales en un territorio. Dentro de una mirada estructural, el análisis de las prácticas socioespaciales nos permite conocer más de esa construcción territorial.

Esta misma disputa se expresa no solo en la dimensión de la producción sino en el comercio del productor agrícola. Se desprende desde aquí la línea de investigación sobre la cadena de producción y comercialización y la inserción migrante.

En resumen desde lo geográfico nuestras investigaciones se dan en el ámbito periurbano de La Plata, que lo definimos como un área en transformación y transición continua, con diferentes usos del suelo, pero hegemonicamente configurado por la horticultura y floricultura, desde mediado de los '70.

Esquemáticamente nuestra estructura de análisis sobre la categoría de *anclaje territorial* es a través de dos sujetos sociales.

1º escala de análisis espacio temporal: local e individual

Trabajadores: Estrategias de reproducción social familiar, a través de Tácticas como venta de fuerza de trabajo, hábitat, migración,

Productores: estrategias de reproducción ampliada de capital a través de Tácticas como producción de terrenos y chacras, contratación de mano de obra, inserción en la comercialización, etc.

2º escala de análisis espacio temporal: local-regional

Trabajadores: prácticas que conduce a inserción en chacras periurbanas hortícolas. Análisis de redes y cadenas migratorias

Productores: alianza de productores y formación de cooperativas, búsqueda de articulación con políticas municipales y provinciales

Adaptación de las chacras para hábitat de trabajadores y producción, adaptación de circuitos comerciales, reproducción en escala de estas condiciones.

A modo de conclusión

Pretendimos con este trabajo expresar nuestras investigaciones sobre fenómenos migratorios aportando elementos conceptuales sobre el espacio geográfico a diferentes escalas - espacio temporal, que nos permitan indagar y reflexionar sobre la realidad social. Por ello, partimos en el trabajo de identificar el estado de situación teórico – conceptual, reconociendo la complejidad y dinámica del campo de estudio. Por ello, abordamos un recorrido sobre algunos conceptos, intentado reposicionarnos con una nueva mirada y entendiendo que papel juegan en los procesos migratorios (como el caso de la religión y el capital social). Una vez superada esta instancia epistemológica, tratamos de identificar algunas nociones como anclaje territorial con estudios realizados como en el caso de la comunidad boliviana y su relación con el espacio hortícola del periurbano.

Bibliografía

Alejandro, Grimson. *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad.*

Editorial Siglo XXI. Año 2011.

Alicia Lindon y Daniel Hiernaux. *Los giros de la geografía humana. Desafíos y horizontes.* Ed Anthropos, Mexico. Año 2010

Arjun Appadurai. *Soberanía sin territorialidad. Notas para una geografía poscolonial.*

Nueva Sociedad. Año 1999

Carlota Solé, Sonia Parella y Leonardo Cavalcanti (Coord). *Documentos del observatorio permanente de la inmigración. Nuevos retos del Transnacionalismo en el estudio de las migraciones.* Gobierno de España. Ministerio de Trabajo e inmigración. Años 2002.

Cynthia Pizarro. *Migraciones internacionales contemporáneas. Estudios para el debate. Tercera parte La migración senegalesa en Buenos Aires: el papel de las*

“darías mourides” en el proceso de anclaje local. Bernarda Zubrzycki. Ediciones Ciccus. Año 2011.

Lefebvre, Henri. *La producción del espacio.* Ed. Capitan Swing, Madrid. Año 2013

Ludger Pries. *Migración Transnacional y la Perforación de los contenedores de Estados-Nación.* Estudios demográficos y urbanos. Red de Revistas científicas de América Latina, el caribe, España y Portugal. N° 51. Año 2002.

Nina Glick Schiller y Bela Feldman – Bianco. *Una conversación de transformaciones de la sociedad, migración transnacional y trayectorias de vida.* En Crítica y emancipación Revista Latinoamericana de Cs Sociales. Año III. Nro 5. Año 2011.

Norbert Bilbeny. *La identidad cosmopolita. Los límites del patriotismo en la era global.* Editorial Kairós. Año 2007.

Stephen Castles. *Globalización y Migración: algunas contradicciones urgentes.* En: <http://www.ub.edu/prometheus21/articulos/nautas/18.pdf>

CARACTERIZACIÓN DE LA MORTALIDAD POR CAUSAS EN LOS DEPARTAMENTOS DE LA PROVINCIA DE SANTA FE EN LA SEGUNDA DÉCADA DEL SIGLO XX.

ADRIÁN CARBONETTI

NÉSTOR JAVIER GÓMEZ

SANDRA WESTMAN

VIVIANA BOLCATTO

Universidad Nacional del Litoral

Introducción

Para abordar un tema como la enfermedad situada en un lugar y momento específico de la historia es necesario hacerlo en un marco interdisciplinario donde se combinen la epidemiología con la demografía histórica o los estudios de población, la historia de la medicina, la antropología y la historia de la cultura y la geografía de la salud.

Partiendo de lo anterior podemos decir que este trabajo estará enmarcado dentro una disciplina que se caracteriza, justamente, por la interdisciplinariedad como es la epidemiología histórica.

Esta “se encarga de estudiar la frecuencia y la distribución en el tiempo y el espacio de los problemas de salud de las poblaciones humanas, así como el papel de los factores que la determinan”. (Bernabeu Mestre 1994: 22). Es decir se trata de analizar cual es la influencia de una o varias enfermedades en el desarrollo de una población determinada, en este caso trabajaremos sobre la enfermedad como consecuencia de la mortalidad.

La provincia de Santa Fe, al igual que el resto de la República Argentina a principios de siglo presentaba un panorama, en términos demográficos y esencialmente de la mortalidad, de carácter pre-transicional (Kirk, 1996), caracterizado por el predominio de las causas de muertes provocadas por enfermedades infecto-contagiosas. Si bien la provincia de Santa Fe conformaba parte de las provincias de mayor crecimiento y desarrollo, como consecuencia de estar inserta en el área de mayor crecimiento económico, su heterogeneidad

mostraba, en términos de la mortalidad ciertas características que, consideramos, la diferenciaban de otras provincias como la de Buenos Aires, Córdoba o Salta.

En ese sentido, en esta ponencia partimos de analizar en un momento determinado las causas de mortalidad general y por causas por departamentos de la provincia, así como la mortalidad infantil, a fin de entender las desigualdades que, a principios del siglo XX se daban en esta provincia.

El contexto político nacional y provincial a principios del siglo XX

Los festejos del Centenario reflejan imágenes diversas de una Argentina en pleno proceso de modernización. La cifras de los censos de 1869 y 1914 indican algunas cuestiones significativas. La población aumentó de 1.737.000 en 1869 a 7.885.200 en 1914; en el mismo período la población de las ciudades pasó del 28,6 % de habitantes al 52,7% y el número de centros poblados aumentó de 53 a 258.

Francisco Liernur (cita Liernur, Jorge Francisco, “La construcción del país urbano”, en Mirta Zaida Lobato (dirección de tomo) El progreso, la modernización y sus límites (1880-1916), NHA, T V, Sudamericana, Buenos aires, 2000.) identifica con el término de “revolución urbana” a este proceso que durante pocos años avanzó en la construcción de nuevas ciudades y en la transformación de viejos centros en modernas urbes.

La provincia de Santa Fe no fue ajena a esta evolución. Las dos grandes ciudades de Santa Fe y Rosario, consolidaron su papel ordenador de la producción agrícola provincial en relación con el desarrollo de la economía nacional. La ciudad capital duplicó su población entre 1895 y 1914 e incrementó su peso en la intermediación mercantil y en las actividades de producción agropecuaria.

En cuanto a la ciudad de Rosario, ésta se convirtió en eje de las actividades portuarias, manufactureras y de servicios de la provincia. Su ubicación estratégica y condiciones geográficas (el cauce profundo del río y las altas barrancas, las barreras naturales contra las inundaciones) favorecieron la instalación del puerto, que se concretó en 1902. El crecimiento de la actividad portuaria fue casi paralelo al auge ferroviario que convirtió a la ciudad en eje del comercio con el interior provincial y el contexto nacional. El papel de Rosario en el mercado internacional fue de tal envergadura, que “la Bolsa de cereales de Chicago no se cerraba sin antes contar con la información proveniente de la Chicago argentina”.(cita Macor Darío (dir.) Signos santafesinos en el bicentenario. Ministerio de Innovación y Cultura de la Provincia de Santa Fe, 2012.)

Otros centros poblados crecieron a la luz del modelo económico: desde la fundación de la colonia agrícola de Esperanza en 1856 en el departamento de Las Colonias hasta la primera década del siglo XX, Santa Fe logró fundar 201 colonias agrícolas. En el norte de la provincia, en el área que limita con Chaco surgieron poblaciones vinculadas a la empresa Forestal Argentina S.A destinadas a la explotación del bosque de quebracho colorado y la elaboración de tanino. Hacia 1914 había en Vera alrededor de 27.716 obreros y 32.964 en General Obligado.

En la primera década del siglo se hizo cada vez más visible al interior de la provincia una fragmentación regional que perduró a lo largo del tiempo. Las diferencias entre el centro (tomando como eje la ciudad capital) el norte y el sur (ciudad de Rosario) comenzó a cristalizarse a partir de las actividades económicas y la vinculación con el modelo agropecuario; y posteriormente incidió en la sociabilidad y la vida política.

Darío Macor utilizó el término “modernidad aldeana” para referirse al mundo urbano particular de la ciudad de Santa Fe, en el que los sujetos sociales y políticos de época construyeron la trama de sus días rehaciéndose en una modernidad que parecía no requerir el abandono abrupto de su aldeanidad.

“Como capital de una provincia que reconoce ya en Rosario el liderazgo económico, Santa Fe es una ciudad estatal en la que el peso de la burocracia provincial es impactante, apenas atenuado por la impronta comercial que impone su situación de cabecera comercial de la región centro y norte”. (cita Darío Macor “Sociedad, ciudad y ciudadanía. Los fundamentos de lo político en el espacio provincial. Santa Fe, 1912-1946. En Revista de Historia, N° 5, Comahue, UNCo, 1995” p. 251)

Al reconocimiento del liderazgo económico de Rosario, se le agrega una identificación política. La figura de Lisandro de La Torre, el surgimiento de la Liga del Sur (1908) y posteriormente el Partido Demócrata Progresista (1914) posicionaron a la ciudad de Rosario en “bandera cara al demoprogresismo” provocando una polarización que contribuye a su ascendencia en la región más próspera del sur, pero también a su incapacidad para superar una limitada inserción con el centro y norte de la provincia. (Darío Macor, La reforma política en la encrucijada” p. 29)

Los números que arrojaron las elecciones de cargos legislativos y ejecutivo del 31 de marzo de 1912 resultan significativos, a pocos años de su creación la Liga del Sur ocupó un segundo puesto en la elección de representantes al colegio electoral. (Cita: el colegio electoral terminó integrado por 34 electores de la UCR, 15 de la Liga del Sur y 11 por la Coalición).

Según Bernardo Carrizo, (cita Bernardo Carrizo “El calidoscopio radical. Santa Fe 1912-1914” en www.historiapolítica.com) la fórmula victoriosa de gobernador y vice para la provincia de Santa Fe resultó de una verdadera negociación entre las tendencias del radicalismo provincial y la dirigencia nacional. La necesidad de integrar el norte-centro y el sur provincial, generó el binomio Manuel Menchaca – representante de la ciudad capital- y Ricardo Caballero -por la ciudad de Rosario-.

Ninguno de los dos integrantes de la fórmula electa nació en la provincia santafesina. Menchaca era bonaerense, maestro y profesor normal; recibido de farmacéutico y médico en la Universidad de Córdoba. Posteriormente se radicó en la ciudad de Santa Fe siendo parte de la estructura de estado de los gobiernos conservadores. Fue presidente del Consejo de Higiene de la provincia y miembro del comité de la Escuela de Farmacia y Obstetricia de la Universidad Provincial, entre otras funciones.

Ricardo Caballero fue cordobés, se graduó como médico en la Universidad de esa provincia (1902) y luego se radicó a la ciudad de Rosario donde ejerció su profesión y la docencia en la Facultad de Medicina. Según Carrizo, el sector que encabezó el vice-gobernador puede ser descripto como una fracción de los “doctores”; esos universitarios -generalmente médicos o abogados que desde sus profesiones se lanzan a la política y a establecer relaciones clientelares- de un tipo distinto a las tradicionales de los caudillos rurales del conservadurismo.

Las posibilidades de crear alianzas centro-norte y sur no siempre van a ser victoriosas. La reforma constitucional de 1921 se constituyó en un valioso elemento para analizar las fragmentaciones del centro-norte con el sur. Según la convocatoria a la carta provincial, se propuso modificar la mayoría de los artículos de la Constitución vigente 1900/1907, preservando solamente el art. 4 (que establece que “las autoridades que ejercen el gobierno provincial residen en la ciudad de Santa Fe, capital de la provincia”). Esta decisión habilitó los acuerdos pro-reforma de los representantes del norte y centro, temerosos del crecimiento del sur y de las posibilidades del traslado de la capital a la ciudad de Rosario.

En ese contexto de polarizaciones regionales, la provincia de Santa Fe manifiesta unos desequilibrios en términos del desarrollo económico motorizado por el modelo ‘agroexportador’ que si bien impactó en el notorio poblamiento rural, dinamizaba a su vez a los grandes centros urbanos que actuaban como ‘rectores’ de esa modernización.

Sectores Populares Urbanos y condiciones de habitabilidad en las primeras décadas del S. XX.

Durante las últimas décadas del S. XIX y primeras del S. XX, bajo un régimen oligárquico y con un modelo económico agroexportador, la provincia de Santa Fe fue una de las regiones más prosperas: se fue conformando un escenario donde el rápido progreso transformó las condiciones sociales: nuevos actores, nuevos sectores, nuevas y prometedoras actividades económicas. La ciudad de Rosario, importante por el movimiento portuario y el trazado ferroviario, se convirtió en centro comercial cerealero y proveedora de artículos de consumo para su área de influencia. En ella prosperaron distintos profesionales y diversas entidades, tales como aseguradoras, financieras y bancarias, establecimientos fabriles y manufactureros. Para el caso de la ciudad de Santa Fe, el desarrollo industrial fue más modesto, muchos de los extranjeros que llegaron tuvieron como destino final las colonias, que tuvieron un rol primordial para la economía de la región. Este crecimiento rural obligó a la ciudad a estar en condiciones de proveer los servicios necesarios para acompañar tal ascenso: así surgen fábricas, molinos, un importante desarrollo del transporte (fundamentalmente el ferrocarril para traer la producción de las colonias a la ciudad) y el puerto, que a partir de 1911 comenzó con la actividad de ultramar, evitando así las trabas aduaneras de Buenos Aires -

En ambos centros urbanos la incesante llegada de inmigrantes provocó un extraordinario aumento demográfico, El crecimiento de la población durante el período 1895 a 1914 fue -en Santa Fe- del 118,3 % y del 167,5 % - en Rosario. Las ciudades se vieron rápidamente colapsadas estructuralmente ya que no contaban con infraestructura ni servicios para recibir a contingentes tan numerosos. Es así como los que arribaron debieron instalarse en precarios espacios (llámense conventillos, casas de inquilinato, entre otros) en los cuales solo encontraron míseras condiciones de vida asociadas a la escasa salubridad y hacinamiento. Hicieron que la cuestión social comience a formar parte de las agendas tanto de las elites como del Estado. Uno de los problemas que emergió -como consecuencia del crecimiento- fue el tema de la vivienda popular urbana. Otro tipo de viviendas precarias fueron las “casas pajizas” que por ordenanza (1873) su construcción estaba prohibida en el radio céntrico y se ubicaron en los sectores más desfavorecidos y generalmente en sectores “bajos” (inundables)

Para comprender la situación de habitabilidad¹ - en los inicios del SXX - se mencionarán datos del Censo Sanitario de la Habitación realizado en 1901 por la Municipalidad de Santa Fe: “el promedio es de 117 habitantes por manzana, de 6,8 por casa y de 1.4 por pieza (tomando como base la cifra de 16.584 habitantes)”... “El total de habitaciones de los conventillos y casas de inquilinato asciende a 1563, las cuales están ocupadas por 3423 personas, ó sea, el 20% de la población total del radio censado. Estas construcciones no están construidas de acuerdo con las disposiciones de la Ordenanza de la materia”.^{2 3}

“Para 1901, de los 2437 edificios censados, solo 168 poseían letrinas impermeables y en buenas condiciones, 2.233 estaban en condiciones defectuosas y 26 carecían de letrinas. La mitad de los edificios tenían sumideros residuarios, arrojándose los de cocina y lavado a patios, letrinas y huertas; el 70 % de los edificios carecía de desagüe pluvial a la calle. La mitad de los edificios tenían solo pozos de agua y no contaban con aljibes, lo cual acarreaba el problema de la ingesta de aguas contaminadas” (Collado- 1996)

Con el progreso se complejizada la vida social y para los higienistas la superposición de actividades en el uso de los espacios, la falta de intimidad y la falta de higiene eran hechos que los preocupaban sobremanera por lo que los denunciaban como focos de transmisión de enfermedades contagiosas. Para las clases acomodadas, estos espacios eran peligrosos centros de degradación moral, vicios y miserias humanas.

En numerosas oportunidades el Estado -a través de la Asistencia Pública⁴- irrumpió en este tipo de viviendas populares, procurando modificar conductas y hábitos, Si bien las inspecciones generalizadas debieron ser prácticas habituales en las cuales las cuadrillas de agentes sanitarios registraran los espacios, procedieran a fumigar, quemar objetos que consideraban contaminados, ordenar el aislamiento de los enfermos e, incluso, el desalojo de la habitación, permanentemente la prensa se quejaba que esto no sucedía ó – al menos- no era con la frecuencia esperada:

1 Habitabilidad se refiere a las condiciones en las que la familia habita una vivienda. Esta condiciones están determinadas por las características físicas de la vivienda y el sitio como por las características psicosociales de la familia, que se expresan en hábitos, conductas o maneras de ser adquiridos en el transcurso del tiempo

2 Extraído de la Memoria Municipal de Sixto Sandaza – 1901.

3 Tomo VI Archivo Municipal- Dpto Ejecutivo. Ordenanzas 1357-1727. Decretos 473-562. Años: 1914-1917- En 1888 la Municipalidad – mediante ordenanza- reglamentaba la construcción de los conventillos y siete años después regulaba las Condiciones de higiene para las casas de inquilinato (Ordenanza 21-marzo 1895)

4 La que fue necesario reorganizar – por ordenanza- en 1900.

“Los fuertes calores han puesto a la orden del día la vida en los conventillos. Aunque hay buenas ordenanzas que reglamentan esas viviendas, hemos tenido oportunidad de ver en algunas que da pena entrar en ellas.” ... “La inspección municipal respectiva, suele andar por allí y ordena mejoras.” ... “las visitas se han realizado con regularidad - en eso quedan a salvo los empleados subalternos- pero no se ha cuidado la higiene por quienes deben y todo va marchando por camino de enfermar chiquillos y matar adultos.” (“Los conventillos” SANTA FE, Sábado 7 de Diciembre de 1912)

No se puede dejar de mencionar expansión familiar, producto del bienestar económico al inicio del SXX - y sobre todo la estabilidad laboral - trajo para algunos aparejada la necesidad de cambiar el conventillo –lo que implicaba un gasto importante en alquiler– por la vivienda unifamiliar propia.

En el periodo de 1902 a 1915 la ciudad de Santa Fe incorporó 2.099 nuevos edificios y 6.348 habitaciones ampliativas de viviendas construidas anteriormente. Durante este periodo se produce la transformación arquitectónica de la ciudad: nuevas viviendas con un estilo moderno van sustituyendo a las antiguas. También fueron importantes las obras en el espacio público, que no solo perseguían fines estéticos que reflejen la modernidad, sino también tenían intenciones higiénicas, por ejemplo el aumento del ancho de las calles, (que garantizaba mejores condiciones de salubridad, disponibilidad de ventilación e iluminación adecuadas) y otros emprendimientos urbanísticos como el arbolado público y la remodelación ó construcción de parques y paseos. Como resultado del creciente proceso de urbanización, la ciudad de Santa Fe en 1914 amplía la pavimentación a 483 cuadras y ese mismo año se inaugura el servicio de tranways eléctricos, lo que permite recorrer mayores distancias en poco tiempo y a un precio conveniente favoreciendo el proceso de urbanización en zonas alejadas del centro

Merecen destacarse en las primeras décadas del SXX varios eventos naturales: la inundación de 1905 y los inconvenientes que las precipitaciones⁵ producidas en el periodo 1913-1914 ocasionaron en el desarrollo de las actividades sociales, económicas y productivas de la región. Así lo reflejaba la prensa: “algunas calles de la ciudad presentaban el aspecto de arroyos desbordados, principalmente en el sector norte de la ciudad donde algunas casas presentan hasta cerca de 1m de agua dentro de las mismas” (Nueva Época, 23/04/1914). Respecto a la ciudad de Rosario, las noticias no eran más alentadoras: “muchos barrios se encuentran inundados... el Arroyito y el Saladillo se han desbordado en muchos parajes,

5 En el período de 1913-1914 las precipitaciones producidas (1.843 mm) superaron el doble a las precipitaciones medias de esa época (Gardiol. 2012)

arrastrando sus aguas cuanto encuentran a su paso.... la policía acude a los sitios de más peligro y hace el salvataje de familias en vehículos y botes que han sacado del lago del Parque Independencia... los vecindarios atemorizados por la inundación que en esta ciudad es la primera vez que se produce en esta forma” (Nueva Época, 25/04/1914). “Debido a que otras viviendas presentaban hundimientos en los pisos y derrumbes en techos y paredes; los bomberos, policías, soldados, la subprefectura marítima y particulares prestaron auxilio a los inundados trasladándolos con caballo o botes a lugares no afectados por la lluvia. También se produjeron roturas en los desagües cloacales de la ciudad, desperfecto en el adoquinado de madera y granito de varias calles y se interrumpió el servicio de tranvías eléctricos” (Gardioli – 2012). Y un mes más tarde la prensa alertaba, como consecuencia de las inundaciones que en Colonia Angelita: “hay varios enfermos de fiebre tifoidea” (Nueva Época, 19/05/1914).

Para 1915 las condiciones generales de habitabilidad de los sectores populares urbanos no habían cambiado para la mayoría santafesina, llegaban novedades de cómo era la situación en el sur de la provincia respecto a los conventillos: “El intendente municipal de Rosario - el que señalamos ayer - ha puesto de manifiesto el contraste que ofrecen sus laboriosas gestiones y su dedicación al bien colectivo, ... Ha hecho clausurar un conventillo de pésimas condiciones higiénicas con el agregado de suspensión del guarda municipal que no informo sobre el estado del referido caserón” (“Los conventillos en Rosario y aquí” SANTA FE, Viernes 20 de Agosto de 1915).

Según los registros municipales, había normas no solo para la construcción de los conventillos, sino también se reglamentaron muchas de las acciones que en su interior transcurrían: por ejemplo, el blanqueo – al menos una vez al año- de las paredes tanto internas como del exterior; los encargados estaban obligados a denunciar dentro de las 24 horas a los enfermos; el tratamiento de los residuos que debían permanecer en el interior de las casas de inquilinos hasta que se presente el recolector e primera hora de la mañana. De igual forma debió ser elemento de tensión las normas que regulaban el uso del agua y de los espacios comunes... pero al parecer nada de esto se cumplía (ni se hacía cumplir):

“Los conventillos hoy que son verdaderos focos de infección, por negligencia de las personas que los habitan y de los inspectores municipales que no ejercen la debida vigilancia sobre ello”.... “Se nos ha hecho referencias de uno existente en calle Urquiza, a la altura de los números 35 ó 37, casa de inquilinato. Esa que, según se nos denuncia por su pésimo estado de limpieza es un peligro para la salud de sus

mismos habitantes” (“La higiene en los conventillos” SANTA FE, Sábado 19 de Agosto de 1916)

“... en los pasadizos estrechos, en los patios húmedos, si aire y sin luz, se desarrolla la existencia de una gran parte de la población de las ciudades, ancianos que están con un pie en la tumba trabajando para comer, niños pálidos y enclenques, que no juegan y que no ríen porque no tienen espacio y porque no tienen sol. Hombres fuertes y hombres débiles que luchan a brazo partido con las necesidades para llevar el pan a sus familias. Hombres maduros y hombres jóvenes que esconden algo así como un rugido de coraje porque quisieran trabajar y no tienen donde y en tanto las necesidades llegan, el carnicero no fía, y el casero amenaza con el desalojo si no se paga.”... “Las piezas son pocilgas, el patio no puede compararse con nada, el pavimento roto en trozos que forma lagunas, lodo a montones, basura en un lado, cocinas que dan nauseas. Una buena señora española daba sopas a un chiquillo en la puerta del primer cuarto, mas allá un criollo chupaba el mate, un italiano componía una silla y en el fondo un triste, un tristísimo cuadro de miseria. (“La vida de los humildes en los conventillos” SANTA FE, Sábado 24 de Abril de 1915)

De lo expuesto, se puede presentar una primera hipótesis: El afán del Estado por normar las condiciones de vivienda de los sectores populares urbanos no reducía al espacio público, sino que afectaba directamente las condiciones de vida cotidiana e intimidad. Las formas de gobierno en cada momento histórico, con sus planificaciones y omisiones, posibilitan distintas condiciones de habitabilidad y organizar el mundo doméstico y social generando distintas posibilidades de enfermar- curar y morir.

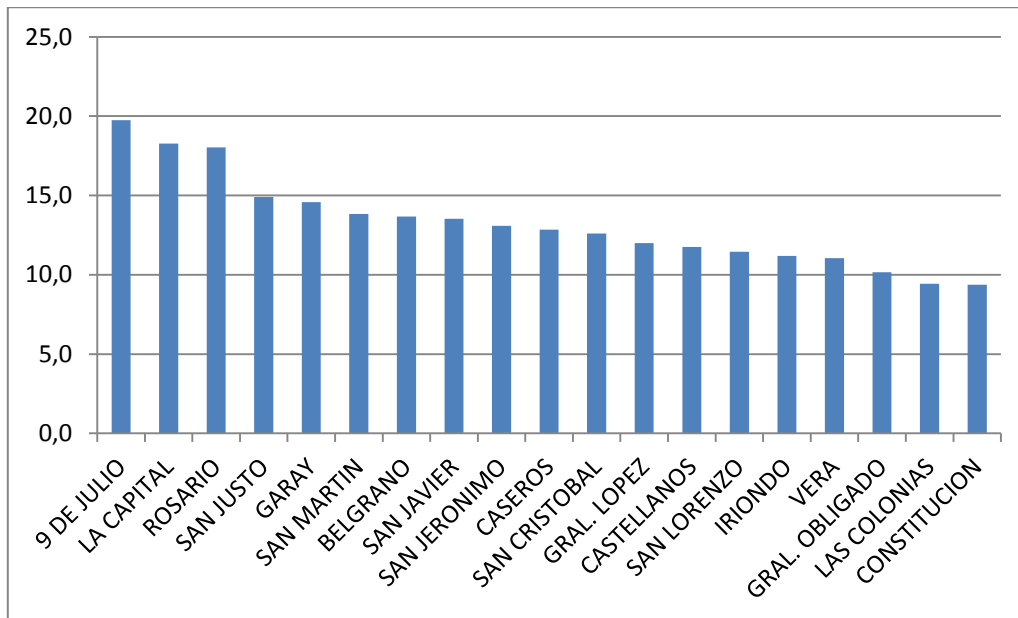
Características de la mortalidad en la provincia de Santa Fe en 1914.

Observada en términos generales la mortalidad en Santa Fe, como se planteaba en el apartado de la introducción, tenía tasas de muerte similares a las provincias más avanzadas en términos económicos-sociales y sanitarios como la Capital Federal o las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Entre Ríos, cercanos al 14 por mil, y muy por debajo de las provincias del noroeste y el noreste del país cercanas al 25 por mil (Anuario Demográfico 1914, 7). Ahora bien, cuáles eran, hacia adentro de la provincia las tasas de mortalidad

general? Desentrañar dicha cuestión nos permitirá comenzar a hacer un mapeo de dicho fenómeno.

Si se observan las características de la mortalidad general por departamentos de la provincia de Santa Fe (Figura 1), se evidencia que aquellos que se encontraban por arriba del promedio de la provincia (14,3), eran los departamentos más poblados y donde se encontraba la mayor parte de la población en ese momento, esto es los departamentos que albergaban las dos mayores ciudades de la provincia: Rosario y Santa Fe.

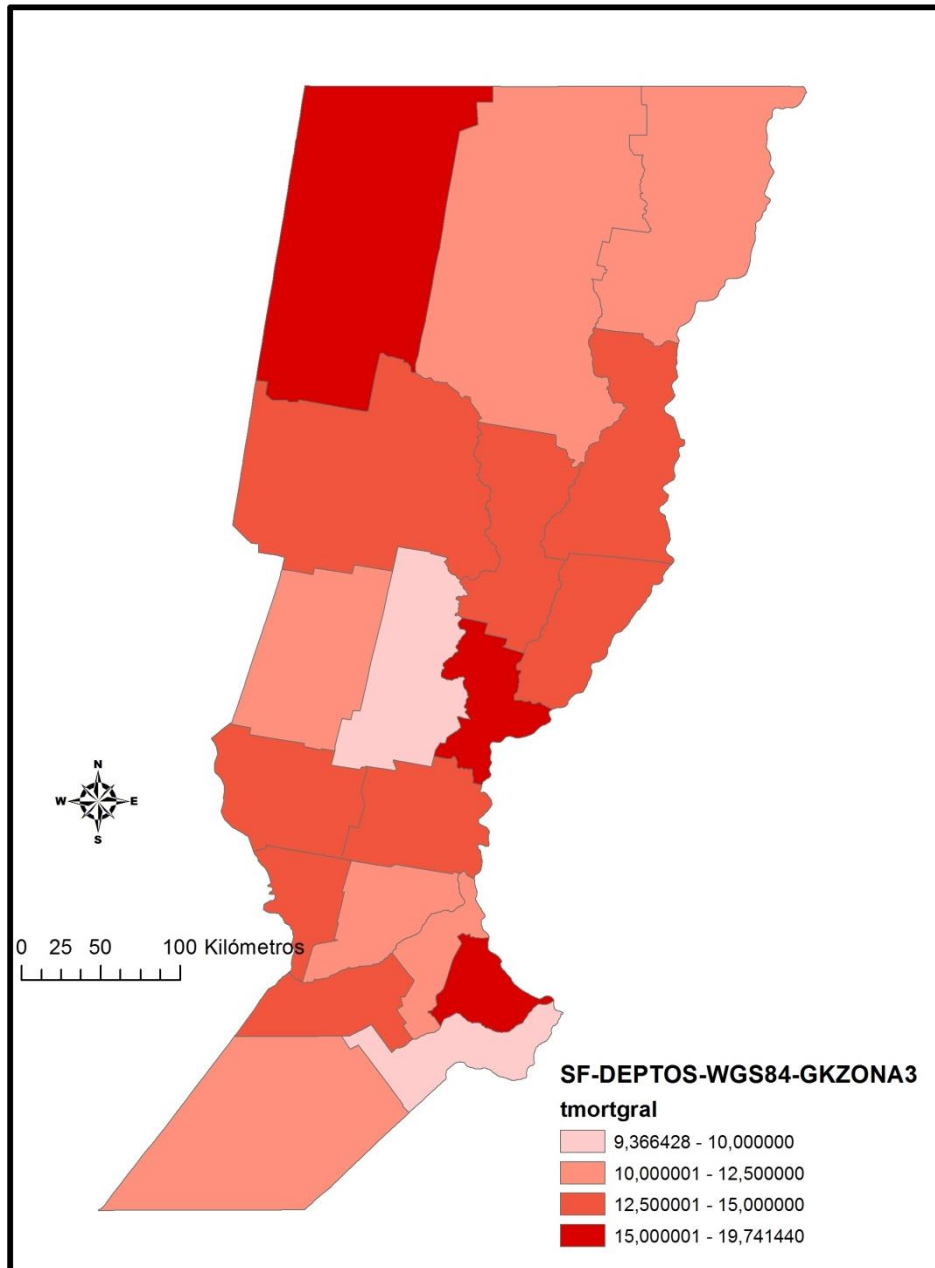
Figura 1. TASAS DE MORTALIDAD POR MIL, SEGUN DEPARTAMENTOS, EN LA PROVINCIA DE SANTA FE, 1914



Fuente: elaboración propia sobre la base del Censo de Población de 1914 y Anuario demográfico de 1914

No obstante, al mismo tiempo, también el menos poblado y posiblemente más pobre de la provincia: el departamento 9 de Julio. Mientras que Garay y San Justo estarían apenas por encima de la tasa de mortalidad general. Los demás departamentos estaban por debajo del promedio de la misma (Figura 2).

FIGURA 2. SANTA FE. TASA DE MORTALIDAD GENERAL POR MIL, SEGÚN DEPARTAMENTOS. 1914.



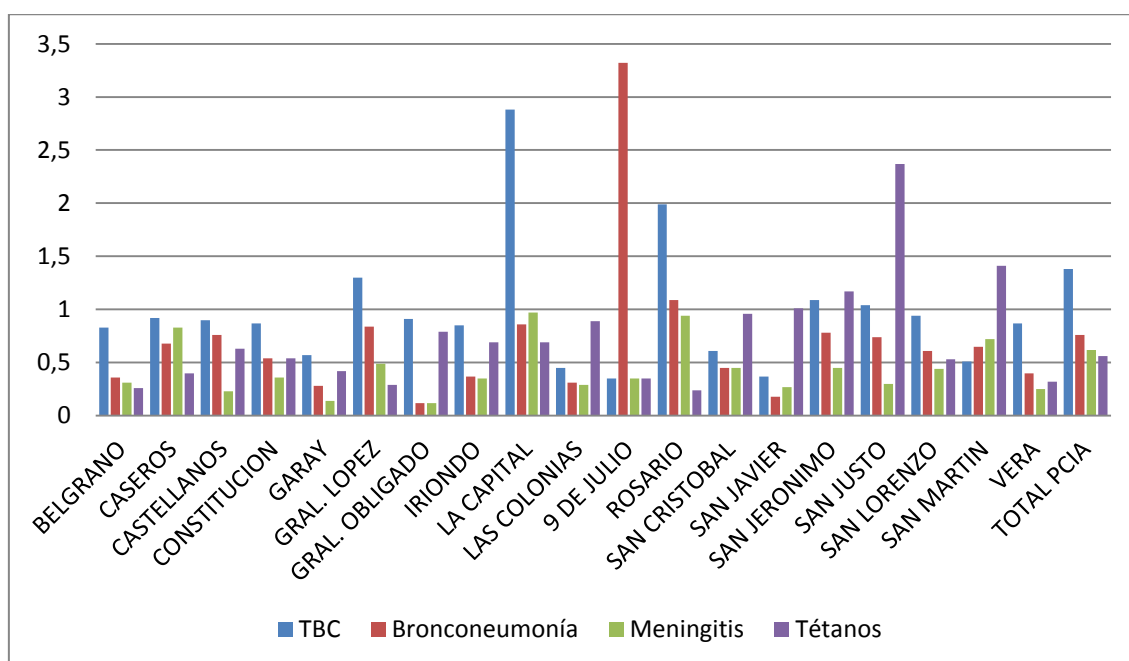
Fuentes: elaboración propia sobre la base del Censo de Población de 1914 y Anuario demográfico de 1914

Una primera hipótesis provisional sobre la que seguiremos avanzando posteriormente sería que la alta mortalidad estaría determinada por enfermedades infectocontagiosas que serían factibles debido por un lado a las condiciones sociales de existencia, a condiciones de habitat y hacinamiento y condiciones sanitarias generales lo que generaría una alta mortalidad como consecuencia de algunas enfermedades. En ese sentido hemos seleccionado la tuberculosis, gastroentetitis, el tétanos y la meningitis como las enfermedades que mayor impacto tenían sobre la

población: estas 4 enfermedades representaban el 41% del total de muertes en el departamento La Capital, el 35% en el departamento Rosario y el 39% en el dpto 9 de Julio y el 45% en el Dpto San justo.

Pero cuales eran las características que tenían estas enfermedades según Departamento? La Figura 3 permite apreciar que si bien las tasas de mortalidad en ciudades como Rosario y la Capital son similares a las de departamentos como 9 de julio, las causas serían distintas, La Capital tendría una fuerte mortalidad por tuberculosis muy por encima de las otras tres causas.

Figura 3. TASAS DE MORTALIDAD EN ENFERMEDADES SELECCIONADAS POR DEPARTAMENTOS DE LA PROVINCIA DE SANTA FE. 1914.

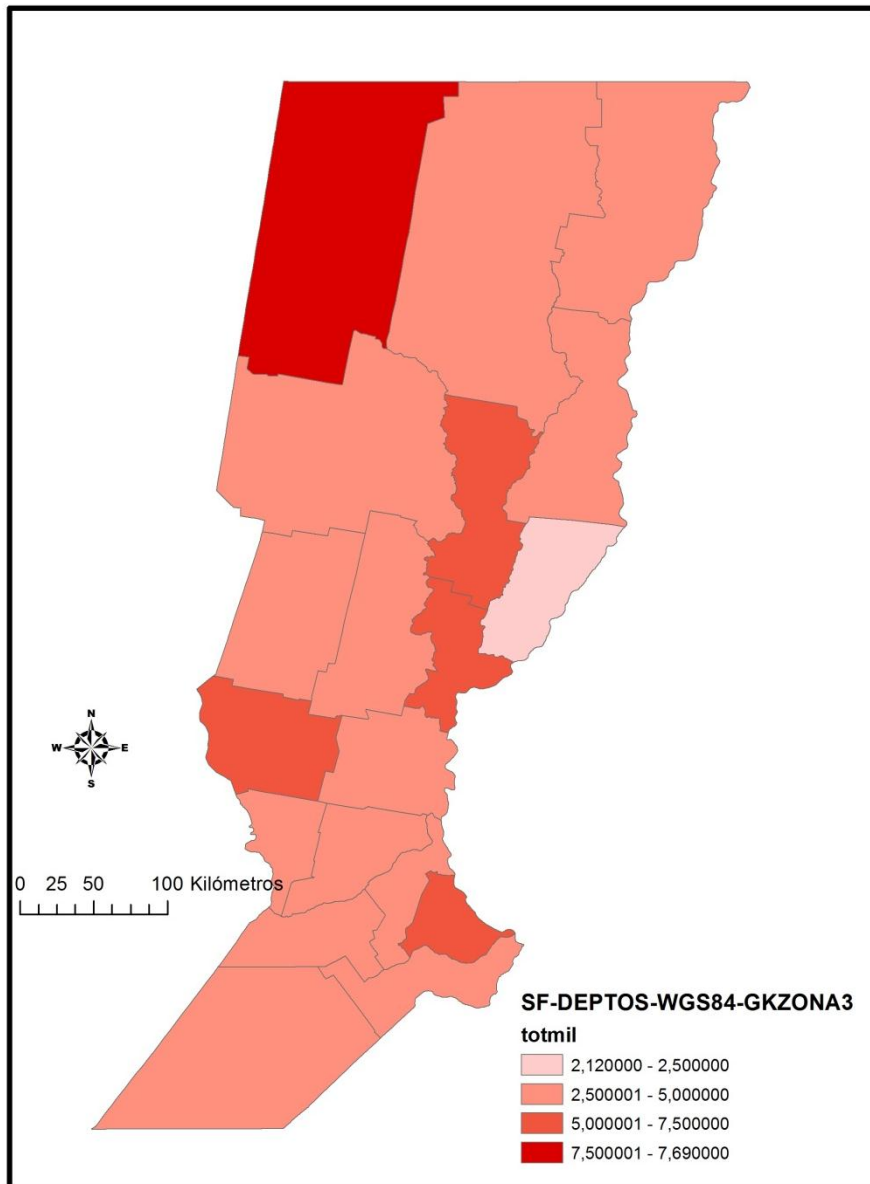


Fuentes: elaboración propia sobre la base del Censo de Población de 1914 y Anuario demográfico de 1914

El caso de Rosario sería distinto, habría una menor mortalidad por tuberculosis que en la ciudad anterior pero sería mayor la mortalidad como consecuencia de bronconeumonías, mientras que el tétanos sería menor en esta última ciudad. Esto nos permite plantear ciertas cuestiones para analizar, una sería la posible conformación del sistema sanitario en ambas ciudades. En el caso de Rosario probablemente se habrá contado con un sistema de atención más complejo que habría permitido una detección más temprana de esa enfermedad y por lo tanto una mayor sobrevivencia de los enfermos. La menor mortalidad por tétano estaría centrada sobre un mayor cuidado y asepsia en los partos, momentos en que se daba el mayor caso de tétanos en principio en los niños. El caso de 9 de Julio, en el norte

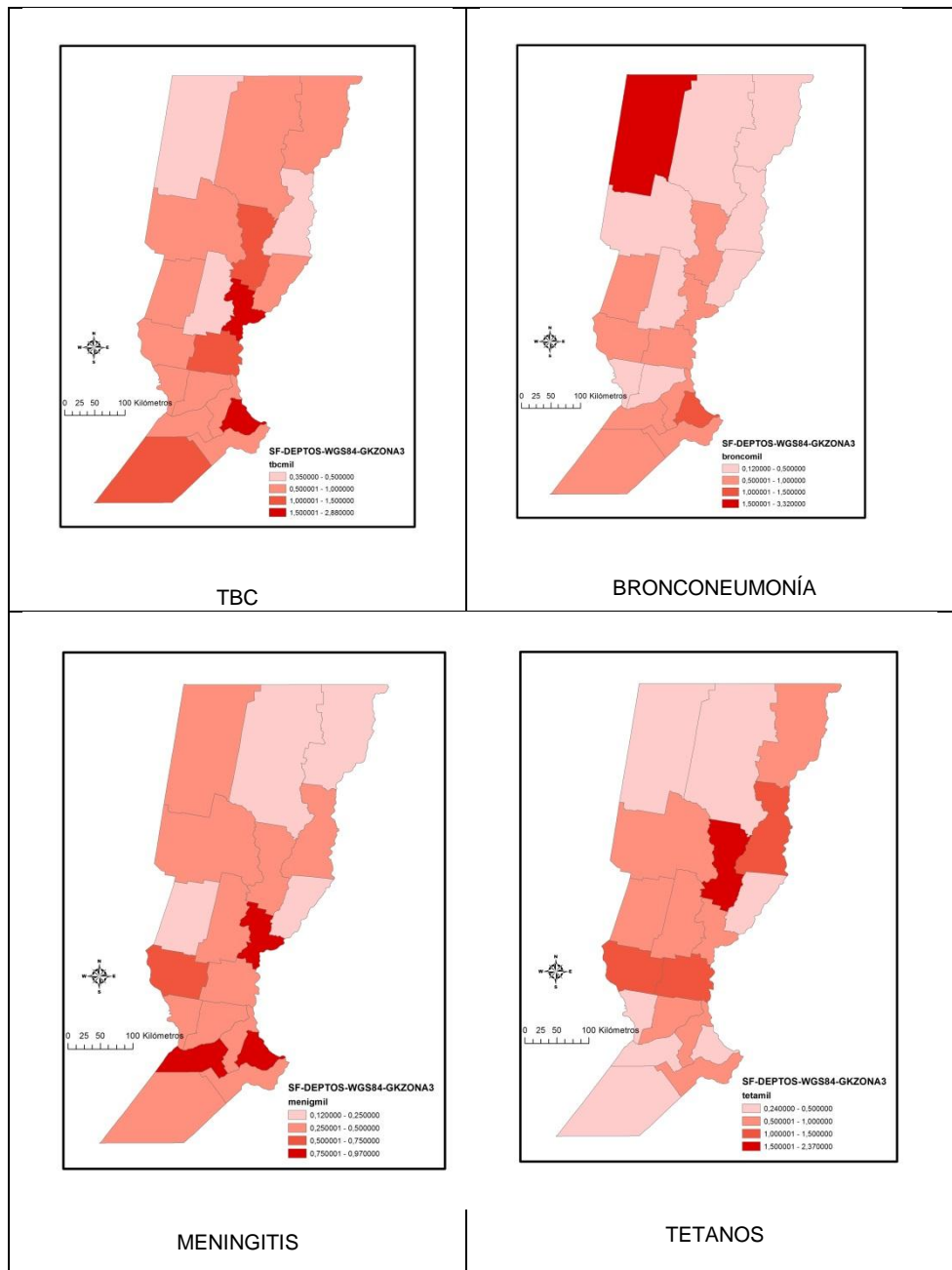
provincial, se observa un mayor incidencia de las neumonías y bronconeumonías, que es posible haya generado un impacto importante sobre los niños (Figuras 4 y 5).

FIGURA 4. SANTA FE. TASA DE MORTALIDAD ENFERMEDADES INFECCIOSAS SEGÚN DEPARTAMENTOS. 1914



Fuentes: elaboración propia sobre la base del Censo de Población de 1914 y Anuario demográfico de 1914

FIGURA 5. SANTA FE. ENFERMEDADES INFECCIOSAS DE MAYOR INCIDENCIA COMO CAUSANTES DE MUERTES, SEGÚN DEPARTAMENTOS. 1914



Fuentes: elaboración propia sobre la base del Censo de Población de 1914 y Anuario demográfico de 1914.

Reflexiones finales

Se observó que del conjunto de enfermedades informado en el Anuario del año 1914, en el espacio santafesino hubo mayor preeminencia de las denominadas 'infecto-contagiosas'. Que la distribución de las mismas en el contexto provincial es heterogénea, presentando en términos de casos, una estrecha relación con la distribución de la población y con las condiciones de habitabilidad.

En principio, este trabajo lo entendemos como una primera entrada al abordaje de la historia de la salud enfermedad en el espacio santafesino. Si bien se trabaja una relativa escasa cantidad de datos, correspondientes al año 1914, tendría como valor generar hipótesis que entendemos que nos permitirá seguir avanzando sobre ciertos aspectos de carácter epidemiológico que después derivarán en otras aristas de la problemática trabajada, como la conformación del sistema hospitalario, las políticas de salud, el desarrollo de una elite médica, la ocurrencia de epidemias y de enfermedades endémicas.

Bibliografía:

- Argentina. Ministerio del Interior. Departamento Nacional de Higiene (1921) Anuario demográfico de 1914. Buenos Aires.
- Armus, Diego** (2007) La Ciudad impura. Salud, tuberculosis y cultura en Buenos Aires, 1870 – 1950. 1º Edición. Buenos Aires. Ed Edhasa
- y Hardoy. Vivienda popular y crecimiento urbano en el Rosario del novecientos. Disponible en <http://www.eure.cl/wpcontent/uploads/2010/07/Doc0002.pdf>
- Ballent, Anahí-** (2000) Un hogar para cada familia; cada familia en su hogar. Notas sobre políticas y arquitectura de vivienda en Argentina, 1880 – 1955. Publicado en Seminario sobre población y sociedad en America Latina.
- Collado, A.** Santa Fe a principios del S XX. Condiciones de habitabilidad e higiene pública- en Separata de la revista de la Junta Provincial de estudios históricos de Santa Fe. N° LXI. 1996-1997.
- Gardiol, Mario.** Afectaciones producidas por las precipitaciones de 1914 en la región de la ciudad de Santa Fe. Contribuciones Científicas GÆA | Vol. 24 | Pags. 41-58
- Kirk, Dudley** (1996) Demographic transition theory. Population Studies 50(3):361-387.
- Macor, Darío.** La reforma política en la encrucijada. La experiencia demoprogresista en el Estado provincial santafesino. Estudios CEDEHIS, UNL, 1993.

Murillo, S. (2000), Influencias del higienismo en políticas sociales en Argentina

Rojkind, Inés. Vida cotidiana de los sectores populares en la ciudad de Buenos Aires, 1880 – 1910

Sánchez, Norma I. Gravitación del discurso higienista en la vida cotidiana argentina.(aspectos socio antropológicos, 1880-1940) Disponible en www.fmv-uba.org.ar/antropologia/index2.htm

Suriano, Juan. Vivir y sobrevivir en la gran ciudad. Hábitat popular en la ciudad de Buenos Aires a comienzos de siglo. Publicado en Estudios sociales. Revista Universitaria Semestral. Año IV - N° 7- Santa Fe, 2º semestre de 1994. Pags 49-68

Otras fuentes:

Hemeroteca Digital Fray Francisco de Paula Castañeda. Disponible en <http://www.santafe.gov.ar/hemerotecadigital/articulo/portada/>

Argentina. Tercer Censo Nacional de Población, levantado del 1 de junio de 1914 (1916) Tomos II, III y IV. Talleres Gráficos de Rosso y Cía. Buenos Aires.

DESPOBLAMIENTO DE PEQUEÑOS AGRUPAMIENTOS RURALES EN LA PAMPA, ARGENTINA: REALIDAD Y FUTURO.

BEATRIZ DILLON¹

Universidad Nacional de La Pampa

Resumen

El despoblamiento de pequeños pueblos en Argentina y, específicamente, en la provincia de La Pampa no es una novedad. En la provincia de La Pampa, si bien este proceso que se viene observando desde hace décadas, los dos últimos períodos intercensales indican que la urbanización afecta no solo la población rural aislada sino y, fundamentalmente, a los pequeños agrupamientos de población que actúan como centros de servicios rurales. Diversas son las causas que pueden explicar esta situación tanto desde el punto de vista estructural, coyuntural, demográfico y geográfico. En la provincia de La Pampa, según el censo de 2010, tres ciudades concentran el 54% de la población y el 84% vive en 24 agrupamientos de más de 2000 habitantes; de ellos 8 registraron una variación intercensal negativa. Mientras que para el año 2001 la población rural dispersa representaba el 7% de la población, la misma descendió al 5% según el último registro censal. Este trabajo tiene como propósito analizar la dinámica y redistribución de la población rural – agrupada y dispersa– en La Pampa en los últimos dos períodos intercensales (1991-2001 y 2001-2010), a efectos de construir un diagnóstico de la situación y proponer algunas soluciones para atender a ciertas condiciones que generan el despoblamiento de las áreas interiores de la provincia. Metodológicamente se recuperan los datos proporcionados por los últimos censos nacionales (1991-2001 y 2010) y se corroboran con trabajos de campo realizados en pequeños asentamientos en franco proceso de despoblamiento.

1 dillonbeatriz@gmail.com

Introducción

La evolución y los cambios en la dinámica y estructura de las poblaciones dependen de un amplísimo conjunto de factores demográficos y extrademográficos, por lo que su análisis representa un indicador de síntesis de las condiciones socioeconómicas y del desarrollo de los lugares. Cualquier alteración en el modelo político-económico implica cambios –positivos o negativos– en el comportamiento de los fenómenos demográficos que componen el crecimiento y la distribución de la población. Según Hernán Otero (2007: 361), “el crecimiento económico, sumado a indicadores más generales e íntimamente asociados a la expansión de la economía, constituye un elemento predictor de innegable importancia para explicar los cambios en el comportamiento de la dinámica de las poblaciones”.

Este documento tiene como propósito sintetizar las principales características de la evolución, la distribución y la redistribución de la población en la provincia de La Pampa, Argentina, durante los dos períodos intercensales que incluyen a los Censos Nacionales de Población de 1991, 2001 y 2010, desde una perspectiva que recupera aspectos estructurales, coyunturales, demográficos y geográficos. Se trata específicamente de analizar el comportamiento de la población rural, tanto aislada como agrupada, en los últimos 19 años, a punto de comprender los procesos que afectaron y afectan la redistribución de la población rural así como las continuidades y rupturas en las tendencias de su ocurrencia. A efectos de profundizar en la escala analítica se pondrá especial atención en los agrupamientos rurales y urbanos del oeste de La Pampa.

El territorio comprendido por la actual provincia de La Pampa se ubica en un área de transición entre los dominios Atlántico y Pacífico configurando un área donde las características de subhúmedad transitan hacia un ambiente árido de este a oeste. Se incorpora al territorio nacional luego de la campaña militar al “desierto” perpetrada entre 1878 y 1879 y se anexa como área marginal al macroespacio pampeano argentino (Ver Figura 1). Su orientación productiva presenta, en apariencia, una conformación dual, donde el este se orienta hacia la producción agrícola con destino al mercado nacional e internacional en un espacio marginal de la macrorregión pampeana. Como zona de borde, la transición hacia los espacios donde predomina la aridez –conocida localmente como el cardenal– (departamentos Loventué, Utracán y Lihuel Calel) concentra una fuerte producción ganadera bovina la que se corre progresivamente hacia los espacios del extremo oeste provincial (Chalileo, Chicalcó, Limay Mahuida, Curacó y Puelén), a causa del impacto del corrimiento de la frontera productiva. De esta manera, amplios

espacios, otrora ocupados por puesteros pastoriles, localizados principalmente en el ámbito rural aislado están siendo afectados por procesos estructurales que ocasionan su movilidad y coyunturales que alteran sus modos de vida. La causa principal de estos cambios se relaciona con los cercamientos de los espacios abiertos en los realizaban sus producciones pastoriles, en forma de crianceros de ganado caprino y, en menor medida, vacuno y equinos.

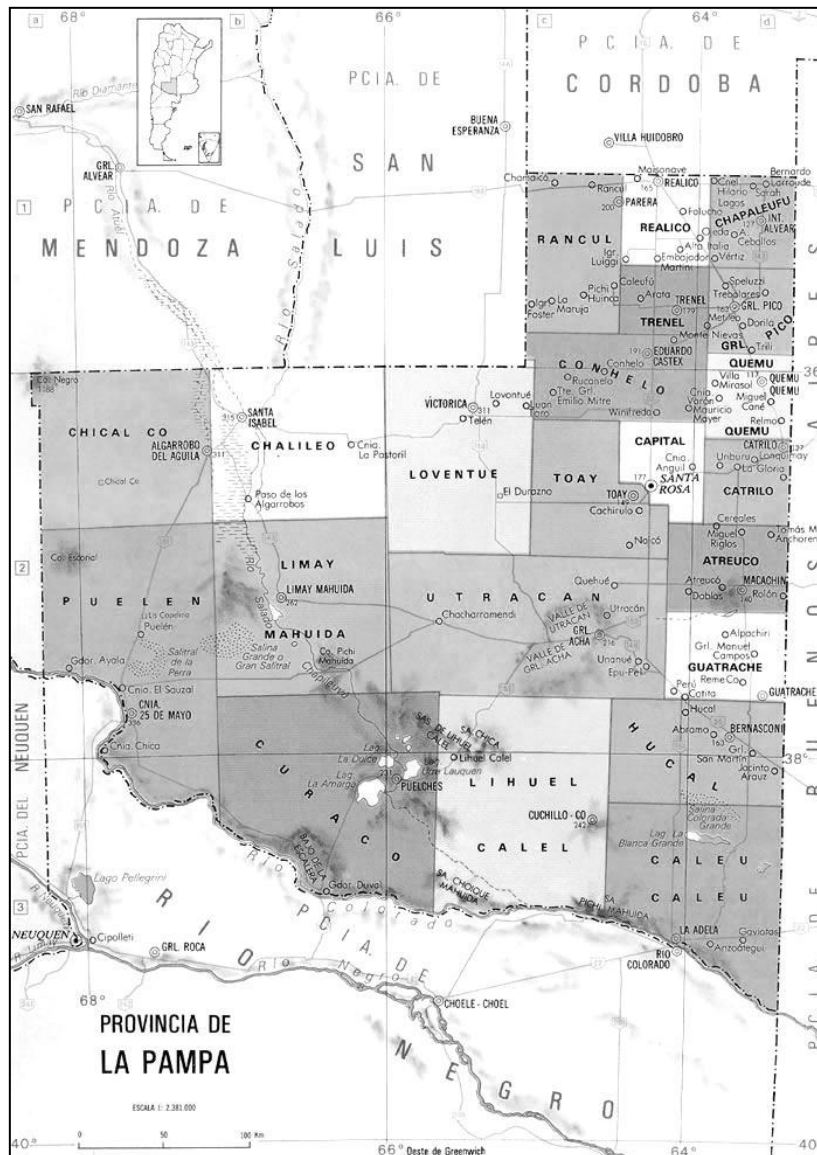


Figura 1: Localización de la provincia de La Pampa

Fuente: Dirección General de Catastro. Provincia de La Pampa, 2007.

Desde el punto de vista metodológico, en este avance se recuperan los datos proporcionados por los últimos censos nacionales (1991, 2001 y 2010), tanto aquellos ofrecidos por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de la Nación y la Dirección de Estadísticas y Censos de la Provincia de La Pampa como aquellos

procesados en la base de datos Redatam+SP de la CEPAL/ CELADE. A su vez, la ocurrencia del dato numérico fue corroborada con trabajos de campo realizados en pequeños asentamientos en franco proceso de despoblamiento, especialmente en el oeste de la provincia.

Tendencias de la población rural en Argentina

Según los estudios referidos a la temática (Pasciaroni, Olea y Schroeder, 2010; Murmis, 2001; Murmis y Feldman, 2005, Manzanal, 2006, entre otros) la población rural de Argentina atraviesa un proceso de franca disminución desde hace más de un siglo. Entre 1895 y la actualidad la población rural cayó progresivamente desde el 62,6% al 9% en la actualidad. De este último porcentaje el 3,29% correspondió a la población rural agrupada y el 5,81% a la rural dispersa.

Si se desagrega el dato general se tiene que existe una tendencia nacional de crecimiento en la población rural agrupada mientras que el mayor impacto del descenso ocurre en la población rural dispersa.

Factores asociados a la crisis de rentabilidad del sector agropecuario, a partir de la década del '30, el cierre de los mercados internacionales graneros y el desarrollo de la industria, favorecieron el proceso de emigración rural, la que se hizo mucho más evidente en el macroespacio pampeano. En este sentido los procesos urbanos generaron factores positivos para el asentamiento poblacional consistente en mejores condiciones de vida, mayor disponibilidad de empleo y servicios, entre otros.

En las regiones extrapampeanas, cuya producción agrícola está orientada hacia el mercado interno, si bien el porcentaje de éxodo rural fue menor, varía en la época de ocurrencia, ya que se hace más evidente a partir de los años '60.

De esta manera y a lo largo del proceso histórico, en Argentina los motivos de la emigración rural pueden asociarse con hechos estructurales como los efectos provocados en el empleo rural a causa de la disminución de la rentabilidad de las tareas agrarias y la búsqueda de mejores condiciones de vida –sobre todo a partir del factor empleo- en las ciudades.

En coincidencia con Anabella Graffigna; Gilda Godoy y Ricardo Ovejero (2012: 5), “tras la segunda guerra mundial, el desarrollo económico de la agricultura, fundamentalmente en los países industrializados, llevó consigo cambios espectaculares tanto en las formas de producción económica como en la tecnología aplicada. La transformación en la agricultura se traduce en: aumento del tamaño de

las explotaciones agrarias con el fin de lograr economías de escalas, aumento del grado de especialización de la producción y la intensificación de inversiones de capital (...)"

Los cambios políticos, sociales, económicos, culturales y ecológicos, ocurridos durante la década de los '90, han afectado al medio rural y, particularmente a los sujetos y agentes intervinientes en sus múltiples actividades. Estos efectos sumados al proceso de expansión de la frontera agropecuaria generó cambios no solo a nivel social sino también territorial alterando las condiciones que sostenían las actividades generando un desplazamiento hacia zonas de bordes donde la vulnerabilidad natural y social provocaron y provocan alteraciones en la formación social rural y en los medios de producción.

Por su ubicación, en la provincia de La Pampa, estas transformaciones impactaron en el aumento de las hectáreas cultivadas con soja y maní, lo que provocó una disminución sustantiva y un corrimiento de la producción cerealera tradicional (trigo y maíz). Esto a su vez, impactó sobre la producción ganadera la que progresivamente se fue extendiendo hacia el oeste en zonas donde las condiciones ambientales generales extreman los procesos de vulnerabilidad ecológica a la vez que afectan, sustancialmente, a las comunidades campesinas pastoriles.

Breve análisis de la evolución de la dinámica demográfica en La Pampa

En 1951 se produce la provincialización estableciéndose los límites actuales de la provincia de La Pampa. Para esa época ya se encontraban configurados tres espacios geográficos con características socioeconómicas diferenciales. Al Este, el Espacio agropecuario; al oeste el Espacio pastoril y posteriormente, en entre los años '60 y '70 se fue configurando el Espacio de agricultura bajo riego, ubicado al sudoeste de la provincia, sobre la margen del río Colorado (Covas, 1998) el que, actualmente, se ve modificado por la intensa actividad hidrocarburífera la que ha afectado, profundamente, tanto el volumen y la localización de la población así como los componentes culturales de la población.

Los distintos modelos socioeconómicos y la desigual valoración y apropiación de los recursos definieron la diferenciación espacial e influyeron en las características demográficas de los distintos espacios. El espacio agropecuario concentra más del 95% de la población de la provincia, ubicada en áreas urbanas,

principalmente en Santa Rosa –capital de la provincia- y General Pico. Los departamentos del oeste son los menos poblados: en una extensión que supera el 60% del territorio se localiza menos del 5% de la población provincial. En un ambiente de marcada aridez, la población del ‘oeste’ se organiza en unidades familiares de producción/consumo basadas, principalmente, en la cría de ganado caprino y la producción de artesanías.

Como se ha mencionado, el departamento Puelén, es un caso atípico dentro de los del ‘oeste’. Al amparo de las políticas ‘integracionistas’ de los primeros años de la provincialización, se orientaron hacia el ‘desarrollo’ de áreas potencialmente productivas bajo la aplicación de riego sobre la margen del río Colorado. La localidad de 25 de Mayo ubicada en este departamento ha tenido, entre las décadas de los años ‘70 y ‘80 un ritmo de crecimiento diferente al resto de las localidades de los departamentos del oeste. El descubrimiento y la explotación de petróleo, en esta misma área, marcan, en la década de los ‘90 y hasta la actualidad, otra de las diferencias demográficas de esta localidad con respecto al resto.

A partir de 1850, la aplicación de políticas pro-migratorias, significaron en el marco de un proceso internacional de movimientos de población, un “punto de partida” -por lo menos recomendable- para el análisis de los desplazamientos de población en La Pampa.

Hacia fines del XIX, la Argentina se incorpora al mercado mundial como exportadora de productos primarios lo que derivó en la adopción de políticas “expansionistas” a efectos de incorporar los territorios que aún estaban bajo control indígena. La invasión en tierras ocupadas por pueblos originarios significó “la desarticulación de un espacio incompatible con la producción a gran escala para los mercados internacionales” (Maluendres y Lluch, 2008:22) y la incorporación de un número significativo de hectáreas las que, en su mayoría ya se habían adjudicado previamente a la campaña militar comandada por el General Roca. Según dichos autores, el porcentaje de adjudicación de las tierras más aptas para la actividad ganadera se acercaba al 90%, mientras que en las zonas marginales y desérticas del oeste pampeano descendía al 1,5%.

Hacia fines del siglo XIX la ganadería predominaba en el territorio. El ovino ocupaba las mejores tierras luego que el ganado bovino fuera desplazado hacia el oeste. Para esta época, en la provincia de Buenos Aires se hacía cada vez más notorio el avance de la agricultura. En 1884, la Ley 1532 de Territorios Nacionales da origen al Territorio Nacional de La Pampa. La organización del territorio significó el comienzo de lo que Fernando Araoz (1991:24) denominó el “poblamiento de La Pampa moderna”, o mejor, el repoblamiento del territorio con

indígenas “adaptados” y por grupos poblacionales originarios de provincias vecinas (Mendoza, Neuquén, Río Negro, entre otras).

Para este período el peso de la inmigración extranjera era inferior al 20%. Para 1882 se registraban las fundaciones de Victoria y General Acha, como fuertes militares de “frontera” y algunos otros agrupamientos fruto de iniciativas particulares y vinculadas con alguna actividad económica (sobre todo la ganadería). Entre 1884 y 1900 General Acha ofició de capital del Territorio Nacional de La Pampa.

El primer ferrocarril arribó al territorio de La Pampa, por el sudeste, en 1891 (Estación Bernasconi) con origen en el puerto de Bahía Blanca. La extensión de estos rieles que atravesaron la provincia, hasta Toay, en dirección sur-norte, se tendieron bajo la percepción de base economicista del “mito de los valles pampeanos” como potenciales áreas productoras de agricultura de cereales. La idea fundamental se sostenía en la posibilidad concreta de unir el puerto bahiense con las zonas agrícolas y ganaderas pampeanas con la región cuyana.

Posteriormente, el este provincial se cubrió de un amplio abanico de redes ferroviarias, con centro en el puerto de Buenos Aires, que reforzó la estructura productiva preexistente. Entre 1887 y 1895 la población del Territorio Nacional de La Pampa se duplicó registrando un crecimiento medio anual superior al 100%:

Durante el transcurso de los primeros treinta años del siglo XX, la fundación de pueblos, estuvo asociado al desarrollo económico de la porción oriental y el trazado del ferrocarril es el fiel reflejo de ello. Un rosario de pueblos fue surgimiento en toda la franja oriental del territorio siguiendo las líneas ferroviarias; cada uno de ellos ubicados entre 15 a 25 kilómetros de distancia. Entre 1895 y 1914 el crecimiento medio anual de la población ascendió al 74%, lo que implicó que en 27 años (1887-1914) el crecimiento medio anual ascendió al 174%.

Entre 1914 y 1920 el crecimiento medio anual descendió al 32% manifestando el freno a la movilidad impuesto por la ocurrencia de la primera guerra mundial.

Los estudios desde la demografía histórica para La Pampa permiten apreciar que el máximo aporte de población migrante transoceánica se registró entre 1921 y 1924 con 34.562 migrantes (Dirección General de Inmigración, 1925: 24 y 25; citados en Maluendres, 1995:130). Según la misma fuente, entre 1881 y 1924 la afluencia total de ingresos de extranjeros a La Pampa, fue de: 95.674 correspondiendo, en su mayoría a españoles e italianos y en tercer lugar a los

llamados “rusos” correspondientes a los contingentes procedentes de la región del Volga (alemanes del Volga)

El largo período intercensal de 1920 a 1935 no permite ver la cima del crecimiento de la población en La Pampa ni el corte del inicio del descenso. Algunas estimaciones dejan entrever que la población estimada hacia fines de los años ‘20 podría haber alcanzado los 200.000 habitantes (Maluendres y Lluch, 2008). A finales de dicha década se inicia otro ciclo en la historia del poblamiento de La Pampa.

La conjunción de factores macro y microeconómicos (crisis mundial y de rentabilidad coyuntural), físico-ambientales (sequías extremas y cobertura de cenizas volcánicas por erupciones producidas en la cordillera de los Andes) y de manejo de los recursos (desforestación intensa, monocultivo y degradación de los suelos) generó mecanismos que provocaron el inicio de un proceso de, emigración/despoblamiento y redistribución espacial de la población pampeana (Dillon, 2009 y 2012).

El período intercensal entre 1935 y 1942 marcó un descenso, en números absolutos de 8.725 personas y por primera vez, desde la época censal, se evidenció una tasa de crecimiento anual negativa (-6 ‰).

El fenómeno de la emigración se acompañó del inicio del proceso de urbanización. En síntesis, desde mediados de la década del ‘30, donde la población era de 175.077 habitantes (Censo Territorial de 1935) se evidencia un proceso de decrecimiento –en números absolutos- y una desaceleración del ritmo de crecimiento que se mantuvo con tendencia negativa hasta el período intercensal 1960-1970. El ritmo de crecimiento comenzó a tener valores similares a la media nacional recién en los períodos intercensales subsiguientes (1970/1980 y 1980/1991).

Desde mediados de la década de los ‘30 y hasta los años ‘80 se produce la ocurrencia de procesos sustantivos de cambio demográfico a causa de la disminución del índice de masculinidad en consonancia con el aumento del ritmo de la urbanización/despoblamiento rural, la disminución de la participación de la población de origen extranjero y un comportamiento muy irregular de las tasas de natalidad y mortalidad.

Los años comprendidos entre 1950 y la actualidad constituyen para la historia demográfica reciente de la provincia de La Pampa un período de características particulares, que si bien costó recuperar cuarenta años de estancamiento poblacional no está exento de efectos cualitativos y locacionales (Araoz, 1991). La

provincialización (1951/52)² inicia una etapa de organización política y administrativa con cambios importantes en la conformación del espacio que expresa su correlato en una nueva estructura y dinámica demográfica con centro en la urbanización.

El crecimiento de las principales ciudades pampeanas (Santa Rosa y General Pico), a partir de los primeros años de la década de los '50 es, en parte, consecuencia de la generación de una importante estructura de empleo urbano (independiente de la actividad agropecuaria predominante) a causa de la organización administrativa, financiera, comercial, educativa, entre otros de la provincia y de los municipios.

Durante este proceso se consolida el crecimiento de la ciudad de Santa Rosa constituyéndose en la más poblada de la provincia. Como se podrá comprobar más adelante, este proceso de redistribución de la población, generado por condiciones propicias para el poblamiento, ocasionó que parte de esos contingentes receptados en Santa Rosa, provinieran del interior de la provincia, entre ellos los habitantes del oeste sumidos en un proceso de dificultades económicas y falta de perspectivas futuras a causa, entre otras, de la interrupción definitiva de los caudales de los ríos Atuel y Salado-Chadileuvú-Curacó.

Durante el período que comprenden los censos de 1960 y 1980 (Figura 2) se produjo un leve aumento de la población a causa de cambios en la estructura productiva provincial lo que afectó su distribución y composición. Estas mutaciones estuvieron asociadas a la recuperación de la producción agrícola y ganadera en conjunción con el crecimiento de las ciudades a causa de la emigración rural.

Como se ha mencionado, en los últimos veinte años, la argentina rural ha experimentado una serie de cambios que afectaron la estructura socio-productiva y fundiaria. Estos procesos se vinculan, directamente, con las nuevas valorizaciones de los recursos naturales y las distintas dinámicas territoriales latinoamericanas asociadas con el avance del capitalismo sobre la producción familiar y, a su vez, con el fortalecimiento de la producción integrada y a gran escala.

² El 20 de julio de 1951, el Territorio Nacional de La Pampa se constituye en la Provincia Eva Perón. Por Convención Constituyente, el 29 de enero de 1952 se sanciona la Constitución Provincial la que queda sin efecto en 1955 y la provincia pasa a llamarse de La Pampa. En 1960 se sanciona la segunda Constitución (Maluendres y Lluch, 2008), la es modificada, nuevamente en 1994, la que se encuentra vigente en la actualidad.

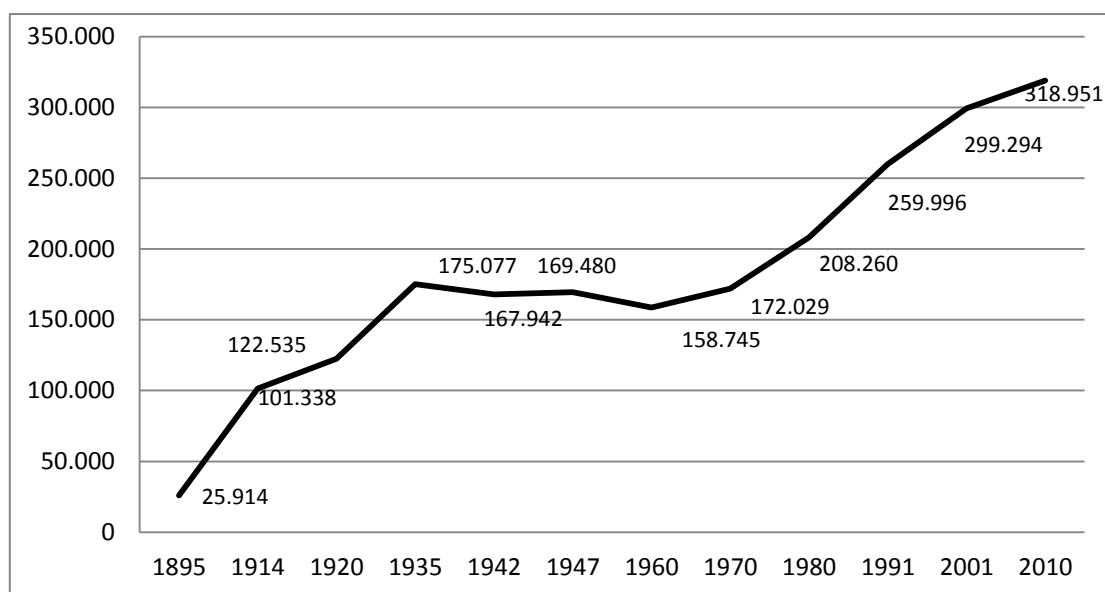


Figura 2. Evolución del crecimiento de la población de La Pampa 1895-2010
Fuente: Elaboración propia con datos de los Censos Nacionales y Territoriales.

De esta manera, la penetración del capital en Argentina mediante agentes vinculados o no con el sector agropecuario, han facilitado el desarrollo de la agricultura por contrato, los pools de siembra y las grandes inversiones de capitales nacionales y extranjeros en los espacios rurales vinculadas con actividades agropecuarias, hidrocarburíferas o con la mega-minería. Estas asociaciones y nuevas prácticas expresan lógicas territoriales empresariales, manejos de los recursos dominados por la búsqueda de ganancia en el corto plazo y serias secuelas en términos socio-ambientales y de soberanía alimentaria.

En este contexto, según expresa Eugenia Comerci (2011) regiones con una organización preexistente campesina y/o indígena como el oeste de La Pampa, se han valorizado por el avance del capital y empiezan a recibir distintas presiones que afectan de modo desigual a cada territorio.

Además del deterioro ambiental, estos procesos implican una redefinición de las tramas sociales que devienen, en algunos casos, en procesos de expulsión de sectores campesinos poseedores de tierras fiscales y privadas, comuneros, pueblos indígenas y aparceros precarios, ante la revalorización de amplios espacios del país puestos en producción para la exportación de productos.

La mencionada autora destaca que, desde la década de 1990, ante la expansión de la frontera ganadera, el negocio inmobiliario, la actividad turística y el impulso hidrocarburífero en el oeste de La Pampa, están creciendo las disputas por el uso y la apropiación de los recursos naturales y, en consecuencia, se redefine la construcción social del espacio.

En este sentido, la intervención del Estado en tanto agente de primer orden en la construcción de los espacios de gobernanza, como el oeste provincial, ha sido clave, tanto por sus acciones como por sus omisiones. Siguiendo las lógicas marcadas por organismos de financiamiento y modelos de desarrollo implantados en América Latina su presencia se restringió a planes de promoción social e intervenciones puntuales en la producción con impactos variantes según la zona de intervención (Comerci, 2011).

La población rural -agrupada y dispersa- en La Pampa

Según la definición de la base de datos del Censo 2010, el área urbano-rural (URP) diferencia los espacios según constituyan agrupamientos en localidades cuyo tamaño varíe entre: urbano: de 2.000 y más habitantes; rural agrupado: menos de 2.000 habitantes y rural dispersa.

El análisis evolutivo de la distribución de la población en La Pampa (Ver Cuadro 1 y Figura 3) indica que desde la provincialización hasta la actualidad la población urbana no ha dejado de incrementarse, tal como lo indica el crecimiento sostenido que se evidencia a partir de 1947.

Cuadro 1. Evolución de la población urbana y rural (agrupada y dispersa). La Pampa 1947-2010

	1947	1960	1970	1980	1991	2001	2010
URBANA	52099	62883	87052	135110	192871	243.378	267.340
RURAL AGRUPADA	35.269	36.736	38.116	35.130	37.143	34.556	35.230
RURAL DISPERSA	82.112	59.127	46.861	38.020	29.982	21.360	16.381
TOTAL	169480	158746	172029	208260	259996	299.294	318.951

Fuente: Dirección Provincial de Estadísticas y Censos, Provincia de La Pampa.

En los cinco últimos censos (1970, 1980, 1991, 2001 y 2010) el aumento del porcentaje de población urbana ascendió de 49,8% en 1970 a 83,8% en el 2010.

Para el Censo de 2001, la población de La Pampa se distribuía en dos ciudades de más de 50.000 habitantes (Santa Rosa: 75.067 y General Pico 52.475); una de más de 10.000 (General Acha con 11.869); cinco con más de 5.000 habitantes y 14 centros urbanos contaban con más de 2.000 habitantes. Para el 2010, tres ciudades concentraban el 54% de la población de la provincia y el 84% vivía en 24 centros urbanos de más de 2000 habitantes. De ellos, 8 registraron una variación intercensal negativa.

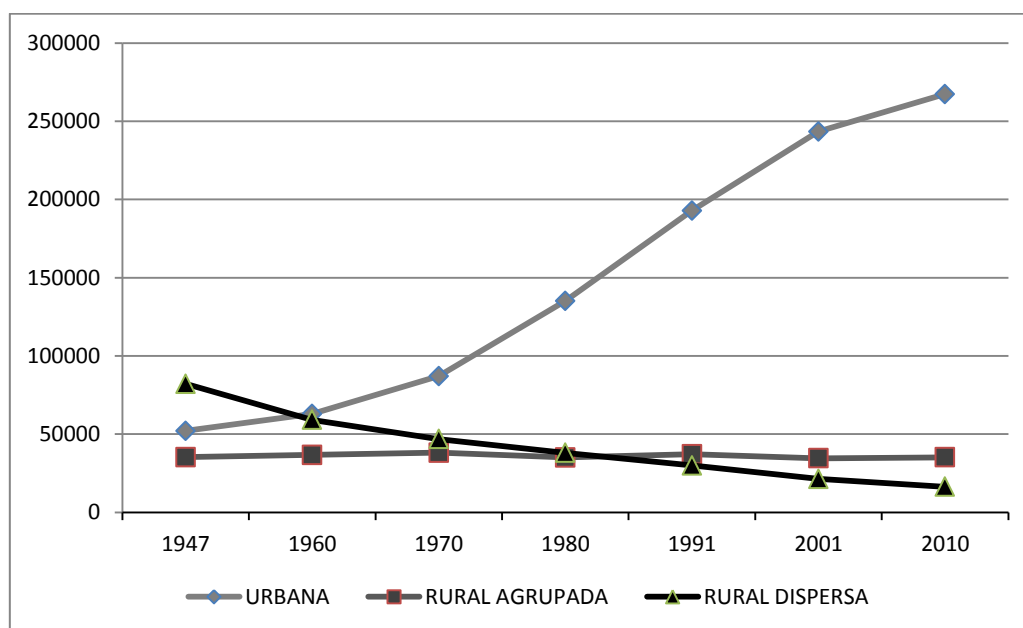


Figura 3. Evolución de la población urbana y rural (agrupada y dispersa).
La Pampa 1947-2010

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC; 2011 y Dirección General de Estadísticas y Censos de la provincia de La Pampa

El comportamiento de la población rural, más allá del impacto provocado por la urbanización, ha sido variable respondiendo, según se ha explicitado, a causas estructurales y a otras coyunturales obedeciendo del área de localización. Esto último, tiene mayor relación con la distribución y redistribución de la población rural.

El análisis de la población rural agrupada (hasta 2000 habitantes) ha sido desdoblada para su mejor interpretación en dos categorías: pueblos de entre 1999 y 1000 habitantes y pueblos de menos de 1000 habitantes.

Según el Censo de 1991, 69 pueblos conformaban la población rural agrupada; de ellos 11 tenían entre 1999 y 1000 habitantes y 58 agrupamientos tenían menos de 1000.

Según el Censo de 2001, 12 pueblos tenían entre 1999 y 1.000 habitantes, mientras que 52 agrupamientos tenían menos de 1.000 habitantes (64 pueblos concentraban la población rural agrupada).

Para el 2010, la cantidad de pueblos correspondiente a la categoría rural agrupado había descendido a 61; de ellos los de menos de 1000 habitantes habían descendido a 49 (Ver Cuadro 2).

De esta manera, se evidencia una constante disminución de los pueblos rurales y solo un pueblo, durante el período intercensal 2001-2010, pasó a conformar la población urbana: Santa Isabel (cabecera departamental de Chalileo), ubicada en el

extremo oeste de la provincia, el que registró una población de 1.895 habitantes en 2001 y 2.526 en 2010, lo que representó una variación intercensal de 33,3%, una de las más altas de la provincia.

Cuadro 2. Número de pueblos de menos de 2000 habitantes. La Pampa 1947-2010

Censos	1947	1960	1970	1980	1991	2001	2010
Cantidad de pueblos	78	81	81	75	69	64	61

Fuente: Elaboración propia con datos de la Dirección General de Estadísticas y Censos de la provincia de La Pampa, 2012.

En líneas generales, si la variación se analiza desde el año 1960, la disminución de la población rural agrupada en La Pampa es progresiva.

Específicamente, según el Censo de 2010, se puede apreciar que de los pueblos ubicados en el rango de entre 1000 y 1999 habitantes (12), tres (3) tuvieron una variación relativa negativa: dos de ellos (Doblas y Alpachiri) se ubican en el sudeste y el otro (Telén) en centro-oeste de la provincia. Alpachiri y Telén ya venían con crecimiento negativo durante el periodo intercensal 2001-1991. De los demás pueblos rurales, el mayor crecimiento correspondió a la localidad de La Adela (VR=18,5%) ubicada en el sudeste de la provincia en la margen del río Colorado. Del resto, la mayoría de ellos registró un crecimiento relativo inferior a la media provincial (Ver Figura 4).

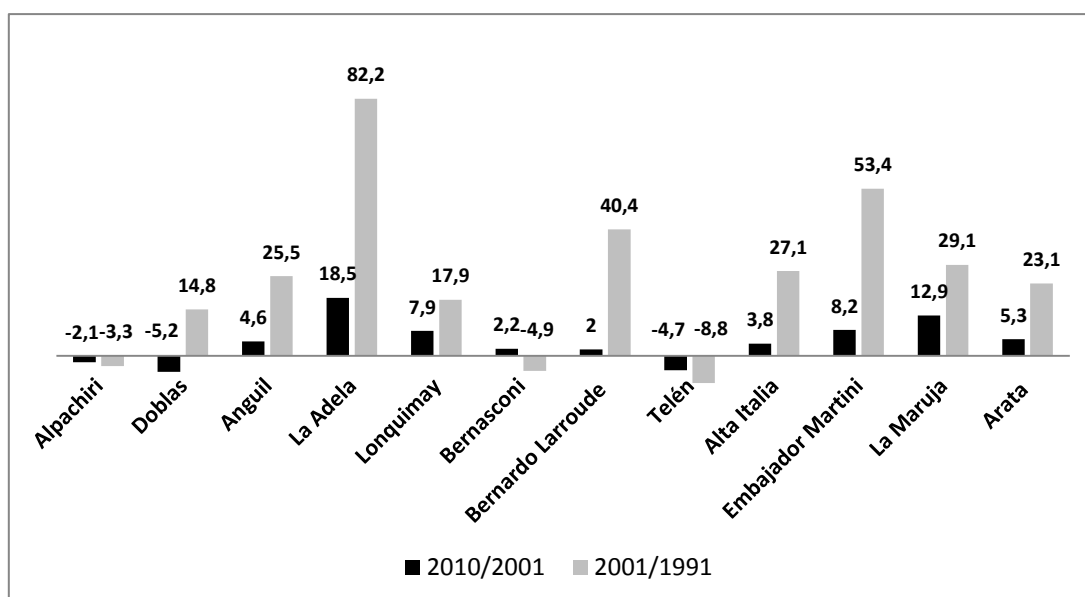


Figura 4. Variación Relativa de los pueblos de entre 1000 y 1999 habitantes. La Pampa 2010-2001 y 2001-1991.

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC y de la Dirección General de Estadísticas y Censos de la provincia de La Pampa.

Lo que es evidente es el descenso en el ritmo de crecimiento de los pueblos analizados; en todos aquellos donde la VR es positiva el ritmo ha descendido y donde es negativa el ritmo es similar.

Según el mismo censo, de los 49 pueblos restantes cuya población es inferior a 1000 habitantes, 16 registraron una VR negativa (Ver Figura 5). De los que tuvieron un crecimiento positivo, agrupados según categorías se tiene que 22 pueblos crecieron entre 0 y 14,0%; 7 entre 15 y 29,9%; 3 entre 30 a 44,9% y 4 más de 50% total, el 50% de los pueblos, incluidos aquellos con crecimiento negativo, tuvieron una evolución inferior a la media provincial.

Al detenerse en los pueblos con crecimiento negativo en los tres últimos períodos intercensales se tiene (Ver Figura 5) que cuatro pueblos mantienen una tendencia de crecimiento negativo lo que hace suponer que de continuar esta tendencia los mismos podrían desaparecer en los años venideros. La población que se desplaza lo hace hacia centros urbanos cercanos o directamente hacia los centros más poblados de la provincia (Santa Rosa y General Pico).

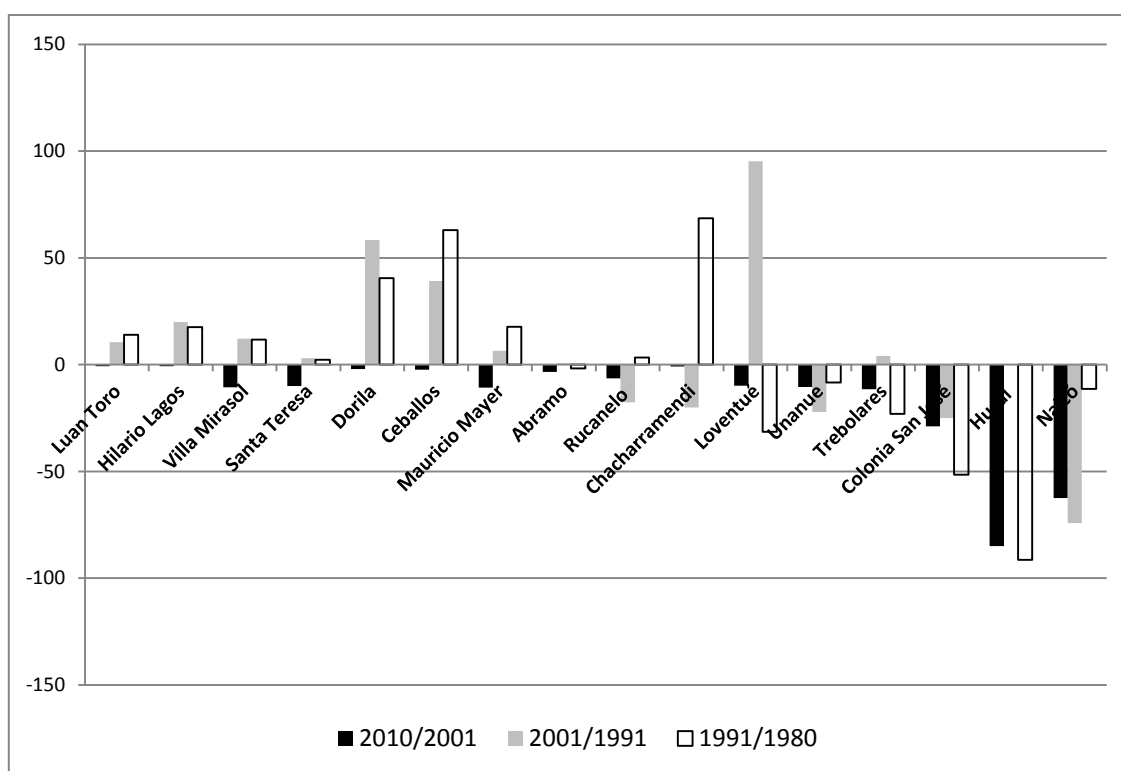


Figura 5. Pueblos de menos de 1000 habitantes con VR negativa. La Pampa 2010-2001; 2001-1991 y 1991/1980.

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC y de la Dirección General de Estadísticas y Censos de la provincia de La Pampa.

Con respecto a la población rural dispersa, mientras que para el año 1991 representaba el 11,5%, para el censo de 2001 descendía al 7,13% (21.360

habitantes). Para el último período intercensal había descendido al 5,13% (-4.979 habitantes menos con respecto al censo anterior) (Ver Figura 6).

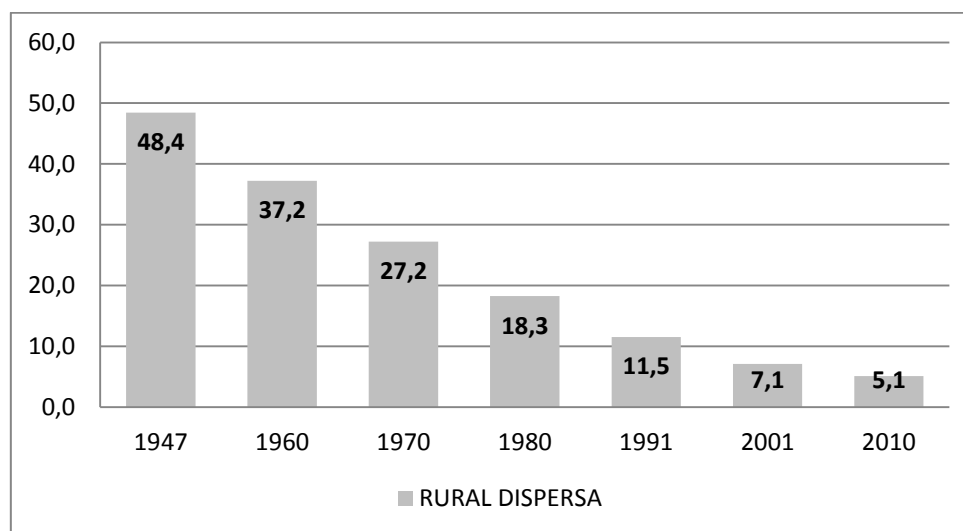


Figura 6. Evolución de la población rural dispersa en La Pampa 1947-2010 (en porcentajes)
Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC y Dirección General de Estadísticas y Censos de la provincia de La Pampa

Esta situación pone en evidencia, además, el despoblamiento del ámbito rural no agrupado, hecho que se mantiene sostenidamente desde 1947 a la actualidad.

Los factores estructurales, explicados anteriormente, sumados a algunas cuestiones locales pueden explicar la situación tanto de los pequeños pueblos agrupados como la de la población rural dispersa.

En el Este de la provincia, el cierre de todos los ramales ferroviarios para el transporte de pasajeros puede haber sido uno de los detonantes de la emigración rural en general, sin embargo no es este el único motivo. Se trata, en todo caso, de una serie de factores actuando en forma integrada que incluyen crisis de rentabilidad de sector, procesos de concentración de la tierra y desaparición de explotaciones agropecuarias, el arrendamiento generalizado, la presencia de empresas agrícolas concentradas, entre otros elementos.

Algunos aspectos puntuales de la población rural agrupada por departamento

Desde el punto de vista departamental, aquellos ubicados en el Este provincial son predominantemente urbanos (Ver Figura 7). En consonancia con los datos

provinciales, estos pueblos han visto disminuir su población así como la población rural dispersa que ocupaba dichos espacios.

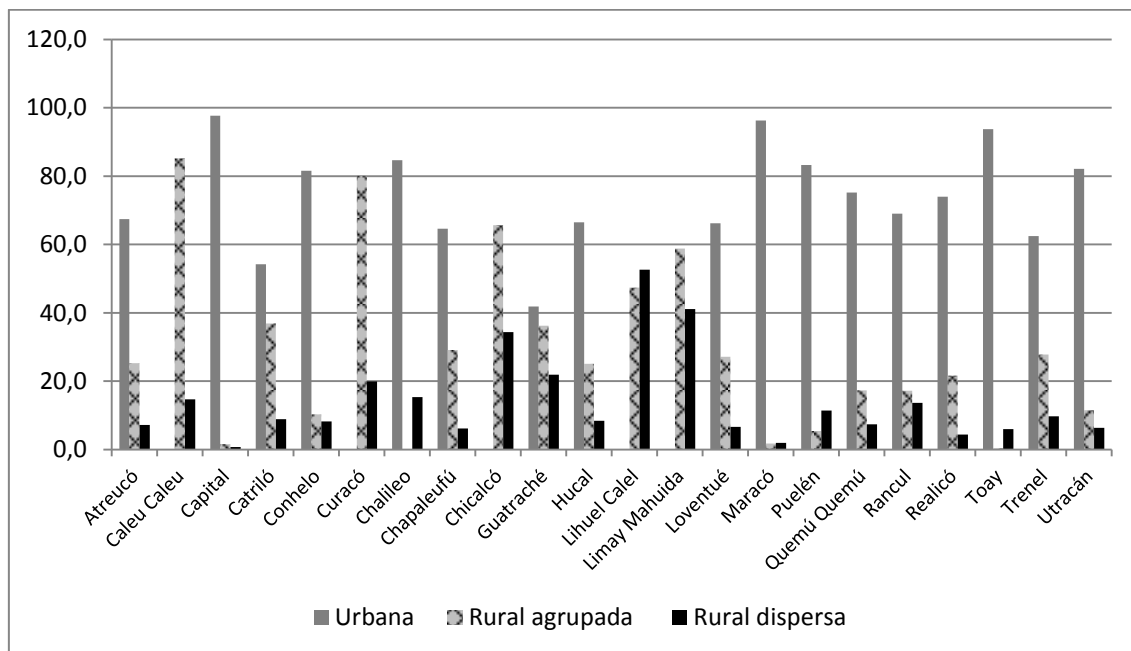


Figura 7. Evolución de la población urbana y rural (agrupada y dispersa). La Pampa 1947-2010 (en porcentajes)

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC; 2011 y Dirección General de Estadísticas y Censos de la provincia de La Pampa

Específicamente, en el extremo oeste de La Pampa, el departamento Chicalcó posee toda su población rural (66% concentrada y el resto dispersa). En este departamento, la localidad de Algarrobo del Águila (cabecera departamental) presenta una ubicación estratégica en la intersección de las rutas nacionales 151 y 143. Para el Censo 2010 registró una población de 329 habitantes con una variación intercensal del 128% (segunda localidad de mayor crecimiento en la provincia de La Pampa).

En el mismo departamento, la localidad de La Humada, localizada a vera de la Ruta Provincial 10, ha tenido un variación intercensal del 58% y su población aumentó de 419 habitantes en 2001 a 657 en 2010.

En este departamento, el resto de la población rural dispersa se asienta en puestos conformados por unidades familiares de producción/consumo, los que pierden población de acuerdo a los resultados del último relevamiento censal.

De esta manera, en este departamento se evidencia que mientras que la población total se mantuvo los pequeños agrupamientos rurales son los que más crecieron, proporcionalmente, con los del resto de la provincia. Así puede decirse que en aquellas zonas de la provincia donde la fragilidad ambiental y los procesos

de corrimiento de las fronteras agropecuaria –específicamente ganadera- han sido más evidentes, la tendencia al despoblamiento rural es más certero. Muchos campesinos, sin título de propiedad de sus tierras se han visto obligados a dejar sus puestos, ocupados desde varias generaciones anteriores, a causa de la venta de tierras o de presencia de propietarios hasta ahora desconocidos. El alambrado de aquellos campos abiertos destinados al pastoreo, ha sido un motivo fundamental para que su principal actividad, la cría de caprinos, haya dejado de ser un bien esencial para la subsistencia familiar. De esta manera la población ha tenido que abandonar los campos a cambio de otorgársele una vivienda en los pueblos más cercanos.

En Chalileo, la población urbana (85%) reside en la localidad de Santa Isabel (cabecera departamental) que se ubica en la intersección de la RN143 y la RP10. La localidad registró una variación intercensal del 33% y su población ascendió a 2.526 habitantes.

El crecimiento de los pequeños agrupamientos rurales y de la localidad de Santa Isabel se produce causa de la intensa emigración de los habitantes de los ambientes rurales dispersos hacia los centros agrupados de la zona, por lo mismos motivos explicados para el departamento Chicalcó.

Por su parte, en el departamento Puelén, la ciudad de 25 de Mayo (ubicada a la vera del río Colorado sobre la RN151 y las rutas provinciales 20 y 34) registró para el 2010 una población de 7.878 habitantes con una variación intercensal del 32,3%. Este crecimiento estuvo estimulado por el avance de la producción agrícola bajo riego durante la década los '70 y '80 y, a partir los 2000 a causa del auge de la explotación de hidrocarburos. Específicamente, el crecimiento durante el último período intercensal estuvo asociado a la dinámica de tal producción.

Reflexiones finales

El despoblamiento de pequeños pueblos en Argentina no es una novedad. En La Pampa, si bien este es un proceso que se viene observando desde la década de los '50 –provincialización-, los dos últimos períodos intercensales indican que el proceso de urbanización afecta no solo la población rural aislada sino y, fundamentalmente, a los pequeños agrupamientos de población que actúan como centros de servicios rurales.

En este sentido, los pueblos que cuentan con menos de 2000 habitantes han venido descendiendo en cantidad así como su ritmo de crecimiento. Es así como

mientras que en 1960 había 81 pueblos para el 2010 había descendido a 61, pasando directamente a ser contabilizados como población rural aislada.

Se trataron de establecer las regularidades y discontinuidades tanto a nivel espacial como cronológico a efectos de identificar los factores que originaron el éxodo rural.

Desde el punto de vista estructural La Pampa no es ajena a los cambios ocurridos en los espacios rurales donde la mecanización y la mayor capitalización han dado lugar a un proceso de concentración de la tierra, el crecimiento de actividades no agrícolas, un vínculo cada vez más difuso entre lo urbano y lo rural, entre otras causas.

El impacto provocado en los pequeños agrupamientos rurales genera un proceso de redistribución de la población aumentando el proceso de concentración en las áreas urbanas ubicadas en el este de la provincia.

En el noroeste, por su parte, factores diferentes a los del este provincial –cese del escurrimiento permanente de los ríos Atuel y Salado-Chadileuvú-Curacó, el corrimiento de la frontera agropecuaria y, consecuentemente, el avance de la ganadería y el alambrado de los campos, afectaron seriamente a la población rural aislada constituida en unidades familiares de producción/consumo las que vieron alteradas sus estrategias de supervivencias y debieron emigrar hacia los agrupamientos rurales más cercanos con la asistencia del Estado provincial.

En definitiva, en los últimos veinte años se evidencia un fuerte proceso de concentración urbana y el despoblamiento de los pequeños pueblos del este provincial, otrora desarrollados por el impulso del ferrocarril y de la necesidad de mano de obra rural.

La ribera del río Colorado se presenta como un área dinámica con respecto al crecimiento ya que los dos pueblos (La Adela y Gobernador Duval) y la ciudad de 25 de Mayo, ubicados en su ribera, han registrado un ritmo de crecimiento superior a la media provincial; inclusive una el recientemente fundado municipio de Casa de Piedra (ubicado en las cercanías de la represa homónima) ha pasado a formar parte de los agrupamientos rurales de La pampa.

Referencias bibliográficas

Aráoz, F. (1991). *La Pampa Total. Aspectos Geográficos*. Santa Rosa: Subsecretaría de Cultura y Educación. Ministerio de Cultura y Educación.

- Argentina (1898). *Segundo Censo de la República Argentina 1895*. Buenos Aires: Taller Tipográfico de la Penitenciaría Nacional, 2 Tomos.
- Argentina (1916). *Tercer Censo de la República Argentina 1914*. Buenos Aires: Talleres Gráficos de L.J. Rosso y Cía, 10 Tomos.
- Argentina (1923). *Censo General de los Territorios Nacionales, 1920*. Buenos Aires.
- Argentina – Dirección Nacional del Servicio Estadístico (s.f.) *IV Censo General de la Nación 1947*. Buenos Aires: Ed. Guillermo Kraft.
- Argentina – Dirección Nacional de Estadística y Censos (s.f.) *Censo Nacional de 1960*. Buenos Aires.
- Argentina – Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (1982). *Censo Nacional de Población y Vivienda. 1980. Serie D. Población*. Buenos Aires.
- Argentina- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (1982). *Censo Nacional de Población y Vivienda. 1980. Serie E. Población. La Pampa. República Argentina. 1982*.
- Argentina- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (1993). *Censo Nacional de Población y Vivienda 1991*. Buenos Aires.
- Argentina- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2002). *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001*. Buenos Aires.
- Argentina- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (1997). *Los municipios de la provincia de La Pampa. Estadísticas básicas*. Buenos Aires.
- Argentina- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2013). *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda, 2010- Datos Definitivos*. Disponibles en www.indec.gob.ar.
- Comerci, M. E.** (2011). Disputas territoriales por el control y la apropiación del espacio occidental pampeano. En, Cerda, J.M y Leitte. L. (Comp.), *Conflictividad en el agro argentino. Ambiente, sociedad y Estado*. Buenos Aires: Editorial CICCUS.
- Covas, M.** (1998). Los espacios socioeconómicos en la provincia de La Pampa. En, *Huellas*, N° 3 pp 5-20.
- Dillon, B.** (2009). Movimientos territoriales y redistribución de la población en la Provincia de La Pampa (1980-2001). En *Segundo Congreso de Geografía de las Universidades Nacionales*. EdUNLPam, Santa Rosa.
- Dillon, B.** (2012) Comportamientos demográficos asociados con la labilidad ambiental y al campesinado en el oeste de la provincia de La Pampa – Argentina. En, *V Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población*, Montevideo; Universidad de la República.
- Graffigna, A., Godoy, G.; Ovejero, R.** (2012). Procesos de despoblamiento rural y la nueva ruralidad como oportunidad de repoblamiento en Huaycama. Localidad del

Dpto Valle Viejo, Provincia de Catamarca. Disponible en <http://www.isnsc.com.ar/Revista/Numero004.pdf>.

Maluendres, S y Lluch, A. (2008). “Indios e Inmigrantes. La ocupación del territorio pampeano. En *Atlas Total de la República Argentina – La Pampa – Tomo 15*. Buenos Aires: Arte Gráfico Editorial Argentino.

Maluendres, S (1995). “El impacto migratorio en el Territorio Nacional de La Pampa”. En Colombato, J. (Coord.) *Trillar era una fiesta. Poblamiento y puesta en producción en La Pampa territorialiana*. Tomo I. Pág. 125-138. Santa Rosa: IHR-FCH-UNLPam.

Manzanal, M. (2006) “Regiones, territorios e institucionalidad del Desarrollo Rural” en Manzanal, M; Neiman, G. y M. Lattuada (comps.) *Desarrollo Rural. Organizaciones, instituciones y territorios*. Buenos Aires: Ciccus.

Murmis, M (2001) Pobreza Rural. Diversidad de situaciones ocupacionales. Serie Documentos de Formulación 4. Buenos Aires, SAGPyA-PROINDER. Disponible: <http://www.sagpya.mecon.gov.ar>

Murmis, M; Feldman, S. (2005) “Pluriactividad y pueblos rurales: examen de un pueblo pampeano”, En: Neiman y Craviotti, *Entre el campo y la ciudad: desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro*. Buenos Aires: Ciccus.

Otero, H. (2007). El crecimiento de la población y la transición demográfica. En, Torrado, S. (compiladora) *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo centenario*, Tomo I, Buenos Aires: Edhasa.

Pasciaroni, C., Olea, M., Schroeder, R. (2010) Pequeñas localidades, entre el éxodo rural y la urbanización. Evolución de las localidades rurales en la región pampeana argentina 1960 -2011. Disponible en <http://www.oppad.uns.edu.ar/docs/trabajos/congresos/exodorural.pdf>.

Provincia de La Pampa. Dirección General de Estadísticas y Censos. Estadísticas Sanitarias –varios años- inédito.

Provincia de La Pampa. Dirección General de Estadísticas y Censos (2013) *Anuario Estadístico de la Provincia de La Pampa, 2013*.

Territorio Nacional de La Pampa. *Censo Territorial 1920*.

Territorio Nacional de La Pampa. *Censo Territorial 1935*.

Territorio Nacional de La Pampa. *Censo Territorial 1942*.

APROXIMACION AL PROCESO DE ENVEJECIMIENTO Y CALIDAD DE VIDA DE LOS ADULTOS MAYORES DE MUNICIPIOS DE ENTRE RÍOS

MARÍA DEL CARMEN ORTIGOSA¹

Universidad Autónoma de Entre Ríos UADER

NÉSTOR JAVIER GÓMEZ²

Universidad Nacional del Litoral UNL/ CONICET

En el presente trabajo se aborda el proceso de cambio en los últimos diez años de los niveles de envejecimiento demográfico en los municipios de mayor tamaño poblacional de la provincia de Entre Ríos, para realizar luego una comparación con los niveles de calidad de vida del grupo de población de 65 años y más en tales unidades jurídicas. El envejecimiento es consecuencia de dos fenómenos concomitantes, uno se relaciona con la calidad de vida de la población y que ha llevado a un notable aumento en la esperanza de vida y el otro, con la baja de la fecundidad. En ese sentido, si bien como plantea Velázquez (2001) la conceptualización de calidad de vida no es una tarea de validez universal, la inclusión de los aspectos socioeconómicos de la población constituyen aspectos ampliamente utilizados (Velázquez, 2001 y 2008; Velázquez y Gómez Lende, 2005; Gómez et al, 2008). A nivel del Cono Sur, han sido planteadas tres dimensiones teóricas relevantes para el estudio de la calidad de vida en la vejez - seguridad económica, salud y bienestar, y entornos favorables- (CELADE, 2006), y se han propuesto y construido sistemas de indicadores específicos. En este marco, se torna relevante interrogar acerca de cuáles son las posibilidades de avanzar en el conocimiento de la problemática de los adultos mayores en Entre Ríos utilizando como fuente de datos a los Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas (INDEC 2001 y 2010) buscando entender la relación entre la calidad de vida y el envejecimiento demográfico. Este trabajo se enmarca en una Beca de Investigación financiada por el CIN.

1 maria-ortigosa@hotmail.com

2 Javiergomez100@yahoo.com.ar

Conceptualizando el envejecimiento de la población

El envejecimiento es un proceso que se desarrolla gradualmente entre los individuos y en el colectivo demográfico. Las personas envejecen a medida que en su tránsito por las diversas etapas del ciclo de vida ganan en años; en cambio, una población envejece cada vez que las cohortes de edades mayores aumentan su preponderancia dentro del conjunto. Se denomina envejecimiento demográfico al proceso de cambio en la composición estructural de una población por el cual el peso relativo de los grupos etarios superiores (65 y más años) supera el 7% de la población total en detrimento de los otros grupos (Redondo, 2007). De acuerdo al mencionado umbral cuantitativo, la República Argentina reviste una condición demográfica envejecida a partir de la década de 1970 (Carbonetti et al, 2009). En el caso de la provincia de Entre Ríos, el mencionado fenómeno ha venido adquiriendo notoriedad en los últimos treinta años, siendo el censo de 1980 el que revela por primera vez tal condición de la población (INDEC). A su vez, así como el envejecimiento no ha sido igual en las diferentes provincias, tampoco lo ha sido a escala de los municipios.

El efecto combinado de la prolongación de la esperanza de vida y de la disminución de las tasas de fecundidad, han convertido a Entre Ríos en una de las jurisdicciones estadales de Argentina con importante envejecimiento; no sólo porque posee una creciente proporción de personas de 65 años y más, sino porque la participación de personas de menos de 15 años de edad es baja. Otro hecho a destacar, refiere al comportamiento diferencial según género de la esperanza de vida a favor de las mujeres, teniendo en cuenta que el envejecimiento poblacional tiene su correlato en la feminización de la misma.

El envejecimiento es consecuencia de dos fenómenos concomitantes, uno se relaciona con la calidad de vida de la población y que ha llevado a un notable aumento en la esperanza de vida y el otro, con la baja de la fecundidad. En ese sentido, la 'calidad de vida' busca medir el alcance 'logrado' por parte de la población en una serie de condiciones socioeconómicas y ambientales consideradas relevantes por la mayoría de los miembros de una sociedad (Velázquez, 2001). Si bien la definición ajustada de un índice de calidad de vida no es una tarea de validez universal, la inclusión de los aspectos socioeconómicos de la población y, por otro lado, las condiciones ambientales y de atracción del paisaje constituyen los aspectos más ampliamente utilizados y, según se ha demostrado ampliamente (Velázquez, 2001 y 2008; Velázquez y Gómez Lende, 2005; Gómez et al, 2008), logran visibilizar de modo muy aproximado y relevante la calidad de vida de la población.

El proceso de envejecimiento poblacional en Argentina, y en Entre Ríos en particular, junto a la diversidad de escenarios geográficos, sociales, económicos y culturales en que se desarrolla, ha dado lugar a una demanda de investigación que representa nuevos desafíos teóricos y metodológicos. En ese sentido, han sido importantes los avances en materia conceptual, pero aún falta mucho por resolver en términos metodológicos y de operacionalización. A nivel del Cono Sur, han sido planteadas tres dimensiones teóricas relevantes para el estudio de la calidad de vida en la vejez -seguridad económica, salud y bienestar, y entornos favorables- (CELADE, 2006), y se han propuesto y construido sistemas de indicadores específicos. En lo que respecta al plano metodológico, han sido menores los intentos para concretar el cálculo y el análisis de los indicadores mencionados en contextos geográficos dispares, y con las fuentes de datos disponibles. Sin embargo, en Argentina, se destaca la propuesta de Prieto y Formiga (2011) en la cual analizan la vulnerabilidad de los grupos de adultos mayores en el sudoeste bonaerense, adoptando además, la noción de 'capital' físico, humano y social, revelando aristas novedosas del fenómeno.

En este marco, se torna relevante interrogar acerca de cuáles son las posibilidades de avanzar en el conocimiento de la problemática de los adultos mayores en Entre Ríos en base a la información disponible en Argentina. Por este motivo, el trabajo propone aportar en ese sentido tomando como referencia las dimensiones teóricas propuestas en el Manual sobre Indicadores de la Calidad de Vida en la Vejez (Celade, 2006), el cual recopila un conjunto de indicadores capaces de ser trabajados en Argentina y Entre Ríos. En esa línea este estudio plantea trabajar, con adaptaciones producto de la disponibilidad de las fuentes, sobre la base de tres áreas temáticas. La primera corresponde a la demografía del envejecimiento, e incluye una serie de indicadores que permiten el estudio del aumento absoluto y relativo del grupo de los adultos mayores y algunas de sus características sociodemográficas relevantes el índice de masculinidad, como el estado civil y el nivel educativo alcanzado. La segunda área temática se relaciona con la seguridad económica en la vejez, y contiene indicadores referidos a la situación laboral y previsional, así como a la pobreza de los adultos mayores. Finalmente, la tercera área temática refiere a la salud de las personas mayores, y propone como indicadora la tenencia de cobertura de obra social. En suma, se evidencia que los aspectos ponderados por esta propuesta generan una perspectiva que va en línea con el enfoque de la calidad de vida, en la medida en que tiene como finalidad indagar acerca de las condiciones de vida de los grupos humanos.

Metodología

Desde el punto de vista metodológico, el análisis del envejecimiento demográfico en los municipios con una magnitud poblacional de al menos 5000 habitantes, umbral que correspondería con la determinación de los municipios de ‘primera categoría’, según la carta orgánica de municipios de Entre Ríos (Ley 3001), requiere de un compromiso entre las fuentes de información, las escalas de análisis y los recursos disponibles. Las fuentes de información secundarias disponibles para la medición del envejecimiento y la caracterización socio-económica del grupo de población de adultos mayores a escala de los municipios no son numerosas. En este sentido, la adopción en este estudio de los Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas de 2001 y de 2010 como fuente de información primordial se justifica por la universalidad de los datos.

Primeramente, se realiza una caracterización de la ‘demografía del envejecimiento’, y en segundo término se procede a la estimación de la calidad de vida de la población envejecida para los municipios seleccionados en este estudio. Para ello, siguiendo la estrategia postulada por la CELADE (2006) se plantean la dimensión ‘seguridad económica de la vejez’ y ‘salud’, teniendo en cuenta los siguientes indicadores (Cuadro 1):

Cuadro 1. Estimación de la calidad de vida en los municipios de Entre Ríos.

Dimensión	Variable	Indicador
'Seguridad económica de la vejez'	Educación	% de población sin instrucción o con primaria incompleta
		% de población con estudios terciarios o universitarios completos
	Participación laboral de los adultos mayores	% de población que trabaja
	Categoría ocupacional de los adultos mayores	% de población con categoría ocupacional ‘patrón’
	Seguridad social	% de población con cobertura previsional
	Pobreza	% de población con al menos una NBI
'Salud'	Obra social	% de población que cuenta con obra social y/o mutual

En suma, en este estudio se seleccionan los indicadores a partir de los Censos Nacionales de 2001 y 2010 a los fines de caracterizar la demografía del envejecimiento, para lo cual partiendo de los valores absolutos se procede a su transformación en valores relativos y obtención de tasas; luego se seleccionan las variables a partir de los Censos Nacionales de 2001 y 2010 a los fines de operacionalizar las dimensiones ‘seguridad económica en la vejez’ y ‘salud’, partiendo de los valores absolutos se procede a su transformación en valores relativos y obtención de tasas. Finalmente, las tasas son transformadas en números-índice siguiendo el planteo metodológico realizado por Velázquez (2001) a los fines de obtener el ‘índice resumen’ de calidad de vida.

Parte I. Características del envejecimiento demográfico según cohortes.

Respecto del porcentaje de población envejecida, la provincia de Entre Ríos registró en el último censo nacional un aumento de su porcentaje de envejecimiento, pasando de 9.5 % en el año 2001 a 10.3 % en el 2010 (INDEC).

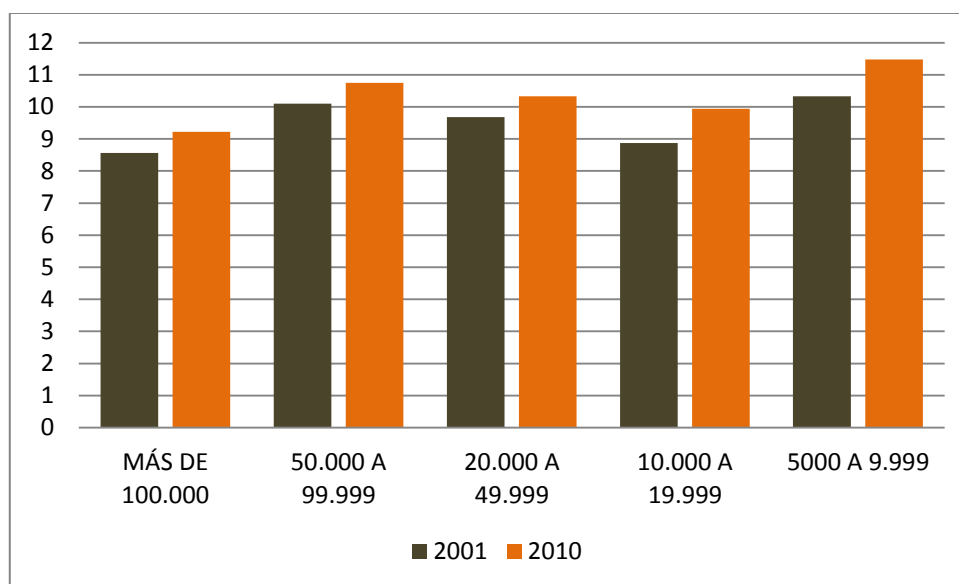
Con el objetivo de analizar las características del envejecimiento demográfico, como es el caso de su variabilidad de acuerdo al tamaño demográfico de los municipios, se agrupan a estos en cinco cohortes poblacionales (Vapñarsky, 1995). En la definición de las cohortes se toma el monto poblacional de los distritos correspondiente al año 2001. De este modo, la cohorte I comprenden los municipios de más de 100.000 habitantes: Paraná y Concordia. La cohorte II se halla integrada por los municipios que se ubican entre los 50.000 y 99.999 habitantes como son los casos de Gualeguaychú y Concepción del Uruguay. La cohorte III abarca aquellos municipios que poseen entre 20.000 y 49.999 personas (7 municipios). Por otra parte, a cohorte IV involucra los gobiernos locales de entre 10.000 y 19.999 habitantes (9 municipios) y la cohorte V los comprendidos entre 5000 y 9.999 habitantes (13 municipios). El detalle se muestra en el Cuadro 2.

Cuadro 2. Tamaño de las cohortes poblacionales.

COHORTE	TAMAÑO DEMOGRAFICO (HAB.) DE LOS MUNICIPIOS
I	100.000 Y MAS
II	DE 50.000 A 99.999
III	DE 20.000 A 49.999
IV	DE 10.000 A 19.999
V	DE 5.000 A 9.999

Según la distinción por cohortes poblacionales (Gráfico 1), las mayores tasas de envejecimiento se encuentran en las cohortes II y V, mientras que la cohorte I presenta las menores tasas, ubicándose las cohortes III y IV en una situación intermedia. Se observa que todas las cohortes manifestaron un aumento en sus niveles de envejecimiento entre 2001 y 2010, que si bien ha sido con tendencia similar entre las mismas, las cohortes que corresponden a los municipios de menos de 20.000 habitantes expresan un aumento significativamente mayor. Hacia 2010, las cohortes II y III registran tasas en torno al 10 %, y la cohorte V supera el 11 %, por lo cual todas ellas superan la media provincial de 10,3 %; mientras, las cohortes I y IV presentando valores en torno al 9 %, se ubican por debajo del valor medio provincial.

Gráfico 1. Tasas de envejecimiento según cohortes poblacionales.

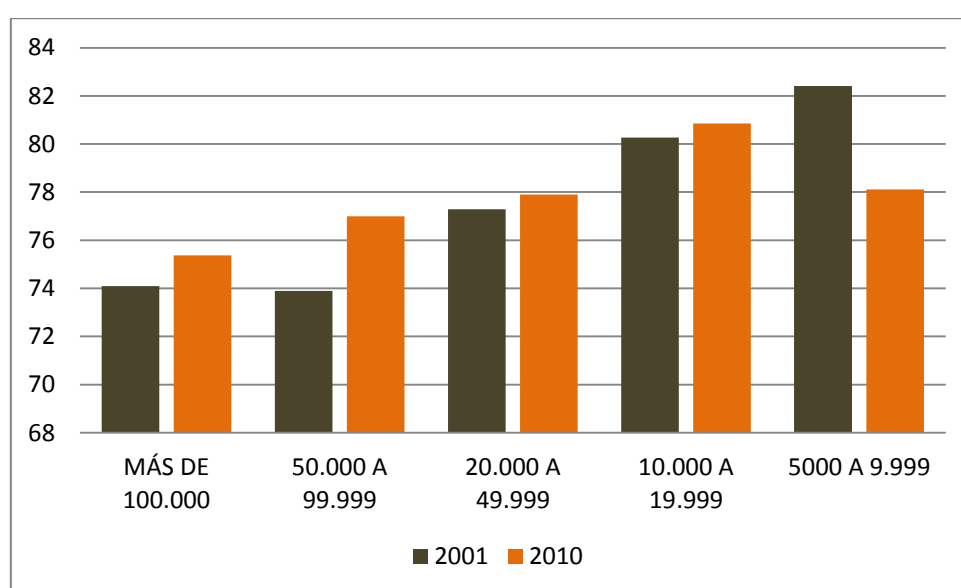


Fuente: Elaboración propia en base a datos INDEC (2001 y 2010).

Continuando con el análisis según las cohortes poblacionales, procedemos a analizar las tasas de masculinidad del grupo poblacional de 65 años y más. Se observa que si bien en 2001 las cohortes que reúnen los municipios de menor magnitud poblacional presentaban las mayores tasas de masculinidad (Gráfico 2), hacia 2010 se mantiene la tendencia a excepción del caso de la cohorte V, en la cual ha disminuido la tasa de masculinidad a aproximadamente 78 varones por cada 100 mujeres.

En el resto de las cohortes se registraron incrementos de la tasa de masculinidad, siendo más notorios en las cohortes I y II. Hacia 2010, en las cohortes II y III, la relación sería de aproximadamente 77 y 78 varones por cada 100 mujeres, respectivamente; mientras que en el caso de las cohortes con menores niveles de población, la tasa de masculinidad había sido mayor en 2001, hacia 2010, la tendencia se revierte para la cohorte V, que al disminuir su tasa de masculinidad, se posiciona en el 78 varones por cada 100 mujeres.

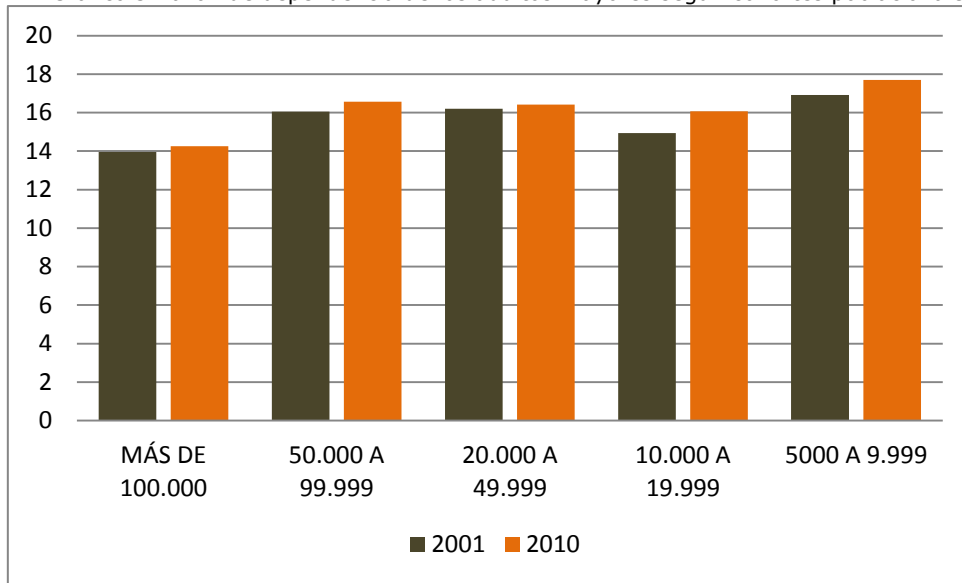
Gráfico 2. Tasas de masculinidad según cohortes poblacionales.



Fuente: Elaboración propia en base a datos INDEC (2001 y 2010).

Al tener en cuenta la razón de dependencia de los adultos mayores - es decir la “dependencia” numérica que existe entre las personas de 65 y más años de edad con relación a las personas ubicadas en edades “económicamente productivas” (entre 15 y 64 años de edad) en una población-, se puede observar que la misma experimenta un comportamiento diferencial según las cohortes, siendo mayor en las cohortes II, III y V. Esto puede ser atribuible a la disminución de la población en edad activa en las localidades de menor tamaño por migración hacia centros urbanos de mayor tamaño, donde contribuyen al engrosamiento de la población adulta. A su vez, se observa un muy leve incremento general entre las cohortes entre 2001 y 2010, siendo más notorio en aquellas que reúnen a los municipios con menos de 20.000 habitantes (Gráfico 3).

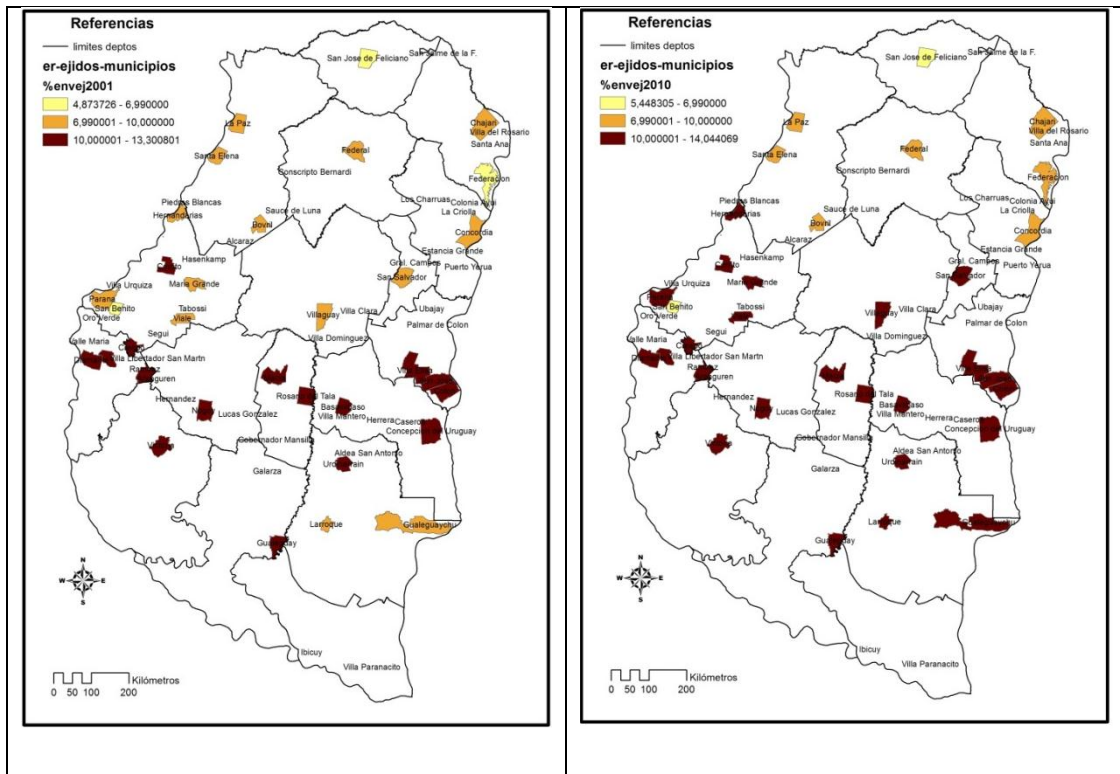
Gráfico 3. Razón de dependencia de los adultos mayores según cohortes poblacionales.



Fuente: Elaboración propia en base a datos INDEC (2001 y 2010).

Parte II. Análisis del envejecimiento demográfico según municipios.

Mapas 1 y 2: Porcentajes de población de 65 años y más según municipios de 5.000 o más habitantes. Años 2001 y 2010



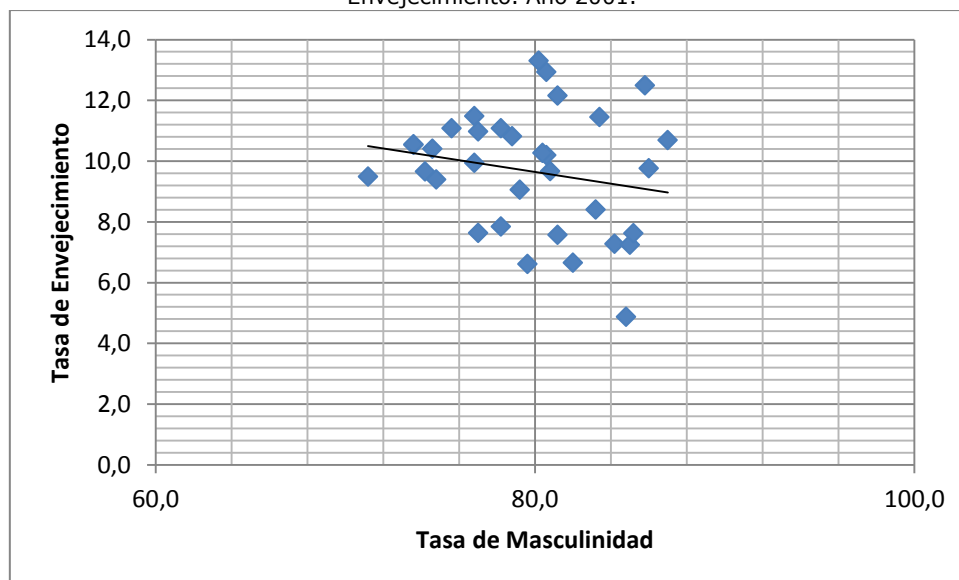
Fuente: Elaboración propia en base a datos INDEC (2001 y 2010).

Teniendo en cuenta las tasas de envejecimiento de la población de los municipios de Entre Ríos para el 2001, se aprecia que la mayoría de los municipios cuyo nivel de envejecimiento ronda entre el 7 y 10% se ubica en el centro norte de la provincia, mientras que aquellos con mayor nivel de población envejecida (más de un 10 y hasta un 13%) se concentran hacia el centro sur. Por último, son tres los municipios cuya población no había manifestado envejecimiento aún hacia 2001 (registrando valores de entre 4 y 6.99 %): se trata de San Benito, en el departamento Paraná, y las cabeceras departamentales que corresponden a Feliciano y Federación. En el caso de San Benito, atribuimos su situación al hecho de que se trata de una localidad que está ligada a los procesos de suburbanización que en la actualidad está manifestando el Gran Paraná, aglomerado del que forma parte. Mientras, el caso de Feliciano podría estar relacionado a una población de estructura más joven y a una menor expectativa de vida de los adultos mayores. El caso de Federación, se trata de una localidad de importante crecimiento demográfico atribuible a saldos migratorios positivos relacionados al desarrollo turístico reciente. En suma, se observa una clara zonificación del envejecimiento demográfico entre el centro norte, y el centro sur, denotándose un patrón de disminución de las tasas en sentido sur-norte.

Hacia 2010, se mantiene el patrón de zoneamiento aunque se observa que el proceso de envejecimiento se acrecienta en varios municipios del centro norte provincial, sobre todo aquellos ubicados más al centro (Villaguay, Paraná, Viale, San Salvador, entre otros). Gualeguaychú y Larroque, ubicados en el sur provincial, alcanzan los mayores niveles de envejecimiento. Federación alcanza el nivel de envejecimiento. San Benito y Feliciano continúan como los únicos municipios por fuera del proceso de envejecimiento demográfico.

Envejecimiento de los municipios según sexos en 2001

Gráfico 4. Municipios de Entre Ríos. Relación entre la Tasa de Masculinidad y la Tasa de Envejecimiento. Año 2001.



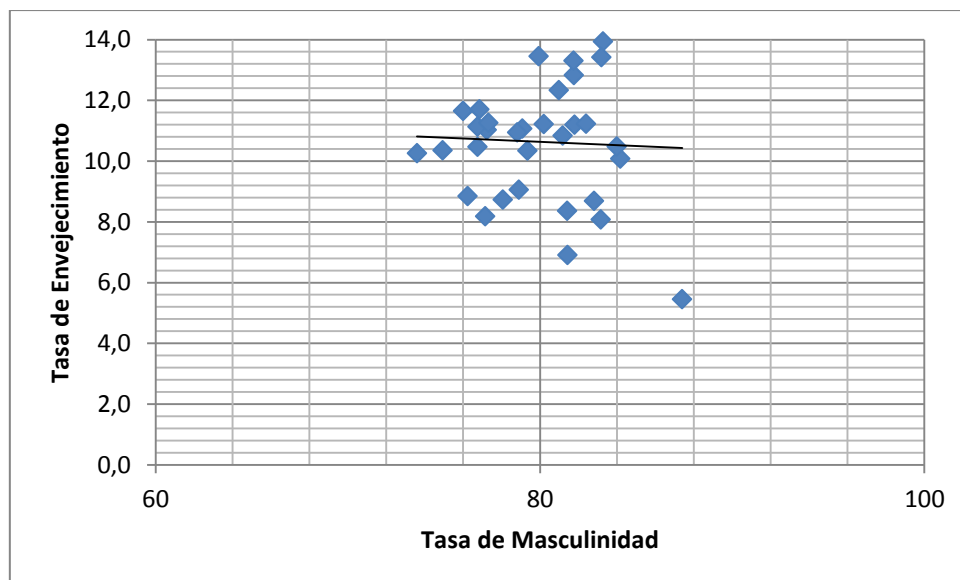
Fuente: Elaboración propia en base a datos INDEC (2001).

Teniendo en cuenta, a partir de los datos de 2001, las tasas de envejecimiento de la población y las de masculinidad para el conjunto de los municipios de Entre Ríos analizados en este estudio, se aprecia al analizarlas en un gráfico de dispersión (Gráfico 4) que, sin establecer relaciones causa-efecto, la tendencia general entre ambas es inversa, es decir que aquellos municipios con mayor tasa de masculinidad tienden a exhibir las menores tasas de envejecimiento.

En todos los municipios predomina el sexo femenino, siendo los valores extremos de la tasa de masculinidad, el mínimo de 71 varones por cada 100 mujeres en el caso de Paraná y una relación de 87 varones en el caso de Maciá. La clasificación de los municipios según la tasa de masculinidad resulta marcadamente heterogénea. Aquellos municipios en los cuales hay mayores tasas de masculinidad son Maciá, Larroque, Basabilbaso, Bovril, Santa Elena y San Benito, en cuyo último caso es un municipio aglomerado a Paraná, más vinculado a dinámicas urbanas, mientras que los primeros mencionados son en su mayoría municipios de menos de 10.000 habitantes muy ligados a las actividades agropecuarias del centro de la provincia.

En el otro extremo, los más feminizados, se destacan varios de los municipios más poblados de la provincia: Paraná, Concepción del Uruguay y Gualeguaychú.

Gráfico 5. Municipios de Entre Ríos. Relación entre la Tasa de Masculinidad y la Tasa de Envejecimiento. Año 2010.



Fuente: Elaboración propia en base a datos INDEC (2010).

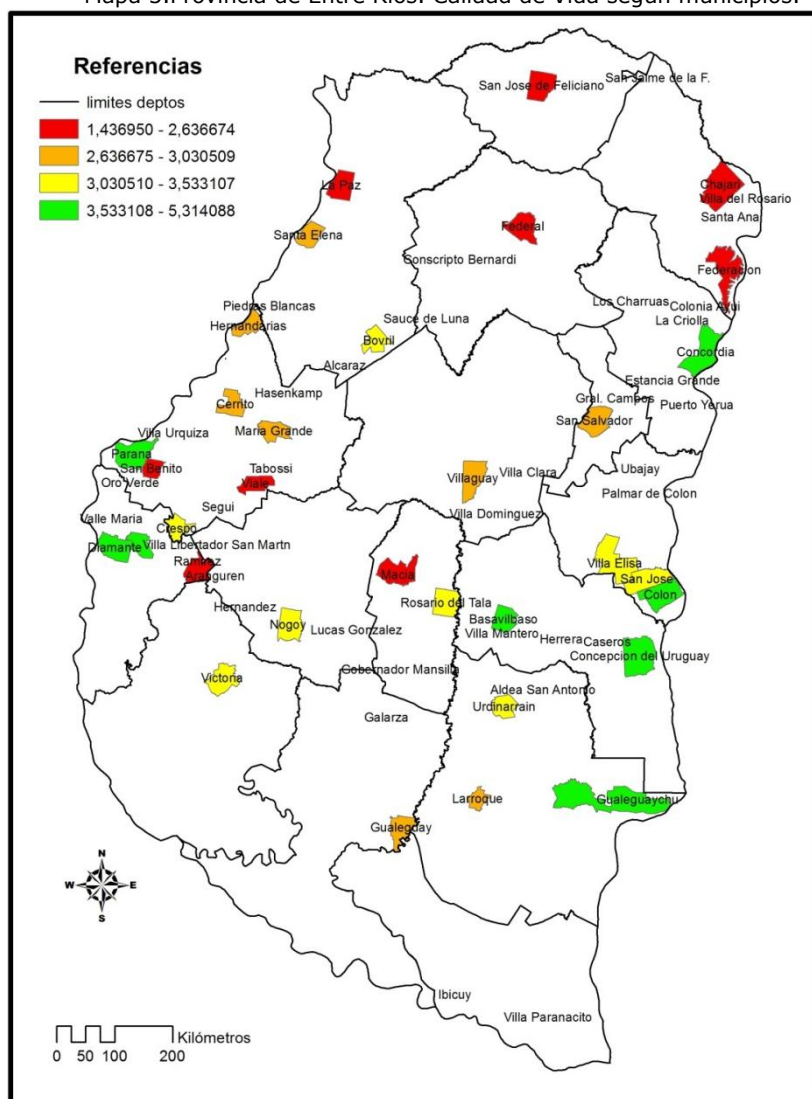
Mientras tanto, si se analizan, en cambio, los datos del censo de 2010, se denota que la relación entre las tasas de envejecimiento de la población y las de masculinidad para el conjunto de los municipios de Entre Ríos (Gráfico 5) es de carácter inverso, pero exigua. Si bien en todos los municipios predomina el sexo femenino, los valores extremos de la tasa de masculinidad corresponden a San Benito, con un máximo de 87.4 varones por cada 100 mujeres, y Paraná, con una relación de 73.6. Ambos registros tienen la particularidad de darse en dos municipios linderos, dado que forman parte del aglomerado Gran Paraná. Para 2010, la clasificación de los municipios según la tasa de masculinidad también resulta marcadamente heterogénea. Aquellos municipios en los cuales hay mayores tasas de masculinidad son San Benito, San Salvador, Larroque, Villa Elisa, Urdinarrain y General Ramírez, excepto el primero mencionado, el resto son municipios primordialmente ligados al quehacer agrícola-ganadero del centro provincial. Entre los más feminizados vuelve a destacarse el municipio más poblado de la provincia: Paraná, y se agregan una serie de gobiernos locales de tamaño intermedio, con la función de ser cabeceras departamentales del centro de la provincia como Villaguay y Nogoyá, y del noreste, como Federación.

Parte III. Población envejecida y niveles de calidad de vida. Año 2001.

Teniendo en cuenta las variables e indicadores seleccionados para determinar el Índice de Calidad de Vida se agrupan los treinta y tres municipios en cuatro categorías, teniendo en cuenta el criterio de cuantiles, a saber:

- Categoría A: Calidad de vida más desfavorable.
- Categoría B: Calidad de Vida desfavorable.
- Categoría C: Calidad de Vida favorable.
- Categoría D: Calidad de Vida más favorable.

Mapa 3. Provincia de Entre Ríos. Calidad de Vida según municipios.



Fuente: Elaboración propia en base a datos INDEC (2001).

El mapa 3 correspondiente a la Provincia de Entre Ríos muestra en primer lugar una concentración de municipios de la Categoría D en el área ribereña sobre el río Uruguay –en el este- y otra sobre la costa del Paraná –en el oeste-. En el primer caso se destacan los municipios de Gualeguaychú, Concepción del Uruguay, Colón y Basabilbaso, en la mitad sur, y Concordia, en el sector norte. En la ribera paranaense se destacan Paraná y Diamante, ambos en el sector ribereño central. En el sector norte de la provincia primordialmente se localizan aquellos municipios que integran la Categoría A; aunque otros municipios con esta categoría se ubican en el sector centro-oeste provincial (departamentos Tala, Diamante e interior de Paraná), totalizando 9 municipios y se corresponden con niveles de envejecimiento que rondan entre el 7 y el 10%, a excepción de San José de Feliciano cuyo nivel de envejecimiento no alcanza el 7%. A su vez se observan otros municipios como San Benito, Maciá, Viale y Ramírez que están en las mismas condiciones de calidad de vida aunque sus niveles de envejecimiento rondan entre el 10 y 14%.

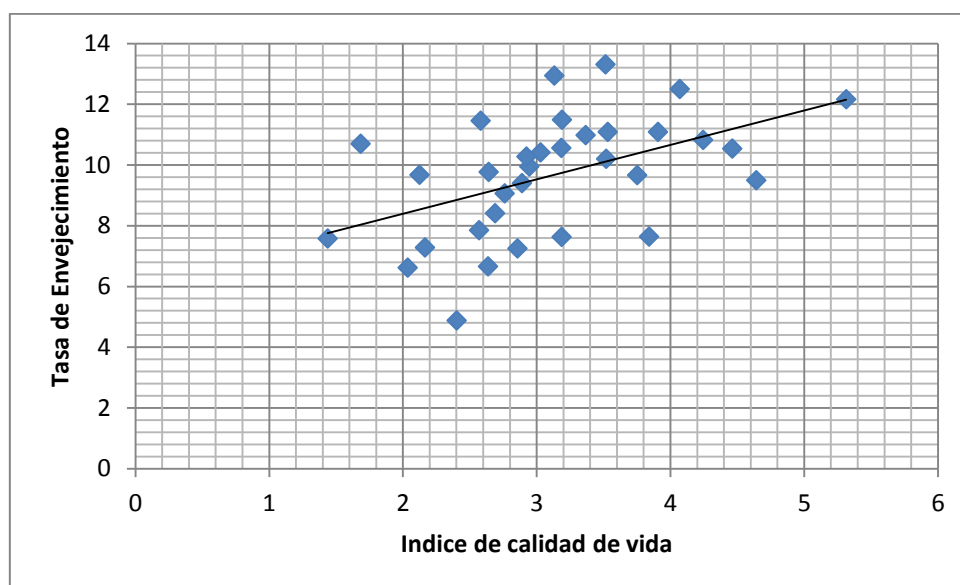
Hacia el centro-norte se evidencia una mayor presencia de los municipios que componen la Categoría B, destacándose San Salvador, Villaguay, Larroque, Gualeguay, Cerrito, María Grande, Hernandarias y Santa Elena. Estos municipios tienen notorios niveles de envejecimiento (entre un 10 y 14 % a excepción de Santa Elena que esta entre un 7 y 10 %. Mientras, los municipios de la Categoría C presentan una localización primordialmente en el sector central de la provincia.

En el sector centro-norte, Bovril es un municipio que presenta una categoría de calidad de vida diferente a los de la mayoría en esa porción de la provincia. A excepción de Basabilbaso, Colón y Diamante, los municipios en lo que la población de 65 años y más presenta la mayor calidad de vida global son los de mayor magnitud poblacional (Paraná, Concordia, Gualeguaychú y Concepción del Uruguay). En tanto, los más rezagados se asientan en líneas generales en el sector más septentrional y central de la provincia, donde hay menor grado de diversificación económica.

Con la pretensión de analizar las posibles vinculaciones entre la Calidad de Vida de la población y su nivel de envejecimiento demográfico se procede a construir un gráfico de dispersión a partir de los indicadores Índice de Calidad de vida como indicador independiente y Tasa de Envejecimiento como variable dependiente. Como se puede observar en el Gráfico 5, a medida que los municipios se caracterizan por presentar un índice de calidad de vida más favorable, se da una composición más envejecida de la población. Los municipios correspondientes a la Categoría “A” muestran en líneas generales

la mayor fecundidad urbana de la provincia y menor expectativa de vida. Caso contrario sucede para la Categoría “D”, donde se daría una retracción de la fecundidad y una mayor expectativa de vida.

Gráfico 5. Municipios de Entre Ríos. Relación entre Índice de calidad de vida y tasa de envejecimiento (2001)



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC (2001)

Conclusiones

En el presente trabajo en primer lugar agrupó a los municipios de acuerdo al tamaño demográfico en cinco cohortes poblacionales. Se observó que todas las cohortes manifestaron un aumento en sus niveles de envejecimiento entre 2001 y 2010, que si bien ha sido con tendencia similar entre las mismas, las cohortes que corresponden a los municipios de menos de 20.000 habitantes expresan un aumento significativamente mayor. Respecto de la masculinidad, se observa que si bien en 2001 las cohortes que reunían los municipios de menor magnitud poblacional presentaban las mayores tasas de masculinidad, hacia 2010 se mantuvo la tendencia a excepción del caso de la cohorte V. La razón de dependencia experimenta un comportamiento diferencial según las cohortes, siendo mayor en las cohortes II, III y V, lo que podría ser atribuible a la disminución de la población en edad activa en las localidades de menor tamaño por migración hacia centros urbanos de mayor tamaño, donde contribuyen al engrosamiento de la población adulta.

En un segundo momento se observó una clara zonificación del envejecimiento demográfico entre los municipios del centro norte, y los del centro sur, denotándose un patrón de disminución de las tasas en sentido sur-norte. A su vez, quedó expuesto que entre 2001 y 2010 el proceso de envejecimiento se acrecentó, y geográficamente se expandió desde el área central hacia el centro norte, fundamentalmente.

En una tercera instancia se ponderó la calidad de vida de los 33 municipios de 5.000 habitantes o más de la Provincia de Entre Ríos a través del abordaje de las dimensiones 'seguridad económica de la vejez' y 'salud'. Los municipios se agruparon en cuatro categorías (A, B, C y D) ubicándose en los extremos situaciones de ICV más desfavorable a más favorable. Del análisis realizado se puede evidenciar la existencia de un zoneamiento en la distribución espacial de los municipios al ser considerado sus niveles de calidad de vida. En términos generales se observa que la calidad de vida disminuye en sentido sur-norte, y desde las costas del Uruguay y el Paraná hacia el centro de la provincia.

Con respecto a la relación entre calidad de vida y envejecimiento demográfico se puede constatar que ocurren situaciones demográficas diferenciales en los municipios que experimentan ICV antagónicos a nivel general. En este sentido, en los municipios que registran globalmente una calidad de vida más alta, la población presenta rasgos de un acentuado envejecimiento. Por el contrario en aquellos municipios en donde el ICV es globalmente menos favorable, el grupo etario de población envejecida pierde importancia relativa frente a los restantes, disminuyendo las tasas de dependencia de adultos mayores.

Bibliografía:

CARBONETTI, A.; PERETTI, G.; TARABELLA, L.; GÓMEZ, N. J. (2009) Dinámica y estructura demográfica de la Región Centro. Núcleo pampeano y periferia urbana. IX Congreso Nacional de Ciencia Política. SAAP-UNL-UCSF. Santa Fe.

CARDONA ARANGO, D. y PELÁEZ, E. (2010). "Envejecimiento poblacional en el siglo XXI: oportunidades, retos y preocupaciones". En IV Congreso Internacional Mayores sin Fronteras. Medellín, octubre.

CELADE (2006). Manual sobre indicadores de calidad de vida en la vejez. Santiago de Chile: CEPAL.

CELADE (2008). Directrices para la elaboración de módulos sobre envejecimiento en las encuestas de hogares. Serie Manuales No 60. Santiago de Chile: CEPAL.

- CHACKIEL, J.** (1999). “El envejecimiento de la población Latinoamérica: ¿Hacia una relación de dependencia favorable?. Encuentro Latinoamericano y Caribeño sobre las personas de Edad. CEPAL. Santiago de Chile.
- CHACKIEL, J.** (2004). La dinámica demográfica en América Latina. Santiago: CEPAL. Constitución de Entre Ríos. Sección IX. Régimen Municipal. Cap. I
- INDEC (1991) Cap. 18 “El problema de definir localidad en censos: comunidades locales, aglomeración, municipios.” Serie D N° 4.
- INDEC Censo Nacional de población hogares y viviendas de los años 2001 y2010.
- GOMEZ, N.J Y PERETTI, G.** (2011) Características del envejecimiento de la población en una provincia con una transición demográfica avanzada. XI Jornadas Argentinas de Estudios de Población (AEPA). Universidad Nacional del Comahue. Neuquén.
- GOMEZ, N., TARABELLA, L., PERETTI, G. y DEMARCHI, M.** (2008) Composición de la población y calidad de vida en el municipio de Santa Fe. X Jornadas Cuyanas de Geografía. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo.
- PANTELIDES, E.** (1983) La transición demográfica argentina. Un modelo no ortodoxo. Revista Desarrollo Económico Nro. 88. IDES. Buenos Aires.
- PRIETO, B. Y FORMIGA, N.** (2011) Proceso de envejecimiento y situación sociodemográfica de adultos mayores. El caso del sudoeste bonaerense. Revista Párrafos Geográficos. Vol. 10, n° 1.
- REDONDO, N.** (2005) Envejecimiento y pobreza en Argentina al finalizar una década de reformas en la relación estado y sociedad, en Cuestiones Sociales y Económicas, Año 3. Nro. 6. Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, UCA. Buenos Aires.
- REDONDO, N.** (2006) La construcción de la tercera edad en la sociedad argentina, Tesis doctoral, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Buenos Aires.
- REDONDO, N.** (2007) Composición por edades y envejecimiento demográfico en Torrado, S. (Comp.) Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo centenario. Una historia social del siglo XX. Tomo II. Edasa Editora – Secretaría de Cultura, Presidencia de la Nación, Buenos Aires.
- SÁNCHEZ GONZÁLEZ, D.** (2007) Envejecimiento demográfico urbano y sus repercusiones socioespaciales en México. Retos de la planificación gerontológica, en Revista de Geografía Norte Grande Nro. 38, Santiago, Chile.
- TORRADO, S.** (2007) Transición de la familia: tamaño y morfología en Torrado, S. (Comp.) Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo centenario. Una historia social del siglo XX. Tomo II. Edasa Editora – Secretaría de Cultura, Presidencia de la Nación, Buenos Aires.
- VELÁZQUEZ, Guillermo** (2008) GEOGRAFIA Y BIENESTAR. Eudeba, Buenos Aires.

VELAZQUEZ, Guillermo y GÓMEZ LENDE, Sebastián (2005) Desigualdad y calidad de vida en la Argentina (1991-2001). Aportes empíricos y metodológicos. Tandil: CIG. UNICEN.

LA SEGREGACIÓN RESIDENCIAL SOCIOECONÓMICA EN EL PARTIDO DE ESCOBAR, PROV. DE BUENOS AIRES

LAURA REBORATTI¹

Universidad Nacional de General Sarmiento. UNGS

Introducción

Desde hace más de 20 años se vienen produciendo cambios significativos en la organización urbana en toda Latinoamérica y también en la Argentina. Una de las características notables es la construcción de muros perimetrales que encierran barrios de población de altos recursos. Los mismos generalmente se localizan en zonas suburbanas ocupando los intersticios que han ido quedando de la urbanización preexistente o bien desplazando a la actividad hortícola de los terrenos rurales que aún persisten en la periferia de la región.

En muchos casos estos desarrollos han sido posibles por la extensión de las autopistas urbanas que permiten el desplazamiento rápido hacia los centros donde se localizan los lugares de trabajo. Asimismo ese proceso se fue expandiendo a otros grupos poblacionales compuestos por sectores medios pero con el formato de barrios cerrados o condominios, muchas veces emplazados dentro de la trama urbana ya consolidada. Paralelamente han proliferado también los asentamientos precarios y el crecimiento de villas de emergencia que ya existían. (Groisman 2010)

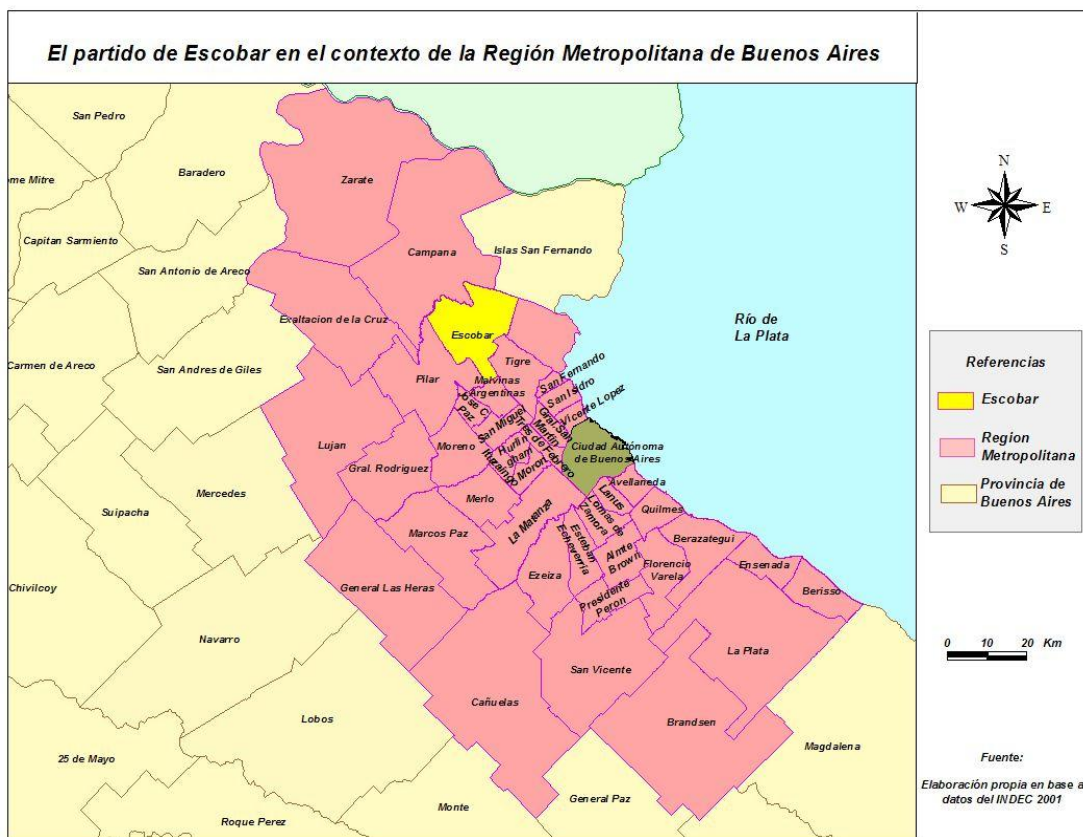
Esta forma de distribución desigual de la población asume el carácter de segregación residencial socioeconómica en “la medida en que las personas que comparten un espacio urbano tienen en común características socioeconómicas que las distinguen de los grupos sociales que habitan otras áreas” (Groisman 2010), y en ese sentido se verifica el acceso diferencial a recursos y servicios como por ejemplo el transporte público o la demanda de empleo.

1 laurareboratti@gmail.com

El partido de Escobar

Entre los 15 partidos que más crecimiento poblacional total tuvieron entre el censo 2001 y el censo 2010, se encuentra el partido de Escobar, situado al noreste de la Región Metropolitana de Buenos Aires en la llamada tercera corona. Se trata de un partido no totalmente urbanizado (como sí lo son los de la primera corona), pero hasta donde se extendía ya en 2001 la mancha urbana. (Ver mapa 1)

Mapa 1



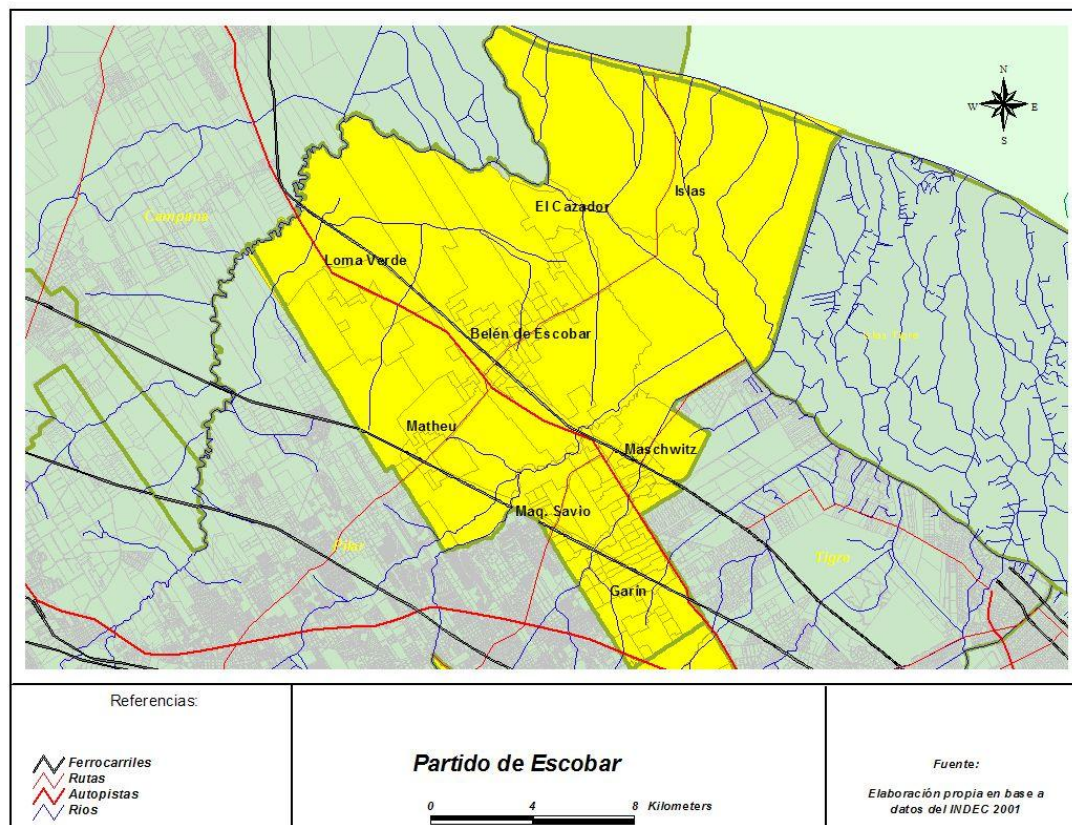
Si bien hay otros partidos que han tenido un crecimiento mucho más importante, interesa analizar Escobar ya que se trata de uno de los partidos donde se han radicado (y lo siguen haciendo en la actualidad) nuevas urbanizaciones cerradas de tipo Country, y donde se verifica la desigualdad territorial socioeconómica. Como señala Fernández (2011) “El censo anterior (2001), en el contexto de la “crisis de 2001”, puso en relieve la relación entre los patrones de exclusión social del neoliberalismo con los procesos de estructuración urbana: por ejemplo en el incremento de asentamientos y villas miseria y la proliferación de barrios cerrados en los suburbios”.

Descripción general del partido

El partido de Escobar se ubica en el noreste de la región metropolitana, en la denominada tercera corona. Lo compone un área continental y un amplio sector de islas ubicado entre el Paraná de las Palmas y el río Luján, que forma parte del extenso delta del río Paraná en su desembocadura sobre el río de La Plata. El límite norte que lo separa del partido de Campana está surcado, en su gran mayoría, por el río Luján que a esa altura de su derrotero tiene un amplio valle de inundación conformado por extensos humedales.

Las principales vías de comunicación que lo atraviesan son la Autopista Panamericana, vía de acceso rápido que conecta con la Ciudad Autónoma de Buenos Aires al sureste y las ciudades de Campana, Zárate y más allá Rosario por el norte y las vías del ferrocarril Mitre en sus dos ramales: el que llega hasta la ciudad de Zárate y que en el territorio de Escobar tiene las estaciones Maschwitz y Escobar, y el ramal que llega hasta Capilla del Señor y que pasa por las estaciones Garín, Maquinista Savio y Matheu. (Ver mapa 2)

Mapa 2



Se trata de un partido que tiene todavía amplias zonas rurales en las cuales se practica agricultura intensiva para horticultura y floricultura principalmente, en tanto en las zonas bajas, especialmente en todo el valle de inundación del río Luján se practica la ganadería en pequeña escala. Las principales zonas urbanas son: la localidad de Garín al sur, que está casi totalmente urbanizada así como la lindante localidad de Maschwitz. El centro urbano más importante es la cabecera del partido, Belén de Escobar que se encuentra rodeando la estación Escobar. Otro centro de menor importancia es Matheu, en torno a la estación del mismo nombre y más recientemente se viene desarrollando la zona urbana de Loma Verde, a la vera de la Autopista Panamericana hacia el norte del partido. Mención aparte merece el Barrio Parque “El Cazador”, ubicado al noreste, sobre las barrancas que dan sobre los bañados del río Lujan. Se trata de una zona que fue originalmente de casas de fin de semana pero que en los últimos años se van transformando en vivienda permanente de población de alto poder adquisitivo. Asimismo se han ido instalando barrios cerrados a los que se accede atravesando el barrio, pero que se encuentran en las zonas del humedal y adquirieron características de clubes náuticos ya que tienen acceso a la navegación hacia el río Luján y de allí al río de la Plata.

En las últimas décadas se han ido transformando algunos sectores del partido. La tradicional zona de quintas de verdura de Loma Verde ha ido dejando lugar a casas de fin de semana con las que conviven, y a su vez en los últimos años han aparecido grandes urbanizaciones cerradas tipo Country que en la actualidad se siguen desarrollando. También han surgido barrios cerrados en los alrededores de Ingeniero Maschwitz, y más recientemente, estos desarrollos urbanísticos, destinados a población de clase media alta y alta, están ocupando amplios sectores del humedal (a imagen y semejanza de lo que viene ocurriendo en el partido de Tigre desde fines de los '90).

Es muy ilustrativo de este acelerado cambio observar las dos imágenes satelitales tomadas del Google Earth la primera del año 2004, donde se aprecia el área del humedal en estado natural así como la zona rural de Loma Verde, y compararla con la imagen del año 2011 en la que se ve el movimiento de tierras en el humedal donde se están construyendo los countrys, así como el nuevo barrio cerrado en Loma Verde que ocupa una antigua zona rural.

Año 2004



Año 2011



Para aproximarnos a un análisis de la segregación residencial socioeconómica, se seleccionaron algunas variables del censo 2001 y se realizó la georreferenciación

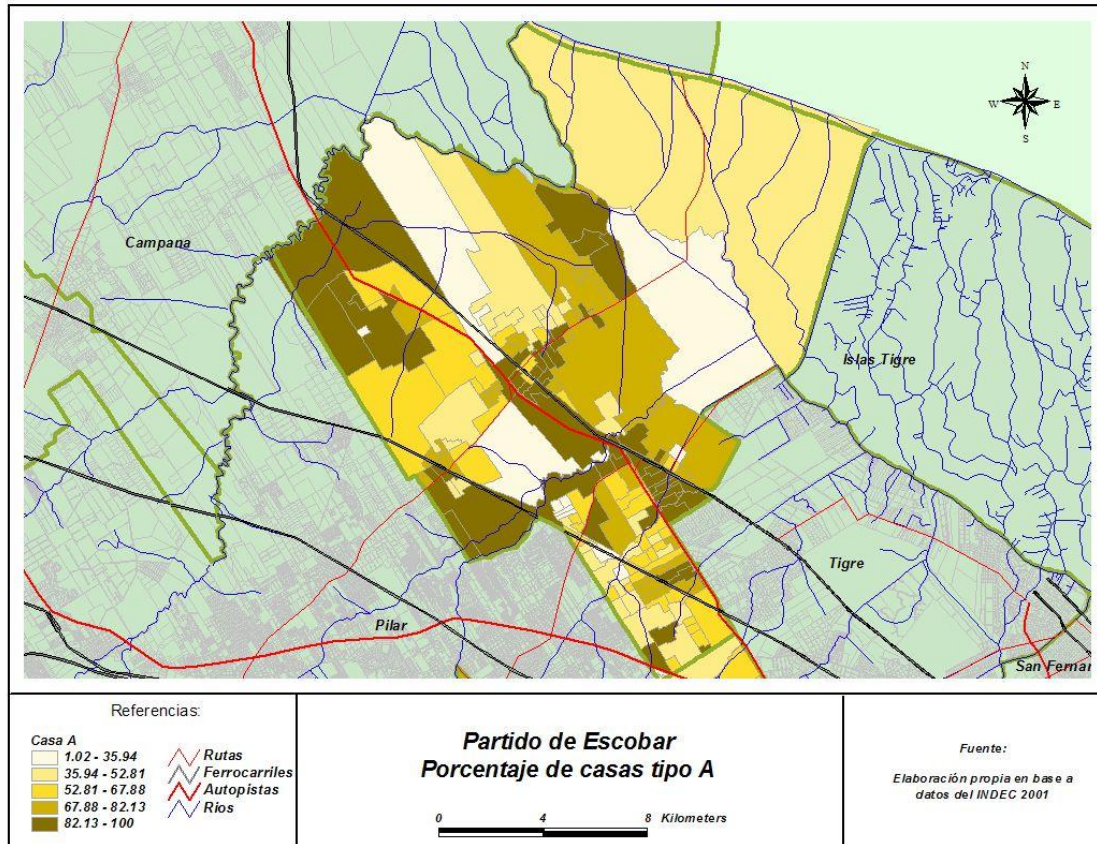
de las mismas a nivel de radio censal, que es la menor desagregación que provee el INDEC.

Análisis de las variables seleccionadas

Una primera variable indicativa de la calidad de vida de la población es la tipología de las viviendas. Según la discriminación que hace el censo 2001 se analiza la distribución de los extremos, es decir las viviendas tipo A (Casa tipo A: vivienda con salida directa al exterior (sus habitantes no pasan por pasillos o corredores de uso común) construida originalmente para que habiten personas. No tiene condiciones deficitarias. INDEC, 2001) en comparación con las viviendas tipo Casilla (Casilla: vivienda construida originalmente para que habiten personas con salida directa al exterior. Habitualmente está construida con materiales de baja calidad o de desecho. Es una vivienda característica de áreas urbanas. INDEC 2001).

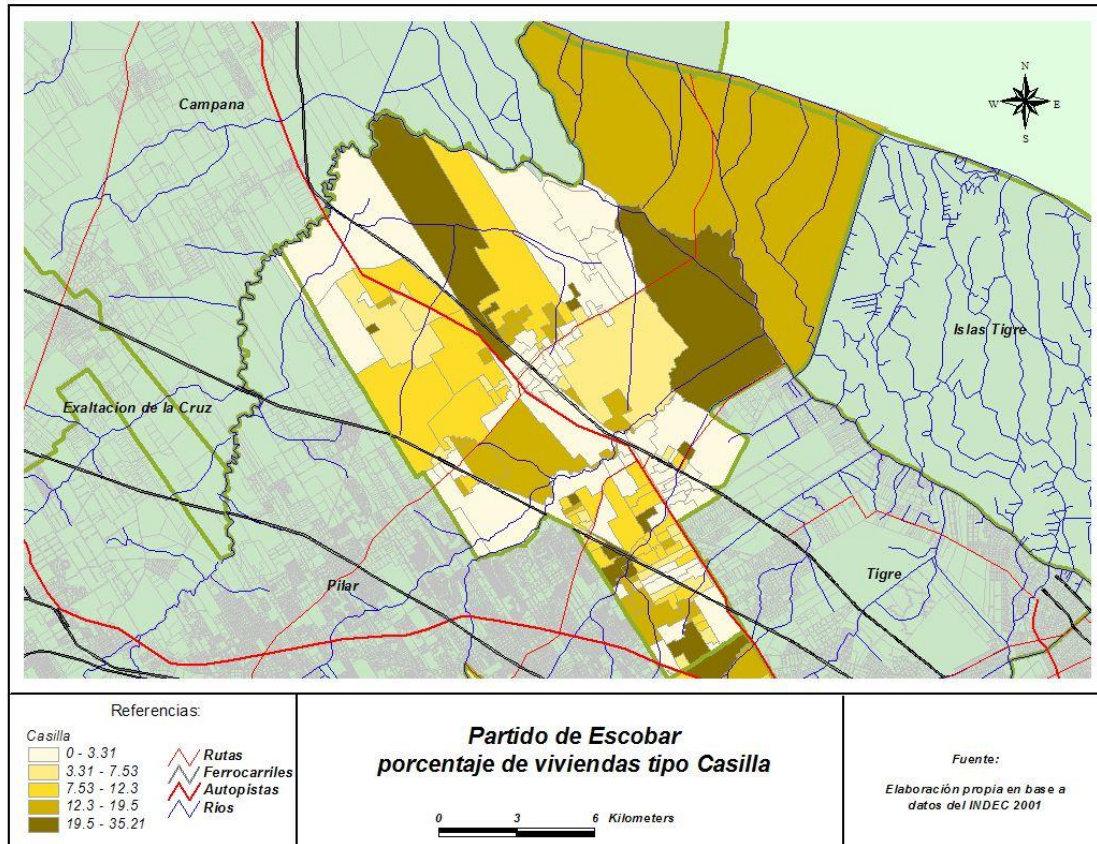
Observando las zonas urbanas, la concentración de viviendas tipo A se aprecia en la zona céntrica de Ingeniero Maschwitz y zonas aledañas que han sido quintas de fin de semana desde hace décadas, lo mismo se puede decir del sector de Loma Verde. En Garín, al sur hay un par de radios que contienen barrios cerrados de más reciente creación. En el centro histórico de Belén de Escobar, en las cercanías de la estación y finalmente en la casi totalidad del barrio El Cazador se aprecian los altos porcentajes de este tipo de vivienda. Excepto este último barrio, las otras zonas tienen en todos los casos vías de comunicación importantes muy cercanas. (Ver mapa 3)

Mapa 3



Por su lado, los porcentajes más altos de viviendas tipo casilla, que van del 19 al 35% del total de las viviendas, se ubican en zonas periféricas de los sectores urbanos de Maschwitz, Belén de Escobar y algunos puntos de Garín y Maquinista Savio. Estas últimas localidades son más heterogéneas y se combinan, sin demasiados rasgos de concentración, viviendas de distintos tipos. Los otros dos amplios sectores que se destacan corresponden a radios rurales y si bien da la impresión de que se trata de una amplia zona con altos porcentajes, la distribución de la población al interior de los mismos no es homogénea y no tiene una alta densidad. La población que habita en casillas dentro de esos radios, se concentra en pequeñas zonas conformando barrios precarios. (Ver mapa 4)

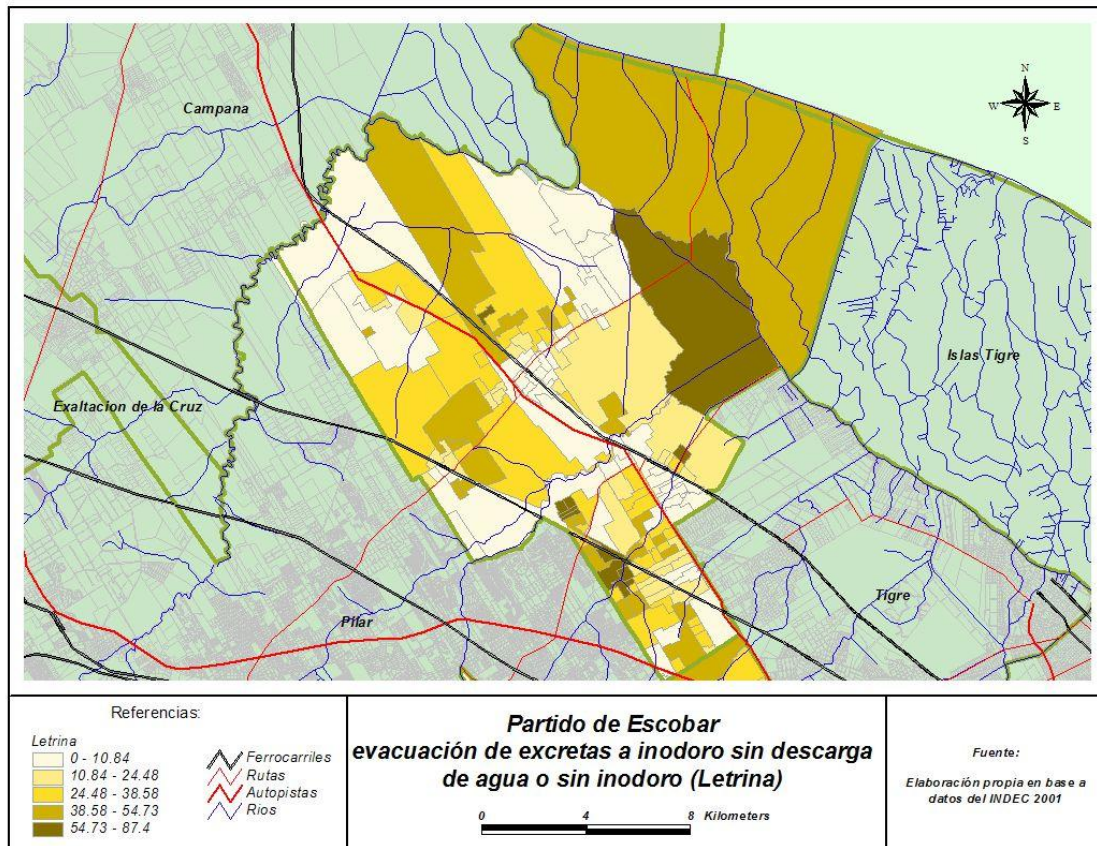
Mapa 4



Otra variable fuertemente asociada a barrios o asentamientos precarios es la existencia de letrinas. La definición de esta variable para el censo 2001 es, dentro de las categorías de servicio sanitario de los hogares: “Inodoro sin descarga de agua, sin inodoro o sin baño: disponibilidad de un artefacto instalado dentro del baño/letrina que se utiliza para la evacuación de excretas, sin un sistema de descarga de agua para su limpieza; o no disponibilidad de artefacto para la eliminación de excretas”. (INDEC 2001).

Se aprecian en el mapa dos sectores importantes periféricos a la estación de Maquinista Savio y que coinciden con zonas donde también el porcentaje de casilla era de los más altos. La misma coincidencia se aprecia en un radio periférico de Ingeniero Maschwitz hacia el este por la ruta que conduce a Dique Luján, que pertenece al partido de Tigre. Nuevamente se registran altos porcentajes de letrina en uno de los radios rurales donde la presencia de casillas era significativa. (Ver mapa 5).

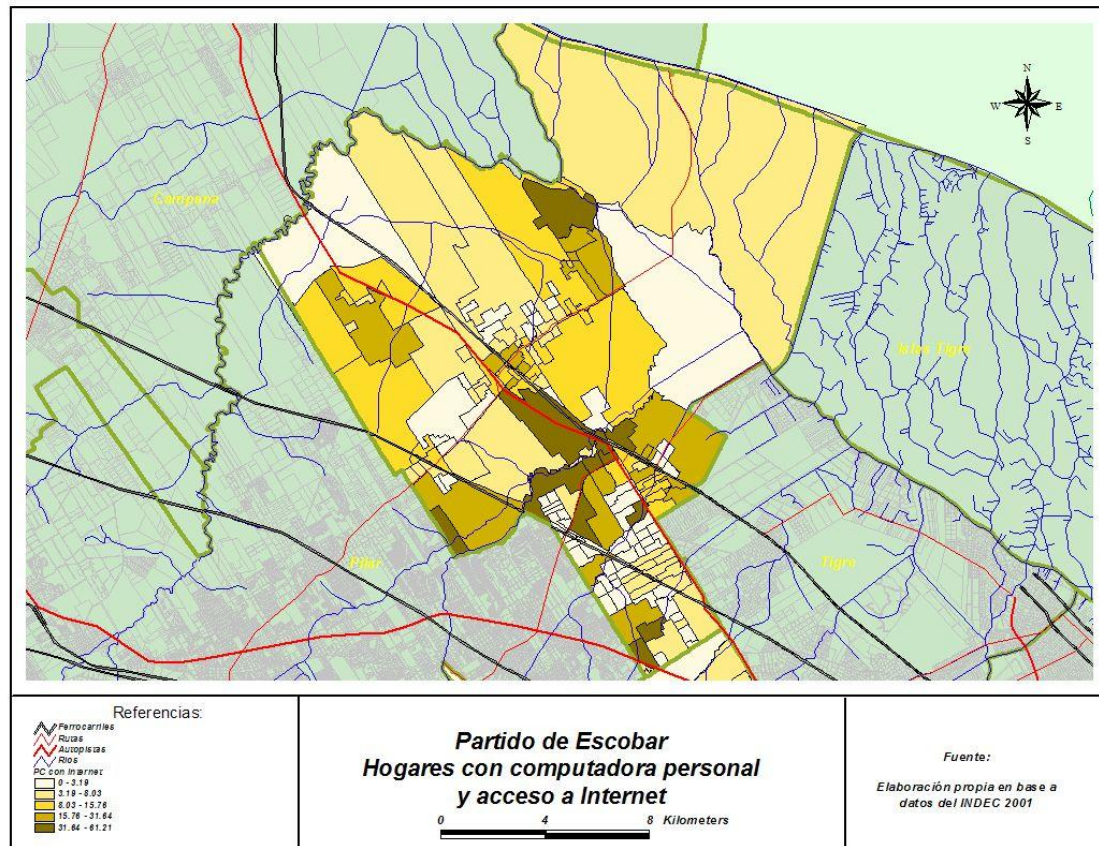
Mapa 5



Otra variable que para el año 2001 era indicativa de mayor poder adquisitivo y probablemente de mayor nivel educativo (ya para 2010 este avance se generalizó bastante), es la tenencia de computadora personal con acceso a Internet. Si se observa el Mapa 6, son aún menores los sectores con esta característica que los que contenían altos porcentajes de casas tipo A, y coinciden con radios que contienen o bien barrios cerrados o zonas de quintas y en particular el sector de poblamiento más reciente y estable del barrio El Cazador, es decir sectores de mayor nivel socioeconómico.

Como menciona Groisman (2008), las oportunidades de empleo pueden estar asociadas a las posibilidades de acceso a redes sociales por las que circula la información de oportunidades laborales, y en ese sentido la ausencia de acceso a Internet se convertiría en otro factor de exclusión para la población asentada en zonas más pobres.

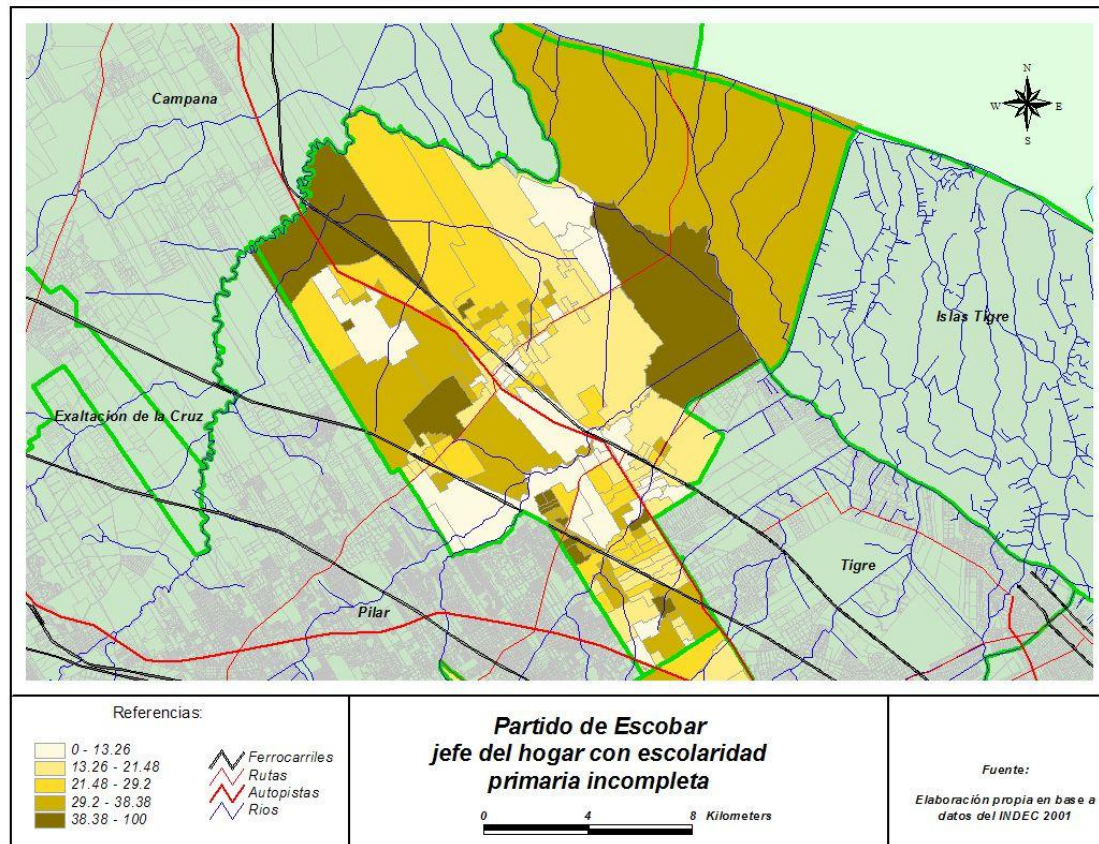
Mapa 6



El nivel educativo del jefe del hogar es una variable que influye fuertemente en los niveles de ingreso. Aquellos hogares cuyo jefe tiene la educación primaria incompleta, quedan definidos dentro de los estratos más bajos de la sociedad. Asimismo, una alta proporción de estos hogares en un área determinada estaría indicando un alto grado de aislamiento social. Groisman (2008) señala la posible asociación entre quienes viven en vecindarios segregados y las dificultades que tienen para acceder a mejores puestos de trabajo.

En el Mapa 7, se destacan prácticamente los mismos sectores donde la presencia de letrinas era porcentualmente mayor, lo que está indicando la coincidencia entre el bajo nivel educativo del jefe del hogar y las pobres condiciones de vida. Se resaltan así las zonas más segregadas del partido.

Mapa 7



Una aproximación con datos del censo 2010

Para hacer un análisis evolutivo aunque de modo agregado sería conveniente contar con datos del censo 2010 a nivel de radio censal pero aún no se encuentran disponibles. Sin embargo, y sólo como tendencia, se consideran los valores que muestran algunos rasgos del crecimiento que podrían ser consistentes con la consolidación de la segregación territorial socioeconómica en el partido de Escobar, particularmente el nivel educativo del jefe del hogar.

La diferencia porcentual de población total entre ambos censos es del 19.9%, que suma alrededor de 35.400 personas más, superando el 15% promedio de crecimiento para la región.

Si bien en toda la región se verifica un importante aumento de la proporción de población con estudios secundarios, Escobar se ubica entre los 7 partidos que más crecieron en esa variable. Asimismo se constata un crecimiento en la población con estudios superiores.

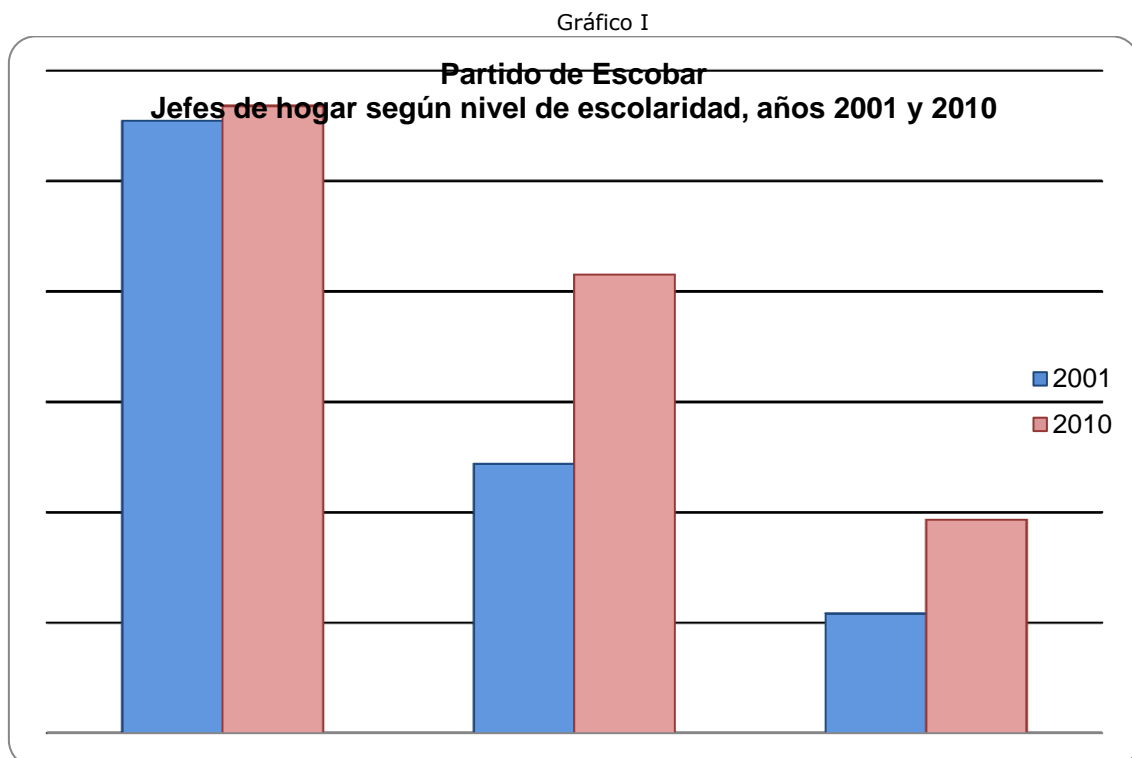
Para la determinación de los grupos de escolaridad que fueran comparables entre ambos censos, y debido a que la forma de relevarlos es diferente, se optó por

hacer los siguientes agrupamientos que se acercan a categorías comparables, sin embargo se debe hacer la salvedad de que es sólo una aproximación que no tiene precisión estadística.

Para los datos del censo 2001 se consideró la variable: “Años de escolaridad aprobados”, considerando en el grupo de Primaria a los que cuentan hasta siete años aprobados, Secundaria los que tienen entre ocho y doce años aprobados y finalmente Superior los restantes hasta diecisiete años.

En los datos del censo 2010 la variable que más se aproxima es la de “Nivel educativo que cursa o cursó” y se agruparon para Primaria las categorías: Inicial (Jardín, preescolar) y Primario. Para secundario se consideraron: Secundario y Polimodal. Para Superior se agruparon; Superior no universitario, Universitario y Post Universitario. No se incluyó en ninguno de los agrupamientos la categoría “Eduación especial”, para evitar mayores distorsiones, aunque su peso porcentual es muy bajo.

En el Gráfico I se presentan, en valores absolutos, los datos de los tres agrupamientos considerados comparando ambos censos.



Este crecimiento tanto en el nivel secundario como en el superior se puede interpretar por un lado, porque se haya verificado un mayor nivel de egreso de la escuela secundaria así como de las carreras universitarias o bien por otro, debido a

la llegada al partido de población con mayores titulaciones, lo que sería consistente con el sector poblacional que vive en barrios cerrados tipo country.

Ya en 2001 los datos censales analizados a nivel de radio muestran los contrastes en la distribución de la población considerando variables socioeconómicas. La concentración de población de altos recursos en barrios cerrados, y en el otro extremo, población con bajos niveles en localizaciones desfavorables resaltan los manchones de pobreza, evidenciando la segregación residencial socioeconómica.

Bibliografía

- Beccaria, L. y F. Groisman** (2009) Informalidad y pobreza en Argentina, en Beccaria, L. y Groisman, F. (eds) La Argentina desigual, Ed. UNGS-Prometeo.
- Cravino, María Cristina** (organizadora) (2008). Los mil barrios (in)formales. Universidad de General Sarmiento.
- Fernández Leonardo** (2011). Censo 2010. Somos 14.819.137 habitantes en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Instituto del Conurbano. Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Groisman, Fernando** (2008). Efectos distributivos durante la fase expansiva de Argentina (2002-2007). Revista de la CEPAL 96, Diciembre.
- Groisman, Fernando** (2009). Barrios empobrecidos, bolsones de pobreza y mercado de trabajo. En: Aportes para el desarrollo humano en Argentina 2. Segregación residencial en Argentina. PNUD.
- Harvey, D.** (2000). Espacios de Esperanza. Madrid: Akal ediciones.
- INDEC (2003). Aquí se cuenta. Revista informativa del censo 2001, N° 7, septiembre.
- Massey, Douglas.** (1979), Residential segregation of Spanish Americans in United States urbanized areas, Demography, N° 4, noviembre.
- Robirosa, Mario.** 1996. "Micro-espacios, municipios y otras jurisdicciones locales. Problemas y recomendaciones para su tratamiento". En INDEC, Aspectos teóricos y metodológicos relativos al diseño conceptual de la cédula censal. Serie D n°2, tomo 2. Publicaciones del INDEC, Buenos Aires.
- Rodríguez Vignoli Jorge.** (2001). "Segregación residencial socioeconómica: ¿qué es?, ¿cómo se mide?, ¿qué está pasando, ¿importa?" Serie Población y Desarrollo N° 16. CELADE-UNFPA, Santiago de Chile.

VULNERABILIDAD DE LA POBLACIÓN EN AMBIENTES RURALES SEMIÁRIDOS. EJEMPLO DE CASO: COMUNA RURAL LAMADRID (GRANEROS)

GUADALUPE SPINELLI DE LA ROSA¹

DANTE EMANUEL PRADO²

ANA GABRIELA AGUILAR³

Universidad Nacional de Tucumán (UNT)

Resumen

En la reducida superficie que cubre el territorio tucumano, se destaca una variedad de ambientes naturales con diferentes atributos y grados de vulnerabilidad (ambientes montañosos, cuencas y valles áridos, amplias llanuras húmedas, planicies semiáridas, etc.). El desconocimiento de las mismas trae aparejadas consecuencias sobre la vida de la sociedad, ya sea en las instalaciones como así también en las actividades humanas cuando se dan sucesos no previstos originados por la dinámica ambiental. Si bien todos los habitantes corren el mismo riesgo, la capacidad para enfrentar las consecuencias responde a la diferenciación económica y social generando diferentes grados de vulnerabilidad. Un rasgo de los ambientes de llanura lo contribuyen las frecuentes inundaciones durante el período estival, afectando principalmente a las poblaciones cercanas a los cursos fluviales del sur de la provincia. En este contexto, estudiamos la vulnerabilidad definida como la susceptibilidad de una sociedad de sufrir daños y encontrar dificultades en su posterior recuperación. Tomando como área de estudio la comuna rural Lamadrid, se analizó los efectos que producen las inundaciones, atendiendo los efectos sobre la población rural y las características físicas del área de estudio, como ser la salinidad de los suelos y la semiaridez. Así, se dará a conocer de qué manera las condiciones ambientales y naturales intensificarán o no el grado de vulnerabilidad de la población local. La metodología se centra en la consulta de bibliografía, en el análisis

1 guadaspinelli@hotmail.com

2 d.emanuelprado21@gmail.com

3 Estudiantes de las carreras de Profesorado y Licenciatura de geografía. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Tucumán. ag.aguilar5.9@gmail.com

de datos cuantitativos complementados con el manejo de cartas topográficas y la observación en el campo.

Introducción

La particularidad del territorio tucumano radica en la variedad de ambientes naturales que podemos encontrar en su reducida superficie.

Un rasgo destacado del ambiente natural de la provincia de Tucumán es su diversidad y contrastes fisiográficos. Su área central se caracteriza por la presencia de una amplia llanura que se prolonga hacia el Este llegando a cubrir cerca del 57% del territorio provincial. Desde el punto de vista geomorfológico esta amplia planicie no se presenta homogénea, por lo que el área central mantiene una alta densidad de población e intensidad en el uso del suelo productos de su fertilidad y presencia de cuencas hídricas superficiales. En cambio, la Llanura Oriental presenta condiciones de semiaridez signada con una fuerte estacionalidad por la concentración de las precipitaciones (600 mm en el período estival). En la actualidad el área es afectada por el desmonte, el cual responde la expansión de la frontera agrícola hacia el Este provincial y sus suelos contienen un alto grado de salinización.

De manera contrastante, hacia el oeste y noreste se destaca el ambiente de sierras y montañas donde emergen un conjunto montañoso de variada altitud. Todo el sector occidental está ocupado por un sistema montañoso cuyas alturas oscilan entre los 3000 y 5000 metros (Cumbres Calchaquíes, Sierra del Cajón y Sierras del Aconquija) y están surcados por una sucesión de valles intermontanos. Aquí, la ocupación humana es muy baja debido a las condiciones de aridez y se sustenta en la actividad ganadera extensiva complementada con prácticas agrícolas de subsistencia. Hacia el Nordeste, interrumpen la planicie oriental, otro conjunto de serranías, de menor altura de que las anteriores (2000 msnm); se trata de las Sierras Subandinas con una baja densidad poblacional y con actividades agropecuarias de subsistencia. Sólo en su área pedemontana se observa un uso del suelo intensivo centrado en la producción caña de azúcar y limón (cfr. Ricci y Andrés, 1980)

La disposición de las unidades fisiográficas condiciona en gran medida el comportamiento de las masas de aire que ingresan anualmente al territorio y por ende, influyen en el desarrollo de las cuencas hídricas superficiales. El principal colector hidrográfico está representado por la cuenca del río Salí que discurre por la llanura y recibe sus afluentes principalmente desde la margen derecha (Rabsium, 1960), asimismo hacia el sur y sudeste, un conjunto de sistemas hidrográficos recorren la llanura en dirección al embalse Termas de Río Hondo alimentando el sistema Salí-Dulce.

Hacia el sudeste de la Llanura oriental en el ámbito de la unidad administrativa reconocida como Comuna rural Lamadrid son frecuentes en el período estival situaciones de inundación que sumadas a las condiciones de semiaridez de la zona, más la falta de compromiso que se observó por parte del Estado para atenuar tal situación, convierten a Lamadrid en un lugar cuya población ha quedado en el olvido. El desconocimiento de las características geográficas y ambientales puede poner en riesgo a las poblaciones que se encuentran próximas a áreas naturales que impliquen alguna amenaza como estar a poca distancia de los lechos fluviales, situación que incide incrementando su vulnerabilidad. También las condiciones económicas y sociales van a comprometer la capacidad de dicha población para enfrentar estos sucesos.

En este contexto, estudiamos la vulnerabilidad como la susceptibilidad de una sociedad de sufrir daños y encontrar dificultades en su posterior recuperación. Se analizó también los daños que producen las inundaciones, atendiendo los efectos sobre la población rural y las características físicas del área de estudio, como ser la salinidad de los suelos y la semiaridez. La metodología se centra en la consulta de bibliografía, en el análisis de datos cuantitativos complementados con el manejo de cartas topográficas y la observación en el campo.

Consideraciones conceptuales

Desde la perspectiva sociedad-naturaleza, objeto de análisis de la ciencia geográfica, el espacio natural adquiere relevancia ya que en él la acción antrópica adquiere su fisonomía mediante un conjunto de actividades de índole cultural, económica y política que el ser humano pone en práctica buscando satisfacer sus intereses. De esta manera, la sociedad desarrolla cierto sentido de pertenencia sobre el mismo, de modo que se siente identificada con las características y componentes que reinan en él.

Todo lo que forma parte del territorio que ocupa el hombre, constituye su *ambiente*, los elementos bióticos, abióticos, los recursos en general y sobre todo las relaciones que se dan entre dichos elementos hacen del ambiente la morada del ser humano.

Siguiendo a Reboratti (2012), la idea de ambiente proviene de la Ecología, una ciencia desarrollada desde fines del siglo XIX como un desprendimiento de la Biología y que estudia las relaciones entre los seres vivos y su entorno. Sin embargo no se debe confundir ambiente con naturaleza, ya que su diferenciación depende de

la mirada del observador, pues según Simmons (...) “*la diferencia entre uno y otro es que el ambiente incluye los elementos que fueron alterados por el hombre, mientras que los que conforman la naturaleza no lo han sido; la naturaleza es lo que precede a la actividad humana*”... (Simmons 1977: XI).

En líneas generales, como afirma Reboratti (2012) el ambiente se refiere al conjunto de elementos y relaciones biológicas y no biológicas que caracterizan a una porción de la tierra o que rodean y permiten la existencia de un componente, por lo tanto, no hay ambiente en la tierra en donde no exista relación alguna entre dos o más elementos (por ejemplo el ambiente marino, el ambiente terrestre, ambientes cálidos, fríos, templados, etc.). En este sentido, el estudio realizado la mirada está puesta en los ambientes rurales semiáridos, cuyas características son el resultado de la interrelación de diversos factores, climáticos, sociales, económicos, históricos, etc. Y esto es así ya que podremos observar que hay una población que se asienta sobre estos lugares, determinando a la vez una forma de hábitat cuyas viviendas estarán construidas con los materiales que estén al alcance de acuerdo al tipo de actividad económica que practiquen.

Como se mencionó en líneas anteriores, todo ambiente presenta ciertos elementos que pueden ser tanto naturales como humanos y cuya interrelación termina por aumentar las condiciones de vulnerabilidad de una población.

Es necesario entonces remitirnos a los aportes conceptuales extraídos desde el campo de la Geografía de los Riesgos Naturales como base para entender por qué existen ambientes que son más vulnerables a sufrir daños que otros, nos remitiremos al término *vulnerabilidad*.

A grandes rasgos el concepto alude a un factor interno de riesgo de un sujeto o sistema expuesto a una amenaza que puede ser natural o no. Para entender mejor nos referiremos a lo indicado por Lavell quien sostiene que “*la vulnerabilidad se refiere a una serie de características diferenciadas de la sociedad o subconjuntos de la misma que le predisponen a sufrir daños frente al impacto de un evento físico externo y que dificultan su posterior recuperación*” y continúa “*es sinónimo de debilidad y fragilidad y la antítesis de capacidad y fortaleza, la vulnerabilidad es en fin la propensión de una sociedad de sufrir daño o de ser dañada y de encontrar dificultades en recuperación posteriormente*”. (Lavell, 1996).

Siguiendo a Natenzon (2005) la vulnerabilidad debe ser estudiada atendiendo, por un lado, la exposición de la población a ciertos agentes naturales externos y, por otro, a la estructura social antecedente de la misma previa a la ocurrencia del fenómeno, es decir que se debe considerar a la vez las condiciones sociales,

económicas, culturales de la sociedad a fin de conocer qué tan preparada se encuentra la misma antes de sufrir los daños causados por un fenómeno natural.

Dicha autora también señala que el estudio de la vulnerabilidad implica conocer aspectos tanto cualitativos como cuantitativos. Con respecto a los primeros se requiere analizar la percepción del riesgo por parte de la sociedad, o sea cuál es la visión que el hombre tiene de los fenómenos extremos de la naturaleza mientras que lo cuantitativo se refleja sobre todo en los indicadores demográficos y económicos. Por otra parte, Maskrey (1993) indica que ser vulnerable a un fenómeno natural es ser susceptible de sufrir daño y tener dificultades para recuperarse de ello. No siempre el ser humano es vulnerable, hay sociedades que se encuentran más protegidas que otras. Esto tiene que ver con la capacidad para enfrentar una amenaza natural como las inundaciones en este caso. Resultan varios los factores que inciden en el aumento de la vulnerabilidad de las sociedades.

- Cuando la población ha ido ocupando terrenos que no son buenos para vivienda, por el tipo de suelo, por su ubicación inconveniente con respecto a inundaciones, avalanchas, deslizamientos, etc.
- Cuando ha construido casas muy precarias, sin buenas bases ni cimientos, utilizando materiales inapropiados para la zona, con poca resistencia.
- Cuando las condiciones económicas no permiten satisfacer las necesidades de las personas.

La vulnerabilidad es un proceso dinámico. No sólo cambia la capacidad interna de las comunidades o individuos expuestos sino también los riesgos externos de cambio ya que la vulnerabilidad frente a los desastres naturales interactúa y se incrementa con la vulnerabilidad social.

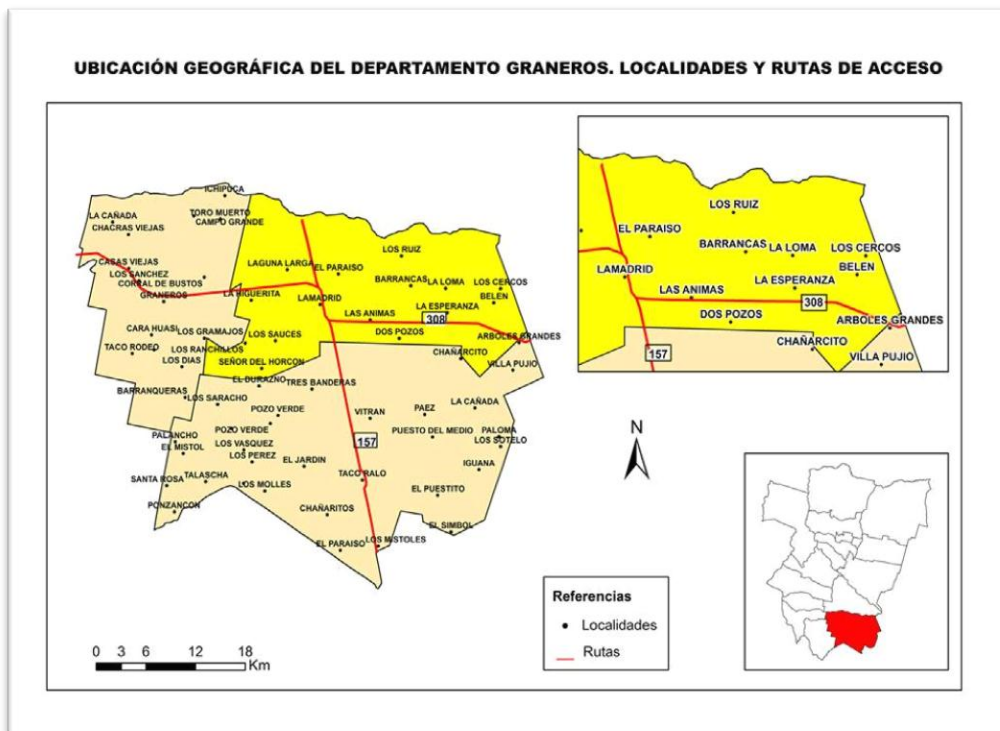
En este escenario conceptual este estudio se centraliza en las inundaciones, la que implica no solamente el análisis de las características físicas del lugar sino también se deben considerar los aspectos sociales, ya que en su conjunto determinan el grado de vulnerabilidad que puede tener una sociedad ante ciertas amenazas naturales.

La comuna rural Lamadrid: aspectos geográficos

La comuna de Lamadrid está ubicada en el sudeste de la provincia de Tucumán e integra el ámbito territorial del departamento Graneros (Figura 1). De acuerdo a los

datos del último censo de población y viviendas del año 2010 la población total es de 4580 personas de las cuales 2841 se concentran en la localidad homónima, sede de la Comuna Rural y el resto se corresponden con una población rural dispersa hacia el Este de aquella, identificándose por medio de un conjunto de parajes como ser: La Esperanza, La Loma, Barrancas, Las Ánimas, Arboles Grandes, Los Ruiz, Los Jerez, Las Parritas, etc.

Figura 1: Departamento Graneros: división política administrativa



Fuente: Elaboración propia con base cartográfica del Laboratorio de Cartografía Digital del IEG

En cuanto a las condiciones físicas del terreno, siguiendo la clasificación de Tineo (2005), el territorio comunal forma parte de la Provincia Hidrogeológica Tucumano- Santiagueña, donde las lluvias alcanzan los 2000 mm anuales en la zona de la alta cuenca de Concepción-Monteros y muestran un decrecimiento hacia el límite con la provincia de Santiago del Estero, llegando a los 600 mm anuales. Por lo tanto, el área en estudio se corresponde con el sector donde las condiciones de semiaridez se manifiestan claramente.

Considerando las condiciones agrológicas de la zona y siguiendo la clasificación de Zuccardi y Fadda (1985) el territorio comunal forma parte de la región de la llanura deprimida, que se extiende desde el sud del Departamento Capital hasta el sud del río Marapa (departamento Graneros). Cuenta con un clima semiárido

cálido, con temperaturas medias en enero de 27°C y 13°C en invierno, siendo la temperatura media anual de 20°C; las lluvias estivales alcanzan valores que oscilan entre 500 y 650 mm al año, manteniendo una larga estación seca entre abril a diciembre.

En este escenario, los suelos presentan una marcada variabilidad edáfica como consecuencia de la confluencia de distintos procesos geomorfológicos e hidrológicos. Su estructura se asocia a fases salinas y salino-sódicas con las fases no salinas de diferentes subgrupos de suelos. En superficie son ligeramente ácidos, de color pardo grisáceos oscuros, de estructura granular fina, el horizonte C de estos suelos es un material friable y parcialmente cementado por la presencia de carbonato de calcio y en profundidad se hacen alcalinos.

La población de Lamadrid es vulnerable a fenómenos tales como la aridez, salinidad del suelo y anegamiento. Este hecho reduce sensiblemente sus posibilidades de utilización agrícola en condiciones de secano mientras que las limitaciones a la actividad ganadera responden a un prolongado período de sequía invernal-primaveral. (Zuccardi y Fadda, 1985).

En esta zona se desarrollan diversas actividades entre las que se encuentra la cría de ganado caprino para la obtención de carne, leche y de su derivado inmediato, el queso. En el sector oriental de la comuna Lamadrid, las limitaciones ambientales tanto edáficas como climáticas sólo permiten el desarrollo de actividad ganadera y, escasamente una agricultura de secano estival como medios de subsistencia de la población local. (Figura 2)

También, aunque en menor medida, se practican actividades artesanales que se remiten principalmente al trabajo con cueros.

Es necesario mencionar que como consecuencia del avance de la soja en nuestro país se han generado problemas sociales y ecológicos tales como el desplazamiento de actividades tradicionales hacia áreas marginales (maíz, ganadería, trigo y hortalizas) y la consecuente migración de pequeños productores. (PROSAP, 2007).

Figura 2: Cría de ganado caprino en el paraje La Esperanza



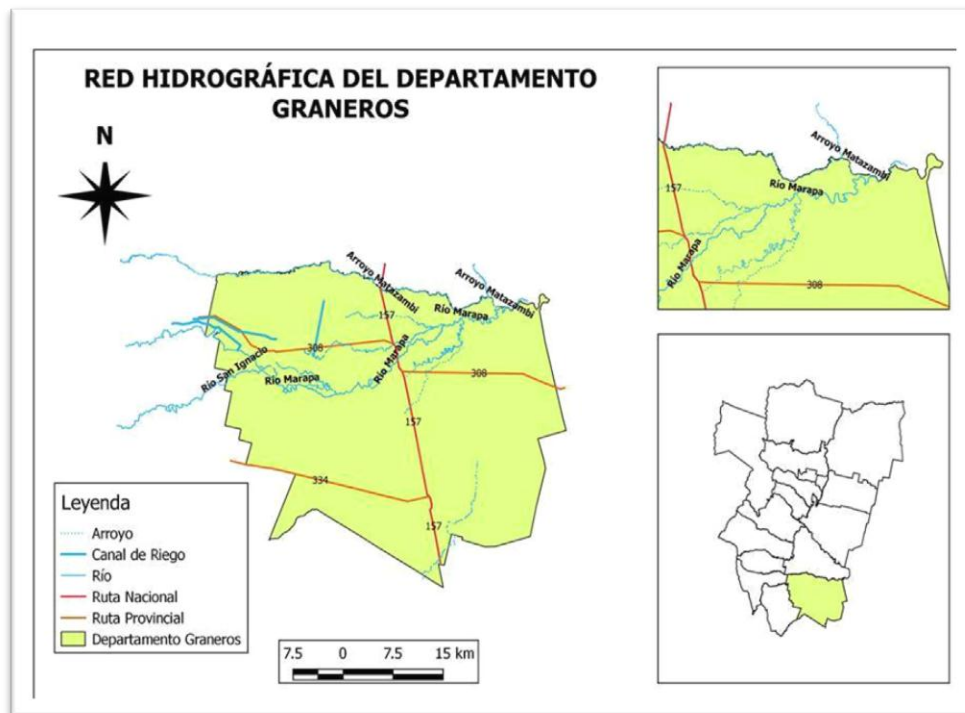
Fuente: Banco de Imágenes del Proyecto CIUNT 26H435

Problemas Ambientales de la región

Las características topográficas y geológicas sumadas a factores de origen atmosféricos, han hecho que los ríos posean una importante dinámica fluvial con migraciones, con cambios en su lugar de desembocadura, formación de meandros y paleo cauces, cambios en el nivel de bases, desbordes, anegamientos, erosión y sedimentación que se refleja en colmataciones del espejo de agua. Procesos todos que han modelado el paisaje, han dejado una importante micro topografía local y han producido una disminución del nivel freático, el cual se caracteriza por una importante composición salina siendo esto una de las principales causas de salinización de los suelos del área. (Puchulu, 2011)

Desde el punto de vista hidrográfico esta región se encuentra atravesada por una importante red, cuyos cursos de agua tienen dirección W–E. Se destacan el arroyo Matazambi y el río Marapa de régimen permanente en el norte y, los arroyos Yana Mayo y Chileno de regímenes temporarios que conforman afluentes intermitentes del río Marapa. Los ríos presentan un diseño fluvial caracterizado por meandros cuya sinuosidad aumenta a medida que desciende la pendiente y se van acercando a su nivel de base que corresponde al embalse Río Hondo. (Figura 3).

Figura 3: Red hidrográfica de Graneros.



Fuente: Infraestructura de datos espaciales. Provincia de Tucumán

Como anteriormente se mencionó, un rasgo a destacar es la existencia de elevados contenidos en concentración salina cuyo valor es superior a los 350 mg/l y, en ciertas áreas se obtiene valores de hasta 20.000 mg/l (Zuccardi y Fadda, 1985) (Figura 3). En este sentido, la salinización se puede deber tanto al proceso de evapotranspiración y posterior precipitación de las sales presentes en las agua de los sectores anegados como al ascenso por capilaridad de sales a partir de los niveles freáticos cercanos a la superficie (Tineo, 2005).

Figura 4: Suelo salitroso, camino del paraje Barrancas.



Fuente: Banco de Imágenes del Proyecto CIUNT 26H435

Los ríos presentan un diseño fluvial caracterizado por meandros cuya sinuosidad aumenta a medida que desciende la pendiente y se van acercando a su nivel de base que corresponde al embalse Río Hondo. En el área inmediata al perillago del embalse, sometida a inundación y anegamiento estacional, y con ciertas zonas anegadas permanentemente, se ha configurado un ecosistema particular de humedales. Toda esta situación se evidencia en la sección norte del área en estudio, ya que hacia el sur hay ausencia de red hidrográfica y el único río que mantiene influencia es el Marapa, principalmente durante la etapa estival cuando queda parte del norte de la comuna anegada producto de su desborde (Figura 5).

Figura 5: Anegamiento producido por el río Marapa en Lamadrid



Fuente: Banco de Imágenes del Proyecto CIUNT 26H435.

Otro rasgo a considerar y que está presente en prácticamente toda la llanura oriental tucumana, es la presencia de arsénico en el agua. “*Las advertencias por la presencia de arsénico en esa zona vienen de arrastre*”. En noviembre de 2007, un grupo de estudiantes de Bioquímica de la UNT realizó un estudio en las localidades de Leales y Graneros. Los vecinos permitieron que les extrajeran una muestra de sangre y aportaron bidones del agua para consumo diario. En aquel momento, los estudiantes señalaron que los pobladores ingerían un nivel de arsénico superior al permitido. En Las Ánimas, el pozo comunitario que está cerca de la escuela es el preferido de los pobladores de la zona para hacer acopio del agua para consumo diario. A un costado del caño principal se forma una laguna en la que aplacan la sed los caballos y las cabras. Es decir que los animales beben agua con arsénico (Diario La Gaceta, 2011). Por lo tanto, a la escasa disponibilidad de agua se le suma los riesgos que emergen de su calidad para el consumo humano como el de la carga ganadera de las familias campesinas.

Tampoco se puede dejar de tener en cuenta el avance de la frontera agropecuaria hacia el Este de la provincia, situación que viene avanzando incesantemente desde la década del 90 la cual provoca el desmonte, es decir, la pérdida de la cubierta natural de los suelos (en este caso del autóctono bosque chaqueño) dejándolos expuestos ante cualquier evento de considerable pluviosidad (Figura 6)

Figura 6: Avance del desmonte en el paraje Barrancas.



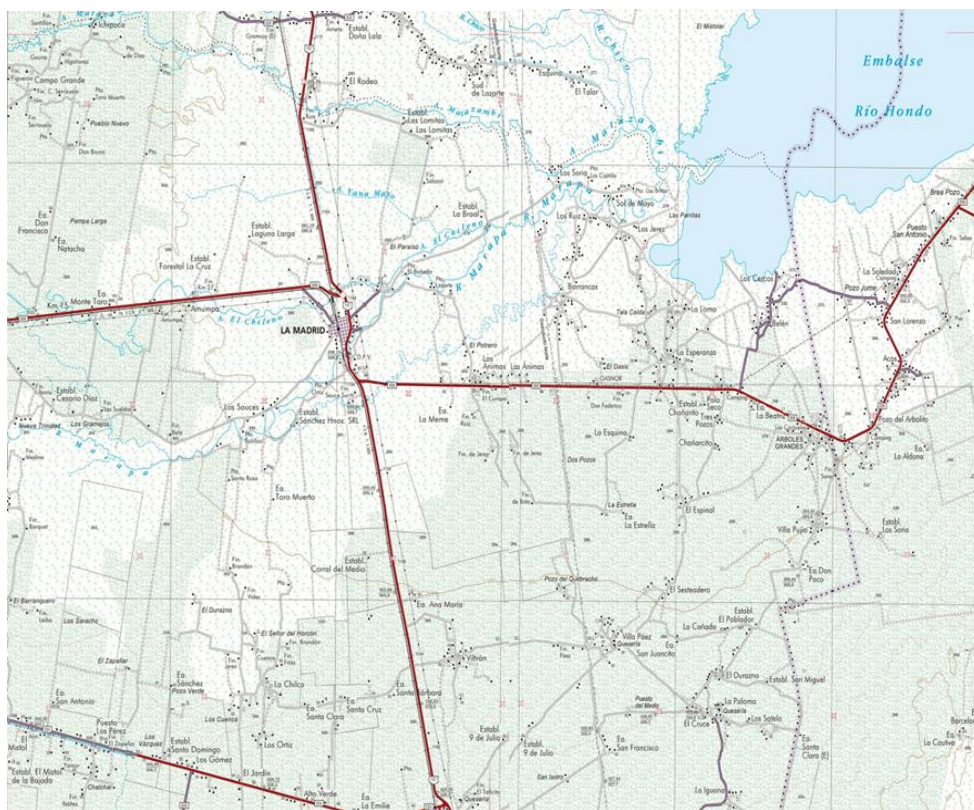
Fuente: Banco de Imágenes del Proyecto CIUNT 26H435.

Análisis del terreno: características topográficas

Mediante el análisis de cartas topográficas de la zona pudimos observar que las curvas de nivel decrecen en su altitud a medida que se acercan a la periferia del Embalse Río Hondo hasta llegar a la curva de nivel de valor mínimo provincial de 275 mts (Figura 7). Por su parte, y como ya se indicó que el área de estudio pertenece a la denominada Llanura Deprimida, las curvas reflejan un descenso de la pendiente que coincide con la distribución de los parajes en donde se localiza la población rural.

Cabe destacar que para llevar a cabo tal análisis se tuvo en cuenta la distancia existente entre las curvas de nivel de 300 y 275 metros. El primer sector corresponde a las medidas realizadas desde el punto ubicado a los 27°40' lat. S / 65° 16' 27'' long. W hasta el paraje La Loma, en línea recta la distancia sobre la carta topográfica equivale a 23 Km. El resultado obtenido fue una pendiente de 0°0'0.07''. El segundo sector corresponde al segmento que va desde el punto cuyas coordenadas son 27°43' 56'' lat. S / 65° long. W hasta La Loma, en este caso el resultado de la pendiente medida en grados resultó ser 0°0'0,14''.

Figura 7: Carta topográfica de la comuna Lamadrid



Fuente: Atlas Tucumán 100K. E: 1/10000

Por tanto, se determinó en los cálculos de la pendiente extraídos con datos de las cartas arrojaron en todas las mediciones cifras inferiores al 1% entre las curvas de nivel próximas al área de estudio. Esta escasa pendiente también se ve reflejada en la forma meandrosa del río Marapa. Es así que en caso de situaciones de alta pluviosidad y ante la presencia de una nula pendiente del terreno, el drenaje de las aguas conformará diversas áreas favoreciendo así las condiciones para un fácil y rápido anegamiento.

Las inundaciones en Lamadrid: factor de riesgo ambiental

Históricamente la provincia de Tucumán ha sido víctima del impacto de las inundaciones debido a la concentración de las precipitaciones durante el período estival y a la falta de políticas de prevención. A medida que pasan los años esta situación sigue haciéndose presente y las estadísticas muestran que el Sur provincial es uno de los sectores más perjudicados.

Las condiciones naturales que caracterizan al sector de la Llanura Oriental como ser baja pendiente del terreno, suelos poco permeables, escasa cobertura vegetal y marcada estacionalidad de las precipitaciones durante el verano, actúan como factores que en conjunto suman las condiciones suficientes que dan origen a las recurrentes inundaciones en esta zona.

La comuna Lamadrid no se encuentra exenta de sufrir el impacto de estos desastres que se potencian por la acción antrópica, generando pérdidas materiales y a veces humanas, alterando el funcionamiento normal de la sociedad. Dan cuenta de esta situación dos históricas inundaciones que afectaron a la población en toda la comuna y agravándose en la localidad Lamadrid.

El 13 de febrero de 1992 los ríos Marapa y Medina desbordaron debido a las intensas lluvias que alcanzaron un metro y medio y llegaron a la plaza central. Como consecuencia las localidades de Lamadrid, Los Agudo y Medinas quedaron sumergidas bajo el agua afectando a 10.000 vecinos de los cuales 2.500 debieron ser evacuados. Además, el siniestro afectó a otras localidades dejándolas incomunicadas tales como Graneros, Sol de Mayo, Los Ruiz, Los Jerez, y Las Parritas. (Diario La Gaceta 1997).

Transcurrieron ochos años y el evento se volvió a repetir por el desborde del Marapa. Esta vez, los niveles pluviométricos superaron los 240 mm obligando a

evacuar 3.000 personas de un total de 17.000 damnificados que perdieron todo lo poco que tenían. Muchos debieron acudir a la estación del ferrocarril para no ser alcanzados por las aguas y utilizar los vagones como refugio para pasar la noche. (Figura 8).

En esta oportunidad los vecinos recuerdan que los daños fueron peores que aquellos causados por la crecida de 1992 ya que el desmonte favoreció las condiciones para que el agua circule con mayor velocidad. Un relato registrado en el trabajo de campo de una vecina del paraje La Loma recuerda:

...“La que venía era una agua colorada, nosotros opinamos que todo lo que ha pasado ha sido por el desmonte, porque ha habido muchísimo desmonte” (Graciela E 2014)

Son numerosas las causas que se pueden atribuir a las inundaciones, no solamente se debe considerar la mecánica física generadora del evento- en este caso las inundaciones- sino también como indica Natenzon (2005), *“Una inundación suele tener más causas políticas que naturales. Porque la forma en que una sociedad advierte, enfrenta y resuelve una catástrofe no es natural, sino que tiene que ver con cómo resuelve todos sus problemas- y uno de ellos es el ambiental- incluso en la normalidad”*.

En las últimas décadas, las inundaciones producidas en Lamadrid han afectado de manera directa a sus pobladores, y también impactaron sobre sus recursos produciendo en las cabras una enfermedad llamada “pisota”, una especie de hongo que sale entre medio de las pezuñas como resultado del constante contacto con el agua, según contaba Diego este año, un vecino del paraje La Loma.

En cuanto a la actuación del Estado, la asistencia recibida no es más que un poco de mercadería donada por la Comuna y en ocasiones por la provincia, existe una falta de compromiso por parte del mismo en situaciones de desastre como las que padeció Lamadrid. Refiriéndose a la ayuda recibida Graciela nos cuenta:

...“El Estado debería hacerlo me parece porque es realmente quien debería hacerlo pero no lo hace. No me refiero a la comuna porque la comuna vamos a decir le viene unos pesos nada mas, quien realmente lo debería hacer es la provincia porque realmente eso yo si lo veo...” (Graciela E 2014).

Además, las entrevistas y el estudio de la red hidrográfica del presente trabajo comprobaron la falta de obras para mitigar las consecuencias de las precipitaciones del período estival y así también la ausencia de canales de desagüe en la zona

Figura 8: Evacuados refugiados en la vieja estación ferroviaria Lamadrid



Fuente: Diario La Gaceta. Autor Carlos Ortiz

Es evidente entonces que las causas de una inundación superan lo natural porque si bien no se debe dejar de lado el origen físico de las mismas como ser las precipitaciones tampoco se pueden evadir las cuestiones políticas y sociales que acentúan los daños en una sociedad como la ausencia del Estado antes mencionada y la percepción del riesgo de los habitantes de Lamadrid.

La percepción del riesgo en la población:

Como expresa Natenzon (2005), la vulnerabilidad tiene dimensiones particulares que permiten caracterizarla, dichas dimensiones abarcan aspectos cualitativos como ser la percepción del riesgo. En este caso los habitantes de los parajes son conscientes de que corren un riesgo pero lo tienen asimilado y hasta “naturalizado”. Las palabras de Graciela, dan fe de esta situación:

“yo vivo acá, a mí no me gustaría irme a vivir en otro lugar, hoy en día esto es mío”,
“yo me imagino que si a vos o donde vos estás viviendo, se va y se te inunda tu casa vos no vas a querer dejar tu casa” (Graciela E 2014)

Teniendo en cuenta la observación directa en campo y los relatos de las entrevistas a los pobladores de la zona se pudo destacar varios puntos que intensifican el nivel de vulnerabilidad:

- El avance de la frontera agropecuaria hacia el Este: como una de las consecuencias de las políticas neoliberales, en las últimas décadas en la provincia de Tucumán se sufren las consecuencias del avance de la deforestación hacia el Este para instalar el cultivo de la soja, lo que provoca la degradación y erosión de los suelos potenciado por el desmonte del bosque chaqueño nativo y así, con la pendiente que va en el mismo sentido del avance de la frontera y con la pérdida de la cubierta vegetal, el escenario se vuelve propicio para las inundaciones.
- La configuración y las estructuras precarias de las viviendas: ya que es dicha configuración la que determinará, en gran medida, las consecuencias catastróficas del fenómeno. Estas características van a influir directamente en el grado de impacto del mismo. No se observó que las viviendas de los parajes estudiados tengan algún tipo de defensas o de previsiones para mitigar el efecto de las lluvias.
- Distancia de las viviendas con el río que desborda: a través del análisis en el campo se pudo observar que no existe una distancia prudente entre las casas de los pobladores de los parajes y las márgenes del río Marapa. Es decir, que los mismos están expuestos a un riesgo constante en el período estival.
- Las características de los suelos: al ser terrenos poco permeables intensifican en gran medida la posibilidad de inundaciones. Además, al ser compuestos de material muy fino, se forman lodazales fácilmente, situación que condiciona aún más a la hora de una posterior recuperación.
- La escasa pendiente del terreno: la pendiente casi nula en los suelos contribuye a que el agua no siga un curso y se estanque en el terreno produciendo los anegamientos.
- La fuerte dispersión de la población: las grandes distancias entre las casas y entre los parajes contribuyen a que se profundice el grado de aislamiento que sufren los pobladores luego de una inundación.
- La falta de políticas destinadas a mejorar la infraestructura en áreas rurales de la provincia: esto queda en evidencia ante la inexistencia de canales de desagüe cercanos a la zona.

Si bien cada uno de los hechos señalados actúa como un intensificador directo de la vulnerabilidad de la población, en el caso de Lamadrid todos estos hechos

actúan en conjunto y, sumados a la pobreza, convierten a este sector en una comuna con un elevado nivel de vulnerabilidad.

Consideraciones finales

Con el presente trabajo se ha demostrado entonces que en el área de estudio convergen claramente los 3 factores de los que hablaba Maskrey, los cuales inciden de manera directa en el aumento de la vulnerabilidad de las sociedades: el primero con respecto a la ocupación de territorios expuestos o mal ubicados en casos de fenómenos naturales que signifiquen un riesgo, en este caso la ubicación muy próxima a un río que desborda. En segundo lugar, la construcción precaria de viviendas, lo que se manifestó en el trabajo de campo cuando se constató que las casas se encuentran sin defensas ante las amenazas de inundación. Y por último, con condiciones económicas que no satisfacen las necesidades básicas de la población como la marcada pobreza de esta área rural.

Además, el hecho de que el patrón de distribución de la población hable de una fuerte dispersión, muestra a las claras que más complicada se torna una posterior recuperación, la búsqueda de ayuda se entorpece al estar las viviendas dispersas a veces varios kilómetros unas de otras. Por su parte, el mal estado de los caminos y la falta de mantenimiento de los mismos obstaculizan cualquier intento de salir en busca de ayuda así como también agudiza la situación la falta de asistencia del Estado, sobre todo en la prevención de las inundaciones, ya que si bien luego de una inundación la ayuda oficial se hace presente aunque de modo parcial y beneficiando a los sectores con mayor concentración de población como el centro comunal, los vecinos han puesto de manifiesto y el trabajo de campo pudo constatar la falta de inversiones en obras de infraestructura que mejoren las condiciones de la zona.

Por lo tanto se puede afirmar que existe un nivel de riesgo alto en la zona y que los pobladores conocen el riesgo pero no obstante ello prefieren seguir viviendo allí, están muy arraigados en un territorio que consideran propio. Por su parte, la ayuda del Estado llega pero no a los parajes sino más bien a la comuna. Es evidente que las condiciones ambientales y sociales intensifican en gran punto el nivel de vulnerabilidad de la población de los parajes y condicionan de manera directa las posibilidades de desarrollo de la población de estas áreas, pues limitan las actividades productivas en tanto afectan los cultivos como también el ganado.

Ante esto se vuelve necesaria una participación de las autoridades sobre todo con políticas de prevención y también luego de producido el evento natural para cooperar con la mitigación de los daños.

Bibliografía

- Correa, A.** (1925) "Geografía general de la provincia de Tucumán" UNT. Bs As.
Diario La Gaceta (1995) "La contaminación ocasiona estragos. Aflicción en el sur".
28/08/1995 Tucumán
Diario La Gaceta (1997) "Otro desborde para recordar" 2/1/1997. Tucumán
Diario La Gaceta "La Gaceta del Sur" 21/10/1994 Tucumán
- Espinosa, M.** (2007) "Desastres socionaturales: evacuados en la provincia de Tucumán"
Revista del Departamento de Geografía. Año IX N° 9/10 pp 60-74.
- Gómez, J.** (2007) "Vulnerabilidad y catástrofe: pobreza e inundación en la zona Oeste de la ciudad de Santa Fe en 2003". En Revista Departamento de Geografía año IX N° 9/10 pp 9-34. FFyL UNT. Tucumán
Instituto Geográfico Nacional, CONAE, Instituto de Estudios Geográficos, Universidad Nacional de Tucumán. (2014) "Atlas Tucumán 100K". Tucumán.
- Jaime, L. y Jerez, S.** (1998) "Los desastres naturales. Primera parte". La Revista n° 2. Facultad de Filosofía y Letras. UNT. Tucumán
- Minetti, J y Figueroa, F.** (Sin año) "Aspectos físicos que intervienen en las inundaciones de la provincia de Tucumán" Laboratorio Climatológico Sudamericano.
- Minetti, J. L.** (1973). "El régimen pluviométrico de la provincia de Tucumán. 1° Parte. Cartas Isoyetas del período 1916-1971" EE.OO. Tucumán
- Puchulu, M.** (2011) "Variaciones de la profundidad y composición de la capa freática salina en la Llanura Deprimida de la provincia de Tucumán". Segunda Reunión de la Red Argentina de Salinidad. Serie Conferencias. Facultad de Agronomía y Zootecnia. UNT
- Rabsium, S.** (1960) "Introducción a la hidrología de Tucumán". Facultad de Cs Exactas y Tecnológicas UNT. San Miguel de Tucumán.
- Ramón B. Zuccardi y Guillermo S. Fadda** (1985) "Bosquejo agrológico de la provincia de Tucumán" Miscelanea N°86 ISSN 0325
- Raúl Paz** (2008) "Mitos y Realidades sobre la agricultura familiar en Argentina: reflexiones para su discusión"
- Reboratti, C.** (1996) "Sociedad, ambiente y desarrollo regional en la alta cuenca del Río Bermejo". Ed. Instituto de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras. UBA

- Reboratti, C.** (1999) "Ambiente y Sociedad. Conceptos y relaciones". Ed. Ariel. Bs As.
- Reboratti, C.** (2003) "La Quebrada. Geografía, historia y ecología de la Quebrada de Humauaca" Ed. La Colmena. Bs As.
- Reboratti, C.** (2012) "Ambiente y Sociedad. Conflictos y relaciones". Ed. Prohistoria. Bs As.
- Ricci, T. y Selva, E.** (1980) "Geografía de Tucumán" Facultad de Filosofía y Letras. UNT
- Rohmeder, G.** (1949) "Bosquejo fisiográfico de Tucumán" Serie monográfica N° 6 Instituto de Estudios Geográficos. UNT

Consultas en la web:

- Página 12 "Otros dos muertos por las inundaciones, seguirá lloviendo. Cuando el agua no da respiro". Publicado el viernes 11 de Marzo de 2000 <http://www.pagina12.com.ar/2000/00-03/00-03-11/pag15.htm> (Consultado 06 de Agosto de 2014)
- "Imágenes y fotos de La Madrid Estado o Provincia de Tucumán"
<http://www.verfotosde.org/argentina/imagenes-de-La-Madrid-5539.html> (Consultado 28/07/14)
- Diario La Gaceta, nota: "La Madrid, un pueblo tucumano que sobrevivió a dos inundaciones" publicado el martes 23 de Abril de 2013 <http://www.lagaceta.com.ar/video/9965/madrid-pueblo-tucumano-sobrevivio-dos-inundaciones.html> (Consultado 28/07/14)
- Diario Clarín.com "Inundación en el sur de Tucumán" publicado el jueves 09 de Marzo de 2000 <http://edant.clarin.com/diario/2000/03/09/e-04701d.htm> (Consultado 28/07/14)
- Franklin J. Adler (2000) "Protección Contra las Inundaciones en Tucumán Necesidad de Planeamiento Previo"
<http://www.herrera.unt.edu.ar/revistacet/anteriores/nro18/pdf/n18invo1.pdf> (Consultado 28/07/14)
- Diario La Nación "La Madrid, un pueblo bajo las aguas" publicado el domingo 12 de Marzo de 2000. <http://www.lanacion.com.ar/8719-la-madrid-un-pueblo-bajo-las-aguas> (Consultado 28/07/14)
- Diario La Gaceta "Recuerdan las noches que pasaron en los techos y el miedo a la brutalidad del agua revive" publicado el miércoles 24 de Abril de 2013.
<http://www.lagaceta.com.ar/nota/542091/sociedad/recuerdan-noches-pasaron-techos-miedo-brutalidad-agua-revive> (Consultado 28/07/14)
- Diario La Gaceta Sección Sociedad. "Lo único que nos queda es salvar lo que hay en la casa" publicado el miércoles 24 de Abril de 2013.

<http://www.lagaceta.com.ar/nota/542090/sociedad/lo-unico-queda-salvar-lo-hay-casa>

(Consultado 28/07/14)

Diario La Gaceta Sección Sociedad “Tres pueblos se mueren entre la creciente y el salitre”
publicado el miércoles 19 de Marzo de 2014

<http://www.lagaceta.com.ar/nota/583397/sociedad/tres-pueblos-se-mueren-entre-crecientes-salitre.html> (Consultado 28/07/14)

José Javier Gómez (2001) “Vulnerabilidad y Medio Ambiente”

<http://socinfo.eclac.org/publicaciones/xml/3/8283/jjgomez.pdf> (Consultado: 28 de Julio de 2014)

Páginas web:

<http://www.pagina12.com.ar/2000/00-03/00-03-11/pag15.htm> Consultado 06/08/14

<http://www.verfotosde.org/argentina/imagenes-de-La-Madrid-5539.html>

<http://www.lagaceta.com.ar/video/9965/madrid-pueblo-tucumano-sobrevivio-dos-inundaciones.html>

<https://www.youtube.com/watch?v=wrMWJosKZXY>

https://www.youtube.com/watch?v=lhdIgGB39io&feature=youtu_be_gdata

<http://edant.clarin.com/diario/2000/03/09/e-04701d.htm>

<http://www.herrera.unt.edu.ar/revistacet/anteriores/nro18/pdf/n18invo1.pdf>

<http://www.lanacion.com.ar/8719-la-madrid-un-pueblo-bajo-las-aguas>

<http://www.lagaceta.com.ar/nota/542091/sociedad/recuerdan-noches-pasaron-techos-miedo-brutalidad-agua-revive>

<http://www.lagaceta.com.ar/nota/542090/sociedad/lo-unico-queda-salvar-lo-hay-casa>

<http://www.lagaceta.com.ar/nota/583397/sociedad/tres-pueblos-se-mueren-entre-crecientes-salitre.html>

<http://socinfo.eclac.org/publicaciones/xml/3/8283/jjgomez.pdf>

TRANSFORMACIONES SOCIODEMOGRÁFICAS EN PARTIDOS DEL NORTE DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ENTRE 2001 Y 2010

NATALIA KINDERNECHT¹

JUAN VARELA

HERNÁN ORLANDO

Universidad Nacional de Luján (UNLu)

Resumen

Las dinámicas de los espacios rurales y urbanos han experimentado importantes transformaciones en las últimas décadas. Estos cambios se manifiestan en las estructuras y dinámicas de la población. Este trabajo se propone hacer un análisis comparativo entre dos zonas localizadas en el norte de la provincia de Buenos Aires, a partir de la utilización de fuentes secundarias. Por un lado, se analizará el espacio rururbano localizado al noroeste del Área Metropolitana de Buenos Aires, con eje en la Ruta Nacional (RN) 7, en el que se conjugan dos fuerzas en equilibrio inestable: las tendencias de urbanización expandida que presionan desde el Gran Buenos Aires y los procesos de agriculturización que impactan desde la zona núcleo de la agricultura. Por otro lado, estudiaremos el caso de partidos del centro-norte de la provincia de Buenos Aires, con eje en la RN 5, en los que actualmente se observan procesos de desertificación y dinámicas migratorias en sentido campo-ciudad.

A su vez se analizarán las diferencias y similitudes existentes en las tendencias demográficas y de localización de cada zona, a fin de constatar el impacto de las dinámicas territoriales en el área de estudio. Finalmente, y en base a la complejidad del proceso de expansión urbana que dificulta la identificación de la interfase rural-urbana, avanzaremos en el análisis de la zona 1 en el marco de las regionalizaciones existentes para este fenómeno.

El presente trabajo se inscribe como línea de investigación del proyecto “Dinámicas y conflictos entre el campo y la ciudad en partidos del norte de la provincia de Buenos Aires”.²

1 nati.kinder@gmail.com

2 Proyecto de Investigación radicado en el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Luján (Resolución CD-CS 212/14), dirigido por la Lic. MSc. Fernanda González Maraschio.

Introducción

Las transformaciones que se suceden en los espacios rurales de la región pampeana en algunos casos, significan desarticulación territorial y económica. Estos cambios se evidencian, entre otros aspectos, en las estructuras y dinámicas de la población. El aumento de la población, su distribución y a su vez la distribución etaria son fenómenos de interés para entender la complejidad de las transformaciones de los espacios rurales.

Las transformaciones espaciales que ocurren en el espacio rururbano localizado al noroeste del Área Metropolitana de Buenos Aires, con eje en la Ruta Nacional (RN) 7, son producto de dos factores simultáneos: por un lado, la creciente urbanización como producto de la expansión del Gran Buenos Aires y, por otro, los procesos de agriculturización que impactan desde la zona núcleo de la agricultura.

Sin embargo, al analizar el caso de los partidos del centro-norte de la provincia de Buenos Aires, con eje en la RN 5, se observa que las zonas núcleo (cabeceras de los partidos) funcionan como atractoras de población, por lo que se observan dinámicas migratorias en sentido campo-ciudad.

La complejidad del proceso de expansión urbana dificulta la identificación de la interfase rural-urbana, e interpela los actuales criterios de regionalizaciones, pues cada uno de ellos responde a determinados fines (censales, productivos, etc). Entonces, se propone avanzar en la zona 1 discriminando las particularidades de los partidos que la integran.

El estudio integral de estos fenómenos será abordado metodológicamente desde un análisis de tipo descriptivo, utilizando fuentes secundarias como los Censos de Población. Estas fuentes presentan, condicionantes, por un lado, en las unidades de análisis relevadas, y por otro, la ausencia de la variable de migraciones en la cédula censal que se encontraba en los censos previos al 2010 “¿dónde residía hace 5 años atrás?” imposibilita estudiar las migraciones internas.

ZONA 1 y ZONA 2

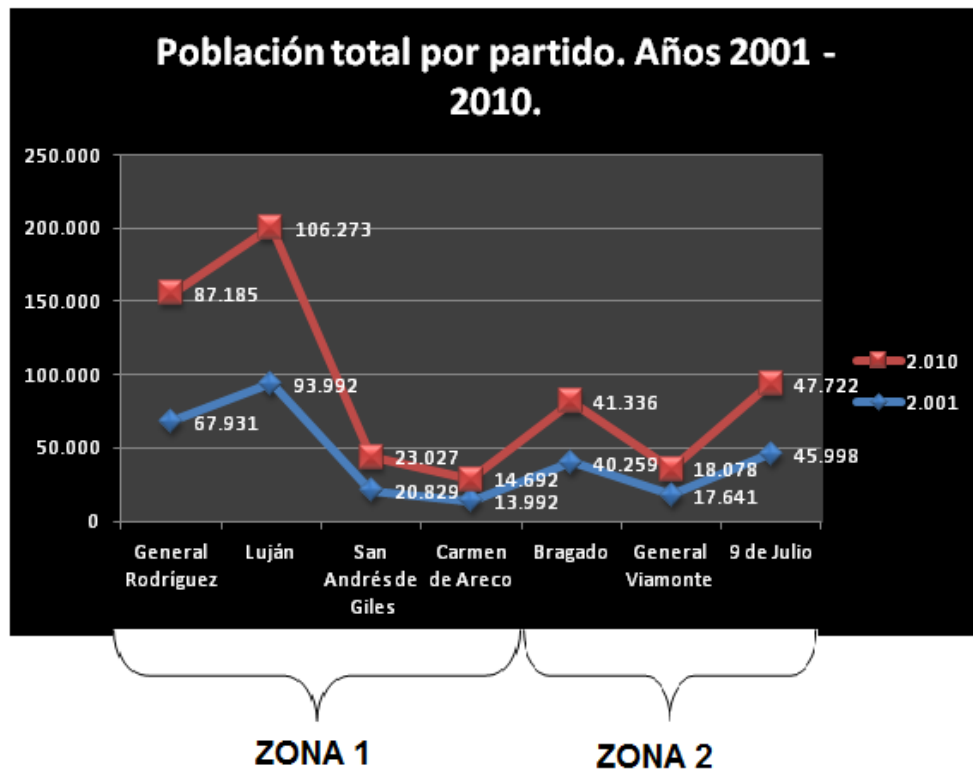
Metodológicamente se han definido dos zonas de estudio. La zona 1, con eje en la Ruta Nacional 7, se compone de los partidos de Gral. Rodríguez, Luján, San Andrés de Giles y Carmen de Areco. Mientras que la zona 2, con eje en la Ruta Nacional 5, se conforma por los partidos de Bragado, 9 de Julio y Gral. Viamonte.

Cada uno de estos Partidos de la zona 1 poseen una dinámica particular, aunque se pueden distinguir aspectos similares entre Rodríguez y Luján, por un lado, presentando paisajes semi-urbanizados; y entre San Andrés de Giles y Carmen de Areco, por el otro, presentando paisajes predominantemente rurales. Estos partidos conforman la transición rural-urbana, desde el GBA hasta la zona núcleo de la agricultura, tomando como eje la RN7 con sentido SE-NO.

Los Partidos de la zona 2 son más homogéneos en los más diversos aspectos, presentando paisajes predominantemente rurales.

Los partidos de ambas zonas han experimentado un crecimiento poblacional entre el 2001 y 2010. Aunque en la zona 1 este crecimiento fue mayor que en la zona 2. Se observa que los partidos con mayor crecimiento dentro de la zona 1 han sido Luján y Gral. Rodríguez, los cuales son los únicos partidos que ya desde el 2001 superaban los 50.000 habitantes. (Véase gráfico 1).

Gráfico 1. Población total por partido. Años 2001 - 2010



Elaboración propia. Fuente: INDEC "Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010". Total país y provincias. Resultados Definitivos.

ZONA	PARTIDO	POBLACIÓN (2010)	SUP. (KM2)	DENSIDAD	CANTIDAD DE EAP (2002)	SUP. OCUPADA POR EAP (%)

ZONA 1	CARMEN DE ARECO	14.692	1080	13,6	211	82
	GRAL RODRÍGUEZ	87.185	360	242,2	66	58
	LUJAN	106.273	800	132,8	90	34
	SAN ANDRES DE GILES	23.027	1.135	20,3	250	79
ZONA 2	BRAGADO	41.336	2.230	18,1	619	89
	GRAL. VIAMONTE	18.074	2.150	8,4	460	76
	9 DE JULIO	47.733	4.230	11,3	1.069	88

Cuadro 1. Caracterización agroproductiva

Publicado en "ruralidades de frontera. Dinámicas y conflictos entre el campo y la ciudad en partidos del Norte de la provincia de Buenos Aires". *III Jornadas Nacionales de Investigación y Docencia en Geografía Argentina «Geografía, el desafío de construir territorios de inclusión»- Universidad Nacional del Centro, Tandil, del 07 al 09 de mayo de 2014.*

ZONA 1: GRAL. RODRÍGUEZ, LUJÁN, SAN ANDRÉS DE GILES Y CARMEN DE ARECO

La estructura por edad y sexo, materializada en las pirámides de población de las ciudades de la Zona1 para el año 2010, refleja el resultado de un proceso iniciado en 1960 globalmente y hacia fines del siglo XX en nuestro país.

En una etapa inicial esta tendencia se registra más claramente en la pirámide de Luján para el 2010 donde el gráfico demuestra una clara inclinación desde la otrora pirámide progresiva a una acampanada, regresiva, ya, en los primeros años de vida (0 a 9) evidenciando una disminución de la tasa de natalidad, lo cual demuestra cierto correlatos con las realidades y proyecciones demográficas de todo el país como también de la región pampeana en general y en menor escala con el proceso de envejecimiento que se da más acentuadamente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Cabe destacar que esta tendencia también es global). La pirámide, de Luján, también representa una situación análoga al total del país y al de la CABA, en una mayor cantidad de nacimientos varones sobre las mujeres y si bien desde 1960 hasta principios de 1990 presentó un crecimiento poblacional constante de 15 por mil anual, se observa en los últimos años un descenso del crecimiento que resultó más temprano en comparación al resto de la región, "lo cual refleja un estadio más adelantado en el proceso de transición demográfica, es decir, de la

disminución de los niveles de la fecundidad y la mortalidad de su población”(Cacopardo,2005). También es evidente una mayor presencia en la cúspide de la pirámide de las mujeres por sobre los varones, que conjuntamente con los valores del peso relativo de la población económicamente activa marca una feminización de la población, al igual que la que expresa el total del país y la CABA.

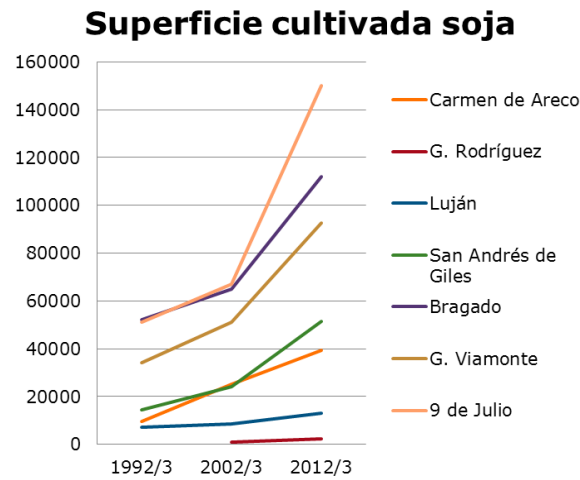
Dentro de la zona 1 se pueden agrupar los partidos de Gral. Rodríguez y Luján por un lado, Carmen de Areco y San Andrés de Giles por otro. Siendo que se evidencian comportamientos diferenciados entre ellos, uno a partir de la regionalización propuesta por Barsky y el otro en base a la composición de su población.

Según la regionalización agroproductiva de Barsky (1997) Luján pertenece a la zona Ganadero-Agrícola del Centro-Norte Bonaerense (complejo productivo de carne, leche, soja y maíz). Mientras que Gral. Rodríguez a la zona Ganadera del Noreste Bonaerense (complejo productivo de carne y leche). En ambos partidos predomina la ganadería (Luján produce un 65% del VBP y Gral. Rodríguez el 90%). (*Véase Mapa 1*).

En base a la regionalización del Ministerio de Economía de la PBA, ambos partidos se encuentran en el cluster Industrial Mixto (*Véase Mapa 2*).

En el aspecto agro-productivo, el perfil de Luján hacia fines de la década de 1980 poseía cierta heterogeneidad. En las décadas de 1990 y del 2000 a partir de la profundización del modelo neoliberal en Argentina, se produjeron cambios profundos que afectaron las dinámicas y patrones de uso del suelo. Se registra una disminución muy importante de la superficie de las EAP. Si bien siguen predominando las EAP del primer segmento (menos de 200 hectáreas), también es importante el número de EAP del segundo segmento (entre 200 y 1000 hectáreas). Se han experimentado cambios en el régimen de tenencia de la tierra, en donde la disminución de la tenencia por propiedad ha disminuido notablemente, al mismo tiempo que los arrendamientos han aumentado en un 40%. La cantidad de EAP ganaderas y tamberas ha disminuido notablemente, así como ha aumentado la superficie implantada. Se puede afirmar que el Partido de Luján ha experimentado un proceso de “agriculturización” que a su vez conlleva “desganaderización”, “destambización”. Cabe destacar que la superficie implantada en 2002 es menor a la registrada en 1988 y esto puede atribuirse a la reducción de la superficie ocupada por las EAP y a la reducción global de establecimientos productivos.

Gráfico 2. Superficie cultivada de soja



Publicado en "ruralidades de frontera. Dinámicas y conflictos entre el campo y la ciudad en partidos del Norte de la provincia de Buenos Aires". III Jornadas Nacionales de Investigación y Docencia en Geografía Argentina «Geografía, el desafío de construir territorios de inclusión»- Universidad Nacional del Centro, Tandil, del 07 al 09 de mayo de 2014.

De forma similar ocurre en el partido de Gral. Rodríguez donde se evidencia que el uso de la tierra con fines agrarios va en retroceso, indicando un profundo proceso de "destambización" y "desganaderización". Sin embargo se presenta un aumento significativo de EAP agrícolas y un consecuente aumento en la cantidad de hectáreas sembradas. Así también se presenta un fenómeno con respecto al régimen de tenencia de la tierra, se registra una disminución de la propiedad y un aumento muy importante en materia de arrendamientos y contratos accidentales. Esta última modalidad podemos asociarla al fenómeno de "agriculturización" que está ocurriendo en la Región Pampeana debido al cultivo de soja transgénica.

En Argentina, según la revista informativa del Censo 2001, (Aquí se cuenta n° 6) entre 1895 y 2001 el porcentaje de personas adultas mayores pasó de 2,5% a 9,9% de la población total. En los partidos analizados para el 2010 se observa un rango desde un 7% en Gral Rodríguez hasta un 12% del peso relativo de adultos mayores en el partido de Camen de Areco. Las razones para este envejecimiento de la población están dadas en la caída de la fecundidad, el descenso de la mortalidad y el efecto de las migraciones internacionales teniendo dos consecuencias importantes: primero, rejuvenecieron a la población desde 1885, segundo, desde 1914 la envejeció, con el cese de la afluencia inmigratoria, claro está, con la caída sostenida de la fecundidad. En palabras de Zulma Rechini de Lattes *"El descenso de*

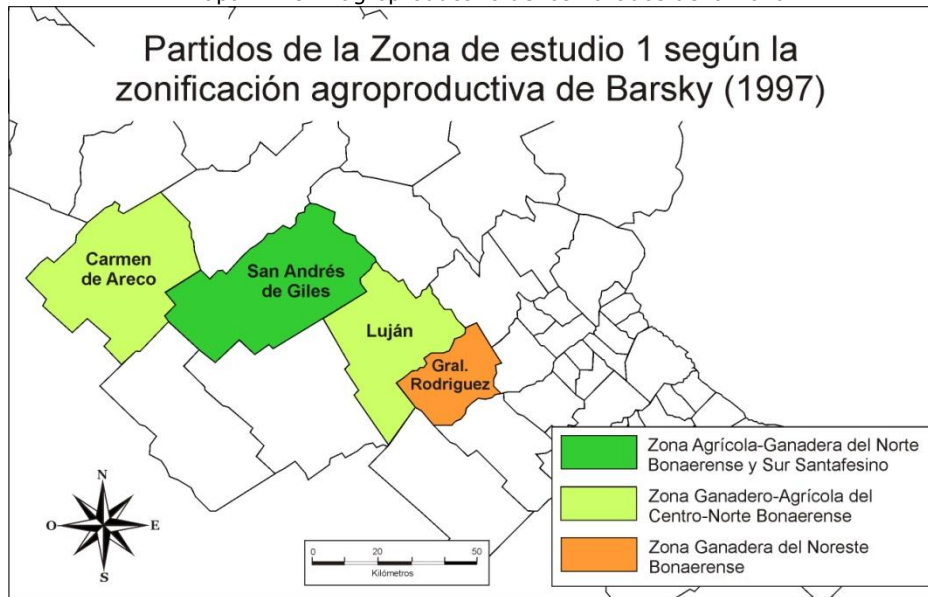
la natalidad siempre tiende a envejecer la pirámide de población, mientras que la reducción de la mortalidad infantil tiende a rejuvenecerla, aunque cuando los avances puestos en la reducción de la mortalidad en todos los grupos etarios la tendencia va a ser hacia el envejecimiento de la población”. (1999;4).

Para concluir se puede decir que tanto la pirámide de población, como el índice de masculinidad y la estimación del peso relativo de cada uno de los grupos por edad (2010) expresan una resultante histórico-espacial, análogos en toda la región pampeana, vinculados a los procesos sociales, políticos, económicos, culturales globales y locales que se asemejan a la representación nacional con niveles superiores y a los de la CABA con niveles inferiores (Pantelides y Moreno 2009). Por ejemplo si miramos las pirámides de población, la de Luján presenta una situación intermedia por sus valores, entre la del total del país y la de la CABA. Esta última refleja más que ninguna la disminución de la tasa de natalidad y a su vez, demuestra, un engrosamiento mayor en las edades de la población económicamente activa; símbolo, esto último, de la inmigración interna en mayor grado, como así también la inmigración externa.

Esta tendencia descrita en las pirámides elaboradas se circunscribe a las transformaciones demográficas comunes de la Transición Demográfica caracterizada por la reducción del peso de la población infantil y por un aumento del peso relativo de la población adulta y las personas de edad. Esta situación marca un descenso de las relaciones de dependencia posibilitando el contexto adecuado para constituir un período conocido como “Bono Demográfico”, también llamado, “ventana” u “oportunidad demográfica” favorable para el incremento de las tasas de crecimiento económico que se canalicen para el bienestar social, principalmente en lo referido a salud, educación y empleo generando las condiciones a futuro para la población mayor cuando las posibilidades del bono se hayan agotado.

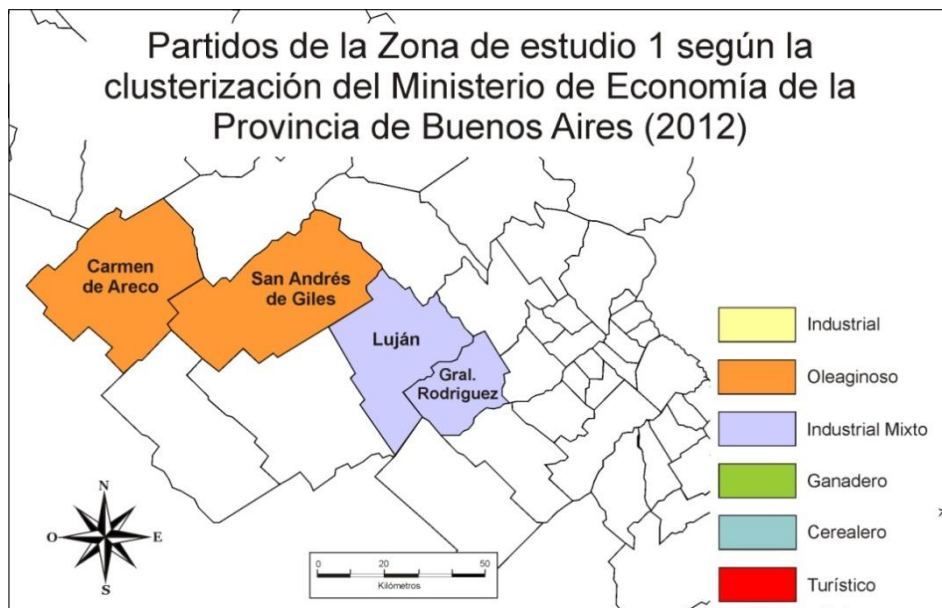
Es notorio, aunque la pirámide de Gral. Rodríguez, todavía, se presenta como expansiva (torre Eiffel), que todos los partidos analizados se encuentran en proceso de envejecimiento de la población, entendido esto desde, entre otras causas, por el cambio del rol de la mujer en la sociedad; sociedad, urbana y postindustrial. Situación que genera y generará “nuevos desafíos a las políticas públicas; en especial, a las relacionadas con la provisión de los servicios de salud” (Pantelides y Moreno 2009).

Mapa 1. Perfil agroproductivo de los Partidos de la Zona 1.



Elaboración propia en base a Barsky (1997)

Mapa 2. Clusterización de los Partidos de la Zona 1.



Elaboración propia en base a Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires (2012)

Dentro de la zona 1 los partidos de San Andrés de Giles y Carmen de Areco representan similitudes. Según la regionalización agro-productiva de Barsky (1997) ambas integran la zona Agrícola-Ganadera del Centro-Norte Bonaerense para el primero y el Norte Bonaerense y Sur Santafesino para el segundo. Es decir un complejo productivo de soja, carne, trigo y maíz.

Según la regionalización del Ministerio de Economía de la PBA, ambos partidos se encuentran en el cluster Oleaginoso. Además ambos son los partidos más extensos de la zona 1, siendo que San Andrés de Giles posee 1135 km² y es el que mayor cantidad de EAP posee, ocupando un 70% de la superficie. Mientras que Carmen de Areco posee 1080 km² y con una gran cantidad de EAP (211) que ocupan el 82% de su superficie.

En ambos predominan las EAP del primer segmento (menos de 200 hectáreas) seguidas por las EAP del segundo segmento (entre 200 y 1000 hectáreas). Siendo en el caso de Carme de Areco considerable la cantidad de EAP del tercer segmento, con un 11%.

Si bien en San Andrés de Giles ha aumentado intercensalmente la tenencia de la tierra en forma de propiedad, se ha registrado un aumento muy importante la forma de contratos accidentales y en menor medida el arrendamiento. La superficie cultivada ha manifestado un crecimiento importante, mientras que las EAP tamberas y ganaderas han ido desapareciendo. Las EAP ganaderas han disminuido en cantidad, pero el número de cabezas ha aumentado, lo que supone un proceso de concentración de la producción que hace que el fenómeno de "desganaderización" no se manifieste como en los partidos de Luján y Gral. Rodríguez. En cambio, el fenómeno de "destambización" se presenta de una manera muy marcada. La "agriculturización" ha crecido considerablemente debido al avance del cultivo de la soja transgénica.

Mientras que en Carmen de Areco el régimen de tenencia de la tierra evidencia un aumento en la tenencia por propiedad, al mismo tiempo que aumentan los arrendamientos y los contratos accidentales. En coincidencia con el aumento de los contratos accidentales se visualiza un aumento de la superficie implantada. Las EAP ganaderas han aumentado pero ha disminuido la cantidad de cabezas existentes, suponiendo una desconcentración de la producción en pequeñas EAP. Las EAP tamberas han disminuido en un 41% intercensalmente.

Es importante establecer que estos procesos han sido acompañados por un aumento poblacional, siendo de la zona 1 los partidos de General Rodríguez y Luján los que más han evidenciado tal transformación.

Resulta interesante mencionar la complejidad de las dinámicas de estos dos Partidos.

General Rodriguez se encuentra dentro de la AGBA³, así como también dentro del Conurbano Bonaerense y de la RMBA, pues la extensión de la mancha urbana ha penetrado en el territorio en una dirección Este-Oeste. Posee una forma de cuña organizada territorialmente en función de los medios de transporte como el ferrocarril y la autopista. La inclusión de General Rodríguez al Conurbano Bonaerense mediante la Ley Provincial N° 13.473 nos lleva a pensar al Partido

3 Criterio de regionalización del INDEC 2003.

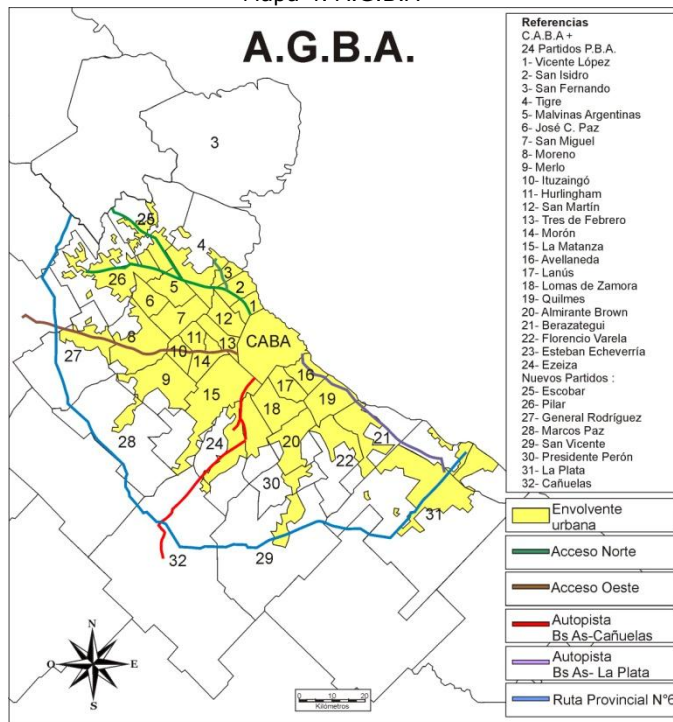
como parte del GBA. El aumento de la población nos lleva a inferir que se ha avanzado en la ocupación del espacio para la construcción de viviendas.

Mapa 3. Gran Buenos Aires



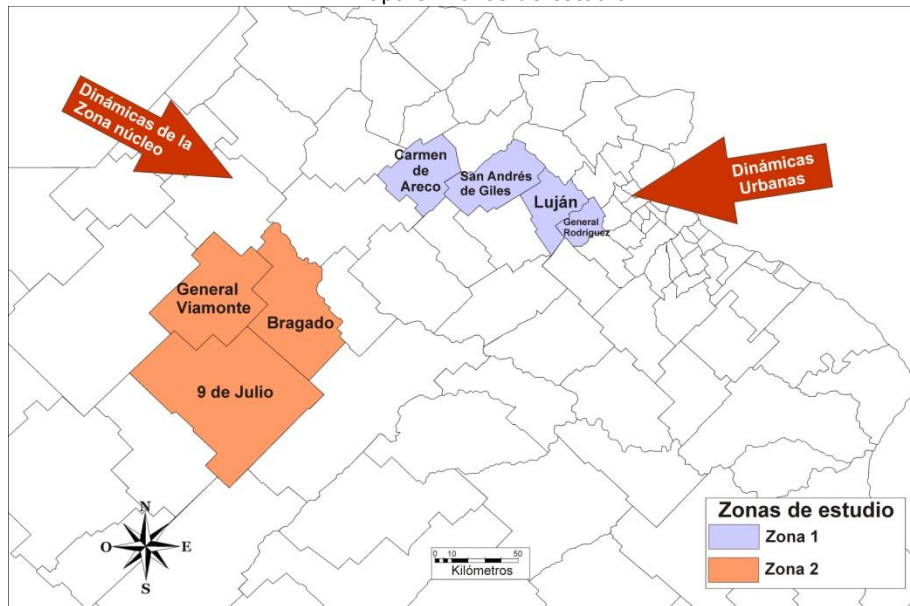
Elaboración propia.

Mapa 4. A.G.B.A.



Elaboración propia.

Mapa 5. Zonas de estudio.



Elaboración propia.

La continuidad del entramado de viviendas desde el Partido de Moreno supone un Partido con algunas características propias de los partidos del GBA, el flujo de personas es intenso y numerosas líneas de colectivos las conectan a diversos puntos del GBA, a la CABA y a los diversos barrios periféricos del Partido. Otro medio importante, a pesar de su baja frecuencia, es el Ferrocarril Sarmiento, que conecta al Partido con el oeste del GBA y CABA. La Autopista del Oeste ha fomentado el crecimiento de barrios cerrados y countries. El uso del suelo se entrecruza en múltiples variantes, en donde se dan situaciones de uso industrial, servicios, residencial y agrícola-ganadero en numerosos sectores.

En cuanto a Luján, podemos decir que forma parte de la RMBA y a pesar de no encontrarse dentro de la envolvente urbana del GBA, la interacción con la misma es muy intensa por la influencia de la Autopista del Oeste.

Esta vía de comunicación permitió que hacia fines de la década de 1990 se construyeran los primeros barrios cerrados y countries sobre tierras de uso agrícola-ganadero. En el partido de Luján el uso del suelo es muy heterogéneo, y conviven, con diversos niveles de conflictividad, el uso residencial, el uso industrial, el uso agrícola, el uso ganadero, el uso por parte de criaderos de aves y cerdos, y el uso turístico, ya sea del tipo rural o religioso

En relación al comportamiento nacional, se expresa que Gral. Rodríguez es el que más ha crecido siendo en el 2001 una población total de 67.931 y para el 2010 presenta 87.185 habitantes. Presentando una variación del 28,34%, ubicándose de este modo en el puesto 29 de los partidos que más han crecido en el periodo intercensal en la Argentina. Seguido por el

partido de Luján, que se encuentra en el puesto 128 (2001: 93.992 - 2010: 106.273, variación 13,07%). Más alejado, en el lugar 178 se ubica San Andrés de Giles (2001: 20.829 - 2010: 23.027, variación 10,55%), y finalmente Carmen de Areco es el que menos ha crecido, en el puesto 329 (2001: 13.992 - 2010: 14.692, variación 5%)

Por otro lado, se observa un proceso de urbanización, que a nivel provincial se dio de forma rápida. En el Primer Censo Nacional sólo el 17,5 % de la población era urbana, no existía ningún centro urbano con población mayor a los 10.000 habitantes y sólo tres superaban los 5.000. Para el 2001 se relevó la existencia de centros urbanos, dentro de los que superaban los 50.000 se encuentra Luján. La concentración en las áreas urbanas se expresa en los partidos de Luján y Gral. Rodríguez. Puede afirmarse que se reconocen con un formato centrífugo de urbanización. Siendo que el movimiento se origina en Gran Buenos Aires y absorbe paulatinamente territorios y/o núcleos de población adyacentes, incorporándolos al área metropolitana como única unidad territorial y económica.

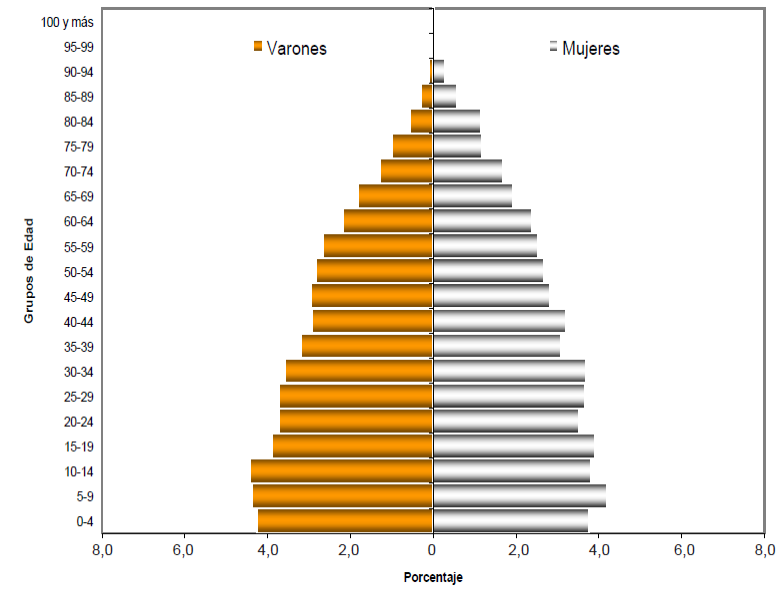
Cuadro 2: Población total por sexo e Índice de masculinidad, según grupos quinquenales de edad. Zona 1 y provincia de Buenos Aires. Año 2010

PARTIDO	POBLACIÓN TOTAL 2010	POBLACIÓN DE VARONES	POBLACIÓN DE MUJERES	ÍNDICE DE MASCULINIDAD ⁴
Gral. Rodríguez	87.188 habitantes	43.221	43.964	98,3
Luján	106.273 habitantes	52.185	54.088	96,5
San Andrés de Giles	23.027 habitantes	11.509	11.518	99,9
Carmen de Areco	14.692 habitantes	7.328	7.364	99,5
Provincia de Buenos Aires	15.625.084 habitantes	7.604.581	8.020.503	94,8

Elaboración propia. Fuente: INDEC "Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010". Total país y provincias. Resultados Definitivos.

⁴ Índice de masculinidad: indica la cantidad de varones por cada 100 mujeres.

Gráfico 3. Población total por sexo según grupos quinquenales de edad. Partido de Carmen de Areco. Año 2010.

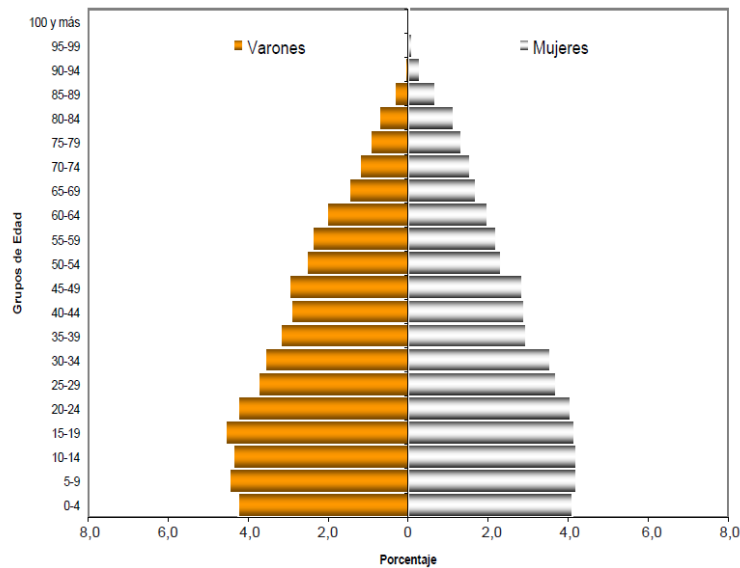


Fuente: Censo 2010 Provincia de Buenos Aires. Resultados Definitivos por Partido. Dirección Provincial de Estadística. Secretaría de Hacienda. Ministerio de Economía de la provincia de Buenos Aires.

La población de Carmen de Areco para el 2010 se compone de 14.692 habitantes, siendo levemente más mujeres (7.364) que varones (7.328), siendo su IM de 99,5 varones por cada 100 mujeres.. Según la estructura etaria de este partido el rango entre 15-64 años es la predominantes con un 63,2%, seguido del rango 0-14 años (24,8%) y más de 65 años (12%). Este partido no muestra un crecimiento importante de la población, en la última variación intercensal se registra un 5%(2001-2010), mientras que en la anterior fue de 11,2% (1991-2001). Junto a ello la densidad creció levemente; 13,2 habitantes/km² en el 2001 a 13,8 habitantes/km² en 2010

Esta pirámide se caracteriza por tener varias alternancias entre el predominio de varones y mujeres, no es hasta los 60 años que la tendencia continúan donde se registran más mujeres que varones. En las franjas comprendidas entre de 0-14, 20-29 y 35-39 predominan los varones, mientras que en la franja 15-19 hay una diferencia ínfima, una mujer más que varón. En las franjas 30-34, 40-44 y luego de los 60 años predominan las mujeres.

Gráfico 4. Población total por sexo según grupos quinquenales de edad. Partido de San Andrés de Giles. Año 2010.

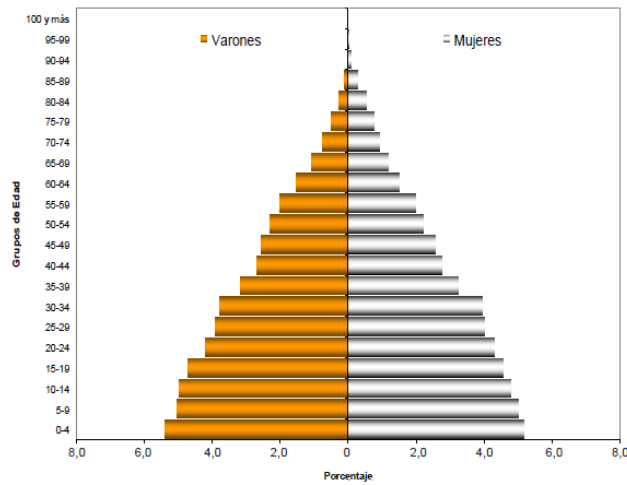


Fuente: Censo 2010 Provincia de Buenos Aires. Resultados Definitivos por Partido. Dirección Provincial de Estadística. Secretaría de Hacienda. Ministerio de Economía de la provincia de Buenos Aires.

San Andrés de Giles registra en el 2010 23.027 habitantes, siendo levemente más mujeres (11.518) que varones (11.509), siendo su IM de 99,9 varones por cada 100 mujeres. Según la estructura etaria de este partido el rango entre 15-64 años es la predominante con un 62,8%, seguido del rango 0-14 años (25,6%) y más de 65 años (11,6%). Este partido no muestra un crecimiento importante de la población, en la última variación intercensal se registra un 10,6%(2001-2010), mientras que en la anterior fue levemente mayor (13,8 entre 1991-2001). Junto a ello la densidad creció: 18,4 habitantes/km² en el 2001 a 20,8 habitantes/km² en 2010

La pirámide de San Andrés de Giles es regresiva, ya que su base es ancha en las franjas etarias del medio, se caracteriza por haber un predominio de varones sobre mujeres entre los 0 a 64 años, y luego predominar las mujeres.

Gráfico 5. Población total por sexo según grupos quinquenales de edad. Partido de Gral. Rodríguez. Año 2010.

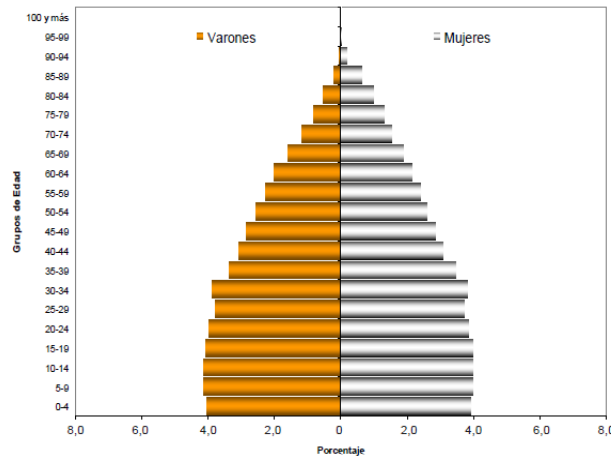


Fuente: Censo 2010 Provincia de Buenos Aires. Resultados Definitivos por Partido. Dirección Provincial de Estadística. Secretaría de Hacienda. Ministerio de Economía de la provincia de Buenos Aires.

La población de General Rodríguez manifiesta una pirámide progresiva. Se compone de 87.185 habitantes en el 2010, siendo 43.221 varones y 43.964 mujeres. Su índice de masculinidad es de 98,3 varones por cada 100 mujeres. Según la estructura etaria de Gral. Rodríguez el rango predominantes es entre 15-64 años es la predominantes con un 62,6%, seguido del rango 0-14 años (30,5%) y más de 65 años (6,9%). Este partido muestra una tendencia al crecimiento de la población, en la última variación intercensal se registra un 28,3%(2001-2010), mientras que en la anterior fue significativa (40,4 entre 1991-2001). Junto a ello la densidad creció notablemente: 188,6 habitantes/km² en el 2001 a 242,1 habitantes/km² en 2010.

En las franjas comprendidas entre 0 a 19 años existen más varones que mujeres. Entre los 20 y 44 años de edad predominan las mujeres, siendo interrumpida esta tendencia en la franja entre 45 y 54 años hay más varones que mujeres. Luego continúa esta tendencia entre los 55 y 64 años. Finalmente a partir de los 65 años hay más mujeres que varones en todas las franjas.

Gráfico 6. Población total por sexo según grupos quinquenales de edad. Partido de Luján. Año 2010.



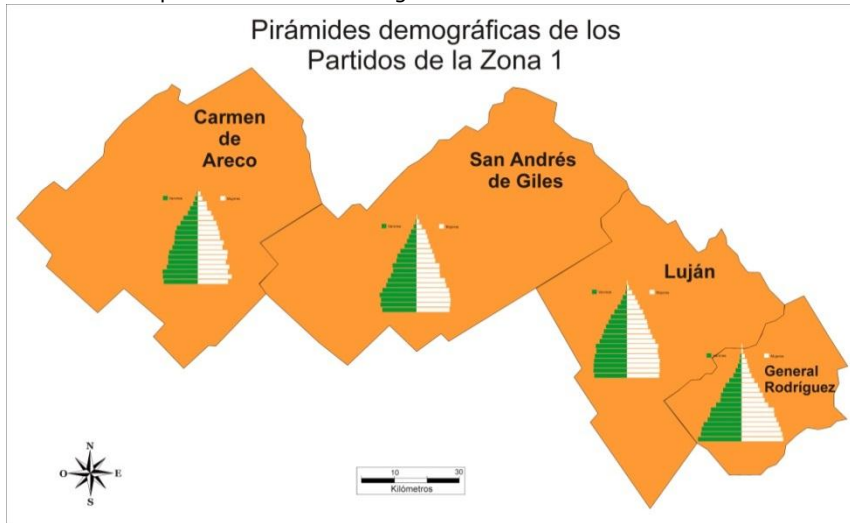
Fuente: Censo 2010 Provincia de Buenos Aires. Resultados Definitivos por Partido. Dirección Provincial de Estadística. Secretaría de Hacienda. Ministerio de Economía de la provincia de Buenos Aires.

La población de Luján se compone de 106.273 habitantes en el 2010, siendo más mujeres (54.088) que varones (52.185), siendo su IM de 96,5 varones por cada 100 mujeres. Según la estructura etaria de este partido el rango entre 15-64 años es la predominantes con un 64,3%, seguido del rango 0-14 años (24,3%) y más de 65 años (11,4%). Este partido muestra un crecimiento de la población, en la última variación intercensal se registra un 13,1%(2001-2010), mientras que en la anterior fue de 16,6% (1991-2001). Junto a ello la densidad creció; 121 habitantes/km² en el 2001 a 136,8 habitantes/km² en 2010

Esta pirámide se caracteriza por existir más varones que mujeres entre los 0-34 años, y a partir de los 35 se muestra un predominio de las mujeres.

De este modo se expresa que dentro de la zona 1 hay una tendencia a las pirámides regresivas desde Luján, siendo Gral. Rodríguez progresiva, esto se explica por su cercanía al GBA.

Mapa 6. Pirámides demográficas de los Partidos de la Zona 1.



Elaboración propia en base a INDEC 2010.

ZONA 2: 9 DE JULIO, BRAGADO Y GRAL. VIAMONTE.

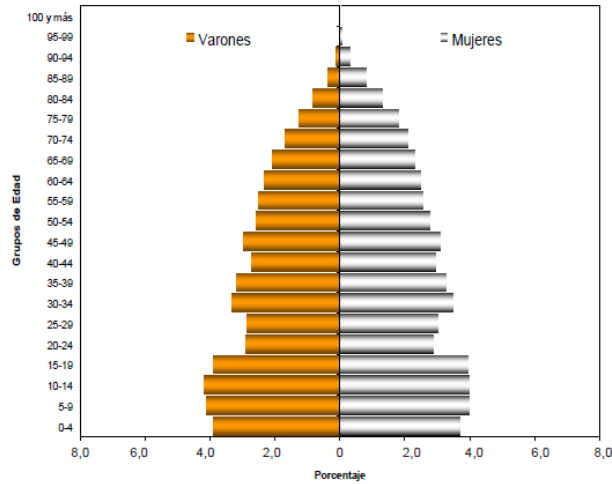
En la zona 2 los partidos de 9 de Julio y Bragado se asimilan en cantidad de habitantes y por su índice de masculinidad (IM), el cual es similar al de la provincia de Buenos Aires. Mientras que Gral. Viamonte posee menos de la mitad de los partidos mencionados, y su IM es levemente más alto.

Cuadro 3: Población total por sexo e Índice de masculinidad, según grupos quinquenales de edad. Zona 2 y provincia de Buenos Aires. Año 2010

PARTIDO	POBLACIÓN TOTAL 2010	POBLACIÓN DE VARONES	POBLACIÓN DE MUJERES	ÍNDICE DE MASCULINIDAD²
9 de Julio	47.722 habitantes	23.140	24.582	94,1
Bragado	41.336 habitantes	20.025	21.311	94,0
Gral. Viamonte	18.078 habitantes	8.894	9.184	96,8
Pcia de Buenos Aires	15.625.084 habitantes	7.604.581	8.020.503	94,8

Elaboración propia. Fuente: INDEC "Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010". Total país y provincias. Resultados Definitivos.

Gráfico 7. Población total por sexo según grupos quinquenales de edad. Partido de 9 de Julio. Año 2010.

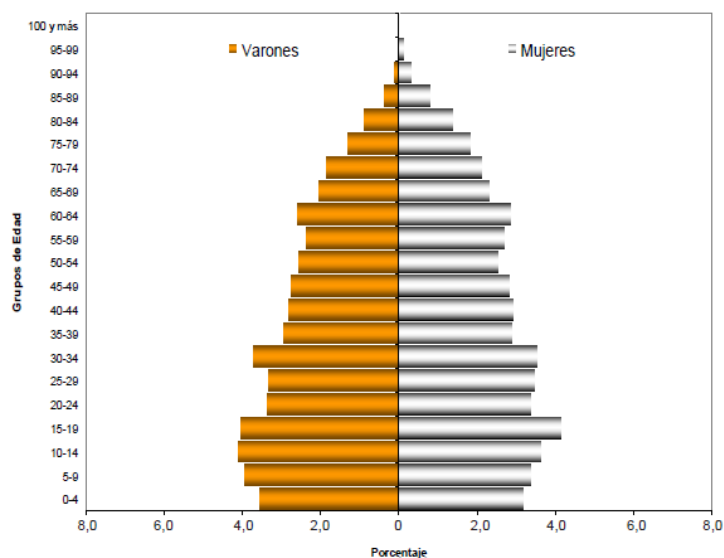


Fuente: Censo 2010 Provincia de Buenos Aires. Resultados Definitivos por Partido. Dirección Provincial de Estadística. Secretaría de Hacienda. Ministerio de Economía de la provincia de Buenos Aires.

La población de 9 de Julio se compone de 47.722 habitantes en el 2010, siendo más mujeres (24.582) que varones (23.140), siendo su IM de 94,1 varones por cada 100 mujeres. Según la estructura etaria de este partido el rango entre 15-64 años es la predominantes con un 60,4%, seguido del rango 0-14 años (24,1%) y más de 65 años (15,5%). Este partido muestra un crecimiento de la población, en la última variación intercensal se registra un 3,7%(2001-2010), mientras que en la anterior fue de 4,5% (1991-2001). Junto a ello la densidad creció levemente; 10,7 habitantes/km² en el 2001 a 11,1 habitantes/km² en 2010

Esta pirámide se caracteriza por existir más varones que mujeres entre los 0-14 años y en la 20-24, en el resto de las franjas más mujeres que varones.

Gráfico 8. Población total por sexo según grupos quinquenales de edad. Partido de Gral. Viamonte. Año 2010

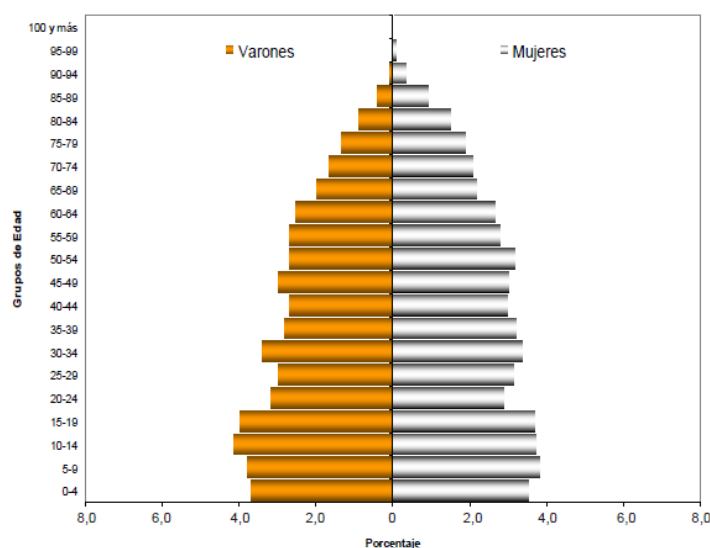


Fuente: Censo 2010 Provincia de Buenos Aires. Resultados Definitivos por Partido. Dirección Provincial de Estadística. Secretaría de Hacienda. Ministerio de Economía de la provincia de Buenos Aires.

Gral. Viamonte se compone de 18.078 habitantes (2010), siendo 9.184 mujeres y 8.894 varones, su IM es de 96,8 varones por cada 100 mujeres. La estructura etaria de este partido demuestra que el 62,3 de la población total se encuentra en el rango etario de 15-64 años, seguido del 22% entre 0-14 años y 15,8% en más de 65 años. Este partido muestra un crecimiento de la población, en la última variación intercensal se registra un 2,5%(2001-2010), mientras que en la anterior hubo decrecimiento -0,6% (1991-2001). De este modo la densidad creció levemente; 8,2 habitantes/km² en el 2001 a 8,4 habitantes/km² en 2010.

Esta pirámide se caracteriza por existir más varones que mujeres entre los 0-14 años, 20-24, 30-39 y 50-54 en el resto de las franjas más mujeres que varones.

Gráfico 9. Población total por sexo según grupos quinquenales de edad. Partido de Bragado. Año 2010.



Fuente: Censo 2010 Provincia de Buenos Aires. Resultados Definitivos por Partido. Dirección Provincial de Estadística. Secretaría de Hacienda. Ministerio de Economía de la provincia de Buenos Aires.

El partido de Bragado se compone de 41.336 habitantes en el 2010, siendo más mujeres (21.311) que varones (20.025), siendo su IM de 94 varones por cada 100 mujeres. Según la estructura etaria de este partido el rango entre 15-64 años es la predominante con un 61,4%, seguido del rango 0-14 años (22,9%) y más de 65 años (15,7%). Este partido muestra un crecimiento de la población, en la última variación intercensal se registra un 2,7%(2001-2010), mientras que en la anterior fue de decrecimiento -0,5% (1991-2001). Junto a ello la densidad creció levemente; 18,2 habitantes/km² en el 2001 a 18,7 habitantes/km² en 2010

Esta pirámide se caracteriza por existir más varones que mujeres en las franjas comprendidas entre los 0-4, 10-24, 30-34 años de edad. A partir de los 35 años hay más mujeres que varones.

A partir del análisis comparativo entre las pirámides poblacionales de la zona 2 se observa que entre ellos coinciden en ser pirámides de tipo regresivas dado que en todos los casos se presenta que la primera franja de 0-4 años es menor a la de 5-9. Lo cual no es la tendencia de la provincia de Buenos Aires donde se registra una pirámide con una base levemente más ancha. Sin embargo, al analizar la variación intercensal relativa se expresa el cambio significativo en los partidos de Gral. Viamonte y Bragado que en entre 1991 y 2001 sufrieron un decrecimiento y para el 2010 muestran una tendencia al crecimiento poblacional. El caso del partido de 9

de Julio sí bien sigue ese fenómeno de crecimiento el mismo ha sido menor que el del periodo intercensal anterior.

Entre los partidos estudiados se observa que entre los 0-15 años tiende a haber más varones que mujeres, salvo el caso de Bragado, donde predominan más varones entre 5-9 años.

En la franja de 15-19 años se observa que predominan las mujeres sobre los varones, salvo el caso de Bragado. Entre los 20-24 años de edad que en los partidos de zona 2 son más varones que mujeres al igual que en la provincia, siendo las franjas anteriores más mujeres que varones. Podría explicarse que en la franja señalada hay más mujeres que migren por estudios terciarios/universitarios.

Entre los 25-29 años existe un predominio de mujeres en todos los partidos de la zona, a partir de allí predominan las mujeres salvo en los caso de 30-34 en Bragado y Gral. Viamonte; 35-39 y 50-54 en Gral. Viamonte.

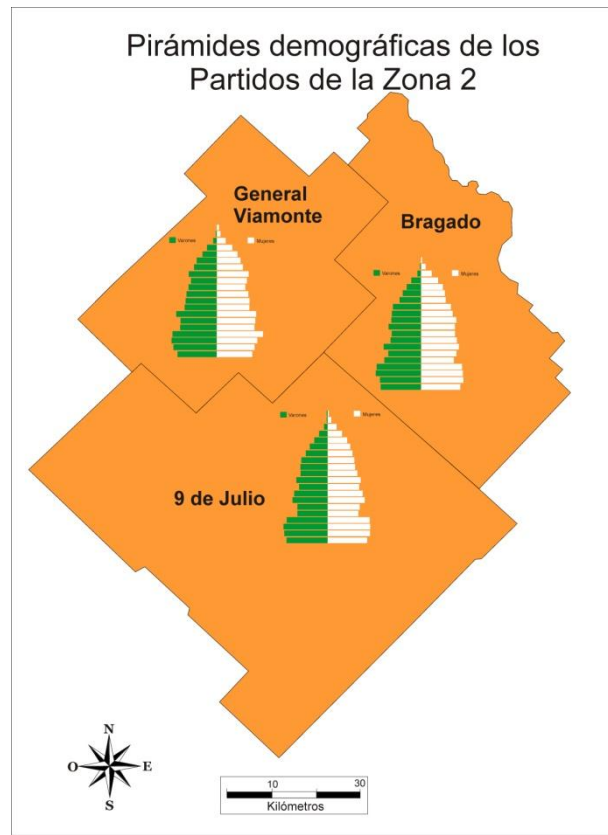
En los partidos de esta zona se refleja que en las cabeceras de los partidos se dan dos procesos simultáneos, por un lado el crecimiento poblacional y acompañando a ello una concentración desigual de la población. En el caso de Bragado se observa que en general hay un ascenso y concentración de la población en la ciudad homónima. Se observa que para el censo 2010 se registra la localidad “Asamblea⁵” constituida por siete habitantes, la cual no figura en los registros de otros censos.

En Gral. Viamonte se expresa un ascenso y concentración de la población en las ciudades cabeceras “Los Toldos” principalmente y “Baigorrita”. Mientras que en el resto del partido se registra un descenso de la población.

Finalmente en “9 de Julio” se refleja crecimiento de la población y una importante concentración de ella en la ciudad cabecera.

5 Su nombre es mención a la Asamblea General Constituyente del año XIII. En el año 1906 la empresa ferroviaria “Compañía General Buenos Aires” habilita una estación de tren allí. A pesar de ser una estación no se desarrolló un ejido urbano a su alrededor. Se caracteriza por la actividad agrícola. www.bragado.gov.ar/secciones/localidadesrurales.html

Mapa 7. Pirámides demográficas de los Partidos de la Zona 2.



Elaboración propia en base a INDEC 2010.

Conclusión ¿crecimiento ó decrecimiento?

Como hemos mostrado en el trabajo, en todos los partidos estudiados la población entre el 2001 y el 2010 ha ascendido. Aunque los partidos de la zona 1 crecieron más aceleradamente, los de la zona 2 han atravesado un periodo de decrecimiento intercensal entre 1991 – 2001 para luego crecer entre 2001-2010, por lo que en promedio su incremento es menor.

La tendencia en las pirámides analizadas, entre ellas la de Buenos Aires, se circunscribe a las transformaciones demográficas comunes de la Transición Demográfica caracterizada por la reducción del peso de la población infantil y por un aumento del peso relativo de la población adulta y las personas de edad. Esta situación marca un descenso de las relaciones de dependencia posibilitando el contexto adecuado para constituir un período conocido como “Bono Demográfico”, también llamado, “ventana” u “oportunidad demográfica” favorable para el incremento de las tasas de crecimiento económico que se canalicen para el

bienestar social, principalmente en lo referido a salud, educación y empleo generando las condiciones a futuro para la población mayor cuando las posibilidades del bono se hayan agotado.

En las pirámides estudiadas, acompañando el envejecimiento poblacional se observa un proceso de feminización de la pirámide

Al analizar la evolución demográfica de los partidos de ambas zonas, hemos comprobado el supuesto inicial que indicaba, para la zona 1, una tendencia a la urbanización vinculada a los procesos de expulsión de población desde la AGBA, y para la zona 2, un proceso de expulsión de población rural vinculada a transformaciones propias del sector agropecuario.

Efectivamente, entre las zonas 1 y 2 se diferencia la variación relativa intercensal. La zona 1 muestra mayores aumentos de la población, sobre todo en el caso del partido de General Rodríguez (28,3%), seguido de Luján (13,1%), San Andrés de Giles (10,6%) y Carmen de Areco (5%). Este aumento se explicaría por la influencia que la AGBA ejerce sobre estos partidos (más allá de la penetración de la “mancha urbana” en el partido de Gral. Rodríguez), en consonancia con el fenómeno de urbanización expandida -tentacular y de baja densidad- sobre la periferia rural, que caracteriza desde finales del siglo XX a las ciudades de América Latina.

En la zona 2, en cambio, se observa un aumento mucho menor que la zona 1, siendo el partido de 9 de Julio con mejor desempeño (3,7%), seguido de Bragado (2,7%) y General Viamonte (2,5%). En estos partidos impactan las dinámicas de la oleaginización que, a partir de las transformaciones vinculadas, actúan como expulsoras de población rural dispersa.

No obstante, hemos encontrado dos emergentes. En primer lugar, la propia heterogeneidad al interior de las zonas, siendo posible agrupar los partidos de la zona 1 entre los urbanizados y los que no, y en la zona 2 diferenciar los partidos más dinámicos en cuanto a su desempeño agrario y los menos dinámicos⁶. En segundo lugar, la supuesta desagrarización que implica la expansión urbana en la zona 1, no es un fenómeno que impacte en toda la interfase, y apenas resulta significativa en el caso de Gral. Rodríguez⁷. De este modo, el avance urbano basado en una elevada rentabilidad compite con la producción agropecuaria de *commodities*, tanto en rentabilidad como en territorialidad. Lejos de unificarse, los espacios rurales se

6 Aclaramos que, sin emitir juicios de valor, consideramos que el mayor dinamismo está actualmente asociado a los procesos de transformación vinculados a la oleaginización, sin por ello desconocer las problemáticas vinculadas al modelo sojero.

7 Deben enmarcarse los datos presentados en el contexto global de reducción de las EAP y la cantidad de productores agropecuarios, que impacta en todo el país.

complejizan conformando paisajes cada vez más heterogéneos en cuanto a funcionalidad y actores sociales.

Es así como los ambientes rurales se encuentran experimentando procesos de reestructuración que nos interpelan sobre el futuro de los mismos. Entre estos procesos se observan diversos factores que dan origen y profundizan esos cambios, entre ellos la mecanización y capitalización de las actividades agrícolas, la concentración de la propiedad de la tierra y/o del capital productivo, el crecimiento de las actividades no agrícolas, la desganderización, la destambización, la agriculturización y la revalorización de los espacios rurales como ámbitos destinados a la residencialidad. Estas transformaciones, que repercuten en las modificaciones de los usos del suelo, tienen un impacto en la modificación de los patrones de vida de la población, del consumo energético e impactos ambientales. El aumento poblacional conlleva una mayor demanda por servicios públicos y por la mantención e inversión en infraestructura urbana⁸ entre otras, por lo que se plantea un desafío doble que no sólo apunta a lo rural sino que también debe atender a las necesidades urbanas, las cuales confluyen en una misma interfase.

Bibliografía

- BARROS, C., GONZÁLEZ MARASCHIO, F. y VILLAREAL, F.** (2005) “Actividades rurales y neorrurales en un área de contacto rural-urbana”, en IV Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires.
- BARSKY, A.** (1997) “La puesta en valor y producción del territorio como generadora de nuevas geografías. Propuesta metodológica de zonificación agroproductiva de la pampa Argentina a partir de los datos del Censo Nacional Agropecuario de 1988”, en Barsky, O. y Pucciarelli, A. (Editores) *El Agro Pampeano. El fin de un período*, FLACSO/ Oficina de publicaciones del CBC, UBA.
- GARCÍA RAMÓN, M. D., TULLA PUJOL, A. y VALDOVINO PERDICES, N.** (1995). *Geografía rural. Síntesis*, Madrid.
- GONZÁLEZ MARASCHIO, F.** (2012) “Identidades y conflictividades en territorios de frontera rural-urbana”. En *EUTOPIA, Revista de Desarrollo Económico Territorial*, Nº 3, FLACSO Ecuador, agosto de 2012. ISSN 1390-5708.

8 Puede consultarse “Censo 2010: analfabetismo y vivienda son las carencias salientes” para el caso de Luján. <http://www.elcivismo.com.ar/nota.php?nota=14607>, Visto el 25/8/14

- GONZÁLEZ MARASCHIO, F. POPLAVSKY, C., MOLTONI, L., GALVÁN, M. Y BENÍTEZ, V.** (2014) “Ruralidades de Frontera. Dinámicas y conflictos entre el campo y la ciudad en partidos del norte de la provincia de Buenos Aires”. En Actas de las Terceras Jornadas Nacionales de Investigación y Docencia en Geografía Argentina. Realizadas del 07 al 09 de mayo de 2014, UNCPBA, Tandil.
- INDEC “Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010”. Total país y provincias. Resultados Definitivos.
- PANTELIDES, E. Y MORENO, M.** coord. (2009) Situación de la Población en la Argentina, PNUD/UNFPA. Buenos Aires.
- QUESADA ARAMBURU, J. y CADELLI, E.** (2012) “Hacia una clasificación de los municipios bonaerenses”, Documento de Trabajo DPEPE N°04/2012 Ministerio de Economía, Dirección Provincial de Estudios y Proyecciones Económicas, La Plata.
- RECHINI DE LATTES, Z. Y LATTES, A.** (comp) (1975), La población de la Argentina. Serie Investigaciones Demográficas 1, INDEC, Buenos Aires.
- RECHINI DE LATTES, Z.** (1999), “Tendencias y perspectivas del envejecimiento de la población femenina y masculina en la Argentina”, en Encuentro Latinoamericano y caribeño sobre las personas de edad, CEPAL-CELADE, Santiago de Chile (versión reducida).
- República Argentina, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo Nacional Agropecuario 1969, 1988 Y 2002
- República Argentina, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 1991, 2001 y 2010.
- SANTOS, M.** Por una geografía nueva. Espasa- Universidad. Madrid.1990. Segunda parte.
- WELTI, CARLOS “DEMOGRAFÍA I”. PROPLAP, México, 1997.

<http://www.elcivismo.com.ar/nota.php?nota=14607>

http://www.citypopulation.de/php/argentina-buenosaires_s.php?adm2id=06112

<http://www.censo2010.indec.gov.ar/resultadosdefinitivos.asp>

MEGA-EMPREDIMIENTO LOMAS DE TAFÍ: ESTRUCTURA FAMILIAR, NIVEL SOCIO- ECONÓMICO Y MOVILIDAD

MARÍA FLORENCIA VILLAGRA¹

Universidad Nacional de Tucumán.

Resumen

En las últimas décadas las ciudades latinoamericanas evidencian marcado crecimiento metropolitano, producto de la tendencia a la concentración económica y demográfica (Ortiz de D'Arerio, Cardoso Magalhães, 2010).

El Gran San Miguel de Tucumán no estuvo exento al proceso, tal como lo evidencia su complejización funcional, la expansión periurbana y el incremento de la movilidad intra-metropolitana. Atendiendo a la demanda de suelo para uso residencial proliferaron las urbanizaciones cerradas, asentamientos informales y la participación directa del Estado, como promotor de la urbanización, se intensificó. El Estado impulsó la construcción del mega-emprendimiento Lomas de Tafí, complejo de 5000 viviendas destinado a grupos de ingresos medios. La ponencia propuesta estudia dicha urbanización y los interrogantes que la guían son: ¿Qué características demográficas y económicas presenta la población residente en Lomas de Tafí? ¿Existen hacia el interior de la urbanización marcadas diferencias socio-económicas? Como objetivo general se plantea caracterizar a la población residente en función de su estructura familiar y nivel socio-económico y describir su movilidad diaria.

El trabajo se sustenta en la realización de entrevistas semi-estructuradas a los residentes para recabar información referente al hogar y a los desplazamientos diarios que realizan; en la recopilación y análisis de los registros de matrículas de las escuelas existentes en la urbanización, que proporcionan información sobre los lugares de procedencia de la población residente.

Se confeccionarán tablas y pirámides de población a partir de las cuales se arribarán a conclusiones sobre la composición familiar, nivel educativo, inserción ocupacional y movilidad de los residentes estableciendo comparaciones entre los distintos sectores que integran la urbanización.

1 florenciavillagra09@hotmail.com

1. Introducción

En las últimas décadas, las ciudades latinoamericanas han evidenciado un crecimiento notable de sus áreas metropolitanas, producto de la fuerte tendencia a la concentración económica y demográfica surgida en torno a ellas, experimentando asimismo marcados procesos de periurbanización (Ortiz de D'Arterio, Cardoso Magalhães, 2010).

El conglomerado urbano de San Miguel de Tucumán no estuvo exento al proceso, tal como lo evidencia la notable expansión horizontal experimentada por el mismo durante el último decenio, al tiempo que desde el punto de vista funcional incrementó en forma importante su complejidad.

La superficie de San Miguel de Tucumán se ha incrementado en forma exponencial y simultáneamente se ha producido un intenso proceso de conurbación con las ciudades de los departamentos vecinos (Mansilla, 1997).

El desarrollo urbano del Gran San Miguel de Tucumán estuvo caracterizado en sus comienzos por el loteo particular. Sin embargo, a partir de los años 50 y 60 comienza –no sólo en Tucumán– la época de auge de la construcción de *conjuntos habitacionales* de la llamada vivienda social.

Después de 1976 se agravó la crisis económica y el poder adquisitivo, sobre todo de la clase media, disminuyó considerablemente. Como consecuencia, la actividad constructiva disminuyó cada vez más (Müller, 2000-2001).

Desde los '90 las inversiones estatales en materia de vivienda se restringieron debido a la existencia de presupuestos deficitarios, alta deuda exterior y a las políticas económicas neoliberales aplicadas durante el período (Müller, 2000-2001). Por el contrario, aumentó la importancia del sector privado en la gestión urbana, por lo que el proceso de urbanización del Gran San Miguel de Tucumán estuvo en manos de empresas constructoras y no fue fruto de una adecuada planificación, sino el resultado de algunas negociaciones particulares.

El Estado desempeña de esta manera el rol de facilitador de acceso a la ampliación de las redes de servicios básicos, pero no es el responsable ante la comunidad, sino ante las empresas (Mansilla y Soria, 2000).

Tras una década caracterizada por la retracción de la agencia estatal como gestor territorial y por la existencia de políticas urbanas que priorizaron la atracción de inversores privados para el financiamiento del desarrollo urbano, se constata a partir de los años 2000 un incremento de la actuación del Estado provincial y nacional como promotor de proyectos urbanísticos residenciales al mismo tiempo que se han llevado a cabo importantes obras de infraestructura vial, social y

sanitaria (Ortiz y Cardoso Magalhães, 2014). La ocupación del suelo periurbano del Gran San Miguel de Tucumán ha sido diversificada y ha estado en gran medida, organizada por los ejes de comunicación que conectan los diferentes espacios metropolitanos con las áreas centrales (Ortiz y Cardoso Magalhães, 2014).

Atendiendo a la fuerte demanda de suelo para uso residencial el Estado impulsó la construcción del mega-emprendimiento “Lomas de Tafí”, un complejo habitacional de 399 hectáreas, situado en el Municipio Tafí Viejo, Departamento Tafí Viejo, es decir en suelo periurbano, que se destinaba al cultivo de la caña de azúcar hasta fines de los 90 y que se caracteriza por la accesibilidad a importantes vías de comunicación.

El complejo habitacional contempla un proyecto integral de 5000 unidades habitacionales destinadas principalmente a los grupos de ingresos medios.

Dicho emprendimiento, resulta de interés para su estudio, no sólo porque se trata de un ejemplo representativo del crecimiento del tejido urbano, sino porque en función de su magnitud, implica el traslado de un importante volumen de población procedente de toda el área metropolitana y sectores aledaños, lo cual significa incremento y re-estructuración de la movilidad poblacional (flujos pendulares).

Frente a lo expuesto anteriormente los interrogantes que guían al trabajo son: ¿Qué características demográficas y económicas presenta la población residente en Lomas de Tafí? ¿Existen hacia el interior de la urbanización marcadas diferencias en los aspectos señalados?

Como objetivo se plantea caracterizar a la población residente en función de su estructura por edad y sexo, familiar y nivel socio-económico como así también identificar y describir algunas formas de movilidad.

Desde el punto de vista metodológico el trabajo se sustenta en la observación directa y en la realización de entrevistas semi-estructuradas a la población residente en Lomas de Tafí. Las mismas están organizadas en torno a dos núcleos centrales: una primera parte está orientada a indagar acerca del lugar de procedencia de los residentes como así también aspectos relativos al barrio (se preguntó sobre los lugares de abastecimiento diario y el acceso a distintos tipos de servicios). La segunda parte en cambio, está dirigida a recabar información referente al hogar (composición familiar, nivel educativo de los distintos miembros, inserción ocupacional, tenencia de planes sociales, entre otros aspectos) y los desplazamientos diarios que con distintas finalidades realiza la población residente. Se realizaron 4 entrevistas por sector obteniéndose un total de 80 entrevistas en

toda la urbanización, por lo tanto, este trabajo constituye una primera aproximación al estudio de la población residente en Lomas de Taquí.

El trabajo de campo se complementa con información proporcionada por fuentes secundarias para lo cual se llevó a cabo la recopilación y análisis de los registros de matrículas de las escuelas existentes en la urbanización que proporcionan información sobre los lugares de procedencia de los habitantes. Paralelamente se efectuó la lectura crítica de bibliografía relacionada con el tema de estudio.

2. Caracterización del área de estudio

El Gran San Miguel de Tucumán (GSMT) es un aglomerado urbano compuesto por localidades conurbanas que se distribuyen en cinco departamentos de la provincia de Tucumán y figura actualmente como el 5º aglomerado de Argentina. Históricamente se ha configurado como el principal núcleo de la región NOA.

Si bien el INDEC no ha precisado aún los límites censales (2010) de dicho aglomerado; teniendo en cuenta la continuidad del trazado urbano, se reconoce que éste estaría conformado en la actualidad por las siguientes localidades: San Miguel de Tucumán (Departamento Capital), Yerba Buena-Marcos Paz-San José, Villa Carmela (Departamento Yerba Buena); Banda del Río Salí, Alderetes (departamento Cruz Alta); Villa Mariano Moreno-El Colmenar, Diagonal Norte-Bº Luz y Fuerza- Los Pocitos- Lomas de Taquí (Departamento Taquí Viejo); El Manantial, San Felipe y Santa Bárbara (Departamento Lules) (Ortiz de D'Arterio, Cardoso Magalhães, 2014).

Lomas de Taquí constituye un complejo habitacional de 399 hectáreas situado en el Municipio Taquí Viejo, Departamento Taquí Viejo. Limita al Norte con el Bº Las Flores y tierras libres, al Este con la traza de la Ruta Provincial Nº 315, al Oeste con tierras de cultivo de dominio privado y al Sur con el Canal Norte y el barrio Policial III.

Cabe destacar que el sector donde se encuentra inserto el predio en el cual se desarrolló la urbanización, constituía una de las áreas vacantes urbanizables más importantes del Gran San Miguel de Tucumán, no solo por su tamaño y ubicación, sino por las condiciones particulares de accesibilidad, por la conexión y continuidad con la trama urbana existente y por la disponibilidad en la provisión de infraestructura. (Instituto Provincial de Vivienda y Desarrollo Urbano. Provincia de Tucumán, 2014)

Se encuentra adecuadamente conectado, a través de la Ruta Provincial N° 315, vía que lo rodea por su borde Este, la avenida Las Américas que se configura como un importante eje estructurante de la planta urbana, como así también la presencia de la Avenida Francisco de Aguirre que corre en sentido Este-Oeste constituyéndose en límite Sur y el Camino del Perú que se establece como límite Oeste del emprendimiento.

La propuesta urbana contempla un proyecto integral de 5000 unidades habitacionales y se encuentra estructurada en 20 sectores: desde el Sector 1 al Sector 5 integran “Lomas 600”, desde el Sector 6 al Sector 15 conforman “Lomas 3000” y desde el Sector 16 al 20 componen “Lomas Norte”. (Ver figura 1)

Cada uno de estos grandes sectores han sido encarados por diferentes constructoras y las viviendas entregadas en distintas épocas. Lomas 600 se entregó en la primera etapa mientras que Lomas 3000 y Lomas Norte en la segunda y tercera respectivamente.

Por otra parte, con la idea de contar con una urbanización que tuviera una fuerte presencia de espacios verdes se construyeron dos parques de gran dimensión. El Parque Norte de 11ha y el Parque Sur de 35 ha.

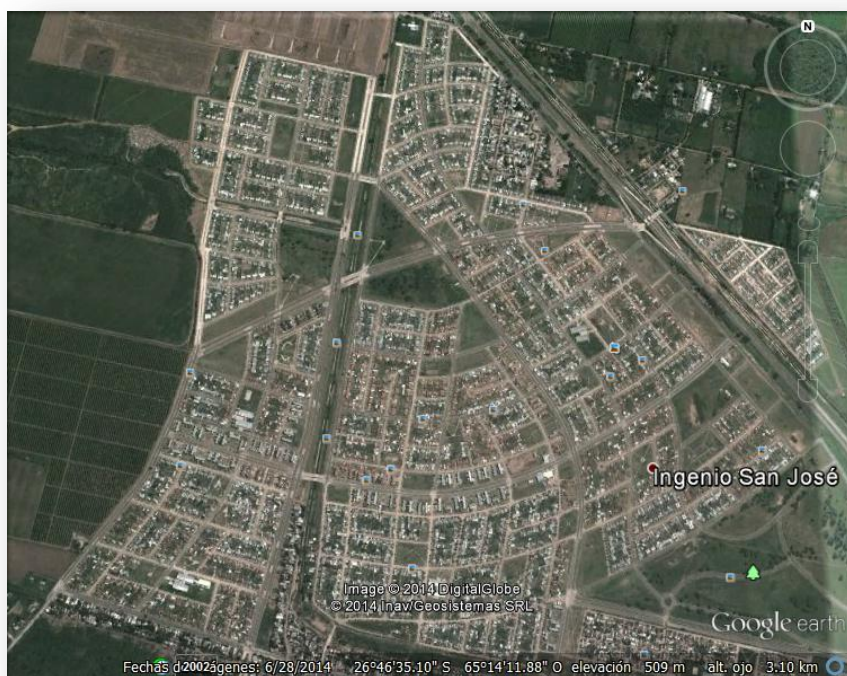


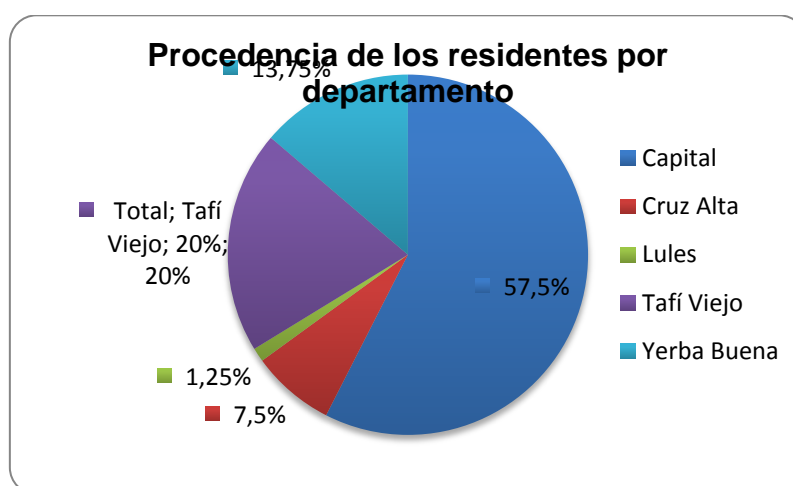
Figura 1: Imagen satelital de Lomas de Tafí (fuente: Google Earth)

3. Procedencia de la población residente

Con la finalidad de conocer el lugar de procedencia de la población residente en Lomas de Tafí y el tipo de movilidad predominante se ha indagado a los habitantes acerca de la localidad en que residían previamente obteniéndose como resultado que provienen en su totalidad de departamentos que conforman el GSMT. Estaríamos entonces ante un claro ejemplo de migración intrametropolitana.

El departamento Capital es el de mayor representación, proporcionando un 57,5% de los habitantes. En segundo lugar se ubica el departamento Tafí Viejo, con un aporte relevante del 20% y en tercer lugar figura Yerba Buena contribuyendo con un 13,75 % de residentes. De menor transcendencia es el aporte de Cruz Alta con un 7,5%. Lules por su parte, no contribuye en cantidades significativas. (Ver Gráfico 1)

Gráfico 1. Lugar de procedencia de la población residente según departamentos. En porcentajes



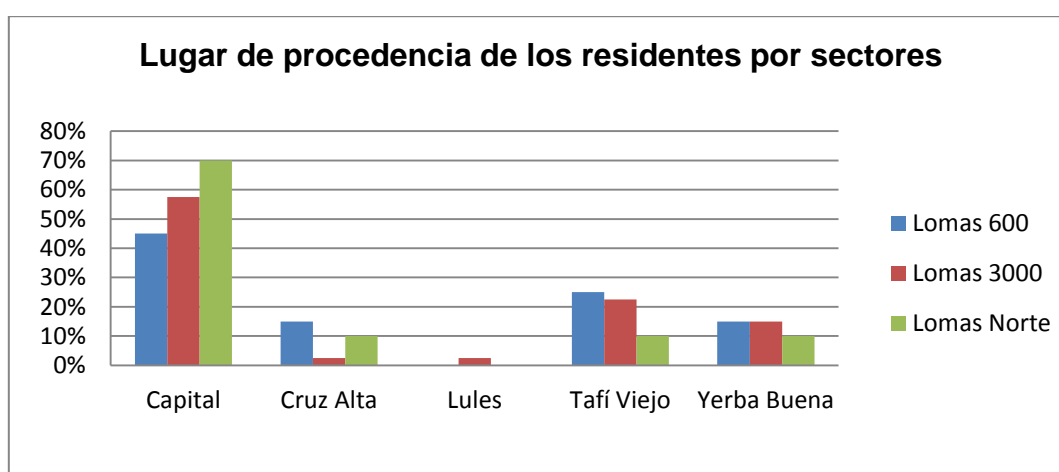
Fuente: Trabajo de Campo 2014 y Registros escolares proporcionados por la Escuela Nueva Lomas de Tafí Sector B. Elaboración propia

Los residentes provenientes del departamento Capital reflejan diversidad social puesto que proceden tanto de barrios de clase media-baja (B° Echeverría, Villa Amalia, Villa Muñecas); como de clase media y media-alta (B° Kennedy, B° El Bosque, B° Modelo) y alta (B° Norte). De los restantes departamentos se destaca, en el caso de Tafí Viejo, el aporte de oriundos de Villa Mariano Moreno (sector perteneciente al Municipio de Las Talitas); del departamento de Cruz Alta por su parte, la mayoría de los habitantes provienen de la localidad de Banda del Río Salí. En el caso de Yerba Buena más de la mitad de los desplazados residían en Villa Carmela, cabecera de la comuna de Cebil Redondo. Procedentes de Lules solo llegaron habitantes de la localidad de El Manantial.

Cabe resaltar que las localidades mencionadas del área metropolitana, experimentaron significativo crecimiento en las últimas décadas (Ortiz, 2013).

Si diferenciamos en Lomas de Tañ los 3 grandes sectores, determinados según la antigüedad de la entrega y ocupación de las viviendas podemos concluir que en el proceso de migración intrametropolitana es el departamento Capital el que ha proporcionado el grueso de población con valores de más del 40% en cada sector. En segunda posición se halla Tañ Viejo con porcentajes de entre 10% y 15%. (Ver Gráfico 2)

Gráfico 2. Lugar de procedencia de los residentes por sectores. En porcentajes



Fuente: Trabajo de Campo 2014. Elaboración propia

También resulta interesante destacar que el sector de Lomas 600 está integrado por habitantes provenientes de barrios del departamento Capital aledaños al complejo habitacional (B° Echeverría, B° Aguas Corrientes, Villa Muñecas), que resultan ser también barrios de clase media-baja. Esto de alguna manera constituye ya un indicador del nivel socio-económico de los residentes de este sector. Lomas 3000 en cambio, registra población oriunda de barrios de clase media y media-alta (B° Modelo, Villa Luján) lo mismo que el sector de Lomas Norte. Todo lo cual pone en evidencia cambios en la distancia de los desplazamientos y en la composición de los flujos migratorios.

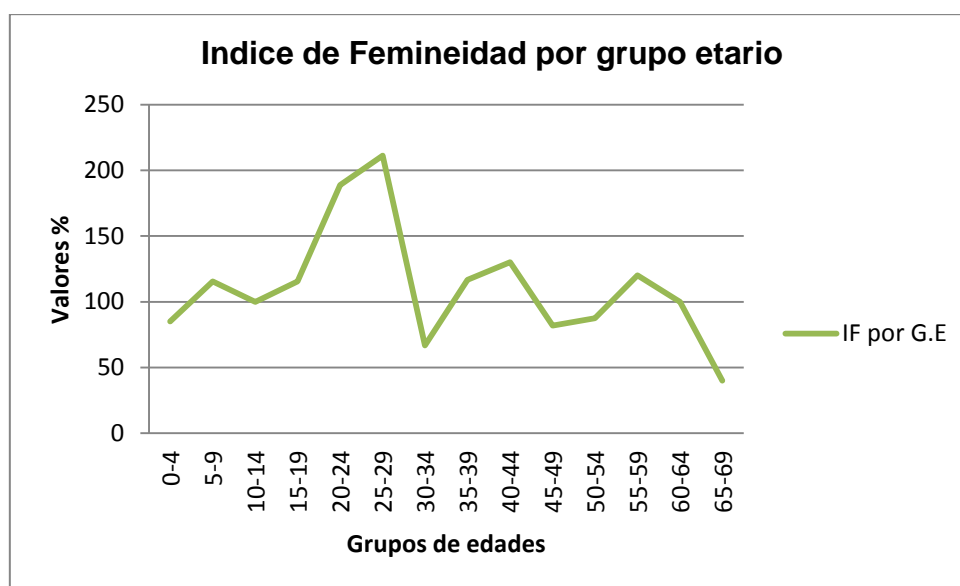
4. Estructura por edad y sexo de la población

Con la información recopilada en el trabajo de campo se ha realizado el cálculo del Índice de Femenidad² obteniéndose un valor del 110,81% con lo cual resulta

² Calculado como el cociente entre el total de mujeres y el total de varones por cien.

evidente el predominio femenino en el total del conjunto poblacional. Por grupos de edades se registran porcentajes superiores al 40% destacándose las edades de entre 20 y 29 años donde el valor se eleva por encima del 60%. Para el grupo de mayores de 70 años se alcanzan valores del 100% lo cual es característico del proceso de envejecimiento (Ver Gráfico 3)

Gráfico 3. Índice de Femeidad por grupo erario



Fuente: Trabajo de Campo 2014. Elaboración propia

Esta desigualdad en la composición por sexos en los diferentes grupos etarios se traducirá en una marcada asimetría en la pirámide poblacional.

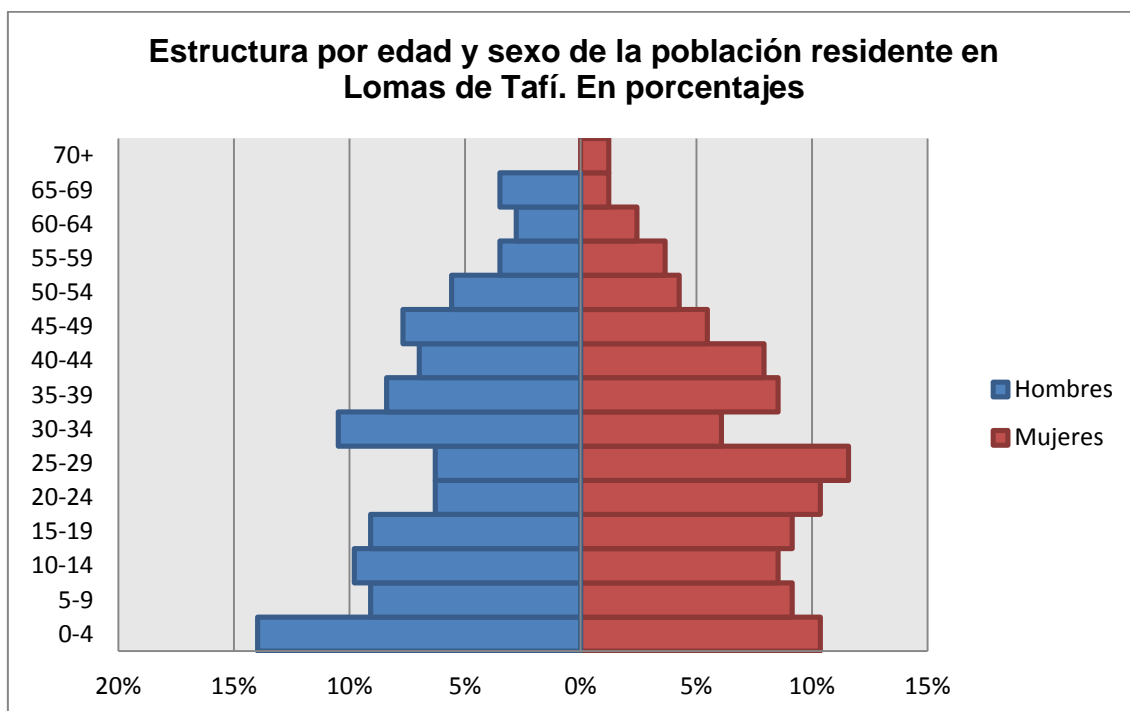
A partir del trabajo de campo se elaboró una pirámide de la población residente en Lomas de Tafí. Los datos señalan que se trata en su mayor proporción una población joven puesto que resultan significativos los porcentajes de población menor a 15 años (30%). Los mayores valores se observan en el grupo etario que abarca de 0 a 5 años con porcentajes superiores al 10% en ambos sexos. Esto se ve reflejado en el gráfico por medio de la presencia de una base ancha.

También resulta interesante destacar el engrosamiento de las edades adultas en la pirámide y sobre todo, la representatividad de los grupos de población en edad de reproducción, resaltando principalmente los correspondientes a la población femenina.

Con respecto a la población mayor de 65 años los valores porcentuales son inferiores al 5% resultando de poca relevancia para el conjunto total. Teniendo en

cuenta los importantes valores pertenecientes a los grupos etarios en edad de reproducción se espera un rejuvenecimiento de la población.

Gráfico 4. Estructura por edad y sexo de la población residente



Fuente: Trabajo de Campo 2014. Elaboración propia

5. Composición de los Hogares

Cuadro 1. Porcentaje de hogares con jefatura masculina y hogares con jefatura femenina

Jefatura Masculina	Jefatura Femenina	Jefatura Compartida
87,5	10	2,5

Fuente: Trabajo de Campo 2014. Elaboración propia

En el total de hogares la jefatura masculina adquiere notable protagonismo, alcanzado un valor del 87,5%, mientras que los hogares con jefatura femenina representan tan sólo el 10%. Cabe destacar que un 2,5% del total manifiesta que en sus hogares la jefatura es compartida por ambos cónyuges.

Cuadro 2. Situación conyugal del Jefe de Hogar. En porcentajes

	Soltero	Casado	Unión de hecho	Nueva unión	Separado	Divorciado	Viudo
Total	7,5	62,5	18,75	3,75	2,5	1,25	3,75

Fuente: Trabajo de Campo 2014. Elaboración propia

Al observar los datos podemos mencionar que existe un claro predominio de jefes de hogar que conviven en pareja (85%). Los casados representan el 62,5% del total mientras que aquellos que manifiestan vivir en unión de hecho ocupan el segundo lugar de importancia (18,75%). Los jefes de hogar solteros se ubican en la tercera posición representando el 7,5%. Las categorías viudos y nueva unión reflejan valores porcentuales bajos al igual que aquellos que manifiestan ser separados y divorciados.

En el conjunto de hogares la mayor representatividad pertenece a los hogares familiares nucleares con hijos con un 67,5% del total, en los cuales se ha observado además importantes diferencias de edad entre los cónyuges. En segundo lugar de relevancia encontramos aquellos hogares familiares que registran núcleo incompleto con hijos, los cuales exhiben valores en torno al 15%. Este tipo de hogar está compuesto en su mayoría por mujeres solas con hijos.

En lo que concierne a los hogares familiares nucleares sin hijos, la representatividad de los mismos cae al 7,5%. Se trata de hogares conformados por los grupos de edad ubicados en los extremos (parejas que recién están conformando el hogar y parejas que ya presentan el síndrome del nido vacío). Si analizamos los familiares extendidos el porcentaje desciende al 6,25% donde la extensión se debe mayormente a la presencia de un abuelo. Los hogares unipersonales y otros tipos de hogar ostentan los porcentajes más bajos demostrando claramente el poco peso de los mismos en el conjunto total. (Ver Cuadro 3)

Cuadro 3. Tipo de hogares. En porcentajes

Hogares unipersonales	Hogares Multipersonales				
	Familiar Nuclear			Familiar Extendido	Otros
	Núcleo s/hijos	Núcleo c/hijos	Núcleo incompleto c/hijos		
2,5	7,5	67,5	15	6,25	1,25

Fuente: Trabajo de Campo 2014. Elaboración propia

6. Características socio-económicas

En esta investigación, la dimensión socio-económica de los hogares ha sido abordada a partir de indicadores indirectos de la capacidad económica de los

hogares. En tal sentido se analiza el nivel educativo de la población, especialmente del jefe de hogar por considerarse que cuanto más alto sea su nivel educativo, mayores serán las probabilidades de competir exitosamente en el mercado laboral y por lo tanto se incrementan las posibilidades de mayores ingresos del hogar.

En segundo término se consideran las condiciones de actividad.

Educación

El trabajo de campo ha relevado información respecto al nivel educativo de los jefes de hogar, los cónyuges y del resto de la población.

En lo que concierne al máximo nivel educativo alcanzado por el jefe de hogar, el 7,5% cuenta con estudios primarios completos mientras que el 58,75% manifiesta haber finalizado los estudios secundarios, razón por la cual resulta ser el grupo de mayor relevancia. Con respecto a los estudios superiores un 12,5% del total ha completado estudios terciarios mientras que un 6,25 % han concluido el nivel universitario. Aquellos que no han completado el nivel secundario representan el 12,5% y quienes no han concluido los estudios superiores representan valores porcentuales poco relevantes para el conjunto como se aprecia en el Cuadro 4.

Cuadro 4. Máximo nivel educativo alcanzado por el Jefe de Hogar y por el Cónyuge

Nivel	PI	PC	SI	SC	TI	TC	UI	UC
J. de Hogar	0%	7,5%	12,5%	58,75%	0%	12,5%	2,5%	6,25%
Cónyuge	0%	6,15%	6,15%	58,46%	3,07%	16,92%	1,53%	7,69%

Fuente: Trabajo de Campo 2014. Elaboración propia

En referencia al máximo nivel educativo logrado por los cónyuges, el 6,15% ha finalizado los estudios primarios mientras que el 58,46% del total expresa haber concluido el nivel secundario constituyendo así el grupo de mayor peso. Con respecto a la educación del nivel superior, un 16,92% de los entrevistados ha completado el terciario mientras que el 7,69% el grado universitario. Quienes no han culminado los estudios secundarios representan el 6,15% del total y aquellos que no han terminado los estudios superiores suponen valores porcentuales de poco impacto en el total.

Por sectores del barrio, se observan también importantes diferencias entre los niveles alcanzados por los Jefes de Hogar y Cónyuges (Ver Cuadro 5). Lomas 600 no registra valores porcentuales relevantes con respecto a los estudios superiores. Esto no sucede si analizamos los sectores de Lomas Norte y Lomas 3000 donde más del 30% declaran tener estudios terciarios completos y más del 15% manifiesta haber completado estudios universitarios.

Por otra parte, en Lomas 600 se incrementan los porcentajes de jefes cuyo máximo nivel educativo es el primario completo y el de jefes y cónyuges que accedieron únicamente a la escuela secundaria elevando la representatividad (30% y 12%) de aquellos que no la completaron.

Cuadro 5. Máximo nivel educativo alcanzado por el Jefe de Hogar y Cónyuge según sectores

SECTOR	LOMAS 600		LOMAS 3000		LOMAS NORTE	
	J. de Hogar	Cónyuge	J. de Hogar	Cónyuge	J. de Hogar	Cónyuge
PI	0%	0%	0%	0%	0%	0%
PC	10%	0%	7,50%	9,09%	5%	6,66%
SI	30%	11,76%	7,50%	6,06%	5%	0%
SC	60%	82,35%	52,50%	54,54%	70%	46,66%
TI	0%	0%	0%	3,03%	0%	6,66%
TC	0%	5,88%	22,50%	18,18%	5%	26,66%
UI	0%	0%	0%	3,03%	10%	0%
UC	0%	0%	10%	6,06%	5%	13,33%

Fuente: Trabajo de Campo 2014. Elaboración propia

Teniendo en cuenta la población con actual asistencia escolar en los diferentes estamentos (primario, secundario y superior) y los relacionados con los guarismos poblacionales en edad escolar para cada subgrupo se obtienen las tasas de escolaridad primaria, secundaria y de nivel superior. Si analizamos las tasas de escolaridad para nivel primario, secundario y superior podemos concluir que se trata de una población escolarizada, por cuanto los valores alcanzados son:

- Tasa de escolaridad Nivel primario: 100%
- Tasa de escolaridad Nivel Secundario: 100%
- Tasa de escolaridad Nivel Superior: 78.57%

A nivel del barrio las diferencias en las Tasas primaria y secundaria no son relevantes. Sin embargo resultan significativas las diferencias que se registran al

comparar la Tasa de Escolaridad del Nivel Superior. En Lomas 600 se alcanza un porcentaje del 66,66% mientras que en Lomas 3000 se incrementa al 91,66%. En Lomas Norte se obtienen valores intermedios del 71,42%.

La población según su condición de actividad

El trabajo de campo recabó información sobre las condiciones de actividad de la población mayor de 14 años. A partir de tales datos se han calculado los valores porcentuales de Población Económicamente activa (PEA) y Población Económicamente Inactiva (NO PEA) obteniéndose un 59,19% y un 40,80% respectivamente. Este porcentaje se conforma por un 17,58% de jubilados, 47,25% de estudiantes y 35,16% de amas de casa.

Para analizar la estructura ocupacional se han realizado los cálculos de tasa de ocupación y de desocupación obteniéndose para la primera un valor del 99,24% y para la segunda un total de 0,75% de modo que el porcentaje de desocupados es prácticamente inexistente.

En lo que respecta a las categorías ocupacionales el 68,05% declara ser empleado con relación de dependencia y el 31,94% trabajador por cuenta propia. A nivel de sectores podemos señalar que los empleados con relación de dependencia son significativos en Lomas 3000 y Lomas Norte desempeñándose la mayoría como docentes y empleados públicos. En Lomas 600, en cambio, predominan los trabajadores por cuenta propia, quienes mayormente cuentan con negocios como talleres mecánicos, carnicerías, verdulerías y sobre todo Kioscos.

Teniendo en cuenta las marcadas diferencias que se registran entre los sectores con respecto al nivel educativo y al tipo de actividades desempeñadas por los trabajadores podemos concluir que es Lomas 600 el sector que presenta el nivel socio-económico más bajo.

7. Movilidad de la población y acceso a servicios

Uno de los objetivos propuestos hace referencia a la identificación y caracterización de la movilidad poblacional. En tal sentido, además de los desplazamientos migratorios se reconocieron flujos pendulares (diarios) y flujos semanales y/o mensuales con distintas finalidades.

En el trabajo de campo se preguntó a la población sobre los lugares de provisión de alimentos, sobre el acceso a asistencia médica, sobre los lugares de

trabajo, sobre el acceso a educación y las actividades de recreación, lo que permitió identificar diferentes modalidades de desplazamientos.

Cuadro 6. Áreas de aprovisionamiento de alimentos y servicios

	Provisión de alimentos	Asistencia médica	Actividades de recreación
Capital	35%	85%	20%
Lomas de Tafí	31,25%	3,75%	58,75%
Ciudad y L. de Tafí	30%	7,5%	21,25%
Tafí Viejo	3,75%	3,75%	0%

Fuente: Trabajo de Campo 2014. Elaboración propia

Si analizamos los flujos mensuales, alrededor de un 35% de los habitantes se traslada al departamento Capital para provisión de alimentos y este porcentaje aumenta en forma exponencial si analizamos los movimientos que se realizan para acceder a la asistencia médica. Esto pone en evidencia el claro déficit con respecto al acceso a la salud.

Respecto a los desplazamientos diarios un porcentaje considerable de población escolar se moviliza al departamento capital para asistir a escuela (46,15%). También resulta importante destacar que el 73,61% de los trabajadores desempeña sus actividades en el departamento Capital y tan sólo un 11,11% lo hace en Lomas de Tafí.

El panorama cambia rotundamente si tenemos en cuenta las actividades de recreación puesto que más de la mitad de los habitantes (58.75%) prefieren permanecer en Lomas. Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente podemos señalar que sólo con excepción de las actividades recreativas, los desplazamientos se realizan predominantemente hacia la Capital.

8. Conclusiones

El trabajo realizado pone en evidencia que el complejo habitacional de Lomas de Tafí se compone en su totalidad de población procedente de los departamentos que integran el GSMT donde el mayor porcentaje corresponde a residentes oriundos del departamento Capital.

Inicialmente la migración intrametropolitana a Lomas se ha caracterizado por tratarse de desplazamientos de corta distancia que implicaban a poblaciones

carenciadas, en cambio en los flujos migratorios posteriores sobresalen grupos de mayor poder adquisitivo y el traslado involucró mayores distancias.

Con respecto a la estructura de la población por edad, la urbanización se caracteriza por presentar una población joven en concordancia con los elevados porcentajes que se registran de menores de 15 años y por el poco peso del grupo de mayores de 65 años. Asimismo se han de destacar los porcentajes de mujeres que se hallan en edades reproductivas ya que permiten inferir que a futuro tenga lugar un rejuvenecimiento de la población. En cuanto a la composición por sexo la predominancia de mujeres es notable si se la analiza en el total de la población como por grupos etarios.

En el conjunto de hogares la mayor representatividad pertenece al hogar familiar nuclear con hijos, aunque también comienza a vislumbrarse una tendencia a la conformación de hogares familiares que presentan núcleo incompleto y que se componen mayormente de mujeres solas con hijos.

Al analizar el nivel educativo de la población y atendiendo a las condiciones de actividad podemos señalar que los residentes pertenecen mayormente a grupos de ingresos medios. No sólo se trata de una población escolarizada tal como lo demuestran los importantes porcentajes obtenidos para las tres tasas de escolarización calculadas, sino que además al analizar la estructura ocupacional se revela que el porcentaje de desocupados es prácticamente inexistente.

Finalmente hay que destacar que al realizarse también un análisis a nivel de sectores se constatan claras diferencias entre los mismos. Lomas 600 resulta ser el que presenta el nivel socio-económico más bajo por tratarse de un sector que se compone de habitantes procedentes de barrios de clase media-baja donde a su vez, no sólo los jefes de hogar presentan los niveles educativos más bajos de la urbanización sino que se registran también los menores porcentajes con respecto a la tasa de escolaridad del Nivel Superior.

Bibliografía

Mansilla Sandra (1997). "Crecimiento urbano y marginalización. El caso de San Miguel de Tucumán". En "Serie ciudades intermedias: San Miguel de Tucumán". Geoespacios 11.

Mansilla, S., Soria, F. (2000). "Expansión territorial del Gran San Miguel de Tucumán, 1990-1998". En: "Breves Contribuciones del IEG", n° 12. S. M. Tucumán: UNT, pp. 105-124.

- Müller, Ulrich** (2000-2001). “El crecimiento urbano del Gran San Miguel de Tucumán entre 1965y 1991”. En: “Población y sociedad”, n° 8-9. Fundación Yocavil. Tucumán, pp.115-151.
- Ortiz de D’Arterio, J.** (2013). “Movilidad espacial de la población y territorios en transformación”XII Jornadas Argentinas de Estudios de Población.Bahía Blanca.
- Ortiz de D’Arterio, J. y A. Cardoso Magalhães.** “Periurbanización, segregación social y fragmentación territorial en San Miguel de Tucumán”. Revista del Departamento de Geografía. 2010. ISSN 0328-5359
- Ortiz de D’Arterio, J. y A. Cardoso Magalhães** (2014) “Transformaciones territoriales en el aglomerado Gran San Miguel de Tucumán”. En: “Transformaciones socio-territoriales y calidad de vida en Tucumán”. Informe final del Proyecto CIUNT 26-H429. En Prensa.

Capítulo 4 - La dimensión político-organizacional de los territorios a diferentes escalas

EL ESTADO CAPITALISTA Y EL ENFOQUE DE LOS SUBSISTEMAS DE ACUMULACIÓN REGIONAL

ROBERTO MIOLA¹

Universidad Nacional del Litoral.

Resumen:

A pesar que el problema del Estado en la economía moderna ha tenido innumerables tratamientos, al punto de conformar un sub-campo con nombre propio: “economía del sector público”, en el presente ensayo se sostiene que éste sigue siendo uno de los problemas fundamentales de las ciencias sociales, cuyo significado no se ha esclarecido completamente.

En esta investigación se intentará estudiar el problema del Estado capitalista sobre la base de tres dimensiones esenciales: 1) en relación con el funcionamiento de los subsistemas socioeconómicos, 2) en relación con las herramientas dirigidas a la planificación económica, 3) en relación con la articulación territorial de los subsistemas socioeconómicos.

Estas tres dimensiones sitúan el Estado en el marco de un subsistema socioeconómico territorializado, conceptos que rememoran el programa de investigación de los subsistemas de acumulación regional que se desarrolló en la Argentina en década del '80 del siglo pasado con los aportes de autores como Levín, Rofman, Coraggio e Iñigo Carrera. En este contexto, el presente ensayo se propone sintetizar las hipótesis fundamentales que estos autores formularon acerca del problema del Estado: la definición de su naturaleza, su relación con el subsistema y las posibilidades e implicancias de la planificación estatal.

En este contexto, el presente ensayo buscará exponer sintéticamente las hipótesis fundamentales con que aquella literatura trató el problema del Estado, tomando en consideración las influencias teóricas que estos autores tuvieron (marxismo y estructuralismo), la forma en que lograron (o no) resolver la relación entre Estado, acumulación y territorio.

1 robertomiola@hotmail.com

Introducción

A pesar que el problema del Estado en la economía moderna ha tenido innumerables tratamientos, los problemas teóricos continúan siendo de gran importancia. En el presente ensayo se dará una síntesis de lo asumido por el programa de investigación de los subsistemas de acumulación regional, que se desarrolló en la Argentina en la década del '80 del siglo pasado con los aportes de autores como Levín, Rofman, Coraggio e Iñigo Carrera, en la definición de la naturaleza del Estado, su relación con el subsistema y las posibilidades e implicancias de la planificación estatal.

Se estructura básicamente en dos grandes apartados: el tratamiento de la espacialidad, en un primer momento, y el problema y análisis histórico de la planificación estatal. Aunque ambos conceptos se encuentran íntimamente relacionados, por lo cual finalmente se dará una visión general de conjunto en las conclusiones finales.

La espacialidad

La espacialidad de las relaciones económicas es el tema central con el que comenzaron sus investigaciones los teóricos de los subsistemas de acumulación. En primer lugar, Coraggio (1987) va construyendo a través de sucesivas aproximaciones teóricas la noción de lo que denomina “complejo territorial de producción y reproducción (CTPR)”. El primer nivel, de “Subsistemas de producción y circulación”, es donde se determinan posiciones y funciones de agentes o grupos económicos particularizados, insertos dentro de las relaciones económicas entre la totalidad social y las formas espaciales, y se establecen los flujos y principales relaciones agregadas entre tales agrupamientos. Se deben cumplir dos condiciones: la articulación físico-técnica, por un lado, y la organicidad social, por otro. Este último criterio implica establecer un subconjunto de actividades cuyo movimiento de conjunto pueda paralizarse si alguno de sus elementos no responde al movimiento general.

En un segundo nivel se recortan los “Complejos de articulación”, donde los agentes sociales (individualizados) entran en relaciones particulares, y se pueden especificar las determinaciones físico-técnicas de los elementos involucrados en tales relaciones. Son agentes de múltiples estructuras, por lo cual los complejos de articulación suelen concretarse como intersecciones entre dos o más subsistemas de

producción y circulación, e incorporan procesos y relaciones no económicos. Una característica distintiva es que no tienen necesariamente una unidad de regulación y control interno, sino que están a su vez compuestos por numerosas unidades.

Así es como llega a un nivel más concreto de análisis de los subsistemas, los CTPR, en los cuales se identifican complejos concretos de unidades social y técnicamente diferenciadas, que entren efectivamente en relación entre sí. El conjunto de estos complejos constituye cada subsistema nacional. Por otra parte, un mismo agente puede participar en varios subsistemas y la lógica de su comportamiento puede ser transformada por los imperativos propios de la combinación de actividades.

Un CTPR se caracteriza por ser “un complejo social cuya estructura de relaciones económicas, sociales y políticas, se reproduce en un grado importante a través de procesos internos al mismo, y cuando los soportes materiales de dicho complejo están localizados en un ámbito relativamente compacto” (Coraggio, 1987). La delimitación del CTPR es la regionalización comprensiva de las relaciones de reproducción, lo que posibilita que la producción se lleve a cabo de manera recurrente. Aunque los límites nunca estarán definidos de manera nítida, ya que el complejo nunca podrá comprender a la totalidad de las condiciones de reproducción de sus actividades y relaciones. Por este motivo es que el autor establece como criterio de delimitación a aquellas condiciones que efectivamente están garantizadas por la actividad del mismo complejo. El carácter abierto del complejo hace fundamental tener en cuenta tres dimensiones: las articulaciones con el resto del sistema nacional, los posibles cambios en dicha articulación, y las relaciones con las transformaciones internas programadas para el complejo.

De esta manera, la regionalización de los subsistemas y de su articulación se transforma en el punto de llegada del análisis, “en tanto son las mismas relaciones de reproducción y su configuración territorial las que establecen el criterio para demarcar los límites del mismo”(Ibid.).

Destaca el hecho de que el método no se limita a estudiar las relaciones de acoplamiento y complementariedad entre actividades, sino que incorpora al análisis las relaciones contradictorias y los conflictos emergentes de las mismas, así como las formas organizativas que puedan generar fuerzas sociales contrapuestas. Por lo cual hay procesos de autorregulación armónica y procesos que afectan negativamente las posibilidades de reproducción del subsistema y/o del CTPR en su estructura actual. Otras características es que se visualiza al CTPR como un complejo socio-natural, realizando un análisis integrado, y no se apela al usual esquema clasificatorio sectorial.

Rofman (1984), por su parte, comienza reconociendo que el conjunto de relaciones económicas y sociales que sobre el territorio nacional se despliegan no reconoce límites regionales, “por el contrario, si algo caracteriza a la contradicción entre sistema productivo y organización del espacio diseñado para identificar los elementos que lo componen, es que el primero genera procesos en permanente dinámica y cambio, mientras que el segundo suele ser una configuración delimitada subjetivamente y cristalizada en el tiempo” (Rofman, 1984). Los agentes económicos actúan en un marco regional previamente delimitado, pero el proceso productivo escapa a sus límites y comprende a otros agentes situados fuera de ese sub-espacio, y sin cuya intervención no se podría reconocer ni evaluar adecuadamente el citado proceso. El análisis regional reconoce que ciertos eslabones adoptan un marco espacial dado y un correspondiente impacto diferenciado sobre el proceso productivo según sea su inscripción localizacional.

Los agentes económico-sociales ejercitarían sus relaciones en el espacio en tanto se vinculan en el proceso de acumulación de capital de modo desigual. Tal característica se fundamenta en el hecho de que el poder económico de las unidades de producción y distribución en el sistema capitalista no sólo es desigual, sino que plantea relaciones de predominio y dominación.

La modalidad descrita englobaría a un grupo de unidades de producción, distribución y consumo que operan a partir de una actividad en común a todas. La participación que tiene el proceso secuencial señalado en sus aspectos generales en cada unidad regional delimitada es lo que a Rofman le interesa rescatar para el análisis espacial del proceso de acumulación.

Sin embargo, en cada contexto sub-espacial son muchos y muy complejos los fenómenos económico-sociales que se producen y entrelazan en su seno. Cada uno de los eslabonamientos en que se puede desdoblar el proceso de acumulación reciben, en la dimensión espacial, la denominación de “circuito económico de acumulación regional” (más correctamente sub-circuito, atendiendo al circuito de nivel nacional). Por otro lado, la reunión de estos subcircuitos regionales que reconocen algún tipo de vinculación entre sí constituye el ‘subsistema regional’ (Ibid.). Cabría reconocer dos tipos generales de interrelaciones entre sub-circuitos económicos de un sub-sistema regional:

- Relaciones de vinculación directa: Se trata de las relaciones técnicas de producción, cuando se producen requerimientos de insumos o partes que deben provenir de otro circuito.
- Relaciones de vinculación indirecta: Reconoce dos tipos de modalidades. Cuando se vinculan un circuito con otro por medio de mecanismos de

financiamiento, por un lado, y por la atracción de la fuerza de trabajo por diferencias de salarios entre actividades, por otro.

Del mismo modo, el circuito de acumulación es un recorte analítico que da cuenta de un ámbito de reproducción y acumulación de capital, nucleado alrededor de una actividad clave: aquella donde están presentes los agentes capitalistas más dinámicos que están en capacidad de imponer una serie de mecanismos que les permiten captar valor generado por otros agentes del circuito. La presencia de agentes económicos, en lugar de ramas o sectores productivos, es la consecuencia inicial de estas bases teórico-ideológicas.

Finalmente, Rofman concluye que a nivel de cada región estudiada, los procesos pueden visualizarse desde una doble perspectiva para interpretar el impacto regional de los mismos: “En un primer nivel, existe un cierto y determinado tamaño del excedente generado cuyo monto relativo con respecto al capital en giro (tasa de ganancia) depende de numerosos factores” (Ibid.). En un segundo plano, aparece el modo de apropiación y de utilización, tanto de dicho excedente, como de los otros gastos necesarios para el proceso de producción y reproducción de capital en la actividad considerada. Las desigualdades advertibles en el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, su dinamismo y su potencialidad según el entorno regional correspondiente, encuentran explicación en las formas de generación, apropiación y utilización de los excedentes económicos que los actores sociales realizan a través de las actividades correspondientes al eslabón del circuito inscrito en dicha región.

De Jong (2008), más recientemente, recupera en su tesis el pensamiento de los autores del enfoque de los subsistemas de acumulación regional. El sistema social supondría un espacio socialmente construido, el cual involucra a un medio natural más o menos modificado, donde la tecnología es el instrumento de la relación dialéctica entre sociedad y espacio. El espacio involucra a un medio natural alterado por el proceso histórico de ocupación el cual conforma una unidad con el capital fijo incorporado por el conjunto social a través del tiempo, donde ambos son la síntesis de la forma en que se resolvieron las contradicciones del actual sistema social o de otros a través de la historia. “A su vez, los procesos naturales tienen una dinámica particular que implica reacciones múltiples e interdependientes ante cada acción humana, donde el medio biofísico se comporta según leyes propias” (De Jong, 2008).

El territorio remite a una situación histórica, concreta, en un tiempo dado, con una morfología y un aspecto particular, donde sociedad y naturaleza ofrecen la construcción en el espacio de una situación particular, consecuencia directa de la

multiplicidad de las interrelaciones entre ambas y en el seno de cada una de ellas. El concepto de espacio, por otra parte, lo utiliza en términos abstractos que no refiere a ninguna situación histórica particular.

Más allá de estas consideraciones, conocer, según De Jong, es también desarrollar la capacidad de transformar la realidad. La práctica de transformación y el conocimiento que la sostiene están unidos indisolublemente.

Por otra parte, “el espacio como producto social es cada vez menos el resultado exclusivo de la sociedad que lo habita”. (...) “Es, por el contrario, el resultado del sistema social de alcance globalizado con su correlato de formas de dominación y sus efectos sobre esas y otras variables de alta respuesta en la organización del territorio”. (...) “El control de los excedentes a escala mundial requiere también de un consecuente control de la tecnología y de la innovación tecnológica a escala mundial, donde el espacio acrecienta sus rasgos comunes en función de ciertos estilos dominantes de tecnología que aseguran una modalidad de control de esos excedentes. Paralelamente, permite la monopolización del acceso a la extracción de riqueza de los recursos naturales. Por extensión de estos controles monopólicos se da el manejo y control de la organización territorial” (De Jong, 2001).

Desde una perspectiva política, los Estados nacionales habrían desdibujado su rol tradicional, “encontrándose sujetos a formas de internacionalización de las decisiones en atención a los mecanismos de acumulación a escala mundial y a la correspondiente concentración del capital” (...) “por las grandes corporaciones transnacionales que controlan los excedentes a escala mundial” (Ibid.).

En este contexto el paisaje registraría, en forma correspondiente con la fragmentación social, la fragmentación del espacio. Permitiría además, apreciar dos elementos imbricados el uno con el otro: la naturaleza con su propia dinámica y el capital fijo acumulado con su propia expresión tecnológica (rugosidades). A nivel de la estructura, tanto la generación como acumulación de excedentes sólo son posibles sobre la base de la desigualdad. “La región, fenómeno social que involucra a la sociedad y su espacio, lleva en sí los rasgos de esta contradicción, pero además registra en la configuración del territorio los rasgos de las contradicciones del pasado, tanto aquellas propias del sistema capitalista como de otros sistemas o los sistemas subordinados” (Ibid.).

La técnica incidiría fuertemente en la definición de la forma del espacio, aún cuando no lo explique. Las más avanzadas estaría en general vinculadas a circuitos de acumulación de mayor extensión e importancia a escala mundial, mientras que las tecnologías más atrasadas estarían vinculadas principalmente a circuitos de acumulación de alcance local.

“Sintetizando, el sistema social con sus actuales contradicciones supone un espacio socialmente construido sobre un medio natural, donde la tecnología es el instrumento de la relación dialéctica entre sociedad y espacio, que define a su vez la morfología propia del capital fijo adherido a un espacio. Visto histórica y dialécticamente, el espacio involucra a un medio natural alterado por el proceso histórico de ocupación, el cual conforma una unidad con el capital fijo incorporado por el conjunto social a través del tiempo, donde ambos (medio natural y medio construido), son la síntesis de la forma en que se resolvieron las contradicciones del actual sistema social o de otros, mediante un continuo de sucesivas transformaciones del medio natural, del medio tecnológicamente construido preexistente a la situación bajo análisis y del tipo de tecnología aplicada, considerada esta en su papel instrumental. Obviamente, el desarrollo tecnológico, y en especial la forma en que opera el capital tecnológico en cuanto a la innovación, adquiere un carácter más comprensivo cuando se analiza su papel en la reproducción ampliada y en la acumulación a escala mundial” (...) “Este nivel de análisis se transforma en una valla insalvable si no se apela a las relaciones social de producción que dan lugar a una modalidad de uso de los recursos naturales, a una tecnología aplicada y a una determinada forma de organización del espacio, en el contexto del modo de producción dominante”. (...) “La preocupación está dirigida a la comprensión del conflicto social y su expresión territorial, en el marco de los referidos procesos de producción del espacio. En términos generales, debe ser afirmado que no existen espacios en el mundo que no lleven adherida la impronta de la sociedad” (Ibid.).

El análisis de la región admite, consecuentemente, tres órdenes de relaciones al sistema social: aquellas inherentes al sistema social, las que tienen que ver con la relación que establece la sociedad con la naturaleza y las relaciones entre los componentes del medio natural que adoptan una dinámica que les es propia. Un subsistema es “una unidad de acumulación conformada por un conjunto de empresas encadenadas por relaciones directas de acumulación, que se dan en la esfera de la circulación, en derredor de las transformaciones que sigue un producto principal, que actúa como articulador de esas relaciones” (Ibid.). Las relaciones directas de acumulación que se dan en un subsistema serían, por definición, relaciones de poder. Cada una de las empresas que constituyen los diversos encadenamientos, a que da lugar esa unidad de acumulación, ejerce su cuota de poder para fijar los precios de las transacciones y las condiciones de venta.

Estado y planificación regional

Respecto a este punto, se pueden realizar dos tipos de análisis (vinculados entre sí): según lo que los distintos autores consideran como una intervención deseable/efectiva, y lo que analizan sobre las medidas concretas que los gobiernos han tenido sobre el tema. Respecto al primer punto, Coraggio (1987) propone su esquema metodológico para sociedades capitalistas dependientes. En ellas la desarticulación y heterogeneidad estructural de estas economías se concretiza dramáticamente y, a la vez que se hace patente la omnipresencia del Estado para componer el conjunto como sistema, se verifica la relevancia estructural de las formas no capitalistas o empresariales de organización de la economía.

Asimismo, la cuestión de la regionalización tiene un doble aspecto: por un lado el conocimiento de la regionalización coadyuva a una mejor aprehensión de la organización del sector, de su diferenciación interna, de sus diversas articulaciones particulares con otros sectores y de sus características estructurales. Por otro lado, “la regionalización es un momento relevante del procedimiento de delimitación del objeto concreto de diagnóstico y del de intervención en un proceso de planificación” (Coraggio, 1987).

Rofman (1984), por su parte, al analizar las intervenciones que concretamente hubo del Estado en materia de acumulación regional, concluye que ha tenido una participación directa. Esta no se reduciría solamente a un papel mediador de conflictos, sino que al estar enmarcada en el funcionamiento de la sociedad en su conjunto, debe responder a los requerimientos del proceso global de acumulación. Esa intervención se concretó en la fijación de precios, en la determinación de políticas tributarias diferenciales, en el condicionamiento legal y administrativo, en las políticas económicas, entre otras.

En De Jong (2008) encontramos una descripción y un análisis históricos más detallados sobre la planificación estatal para el desarrollo regional. Encuentra que los teóricos de la planificación de las décadas de 1950 al '70 “vivieron con culpas un fracaso”, que no considera como total, ya que introdujeron un grado de racionalidad en la toma de decisiones que actualmente no existiría. El fracaso se limitó a la ejecución de los planes ya que, en el marco de la planificación, la elaboración de planes permitió formar un grupo de planificadores con una dimensión crítica suficiente como para establecer vínculos entre quienes se ocupaban de la planificación a nivel global y regional, con aquellos que desempeñaban tareas similares a nivel sectorial.

Revisando la práctica concreta en aquella época, arriba a que en los países subdesarrollados no se podía planificar solamente en base a la intervención del Estado mediante diversas formas de regulación, ya que era y es necesario indagar sobre las dificultades estructurales en la reproducción del excedente capitalista, en su relación con modos de producción precapitalistas, en el tipo de tecnología necesaria, en el tipo de innovación tecnológica requerida, en la modalidad de explotación de los recursos naturales y de las políticas económicas. Todo ello sobre la base de que el capital no se reproduce si no existe capacidad de apropiarse de excedentes mediante la realización del valor de cambio del producto en el mercado mundial.

Pero planificar no sería, en primer lugar, sólo la organización de los eslabones de empresas y de acciones encadenadas destinadas a desarrollar una actividad productiva, “sino también inducir a los agentes productivos e institucionales a adoptar el comportamiento que hace posible el funcionamiento del conjunto” (De Jong, 2008). Por lo tanto, el problema no habría sido un desmedido “economicismo”, sino un problema relativo al tipo de conocimiento económico necesario, que vaya mucho más allá de una mera evaluación basada en la relación costo/beneficio. En segundo lugar, habrían sido formales porque adoptaron un tipo de planificación rígida, reñida con la necesaria flexibilidad que demanda el objeto social en transformación. A lo que se sumaba la falta de armonía entre los departamentos del Estado nacional y los Estados provinciales, que producían y ejecutaban el presupuesto (normalmente con un enfoque contable funcional al pensamiento de los grupos hegemónicos), con los organismos de planificación de esos mismos niveles. Las medidas habrían sido intuitivas y poco racionales en la medida en que no se conocía la dinámica social por la cual sucedía la modificación de los valores del indicador o de los índices elaborados. En un país subdesarrollado el hecho de ignorar la base material para la planificación regional y, por ende, territorial, lo considera completamente suicida.

En cuanto a la evolución histórica, De Jong advierte que en la Argentina la planificación regional apareció temprano. El concepto de territorio y de distribución de las acciones para lograr equidad en el desarrollo de las distintas provincias estuvo presente desde los primeros momentos en que la planificación central fue adoptada como modelo de racionalidad en la gestión del gobierno de las decisiones en el territorio, hasta que la dictadura militar decidió que no eran importantes, criterio en el que la democracia que se retomó en 1984 habría coincidido. Por otro lado, también en aquella época aparecieron ciertas obras por gestión privada y diversos organismos sectoriales produjeron información sectorial.

El énfasis puesto en el conocimiento regional aplicado al desarrollo apareció en la segunda mitad de 1950y se afianzó durante los '60, con la puesta en marcha de organismos tales como el Consejo Federal de Inversiones (CFI) y el Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE). Así, desde los comienzos de la planificación regional existieron estudios destinados a conocer la estructura regional argentina y fundamentar la acción de planificación en los resultados de dichos estudios. El problema que limitó la potencialidad de estas instituciones, en parte, se debe a la concepción central de la planificación oportunamente adoptada, y el tipo de conocimiento descriptivo. En definitiva, en esos años, en la Argentina existía una ideología acerca del desarrollo a la cual concurría el grueso de la sociedad y en que todos los gobiernos civiles y militares, con sus contradicciones, sostuvieron una especie de sistema de planificación que, a veces, se formalizó como tal. En el presente, las instituciones nombradas anteriormente no existen o están desactivadas en su función de planificación regional y global, mientras que aquellas de producción de conocimiento sectorial no pueden encuadrar su accionar en el marco de un proyecto de mediano y largo plazo.

Quienes compartían esta ideología del desarrollo tenían diferencias de enfoques acerca de cómo lograr mayor equidad y crecimiento económico en una sociedad, pero coincidirían en que la producción y, en consecuencia, la economía, debe crecer. Ese crecimiento también está atado a una mejor distribución del ingreso, y la calidad de vida de la población requiere de una presencia del Estado para evitar los baches importantes en la misma. La educación capacita a los trabajadores para un crecimiento sostenido de la productividad, y el progreso estaría también atado a la adopción de las nuevas técnicas y tecnologías desarrolladas a partir de la Segunda Guerra Mundial. En una visión de conjunto, De Jong concluye que visto a través del tiempo, el énfasis de los desarrollistas pareciera que estaba más atado a una estrategia política de promoción de una estrategia económica orientada al crecimiento equilibrado y armónico de la economía, donde la base agropecuaria se completaba con un desarrollo industrial tecnológicamente aceptable, por el cual se tendía, además, a que las distintas regiones del país lograran una cierta equidad con la región pampeana, decididamente insertada en la economía global.

Las décadas que van desde mediados de 1940 a mediados de los '70 se habrían caracterizado, entonces, por la existencia de diversos grupos que producían conocimiento con el propósito de lograr un proceso de transformación social que apuntaba a un desarrollo capitalista autónomo, el que, en las posiciones más avanzadas, se proponía como una etapa hacia la construcción del socialismo "cuando las condiciones estuviesen dadas" (Ibid.).

Las potencialidades y limitaciones de ese movimiento rondaban ciertos lugares comunes. Como anteriormente nombra, el conocimiento que se tenía acerca de la modalidad sobre cómo operan las empresas con respecto a la creación de valor en el modo de producción capitalista, y de los mecanismos propios de la reproducción ampliada del capital, eran muy limitados. Cada uno de factores de la producción daba lugar a la aplicación de instrumentos de política económica “ad hoc”.

Además se procuraba el desarrollo tecnológico mediante el uso de tecnologías que debían pagar las correspondientes licencias a quienes eran los dueños. Pero en el desarrollo capitalista, la innovación produce beneficios extraordinarios sobre el capital invertido; por lo tanto, las licencias de tecnologías sólo posibles durante un período limitado en el tiempo, luego, deben ser reemplazadas por desarrollos nacionales propios, del Estado o de las empresas capitalistas que se asuman como tales.

Por otra parte, se pensaba que cuando se favorecía mediante la aplicación de determinados instrumentos de política económica a una actividad productiva, el efecto se traducía en beneficios a todo el conjunto. Pero esto no era así, las empresas de mayores capitales, hacían y hacen uso de su poder para manejar los precios en cuanto a obtención de beneficio extraordinarios. Si el Estado no conoce estos mecanismos de la reproducción ampliada del capital en cada actividad, obviamente no puede elaborar una política crediticia para promover o potenciar actividades.

Otro de los lugares comunes en cuanto a la definición de líneas políticas de desarrollo, durante la etapa de vigencia de la política planificadora del Estado, se daba en torno a la valoración beneficio/costo de los proyectos y las acciones programadas en los planes, tomadas así, caso por caso, como parámetro decisivo de medición de los resultados de los planes y de los proyectos que los integraban. Ello significaba que si el producto bruto interno de la rama productiva aumentaba, el plan había sido exitoso, aunque la realidad diría otra cosa. Visto desde una voluntad planificadora, ello significaba un gran desastre, un camino hacia el desarrollo “insostenible”.

Hacia la década de 1970, no sólo se procuró conocer el país y sus regiones, así como concretar decisiones planificadas, sino que también habían surgido planteos conceptuales y metodológicos que intentaban superar las deficiencias del sistema de planificación del país. Un autor que realizó aportes relevantes a esta nueva concepción de los estudios regionales (nueva en tanto se permitía ver unido aquello que la realidad muestra unido y que el tratamiento metodológico vigente hasta

entonces se empeñaba en fragmentar) fue Pablo Levin, quien mostró que era posible conocer las actividades económicas como tales, para lo cual se preocupó por analizar el papel que los agentes productivos desempeñaban en la reproducción ampliada del capital, así como los vicios a que inducían las relaciones desiguales de poder en la formación de los precios y en la capacidad de acumular de las empresas intervinculadas en una actividad productiva (subsistema de capital)

Posteriormente a este periodo, la teoría de los polos de desarrollo, que sólo contenía una descripción del comportamiento de ciertos centros a escala mundial, influyó de tal manera que hacia los años 1970 se establecieron en Argentina polos de desarrollo por decreto presidencial, como si por decreto se podía conducir la realidad (Ibid.). Los polos decretados estaban favorecidos por medidas prioritarias en materia de inversiones, pero estas no estaban acompañadas por otras que condujesen a una determinada forma de reproducción del capital, o a procesos de integración regional y sectorial de las actividades productivas, o a la inducción de la colocación de mercancías en diversos mercados, o a la investigación tecnológica relacionada a un proyecto determinado de promoción de actividades económicas en conjunto. En resumen, según De Jong, el fracaso y la pérdida de tiempo fueron enormes.

Conclusiones

En el presente trabajo se intentó dar una visión general sobre el pensamiento de las teorías de los subsistemas de acumulación regional. Los autores inscriptos en esta línea buscaron superar los límites que encontraron tanto los teóricos como la práctica planificadora de la etapa desarrollista. En este sentido, De Jong retoma dichos autores, analizando sus aportes con el intento de brindar una visión superadora y actualizada.

El rol atribuido a la planificación del desarrollo por parte del Estado es central en todos los casos, con un enfoque descentralizado y comprensivo de los fenómenos regionales involucrados. Se hace necesario conocer la dinámica interna a cada subsistema de acumulación, su desarrollo en cada eslabón, su vinculación con el resto de los subsistemas y con el sistema mundial. En ese punto, tanto Coraggio como Rofman habían acordado en que ningún proceso productivo puede ser limitado a una "región", por el contrario incorpora agentes productivos y productos situados fuera de dicho subespacio. Otro punto importante que consideraron fue la

desigualdad en materia de apropiación del excedente económico, según relaciones de predominio y dominación entre agentes (Rofman, 1984).

De Jong agrega otros condicionantes al análisis: el medio natural, con su dinámica propia y en relación a la dinámica social, el cual conforma una unidad con el capital fijo; el control de la tecnología y de la innovación tecnológica a escala mundial. Por otro lado, actualmente las condiciones de planificación estatal han variado, debido a la presencia crucial de empresas transnacionales, encontrándose sujetos a formas de internacionalización de las decisiones.

En cuanto a los límites que encontró a la etapa planificadora, señala cuatro puntos: la práctica exclusivamente reguladora, basada en la relación costo/beneficio; una planificación rígida, reñida con la necesaria flexibilidad que demanda el objeto social en transformación; además se procuraba el desarrollo tecnológico mediante el uso de tecnologías que debían pagar las correspondientes licencias a quienes eran los dueños; por último, se pensaba que cuando se favorecía mediante la aplicación de determinados instrumentos de política económica a una actividad productiva, el efecto se traducía en beneficios a todo el conjunto. A pesar de todo ello, la elaboración de planes habría formado un grupo de planificadores con una dimensión crítica suficiente como para establecer vínculos entre quienes se ocupaban de la planificación a nivel global y regional, con aquellos que desempeñaban tareas similares a nivel sectorial. Esto no se habría vuelto a recuperar. Por otro lado, hacia la década de 1970, habrían surgido planteos conceptuales y metodológicos que intentaban superar las deficiencias del sistema de planificación del país. Un autor que realizó aportes relevantes a esta nueva concepción de los estudios regionales fue Pablo Levín.

En último término, a partir del presente trabajo se pretendió retomar la línea de pensamiento económico de los teóricos de los subsistemas de acumulación, como marco teórico para futuras investigaciones empíricas.

Bibliografía

CORAGGIO, José Luis: Los complejos territoriales dentro del contexto de los subsistemas de producción y circulación, Textos de CIUDAD N° 2, Quito, Ecuador, 1987

DE JONG, Gerardo Mario: Análisis regional, estructuras agrarias y estrategias de desarrollo en la fruticultura del “Alto Valle” de la Cuenca del Río Negro.

DE JONG, Gerardo Mario: Introducción al método regional, LIPAT (Laboratorio patagónico de investigación para el ordenamiento ambiental y territorial), Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades, Neuquén, 2001.

ROFMAN, Alejandro: Subsistemas espaciales y circuitos de acumulación regional, en Revista interamericana de planificación, Vol. XVIII, N° 70, Junio de 1984

POLÍTICAS PÚBLICAS E INTERGUBERNAMENTALIDAD EN LA CONSTRUCCIÓN DE POLÍTICAS HABITACIONALES EN SANTA FE.

MILAGROS SOSA SÁLICO¹

Universidad Nacional del Litoral.

La presente investigación tiene por objetivo analizar y explicar las implicancias que tienen para la configuración del modelo de política subnacional las tensiones, leídas en clave de diversidad y convergencia, que se desarrollan entre actores gubernamentales de los niveles de gobierno municipal-provincial para el caso de diseño e implementación de la política de hábitat en la ciudad Santa Fe.

Desde la perspectiva del enfoque institucional y en el marco de una estrategia cualitativa de estudio de caso comparando (comparación diacrónica) se analizará la configuración de la política pública de vivienda durante los gobiernos del Partido Justicialista (2003-2007) y del Frente Progresista Cívico y Social (2007-2011).

Reconocer la dinámica que se conjugan a partir del conocimiento de la estructura organizativa, modelo de gestión, racionalidad de los actores y las tradiciones sobre la que construyen el modelo de política pública permitirá explicar las particularidades de la trama de relaciones intergubernamentales en el escenario de política subnacional así como dialogar con corrientes de la teoría de las políticas públicas que han construido herramientas conceptuales con pretensiones explicativas universales, incluso, para América Latina.

Introducción

1-Objetivo general y problema de investigación

El **objetivo general** de esta tesis busca analizar las implicancias que tienen para la configuración del modelo de política pública subnacional en Santa Fe (Argentina) las tensiones - leídas en clave de diversidad y convergencia - que se

1 milasosa@hotmail.com

desarrollan entre actores gubernamentales durante el diseño e implementación de la política habitacional en la ciudad Santa Fe durante las gestiones municipales que van entre los años 2003-2007 y 2007 – 2011, correspondientes a las intendencias del Partido Justicialista y del Frente Progresista Cívico y Social.

Para comprender esta política debemos profundizar en la dinámica que se conjuga a partir del conocimiento de un conjunto de dimensiones del Estado como son: su estructura organizacional, el modelo de gestión, la racionalidad de los actores y las tradiciones sobre la que se construye de política habitacional en Santa Fe, poniendo especial énfasis en el nivel subnacional de gobierno (Municipio).

Entendemos que es importante dejar en claro que el análisis parte de la gestión municipal sin desconocer por ello las implicancias que el gobierno provincial y el nacional tienen en la política habitacional analizada.

Este conocimiento permitirá abordar la particularidad de la trama de relaciones intergubernamentales en el escenario de política subnacional así como dialogar con corrientes de la teoría de las políticas públicas que han construido herramientas conceptuales con pretensiones explicativas universales, incluso, para América Latina.

El enfoque institucional servirá de marco para el análisis, en tanto permite abordar las cuestiones del cambio y de la persistencia de las instituciones (en este caso las gubernamentales), así como indagar las relaciones entre las instituciones y el comportamiento colectivo. Entenderemos como institución las reglas de juego, formales e informales (lo que incluye convenciones) y los procedimientos estándar operantes que estructuran los comportamientos sociales, políticos y económicos (Peter: 2003).

De este modo mueve a este trabajo el siguiente problema de investigación, presentado en un **doble interrogante**:

1. En primer lugar preguntarnos cómo operan en la configuración del modelo de política pública subnacional las tensiones (leídas en clave de diversidad y convergencia) que se originan en la interacción entre actores gubernamentales, y
2. En segundo término explicar las implicancias que dichas tensiones tienen en el diseño e implementación de la política pública habitacional durante el período de las gestiones de Ezequiel Martín Balbarrey (PJ) y Mario Barletta 2007-2011 (FPCyS/UCR).

El período (2003-2011) en el que se centra esta investigación enmarca experiencias político – partidarias diferentes que no sólo transforman la política pública y el contexto de su

aplicación, sino que también repercuten en los marcos conceptuales con los que se analizan. En este sentido el recurso a múltiples herramientas teórico conceptuales provenientes del *Análisis de las Políticas Públicas* nos permiten amalgamar la tarea que nos proponemos: un análisis que centra su atención en la política de hábitat/ vivienda desde la densidad de las tensiones entre los actores políticos que intervinieren en un territorio doblemente vulnerable, por un lado por los conflictos de poder y por el otro por la vulnerabilidad al riesgo hídrico (post inundación del año 2003).

La vulnerabilidad del territorio santafesino y la construcción de su riesgo de inundación en relación con el sistema natural en el que se asienta, es un proceso histórico que se está desarrollando – en el que toman parte, con distintos grados de participación y responsabilidad, todos los sectores de la sociedad, del Estado y de la actividad privada – y hacia el cual es necesario volcar la atención, a fin de reducirlo. En este contexto la planificación de las políticas urbanas, incluidas las de vivienda/hábitat no permanecen ajenas a este tratamiento (Herzer, 2009).

En este escenario planteado el trabajo recorrerá, además, los siguientes objetivos específicos:

a) Describir y analizar las tradiciones o modelos de políticas públicas sobre los que se diseña la política subnacional de vivienda;

b) Explicar las características generales del diseño e implementación de la política de hábitat/ vivienda en la ciudad de Santa Fe, con particular hincapié en las relaciones intergubernamentales (RIG's) y mecanismos de coordinación teniendo en cuenta las divergencias y convergencia suscitadas a partir de 1) los niveles de gobierno involucrados 2) la pertenencia partidaria de los actores políticos y 3) la influencia de la alternancia partidaria en los períodos de gobierno analizados y

c) Analizar la relación entre el contexto de operación de la política pública (b) y la correspondencia con los presupuestos sobre los que se diseña la política de en las instancias de gobierno subnacional (b).

El interrogante- problema y los objetivos específicos antes mencionados pretenden construir el camino para responder las siguientes hipótesis tentativas:

-La concepción teórica desde la que se diseña la política de vivienda en Santa Fe por parte de los actores gubernamentales y para cada período de gobierno (municipal-provincial) incide en las discontinuidades y/o rupturas en la implementación de la política a nivel subnacional.

-Las convergencias planteadas en el modelo de gestión de la política pública de vivienda (modelo de racionalidad limitada) no se corresponden con las tensiones que se manifiestan en el ámbito político de las toma de decisiones.

-En el marco de la política de vivienda santafesina no se han configurado relaciones intergubernamentales lo suficientemente coordinadas/coherentes entre

los actores de los distintos niveles gubernamentales como para adaptarse a los cambios producidos a partir de la alternancia gubernamental.

-La descentralización operada desde el nivel provincial y hacia el nivel municipal no garantiza una mejora en los procesos de toma de decisión que involucre la participación de sectores tradicionalmente excluidos o dependientes, o de sectores no gubernamentales vinculados a la política.

2-Relevancia del trabajo e identificación de los conceptos de tensión, diversidad y convergencia en el marco del Análisis de Políticas Públicas.

Como indicamos antes, el concepto de tensión e interacción entre actores gubernamentales se plasma en la intergubernamentalidad de las relaciones, por ello la noción de relaciones intergubernamentales (RIGs) colaborará significativamente en el análisis de la configuración del modelo de política pública.

Entre las definiciones más difundidas se encuentra la elaborada por Anderson (Wright, 1988) que refiere a “un cuerpo importante de actividades o interacciones que ocurren entre las unidades gubernamentales de todas clases y niveles del sistema federal (de los Estados Unidos).

Este concepto se origina en Estados Unidos durante la década del '30, razón por la cual la definición vertida alude al sistema federal estadounidense. Pero con la llegada del New Deal y desde allí hasta la actualidad, tanto la investigación como la práctica de las RIGs han estado motivadas por la preocupación en la prestación eficaz de servicios públicos a grupos particulares de la sociedad o a toda la ciudadanía, excediendo de esta manera la noción de federalismo.

Las RIGs se han desarrollado y desarrollan de muy diversas formas, y entre sus instrumentos más importantes se cuentan: las relaciones fiscales (o financieras), intergubernamentales, las ayudas financieras y subvenciones de los programas, las regulaciones intergubernamentales, las estructuras gubernamentales subnacionales, las fuerzas políticas y las acciones burocráticas y las comunicaciones gubernamentales (Agranoff, 1997)); obviamente, algunos instrumentos intergubernamentales son predominantes.

Desde sus inicios el concepto ha estado vinculado con las políticas, y por lo tanto, como señala D. Wright (1988), no debe entenderse como un mero sustituto de federalismo, ya que trasciende las relaciones entre nación y estados, así como los

aspectos meramente legales y las relaciones jerárquicas, implicando además un enfoque empírico y orientado a los resultados de políticas públicas.

Uno de los rasgos distintivos más importantes de las RIGs que señala D. Wright es que las mismas trascienden las pautas de actuación gubernamental constitucionalmente reconocidas e incluyen una amplia variedad de relaciones entre el nivel nacional y el local, y/o entre las distintas unidades de gobierno local. Es decir, abarca todas las combinaciones de relaciones entre las unidades de gobierno, sea en sistemas federales o unitarios. De todas maneras, el concepto de RIGs trasciende los enfoques constitucional-legales, tiene una orientación no jurídica y contempla una amplia variedad de organizaciones, conductas y pautas que son enriquecedoras para el análisis en este trabajo.

Por otra parte, J. Méndez (1988: 8-9) señala que el concepto de RIGs reconoce dos dimensiones básicas: “En primer lugar, hace referencia a relaciones que se establecen entre distintas instancias u órdenes territoriales de gobierno. Al hablar de “gobierno” se entiende que involucran entidades políticas con cierta autonomía. Por lo tanto, dichas relaciones no son esencial o necesariamente jerárquicas, aún cuando puedan ser asimétricas. Por ejemplo las relaciones entre la instancia nacional y la subnacional (v.g. un estado), entre éste y la instancia local (v.g. un municipio) o entre la primera y la última. La segunda dimensión se refiere a que las relaciones no sólo se dan entre órdenes distintos de gobierno sino también entre entidades gubernamentales al mismo nivel territorial (estado-estado; municipio-municipio, etc.). El concepto se refiere entonces a relaciones o incluso asociaciones que involucran a entidades subnacionales, locales, etc.”

Las RIGs han sido usualmente estudiadas en su dimensión “vertical” (relaciones central – local), y particularmente arraigadas al campo de las relaciones financieras. En el núcleo de las políticas de las RIGs están los problemas fiscales; estos constituyen asuntos en los que rápidamente convergen, por lo general con gran fuerza, presiones políticas, económicas e ideológicas; la política, la ideología, la economía y la administración se combinan para colocar a las finanzas en el centro de las RIGs (Wright, 1988:85-86). No obstante, como señala Agranoff si bien la relación fiscal es fundamental, las cuestiones relativas a qué nivel de gobierno se ocupa de la captación de los recursos financieros y de su gasto, cuál realiza el mayor porcentaje de gasto y quien controla las decisiones relativas a la financiación de los programas, resultan básicas en la consideración de la actuación pública (Agranoff, 1997:132 y ss). Importante para ver de dónde sale el gasto para los programas y políticas.

Desde fines de los años noventa las investigaciones sobre los procesos de modernización estatal han otorgado una creciente atención y esfuerzo a los problemas de coordinación del accionar público. La búsqueda de mayores capacidades de coordinación persiguió, primordialmente, alcanzar mayor eficiencia en el uso de los recursos invertidos en programas y políticas públicas (Acuña: 2010). De esta forma, se desarrollaron una serie de experiencias institucionales con el objetivo de reducir los costos de intercambio entre jurisdicciones y organismos, cuya racionalidad y autonomía resultaban en superposiciones, ausencias, tensiones de enfoques (particularmente en aquellos cuyo objeto de estudio eran las políticas subnacionales en América Latina) y competencias intra e inter-burocráticas.

En los últimos veinticinco años, el Análisis de Políticas Públicas se ha consolidado como un área de investigación y producción de teorías dentro de la Ciencia Política; esta subdisciplina, ha recibido el aporte de otras ciencias y se ha convertido en un espacio híbrido, de confluencia de diferentes disciplinas que encuentran en la Ciencia Política, herramientas e instrumentos analíticos que les permiten dar respuesta a las preguntas que hay detrás de gran parte de las investigaciones sobre políticas públicas: ¿cómo se distribuye el poder en las sociedades?, ¿cómo se estructuran las relaciones entre el sector público estatal y los demás sectores sociales?, ¿cómo son las relaciones entre las distintas instancias de gobierno y reparticiones estatales en el diseño y la gestión de políticas?, entre otros.

En este sentido las políticas/programas de acción gubernamentales han buscado generar impactos acordes con los objetivos previstos en su diseño. A pesar de ello, generalmente hay grandes diferencias y discrepancias entre lo proyectado (modelo basado en alguna de las teorías de las políticas públicas) en el diseño de las políticas y lo realmente implementado, situación ésta que obligaría a rediseñar, redirigir y/o reasignar recursos y líneas de intervención para lograr (re)encauzar las distintas políticas de acuerdo a los objetivos planteados al momento del diagnóstico y el diseño. Hace ya más de diez años que desde la literatura sobre políticas públicas se viene sosteniendo la necesidad de adaptar los modelos analíticos a las realidades de los países latinoamericanos y en tal caso desde esta investigación se profundizará en los lineamientos antes mencionados sobre la política de vivienda en la ciudad de Santa Fe tomando como referencia dos períodos de gobierno municipal de distintos signos partidarios.

Dado que las teorías de las políticas públicas han tenido un amplio desarrollo teórico en la Ciencia Política, trabajaremos con los aportes del *Análisis de Políticas Públicas (APP)*. Este enfoque se caracteriza por la posibilidad de identificar actores e instituciones (tanto públicos como privados) que intervienen a lo largo de todo el

proceso de una política con el fin de establecer qué tipo de aportes y que grado de participación tiene cada uno de ellos en el proceso, que tareas desempeñaron o le corresponde a cada uno, y analizar cuáles son los principales tipos de interacción que se producen entre ellos (cooperación, subordinación, de conflicto, enfrentamiento, etc.). Busca no solo identificar las distintas fases y los distintos actores, sino también, establecer criterios de análisis para el proceso global y para los distintos momentos de dicho proceso, desde que surgen los problemas o demandas públicas, hasta su evaluación. Varios son los autores que presentaron o trabajaron este enfoque metodológico de estudio de las políticas públicas, dentro de los que cabe destacar a Subirats (1989), Meny y Thoeing (1992) o a los españoles Brugué y Gomá (1998). En consonancia con dichos autores, entenderemos a las políticas públicas como líneas de acción con sentido del sector público.

En las últimas dos décadas del siglo XX comenzaron a surgir enfoques de estudios sobre las políticas públicas que construyeron herramientas metodológicas para abordar estudios empíricos sin apartarse de la lógica del APP (que identifica actores y fases). De este modo podemos mencionar a las relaciones intergubernamentales (RIG's) con los aportes de Wright (1988), Agranoff (1997) y Jacint Jordana (2001) así como el análisis de redes o *policy networks (PN)*, tanto desde la escuela de intermediación de intereses (Marsh y Rhodes, 1992; Smith, 1993) como desde la *governance* (Mayntz, 1993; Scharpf, 1993, 1997), que proponen analizar las políticas públicas a partir de la interacción (y la modalidad de ésta) entre los distintos actores que llevan diseñan, implementan o evalúan una política y que son pertinentes para analizar la coherencia y las tensiones en la política de vivienda en la ciudad de Santa Fe, ejes de discusión en la investigación propuesta.

Al respecto marcamos como aportes centrales del trabajo la construcción y discusión de los conceptos de: coherencia y tensión (diversidad-convergencia) planteados para el análisis de políticas públicas subnacionales en América latina.

La tensión (o tensiones), como unidad conceptual, está definida por:

La diversidad y

La convergencia.

Ambas pueden visualizarse en las relaciones entre los actores gubernamentales en el proceso de diseño e implementación de la política pública.

Por su parte **la diversidad** remite a dos cuestiones: Primero, a la función del actor dentro de la institución y la segunda a la identificación político-partidaria del actor.

El concepto de **convergencia** se construye a partir de la **coherencia y la coordinación** de las políticas públicas que en nuestro trabajo son las de hábitat/vivienda.

Entendemos por este binomio a la vivienda que se accede a través de planes o programas de políticas estatales (en cualquiera de sus niveles) o bien desde alguna modalidad mixta (estatal-no estatal), como puede ser la ejecutada con la intervención de organizaciones de la sociedad civil; 2) al binomio *vivienda – habitabilidad*, el cual refiere a la calidad de vida y satisfacción de las necesidades principales, aunque no exclusivamente, las de tipo material que ofrece el medio urbano (Jordán, 2003:55, en Lovera 2007). Queda fuera del análisis para este trabajo la modalidad de acceso a la vivienda a través de mecanismos exclusivos del mercado.

Finalmente y siguiendo a Martínez Nogueira (2010) **la coherencia** refiere a los objetivos buscados, por consiguiente, a los resultados e impactos de las políticas y a la capacidad para que éstos sean sinérgicos, acumulables, no contradictorios o mutuamente neutralizadores. Esta coherencia se manifiesta en las razones que gobiernan las intervenciones. Remite a la noción de unidad e integración entre los fines, las estrategias para alcanzarlos y los medios más aptos para ellos. En lo referente a la coordinación, entenderemos: *“al proceso de creación o utilización de reglas de decisión con el que dos o más actores se ocupan de un entorno de trabajo compartido. Comprende reglas, diseños y procedimientos de tareas dirigidos a lograr la complementariedad y/o la agregabilidad intencionada de contribuciones y comportamientos de participantes en arreglos sociales multiactorales (p.20). La coherencia y la coordinación se valen de recursos e instrumentos de gobierno para poder alcanzarlos como por ejemplo: Objetivos de gobierno y de las políticas públicas, estrategias sectoriales y organizacionales, modelos organizaciones y de gestión, presupuesto, entre otros (p.27)”*.

3-Antecedentes relevantes para la investigación

De acuerdo con el tema de investigación propuesto y el conjunto de conceptos indicados podemos presentar las siguientes líneas de trabajo que entendemos resultan pertinentes en las lecturas previas que nutren el objeto de estudio: En primer lugar, mencionamos los estudios conceptuales sobre el recorrido de la teoría de las políticas públicas desde los diversos enfoques en la Ciencia Política. Entre ellos, el *“Análisis de políticas públicas”* (APP) surge y se desarrolla desde un punto

de vista eminentemente politológico. Este enfoque (desarrollado principalmente durante los años setentas y ochentas en la Ciencia Política estadounidense), recibe diversos aportes de la Ciencias de la Administración y algunas ramas de la Sociología (entre ellas la sociología política y la sociología de los grupos de presión). Dentro de este enfoque hay dos grandes líneas de análisis; por un lado aquellas que ponen el acento en el contenido, en los outputs y determinantes de las políticas públicas (Fernández, Antoni; 1996); por el otro, aquellos que se centran en el análisis de las diferentes fases o etapas de las políticas públicas siendo Jones (1970) uno de sus precursores y teniendo en Meny y Thoening (1992), o en los españoles Brugué y Gomá (1998), o Subirats (1989) algunos de los autores que adoptan o desarrollan este enfoque. La otra perspectiva de estudio dentro del APP ve al proceso de las políticas públicas como compuesto por distintas fases interrelacionadas entre sí, no en un sentido necesariamente lineal o cronológico, sino en vistas a establecer categorías analíticas de esos momentos. Por otra parte, toda una serie de estudios sobre el fracaso de programas, políticas o planes diseñados e implementados bajo los supuestos de la “*racionalidad exhaustiva*”, reforzaron la idea de la interacción constante entre diseño y gestión, entre diseño y contexto y entre contexto y gestión. El estudio de Pressman y Wildavsky (1998) y los aportes (entre muchos otros) de Lindblom ([1959]; 1999), de Bardach (1977) y Majone (1997), son algunos de los ejemplos de teorías e investigaciones que permiten reconstruir una crítica a los supuestos racionalistas extremos.

En segundo lugar avanzamos en las investigaciones que centran el interés en las críticas al valor universal que puedan adoptar los modelos de políticas públicas en contextos y realidades divergentes. Dentro de la literatura, algunas de las propuestas teóricas que se ocuparon de desarrollar una propuesta de adaptación o reforma del modelo analítico de PP al momento de ser aplicado en países de la región, sostiene la necesidad de contemplar las particularidades de una serie de dimensiones que usualmente son dejadas de lado en estudio de casos sobre PP realizados en la región. Por ejemplo, Cabrero Mendoza (2000:191) se preocupa por resaltar los límites de la *policy sciences* cuando es aplicada en escenarios con prácticas políticas y sociales diferentes al del escenario de origen de la escuela de pensamiento del enfoque de las políticas públicas (centrando su estudio en las políticas mexicanas). Medellín Torres (2006, p.103-104), señala que “*en el estudio de políticas públicas, el desafío no está en solamente identificar los actores políticos (públicos y privados, estatales y no estatales), ni sus interacciones políticas, ni sus dinámicas de negociación en los procesos de formación de las políticas. El verdadero reto está en establecer los elementos que determinan los*

comportamientos de los actores, sus intereses y pautas de intervención frente a los procesos de estructuración de las políticas públicas”.

En tercer y último lugar podemos mencionar investigaciones locales que realizan estudios de casos sobre políticas subnacionales en Argentina, prestando particular interés al enfoque de la coordinación institucional, las relaciones intergubernamentales y el análisis de redes de actores. En este sentido, Díaz de Landa (1996) aborda el desarrollo del proceso descentralizador en el área de la salud en la provincia de Córdoba con el objetivo de desentrañar la lógica de la coordinación que tiene lugar a propósito de la descentralización en sistemas políticos precariamente autónomos y recientemente democratizados. Parmigiani de Barbará (2001) desde una perspectiva neo-institucional realiza aportes conceptuales sobre el proceso de constitución de la Región Centro de la República. Las investigaciones de Cingolani (2002) y Cingolani y Lardone (2006) interesan por el análisis de los mecanismos de coordinación en escenarios de descentralización en la provincia de Córdoba y la modalidad de relaciones intergubernamentales implementados en la provincia respecto a la provisión de bienes y servicios públicos. Centrados en el análisis de la coordinación, la integralidad de las políticas y la gestión pública en América Latina en general y en Argentina en particular son referentes en investigación las producciones de Carlos Acuña, Roberto Martínez Nogueira y Fabián Repetto (2010). En la arena de las políticas urbanas en general y de vivienda en particular en Argentina, las investigaciones coordinadas por Cuenya, Fidel e Hilda Herzer (2004) recogen reflexiones respecto a la situación y desafíos urbanos en el siglo XXI con el objetivo de profundizar sobre cuatro ejes: 1) Producción y reconfiguración del marco construido: procesos y actores sociales; 2) Políticas, planes y proyectos urbanos; 3) Pobreza urbana, vulnerabilidad y estrategias sociales y 4) Ambiente urbano y desarrollo sustentable.

Es a partir de los aportes mencionados que indicamos la relevancia de la presente investigación, ésta es el abordaje del diseño e implementación de políticas subnacionales entre actores políticos para la construcción de políticas de vivienda en la ciudad de Santa Fe desde un enfoque institucionalista que conjuga herramientas conceptuales de la teoría de las políticas públicas; proponiendo reconocer las características de las relaciones intergubernamentales construidas desde los niveles de gobierno intervinientes y en un territorio signado por la particularidad de la catástrofe hídrica del año 2003. En este contexto la política de vivienda se constituye en el espacio específico para analizar y explicar las relaciones

entre actores, política y construcción de conocimiento sobre la política subnacional desarrollada durante dos períodos de gobierno de distinto signo partidario.

4-Algunos lineamientos generales de la política habitacional en Santa Fe durante el período seleccionado.

En Santa Fe, la política municipal vinculada a la vivienda/hábitat pública no ha permanecido ajena a la problemática de las tensiones entre niveles de gobierno. Desde fines de la década del '90 (del siglo XX) las estrategias de accionar para solucionar el acceso a la vivienda estuvieron ligadas y vinculadas a las decisiones de la Dirección Provincial de la Vivienda del gobierno provincial, caracterizando al espacio local (municipal) como un ámbito de redistribución de la política sin la suficiente autonomía para gestionar y/o diseñar de manera conjunta la política de vivienda. La inundación del año 2003 potenció el espacio de actuación revelando carencias en términos de planificación y ordenamiento del territorio.

Durante más de veinte años el FONAVI (Fondo Nacional de la Vivienda) ha sido el modelo "único" de provisión de **vivienda pública** y de política que, de cierta manera, representó el paradigma del Estado Benefactor en el país. Introducido en un contexto relativamente favorable, en el cual era posible un balance entre políticas de apoyo a las empresas y medidas redistributivas, el modelo produjo grandes distorsiones en su aplicación. Desde el punto de vista institucional el FONAVI ha significado un esquema altamente centralizado de gestión.

Con el advenimiento de las políticas de corte neoliberal (década del '90 en Argentina) y en el marco de una situación de emergencia del sistema previsional, que obligó al Estado Nacional (a través del Ministerio de Economía) a suscribir con los Estados provinciales un acuerdo de reasignación de los impuestos coparticipables, (entre los cuales estaba el FONAVI), se puso en marcha la descentralización de la estructura de la vivienda pública (con fuertes conflictos entre el Estado nacional y las provincias, fundamentalmente centrados en el aspecto de los recursos fiscales transferidos de un nivel de gobierno al otro).

La descentralización del FONAVI forma parte del conjunto de programas que comenzaron a instrumentarse desde comienzos de los '90 en el marco del ajuste económico estructural. La aplicación extensiva de medidas de achique presupuestario ha marchado en paralelo con las estrategias de desregulación, privatización y descentralización, todas ellas con efectos importantes en el terreno económico, social e institucional.

Los cambios más importantes que sufrió la Política de Vivienda Pública con el advenimiento del Gobierno Justicialista, durante la presidencia Menem, fueron principalmente:

- La reestructuración del Banco Hipotecario Nacional (que se transformó primero en Banco mayorista y luego en Sociedad Anónima.) y la promoción de un mercado de títulos inmobiliarios. Ambos tienden a desarrollar el sector privado, dejando que el mercado atienda a los sectores sociales que tradicionalmente eran atendidos por el sector público y *“que recibían subsidios indirectos vía plazos mayores y tasas menores a los vigentes en el mercado. De este modo se tiende a una progresiva focalización de los beneficiarios de las políticas públicas.”* Oscar Yujnovsky (1984).
- La reestructuración del Fonavi, en un primer momento, con el cambio del origen de los recursos, luego la descentralización de la administración de los recursos y el establecimiento del Sistema Federal de Vivienda. *“En este caso el cambio de origen de los recursos del Fonavi se inscribe en la búsqueda de la competitividad del sector privado ante la globalización y apertura de la economía, mediante la reducción de los costos laborales de las empresas”* (Martínez de Jiménez, 1995).

Pero, además de estos aspectos que podemos denominar *“institucionales”*, la reforma del FONAVI se asocia a los históricos reclamos de los movimientos populares y de todos aquellos sectores que vieron en él más una política de estímulo a las empresas contratistas de grandes obras públicas que una fórmula de suministro de vivienda social (y pública) a bajo costo y con amplia cobertura social y geográfica. Para éstos la descentralización reivindicada tiene que ver no tanto con un recambio del esquema institucional (si bien puede y tal vez debe implicarlo²) sino básicamente con una redefinición de la gestión habitacional, tendiente a una mayor cobertura social, una mejor adaptación de las ofertas a los variados tipos de requerimientos socio habitacionales y a la participación de una más amplia gama de agentes económicos y sociales (empresas medianas y pequeñas, cooperativas de trabajo, ONG, organizaciones comunitarias de base, Universidades, entre otros (Cuenya, 1995).

² El FONAVI, en manos de las provincias, se encuentra bajo el amparo de un nuevo marco legal: El Sistema Federal de la Vivienda (SFV) (sancionado por Ley 24.464 del 8/3/95). Institucionalmente el SFV está constituido por: el FONAVI; los organismos provinciales y el Consejo Nacional de la Vivienda.

Las acciones en política habitacional en Argentina, de las cuales la ciudad de Santa Fe no se ha diferenciado (como en general la mayoría de las políticas sociales) se han caracterizado por (Camarasa, 1995):

- Ser parciales y fragmentarias, con enfoques voluntaristas e inorgánicos.
- Mostrar ausencia de un Plan que defina cuáles son las necesidades a satisfacer y su correspondencia con la población objeto.
- Escasa alimentación y retroalimentación desde la realidad hacia las políticas. Desfasaje con las demandas reales de la población.
- Existencia de Programas rígidos, orientados a solucionar por el lado de la oferta, con gran arrastre inercial, y con fuerte incidencia en las decisiones de los intereses económicos involucrados.
- Mantener un bajo nivel de participación y decisión de la población interesada respecto del tipo de soluciones que necesita.
- Baja productividad de la inversión. Altos niveles de gasto con escasa eficiencia. Magro nivel de recuperos y de reinversión.
- Marcada fragmentación institucional: varios organismos a nivel nacional realizan acciones no coordinadas, a lo que hay que sumarle descoordinaciones a niveles provinciales y municipales.

La temática del hábitat/vivienda pública integra la agenda de las cuestiones socialmente relevantes, y no debe concebírsela como una política social compensatoria, sino integrada con la política económica y las estrategias de desarrollo, y como un fuerte elemento dinamizador de la economía interna.

La visión de ésta política también está ligada a la concepción que subyace de vivienda y de la consideración que se haga de la misma y de su entorno. Al respecto Oscar Yujnosvsky (1984;17) dice: “ *La adopción del concepto mismo de vivienda depende de una determinada posición que condiciona los enfoques de investigación, sus resultados, las propuestas de política y las acciones emprendidas por los sectores privados o por el Estado en el campo de la vivienda*”.

Para el autor, la vivienda es una configuración de servicios – los servicios habitacionales- que deben dar satisfacción a las necesidades humanas primordiales, pero estas necesidades varían con cada sociedad y grupo social y se definen en el devenir histórico. La producción de servicios habitacionales, así como la política de vivienda, tienen lugar en una sociedad determinada, con una cierta organización social y relaciones de poder. Esta postura, respecto a lo que se considera la vivienda y la política habitacional, combate a aquellas nociones que la restringen a la unidad

física individual, o a la unidad edificio-lote de terreno haciendo desaparecer la concepción de la vivienda como hábitat o medio ambiente y las relaciones sociales (y gubernamentales) que se construyen a su alrededor.

Es decir que la vivienda constituye parte de un todo más amplio e integra no sólo aspectos cuantitativos de su construcción (cantidad, tipo de materiales, entre otros), necesarios pero no únicos, sino que además incorpora la dimensión social. Este elemento social está compuesto por el sentido y la significancia que los seres humanos desarrollan en el hogar, en el barrio y en la ciudad. De lo contrario la vivienda solo sería una construcción arquitectónica carente de “vida y sentido social”.

El paradigma, que tiene como estandarte la “lucha contra la pobreza” y como fin la gobernabilidad urbana, se basa en programas cuyo formato preferencial es el mejoramiento de barrios. Entre estas influencias –que son efectivas pues el financiamiento externo viene para esos fines- y las anteriores políticas nacionales deshilachadas y en agonía (en el caso de Argentina-Santa Fe), no cabe duda que la problemática del hábitat se resolverá principalmente en la esfera local. Los gobiernos locales tienen, por la fuerza de la realidad que definir estrategias, y cursos de acción sobre la cuestión, donde queda claro que las políticas urbanas y las políticas sociales (a escala local) pasan a ser relevantes.

Sin embargo el emprendimiento desde lo local, o desde lo municipal de la problemática de la vivienda/hábitat entra en constantes contradicciones, ya que por un lado surge como espacio más cercano a las demandas, pero por otro debe enfrentarse a las dificultades de gestión, coordinación y de recursos humanos - financieros, que dificultan la puesta en marcha de proyectos participativos de la vivienda pública (argumento discursivo generalmente presentado desde en el nivel gubernamental). Para ello se requiere la articulación de programas habitacionales con otros programas sociales, haciendo efectiva la pos focalización, superando la vieja concepción vivierendista y articulando el problema de un modo más integral.

El municipio de Santa Fe puso en marcha, hacia fines de la década del 90 el Instituto Municipal de la Vivienda, cuyas funciones principales según la Ordenanza N° 10.382 deben ser:

- Entender en el diseño, desarrollo y ejecución de políticas, programas y planes de vivienda, priorizando como beneficiarios a aquellos sectores que no puedan acceder a la vivienda por sus propios medios.
- Gestionar programas ante organismos provinciales, nacionales e internacionales que permitan obtener financiación legítima para la implementación de políticas de suelo y vivienda.

- Intensificar los programas de saneamiento, alojamiento, regularización de tenencia y propiedad dirigidos a los sectores y áreas de precariedad de la ciudad.
- Ampliar los recursos disponibles para el financiamiento de viviendas mediante una combinación de inversiones de origen público y privado.
- Promover la erradicación de asentamientos irregulares, en aquellos sectores o áreas que resulten prioritario liberar en función del interés público y que tenga como objetivo su definitiva incorporación al tejido de la ciudad y garanticen reales condiciones de urbanidad.
- Relocalizar a las familias erradicadas en condiciones de organizaciones superiores a la anterior situación de vida.
- Implementar programas destinados a resolver situaciones de emergencia que requieran de acciones de carácter urgente para mitigar desastres naturales, artificiales, eventuales situaciones de anormalidad poblacional, inundaciones.
- La política habitacional y de vivienda pública santafesina integra una red de Relaciones Intergubernamentales (Rigs) entre los cuales pueden presentarse instancias de confrontación y/o compatibilización de intereses, propósitos y recursos de acuerdo con los objetivos perseguidos y la distribución de poder en el sistema
- Se presenta a continuación dos esquemas de la política teniendo en cuenta el proceso de la Reforma del Estado.

Tabla Nº 1

Situación Previa a la Reforma del Estado (inicio de la década del 90)	
FONAVI: Esquema altamente centralizado de la Gestión	
Nivel de Gobierno	
Nación- Secretaría de Estado de desarrollo urbano y vivienda	Provincias Dirección Provincial de la Vivienda Santa Fe

Tabla N2

Situación Pos-descentralización : Años 90 Redefinición de la Gestión Habitacional	
Reestructuración del FONAVI (Cambios)	
Nivel de Gobierno	
CREACION DE SISTEMA FEDERAL DE LA VIVIENDA Fonavi – Organismos Provinciales y la	Provincias

ciudad de Buenos Aires -Consejo Nacional de la Vivienda	Dirección Provincial de la Vivienda Municipio de Santa Fe Creación del Instituto Municipal de la Vivienda (1998) Secretaría de Planeamiento Urbano (2007) Proyección de la Agencia Santa Fe Hábitat para el año 2011
---	---

Fuente: **Elaboración Propia.**

5-Diseño de la investigación, fuentes de información y metodología

El presente trabajo de investigación se realiza desde la perspectiva del enfoque institucional y en el marco de una estrategia cualitativa de estudio de caso.

La unidad de observación tendrá una doble composición: por un lado los actores de las distintas dependencias gubernamentales de gestión de la política de vivienda (en los niveles municipal-provincial) durante el período 2003-2011 y por otro la documentación oficial de las dependencias gubernamentales de los niveles de gobierno y poderes del Estado (Comisión de vivienda del H.C.D, y del Poder Legislativo Provincial, la Municipalidad, Instituto Municipal de la Vivienda, Agencia: Santa Fe Hábitat de la municipalidad de Santa Fe, la Dirección Provincial de Vivienda y Urbanismo y el Ministerio de Obras y Servicios Públicos de la Provincia entre las más relevantes).

Los estudios de casos son investigaciones que se centran en el estudio de un fenómeno (en este caso un política pública, o un proceso de gestión de políticas por una unidad ejecutora), con el fin de identificar las variables más relevantes que permitan explicar el funcionamiento (generalmente exitoso) del caso seleccionado.

Respecto al aspecto metodológico y a la relevancia de de los *estudios de casos*, David Collier, siguiendo a Campbell sostiene que *“los estudios de casos son en realidad el fundamento de gran parte de la investigación comparativa, que ofrecen mucha más posibilidades de lo que normalmente se piensa para falsificar las hipótesis principales del investigador, que importantes investigaciones están normalmente basadas en estudio de casos y que se puede aprender mucho haciendo explícitos estos parangones”* (COLLIER; 1994).

Una de las ventajas que presenta este tipo de estudios es permitir, por su propia naturaleza, un examen intensivo del caso, muchas veces incluso con recursos limitados. En este sentido se pueden analizar un gran número de variables de la política o el proceso de gestión que se decide analizar. Al aumentar el número de casos bajo estudio (al comenzar a comparar distintos casos que poseen ciertas propiedades comunes), la cantidad de variables a analizar generalmente es menor,

ya sea por la rigurosidad metodológica y la recolección de datos, o por la disponibilidad de recursos.

Por el contrario, dentro de las limitaciones de esta metodología está la aportación que realizan a la formación de teorías inferiores respecto de los estudios con más casos (los estudios comparativos, que también son frecuentes en estudios de políticas públicas).

Claro está, que cualquier estudio de casos debe nutrirse de un cuerpo metodológico que en el caso de los análisis sobre políticas públicas puede venir de la visión que analiza las políticas como un proceso compuesto por fases, complementado con un enfoque basado en las RIGs o por el enfoque de redes (*policy networks*).

Como sucede con toda política pública, también en la política habitacional, sus condicionamientos y resultados pueden ser descriptos con indicadores a nivel macro o sistémico, pero éstos no logran explicar suficientemente su génesis y desarrollo. Por ello resulta menester tener presente que los estudios sobre los procesos vinculados a la toma de decisión de políticas públicas o su implementación o a ambos aspectos, se orientan con creciente preferencia al *análisis de "redes políticas"* (Parmigiani C., 2001: p. 44). Dado que el Estado no existe jamás en sí, sino siempre bajo el ángulo de relaciones entre actores, las políticas públicas en cuanto opciones autoritativas de bienes o valores sociales, movilizan la acción de una constelación de individuos y organizaciones.

Es por ello, que el enfoque institucional centrado en actores, permite la consideración de sucesivos y complementarios niveles de análisis e incorpora la dimensión relacional del análisis de redes.

El análisis de redes no es una mera técnica para el análisis de fenómenos sociales, sino que también es una aproximación teórica. Metodológicamente el valor descriptivo y explicativo del análisis de redes reside particularmente en su aplicabilidad a sistemas relativamente grandes y complejos. El análisis de redes considera la estructura de relaciones entre actores y el posicionamiento de los actores en la red. Tiene como objetivo central el estudio de la estructura social, donde estructura serán las regularidades en las pautas de relaciones. La unidad básica del análisis no es el actor individual (sea éste individuo, grupo u organización) y sus atributos, sino la relación entre los actores, y descubrir de ese modo de que manera se reparten los recursos de poder.

Este abordaje metodológico resulta adecuado para comprender el complejo sistema de la política habitacional local, en la cual las relaciones se construyen de diferente manera, según la posición y la intensidad que el actor tiene en la red.

Finalmente, un aspecto necesario a tener en cuenta, y que, necesariamente ha impactado en el desarrollo del trabajo (y en la política de vivienda santafesina) es la vulnerabilidad del territorio santafesino. Esto se ha podido observar a partir de la catástrofe hídrica del río Salado ocurrida a fines de marzo del año 2003.

Referencias bibliográficas

- ACUÑA, Carlos, MARTÍNEZ NOGUEIRA, Roberto y REPETTO, Fabián (2010):** *Los desafíos de la coordinación y la integralidad de las políticas y gestión pública en América Latina*. Proyecto de Modernización del Estado. Jefatura de Gabinetes de Ministros de la Nación. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- AGUILAR VILLANUEVA, Luis F (1996):** *Las implementaciones de Políticas. Estudio Introductorio*. Miguel Ángel Porrúa Grupo Editorial; México. Gedisa Editorial, Barcelona.
- B. GUY, PETER (2003):** El nuevo institucionalismo. Teoría institucional en Ciencia Política.
- CABRERO MENDOZA, E. (2000)** “Usos y costumbres en la hechura de las políticas públicas en México. Límites de la Policy sciences en contextos cultural y políticamente diferentes”; en Revista Gestión y Políticas Públicas, Vol. IX, núm. 2, México, segundo semestre de 2000.
- CINGOLANI, Mónica (2002):** “Los mecanismos de coordinación intergubernamental en los escenarios de descentralización”. IV Seminario Nacional de REDMUNI. Articulaciones Interinstitucionales para el desarrollo local. Córdoba 28 y 29 de noviembre. IIAP- IIFAP.
- CINGOLANI, Mónica y LARDONE, Martín (2006). ***Gobiernos Bajo Presión. Relaciones intergubernamentales y reformas del estado. El caso Córdoba. Editorial de la Universidad Católica de Córdoba. Córdoba, Argentina.***
- CUENYA, Beatriz (1995):** “Descentralización y política de Vivienda en Argentina”, en *REESTRUCTURACION DEL ESTADO Y POLÍTICAS DE VIVIENDA EN ARGENTINA*. Centro de Estudios Avanzados. Oficina de Publicaciones del CBC, Universidad de Buenos Aires.
- DÍAZ DE LANDA, Martha (1996):** *En lo pequeño y lo pobre... ¿Qué pasa con la salud? Un estudio sobre la Descentralización de salud en comunas de la provincia de Córdoba*. Alveroni Ediciones. Córdoba, Argentina.
- EVANS, P. (1992)** “El Estado como Problema y como solución”, en Desarrollo Económico, Vol. 3, nro. 140, pp. 29-62.

- JONES, Charles O. (1970)**, *An introduction to the study of public policy*, Ed. Duxbury Press, USA.
- LINDBLUM, Charles (1999)**: “La Ciencia de Salir de Paso”; publicado en: Democracia y Sistema de Mercado. Editado: Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública, A. C; Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo; Fondo de Cultura Económica; México
- LOVERA, Alberto (2007)**: “El trípode de la política de vivienda y hábitat: Política económica, social y ambiental”. Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura, Vol XIII, N° 2 (jul-dic).
- LOWI, Theodore J (2000)**: “Políticas públicas, estudios de caso y teoría política”; [1962]. Traducido y Publicado en “La Hechura de las Políticas”. Miguel Ángel Porrúa Grupo Editorial; México
- MAJONE G. (1997)** *Evidencia, argumentación y persuasión en la formulación de políticas*; Fondo de Cultura Económica, México
- MARCH, J. G., y J. P. OLSEN (1984)**: “The new institutionalism: organizational factors in political life”, en American Political Science Review
- MARSH, David y R. A. W. RHODES (1992)**: *Policy Networks in British Government*. Oxford: Clarendon Press.
- MAYNTZ, R. (2001)**: “El Estado y la sociedad civil en la gobernanza moderna”. Publicado en la Revista del CLAD Reforma y Democracia. No. 21. Caracas.
- MEDELLIN TORRES, P. (2006)** “La política y las políticas públicas en regímenes de “obediencias endeblés”. Una propuesta para abordar las políticas públicas en América Latina”, en Política y Políticas Públicas en los procesos de reforma de América Latina, Franco.
- MENY, Y. y THECENIG, J. C. (1992)**: *Las Políticas Públicas*. Versión española a cargo de FRANCISCO MORATA. Editorial Ariel, S.A. Barcelona.
- PARMIGIANI DE BARBARA, Myriam Consuelo (2001)**. *Estado, Sociedad y Región. Un análisis Neoinstitucional de la Región Centro de la República Argentina*. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Ciencia, Derecho y Sociedad. Biblioteca Jurídica y social. Universidad Nacional de Córdoba. Argentina.
- PRESSMAN, Jeffrey L. y WILDAVSKY Aaron (1998)**: *Implementación: Cómo grandes expectativas concebidas en Washington se frustran en Oakland*. Primera edición en español de la tercera en inglés. Fondo de Cultura Económica. México.
- SKOCPOL, T., EVANS P., et. al. (1985)**: “Bringing the State back: strategies of analysis in current research”, en: EVANS, RUESSCHEMEYER y SKOCPOL (eds.), Cambridge: Harvard University Press.

SUBIRATS, J. (1989): *Análisis de Políticas Públicas y Eficacia de la Administración.*

Instituto Nacional de Administración pública. Madrid.

ZURBRIGGEN, C. (2004): “Las Redes de Políticas públicas: una revisión teórica”.

----- **(2006)** “El Institucionalismo centrado en los actores: una perspectiva analítica en el estudio de las políticas públicas”; en *Revista de Ciencia Política* / Vol. 26 / Nº 1 / 2006 / 67 – 83

Capítulo 5 - Orden económico global, políticas estatales y redefiniciones territoriales

PLANEJAMENTO TERRITORIAL NO BRASIL: O PROGRAMA DE ACELERAÇÃO DO CRESCIMENTO (PAC) E O TRANSPORTE DO ETANOL DO TRIÂNGULO MINEIRO.

LUÍS ANGELO DOS SANTOS ARACRI¹

Universidade Federal de Juiz de Fora – UFJF

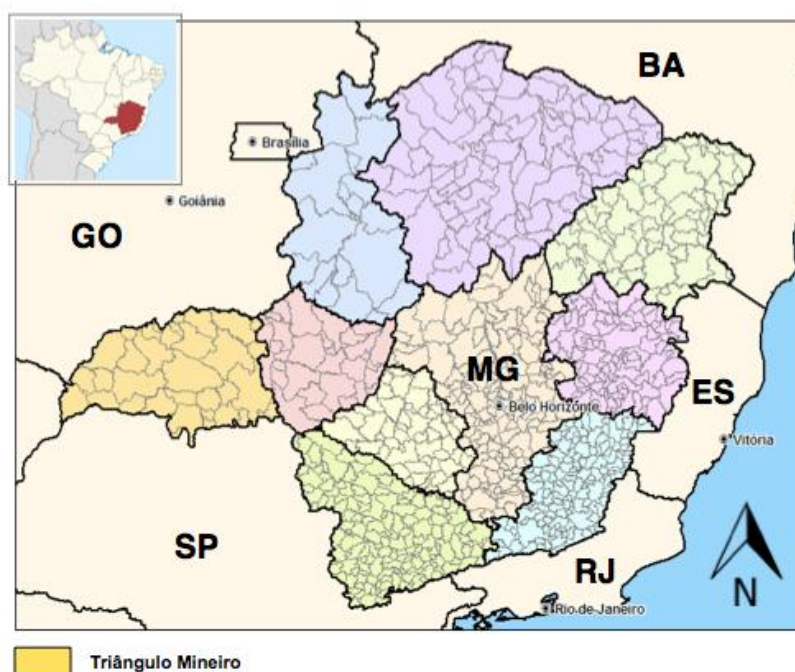
O presente trabalho foi desenvolvido no âmbito do projeto de pesquisa “Os novos *fronts* do etanol no Brasil: a inserção do Triângulo Mineiro no setor sucroenergético”, financiado pela Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de Minas Gerais (FAPEMIG) e executado no Departamento de Geociências das Universidade Federal de Juiz de Fora. Tem como objetivo principal analisar a relação entre os novos parâmetros que regem e orientam o planejamento territorial no Brasil (inserção competitiva via modernização produtiva e territórios conectados com os circuitos internos e externos de informação e mercadorias) e a construção, através do Programa de Aceleração do Crescimento (PAC) do Governo Federal, de uma rede de transporte dutoviário de etanol de cana-de-açúcar destinada a movimentar o álcool combustível produzido pelas principais regiões produtoras do país, a exemplo do Triângulo Mineiro (Estado de Minas Gerais), para os mercados consumidores nacional e internacional. Desse modo, é possível estabelecer os vínculos existentes entre uma política atual de planejamento territorial que é também parte de uma política externa que tenta conciliar produtividade e competitividade com uma agenda de desenvolvimento sustentável com base em fontes energéticas alternativas e o processo de reestruturação do setor sucroenergético. Quanto a este último, o foco da pauta exportadora brasileira em produtos primários ou semimanufaturados e o ingresso de novos agentes à cadeia de produção distintos dos tradicionais usineiros, como *tradings* (Bunge, Louis Dreyfus) e empresas do setor de combustíveis fósseis (Shell) são fatores que colaboram com a transformação do etanol brasileiro em uma *commodity*.

1 luis.aracri@ufjf.edu.br

1. Introdução

O presente trabalho tem por objetivo analisar a relação entre os novos parâmetros que definem e orientam o planejamento territorial no Brasil - inserção competitiva autônoma na economia global através da conexão de territórios locais e regionais com os circuitos internos e externos de informações e mercadorias - e a construção, através do Programa de Aceleração do Crescimento (PAC) do Governo Federal, de uma rede de transporte dutoviário do etanol de cana-de-açúcar produzido por regiões produtoras do chamado “Brasil Central”, a exemplo do Triângulo Mineiro, localizado no estado de Minas Gerais (Figura 1), para os mercados consumidores nacional e internacional.

Figura 1: Localização do Triângulo Mineiro
Adaptado de Fundação João Pinheiro (2014) por Aracri (2014).



Este estudo foi desenvolvido no âmbito do projeto de pesquisa “Os novos *fronts* do etanol no Brasil: a inserção do Triângulo Mineiro no setor sucroenergético”, executado pelo Grupo de Estudos Sobre Organização do Território Mineiro (GEOTEMG) do Departamento de Geociências da Universidade Federal de Juiz de Fora (UFJF), com financiamento da Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de Minas Gerais (FAPEMIG). O referido projeto se propõe a analisar o processo de expansão territorial da agroindústria canavieira na região do Triângulo Mineiro, bem como as estratégias de (re)produção de seu espaço.

A metodologia empregada neste *paper* envolveu os seguintes procedimentos: pesquisa bibliográfica teórica sobre o conceito de *fluidez* (SANTOS, 2002); pesquisa bibliográfica sobre os temas planejamento territorial em geral e no Brasil, agroindústria canavieira (atualmente conhecida como “setor sucroenergético”) e a região do Triângulo Mineiro; pesquisa documental de materiais escritos mediante levantamento de matérias da mídia *on line* (internet); pesquisa quantitativa realizada através de levantamento de estatísticas públicas, consultadas nas seguintes fontes: Ministério do Desenvolvimento, Indústria e Comércio Exterior (MDIC), Companhia Nacional de Abastecimento (CONAB), Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE) e Associação das Indústrias Sucroenergéticas de Minas Gerais (SIAMIG).

Nos tópicos a seguir, trataremos das seguintes questões: os fundamentos do planejamento territorial e sua trajetória no Brasil, das perspectivas integracionistas e desenvolvimentistas aos Planos Plurianuais e o PAC; o histórico da agroindústria da cana no país, do passado colonial ao período atual, com a transformação do etanol em *commodity* e com a produção de bioeletricidade; a expansão do setor sucroenergético na região do Triângulo Mineiro; o PAC e o transporte do etanol do Triângulo com as obras do Sistema de Logística de Etanol GO-MG-SP; finalmente, apresentamos nossas considerações finais, nas quais apontamos a tendência para uma *gestão corporativa* do território.

2. O planejamento territorial no Brasil

Além de ser uma disciplina científica, o planejamento territorial é, também, uma prática administrativa posta a serviço do ordenamento e da gestão do território (ARACRI, 2013). Isto quer dizer que o planejamento territorial é uma forma através do qual um ator, via de regra o Estado, formula um plano de ações e estratégias através das quais visa (re)distribuir em um espaço sob sua jurisdição investimentos, recursos, infraestruturas, serviços públicos, empreendimentos e a renda. Desse modo, objetiva-se a ordenação e a administração, pelo território e em diferentes escalas, da local à nacional, do crescimento econômico e demográfico, do bem estar social, da segurança pública, da preservação ambiental, da prevenção em saúde etc.

O planejamento territorial, por ser tanto uma disciplina quanto uma prática administrativa, possui, portanto, duas dimensões: uma primeira, de ordem *cognitiva*, porque exige a mobilização de conhecimentos oriundos de diversas

disciplinas, como a geografia, as ciências sociais, a economia, a demografia, arquitetura e urbanismo, entre outras, além de se constituir como uma forma de ciência aplicada; e uma segunda, de ordem *política*, uma vez que o planejamento territorial pode ser considerado um “campo de forças”, haja vista que conflitos e disputas de interesses estão presentes e influenciam a esfera das decisões.

Como prática administrativa, o planejamento territorial se situa na esfera das políticas públicas, embora seja uma política com uma característica muito específica. O planejamento territorial é considerado uma *política transversal*, ou seja, seu papel é o de articular as *políticas setoriais*, como as de transporte, saneamento, energética, econômica, habitação, meio ambiente etc, o que reforça sua natureza transdisciplinar.

No Brasil, como bem observou Santos (2003), o planejamento territorial permitiu uma rápida e profunda intervenção do grande capital na economia. O planejamento foi o instrumento que possibilitou a (re)criação das disparidades sociais e espaciais no país, embora o discurso que lhe servia de suporte contraditoriamente falava em superação da pobreza e das desigualdades. Nas palavras dos seus entusiastas, o planejamento era a principal ferramenta para se alcançar o desenvolvimento e este, por sua vez, era entendido como sinônimo de crescimento econômico e de adoção dos padrões de consumo dos países desenvolvidos.

A legitimação ideológica do planejamento territorial em países como o Brasil começou com a elaboração do conceito de “Terceiro Mundo” e sua derivação: “países subdesenvolvidos”. A noção de subdesenvolvimento obscurecia a condição de nação explorada na qual diversos países se encontravam e o fenômeno da pobreza passou a ser tratado de modo quantitativo, baseado pura e simplesmente em índices. Tais índices, por sua vez, “comprovavam” a distância entre países “desenvolvidos” e “subdesenvolvidos” e esse quadro respaldava uma doutrina de adoção de modelos de desenvolvimento análogos aos dos países mais ricos. Porém, para que o Brasil e os demais países da “periferia” do capitalismo pudessem alcançar maiores ganhos de eficiência era preciso aumentar os investimentos, principalmente em grandes projetos de infraestrutura de transporte, energia etc. No entanto, esses investimentos eram elevados demais, obrigando esses países a contraírem empréstimos ou a encorajarem a entrada de capital privado internacional em suas economias. Isso resultou na orientação de suas agriculturas para a exportação, na alienação das riquezas minerais, no aumento da dependência e no endividamento interno e externo.

Nesse sentido, Santana (2011) afirma que o planejamento territorial no Brasil se estabeleceu desde o começo como instrumento institucional empreendido com o propósito de adaptar as atividades produtivas, os fatores de produção e as relações sociais de produção aos modelos econômicos capitalistas implantados no país. Ao longo de cinco décadas (de 1930 a 1985), o Estado pôs em prática, em todas as esferas de poder, planos e projetos sustentados por teorias integracionistas e desenvolvimentistas, criou órgãos regionais de planejamento e, assumindo uma postura claramente geopolítica, apregou a necessidade de ocupação do território para ampliar a utilização das riquezas naturais e reforçar a defesa de suas fronteiras.

Dentro desse longo período, destacamos o papel desempenhado pelo II Plano Nacional de Desenvolvimento (PND II), implementado entre 1975 e 1979, para o objeto do nosso estudo. O Plano foi instituído após a interrupção do ciclo posto em marcha pelo PND I (1970-1974) com a chamada “crise do petróleo”. Foi no âmbito do PND II que se iniciou o investimento brasileiro em fontes alternativas de energia como forma de reduzir a dependência do petróleo, questão que discutiremos em detalhes no tópico seguinte. Em todo caso, até meados da década de 1980 o planejamento territorial no Brasil se particularizava pela articulação entre a dimensão regional e a integração nacional, de acordo com Vainer (2007) e Santana (2011).

Todavia, entre 1985-1995, as ações de planejamento tomaram uma outra proporção na agenda do Estado, que se concentrou em planos setoriais ou estritamente econômicos. Por outro lado, a Constituição de 1988 havia determinado que o Poder Executivo deveria instituir os chamados “Planos Plurianuais” (PPA’s), a partir dos quais seriam estabelecidos, de forma regionalizada, as diretrizes, as metas e os objetivos da administração pública federal para todo o território nacional por meio de programas de duração continuada.

Segundo Santana (2011), o primeiro PPA foi apresentado no governo do presidente Fernando Collor de Melo e seu prazo de vigência foi estipulado em quatro anos (1991-1995). Entretanto, esse plano não consistia exatamente em uma ação de planejamento estatal e foi considerado um “plano orçamental” com o propósito de apenas cumprir uma exigência constitucional (GARCIA, 2000; *apud* SANTANA, 2011). Toma-se, na verdade, como marco da “retomada” do planejamento territorial no Brasil o PPA instituído no primeiro mandato do presidente Fernando Henrique Cardoso, vigente entre 1996 e 1999.

O Plano Plurianual de Cardoso, conhecido como “Brasil em Ação”, representou uma mudança de paradigma no planejamento territorial no Brasil. Em primeiro

lugar, o papel do Estado tornou-se menos o de um agente centralizador que de um ator propositivo; em segundo, o território passou a ser considerado o fator que realiza a conexão entre os circuitos nacionais e internacionais de mercadorias e de informações. Embora a preocupação com as desigualdades espaciais internas não tenham desaparecido, o foco principal do planejamento passou a ser “a inserção dos lugares na lógica da seletividade territorial” (SANTANA, 2011, p. 13). Segundo essa nova “doutrina”, os espaços devem ser capazes de atrair capitais para que sejam implantados investimentos territorialmente articulados. Isso explica a adoção de instrumentos diferenciados segundo cada região ou cidade, a emergência da esfera municipal de planejamento e a chamada “guerra dos lugares” (SANTOS, 2002), ou seja, a disputa entre territórios locais e regionais (estados e municípios) por investimentos privados e públicos.

Com a reeleição de Cardoso, o PPA do período (2000-2003), chamado de “Avança Brasil”, representou uma continuidade, pelo menos do ponto de vista paradigmático, em relação ao anterior. Porém, sua particularidade era a ênfase no comércio internacional, daí a preocupação com a integração com os demais países do MERCOSUL e a participação do Brasil na Iniciativa para a Integração da Infraestrutura Regional Sul-Americana (IIRSA). O PPA “Avança Brasil” se baseava no conceito de *globalização assimétrica* e, por essa razão, o Estado brasileiro optou por consolidar suas parcerias com os demais países da América do Sul para fazer do continente sua plataforma regional preferencial (LESSA, COUTO e FARIAS, 2009).

O que parece ter permanecido inalterado do primeiro grande período de ações estatais de planejamento até os PPA’s, incluindo aqueles implementados durante os dois governos do presidente Luiz Inácio “Lula” da Silva (2003-2006 e 2007-2010), é a ênfase nos grandes projetos de investimento - GPI’s (LESSA, COUTO e FARIAS, 2009). Tais projetos prosseguem portadores de um substancial potencial organizador e modificador de espaços. E uma vez que os grandes projetos de investimento estão por trás da instalação dos “grandes objetos geográficos” e dos modernos “sistemas de engenharia” dos quais as firmas, não somente as nacionais como também as estrangeiras, se servirão, esses espaços modificados, refuncionalizados, ou “capacitados”, serão convertidos naquilo que Santos (2002) chamou de *espaços nacionais da economia internacional*.

O Programa de Aceleração do Crescimento (PAC) foi moldado junto ao PPA do período 2008-2011 e desde o começo se assumiu abertamente como uma política de grandes projetos de investimentos em infraestrutura. O foco continua sendo a inserção competitiva na economia global através da incorporação da dimensão territorial como estratégia. Lançado em meio à crise financeira mundial de

2008/2009, o PAC se constituiu como um programa de “retomada do planejamento e de execução de grandes obras de infraestrutura social, urbana, logística e energética do país, contribuindo para o seu desenvolvimento acelerado e sustentável”².

Um dos objetivos do PAC era garantir a continuidade do consumo de bens e serviços, haja vista que a outra premissa do PPA do período 2008-2011 era a ampliação do mercado de consumo de massas, uma política iniciada por Cardoso (LESSA, COUTO e FARIAS, 2009). Todavia, ao equipar (ainda que de forma espacialmente seletiva) o território com novos e modernos sistemas de engenharia, o capacitava para absorver o aumento dos fluxos, proporcionando-lhe maior fluidez (SANTOS, 2002)³.

O Programa de Aceleração do Crescimento entrou na sua segunda fase (PAC 2) em 2011 e, com ele, veio a ênfase nos biocombustíveis. Uma das grandes obras incluídas no PAC 2 e que se encontra em fase de execução é a do Sistema de Logística de Etanol GO-MG-SP, que integrará áreas produtoras de municípios dos estados de Goiás, Minas Gerais e São Paulo, possibilitando a movimentação, via transporte dutoviário, do etanol produzido no interior do país para os centros de distribuição e para os mercados interno e externo. Contudo, antes de nos aprofundarmos nesse grande projeto, é preciso conhecer um pouco mais a trajetória do setor sucroenergético no país.

3. Desenvolvimento do setor sucroalcooleiro / sucroenergético no Brasil

De acordo com Castillo (2013), a história da produção de cana-de-açúcar e de seus derivados no Brasil se confunde com a própria formação territorial do país, haja vista que nenhuma outra atividade tornou-se tão representativa das contradições entre as necessidades nacionais internas e as forças de origem externa, entre Estado e mercado e entre *moderno* e *tradicional* ao longo de diferentes períodos.

2 Em: <http://www.pac.gov.br/sobre-o-pac>. Acessado em 27/08/2014.

3 De acordo com Santos (2002), a exigência de fluidez para a circulação de produtos, dinheiro, mensagens, ordens e ideias é uma das características do mundo atual. Segundo o autor, são criados “objetos” e “lugares” vocacionados a favorecer a fluidez, como gasodutos, canais, aeroportos, tecnopolos etc. A fluidez seria, portanto, baseada nas redes técnicas, que são um dos suportes da competitividade.

A produção da cana no Brasil foi introduzida pelos portugueses no segundo quarto do século XVI. A Coroa Portuguesa incentivava a produção açucareira em regiões como a Capitania Real de São Salvador (atual estado da Bahia) oferecendo isenção de impostos ao longo de dez anos a quem construísse engenhos de cana-de-açúcar (CASTRO, 2012), em torno dos quais se formavam povoados.

Entre os séculos XVI e XVIII o açúcar se constituiu como a base da economia brasileira - entretanto o setor era dependente da demanda externa. O Brasil dominou o comércio do açúcar entre os anos 1600 e 1700, mas sua economia sempre foi susceptível aos períodos de enfraquecimento da demanda. Na segunda metade do século XVIII, a forte concorrência com o açúcar das Antilhas provocou uma queda nos preços que perdurou até o início do século XIX, momento em que se inicia a ascensão do café no país.

Ainda segundo Castro (2012), a reorganização da estrutura produtiva da agroindústria canavieira brasileira só viria a ocorrer no começo do século XX, mais especificamente na década de 1930. Nesse momento, o Estado passou a intervir diretamente no ciclo de produção e comercialização, além de fixar preços, estabelecer cotas de produção por unidade da federação, usina e fornecedor e definir regras para as exportações e importações de açúcar. A ação interventora estatal ganhou forma através da criação, em 1933, do Instituto do Açúcar e do Alcool (IAA). A razão pela qual o IAA foi criado é porque naquele contexto era preciso equilibrar o mercado do setor, uma vez que a produção se encontrava num patamar superior ao da demanda interna, ao mesmo tempo em que havia uma tendência à limitação da produção em todo o mundo. Além disso, era o começo da aposta no álcool como alternativa viável para a indústria açucareira.

Através do IAA, o Estado intervia diretamente no mercado interno através da fixação dos preços e da monopolização das compras, além de regular o transporte, o manuseio e os estoques dos produtos, controlando dessa maneira a oferta e a demanda. Durante a existência do IAA, a interferência estatal sobre o setor sucroalcooleiro pode ser resumida, basicamente, em dois períodos: o primeiro se estende de 1933 a 1960 e se caracteriza por um crescimento regular e pela criação de mecanismos de regulação e defesa do setor; o segundo, compreendido entre o pós-1960 e o início da década de 1990, é marcado por um crescimento acelerado, com o Estado estimulando a modernização agrícola e agroindustrial por meio de mecanismos de financiamento direto.

Mas a política de incentivo à produção de álcool realmente ganhou força em 1975, quando o Governo Federal lançou o Programa Nacional do Alcool (PROALCOOL) com o objetivo de diminuir a dependência da importação do

petróleo, cujo preço do barril vinha subindo desde o início da década, e de investir na diversificação produtiva como saída para a queda do preço do açúcar. O PROALCOOL, por sua vez, teve três fases. A primeira, de expansão moderada do setor sucroalcooleiro (1975-1979), foi marcada pelo financiamento público à montagem e ampliação de destilarias anexas às usinas já existentes e pelo aumento da produção do etanol anidro.

A segunda corresponde à fase de expansão acelerada do setor (1980-1985) e se caracterizou principalmente pelo estímulo à produção de etanol hidratado e pelo financiamento à montagem de destilarias autônomas em regiões ocupadas por culturas não-canavieiras, abrindo dessa forma novas fronteiras para agroindústria da cana. Já na terceira e última fase (1986-1990), o setor passou a vivenciar uma desaceleração e uma subsequente crise.

Na década de 1990 o setor sucroalcooleiro iniciou um novo processo de reestruturação ante o esgotamento do modelo baseado na intervenção direta do Estado. Um importante antecedente a ser levado em conta nesse processo de reestruturação foi a promulgação da Constituição de 1988, uma vez que a nova Carta Magna do país introduziu mudanças no papel do Estado. No que diz respeito à atividade econômica, o Estado deixou de ser um agente interventor e passou a ter um papel mais voltado para o incentivo, a fiscalização e o planejamento. Essa importante mudança no plano político-institucional trouxe como grande consequência a ampliação do espaço da iniciativa privada na economia nacional.

As mudanças no papel do Estado representaram uma porta aberta para o processo que ficou conhecido como “desregulamentação dos mercados”, que no caso do setor sucroalcooleiro adquiriu forma através da extinção do IAA e da desativação do PROALCOOL. O passo seguinte foi a liberação dos preços do açúcar e do álcool, que agora estão sujeitos às regras do mercado.

O processo de reestruturação do setor, contudo, foi mais além. É preciso destacar, por exemplo, a modernização das unidades de produção (usinas e destilarias), o que quer dizer que do plantio à produção do açúcar e do etanol, passando pelo transporte, pela armazenagem e pela gestão, diversas inovações foram introduzidas para aumentar a produtividade e a competitividade. Além disso, houve mudanças tanto na propriedade das empresas quanto com relação às suas escalas territoriais de atuação: anteriormente elas eram predominantemente familiares e de base regional; atualmente, são controladas por grandes grupos de atuação nacional ou até mesmo internacional. O próprio suprimento de etanol deixou de ser exclusivamente nacional para ser simultaneamente nacional/mundial.

A transformação do etanol em uma das principais *commodities* da pauta de exportações do Brasil requer, no entanto, uma análise mais ampla. A terceira das quatro conferências sobre as mudanças climáticas, ocorrida em Kyoto, no Japão, em 1997, resultou em um documento que estabeleceu metas e prazos para a redução das emissões de dióxido de carbono e outros gases ("Protocolo de Kyoto"). Segundo esse documento, os países desenvolvidos deveriam iniciar as reduções em 5% entre 2008 e 2012. Os países em desenvolvimento, por sua vez, só começariam a reduzir suas emissões em 2012. Segundo o Protocolo de Kyoto, o caminho para se atingir o chamado "desenvolvimento limpo" e o recrudescimento do aquecimento atmosférico seria o "corte drástico" do consumo de combustíveis fósseis e a alteração da matriz energética.

No Brasil, o texto do Protocolo de Kyoto foi aprovado pelo Congresso Nacional por meio de decreto em 2002. De lá para cá, as leis brasileiras que regulamentam a produção de etanol e, também, de biodiesel, vinculam a prática da adição de biocombustíveis aos combustíveis fósseis, como a gasolina e o diesel comum, aos mecanismos de desenvolvimento limpo e ao caráter renovável dessas fontes energéticas. No esteio da questão do aquecimento atmosférico, o governo brasileiro vem tentando afirmar o Brasil como país com grande potencial para a produção de "energias limpas" provenientes de fontes renováveis. Uma das estratégias adotadas pelo governo brasileiro para transformar o etanol em *commodity* energética é a sua participação em acordos, grupos de trabalho e painéis internacionais sobre mudanças climáticas, como o *Global Bioenergy Partnership* e o *Clean Energy Ministerial* (DORNELLES, 2013).

Entretanto, a conversão do etanol em *commodity*, segundo Castillo (2013, p. 80), caracteriza "de forma muito particular o setor nos mercados internacionais, reforçando a tendência de 'reprimarização' da pauta exportadora brasileira, isto é, a queda relativa das exportações de produtos manufaturados por conta do crescimento mais acentuado das exportações de produtos básicos e semimanufaturados na última década".

Foi crucial para esse processo a entrada, no setor, de novas empresas e investidores, boa parte deles de atuação global, conforme dissemos antes, o que só foi possível mediante a desregulamentação do mercado. O marco da inserção dessas empresas foi a crise de 2008, que repercutiu sobre as usinas brasileiras, uma vez que provocou o recuo das exportações. Muitos usineiros se endividaram e esbarraram no problema da escassez de financiamento. Isso abriu caminho para a participação de capital estrangeiro nas empresas nacionais através de fusões e aquisições. Curiosamente, grande parte desses investidores já atuavam em outras

atividades relacionadas ao agronegócio em outras regiões do país (*tradings*, fábricas de insumos agrícolas, indústrias esmagadoras de grãos, terminais portuários, propriedades rurais) ou mesmo empresas tradicionalmente ligadas à produção de combustíveis fósseis. Alguns exemplos: Bunge, Archer Daniel Midlands (ADM), Louis Dreyfus Commodities e Shell.

Uma das principais consequências da chegada dessas novas empresas ao setor é a exploração de novas áreas, o que vem alterando significativamente a localização do plantio e dos parques de usinas, resultando em uma tendência à desconcentração espacial. Em termos absolutos, ainda se registra uma forte concentração da produção da agroindústria canavieira no estado de São Paulo, principalmente na Região de Ribeirão Preto. Porém, em termos relativos, verifica-se nos últimos anos um aumento da participação do Centro-Oeste do Brasil na produção nacional, principalmente dos estados de Mato Grosso do Sul e Goiás, e também do estado do Paraná e da região do Triângulo Mineiro em Minas Gerais.

A desconcentração da produção em direção ao Mato Grosso do Sul, Goiás e ao Triângulo Mineiro indica a expressiva participação do cerrado no setor - não por acaso trata-se da região onde grande parte das empresas que ingressaram recentemente no mercado do etanol já possuem diversos empreendimentos ligados a outras cadeias de agronegócios, como por exemplo a soja.

A "interiorização" da produção e o crescimento tanto da demanda externa quanto interna - esta última alavancada pela introdução dos veículos *flex fuel* no mercado brasileiro em 2003 - exigiram maiores e melhores condições de movimentação do etanol das regiões produtoras para os mercados consumidores nacional e internacional. Nesse momento, segundo Lessa, Couto e Farias (2009), a dimensão territorial do desenvolvimento ganhou espaço no interior de uma estratégia nova, com foco nas realidades sub-regionais, na integração sulamericana e na inserção autônoma e competitiva no mundo globalizado. Sob essa perspectiva, o território passa a ser considerado um "suporte" e é preciso equipá-lo com instrumentos e técnicas que viabilizem e tornem mais rápidos tanto os fluxos internos quanto os que são "para fora".

No que diz respeito ao setor sucroalcooleiro, essa lógica vem se traduzindo em investimentos em infraestruturas de transporte, a exemplo do projeto do Sistema de Logística de Etanol que atravessará os estados de Goiás, Minas Gerais e São Paulo e que consiste em uma grande rede dutoviária que transportará o etanol das áreas produtoras da região central do Brasil para centros de armazenagem e distribuição do sudeste (DORNELLES, 2013).

Por fim, cabe ressaltar que a reestruturação recente do setor lhe proporcionou uma nova oportunidade de negócios: a cogeração de energia elétrica nas unidades produtivas (CASTILLO, 2013). A queima do bagaço da cana vem se convertendo em fonte alternativa de energia elétrica para as usinas e destilarias, de modo que muitas delas hoje não somente já se tornaram autossuficientes como também comercializam seus excedentes. Atualmente, o bagaço de cana já representa a segunda maior fonte de energética em Mato Grosso do Sul e aproximadamente 30% das usinas brasileiras exportam bioeletricidade. Em razão do setor atualmente abastecer veículos com o etanol (hidratado e anidro) e, também, produzir energia elétrica a partir do bagaço da cana, vem sendo cada vez mais chamado de “sucroenergético” no lugar de “sucroalcooleiro”.

4. A expansão do setor sucroenergético no Triângulo Mineiro

Considerando que a pauta exportadora brasileira se concentra em grande parte na comercialização de *commodities*, as exportações do chamado agronegócio registram uma importante participação no Produto Interno Bruto nacional. Em dez anos (2003-2013), mesmo com uma crise econômica mundial no meio do período (2008), o setor incrementou sua participação no PIB em 44,5% (Cepea-USP/Faemg/Ceapa, 2014), tendo atingido em 2013 o valor de R\$ 1.099,62 bilhões. Segundo dados do Ministério do Desenvolvimento, Indústria e Comércio Exterior (MDIC), em 2013 o agronegócio brasileiro respondeu por 41,2% do total das exportações.

O estado de Minas Gerais, por sua vez, tem contribuído com esses números. Dentre os principais produtos exportados, Minas Gerais é líder, por exemplo, na produção de café, respondendo por 51,6% do total produzido no país segundo dados da Companhia Nacional de Abastecimento (CONAB, 2014). Todavia, nos últimos anos, é o setor sucroenergético que vem ganhando cada vez mais destaque. De acordo com dados do Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE), Minas Gerais produziu 70.925,1 mil toneladas de cana-de-açúcar na safra de 2013, o que colocou o estado como o segundo maior produtor do país, atrás de São Paulo. Atualmente, MG ocupa a terceira posição em moagem (51.759 mil t), a terceira em produção de etanol (1.994 mil m³) e a segunda em açúcar (3.418 mil t).

Seu parque agroindustrial canavieiro conta atualmente com 39 usinas em funcionamento, sendo 25 mistas (produção combinada açúcar/etanol), 12 somente de etanol e duas exclusivamente de açúcar. Segundo dados do Perfil da Produção

de Cana-de-Açúcar de Minas Gerais de 2013 produzido pela Associação das Indústrias Sucroenergéticas de MG (SIAMIG), a área total da produção compreende cerca de 890 mil hectares distribuídos em 121 municípios.

Todavia o que chama a atenção é que a maior parte da produção do complexo sucroenergético de Minas Gerais está fortemente concentrada em uma de suas mesorregiões: o Triângulo Mineiro. Localizado junto às divisas dos estados de São Paulo e Goiás - e formando com as áreas produtoras destes uma espécie de "cinturão da cana" - o Triângulo Mineiro detém mais de 70% da produção da matéria-prima, do açúcar e do etanol de todo o estado de Minas Gerais (SIAMIG, 2014). Além disso, 22 das 39 usinas de Minas Gerais estão localizadas na região, sendo que 10 delas já estavam instaladas antes de 2013 - portanto são anteriores ao "boom" dos veículos *flex fuel* - enquanto que as restantes foram montadas posteriormente.

Dentre as microrregiões do Triângulo Mineiro que mais se destacaram com relação à produção da matéria-prima, segundo dados da Produção Agrícola Municipal (PAM) em 2012, incluem-se a de Uberaba, com um rendimento médio de 93.443 kg/ha, Frutal, com seus 83.481 kg/ha, Uberlândia, com 80.858 kg/ha, e Ituiutaba, responsável por 74.968 kg/ha. Ainda com relação ao rendimento médio, os municípios da região com os melhores números são Cachoeira Dourada (200.000 kg/ha), Araguari (150.000 kg/ha), São Francisco de Sales (103.000 kg/ha) e, empatados, Conceição das Alagoas, Conquista, Itapagipe e Uberaba (95.000 kg/ha). Com relação aos quatro últimos municípios, três deles pertencem à microrregião de Uberaba, cujo rendimento médio foi superior ao de todo o Triângulo Mineiro no mesmo ano (86.344 kg/ha).

É importante frisar que a expansão do setor sucroenergético no Triângulo Mineiro também se explica através de fatores desenvolvidos ao longo do tempo na região e que se constituíram como condições gerais para um novo uso agrícola do território. De acordo com Santos e Silveira (2001), na década de 1970 o Brasil central passou a conhecer uma nova forma de agricultura baseada no emprego de sementes selecionadas, fertilizantes e defensivos químicos, além de contar com um grande suporte do Estado através de créditos públicos. Além disso, a criação do Centro de Pesquisa Agropecuária do Cerrado (CPAC) abriu caminho para estudos e pesquisas para a correção de solos, propiciando diversos cultivos, como a soja, o café e a cana-de-açúcar (PESSÔA e SILVA, 1999; *apud* PESSOA, 2007).

Ao longo do II Plano Nacional de Desenvolvimento (PND-II, 1974-1979), foram estabelecidos diversos programas de desenvolvimento e expansão agrícolas e a reorganização do espaço produtivo. Dentre os que contemplavam o cerrado

mineiro, destacavam-se, segundo Pessôa e Silva (1999; *apud* PESSÔA, 2007), o Programa de Desenvolvimento dos Cerrados (POLOCENTRO), o Programa de Crédito Integrado e Incorporação dos Cerrados (PCI), o Programa de Assentamento Dirigido do Alto Paranaíba (PADAP) e o Programa de Cooperação Nipo-Brasileira de Desenvolvimento Agrícola da Região dos Cerrados (PRODECER). Esses programas foram responsáveis pela criação das condições técnicas e de infraestrutura para o processo de uso agrícola intensivo do cerrado mineiro, em oposição à pecuária extensiva e ao modo de produção camponês que predominavam até o momento.

No esteio das transformações induzidas por estes projetos governamentais, que corroboram as teses que afirmam que o planejamento territorial no Brasil foi um instrumento de expansão da modernização capitalista, o perfil da região conhecida como Triângulo Mineiro sofreu significativas mudanças. Além de novos investimentos, o Triângulo atraiu novos contingentes populacionais - movimentos migratórios intra e inter-regionais, além do interestadual, sendo os estados que mais forneceram imigrantes foram o Rio Grande do Sul, Paraná e São Paulo. Tais movimentos podem ser divididos em dois grandes fluxos básicos: aquele constituído por indivíduos que se instalaram definitivamente na região e se tornaram novos proprietários, enquanto que o outro passou a ser formado essencialmente por trabalhadores rurais temporários que buscam trabalho nas lavouras de café e de cana (PESSÔA, 2007).

Além do progresso técnico, da implantação e modernização das infraestruturas, da formação de uma nova classe de proprietários rurais e da capacidade de atrair uma força de trabalho temporária abundante e barata, o Triângulo Mineiro registrou nas últimas décadas o desenvolvimento de outras condições gerais para o florescimento do agronegócio em geral e do agronegócio sucroenergético em particular: a expansão da urbanização, ampliação da pesquisa e do desenvolvimento tecnológico (análise de solos, estudos sobre melhoramento genético das espécies vegetais, parcerias entre empresas, universidades e centros de pesquisa) e crescimento/diversificação do setor terciário, principalmente devido à criação e difusão de serviços de apoio às atividades agrícolas e agroindustriais.

Todavia, vale recordar que, no que diz respeito ao setor sucroenergético, o cenário das últimas décadas têm sido o de mudanças na composição da propriedade agrícola e agroindustrial. Se é bem verdade que o cerrado mineiro foi alvo da ocupação de "sulistas" a partir dos anos 70, atualmente também é verdadeiro que cada vez mais grupos nacionais sediados em outros estados e,

também, estrangeiros vêm investindo na aquisição de terras e usinas para o cultivo da cana com vistas à produção de etanol (SANTOS, 2011).

Os principais grupos empresariais instalados no Triângulo Mineiro são: Grupo Tércio Wanderley (com três unidades de produção na região), Grupo João Lyra (duas usinas), Grupo Carlos Lyra (também com duas usinas) e o Grupo Bunge (três unidades). Dos quatro grupos citados, três deles (Tércio Wanderley, João Lyra e Carlos Lyra) têm sede no estado de Alagoas, enquanto que o quarto, o Grupo Bunge, é uma *holding* com sede em White Plains, Nova Iorque (EUA), embora sua origem seja holandesa. Apesar de sua atuação no mercado se voltar essencialmente para o agronegócio alimentício, nos últimos anos a Bunge estendeu suas operações para diversos outros ramos, como fertilizantes, logística e bioenergia.

O Grupo Bunge adquiriu sua primeira usina no Triângulo Mineiro em 2007, no município de Santa Juliana, e a escolha foi motivada pela proximidade com as cidades de Uberlândia e Araxá, dois centros regionais importantes, e, também, por conta com uma ferrovia que a conecta com os portos de Santos (SP) e Vitória (ES). Em 2010, a Bunge adquiriu uma segunda unidade no Triângulo, uma usina em Itapagipe que pertencia à *holding* Usina Moema Participações S.A. (Moema Par). Quando passou a controlar 100% da Moema Participações, a Bunge acabou se apropriando não apenas da Usina Itapagipe, que já funcionava no município desde 2006, como também de uma outra unidade em Frutal. Uma particularidade da usina de Frutal é que ela possui uma capacidade instalada para a geração de 15MW de bioeletricidade.

Das 38 usinas de etanol autorizadas pela Agência Nacional do Petróleo (ANP) entre dezembro de 2012 e julho de 2013 em Minas Gerais, 19 estavam instaladas em municípios do Triângulo Mineiro, totalizando para a região uma capacidade de produção da ordem de 15.382 m³/dia (etanol anidro e hidrato) no período. Isso representava nada menos que 57,2% de toda a capacidade produtiva do estado e 49,8% de todo o sudeste brasileiro, descontando o estado de São Paulo, e mais de dez vezes a capacidade de estados como Rio de Janeiro e Rio Grande do Norte, além de ter colocado a região à frente de estados como o Paraná (com 12.680 m³/dia).

A expansão e a evolução do setor sucroenergético no Triângulo Mineiro, que resultou tanto de um projeto de quatro décadas de desenvolvimento de condições favoráveis à implantação de novos usos agrícolas do território - baseados, conforme Santos e Silveira (2001), em uma racionalidade científico-técnica e mercantil - quanto do seu processo recente de reestruturação, apoiado apenas em parte por uma política de Estado de transformação do etanol em uma *commodity* através de

sua promoção internacional como alternativa energética, vem criando aquilo que Santos (2002, p. 277) chamou de distinção “entre a produção de uma expectativa de fluidez, isto é, a criação das condições para a sua existência e o uso da fluidez por um agente, isto é, sua efetivação empírica”. Com o PAC 2 e o Sistema de Logística de Etanol, tem-se o início de um novo momento não apenas no âmbito do planejamento territorial, mas também para o setor sucroenergético na região, haja vista que estão propiciando novas condições para o transporte de volumes cada vez maiores do etanol produzidos pelos usineiros e grupos empresariais ali situados.

5. O PAC 2 e o Sistema de Logística de Etanol no Triângulo Mineiro

No âmbito do Programa de Aceleração do Crescimento - Fase Dois (PAC 2), foi lançado o Sistema de Logística de Etanol GO-MG-SP, cujo propósito, segundo Dornelles (2013), seria movimentar por meio de infraestrutura dutoviária cerca de 12,9 bilhões de litros de etanol da região central do país até o porto de Caraguatatuba, em São Paulo. Embora a Petrobras seja declarada a empresa executora do projeto, ela vem trabalhando ao lado de outros cinco grupos empresariais privados - juntos, formaram uma nova empresa, a Logum Logística S.A. Seus participantes são, além da Petrobras (20%), a Copersucar (20%), a Raízen⁴ (20%), a Odebrecht Transport Participações (10%), a Uniduto Logística (10%), a Camargo Corrêa Construções e Participações (10%). O projeto conta com financiamento do Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social (BNDES).

Com um investimento total previsto da ordem de R\$ 6,9 bilhões, o sistema, chamado informalmente de “etanolduto”, inicialmente englobaria dez municípios: seis do estado de São Paulo (Anhembi, Araçatuba, Paulínia, Presidente Epitácio, Ribeirão Preto e São José dos Campos), três de Goiás (Aparecida do Rio Doce, Itumbiara, Senador Canedo) e um de Minas Gerais (Uberaba, no Triângulo Mineiro). O primeiro trecho do etanolduto, compreendido entre Ribeirão Preto e um centro de armazenagem em Paulínia, foi concluído e inaugurado em 2013. De Paulínia, o etanol sai para entrega nas Regiões Metropolitanas do Rio de Janeiro e São Paulo, além de ser destinado para a exportação através do Porto de Santos.

4 A Raízen é uma *joint venture* formada entre o Grupo Cosan e a Shell.

O segundo estágio das obras de construção do Sistema de Logística de Etanol foi a construção do ramal dutoviário que conecta o Terminal Terrestre de Ribeirão Preto com o Terminal Terrestre de Uberaba. Trata-se de um empreendimento de 145 km de duto além de um terminal com uma capacidade de armazenamento de 28 milhões de m³ de etanol⁵. As obras desse trecho começaram em outubro de 2013 e esperam ser concluídas ainda em 2014. Quando concluída, formará um eixo de escoamento Ribeirão Preto - Uberaba - Paulínia, possibilitando uma economia da ordem de 20% no transporte de uma parte significativa do etanol produzido no Triângulo.

Atualmente há um novo projeto que altera em suas características originais o Sistema de Logística de Etanol GO-MG-SP e que prevê a passagem do etanolduto por Uberlândia a partir de 2015⁶. O trecho que passará pela cidade ficará compreendido entre Uberaba e Itumbiara (Goiás) e aguarda a obtenção das licenças legais para a sua instalação. Trata-se de mais um projeto executado pela Logum Logística S.A.

Para agilizar o projeto, a Logum utilizará a faixa de domínio da Transpetro, uma empresa subsidiária da Petrobras, que possui um poliduto com capacidade de comportar outras tubulações entre Paulínia e o município de Senador Canedo, em Goiás. Entre Uberlândia e Itumbiara, esses dutos passam por outras cidades do Triângulo Mineiro que abrigam usinas de etanol: Tupaciguara, Monte Alegre de Minas e Araporã. Os usineiros e empresários locais se mostraram particularmente interessados pela concretização do projeto, uma vez que as exportações de etanol no Brasil têm aumentado. Por conta disso, esses grupos expressam sua necessidade de escoar com mais rapidez sua produção para que se mantenha a competitividade.

Mas a inclusão de um trecho do etanolduto em Uberlândia não pode ser considerada uma mera “decisão de última hora” ou um simples “improviso”. Segundo Bessa (2004), antes mesmo que as modernizações que caracterizam o chamado *período técnico-científico* (SANTOS, 2008) serem introduzidas em Uberlândia, a cidade já era portadora de condições historicamente construídas que lhe concederam um papel crucial na região. Se na década de 1930 Uberlândia já era um importante entreposto comercial, mais tarde, com a construção de Brasília, não apenas essa função foi reforçada como também sua infraestrutura foi ampliada e

5 “Sustentável e inovador, novo trecho do etanolduto entre Ribeirão Preto e Uberaba deve ser inaugurado ainda em 2014”. Notícia publicada no site da União das Indústrias da Cana-de-Açúcar (UNICA) no dia 16/06/2014 (www.unica.com.br).

6 “Projeto prevê passagem de etanolduto por Uberlândia a partir de 2015”. Notícia publicada originalmente no jornal Correio de Minas Gerais em 21/02/2013, mas acessada no site do Portal do Agronegócio em 27/08/2014. (www.portaldoagronegocio.com.br).

modernizada, sendo então composta por ferrovias, estradas de rodagem e terminais rodoviários, um aeroporto, centrais hidrelétricas e *links* de telefonia. Na década de 1970, quando vieram os programas de incentivo ao desenvolvimento e expansão agrícolas e de reorganização dos espaços produtivos, Uberlândia havia se tornado a cidade mais receptiva às novas infraestruturas econômicas.

Atualmente, Uberlândia é considerada a “Capital do Triângulo Mineiro”, sua cidade mais populosa (654.681 habitantes, segundo estimativa do IBGE em 2013) e, também, a que dispõe de estrutura produtiva mais diversificada, além de ser a que mais fácil e rapidamente acolhe novos *fixos artificiais* e fluxos (BESSA, 2004) na região. O município também é conhecido como “Capital da Logística”, uma vez que Uberlândia se configura como um espaço de *entroncamento*, pois já existem em seu território terminais de diferentes modais de transportes com os quais o modal dutoviário poderia se integrar: rodoviário, ferroviário e aquaviário. Em outras palavras, essa característica lhe confere a capacidade de realizar fluxos em uma escala mais ampla, o que é sinônimo de fluidez.

6. Considerações finais

Ao longo de mais de cinco décadas, predominou no Brasil uma política de planejamento territorial baseada na concentração de poder nas mãos do Estado, já que este atuava como agente interventor na economia, e que se baseava em doutrinas integracionistas e desenvolvimentistas. Em outras palavras, o foco do planejamento territorial era possibilitar uma modernização capitalista em curto prazo e a expansão de uma “economia de fronteira” através da ocupação regional e da exploração de recursos naturais.

Esse paradigma de planejamento coexistiu praticamente pelo mesmo período em que o Estado, através do Instituto do Açúcar e do Alcool, assumiu o controle do mercado do setor sucroalcooleiro no país. E foi na década de 1970, no âmbito do II Plano Nacional de Desenvolvimento, que não apenas foi lançado o PROALCOOL, iniciativa brasileira que pretendia reduzir a dependência do petróleo, como também tiveram início os programas de desenvolvimento e expansão agrícolas e de reorganização do espaço produtivo no chamado Brasil Central - e que incluiu o Triângulo Mineiro, que atualmente vem se destacando nacionalmente na produção sucroenergética.

A década de 1990 foi, no entanto, o marco de importantes mudanças, tanto econômicas quanto no plano político-institucional. No âmbito das transformações

econômicas, diversos setores, diante da crescente mobilidade dos capitais externos, são forçados a se reestruturarem. Iniciou-se uma grande pressão para a desregulamentação dos mercados, ou seja, uma menor intervenção do Estado na economia. No âmbito do setor sucroenergético (ainda chamado de sucroalcooleiro nessa ocasião), o IAA e o PROALCOOL são extintos, os preços do açúcar e do álcool são liberados e ampliou-se o espaço da iniciativa privada, o que incentivou a concorrência e a corrida por inovação. No plano político geral, o Estado passou a ter um papel mais propositivo, fiscalizador e planejador, o que permitiu uma maior descentralização político-administrativa.

É a partir desse momento que o paradigma do planejamento territorial começa a se modificar. Embora conserve a política dos “grandes projetos de investimento”, o foco do planejamento passou a ser a inserção competitiva nos mercados globais, de maneira que os territórios locais e regionais fossem dotados de condições que lhes possibilitassem maior fluidez, ou melhor, que lhes proporcionassem a capacidade de absorver fluxos maiores e com mais velocidade para que, desse modo, estejam aptos a se conectar com os circuitos nacionais e internacionais de informações e mercadorias.

O projeto de construção do Sistema de Logística de Etanol GO-MG-SP no âmbito da segunda fase do Programa Nacional de Aceleração do Crescimento (PAC 2) se inscreve nessa perspectiva, pois servirá à movimentação do etanol produzido pelas principais regiões produtoras do Brasil Central para os mercados interno e externo. Contudo, como política de planejamento territorial com base em grandes projetos de investimento, a construção do “etanolduto” que atenderá cidades do Triângulo Mineiro e, também, dos estados de São Paulo e Goiás, é portadora da lógica da “descentralização”: se outrora o planejamento e a gestão territoriais fossem instrumentos institucionais exclusivamente estatais, atualmente já se pode falar em *gestão corporativa do território*, considerando a participação de diversos grupos empresariais na execução do projeto e o futuro usufruto dessa rede de transporte dutoviário por essas e outras firmas.

7. Referências bibliográficas

- ARACRI, Luis Angelo.** **Introdução ao planejamento territorial.** Aula inaugural da disciplina Planejamento Territorial para o curso de Bacharelado em Geografia. Juiz de Fora: DGEO-ICH-UFJF, 2013, s/p.
- BESSA, Kelly C.** Constituição e expansão do meio técnico-científico-informacional em Uberlândia: o local na era das redes. In: SANTOS, Rossevelt J.; RAMIRES, Julio C. (orgs.) **Campo e cidade no Triângulo Mineiro.** Uberlândia: UFU, 2004, p. 59-92.
- CASTILLO, Ricardo.** A expansão do setor sucroenergético no Brasil. In: BERNARDES, Júlia A.; SILVA, Cátia A. da; ARRUZZO, Roberta C. (orgs.) **Espaço e energia.** Mudanças no paradigma sucroenergético. Rio de Janeiro: Lamparina, 2013, p. 75-84.
- CASTRO, Rogério A. de O.** **O setor sucroenergético e sua adequada regulação.** Sustentabilidade X viabilidade econômica. Curitiba: Juruá Editora, 2012, 234 p.
- DORNELLES, Ricardo de G.** Etanol: políticas públicas, histórico e desafios. In: BERNARDES, Júlia A.; SILVA, Cátia A. da; ARRUZZO, Roberta C. (orgs.) **Espaço e energia.** Mudanças no paradigma sucroenergético. Rio de Janeiro: Lamparina, 2013, p. 42-50.
- LESSA, Antônio C.; COUTO, Leandro F.; FARIAS, Rogério de S.** Política externa planejada: os planos plurianuais e a ação internacional do Brasil, de Cardoso a Lula (1995-2008). In: **Revista brasileira de política internacional.** Núm. 52 (1). Rio de Janeiro: IBRI, 2009, p. 89-109.
- PESSÔA, Vera L.** O meio técnico-científico-informacional e a modernização da agricultura. In: MARAFON, Glaucio J.; RUA, João; RIBEIRO, Miguel A. (orgs.) **Abordagens teórico-metodológicas em geografia agrária.** Rio de Janeiro: Eduerj, p. 255-270.
- SANTANA, Márcia de A.** Planejamento territorial e subdesenvolvimento: fatos e mitos. In: **Revista geográfica de América Central.** Número especial XIII EGAL. San José (Costa Rica): ECG/UNA, 2011, p. 1-24.
- SANTOS, Milton.** *Espaço e método.* São Paulo: Edusp, 2008, 120 p.
- SANTOS, Milton.** Planejando o subdesenvolvimento e a pobreza. In: **Economia espacial.** Críticas e alternativas. São Paulo: Edusp, 2003, p. 13-40.
- SANTOS, Milton.** *A natureza do espaço.* Técnica e tempo; razão e emoção. São Paulo: Edusp, 2002, 392 p.
- SANTOS, Milton; SILVEIRA, Maria L.** *Brasil: território e sociedade no início do século XXI.* Rio de Janeiro: Record, 2001, 471 p.
- SANTOS, Joelma C. dos.** A territorialização da agroindústria canavieira no Triângulo Mineiro e os (re)arranjos espaciais na microrregião geográfica de Ituiutaba (MG). In:

PORTUGUEZ, Anderson P.; MOURA, Gerusa G.; COSTA, Rildo A. (orgs.) **Geografia do Brasil Central**. Enfoques teóricos e particularidades regionais. Uberlândia: Assis Editora, 2011, p. 265-282.

VAINER, Carlos. Planejamento territorial e projeto nacional: os desafios da fragmentação. In: *Revista brasileira de estudos urbanos e regionais*. Vol. 9, núm. 1. São Carlos: ANPUR, 2007, p. 9-23.

GEOGRAFÍA DE LA INNOVACIÓN EN LA ARGENTINA: PRIMER ANÁLISIS REGIONAL BASADO EN DATOS SOBRE PYMES

JOSÉ A. BORELLO¹

Universidad Nacional de General Sarmiento

Resumen:

Se analiza la geografía de la innovación en PyMEs industriales y de servicios argentinas. El análisis se basa en una muestra representativa de PyMEs (en 2008) con datos a nivel nacional y provincial. (Aunque no desconocemos la heterogeneidad interna de las provincias). Se exploran tres premisas centrales: 1. el mayor número de innovaciones se concentran en la ciudad de Buenos Aires y en las provincias del centro y Cuyo; 2. la tasa de innovaciones respecto al número total de locales por jurisdicción es mayor en esos lugares que en el norte; 3. las tasas de innovación no son un reflejo mecánico de los niveles de desarrollo de cada jurisdicción.

Luego de una introducción donde se reseña la bibliografía existente y se presenta información de contexto sobre la geografía de la innovación en la Argentina, se presentan datos para el país. Luego le siguen dos secciones donde se analizan: algunas variables que describen las actividades de innovación por jurisdicción y un indicador agregado de actividades de innovación, cortado, también, por jurisdicciones. Los resultados del análisis son, al mismo tiempo, esperables y sorprendentes. El lugar de las provincias del Norte en el ranking general era algo esperable, aunque sorprende la distancia que las separa de la Ciudad de Buenos Aires. La posición relativamente rezagada de la provincia de Buenos Aires sugiere una gran heterogeneidad interna y confirma cosas ya planteadas anteriormente. Los locales innovadores no están solamente en aquellas jurisdicciones de mayor desarrollo socioeconómico, aunque se concentren en ellas.

1 joseborello@gmail.com

Introducción

Qué se entiende por innovación y por qué es importante

En términos amplios, se entiende a la innovación como “la aplicación de nuevas ideas, conceptos, productos, servicios y prácticas, con la intención de ser útiles para el incremento de la productividad”. Las actividades de innovación incluyen la investigación y el desarrollo (I+D), la adquisición de maquinaria y equipo (incluyendo software) y de tecnología desincorporada (sistemas de organización y gestión, de comercialización, etc.), la capacitación, la contratación de servicios de consultoría y las actividades de diseño e ingeniería (INDEC 2008).

Las actividades de innovación en la Argentina: Estadísticas y panorama general

El gasto en actividades de innovación en la industria manufacturera argentina se ubicaba, en el 2004, en el 1,12% de las ventas de las empresas. Las actividades de I+D representaban una proporción bastante menor, el 0,2% respecto al total de las ventas, para el mismo año. Estos datos nacionales mostraban, también, que las tasas de innovación de las PyMEs eran menores que las de las empresas grandes.

En la Argentina se han llevado adelante cuatro relevamientos nacionales referidos a las actividades de innovación en la industria manufacturera. Esos relevamientos cubrieron los siguientes períodos: 1992-1996, 1998-2001, 2002-2004 y 2005. El INDEC decidió iniciar relevamientos anuales a partir del 2006, aunque sólo se ha publicado el primero de esa nueva serie. Si bien las encuestas tienen cobertura nacional se ha tratado siempre de muestras con validez por grandes ramas de actividad y diferentes tamaños de empresas pero con agregación nacional. O sea que lo que sabemos acerca de la geografía de las actividades de innovación en la Argentina es limitado. Por otro lado, como mencionamos, los relevamientos nacionales se han centrado en la industria manufacturera y poco o nada se ha avanzado en un mejor conocimiento de las actividades de innovación en otras actividades económicas como los servicios.

La geografía de las actividades de innovación en la Argentina

Hay diversos investigadores que realizaron estudios de algunos sectores o de algunas ramas de actividad localizadas en diversas provincias del país pero no ha habido prácticamente ninguna investigación sistemática de la variación regional en las actividades de innovación en la industria manufacturera. La única excepción son las investigaciones de Gabriel Yoguel (véase, por ej., Yoguel y Boscherini 2001), cuyo resultado principal es sugerir que, en promedio, las PyMEs del Gran Buenos Aires son menos innovadoras que las de algunos lugares del centro del país con una particular densidad Pyme e institucional como Rafaela, Mar del Plata, Córdoba y Mendoza.

Esto es, poco se conocía de manera fehaciente sobre la variación regional en términos de las actividades de innovación que desarrollan las empresas argentinas. Este trabajo analiza datos relevados por el Mapa Pyme que permiten hacer una primera descripción y análisis del patrón regional de actividades de innovación que realizan las PyMEs.

El análisis de las actividades de innovación, sin embargo, presenta una serie de dificultades que aquí solo enunciaremos pero que son relevantes para contextualizar los datos y el análisis que aquí presentamos.² Primero, muchas de las actividades de innovación que se realizan en las organizaciones y muy especialmente en las de menor tamaño, como las PyMEs, no están formalizadas y, por lo tanto, es difícil identificarlas, caracterizarlas y medirlas. Esto es aún más agudo en las PyMEs de los países menos desarrollados ya que en esos países esas empresas son más pequeñas. Segundo, gran parte de los conceptos y de las formas de medir las actividades de innovación resultan poco apropiadas para medir estas actividades en las organizaciones pequeñas. Estos dos primeros puntos han sido reconocidos tanto por la bibliografía en general como por los sistemas estadísticos (véase, por ej., la presentación de este problema por parte de uno de los grandes teóricos de este tema en Lundvall 2009; véase, también las discusiones y avances iberoamericanos coordinados por el Centro Redes en la RICyT). Sin embargo, el avance hacia la construcción de nuevos sistemas de indicadores de estas actividades es aún incipiente. Tercero, en muchos casos, las tasas de innovación registradas para las firmas, las regiones y los países menos industrializados suelen estar “infladas” simplemente porque el menor conocimiento sobre qué significa realmente innovar u obtener resultados producto de las actividades de innovación

² Agradezco los valiosos comentarios de Diana Suárez, Centro Redes y de Daniel Gropper a versiones previas de este trabajo.

hace que las tasas de respuesta positivas sean mayores; y esto es un problema metodológico difícil de resolver y de corregir. Dicho de otro modo, es el empresario o el gerente el que dice si se trata de algo nuevo, innovador.

En general, la actividad económica está fuertemente concentrada en términos geográficos (Krugman 1991), cosa que es aún más pronunciada en el caso de las innovaciones y de las actividades que les dan sustento (Feldman 1994). Los estudios existentes para diversos países muestran que las tasas de innovación varían entre tamaños de firmas y sectores industriales y de servicios pero también entre regiones, provincias y ciudades (Audretsch y Feldman 2003; Acs 2002). En términos geográficos, al interior de los países, las actividades de innovación tienden a concentrarse en las regiones más industrializadas y, en especial, en aquellas donde se localizan las actividades más avanzadas desde el punto de vista tecnológico. En lugares como América del Norte y la Unión Europea, después de la mitad de la década de 1970, en términos relativos, las mayores tasas de innovación se han registrado en las nuevas regiones de industrialización (el oeste y la costa oeste norteamericana y las zonas de industrialización difusa europeas).

En el caso argentino, es de esperar que encontremos el mayor número de innovaciones (en términos absolutos y relativos) en la ciudad de Buenos Aires y en las provincias del Centro, Cuyo y del Sur del país. También es de esperar que la tasa de innovaciones respecto al número total de locales por jurisdicción sea mayor en esos lugares que en el Norte argentino. Por último, las tasas de innovación no son un reflejo mecánico de los niveles generales de desarrollo de cada jurisdicción con lo cual es de esperar ciertas “anomalías” que no responden a los patrones generales y que no necesariamente pueden ser explicadas con los datos que estamos analizando. Estas son las tres grandes premisas que guiarán el análisis que sigue.

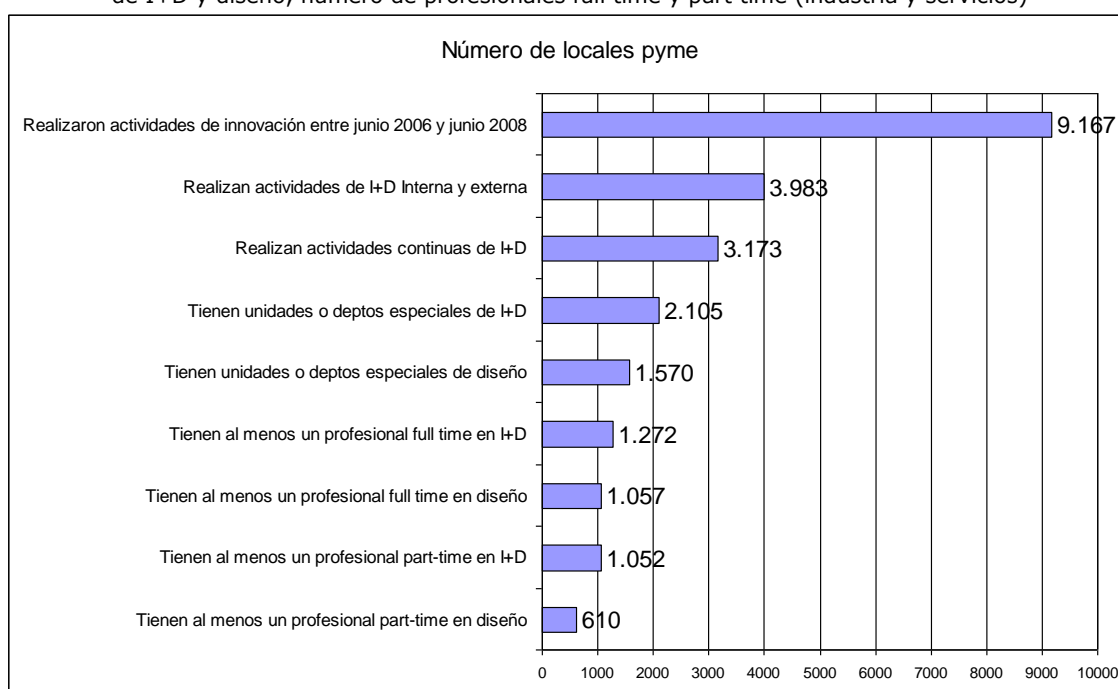
Resultados generales para el total del país³

De un total de 39.975 locales industriales y de servicios (datos expandidos), aproximadamente un 23% (9.167 casos) realiza actividades de innovación. Sin embargo, las respuestas a preguntas más específicas relativas a las actividades de innovación, dan resultados mucho más bajos, como puede apreciarse en el Gráfico

³ Los datos que se presentan fueron tomados de un relevamiento realizado en el marco de un proyecto desarrollado por la entonces Secretaría de Industria de la Nación, denominado Mapa Pyme y coordinado por Daniel Gropper. La utilización de esa información para la realización de este trabajo es el resultado de un convenio de colaboración entre Mapa Pyme y la Universidad Nacional de General Sarmiento.

1. Por ejemplo, los locales que realizan actividades continuas de I+D son menos de la mitad de los que responden que realizaron actividades de innovación entre junio del 2006 y el mismo mes del 2008.⁴ Los número bajan considerablemente más cuando las preguntas se refieren a la existencia de departamentos de I+D o de diseño y más aún cuando la pregunta se refiere a si cuentan con profesionales a tiempo parcial o completo trabajando en esas unidades o departamentos especiales. Esto nos estaría sugiriendo que una parte significativa de las actividades de innovación son ocasionales, muchas veces realizadas por idóneos o por técnicos y no enmarcadas formalmente en áreas específicas de las empresas. Esto también nos sugiere una falta de jerarquización de estas actividades en las PyMEs argentinas. Este marco de informalidad en las que se encuadran las actividades de I+D también plantea problemas metodológicos significativos ya que es necesario recurrir a enfoques alternativos que ayuden a identificar, caracterizar y medir estas actividades en empresas pequeñas y medianas.

Gráfico 1. Número de locales PyME en los que se realizaron actividades de innovación (6/2006-6/2008) respecto al número de locales con actividades de I+D, actividades continuas de I+D, unidades de I+D y diseño, número de profesionales full time y part time (industria y servicios)

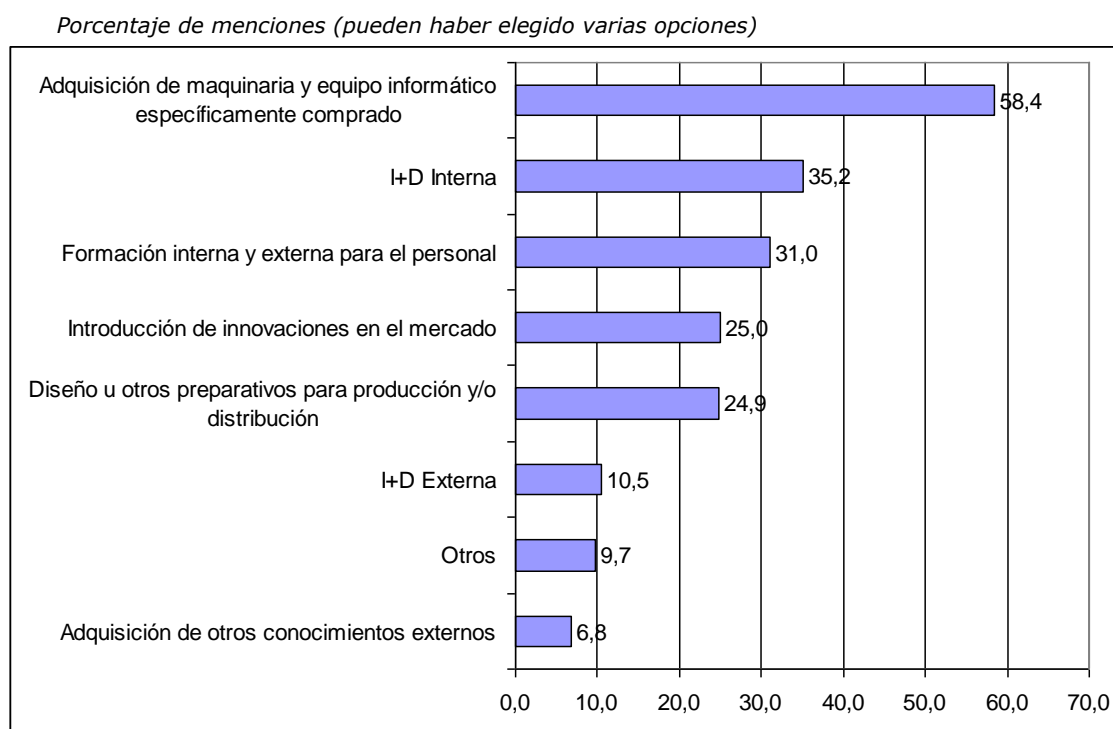


Otra manera de examinar las actividades de innovación es a través de un examen de la distribución de la inversión. La figura 2 muestra, para aquellos locales

⁴ En sentido estricto, la I+D es una actividad continua con lo que no existiría I+D no continua. Sin embargo, se acepta que esto efectivamente sucede, de hecho para la encuesta nacional también se hace este tipo de análisis.

que manifiestan haber realizado innovaciones entre junio del 2006 y junio del 2008, en qué aplicaron esos recursos. Puede apreciarse que gran parte de los locales que realizaron innovaciones lo hicieron a través de la adquisición de maquinaria y de equipos informáticos, o sea a través de innovaciones incorporadas. (La encuesta nacional realizada en el 2005 muestra lo mismo: “el gasto en maquinarias y equipos constituye la principal actividad de innovación adoptada por las empresas” INDEC 2008). Este tipo de innovaciones son consideradas un esfuerzo tecnológico de menor sofisticación que las otras innovaciones que aparecen en el gráfico, en especial cuando son aisladas, esto es, no acompañadas por otros esfuerzos, como la capacitación. Es llamativo, sin embargo, la importancia de las actividades vinculadas al diseño, que son mencionadas por una cuarta parte de las empresas que realizaron actividades de innovación.

Gráfico 2. Porcentaje de menciones respecto a la orientación de la inversión en innovación (industria y servicios)



La distribución geográfica de las actividades de innovación

Un total de 9.167 locales PyMEs en la industria manufacturera y en servicios declararon haber realizado actividades de innovación entre el mes de junio de 2006

y el mismo mes del año 2008 (datos expandidos). Gran parte de esos locales se concentraba en las principales jurisdicciones del país: provincia de Buenos Aires y Ciudad Autónoma, Santa Fe y Córdoba. Estas jurisdicciones concentraban algo más de 76% de las innovaciones realizadas en las empresas manufactureras y de servicios de ese tamaño. La ubicación de Mendoza por debajo de Misiones seguramente se debe al alto porcentaje de casos sin datos que aparecen en el caso de esa provincia. Igualmente es sorprendente el número de casos de locales que declaran haber realizado actividades de innovación en Misiones y también en San Luis. (En las conclusiones haremos algunas referencias a la particular posición de algunas de estas provincias).

Vimos en el análisis de los datos a la escala nacional que un poco menos de un cuarto de los locales PyMEs realizó actividades de innovación en los dos años anteriores al relevamiento. Al desagregar estos datos por jurisdicción puede apreciarse que, en general, las provincias del Norte argentino aparecen como aquellas donde la tasa de innovación sobre el total de locales es más baja. Nuevamente, en esa comparación sobresalen algunos casos por encima del promedio nacional: las ya nombradas provincias de Misiones y de San Luis, además de Santa Cruz (la tasa casi duplica el promedio nacional), Neuquén y Jujuy (con tasas un 50% arriba de la tasa nacional). Son particularmente bajas las tasas de las provincias de Corrientes, Río Negro, Chaco, Tucumán, Formosa, Santiago del Estero y Catamarca.

Tabla 1. Locales donde se realizaron actividades de innovación, 6/2006 - 6/2008
(industria y servicios)

Jurisdicciones	Número de locales (datos expandidos)	% de locales sobre el total relevado	% de locales sobre el total por jurisdicción	Número de locales sin datos (datos expandidos)
Buenos Aires	3.284	35,82%	22,21%	359
Cdad. Aut. de Buenos Aires	1.674	18,26%	24,42%	1.713
Santa Fe	1.203	13,12%	25,12%	151
Córdoba	830	9,05%	22,59%	56
Misiones	359	3,92%	41,94%	39
Mendoza	353	3,85%	20,54%	338
Entre Ríos	218	2,38%	23,54%	9
San Luis	192	2,09%	45,93%	44
Salta	127	1,39%	20,42%	15
Neuquén	121	1,32%	34,47%	38
Corrientes	102	1,11%	15,38%	45
Jujuy	98	1,07%	30,06%	0
San Juan	87	0,95%	19,59%	171
Chubut	83	0,91%	20,19%	38
Santa Cruz	76	0,83%	42,70%	124
Río Negro	61	0,67%	15,64%	2
Chaco	59	0,64%	8,46%	4
Tucumán	53	0,58%	9,74%	37
La Rioja	46	0,50%	23,71%	105
La Pampa	43	0,47%	21,50%	138
Formosa	30	0,33%	12,20%	15
Santiago del Estero	30	0,33%	12,99%	180
Tierra del Fuego	28	0,31%	26,17%	78
Catamarca	10	0,11%	2,87%	50
	9.167	100,00%	22,93%	3.749

Una manera de comparar las tasas es normalizarlas respecto a la población de cada jurisdicción, cosa que puede apreciarse en la Tabla que sigue. A partir de esta tabla pueden clasificarse a las jurisdicciones en tres grupos: jurisdicciones por encima del promedio nacional (Ciudad Autónoma de Buenos Aires, San Luis, Santa Fe, Santa Cruz, Misiones, Tierra del Fuego y Córdoba), provincias levemente por debajo del promedio nacional (Neuquén, Buenos Aires, Mendoza, Chubut) y el resto de las provincias. Dentro de las 13 provincias que están bastante por debajo del promedio nacional, sobresalen en una posición muy desfavorable las provincias de Formosa, Chaco, Tucumán, Santiago del Estero y Catamarca, provincias que

registran entre 6 y 3 locales innovadores por cada 100 mil habitantes, mientras que la tasa nacional es del 25,8. La Tabla 2 también permite apreciar las enormes distancias que separan a las jurisdicciones con tasas más elevadas, como la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, de las provincias menos innovadoras. Así, la tasa de la Ciudad Autónoma es 20 veces mayor que la de Catamarca.

Tabla 2. Locales donde se realizaron actividades de innovación, por cada 100 mil habitantes, 6/2006 - 6/2008 (industria y servicios)

Jurisdicciones	Número de locales que realizaron actividades de innovación (2006-2008) por cada 100.000 hab. (2001)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	60,3
San Luis	52,2
Santa Fe	40,1
Santa Cruz	38,6
Misiones	37,2
Tierra del Fuego	27,7
Córdoba	27,1
Neuquén	25,5
Buenos Aires	23,8
Mendoza	22,3
Chubut	20,1
Entre Ríos	18,8
Jujuy	16,0
La Rioja	15,9
La Pampa	14,4
San Juan	14,0
Salta	11,8
Río Negro	11,0
Corrientes	11,0
Formosa	6,2
Chaco	6,0
Tucumán	4,0
Santiago del Estero	3,7
Catamarca	3,0
ARGENTINA	25,28

Como vimos en el análisis de los datos agregados a nivel nacional, si bien hay un porcentaje de cerca de un cuarto de los locales relevados que realizaron actividades de innovación en los dos años anteriores al relevamiento, los

indicadores más precisos de innovación registran números mucho más bajos. Así, de un total de 9.167 locales que declararon haber realizado actividades de innovación, pasamos a 3.173 que declararon haber realizado actividades continuas de I+D y a 2.105 que manifestaron tener un departamento o un área específica de I+D. Sólo 1.324 de los 2.105 locales con áreas específicas de I+D dijeron tener personal asignado a esa área en carácter “full-time” (a tiempo completo) o “part-time” (a tiempo parcial).⁵ Cuando desagregamos estos números por jurisdicción, el número de locales con los que nos quedamos (aún trabajando con cifras expandidas), en algunos casos, es muy bajo, como puede verse en la Tabla 3; esto crea problemas metodológicos de difícil resolución si quisiéramos profundizar el análisis de la información.

Como puede apreciarse en la Tabla 3, 14 jurisdicciones tienen menos de 20 locales con unidades o departamentos especiales de I+D. Mirando el extremo superior de la tabla, vemos que las primeras cinco jurisdicciones concentran más del 85% del total de locales con unidades especiales de I+D (Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y Mendoza). Este contraste se ve aún más agravado cuando vemos que algunas jurisdicciones que cuentan con este tipo de unidades especiales, no tienen profesionales a tiempo completo que trabajen en ellos (como son los casos de Corrientes, Río Negro, Santa Cruz y Formosa).

⁵ Debe tenerse en cuenta que estamos adoptando un criterio “generoso” que tiende a mostrar más actividades de I+D que las que contabilizaríamos si se siguiera el criterio utilizado en la encuesta nacional de innovación. Para la encuesta nacional, si la firma declara departamento de I+D entonces tiene que haber declarado personal en I+D (parcial o tiempo completo), de lo contrario se lo considera inconsistencia y no se incluye la respuesta respecto del departamento.

Tabla 3. Número locales con unidades o departamentos especiales de I+D y profesionales afectados a esas unidades (datos expandidos) (industria y servicios)

Jurisdicciones	Locales con unidades o departamentos especiales de I+D	Locales con unidades o departamentos especiales de I+D que cuentan con al menos un profesional a tiempo completo	Locales con unidades o departamentos especiales de I+D que cuentan con al menos un profesional a tiempo parcial	Locales con Unidades o departamentos especiales de I+D (en % sobre el total)
Cdad. Aut. de Bs As	576	349	354	27,4
Buenos Aires	570	389	231	27,1
Santa Fe	378	193	215	18,0
Córdoba	182	127	72	8,6
Mendoza	109	87	47	5,2
Corrientes	49	0	49	2,3
Entre Ríos	48	40	11	2,3
Neuquén	37	37	4	1,8
Misiones	31	31	0	1,5
Jujuy	24	17	8	1,1
Tucumán	18	14	10	0,9
Chubut	17	8	9	0,8
San Luis	16	14	7	0,8
Río Negro	12	0	12	0,6
Santa Cruz	11	0	11	0,5
San Juan	5	3	3	0,2
Chaco	5	2	2	0,2
La Pampa	4	4	4	0,2
Formosa	4	0	2	0,2
Salta	3	3	0	0,1
La Rioja	3	3	1	0,1
Catamarca	2	2	2	0,1
Santiago del Estero	1	1	1	0,0
Tierra del Fuego	0	0	0	0,0
ARGENTINA	2105	1324	1055	100,0

Algo parecido puede observarse para las actividades de diseño (Tabla 4). Por ejemplo, hay un grupo de provincias con menos de diez locales con unidades de diseño (Tucumán, Chaco, Catamarca, San Juan, Tierra del Fuego, Chubut, Río Negro, Jujuy, Formosa, La Pampa, Salta y Santiago del Estero); este grupo equivale a casi la mitad de las jurisdicciones del país. La gran mayoría de los profesionales

que trabajan en estas unidades están fuertemente concentrados en las principales jurisdicciones: Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y Mendoza; la concentración es algo menor en el caso de las unidades mismas pero es mayor a lo registrado en I+D. Vemos que tanto en el caso de las unidades o departamentos especiales de diseño, como en los de I+D, hay muchos de ellos que no tienen profesionales o se trata solamente de dotaciones con un involucramiento parcial en las tareas diarias.

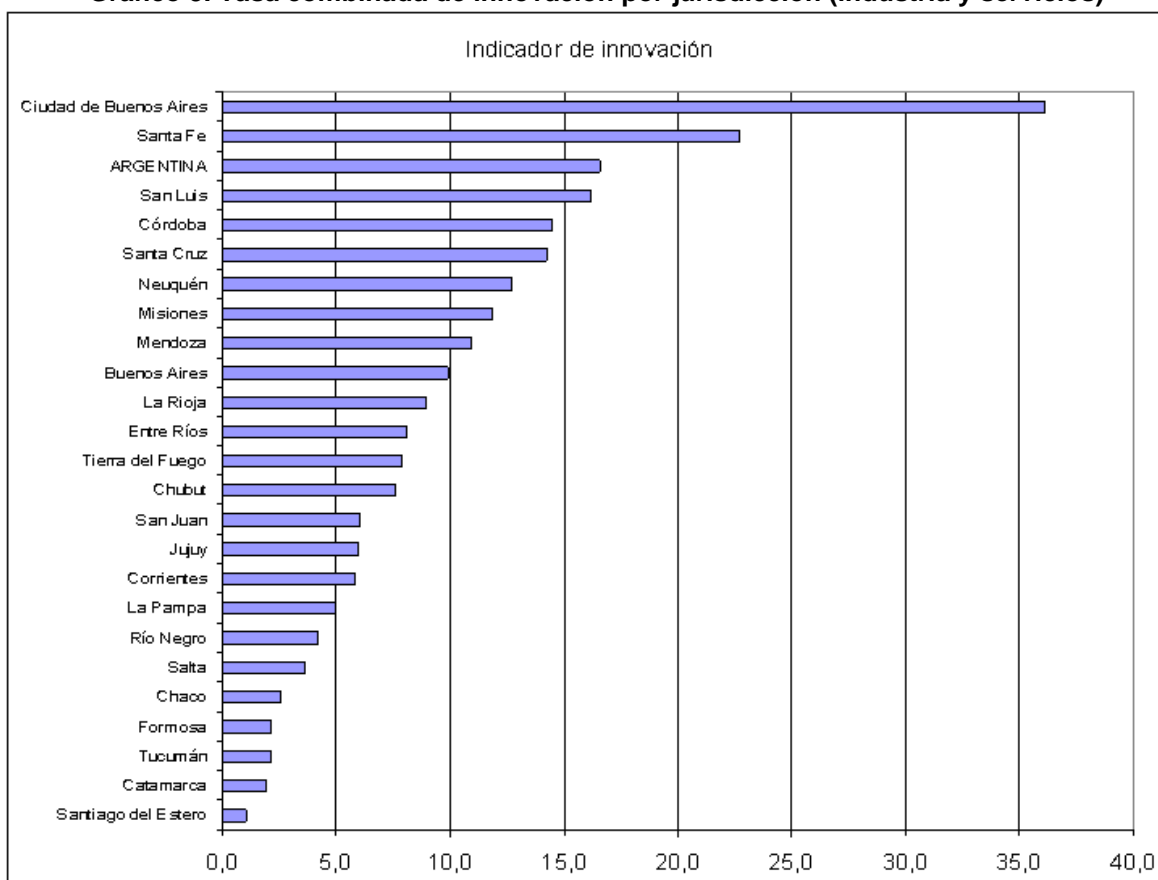
Tabla 4. Número de locales con unidades o departamentos especiales de diseño y profesionales afectados a esas unidades (industria y servicios)

Jurisdicciones	Locales con unidades o departamentos especiales de diseño	Locales con unidades o departamentos especiales de diseño que cuentan con al menos un profesional a tiempo completo	Locales con unidades o departamentos especiales de diseño que cuentan con al menos un profesional a tiempo parcial	Locales con Unidades o departamentos especiales de diseño (en % sobre el total)
Cdad. Aut. de Bs As	488	381	133	31,1%
Buenos Aires	404	256	209	25,7%
Santa Fe	258	132	139	16,4%
Córdoba	227	194	57	14,5%
Mendoza	52	42	13	3,3%
Neuquén	27	18	9	1,7%
Misiones	23	22	1	1,5%
Entre Ríos	14	6	10	0,9%
La Rioja	14	14	6	0,9%
San Luis	13	5	9	0,8%
Corrientes	11	11	0	0,7%
Santa Cruz	11	0	11	0,7%
Tucumán	6	6	0	0,4%
Chaco	6	2	4	0,4%
Catamarca	6	3	5	0,4%
San Juan	4	4	0	0,3%
Tierra del Fuego	3	0	3	0,2%
Chubut	2	1	1	0,1%
Río Negro	1	0	1	0,1%
Jujuy	0	0	0	0,0%
Formosa	0	0	0	0,0%
La Pampa	0	0	0	0,0%
Salta	0	0	0	0,0%
Santiago del Estero	0	0	0	0,0%
	1.570	1097	611	100,0%

Los cuadros anteriores nos han permitido poner a prueba las tres premisas que delineamos inicialmente. Puede afirmarse entonces que: en términos absolutos hay una gran concentración de las innovaciones en unas pocas jurisdicciones (la Ciudad y la provincia de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y Mendoza); en términos relativos las tasas de innovación de algunas de estas jurisdicciones son mucho más altas que las de la mayoría de las provincias del Norte del país—aunque también se puede apreciar que algunas de esas jurisdicciones tienen tasas que se ubican cerca del promedio nacional o por debajo de él; por último, en algunos de los primeros lugares del ranking aparecen algunas jurisdicciones que llaman la atención, como San Luis o Misiones.

Una forma de hacer un análisis más agregado de las actividades de innovación, de tal modo que los errores que pueden surgir del muestreo y la posterior expansión sean subsanados, es construir un indicador de actividades de innovación. El indicador que hemos elaborado y que presentamos en el gráfico que sigue combina 15 variables y las pondera por la población de cada una de las jurisdicciones. Varias de esas variables ya fueron mostradas y analizadas de forma individual en las páginas anteriores.

Gráfico 3. Tasa combinada de innovación por jurisdicción (industria y servicios)



Indicador de innovación: es la suma de 15 variables que miden actividades de innovación ponderada por la población de cada jurisdicción y multiplicada por una constante (no. de locales que realizaron actividades de innovación en el período junio 2006 – junio 2008; no. de locales que realizaron actividades internas de I+D; no. de locales que realizaron actividades externas de I+D; no. de locales que adquirieron maquinaria y equipo y equipo informático; no. de locales que adquirieron otros conocimientos externos; no. de locales que realizaron actividades de diseño u otros preparativos para producción y/o distribución; no. de locales que realizaron actividades de formación interna y/o externa para el personal; no. de locales que realizaron actividades internas de I+D de carácter constante; no. de locales que prevén realizar actividades de I+D en el año 2009; no. de locales con unidades o departamentos especiales de investigación y desarrollo; no. de locales con profesionales a tiempo completo en I+D; no. de locales con profesionales a tiempo parcial en I+D; no. de locales con unidades o departamentos especiales de diseño; no. de locales con profesionales a tiempo completo en diseño; no. de locales con profesionales a tiempo parcial en diseño. La suma de estas variables, por jurisdicción, es dividida por la población de cada una--según el censo del 2001--y multiplicada por 10 mil).

El Gráfico 3 muestra el índice de innovación que hemos calculado a partir de 15 variables ponderadas por la población de cada jurisdicción. En ese gráfico pueden apreciarse varias cosas:

Primero, las distancias entre las primeras y las últimas jurisdicciones son enormes, en especial la de la Ciudad de Buenos Aires con las provincias del Norte argentino. La tasa para la ciudad capital es 35 veces mayor que la que registra Santiago del Estero. Segundo, aparece un patrón regional bastante claro, al menos para la mayoría de las provincias del Norte (los seis últimos lugares del ranking están ocupados por provincias de esa región). El centro del país, Cuyo y la Patagonia ocupan un lugar intermedio. Tercero, es llamativo el lugar de San Luis, entre las jurisdicciones con mayores tasas de innovación. Cuarto, llama la atención el lugar de la provincia de Buenos Aires, lejos de Santa Fe y de Córdoba y en una posición no sólo lejana a la parte superior del ranking pero también lejana en valores: esta provincia registra una tasa que es alrededor de cuatro veces menor que la de la Ciudad de Buenos Aires (9 contra 36).

Algunas reflexiones finales

Los datos presentados y las conclusiones a las que se puede llegar son en parte esperables y en parte sorprendentes y podrían dar lugar a un debate. Ese debate solo podrá saldarse en la medida en que se avance en un mejor conocimiento de la geografía de la innovación en la Argentina. Las páginas anteriores, basadas en los datos que relevaba el *Mapa Pyme*, son el primer panorama sistemático de la geografía de las actividades de innovación que se realizan en PyMEs manufactureras y de servicios de la Argentina. La novedad de los datos nos impide confrontarlos con otras fuentes y eso seguramente es una gran limitación. En verdad se plantean muchas más preguntas que respuestas claras y completas. Es posible, sin embargo, hacer algunas reflexiones generales.

Primero, el lugar de las provincias del Norte en el ranking general era algo esperable, aunque lo que sorprende es la distancia que separa a esas provincias de la Ciudad de Buenos Aires.

Segundo, la posición de la provincia de Buenos Aires sugiere una gran heterogeneidad interna y confirma cosas que ya sugerían los análisis de Yoguel. Esto es, es evidente que al interior de esa provincia hay una alta heterogeneidad empresarial que probablemente se asocie a sus problemas sociales. Sería necesario desagregar los datos de esa provincia para poder determinar de una manera más precisa dónde en la provincia se concentran los locales menos innovadores.

Tercero, los locales innovadores no están solamente en aquellas jurisdicciones que siempre pensábamos, están mucho más dispersos en distintas provincias. Esto quizás esté sugiriendo que no hay una absoluta correlación entre los niveles medios de desarrollo de las jurisdicciones y el desarrollo de los locales donde las PyMEs llevan adelante sus actividades. En otras palabras, los locales innovadores no están siempre y solamente en aquellas jurisdicciones de mayor desarrollo económico y social. Puede aventurarse que hay diversas razones para explicar esta diferencia entre el espacio social y el espacio geográfico de las empresas: la cuestión de la multilocalización (que hace posible a una empresa tener actividades en distintas zonas del país), la influencia de las TICs (que facilita la conexión entre distintos espacios sociales), la distinta mezcla de actividades que hemos de encontrar en las distintas jurisdicciones y la prevalencia en algunas de ellas de una lógica sectorial y no geográfica.

Cuarto, parece necesario profundizar el análisis controlando los datos provinciales por tamaño del local y por rama de actividad ya que es esperable que una parte de las variaciones regionales se expliquen, al menos en parte, por la

mayor (o menor) presencia de locales más pequeños o de locales en ramas más (o menos) innovadoras. Es posible afirmar, sin embargo, que una parte de esas variaciones son el reflejo de tasas distintas de innovación entre locales similares en tamaño y rama de actividad.

Quinto, la posición intermedia de algunas provincias quizás se explique por la presencia de una mayor proporción de locales que no sobrevivirían en ambientes locales más hostiles. En esos ambientes más hostiles (con mercados más pequeños, menos acompañamiento institucional, menos cultura empresarial) son necesarias mayores competencias para sobrevivir (Yoguel y Boscherini 2001; Yoguel, Borello y Erbes 2009).

Sexto, la posición de algunas provincias, como San Luis, Misiones y algunas otras probablemente se asocia a las políticas de promoción industrial que son las que impulsaron inicialmente la localización de la actividad industrial. Este es un tema que fue intensamente estudiado en el pasado pero que no ha sido examinado en los últimos años y al que sería necesario volver para poder contextualizar mejor lo que muestran los datos que aquí hemos presentado.

Bibliografía

- Acs, Zoltan J. (2002).** Innovation and the growth of cities. Cheltenham, Reino Unido: Edgard Elgar.
- Asheim, B., & Gertler, M. (2005).** The geography of innovation. The Oxford handbook of innovation, 291-317.
- Audretsch, David B. y Maryann P. Feldman (2003).** “Knowledge Spillovers and the Geography of Innovation”. Handbook of Urban and Regional Economics, Volume 4. A guide to the literature
- Fagerberg, Jan, David C. Mowery, and Richard R. Nelson, eds.** The Oxford handbook of innovation. Oxford Handbooks Online, 2006.
- Feldman, M. P. (1994).** The Geography of Innovation. Boston: Kluwer Academic Publishers.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos, INDEC (2008). ENIT Encuesta Nacional sobre Innovación y Conducta Tecnológica: ENIT 2005. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos.
- Krugman, Paul (1991).** Geography and trade. Boston: MIT Press.
- Lundvall, Bengt-Ake (2009).** “Post scriptum. Investigación en el campo de los sistemas de innovación: Orígenes y posible futuro”. En Sistemas nacionales de innovación.

Hacia una teoría de la innovación y el aprendizaje por interacción. Bengt-Ake Lundvall (ed.). San Martín: UNSAM Edita, pp. 357-390.

Yoguel, Gabriel y Fabio Boscherini (2001). “El desarrollo de las capacidades innovativas de las firmas y el rol del sistema territorial”. En: Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales. Vol 41, n° 161 (abril-junio), pp.37-69.

Yoguel, Gabriel, José Borello y Analía Erbes (2009). “Argentina: cómo estudiar y actuar sobre los sistemas locales de innovación”. Revista de la CEPAL (Santiago de Chile). Vol 99, (diciembre), pp. 65-82.

TUCUMÁN Y SU ACERCAMIENTO A NUEVOS MERCADOS COMERCIALES DE ASIA Y ÁFRICA

CLARA LUCÍA CALVO¹

SERGIO FRANCISCO NAESSENS²

Universidad Nacional de Tucumán

Introducción

Este trabajo forma parte de un proyecto de investigación aprobado y subsidiado por el Consejo de Investigación de la Universidad Nacional de Tucumán (CIUNT), que tiene entre sus objetivos analizar las nuevas vinculaciones comerciales de la provincia de Tucumán con mercados alternativos de Asia y África.

Tucumán en los últimos años está encaminado a buscar mercados alternativos para sus tradicionales producciones, azúcar y limón, como para sus nuevas producciones, como la soja, arándano, palta, entre otras, y de esta manera posicionar a la provincia en el mercado mundial.

Para concretar estos proyectos se han realizado y se están realizando inversiones, especialmente en el sector servicios, tendientes a fortalecer la infraestructura local existente, para optimizar un comercio internacional que contribuirá a incrementar el producto bruto provincial.

Para ello los objetivos de este trabajo están vinculados a identificar y analizar las fortalezas y debilidades que representan para Tucumán los nuevos vínculos comerciales establecidos con diferentes países de Asia y África, en el marco de la actual política exterior que impulsa el gobierno nacional.

El tipo de investigación que se encara es descriptiva, correlacional y explicativa, conforme se vayan cumpliendo los objetivos planteados.

El enfoque metodológico de esta investigación es eminentemente cuantitativo, el cual parte de un trabajo de campo previo, que incluye la recopilación de los datos en organismos públicos y privados de la provincia, la entrevista con informantes calificados y posteriormente el análisis y procesamiento de la información obtenida.

1 claracalvop@hotmail.com

2 licsernaes@yahoo.com.ar

Algunas consideraciones acerca de la provincia de Tucumán

La provincia de Tucumán está ubicada al norte del país y es el centro de la región del NOA argentino. Su ubicación geográfica cuenta con un beneficio logístico importante para el desarrollo de diferentes actividades económicas, especialmente el comercio.

La misma es atravesada de norte a sur por dos rutas troncales nacionales, la 9 y la 34 consideradas bioceánicas, que conectan a todas las provincias del NOA y al nudo ferroviario que se encuentra en San Miguel de Tucumán.

La provincia es un nodo de transporte regional, el estar ubicada en el centro de la región NOA le confiere una posición estratégica para el comercio interno y del MERCOSUR, ya que está vinculada a los principales centros productivos del país a través de rutas nacionales que, teniendo como epicentro a San Miguel de Tucumán conecta a la provincia y a la región hacia todas las direcciones cardinales (Mapa 1).

Mapa 1



Fuente: IDEP

La red vial, permite el acceso a los puertos del Pacífico en Chile, a través de los pasos fronterizos de San Francisco en Catamarca y Jama en Jujuy y el comercio regional con otros países limítrofes como Bolivia, Brasil y Paraguay.

Tucumán es el mayor polo industrial y comercial del norte argentino, con más de 1.300 unidades industriales operativas de todo tipo de funcionamiento, además de poseer el centro comercial y distribuidor más importante de la región.

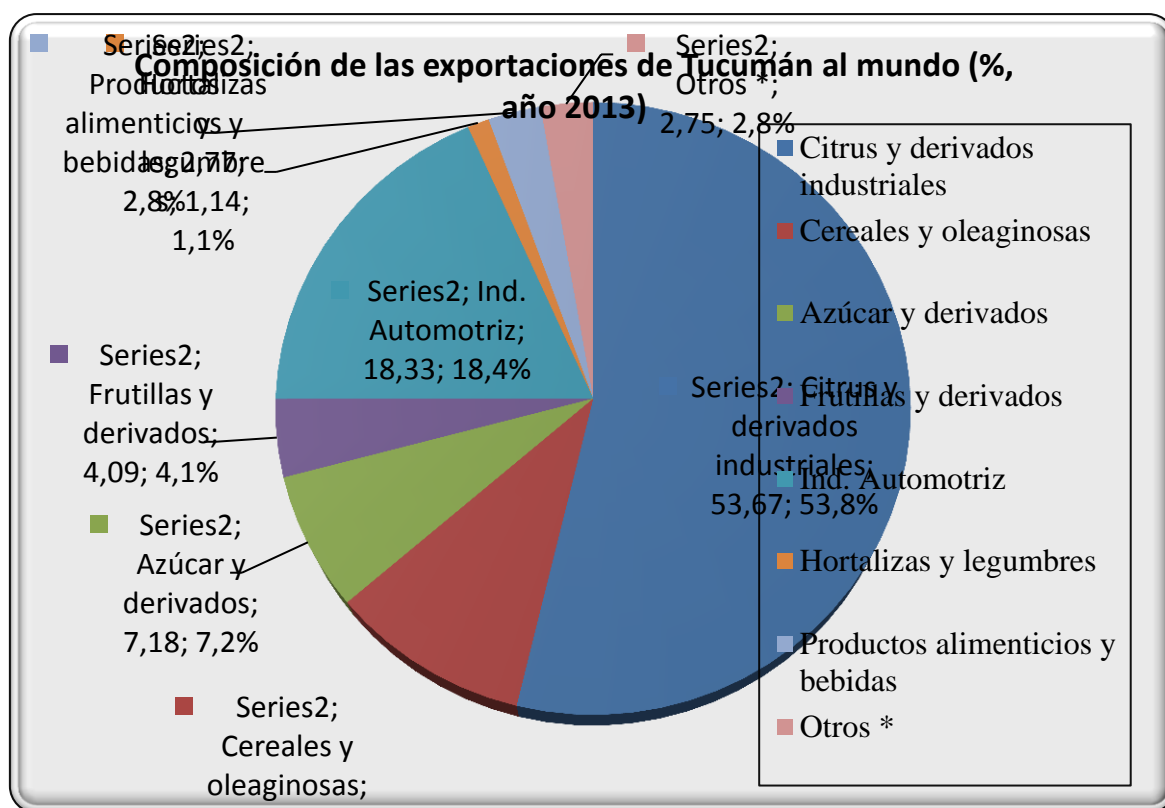
La conectividad aérea como vínculo comercial con el resto del mundo, está en pleno desarrollo. En el 2009, Tucumán se transformó en el segundo centro comercial de cargas aéreas con destino internacional. En el 2010 se exportaron directamente desde el aeropuerto internacional local más de 1.600 toneladas de frutas finas con la intención de triplicar el volumen de carga en los próximos años.

La provincia posee una estructura productiva cada vez más diversificada, donde la actividad primaria tiene relevancia junto a la presencia de complejos agroindustriales integrados como el de la caña de azúcar y el limón, que abarca desde la producción primaria a campo hasta el producto final obteniéndose, en el caso del limón, desde fruta en fresco clasificada y empacada hasta productos industriales, como jugos concentrados, aceites esenciales y cáscaras deshidratadas.

En el caso de la caña de azúcar, se obtienen productos como azúcar cruda y refinada, melaza, bioetanol, bagazo como materia prima para la producción de papel cogeneración eléctrica y otros subproductos.

Son destacables también otras producciones agrícolas con diferentes niveles de industrialización (frutilla, palta y tabaco), a las que se suman las producciones de arándanos, hortalizas y granos (soja, maíz, trigo, poroto) y una muy diversificada actividad manufacturera como la textil, calzado, automotriz y producciones metal mecánica con especialización en requerimientos industriales (Figura 1).

Figura 1



Nota: (*) La categoría "Otros" incluye papel y cartón; industria metalmeccánica y de la construcción; textiles y peletería; plásticos, químicos y carbón, etc.

Fuente: Elaboración propia en base datos del IDEP

Alrededor de 160 productos son los que Tucumán exporta a 140 países del mundo. Estos números dan cuenta de una importante diversificación de su producción, superando el “tradicional estereotipo” de que Tucumán es sólo azúcar y limón, En este sentido, esta diversificación productiva es una de las fortalezas que la provincia ha logrado en los últimos años, especialmente gracias a una activa participación no sólo del aparato Estatal, sino también a la del sector privado, representado por más de 100 empresas (IDEP).

Otra fortaleza que ha colaborado en esta dinámica comercial, son las inversiones que se están llevado a cabo en infraestructura energética, vial, y aeroportuaria. A tales efectos cabe destacar la puesta en funcionamiento de una nueva terminal de carga en el aeropuerto internacional, acondicionada con cámara de frío para la exportación de frutas finas, como arándanos y frutillas, en octubre de 2013.

Estructura comercial y exportaciones desde Tucumán

Tucumán se caracteriza por la gran diversificación de su producción, que se traduce en exportaciones no atomizadas. Los principales rubros son: cítricos y sus derivados industriales, la industria automotriz, y granos y cereales.

El crecimiento evidenciado durante 2013, llegó de la mano de la recuperación del sector dedicado a las autopartes, cuyos envíos divididos entre Brasil y el resto de Sudamérica por un lado, y Países Bajos y Suecia por otro, superaron los 172 millones de dólares. Este sector incluye más de 10 productos diferentes, entre los que se pueden mencionar: cajas de cambio, ejes y válvulas de escape.

El sector citrícola también creció durante 2013, respecto el año anterior, alcanzando en total envíos por más de 490,84 millones de dólares. Fue dispar la evolución de sus principales productos. Los limones frescos y el aceite esencial evidenciaron un ascenso del 11 por ciento, logrando ventas por 185,8 millones de dólares y 144,2 millones de dólares, respectivamente, ocupando el primer y segundo lugar en el ranking de productos exportados. Por su parte, el jugo y la cáscara deshidratada de limón decrecieron un 14 por ciento y un 2 por ciento, en relación a 2012, con 106,5 millones de dólares y 48,4 millones de dólares, en cada caso.

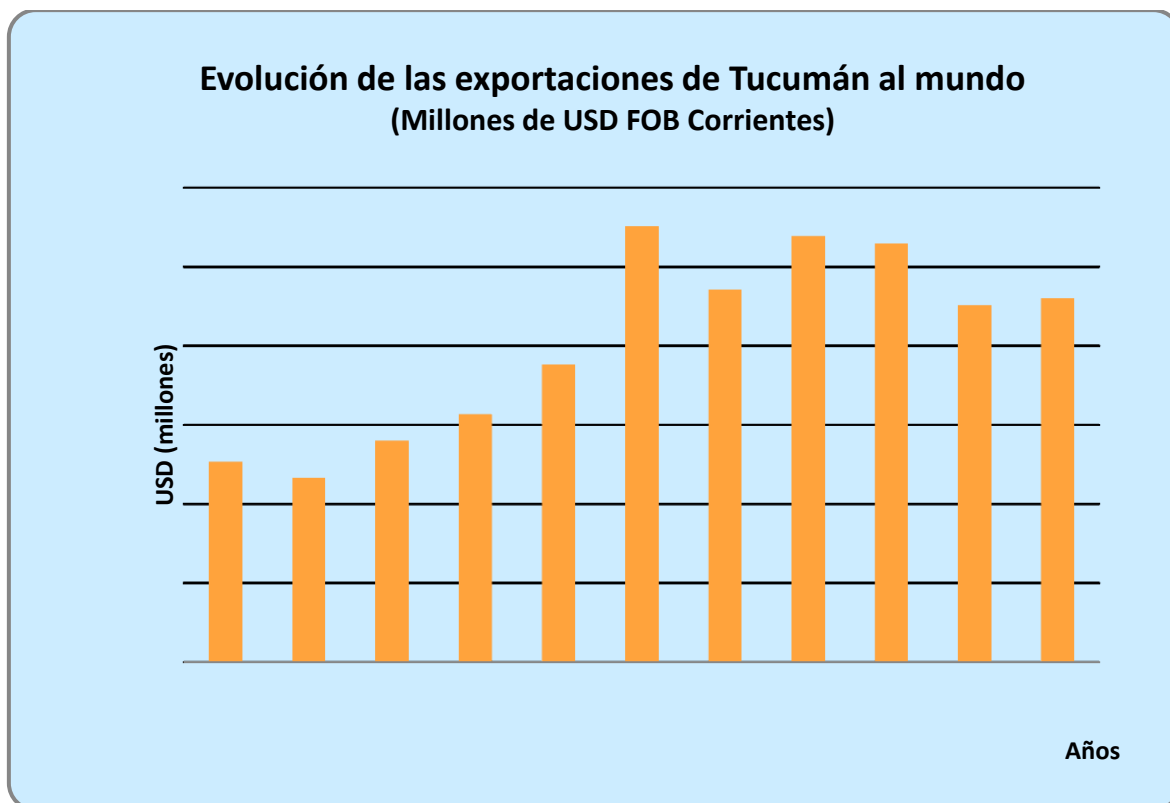
De acuerdo a datos del Instituto de Desarrollo Productivo de Tucumán (IDEP), en el año 2013 las exportaciones tucumanas superaron los 921 millones de dólares. Con una oferta de más de 160 productos diferentes, que llegan a 140 destinos en todo el mundo, de esta manera la provincia de Tucumán se posiciona como exportador referente de la región del NOA.

Este volumen exportado es el resultado de un proceso paulatino y sostenido que fue experimentando la provincia desde el año 2003 y que alcanzó los valores máximos entre los años 2008-2011, cuando se superaron los 1000 millones de dólares, comenzando a repuntar nuevamente a partir del 2009 (figura 2).

El principal rubro exportado fueron los cítricos que representó cerca del 54 por ciento de las exportaciones comerciales, limones frescos en primer lugar con envíos por 185,8 millones de dólares a 60 destinos con llegada en mayor medida a Países Bajos, España y Rusia. Seguido por sus derivados industriales que alcanzaron más de 30 destinos; aceites esenciales con 144,2 millones de dólares cuyos principales receptores fueron Estados Unidos e Irlanda, jugos concentrados (106 millones de dólares que arribaron a Países Bajos y a Estados Unidos) y cascara deshidratada (48,4 millones de dólares) (Fuente IDEP).

La industria de las autopartes fue creciendo sus envíos representan cerca del 20 por ciento de las exportaciones locales, esto representa más de 172 millones de dólares comerciados principalmente con Brasil.

Figura 2



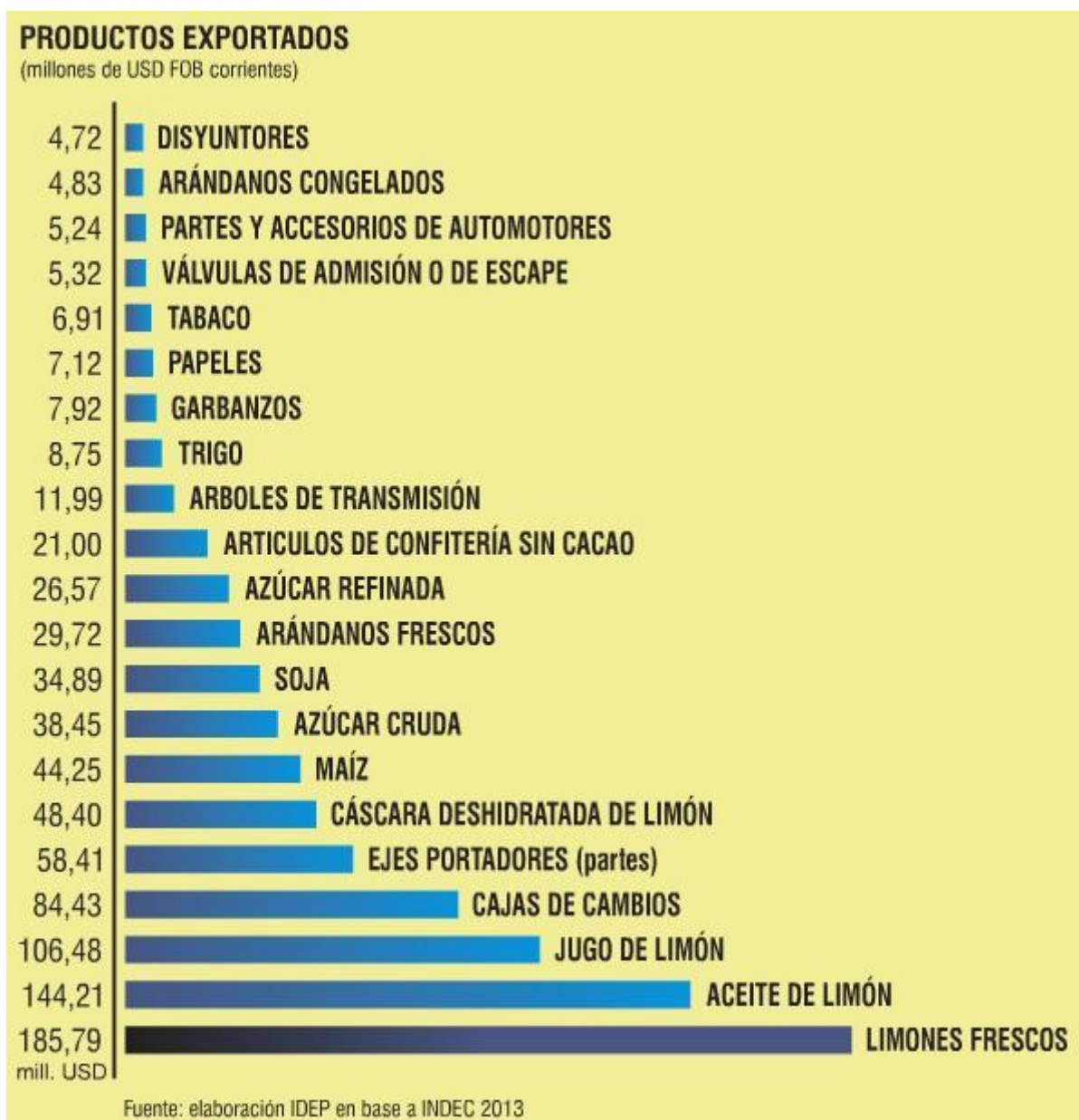
Fuente: Elaboración propia, en base datos del IDEP

El complejo compuesto por hortalizas, cereales y oleaginosas, con más de 101 millones de dólares FOB ⁽¹⁾ exportados ocupó el tercer lugar considerado en conjunto. Al mismo tiempo un amplio alcance con más de 70 países receptores, los principales son: Corea, Colombia y Argelia para el maíz, Italia, España e Israel en los garbanzos y China para la soja.

El sector azucarero ejecutó envíos a Chile, Uzbekistán y Rusia mayoritariamente por más de 65 millones de dólares durante 2013.

En cuanto a los países receptores los 140 destinos de la producción tucumana dan cuenta de una gran diversificación geográfica de las exportaciones de origen provincial. Brasil, Estados Unidos, Países Bajos, Rusia y China recibieron productos por 479 millones de dólares, los cuales representan el 51 por ciento de las exportaciones totales tucumanas (Figura 3).

Figura 3



Exportaciones de Tucumán a Asia y África

Tucumán tiene vinculaciones comerciales con 38 países del continente asiático, las cuales representan el 10 por ciento (92,1 millones de dólares) para el año 2013. Dentro del Asia, los principales mercados de destino de los productos comercializados son: China, Uzbekistán, Japón, Emiratos Árabes Unidos, Hong

Kong, Israel y Arabia Saudita a los que se destinan 82,2 millones de dólares y representan 89,2 por ciento de las exportaciones provinciales al continente.

Otros mercados con los cuales se comercia y no son muy representativos son: Turquía, Indonesia, Jordania, Malasia, Líbano, Taiwán, India y Corea.

El principal destino de las exportaciones tucumanas al continente asiático se dirige a China, adonde se exportaron productos por 40 millones de dólares en el año 2013. De estas exportaciones, la desagregación por productos es la siguiente: soja que representa el 69,5 por ciento de la exportaciones (27,8 millones de dólares); aceites esenciales de limón el 28,5 por ciento (11,3 millones de dólares); materias vegetales y desperdicios vegetales, residuos y subproductos vegetales el 1,5 por ciento (0,6 millones de dólares); y jugos de limón que representa el 0,5 por ciento (0,2 millones de dólares) (Fuente Opex, Indec).

A Uzbekistán se comerciaron productos tucumanos por un valor de 15,9 millones de dólares representados prácticamente en su totalidad por azúcar de caña y sacarosa químicamente pura, en estado sólido (azúcar en bruto sin adición de aromatizante ni colorante).

Con Japón se vendieron productos por 12,8 millones de dólares, entre ellos el jugo de limón que representa el 92,1 por ciento de las exportaciones a este país (11,8 millones de dólares); aceites esenciales de limón el 3,9 por ciento (0,5 millones de dólares); y frutillas como fruta fresca el 2,3 por ciento (0,3 millones de dólares); y otros productos el 1,7 por ciento (0,2 millones de dólares).

A Emiratos Árabes Unidos se destinaron productos tucumanos por el valor de 3,9 millones de dólares, entre ellos limón como fruta fresca, que representa el 92,3 por ciento (3,6 millones de dólares); jugos de limón el 2,5 por ciento (0,1 millones de dólares); y otros productos el 5,2 por cientos (0,2 millones de dólares) de las exportaciones provinciales.

Se exportaron a Hong Kong por 3,4 millones de dólares los siguientes productos: limón como fruta fresca por el 97,1 por ciento (3,3 millones de dólares); y arándanos como fruto fresco el 2,9 por ciento (0,1 millones de dólares).

Con Israel se comercia productos por 3,2 millones de dólares, entre ellos jugo de limón por el 50 por ciento (1,6 millones de dólares); porotos por el 43 por ciento (1,4 millones de dólares); y otros productos por el 7 por ciento (0,2 millones de dólares).

Finalmente a Arabia Saudita se exporta por 3 millones de dólares, los productos comerciados son limón como fruta fresca por el 93 por ciento (2,8 millones de dólares); mandarinas como fruta fresca por 3,5 por ciento (0,1 millones de dólares); y naranjas como fruta fresca por 3,5 por ciento (0,1 millones de dólares).

Con el continente africano Tucumán tiene vinculaciones comerciales con 33 países. El volumen total de comercio con este continente es mucho menor en comparación con el de Asia, ya que representa el 2 por ciento de las exportaciones de la provincia de Tucumán, las que representan un total de 18 millones de dólares. Los principales mercados de destino son Egipto, Argelia, Liberia y Marruecos y en mucha menor escala se comercia con Angola, Sudáfrica y Nigeria.

El principal destino de las exportaciones tucumanas al continente africano se dirige a Egipto, adonde se exportaron productos por 4,6 millones de dólares en el año 2013, el 100 por ciento de estas exportaciones corresponden a soja.

A Argelia se exportan 5,4 millones de dólares. De estas exportaciones, la desagregación por productos es la siguiente: soja, el 59,2 por ciento (3,2 millones de dólares); limón como fruta fresca que representa el 20,4 por ciento de las exportaciones (1,1 millones de dólares); y el otro 20,4 por ciento (1,1 millones de dólares) corresponde a azúcar de caña y sacarosa químicamente pura, en estado sólido (azúcar en bruto sin adición de aromatizante ni colorante).

Con Liberia exportamos por 2,3 millones de dólares, el único rubro que se comercia con este país y por lo tanto representa el 100 por ciento de las exportaciones son artículos de confitería sin cacao (incluido el chocolate blanco) como bombones, caramelos, confites y pastillas.

Las estadísticas de las relaciones comerciales de Tucumán con diferentes países de Asia y África en tanto destino de nuestros productos refuerzan el carácter de una provincia con una especialización fundamentalmente agroexportadora y de inserción periférica o incipiente aporte tecnológico a las cadenas de valor. China por ejemplo, se ha posicionado como un importante destino de la producción tucumana, dónde la soja es el principal producto vendido.

En la estructura por grande rubros o análisis sectorial para el año 2013, se destaca la participación de los “productos primarios”, independientemente del origen o destino de las exportaciones. Los principales rubros exportados son: cítricos y sus derivados industriales, pero hay que destacar que la industria automotriz, granos y cereales han aumentado su participación en el total del volumen comerciado.

Los países de Asia y África se han convertido en mercados alternativos, aunque todavía representan un porcentaje relativamente inferior, comparado con los mercados tradicionales, los mismos están en una etapa de plena expansión, tal como lo expresaron, en una entrevista, el Coordinador de Comercio Exterior y el Gerente General del Instituto de Desarrollo Productivo de Tucumán (IDEP).

El gran desafío es mantener e incrementar los flujos comerciales con estos mercados en expansión, que se han convertido en nichos comerciales alternativos en los últimos años.

Consideraciones Finales

En el actual contexto internacional, la profundización de las relaciones comerciales entre los países del mundo ha sido, y continuarán siendo, un elemento clave en el marco de la globalización imperante, la cual está originando un acelerado proceso de cambio en la geografía económica mundial. Se estima que en los próximos años la región del sudeste asiático, con China a la cabeza, sea una de las regiones más dinámica de este proceso.

Este futuro escenario coincide actualmente con un reforzamiento de los vínculos comerciales de Tucumán, y de toda la Argentina en general, con las economías emergentes del continente asiático. *“Asumiendo que el dinamismo de la economía mundial en las próximas décadas estará fuertemente asociado a lo que acontezca con China y las economías asiáticas en general, surge un desafío notable para que la dinámica del comercio y las inversiones Sur-Sur pueda modificar el patrón tradicional de inserción de las economías en desarrollo en la división internacional del trabajo”* (Calvo, 2014).

Tucumán ha demostrado en los últimos años un crecimiento sostenido de sus exportaciones y una consolidación de sus productos en los mercados más exigentes. Desde el 2003 hasta el período analizado en el presente trabajo, 2013, la provincia ha experimentado un incremento en su comercio exterior, dando cuenta de un importante despliegue de sus potencialidades productivas.

En este sentido la provincia de Tucumán deberá aprovechar este futuro escenario económico internacional, maximizando las acciones referidas a la política comercial que deberá desarrollar, a los efectos de poder insertarse satisfactoriamente en esta nueva coyuntura internacional.

Tucumán ofrece un abanico interesante de productos que los mercados con los que comercia seguirán demandando, por lo cual es de esperar que las actuales políticas económicas vinculadas al comercio exterior, aprovechen este nuevo desafío que se les plantea, en el sentido de aumentar, mejorar y diversificar las producciones de los principales commodities que caracteriza a la provincia. Es el momento propicio para dar un salto de calidad en la relación con los mercados asiáticos, especialmente con China y con la región de Asia-Pacífico en general.

Bibliografía

- Balderrama Santander, R. y Martínez, Selene**, “China, América latina y el Caribe: el doble filo de una relación positiva”. Universidad Tecnológica de Monterrey, México. 2010.
- Bustelo Gómez, Pablo**, “El ascenso económico de China. Implicancias estratégicas para la seguridad global” en “China en el sistema de seguridad global del siglo XXI”, Editores Ministerio de Defensa, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Colecciones del CESEDEN, 108. Año 2009.
- Calvo, Clara y Verón, Alejandro**, “Vinculaciones Comerciales entre las provincias del NOA y China” en “Congreso Nacional de ALADAA, Buenos Aires 2014”
- Carreras Baldres, Javier et al.** “Utilización del producto NDVI del sensor MODIS Terra para identificar zonas afectadas por sequía en la provincia de Tucumán durante el período enero-marzo de 2012”. En: *Revista Avance Agroindustrial N° 34* (1). Tucumán: EEAOC, 2013.
- CEPAL, “Promoción del Comercio y la Inversión con China. Desafíos y Oportunidades en la Experiencia de las Cámaras Empresariales Latinoamericanas”, Naciones Unidas, Santiago de Chile, Noviembre de 2013.
- Dirección Nacional de Estadísticas del Sector Externo (DNESE), “Comercio exterior argentino 2012”. Buenos Aires: INDEC, 2013.
- Fandos, Carmina et al.** “Superficie cultivada con soja y maíz en Tucumán en la campaña 2011-2012. Comparación con campañas anteriores” en *Reporte Agroindustrial. Estadísticas y márgenes de cultivos tucumanos N° 68*. Tucumán: EEAOC, 2012.
- Gras, Carla y Hernández, Valeria**, “El fenómeno sojero en perspectiva: dimensiones productivas, sociales y simbólicas de la globalización agrorural en la Argentina” en: Carla Gras y Valeria Hernández (coordinadoras), *La Argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios*. Buenos Aires: Biblos, 2009.
- Instituto de Desarrollo Productivo de Tucumán (IDEP), *Guía de oferta exportable de Tucumán 2014/2015*. San Miguel de Tucumán. IDEP: 2014.
- Subsecretaría de Programación Económica (SPE), “Complejos Exportadores Provinciales. Informes anuales 2010 y 2011”. Buenos Aires: Ministerio de Economía y Finanzas Públicas de la Nación, 2011 y 2012.

Fuentes web consultadas

- Comisión Económica para América Latina (CEPAL). En: <http://www.eclac.org/>
- Centro Argentino de Estudios Internacionales. En: <http://www.caei.com.ar/>

Comercio Exterior Argentino, Origen Provincial de Exportaciones (OPEX), Sistema Georeferenciado de Datos del Instituto Nacional De Estadísticas y Censos (INDEC).

En: <http://www.opex.sig.indec.gov.ar>

Sistema Integrado de Información Agropecuaria (SIIA), Series Estadísticas, Estimaciones Agrícolas de la Dirección de Coordinación de Delegaciones, dependiente de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos (SAGPyA).

Tucumán Exportaciones 2013: Área Inteligencia Comercial. (IDEP) En: <http://www.idep.gov.ar/admin/uploads/archivos/1394736730.pdf>

Referencias Bibliográficas

⁽¹⁾ El término FOB a destino especifica que el vendedor paga los gastos de transporte y es responsable por la mercancía mientras está en tránsito. El comprador asume la responsabilidad por la mercancía cuando llega a destino. El término FOB a destino prepago o agregado es igual, excepto que el vendedor recarga los gastos de transporte al comprador.

INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA Y MINERÍA EN COLOMBIA: ALGUNOS PUNTOS DE VISTA DE LA GEOGRAFÍA ECONÓMICA EN EL CASO DEL CARBÓN¹.

FABIAN ALFREDO PLAZAS DIAZ²

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia – UPTC

Resumen

Durante el neoliberalismo, Colombia comenzó a liberalizar los regímenes de regulación de la inversión extranjera para atraer capitales foráneos bajo la premisa de estimular el crecimiento económico de la nación. Desde entonces, al país han ingresado importantes flujos de inversión extranjera directa (IED), los cuales muestran una tendencia de concentración sobre los recursos naturales, en particular del petróleo y el carbón. En los últimos años, el sector minero del carbón se presenta como un recurso de valor estratégico para el país, gracias a la cantidad de reservas que contiene y por su contribución al crecimiento económico, debido particularmente a las exportaciones carboníferas. En este contexto, en la ponencia se presentan algunos elementos de reflexión desde la geografía económica, acerca de las relaciones entre la inversión extranjera y el sector minero del carbón en el país. La ponencia se desarrolló con un enfoque interdisciplinar tomando elementos propios de la economía y la geografía económica. Se concluye que la información brindada acerca de los flujos de IED depositados en los sectores descritos, merecen ser desagregados con un enfoque geográfico, para determinar de manera más amplia los efectos, los alcances y la contribución de dichas inversiones en el desarrollo del sector minero del país.

Palabras Claves: Colombia/Desarrollo Económico/Inversión Extranjera/Geografía Económica/Minería

1 La ponencia es un producto de la investigación "Análisis de la evolución y distribución geográfica de la inversión extranjera directa en el sector minero del carbón en Colombia, 2005-2012", avalada y financiada por el Programa Jóvenes Investigadores e Innovadores 2013 "Virginia Gutiérrez de Pineda" del Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación-Colciencias y la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

2 fabian.plazas@uptc.edu.co, fabian.plazas.diaz@gmail.com Magister en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador y Licenciado en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia-Uptc. Docente Catedrático de La Universidad La Gran

1. Introducción

En la década de los noventa la mayoría de países de América Latina (AL) dieron paso a liberalizar los regímenes de regulación de la inversión extranjera como una forma de estimular el crecimiento económico con la entrada de capitales foráneos. Dichas políticas fueron promovidas por Estados Unidos (EU), el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), en el marco de las políticas neoliberales para la región. Las mencionadas políticas buscaban la aplicación de un conjunto de reformas económicas de apertura comercial y desregulación del mercado financiero para reducir la protección arancelaria, la flexibilización del mercado de trabajo y crear un mercado libre de capitales. En este sentido, en Colombia y los países latinoamericanos se redujeron los aranceles y subsidios, se eliminaron las barreras a la inversión extranjera, se disminuyó el gasto público y se redujo la participación del Estado en la economía (UNCTAD, 2012). Colombia empezó a liberalizar los regímenes de inversión extranjera desde 1991 y como resultado han ingresado flujos de Inversión Extranjera Directa (IED) los cuales alcanzan un stock de 118.473 millones de dólares (mUSD), distribuidos en los diferentes sectores económicos. Adicionalmente, en la última década, el país se encuentra en una vía que busca promover a los sectores petrolero y minero como las dos *locomotoras* del crecimiento económico y como dos sectores atractivos al capital internacional para lo cual se han desarrollado diferentes estrategias.

De acuerdo con el Plan Nacional de Desarrollo Minero de Colombia (2011), *“En el año 2019, la industria minera colombiana será una de las más importantes de Latinoamérica y habrá ampliado significativamente su participación en la economía nacional”*. En este sentido, existe una importante discusión acerca de los efectos y los alcances del sector minero como un instrumento para alcanzar el desarrollo y el crecimiento económico del país. Gran parte de las discusiones coinciden en confirmar las múltiples desventajas y amenazas ambientales y sociales producto de la extracción de recursos naturales y energéticos, tales como la pérdida de biodiversidad, afectación de hábitad y micro hábitas, disminución de fauna y flora, afectación de interacciones ecológicas, eliminación de la micro y meso biota del suelo, remoción del suelo y coberturas vegetales sobre todo con la minería a cielo abierto, modificación del paisaje y el relieve, aumento de la escorrentía, la erosión y la desertización, pérdida de la estructura edáfica del suelo y de sus propiedades físicas y químicas, tan solo por nombrar algunas.

A nivel hídrico se produce contaminación de aguas subterráneas, ríos y nacederos por metales pesados, contaminación por partículas, variación del pH por el fenómeno de drenaje ácido de mina, afectación de las dinámicas de escorrentía, disminución de caudales, afectación del nivel freático, secamiento de humedales, entre otros. En términos sociales, la minería trae consigo problemas de salud asociado a las afecciones de las vías respiratorias. De otra parte los impactos de la minería pueden ocasionar alteración de los estilos y modos de vida, inequidad social, despojo de territorios para dar prioridad a la extracción minera y con ella desplazamiento, pérdida cultural, reubicación de familias, inseguridad ciudadana por el incremento de bares, discotecas y prostitución, entre otros impactos.

Tomando como base los temas tratados, también se debe reflexionar y debatir acerca de cuál es la contribución y los efectos de la inversión extranjera en este tipo de actividades económicas del país. De acuerdo con la literatura económica, la inversión extranjera es considerada una variable útil para estimular el desarrollo y el crecimiento económico y existen definiciones, conceptos y teorías que desarrollan dicha importancia. Sin embargo, también existen versiones en contra de los mencionados beneficios, que ofrecen puntos de vista críticos, para analizar los impactos negativos y los alcances de la inversión extranjera en sectores económicos primarios como el carbón. En el marco de las anteriores discusiones, desde el enfoque de la geografía económica se presentan las relaciones que existen entre la inversión extranjera directa y el sector minero del carbón en Colombia, para lo cual se desarrolla un estado del sector minero del carbón seguido de algunas notas relacionadas con la evolución de la inversión extranjera directa.

2. Contexto del sector minero del carbón en Colombia.

Colombia es el país de AL con mayores reservas de carbón y es uno de los principales productores y exportadores en el mundo, lo cual le ha permitido a éste sector tener un lugar destacado en la economía nacional. El carbón es un material energético no renovable generado por transformación de materia orgánica vegetal, el cual es abundante en la naturaleza. Según la Statistical Review of World Energy (2013), las mayores reservas de carbón en orden descendente se encuentran en Europa, Euro Asia, Asia del pacífico, Norte América, África, Sur y Centro América. Los tipos de carbones con alto contenido de carbono y poder

calorífico, utilizados en la industria térmica y siderúrgica y la generación de energía, son el Antracito y el Bituminoso que se encuentran en Asia Pacífico y Norte América principalmente. Los carbones Subbituminoso y Lignito, con menor poder calorífico, mayores niveles de material volátil, mayor humedad y contenido de ceniza, se hallan esencialmente en Europa-Euro Asia y Norteamérica. En Sur y Centro América, se encuentra la menor concentración mundial de Antracita y Bituminoso y el segundo volumen, después de África y Medio Oriente, de Subbituminoso y Lignito³. Por su parte, en el Sur y Centro América Colombia lidera las reservas comprobadas de carbón antracito y bituminoso con 6366 millones de toneladas (Mt) seguido por Venezuela con 479 Mt mientras Brasil, es el país que cuenta con mayor cantidad de reservas de los tipos de carbón Subbituminoso y Lignito, seguido por Centroamérica y Colombia. Con estas mediaciones el Sur y Centro América participan con el 1.5% del total de las reservas mundiales. (Ver tabla No. 1),

Con relación a la producción mundial de carbón, entre los años 1973 y el 2012, el país líder fue China pasando del 13.6% al 45.3%, seguido por Asia que paso de 3.9% al 15.2%; África de un 2.2% al 3,4% en el periodo señalado. En este sentido América sin tener en cuenta los países miembros Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) incrementó su producción de un 0.2% a un 1.3% de total mundial. Por su parte, los países miembros de la OCDE disminuyeron su producción en los años indicados pasando del 55.6% a 26.0 %, y Europa y Euroasia –exceptuando los países de la OCDE- del 24.5% en 1973 a 8.8 % en el 2012 (Agencia Internacional de Energía, 2013). (Ver Tabla No. 2).

País	Antracita y bituminosa	Sub-bituminosa y Lignito	Total	% total
Brasil	-	4559	4559	0,5%
Colombia	6366	380	6746	0,8%
Venezuela	479	-	479	0,1%
Other S. & Cent. América	45	679	724	0,1%

Fuente: Modificación y elaboración propia a partir de los datos de Statistical Review of World Energy 2013.

3 Según la American Society for Testing and Materials (ASTM), existen carbones de alto (mayor poder calorífico) y bajo rango, en este sentido, encontramos a los antracitos y bituminosos en el alto rango, mientras que los subbituminosos y lignitos se ubican en el rango bajo. Los bituminosos se clasifican en metalúrgicos y térmicos, destinados a la industria del hierro y el acero y a la generación de energía, industria del cemento e industria diversa respectivamente.

País	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
China	8%	6%	4%	6%	9%	9%	4%
Estados Unidos	3%	-1%	2%	-9%	2%	1%	-7%
Australia	2%	3%	3%	4%	2%	-2%	4%
Indonesia	27%	12%	11%	7%	7%	28%	4%
India	5%	6%	8%	8%	3%	-1%	6%
Rusia	4%	2%	4%	-7%	6%	5%	6%
Sur África	0%	1%	2%	-1%	3%	-2%	3%
Kazajstán	11%	2%	14%	-9%	5%	4%	5%
Polonia	-2%	-7%	-3%	-7%	-2%	2%	4%
Colombia	11%	7%	5%	-1%	2%	16%	4%

Fuente: elaboración Propia a partir de los datos de BP Statistical Review of World Energy June 2013

Por otra parte, el consumo mundial de carbón aumentó consecutivamente entre 2005 y 2008 y descendió en el año 2009. Entre los años 2010 y 2012 el nivel de consumo tuvo una recuperación significativa y el mayor aumento se registró entre el 2010 y el 2011. Entre el 2011 y el 2012 el consumo aumentó un 2.5%. (Ver Tabla No. 3).

Año	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Consumo mundial de carbón Mt	2923,2	3075,1	3199,8	3256,3	3238,7	3464	3628,8	3730,1
Tasa de variación anual %	-	5,19	4,05	1,76	-0,54	6,95	4,75	2,79

Fuente: elaboración Propia a partir de la información de BP Statistical Review of World Energy June 2013 Consumo de carbón, recoge Antracita, bituminoso, Subbituminoso y Lignito. Millones de toneladas correspondientes en petróleo.

China también registra los mayores niveles de consumo pasando de 1128,3 Mt en 2005 a 1873,3 Mt en 2012. EU se posicionó como segundo productor mundial para el 2012 y se encuentra en el mismo lugar de consumo para el año mencionado. De otra parte, la India aumentó su consumo en el 2012 respecto al 2011. En los diez países mayores consumidores de carbón a nivel mundial (China, Estados Unidos, India, Japón, Rusia, Sur África, Corea del Sur, Alemania, Polonia, e indonesia) corea de Sur y Polonia registraron disminución en el consumos del 2012 ubicándose en el séptimo y octavo lugar respectivamente.

Con relación a las reservas y zonas carboníferas de Colombia encontramos lo siguiente. Por un lado, el país cuenta con un potencial de 16.436 millones de toneladas (Mt) de carbón, donde 6.417 Mt son medidas y distribuidas en las tres cordilleras del país (occidental central y oriental), de las cuales 4.571 Mt son indicadas, 4.237 Mt son inferidas y 1.1209 Mt son recursos hipotéticos (UPME, 2011). El país cuenta con carbones tipo antracito y bituminoso, caracterizados por ser de mejor calidad por su alto contenido de carbono y poder calorífico, los cuales pueden ser utilizados en la industria térmica y siderúrgica y en la generación de energía. También existen carbones tipo subbituminoso y lignito que contienen un menor grado de poder calorífico y mayores niveles de material volátil, humedad y ceniza, y pueden ser usados en la generación de energía eléctrica, generación de vapor y en algunos procesos industriales, lo cual convierte a la industria del carbón atractiva para la inversión extranjera.

Las regiones que concentran las reservas y la producción de carbón en Colombia son la Costa Atlántica en los Departamentos de la Guajira, El Cesar y Córdoba y en el interior del país en los Departamentos de Antioquia, Valle del Cauca, Cauca, Boyacá, Cundinamarca, Santander y Norte de Santander. La Zona de la Guajira lidera el monto de las reservas con el 57,01% del total, que están distribuidas en las áreas de Cerrejón Norte, Cerrejón Central y Cerrejón Sur. Es importante mencionar, que la costa atlántica (Guajira, Cesar, córdoba) registra el 89.7 % del total de las reservas del país y cuya exportación se facilita por encontrarse en zona costera. El otro 10% de las reservas de carbón se encuentra en los Departamentos de Antioquia, Valle, Cundinamarca, Boyacá, Santander y Norte de Santander, respectivamente (UPME, 2012).

Departament	Reservas medidas Mt	Participación Porcentual
Guajira	3.659,55	57,01
Cesar	1.724,23	26,86
Córdoba	377,96	5,88
Antioquia	86,91	1,35
Valle	40,45	0,63
Cundinamarca	220,14	3,42
Boyacá	151,32	2,35
Santander	55,11	0,85
Norte de Santander	102,90	1,60
TOTAL	6.419	100%

Fuente: elaboración propia con base en los datos de la Unidad de Planeación Minero Energética (UPME), Ministerio de Minas y Energía. Boletín Estadístico de Minas y Energía 2008-2012.

Con relación a la producción de carbón en Colombia, de 2004 a 2013 el país ha tenido un crecimiento relativamente sostenido (Ver Figura No. 1), que fue liderado consecutivamente por el Departamento del Cesar, el cual presenta un crecimiento productivo contante hasta el año 2012. Para los años 2008 y 2009 la producción registra una desaceleración leve, coincidiendo con la crisis económica mundial. Así, el departamento del Cesar que para el año 2004 produjo 25.028.378,12 Mt, correspondiente al 43% llega a producir en el año 2012, 46.678.896,61Mt, es decir, el 48% de la participación la producción para este año. Aunque para el año 2013 tiene una variación negativa de -3,4% (45.068.837,14 Mt) continua manteniéndose adelante en la producción nacional con una participación del 49%.

El segundo departamento productor es la Guajira que paso de tener una participación de 45.55% (24.546.793,00 Mt) del total de la producción en 2004, a producir 35.092.698,58 (39.3%) en 2012. Año en que se posiciona igualmente con 57.01% de las reservas medidas de carbón. Este departamento presenta los menores niveles de producción en los años 2009 y 2010, con tasas de variación de -1,6% y -1.1% respectivamente mostrando una recuperación en el 2011 con una tasa de 7.3%. En el 2012 la tasa de variación decrece registrando un 5,2% de producción, tendencia a la baja que se mantiene hasta registrar en variación negativa de -5,1% en el 2013 con 33.296.284,61 Mt. (Ver figura No. 1, 2 y 3)

Figura No. 1

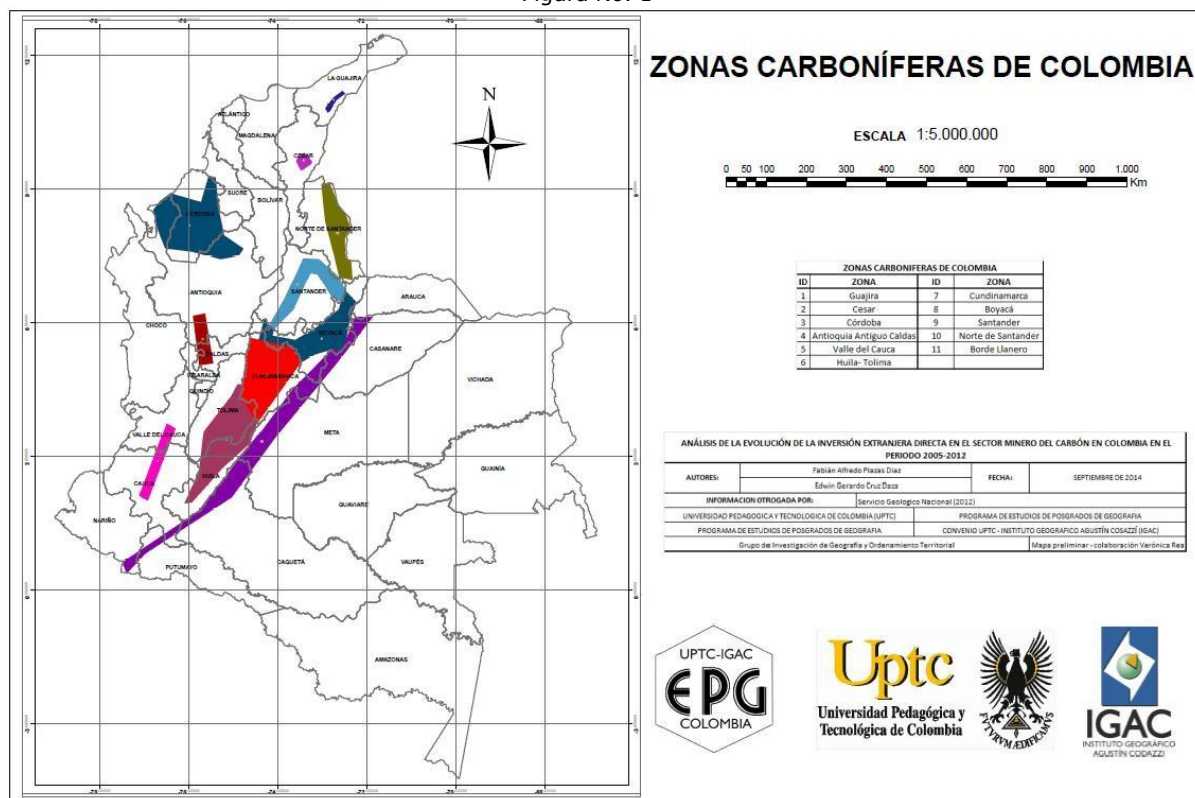
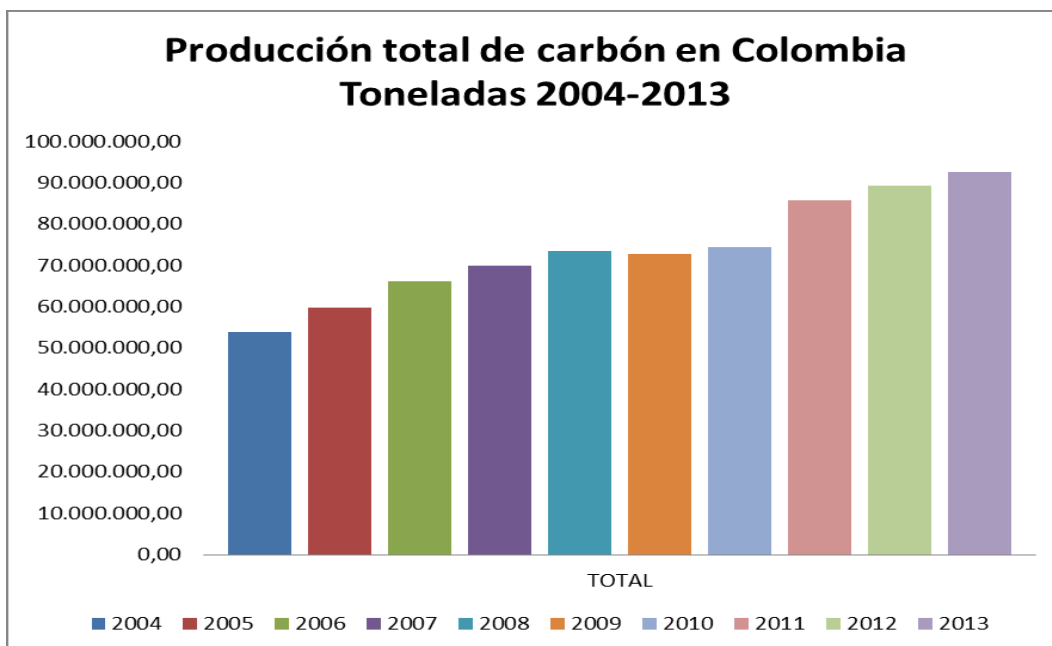
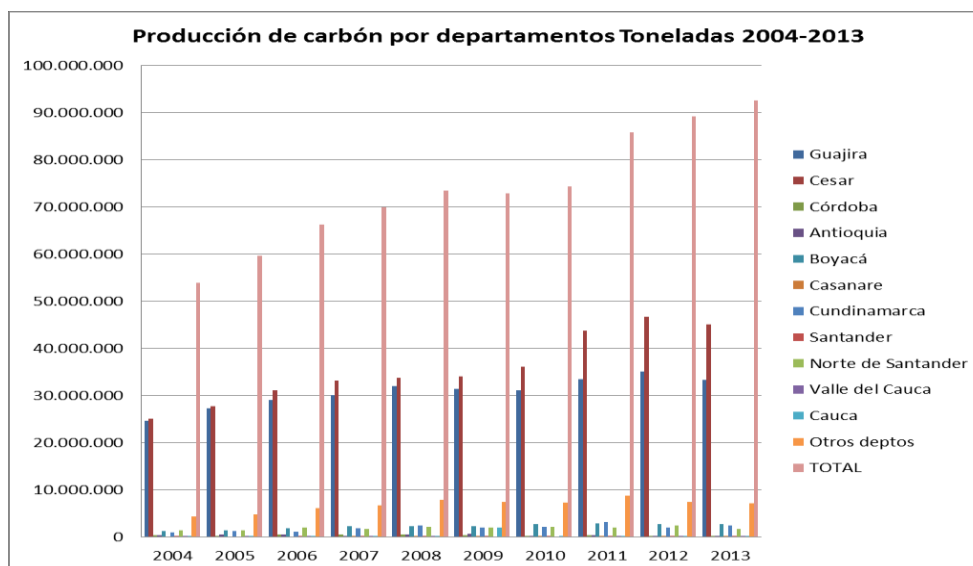


Figura No. 2



Fuente: elaboración propia con base en los datos de la Unidad de Planeación Minero Energética, Ministerio de Minas y energía. Boletín estadístico de minas y energía 2008-2012.

Figura No. 3



Fuente: elaboración propia con base en los datos de la Unidad de Planeación Minero Energética, Ministerio de Minas y energía. Boletín estadístico de minas y energía 2008-2012.

Como podemos observar, los departamentos de Cesar y guajira concentran la producción de carbón entre los años 2004 y 2013. El Departamento de Norte de Santander produce 1.283.265,00 Mt en 2004 correspondiendo al 2% del total

nacional y asciende al 3% en 2012 con 2.396.422,26. El departamento de Boyacá tiene una participación del 2% en el 2004 al 3% en el 2013 mientras que el departamento de Cundinamarca tiene su mayor volumen de producción en el 2011 con 3.063.224,34 Mt, el 3% de la producción del país. Esta cifra va a tener una variación negativa en el 2012 de -38,8% correspondiente a 1.875.335,32 Mt concretado en el 2% de la producción total colombiana. Para el año 2013 Cundinamarca muestra una recuperación notable en su variación traducida en 28,4% y 2.408.396,08 Mt con el mismo 2% de participación en la producción nacional del año anterior.

De otra parte, el departamento de Córdoba ubicado en el tercer lugar de las reservas nacionales para el año 2012 con el 6% del total, registra entre el 2005 y 2013 variación negativa en seis oportunidades, superando en este sentido a los demás departamentos. En el año 2004 el departamento produjo el 1% del total nacional, correspondiendo a 351.013,98 MT. En el año 2006 alcanza su mayor volumen de producción con 512.116,63 Mt, sin embargo continua participado en el escenario nacional con el 1% de la producción. En el año 2010 y 2013 Córdoba observa los menores niveles de producción 100.437,56 Ton y 16.371,51Ton respectivamente; en el último año del estudio su variación negativa marca -92,7%.

La participación del 1% que tiene el departamento de Antioquia en la producción nacional se pierde al contabilizarse el año 2013. Es en el año 2009 cuando los mayores productores de carbón en Colombia como la Guajira y el Cesar decrecen en su tasa de variación, cuando Antioquia registra 62,4% de variabilidad produciendo 655.803,30 toneladas, volumen que se constituye en la mayor producción para este departamento en el periodo estudiado con 1% de participación en la producción total. El departamento de Santander en el año 2004 produce solamente 450 toneladas, para el año 2005 la Agencia Nacional Minera, con base en datos de Ingeominas, no registra producción. Sin embargo, en el año 2006 llega a producir 157.332,28 ton; así comienza un periodo de altibajos productivos presentando variación negativa en el año 2007 y 2009 alcanzando en el 2011 su mayor nivel de producción en el periodo estudiado con 201.981,96 Toneladas. Sin embargo, no alcanzó el 1% de la producción nacional. En el año 2012 tuvo una variación negativa de -54,4 % cayendo su producción a 92.117,50. Al finalizar el periodo en el año 2013 se recupera notablemente ubicando su producción en 139.376,26 toneladas. La participación de Santander en la producción no ha logrado llegar representar el 1% de la producción nacional en ninguno de los años analizados.

Por ultimo con relación a las exportaciones de carbón, según el Departamento Nacional Estadístico (DANE, 2014), en el periodo de 2004 a 2013, el 22% de las exportaciones de carbón se dirigieron a los EU, seguido por los Países Bajos con 18,20%; Reino Unido 6,42%, aunque en el año 2007 no se registran exportaciones; Israel con 5,44% de participación en el total. En el año 2004, los EU recibían el 27,09% del carbón colombiano, es decir, 13.879.724,74 Mt, seguido por Países Bajos (17,18%), Francia (7,35%), Israel (5,48%), Italia (5,38%), Reino Unido (4,80%) y Portugal (4,28%). Entre los países latinoamericanos que aparecen como destino de las exportaciones de carbón se encuentran en primer lugar Puerto Rico con una participación de 2,61% lo que es igual a 1.339.365,64 Mt, seguido por Perú (1,87%), Chile (1,49%) y República Dominicana con 1,45%. (Ver Tabla No.4).

Tabla No. 4
Exportaciones Brutas de carbón colombiano 2004 - 2013

Año	Ton. Brutas	Variación%
2004	51.222.051,67	-
2005	54.711.593,53	6,81
2006	60.876.424,03	11,27
2007	69.360.220,90	13,94
2008	63.516.747,04	-8,42
2009	68.685.832,98	8,14
2010	72.228.173,99	5,16
2011	81.226.022,55	12,46
2012	77.404.823,33	-4,70
2013	76.653.190,24	-0,97%
Total	675.885.080,26	-

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Departamento Nacional de Estadística. Banco de datos Sep. 2014.

La mayor exportación de carbón colombiano se dio en el año 2011 con 81.226.022,55 Mt. En este sentido EU es superado en representación de las exportaciones por los Países Bajos, quienes en este año se ubican como los mayores importadores de carbón colombiano con 19.053.150,91 Mt, correspondiente al 23, 45% del total. En efecto, EU desciende al segundo lugar representando el 10,13% seguido por Reino Unido (10,06%), Israel (7,48%), Turquía (7,24%). En este contexto, se observa a Chile como país latinoamericano primer importador del carbón colombiano con el 5% y un poco más abajo aparece Brasil con el 3,39% de las exportaciones. Para los años 2012 se ubica en el cuarto lugar después de Países Bajos, Turquía y Reino unido con el 7,2368% de la participación en el total. E. U. continua perdiendo participación en las importaciones de carbón colombiano y en el año 2013 se posiciona en el quinto

lugar con después de Países Bajos (20,2942%), Reino Unido (11,8177%), Turquía (10,6773%), Chile (9,9862%), Con el 7,1539% de las exportaciones de Colombia.

3. Inversión extranjera directa, algunas definiciones y puntos de partida.

De acuerdo con el FMI (1994), la IED se da cuando un inversionista residente, tiene como objetivo obtener una participación duradera en una empresa residente en otra economía o país, asumiendo una condición de largo plazo entre el inversionista y la empresa y un grado significativo de influencia en la empresa y su manejo por medio de una propiedad accionaria de mínimo el 10%. En el Manual de Balanza de Pagos y Posición de Inversión Internacional del mismo Banco se define a la IED como una categoría de la inversión internacional asociada con el significativo grado de control que un no-residente adquiere sobre la dirección de una empresa residente en donde el grado de control se define, teniendo en cuenta criterios como la activa participación del inversionista extranjero en la gestión de la empresa o el porcentaje de sus acciones en la misma.

De acuerdo con el FMI (1994), la IED se da cuando un inversionista residente, tiene como objetivo obtener una participación duradera en una empresa residente en otra economía o país, asumiendo una condición de largo plazo entre el inversionista y la empresa y un grado significativo de influencia en la empresa y su manejo por medio de una propiedad accionaria de mínimo el 10%. En el Manual de Balanza de Pagos y Posición de Inversión Internacional del mismo Banco se define a la IED como una categoría de la inversión internacional asociada con el significativo grado de control que un no-residente adquiere sobre la dirección de una empresa residente en donde el grado de control se define, teniendo en cuenta criterios como la activa participación del inversionista extranjero en la gestión de la empresa o el porcentaje de sus acciones en la misma.

En Colombia existen dos tipos o modalidades de inversión extranjera. Por un lado, la inversión extranjera directa (IED) y la inversión en portafolio⁴ y en el artículo 3 del Decreto 2080 de 2000, se definen las cuatro modalidades de inversión extranjera directa de la siguiente manera: i. La adquisición de participaciones, acciones, cuotas sociales, aportes representativos de capital de

4 Es importante aclarar, que para los fines que se propone la investigación, la inversión de portafolio no será parte del objeto de estudio ni del análisis, debido a que ésta responde a diferentes motivantes e implicaciones que se escapan del análisis central de la investigación.

una empresa o bonos obligatoriamente convertibles en acciones. ii. La adquisición de derechos en patrimonios autónomos constituidos mediante contrato de fiducia mercantil como medio para desarrollar una empresa o para la compra, venta y administración de participantes que no estén registradas en el Registro Nacional de Valores e Intermediarios. iii. La adquisición de inmuebles, así como títulos de participación emitidos como resultado de un proceso de titularización inmobiliaria de un inmueble o de proyectos de construcción o a través de fondos inmobiliarios previstos en las normas legales pertinentes, ya sea por medio de oferta pública o privada. iv. Los aportes que realice el inversionista mediante actos o contratos, tales como los de colaboración, concesión, servicios de administración, licencia o aquellos que impliquen transferencia de tecnología, cuando ello no represente una participación en una sociedad y las rentas que genere la inversión para su titular dependan de las utilidades de la empresa.

Por su parte, la División de Naciones Unidas para el Desarrollo y el Comercio (UNCTAD), la Organización Mundial del Comercio (OMC) y la Agencia Multilateral de Garantías del BM coinciden en afirmar que, la IED refleja el interés de largo plazo de un inversionista extranjero con el objetivo de hacer parte en la administración de la inversión y tener una voz participativa en el manejo de dicha empresa en el extranjero (WTO, 1996). En este sentido, Ramírez C. y Flórez L. (2006), resaltan que en los tres primeros numerales de las definiciones de IED del Decreto 2080 de 2000, se encuentra la palabra “adquisición” la cual se traduce en “participación de propiedad”, confirmando que en toda inversión hay una transferencia de propiedad. Por este motivo, puntualizan los autores, en el párrafo 1 del decreto 2080 se aclara que no se considera inversión los endeudamientos o los créditos aunque en ellos exista una transferencia de capital, pues en ellos no hay transferencia de propiedad.

Dentro de los beneficios que se le atribuyen a la inversión extranjera, algunos autores están de acuerdo en afirmar que conduce a una mayor tasa de crecimiento económico y es considerada como el principal vehículo para la transferencia de tecnología (*know-how*), generando externalidades positivas en las economías receptoras. Al mismo tiempo puede generar incrementos en el empleo y los salarios, mayor diversidad de bienes y servicios producidos en el país receptor, propagación de conocimiento para mejorar los esquemas productivos, distribución del capital en sectores que presentan ventajas comparativas y con potencial tendencia a la integración mundial vía inversión horizontal o vertical y ofrece a la economía receptora una oportunidad para promocionar de forma más extensa sus productos en los mercados internacionales (Borensztein et al., (1998);

Baracaldo et al., (2001); De Mello (1999); Elías et al., (1998); Bernal H. (2012), Gaviria y Gutiérrez (1993) y Zhang (2001).

Sin embargo, Elías et al. (1998), Carkovic y Levine (2002) y Alfaro (2003), discuten dichos beneficios y sostienen que el aporte de la misma al crecimiento económico y al desarrollo de un país es mínimo o negativo y depende del sector económico al que dicha inversión está dirigida. De acuerdo con Alfaro (2003), los flujos de IED dirigidas hacia el sector primario, como por ejemplo, la inversión en minas, canteras y/o petróleo, tienden a mostrar un efecto negativo sobre el crecimiento de una economía, debido a que las utilidades se obtienen en un corto y mediano plazos, mientras que a largo plazo, lo único que se obtiene es una alta huella ambiental y una pérdida de recursos naturales, que puede sobrepasar los costos y las utilidades obtenidas. Por su parte, Elías et al. (1998) considera que la IED es una amenaza a las economías nacionales, teniendo en cuenta el impacto que tiene sobre el medio ambiente, el incremento de empresas transnacionales desplazando a las empresas domésticas (*crowding out*), la privatización de empresas públicas, la sobreexplotación de los recursos naturales y la generación de una ideología de consumo masivo dentro de la sociedad.

Desde el punto de vista de la *teoría neoclásica del crecimiento económico*, la IED tiene efectos únicamente de corto plazo, debido a que el producto de la economía en el largo plazo únicamente puede ser afectado por los avances tecnológicos y el crecimiento de la fuerza de trabajo además de ser un factor que contribuye al aumento del stock de capital y por ende al crecimiento económico donde el flujo de capitales extranjeros, es un recurso que contribuye a la función de producción, puesto que es un mecanismo de mercado para transferir tecnología y capital desde la economía global hacia regiones menos desarrolladas. Desde el punto de vista de la *teoría del crecimiento endógeno*, la IED es considerada como una combinación de stock de capital, tecnología y conocimiento (*know-how*). Desde este punto de vista, la IED es un vínculo importante para la transferencia de tecnología y contribuye relativamente al crecimiento de la inversión nacional. Sin embargo, la IED contribuye al crecimiento económico sólo cuando existe una capacidad de absorción suficiente de las tecnologías avanzadas en la economía del país receptor, para lo cual el país anfitrión debe contar con un umbral mínimo de capital humano.

Por otra parte, desde el punto de vista de la *teoría estructuralista latinoamericana*, la cual surge con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe -CEPAL, con autores como Prebisch (1949), Singer (1950) y Hirschman (1958), la IED genera efectos negativos en el crecimiento económico dado la

relación de dependencia bajo el enfoque Centro - Periferia. Desde este enfoque crítico, la inversión extranjera puede influir positivamente en el crecimiento económico a corto plazo, mientras a largo plazo produce el efecto contrario. En el corto plazo, el incremento de la inversión redundará en un aumento de la producción y del consumo, lo que provoca una elevación de la tasa de crecimiento económico del país. Sin embargo, a medida que pasa el tiempo y los proyectos se llevan a cabo, se puede evidenciar los efectos adversos de la inversión extranjera gracias a la “descapitalización” y a la “desarticulación” de los proyectos, una vez obtenidos los beneficios (Stoneman, 1975; Bornschier, 1980; O’Hearn, 1990).

En síntesis, de acuerdo a las teorías económicas, la inversión extranjera tiene un efecto medible a través del aumento del stock de capital y de los beneficios que se derivan de la transferencia de conocimiento y tecnología para mejorar los sistemas de producción y de esta manera contribuir al crecimiento económico. Para la teoría neoclásica los efectos de la IED se dan en el corto plazo y los beneficios se pueden medir por la cantidad de capital invertido, la generación de empleo y la transferencia de tecnología. Para la teoría endógena los beneficios pueden darse de acuerdo a la cualificación del factor humano y el trabajador y por las estrategias que utilice el país anfitrión para absorber y saber aprovechar las transferencias de capital, conocimiento y tecnología que provienen del exterior y que pueden ser usadas en el desarrollo de las cadenas productivas de los sectores de la economía local. Por su parte, el estructuralismo latinoamericano, aporta una crítica a los efectos de la inversión extranjera y considera que no presenta mayores beneficios para el país receptor, debido principalmente a los factores de dependencia que terminan por deteriorar los términos de intercambio, además de los impactos negativos producto de la descapitalización y la desarticulación de los proyectos.

3.1 Reflexiones de la geografía económica acerca de la inversión extranjera directa

En el acápite anterior, se presentaron algunas definiciones acerca de los impactos y los posibles beneficios de la inversión extranjera en los sectores económicos de un país. El aporte de las teorías económicas resulta ser un punto de partida para analizar la evolución de la IED en el sector minero del carbón colombiano. Sin embargo, una de las debilidades que presentan las teorías

económicas a la hora de analizar los beneficios y los impactos negativos de la IED, es la ausencia de un análisis centrado en el espacio geográfico, teniendo en cuenta que todas las actividades económicas se desarrollan y tienen una representación y una dinámica en el mismo. En este contexto, la geografía económica tiene algunos aportes para analizar la relación entre la inversión extranjera directa y el sector minero del carbón en Colombia.

De acuerdo con Lloyd y Dicken (1977), desde la geografía económica es posible construir principios generales y teorías que explican el funcionamiento del sistema económico en el espacio, relacionando aspectos del espacio con las dinámicas económicas presentes en el mismo. Por su parte, Claval (1980), resalta que la importancia de explicar la distribución de los hechos de producción, distribución y consumo, se encuentra precisando la manera como el espacio los modela o los modifica. De igual manera, para Méndez (2000), la geografía económica ayuda al estudio de las interrelaciones dialécticas existentes entre la actividad económica y el espacio, abordadas desde una doble perspectiva. Por un lado el espacio geográfico ejerce una influencia multiforme sobre el funcionamiento económico, al comportarse como fuente de recursos y obstáculo a los desplazamientos. Por otro lado, las actividades económicas ejercen una fuerte influencia sobre la organización del territorio, lo cual afecta la movilidad y las características propias de la población que lo circunda.

Desde este punto de vista, si desde la teoría neoclásica se afirma que la inversión extranjera podría tener un efecto en el sector minero del carbón colombiano a partir de factores como el crecimiento del PIB minero y su contribución al PIB real, la generación de empleos y la transferencia de capital, conocimiento y tecnología; desde la geografía económica, se podría analizar cómo los factores económicos mencionados están relacionados con los lugares donde se materializan las inversiones (destino) y cuáles son las dinámicas que se establecen desde éstos lugares con las fuentes (origen) de la inversión y viceversa. Así mismo, se podría analizar y establecer cuáles son los determinantes que brinda el territorio y la población para atraer mayores flujos de inversión o por el contrario alejarlos. Por otra parte, se podría hacer visible el número de empleos que se pueden derivar de la inversión y de qué manera tienen un impacto socio- económico en la región donde se realizan los aportes. Al respecto, en Colombia hace falta información acerca de la distribución geográfica de la inversión extranjera en el territorio colombiano y hace falta precisar a qué escala de la cadena productiva del sector minero están afectando dichas inversiones. En el caso de la inversión extranjera directa en los procesos

de exploración, explotación, producción y transporte de carbón, los efectos pueden ser mucho más visibles y medibles en el espacio geográfico, que en los indicadores netamente económicos.

Por su parte, si retomamos los aportes de la teoría endógena acerca de los efectos y los posibles beneficios de la inversión extranjera y los analizamos desde un enfoque territorial, sería posible analizar con más rigurosidad la manera como son absorbidos dichos beneficios por la población y los trabajadores y evidenciar los aportes empíricos de la transferencia de la tecnología y sus usos, además de resaltar e identificar las ventajas que presenta la población y los trabajadores, para sacar mayor provecho de las transferencias de conocimiento y tecnología generadas por la inversión. Caso contrario, se podría analizar cuáles son los factores humanos y territoriales que impiden sacar mayor ventaja de la inversión y así obtener otras variables para medir los efectos y los impactos de la inversión foránea. Adicionalmente, desde la geografía económica es posible evidenciar algunos aspectos resaltados por el estructuralismo latinoamericano, respecto a los impactos negativos de la inversión extranjera, como la descapitalización y la desarticulación de los proyectos, los cuales, sin duda alguna, tratándose de un sector de naturaleza extractiva, tienen una representación sobre el espacio y el territorio colombiano.

Al respecto, el geógrafo David Harvey en una reciente entrevista, comparó el capitalismo con el cuerpo humano y los movimientos del capital o flujos de inversiones con el sistema sanguíneo, mencionando que “el capitalismo depende de la continuidad de los flujos de capital y cualquier interrupción, por cualquier motivo, puede tener costos muy altos”. Aunque esos flujos están sufriendo bloqueos y cambios constata que “ese cuerpo está creciendo y hay una expansión infinita de las arterias del flujo de capital y del flujo de mercancías”. Si ponemos de relieve estas ideas iniciales para analizar la evolución de los flujos de IED en el sector minero del carbón en Colombia, sería pertinente preguntarnos cuáles son las partes del cuerpo (cadena productiva del carbón) que están siendo afectados por estos flujos de capital, y cuáles a su vez, son los flujos de exportaciones de carbón que salen de Colombia hacia el exterior y su relación con las fuentes iniciales de inversión extranjera. Con todo lo dicho, la investigación se desarrolla teniendo en consideración los elementos dados por la economía, los cuales se esperan complementar, haciendo uso del enfoque geográfico desarrollado anteriormente.

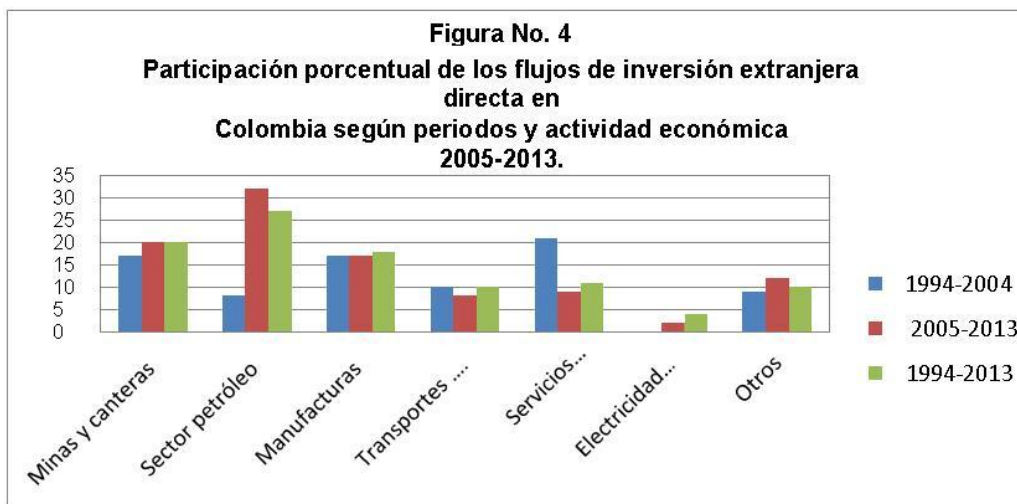
3.2 Inversión foránea en la extracción del carbón Colombiano.

En Colombia existe un importante debate en torno a la contribución de la inversión extranjera en la extracción de los recursos naturales no renovables y en el desarrollo y crecimiento económico del país. Lo anterior sugiere el desarrollo de investigaciones orientadas a esclarecer los múltiples factores de los efectos, impactos y posibles beneficios, que tiene la explotación de los recursos naturales a nivel humano, económico, social y ambiental. Actualmente el país se encuentra en una vía que busca promover a los sectores petróleo y minero como las dos *locomotoras del* crecimiento económico y como sectores atractivos al capital internacional. En este contexto El total de flujos de IED registrados en Colombia ante el Banco de la Republica de 1994 a 2013, alcanza la suma total de 118.473 millones de dólares (mUSD) de los cuáles, 23.782 millones se han invertido en el sector minas y canteras, que participa con el 20% del total registrado en el periodo analizado.

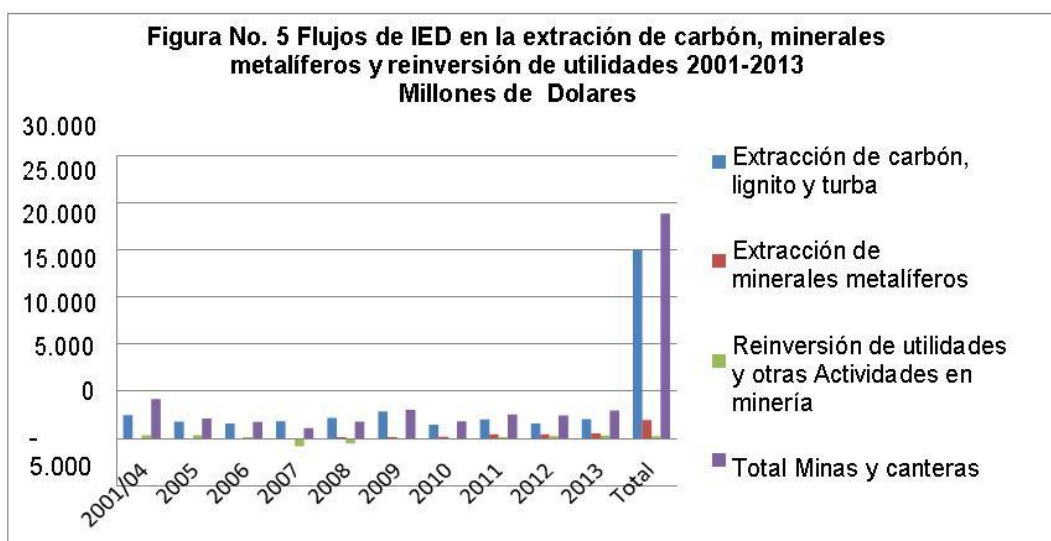
Desagregando al sector minas y canteras, cerca de 20.013 mUSD (83%) son invertidos en la extracción de carbón, lignito y turba en el periodo de 2000 a 2013. En el primer periodo de análisis de 1994 a 2004, el total de flujos de IED alcanzó la suma de 24.838 mUSD donde 4.181 millones (17%) se depositaron en el sector minas y canteras. En este caso, los flujos de IED con destino a la extracción de carbón, lignito y turba supero los 2.505 mUSD, participando del 59% de los flujos dirigidos a éste sector y del 10% de los flujos totales de IED que ingresaron al país. En el segundo periodo, de 2005 a 2013, el total de IED en Colombia supera la cifra de los 96.317 mUSD. En este periodo el sector minas y canteras absorbió 19.601 mUSD (20%) de los flujos de IED y los montos dirigidos a la extracción de carbón, lignito y turba participo de la suma de 17.508 mUSD (89% sector Minas y Canteras), lo que a su vez, se convierte en el 18% del total de flujos de IED depositados en el país en dicho periodo. Como conclusión inicial, durante los dos periodos analizados, la IED para la extracción de carbón, lignito y turba, pasó de 53% a 89% del total de flujos de IED que ingresan al sector minas y canteras y del 10% al 18% del total de flujos de IED que ingresan al país.

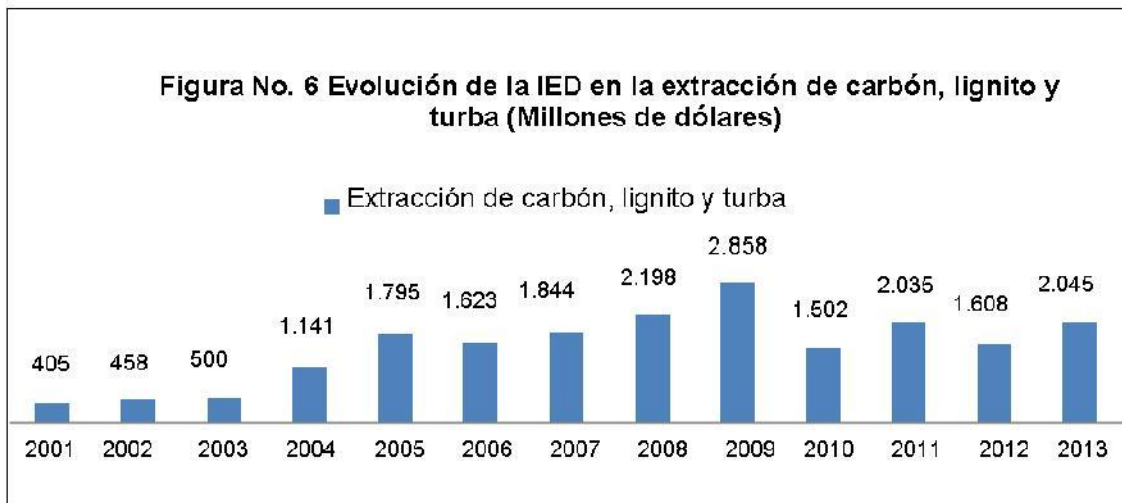
Los flujos de IED depositados en el sector minas y canteras mantienen una participación entre el 17% y 20% del total de flujos de IED en los periodos presentados. Ahora bien, con relación a la IED depositada en la extracción de carbón Lignito y turba, por un lado, durante los primeros tres años la inversión extrajera mantiene un promedio de 450 mUSD que se incrementan en más de 50% con 1.141 mUSD en el 2004, presentando una variación del 57% respecto del

año 2003. Durante el año 2005 la variación fue de 42% pasando a una un caída de -9% en 2006 y un aumento del 13% en el año 2007. Para el año 2008 la IED crece hasta alcanzar una variación del 19% y 30% durante el 2009, 2008, respectivamente. Sin embargo, para el año 2010 se presenta una fuerte caída de -47%, la cual presenta una leve mejora en el 2011 con 35% que desciende de nuevo a -20% en el 2012 y concluye con una variación del 27% en el año 2013. Lo anterior, acompaña la evolución de la IED en el sector minas y canteras. En sentido se comprueba que la dinámica de la evolución de la IED en la extracción de carbón, lignito y tuba, repercute directamente sobre el stock de IED registrada en el sector minas y canteras, en el segundo periodo analizado (Ver Figura No.4, 5 y 6).



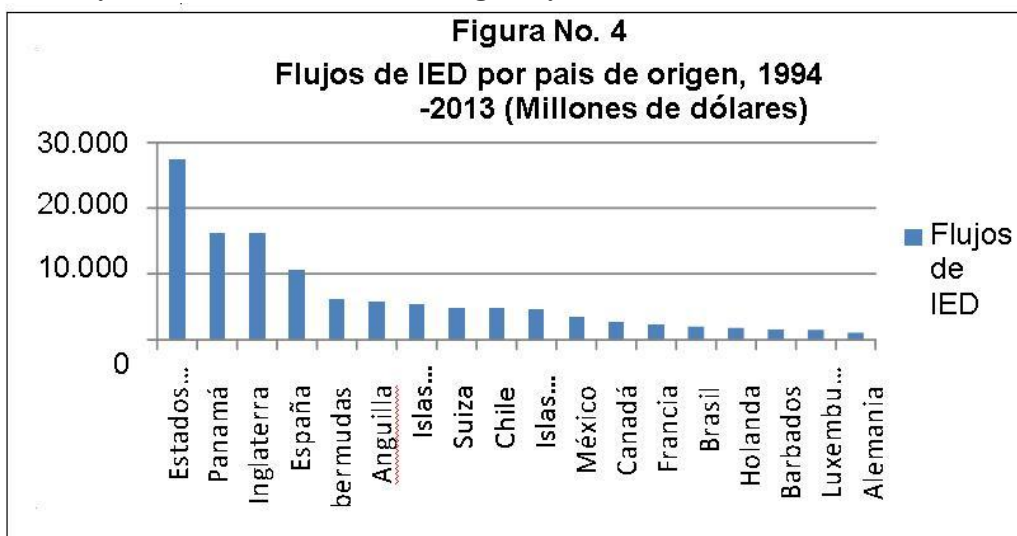
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de la Republica de Colombia y del Sistema de Información Minero Colombiano-SIMCO. Otros Sectores incluyen: Agricultura, Caza, Silvicultura y Pesca, Construcción, Comercio, Restaurantes y Hoteles y Servicios Comunes.

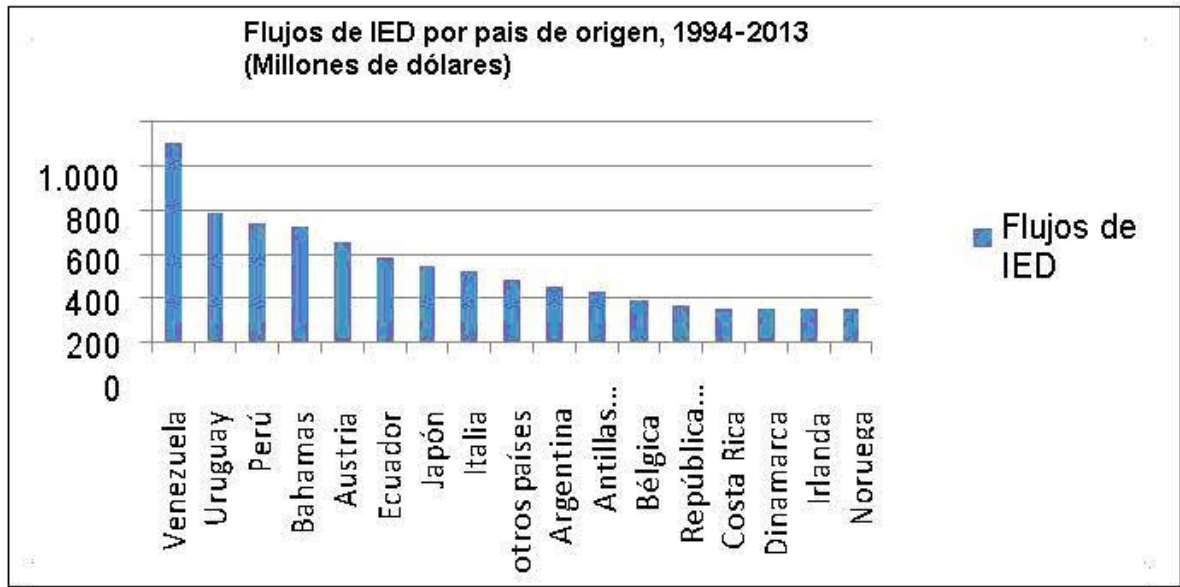




Fuente: Elaboración propia con datos oficiales del Banco de la Republica de Colombia y del Sistema de Información Minero Colombiano- SIMCO. Otros Sectores incluyen: Agricultura, Caza, Silvicultura y Pesca, Construcción, Comercio, Restaurantes y Hoteles y Servicios Comunales.

Por último, se presentan los flujos de IED por país de origen. En este caso, se presenta una selección de los países de acuerdo a sus montos de inversión de mayor a menor. En este sentido, podemos ubicar tres grupos de países inversores. El primero, donde los montos de inversión de 1994 a 2013 superan la suma de los mil millones de dólares (Figura No. 7). El segundo grupo, lo componen los países donde la suma total de IED en el periodo analizado se encuentra entre los cien y los mil millones de dólares (Figura No. 8). Y finalmente, el tercer grupo lo componen los países donde los montos de inversión están por debajo de los cien millones de dólares de 1994 a 2013 (Figura No. 9). Cabe resaltar, que la información se presenta de manera agregada, desconociendo los montos que están dirigidos particularmente al sector minas y canteras y a la extracción de carbón, lignito y turba.





Fuente: Elaboración propia con datos oficiales del Banco de la República de Colombia

Como se demuestra, la evolución de la IED en el sector minas y canteras y en la extracción de carbón, lignito y turba, ha tenido una evolución importante y representa cerca del 18 % del total de Flujos de inversión foránea que ingresan al país. Sin embargo, la información suministrada no es suficiente para poder determinar, con mayores criterios, los impactos y la contribución de la IED en el desarrollo del sector del carbón en Colombia. Si tenemos en cuenta los aportes de las teorías económicas descritas anteriormente y lo comparamos las cifras presentadas, fácilmente podemos inferir la ausencia de un análisis centrado en el

espacio geográfico, que permita visualizar como las cifras tienen una repercusión en el espacio. Si bien partimos de reconocer los efectos de la IED a nivel del crecimiento económico, es pertinente de igual manera, desarrollar un análisis centrado en el espacio geográfico donde supuestamente están dirigidas dichas inversiones.

De igual manera, como se desarrolló a lo largo de la ponencia, existe una distribución geográfica tanto de las reservas como de las zonas de explotación, producción y exportación de carbón en el país. Sobre esta distribución geográfica, también sería posible ubicar los flujos de IED que ingresan al sector, debido a que la IED depositada en el sector minero del carbón tiene una representación en las zonas carboníferas del país. Sin embargo, los datos agregados de la IED no permiten precisar los lugares de Origen y Destino de las inversiones en la extracción de carbón, lignito y turba, ni mucho menos precisar las modalidades de inversión en la cadena productiva del carbón. En este sentido, la geografía económica daría una importante contribución al momento de relacionar los lugares de origen, destino y distribución geográfica de las inversiones, lo cual nos daría mayores criterios para determinar la contribución de la IED y sus impactos en el sector carbonífero.

4. Conclusiones

En Colombia es pertinente seguir contribuyendo al enriquecimiento del debate acerca de los impactos de la minería para el desarrollo sostenible del país, teniendo en cuenta los múltiples aspectos que comprometen el bienestar presente y futuro de la nación. Dichos aportes resultan útiles a la hora de la toma de decisiones por parte de los organismos del Estado, las empresas públicas y privadas y por supuesto la ciudadanía. De igual manera es importante seguir analizando tanto la evolución como los efectos de la IED en el sector minero del país, para determinar, con mayores conocimientos de causa, las potencialidades, las ventajas y las desventajas que presentan dichas inversiones en un sector que presenta diversas aristas en la economía y el medio ambiente colombiano.

Como conclusión inicial, el sector minero del Carbón en Colombia presenta un verdadero potencial que se ve reflejado en las reservas y calidades de carbón, así como en su dinámica participación de exportaciones en el mercado internacional. Sin embargo, es pertinente demostrar los efectos adversos del crecimiento económico y de la producción del sector, los cuales pueden acarrear consecuencias

irreversibles para el futuro sostenible del país. Como una segunda conclusión, se quiere resaltar que la mayor parte de la producción y la exportación de Carbón del país, está concentrada en dos de los departamentos carboníferos, lo cual indica que también existe una concentración de los impactos y las consecuencias de esta actividad económica, ya sean negativos y positivos, y por tanto, es indispensable regular y evaluar los verdaderos aportes y los impactos de la minería en los departamentos de la Guajira y el Cesar. En cuanto a las demás zonas carboníferas, es importante hacer un balance que permita medir los alcances que tiene la industria minera en estos departamentos, para determinar su funcionalidad dentro de la economía nacional y sobre todo su funcionalidad con relación a los impactos negativos sobre el medio ambiente y el ser humano. En este sentido se sugiere analizar los aportes de dichas zonas carboníferas a nivel regional, ubicando los impactos de la minería en su contorno más cercano a los lugares de extracción y producción del mineral.

Como segunda conclusión, es importante continuar con el análisis de la evolución de la inversión extranjera directa en el sector minero del carbón en Colombia para hacer un seguimiento minucioso de sus dinámicas e impactos. Sin embargo, se concluye también que la información agregada y netamente económica, no permite comprobar empíricamente los verdaderos impactos y la contribución de dichas inversiones, que muchas veces se ven reflejadas en el crecimiento económico pero no en su dimensión geográfica y espacial. En este sentido, se concluye que la geografía económica posee un punto de vista importante, que puede contribuir a la espacialidad de la IED en el sector minero del carbón en Colombia, lo cual arrojaría una distribución geográfica de las inversiones y su relación con el desarrollo del sector a diferentes escalas como la ambiental, la humana y la económica. Por lo tanto, se sugiere la pertinencia de desagregar y ubicar geográficamente los flujos de IED que ingresan al sector minero del carbón.

Literatura Citada

Aarón Garavito A., Ramírez M., Iregui A., (2012). *Inversión extranjera directa: Evolución Reciente y Marco normativo*. Borradores de Economía, Banco de la Republica, Colombia.

Alfaro, Laura (2003). *Foreign direct investment and growth: does the sector matter?* Harvard Business School, Boston.

- Banco de la República (2010). *Flujos de inversión directa desde y hacia Colombia conceptos, medición y su comportamiento en 2009. Reportes del Emisor* No. 131.
- Banco de la República, (2012). *Inversión Extranjera Directa en Colombia*. Bogotá D.C. Colombia.
- Baracaldo, Diego F., Paola L. Garzón, y Hernando E. Vásquez (2001). Crecimiento económico y flujos de inversión extranjera directa. Universidad Externado de Colombia. Facultad de Economía.
- Barro, R. y J. W. Lee** (1993). International comparisons of educational attainment. National Bureau of Economic Research. Cambridge. Working Paper No. 4349.
- Bernal Castro Humberto** (2012). Inversión Extranjera Directa en Colombia en el Siglo XX, énfasis en el sector Petróleo, Tesis de Doctorado, Universidad de los Andes
- Borensztein, De Gregorio y Lee** (1998). how does foreign direct investment affect economic growth?. *Journal of International Economics* 45.
- Borja, Arturo** (s/f). Inversión extranjera directa y desarrollo: enfoques teóricos y debate contemporáneo.
- Carkovic, M., y Levine R.** (2002). Does foreign direct investment accelerate economic growth? University of Minnesota. Department of Finance Working Paper
- De Mello, L** (1999). Foreign direct investment led growth: evidence from time series and panel data, *Oxford Economic Papers* 51.
- Elías S., Fernández M., Ferrari A.** (2006). Inversión extranjera directa y crecimiento económico: un análisis empírico. Universidad Nacional del Sur. Departamento de Economía.
- Fedesarrollo. (2007). *Impacto de la inversión extranjera en Colombia: Situación actual y perspectivas*. Proyecto elaborado por FEDESARROLLO para PROEXPORT. Informe final.
- Fondo Monetario Internacional (1994), Manual de Balanza de Pagos. 5ta Edición. Párrafo 359-362. En: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/bopman/bopman.pdf>.
- Garavito, A.; Iregui, A. M. y Ramírez, M. T.** *Determinantes de la Inversión Extranjera Directa en Colombia: Un estudio a nivel de firma, Borradores de Economía*, Banco de la República, Bogotá.
- Gaviria, Alejandro y Javier Gutiérrez** (1993). Inversión extranjera y crecimiento económico. Departamento Nacional de Planificación. Unidad de Análisis Macroeconómico. Archivos de Macroeconomía. Colombia
- Haber, Stephen.** (1997). Crecimiento económico e historia económica de América Latina. (una contribución a la crítica de la teoría de la dependencia.). Stanford University Press. *Economía: Teoría y Práctica*. No. 8

- Mankiw, Gregory, David Romer, David Weil** (1992). A contribution to the empirics of economic growth. *The Quarterly Journal of Economics*, Volume 107, Issue 2. Pág.407-437.
- Ministerio de Minas y Energía** (2012). *Cadena del Carbón*. Unidad de Planeación Minero Energética. Bogotá D.C. Colombia.
- Ministerio de Minas y Energía, (2012). *ABC Minero*. Bogotá D.C. Colombia.
- Ministerio de Minas y Energía, Ministerio de Transporte, Ministerio de Ambiente, (2001). *Guía Ambiental – Carbón – Puertos Carboníferos*. Imprenta Nacional de Colombia. Bogotá.
- Ministerio de Minas y Energía, Ministerio de Transporte, Ministerio de Ambiente, (2011). *Guía Ambiental – Carbón – Minería Subterránea*. Imprenta Nacional de Colombia. Bogotá.
- U.S. International Energy Agency (IEA). 2008, 2009, 2010 y 2011. Coal information. BRITISH PETROLEUM, 2013. Statistical review of world energy, www.bp.com/worldenergy.
- UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo), (1998), World Investment Report, 1998: Trends and Determinants, Ginebra. Publicación de las Naciones Unidas.
- UNCTAD, (1999). World Investment Report, 1999: Trends and Determinants, Ginebra. Publicación de las Naciones Unidas.
- United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD) (2009). World Investment Report 2009: Transnational Corporation, Agricultural Production and development, Publicación de las Naciones Unidas, Nueva York y Ginebra.
- UPME (2005). Distritos mineros, exportaciones e infraestructura. 120 p. Bogotá, D.C. www.simco.gov.co.
- UPME (2005). Plan de expansión de referencia generación-transmisión 2009-2023. 148 p. Bogotá, D.C. www.upme.gov.co.
- UPME (2010). Boletín estadístico de minas y energía; 1990-2010. 247 p. Bogotá, D.C.
- UPME (2010). Revisión y Actualización de la Proyección de Precios de Carbón. www.simco.gov.co.
- UPME. 2005. La cadena del carbón. 52 p. Bogotá, D.C. www.simco.gov.co.
- UPME. 2012. Estudio de producción de coque y carbón metalúrgico, uso y comercialización. 174 p. Bogotá, D.C.
- WTO, Trade and Foreign Direct Investment, WTO News, octubre 8 de 1996. Ver: http://docsonline.wto.org/gen_home.asp?language=1&_ =1
- Zhang, K.** (2001). ¿Does foreign direct investment promote economic growth? evidence from east Asia and Latin America. *Contemporary Economic Policy*, 19.

LA GEOGRAFÍA DEL COMERCIO MINORISTA EN BRASIL

LINA PATRICIA GIRALDO LOZANO¹

Universidad Estadual “JúlioMesquitaFilho – UNESP- Presidente Prudente

Introducción

Este artículo hace parte de la investigación de posdoctorado en curso denominada “las redes de electrodomésticos en seis ciudades medias brasileñas: distribución espacial, evolución reciente e importancia del comercio electrónico”, que hace parte del proyecto “lógicas económicas y prácticas espaciales contemporáneas: ciudades medias y consumo” y que está asociada al GASPERR (Grupo de Pesquisa: Produção do Espaço e Redefinições Regionais) de la UNESP (Universidad Estadual “JúlioMesquitaFilho”) de Presidente Prudente. Este proyecto comenzó a ser desarrollado en junio de este año, así que lo que se va a presentar en este artículo son resultados preliminares específicamente relacionados a las características del crecimiento del comercio minorista en Brasil.

Teniendo en cuenta las características actuales del comercio minorista en Brasil que, en sintonía con la dinámica de la economía mundial, pasa por un proceso de concentración y centralización espacial del capital, en la primera parte del artículo vamos a intentar explicar brevemente las particularidades de los procesos de concentración y centralización espacial de las actividades económicas en el territorio brasileiro acudiendo a la teoría del desarrollo desigual trabajada por autores como David Harvey y Neil Smith. Esta introducción nos va a ayudar a explicar las características especiales del comercio minorista en Brasil que van a ser expuestas en la segunda parte del trabajo en la cual presentaremos una concisa historia de la evolución del sector y de sus particularidades para luego adentrar en las características y perspectivas del comercio de electrodomésticos al por menor.

1. La concentración y centralización espacial de las actividades económicas en Brasil

1 Esta investigación financiada por la Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo (FAPESP). ligiral@yahoo.com

En Brasil, la dinámica de concentración y centralización espacial de actividades y de poblaciones es principalmente significativa en el sudoeste del país, especialmente en São Paulo, región que históricamente ha agrupado la actividad industrial hasta la actualidad pero la cual conoció su pleno apogeo entre 1950 y 1980. Teniendo en cuenta que existe una relación directa entre el proceso de acumulación capitalista y el proceso de concentración del capital podemos entender que esa concentración y centralización espacial son consecuencias y al mismo tiempo causas de la centralización y de la concentración social y espacial del capital. Pero, ¿qué se entiende por estos dos últimos términos?

En el primer volumen del *Capital* Marx explica que la acumulación primitiva surge ya como concentración (social) del capital en las manos de algunos capitalistas individuales y se constituye como la primera concentración de capital como capital productivo. Consecuentemente Smith (1988, p. 177) advierte que esa concentración inicial de capital es fundamental para el desarrollo de la división del trabajo, para la producción de mayores cantidades de productos excedentes y para la concentración de capital mediante la acumulación. La concentración social del capital se origina cuando “cada capital crece por la reinversión de cantidades de plusvalía como capital”. De esta manera, según este último autor, es tanto una necesidad como una condición para la acumulación puesto que “con la tendencia para la plusvalía absoluta, los capitales individuales están obligados a reinvertir cantidades crecientes de plusvalía en la compra cada vez mayor de maquinaria de escala y de otros medios de producción, exigiéndose entonces una continua concentración de capital para facilitar la mayor escala de producción”.

La centralización del capital es cuando se presenta la concentración de muchos capitales en pocos o en un único capital por medio ya sea de la espoliación o de la incorporación de un capital por otro o, sino, a través del sistema de crédito. A partir de la lectura de Marx, Smith (1988), aclara que la centralización completa la tarea de la acumulación porque capacita al capitalista a ampliar la escala de sus operaciones. Generalmente suele ocurrir con más frecuencia asociada a las crisis económicas, cuando se retrae el capital social. Es así como la centralización estaría relacionada simultáneamente a la destrucción de un capital y al fuerte aumento en la valorización del otro. Ella exagera los efectos y objetivos de la concentración del capital. La tendencia es que el capital reúna en puntos determinados todo aquello que está bajo su control: trabajo, instrumentos, funciones. Sin embargo, sucede que en la actualidad grandes capitales centralizados se dividen internamente y mientras permanecen económicamente bajo el mismo comando, “funcionan como *divisiones*

semiautónomas, produciendo en diversos sectores de la economía, pero dentro de una única estructura productiva. Así a pesar de que el nivel de centralización crezca con el progreso de la acumulación, él lo hace solamente en el contexto de una continua contradicción entre centralización y descentralización social del capital” (Smith, 1988, p. 179²).

En términos generales lo que se observa históricamente es la tendencia en el capitalismo a la acentuación, tanto de la concentración, como de la centralización del capital. De acuerdo con Sposito (2004), a la concentración porque la búsqueda de una productividad cada vez mayor es la base del propio sistema (economías de escala) y a la centralización porque, sobre todo, en momentos de crisis, se amplían las oportunidades en términos de competencia y de crédito para que los capitales más grandes compren a los más pequeños generando lo que se denomina como oligopolioya sea por la fusión de dos o más empresas, por la absorción de una empresa por la otra, por la demanda de participación financiera o por el control de capital por la compra de acciones en la bolsa, entre otros.

A nivel espacial podemos ver como la concentración y la centralización están relacionadas con la tendencia a la localización de las diferentes actividades económicas dentro y alrededor de un número relativamente pequeño de centros urbanos, generalmente de carácter metropolitano que son los que garantizan la concentración de personas, informaciones y servicios, o sea de un mercado. En este sentido, la concentración y la centralización dependerían de una jerarquización espacial, comúnmente relacionada con las condiciones de centro y periferia o sea, con las condiciones del desarrollo desigual contemplado en diferentes escalas que pueden ir de la urbana a la regional y nacional y que se extiende hasta la mundial. En este sentido este movimiento de concentración y centralización implica, según Harvey (2005, p. 53), siguiendo a Marx, una ampliación del mercado para la realización. En consecuencia “los flujos en el espacio crecen de modo notable mientras los mercados se expanden espacialmente y la periferia en relación al centro queda circunscrita por un rayo constantemente en expansión”.

2 Singer (1975, p. 76) nos explica de manera más condensada la diferencia que existe entre la concentración y la centralización del capital. Por un lado, la concentración que “es el crecimiento de la empresa media en función de la búsqueda de mayor productividad, mediante la acumulación de capital, o sea, por la transformación de una parte de los lucros en nuevo capital; la otra, la centralización, deviene directamente de la lucha competitiva y de las ventajas de las empresas más grandes por poseer mayores escalas de producción en relación a las menores. Mientras el primer proceso está sujeto al límite que la acumulación de la riqueza de toda la sociedad le otorga, el segundo proceso no tiene límite, a no ser el límite lógico de todos los medios de producción aparecer concentrados en la mano de un único propietario”.

Para Smith (1988), la acumulación del capital propicia la expansión geográfica porque el capital productivo exige constantes inversiones en la creación de un ambiente construido para la producción. Según este autor existe diferencia entre la concentración y centralización espaciales del capital (localización física del capital) y la concentración y centralización sociales del capital. Así mientras la centralización social implica la centralización del valor de cambio en pocas manos, la centralización espacial es la centralización física de los valores de uso.

En Brasil, así como en otros países de América Latina, la tendencia general del siglo XX es hacia la concentración y centralización del capital social e individual en una región específica, en el caso de aquel país esta región corresponde al estado de São Paulo, especialmente al área metropolitana de su capital³. Sin embargo, a partir de la década de 1980 este fenómeno parece revertirse: aunque se mantenga la centralización en el área metropolitana, en principio hay una tendencia a la desconcentración espacial del capital. Lo que podemos ver, de acuerdo con el comportamiento histórico del capital, es que en épocas de crisis este procura expandirse territorialmente en la búsqueda por una mayor tasa de lucros, para posteriormente recular. De esta forma, para Sposito (2004, p. 223), la concentración y centralización no impiden movimientos de concentración, desconcentración y reconcentración espacial de los capitales fijos en el conjunto del estado de São Paulo y la centralización espacial de los capitales productivos y financieros en la metrópolis paulista.

Conforme Smith, es precisamente en las dinámicas de avance e contracción de los procesos de concentración y centralización espaciales cuando se producen las

3 De acuerdo con Sposito, 2004, en Brasil, para el periodo de 1950 a 1965, fue en el estado de São Paulo donde se concentró la mayor parte de las actividades modernas que sustentaba el desarrollo industrial. Y dentro del estado, la ciudad de São Paulo fue la que comandó dicho proceso, expandiéndose territorialmente hasta alcanzar la magnitud de una metrópolis debido a los factores derivados de la economía de aglomeración. En este sentido, según esta misma autora, se puede constatar que es en el estado de São Paulo donde hubo una efectiva industrialización porque en las otras regiones del país ocurría apenas un crecimiento industrial. Es en este periodo que se generan las condiciones para la concentración de capitales y actividades productivas en el Estado de São Paulo que alcanzó su punto alrededor de 1970. Sin embargo, esta dinámica tiende a modificarse a partir de la década de 1980 cuando se inicia un movimiento de desconcentración espacial de los capitales fijos asociados al sector industrial en función del crecimiento de la participación de otros estados como Bahia, Minas Gerais, Paraná, Santa Catarina y Rio Grande do Sul. Esto quiere decir que la metrópolis de São Paulo deje de comandar la actividad industrial en Brasil, lo que se advierte es la división de sus funciones productivas con otros centros de la red urbana del estado. Así las cosas, lo que vemos es la existencia de un movimiento de concentración, desconcentración y reconcentración espacial de la actividad industrial en el estado de São Paulo. El comando de las actividades industriales en el estado de São Paulo está íntimamente relacionado con la concentración de varios sectores de la actividad económica, específicamente el sector financiero, de comercio y de servicios.

transformaciones en el espacio. De esta manera, durante la época de avance asistimos a la tendencia a la ecualización espacial, es decir, a la homogenización, mientras que en las épocas de retracción lo que vemos es la predisposición a la diferenciación espacial. Es especialmente estos momentos cuando se producen las mayores reestructuraciones en el espacio. En cualquier caso, esta premisa es importante para comprender como el movimiento de homogenización y jerarquización conduce a la fragmentación del espacio.

En términos generales, a la par del movimiento de concentración, desconcentración y reconcentración económicas en el estado de São Paulo, lo que vemos es la tendencia a la centralización espacial del capital en la aglomeración metropolitana de São Paulo. Esto no es novedad pues, según Sposito (2004, p. 240), entre 1977 y 2002 el número de empresas industriales con sede en São Paulo siempre fue superior al 60%. Ahora si se toman los datos de empresas que actúan en otros sectores de la economía como el terciario y el primario, este fenómeno se confirma teniendo en cuenta que el estado concentra 43,20% de las sedes de las 500 mayores empresas por ventas del Brasil. En relación a las empresas comerciales, objeto específico de este trabajo, la descentralización espacial del estado de São Paulo para otras unidades de la federación habría sido más fuerte entre 1997 y 1988, mientras tanto se ha mantenido relativamente estable entre 1996 y 2000, oscilando alrededor de 45%. Ahora, verificando la situación particular de la metrópolis de São Paulo en relación al total del estado vemos que este porcentaje sube a 90%. Datos más recientes del año de 2012, muestran como el número de las principales empresas comerciales localizadas en el estado de São Paulo y específicamente en el área metropolitana de la capital crece exponencialmente, llegando a equivaler al 50% del total de Brasil. Vemos así el desarrollo de un movimiento contrario que indicaría la recentralización espacial de esta actividad.

A la luz de estos datos podemos inferir en qué condiciones se dan estos procesos de reconcentración y recentralización del capital. En el III libro del Capital Marx explica que esto es posible en condiciones de crisis económicas donde ya se avista la caída de la tasa de lucro. Aquí es cuando grandes capitalistas pasan a expropiar capitalistas menores dando un impulso mayor al proceso de acumulación. Esta no es otra cosa que la forma apoteósica del proceso que trasmuta las condiciones de trabajo en capital y que multiplica y reproduce el capital en escala ampliada; separa de sus propietarios los capitales constituidos en varios ámbitos de la sociedad y por último los centraliza en manos de los grandes capitalistas conduciendo, finalmente, a la súper acumulación del capital. Esta es una dinámica contradictoria pues tanto la tasa decreciente de lucro como la

sobreproducción de capital se originan de las mismas condiciones, lo que a su vez lleva “a agudas y violentas crisis, súbitas desvalorizaciones forzadas y un estancamiento y perturbación reales del proceso de reproducción y con ello a una mengua efectiva de la reproducción” (El capital III, p 173).

Con todo, por más destructoras y disfuncionales que sean las crisis, ellas preparan el terreno para la aplicación de grandes y nuevas inversiones de capital. Pensando en términos espaciales ¿Sobre qué condiciones se darían esas inversiones? ¿Cuáles serían las transformaciones en las estructuras y funciones espaciales?

Es un hecho que la dinámica de movilidad del capital que, por un lado, significa la concentración, desconcentración y reconcentración y, por el otro, la centralización, descentralización y recentralización espacial no se realiza en el espacio de forma aleatoria ni homogénea, por el contrario, implica reestructuraciones de la división espacial del trabajo sea a nivel local, regional o nacional y de esta manera, intensifica las desigualdades entre los diferentes espacios. Es cierto, según lo explica Smith (1988) que sobre las relaciones sociales del capitalismo existe una tendencia al equilibrio espacial, sin embargo, ese equilibrio es prácticamente imposible por razones profundamente estructurales. En este caso ese equilibrio es continuamente frustrado por fuerzas poderosas como es el caso de los avances tecnológicos, por ejemplo. De esta manera, frente a las diferentes crisis del capital, lo que existe es una tendencia al equilibrio como forma principal de proteger el equilibrio económico y social y de alejar la crisis. Esa tendencia al equilibrio se realiza a través de la producción del espacio.

De acuerdo con Marx, durante épocas de crisis, el capital fijo, antes la forma más adecuada de capital, aparece como entrabe al progreso del propio capital y por el contrario, el capital circulante es el que garantiza la sobrevivencia de la clase capitalista aunque en base de su propio canibalismo. En ese sentido se muestra la contradicción existente entre capital fijo y capital circulante. “La movilidad del capital circulante durante surtos de desvalorización rápida se vuelve un medio no para la ecualización geográfica, sino para la diferenciación sobre la cual la sobrevivencia del capital está pactada” (Smith, 1988, p.188). Siendo así, el capital circulante se transforma también en la forma más adecuada de capital. De acuerdo a esta aseveración el periodo pos-crisis de la acumulación heredaría un espacio geográfico que es fuertemente diferenciado mediante la crisis.

¿Cómo entender las nuevas configuraciones del espacio a nivel regional y especialmente a nivel urbano consecuencia de la crisis del capital? Podríamos comenzar por estudiar, por ejemplo, el crecimiento de la economía vía consumo

incentivado por programas estatales que visan la redistribución de renta, la extensión y la generalización del sistema de crédito y la reducción de impuestos con el fin de ampliar la capacidad de compra para las clases menos abastadas de la sociedad que ahora pueden consumir vía financiamiento desde habitación, automóviles, electrodomésticos y electro-electrónicos hasta los más variados servicios. En el caso de estudio, es la expansión del comercio minorista lo que nos interesa resaltar.

2. El comercio minorista en Brasil

2.1. Reseña de la evolución del sector

La evolución del comercio minorista brasileño tiene los mismos patrones verificados en otros países del mundo: concentración y centralización del capital. Siendo así, pequeñas empresas minoristas locales fueron substituidas, primero por los supermercados y, después, por los hipermercados. Esta dinámica ha estado alimentada por la inversión directa extranjera que aumentó substancialmente en este sector, principalmente, desde el inicio de la década de 1990. Hasta la década de 1970, la mayoría del comercio minorista del país correspondía a los almacenes especializados de pequeño porte, predominantemente de capital familiar. A partir de esta época, comenzaron a instalarse en las grandes ciudades los primeros supermercados, mientras que empresas minoristas de pequeño porte continuaban prevaleciendo en las ciudades pequeñas. Durante la siguiente década, los supermercados aumentaron la presencia en ciudades medias y pequeñas, con todo, las inversiones de capital continuaban siendo, principalmente, de procedencia nacional.

La primera gran empresa minorista internacional en invertir en Brasil fue el grupo francés Carrefour en 1975. Desde entonces, la red expandió rápidamente sus negocios por un lado, abriendo nuevos supermercados, y por el otro, adquiriendo otras redes minoristas nacionales y extranjeras. Después de Carrefour, otras redes minoristas extranjeras comenzaron a invertir en Brasil, sobre todo, a partir de 1994 con la implementación del Plan Real que redujo la inflación y posibilitó la entrada de capitales extranjeros. De esta manera, redes como la Wal-Mart, Sonae y la Royal Ahold entraron en el mercado brasileño. Adicionalmente, ya al final de la década de 1990, la mayor red minorista brasileña, la CBD (Companhia Brasileira de

Distribuição- Grupo Pão de Açúcar), se asociaría al grupo francés Casino GuichardPerrachon& Cie.

En términos generales, estamos frente a un proceso gradual de concentración y monopolización del mercado de ventas al por menor. Cada vez más, las grandes cadenas de supermercados y almacenes de departamento concentran la comercialización de productos como alimentos, vestuario, electrodomésticos, electro-electrónicos, etc., transformando las relaciones existentes entre productores, comerciantes y consumidores y destruyendo a grandes pasos el pequeño comercio de cuño tradicional. Según Aguiar (2008), desde el año de 1994 la tendencia a la concentración del mercado en manos de grandes grupos económicos es evidente. Sin embargo, el cambio más importante ocurrió en el periodo de 1997 a 1999 cuando la tasa de concentración de las cinco mayores redes supermercadistas pasó de 27% para 39%.

Para la siguiente década puede ser observado que la tendencia a la monopolización del mercado se confirma con las adquisiciones hechas por el Wal-Mart del grupo BomPreço, por el CBD del grupo Sendas y por el Carrefour del Atacadão. Estos movimientos comerciales hacen con que esos tres grupos asuman el liderazgo en el sector del comercio al por menor y se queden con el 38% del mercado. Sin embargo, a partir de 2009, año en que el grupo CBD adquiere a Ponto Frio y cierra un acuerdo de asociación con Casas Bahía (ambos almacenes de departamento), este grupo se transforma en el mayor grupo minorista de Brasil, alcanzando en 2012 un facturación de 64,4 billones de reales y un crecimiento de 12,6%, casi dos veces la facturación de sus competidores tradicionales Carrefour y Wal-Mart⁴. En estas condiciones, se puede observar que el crecimiento de los grupos comerciales mencionados depende, en gran medida, de las adquisiciones y fusiones, sobre todo, de empresas minoristas de mediano y gran tamaño.

2.2 Descripción del sector minorista brasileiro

Según el IBGE⁵ las actividades de comercio de mercancías están organizadas dentro del sector de los servicios y están subdivididas en dos segmentos: comercio al por mayor y al detal. En el caso, el comercio al por mayor revende mercancías nuevas o usadas, sin transformación, a minoristas, a usuarios industriales,

4 Datos da revista Abras Economia No. 38 Marzo de 2014. Disponible en internet en: <http://abrasnet.com.br/edicoes-antiores/Main.php?MagID=7&MagNo=127>

5 Siglas del Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística.

agrícolas, comerciales, institucionales y profesionales o a otros mayoristas. Las actividades que comprenden el comercio minorista o al detal son las referentes a las ventas de productos en pequeños lotes destinados al consumidor final para uso personal y/o doméstico. Dentro de esto, las unidades comerciales que revenden, tanto para empresas, como para el público en general, deben ser clasificadas como minoristas. Estos establecimientos pueden ser divididos en dos tipos: establecimientos especializados y no especializados. Entre los primeros están los puestos de combustibles, las farmacias, los almacenes de muebles y/o de electrodomésticos, ropas, tejidos, zapatos, etc., mientras que en los segundos se encuentran los hipermercados, supermercados y almacenes de departamento. Una misma empresa minorista puede tener más de un formato para alcanzar su público objetivo. Son los denominados minoristas multicanales que pueden ser divididos de acuerdo con el canal de atención al público que puede ser físico, telefónico, virtual, etc.

El sector de los servicios y dentro de él el comercio al por menor tiene un peso muy importante dentro del crecimiento de la economía brasilera. De forma general, los servicios fueron responsables durante los últimos años por casi el 70% del PIB del país siendo el comercio el que posee la mayor participación con el 38%. Durante el periodo de 2002 a 2012, la tasa media de crecimiento del comercio fue del 4,5% al año, superior al crecimiento del PIB que fue de 3,6%⁶. Esa misma dinámica acompaña al sector de comercio al por menor que creció 106% durante los últimos 10 años, también por encima del PIB, presentando un crecimiento del 44%⁷. Hoy en día este segmento representa la mayor parte de la receta operacional líquida del comercio (levemente superior a aquella del comercio al por mayor) y del valor adicionado bruto llegando a responder hoy por cerca del 26% PIB de Brasil⁸. Las actividades de este tipo de comercio han sido significativas en relación al número de empresas, absorción de la mayor parte del personal ocupado y de la mayor participación en los salarios, retiradas y otras remuneraciones.

En términos generales, los datos muestran que, durante los últimos años, el comercio al por menor tuvo un desempeño positivo en el total del comercio brasilero. El crecimiento en el sector es respuesta al aumento del poder de consumo

6 Datos de la Fecomércio-RJ y de la Fundação Getulio Vargas. Disponibles en internet en: <http://g1.globo.com/jornal-da-globo/noticia/2013/10/setor-de-comercio-cresce-mais-do-que-o-pib-nos-ultimos-dez-anos.html>

7En el mismo sentido, es también significativo el crecimiento del comercio electrónico que entre 2008 y 2012 disparó sus ventas que pasaron de cerca de 8 billones para 28 billones, respectivamente.

8 Datos obtenidos de internet en: <http://propmark.uol.com.br/mercado/47884:brasil-passa-pela-qdecada-do-varejo>

de las familias que representó un importante instrumento para enfrentar la crisis y la desaceleración del crecimiento. El dinamismo de la demanda interna fue influenciado por la mejoría de las condiciones de trabajo, por la ampliación de la transferencia de renta y por la expansión del crédito para el consumo.

Según datos suministrados por el IBGE (Pesquisa Anual de Comercio), durante el periodo de 2007 a 2011 los sectores con mayor dinamismo dentro del comercio al por menor fueron: equipos de informática y comunicación y productos farmacéuticos que tuvieron un aumento del valor adicionado de 30,9% y 23,2%, y del número de personas ocupadas de 9,9% y 5,6%, respectivamente. En el segmento de tiendas de departamento, electrodomésticos y muebles se observó un crecimiento del valor adicionado de 15,5% y de 6,2% del número de personas ocupadas. El resultado obtenido fue favorecido por la manutención de la exención del Impuesto sobre Productos Industrializados (IPI), referente a los electrodomésticos y por el atendimiento de la demanda interna por productos importados.

Pero ¿cómo explicar el crecimiento progresivo del sector de comercio al por menor en mercados emergentes como el Brasileño? Para responder esta pregunta vamos a partir de la idea de que a pesar de que el comercio se presente muchas veces como una actividad económica aislada, es parte integrante del proceso de producción que tiende al monopolio, hecho constatado a partir de la predisposición de las empresas a controlar todas las fases del circuito productivo. Es así como muchas de las empresas de comercio minorista no actúan apenas en el ramo del comercio sino que hacen parte de conglomerados económicos que abrieron tanto su campo de acción, que muchas llegan a producir las materias primas de los bienes de consumo que ellos mismos comercializan. En este caso, la localización de la sede industrial de las empresas depende de factores ligados a las condiciones geográficas de un determinado espacio⁹.

De esta manera, el crecimiento del ramo del comercio antes de depender directamente de la capacidad de compra de determinada población es consecuencia de las condiciones actuales de la economía mundial fuertemente terciarizada y financeirizada. Los llamados mercados emergentes son espacios en plena expansión y consolidación capitalista y se han convertido en espacios para la consolidación de estos procesos pues, en el caso de los BRICs, por ejemplo, aparecen caracterizados por ser países de extensos territorios y, por lo tanto, con importantes reservas de recursos naturales, sobre todo, de minerales; con una importante reserva de mano

9 Este es el caso de empresas relacionadas a la industria de cosméticos, de alimentos, tejidos, entre otras.

de obra y en proceso de cualificación, con importantes inversiones estatales en infraestructura (carreteras, ferrovías, puertos, aeropuertos, centrales hidroeléctricas, et.); situación económica y política estable; PIB en crecimiento; mercados de capitales, entre otros.

Es así como, de acuerdo a la visión corporativista, Brasil se ha convertido en un excelente nicho de mercado por sus propias condiciones geográficas que incluyen: ser un país de dimensiones continentales que abarca los más variados ecosistemas y, por lo tanto, una extraordinaria diversidad biológica lo que favorece la existencia de una enorme variedad de recursos, muchos de ellos aún inexplorados; ser un país en pleno proceso de territorialización, con un importante contingente de población (más de 200 millones de habitantes) en su gran mayoría habitantes de ciudades; ser la primera economía de América Latina, la segunda de América después de Estados Unidos y la séptima del mundo; un país en pleno crecimiento económico a partir de la ampliación y consolidación de su mercado interno. A propósito de estos discursos, según el informe presentado por A.T. Kearney, 2009 (ibid Guidolin et al), el crecimiento del comercio minorista en los países definidos como mercados emergentes y en el caso, de Brasil, estaría relacionado a tres factores principales: 1. Existencia de un mercado inmobiliario estable; 2. Crecimiento de las ciudades medias y 3. Oportunidades para la adquisición de empresas domesticas que presentan dificultades financieras por motivo de la inestabilidad económica mundial, pero que poseen activos importantes como instalaciones y relaciones consolidadas con proveedores y consumidores.

Con la internacionalización de la economía brasilera en la década de 1990 que, por un lado, abrió la oportunidad de inversión a los capitales extranjeros y, por el otro, liberó la entrada de productos importados, el comercio minorista en Brasil se configuró como un sector en continua reestructuración y expansión territorial. A nivel regional se destaca el aumento de la presencia de grupos y cadenas de hipermercados, supermercados, tiendas de departamento, etc., que crecen rápidamente en número y tamaño y que, con la apertura de almacenes especializados en diferentes ciudades del país, comenzaron a ampliar su competencia a nivel nacional. No obstante, el sector continúa concentrando sus mayores empresas y distribuidores en las regiones sur y sudoeste, con excepción de los distribuidores de aparatos electrónicos.

2.3 Evolución del comercio minorista en Brasil

Según series históricas de la Pesquisa Anual de Comercio (PAC), el sector del comercio minorista en Brasil viene experimentando una expansión importante desde el año de 2001 cuando su crecimiento fue de 9,3% en relación al año inmediatamente anterior. En el año de 2007, por ejemplo, este sector ya representaba 41% de la receta líquida del comercio, con crecimiento nominal del 86% en relación al 2003. El número de empresas aumentó 21% en ese mismo periodo, respondiendo por 84,4% de las empresas en 2007. Ya en relación al personal ocupado, hubo un aumento de 40%, alcanzando 75,7% del total de personas ocupadas en el comercio (lo que equivale a 6 millones de puestos de trabajo). El mayor pico fue en 2010 cuando experimentó un crecimiento de 10,9%, el mayor acumulado desde 2001. Ya en 2012, el crecimiento fue de 8,4%, jalonado principalmente por el segmento de hipermercados, supermercados, productos alimenticios y bebidas y también por las ventas de muebles y electrodomésticos que avanzaron 12,3% en comparación a 2011¹⁰ (ver gráfico 1).

Con relación al volumen de ventas, el mayor destaque del sector del comercio minorista es el segmento de tiendas de materiales de escritorio, informática y comunicación cuyo aumento, en relación al 2003 fue de 535% en 2008, conforme datos de la Pesquisa Mensal de Comercio del IBGE. Según el propio IBGE, el desempeño del comercio minorista durante los últimos años ha sido consecuencia del crecimiento del empleo, del rendimiento y de la disponibilidad de crédito, así como de la reducción de los precios, principalmente, de los electrodomésticos, estimuladas por la reducción del IPI¹¹.

El desempeño del sector de comercio al por menor en Brasil desde el año 2004 acompaña el crecimiento económico experimentado por la economía de este país¹²,

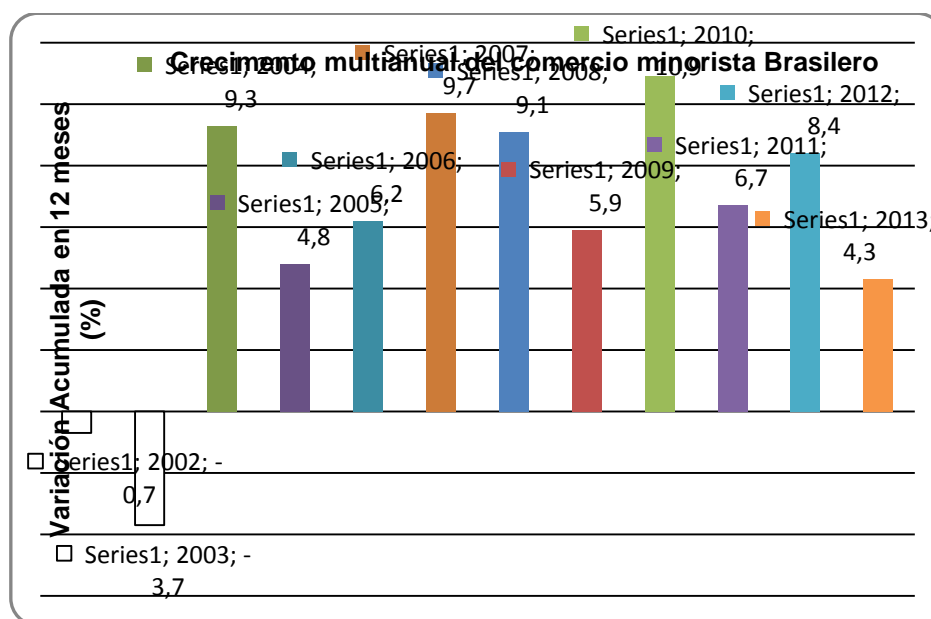
10 Datos disponibles en: <http://www.ibge.gov.br/home/estatistica/economia/comercioeservico/pac/2011/default.shtm>

11 Datos disponibles en: <http://g1.globo.com/economia/noticia/2013/02/vendas-no-varejo-fecham-2012-em-alta-de-84-diz-ibge.html>

12 Según Delloitte, 2009, el PIB de Brasil alcanzó 2,6 trillones de reales en 2007, con crecimiento de 5,4% con relación al año anterior. La demanda interna fue impulsada, tanto por el consumo de las familias, como por las inversiones, que crecieron 6,5 y 13,4%, respectivamente. El avance del consumo de las familias fue consecuencia de la elevación de 3,6% de la masa salarial, en términos reales del crecimiento de 28,8% en el crédito a la persona física y de 20,3% en las importaciones. Sin embargo, a partir de 2008, con la crisis económica mundial hubo desaceleración del crecimiento del PIB brasilero, llegando en 2012 a un crecimiento apenas de 0,9%, su peor desempeño desde el pico de la crisis de 2009 cuando fue apenas de 0,3%. Por el lado de la demanda, el consumo de las familias desaceleró en comparación a los años anteriores, subiendo apenas 3,1%. Datos disponibles en: <http://economia.estadao.com.br/noticias/geral,pib-cresce-2-3-em-2013-puxado-por-agropecuaria-e-investimentos,178695e>. datos del año 2013 muestran una leve recuperación de la economía del país, con un incremento del PIB de 2,3%, de las inversiones de 6,3% y del consumo de las familias de 2,3%.

la elevación del nivel de empleo y de renta de la población brasileña, la facilidad de acceso al crédito, sobre todo, en aquellos segmentos como el de vehículos y electrodomésticos que son los más dependientes de las condiciones de crédito. Así, según Lafis (2005), mientras las concesiones de crédito personal pasaron de 2,7 billones de reales, en diciembre de 2001 para 12,4 billones en abril de 2009, las concesiones de tarjetas de crédito de 1,1 billones de reales para 12,3 billones en ese mismo periodo. Además del crédito concedido directamente por los bancos, aumentaron las sociedades entre el sector financiero y el comercio minorista. Bancos comerciales, financieras y aseguradoras pasaron a actuar en conjunto con las redes de comercio al por menor, así como con las propias redes minoristas crearon financieras para atender a sus clientes estimulando, al mismo tiempo, los productos financieros y las ventas¹³.

Grafico 1.



Fuente: IBGE, Pesquisa Anual de Comercio.

El crecimiento del sector de comercio al por menor está apoyado por las políticas de financiamiento estatal, vemos como los desembolsos del BNDES para el

(datos disponibles en: <http://economia.estadao.com.br/noticias/geral,pib-cresce-2-3-em-2013-puxado-por-agropecuaria-e-investimentos,178695e>)

13 Según la asociación brasilera de las empresas de tarjetas de crédito (ABECS), el número de tarjetas de crédito de tiendas y de redes pasó de 50 millones en diciembre de 2001 para 173 millones en 2011. Ya el valor de las transacciones en 2011 creció un 23% y fue de 386 billones de reales datos disponibles en: <http://www.abecs.org.br/app/webroot/files/media/b/c/8/b1460955ffef359e4dc438e4278a.pdf>

sector siguen las tendencias económicas y crecen en los periodos de retomadas de las inversiones: 2003, 2006 y 2007. De acuerdo con Guidolin et al (2010), el año de 2007 es aquel que se destaca más en el volumen de los recursos liberados por este banco, pues concentró operaciones de gran porte de empresas como el grupo Pão de Açúcar y Carrefour, teniendo como objetivo la modernización y expansión del número de tiendas. Esto mismo fue lo que aconteció con otras empresas como Drogasil, Lojas Americanas, Leader, Magazine Luiza, Marisa y Ponto Frio. Es así como hipermercados, supermercados, magazines y tiendas de departamento concentraron la mayor parte (64%) de los recursos liberados para el comercio minorista en 2007.

A pesar de la tendencia al monopolio de mercado en el ámbito del comercio minorista, el nuevo ranking realizado por el Ibevar sobre las 50 mayores minoristas regionales de Brasil, revela que el comercio minorista de escala regional crece tres veces más que el de escala nacional. Datos del IBGE y del Ibevar del 2012, demuestran que, mientras este último creció 8,4%, el crecimiento del regional fue de 24,16%. Así se demuestra que, a pesar de que las empresas minoristas actúen apenas a nivel regional, ellas van fortaleciéndose y tornándose cada vez más grandes, sobre todo teniendo en cuenta que, además, el número de empresas minoristas de escala regional que facturan por encima del billón de reales pasó de 19 para 27.

Lo que se puede verificar en el caso de la expansión de las minoristas regionales es que ellas demuestran mayor interés en expandir sus negocios para las ciudades del interior de los estados y que, al contrario de las grandes redes, apuestan en ciudades de menor porte (menos de 100 mil habitantes) como foco de sus emprendimientos. Por un lado, las empresas minoristas regionales diversifican los productos que son ofrecidos a la clientela que no son necesariamente las últimas novedades del mercado y que, por lo tanto, cuestan mucho menos. Por otro lado, aprovechan una serie de ventajas de las ciudades menores, como las relaciones directas que existen entre vendedor y cliente. La existencia de relaciones de confianza permitió la expansión de un crédito de tipo informal que, otorgado por las propias tiendas, implica que los pagos sean usualmente realizados por medio de carnés. A pesar de lo que se cree, las relaciones de confianza implican menos estafas para las empresas pues, generalmente, en las ciudades pequeñas, las personas se conocen entre sí y no quieren ser reconocidas como deudores morosos. Además de todo, las empresas se aseguran de recibir el retorno de su clientela pues cuentan con grupos de cobradores que van hasta las casas de los compradores olvidadizos. De esta manera, la insolvencia es de 1,5% del valor de las ventas frente al 4% de la

media del sector. Este es el caso del grupo Zema de Minas Gerais, que factura 2 billones de reales por año con almacenes de electrodomésticos y puestos de gasolina en pequeñas ciudades.

En cualquiera de los casos, tanto del comercio al por mayor, como de al por menor, vemos como hay una tendencia a la centralización y monopolización del capital. Las mayores empresas minoristas de Brasil como, por ejemplo, el grupo Pão de Açúcar, o Wal-Mart o Carrefour o, inclusive, aquellas pequeñas de alcance regional, tienden a diversificar sus actividades, a adquirir empresas de menor porte y tamaño. El resultado de esto es la conformación de oligopolios que, contando con el sector comercial, participan de una compleja gama de actividades económicas que abarcan desde el sector primario (agricultura, minería, pecuaria, reforestación), la industria, hasta el sector terciario (educación, banca, alimentación, inmobiliario). De esta manera, no es raro ver este tipo de empresa actuar, tanto en el comercio, como en el sector financiero e inmobiliario o de negocios como puestos de gasolina, restaurantes, concesionarias de automóviles y motos, etc.

2.4. Comercio de electrodomésticos al por menor

Para Mascarenhas(2005), el comercio al por menor de electrodomésticos de línea blanca¹⁴ entró en la era del *Plan Real* bastante desconcentrado en el ámbito agregado. Apenas tres grandes grupos dividían el liderazgo en el sector: Arapuã, Casas Bahia y Ponto Frio-GLobex, cada uno con más o menos 10% de la participación en el mercado. En seguida, aparecían nombres como Brasimac, G. Aronson, Mappin, Casas do Radio, Kit Eletro y Disapel que retenían cada uno entre 2 y 3% del mercado. En la época, en la escala local tenían fuerte presencia los denominados *magazines*: Magazine Luiza, LojasCem, Insinuante, Colombo, Novo Mundo Y Ricardo Eletro. Ya el canal de hipermercados representaba más de 6% del total de las ventas de electrodomésticos y era personalizado por Carrefour y por la Compañía Brasileira de Distribuição (CDB-Pão de Açúcar).

La crisis monetaria y cambial de la década de 1990 trajo serias consecuencias para el mercado minorista brasileiro. Por causa de la desvalorización del real frente al dólar muchas empresas del sector quedaron insolventes y fueron a la banca rota

14 Hacen parte de esta categoría los fogones, heladeras, freezer, Hornos de gas y eléctricos, lavarropas automáticas y semiautomáticas, secadoras de ropas, lava lozas, microondas, aire acondicionado. De otra parte, existe la línea marrón de la cual hacen parte los televisores, videocasetes, DVDs, equipos de sonido, computadores, cámaras digitales y analógicas, cámaras de video, etc.

rápidamente. De acuerdo con Mascarenhas (2005), la onda de quiebras se inició en 1998 y se extendió hasta 2001 con la extinción de almacenes como Arapuã, Brasimac, Kit Eletro, Casas do Rádio, etc. En este escenario es que acontece la expansión del sector de hipermercados, pasando a representar en 2001, aproximadamente 15% de las ventas de la línea blanca. Casas Bahía, por medio del crecimiento orgánico y de diferentes adquisiciones, pasó a disputar el liderazgo con Ponto Frio, convirtiéndose así en uno de los mayores minoristas del sector. En este contexto, los *magazines* que antes eran negocios locales consiguieron expandirse para nuevos mercados. Fue lo que pasó con Magazine Luiza, LojasCem, Lojas Colombo, Ricardo Eletro, Insinuante, entre otros. Ya otro almacén como Lojas Pernambucanas, antes especializado en la venta de productos para cama, mesa, baño y vestuario, aprovechó su penetración en el mercado para invertir también en la línea blanca y de electrodomésticos en general con gran éxito, convirtiéndose en una de las grandes minoristas del sector.

La tendencia a la concentración va acompañada de la progresiva desnacionalización del comercio al por menor en Brasil. Conforme la GGN (2004), el comercio minorista brasileiro está en crisis, pues los negocios que más tienden a crecer son los de las grandes redes aquellas que, por un lado, están turbinadas por el crédito caro y parcelado que aparece falsamente desprovisto de intereses y, por el otro, controlan el comercio electrónico. Según este mismo autor la concentración se da, sobre todo, en el comercio minorista de bienes de consumo durable de alto valor agregado como es el caso de los electro-electrónicos que anda en paralelo con la desnacionalización del sector. Además, hay un agravante: “las grandes redes masacran a los grandes almacenes que aún sobreviven, pues pueden comprar a proveedores extranjeros (en China, por ejemplo) y efectúan los pagos a partir de sus sedes o representaciones fuera de Brasil. Así pueden subfacturarlos gastos con los que importan los productos y driblar los impuestos aduaneros¹⁵. En este sentido, la evasión de impuestos es una de las razones para el crecimiento de las empresas del sector de comercio al por menor.

A diferencia de la década de 1990, cuando la concentración del sector minorista de electrodomésticos y electro-electrónicos, apenas se delineaba, los movimientos actuales son minúsculos. Actualmente el sector es liderado por la Globex, empresa del grupo Pão de Açúcar, actuando con las banderas Casas Bahia, Ponto Frio e Extra Eletro. Este conglomerado cuenta hoy con, aproximadamente, 2000 almacenes en todo el país. En segundo lugar está la

15 Disponible en internet en: <http://jornalggn.com.br/noticia/a-monopolizacao-do-varejo-no-brasil>

Maquina de Vendas con más de 1078 almacenes y, en tercero lugar, Magazine Luiza con 728 tiendas. Según Barrizelli (2011), las grandes perdedoras con este proceso de concentración y monopolización del mercado son las pequeñas y medias empresas, pues la presión ejercida por los grandes competidores puede hasta eliminarlas. Como la competencia en el comercio al por menor se da entre tiendas y no entre organizaciones, según el autor, los pequeños y medios comercios minoristas sufrirán más donde la concentración es mayor. Es lo que está aconteciendo con mayor intensidad en algunas ciudades de la región Nordeste, en Rio de Janeiro y en la región metropolitana de São Paulo¹⁶.

2.5 Perspectivas del sector de comercio minorista de electrodomésticos.

De acuerdo con la Eletros¹⁷, en volumen absoluto de unidades vendidas, el mercado de electrodomésticos en Brasil, especialmente de los de línea blanca, está entre los más grandes del mundo, atrás apenas de los Estados Unidos, China, Alemania, Inglaterra y Japón. La ampliación del mercado de electrodomésticos aparece directamente relacionada al proceso de urbanización y de modernización creciente de la sociedad que implica la aceleración del ritmo de vida de la población. En este sentido, los electrodomésticos pasan a constituirse, progresivamente, en productos de primera necesidad, indispensables para el desarrollo de la vida cotidiana de la población, sobre todo, de las áreas urbanas, donde ya es muy raro un domicilio carecer de fogón, heladera o, inclusive, de lavadora de ropas. Como son productos de alto valor agregado, los electrodomésticos comprometen una buena parte de la renta del consumidor. De esta manera, son adquiridos vía crédito, financiados a largo plazo. Gracias a los programas estatales que garantizan la mejoría en la distribución de la renta entre la población brasileña¹⁸ y a la generalización del crédito es que el mercado de electrodomésticos se mantiene en movimiento.

16 Disponible en internet en: <http://economia.estadao.com.br/noticias/geral,a-concentracao-no-varejo-avanca-imp-,747658>

17Asociação Nacional de Fabricantes de Produtos Eletroeletrônicos. <http://www.eletros.org.br/>

18 Según la IPEA, entre 2001 y 2011, la renta de los más pobres creció un 91,2%, mientras la parcela más rica de la población obtuvo, en ese mismo periodo, un incremento de 16,6% de la renta acumulada. Así, la variación del aumento de ganancia real en ese periodo fue 5,5 veces (550%) más rápida para el décimo más vulnerable de los brasileños. En cuanto a la distribución geográfica de esta renta, el noreste del país es la región donde los niveles de rentacrecieron más, 72,8%, mientras el sudeste fue apenas de 45,8%. Disponible en internet en: http://www.ipea.gov.br/portal/index.php?option=com_content&view=article&id=15593

Conforme Mascarenhas (2005), a pesar de no existir en Brasil equipamientos minoristas exclusivos para cada tipo de producto, el comercio de electro-electrónicos en el país puede ser subdividido de la siguiente forma: 1. Autoservicio, generalmente corresponde a los hipermercados definidos como redes que tienen más de 20 checkpoints. Normalmente están localizados en proximidades a grandes vías de acceso y poseen más de 10.000 m². Venden principalmente alimentos, productos de higiene y limpieza y en su gran mayoría cuentan con áreas exclusivas para ropas y electrodomésticos; 2. Tiendas de departamentos, pueden ser supra-regionales, regionales o locales. Las primeras son los magazines, que en general tienen más de un departamento y comercializan electrónicos, muebles, ropas y hasta alimentos no perecibles. Las tiendas pueden variar de tamaño, con más de 200 almacenes están presentes en las grandes ciudades y en más de dos regiones, actuando en varios estados del país. Las regionales, por su parte, cuentan con menos de 100 almacenes y tienen una actuación restringida a una región (pocos estados) del país. Las locales, tienen alrededor de 30 almacenes y su localización es el entorno de una pequeña región compuesta por algunas ciudades o de una metrópolis; 3. Especializadas, pueden ser tiendas especializadas en rede o tiendas especializadas locales. Las primeras tienen más de una tienda con actuación en diferentes estados y se enfocan en un tipo específico de comercio como joyas, electro-electrónicos o automóviles. Las segundas tienen una actuación limitada a una misma región; 4. Independientes, son tiendas pequeñas con apenas hasta cuatro filiales y están enfocadas en algún tipo de comercio (alimentos, muebles, electro-electrónicos o juguetes); 5. Clubs al por mayor, tienen un formato parecido con los hipermercados, en lo referente al tamaño de los almacenes, tipo de localización y mix de productos ofrecidos. Frecuentemente venden alimentos, productos de higiene y limpieza solamente en gran cantidad, perola venta de electro-electrónicos se da de forma unitaria; 6. Comercio virtual, corresponde con aquellas tiendas que utilizan el canal de internet como vector de ventas. Pueden o no estar vinculadas a otro tipo de comercio, sin embargo, cuentan con una política comercial, administración de pedidos y logísticas autónomas.

En cuanto a la distribución del comercio al por menor de línea blanca, de acuerdo con Macarenhas (2005), puede percibirse que las cadenas de magazines Supra-regionales, lideradas por las Casas Bahía y las cadenas de magazines regionales, comercializan más del 70% de este tipo de electrodomésticos. Datos apurados por el autor muestran para el año de 2004 las cadenas supra-regionales como aquellas que tienen mayor participación con 46%, seguido por las cadenas regionales con 26,1%, los hipermercados y supermercados con 11,1%, las cadenas

locales con 4,7% y el comercio independiente con 9,2%. Ya el comercio virtual representa apenas 0,9%. Para los últimos años, sin embargo, hay una leve inversión de la tendencia. Como ya habíamos señalado a respecto del comercio minorista en general, aquel de circunscripción regional sigue la misma tendencia y tensiona a crecer más que el nacional. Ya el ritmo de crecimiento del comercio minorista virtual o electrónico es mucho más rápido y casi que triplicó durante los últimos años. Desde 2009, como ejemplo, la receta de las redes minoristas online pasó de 11 para 29 billones de reales¹⁹. Ya en el año de 2013 el comercio electrónico tuvo una alta de 16,5% en relación al año anterior y un volumen de ventas de 15 billones de dólares²⁰.

En general, el comercio minorista de autoservicio es dominado por grupos multinacionales que fueron monopolizando el sector comprando minoristas locales de menor porte. Es el caso de la empresa Pão de Açúcar (CBD) que es controlada hoy por el grupo francés Casino y que en 2009 compró a la empresa Ponto Frio y también se asoció con Casas Bahia. Otro caso está constituido por la empresa Maquina de Vendas que es el resultado de la fusión en 2010 de las empresas minoristas Insinuante y Ricardo Eletro, que después, adquiere las tiendas de la red City, Eletro Shopping y Salfer, convirtiéndose así en la red minorista de mayor cobertura territorial de Brasil. El comercio electrónico no huye de esta dinámica de monopolio. En 2006 la empresa BW2 fue creada por la fusión de la Submarino.com con la Shoptime.com y las Lojas Americanas.com, constituyendo, de esta forma, la mayor empresa de comercio electrónico de Brasil.

Bibliografía

AGUIAR, Danilo. A concentração do mercado varejista alimentar brasileiro. UFCAR, Sorocaba, Apresentação oral, 2008.

DELLOITTE, ToucheTohmatsu. Análise setorial varejo: um setor em grande transformações, 2009. Disponible en internet en:
<http://www.deloitte.com/assets/dcom-brazil/local%20assets/documents/analise%20setorial%20varejo.pdf>

19 Datos disponibles en: <http://exame.abril.com.br/revista-exame/edicoes/1062/noticias/bolha-com-br?page=2>

20 Datos disponibles en: <http://www.meioemensagem.com.br/home/marketing/noticias/2014/01/29/Varejo-online-crescera-19-por-cento-no-Brasil-em-2014.html>

- GUIDOLIN, Silvia Maria, et al.** Conectando indústria e consumidor: desafios do varejo brasileiro no mercado global. BNDES Setorial 30, p. 3 – 61, s/a. Disponible en:
http://www.bndes.gov.br/SiteBNDES/export/sites/default/bndes_pt/Galerias/Arquivos/conhecimento/bnset/set3001.pdf
- HARVEY, David.** Produção Capitalista do Espaço. São Paulo: Annablume, 2005.
- LAFIS. Comércio Varejista – Geral. Relatório Setorial, 12 de julho de 2005.
- MARX, Karl.** El capital, A Critique of Political Economy, volume 3. On-Line
Version:Marxists.org 1999.
- MASCARENHAS, Henrique.** O setor de eletrodomésticos de linha branca: un diagnóstico e a relação varejo-indústria. Tesis de maestria EESP, FGV, 2005.
Disponible em
<http://bibliotecadigital.fgv.br/dspace/bitstream/handle/10438/2059/henriquemasca-renhasturma2003.pdf?sequence=2>
- SINGER, Paul.** Curso de introdução à economia política. Rio de Janeiro: Forense, 1975.
3ª. Edición.
- SMITH, Neil.** Desenvolvimento desigual. Rio de Janeiro: Bertrand, Brasil, 1988.
- SPOSITO, Ma.** Encarnação. O chão em pedaços: urbanização, economia e cidades no Estado de São Paulo. Tese de livre docência, UNESP- Prudente, 2004.

COSMOVISIÓN DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS FRENTE A LAS POLÍTICAS DE APROVECHAMIENTO DE LOS RECURSOS

MARÍA ANABELLA GRAFFIGNA¹

Universidad Nacional de Catamarca UNCA

En el marco de la investigación para la tesis doctoral “conflictos socio-territoriales, por el uso de recursos naturales. Santa María- Catamarca”, visité al Ing. Horacio Walter del Valle Oviedo, descendiente de los pueblos calchaquíes, que hace 3 años ganó un juicio, para poder usar en su documento y en su título, su verdadero nombre, **Munaku Ususka Casamacina Vilca**, que significa (amante humilde - hijo del viento, del linaje: guerreros de las nubes), se hace llamar “el Indio” y forma parte del proyecto de investigación Gestión territorial participativa en los municipios de Catamarca “los conflictos socio-territoriales frente a la capacidad municipal en el manejo de la información”, su espíritu cálido me llamo la atención desde el momento en que se presentó por primera vez a exponer sobre la cosmovisión ancestral, lo escuche y enseguida supe que si quería encontrar una explicación lógica sobre las posturas del conflicto, no podía dejar de profundizar en la visión de los pueblos ancestrales, y entender el mundo como ellos mismos lo entienden.

Nos entrevistamos y me concedió sus escritos inéditos sobre el tema que nos interesaba, y tuve que hacer un esfuerzo por eludir mis formas de razonamiento occidental, para comprender acabadamente el universo del conocimiento de su pueblo que es mucho más espiritual y sacral que el nuestro, material y mercantilista.

El objetivo del trabajo es contrastar el aporte conservacionista de los pueblos originarios frente al creciente sobre- aprovechamiento de los recursos naturales en el territorio de Santa María. A modo de hipótesis, desde que Europa irrumpe en el territorio americano, impone políticas mercantilistas, de modo invasivo y degradativo, mientras los pueblos originarios han defendido sus territorios ancestrales a través de la *ley de origen*, donde el territorio es parte de una geografía sagrada que no puede reducirse a un valor de cambio.

1 anigraff@gmail.com

¿Qué es una cosmovisión?

La visión cósmica o cosmovisión es la “manera de ver e interpretar el mundo”², que tiene una sociedad, según su forma de percibirlo y proyectarlo en su cultura. “cada cultura es el espejo del mundo natural en el que vive. La diversidad cultural es el espejo de la diversidad natural”³. Dentro del mundo y la estructura de razonamiento y pensamiento occidental, al cual la mayor parte del mundo estamos sujetos, reina la forma de pensamiento universal, es decir, un solo universo, pero la visión de los pueblos originarios está inspirada en una expresión del multiverso, que parte del concepto de que existen muchas verdades y no solo un universo, donde todo está conectado, interrelacionado, nada está fuera, sino por el contrario, todo es parte de algo; “nuestra supervivencia depende del bienestar general del Planeta”⁴, la armonía y equilibrio de uno construye el todo, esto es importante para la comunidad, porque “la creación es la unidad de la diversidad, donde coexisten todas las vidas en un equilibrio armónico”⁵.

Nuestra cultura dominante, interpreta el uso de los bienes de la naturaleza según su beneficio, como fuente de vestimenta, alimento, medicina, e incluso difunde el paradigma utilitario al que apunta la educación ambiental impartida a los niños, tomando reflexiones como ¿Qué será de nuestros hijos o nietos en un futuro? ¿Habrán agua para el consumo de las futuras generaciones? ¿En los bosques que desaparecen, puede haber plantas medicinales aun no conocidas!. Para la cosmovisión Diaguita-Calchaqui en cambio, los roles de cada elemento de la naturaleza no son sólo de índole materialista, más bien apuntan al plano de la *contemplación*, esto significa que *ven y escuchan* a través de sus *hermanos menores* los mensajes de la Pachamama, “como la perdiz cantando para anunciar la proximidad del viento, la presencia de un águila en el camino para indicar buena suerte al viajero, la presencia de los teros, comunicando a través de un mensaje de alegría que la lluvia se aproxima”⁶

2 Diccionario de la Real Academia Española

3 Ing. Walter Oviedo. Proyecto: Educación ambiental, sustentabilidad y la cosmovisión de las comunidades originarias– Facultad de Ciencias agrarias. Universidad Nacional de Catamarca

4 Entrevista

5 Ing. Walter Oviedo. Proyecto: Educación ambiental, sustentabilidad y la cosmovisión de las comunidades originarias. Facultad de Ciencias agrarias. Universidad Nacional de Catamarca: Cada vez que se arrasa un bosque, se violenta una forma de vida, se pierde una lengua, se corta una forma de civilización, se comete un genocidio.

6 Ing. Walter Oviedo. Proyecto: Educación ambiental, sustentabilidad y la cosmovisión de las comunidades originarias. Facultad de Ciencias agrarias. Universidad Nacional de Catamarca

El problema radica según Lander en que al caracterizar las expresiones culturales *tradicionales* o *no modernas*, como en proceso de transición hacia la modernidad, se les niega toda posibilidad de lógicas culturales o cosmovisiones propias. Al concebirlas como expresión del pasado se niega la posibilidad de su contemporaneidad⁷.

Para el indígena el espacio es “el asiento de la totalidad de las relaciones sociales, económicas, culturales y espirituales de las sociedades humanas”⁸, y para comprender este concepto es necesario trascender lo estrictamente racional, sumergirse en una visión multidimensional, y tener la capacidad de percibir otros aspectos importantes de la vida, más allá de lo estrictamente material, porque lo inmaterial también construye nuestras vidas.

La territorialidad simbólica sagrada de los pueblos originarios es un legado que permanece en la memoria tradicional y que se mantiene intacto en las comunidades contemporáneas, establecida mediante las mitologías que explican los acontecimientos y que son transmitidas por las Amautas: ancianos y sabios, al resto de la comunidad.

En la cosmovisión de los pueblos originarios, se organiza y se delimita el mundo natural, social y espiritual, así “la mitología se acerca a la conceptualización de los sistemas simbólicos que representan las concepciones de las formas reales establecidas en la geografía y evidenciadas en la sacralización de espacios específicos, (piedras, árboles, lagunas, montañas) que conforman la estructura del espacio y territorio sagrado”⁹. Estos espacios se interrelacionan logrando el equilibrio de las energías, mientras regulan las acciones y reacciones de los hombres en el territorio mediante la lógica de la biodiversidad, autorizada por el pensamiento ancestral. Dicho *pensamiento sistémico* o modelo de comportamiento de los pueblos originarios, parte del principio de organización dentro de un contexto superior, considera que las partes del sistema no están aisladas y la naturaleza del todo no es lo mismo que la mera suma de las partes, las propiedades de las partes solo se pueden comprender desde la organización del conjunto”

Los territorios sagrados engendran dentro de sí mismos una soberanía que les permite actuar como *centros ordenadores* que dependen de unidades mayores y que estos relacionados con otros centros a modo de una gran red organizativa, constituye el universo. Esta realidad, se asemeja a la idea de urdimbres y tramas,

7 Lander 2000:7

8 Ing. Walter Oviedo. “La Gestión Territorial Municipal y la Integración de las Comunidades Originarias” ponencia-inédito

9 Ing. Walter Oviedo. Los procesos de ordenamiento territorial bajo la lógica de la cosmovisión ancestral. Facultad de Ciencias agrarias. Universidad Nacional de Catamarca

cual tejido en un gran telar, que ordenan al mundo como un tejido de redes dentro de redes. La urdimbre, o hilos madre, que sustentan la belleza del tejido y sin embargo no se ven en el resultado final de la prenda, se compara con lo que se comparte, lo que es semejante, lo que permite la comunicación y las metas comunitarias; así, los territorios sagrados guardan la memoria ancestral representada en la urdimbre. La trama, en cambio que se observa en la autenticidad de la prenda, constituye lo diferente, lo propio, lo que los hace únicos.

Para los pueblos originarios, el manejo del espacio y el territorio evoluciona de acuerdo a la naturaleza y el cosmos, que guían los usos y manejos del espacio de acuerdo a la necesidades de los pueblos, por tanto, el *ordenamiento* espacial, además de los elementos físicos del paisaje, como las montañas, valles, árboles, campos de cultivos, o los poblados, incorpora la simbolización y la sacralización, siendo de especial interés los fenómenos espirituales que relacionan la vida con el universo, “por ejemplo el manejo de los cultivos y los asentamientos, estuvieron determinados por las fases lunares, el movimiento del sol, las temporadas de lluvia y sequía, y otras manifestaciones naturales que incidieron en la creación y concepción del espacio y el territorio indígena”¹⁰

Cabe destacar que estos procesos culturales y tradicionales son transversales a todos los pueblos originarios, de modo que más allá de la cercanía o no de los pueblos, dispersos a lo largo de todo el continente Abya Yala, la diversidad de sus lenguas, sus componentes sociales y culturales, los sistemas tecnológicos de adaptación al medio natural y demás, el modelo espacial empleado sigue siendo el mismo, su pensamiento y modo de actuar se encuentran intrínsecamente unidos, porque hay un “diálogo entre el hombre, la naturaleza y la espiritualidad, que son como espejo y reflejo del cosmos y se plasman a través de un lenguaje espacial sobre el territorio”¹¹, un lenguaje idéntico, que no podría ser diferente porque constituye la mismísima esencia del hombre, realidad simbolizada en la imagen de la urdimbre en el telar.

“Por ejemplo, la forma de las huertas o chacras o las terrazas de cultivos, dependen de una relación que existe entre los diversos ecosistemas, a través de un modelo perceptivo que desarrollan los individuos en su contacto directo con el

10 Ing. Walter Oviedo. Los procesos de ordenamiento territorial bajo la lógica de la cosmovisión ancestral. Facultad de Ciencias agrarias. Universidad Nacional de Catamarca

11 Ing. Walter Oviedo. Los procesos de ordenamiento territorial bajo la lógica de la cosmovisión ancestral. Facultad de Ciencias agrarias. Universidad Nacional de Catamarca

medio físico, a partir de las distintas posibilidades y limitaciones que el medio le presenta y que son interpretadas como hitos, coordenadas y jerarquías”¹².

Estas dinámicas, suscitan una manera de aprovechar los recursos de manera sostenible y equilibrada sin deterioro de su hábitat.



Figura 1. Al conversar, Munaku me mostro un fotografía donde figuraban sus abuelos, con emoción observe a las 4 personas, 1 varón y 3 mujeres, que posaban en aquel retrato blanco y negro y con inocencia le pregunte ¿Cuáles son tus abuelos?... esperaba que me señalara a una de las tres mujeres que había allí y riendo me respondió, itodos son mis abuelos!... yo dije ¡claro!, si atreverme a preguntar más, nuevamente me traicionaba mi esquema mental y ese “claro” era una forma de recordármelo.

Fuente: Ing. Horacio Walter Oviedo

Dos cosmovisiones sobre el territorio y sus recursos

Las concepciones sobre el territorio que caracteriza a los distintos pueblos, son el producto de sus evoluciones históricas y culturales, porque cada proceso conducirá a diferentes percepciones y concepciones sobre el espacio. Existe una gran divergencia entre la concepción de territorio, espacio, comunidad y recursos que tienen la cultura occidental (la cual gobierna mayor parte del mundo) y la de los pueblos originarios.

Para las comunidades originarias, “el territorio no es un término del todo objetivo, tiene, por el contrario, una enorme carga subjetiva; connota la posesión de un espacio geográfico, supone el reconocimiento de sus huellas, señales y marcas.”¹³

12 Ing. Walter Oviedo. Los procesos de ordenamiento territorial bajo la lógica de la cosmovisión ancestral. Facultad de Ciencias agrarias. Universidad Nacional de Catamarca

13 Ing. Walter Oviedo. “La Gestión Territorial Municipal y la Integración de las Comunidades Originarias” ponencia-inédito

Occidente propone dos paradigmas que se contradicen, cuya consecuencia es de tal gravedad para los pueblos originarios como para el resto de la sociedad.

El paradigma *individualista*, es el que predomina y que determina las relaciones sociales y jurídicas, para este modelo, lo más importante es la acumulación del capital generando una relación jerárquica de sujeto-objeto que da la potestad al humano, de usar y abusar de todo lo que le rodea. Para el paradigma *comunista y el socialismo*, el bienestar del ser humano es lo más importante, y para ellos les priva de la libertad personal, la cual es transferida obligatoriamente a un grupo que representa a la sociedad y se encarga de dar a cada cual en la misma medida.

Dentro de la cosmovisión de las comunidades originarias, el territorio es un ámbito totalmente comunitario y no puede entenderse el concepto de propiedad privada, tal como se la concibe en la mentalidad occidental, porque los bienes que existen en la naturaleza, no puede pertenecerle solo a una persona, le pertenece a la comunidad porque existe en el territorio donde viven, y ningún hombre vive solo, además, “Cuando se habla de territorio, se hace referencia a un perímetro geográfico que tiene significado para el pueblo que lo habita y utiliza y que conjuga, en su cultura, factores simbólicos, económicos, sociales y culturales que, en la historia, formaron su identidad cultural y étnica. Por ello, el territorio no puede reducirse a un valor de cambio”¹⁴

Para nuestra cultura, el territorio es una porción geográfica donde una nación ejerce soberanía y que puede ser comprado, vendido, conquistado y delimitado; pero para las comunidades originarias, “el territorio es una forma de ocupación en un espacio dado. El territorio es para la cultura su memoria material: es una escritura. No hablamos solamente del territorio como morada, sino como el ámbito de la comunicación social”¹⁵, por tanto cada elemento del espacio vivido, es igualmente de importante, porque constituye un todo con la comunidad.

En la Europa del siglo XV, reinaba un espíritu ambicioso y expansionista, y llegaron a las Américas con este ímpetu: conquistar nuevos mercados; pero cuando advirtieron que se trataba de tierras no exploradas, fundaron ciudades, distribuyeron y jerarquizaron las tierras bajo las leyes del mercado y comprometieron a los pueblos originarios a las mismas reglas de juego.

14 Ing. Walter Oviedo. “La Gestión Territorial Municipal y la Integración de las Comunidades Originarias” ponencia-inédito

15Ing. Walter Oviedo. Proyecto: Educación ambiental, sustentabilidad y la cosmovisión de las comunidades originarias. Facultad de Ciencias agrarias. Universidad Nacional de Catamarca

Desde entonces los pueblos originarios han defendido sus territorios ancestrales, amparados por la *ley de origen*, aquella que fue heredada de los primeros padres, para que se mantuviera el orden natural del cosmos, es una norma (no escrita) que rige el pensamiento y comportamiento de los pueblos indígenas y que es transmitida por los Amautas a la comunidad, según esta ley, “el territorio es parte de una geografía sagrada, innegociable, donde se guarda el orden del mundo mediante una serie operativa de rituales. Por ello, la lucha histórica por la recuperación del territorio ancestral es constante y de primer orden, y lo es, para beneficio de todos.”¹⁶

El despojo de tierras a las comunidades originarias, durante la conquista y la colonia y luego el colonialismo interno, provocaron en la gestión del espacio, procesos de desigualdad y la explotación insensata de los recursos naturales, esto trajo como consecuencia a lo largo de los años y con la aplicación de diversas y discordantes política de sobre-aprovechamiento de los recursos, la lenta pero constante degradación de los suelos... mientras que a los pueblos originarios, no solo les privó de una *porción del territorio*, legítimamente reclamada, sino que desencadenó “la destrucción de las condiciones materiales y sociales de la producción y la reproducción social”¹⁷, tan importantes para las comunidades originales.

Bajo la mirada de estos paradigmas prometedores, los colonos convencieron a los nativos, de que participar en el mercado internacional era la mejor forma de progresar,

los capacitaron para saber manejar la moneda, los corporativizaron para trabajar en función del cliente, los introdujeron en proyectos productivos, les enseñaron la lengua, los modales, los códigos del mercado, y ellos lo aceptaron con la visión de participar en los intercambios comerciales como mano de obra o como proveedores de materia prima, pero pronto se dieron cuenta que la lógica del mercado “no es de reciprocidad, es de explotación extrema”¹⁸ y una vez adentro no pudieron escapar del mundo del consumismo; el hecho de tener desventaja tecnológica los llevó a dismantelar sus recursos naturales para convertirlos en mercancía, aquellos recursos que a lo largo de muchas generaciones habían sido apropiados sosteniblemente, se convirtieron en los tesoros que debían ser explorados para “entretenimiento para los turistas solidarios”¹⁹, y con ello la misma

16 Ing. Walter Oviedo. Los procesos de ordenamiento territorial bajo la lógica de la cosmovisión ancestral. Facultad de Ciencias agrarias. Universidad Nacional de Catamarca

17 Ing. Walter Oviedo. “La Gestión Territorial Municipal y la Integración de las Comunidades Originarias” ponencia-inédito

18 Ing. Walter Oviedo. Vivir bien o Vivir Mejor – Cosmovisión Ancestral – Fac. Cs. Agrarias – U.N.Ca.

19 Ing. Walter Oviedo. Vivir bien o Vivir Mejor – Cosmovisión Ancestral – Fac. Cs. Agrarias – U.N.Ca.

vida de los pueblos fue mercantilizada...La inserción de los pueblos originarios al mundo del mercado, trajo como grave consecuencia el abandono de sus principales tareas diarias de comunidad: “Nuestra vida comunitaria fue mirada como ociosa y esa ociosidad era la causa de nuestra pobreza material y de recursos. Así lo fundamental era convertirnos en el peor espacio de tiempo posible en seres productivos que de forma urgente deberían participar en el mercado, para en poco tiempo tener la posibilidad de adquirir mayores ingresos y luego hacernos ricos, saliendo lógicamente de la miseria en la que nos encontrábamos.”²⁰

La creciente mercantilización de todas las esferas de la vida, propio del monopolio de la corriente de pensamiento capitalista, ha derivado a lo largo de todos estos años, además de la concentración de la riqueza en manos de unos pocos, mientras nos acostumbramos a la miseria social, en la implementación de políticas extractivistas de los recursos naturales, que fomenta la extracción masiva, por empresas mayoritariamente extranjeras sin compromiso con el país, de materias primas que se exportan sin control, con nula o escasa elaboración y que puesto en vigencia en la presidencia de Carlos Saúl Menem, continúa hasta la actualidad.

La economía de mercado promueve la competencia por tener siempre más, y por ser cada día más que alguien, esta ideología ha creado nuevos pobres, según la concepción de riqueza de las comunidades originarias, pobres de relaciones, pobres de espíritu libre y pobres de comunidades. Esa competencia por tener y ser cada día más, provoca el hacinamiento en las ciudades, la producción excesiva de basura, la contaminación del medio ambiente, el deterioro de la familia y del propio individuo.

Una solución, disfrazada de mentira

Hay un dicho popular que relata *Dios siempre perdona, el hombre a veces y la naturaleza nunca...* con el tiempo, la crisis de la devastación de los recursos, se hizo notar a nivel mundial y en la asamblea general de las naciones unidas, se discutió el inminente deterioro del planeta, pero no por preocuparse por estos bienes, sino por miedo a perder el bienestar y el nivel de vida de unos pocos; en dicha reunión, se acuñó el concepto *desarrollo sustentable*, que pronto se puso en boga y el mundo entero lo proclamó: es “el desarrollo que satisface las necesidades de la generación

20 Ing. Walter Oviedo. Vivir bien o Vivir Mejor – Cosmovisión Ancestral – Fac. Cs. Agrarias – U.N.Ca.

presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”²¹.

Este concepto, no tiene razón de ser en los hechos, ya que bajo su lema, se justifican acciones que lejos están de preservar los recursos, tal es el caso de la pretensión de la ONU de defender esos recursos que nos interesan a toda la humanidad, expropiándolos de las manos de sus propietarios para administrarlos y conservarlos mejor. Al respecto la cosmovisión de los pueblos originarios, no habla de desarrollo, “para nosotros no existe un estado anterior o posterior, de sub-desarrollo y desarrollo, como condición para lograr una vida deseable, como ocurre en el mundo occidental. Al contrario, se trabaja, para crear las condiciones materiales y espirituales para construir y mantener el Vivir Bien, que se define también como vida armónica en permanente construcción”²²

El abuelo de Munaku, describía su relación con la naturaleza con la siguiente frase *pasamos por el monte sin dejar huellas*, quizás sea bajo la mirada del mercado, la mejor definición de sustentabilidad, que sin mencionarla, es la tradición que los hermanos originarios practican desde siempre como algo natural, porque forma parte de su espiritualidad, sobre la que las sociedades modernas deberían cimentar los fundamentos filosóficos y pragmáticos del uso de los bienes que nos proporciona la naturaleza.

Nuestros hermanos originarios no necesitan hablar de sustentabilidad, porque para ellos la Madre Tierra es la madre de Todas las Madres, y si hay una sola tierra, también hay un futuro común, por eso su cuidado es la única forma de preservar nuestra vida y la del futuro. “La Pachamama, es un ser vivo, por eso nos engendra, nos da la Vida. Los árboles, los ríos y montañas son nuestros hermanos, tenemos un mismo origen, un mismo Creador, un mismo patrón genético.”²³

Aproximaciones finales

“El pensar que todo tiene un valor monetario ha terminado por quitar valor a la vida”²⁴.

El mundo está volviendo su mirada a la visión de los pueblos originarios, pero la idea, no es desacreditar nuestra cultura, ya que ella también tiene mucho que

21 Término acuñado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1987

22 Ing. Walter Oviedo. Vivir bien o Vivir Mejor – Cosmovisión Ancestral – Fac. Cs. Agrarias – U.N.Ca.

23 Ing. Walter Oviedo. Proyecto: Educación ambiental, sustentabilidad y la cosmovisión de las comunidades originarias. Facultad de Ciencias agrarias. Universidad Nacional de Catamarca

24 Ing. Walter Oviedo. Vivir bien o Vivir Mejor – Cosmovisión Ancestral – Fac. Cs. Agrarias – U.N.Ca.

aportar; el verdadero sentido es, redimensionar el principio comunitario, que comprende que todo está conectado, las relaciones de reciprocidad y muchos otros principios que en su cultura se han mantenido, hoy son referentes en todo el mundo para encontrar un nuevo paradigma para vivir bien. Si bien estos principios conviven con otros de corte moderno, desvirtuando en ocasiones la verdadera espiritualidad que los pueblos originarios proponen, es un punto de partida importante, para revalorizar a la persona humana como unidad de cuerpo y alma, cuyo bienestar va mucho más allá de la sola satisfacción de necesidades materiales, o el acceso a servicios y bienes, más allá del bienestar basado en la acumulación de bienes. Es comprender acabadamente que las necesidades espirituales también deben ser atendidas, no para *ser más* o *tener más*, sino para *ser mejores personas*.

Por otro lado, el vivir bien no puede ser equiparado con el desarrollo, ya que el desarrollo, tal y como es concebido en el mundo occidental, es contradictorio porque se calcula a partir del crecimiento de ciertas cifras, tal es el ejemplo de índice de desarrollo humano- IDH- propuesto por la ONU, para medir a cada país... esta visión encubre una peligrosa mentira que disfraza la realidad para evadir la responsabilidad.

Munaku nos aclara, “El crecimiento no es desarrollo, una economía basada en crecer por crecer, en el aumento estadístico de ciertos indicadores que miden ingresos y consumo, no garantiza justicia y equidad social, ni calidad de vida, ni calidad ambiental que garantice el desarrollo sustentable de nuestros pueblos”.²⁵

Para que exista el desarrollo, son necesarios cambios cualitativos en la calidad de vida y en la felicidad de las personas, aspectos que, más que el respeto a la leyes del mercado, incluyen dimensiones sociales, culturales y de satisfacción de necesidades materiales y espirituales. El verdadero camino para formar una comunidad, implica primero que cada uno sepa vivir y luego convivir, “no se puede vivir bien si los demás viven mal, o si se daña la Madre Naturaleza. Vivir Bien significa comprender que el deterioro de una especie es el deterioro del conjunto”²⁶

Por último, el concepto de sustentabilidad no puede entenderse bajo la lógica del mercado, ni desde la propiedad privada, porque los bienes que existen en la naturaleza, no puede pertenecerle solo a una persona, le pertenece a la comunidad porque existe en el territorio donde viven, y ningún hombre vive solo. Ni al modo que lo ve el comunismo, donde los bienes naturales son de todos, y por tanto se

25 Ing. Walter Oviedo. Los procesos de ordenamiento territorial bajo la lógica de la cosmovisión ancestral. Facultad de Ciencias agrarias. Universidad Nacional de Catamarca

26 Ing. Walter Oviedo. Vivir bien o Vivir Mejor – Cosmovisión Ancestral – Fac. Cs. Agrarias – U.N.Ca.

coarta la libertad personal para ser administrada por un grupo que *representa* el todo. Pensar el desarrollo sustentable desde la óptica de los pueblos originarios implica repensar las políticas de estado, pensando el espacio desde una mirada global, sabiendo que cualquier decisión afectará al todo, mientras que se actúa localmente desde la ética de la sustentabilidad, que guía y reorienta el comportamiento de los individuos, para velar por el bien común de la sociedad, ya sea desde el ámbito público o privado, reconociendo que la naturaleza tiene sus límites y también sus potencialidades, que lo hacen complejo y dinámico. Esto implica reconocer, conocer y defender, porque *nadie ama lo que no conoce*, al mundo en el que vivimos, ya que somos parte de su realidad.

Bibliografía

Diccionario de la lengua española (DRAE). 22^a edición digital publicada en 2001:

<http://www.rae.es/recursos/diccionarios/drae#sthash.sKyCOXKQ.dpuf>

Walter Oviedo (2013) La Gestión Territorial Municipal y la Integración de las Comunidades Originarias. Ponencia-inédito

Oviedo Walter (2013) Los procesos de ordenamiento territorial bajo la lógica de la cosmovisión ancestral. Facultad de Ciencias agrarias. Universidad Nacional de Catamarca

Oviedo, Walter (2012) Proyecto: Educación ambiental, sustentabilidad y la cosmovisión de las comunidades originarias. Facultad de Ciencias agrarias. Universidad Nacional de Catamarca

Oviedo, Walter (2013) Vivir bien o Vivir Mejor – Cosmovisión Ancestral – Fac. Cs. Agrarias – U.N.Ca.

LAS ACCIONES DE RESISTENCIA LOCAL COMO MEDIO DE OPOSICIÓN A LAS POLÍTICAS ESTATALES QUE DETERIORAN EL AMBIENTE. EL CASO DEL PROYECTO DE DRAGADO EN GENERAL DANIEL CERRI (PROVINCIA DE BUENOS AIRES)¹

MARÍA BELÉN KRASER²

MARÍA AMALIA LORDA

Universidad Nacional del Sur- CONICET

Resumen

Las políticas estatales en la búsqueda de cumplir objetivos propuestos en ciertas ocasiones no tienen en consideración aspectos vinculados al medio ambiente y los efectos sobre el mismo y sobre la calidad de vida de las poblaciones que pueden verse involucradas. Una problemática que afecta al país desde hace algún tiempo se vincula al abastecimiento energético. En tal caso, en el Sudoeste de la provincia de Buenos Aires, en el partido de Bahía Blanca, el sector costero próximo a la localidad de General Daniel Cerri fue el escenario elegido para efectuar producto de la política energética nacional un proyecto de dragado para la instalación de un buque regasificador metanero. Los posibles efectos con la instalación del mismo en el medio ambiente y sus componentes fueron los alarmantes que provocaron el despertar de acciones de rechazo mediante distintas manifestaciones y estrategias, desde la postura de especialistas en el tema hasta los vecinos de la localidad. El objetivo del escrito pretende compartir la experiencia de acción colectiva emprendida desde la comunidad local como estrategia que contribuye en conflictos de esta tipología, en los cuales es menospreciado el derecho a la calidad de vida de la comunidad con el objetivo de concretar y efectivizar políticas diagramadas desde otras escalas administrativas que no consideran los impactos que puedan ocasionarse.

1 El presente trabajo se enmarca en el PGI "Actores, saberes y prácticas en los espacios urbanos, rurales y periurbanos desde la relación sociedad-naturaleza. SO bonaerense y espacios relacionados".
Directora: Dra. María Amalia Lorda.

2 mbkraser@hotmail.com

La vinculación entre paisaje y patrimonio ambiental en la contribución a la calidad de vida

El paisaje que ha sido y es fuente de inspiración para artistas y escritores, suele caer en el olvido, resurgido sólo en ocasiones como estudios específicos, menospreciando su importancia como parte esencial de un todo. Es por ello que es de fundamental importancia concientizar acerca *“del valor del paisaje como parte del patrimonio natural y cultural, para que cada una de las personas cuya calidad de vida se vea afectada por las modificaciones de su entorno pueda participar en acciones para su conservación, adecuado manejo y planificación”* (Castelli y Spallasso, 2007: 12).

Según Ojeda Rivera (2005, en Salom, 2013) pueden existir dos tipos de miradas sobre el paisaje; una es la percepción creativa que le agrega riqueza emotiva al paisaje y que corresponde con la que realizan los visitantes (artistas y creadores) que la expresan en relatos, pinturas, fotos, escenas cinematográficas u obras musicales. Mientras que la otra es la visión identitaria o protopaisajística, que corresponde con la internalización del paisaje en la vida, con la cotidianeidad; tipo de mirada que no es panorámica ni admirativa seguramente, pero igualmente con percepciones sensoriales íntimas, puesto que las personas detentoras de dicha mirada son las que construyen y viven el propio paisaje, identificando paisajes de la vida, de los sueños y de los símbolos (Ojeda Rivera, 2005, en Salom, 2013). *“Esos paisajes son vivenciales, son espacios de la memoria, de los juegos, de los recuerdos de la adolescencia, de la herencia de sus familias, en fin de identidad”* (Salom, 2013: 75).

Esta naturalización en la cotidianeidad es la que puede llevar a la desvaloración de la importancia del mismo. Considerar a un paisaje como feo, abandonado, poco importante, son calificativos que connotan mucho más de lo que denotan. Esta adjetivación deja ver un desconocimiento de la importancia que todo paisaje resguarda, especialmente en aquellos de carácter prístino. Tal es el caso de los ecosistemas y paisajes de humedal.

En tal sentido, *“la relación entre la sociedad y la naturaleza a lo largo de la historia depende del tipo de modelos de producción y consumo, así como los estilos de vida elegidos para satisfacer las necesidades de sus miembros. Sin embargo, los estilos de vida y otros elementos relacionados, tales como la organización social, sistemas económicos, organización política o la participación individual y colectiva en la toma de decisiones, son sustentados por los sistemas de valores,*

cuya interpretación y aplicación pueden comprender diferentes consecuencias sobre el medio” (Casasola, 1990: 13).

En tal sentido autores como Ballart Hernández y Juan i Tresserras (2001:103) afirman que *“el territorio es considerado aún en muchos países como un recurso inagotable, por lo que las normas que afectan a la ordenación del territorio a menudo están concebidas desde una óptica desarrollista y economicista que prima el impulso urbanizador aún a costa de perjudicar los intereses públicos a largo plazo”*. De igual manera esta óptica también prima la industrialización y la extracción de recursos sin reparar en los daños que puedan ocasionarse. Queda planteado así un juego de intereses entre grupos y actores. Por una parte, el accionar de los agentes inversores, que vinculados a sectores gubernamentales hablan del cuidado del ambiente pero sin que ello se evidencie en las acciones propuestas. Por otra parte, una visión renovada de ciertos actores, sensibles a las cuestiones ambientales que se identifican como sujetos decisores para el cuidado del ambiente y la calidad de vida.

En este juego de actores e intereses, Castells (2001), desarrolla la temática de la integración perversa como aquella economía criminal que obtiene recursos económicos con el delito, entendido como delito las acciones que son determinadas como tal por la sociedad y, toda actividad que haga un mal a una sociedad es un delito. *“Todo esto sucede en un marco de vida donde se ultrajan las condiciones ambientales, con graves consecuencias para la salud mental y física de las poblaciones. Dejamos de recrear la naturaleza amiga y creamos la naturaleza hostil” (Santos, 1996: 43).*

Podría decirse, que la integración perversa encuentra vinculación con los distintos proyectos de futuro que los actores plantean, donde puede producirse un conflicto cuando existe un proyecto de carácter hegemónico que no es apropiado por la comunidad. Para el caso del área de estudio, en General Cerri pese a la existencia de un puerto y la cercanía a la costa es hasta hechos recientes que no se evidenciaba que la franja costera generara para la mayor parte de la comunidad un sentido de pertenencia y apropiación posible de conformar identidad.

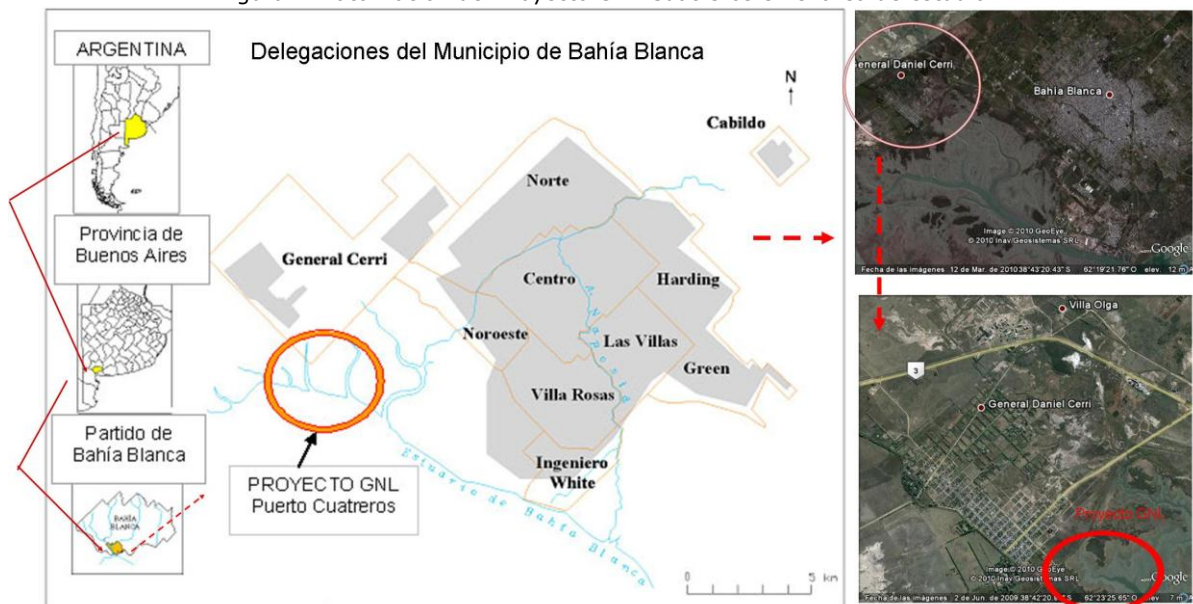
Una posible causa de esta situación, puede deberse a un factor histórico en el que en general en la región el mar fue vedado al común de la población para el desarrollo portuario e industrial. Como menciona Norrild (2002), retomando a Limón Delgado (1999), cuando una propiedad aparece como heredada aunque sea colectiva y sus propietarios no son capaces de identificarlo como propio, puede deberse a que determinados grupos sociales estuvieron interesados en ocultar esa propiedad, de modo que los dueños no la identifiquen como propia. Este efecto de desapego puede producirse ya sea en edificaciones como en espacios tales como los humedales que se mencionan en el caso planteado.

Pero, no hay que negar, que este desapego también tiene un cierto grado de responsabilidad particular o personal debido a que la internalización de un hecho forma parte del cotidiano espacio- temporal y sólo ante un hecho que impacte es posible desactivar la naturalización y avanzar en un espíritu crítico. Al respecto un evento como el proyecto de dragado y refulado para la instalación de un buque metanero en la zona costera de General Cerri, en concordancia con la política energética nacional, ha movilizó a un sector de la comunidad cuyos actores se organizaron para mediante la acción colectiva proteger un recurso patrimonializable de la zona de humedales.

Caracterización del ecosistema de humedales en General Cerri

El sistema estuarial de Bahía Blanca abarca 2.300 km², incluyendo un canal principal de 68 kilómetros de longitud y una serie de islas, marismas bajas y planicies intermareales separadas por canales de marea (Ángeles, 2001). El relieve circundante confiere la característica de conformar una planicie costera con forma característica de embudo; provocando que las aguas sean tranquilas (Perillo, 2004). El sector interno del estuario, en el que existe aportes de agua dulce de distintos cursos hídricos, donde se proyecta realizar las tareas de dragado y refulado para el Proyecto Gas Natural Licuado Puerto Cuatrerros (Figura 1 y 2) es el más representativo del ambiente estuarial, puesto que es donde se producen cambios de salinidad y fenómenos biológicos intensos de productividad primaria de distintas especies que influyen sobre la totalidad del estuario (UTN, 2011).

Figura 1. Localización del Proyecto GNL Cuatrerros en el área de estudio



Fuente: Elaboración propia, Kraser Ma. Belén, 2013.

Figura 2. Distintas vistas del sector de humedales involucrado en el proyecto de dragado



Fuente: Kraser Ma. Belén, 2014.

El sector se encuentra en el ambiente de humedal; siendo un área donde la influencia del agua de las mareas caracteriza al espacio y, la vegetación corresponde al matorral halófilo costero y hábitat de cangrejales que cumplen un papel vital en el ecosistema por la función que desempeñan en la circulación de nutrientes, sedimentos y como alimento de peces y aves (Ramborger y Lorda, 2010).

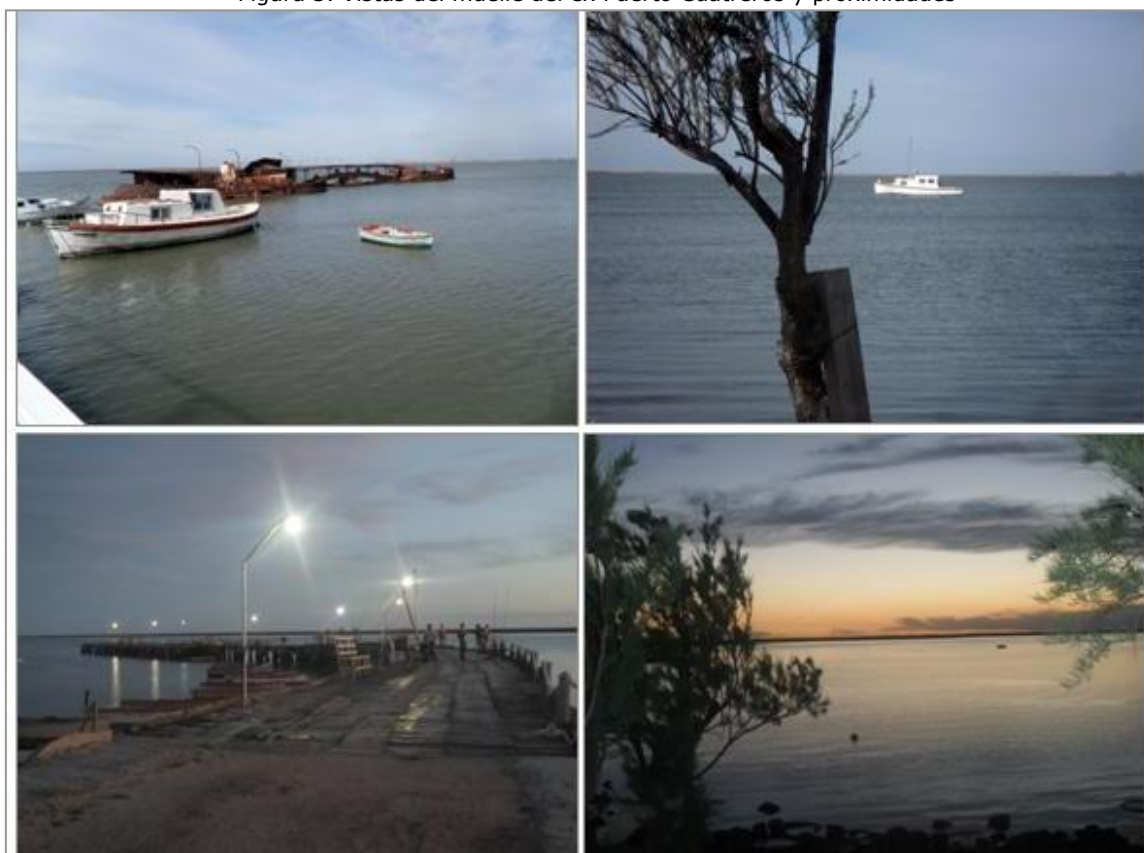
Como otros ecosistemas de humedal, el estuario resulta clave para la prestación de servicios ecológicos tales como la protección de la línea de costa, la captación y almacenamiento de dióxido de carbono y el mantenimiento de poblaciones de especies de interés pesquero (Canevari y Otros, 1999). Más allá de su valor intrínseco y de su papel en el funcionamiento ecosistémico, la rica y particular fauna del estuario y las diferentes comunidades vegetales que en él se desarrollan (Nebbia y Zalba, 2007; Parodi, 2004, en UTN, 2011), constituye un interesante recurso desde el punto de vista del ecoturismo, la pesca deportiva y la observación de vida silvestre (Massola, 2005; Rosake, 2005 en UTN, 2011). Debido a dichas potencialidades, el sector fue señalado en análisis estratégicos recientes como un

área vital para aprovechamiento recreativo y turístico, usos incompatibles con los que se propone en el proyecto gasífero (Resolución CDBByF, 2011).

La zona costera de Bahía Blanca, principalmente Ingeniero White, alberga desde la primera etapa histórica de su desarrollo un sistema ferroportuario que da respuesta a las necesidades de infraestructura del modelo agroexportador del siglo XIX. Este perfil se mantuvo vigente hasta la década del setenta, cuando se sentaron las bases para el desarrollo del polo industrial petroquímico en ese sector. Más tarde, la obra de dragado del canal principal hasta alcanzar la profundidad de 45 pies efectuada entre los años 1989 y 1992, potenció el desarrollo de la actividad portuaria e industrial (CREEBA, 2000, en UTN, 2011).

Este proceso de industrialización concentrado en una franja del frente costero ha alcanzado el grado de saturación del suelo disponible, obstaculizando el acceso a la población y el disfrute de actividades recreativas. Para el caso concreto de la localidad de General Cerri la firma frigorífica Sansinena situó en 1903 el Puerto Cuatrerros sobre uno de los canales naturales de la bahía, actualmente propiedad del Club de Pesca y Náutica General Daniel Cerri (Figura 3).

Figura 3. Vistas del muelle del ex Puerto Cuatrerros y proximidades



Fuente: Kraser Ma. Belén, 2014.

En el año 1925 se realizaron tareas de dragado para permitir el acceso de buques de hasta treinta pies; pese a los trabajos efectuados de mejoramiento, debido al mayor calado de los buques el muelle no pudo seguir siendo utilizado desde el año 1964 ya que la canalización era una inversión económicamente no rentable. Medio siglo ha transcurrido desde la paralización de la actividad y el cese de dragados de mantenimiento, hecho que ha permitido que las condiciones naturales del sitio logran retornar a un equilibrio relativo.

El incremento de la actividad portuaria en ese sector involucra procesos severos de alteración, así como un aumento del riesgo de accidentes ambientales. Por otra parte, las obras de dragado pueden provocar la liberación hacia el ambiente acuático de metales pesados que se encuentran inmovilizados en los sedimentos, causando alteraciones crónicas (Botté, 2010, en UTN, 2011) y, podrían ser acumulados a través de las redes tróficas afectando inclusive a la población humana. Con la intervención en la zona costera además de los efectos en factores biológicos se verán también afectados factores sociales, debido a la disminución de calidad de vida y la inseguridad que genera la instalación de complejos de este tipo en proximidad de asentamientos poblacionales.

Al respecto Petracci hace notar que donde se llevará a cabo el proyecto es un *“área donde aún quedan humedales costeros en buen estado de conservación, de gran valor y altamente sensibles al impacto humano (...) Los humedales de Puerto Cuatros brindan numerosos bienes y servicios fundamentales, como producción de alimento, regulación del régimen hídrico, fuentes de biodiversidad, fijación de contaminantes, etc. Son un recurso de gran valor cultural, turístico, científico y recreativo para la comunidad. Durante las últimas décadas fue, y es, uno de los pocos sitios costeros relictuales, donde los habitantes de la zona, pueden acceder libremente a desarrollar actividades recreativas, deportivas, observación de aves, etc. junto al mar, las cuales se hacían en el pasado en el sector ocupado hoy por puertos e industrias”* (La Nueva Provincia, 17/05/2011).

La identificación de las características que otorgan singularidad al espacio apropiadas por la población, permiten proceder en la conservación del mismo mediante la identificación de ese espacio como lugar propio de la comunidad, que contribuye a la calidad de vida, parte de su historia y componente del patrimonio.

La acción colectiva al rescate del ambiente en peligro

En el año 2008 de carácter provisorio comenzaron a arribar los busques metaneros al puerto de Ingeniero White en la ciudad de Bahía Blanca, sin embargo perduran. Los últimos datos disponibles constatan que hacia finales del año 2012 un total de 65 metaneros habían llegado ese año y se programaba que en el año siguiente llegaran un total de 90 barcos. Ese año, se hacía saber que *“según el matutino porteño Clarín, el incremento de casi 28% en la cantidad de combustible y los 800 millones de dólares que se adicionarán a lo pagado este año ponen de relieve: lejos de revertirse, la pérdida del autoabastecimiento energético que provocó la política K de los últimos años se seguirá agravando. La suba de las importaciones preanuncia que la producción interna de gas continuará estancada y no acompañará el crecimiento del PBI de 4,4% del Presupuesto de 2013”* (La Nueva Provincia, 05/12/2012).

El 18 de julio de 2011 Yacimientos Petrolíferos Fiscales- YPF formalizó al Municipio de Bahía Blanca el plan de acción que pretendía sobre el área. En el mes de agosto de 2011, se dieron a conocer las negociaciones llevadas adelante por el Gobierno Municipal de la ciudad de Bahía Blanca, el Consorcio de Gestión del Puerto de Ingeniero White y la firma YPF para efectuar un proyecto de dragado y refulado para ampliar la zona portuaria de Bahía Blanca, con el objetivo inicial de instalar un buque regasificador metanero y posteriormente mediante tareas de refulado ganar terreno al mar para el desarrollo de un polo industrial.

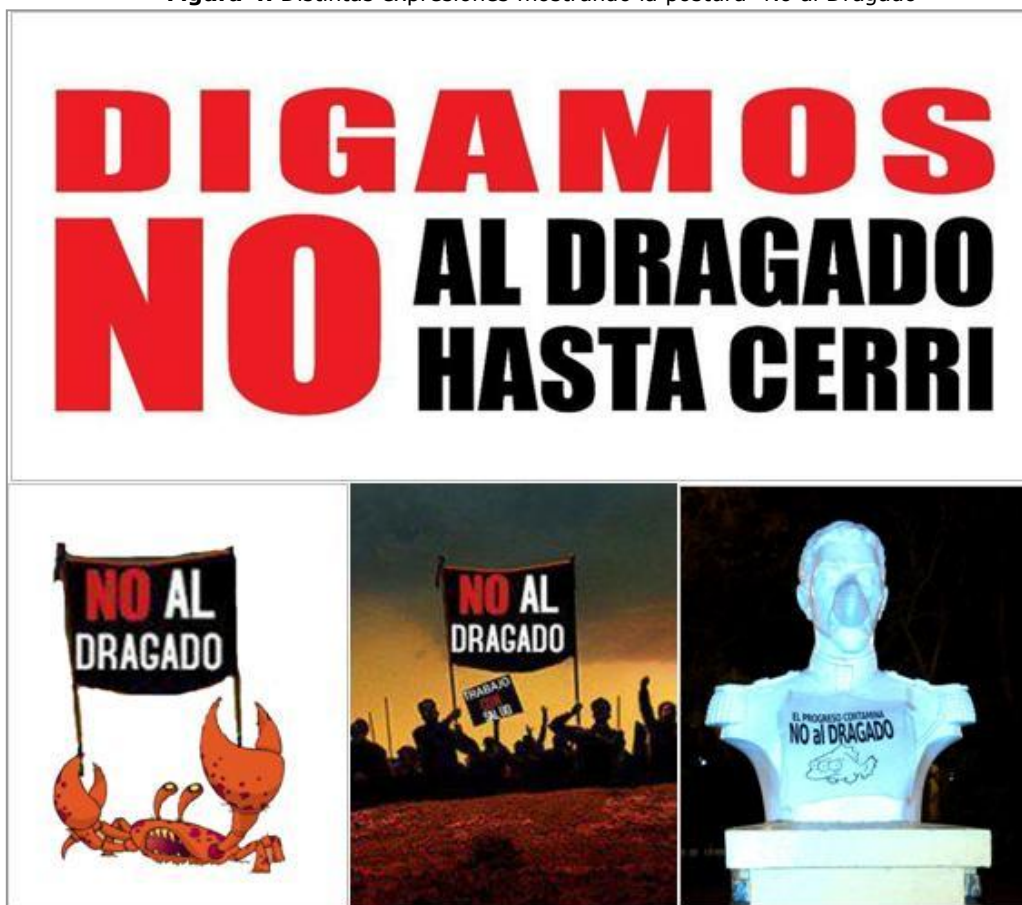
El proyecto se planea sobre un sector en inmediaciones a Puerto Cuatreros, localizado a una distancia aproximada de un kilómetro al Este del mismo entre el arroyo Sauce Chico y el arroyo Bahía del Pejerrey, a seis kilómetros de la actual zona portuaria de Bahía Blanca, que requiere la realización de dragado para profundizar el canal de acceso a 45 pies y permitir el ingreso de buques de 13,5 metros de calado (Serman y Asociados S.A Consultora, 2011). Con el material extraído se proyecta rellenar 150 hectáreas, ganando tierra al mar para el desarrollo industrial (Serman y Asociados S.A Consultora, 2011).

El denominado Proyecto GNL- Puerto Cuatreros que se impone plantea un futuro industrial ajeno a la identidad agroindustrial cerrense y, es por ello que un sector de la comunidad se movilizó convirtiéndose en actores que a través de la acción colectiva quieren proteger el humedal. Es pertinente entender a los actores de manera individual o grupal, ligados a la toma de decisiones (político-institucionales), a las técnicas particulares (expertos- profesionales) o a la acción

sobre el terreno (la población y sus expresiones activas) como agentes de desarrollo, porque expresan propuestas que pretenden capitalizar de la mejor manera posible las potencialidades locales, tratando de buscar el mayor aprovechamiento de los recursos pero manteniendo los equilibrios naturales y sociales mediante procesos de calidad (Di Pietro Paolo, 2001).

No obstante, se plantea nuevamente el juego de intencionalidades e intereses. La intervención del proyecto gasífero en el cotidiano de los pobladores y, el rechazo al mismo, ha provocado que emerja el sentimiento de comunidad en base a la apropiación simbólica de un recurso que históricamente no había sido un componente generador de sentido de pertenencia y, cuya valorización lo posiciona como un componente patrimonializable. En función de la apropiación simbólica del recurso, se gesta la posición del ‘*NO al Dragado*’ con acción colectiva, estrategias y liderazgos definidos (Figura 4). Esta apropiación vinculada a un acto conciente genera un nuevo componente que actúa como referente identitario y, es la identidad la que en cierta medida moviliza la acción colectiva generando pertenencia conciente fundada sobre oposiciones simbólicas (Bustos Cara, 2011).

Figura 4. Distintas expresiones mostrando la postura “No al Dragado”



Fuente: Kraser Ma. Belén, 2014.

En el caso del proyecto de dragado, a partir de la difusión de la información, un grupo de vecinos de la localidad de General Daniel Cerri se agruparon y comenzaron a realizar distintas acciones a favor de generar conciencia sobre la importancia de proteger el sector de humedales y su vinculación con la calidad de vida del sector. Entre las acciones se convocaron a especialistas de la Universidad Nacional del Sur para brindar charlas informativas en la localidad, manifestaciones con movilización y marchas, confección de murales temáticos y, visitas guiadas al humedal (Figura 5).

Figura 5. Murales, visitas interpretativas al humedal y manifestaciones fueron algunas de las muestras de repudio al proyecto impuesto



Fuente: Kraser Ma. Belén, 2014.

Recolección de firmas para ser presentadas ante autoridades competentes, entrega de folletos informativos (Figura 6), realización de festivales, presencia en espectáculos y eventos recreativos en la ciudad y la zona, vinculación con distintos artistas del país y del mundo que en su paso por la ciudad para brindar funciones mostraron su apoyo de diversas maneras (palabras en público, muestra de banderas con la expresión “NO al Dragado” y grabaciones sonoras o visuales apoyando la postura de los pobladores), e inicio de acciones legales, fueron otras de las estrategias implementadas.

Figura 6. Afiches de información y propaganda de los eventos efectuados en oposición al proyecto de dragado



Fuente: Kraser Ma. Belén, 2014.

El grupo comenzó sus acciones como vecinos autoconvocados; sin embargo, pronto debió diagramar estrategias y establecer liderazgos a fin de definir líneas de actuación, por lo cual la acción colectiva se organizó e institucionalizó en la conformación de la Asociación Vecinal en Defensa del Ambiente- AVDA. La Asociación estableció una red de contactos entre distintas agrupaciones e instituciones del país, favorecida por las redes sociales y el uso de Internet, que brindan información, apoyo y es un espacio de intercambio de experiencias en pos de avanzar en los reclamos ambientales de la Asociación Vecinal local.

En alusión a estrategias como la mencionada, la autora Sassen (2010) menciona que en el período actual la política del lugar se inserta en los circuitos globales y lo local interactúa en lo multiescalar. Una de las formas de interacción multiescalar *“es la que se observa cuando las luchas locales se dan contra ciertos actores globales, como las empresas multinacionales, ya sea a escala global o en múltiples localidades. Las iniciativas locales pueden integrarse en una red global de activismo sin perder el foco sobre las causas específicas de su lugar (...). Esta es una de las formas fundamentales de política de resistencia que posibilita Internet: una labor política local con una gran diferencia, pues las localidades se conectan entre sí, con otra de su región, de su país o del exterior”* (Sassen, 2010: 468).

El autor Bustos Cara (2011), expone que cuando los proyectos de los actores están en línea con el proyecto hegemónico, entonces toman impulso, construyen materialidad y reestructuran los territorios; puesto que se revalorizan aspectos subjetivos en relación a la acción que construye sentido, en línea con el gran proyecto hegemónico (o como resistencia) y, ese territorio se inscribe en espacio-tiempo como espacio de pertenencia, espacio con sentido. La resistencia se produce porque la sociedad está formada por individuos con proyectos distintos y cuando los individuos se agrupan porque comparten un proyecto pasan a desempeñarse como actores y realizan una acción colectiva entendida como formas de intervenir con distintas modalidades (Bustos Cara, 2011).

El autor, también refiere a que esta construcción de sentido es en definitiva generadora de territorio, puesto que implica una intencionalidad en base a un objetivo que se sustenta en la subjetividad de los actores involucrados que construyen un espacio con sentido (Bustos Cara, 2011). Se puede generar así un nuevo territorio, ya que el territorio siempre varía en función de la visión; se construye por tiempo- espacio y por significatividad para el conjunto, es decir cuando hay anclaje y, esa significatividad se expresa en proyectos (Bustos Cara, 2011). Estos componentes, espacio con sentido, actores y proyecto común, son

identificados en el caso de los vecinos de Cerri en la valorización y conservación del ecosistema de humedales, del sector costero, o de la marea y el cangrejal como suele decirse vulgarmente entre los pobladores.

Las manifestaciones de rechazo de los vecinos de dicha localidad se vieron apoyadas y respaldadas por el accionar de distintos movimientos ambientalistas como también así de científicos. Una de las primeras posturas en rechazar el proyecto hacia finales del mes de octubre del año 2011 fue el Departamento de Biología, Bioquímica y Farmacia de la Universidad Nacional del Sur haciendo referencia a los daños que causaría en el ecosistema y la pérdida de especies. Para la primer semana de noviembre la Universidad Tecnológica Nacional sede Bahía Blanca también se había manifestado en contra, aludiendo que no se plantearon localizaciones alternativas, se ignoraron los procesos de planificación participativa y se excluyó la consideración del impacto ambiental global en el sector (La Nueva Provincia, 08/11/2011).

Pocos días después, el Instituto Argentino de Oceanografía- IADO hacía notar su posición respecto al proyecto emitiendo una serie de cuestionamientos respecto a la Evaluación de Impacto Ambiental del mismo y recomendando una nueva ubicación (La Nueva Provincia, 15/11/2011). Por otra parte, *“los integrales de la Asociación de Pescadores Artesanales de la Ría de Bahía Blanca presentaron un recurso de amparo para evitar que se drague el estuario entre Puerto Galván y Puerto Cuatros, ante la perspectiva de perder una zona de captura (...) Los pescadores afirmaron en el comunicado que desde hace más de un siglo colocan las redes en la mencionada zona, dado que allí los peces, camarones y langostinos se ubican para alimentarse del abundante plancton que existe en el interior del estuario”* (La Nueva Provincia, 22/12/2011). Situación emulada por AVDA.

Por Ordenanza 14.253 del Municipio de Bahía Blanca, sancionada el 15 de marzo de 2007 se establece a la audiencia pública como mecanismo obligatorio en caso que puedan existir efectos negativos contra el medio ambiente. El 17 de noviembre de 2011 se llevó a cabo la audiencia pública, en la que participaron 110 expositores entre técnicos, científicos, empresario, funcionarios y público en general; con casi doce horas de duración, el 70% de los interlocutores se manifestó en contra del proyecto (La Nueva Provincia, 17/11/2011).

La agrupación, que gradualmente fue incorporando expresiones para sustentar su postura de conservación, logró que el Proyecto se encuentre paralizado a la espera de nuevos estudios de impacto ambiental y propuestas de relocalización más amigables con el ambiente. Aunque, también la conjunción coyuntural del país favoreció al freno, puesto que el mismo *“más allá de los fuertes cuestionamientos*

ambientales, guarda directa relación con la ruptura entre la petrolera -YPF- y el gobierno nacional, no sólo en lo que hace a la provisión de naftas, sino también en lo referente al ajuste tarifario que el gobierno dispuso para el sector gasífero” (La Nueva Provincia, 19/02/2012).

Reflexiones finales: cuestionar los proyectos impuestos...

Cuando se habla de la necesidad del contacto con la naturaleza en la agitada vida actual, esa necesidad de regreso a ella según Castro (2009) se manifiesta en la producción y consumo de variados tipos de objetos y servicios, tales como las residencias rurales en proximidad al espacio urbano, los alimentos orgánicos y algunas variantes de turismo.

Esta necesidad expresada es real, pero sin embargo, no puede minimizarse el papel que juegan los intereses contrapuestos. En los mismos las comunidades aprecian la protección de espacios abiertos y vistas panorámicas, pero a la vez, existe demanda de tierras para explotación agrícola, forestal y minera, para usos comerciales y viviendas (Castelli y Spallasso, 2007). *“Encontrar el equilibrio entre la conservación del ambiente natural, los entornos de trabajo y la presión por el desarrollo urbano es quizás uno de los desafíos más grandes que enfrentan los gobiernos locales. Este equilibrio requiere cooperación y compromiso en el largo plazo por parte de las autoridades, los propietarios, la industria de la construcción, los grupos de conservación de las tierras y el público en general”* (Castelli y Spallasso, 2007: 161).

Lo cierto es que los proyectos impuestos no deben ser vistos como un hecho aplastante que el espacio local debe esperar, recibir y acatar pasivamente. La realidad externa depende también de la realidad interna, donde lo externo no se integra a lo interno si este no posee condiciones para aceptarlo (Santos, 1996). En el espacio local sucede lo mismo, la presencia de ciertas condiciones puede ser indispensable para la internalización de ciertos hechos externos, pero la internalización no es arbitraria y los lugares pueden resistir para evitar impactos sobre la organización que pre-existe, generando nuevas combinaciones de variables internas y externas que continuarán en movimiento (Santos, 1996).

Un proyecto hegemónico que trata de ser implementado en una espacialidad puede actuar como hecho impactante, como acción externa que desarticula el cotidiano de los pobladores y el descontento frente al mismo provocará que los individuos se transformen en actores mediante la acción colectiva organizada y,

manifiesten su postura de rechazo para hacer valer sus derechos, haciendo resurgir el sentido de comunidad. De este modo, la apropiación simbólica y el sentimiento de pertenencia de un elemento o espacio hasta el momento naturalizado y por eso poco valorado, provoca la transición del mismo a la valoración manifiesta, conciente y voluntaria.

Para Di Pietro Paolo (2001: 29) existen algunas ventajas que aporta la participación de la sociedad civil y de la ciudadanía, tales como “*el crecimiento de la responsabilidad social de la población y su involucramiento en los problemas comunes; un mayor impacto, eficiencia y transparencia de las acciones; la posibilidad de contemplar los intereses de distintos sectores de la comunidad en las políticas y estrategias que se elaboran; la creación de espacios de intercambios e interrelaciones sociales que fortalecen la construcción de sujetos sociales autónomos*”. Así, una población que toma conciencia de la importancia de cuidar el ambiente y de hacer valer sus derechos para ello, difícilmente pueda volver a un estadio primigenio de aceptación pasiva de proyectos ultrajantes, porque esos vecinos próximos espacialmente pero distantes en cuanto a objetivos, por causa del evento se agrupan en comunidad y con ello en actores con voz y voto.

Referencias bibliográficas

- ÁNGELES, Guillermo.** “Estudio integrado del Estuario de Bahía Blanca”. Tesis Doctoral en Geografía (Inédito). Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur, 2001.
- BALLART HERNÁNDEZ, Josep y JUAN I TRESSERRAS, Jordi.** *Gestión de patrimonio cultural*. Barcelona: Ariel Patrimonio, 2001.
- BUSTOS CARA, Roberto.** “Identidades Locales y Cambio Social”. *Dossier de lecturas de curso de posgrado*. Bahía Blanca: Departamento de Geografía y Turismo y Departamento de Economía, Universidad Nacional del Sur, 2011.
- CANEVARI, Pablo, BLANCO, D., BUCHER, E.** *Los beneficios de los humedales de la Argentina. Amenazas y propuestas de solución*. Buenos Aires: Wetlands International, 1999.
- CASASOLA, Luis.** *Turismo y ambiente*. México: Trillas, 1990.
- CASTELLI, Luis y SPALLASSO, Valeria.** *Planificación y conservación del paisaje. Herramientas para la protección del patrimonio natural y cultura*. Buenos Aires: Fundación Naturaleza para el Futuro (FuNaFu), 2007.
- CASTELLS, Manuel.** *La era de la información. Fin del milenio*. Madrid: Alianza Editorial, 2001, vol. 3.

- CASTRO, Hortensia.** “Patrimonialización de la naturaleza y construcción de la atraktividad turística. Criterios y tensiones en torno al Parque Natural Ischigualasto (San Juan, Argentina)”. En: BERTONCELLO, Rodolfo. (Comp.). *Turismo y Geografía: lugares y patrimonio natural-cultural de la Argentina*. Buenos Aires: CICCUS, 2009, pp. 43-61.
- DI PIETRO PAOLO, Luís José.** “Hacia un desarrollo integrador y equitativo: una introducción al desarrollo local”. En: BURIN, David y HERAS, Ana Inés. (Comp.). *Desarrollo local. Una respuesta a escala humana a la globalización*, Buenos Aires: Ediciones CICCUS, 2001, pp. 13-50.
- LA NUEVA PROVINCIA. ¿Desarrollo o conservación del frente costero local?. Bahía Blanca, 17/05/2011, La ciudad, p. 6.
- LA NUEVA PROVINCIA. Dragado: la UTN también cuestionó el sitio elegido. Bahía Blanca, 08/11/2011, La ciudad, p. 5.
- LA NUEVA PROVINCIA. Recomienda la relocalización. IADO: duras críticas al proyecto de YPF. Bahía Blanca, 15/11/2011, La ciudad, p.7.
- LA NUEVA PROVINCIA. Dragado hasta General Cerri. Se llevó a cabo la audiencia pública obligatoria. Más de 100 expositores y alta tensión. Bahía Blanca, 17/11/2011, La ciudad, p. 5-7.
- LA NUEVA PROVINCIA. Presentaron un amparo contra el dragado. Bahía Blanca, 22/12/2011, La ciudad, p. 7.
- LA NUEVA PROVINCIA. Dragado y planta regasificadora en Cerri. Complicaciones para el proyecto de YPF. Bahía Blanca, 19/02/2012, La ciudad, p. 7.
- LA NUEVA PROVINCIA. Crecerán las importaciones en 2013. Aumentará la llegada de buques con GNL. Bahía Blanca, 05/12/2012, La ciudad, p. 7.
- NORRILD, Juana.** “Patrimonio. Características y uso”. En: SCHLÜTER, Regina y NORRILD, Juana. (Coord.). *Turismo y patrimonio en el siglo XXI*. Buenos Aires: Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos, 2002, pp. 11-26.
- RAMBORGER, María Alejandra y LORDA, María Amalia.** “Análisis de las transformaciones antrópicas de la franja costera de la Bahía Blanca a partir de la interpretación de fotografías aéreas”. *Revista Universitaria de Geografía*. Bahía Blanca: EdiUNS, 2010, vol. 19, n° 1, pp. 49-70.
- RESOLUCIÓN CDBByF 611/11. Bahía Blanca: Consejo Departamental de Biología, Bioquímica y Farmacia, Universidad Nacional del Sur, 2011.
- SALOM, Ana.** “Aproximaciones a la construcción de itinerarios turísticos sostenibles. Las interrogantes y la complejidad en el diseño y comunicación del patrimonio intangible en el marco de la formación de guías y técnicos en turismo”. En: *Actas Cuartas Jornadas del Mercosur de Patrimonio Intangible*. [CD ROM]. San Juan: CICOP

Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio, 29 al 31 de agosto de 2013, pp. 69-81.

SANTOS, Milton. *Metamorfosis del espacio habitado*. Barcelona: Oikos-Tau, 1996.

SASSEN, Saskia. *Territorio, autoridad y derecho. De los ensamblajes medievales a los ensamblajes globales*. Buenos Aires: Katz Editores, 2010.

SERMAN Y ASOCIADOS S.A. *EIA Dragado para la Extensión del Canal de Acceso hasta Puerto Cuatrerros, Provincia de Buenos Aires*. Buenos Aires: YPF- Serman y asociados S.A., 2011.

UTN- Universidad Tecnológica Nacional, Facultad Regional Bahía Blanca. *Análisis de viabilidad ambiental- Proyecto regasificadora y dragado en puerto Cuatrerros*. Bahía Blanca: UTN, 2011.

ESTADÍSTICAS Y GEOGRAFÍA DEL COMERCIO INTERNACIONAL: ¿DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DEL SUR?

ELDA TANCREDI¹

FERNANDA GONZÁLEZ MARASCHIO²

Universidad Nacional de Luján

1- Introducción

Este trabajo presenta las dificultades para describir estadísticamente las relaciones comerciales entre el Norte y el Sur, que se han visibilizado desde los proyectos de investigación que han realizado estudios exploratorios de la geografía del comercio internacional³. Ellos destacan entre las principales transformaciones del siglo XXI, la creciente participación de economías en desarrollo y el aumento de la cooperación Sur-Sur que redefinen la economía global y cambian el paisaje de la “vieja” geografía del comercio. La magnitud de las transformaciones conduciría incluso a la necesidad de repensar el enfoque “centro-periferia” y de reinterpretar un orden económico internacional hoy multipolar.

En este marco de dinamismos, las categorías analíticas y las clasificaciones operativas que pretenden servir como herramientas para comprender y describir el proceso de desarrollo desigual pero combinado de los países, tales como Norte-Sur, Centro-Periferia, Países desarrollados- Países en desarrollo, Economías avanzadas- Economías emergentes, dejan de tener la referencia inmediata e indiscutida de ciertos países y regiones. Algunos conceptos se vuelven más ambiguos (el “Norte en crisis” y el “Sur renaciente”, utilizado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD–), algunas denominaciones tienden a desaparecer (las

1 Eldatancredi1@gmail.com

2 mfgmaraschio@gmail.com

3 Los Proyectos de investigación viendo siendo desarrollados desde el año 2006 por el equipo de trabajo de la División Geografía del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Luján. Ellos se enmarcan en las actividades realizadas por el Grupo de Trabajo “Relaciones económicas internacionales” del Programa de Investigación “Redes epistémicas. Enlaces entre el conocimiento y la toma de decisiones políticas”, del Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján (Disp. CDD-CS 931/11), todos ellos bajo la dirección de Elda Tancredi. El proyecto actual, con vigencia 2014-2015, lleva por título “Multipolaridad, emergencia y reprimarización: un estudio de la geografía del comercio internacional del siglo XXI”

“Economías en transición”, en la regionalización de la Organización Mundial del Comercio –OMC-) mientras que otras se sostienen (los “Países menos adelantados”, aunque en un listado revisado periódicamente por la Organización de Naciones Unidas –ONU-) y las regiones se redefinen (América del Norte incluye ahora a México, desapareciendo así Latinoamérica como región comercial). Las dificultades surgen cuando se requiere de datos estadísticos precisos ya que las instituciones internacionales que sistematizan y publican esta información realizan agrupamientos regionales utilizando criterios diversos de clasificación.

2- Categorías analíticas y clasificaciones para abordar las brechas inherentes al desarrollo histórico-geográfico desigual: un sintético recorrido a modo de repaso

Las desigualdades socio-territoriales y sus permanencias seculares, en sus múltiples dimensiones y juegos multiescalares, son entendidas como uno de los problemas centrales a ser abordados por la Geografía. La evidencia empírica acerca del comportamiento de desigualdades inter e intra-regionales muestra que el problema no ha encontrado respuestas satisfactorias, ni desde la reflexión conceptual ni desde el diseño de propuestas prácticas, ya que al recorrer la historia de las políticas diseñadas y aplicadas con este propósito, los fracasos superan largamente a los éxitos. El geógrafo español Ricardo Méndez plantea que *“desde hace más de medio siglo se han sucedido los intentos de establecer algunos principios capaces de explicar tanto las razones que impulsan el crecimiento económico como sus diferencias espaciales, visibles a cualquier escala que se considere”*. Y que *“cualquier intento de clasificación supone simplificar la variedad y riqueza de unas argumentaciones dirigidas originariamente a interpretar, según los casos, los contrastes en el desarrollo mundial o los desequilibrios regionales en el interior de los países”* (Méndez, R, 1997:336). En la síntesis realizada hace ya quince años junto con Fernando Molinero, menciona también que *“la propia variedad terminológica al definir las desigualdades existentes ejemplifica, más allá de lo puramente anecdótico, las profundas diferencias tanto en la explicación del origen como en la definición de sus rasgos esenciales”* (Méndez y Molinero, 1998:50), y que dicha determinada visión del problema es coherente con el uso de criterios estadísticos como base del análisis y de la diferenciación internacional.

En un sintético recorrido, es importante repasar las principales categorías analíticas y las clasificaciones operativas que pretenden servir como herramientas para comprender y describir el proceso de desarrollo desigual pero combinado de los países. Para ello, pueden sistematizarse las diferentes propuestas teóricas en función del tipo de factores considerados prioritarios, tal como es pensada la cuestión de las desigualdades del desarrollo desde los años posteriores al fin de la segunda guerra mundial. A partir de ese momento la idea de “pueblos diferentes” o nociones como regiones “coloniales”, “no europeas”, “que no pertenecen a la cristiandad”, que no son principalmente económicas, van a ir adquiriendo paulatinamente una tonalidad más económica como “Tercer-mundo”, “Sur”, “Países pobres”, “Periferia”, utilizadas para caracterizar a una parte mayoritaria y no privilegiada de la humanidad, al menos en términos de economía y poder (Devés-Valdés, 2014:62).

2.1- Países desarrollados/países subdesarrollados

Algunos enfoques teóricos sostienen la influencia de los factores endógenos o internos al propio territorio y, en general, afirman una relación directa entre crecimiento económico y recursos productivos, un carácter lineal y evolutivo de los procesos de crecimiento, y una convergencia a largo plazo derivada de los mecanismos de acción-reacción propios del mercado. Es desde la combinación de estos tres elementos que los territorios disponen de una desigual dotación de factores y de ventajas tanto comparativas como competitivas. El referente clásico más claro de este enfoque es Rostow y su interpretación acerca de las etapas por las que los países transitan en su camino hacia el crecimiento económico, despegue impulsado por los procesos de industrialización; mientras que en la actualidad son principalmente las Teorías del crecimiento endógeno surgidas desde los años '90 las que suponen una revalorización de las condiciones y potencialidades territoriales locales que pueden sustentar u obstaculizar el camino. Ello exige un adecuado conocimiento de la realidad local y una descentralización de las decisiones políticas, y es por estas razones que las teorías del desarrollo endógeno son acompañadas por políticas y estrategias de desarrollo local, desde abajo, o ascendente; al punto tal de generar cierta confusión entre ambos conceptos, obviando la dimensión política y económica global del desarrollo.

La primera diferenciación entre países desarrollados y países subdesarrollados proviene de esta concepción que restringe el desarrollo al proceso de crecimiento

económico de los países (medido por la generación de riqueza que expresa el Producto Bruto Interno), aunque como aclara Yves Lacoste en su clásico trabajo del año 1962, *“uno de los rasgos más importantes del fenómeno del subdesarrollo es su complejidad, el entrecruzamiento de los síntomas sociológicos y económicos y sus interacciones enmarañadas. Esta complejidad es una de las causas principales de las dificultades que encuentran las tentativas de desarrollo limitadas así a atacar los males considerados más graves”* (Lacoste, 1962:7). Un trabajo relativamente reciente de la CEPAL (2009) diferencia sobre la base de estos indicadores cuatro tipos diferentes de territorios: ganadores, convergentes, declinantes y estancados/perdedores; donde las regiones o países pueden ser ubicados según el (mayor o menor) PBI per cápita nacional y la (mayor o menor) tasa de crecimiento del PBI per cápita en comparación con el parámetro nacional. En los últimos años también han surgido reformulaciones al concepto de desarrollo, como el desarrollo humano y el desarrollo sostenible. El concepto de desarrollo humano, tal como lo entiende el Programa de Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD) se concentra en los fines y no en los medios de desarrollo y progreso, donde el objetivo debe ser la creación de un ambiente propicio para que la gente disfrute de una vida larga, saludable y creativa; y denota el proceso de ampliar las opciones de las personas como la optimización de su bienestar. Por su parte, el concepto de desarrollo sostenible va a ser sugerido por la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo, presidida en 1987 por la entonces Primer Ministra de Noruega, Gro Brundtland: *“El desarrollo sustentable es aquel que satisface las necesidades de las generaciones presentes, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”*, y se convierte en una de las metas principales a ser logradas frente a los problemas ambientales en su continuum local-global.

2.2- Países centrales/países periféricos

Desde las teorías estructuralistas, por el contrario, la prioridad está dada en las relaciones inter-territoriales externas, sosteniendo que la desigualdad es parte de la lógica del funcionamiento del capitalismo, desde relaciones desiguales de poder entre centros decisores y periferias dependientes. Sintéticamente puede recordarse aquí la existencia de dos tradiciones generales de la Teoría de la Dependencia. Una corresponde a la tradición marxista norteamericana (desarrollada por autores como Baran, Sweezy y Gunder Frank, y sus ramificaciones en los trabajos de dos Santos,

Marini, y Quijano). La segunda tradición corresponde a la escuela estructuralista latinoamericana que se construye sobre los trabajos de Prebisch, Furtado y Pinto (en la CEPAL) y representada entre otros por Cardoso, Falleto, Tavares y Sunkel, así como contribuciones de la escuela de la dependencia fuera de América Latina con teórico como Amin, Emmanuel y el enfoque de los sistemas-mundo de Wallerstein (Vernengo, 2005).

Si en el sentido rostowiano, los países subdesarrollados deben atravesar las mismas fases de desarrollo y eventualmente llegar a transformarse en completamente industrializados, en un único camino hacia el desarrollo; la teoría de la dependencia rompe con esta tradición enfatizando la interrelación entre los procesos de desarrollo y subdesarrollo (“el desarrollo del subdesarrollo”) en un enfoque mundial. Se entiende que los orígenes de la relación centro-periferia son estrictamente tecnológicos y determinados por la división internacional del trabajo: el centro produce bienes manufacturados para sí mismo y la periferia, mientras que la periferia produce bienes primarios para el centro, así como mantiene un sector de subsistencia relativamente grande; así, la extracción de excedente por el centro desde la periferia limita la posibilidad de crecimiento. Avanzado el siglo XX, y ante los procesos de industrialización sustitutiva en particular en América Latina, se analiza la dependencia no como una relación entre exportadores de bienes primarios y países industrializados sino entre países con diferentes grados de industrialización. Cardoso y Faletto proponen en el año 1972 la necesidad de distinguir entre los siguientes pares de conceptos: (a) desarrollo/subdesarrollo (definido por el grado de diferenciación interna de las economías de cada uno de ellos, siendo subdesarrollados aquellos menos diferenciados); (b) centro/periferia (concerniente a la función que juega cada país en el proceso económico internacional); (c) autonomía/dependencia (refiere a la capacidad de autodeterminación, o a su ausencia, que cada uno de ellos puede ejercer en relación a fuerzas externas). Se diferencian dos tipos de dependencia, una vinculada a categorías económicas relacionadas con el grado de desarrollo de la estructura productiva y con su nivel de desarrollo tecnológico; y otra al grado de desarrollo de la estructura política, y la habilidad o no de las elites políticas locales para tomar decisiones económicas por su cuenta (Domingues, 2012:18). Por lo que los países pueden disfrutar de un “desarrollo dependiente no autónomo”. Por otro lado, es la larga historia de ciclos de deuda la que lleva a otros autores como Tavares, a centralizar la atención para entender la situación de dependencia en las relaciones financieras internacionales.

En síntesis, más allá de las particularidades del análisis crítico de los diferentes autores, desde esta tradición se sostiene que *“los procesos de centro y periferia son dos tipos opuestos de relaciones complejas de producción. En términos simples, los procesos de centro consisten en relaciones que combinan salarios relativamente altos, tecnología moderna y un tipo de producción diversificada; en tanto que los procesos de periferia son una combinación de salarios bajos, tecnologías más rudimentarias y un tipo de producción simple”* (Taylor, 1994:17-18). Por su parte la semiperiferia, propuesto por Wallerstein, no es una posición fija, sino más bien un punto en el ascenso/descenso de los países en la división internacional del trabajo, la categoría más dinámica de la economía-mundo. La articulación entre las dimensiones temporal (la dinámica de la economía-mundo) y la espacial (la estructura de la economía-mundo) representa la posibilidad de identificar áreas, regiones o países centrales, periféricos y semiperiféricos.

2.3- Norte/Sur

Una perspectiva más estrechamente vinculada a los procesos políticos de posguerra, refiere al concepto del Sur en contraposición con el Norte, cuando en el contexto de la guerra fría y del conflicto Este-Oeste se empieza a denominar como Sur a los países pobres de América, Asia y África, muchos de los cuales van obteniendo su independencia de los imperios coloniales europeos en crisis. El término Tercer Mundo es también acuñado por Yves Lacoste, contraponiéndolo al Primer Mundo (el Oeste de la democracia y el libre mercado) y el Segundo Mundo (el Este comunista). La preocupación de estos países en cuanto a las relaciones internacionales consiste en librarse, en el marco de la dinámica de la guerra fría, de convertirse en el escenario de una confrontación militar en el conflicto Este-Oeste. En el mejor de los casos, el Sur conforma una vaga asociación de países definida por una difícil situación en común como ex colonias de potencias europeas y no una coalición de naciones con una clara plataforma internacional para la acción.

Las Conferencias de Bandung (1955) y de Belgrado (1961) constituyen hitos en el proceso de maduración del Sur. El Movimiento de Países No Alineados, creado en Belgrado se convierte en el punto focal para desarrollar y expresar el pensamiento político del Sur durante la mayor parte de las décadas siguientes, en defensa de un conjunto de principios (no intervención y no interferencia en los asuntos de otras naciones; respeto por la autodeterminación de los pueblos; soberanía de cualquier Estado para resolver cuestiones y disputas internas; fin de la

colonización y de la discriminación racial), más allá de las diferencias como grupo. Y esta “voz del Sur” se articula institucionalmente en la Primera Conferencia de la Organización de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) en 1964, la que se convierte en el foro elegido para iniciar el debate y llevar adelante negociaciones conjuntas dirigidas a transformar las reglas económicas y comerciales hacia una nueva política comercial para el desarrollo. *“Los países del sur podían hablar con mayor autoridad y unidad sobre su búsqueda común del desarrollo que sobre el divisivo conflicto Este-Oeste. Y podían afirmar justificadamente que la justicia estaba de su lado, que era correcto que los pobres pelearan la batalla por el desarrollo”* (Cardoso, 2005:72). En la II UNCTAD (1968), desarrollada en Nueva Delhi, se *“presenta ante la opinión mundial en forma bastante dramática, el cuadro completo de reivindicaciones de los ochenta y tantos países subdesarrollados de América Latina, África y Asia... reafirma la cohesión de los países (y a su turno, la ausencia de objetivos comunes en los países desarrollados), situación relativamente favorable para los primeros en la obtención de sus objetivos”* (Dadone, A. y De Marco, L., 1974:27). Si bien esta II Conferencia tiene pocos logros concretos, se avanza firmemente hacia la aprobación en el año 1974 por parte de la Asamblea General de las Naciones Unidas de la “Declaración sobre el establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional y del Programa de Acción” así como una resolución aprobando la Carta de Deberes y Derechos Económicos de los Estados, acciones que reflejan la nueva tendencia en el marco internacional de profundización de acciones hacia el fortalecimiento de las soberanías nacionales. Este nuevo orden económico internacional se piensa como camino para corregir las desigualdades y reparar las injusticias, eliminar las disparidades crecientes entre los países desarrollados y los países en desarrollo y garantizar a las generaciones presentes y futuras un desarrollo económico y social que vaya acelerándose, en la paz y la justicia; y estará marcado por el llamamiento a un “Diálogo Norte-Sur”. Este nuevo y más justo orden económico internacional encuentra prontamente *“su tumba en las arenas de las hermosas playas de Cancún, en una cumbre signada por una atmósfera amarga y por una sentencia de muerte pronunciada unilateralmente por el Norte”* (Cardoso, 2005:74), en octubre de 1981 durante la reunión internacional sobre cooperación y desarrollo (conocida como Cumbre o Diálogo Norte-Sur), con la sola presencia de ocho presidentes de países desarrollados (como Reagan de Estados Unidos y Thatcher de Reino Unido) y catorce mandatarios de países en desarrollo, en el nuevo contexto de globalización neoliberal post-guerra fría.

3- La descripción de las desigualdades y los agrupamientos regionales de los países

Los indicadores y estadísticas permiten describir con mayor o menor precisión, algunos de los efectos derivados de los procesos de desarrollo desigual de los territorios, pero *“en ningún caso explican las razones de esa desigualdad”* (Méndez, 1997:334). Algunos elementos clave de las desigualdades se relacionan con la inserción de los países en el comercio internacional, no sólo el grado de su participación sino también su calidad, en un contexto donde el peso principal del intercambio de mercancías y servicios se verifica entre los principales países y regiones desarrolladas del mundo, con un predominio intra-sectorial industrial, en el marco de la nueva división internacional de la producción que incentiva el comercio intra-firma ante el predominio de las empresas transnacionales y la conformación de cadenas globales de valor.

Durante los tres primeros decenios posteriores a la Segunda Guerra Mundial, en términos comerciales, pueden identificarse tres grandes grupos. El primero incluye a los “antiguos” países industriales (Primer Mundo o Norte capitalista), que conformarán la Tríada (liderados por Estados Unidos, Alemania Occidental y Japón) que complementaban sus políticas económicas internas con orientación de mercado con una liberalización cada vez mayor del comercio con arreglo al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT). El segundo grupo (Segundo mundo), que incluye a la Unión Soviética, el resto de la Europa Oriental y China, comprende economías de planificación centralizada en las que las empresas estatales siguen las órdenes del gobierno al tomar decisiones en materia de producción y comercio. El comercio internacional tiene relativamente poca importancia, aunque existe cierto grado de cooperación entre los integrantes del grupo bajo los auspicios del CAME. El tercer grupo, integrado por países en desarrollo (el Sur), incluye a muchos que logran su independencia política entre 1946 y 1962, y promueven políticas de sustitución de las importaciones, basadas en aranceles elevados y obstáculos no arancelarios para proteger la industria nacional. *“Este régimen tripartito de comercio comenzó a tambalearse ante la competencia de un grupo de economías de Asia Oriental, que lograron combinar un fuerte aumento de los ingresos per cápita con una vigorosa expansión del comercio de productos manufacturados. Entre los factores que contribuyeron a ello cabe mencionar la reorientación de la política China a principios de la década de 1980 y la caída del muro de Berlín y la disolución de la Unión Soviética 10 años más tarde”* (OMC, 2008:19).

Promediando los primeros años del siglo XXI, se pone en cuestión a la vieja geografía del comercio internacional definida por patrones asimétricos y desarrollo

desigual, y se sostiene la necesidad de repensar ajustes del enfoque “centro-periferia” que permitiesen explicar la evolución hacia un nuevo orden económico internacional multipolar. En esta “nueva geografía” los países emergentes se consolidan como zona dinámica de crecimiento y el Sur se desplaza desde la periferia de la economía mundial y del comercio, con cambios en los patrones tradicionales de la división internacional del trabajo. Así, *“la vieja geografía del comercio internacional, donde el Sur ha servido como hinterland de recursos y mercados cautivos para los bienes terminados del Norte, está cambiando. El peso del Sur en el comercio global y los flujos comerciales ha crecido dramáticamente en las últimas dos décadas. No todos los países en el Sur han sido capaces de tener su lugar en este viaje pero aun entre algunos de los más pobres se dan indicadores de una mejor actuación lo que da razones de optimismo”* (UNCTAD, 2004:1). Las economías y mercados emergentes constituyen esta categoría (más descriptiva que analítica) que intenta dar cuenta de un grupo de países en desarrollo que tradicionalmente han formado parte de la periferia en el marco de la división internacional del trabajo, y que en los últimos años han atravesado un importante y sostenido proceso de expansión económica.

Entonces, ¿cómo describir esta nueva geografía del comercio internacional que indica la emergencia del Sur? ¿Quiénes conforman este Sur, como referencia concreta y no como categoría analítica? Dada la necesidad de encontrar indicadores estadísticos que permitan comprender y describir la situación de un grupo de países y a su vez diferenciarlos del resto, la primera gran dificultad reside en que cada uno de los organismos multilaterales vinculados con la problemática del desarrollo propone una clasificación propia.

3.1- La regionalización de la Organización Mundial de Comercio

Para la presentación de las estadísticas comerciales⁴, que realiza anualmente en la serie “Estadísticas del comercio internacional” e “Informe del comercio

4 Dos aclaraciones son importantes con respecto a las estadísticas oficiales publicadas por la Organización Mundial del Comercio: (1) la fecha límite para la elaboración de las estadísticas del comercio de mercancías (basadas en datos de aduanas) y servicios comerciales (basadas en la balanza de pagos) es el 15 de julio de cada año por lo que los datos publicados corresponden siempre al período anterior, por ejemplo, las Estadísticas 2014 consignan la información del año 2013; (2) La información se refiere a países y no a empresas comerciales. Por lo tanto no puede todavía analizarse en forma acabada la importancia de las empresas transnacionales en el comercio internacional. Frente a ello la Iniciativa “Made in the World” de la OMC pretende superar el sesgo estadístico que genera la imputación de la totalidad del valor comercial al último país de origen, ocultando la existencia de las cadenas de producción internacional. A la fecha se avanza en el intercambio de proyectos, experiencias y enfoques

internacional”, la Organización Mundial del Comercio agrupa a los países según siete regiones geográficas (definidas como grupos geográficos): América del Norte, América del Sur y Central, Europa, Comunidad de Estados Independientes (CEI) , Oriente Medio, África y Asia⁵. Esta clasificación de grupos geográficos se define desde el año 2005, esperando que *“este nuevo formato permita comprender mejor la evolución reciente de los sectores económico y tecnológico y mantener al mismo tiempo un alto grado de coherencia histórica con las ediciones anteriores de esta publicación”* (OMC, 2005:4).

Cuadro 1: División regional de las estadísticas del comercio internacional por la Organización Mundial de Comercio

GRUPOS GEOGRÁFICOS HASTA AÑO 2004	GRUPOS GEOGRÁFICOS DESDE AÑO 2005
América del Norte	América del Norte
Latinoamérica	América del Sur y Central
Europa occidental	Europa
Europa C/O, Estados Bálticos, CEI	CEI
Oriente medio	Oriente Medio
África	África
Asia	Asia

Fuente: elaboración propia

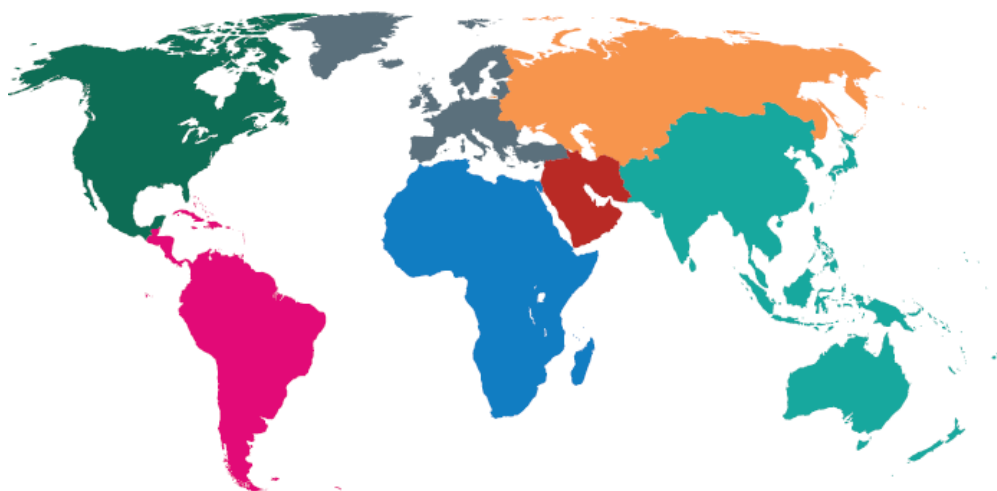
Las modificaciones más importantes en lo que respecta a los grupos geográficos son las siguientes: (a) Queda obsoleta la clasificación anterior que abarcaba los países de Europa Occidental y Europa Central y Oriental, los Estados Bálticos y la Comunidad de Estados Independientes (agrupadas bajo la denominación “economías en transición”). En consecuencia, se crean dos grupos: Europa y la Comunidad de Estados Independientes; (b) El nuevo grupo Europa se subdivide en Países de la Unión Europea (25) y otros países de Europa; (c) México ha sido incluido en América del Norte, por su alto grado de integración económica como miembro del NAFTA y el efecto distorsionante en las cifras totales de América Latina por el predominio de las corrientes comerciales de México con Estados Unidos; (d) El grupo América Latina ha sido sustituido por uno nuevo, denominado

prácticos en materia de medición y análisis del comercio en términos de valor añadido. Toda la información estadística puede consultarse en [<http://www.wto.org>]

⁵ El término “países” se utiliza con frecuencia para hacer referencia a los Miembros de la OMC, a pesar de que algunos Miembros no son países en el sentido usual del término, sino que se trata oficialmente de “territorios aduaneros”. La definición de grupos geográficos y de otro tipo empleada en los informes no implica la expresión de opinión sobre la condición jurídica de ningún país o territorio, sobre la delimitación de sus fronteras ni sobre los derechos y obligaciones de ningún Miembro de la OMC respecto de los Acuerdos de la OMC. Fuente: OMC Estadísticas del comercio internacional 2008. IV Meta-datos (p.161)

América del Sur y Central y el Caribe, que no incluye a México; (e) En las demás regiones (África, Oriente Medio, Asia –incluidos el Pacífico y Oceanía-) no ha habido cambios respecto de años anteriores. En algunos de los informes estadísticos pueden encontrarse datos desglosados para el caso de África (subdividida en África septentrional y África subsahariana, la que comprende por su parte a África occidental, África Oriental y África Meridional). Para el caso de la Región Asia, las subdivisiones corresponden a: Asia occidental y Asia oriental (incluida Oceanía).

Mapa 1: Composición actual de grupos regionales comerciales de acuerdo con la OMC



Fuente: OMC, 2013: 194

El análisis descriptivo de la geografía del comercio internacional por países, muestra la permanencia de la concentración del comercio mundial de mercancías en el año 2012 en pocas economías, ya que el 70% de las exportaciones mundiales y el 71,6% de las importaciones se resuelven en 20 países. Los cinco primeros países exportadores (China, Estados Unidos, Alemania, Japón y Países Bajos, en orden decreciente de importancia comercial) representan el 35% del total, mientras que los cinco primeros países importadores (Estados Unidos, China, Alemania, Japón, Reino Unido, también en orden decreciente de peso comercial) representan el 37,2% de las importaciones mundiales. Y el análisis descriptivo por regiones muestra la existencia consolidada de una concentración en tres de las regiones del mundo: Asia (31,5% de las exportaciones mundiales, siendo China el primer exportador mundial representando el 11,1% del total y Japón, que aporta desde el cuarto lugar el 4,3%), Europa (35,6%, con Alemania como tercer exportador del mundo aportando el 7,6%) y América del Norte (13,2%, con el aporte del 8,4% de Estados Unidos, el segundo exportador).

Si bien todas las estadísticas son presentadas de acuerdo con estos grupos geográficos, la OMC brinda alguna información según sean Países desarrollados (PD), países en desarrollo (PED) o países menos adelantados (PMA). El establecimiento de los grupos de países por niveles de desarrollo resulta necesario para la formulación de políticas comerciales, ya que por ejemplo, los acuerdos de la OMC permiten otorgar un trato preferencial a los países en desarrollo y menos adelantados en determinados contextos, en particular desde las negociaciones comerciales que se inician en la Conferencia Ministerial de Doha de noviembre de 2001 que reciben el nombre de “Ronda de Doha” o “Programa de Doha para el Desarrollo”, en parte para destacar que el desarrollo es un objetivo primordial, y en parte para subrayar que las negociaciones representan la mitad del programa de trabajo -la otra mitad se ocupa de los problemas con que tropiezan los países en desarrollo al aplicar los acuerdos vigentes (OMC, 2009). Sin embargo las definiciones de "desarrollado" y "en desarrollo" utilizadas en las publicaciones estadísticas no deben interpretarse en el sentido de que tengan repercusión alguna en los derechos y obligaciones contraídos por los países en virtud de los acuerdos de la OMC, y deben entenderse únicamente como indicativos de la situación del país.

En su informe del comercio mundial del año 2013, la OMC aclara que los conceptos de “país desarrollado” y país en desarrollo y emergente” se basan en la clasificación de los Objetivos del Desarrollo del Milenio (ODM) de Naciones Unidas⁶ (aunque ésta también expresa que al no haberse establecido ninguna convención para clasificar a los países de acuerdo con su nivel de desarrollo, la distinción se emplea para el seguimiento del cumplimiento de los ODM a los fines de realizar análisis estadísticos).

Entonces, de acuerdo con el nivel de desarrollo, la OMC divide a los países en:

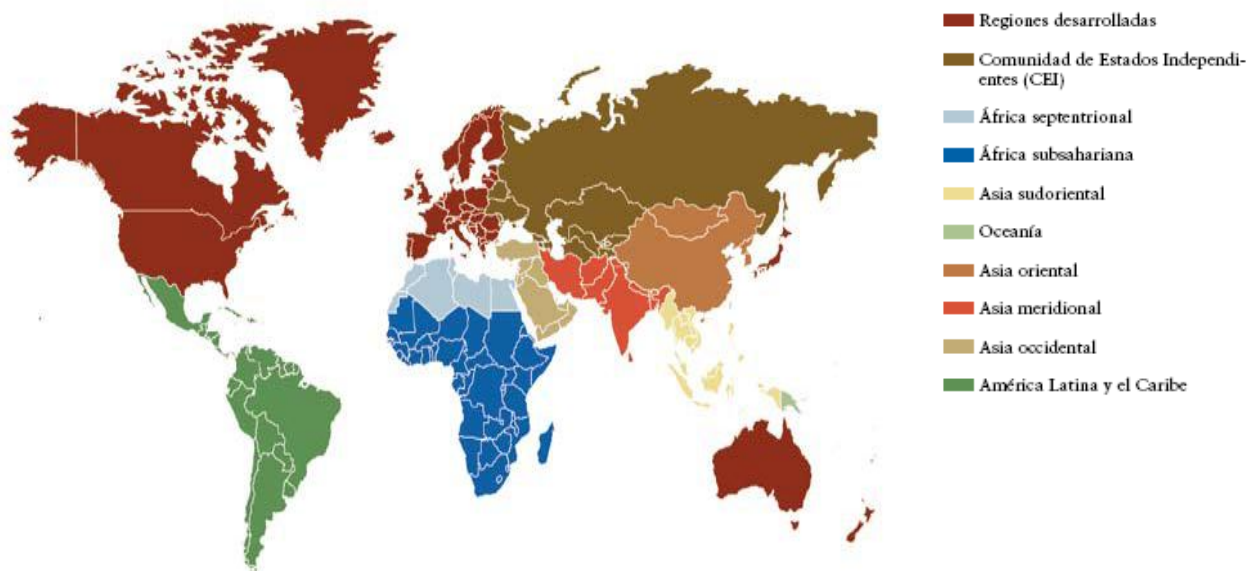
(a) Países desarrollados: son los 27 países de la Unión Europea (incluidos los miembros de reciente adhesión considerados “economías en transición”), otros países y territorios europeos, Estados Unidos, Canadá, Japón, Australia y Nueva Zelanda.

6 Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) de las Naciones Unidas son ocho objetivos de desarrollo internacional que los 192 miembros de las Naciones Unidas y una serie de organizaciones internacionales acordaron alcanzar para el año 2015 con el fin de acabar con la pobreza y para que “la globalización pudiese ser plenamente inclusiva y equitativa” (Declaración del Milenio, 2000). Son los siguientes: Erradicar la pobreza extrema y el hambre; Lograr la enseñanza primaria universal; Promover la igualdad entre los géneros; Reducir la mortalidad infantil; Mejorar la salud materna; Combatir el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA), la malaria y otras enfermedades; Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente; Fomentar una asociación mundial para el desarrollo.

(b) Todos los demás se consideran “emergentes y en desarrollo” (aunque por razones de brevedad el término “emergente” suele ser omitido), grupo que se corresponde básicamente con el grupo de economías en desarrollo de los ODM, más las economías en transición de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) de Europa y Asia. En algunos de los informes previos al año 2005, para el caso de Asia, también se diferenciaba entre Japón (como país desarrollado) y el resto de “países de Asia en desarrollo”, incluyendo en este último grupo a China, Corea del Sur, Taipei chino, Singapur y Malasia (OMC, 2002)

(c) La delimitación de PMA se toma desde el grupo de los 48 países más pobres del mundo (33 países de África, 14 de Asia y 1 de América Latina), establecido por la Organización de Naciones Unidas, en una lista revisada cada tres años por el Consejo Económico y Social a la luz de las recomendaciones del Comité de Políticas de Desarrollo y sobre la base de tres criterios: ingreso bajo; deficiencias de capital humano (índice compuesto basado la nutrición, la salud, escolarización y alfabetización); y vulnerabilidad económica (a crisis naturales, crisis de la relación de intercambio, vulnerabilidad a las crisis, tamaño pequeño de la economía y lejanía de la economía).

Mapa 2: Agrupación regional de los países para el seguimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ONU)



Fuente: ONU (2008) Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe 2008. (p.51). La lista completa de países puede consultarse en [<http://www.mdgs.un.org>]

Lo mencionado implica (se deduce ya que no hay referencia concreta) la consideración del primer grupo (los países desarrollados) como Norte, y los dos grupos siguientes como Sur. El siguiente cuadro tiene en cuenta los primeros 25

países en cuanto al su importancia en las exportaciones mundiales, que representan el 76,3% del total para el año 2012. La información da cuenta de 12 países desarrollados (que en conjunto aportan el 41% del total mundial) y 13 países en desarrollo (que representan el 34,8% de las exportaciones mundiales), marcando así la importancia de parte del Sur (limitada al sudeste asiático, el grupo BRIC y algunos países exportadores de petróleo). Sin embargo, en términos de agrupación regional, la suma de las exportaciones de América del Sur, África, Oriente Medio y CEI representan solo el 19,4% del total (al estar conformados por países en desarrollo y PMA de marginal participación comercial)

Cuadro 2. Principales 25 países exportadores de mercancías (2012) divididos según nivel de desarrollo

Países desarrollado (y ranking)	Parte en las exportaciones	Países en desarrollo (y ranking)	Parte en las exportaciones
USA (2)	8,4	China (1)	11,1
Alemania (3)	7,7	Corea (7)	3
Japón (4)	4,3	Rusia (8)	2,9
Países Bajos (5)	3,6	Hong King (China) (10)	2,7
Francia (6)	3,1	Singapur (14)	2,2
Italia (9)	2,7	Arabia Saudita (15)	2,1
Reino Unido (11)	2,6	México (16)	2
Canadá (12)	2,5	Emiratos árabes (17)	1,9
Bélgica (13)	2,4	Taipei chino (18)	1,6
España (20)	1,6	India (19)	1,6
Australia (21)	1,4	Brasil (22)	1,3
Suiza (25)	1,2	Tailandia (23)	1,2
		Malasia (24)	1,2
TOTAL DE GRUPO	41,5	TOTAL DEL GRUPO	34,8

Fuente: elaboración propia sobre la base de OMC (2013a:24)

3.2- La regionalización de acuerdo con la UNCTAD

En el contexto de UNCTAD, los países en desarrollo se constituyen desde 1964 como el Grupo de los 77 (que actualmente tiene 131 miembros denominado G-77+China) con el fin de articular y promover los intereses económicos colectivos de sus países miembros y fortalecer su capacidad conjunta de negociación en todos los principales aspectos económicos internacionales del sistema de las Naciones Unidas. En sus informes anuales, se adopta también una clasificación de países “exclusivamente por razones estadísticas o para facilitar los análisis y no implica necesariamente juicio alguno acerca del nivel del desarrollo de ningún país o zona”

(UNCTAD, 2012: ix), ajustada a la clasificación de la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas:

(a) Países desarrollados o industriales o industrializados (países miembros de la OCDE⁷, excepto México, la República de Corea y Turquía, más los nuevos países miembros de la Unión Europea e Israel), agrupados en países de América del Norte, de Europa desarrollada y de Asia desarrollada;

(b) Economías en transición, diferenciando entre Europa sudoriental y la Comunidad de Estados Independientes;

(c) Países en desarrollo (todos los países, territorios y zonas no especificados más arriba).

Desde la UNCTAD también se establece también una clasificación geográfica a los PMA: PMA de África (más Haití, único país latinoamericano definido como tal); PMA de Asia y PMA insulares; y los excluye del grupo de Países en desarrollo.

3.3- La clasificación operativa del sistema financiero: Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional

El Banco Mundial clasifica con fines analíticos y operativos a las economías de acuerdo con el ingreso nacional bruto (INB) per cápita, en:

(a) Economías de ingreso mediano (que se subdivide en medio bajo y medio alto) y economías de ingreso alto;

(b) Economías de ingreso bajo. Dispone de datos de regiones geográficas sólo para las economías de ingreso bajo y mediano, a las que suele denominar economías en desarrollo.

La base de datos utilizada por el Fondo Monetario Internacional en su publicación anual “Perspectivas de la economía mundial” está constituida por datos y proyecciones sobre 184 economías. En estos informes, los términos “país” y “economía” se usan no solo para referirse a entidades territoriales que constituyen un Estado según la acepción de esa palabra en el derecho y el uso internacionales, sino también para referirse a entidades territoriales que no son Estados, pero para

7 Países con representación en el Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE): Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, España, Estados Unidos de América, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Japón, Luxemburgo, Noruega, Nueva Zelandia, Países Bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República de Corea, Suecia, Suiza, Unión Europea.

las cuales se mantienen datos estadísticos en forma separada e independiente (FMI, 2013:147)⁸. El mundo se divide en dos grandes grupos de países:

(a) Economías avanzadas (35 países): Estados Unidos, Zona del Euro, Reino Unido, Japón, Canadá y otras economías avanzadas.

(b) Economías emergentes y en desarrollo (153 países). El desglose regional de las economías de mercados emergentes y en desarrollo es el siguiente: África subsahariana, América Latina y el Caribe, Comunidad de Estados Independientes (CEI), Economías en desarrollo de Asia, Europa central y oriental (a veces mencionada como Economías emergentes de Europa), y Oriente Medio, Norte de África, Afganistán y Pakistán (OMNAP).

Esta clasificación no se basa en criterios estrictos, económicos o de otro tipo, sino en un criterio operativo que resume algunos indicadores importantes de tamaño relativo (PBI valorado con base en la PPA, exportación total de bienes y servicios y población). Las economías avanzadas corresponden a los miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OECD) antes de 1990, con la excepción de Turquía; las economías emergentes y en desarrollo también se clasifican conforme a criterios analíticos que reflejan la composición de los ingresos de exportación y otra renta que reciben los países del exterior, la distinción entre países acreedores netos y deudores netos y, en el caso de estos últimos, los criterios financieros basados en las fuentes de financiamiento externo y en el cumplimiento del servicio de la deuda externa (Fondo Monetario Internacional, 2011:189-190)

3.4- El PNUD y el Índice de Desarrollo Humano

El Informe sobre Desarrollo Humano del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), por su parte, avanza sobre la estimación del Índice de Desarrollo Humano (IDH) desde el año 1990, concebido como una medida alternativa al producto interno bruto (PBI), y como tal, mide los avances en tres aspectos básicos: vivir una vida larga y saludable, recibir educación y conocimientos; y responde algunas de las preguntas básicas acerca del progreso de las sociedades: cuáles países han avanzado más rápidamente y si los países pobres están acortando la brecha que los separa de los ricos. Sostiene que la riqueza

⁸ En estos grupos no se incluyen actualmente algunos países, como Anguilla, Cuba, Montserrat y la República Democrática Popular de Corea, porque no son miembros del FMI y este no efectúa un seguimiento de la evolución de sus economías, o Palau y Somalia, países que no se incluyen en el grupo de economías emergentes y en desarrollo debido a la limitación de sus datos.

económica es una medida imperfecta del desarrollo humano. El IDH ofrece una alternativa poderosa diferente del PIB y del INB para medir el progreso socioeconómico relativo en ámbitos nacionales y sub-nacionales. La comparación del IDH y los ingresos per cápita en países, regiones o grupos étnicos destaca la relación entre la riqueza material, por un lado, y por el otro el desarrollo humano.

Tradicionalmente los países son agrupados en IDH alto, medio y bajo en una escala de 0 a 1 (cuanto mayor es el valor, mejores son los resultados alcanzados). Pero en el informe del año 2009 se decide un agrupamiento en cuatro categorías: IDH muy alto (con IDH igual o mayor a 0,9), alto (IDH entre 0,8 y 0,899), medio (de 0,5 a 0,799) y bajo (inferior a 0,5). Las naciones incluidas en la categoría de desarrollo humano muy alto se consideran desarrolladas y aquellas que no caben en este grupo, naciones en desarrollo. Es éste el único informe donde se hace esta definición, y a partir de los siguientes, las cuatro categorías se definen relativamente sólo sobre la base de los cuartiles de distribución del IDH entre los países (conteniendo 47 países los tres primeros grupos y 46 países el grupo de IDH bajo).

En el Informe 2013 “El ascenso del Sur: progreso humano en un mundo diverso” se divide al mundo en el Sur en desarrollo y el Norte desarrollado, aunque no se encuentra en ningún momento una definición de que se entiende por Norte y por Sur ni cuáles economías incluye. Se sostiene aquí un relato sobre dos mundos diferentes: *“un Sur renaciente, especialmente notable en China e India, donde hay un gran progreso en desarrollo humano, el crecimiento parece mantenerse sólido y las perspectivas de reducción de la pobreza son alentadoras; y un Norte en crisis, donde las políticas de austeridad y la ausencia de crecimiento económico dificultan la situación de millones de personas desempleadas y de personas privadas de beneficios, a medida que los pactos sociales son sometidos a una intensa presión. También hay problemas más profundos, compartidos por el Norte y el Sur: una creciente desigualdad en muchos países, tanto desarrollados como en desarrollo, que amenaza la recuperación mundial y la sostenibilidad del progreso futuro, y limita la reducción de la pobreza; además de graves cuestiones ambientales”* (PNUD, 2013:15). El eje central definido en el último informe de 2014 “Sostener el progreso humano: reducir vulnerabilidades y construir resiliencia”, plantea que *“La globalización ha dado lugar, en general, a importantes beneficios para el desarrollo humano, especialmente en muchos países del Sur. Pero también hay un sentimiento generalizado de precariedad en el mundo de hoy: en los medios de subsistencia, en la seguridad personal, en el medio ambiente y en la política global”* (PNUD, 2014:1).

Si se toma el corte establecido en el año 2009 para los países de muy alto IDH como desarrollados al superar el 0,9, el último IDH 2014 encuentra a Singapur en el puesto 9 con un valor de 0,901 y un Ingreso nacional bruto per cápita (en u\$s PPA de paridad de poder adquisitivo)⁹; y respetando el cuartil superior, se encuentran otros diez países (definidos como en desarrollo en las otras clasificaciones pero que hoy tienen IDH muy alto) la mayoría de los cuales supera el ingreso promedio por habitante (que para este grupo es de u\$s PPA 40.000), como se resume en el siguiente cuadro.

Cuadro 3: Países correspondientes a agrupamientos regionales de países en desarrollo con IDH muy alto, a valor 2012

PAIS (lugar en el ranking)	IDH	INB per cápita (u\$s PPA)
SINGAPUR (9)	0,901	72.300
HONG KONG (CHINA) (15)	0,891	52.300
COREA DEL SUR (16)	0,891	30.400
BRUNEI (30)	0,852	70.900
QATAR (31)	0,851	119.000
ARABIA SAUDITA (34)	0,836	52.100
EMIRATOS ÁRABES (40)	0,827	58.000
CHILE (41)	0,822	20.800
CUBA (44)	0,815	19.800
KUWAIT (46)	0,814	85.800
ARGENTINA (49)	0,808	17.300

Fuente: elaboración propia sobre la base de Tabla 1 "Índice de desarrollo humano y sus componentes" (PNUD, 2014: 176-179)

3.5- Otros agrupamientos para las economías del Sur emergentes

El agrupamiento más conocido de economías del Sur emergentes es el grupo BRICS. (acrónimo de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica según la expresión acuñada por Jim O'Niell en un estudio de Goldman Sachs en el año 2003), desde el surgimiento de China como un actor global y el desplazamiento del poder económico-comercial en dirección de Asia. Los BRICS se distinguen por cumplir simultáneamente varias características que les otorga coherencia desde una serie de intereses comunes en diferentes ámbitos que explica la formalización del grupo no solo ya como simple acrónimo, sino como grupo de países cuyos Jefes de Gobierno se reúnen periódicamente con voluntad de definir posicionamientos y alternativas comunes para ejercer una influencia significativa en el gobierno de la economía

9 Los primeros países según IDH 2014 son: Noruega, Australia, Suiza, Países Bajos, Estados Unidos, Alemania, Nueva Zelandia y Canadá.

mundial (Fifth BRICS Summit Durban, 2013). En este contexto general, y de acuerdo con la información de la OMC en cuanto a su participación en el comercio mundial de mercancías, estos países que han mantenido estable su participación alrededor del 9% durante todo el siglo XX desde el año 1948, aumentan significativa y constantemente su peso desde los inicios del siglo XXI representando en conjunto para el año 2012 el 17,9% del comercio mundial, importancia comercial que se basa principalmente en el creciente rol jugado por China que significa el 64% de las exportaciones del grupo en el año 2012. A valores desagregados, mientras China despega comercialmente y Rusia vuelve a los valores de participación alcanzados a mediados del siglo XX, Brasil e India no han vuelto todavía a los porcentajes logrados apenas terminada la segunda guerra mundial, y Sudáfrica representa hoy solo un 25% de la parte de 1948 (OMC, 2013a)

Teniendo en cuenta los criterios de clasificación ya mencionados en el apartado anterior, pueden sintetizarse las características del grupo BRICS: los cinco son considerados países (o economías) en desarrollo; con ingresos medios (sean medio-bajo o medio-alto) con excepción de Rusia, de ingreso alto (y considerada por la UNCTAD como economía en transición); con IDH medio (China, India, Sudáfrica) o Alto (Rusia y Brasil); lo que los ubica de todas formas dentro de las naciones en desarrollo.

Cuadro 4: Países del Grupo BRICS según diferentes clasificaciones

PAIS	FMI	BM	OMC	IDH	IDH-AJUSTADO	UNCTAD
Brasil	Economía en desarrollo de América Latina. Deudor neto*	Ingreso medio-alto (economía en desarrollo)	País en desarrollo	IDH Alto (79°)	IDH Bajo (pérdida global del 27%)	País en desarrollo de América Latina
Rusia	Economía en desarrollo de CEI. Acreedor neto	Ingreso alto (No OCDE)	País en desarrollo	IDH Alto (57°)	IDH Medio (pérdida global del 12%)	Economía en transición
India	Economía en desarrollo de Asia. Acreedor neto	Ingreso medio-bajo (economía en desarrollo)	País en desarrollo	IDH Medio (135°)	IDH Bajo (pérdida global de 28,6%)	País en desarrollo de Asia
China	Economía en desarrollo de Asia. Acreedor neto	Ingreso medio-alto (economía en desarrollo)	País en desarrollo	IDH Alto (91°)	IDH Medio (pérdida global de 22,4%)	País en desarrollo de Asia
Sudáfrica	Economía en desarrollo de África subsahariana. Deudor neto	Ingreso medio-alto (economía en desarrollo)	País en desarrollo	IDH Medio (118°)	s/d	País en desarrollo de África Subsahariana

* Las economías se clasifican como deudoras netas cuando la acumulación en la balanza en cuenta corriente es negativa desde 1972 (o desde una fecha anterior si estuviera disponible) hasta 2011.

Fuente: elaboración propia según FMI (2013); BM (2013); OMC (2012); PNUD (2014); UNCTAD (2012)

En los últimos años han sido delimitados por la banca financiera, también otros grupos de un Sur que se muestra cada vez más heterogéneo: (a) MITSK (México, Indonesia, Turquía y Corea del Sur); (b) EAGLEs, que indica 10 economías emergentes que lideran el crecimiento global (China, India, Brasil y Rusia más México, Corea, Indonesia, Egipto, Taipei y Turquía); (c) “Nidos de EAGLE”, que son el conjunto de otras economías (Polonia, Sudáfrica, Vietnam y Argentina) que podrían destacarse en escenarios futuros; (d) N-11 (Next eleven), que para Goldman Sachs se pueden considerar potencias emergentes de segundo orden, después de los cuatro BRIC: Bangladesh, Egipto, Indonesia, Irán, México, Nigeria, Pakistán, Filipinas, Corea del Sur, Turquía y Vietnam; (e) CIVETS (Colombia, Indonesia, Vietnam, Egipto, Turquía y Sudáfrica), que se caracterizan por tener una economía dinámica y diversa, además de una gran población joven, según el HSBC; (f) VISTA (Vietnam, Indonesia, Sudáfrica, Turquía y Argentina), quienes fueron señalados por el Research Institute de Japón en el año 2006 como la nueva generación de emergentes; (g) “Nuevos” países emergentes del G-20 (México, Indonesia, Turquía, Argentina y Arabia Saudita), señalados por el Banco de España. Así, los países miembros oficiales del G-20 pueden ser diferenciados como Economías avanzadas G-20 (Estados Unidos, Canadá, Japón, Alemania, Francia, Reino Unido, Italia, Australia y Corea del Sur; más Unión Europea como bloque) y Economías Emergentes G-20 (BRICS más México, Argentina, Turquía, Indonesia y Arabia Saudita).

4- A modo de conclusión

Los datos agregados vinculados a la participación de los países en desarrollo y emergentes en general señalan efectivamente el incremento sostenido y una nueva incidencia del Sur marcando el inicio de un nuevo orden multipolar que reemplazaría al peso tradicional del Norte en términos comerciales ya que para el año 2011, la participación en los intercambios comerciales de los países desarrollados es del 53% y el de los países en desarrollo y emergentes del 47%. También se encuentran transformaciones si se tienen en cuenta los ingresos por habitante y el IDH resultante para muchos países que alcanzan índices altos o muy altos. Sin embargo, cuando se focaliza la atención sobre los países y se desagrega dicha información, surge clara y marcadamente la importancia central del sudeste asiático, en especial China con su nuevo rol económico y geopolítico en el escenario

mundial, siendo el primer exportador mundial de mercancías (principalmente manufacturas) representando el 11,5% del total, y reemplazando en este puesto a Estados Unidos. El protagonismo de China es relevante no solo en la producción y el comercio mundiales, sino también en el ámbito financiero internacional; lo que la lleva a desempeñar un papel cada vez más importante en el mantenimiento de los equilibrios económicos globales. Situación similar aunque a ritmo menor, sucede con países exportadores de petróleo y minerales (como los integrantes de CEI, Oriente medio y algunos países africanos).

Ello lleva a la necesidad de repensar lo afirmado sobre la multipolaridad y emergencia del Sur como totalidad, que llevaría a una convergencia en el desarrollo de los países del mundo; y a ser cautelosos en tanto quizás se esté en presencia de un orden igualmente desigual con la consolidación de un corrimiento del eje central hacia algunos países del sudeste asiático (principalmente China) mientras permanecen de las marginalidades tradicionales. El desarrollo histórico-geográfico desigual que permanece aun en el proceso de cambios marca las diferencias no solo entre un Norte desarrollado que se perpetúa más allá de las crisis (el Centro), sino particularmente países del Sur que emergen (la semi-periferia), algunos con economías ancladas a la de los países del norte, otros emergentes principales – como China- y otros secundarios y algunos recientemente integrados al sistema productivo mundial; y países que más allá de estas transformaciones, continúan excluidos del sistema (la periferia)

Por lo tanto la emergencia del Sur como proceso en curso, está focalizado en algunos países. Por ello necesario mostrar cierta prudencia, tal como ha debido reconocer la UNCTAD en el XIII período de sesiones en el año 2011: *“la resiliencia a la crisis y la recuperación en algunas partes del mundo en desarrollo marcan sin duda una importante ruptura con el pasado y han hecho nacer esperanzas de que se inicie un largo período de convergencia... No obstante, es preciso mostrar cierta prudencia. Hasta ahora esa evolución ha sido desigual, con grandes diferencias entre las distintas regiones en desarrollo y los distintos países; muchos de los países menos adelantados (PMA) han visto aumentar aún más la disparidad entre sus ingresos y los de los demás países en los dos últimos decenios, lo que indica que las presiones hacia la polarización siguen marcando las relaciones económicas mundiales.* (UNCTAD, 2011b:2)

Bibliografía

- Cardoso, F.** (2005) “Un nuevo equilibrio mundial” Revista Archivos del Presente, año 10 n° 37. Buenos Aires.
- CEPAL (2009) *Economía y territorio en América Latina Y el Caribe. Desigualdades y políticas*. Libros de la CEPAL N° 99. Santiago de Chile.
- Dadone, A. y Di Marco, L.**, (1974) “El impacto de las ideas de Prebisch en el análisis económico moderno” en: Di Marco, L. *Economía internacional y desarrollo*. Ediciones Depalma, Buenos Aires
- Devés-Valdés, E.** (2014) *Pensamiento periférico : Asia-África-América Latina-Eurasia y algo más. Una tesis interpretativa global*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO; IDEA-USACH.
- Domingues, J.** (2012) *Desarrollo, periferia y semiperiferia en la tercera fase de la modernidad global*. CLACSO, Buenos Aires.
- Fifth BRICS Summit Durban, 2013. *BRICS and Africa: Partnership for Development, Integration and Industrialisation- eThekweni Declaration*.
[<http://www.brics.utoronto.ca/>]
- FMI (2012) *Guía sobre los comités, grupos y clubes*.
[<http://www.imf.org/external/esl/index.asp>]
- Fondo Monetario Internacional (2013) *Perspectivas de la economía mundial*. Estudios económicos y financieros, 1020-5071. Washington, DC.
- Lacoste, Y** (1962) *Los países subdesarrollados*. EUDEBA, Buenos Aires
- Mendez, R.** (1997) *Geografía económica. La organización espacial del capitalismo global*. Ariel, Barcelona.
- Mendez, R. y Molinero, F.** (1998) *Espacios y sociedades. Introducción a la Geografía Regional del mundo*. Editorial Ariel, Barcelona.
- OMC (2009) *Los textos de la Ronda de Doha y documentos anexos*. Ginebra
[<http://www.wto.org>]
- OMC (2013a) *Estadísticas del Comercio Internacional 2013* [<http://www.wto.org>]
- OMC (2013b) *Informe del comercio mundial 2013*. [<http://www.wto.org>]
- PNUD (2013) *Informe sobre Desarrollo Humano 2013*. [<http://hdr.undp.org>]
- UNCTAD (2004) *New Geography of International Trade: South-South Cooperation in an Increasingly Interdependent World*. Eleventh session São Paulo, 13–18 June 2004 (TD/404)
- UNCTAD (2011a) *Los países menos adelantados. Informe de 2011. La potencial contribución de la cooperación Sur-Sur al desarrollo incluyente y sostenible*. Naciones Unidas. [<http://www.unctad.org>]

UNCTAD (2011b) *La globalización impulsada por el desarrollo: hacia vías de desarrollo sostenibles e incluyentes*. Prefacio del informe del Secretario General a la XIII UNCTAD, 3 de noviembre de 2011 (TD/444).

UNCTAD (2012,) *Informe sobre el comercio y el desarrollo 2012*. [<http://www.unctad.org>]

Vernengo, M. (2005) Technology, Finance, and Dependency: Latin American Radical Political Economy in Retrospect. *Review of Radical Political Economics*, Volume 38, No. 4, 551-568

Capítulo 6 - Territorio y ambiente en transformación

¿MONTAÑAS DE BASURAS UNA SOLUCIÓN MODERNA PARA ROSARIO? UN PROYECTO EJEMPLAR, DESVIRTUADO.

ELIÁN GABRIEL BABINI¹

Instituto Superior del Profesorado N° 16 “Dr. B. A. Houssay” Rosario

Resumen trabajo:

Este trabajo pretende mostrar una posible solución a una creciente problemática como es la generación de basura un en un gran conglomerado poblacional y la implementación de un proyecto para el tratamiento de residuos sólidos como alternativa para solucionar o minimizar un problema.

Se estudia también el tratamiento de los residuos domiciliarios, recolección clasificada, acumulación y eliminación de los mismos, en síntesis, el seguimiento de un proyecto que presenta actualmente las características de una inadecuada utilización que llega así transformar una solución en un problema día a día cada vez mayor.

Este proyecto adoptado tiene sus inicios cuando autoridades municipales consideran diversas experiencias en la ciudad y estudian también, lo actuado por otros grandes conglomerados poblacionales como el nuestro.

A finales de la década de 1990 se implementan los “Rellenos Sanitarios”, técnica adoptada para el proceso final de los residuos domiciliarios, y hornos pirolíticos para residuos hospitalarios. Cómo así también a para los primeros años del Siglo XXI los contenedores y las posible clasificación de residuos domiciliarios.

Estos rellenos “sanitarios” tiene el objetivo es obtener un menor impacto visual sobre el medio ambiente y crear la necesaria barrera ecológica, para ello, se forestará con especies de árboles.

Mientras que los contenedores clasificadores de desechos una mayor opción de clasificación, donde la educación al vecino es cuestionable.

Si bien las posibilidades que brinda este método son excelentes, las consecuencias de una regular implementación han cambiado el paisaje de llanura por elevaciones parquizadas periurbanas generando intranquilidad en la población.

1 elianbabini@yahoo.com.ar

Palabras claves: Residuos / tratamiento final / Conglomerados poblacionales

Objetivos del Trabajo:

- Analizar el manejo implementado por el Municipio la recolección y destino final de los residuos domésticos u hogareños sólidos,
- Abordar la higiene urbana como una gestión del Estado Municipal que resulte innovadora,
- Comprobar como las circunstancias económicas pueden desvirtuar un la puesta en marcha de un proyecto.
- Entender como la falta de toma de conciencia/ conocimiento de la comunidad puede desvirtuar un proyecto.

Introducción

Desde que gran parte de nuestro planeta entra a pleno dentro del sistema económico capitalista, y fundamentalmente por el avance de la tecnología que este traería, se genera un cambio constante en las características del mundo.

Siendo esto favorable para países que se suman a este cambio, y que contaban con las herramientas y los medios para ese avance, estos países conformaran los llamados Países en vía de Desarrollo, y quienes también podrán sumar la tecnología favorable para el cuidado del medio ambiente, cosa que no pasa en muchos de los llamados emergentes.

Otro factor a destacar fue el aumento de la población urbana que implicó un considerable crecimiento en la producción de residuos domiciliarios, estando el municipio de Rosario dentro de este grupo. Tomando el concepto de Municipio que desarrollan Losa (1998) y Zucherrino (1988) quienes dentro de las definiciones que dan de este concepto plantean: **...”Municipio-ciudad es aquel que tiene jurisdicción y competencia dentro del territorio de la ciudad propiamente dicha y por ello no avanza sobre la áreas circundantes”...** planteado esto en Cuaderno de Economía N° 56 “La Autonomía en los Municipios Argentinos”

Por otro lado desde la década de 1960 surge a nivel internacional una toma de conciencia sobre el problema de la contaminación del planeta y la producción de residuos domiciliarios y su destino final (en las diferentes Conferencias y Cumbres mundiales sobre el Medio Ambiente)

Analizar el destino final de los residuos domiciliarios, su acumulación y eliminación de los mismos que se convertía día a día en un problema cada vez

mayor y desde ya en creciente, e investigar sobre la implementación de los Rellenos Sanitarios, serán algunos de los objetivos que se han abordado a lo largo de la investigación, como así también observar cual es la política adoptada por el municipio de Rosario al respecto a lo largo del tiempo.

A medida que la humanidad se ha multiplicado y que sus formas de vida se han hecho complejas para satisfacer su búsqueda de comodidades y felicidad, un efecto de ese desarrollo ha crecido en oposición proporcional hasta convertirse en un grave problema para la salubridad y la sostenibilidad ecológica: Se trata de los desechos o residuos, sólidos o no tan sólidos, biodegradables o no, lo que simplemente se conoce como basura, subproducto inherente a todas las actividades humanas.

Antes de continuar es conveniente dejar en claro que entendemos por **Residuos Domésticos u Hogareños**, serán: ***“Los producidos en los hogares que se retiran en una bolsa, se ponen en la vereda, momento a partir del cual el nuevo dueño de ese residuo es el municipio”***

Entre los métodos que se han probado contra el desmesurado aumento y la amenaza de las basuras, con el fin de proteger a la gente de epidemias, y al medio ambiente de su degradación, el más adecuado hasta el momento es el del relleno sanitario, combinado, por supuesto, con campañas públicas para concientizar a la población, aspecto este que en la ciudad en análisis no fue total logrado aún, comprobado esto en lo observado en la puesta en práctica de los ciudadanos, que si bien ven con buenos ojos la iniciativa de separar los desechos en diferentes contenedores no es un accionar efectuado en el ámbito domiciliario e incluso respetado en las calles. Esto accionar no echa por tierra que con la implementación de los Rellenos Sanitarios y los diferentes tipos de contenedores resultaría indispensable y provechoso para reducir la producción de desechos, así como dar buen manejo temprano a los que son inevitables.

Este estudio apunta a efectuar un análisis de cómo los cambios económicos y sociales que fue viviendo la humanidad fueron alterando el medio y como ante esta creciente amenaza la misma sociedad comenzará a implementar soluciones a esta situación.

Con la aparición del hombre sobre la tierra, éste, la fue transformando y modificando, pero el lento crecimiento de la población y el uso de los recursos naturales no llegaron a provocar un impacto tal como el que se produce a partir de la Revolución Industrial, clara expresión del proceso creciente del capitalismo, al considerárselo como el inicio del desequilibrio del medio ambiente.

El capitalismo impone un “modelo de desarrollo”, de allí que los países latinoamericanos intentan incorporarse a ese modelo, sin embargo no han alcanzado el “desarrollo” aunque estén convencidos de ello. Llegar a estar en vías de desarrollo implica lograr mejor calidad de vida, armonía en el trato que se efectúa con el medio, mayores bienes de producción e infraestructura.

La misma globalización provocó un desequilibrio económico, político y ecológico sumado al crecimiento urbano el cual va ligado a una progresiva degradación del medio y deterioro de la calidad de vida, con visibles diferencias de manifestación según el tipo de desarrollo económico alcanzado por los países donde se manifiesta.

Para proteger el medio también serán necesarias políticas ambientales favorables, un sistema legal efectivo una participación activa de los ciudadanos.

Ante la incertidumbre que surge en los gobernantes sobre las medidas a emprender ante el creciente deterioro del medio en que comienzan a realizarse conferencias internacionales sobre el tema. Por ejemplo en Estocolmo en 1972 se prevé los impactos que producen las acciones de la sociedad sobre el sistema naturales y lograr las políticas que respeten las formas de vida de las comunidades.

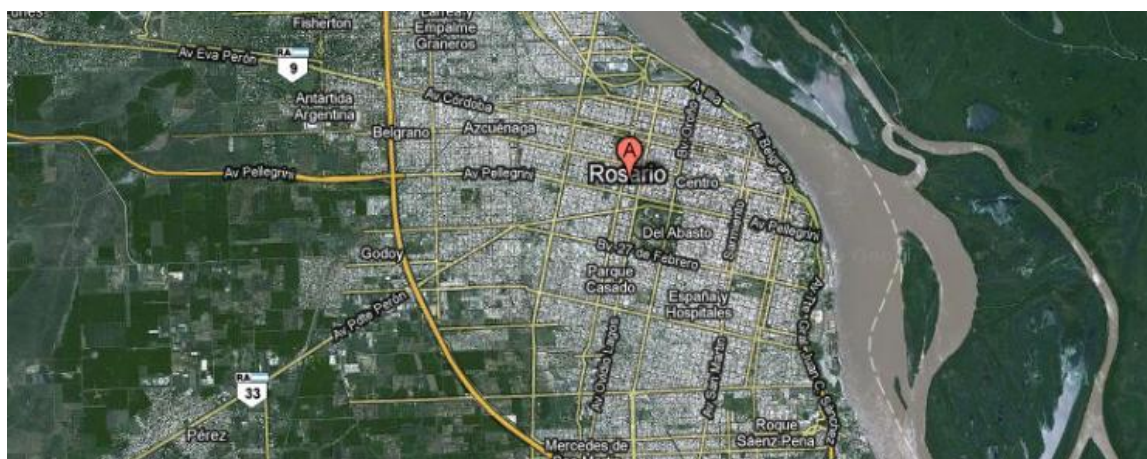
La adaptación al espacio para las necesidades humanas tiene consecuencias que dependerán de esas mismas necesidades. Esto se demuestra con el aumento de la población urbana lo cual implica un considerable crecimiento de la generalización de residuos domiciliarios, constituyendo uno de los mayores problemas de la sociedad actuales.

Siendo otro factor de discusión y problema el destino final de estos residuos, dado que la acumulación y eliminación de residuos sólidos urbanos es creciente y estos no pueden devolverse al lugar de origen.

Situación y breve repaso histórico en Rosario.

En países como Argentina y en ciudades de las dimensiones demográficas de Rosario, la cual según el censo de población del INDEC del año 2010 cuenta con un total de 1.198.528 habitantes, generando aproximadamente en la actualidad casi 900 toneladas diarias de residuos sólidos domiciliarios, es decir, el equivalente al volumen de 180 camiones completos.

A pesar de las variadas dificultades para incorporar estas políticas y ante una creciente generación de residuos, se han sumado, de forma diferente a las tendencias mencionada desde finales de los años `60.



Fuente: www.rosario3.com.ar

Prueba esto, es que las autoridades municipales, en 1968 y concientes de esto y del movimiento ecologista a nivel mundial comienzan a buscar alternativas para poder brindar soluciones a esta problemática creciente y que los residuos sean la mejor forma de dar una disposición final de los mismos, **sin generar mayores problemas en su tratamiento final**. Por ello ponen en marcha la planta industrializadora de Residuos (Bella Vista) la cual fue la primera en donde se realizaba la separación y clasificación de residuos de toda América Latina, la cual en años posteriores fue desmantelada por el gobierno militar.

El ejecutivo municipal considerando las experiencias tenidas en años anteriores y estudiando lo actuado por otros grandes conglomerados poblacionales como el nuestro, comienzan a poner en estudios diferentes métodos para el destino final de los residuos: Rellenos sanitarios, reciclaje, la fotodegradación de la basura.

En Rosario en 1984 se autoriza la disposición final mediante relleno sanitario aunque tenían muy poco de sanitario.

Ante la realidad vivida en varias ciudades con un alto porcentaje poblacional, situación en la que se ve inmersa nuestra ciudad, se comienzan a hacer estudios de las posibles soluciones al problema.

Años más tarde y sin contar aun con una solución acorde y coherente a los momentos que se vivían, a finales de la década de 1990 se implementan los “Rellenos Sanitarios”, técnica ésta adoptada para el proceso final de los Residuos Domiciliarios, y hornos pirolíticos para los Residuos hospitalarios.

La técnica para la disposición de la basura en el suelo sin causar perjuicio al medio ambiente y ser peligrosos para la salud requiere ciertos mecanismos y la implementación de principios de ingeniería.

Esta medida tomada en el municipio de Rosario con respecto a la disposición final de los Residuos es una forma utilizada en varios países de Europa y América del Norte, la eficacia del método en estos lugares es excelente.

A partir de la reforma de la Constitución Nacional de 1994, se cuenta con una ley sobre los residuos peligrosos, quedando en parte resuelta la problemática sobre la contaminación.

No solo a nivel nacional podemos hablar de medidas sobre ecología, sino también la municipalidad rosarina ha legislado sobre el tema del destino de los residuos domiciliarios como también de las características que deben tener los vehículos en los cuales se transportan o como debe ser la manipulación de los mismos.

Generalmente, en nuestro país, se utiliza un sistema completamente anárquico de disposición de residuos: Esto es, hacer una cava para retirar suelo con distintos usos, y luego rellenarlo con basura, en general, en terrenos privados, tarea a cargo del municipio o comuna local.



Fuente: fotos de elaboración propia. Perez (2002-2008)

El Dr. Carlos Martín, experto del Instituto de Desarrollo Tecnológico para la Industria Química (Intec) de Santa Fe, asegura que la basura ***“es un problema gigante en todo el mundo, situación que los países desarrollados observan desde hace mucho tiempo, y nosotros comenzamos a preocuparnos recién ahora, porque la posibilidad de hacer rellenos sanitarios es limitada en cuanto a la disponibilidad de terrenos, teniendo en cuenta que debe utilizarse predios en buenas condiciones”***

Surge así la gestión integral de los residuos que es administrar todas las herramientas posibles para hacerse cargo de la problemática de los residuos. Entonces el objetivo es que al relleno sanitario vaya la menor cantidad de basura posible. Se empieza por políticas de minimización -generemos menos residuos- difíciles de lograr en sociedades de consumo. El segundo paso debería ser recuperar todo lo que se pueda (reciclado). El tercero es que con la porción orgánica del residuo, se haga compostaje que es un proceso natural a través del cual se degrada la basura y luego puede utilizarse como suelo.

Es pertinente aclarar que estas metodologías, relleno sanitario y clasificación de residuos, son complementarias, se necesitan unas a otras, además de una serie de acciones que de manera integral tienen que ejecutar los gobiernos. El objetivo, es disponer la basura en condiciones controladas. Por eso se llama gestión integral, la solución no es llevar todo al relleno sanitario, porque hoy nos sacamos el problema pero dentro de 10 años volvemos a tenerlo. Con ese criterio se busca que el relleno sanitario vaya recibiendo año a año menos basura, por la realización de las otras etapas como la separación.

La gestión de los residuos incluye numerosos programas que se integran entre sí: Capacitación, concientización ambiental, relaciones con la comunidad, disposición final, separación domiciliaria y separación en diferentes tipos de contenedores, aprovechamiento, etc. “Si hacemos una sola cosa, difícilmente solucionemos el problema” Varias de estas técnicas se han ido aplicando en la ciudad de Rosario pero con resultados disímiles y en algunos casos poco efectivos.

Después de la aparición de la normativa específica nacional en 2004, primero con una Ley de Presupuestos Mínimos de Gestión de Residuos Urbanos, y después la provincia de Santa Fe con la Resolución N° 128 de la Secretaría de Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable, se comenzó a pensar en ordenar la disposición de la basura domiciliaria, primero, prohibiendo los basurales o cavas sin ningún tipo de control. A partir de estas disposiciones, no se puede disponer más la basura libremente sino a través de un relleno sanitario.

Los métodos adoptados y su puesta en marcha.

El proyecto de los rellenos sanitarios en Rosario son obras de ingeniería que suponen una serie de medidas de control o de mitigación para que no existan impactos sobre la salud y el medio ambiente, por ejemplo, un completo aislamiento del agua freática. Su construcción procuró cumplimentar con los siguientes pasos:

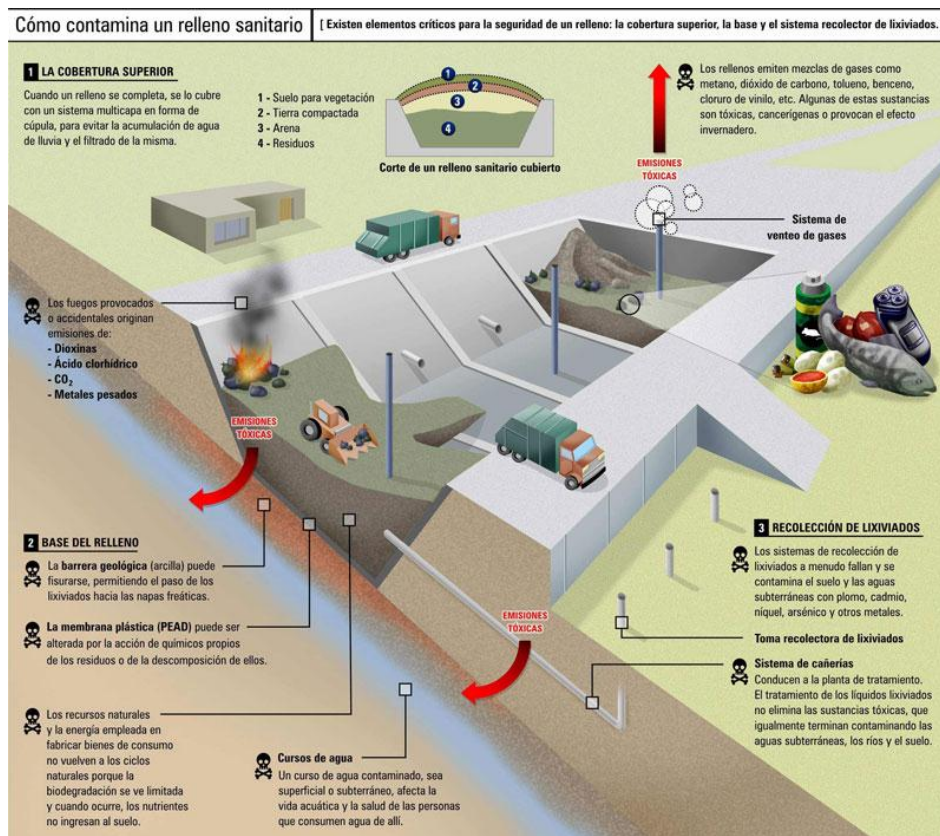
1- Extracción del suelo en una pequeña porción para trabajar la base del relleno. En esa base, se cambia el suelo natural por suelo arcilloso, que se compacta para ser impermeable.

2- Después se coloca una membrana de polietileno de alta densidad, luego otra porción de suelo de 30 cm. compactado para proteger el polietileno. Se colocan tubos de extracción de lo que será el agua de lluvia, y después recién se comienza a colocar la basura.

3- Se esparce la basura, luego se compacta, y se cubre con tierra para evitar el mal olor y alimañas atraídas por estos desechos, y de esta manera en varias capas sucesivas.

4- La extracción de suelo y sus condiciones deviene en una suerte de pileta que se divide por sectores denominados celdas, que se van llenando una por una, hasta que se llenan todas, quedando una loma de alrededor de tres metros de altitud, dando así por finalizado el relleno sanitario.

5- Finalmente, se cubre nuevamente con material impermeable, se siembra césped para afirmar el suelo y se colocan sistemas de extracción de gases, puesto que la basura ahí confinada se degrada y produce líquido lixiviado que se extrae; dichos líquidos se envían a piletas de tratamiento. Los gases productos de la degradación se ventean a la atmósfera.



Existen planes de gestión que son obligatorios, se hacen los estudios de impacto ambiental, se determinan los riesgos y se adoptan las medidas de mitigación. Una de las consecuencias que se intenta evitar con el relleno sanitario son las quemas de los minibasurales

Este proceso de mantenimiento se extiende por 15 o 20 años. Quedan los materiales inertes, sin consecuencias para las poblaciones. “La cuestión no es el relleno sanitario, sino la capacidad de controlarlo” afirma con seguridad el Dr. Carlos Martín.

Estas pautas de construcción de un relleno sanitario son los convenientes y establecidos para asegurar el buen funcionamiento de este sistema de manejo de los residuos.

Por una cuestión de costos, los rellenos sanitarios del área metropolitana de Rosario, no cumplimentan con todos los pasos y procesos antes descriptos, generando incógnitas sobre su benéfica incidencia en el medio.



Fuente: <http://www.basuracero.org/sitio/problematika.php>

El Municipio no solo adoptará este Método sino también comenzará una política que implicará la instalación de contenedores para los residuos domiciliarios, como también contenedores que permitan la diferenciación de los residuos entre reciclables y no.



Fuente: www.rosario.gov.ar/sitio/gobierno/gestion/maslimpia_objetivos.jsp

Retomando el tema de los Rellenos Sanitarios, esta es la forma más difundida mundialmente y su objetivo: “Minimizar los posibles impactos negativos de los depósitos sobre el medio”

El método consiste en que los residuos en bruto llegan a una planta en la cual se separa material utilizable, dejando la materia orgánica como producto final.

Para la ejecución de un relleno sanitario se ha adoptado el método denominado de trincheras.

Cabe aclarar que se implementará en aquellos lugares donde pueden cavarse las mismas (las trincheras) por que el perfil estratigráfico y el nivel freático lo permiten.

El material que se extrae sirve para la capa de cobertura lindante; con esta continuidad de excavado y cobertura se reduce el movimiento de suelo.

La superficie de la base de la trinchera se impermeabiliza para no contaminar las napas freáticas, se trata de extender una lámina de polietileno, que si bien es más costoso, es el más efectivo.

Para lograra un mejor proceso, estas capas y la trinchera, tendrán una inclinación con una pendiente hacia los drenes, para facilitar el escurrimiento de los lixiviados que queden entre las capas de residuos.

Se realiza perforaciones de muestreo periódico de las napas para detectar la presencia de líquidos percolados y para las aguas de lluvia.

La compactación es fundamental, ya el residuo deberá ocupar el menos espacio posible, no dejando bolsas al aire libre.

La compactación se realiza diariamente en capas de 60 cm, al finalizar la jornada se efectúa el recubrimiento con capa de suelo de unos 15 cm.

La cobertura final debe tener un espesor de 60 cm. y ser debidamente compactada.

El llenado de la trinchera tarda unos 10 días y el llenado alcanza una altura de 2,5 m. por encima del nivel del terreno, desde ya esto es lo que establecen las teorías al respecto, en la práctica estos rellenos suelen tener varios metros más sobre el nivel del suelo. Concluida la tarea, se efectúa la implantación de un manto vegetal permanente.

Pero la teoría no siempre coincide con la práctica. Tan solo basta con observar los diferentes rellenos efectuados (Puente Gallegos I y II o Villa Vista) en el municipio y poder comprobarlo.

Uno de los problemas básicos de este sistema es que, tanto la capa arcillosa como el recubrimiento plástico, pueden dañarse. La arcilla y la membrana plástica son vulnerables a los químicos que están presentes en la basura y llegar hasta las napas de agua.

A este problema se agrega el de las emanaciones producidas por las mismas sustancias en descomposición. El principal componente de los gases emanados en los rellenos sanitarios es el metano, seguido por el dióxido de carbono, que pueden llevar consigo, además, otras sustancias tóxicas.

El objetivo de este proceso: Es obtener el menor impacto visual sobre el medio ambiente y crear una barrera ecológica, por ello se forestará con especies de árboles.

Los predios seleccionados, por un lapso de 30 años, no podrán ser usados para otros destinos que no sea el de parquización, recreación, esparcimiento, quedará descartada la posibilidad que dentro de dicho plazo no podrán levantarse viviendas familiares. Situación esta, poco factible de concretar viendo cual es la realidad que presentan los mismo hoy.

Podemos visualizar hasta aquí el posicionamiento del Municipio acerca de los “Rellenos Sólidos” y como es el tratamiento del mismo.

Pues bien es importante ver cual es la actual situación de los rellenos sanitarios en nuestra ciudad.

Los rellenos sanitarios de Rosario, se sitúan en las proximidades de Puente Gallego en la zona Sur, los cuales reciben el nombre de rellenos sanitarios Puente Gallegos I y II; luego de varios conflictos desatados por la ubicación de estos rellenos y la posibilidad de nuevos, en esta zona y habiendo llegado, los mismos, su

máximo de capacidad, se plantea el debate sobre donde se ubicarían los nuevos rellenos sanitarios por crear.

Por tal motivo es que nuestra municipalidad y luego de la firma de convenios pertinentes con la comuna de Ricardone comienza a llevar sus residuos a dicha localidad, hoy, por diferentes motivos se han realizado tratativas con la comisión de fomento de Soldini para llevar, a esta localidad, la mitad de las 800 toneladas de basura que se producen a diario en Rosario, mientras que el resto seguirá trasladándose a Ricardone.

Según las autoridades de la vecinal Puente Gallegos "Lo que se pretende hacer es otra barbaridad, se quiere llevar adelante esto en forma solapada, para volver a castigar al suroeste rosarino con más contaminación", tomándolo a esto como una forma de discriminación.

Para llevar a cabo un nuevo relleno sanitario en Soldini era necesario contar con el consentimiento de la población, se establece también que dicha comunidad recibiría una importante suma de dinero como canon por dicha prestación.

Actualmente, los consumidores no estamos acostumbrados a preguntarnos por el origen de las cosas que compramos y, mucho menos, tenemos en cuenta adonde se dirigen todos los días cuando las tiramos. La realidad es que más allá de nuestra indiferencia, en todo el mundo existen numerosos basurales y rellenos sanitarios que están siendo totalmente saturados por la cantidad de desechos generados en sistema lineal de gestión de residuos.

Las autoridades que nos gobiernan, responsables del bienestar de la ciudadanía y del ambiente, ya no encuentran lugares donde montar nuevos depósitos de basura, porque los vecinos hacen notar una fuerte imposición a este tipo de emprendimientos en sus regiones. A su vez, es notable que la práctica de la incineración ya no demuestra ser una buena alternativa para tratar el enorme volumen de residuos producidos en las ciudades.

Residuos, recursos enterrados

“La cultura del consumo, cultura de lo efímero, condena todo al desuso mediático. Todo cambia al ritmo vertiginoso de la moda, puesta al servicio de la necesidad de vender. (...) Los dueños del mundo usan al mundo como si fuera descartable: una mercancía de vida efímera, que se agota como se agotan, a poco de nacer, las imágenes que dispara la ametralladora de la televisión y las modas y

los ídolos que la publicidad lanza, sin tregua, al mercado”. Eduardo Galeano, El Imperio del Consumo.

Desde hace tiempo la gestión de los residuos, lejos de tener una política estratégica adecuada a la gravedad del problema, se ha centrado básicamente en un único aspecto: la eliminación de la basura, es decir hacerla desaparecer de la vista hasta que se sepa qué hacer con ella.

Estas políticas, además de traer aparejados graves impactos ambientales y sanitarios, no tienen en cuenta la necesidad de reducir el consumo de materias primas y de energía, y producen serios riesgos para el medio ambiente y la salud de las personas.

La composición de la basura es el reflejo del actual estilo del “úselo y tírelo”, impuesto por el consumo irracional e irresponsable, impulsado por las grandes industrias, llevado a todos los hogares a través de los medios de comunicación.

Ya casi nadie usa el bolso de red para ir a hacer las compras al supermercado sino las bolsas de nylon proporcionadas por el mismo supermercado y pagadas –sin saberlo- por sus clientes; nadie usa las servilletas de tela sino las de papel; muy pocas personas imprimen sobre ambos lados de las hojas; cada vez menos se usan los envases de vidrio- retornables y reutilizables- sino que se compran las gaseosas en envases descartables, que también paga el consumidor para luego tirarlo a la basura; cada vez menos se repara un aparato eléctrico cuando se descompone, sino que se descarta y se compra uno nuevo; algunas personas cambian año a año sus modelos de teléfonos celulares; todo esto con total naturalidad, como si en todos los tiempos hubiera sido así.

Este sistema, lejos de ofrecernos una mejor calidad de vida por la supuesta comodidad del empleo de los elementos descartables, nos lleva a una incontrolable generación de residuos y a la expoliación de los recursos naturales para elaborar más productos. Es necesario tener en cuenta que no sólo se están desperdiciando las materias primas, que luego se deberán volver a extraer para la fabricación de más productos, sino que al mismo tiempo se desperdician otros recursos necesarios para la producción, como el agua y la energía que utilizan las industrias en grandes cantidades.

En este sentido, la generación de residuos, no es una cuestión lineal sino un problema complejo a partir de cual se lo puede analizar desde cuatro dimensiones:

- Una dimensión social, referida por un lado a sectores de la población altamente consumistas y otros sectores que encuentran en la basura un modo de subsistencia a partir de lo que esos sectores desechan.

- Una visión económica, vinculada a los recursos que se descartan. Los materiales que se entierran a diario en los rellenos sanitarios podrían ser recuperados y utilizados como materia prima para la elaboración de nuevos productos de diversa índole, es decir, es dinero que se entierra día a día. Además, esto comprende otro aspecto: son una importante fuente de ingresos para muchos sectores sociales que viven de la recuperación de los materiales que se encuentran en la basura, para su posterior reventa.
- Un contexto político, relativo a las formas de gestión y acción frente a la problemática de los residuos.
- Y una dimensión ecológica, que implica el respeto por los ciclos de la naturaleza, el carácter finito de los recursos y la biodiversidad. Los materiales que se tiran a diario provienen de lo que produce el ser humano y para lo cual utiliza los recursos naturales, la mayoría de ellos no renovables.

A partir de que la generación de residuos comenzó a hacerse visible e incontrolable, entes y organizaciones públicas y privadas comenzaron a dirigir sus esfuerzos a resolver el problema, que dado su crecimiento a nivel mundial, amenaza con transformarse en una grave situación de contaminación global, en detrimento de calidad de vida de sus habitantes. Se estima que el peso de los residuos sólidos que se generan en el mundo, superan al de los bienes producidos.

Según estudios científicos, se calcula que los tiempos de degradación de los materiales fabricados por el hombre son alarmantes.

En este sentido, es necesario repensar y cuestionar los actuales hábitos de consumo, ya que lo que utilizamos y luego descartamos con total “naturalidad” produce graves daños al medioambiente, algunos de ellos irreversibles.

A finales del año 2002, se informaba que la recolección de los residuos costaba \$18.000.000 por año y el presupuesto para enterrarlo era de \$2.000.000. A principio de ese año el promedio de residuos enterrados en el relleno sanitario de Puente Gallego era de 800.000 kilos por día; en ese año la ciudad genera y entierra 60.000 kilos de plásticos por día que en el mercado vale 60 centavos por kilo; se generan 355.000 kilos de papel y cartón por semana que tienen un valor de 40 centavos por kilogramo. Cifras en promedio, pero reales y contundentes superadas ampliamente en el presente año.

Actualmente, los residuos domiciliarios, son trasladados al Relleno Sanitario Ricardone (a 20 Km. de Rosario), propiedad de RESICOM INGENIERIA AMBIENTAL SRL. donde se realiza la disposición final de los mismos, por la cual la

ciudad paga aproximadamente \$30.000 mensuales a la comuna que los recibe y \$35 por tonelada a los dueños del relleno sanitario.

En la ciudad de Pérez a 10 Km. de Rosario hay un relleno similar que envía los residuos al Arroyo Ludueña por medio de una bomba extractora. No es Rosario sino las localidades aledañas a la ciudad las que padecen las consecuencias del actual sistema de gestión de la basura.



Fuente: <http://www.basuracero.org/sitio/problematika.php>

Los sólidos urbanos, generados en el municipio, se componen en volumen, aproximadamente en un 50% por residuos orgánicos y el 50% restante, por inorgánicos no degradables en el corto plazo, como plásticos, vidrio, metales, telas, cartón y papel dentro de los cuales los plásticos representan un 60% del volumen total y un 30% del peso global. El costo de disposición y operación de los rellenos sanitarios es de \$ 7 por tonelada.

Un relleno sanitario en mal funcionamiento, sin los debidos controles por parte del estado, puede contaminar el aire, el agua y la tierra y los cultivos, sobre todo de los sectores lindantes. De esta manera, el actual sistema de disposición de residuos, lejos de ser una solución, es un problema al cual habrá que hacerle frente a la brevedad.

Existen otras propuestas, que tienen como nombre Plan Basura Cero, que plantea tanto la reducción de la generación de residuos, como la maximización de la reutilización y reciclaje de los mismos, y la eliminación de sustancias tóxicas en los productos, envases y embalajes. Con este método, busca tratarse el residuo como recurso y materia prima para la elaboración de nuevos productos, evitando el derroche de recursos naturales y energía, generando un círculo a partir de los materiales ya existentes para la fabricación de nuevos elementos y se evita los sistemas de eliminación que puedan generar un riesgo para el ambiente y la salud de las personas.

Planta de Tratamiento de Residuos: una posible salida

En nuestra ciudad están surgiendo algunas posibles soluciones al problema de la basura: actualmente, a través del Programa de Reciclado de Residuos, dependiente de la Subsecretaría de Economía Solidaria de la Municipalidad de Rosario, se está gestionando la creación de una Planta Piloto de Tratamiento de Residuos Domiciliarios e Inclusión Social con el fin, por una lado, de recuperar los materiales que son desechados por la población, utilizándolos como materia prima para la elaboración de otros productos y disminuir el impacto ambiental, y por otro de afianzar los lazos productivos y la inclusión de los sectores vulnerables de la población. Esta Planta funcionará en los barrios San Martín Sur y Las Flores sur, aprovechando los saberes de los recolectores informales, buscando mejorar las condiciones de vida y seguridad laboral propias y de sus familias.

Un buen programa, poco aplicado aun.

Es un paso más para lograr una gestión responsable y sustentable de los residuos generados en el ámbito de la ciudad, la Municipalidad de Rosario lleva adelante desde el año 1994, el **Programa Separe**, que impulsa la separación en origen de la basura.

Partiendo del concepto que los residuos que se generan diariamente no sólo son desechos, sino también recursos materiales y energéticos que se abandonan,

muchos de ellos producidos con materias primas agotables, este Programa impulsa la separación y minimización de la basura que generamos a través de distintas modalidades.

En mismo plantea los siguientes objetivos:

- Instalar el hábito de la separación de residuos reciclables (papel, cartón, vidrio, metal, plástico y telas) originados en hogares, comercios y entidades públicas.

- Preservar el ambiente.

- Mejorar la higiene urbana.

- Reducir el volumen de residuos que llegan a los rellenos sanitarios.

- Contribuir solidariamente con la tarea de quienes buscan en el reciclado un medio de vida.

- Islas de separación:

La colocación de 2 contenedores para residuos reciclables, uno gris (en general terminaron siendo los contenedores verdes tradicionales con una inscripción aclaratoria) y otro naranja, junto al contenedor verde tradicional para residuos domiciliarios, conforma un trío de contenedores que integra una nueva etapa en el modelo de separación de residuos de la ciudad y se complementa con los Centros de Recepción que funcionan en diferentes instituciones y el servicio de recolección diferenciada puerta por puerta.

Contenedor naranja: plástico y metal:

- Plástico: botellas de bebidas, envases de artículos de limpieza, envases de champú y enjuagues, botellas de cremas.

- Metal: latas de hojalata, envases de aluminio, aerosoles.

No depositar: envases con restos de alimentos, latas con restos de pinturas o tóxicos, pilas o baterías, papel aluminio, residuos electrónicos (mouses, celulares, etc.).

Contenedor gris (verde): papel y cartón:

- Papel: hojas de carpetas, cuadernos, guías telefónicas, diarios, revistas, volantes, folletos, tarjetas de transporte.

- Cartón: Cajas de todo tipo, cartón corrugado, cartulinas.

No depositar: papeles plastificados, envoltorios de golosinas, papel de cocina, pañuelos descartables, servilletas, cajas sucias con restos de alimentos.

Aunque debe también aplicarse esta política de separación desde los hogares y contar una constante y mayor campaña de toma de conciencia por parte de la ciudadanía para que la misma de los resultados esperados y no ser solo un decálogo de buenas intenciones poco factibles en la realidad.



Fuente: www.rosario.gov.ar/sitio/gobierno/gestion/maslimpia_objetivos.jsp

Conclusión

De acuerdo con lo expuesto, el Municipio pudo encontrar el método acorde para el tratamiento de los Residuos sólidos en comparación con anteriores métodos, para producir un menor impacto en el Medio Ambiente.

Por un lado queda claro que no resulta fácil poder ubicar los rellenos en una zona sin generar polémica al respecto y desde otro punto de vista la información incompleta genera rechazo absoluto de la sociedad con el lema “No queremos la basura de otros”

Qué hacer con los residuos es, para las grandes ciudades, un grave problema y Rosario no escapa a ello. A través de lo que desechan como basura los habitantes de una ciudad y el manejo que dan de los mismos desde el momento en que salen del domicilio y la coherente separación que se efectuó, se podrá ver su modo de vida, la responsabilidad ante el consumo, su relación con el medioambiente y el carácter de las políticas de estado para enfrentar las distintas problemáticas. Un minucioso estudio de todos estos parámetros servirá para promover un correcto programa de saneamiento urbano con mínima influencia sobre el medio circundante.

Mientras tanto, la basura y su tratamiento no deja de ser un tema problemático para algunos y preocupante para otros.

FUENTES

Bibliográficas

- Caneto, Claudio.** “*Geografía de la Percepción Urbana ¿Cómo vemos la ciudad?*” Colección Lugar Docente. Lugar Editorial. Buenos Aires. 2000
- Demarchi, Claudio; Cantini, Pedro** “*La ciudad imposible*” Revista Vasto Mundo Nro 18, jul – agosto 2000 (pag 53-59)
- Estébanez, José** “*Tendencias y problemática actual de la geografía*” Editorial Cincel, Madrid 1982 (última edición 1990)
- Lynch, Kevin.** “*La imagen de la ciudad*” Editorial Infinito. Buenos Aires. 1960
- Puyol, R.; Estébanez, J. Y Mendez, R.** “*Geografía Humana*” Editorial Cátedra. Barcelona 1988. (capítulo 1, pag 9-49)
- Sassone, Susana.** “*Población, Territorio y Política. Su importancia en las investigaciones para el desarrollo regional.*” CONICET. Buenos Aires. 1997
- Schteingart, Marta** “*La urbanización en América Latina.*” Revista Transformaciones Nro 54. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires. 1972
- Triviño, Luis.** “*Antropología del desierto*” Editorial Conicet. Buenos Aires. 1977 (capítulo 1, pag 13-22)
- Enciclopedia Geográfica de la Provincia de Santa Fe, Tomo 4; Sistema Hídrico, Editorial UNR, Rosario, 2007.
- Enciclopedia Geográfica de la Provincia de Santa Fe, Tomo 1; Población Santafesina, Editorial UNR, Rosario, 2007.
- Ministerio de Economía de la Prov. de Buenos Aires; “*La autonomía de los Municipios de Argentina*”, Cuaderno de Economía N° 56; Buenos Aires; 2001.
- Sistema de Indicadores Urbanos para Rosario. PER. 2000

Documentales editas

- INDEC, Censo de Población Nacional año 2010.
- Jornadas de divulgación sobre ordenamiento urbano y aspectos ferroporuarios de la ciudad. Municipalidad de Rosario, 1987.
- Ley de la provincia de Santa Fe: N° 11011 de 1993
- Leyes Nacionales: N° 23175 y 24146 de 1985, N° 23696 de 1989, N° 24075 de 1992, N° 24383 y 24768. Decretos Nacionales N° 2074/90, 1479/92, 776/93 y 11089 de 1995.
- Plan Estratégico Rosario, Municipalidad de Rosario 1998.

Plan Director de la Municipalidad de Rosario 1999.

Programa Rosario Más Limpia 2011-2012.

Ordenanzas de la Municipalidad de Rosario: 7367 agosto 2002, 5449 agosto 1992, 5431 de 1992 y 6271 de 1996. Decretos Municipales: N° 11226 de 1996, 2622 – 2000 y 1507 de 2002.

Rosario 1995-2003: 8 años de transformación y participación ciudadana. Municipalidad de Rosario, 2003.

Plan Urbano Rosario, Municipalidad de Rosario, 2005

SOCIEDADES VULNERABLES EN RIESGO ANTE LA AMENAZA DEL CALENTAMIENTO ATMOSFÉRICO Y LA VARIABILIDAD CLIMÁTICA NATURAL. SUR DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA, ARGENTINA.

LAURA SILVANA SÁNCHEZ ¹

MARÍA ALEJANDRA BETTERA ²

MARÍA FABIANA HILDMANN*³

Universidad Nacional Río Cuarto

Resumen

La tierra registra una larga historia de períodos de calentamiento y enfriamiento a diferentes escalas espacio-temporales. Las grandes transformaciones climáticas se producen en el Sistema Climático Terrestre (SCT). El Cambio Climático (CC) tiene su origen en causas naturales, en escalas de tiempo milenarias no así, las variaciones que ocurren a escalas centenarias.

La principal alteración que se evidencia en los registros históricos, es un aumento de temperatura media en las capas bajas de la atmósfera, denominado Calentamiento Atmosférico (CA), al cual se suma la Variabilidad Climática Natural (VCN).

Lo que motivó la realización del presente trabajo fue la necesidad de respuesta a interrogantes como: ¿Cuál es el grado de Calentamiento Atmosférico?, ¿Qué función cumplen los Procesos de Retroalimentación del Sistema Climático?, ¿Cuál es el grado de vulnerabilidad social?, ¿Será la sociedad capaz de crear estrategias de Mitigación y Adaptación a los nuevos escenarios?.

El objetivo consiste en analizar la tendencia actual al calentamiento y las condiciones de riesgo de los sectores sociales más vulnerables; para reflexionar con actitud crítica, sobre los posibles impactos del Calentamiento Atmosférico (CA) y la Variabilidad Climática Natural (VCN). Para ello, se trata de comprender la vulnerabilidad social a eventos meteorológicos extremos.

1 geo.laurasanchez@gmail.com

2 mbettera@hum.unr.edu.ar

3 mfhildmann@hum.unrc.edu.ar

Es imprescindible considerar en la gestión territorial, la variabilidad climática y la vulnerabilidad social a eventos extremos, ya que, cuanto mayor es el grado de vulnerabilidad de una sociedad, mayor es el riesgo de que una amenaza o peligro se transforme en un desastre.

Introducción

El clima se halla siempre en un estado de *fluctuación natural*. Este resulta de la respuesta del Sistema Climático Terrestre (SCT) al estímulo exterior de la radiación solar incidente; es el resultado del balance energético entre la radiación solar absorbida por el sistema y la forma en que esta energía se distribuye entre los distintos componentes (Cuadrat y Pita, 1997).

Los Cambios Climáticos Globales (CCG) tienen su origen en causas naturales, en escalas temporales milenarias, no así, las variaciones que ocurren a escalas centenarias o humanas. La principal alteración que se evidencia, es un aumento de temperatura media en las capas bajas de la atmósfera, denominado *Calentamiento Atmosférico (CA)*.

El escaso conocimiento de los fundamentos climáticos, asigna el carácter de CC a cualquier fenómeno o evento que tenga poca frecuencia o que posea una magnitud diferente a la conocida hasta el momento. Desde la Climatología, la expresión CC se utiliza como una *discontinuidad brusca y permanente* desde las condiciones existentes hacia condiciones diferentes. Que llueva más, haga más frío o que el verano sea más húmedo o fresco, es una *Variabilidad Natural del clima*. La VC se refiere a alteraciones en las condiciones climáticas medias. Se manifiesta por ejemplo, por fenómenos naturales como el evento cálido de El Niño y su contraparte fría, La Niña, conocidos conjuntamente como El Niño Oscilación Sur (ENOS).

En contraste, el CC o CCG, se define como la modificación del clima (cambio total en el ecosistema), debido a *causas naturales*. Es de mayor magnitud y permanencia en el tiempo, como las glaciaciones; y la alteración se traduce a todos los parámetros climáticos. La dinámica del clima está influenciada por causas tanto externas como internas al SCT, denominadas también *Factores de Forzamiento* (Wigley y Jones, 1990). Entre las **causas externas** se consideran, las *variaciones en la emisión de la radiación solar, variaciones orbitales y la inclinación del eje terrestre*. Las **Causas internas** son las que resultan de la interacción entre los distintos componentes del SCT y los diferentes tiempos de respuesta de cada uno de ellos, como las *erupciones volcánicas, la naturaleza de la superficie terrestre, la circulación atmosférica y oceánica, la distribución continental, los cambios en la composición atmosférica y en la superficie terrestre*.

El CA es el aumento de la temperatura media en las capas bajas de la atmósfera y es inducido por la intensificación del Efecto Invernadero Natural (EIN). El CA, se considera que genera el *escenario propicio para la VC*, y en un contexto de VC se

agudiza el riesgo de *amenazas de origen meteorológico*. Los mayores *riesgos* que enfrentaría la sociedad estarían asociados a factores de alteración súbita de las condiciones atmosféricas, expresada en una *recurrencia de eventos meteorológicos extremos*. Estas condiciones serían particularmente graves en sectores con mayor grado de *vulnerabilidad*, representada por desigualdades y desequilibrios espaciales, que potencian los *efectos de los impactos negativos*.

Junto al incremento de las *amenazas meteorológico-climáticas*, se evidencia un incremento de los daños y costos socioeconómicos, debido a la alta vulnerabilidad de las personas frente a las amenazas. El riesgo existe en la medida en que interactúan o se interrelacionan factores de amenaza y de vulnerabilidad. Cuando se habla de amenazas en el contexto de CA o VCN, se hace referencia tanto a los *eventos meteorológicos extremos* y de *manifestación súbita* (tormentas, heladas, granizo), como a *situaciones de cambios graduales y de manifestación lenta* (como cambios en los regímenes medios de lluvia), siempre y cuando tengan potencialidad de generar daño. Todas las regiones y sectores sociales de un país son potencialmente susceptibles de sufrir los impactos climáticos –es decir, son vulnerables–, su grado de vulnerabilidad está relacionado con factores sociales, económicos y geográficos.

En el sector agropecuario, los procesos de riesgo derivados del clima, están asociados a la VCN y el CA. Las regiones que sustentan su economía en productos de origen agropecuario, sufrirán los mayores impactos negativos; por lo que se requiere de estudios precisos que permitan conocer los procesos y cambios en los mecanismos climáticos. Estos estudios brindarán la posibilidad de elaborar *Escenarios de Riesgo*, para planificar, prevenir y mitigar los efectos negativos del CA. Los futuros *escenarios climáticos* determinan cierto grado de incertidumbre, aspecto a considerar para entender que el análisis que se pretende en esta propuesta, constituye una primera aproximación de probables impactos negativos en el sector agropecuario de la región Pampeana –específicamente, Sur de la Provincia de Córdoba- como consecuencia de eventos meteorológicos extremos.

El presente trabajo, es una continuidad de trabajos anteriores, sobre CCG, CA y VCN, los que han constituido la base conceptual, para realizar en esta propuesta, un estudio del espacio geográfico inmediato. Cabe aclarar que en esta primera etapa (recolección de información) se presentan muchas dificultades, para la obtención de datos cuantitativos, por lo que se trata de lograr una complementariedad con datos cualitativos.

A través del análisis de la historia climática de la Llanura Pampeana Argentina, se identifican situaciones meteorológicas extremas. El sector agropecuario, es el

más dinámico y productivo de la región, y cada año, se ve expuesto a eventos extremos, que impactan en forma negativa en su productividad. El objetivo específico es lograr conocer el impacto que estos *eventos negativos producen en la actividad agropecuaria de la región sur de la provincia de Córdoba, considerando la vulnerabilidad social como variable de aproximación a los indicadores socioeconómicos de bienestar*. Actualmente, la vulnerabilidad del sector agropecuario a la VCN es alta, por lo que se considera fundamental, estimar los posibles escenarios frente a los cuales, la sociedad deberá aumentar sus estrategias de Mitigación y Adaptación.

La Adaptación y la Gestión del Riesgo (GR), deben integrarse con una *visión holística* para reducir la vulnerabilidad de la sociedad, además de articularse con iniciativas de *mitigación*, para reducir las causas que generan el CA, reduciendo el riesgo existente y evitando la construcción social de nuevos factores de riesgo.

Fundamentos Teóricos

El *riesgo* es la probabilidad de que una población vulnerable sufra un impacto negativo por la acción de un fenómeno natural o humano. Los riesgos a eventos climáticos se definen en función de la probabilidad de que se manifiesten consecuencias adversas (daños) después de producirse una amenaza meteorológica. Esta probabilidad es una función de la interacción entre las amenazas propias del clima y la vulnerabilidad de un sistema a esas amenazas.

En zonas de gran variabilidad climática, el deterioro de los indicadores de desarrollo puede estar revelando situaciones de desajuste o desadaptación de la sociedad a dichas condiciones; esta variabilidad y la recurrencia de eventos extremos intensificarían la tendencia creciente de *riesgo de desastre*. El *desastre* alude a una situación probable, resultante de una compleja interacción entre un fenómeno potencialmente destructivo (amenaza o peligro) y condiciones de Vulnerabilidad de las comunidades en las que puede impactar el fenómeno (Lavell, 1994). Para que exista *riesgo*, debe existir una *amenaza* y una *población vulnerable* a sus impactos, entendiendo por *vulnerabilidad* a las capacidades de una sociedad para responder a los efectos de un peligro o *amenaza*. La vulnerabilidad está referida a la incapacidad de una comunidad para absorber los efectos de un determinado cambio en su medio ambiente. Al considerar los conceptos anteriores, un desastre se define como el producto de la convergencia –en un momento y lugar determinados– de dos factores:

Riesgo de Amenaza más Vulnerabilidad

El estudio de los riesgos debe ser abordado desde una *visión holística e interdisciplinaria*. Desde la *perspectiva geográfica* los desastres constituyen una manifestación extrema del proceso de desarticulación entre la Sociedad y la Naturaleza, dicha desarticulación conduce a una degradación del medio ambiente, creando condiciones de riesgo para la generación de desastres. Este proceso *no armónico* de interacción sociedad-naturaleza se expresa en la generación de situaciones de desastre que asumen una *forma natural*, pero que en realidad son de *construcción social*. La desincronización entre los ritmos naturales y sociales, crea debilidades, asimetrías y desigualdades que se materializan en vulnerabilidades territoriales (VT). La VT se construye a lo largo del proceso histórico de organización espacial, generando un territorio susceptible de sufrir daño ante el impacto de una amenaza; por lo tanto, lo que realmente determina la *situación de riesgo* son las condiciones de VT (Cóccaro, 1997).

La *capacidad de adaptación* es la respuesta de un sistema (comunidad, región, país) a los impactos climáticos para atenuar los posibles daños y enfrentar sus consecuencias. Los objetivos de la adaptación consisten en reducir la sensibilidad o grado de afectación del sistema, cambiar la localización de los elementos de la estructura social, productiva o de infraestructura que se encuentran dentro del área de posible impacto de una amenaza y aumentar la *resiliencia del sistema*, (capacidad de absorber impactos negativos o de recuperarse luego de haber sido afectado por una amenaza). Son los cambios en los procesos, prácticas y estructuras para moderar los daños potenciales, que se desarrollan en respuesta a los estímulos climáticos actuales o esperados y a sus efectos. La adaptación no es algo nuevo, en el devenir histórico, los seres humanos se han adaptado a un clima y a un ambiente cambiante. Lo nuevo es el ritmo de los cambios, la aceleración de los mismos, y la degradación ambiental que genera el nuevo desafío de adaptarse a una mayor velocidad.

La mayoría de las formas de adaptación se presentan a nivel local y en forma *espontánea*, dependiendo de las necesidades individuales y capacidades de un determinado sector de la sociedad, como un proceso de acción creativa, donde el hombre se integre activamente a la realidad siendo partícipe de un modelo de desarrollo al cual ayuda a construir. En otros casos, puede mediar la inversión pública, presentándose procesos de *adaptación planificada*.

Los *escenarios climáticos no son predicciones*, como lo son los pronósticos del tiempo. Los pronósticos se realizan con datos de observaciones sobre el estado atmosférico y se calculan mediante modelos que utilizan leyes físicas. Un escenario

climático (representación del clima futuro), es una indicación posible sobre cómo podría ser el clima en las próximas décadas, a partir de un conjunto de suposiciones de emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI), cambios en el uso del suelo y aproximaciones a las leyes que rigen el comportamiento del SCT. La elección de escenarios climáticos es importante, ya que se utilizan para la evaluación de impactos climáticos.

Variaciones en el Sistema Climático Terrestre (SCT) y Procesos de Autorregulación

El SCT donde se producen las VC y CC, es un sistema abierto, integrado por distintos componentes interrelacionados entre sí, cuyo funcionamiento se debe a intercambios energéticos. En él se producen transferencias de materia, energía y mecanismos de *retroalimentación entre sus componentes*, con continuos ajustes internos mediante procesos de *autorregulación*. La energía es devuelta al espacio exterior en la misma proporción en la que ingresó; de tal forma, que el sistema está en permanente equilibrio. Las alteraciones que se producen constantemente por causas naturales se denominan *Variabilidad natural del clima (VNC)* y son consecuencia directa de la dinámica atmosférica. Una variación en los parámetros definitorios de una serie climática se considera como una anomalía (desviación de la media), si su duración es corta y tras ellas se restauran las condiciones habituales, y ello independientemente de lo intensa que pueda ser la variación; por ejemplo, El fenómeno El Niño Oscilación del Sur (ENOS). En cambio las variaciones asociadas a la alternancia entre períodos glaciares e interglaciares, son auténticos CCG. Estas fluctuaciones se generan en el funcionamiento del complejo SCT; por lo tanto, se debe buscar en ese funcionamiento las pautas que nos permitan entender la dinámica de estas fluctuaciones. (Pita, 1997).

El CA es un fenómeno complejo, que consiste en el incremento de la temperatura media en las capas bajas de la atmósfera, como consecuencia de la intensificación del Efecto Invernadero Natural (EIN). Este consiste en la acumulación de calor como consecuencia de la intervención de ciertos gases, Gases de Efecto Invernadero (GEI) como, Dióxido de Carbono (CO₂), Metano (CH₄), Oxido Nitroso (N₂O) y vapor de agua, que se comportan como transparentes a la radiación solar entrante de onda corta y permiten su llegada a la superficie terrestre; pero a su vez, estos mismos gases son opacos a la irradiación de onda larga emitida por la tierra, que no logra escapar al espacio.

Para el estudio de CC se requiere un profundo conocimiento del funcionamiento del SCT y del grado de sensibilidad del mismo a las variaciones en sus componentes. Para ello, se recurre al uso de Modelos de Simulación Climática (MSC). Un modelo es una representación simplificada del funcionamiento del sistema con la mayoría de los procesos que en él resultan significativos y teniendo en cuenta el carácter tridimensional de la atmósfera (latitud, longitud y altura). Las *proyecciones o previsiones* climáticas resultan de éstos modelos, que se construyen a través de complejos procesos que parten de las condiciones actuales y simulan la evolución de climas pasados. La modelización climática es una herramienta apropiada para estudios *y proyecciones a escala global*, pero presenta *serias limitaciones* para trabajar a escala *regional o local*. Estas limitaciones generan un alto grado de *incertidumbre* respecto de los efectos o *impactos climáticos*.

Los *mecanismos de retroalimentación* son los más complejos de representar. La naturaleza caótica de estos modelos hace que tengan una alta proporción de incertidumbre. Las observaciones y mediciones instrumentales datan de los últimos 200 años; por lo tanto, para el estudio del clima de épocas históricas se utilizan datos de crónicas, archivos que de modo directo o indirecto aludan a las condiciones climáticas en el momento en que se generó el documento. Para los climatólogos, es más fácil “predecir” el pasado que “prever el futuro”.

Todo modelo climático está basado en el cálculo de *probabilidades*. No hay un MSC que describa de un modo exacto la evolución del clima, debido a la alta complejidad del SCT y a que los ciclos de los fenómenos a considerar, poseen ritmos muy diferentes.

Existen muchos procesos de retroacción que complejizan los análisis, como por ejemplo, el de los GEI; estos absorben calor, provocando un calentamiento que deriva en una mayor evaporación; que a su vez, intensifica el EIN (*retroacción positiva*). Pero este vapor de agua se condensa en forma de nubes y estas nubes al reflejar la radiación solar, provocan una cierta reducción de la temperatura (*retroacción negativa*). Un mecanismo de retroalimentación o feedback positivo es el *efecto albedo*, un aumento de la masa helada incrementaría la reflexión de la radiación solar directa y por consiguiente amplificaría el enfriamiento. También puede actuar a la inversa, amplificando el calentamiento cuando hay una desaparición de la masa helada. El hielo del Ártico posee un elevado albedo, si se deshela, el agua absorberá calor y conforme se caliente contribuirá a acelerar el proceso de calentamiento y deshielo.

El caso de *las nubes*, es otro elemento complejo. Estas aumentan la reflectividad de la radiación solar reduciendo la cantidad de calor que llega a la

superficie terrestre, pero por su elevado contenido de vapor de agua interceptan la radiación emitida por la tierra contribuyendo al EIN del planeta. Este doble efecto que producen las nubes puede sintetizarse de la siguiente manera: Un incremento de nubes bajas y medias produciría una intensificación del EIN, aumento de temperatura, mayor evaporación y una mayor formación de nubes (Retroalimentación positiva); Un incremento de *nubes altas* reflejaría más radiación solar, lo que implicaría disminución de la temperatura, menor evaporación y menor formación de nubes (Retroalimentación negativa).

Los *océanos* también plantean grandes inconvenientes a la hora de su inclusión en los modelos, debido a los diferentes tiempos de respuesta en relación con las restantes envolturas planetarias. El permanente intercambio de CO₂ entre la atmósfera y los océanos, es una de las causas fundamentales del descenso del CO₂ atmosférico, ya que a medida que desciende la temperatura, los océanos más fríos disuelven más CO₂. Por lo que un aumento de temperatura disminuiría la capacidad del océano de retener CO₂ y este escaparía a la atmósfera. A medida que aumenta la temperatura, el océano genera más vapor de agua y demora en absorber el CO₂ atmosférico. A su vez, los océanos están poblados por algas que consumen CO₂ para crecer; a medida que aumenta la temperatura del agua disminuyen los nutrientes y las algas desaparecen; así, su descomposición libera CO₂ y metano a la atmósfera.

La alteración en la *composición química de la atmósfera* perturba los mecanismos de autorregulación de la temperatura. Las fuentes de origen del CO₂ son las erupciones volcánicas, la respiración de los seres vivos y los procesos de combustión; a su vez, estas fuentes se compensan por la existencia de *sumideros* como la cubierta vegetal y los océanos. Hasta el siglo XIX, el balance entre fuentes y sumideros se mantenía en equilibrio. Esta situación se agrava por el continuo proceso de deforestación, los bosques absorben radiación, producen más evaporación y aumentan la cobertura nubosa que evita la pérdida de calor; una zona sin vegetación implica mayor reflexión y mayor pérdida de energía.

La generación de *aerosoles* puede ser de origen natural o antrópico; las partículas proceden de los volcanes, las tormentas de polvo, los incendios forestales y la pulverización de agua marina; otras, de la actividad humana como la quema de combustibles fósiles y la alteración de la superficie terrestre. Las incertidumbres relacionadas con los cambios radiativos debidos a los aerosoles siguen siendo considerables y dependen de las estimaciones de los estudios de modelos globales. Los aerosoles que reflejan radiación al espacio, contribuyen al enfriamiento. Un *aerosol de sulfato* tiene dos aspectos principales: uno directo, a través del Albedo

que tiende a enfriar el planeta y otro Indirecto, por la acción de los mismos como núcleos de condensación de las nubes.

En el año 2000, científicos del Reino Unido dieron a conocer un modelo que incluía; *agentes naturales* (variaciones solares, vulcanismo) y *antropogénicos* (GEI y aerosoles). Se demostró que el mundo era más caliente de noche y que el aumento de temperatura era mayor en altas latitudes. El enfriamiento que se observó en la atmósfera entre 1940-1970, pudo haber sido causado por los aerosoles de Oxido de Azufre que actúan como núcleos de condensación incrementando la nubosidad e interceptando la radiación solar. Se podría sintetizar, que durante esas décadas el oscurecimiento global causado por las emisiones de aerosoles y gases reflectantes dominó sobre el CA causado por las emisiones de GEI. No hay certezas del balance existente entre fuentes y sumideros de CO₂; de los tres sumideros más importantes (atmósfera, océano y tierra), el único cuyo contenido de CO₂ se conoce, es la atmósfera. Se estima que el 46% del total de emisiones queda en la misma, por lo tanto falta establecer cómo se distribuye el 54% restante (Sinclair, 1991). Las emisiones de origen antrópico no son tan elevadas, comparadas con lo que libera a la atmósfera el vulcanismo, los incendios forestales y los seres vivos. Sin embargo, son suficientes para iniciar una perturbación y desestabilizar el sistema.

Incertidumbre respecto al CA y la VCN: Potenciales Impactos

El clima de la tierra siempre sufrió modificaciones desde tiempos geológicos en los que el hombre no existía y la VC es normal en la historia climática del planeta. En un *sistema termodinámico* como la Tierra, la temperatura siempre presenta desviaciones. El comportamiento de la misma, no es un proceso lineal, ni de ascenso ni descenso, sino que se repite en forma cíclica, donde alternan períodos más cálidos con períodos más fríos. El CA se refiere a la desviación positiva en la magnitud de la temperatura de la Tierra; cuando se habla de positiva, significa que la tendencia de la variabilidad es hacia el aumento.

El CA es un problema de carácter global, persistente que genera una gran incertidumbre en cuanto a sus efectos. Las consecuencias de un progresivo aumento en la temperatura media del planeta, supondría importantes cambios en el futuro, configurando un *perfil climático más extremo*. El explosivo crecimiento de la población demanda alimentos, agua y energía; esto implica una enorme presión sobre los recursos naturales. Gran parte de la destrucción de selvas y bosques naturales proviene de la quema que se realiza para ganar tierras para cultivo,

práctica que libera altos porcentajes de CO₂ a la atmósfera. Cuanto más calor se acumule en la atmósfera, más energía tendrán los *procesos meteorológicos*; a su vez, una atmósfera más cálida calentará los océanos provocando una mayor evaporación. Con aumento de temperatura, aumentaría también el riesgo de mayor frecuencia de ciclones tropicales, ya que estos se originan en aguas con temperaturas de por lo menos 26°C.

La modificación de los gradientes de presión como consecuencia del incremento de temperatura, podría alterar la distribución geográfica de las precipitaciones. Globalmente el calentamiento tendría una distribución irregular, se observaría más en las regiones polares que en las regiones tropicales y durante las noches más que durante el día, debido a la intensificación de la nubosidad, la cual impediría la difusión del calor procedente de la tierra.

Las mediciones realizadas por satélite, advierten que el Hemisferio Norte (HN) registra un aumento de temperatura media a partir del año 1990, probablemente, como consecuencia de la mayor concentración de población y actividad industrial. El Hemisferio Sur (HS) muestra una leve tendencia hacia el enfriamiento y debido a su predominio oceánico, el retraso en el inicio de la tendencia de aumento en la temperatura, podría deberse a la lenta respuesta del mismo. La combustión de carbón y petróleo proporciona un 2,5% de CO₂, mientras que el 97,5% procede de los seres vivos que habitan tierras y mares. Surge la duda, acerca de si la causa de la intensificación del EIN son las fuentes de energía, señalándose que resulta más negativa la incidencia de la *deforestación* por disminuir el sumidero de CO₂ que supone la fotosíntesis. La *masa oceánica* y su circulación, constituye otro motivo de incertidumbre, ya que los intentos de simulación resultan complejos. El aumento de temperatura produce distintos efectos sobre el nivel del mar: por un lado, aumenta el nivel del mismo debido a la expansión térmica y a la recepción de agua procedente de la fusión parcial de glaciares; por otro lado, el nivel marino disminuye, por el incremento de evaporación seguido de más precipitaciones níveas sobre las regiones polares.

El agua más cálida, determinaría un incremento en la productividad de algas marinas o fitoplancton. A su vez, la mayor productividad de algas, incrementa la emisión de gases sulfúreos a la atmósfera, los cuales funcionan como núcleos de condensación formando nubes más brillantes sobre los océanos que producen el efecto de reflexión.

Hay escenarios que contemplan una menor subida del nivel del mar; y se basan en que, si el aire de la Antártida y Groenlandia se hace más caliente, podría mantener mayor humedad, se producirían más nevadas y aumentaría el albedo

(efecto refrigerante). El calentamiento produciría la fusión del hielo, pero el agua se congelaría en contacto con la nieve de la superficie, evitando la salida al mar durante varias décadas.

El derretimiento de hielo en el Ártico, drenaría agua dulce al Océano Atlántico, pudiendo interferir en la circulación de las corrientes marinas. Las aguas superficiales se hunden para conducir un patrón de circulación oceánica conocida como *El Gran Transportador Oceánico o Corriente Termohalina*. El agua sumergida fluye hacia el sur a través del fondo oceánico, mientras que las aguas tibias superficiales de latitudes tropicales fluyen hacia el Norte para reemplazar el agua que se hundió. En tiempo pasado, el agua dulce que drenó hacia el Atlántico Norte, frenó la corriente del Golfo. Cuando el transporte de calor se detuvo se enfrió el norte de Europa y dio origen a la *Pequeña Edad de Hielo*.

Gran parte de la Antártica y Groenlandia están rodeadas por barreras de hielo flotante, que actúan como soporte de los glaciares, al ser afectadas por el incremento térmico los glaciares se precipitan al mar. El derretimiento de hielo de Groenlandia durante el verano, provoca la formación de grandes lagunas en la superficie de los glaciares, el agua se cuele por las grietas existentes en la masa de hielo y acelera aún más el flujo de hielo hacia el océano. Cuando se funde hielo marino, el nivel del mar no aumenta, puesto que su masa desplaza una cantidad de agua de mar equivalente. En cambio, cuando se funde hielo de la superficie terrestre, se produce elevación del nivel del mar. Una tercera parte de la población mundial vive en costas y archipiélagos; con el aumento del nivel del mar, estarían en riesgo de inundación y se producirían migraciones masivas y un elevado número de refugiados ambientales.

Entre otros potenciales efectos del CA se puede mencionar la creciente tendencia a la tropicalización del planeta y la consecuente expansión de enfermedades tropicales hacia zonas templadas.

Más allá de las causas que originan el CA y la magnitud del mismo, existen evidencias de que la temperatura media en las capas bajas de la atmósfera se elevó 0,6°C en los últimos 100 años. Para el año 2100 se prevé un aumento de temperatura media global de entre 2° y 4°C y un ascenso del nivel del mar por la consecuente expansión térmica. El agua y el aire están en constante equilibrio en cuanto a la concentración de CO₂, un incremento de dicho gas en la atmósfera implica un aumento de su concentración en el océano. A medida que aumenta la temperatura, disminuye la absorción del exceso de CO₂ por parte del agua.

Aunque los pronósticos sean inciertos, los signos de perturbación existen. *El Cuarto Informe del IPCC de 2007, considera que: el aumento de la temperatura*

media del planeta “probablemente” sea una consecuencia de los GEI de origen antrópico. El CAG en la atmósfera, los océanos y la disminución de los hielos en los últimos 50 años, es “improbable” que se deba sólo a causas naturales; la larga permanencia en la atmósfera del CO₂ seguirá contribuyendo al calentamiento y a la elevación del nivel del mar; el calentamiento se aceleró en los últimos 100 años; el calentamiento tiende a reducir la capacidad de absorción del CO₂ por parte de los océanos; el calentamiento del agua provoca su dilatación, por ello, el nivel del mar podría subir de 20 a 50 cm hacia fin de siglo; se prevé una disminución de hielo en el Ártico y en Antártica Occidental; es “muy probable” que las olas de calor y las fuertes precipitaciones sean cada día más frecuentes y más violentas.

Según el Quinto Informe del IPCC, cuyos resultados se conocieron en marzo de 2014: “Los impactos de los recientes eventos climáticos extremos, como olas de calor, sequías, inundaciones e incendios forestales, demuestran una significativa vulnerabilidad y exposición de algunos ecosistemas y sistemas humanos, a la variabilidad climática. Los ecosistemas, la seguridad alimentaria, el agua, la salud de las personas se exponen a riesgos mayores a medida que continúa el calentamiento. La actual tasa de acidificación, sólo puede ser ralentizada reduciendo las emisiones de CO₂. Los ecosistemas y los sistemas humanos saludables pueden hacer frente mejor a los peligros climáticos, que aquellos que ya se han debilitado debido a otros factores de estrés ambiental y social. La desigualdad y la pobreza aumentan la vulnerabilidad ante los peligros climáticos. La mala planificación, la visión a corto plazo y la percepción sesgada de los riesgos, impediría una buena adaptación. La temperatura del aire y de los océanos se incrementa, los glaciares se derriten y el nivel del mar aumenta. Se intensifican las olas de calor y los patrones de precipitación cambian. Las especies animales y vegetales se desplazan y modifican su comportamiento. Las propiedades físicas y químicas de los océanos han cambiado significativamente. Los arrecifes de coral han experimentado blanqueo masivo y mortalidad. Muchos peces, invertebrados y fitoplacton han modificado su distribución hacia los polos, hacia aguas más profundas y más frías.

*Las retroalimentaciones negativas representan un papel importante en el SCT, de lo contrario, alguna perturbación habría llevado al planeta a un estado de frío o de calor extremo. Aunque, existen *mecanismos autocorrectores*, estos no son suficientes como para frenar el incremento de las concentraciones de CO₂ atmosférico, pero sí como para retrasar los efectos. La VC es algo natural y tiene que ver con la evolución de la tierra. Lo más notorio es el aumento de la*

temperatura mínima más que la máxima, cambian los patrones de lluvia y se registra mayor frecuencia de eventos extremos.

Eventos Meteorológicos extremos en la Llanura Pampeana Argentina -Sur de la provincia de Córdoba-.

A través de la historia climática de Argentina, es posible identificar situaciones meteorológicas extremas, tales como inundaciones, sequías, tornados, granizo, fuertes vientos, olas de calor, que según sus magnitudes inciden de diferente manera sobre las actividades agropecuarias. Estos eventos son producto de los procesos atmosféricos propios del territorio, y en ciertos casos, potenciados por la acción humana.

En la actualidad se están produciendo cambios sustanciales en el SCT, y junto a estos cambios en las variables climáticas, se producirá un aumento en el riesgo de desastres en todas las escalas espaciales. El CA y la VC incidirán en el riesgo de desastre de formas diferentes: por un lado, a través del aumento en las amenazas de origen meteorológico, y por otro, mediante un incremento de la vulnerabilidad frente a las mismas. En nuestro país, el 70% de los desastres ocurridos entre 1970 y 2010 han sido provocados por eventos de origen meteorológico.

En el último siglo, a nivel global, se observan dos etapas de calentamiento, una que ocurrió desde 1915 a 1945 y otra que comenzó después de la década del 70. La primera se debe más, a la falta de vulcanismo, las temperaturas máximas fueron más altas, lo cual indica que el *calentamiento* estaría relacionado con el paso de la radiación solar; en cambio, el *calentamiento* observado a partir de los años 70 estaría vinculado más a la irradiación terrestre, porque aumentan las temperaturas mínimas. Este sería un indicio de que en ésta última etapa el calentamiento se debe a los GEI porque afectan más la salida de la irradiación terrestre y por eso se elevan las temperaturas mínimas o nocturnas.

Actualmente, pareciera, que la manifestación de fenómenos extremos, está exacerbando amenazas y configurando escenarios de desastre. Conocer los escenarios climáticos futuros permitirá determinar potenciales riesgos climáticos. Las proyecciones muestran, la exacerbación de dos fenómenos contrapuestos: un aumento de lluvias e inundaciones en algunos sectores e importantes períodos de sequías en la mayor parte del territorio argentino.

Tanto las sequías como las inundaciones son parte de un ciclo natural; lo grave es que se están registrando en períodos más cortos y más constantes. (Canziani, 2007).

La Llanura pampeana, donde se localiza la mayor concentración de población y el 40% de la riqueza agrícola-ganadera del país, se ve expuesta a condiciones extremas, las que inciden en los niveles productivos. Cubre el 50% de la superficie del país, se trata de una cuenca sedimentaria caracterizada por su uniformidad topográfica y escasa pendiente. En ella se desarrollan suelos negros, profundos y de gran fertilidad. El clima varía del cálido subtropical al norte, al templado húmedo y sub-húmedo en el sur, y se verifica una gran variabilidad interanual en las precipitaciones, dando como resultado un incremento de los procesos climáticos extremos en las últimas décadas.

El aumento de las precipitaciones se inició a partir de mediados de la década de 1960 y podrían estar vinculadas a una mayor intensidad y/o frecuencia del fenómeno de El Niño, y al desplazamiento hacia el sur del anticiclón del Atlántico Sur. Hasta la década de 1960, el promedio anual de precipitaciones era inferior a 1.000 mm, y a comienzos del siglo actual, se registraron 1.600 mm (Barros, 2004). Hay una tendencia al aumento de temperatura, esto produce mayor evaporación y genera más humedad en el aire, que deriva en mayores precipitaciones.

En los últimos 30 a 40 años, la región pampeana presenta tendencias climáticas, que se consideran asociadas al CA. Estas tendencias incidieron en diversos sectores productivos, como por ejemplo, en el sector agropecuario. A partir de 1960 se incrementaron las precipitaciones medias anuales. Los incrementos fueron de entre un 10% y un 40% al oeste de Buenos Aires y Sur de Córdoba. Aumento en la frecuencia de precipitaciones extremas en todo el centro y este del país. Esta tendencia se agudizó desde la década del noventa, al punto que, en algunas áreas hasta se ha triplicado la frecuencia de precipitaciones extremas.

El aumento en las precipitaciones significó un corrimiento hacia el oeste de las isoyetas que delimitan la agricultura de secano. Este factor contribuyó junto con otros factores decisivos a una marcada expansión de la frontera agropecuaria.

El CA provocado por la intensificación del EIN tendrá importantes efectos en la agricultura argentina por la alta vulnerabilidad del sector; se prevé un corrimiento de las fronteras agropecuarias sumado a la sobreexplotación. Los modelos de vulnerabilidad para el sector agrícola muestran resultados desfavorables, ya que disminuiría la productividad por empobrecimiento químico del suelo.

Varios de los episodios de inundación están relacionados con episodios de “Niño” de diferente intensidad. Los eventos de ENOS registrados en 1982-1983 y

1997-1998 han sido los más intensos de los últimos años, por lo que se han considerado como las manifestaciones de ENOS del siglo XX. Su influencia en la zona de estudio es notable por los cambios en el régimen de precipitaciones de invierno, los cuales se reflejan en el aumento de lluvias que, en algunos casos, han representado el doble de la precipitación, respecto de un año normal. Durante marzo de 1983, se produjeron lluvias mayores a 60 milímetros, en menos de 24 horas.

Este fenómeno, consiste en un calentamiento anómalo de las aguas superficiales del Océano Pacífico Ecuatorial Central y Oriental. “El Niño” se caracteriza por determinar anomalías positivas, en cambio el fenómeno complementario, denominado “La Niña”, produce un enfriamiento anormal del agua y determina anomalías negativas de la temperatura del mar.

ENOS (El Niño–Oscilación del Sur), es una variación u oscilación de la presión media mensual entre Tahití (Polinesia Francesa) y Darwin (norte de Australia). Las velocidades normales del viento sobre el Pacífico Ecuatorial pueden verse fortalecidas, debilitadas o incluso pueden cambiar de signo, dando como resultado una circulación inversa a la normal. Es una Anomalía climática que se repite cada cuatro a siete años, por eso se lo define como “erráticamente cíclico”, y su influencia perdura alrededor de un año. El efecto a distancia ejercido por el ENOS, puede producir un aumento de precipitaciones durante la primavera, previa a la culminación del proceso. Desde mediados de la década del 70 se observa una variabilidad en las condiciones medias de este fenómeno. Predomina “la fase El Niño” por sobre La Niña.

En esta propuesta, el objetivo consiste en analizar los eventos meteorológicos extremos y el impacto de los mismos sobre las actividades agropecuarias del sur de la provincia de Córdoba.

Este sector es de grandes dimensiones, aproximadamente un tercio del territorio provincial (48.200 Km²), integrado por los departamentos Río Cuarto, Juárez Célman, Roque Saenz Peña y Gral Roca. Excepto un pequeño sector al oeste del departamento Río Cuarto (perteneciente a las Sierras de Córdoba), la mayor parte del territorio corresponde a la zona occidental de la llanura pampeana argentina (Mapa 1).



La agricultura es uno de los sectores económicos más importantes del Sur de la provincia de Córdoba, y el más vulnerable ante eventos meteorológicos extremos. Fisiográficamente, este sector responde a un relieve elevado hacia el oeste, descendiendo gradualmente hacia el este, con zonas deprimidas en el sector centro-oriental, donde se forman bañados y lagunas.

Los sistemas hidrológicos principales, corresponden a la cuenca del Río Cuarto y el Río Quinto, que finaliza en los Bañados de la Amarga. Presenta un clima templado continental, que se atenúa hacia el este, con una marcada amplitud térmica y precipitaciones predominantes en verano. La isoyeta de 600 mm que se ubicaba al oeste de esta región, ha sido reemplazada, actualmente, por la de 700 mm.

La VCN y la ocurrencia de eventos meteorológicos extremos, son las mayores fuentes de riesgo para los productores agropecuarios de la región sur de la provincia de Córdoba. Los impactos climáticos, dependen más de las características y condiciones de los sistemas sociales (vulnerabilidad), que de la magnitud de eventos extremos. Vulnerabilidad es un concepto negativo, que se refiere a las condiciones de debilidad de los grupos sociales ante ciertas amenazas. La falta de acceso a los recursos aumenta la vulnerabilidad, y por lo tanto, la incapacidad del

grupo social para *adaptarse al cambio* y para *prevenir la intensidad de los consecuentes daños*.

En las últimas décadas se observa un incremento de los procesos climáticos extremos. El área de estudio está expuesta a la influencia de los vientos predominantemente del norte y noreste; y con menor frecuencia los del sur y suroeste. Estos responden a la dinámica de las masas de aire originadas en los anticiclones del Atlántico Sur (cálida-húmeda) y del Pacífico Sur (fría-húmeda). El encuentro de estas masas de aire de diferente naturaleza, es lo que genera las precipitaciones frontales. Esto se traduce en verano, en tormentas eléctricas, con lluvias intensas, acompañadas frecuentemente de granizo y vientos del sur-suroeste.

El régimen pluviométrico es continental, con lluvias de verano (octubre a abril). La temperatura media es de 16°C. El sistema de alta presión subtropical o anticiclón subtropical del Atlántico sur, desempeña un papel preponderante en la determinación de los vientos que afectan a la región. La ubicación de este sistema de alta presión varía durante el transcurso del año y en consecuencia también la dirección del viento sobre toda la región de influencia. En verano la dirección media del viento es del Noreste debido a que el anticiclón se centra alrededor de 35°S, 45°W. Durante el invierno los vientos medios provienen del Noroeste y la posición media del anticiclón del Atlántico sur es cercana a los 30°S.

Según la Organización Meteorológica Mundial (1975), la sequía agrícola ocurre cuando la cantidad de precipitación, su distribución, las reservas de agua en el suelo y las pérdidas por evapotranspiración, se combinan para causar una disminución considerable de los rendimientos de los cultivos. Para el Sur de la Provincia de Córdoba se ha calculado un valor de menos de 570 mm anuales, siendo el promedio de 850 mm en el período de 1960-2000.

La sequía constituye uno de los dos componentes de la variabilidad que caracteriza la historia climática de la llanura argentina, el otro, son las inundaciones.

A principios del siglo XX, se observa un predominio de años secos, sobre los húmedos. En la zona de Río Cuarto, se ha identificado a 1916 como año record en cuanto a registros pluviométricos con 360 mm. La sequía se extendió hasta 1960, cuando comienza a observarse un aumento paulatino de las precipitaciones, y cuya tendencia creciente continúa hasta la actualidad; no obstante, se observa también, una alternancia de períodos lluviosos, normales y secos, aunque éstos últimos, cada vez de menor intensidad.

El corrimiento de las isoyetas hacia el oeste fue uno de los múltiples factores, que propició el avance de la frontera agrícola hacia el oeste. Este fenómeno significó incorporar a la agricultura un territorio que hasta la década de 1960 era considerado semiárido. Simultáneamente, se registró un deterioro de zonas agrícolas tradicionales producto de cambios en el balance hídrico. Zonas del oeste de Buenos Aires, sur de Córdoba y Santa Fe, se transformaron en lagunas permanentes. Asimismo, aumentó en forma sostenida el nivel de la napa freática, alcanzando en algunos casos la superficie, provocando importantes anegamientos.

A los períodos lluviosos corresponden episodios de grandes inundaciones recurrentes, como las ocurridas al sur de Córdoba y oeste de Buenos Aires en los años 1971-1973, 1978-1979, 1983-1984 y 1997-2000. La mayoría asociados a ENOS de diferente intensidad.

Entre las causas se pueden citar:

- El aumento del volumen anual de precipitaciones y desplazamiento de las isohietas.

- Las condiciones topográficas de la llanura, caracterizada por un relieve plano-cóncavo, con importantes depresiones ocupadas por lagunas, bañados.

- Progresivo aumento de la escorrentía superficial, originado por las malas técnicas de manejo de tierras, en el creciente proceso de “*agriculturización*” de las últimas décadas, con predominio de oleaginosas por sobre los cereales.

- La red de caminos, que a los efectos de ser funcionales al modelo de uso del suelo impuesto (modelo agroexportador), muchos de ellos, se han convertido en colectores de las aguas excedentes y otros han actuado como diques de contención, produciendo el anegamiento de miles de ha.

Es importante destacar que la primera mitad del siglo XX, muestra un solo periodo de inundación (1914), mientras que la segunda mitad muestra una mayor frecuencia del fenómeno. La gran inundación de 1997-2000 afectó un millón y medio de has en las provincias de Córdoba, Santa Fe, La Pampa y Buenos Aires.

En ese período se registraron precipitaciones excepcionales, por ejemplo al noroeste de Buenos Aires llovieron 600 mm en tres días (del 1 al 3 de abril de 1999), cuando la media anual es de 800 a 1000 mm. La pérdida de superficie productiva fue considerable, el diario CLARIN de fecha 11-11-2000, según el INTA, publicaba “entre 500 mil y 700 mil Ha se han convertido en lagunas semipermanentes en la zona fronteriza entre las provincias de Buenos Aires y Córdoba, una de las más fértiles de la pampa húmeda”.

Numerosas localidades sufrieron evacuaciones parciales de su población, como Laboulaye (Córdoba). Como consecuencia, en los años siguientes, estas áreas han

presentado problemas graves de salinización que redujeron las posibilidades agronómicas de los suelos.

Luego de éste período de inundación, se registraron años secos, fundamentalmente en el extremo sur de Córdoba, con lluvias inferiores a la media (800 mm), durante los años 2003 (400 mm), 2005, 2008, 2010 (700 mm) y 2011 y 2012 (600 y 500 mm respectivamente).

Uno de los principales generadores de daños en cultivos son las tormentas de granizo. En Argentina se estima que el 85% de los seguros agropecuarios corresponden a granizo. Por este motivo es fundamental el estudio de eventos de granizo, el cual es un fenómeno aleatorio tanto en el espacio como en el tiempo. El promedio anual de eventos de granizo es máximo en los meses de verano.

Las bajas temperaturas extremas, con valores cercanos a cero o heladas, tanto tempranas como tardías, pueden provocar daños y pérdidas en rendimiento y/o calidad. Los resultados muestran que las áreas de mayor riesgo son aquellas que combinan menor altura sobre el nivel del mar y continentalidad.

Los *fenómenos extremos como los tornados*, están asociados a la frecuente invasión de aire tropical, cálido y húmedo. Se origina en una nube de tormenta que ha alcanzado máxima intensidad y la dinámica de las violentas corrientes ascendentes y descendentes conforman columnas de aire giratorias. Es posible pronosticar con anticipación de hasta cuatro días el momento en que la atmósfera puede generar tormentas fuertes; pero no significa que se pueda pronosticar un tornado en un lugar predeterminado. Se puede observar en el radar la señal de tornado, pero no se dispone de los medios para que la población tome recaudos en tan poco tiempo. A partir de la década del 90, se incrementó la frecuencia de tornados en la región sur cordobés.

Los productores que desarrollan actividades en el medio rural se encuentran expuestos a algún tipo de riesgo relacionado con el comportamiento de los fenómenos meteorológicos. Estos fenómenos se manifiestan como riesgos cuando afectan o impactan alterando la calidad de la producción, disminución de los rendimientos o afectando el transporte de los productos. Las amenazas naturales no ocasionan un desastre, lo que genera el desastre, es la combinación de una comunidad expuesta ante una amenaza natural.

En la producción agrícola los productores son más o menos vulnerables de acuerdo a sus condiciones culturales y socio-económicas, y a las políticas implementadas en la región en cuanto a la gestión del riesgo. Si bien estos se convierten en actores sociales principales dentro de la actividad agrícola por ser afectados en forma directa, también la sociedad toda, en forma indirecta sufre el

impacto. Es decir que la sociedad es vulnerable frente a la transferencia en los precios de los productos ante la ocurrencia de eventos meteorológicos extremos.

Consideraciones preliminares

Los CC provocados por factores de forzamiento o causas naturales han existido siempre a lo largo de la historia geológica del planeta; estos se produjeron en amplias escalas temporales y sin intervención humana. En tiempo reciente, se están dando variaciones en el SCT con una tendencia hacia un posible cambio; lo que aún no se puede determinar es la magnitud del cambio y si éste es de origen natural o humano; o si resulta de una combinación de causas naturales potenciadas por causas antrópicas.

Son muchas las incógnitas que aún quedan por develar en cuanto a la incertidumbre en los resultados de los modelos y en la alta sensibilidad del sistema a condiciones iniciales o factores desencadenantes; esto, sumado a la VCN puede enmascarar la regularidad de una tendencia.

Aunque la ciencia ha avanzado en la comprensión de la problemática, su capacidad predictiva sigue siendo limitada y existe un elevado nivel de incertidumbre asociado a la proyección de tendencias climáticas futuras. Esta incertidumbre está vinculada a la insuficiencia de datos estadísticos climáticos, que impide tener un claro panorama sobre la variabilidad climática pasada, y a la deficiencia en los modelos climáticos que aún no pueden representar adecuadamente el clima presente y futuro.

La VC y la ocurrencia de eventos extremos, son dos de las mayores fuentes de riesgo para los productores agropecuarios del sur de Córdoba. El impacto de estos eventos depende más de las características y condiciones de los sistemas sociales, que de la magnitud de dichos eventos. Los eventos extremos resultan de la combinación entre un agente productor y una población vulnerable en un área geográfica acotada y en un momento determinado.

El grado de impacto sobre la sociedad agropecuaria, depende de las características y del comportamiento de los grupos sociales en cuyo territorio se desarrollan las actividades agrícolas. La combinación negativa del uso del suelo, tenencia de la tierra, tipos de cultivo, estrategias de manejo y disponibilidad de recursos, origina condiciones de vulnerabilidad, los cuales, estarían en situación de riesgo ante eventos extremos.

El aumento de eventos meteorológicos extremos en el futuro probablemente incremente la cantidad y la magnitud de los desastres. Pero, al mismo tiempo, los métodos y las herramientas ya existentes para la reducción del riesgo de desastres ofrecen poderosas capacidades para la adaptación. Es importante destacar la experiencia acumulada por los actores locales en hacer frente a los riesgos meteorológicos y en el desarrollo de estrategias *endógenas de adaptación*.

La falta de acceso a recursos, aumenta la vulnerabilidad y por lo tanto, la incapacidad para adaptarse al cambio y para prevenir la intensidad de los daños consecuentes.

En el ámbito agropecuario, considerando la VC actual, los actores involucrados reaccionan para atenuar o anular sus impactos dentro de su estructura, ambiental, social y económica.

En este sentido, la capacidad de adaptación (reacción), dependerá del acceso a los recursos y de la capacidad de autogestión ante eventos extremos. Existe una gran variedad de formas de adaptación espontánea y con una amplia gama de acciones que pueden incluir, cambios en prácticas agrícolas (producir cultivos inmunes a la VC, por ejemplo, resistentes a la sequía), tomar seguros de riesgo, tipo de cultivo que se producirá ante cambios en los regímenes y patrones de lluvia, uso de información y pronósticos climáticos; las cuales pueden ser una herramienta importante en el proceso de adaptación. La adaptación dependerá de las características de las amenazas Meteorológicas y de la vulnerabilidad del sistema a dichas amenazas.

En este contexto, toda inversión orientada al Desarrollo Sostenible (DS) debe considerar las condiciones recurrentes del clima. Es necesario también, priorizar la *prevención*; para ello, se debe evaluar la *vulnerabilidad* a las actuales condiciones climáticas y a las previsibles condiciones futuras; para proponer medidas de *adaptación*, que sean incorporadas en los *procesos de planificación y gestión del desarrollo*.

Conocer el comportamiento del clima desarrollando modelos de predicción más avanzados, identificar escenarios climáticos regionales, atenuar la vulnerabilidad, destinar fondos a las obras que son indispensables para evitar que la amenaza se materialice en catástrofe, trabajar en prevención y en adaptación a los cambios que se están produciendo en materia climática e incorporar el conocimiento científico y tecnológico, forman parte de estrategias esenciales que deben desarrollar de manera integral, los distintos actores sociales involucrados en la región.

Bibliografía

- ACOTÓ, P.** 2005. *“Historia del clima”*. Editorial El Ateneo. Bs. As. Argentina.
- ANGLADA, M.** 1998. *“El Cambio Global en el Medio Ambiente”*. Alfaomega Grupo Editor S.A. DF. México.
- ARNTZ.W-FAHRBACH.E.** 1996. *“Causas Físicas y Efectos Biológicos”*. Fondo de Cultura Económica. México.
- AUTORES VARIOS.** 2008. *“El Clima visto desde el Sur”*. *El Calentamiento Global según los Países Emergentes*. Editorial. Capital Intelectual S.A. Buenos Aires. Argentina.
- BALAIRON, L.**1998. *“Escenarios Climáticos”*. En: *Energía y Cambio Climático*. Ministerio de Medio Ambiente. Serie Monografías. Madrid. España.
- BARROS. V.** 2004. *“El Cambio Climático Global”*. Editorial. Libros del Zorzal. Argentina.
- BERRI.G.** 1997. *“El Niño y sus efectos en la Argentina”*. En: *Tiempo Presente* N°6. Año2.
- BUDYKO, M.**1998. *“Global Climatic Catastrophes”*. Springer verlag. Berlín.
- CALVO GARCÍA-TONEL, F.** 1997. *“Algunas Cuestiones sobre Geografía de los Riesgos”*. Biblio 3 W Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. N°10. Universidad de Barcelona.
- CANZIANI. O.** 2007. *“El Ozono Atmosférico”*. En: Nota de Fondo. (U.B.A).
- CÓCCARO, J.M.** 1997. *“El punto de partida: alertarnos y alertar”*. En: *Voces* N°19, Revista Universidad Nacional de Río Cuarto.
- CUADRAT.M-PITA.F.** 2002. *“Climatología”*. Edit. Cátedra S.A. Madrid. España.
- EL ATLAS DEL MEDIOAMBIENTE DE LE MONDE DIPLOMATIQUE: Amenazas y Soluciones. Buenos Aires. Capital Intelectual. 2008.
- GRUBB, M.** 1994. *“Políticas energéticas y efecto invernadero”*. En: *Mundo Científico* N°127. Vol 12. Barcelona. España.
- HOUGHTON Y WOODWELL.** 1989. *“Cambio climático global”*. En: *Investigación y Ciencia* N°153. Barcelona. España.
- IPCC (PANEL INTERGUBERNAMENTAL PARA EL CC). Informe de Evaluación año 2007 y 2014. Boletín de las Naciones Unidas. PNUMA. OMM. ONU.
- JONES.P.-WIGLEY.T.** 1990. *“Tendencias hacia el Calentamiento Global”*. En: *Investigación y Ciencia* N° 169.
- LAMBERT, G.** 1993. *“Los gases de efecto invernadero”*. En: *Mundo Científico* N°126. Vol. 12. Barcelona. España.
- LAVELL, A.** 1994. *“La prevención y mitigación de desastres urbanos: América Latina”*. La Red. FLACSO CEPREDENAC. Bogotá. Colombia.
- LAVELL, A.** 1996. *“Viviendo en Riesgo. Comunidades vulnerables y prevención de desastres en América Latina”*. La Red-FLACSO. Lima. Perú.

- LEGGETT.** 1996. *“El Calentamiento del Planeta”*. Fondo de Cultura Económica. México.
- LOPEZ BERMUDEZ.** 2000. *“Impactos Regionales del Cambio Climático”*. En: Papeles de Geografía N° 32. España.
- LORENTE-REDAÑO.** 1993. *“Calentamiento Global y Ciclo Hidrológico”*. En: Mundo Científico N° 126. Vol. 12. Barcelona. España.
- MINSTER Y MERLIVAT.** 1993. *“A dónde va el gas carbónico? El papel de los océanos”*. En Mundo Científico N°126. Vol.12. Barcelona. España.
- ORGANIZACIÓN METEOROLÓGICA MUNDIAL (1975). *“La Sequía”*. En Boletín Informativo N° 28; pp. 15-16.
- PIULACHS CASTELLVI, J.** 1993. *“Medio ambiente e investigación en la Antártida”*. En: Mundo Científico, N°126, Vol. 12. Barcelona. España.
- RICCIARDI. H.** 1995. *“Cambio Global, Causas e Implicancias Humanas”*. Academia Nacional de Geografía. Publicación Especial.
- RIVAROLA, A.; VINOCUR, M. Y SEILER, R.** 2002/03. *“Uso y demanda de información agrometeorológica en el sector agropecuario del centro de la Argentina”*. Argentina.
- SADOURNY, R.** 1994. *“El hombre modifica el clima?”*. Mundo Científico N°126. Vol12. Barcelona. España.
- SIMANAUSKAS, T.** 2008. *“Calentamiento Global”. Un Cambio Climático Anunciado.* Ed. Continente. Buenos Aires. Argentina.
- SINCLAIR, J.** 1991. *“El Cambio Climático Mundial ya ha comenzado”*. En: Nuestro Planeta N°4. Tomo 3. PNUMA.
- SINGER, F.** 2002. *“Catástrofes Ambientales”*. Summary for London Conference at Brunel University.
- SPENCER W.** 2006. *“El Calentamiento Global”*. Historia de un descubrimiento científico. Ed. Laetoli, S L. Pamplona. España.
- TRENBERTH, K.** Marzo 2009. *“Océanos más cálidos y huracanes más fuertes”*. En: Investigación y Ciencia. Barcelona. España.
- VALENZUELA, M. y SOSA, E.** 2009. *“La Agricultura de la Llanura Chaco-Pampeana frente a los Riesgos Climáticos”*. Revista Reflexiones Geográficas N°13. Agrupación de Docentes Interuniversitarios de Geografía. Río Cuarto. Córdoba. Argentina.
- VELAZQUEZ DE CASTRO, F.** 2008. *“25 preguntas sobre Cambio climático”*. Capital Intelectual. S.A. Bs.As. Argentina.
- WEART. S.** 2006. *“El Calentamiento global”*. Ed. Océano. Navarra. España.
- WEILER.N.** 1993. *“Cambios en el Nivel del Mar”*. En: Ciencia Hoy N°23. Vol. 4. Bs As.
- WHITE, R.** Septiembre 1990. *“El gran debate sobre el clima”*. En: Investigación y Ciencia, N°168. Barcelona. España.

WIGLEY y JONES. Octubre 1990. *“Tendencias hacia el calentamiento global”*.
Investigación y Ciencia N°169. (Edición española de Scientific American).

AMENAZA GENERADA POR PRESENCIA DE MINIBASURALES EN CONCEPCIÓN DEL URUGUAY, ENTRE RÍOS

ROSANA S BONNIN¹

PATRICIA I. COSTA

FRANCISCO SAVOY

GRISELDA ELENA CARÑEL

Universidad Nacional de Entre Ríos (Concepción del Uruguay)

RESUMEN

La ciudad de Concepción del Uruguay, capital del Departamento Uruguay, provincia de Entre Ríos, está comprendida en una amplia divisoria de aguas formada por los arroyos Molino y de la China, afluentes del Riacho Itapé, considerados como afluentes principales del Río Uruguay.

Al igual que en otras ciudades, la limitación al acceso formal de tierras ha originado la ocupación espontánea del territorio, en sitios que por su ubicación y características físicas están sometidas a amenazas de riesgo hídrico. A su mismo, estas y otras áreas presentan problemas ambientales, vinculados a la falta de infraestructuras y servicios básicos, entre otros, por lo que la población se encuentra expuesta a determinadas amenazas de origen antrópico. En este contexto, el presente trabajo buscó conocer y analizar la amenaza vinculada a la presencia de minibasurales o basurales a cielo abierto de pequeña o mediana magnitud en la ciudad, definiendo áreas críticas que requieran una mayor intervención de saneamiento para mejorar la calidad ambiental y la salud de la población.

Se realizó el reconocimiento preliminar del territorio, recopilación de trabajos realizados desde la Facultad de Ciencias de la Salud y otras entidades locales y relevamiento de datos a campo utilizando planillas de registro y GPS. Los datos son incorporados al Sistema de Información Geográfica lo que permitió el análisis espacial de la problemática abordada. Se han identificado 25 minibasurales, los cuales se localizan mayoritariamente en la periferia de la ciudad, en zonas que de acuerdo al código urbano de la ciudad constituyen áreas verdes, residenciales y complementarias.

¹ rosa_bonnin@hotmail.com

Palabras claves: Sistemas de Información Geográfica / Minibasurales / Amenaza – Salud

SUMMARY

Concepción del Uruguay, the capital city of Uruguay Department in the Province of Entre Ríos, is located within a wide watershed between the Molino Stream and De la China Stream, both tributaries of the Itapé Stream and the most important tributaries of the Uruguay River. As in other cities, the impossibility to formally acquire a plot of land has originated a spontaneous land occupation, in areas that, owing to their location and physical characteristics, are threatened by floods. Furthermore, these and other areas show environmental inconveniences related to the lack of infrastructure and an inadequate supply of basic services, for which the citizens are exposed to several human-generated threats. In this context, this work aimed at acknowledging and analyzing the mini and medium size opencast dumps threat in the city, in an attempt to assess those critical areas where further government intervention is needed in order to improve environmental quality and population's health. Preliminary assessment of the area, research data compilation from works made by Facultad de Ciencias de la Salud and other local institutions and field data collection were made. Field data were obtained with the help of GPS equipment and data forms. These data were processed in a GIS program. Twenty-five mini dumps were identified, mostly located in the suburbs, in areas that correspond to green area, residential area and complementary area, according to the city code.

Key words: Geographic Information Systems / Mini dump / Threat / Health

Introducción

La ciudad de Concepción del Uruguay es la capital del Departamento Uruguay en la Provincia de Entre Ríos. Está localizada en la margen occidental del Río Uruguay “el río de los pájaros”, y a la vera de la Ruta Nacional 14. Ubicada entre las coordenadas 32°29'04" de latitud Sur y 58°14'13" de longitud Oeste, fue fundada el 25 de junio de 1783 por Tomás de Rocamora. Actualmente cuenta con una población de 74.000 habitantes según el Censo Nacional de Población 2010.

La ubicación de industrias y dársenas en la margen del río, fueron la causa principal de que la ciudad se desarrolle de espaldas al borde costero. La misma se encuentra enmarcada por los arroyos Molino, El Curro, de la China y el riacho Itapé, todos afluentes del Río Uruguay.

La planta urbana fue delimitada en noviembre de 1958 disponiéndose como límites: al Norte Arroyo El Curro; al Sur Arroyo de la China; al Este Arroyo Molino y Riacho Itapé; y al Oeste calle 35 del Oeste. Con el paso de los años la ciudad ha ido creciendo, ocasionando que se sobrepasen los límites mencionados. Actualmente la misma se extiende principalmente hacia el Oeste, ya que tanto hacia el Sur como hacia el Norte se encuentran las zonas bajas de los arroyos Del Curro y De la China, que limitan el crecimiento urbano.

La inequidad social, junto con la ineficiencia de políticas públicas han llevado a que cierta población se localice en terrenos fiscales, situados en la zona periférica de la ciudad, muchas de las cuales constituyen áreas de riesgos a inundaciones, y con bajo porcentaje en la cobertura de servicios públicos. Parte de estos sitios presentan problemas de salud ambiental, caracterizándose la presencia de terrenos baldíos, calles en mal estado con presencia de aguas servidas fluyendo por canaletas, y existencia de minibasurales.

Como la salud humana está sumamente vinculada con la calidad ambiental, una mayor degradación del ambiente- entendiendo a éste, como el conjunto de los factores físicos, biológicos, sociales y culturales que interactúan entre sí en un espacio geográfico (Matteucci, 1998) conlleva como es de esperar, una mayor degradación en la salud de la población.

En Concepción del Uruguay, al igual que en otras ciudades, la limitación al acceso formal de tierras -entre otras causas- ha llevado a la ocupación informal del suelo y a la ubicación de asentamientos mayoritariamente precarios en dichos lugares. Algunos de ellos cuentan con graves problemas ambientales, vinculados a la falta de infraestructuras y servicios básicos, entre otros factores.

La presencia de calles en mal estado de accesibilidad, la ineficiencia del servicio de recolección de residuos sólidos urbanos (RSU), junto con factores sociales vinculados a la educación ambiental de la población, hacen que el problema de éstos se incremente cotidianamente en ciertas áreas.

Históricamente y a nivel mundial, la generación de RSU ha variado en función de factores culturales vinculados a los niveles de ingresos, a los sistemas de producción y a los hábitos de consumo de los habitantes.

El aumento incesante de la población mundial y concentración en áreas urbanas, el incremento de la producción per cápita, en conjunto con inadecuadas políticas públicas constituyen otros factores que agravan dicha problemática.

Al hablar de residuos sólidos urbanos nos referimos a “aquellos elementos, objetos o sustancias generados y desechados producto de actividades realizadas en los núcleos urbanos y rurales, comprendiendo aquellos cuyo origen sea doméstico, comercial, institucional, asistencial e industrial no especial asimilable a los residuos domiciliarios”².

En Concepción del Uruguay, una serie de factores sociales, económicos y culturales son responsables del origen de amenazas relacionadas con la presencia de basurales de pequeña y mediana escala³ o microbasurales, denominados en este trabajo como minibasurales.

Ya en la década de los ‘80, la OPS señalaba que el problema de los residuos sólidos es fundamentalmente un problema de salud, y agrega que “su manejo inadecuado perjudica la Salud pública y causa la contaminación ambiental”.

Dentro de los efectos ambientales más notorios a simple vista se encuentra el deterioro estético de las ciudades. Sin embargo, la existencia de minibasurales provoca otro tipo de degradación ambiental, muchas veces desconocidos por la propia población. Por ejemplo, la descomposición en el tiempo de los residuos orgánicos y otros, generan lo que se denomina líquidos lixiviados, los cuales por sus características químicas causan uno de los efectos más perjudiciales para el ambiente, puesto que son capaces de escurrir superficialmente causando contaminación del agua superficial (lagunas, arroyos, cañadas urbanas) e infiltrarse verticalmente contaminando las napas subterráneas.

El suelo es afectado por los cambios que sufre en cuanto a sus propiedades, estructura, porosidad, permeabilidad, como así también el deterioro del hábitat natural de los organismos y destrucción de los integrantes de la cadena alimentaria.

2 Ley Nº 13592 de Gestión Integral De Residuos Sólidos Urbanos de la provincia de Buenos Aires.

3 Entre 10 y 20 m².

El aire es contaminado no solo a causa de olores desagradables debido a la descomposición de los residuos, sino también por la emisión de partículas y gases nocivos producto de la quema incontrolada de los mismos. Ésta es una de las características principales de los basurales a cielo abierto puesto que con los incendios se busca reducir el volumen de residuos. Ello conlleva un riesgo tanto para el ambiente mismo como para la población circundante pudiendo ocasionar enfermedades pulmonares, irritación nasal y visual, entre otros.

Como consecuencia, los sitios vecinos o de las inmediaciones de un basural resultan perjudicados por la degradación ambiental y la reducción del valor económico de los inmuebles. Por otra parte, los minibasurales se convierten en espacios ideales para la proliferación y desarrollo de plagas y vectores como ratas, cucarachas, moscas y mosquitos, quienes pueden transmitir enfermedades a las personas.

Según estudios realizados por la Organización Mundial de la Salud (OMS), un basural a cielo abierto puede ser reservorio de 44 enfermedades de origen microbiano y 10 enfermedades de origen químico. Como consecuencia existen dos tipos de riesgos que afectan la salud de la población:

- Los riesgos directos, están originados por el contacto directo de la persona con los residuos. Dichos riesgos se manifiestan en infecciones por presencia de parásitos intestinales al ingerir restos de alimentos, lesiones en las manos y pies por contacto con elementos cortantes, por ejemplo.
- Los riesgos indirectos, están relacionados principalmente con la propagación y desarrollo de vectores de enfermedades en dichos lugares y la contaminación de los recursos naturales.

Por lo mencionado anteriormente, y considerando que la exposición a determinados factores ambientales influye de manera negativa sobre la salud de la población, es que se cree necesario estudiar sobre la amenaza generada por la existencia de minibasurales en la ciudad de Concepción del Uruguay, analizando su distribución, clasificación y factores que los originan.

Es importante señalar que éstos no constituyen una amenaza por si solos, sino que la amenaza refiere a la peligrosidad, posible capaz de causar daño⁴. Por lo tanto, “en su concreción como eventos con características de “amenaza” siempre intervienen de forma crítica acciones (u omisiones) humanas, base de la construcción social del riesgo” (Narváez L., Lavell A., y Pérez Ortega G., 2009).

4 Proyecto “Los efectos de la contaminación ambiental en la Niñez, una cuestión de derechos” Atlas del Riesgo Ambiental de la Niñez de Argentina.

Siguiendo a estos autores podemos coincidir en que este tipo de amenazas de origen antrópico se diferencia de las naturales en que “tiene una doble forma de participación humana en su concreción: por un lado, con referencia a la concreción misma del evento como tal (que es causado en mayor o menor medida por acción humana), y, por otro lado, con referencia a la exposición de la población y sus modos de vida en condiciones de vulnerabilidad frente a estos fenómenos”. Por consiguiente, no existe posibilidad de riesgo para la población si no existe exposición.

Este trabajo, que se corresponde con una investigación aplicada en el campo de la salud ambiental, mediante el análisis espacial de los componentes físicos y socio-ambientales, en el que se combinan variables del campo de la geografía de la salud, el urbanismo, y la ecología humana, tuvo como objetivo identificar y espacializar la amenaza vinculada a la presencia de minibasurales en la ciudad de Concepción del Uruguay, Entre Ríos.

Siguiendo a Luisa Iñiguez Rojas (2003) quien afirma que el uso de SIG “refuerza los análisis de programas y servicios en sus diferentes niveles administrativos, y apoya las políticas de salud, especialmente en la definición de sus prioridades”, es que consideramos necesario conocer la situación actual de la problemática, a través de la espacialización y caracterización de los datos en el territorio, con el objeto a posteriori, que las autoridades locales puedan desarrollar políticas de mejoramiento de las áreas y prevención del riesgo.

Materiales y métodos

Se recopilaron trabajos previos como: “Relevamiento, diagnóstico y propuestas de solución” realizados en la cátedra de Planeamiento de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Concepción del Uruguay (UCU) en el año 2004 y el estudio realizado en el marco del “Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos”, SUPCE, Gobierno de Entre Ríos, en el año 2005.

Entendemos por residuos domiciliarios a “aquellos elementos, objetos o sustancias que como consecuencia de los procesos de consumo y desarrollo de actividades humanas, son desechados y/o abandonados”⁵. Se clasifican según su composición en residuos orgánicos que constituyen aquellos procedentes de la preparación, cocción y servicio de comidas, e inorgánicos, aquellos no degradables

5 Ley Nacional Nº 25916 de Gestión de Residuos Domiciliarios.

o degradación muy lenta. Entre ellos se pueden mencionar el papel, cartón, plástico, madera, telas, aluminio, latas, vidrio, loza, etc.

Se informatizaron los datos en un SIG, el cual “constituye una herramienta de gran potencial para la descripción de la magnitud de los problemas ambientales y para el apoyo a la toma de decisiones sobre intervenciones apropiadas en el sector salud” (OPS, 2002).

El trabajo de campo fue realizado en Abril de 2013, se utilizó GPS (Sistema de Posicionamiento Global) para obtener un registro de las coordenadas geográficas de los minibasurales relevados.

Los waypoints o puntos tomados con el GPS fueron reproyectados al sistema de proyección en coordenadas planas de Gauss Kruger/faja 5, sistema adoptado como oficial por el Instituto Geográfico Nacional (IGN) generándose una capa vectorial de puntos ubicando espacialmente dicha amenaza. Para ese proceso se utilizó el software gvSIG 1.12 de la Consellería de Infraestructuras y Transporte de la Generalitat Valenciana, España. Los datos atributivos fueron organizados en tablas relacionadas a los efectos de agilizar la obtención de información y de facilitar la incorporación de datos nuevos en el futuro.

Se utilizó como cartografía de base, capas temáticas o layers brindadas por la municipalidad de Concepción del Uruguay: capa vectorial de manzanas, calles, barrios e hidrografía de la ciudad, y capa vectorial de cañadas urbanas y código urbano elaboradas por quienes subscriben. Los análisis espaciales y mapas temáticos fueron generados en el software ArcGIS 10 de ESRI.

Resultados

Se ha verificado y relevado la existencia de una importante cantidad de minibasurales en espacio público, espacios verdes y en terrenos privados.

En la mayoría de los casos, los residuos poseen la misma clasificación: residuos domiciliarios, podas y en menor medida, residuos de construcción.

Como se puede observar en la Figura 1, los minibasurales en su totalidad se encuentran localizados en la periferia de la ciudad, y de acuerdo al Código de Ordenamiento Urbano de la ciudad (COU) se sitúan afectando a distritos que comprenden:

- -Distritos especiales como áreas cercanas y predios linderos al puerto, donde se desarrolla la actividad portuaria, predios o sectores “verdes” de uso público, y que cumplen funciones sociales, recreativas, deportivas y

culturales, y espacios denominados de “urbanización futura” que constituyen sitios oportunos para urbanización a corto o mediano plazo.

- -Área Complementaria que corresponde con parcelas contiguas al área urbana, y que por sus características presentan condiciones adecuadas para la ampliación del perímetro urbano.
- -Los Distritos residenciales están caracterizados por la localización de viviendas, aunque predomina la presencia de minibasurales en zonas residenciales de baja densidad localizadas en parcelas de la periferia de la planta urbana y áreas suburbanas carentes de servicios básicos como agua corriente y cloacas.

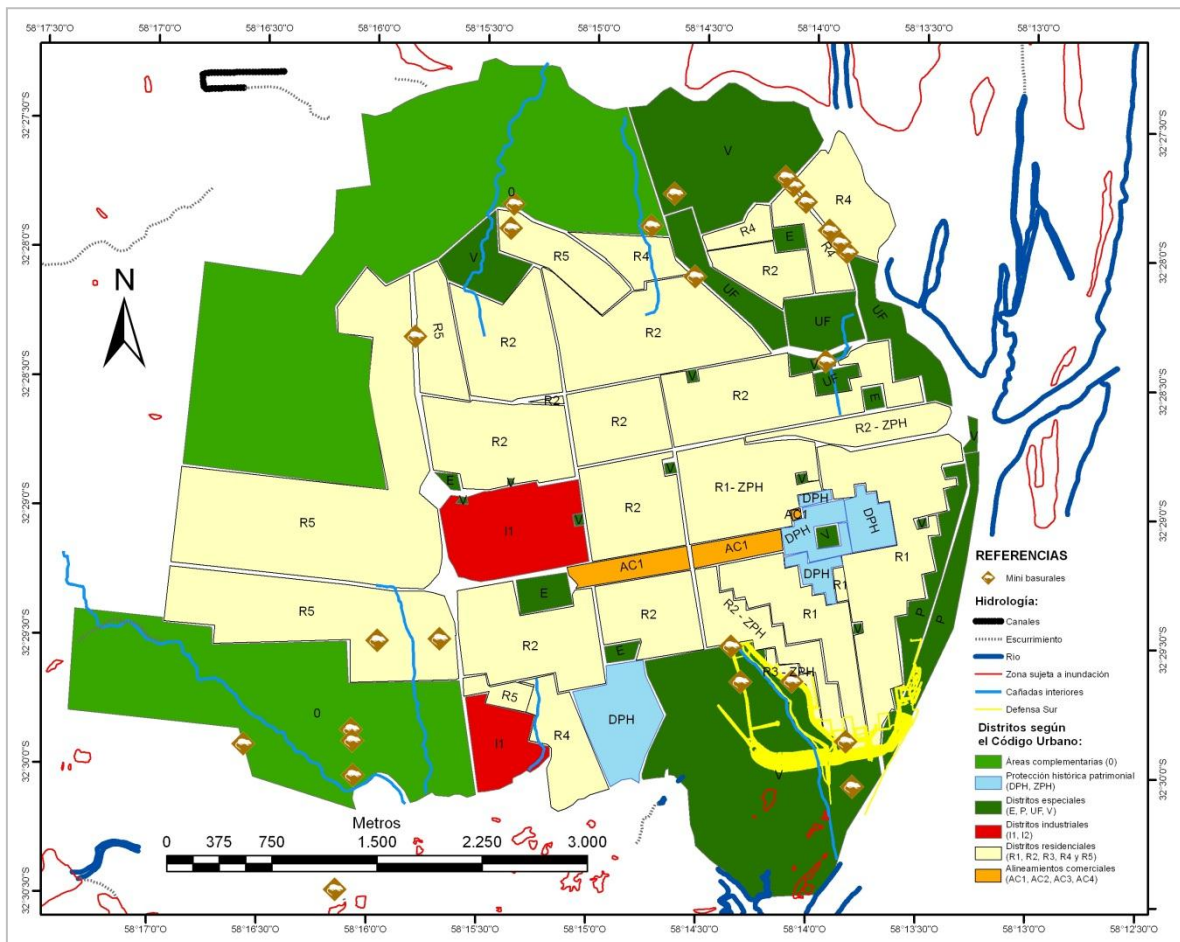


Figura 1. Minibasurales y Código de Ordenamiento Urbano de Concepción del Uruguay.

Si observamos la localización de esta amenaza con respecto a las cañadas interiores, podemos advertir la cercanía entre ambos, y de acuerdo a lo indicado al inicio de este trabajo, éstas están predispuestas al riesgo de contaminación, ya sea por presencia de residuos o por escurrimiento de lixiviados hacia ellas. Esta

situación de exposición y la posibilidad de ser afectadas es lo que las convierte en vulnerables. De acuerdo a la figura podemos inferir que el arroyo “Las Ánimas” ubicada en la zona Sur en las cercanías de la defensa, cañada “El Gato”, “Mosconi” y “30 de Octubre” en la zona Norte de la ciudad son las más afectadas.

La Figura 2 muestra la caracterización de la ciudad de acuerdo a determinadas condiciones ambientales, clasificadas como “favorable, regular y desfavorable” en un mapa tipo semáforo. Estas unidades geográficas ambientales surgen del cruce de datos que responden a la presencia-ausencia de servicios de agua potable y red cloacal, así como a la calidad del agua y a las conexiones existentes.

Casi la mitad de los minibasurales se localizan en la zona considerada ambientalmente desfavorable, y el resto, en la clasificada como “regular” lo que permite afirmar con seguridad la presencia de una situación de amenaza ambiental aún mas agravada que pone en riesgo la salud de la población circundante, ya que el riesgo ambiental puede definirse en este trabajo como la combinación entre una amenaza, relacionada con la actividad productiva o de servicio a que está expuesta la población y su vulnerabilidad social.

Si analizamos la problemática por presencia de minibasurales, podemos dividir la ciudad en zona Norte y zona Sur, las que presentan las características que se detallan seguidamente.

Zona Norte: Es una de las zonas más críticas de la ciudad, principalmente en la cuenca de Mosconi y 30 de Octubre y zona Norte de la cuenca El Gato.

En el sector existen terrenos baldíos de gran extensión, donde se localizan dichas amenazas, y constituyen potenciales sitios para el vertido de nuevos residuos. Persiste esta situación debido a que no se definen acciones de saneamiento tendientes a una solución definitiva, por ej.: incorporar usos, parquizar, realizar mantenimientos periódicos, controlar los sectores de clasificación de los residuos que efectúan los trabajadores informales, entre otros.

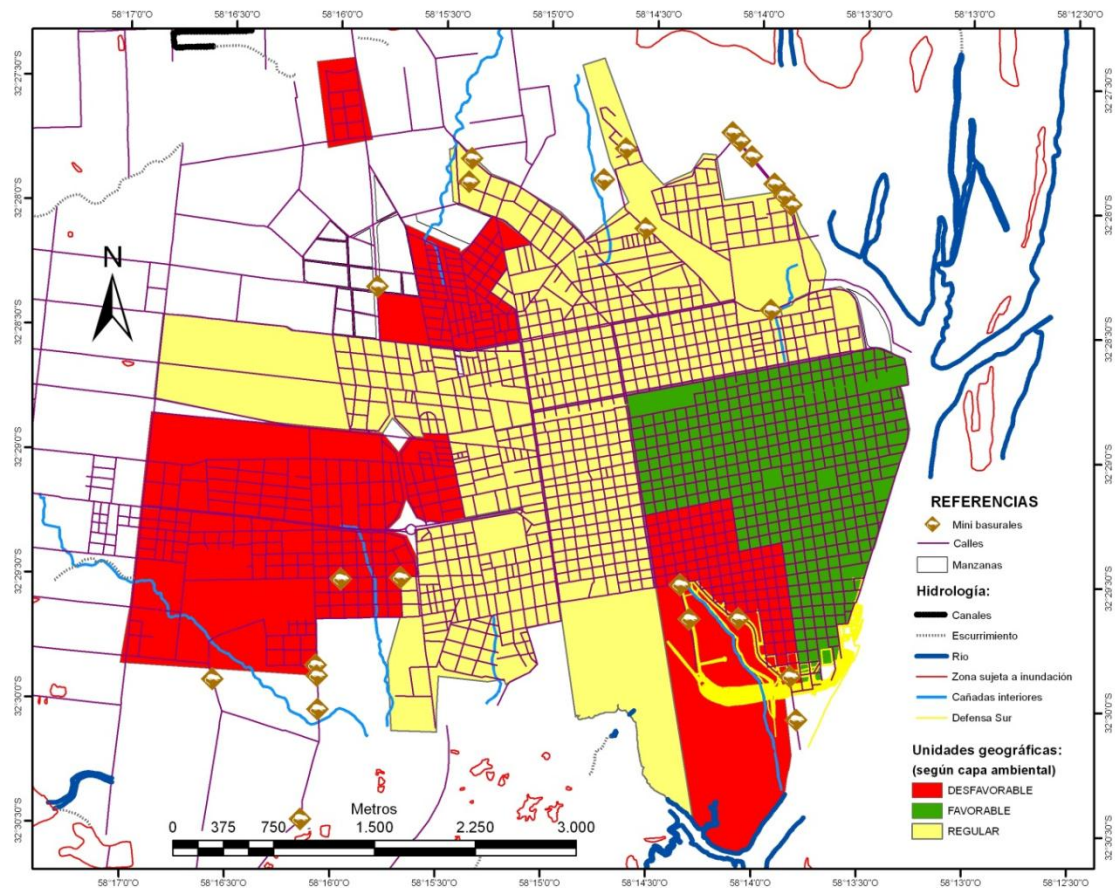


Figura 2. Minibasurales y unidades geográficas ambientales.

Se debe señalar con carácter particular la magnitud de los minibasurales en área vinculada al tránsito pesado y acceso al ex Parque Autódromo. Aquí se observa basura producto del volcamiento de camiones, pudiéndose identificar no solo residuos domiciliarios sino también residuos proveniente de podas y jardines.

Resulta importante indicar la situación del “Parque de La Ciudad”, el cual posee residuos dispersos, focalizados actualmente en las inmediaciones del arroyo El Curro. En zona aledaña al Parque de La Ciudad, se encuentra el ex autódromo “Circuito Mena”, que presenta la misma problemática. Desde hace diez años se comenzó con una actividad extractiva, transformándose en una zona de canteras donde se acumula el agua de lluvia, utilizándose como lugar de vertido de residuos, de poda y domiciliarios. Cabe mencionar que la zona comprendida por el Parque corresponde según el Código Urbano a Áreas Verdes (AV) y la normativa en el ex Autódromo ha sido modificada recientemente, siendo recategorizado el sector, quitándole su condición de área verde para destinarlo como distrito residencial, supuestamente destinada a construir viviendas en el marco de un programa de “erradicación de villas”.

Zona Sur: en el sector comprendido por la cuenca del Arroyo Las Ánimas hacia el Sureste, la zona más crítica es la lindera a la Defensa Sur, que conforman los barrios La Concepción y La Quilmes. Allí se identificaron minibasurales en el camino de circunvalación de la Defensa.

Por otra parte en la zona Suroeste pudieron identificarse residuos en el barrio Villa Itapé y en el sector lindante al barrio Los Olivos, sobre calle Comte. Éstos últimos se caracterizaron por su magnitud y dispersión a lo largo de toda la red vial.

Generadores de minibasurales:

Estos se originan por diversas causas de acuerdo a cada sector urbano, en general podemos señalar que son generados por:

- los vecinos del lugar,
- vecinos de otros barrios,
- recolectores informales que utilizan estos terrenos como centros de acopio para su posterior clasificación, dejando en el lugar la basura o aquellos residuos que no utilizan para la venta, y
- las empresas encargadas de la recolección de podas, que arrojan los residuos en las canteras del ex Circuito Mena, en inmediaciones al Parque de la Ciudad.

Posibles causas de la existencia de minibasurales en la ciudad:

Entre los factores que pueden incidir en la proliferación de esta amenaza se encuentran:

- Fácil acceso, poca iluminación y control de los espacios verdes, espacios públicos, y terrenos baldíos públicos y privados.
- Deficiencias en el sistema de recolección de residuos sólidos urbanos (baja frecuencia, cobertura).
- Falta de cumplimiento legal por parte de empresas en cuanto al manejo, tratamiento y disposición final de sus residuos.
- Carencia de educación ambiental y conciencia de la población vecina a estos sitios.
- Falta de cumplimiento en las normativas existentes con respecto al mantenimiento de los terrenos baldíos.

Conclusiones

Los residuos sólidos generados por el hombre originan graves problemas ambientales que afectan de manera directa e indirecta en la salud pública y alteran la calidad de vida de las personas.

La problemática de los RSU requiere de una visión integral que considere el proceso de gestión según dimensiones sociales, físico territoriales, culturales, político administrativas, legales y ambientales. En la actualidad existen en la ciudad iniciativas puntuales de Asociaciones y Universidades, que consideran componentes de un sistema de gestión integral y se localizan en zonas o barrios definidos según los objetivos y alcances de los proyectos. Desde la Facultad de Ciencias de la Salud, se ha trabajado fundamentalmente en acciones de concientización ambiental dirigida a niños y jóvenes en edad escolar y vinculado a las comunidades barriales, como el Proyecto denominado “Concepción saludable”, con base de actuación en el Centro de Atención Primaria de la Salud de La Concepción, comprendiendo los barrios de La Concepción y La Quilmes.

Desde el Estado municipal se han realizado diversas iniciativas para impulsar este proceso, desde hace 15 años aproximadamente; difundiendo en el año 2013 el inicio de una Campaña de concientización sobre el manejo de los residuos sólidos, en toda la ciudad de Concepción del Uruguay, coordinada por la Secretaría de Ambiente de la Municipalidad.

Con respecto a la generación y desarrollo de los minibasurales descriptos, se ha podido verificar, a partir de la comparación de los resultados obtenidos en el relevamiento con estudios anteriores; la permanencia de los mismos, aunque se realicen periódicamente acciones de saneamiento. Por lo que podemos inferir que se requiere de acciones directas, indirectas o concertadas del Gobierno municipal, que contemplen en los sitios relevados usos específicos y de cumplimiento de la normativa, específicamente el mantenimiento de terrenos baldíos, los horarios y frecuencia de recolección, las reglamentaciones referidas a las características y usos en los espacios verdes, según Código Urbano, y el cumplimiento con respecto a los sitios definidos para la disposición final.

Si comparamos su ubicación con la definición de las áreas según el grado de vulnerabilidad social de la población, se puede determinar que los minibasurales se generan en áreas con vulnerabilidad alta, localizados en la periferia urbana, respondiendo esta situación a la falta de mantenimiento, tanto en espacios públicos como terrenos baldíos, públicos o privados, sobre todo aquellos de gran extensión. En los relevamientos realizados se puede verificar el deterioro que presenta la

ciudad en sus bordes o límites geográficos, y la localización de población vulnerable en sitios degradados y/o inundables, incrementando los procesos de exclusión y segregación residencial y social.

De acuerdo al estudio de experiencias exitosas en la aplicación de planes de gestión integral de los residuos sólidos urbanos y a partir de la experiencia adquirida por los integrantes del proyecto en intervenciones específicas, se puede concluir que se requiere de un rol activo, participativo y responsable de los Organismos de gobierno y un compromiso sostenido de la ciudadanía tendiente a la preservación de la calidad ambiental de los espacios públicos.

Agradecimientos.

El presente trabajo se ha desarrollado en el marco del Proyecto: PID UNER 1003 “Caracterización espacial por riesgo ambiental en la ciudad de Concepción del Uruguay con herramientas TIG’s”

Bibliografía:

- GÓMEZ OREA, J.** (1984). *“Ordenación territorial: una aproximación desde la geografía Física”*.
- INCOCIV, (2009). Proyecto Ejecutivo “Avenida Costanera de la ciudad de Concepción del Uruguay.
- IÑIGUEZ ROJAS, L.** (1998) *“Geografía y salud: temas y perspectivas en América Latina”* Cad. Saúde Pública, Río de Janeiro, 14(4):701-711, Out-dez.
- JARAMILLO, J.** (Washington 1997). Manual de la OPS “Guía para el Diseño, Construcción y Operación de Rellenos Sanitarios Manuales”. Programa de Salud Ambiental- Serie Técnica N° 028.
- KIELLY, G.** (1998). Ingeniería Ambiental, Fundamentos, Entornos, Tecnologías y Sistemas de Gestión. Edición Mc Graw Hill.
- LOFFI, LUIS ERMIS- MUÑOS, DANTE** (1989). Manual de técnicos en saneamiento. Universidad Nacional de Entre Ríos.
- NARVÁEZ, L., LAVELL, A., PÉREZ ORTEGA G.** (2009) *“La gestión del riesgo de desastres. Un enfoque basado en procesos”*. Maiteé Flores Piérola - PULL CREATIVO S.R.L. ISBN: 978-9972-787-88-1. Primera Edición. Lima, Perú.

- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (1999) “Salud Medio Ambiente y Desarrollo”. Enfoques para la Prevención de Estrategias a Nivel de países, para el Bienestar Humano Según la Agenda 21. Washington, D.C.
- ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD (OPS). (2002) “*Sistemas de Información Geográfica en Salud: Conceptos Básicos*”, Washington D.C.
- PERLOFF, HARVEY S.** (1973). “*La calidad del Medio Ambiente Urbano*”. Colección de urbanismo. OIKOS- TAU (2) SA. España.
- PLAN ESTRATÉGICO DE CONCEPCIÓN DEL URUGUAY(1999). Proyectos Urbanos Estratégicos Para El Desarrollo De La Ciudad De Concepción Del Uruguay.Convenio Consejo Federal de Inversiones / Municipalidad de Concepción del Uruguay.
- SAKURAY, K.** (1980) “*Problemas de Salud pública ocasionados por los residuos sólidos.*” OPS/OMS. División de protección de la Salud Ambiental. Centro Panamericano de Ingeniería sanitaria y ciencias del ambiente.
- SEOÁNEZ CALVO, M.** (2000). Ingeniería del Medio Ambiente. “*Residuos, Problemática, Descripción, Manejo, Aprovechamiento y Destrucción. Manual para técnicos, enseñantes y estudiosos de la Ingeniería del Medio Ambiente*”. Ediciones Mundi- Prensa.
- URQUIZA ALMANDOZ, OSCAR F.** (2002) “Historia de Concepción del Uruguay”**Gonzaga Cerrudo, Luis** (ilustrador) Publicación Entre Ríos: Comisión Técnica Mixta de Salto Grande, 414 p.

LEGISLACIÓN:

- Ley Nacional N° 25. 916 de Gestión de Residuos Domiciliarios.
- Ley N° 13592 de Gestión Integral De Residuos Sólidos Urbanos de la provincia de Buenos Aires.
- Legislación de la Ciudad de Concepción del Uruguay:
- Decreto N° 7.879: Conservación e higiene de terrenos baldíos.
- Ordenanza N° 3.654: Prohibición de arrojo de desperdicios y predios sucios.
- Ordenanza N° 3.679: Prohibición de depósito de materiales en la vía pública.

RED ECOLÓGICA: CONCEPTOS PRESENTES Y AUSENTES EN EL ORDENAMIENTO TERRITORIAL DE LOS BOSQUES NATIVOS DE LA PROVINCIA DEL CHACO.

DANTE EDIN CUADRA¹

Universidad Nacional del Nordeste

El concepto de “red ecológica” fue trabajado por distintos autores, entre ellos Elena Lucca y Nerea Morán. El objetivo del trabajo fue analizar si los conceptos inherentes a la red ecológica, tales como nudos o núcleos, área de mitigación, corredores ecológicos primarios y secundarios y áreas de apoyo (u otros asimilables) han sido contemplados en el Ordenamiento Territorial de los Bosques Nativos en la Provincia del Chaco. Analizada la normativa legal existente, los enunciados y las zonificaciones instrumentadas en dicho ordenamiento, se advirtió que ciertos conceptos han sido incluidos, en tanto otros no se han considerado, con el agravante que algunos de los elementos de la red ecológica que han sido incorporados, no son suficientes para garantizar la permanencia o sustentabilidad de los ecosistemas, ya sea porque no tienen la dimensión necesaria o por encontrarse sólo en determinadas eco-regiones, quedando otras excluidas de toda protección ambiental.

Como resultado del análisis se han elaborado propuestas tendientes a realizar ajustes e incorporaciones a la zonificación vigente, aprobada en el año 2009, dado que la problemática detectada, sumada a la intensa explotación forestal existente, ponen en una situación altamente vulnerable a gran parte del patrimonio forestal nativo de la provincia.

1 dantecuada@yahoo.com

Introducción

Tradicionalmente se ha aceptado que la mera protección o conservación de espacios naturales inconexos era suficiente para asegurar y mantener la biodiversidad de una región, pero luego se comprobó que esta interpretación y el modo de acción sobre el espacio no evitaba la pérdida de especies o el deterioro de los ecosistemas.

“La intensificación de los usos del suelo en la mayor parte de las zonas habitadas del mundo hace que los espacios protegidos se vayan convirtiendo en islas ecológicas desconectadas entre sí y con otras áreas naturales, y queden rodeadas por un entramado agrícola y urbano continuo, fuertemente intervenido y modificado por el hombre. Por ello, la conservación de la diversidad biológica requiere actuar a escala comunitaria, estableciendo, no sólo áreas protegidas, sino también integrando esas áreas en la planificación territorial y en las políticas de gestión de los usos del suelo y de los recursos naturales, estableciendo ‘redes ecológicas’ que aseguren la conservación de los hábitats naturales, conectándolos funcionalmente”.

(<http://www.albuferadevalencia.com/index.php>, 2014)

Uno de los casos más pragmáticos conocidos para atender esta problemática es el de ‘Natura 2000’, una red ecológica de áreas de conservación de la biodiversidad en la Unión Europea, la cual contempla: Zonas Especiales de Conservación (ZEC) establecidas dentro de la Directiva Hábitat y, asimismo, Zonas de Especial Protección para las Aves (ZEPA) determinadas por la Directiva Aves.

Esta estrategia a largo plazo apunta a garantizar la supervivencia de las especies y los hábitats más amenazados de Europa, en procura de detener la pérdida de biodiversidad por intervención antrópica. Se trata del instrumento de mayor relevancia para preservar la naturaleza en la Unión Europea, una visión diferente e integral sobre el espacio geográfico, que incorpora los desplazamientos de las poblaciones faunísticas y florísticas a la hora de establecer los sitios, incluyendo a los corredores y continuos biológicos funcionales, cuyas extensiones y ubicaciones son prerrogativas de los Estados, sugiriéndoseles considerar aquéllos elementos cuya estructura tenga carácter lineal y continuo, como los cursos fluviales con sus riberas, espejos de agua o pequeños bosques, que propicien la migración, la dispersión y el intercambio genético de las especies silvestres.

Paralelamente, ‘Natura 2000’ propende a la cooperación de los agentes locales para alcanzar los objetivos propuestos, invitándolos a participar y promover las

actividades humanas tradicionales ya existentes junto con la conservación del patrimonio natural local, en consonancia con su preámbulo, el cual instituye que *“...su objetivo principal es promover el mantenimiento de la diversidad biológica, teniendo en cuenta los derechos económicos, sociales, culturales y regionales, contribuir al objetivo general de un desarrollo sostenible, que el mantenimiento de esta biodiversidad podrá en determinados casos requerir el mantenimiento o, incluso, el aliento de las actividades humanas”*. (Natura 2000. Carta N° 1, 1996)

No se debe desconocer que nuestro país cuenta actualmente con el 30% de la extensión de bosques que originalmente tuvo, resultado del proceso de deforestación y de expansión de su frontera agropecuaria, sobre todo durante los siglos XIX y XX. Del mismo modo, el Chaco se deshizo de la mitad de sus riquezas forestales tan sólo a lo largo del siglo XX. Ante el panorama ambiental poco propicio observado a escala nacional y provincial, el Chaco ha llevado a cabo el Ordenamiento Territorial de sus bosques nativos en el año 2009, luego de aprobarse la ley nacional N° 26.331/07 de Presupuestos Mínimos de Protección Ambiental para el enriquecimiento, la restauración, conservación, aprovechamiento y manejo sostenible de los Bosques Nativos, que fuera reglamentada en 2009. Dicho ordenamiento respondió a la Ley N° 6.409 y a su Decreto reglamentario N° 932/10. La Subsecretaría de Recursos Naturales del Ministerio de Producción fue designada como autoridad de aplicación del régimen legal de los bosques y en materia del Ordenamiento Territorial de los bosques nativos de la provincia del Chaco, en consonancia con el artículo 9° del decreto mencionado y con el artículo 2° del Decreto Modificatorio N° 81/11. Este proceso no ha sido aislado, sino que – como la mayoría de las provincias con existencias forestales- ha seguido las pautas generales establecidas por la ley nacional que se hiciera referencia, aunque cada jurisdicción aplicó criterios muy diferentes al momento de realizar la zonificación de sus bosques. Estos criterios y zonificaciones resultantes, si bien intentan enmarcarse dentro de parámetros ecológicos, distan bastante de garantizar la sustentabilidad, ya que no contemplan aspectos básicos inherentes a las redes ecológicas.

Desarrollo

Aspecto conceptual

Se ha tomado como base conceptual el trabajo “Red ecológica urbana y territorial” de Elena Lucca (2006), partiendo del concepto de redes ecológicas, que la autora define como “...estructuras complejas, constituidas por diversos elementos, que pueden ser atribuidas a las siguientes categorías:

Nudos o Núcleos: donde se concentra el mayor número de especies. Puede ser un área protegida de ambiente natural o seminatural. Por ejemplo, un bosque o un estanque bien conservados.

Área Almohadón o de Mitigación: fase que circundan los núcleos y los protegen de impactos negativos. Son importantes porque muchas especies tienden a concentrarse a lo largo del perímetro del área natural, invadiendo el territorio circundante en búsqueda de espacios libres y recursos.

Corredores Ecológicos Primarios: elementos naturales del paisaje que favorecen el desplazamiento de las especies entre núcleos y el traslado de la información genética. Es el caso de los ríos, lagunas, cuando el área que los comprende está ecológicamente íntegra.

Corredores Ecológicos Secundarios: estructura de proyecto del paisaje con función de conexión entre los nudos: pueden ser setos, cortinas, etc.

Áreas de Apoyo: áreas naturales de dimensiones pequeñas, que por no ser suficientemente grandes para alojar poblaciones estables y ser consideradas nudos, están en situación de ofrecer refugio y constituyen un soporte para el traslado de los organismos entre los nudos. Se trata, por ejemplo, de la pequeña zona húmeda y de bosques de extensión limitada.

Estas categorías se distribuyen por el territorio de manera de crear una red que colabora a:

- Crear refugio
- Lugar de encuentro
- Traslado de información genética
- Proveer recursos sustentables
- Crear vías de desplazamiento

Desde la perspectiva de la autora, una red ecológica implica “...la existencia de áreas nodales y corredores ecológicos que con sus efectos de ‘masa’ y de ‘tentáculos’ permitan la circulación por excedencia, el traslado de materia orgánica y la repoblación.”

Para la construcción de la Red partimos de:

- a) la estructura ecológica actual.

b) la visualización del escenario ecológico de referencia ideal.

c) la individuación de tipología de factores y componentes sobre los cuales se construirá la Red.

d) la capacidad cicatrizante del territorio debido a: 1. forma parte de un territorio de humedales, suelos (tipo Molisol), ricos en sedimentación y especies arbóreas cicatrizantes y, 2. territorio perteneciente a la “isla de calor de Prohaska”, uno de los sitios más calientes de la América Latina (isoterma de los 47°C).

Las premisas son:

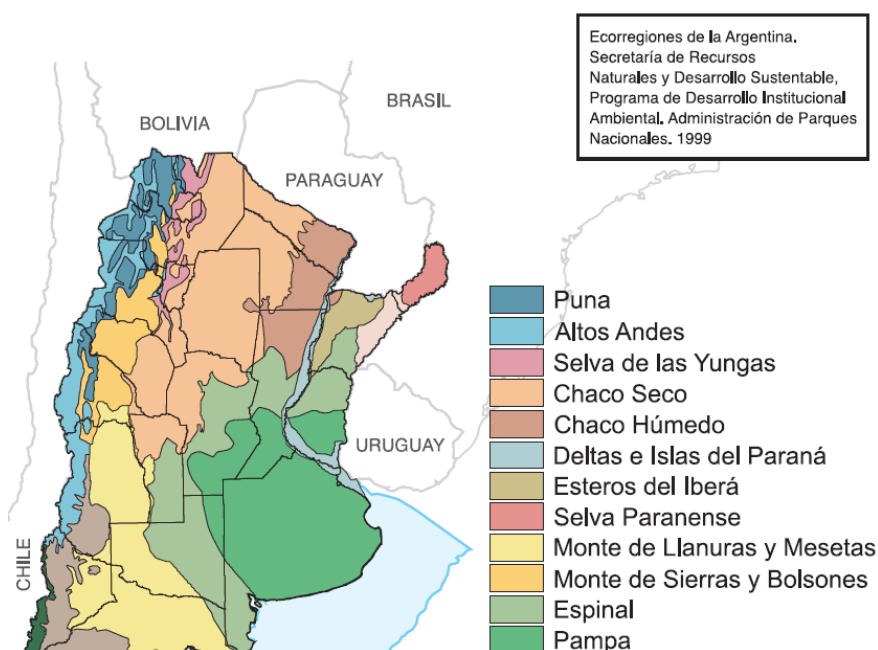
- Mantener el potencial.
- Determinar el n° mínimo de áreas entre las existentes que sean necesarias para representar la biodiversidad específica y que sean representativas de cada ecosistema.
- Considerar la fragmentación del territorio y los efectos negativos como base para la determinación de decisiones a tomar.
- Considerar el sistema de áreas de excedencia y de carencia.
- Considerar otros planes de intervención en el territorio: rutas, agricultura.
- Priorizar acciones.
- Valorar los recursos disponibles.
- Valorar la posibilidad de construir la red con todos los elementos o un esquema simplificado.
- Crear los neo-ecosistemas de mitigación.
- Individualizar elementos portantes como corredores hidrográficos o fauna específica, terrestres, transversales y redes ecológicas diversas.
- Monitorear en el tiempo. (Lucca, E., 2006)

Lo realizado en la provincia del Chaco

En principio, la provincia del Chaco se sitúa dentro de tres ecorregiones: Deltas e islas del Paraná, Chaco Húmedo y Chaco Seco.

Mapa N° 1:

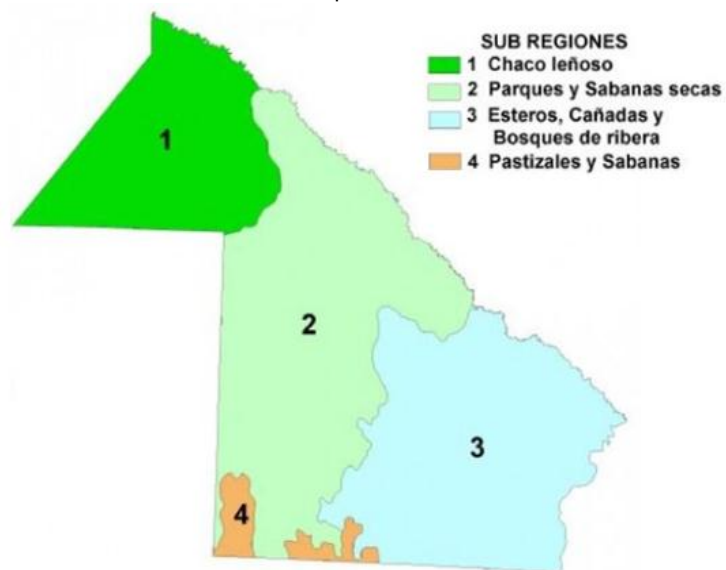
Ecorregiones de la Argentina (Burkart et al., 1999)



Fuente: Burkart et al, 1999. En: Brown A.; Martínez Ortiz, U.; Acerbi, M. y Corcuera, J., 1999.
Reproducción parcial.

Asimismo, considerando las subregiones (INTA, 1997), puede advertirse que dentro del Chaco Occidental o Seco se encuentran el Chaco leñoso y los Parques y Sabanas secas, en tanto, en el Chaco Oriental o Húmedo se hallan los Pastizales y Sabanas secas, en tanto, en el Chaco Oriental o Húmedo se hallan los Pastizales y Sabanas y los Esteros, Cañadas y Bosques de ribera.

Mapa Nº 2:

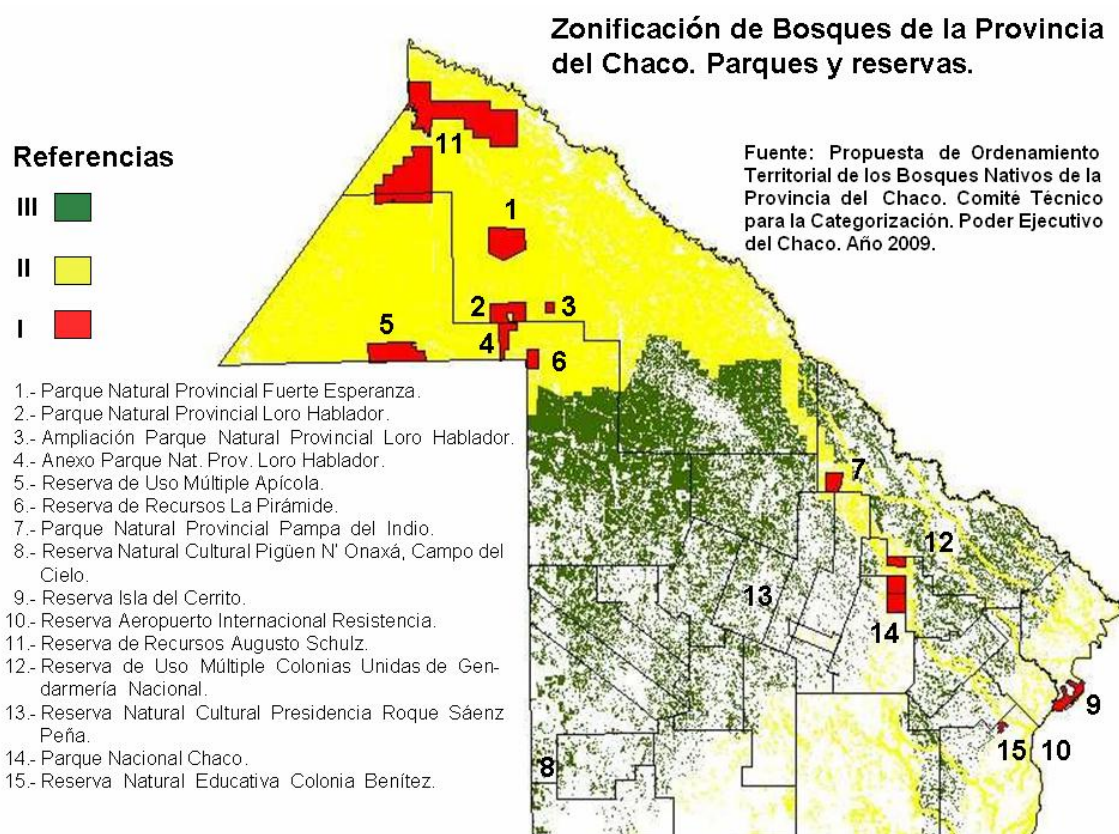


Fuente: INTA, 1997.

Las zonificaciones establecidas en el Ordenamiento Territorial de los bosques nativos de la provincia, determinaron inicialmente 501.958 hectáreas en la Categoría I - Rojo (áreas protegidas de muy alto valor de conservación, donde no se permite el desmonte, ni el aprovechamiento forestal y silvopastoril), 3.066.780 hectáreas en la Categoría II - Amarillo (aprovechamiento forestal y silvopastoril sustentable) y 1.531.575 hectáreas en la Categoría III - Verde (permite su desmonte parcial para el desarrollo agropecuario).

Para conformar esta zonificación, se llevaron a cabo 13 audiencias públicas en distintas localidades del Chaco, con la intervención de distintos actores y sectores de la sociedad chaqueña. La percepción que se tiene acerca de las mismas es que han sido insuficientes, no fueron ampliamente convocantes y no participaron expertos en profesiones y temáticas directamente vinculadas a las problemáticas ecológicas, geográficas, sociológicas, etnográficas y antropológicas involucradas.

Mapa N° 3:



Algunas críticas y observaciones a la zonificación realizada en el Chaco

Como puede verse en el mapa precedente, las áreas rojas han resultado del mero ejercicio de tomar las reservas naturales y culturales de la provincia y los parques naturales de jurisdicción nacional y provincial. No existió la previsión de insertar otras áreas en calidad de Núcleos o Nudos, aún en áreas donde los bosques se hallan degradados y requieren recomposición, por lo que quedaron amplias extensiones -correspondientes a distintos ambientes naturales- sin la protección necesaria o, directamente, en desprotección (véase centro, oeste y sur del Chaco). La mayor parte de las áreas rojas se localizan en el Noroeste de la provincia, mostrando una gran fragmentación, ya que han quedado unidas por las áreas amarillas, las cuales admiten un desmonte de hasta un 20%. No obstante, el Decreto N° 2.596/09 permite la modalidad de implementar Planes de Manejo Sostenible en zona amarilla, bajo dos variantes, que podrían generar diferentes interpretaciones y confusiones, a saber: a) Aprovechamiento forestal: podrá ser ejecutado en el 100% de la cobertura boscosa existente y se obligará a la ejecución de prácticas silvícolas que garanticen la sostenibilidad en el 100% del bosque aprovechado; b) Aprovechamiento silvopastoril: podrá ser ejecutado hasta un porcentaje del 50% de la superficie boscosa del inmueble, siempre que el mismo no se efectúe sobre las áreas lindantes de Zonas pertenecientes a la Categoría I (Rojo).

La disyuntiva que se genera es que un corredor ecológico zonificado en amarillo, como consiente la legislación chaqueña, podría ser objeto de aprovechamiento forestal en sitios que no tengan contacto con reservas provinciales o parque nacional y, por ende, dejarían en gran vulnerabilidad a los bosques allí existentes, con el grave peligro de fragmentar el corredor. En consecuencia, no se garantiza a futuro, la permanencia de la biodiversidad, sus desplazamientos y propagación y, por tanto, tampoco la sustentabilidad de estos ambientes, los cuales –seguramente- irán sufriendo los impactos de la actividad humana (silvopastoril, extracción selectiva u otros aprovechamientos autorizados e, incluso, ilegales). Como dice Kattan, hay que entender que “*la fragmentación implica extinción de especies*”. (Kattan, G.H., 2002)

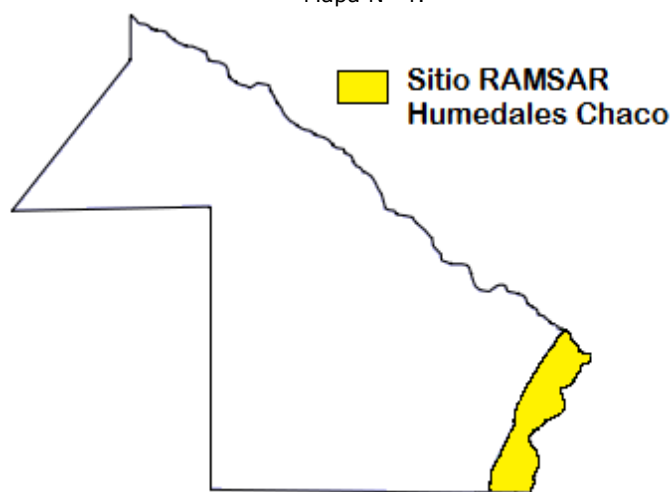
Las extensiones en verde implican que esos bosques, ya degradados o relictuales en la mayoría de los casos, podrán seguir explotándose (hasta un 90% en predios de hasta 100 hectáreas y proporciones algo menores en campos de mayores superficies), sin que se haya contemplado la existencia de algún elemento de las redes ecológicas en estos espacios.

A las áreas próximas a los ríos, que debieran officiar de corredores ecológicos primarios, inicialmente sólo a algunos de ellos se los zonificó como áreas amarillas y, a otros, ni siquiera se les asignó tal frágil protección.

Tras el veto del Ejecutivo Provincial a algunos artículos del proyecto de ley de Bosques del Chaco N° 6.409/09 (cuyas modificaciones fueron aceptadas por la Cámara de Diputados del Chaco a través de la Resolución 2.691/09), se resolvió reconocer estos corredores con color rojo, aunque nunca se exhibió cartografía alguna de dicha actualización normativa. Fue así como se agregaron a las áreas rojas del Ordenamiento Territorial de los bosques nativos del Chaco, aquellas franjas próximas a los ríos que contienen bosques o selvas en galería, que se encontraban al principio zonificadas en amarillo. Se trata de las áreas comprendidas por 100 metros de ancho en las márgenes de los ríos Teuco, Bermejo, Paraná y Paraguay, coincidentes con la formación vegetal de selvas de ribera; además, las áreas comprendidas por 30 metros de ancho en las márgenes de los ríos Bermejito, Palometa, Tapenagá, Guaycurú, Oro, Negro, Tragadero, Zapirán, Paraná Miní, El Chanco y El Tapado, coincidentes con la formación vegetal de selvas de ribera, según lo dispuesto por el Decreto 2.596/09.

Paradójicamente, el mismo instrumento legal zonifica en amarillo –y no en rojo- al Sitio Ramsar correspondiente a los Humedales Chaco, que se extiende al Este de la provincia, entre la Ruta Nacional N° 11 y los ríos Paraguay-Paraná, situación que debería revisarse y, al menos, posibilitar la ampliación de las áreas rojas dentro de esta franja ribereña, a efectos de fortalecer la protección de un ambiente en el que convergen corredores ecológicos y, a la vez, funciona como soporte de una creciente antropización.

Mapa N° 4:



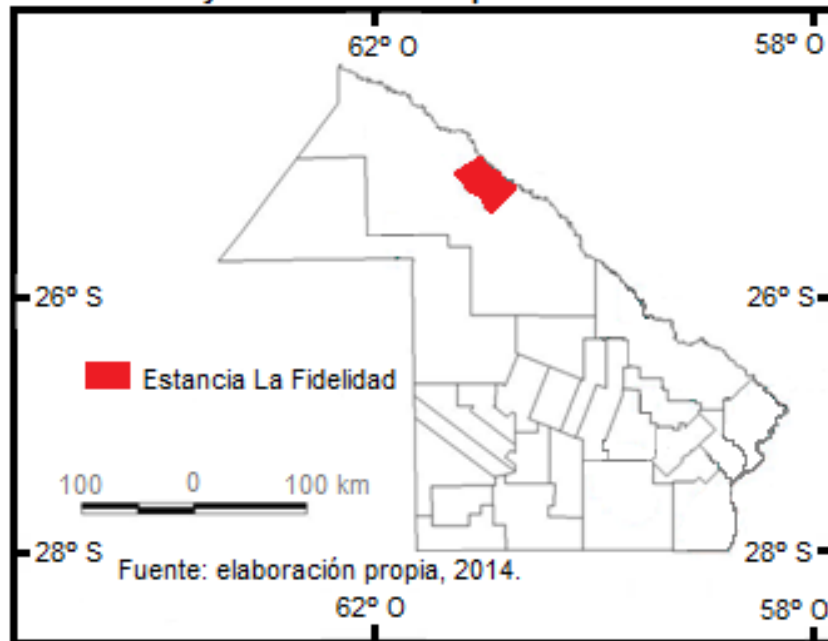
Fuente: elaboración propia.

Del mismo modo, el decreto mencionado ubica en zona amarilla a los bosques nativos, a modo de corredor biológico, que se ubican en el área que une el Noreste del Departamento General Güemes con el Parque Provincial Pampa del Indio, la Reserva de Usos Múltiples de Gendarmería Nacional, el Parque Nacional Chaco (Mapa N° 3) y, de igual modo, el área correspondiente a la región de los Bajos Submeridionales en el centro-Sur de la provincia. Esta alternativa permite que un corredor categorizado en amarillo (grado de protección medio) pueda incluir subcorredores zonificados en rojo (grado de protección alto) sobre áreas ribereñas. Este criterio puede resultar aceptable, aunque en la práctica genera mucha confusión y potenciales problemas a la hora de realizar las trazas o efectuar los controles prediales. El corredor que une las áreas protegidas mencionadas alcanza un ancho máximo de 20 km en ciertos tramos y, por tratarse de una conexión de alta jerarquía en términos ecológicos, debería zonificarse en rojo totalmente. Pero, tomar esa decisión no resultaría fácil ante los potenciales conflictos que sobrevendrían, al tratarse de tierras privadas, muchas de ellas con producción agropecuaria.

Otro sector que se sumaría a las áreas rojas de la provincia, sería la ex estancia La Fidelidad, que ya tiene la aprobación de la Cámara de Senadores de la Nación para su conversión en Parque Nacional. Este espacio de 150.000 hectáreas en el Chaco y 100.000 hectáreas en Formosa, a pesar del origen turbio con el que ha llegado a estas instancias administrativas -tras el asesinato de su propietario y posterior expropiación a sus sucesores-, representa una posibilidad tangible de protección a la biodiversidad que se halla presente en este ambiente: bosques nativos satisfactoriamente conservados entre los ríos Bermejito y Bermejo en el Chaco, los cuales albergan una gran variedad de especies faunísticas que necesitan territorios de gran amplitud, como ocurre con el puma, el yagareté, el pecarí, el oso hormiguero o el tatú carreta. Además, se podría diseñar un corredor ecológico con otras áreas rojas no tan alejadas del Noroeste chaqueño, previendo áreas de Mitigación y de Apoyo.

Mapa N° 5:

Localización de la Estancia La Fidelidad (Sector chaqueño). Proyectada como Parque Nacional.



Del análisis realizado sobre la documentación existente referida al Ordenamiento Territorial efectuado en el Chaco, puede advertirse:

- Insuficiente número de áreas Nudos o Núcleos.
- Incorrecta distribución de los Nudos o Núcleos (ambientes que no han sido incluidos).
- Insuficientes corredores ecológicos, algunos de ellos sin la valoración de alto grado de conservación.
- Sólo se han determinado corredores ecológicos primarios (asociados a áreas de riberas) y, por tanto, ausencia de corredores ecológicos secundarios.
- Carencia de áreas de Apoyo.
- No se demarcaron áreas de Mitigación (almohadones), sino que las zonificaciones en amarillo cumplirían esta función. Ello entraña un alto riesgo, ya que los bosques de los predios de esta zona pueden ser aprovechados hasta un 20% o admitir actividad silvopastoril hasta un 50% de la cobertura forestal existente.

De acuerdo con Lucca, E. (2006) una red “...exige la reconstitución cuidadosa en caso de estar menguada, desarmada o con obstáculos insalvables”. Esta situación es la que se observa en gran parte del Chaco (bosques talados, fragmentados y empobrecidos), a excepción del sector Noroeste, donde los bosques aún están, en líneas generales, en buen estado de conservación. La misma autora agrega que una red ecológica implica “...lugar donde la fauna busca alimento, sitio

para la reproducción, refugio, desplazamiento y reproducción, actividades que permiten a su vez la diseminación de la flora, implica la existencia de áreas nodales y corredores ecológicos que con sus efectos de ‘masa’ y de ‘tentáculos’ permitan la circulación por excedencia, el traslado de materia orgánica y la repoblación”.

Lo que debería hacerse con urgencia en el Chaco

Considerando los niveles de impactos antrópicos sufridos por los ambientes naturales en la provincia, la vulnerabilidad que exponen los bosques nativos remanentes y la existencia de normativas y políticas carentes de una concepción integral y ecológica y, por tanto, no garantista en cuanto a la preservación del patrimonio y de los recursos naturales disponibles, se propone una red ecológica más abarcativa e integral para la provincia del Chaco, con la finalidad de proteger los ecosistemas, apuntar a la sustentabilidad de los mismos y asegurar una calidad de vida satisfactoria a las generaciones venideras (Mapa N° 6).

En tal sentido, se recomiendan las siguientes acciones:

- Revisión de las normativas existentes e identificación de aquéllas que no apuntan a la sustentabilidad de los bosques nativos y ecosistemas asociados.

- Determinación de nuevos Nodos, Corredores ecológicos primarios y secundarios, Áreas de mitigación y Áreas de apoyo no contemplados en el Ordenamiento Territorial de los bosques nativos vigente.

- Elaboración de una cartografía de detalle (a escalas prediales), dado que las determinaciones sobre mapas a escala provincial son muy generales y, por tanto, poco precisos a la hora de resolver situaciones puntuales.

- Recuperación de áreas degradadas (reforestación con especies nativas de cada ambiente), sobre todo en Nudos, Áreas de apoyo y Conectores e, incluso en las Áreas de mitigación, amortiguación o almohadones propuestos, la mayoría de los cuales tienen grados de deterioro entre alto y severo.

- Conformación de otros viveros de especies autóctonas, además de los existentes en Makallé y San Bernardo.

- Implementación de políticas de conservación forestal y no meramente productivistas o extractivistas.

- Reformulación de los perfiles institucionales, desde una perspectiva ecológica-ambiental.

-Capacitación de los recursos humanos existentes en los órganos estatales vinculados con el bosque nativo y su aprovechamiento.

-Impulso de cambios normativos orientados a la defensa de la sustentabilidad de los ecosistemas forestales.

-Organización y desarrollo de campañas de concienciación sobre el valor ecológico, social, económico y cultural del “bosque sustentable”.

-Revisión y adecuación de los planes de estudios en todos los niveles educativos, incluidas las carreras que forman profesionales en los campos forestales y agronómicos, que incluyan concepciones y prácticas amigables con el ambiente y protectoras de los ecosistemas.

-Ajustes más rigurosos de las medidas de control tendientes a combatir la deforestación ilegal a través de la incorporación de: recursos humanos idóneos² y suficientes, tecnología de avanzada, móviles apropiados en toda la provincia y el diseño de estrategias de trabajo integrado y complementado entre los distintos organismos involucrados y la sociedad civil.

Propuesta de Redes Ecológicas en la Provincia del Chaco

En el Chaco se ha dado un desmantelamiento, fragmentación y empobrecimiento de sus bosques nativos en gran parte del oriente, centro, Norte, Sur y Sureste de la provincia, en pro de la actividad agropecuaria, a la que debe sumarse la actividad industrial maderera (orientada a la producción de tanino, furfural, muebles, artículos rurales, postes, leña y carbón vegetal, entre otros). Ello se ha llevado a cabo desde una concepción extractivista, sin contemplar medidas que preservaran las condiciones ambientales mínimas, a tal punto que se han roto cadenas ecológicas, han desaparecido poblaciones florísticas y faunísticas y existen varias especies con serios riesgos de extinción.

Transfiriendo los términos de Ander-Egg a los sucesos padecidos por los ecosistemas en el Chaco, se podría hablar de “*agresión ecológica*”, “*saqueo de la naturaleza*” y “*agonía de los bosques y de la selva*”, que el autor juzga resultante de la “*La concepción mecanicista de la ciencia y de la tecnología...*” (Ander-Egg, E., 1995)

2 Esto implica que los organismos estatales no estén constituidos sólo por ingenieros y técnicos agrónomos y forestales e informáticos, sino que incluyan en su planta a ecólogos, geógrafos, biólogos, sociólogos, antropólogos y urbanistas, entre otros, para que la interpretación del ‘ecosistema bosque’ sea más integral y sus efectos menos degradatorios del medio natural.

Lamentablemente, en las últimas tres décadas el proceso se intensificó y la nueva ley de bosques se aprobó cuando el ambiente ya había sido impactado fuertemente. La zonificación implementada por el Ordenamiento Territorial de los bosques nativos evidencia, al menos, tres aspectos preocupantes: a) resignación ante los hechos consumados (por cuanto no plantea reconstituir áreas y corredores en sectores ya degradados o desmontados); b) error conceptual (pues sólo ha protegido en calidad de corredores a los bosques y selvas en galerías, aunque no a todos, haciéndolo con amarillo inicialmente y, luego –volviendo sobre sus pasos–, los modificó a rojos. Lamentablemente, fuera de los ámbitos fluviales no se consideraron corredores ecológicos, excepto uno que conecta reservas provinciales y el Parque Nacional Chaco en un sector acotado de la provincia y, tampoco, se definieron Áreas de apoyo y de mitigación); c) desconocimiento ecosistémico (por lo apuntado anteriormente, pero también por la escasa extensión de los corredores biológicos o ecosistémicos establecidos, pues un ancho de 30 metros para las riberas de los ríos menos caudalosos y de 100 metros para los que transportan mayor volumen hídrico, resultan insuficientes).

La provincia del Chaco prevé procesos de actualización del Ordenamiento Territorial de los Bosques Nativos (OTBN), previéndose el primero de ellos para el año 2014 y, para ello, se ha fijado organizar jornadas de capacitación sobre diferentes instrumentos participativos que la provincia implementa como mecanismo previo a la propuesta técnica del poder ejecutivo. Se convocarán a comunidades originarias, organismos públicos, empresas, productores, ONGs, etc., a los fines de poder escuchar las opiniones de todos los actores y de la comunidad en general. (Dirección de Bosques. Noticias, 10-08-2014. En línea: <http://direcciondebosques.blogspot.com.ar/>)

Los técnicos suministraron a los presentes la metodología a seguir por cada uno de los instrumentos disponibles y poder así garantizar el derecho de todas las personas de participar en los procesos de toma de decisión estatal en cuestiones vinculadas con el ambiente, en este caso, los bosques nativos.

de la provincia del Chaco

La presente propuesta no pasa por alto una serie de dificultades que se tendrían a la hora del diseño e implementación de las redes ecológicas: en primer lugar, que las tierras son mayoritariamente privadas. En segundo lugar, que en muchas de ellas el bosque y el ecosistema asociado al mismo han sido parcial o totalmente eliminados, siendo sustituidos por cultivos o áreas de pastoreo en pastizales o pasturas. En tercer término, sería muy difícil convencer a los productores rurales

para que destinen parte de sus campos a estos propósitos, por lo que el Estado se verá obligado a negociar con ellos, otorgándoles beneficios gananciales equiparables a los dividendos anuales que esas tierras les generan (a modo de regalías) o expropiándoselas, aunque esto último puede resultar muy traumático en términos sociales.

Una alternativa, que ya ha sido probada en la Unión Europea, sería el modelo establecido por 'Natura 2000', que prevé la posibilidad de firmar contratos entre los operadores técnicos y los diferentes actores (agricultores, propietarios, cazadores, forestales, asociaciones, etc.) involucrados con el sitio. En ellos se plasma la naturaleza y la forma de las ayudas estatales y los servicios que deben prestarse a cambio, contemplándose dos tipos de contratos, uno para las tierras agrícolas y otro para las tierras no agrícolas. En el primero, se han establecido las MAETER (Medidas Agroambientales Territorializadas), equivalentes a los contratos de la agricultura sostenible, en los que la remuneración es otorgada por el Estado y la Unión Europea a través del Centro Nacional para el Desarrollo de las Estructuras Agrícolas (CNASEA). En el segundo, es el Estado el que impulsa el contrato y la financiación es realizada por el Ministerio de Medio Ambiente (FGMN). En estos contratos se especifica la lista de "buenas prácticas agrícolas y medioambientales" que el contratista se compromete a aplicar y la descripción de los compromisos que, más allá de estas buenas prácticas, harán posible la recepción de la compensación económica. (Natura 2000. Carta N° 1, 1996)

Otra dificultad que se advierte para la traza de una red ecológica es que las áreas netamente agrícolas están atravesadas por una gran densidad vial (rutas y caminos vecinales) que no permitiría una continuidad absoluta de los potenciales corredores, aunque tampoco constituyen un obstáculo insalvable para la circulación de las especies si se toman algunos recaudos de naturaleza física y cultural.

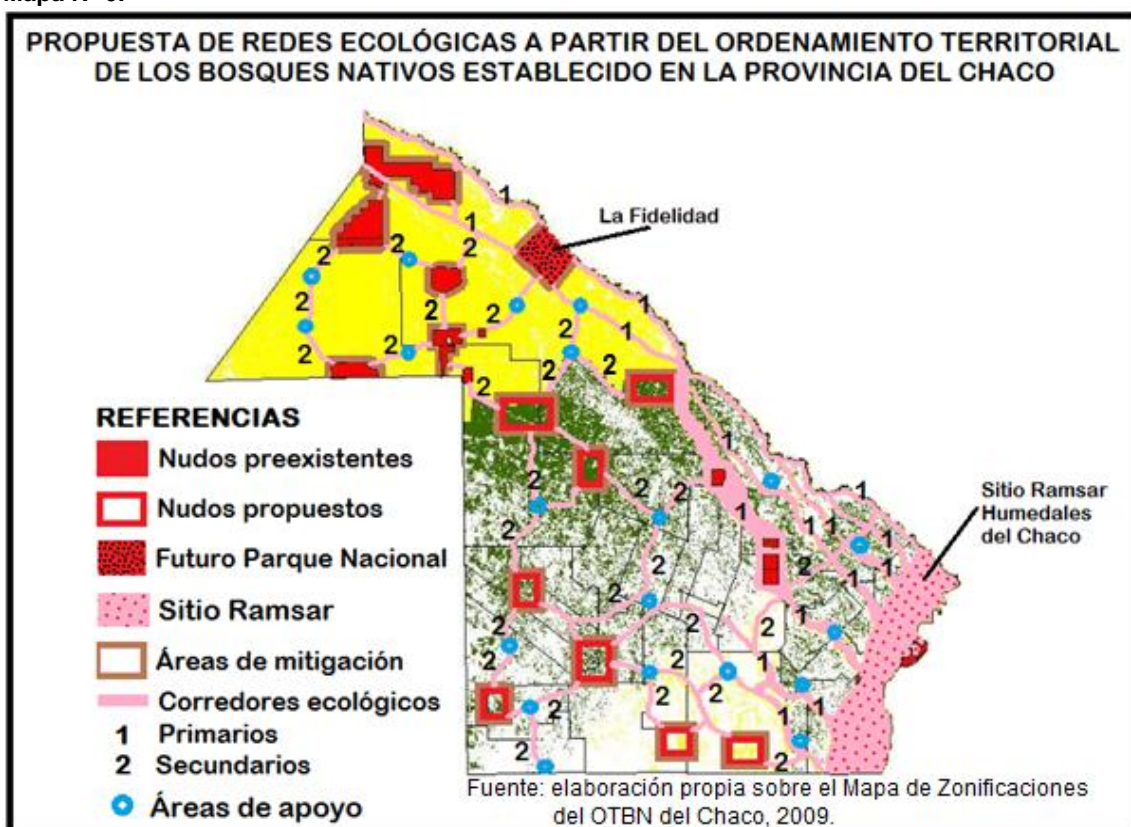
Suponiendo que las problemáticas enunciadas pudieran ser superadas, la implementación de las redes ecológicas requerirán de importantes inversiones económicas para la recuperación de áreas degradadas, la incorporación de recursos humanos y la capacitación de los mismos, asegurar los controles de estos ambientes (Nudos, Áreas de amortiguación, Corredores ecológicos, Áreas de apoyo), provisión de elementos técnicos, medios de locomoción y elaboración de la logística necesaria para que diferentes organismos estatales, privados y los mismos ciudadanos actúen coordinadamente, ya que la finalidad es beneficiosa para todos los sectores y actores de la sociedad actual y de las generaciones venideras. Ello no significa que ciertos intereses empresariales, corporativos o individuales no salgan a escena y generen conflictos al verse "perjudicados" e, incluso, lleven adelante acciones

adversas que la misma ciudadanía y los órganos del Estado pertinentes deberán desalentar y combatir mediante la aplicación de las normativas correspondientes y la desaprobación social.

Esquemáticamente, con un alto grado de generalización, se han trazado las Redes Ecológicas que –potencialmente– estarían preservando la biodiversidad en la provincia en todas las ecorregiones, tanto del Chaco Seco como del Chaco Húmedo. Es importante señalar que los corredores ecológicos no deberían tener menos de 1 km de ancho, ya se trate de primarios o de secundarios. Posiblemente, dada la extensión de la provincia, sea necesaria la traza de una red de corredores terciarios del orden de los 200 a 500 metros de ancho que conecten a los corredores principales entre sí y con las áreas que cumplen funciones de Nudos, Amortiguación y Apoyo. Dicho diseño debería realizarse en cartas geográficas de gran detalle, en escala 1:25.000 a 1:50.000.

Las áreas propuestas en el esquema tienen formas geométricas, aunque al momento de su demarcación precisa podrían adoptar formas irregulares, según la distribución de los elementos naturales presentes y los objetivos trazados en cada caso. Asimismo, sería muy importante generar redes ecológicas urbanas que se conecten a la red ecológica territorial del Chaco.

Mapa N° 6:



Conclusiones

La nueva ley de bosques a nivel nacional, las leyes provinciales aprobadas posteriormente y los ordenamientos territoriales efectuados en la mayoría de las jurisdicciones del país, no ha sido la solución para el problema de la insustentabilidad de los bosques nativos, situación que queda demostrada claramente en el Chaco, donde año tras año la superficie forestal se ve reducida ante la demanda de maderas para diferentes usos dentro y fuera de la provincia y la presión por nuevas tierras que ejerce el sistema agropecuario. *“Contar con un gran dispositivo legal no es garantía de que los recursos naturales se hallen resguardados plenamente: la sumatoria de intereses económicos individuales, empresariales y corporativos, la tradicional deficiencia en los sistemas de controles y sanciones por parte de los organismos del Estado y la innegable existencia de una cultura inclinada a transgredir las legislaciones vigentes, repercuten en una realidad que no es exactamente la que indican los datos oficiales”.* (Cuadra, D., 2012)

La implementación tradicional de políticas extractivistas (cuasi mineras), la aplicación de concepciones agrarias de carácter productivista y la débil presencia y actuación de organizaciones preocupadas por la defensa de los ecosistemas y ambientes, muchas veces acalladas por los sectores que hacen uso del poder político, económico y periodístico, ha llevado a la ruptura, fragmentación, empobrecimiento y eliminación de gran parte del bosque chaqueño.

No obstante el alto grado de afectación de extensas áreas de la provincia, aún cabe la posibilidad de proteger una parte de los bosques existentes y de recuperar o enriquecer aquéllos que han sido impactados parcial o totalmente. Posponer esta decisión, podría significar la pérdida indeclinable de ambientes actualmente recuperables y, de ese modo, privarle a las generaciones venideras el goce y usufructo de los mismos.

La zonificación realizada en materia de bosques nativos en el Chaco es incompleta, fragmentada, conceptualmente errónea y no garantiza la perpetuación de los ecosistemas. Muestra los sesgos de una visión mecanicista, extractivista y productivista, que no ha tenido en cuenta la posibilidad de recuperar las áreas visiblemente afectadas por los modelos implantados desde percepciones no compatibles con el ambiente. El diseño de redes ecológicas es una alternativa para superar las limitaciones mencionadas y apuntar al mantenimiento intacto de los

ecosistemas presentes en las diferentes ecorregiones de la provincia. El esquema propuesto sobre el mapa precedente puede entenderse como un borrador de trabajo y, por ende, discutible, modificable y superable, cuya intención es ser un punto de partida para la toma de una nueva conciencia que nos permita ver qué hemos estado haciendo con el patrimonio natural -que como sociedad nos compete administrar- y qué escenario pretendemos dejarles a nuestros hijos, en sintonía con el proverbio hindú que asegura “*La Tierra no es una herencia de nuestros padres, sino un préstamo de nuestros hijos*”. Indudablemente, para superar la grave, equívoca e injusta situación ambiental de nuestra época, la sociedad en su conjunto, cada familia y cada individuo necesita “*Una creciente sensibilización acerca de los problemas ecológicos y el desarrollo de una conciencia ecológica*” (Ander-Egg, E., 1995) que deben generarse, alentarse e impulsarse incansablemente desde los distintos niveles gubernamentales, institucionales y comunitarios.

Bibliografía y materiales consultados

- Ander-Egg, Ezequiel** (1995). Para salvar la Tierra. El desafío ecológico. Ed. LUMEN. Buenos Aires, Argentina.
- Bennett, Andrew F.** (1998). Enlazando el paisaje: el papel de los corredores y la conectividad en la conservación de la vida silvestre. UICN, Gland, CH/Cambridge, RU. 276 p.
- Burkart et al** (1999). En: Brown A.; Martínez Ortiz, U.; Acerbi, M. y Corcuera, J., 1999. La Situación Ambiental 2005. Fundación Vida Silvestre Argentina. Buenos Aires, Argentina. En línea: <http://www.oab.org.ar/capitulos/cap01.pdf>
- Cámara de Diputados de la Nación Argentina (2009). Ley N° 26.331 de Presupuestos Mínimos de Protección Ambiental de los Bosques Nativos. Buenos Aires, Argentina.
- Campos, D.P. de; Finegan, B.** (2002). Principios, criterios e indicadores para la evaluación de corredores biológicos y su aplicación: caso Costa Rica. Revista Forestal Centroamericana N° 38 (9-13).
- Céspedes Agüero, Margarita** (2006). Diseño de una red ecológica de conservación entre la Reserva de Biosfera La Amistad y las áreas protegidas del Área de Conservación Osa, Costa Rica. CATIE (Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza). Costa Rica. En línea: <http://www.sidalc.net/repdoc/A1003e.pdf>
- Cuadra, Dante E.** (2012). La problemática forestal en la Provincia del Chaco, Argentina. Un análisis desde la Geografía. Revista Geográfica Digital. IGUNNE. Facultad de

- Humanidades. UNNE. Año 9. N° 18. Julio - Diciembre 2012. En: <http://hum.unne.edu.ar/revistas/geoweb/default.htm>
- Dirección de Bosques de la Provincia del Chaco (2009). Ley Provincial N° 6409. En línea: <http://cedei.produccion.chaco.gov.ar/Bosques/Forestal%20N/DECRETO%20%202596-09.pdf>
- Dirección de Bosques de la Provincia del Chaco (2014). Noticias, 10-08-2014. En línea: <http://direcciondebosques.blogspot.com.ar/>
- Dirección de Bosques de la Provincia del Chaco (2011). Decreto N° 932/10. Reglamentario de la Ley Provincial N° 6409. En línea: <http://direcciondebosques.blogspot.com.ar/p/legislacion.html>
http://www.albuferadevalencia.com/index.php?option=com_content&view=article&id=118&Itemid=262&lang=es
- INTA (1997). Mapa de Subregiones de la Provincia del Chaco. En línea: <http://www.agrotecnicounne.com.ar/introduccion/unidad-2/modulo-2>
- Kattan, G.H.** (2002). Fragmentación: patrones y mecanismos de extinción de especies. En: Guariguata, M.R. y Kattan, G.H. eds. Ecología y Conservación de Bosques Neotropicales. EULAC/GTZ. Primera edición. Ediciones LUR. Cartago, Costa Rica. P. 561-590.
- Lucca, Elena** (2006). Red ecológica urbana y territorial. Ficha de la autora. Material didáctico del Curso de posgrado Espacio geográfico para la habitabilidad sustentable de los territorios. 1-4 de julio de 2014. UNNE. Resistencia, Argentina.
- Morán, Nerea** (2010). La red ecológica de Bolonia (Italia). Un sistema territorial de nodos y corredores verdes que recupera las estructuras rurales y el paisaje agrario tradicional. En línea: <http://habitat.aq.upm.es/eacc/abolonia.html>
- Natura 2000. Carta N° 1 (1996). Unión Europea (pdf). En línea: http://ec.europa.eu/environment/nature/info/pubs/docs/nat2000newsl/nat01_fr.htm
- Poder Ejecutivo de la Provincia del Chaco (2009). Propuesta de Ordenamiento Territorial de los Bosques Nativos. Comité Técnico para la Categorización. Resistencia, Argentina.

ORGANIZACIONES SOCIALES Y GESTIÓN DE HUMEDALES EN LA CUENCA BAJA DEL RÍO LUJÁN. EL CASO DE TIGRE.¹

GABRIELA D'AMICO²

NOELIA VALLEJO

Universidad Nacional de La Plata

Resumen

La periferia de la Región metropolitana de Buenos Aires ha estado inmersa, en las últimas décadas, en la vorágine de un proceso de transformación territorial, derivado de una nueva lógica capitalista de acumulación por desposesión, ejercida por el capital privado en anuencia con el sector público. En particular, el emplazamiento de urbanizaciones cerradas polderizadas (UCP) en los ambientes de humedales de la cuenca baja del río Luján y primera sección de islas del delta ha provocado impactos irreversibles.

Las modificaciones territoriales necesarias para la construcción de las UCP implican la absoluta transformación de los humedales, lo que deriva en la pérdida de los servicios ecológicos que estos ambientes ofrecen a toda la región metropolitana y en la desaparición de paisajes tradicionales, afectando directamente a las poblaciones que han sabido adaptarse a las condiciones naturales, aprovechando las posibilidades que el medio les brinda.

En respuesta al avasallamiento de estos bienes comunes, la ciudadanía - representada por una amplia red de organizaciones sociales- lleva adelante una comprometida resistencia ante el avance de las UCP. Sus reclamos en torno a la protección del delta en el municipio de Tigre, motivaron la conformación de políticas públicas para la protección socioambiental del área, sentando precedente en la gestión de los humedales de la RMBA.

Palabras clave: urbanizaciones cerradas polderizadas (UCP), ambientes de humedales, organizaciones sociales, gestión del territorio.

1 Una versión preliminar de este texto fue presentado en los premios Elinor Ostrom 2013 obteniendo el segundo lugar en la categoría II "Graduados universitarios/investigadores" Proyecto de Investigación "Urbanismo Privado y gestión del suelo sobre humedales de la cuenca baja del río Luján" H598.

2 gabrieladamico@live.com.ar

Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo describir los impactos generados a partir del emplazamiento de urbanizaciones cerradas polderizadas (UCP)³ en los ambientes de humedales de la cuenca baja del río Luján y primera sección de islas del delta en el partido de Tigre, resaltando la importancia de los mismos como ecosistemas estratégicos y analizando el rol de la ciudadanía instituida en organizaciones sociales para resistir el avance de la construcción de UCP y las transformaciones del territorio devenidas.

La estrategia metodológica seguida en el proceso de investigación centró la atención en el uso de fuentes de información propias de un estudio cualitativo. El interés por la problemática analizada surge del conocimiento previo de la zona el cual se fue consolidando a partir de la recopilación de datos de fuentes de información secundaria principalmente de sitios web y de la revisión de bibliografía pertinente para la definición de conceptos clave.

Las técnicas utilizadas fueron el relevamiento y el seguimiento de discursos, imágenes y acciones de los actores sociales involucrados para su posterior interpretación.

La importancia de los humedales

A diferencia de los ambientes terrestres, la presencia predominante del elemento agua convierte a los humedales en ambientes singulares, otorgándoles un valor agregado esencial para la sociedad, al respecto Fernández destaca que "los procesos hidrológicos y ecológicos que ocurren en los humedales, la diversidad biológica que sustentan y los recursos naturales que proveen, determinan que estos ambientes sean esenciales para el desarrollo y el bienestar de la humanidad" (Fernández, 2002).

Algunos autores, como Neiff (2001), remarcan la necesidad de definir qué se entiende por humedal y tipificarlos, ya que esto será importante a la hora de realizar políticas de gestión sobre el mismo. Los humedales son "extensiones de marismas, pantanos, turberas o aguas de régimen natural o artificial, permanentes o temporales, estancadas o corrientes dulces, salobres o saladas incluyendo las

³ Las urbanizaciones cerradas polderizadas acusan una drástica transformación de la topografía natural del terreno, por medio de la excavación de grandes superficies (posteriormente destinadas a lagunas) y el refulado de la superficie general del emprendimiento para alcanzar la cota 7 ,5 m.s.n.m, en zonas que en principio son consideradas humedales (Pintos y Narodowski, 2012)

extensiones de aguas marinas cuya profundidad en marea baja no excede los seis metros” (Convención Ramsar en Canevari y otros, 1998: 3).

Una región de humedales no es comparable desde ninguna perspectiva a otras regiones continentales urbanas o rurales, ya que es considerado un ecosistema frágil y estratégico, extraordinariamente sensible a la intervención humana. Estos brindan importantes servicios ecológicos, entendidos como “los beneficios para la población humana derivados, directa o indirectamente de recursos naturales, funciones ecosistémicas y atributos paisajísticos” (Constanza 1997; SRNyDS, 1999 en Fernández, 2008).

Los humedales son ambientes altamente productivos, que no sólo ofrecen numerosos y abundantes recursos, sino también, son sitios de alta concentración de vida silvestre que cumplen funciones ecosistémicas muy importantes: permiten la recarga de los acuíferos, actúan como reservorios de los excedentes de agua que se liberan lentamente a lo largo del año, retienen sedimentos y nutrientes, purifican las aguas, retienen carbono y amortiguan los efectos de las inundaciones (Canevari y otros, 1998). Según Neiff, “los humedales han sufrido alteraciones que van desde el desagüe, drenaje, retenciones del agua para embalses, utilización de los mismos como sumidero de sustancias tóxicas, relleno para urbanizaciones y otras acciones que han pasado desapercibidas cuando no aprobadas por la sociedad” (Neiff, 2001: 2).

En este contexto, resulta fundamental crear o reforzar la conciencia colectiva sobre el concepto de humedal como bien común⁴, para revalorizar esta riqueza de nuestro medio natural, en la perspectiva de los servicios ecológicos que prestan a la sociedad en su conjunto.

Los bienes comunes, en este caso los humedales, debieran ser habitados armónicamente por la comunidad, para asegurar su permanencia en el tiempo y con ellos sus beneficios ecosistémicos.

La expansión del urbanismo privado sobre humedales de la cuenca baja del río Luján

El avance de proyectos inmobiliarios vinculados al desarrollo de urbanizaciones cerradas sobre humedales de la RMBA, se ha constituido en una alternativa

4 Los bienes comunes pueden caracterizarse como aquellos bienes que se producen, se heredan o transmiten en una situación de comunidad. Son bienes que pertenecen y responden al interés de todos, por lo cual no pueden ser gestionados por criterios de racionalidad individual ni ser de propiedad privada. Son bienes que redundan en beneficio o perjuicio de todos y cada uno de estos miembros o ciudadanos por su condición de tal (Vercelli y otros, 2008).

sumamente atractiva para los desarrolladores que buscaban incrementar rentabilidades dentro de este mercado.

Este particular negocio consiste en comprar suelo a bajo precio de mercado – por ser inundable-, rellenar los espacios consignados a las viviendas -con tierra extraída de las áreas destinadas a constituirse en espejos de agua- y vender los lotes a precios muy superiores. De esta forma, se agrega un plus paisajístico vinculado a los espejos de agua, en la oferta de la vivienda pero con un alto costo ambiental para la sociedad ante las importantes modificaciones que sufren los humedales en el montaje de estos paisajes artificiales.

Puesta en paisaje: la naturaleza simulacro



Barrio San Sebastián, Pilar



"Santa Catalina", complejo Villa Nueva, Tigre

Fuente: <http://www.otys.com.ar>

A los tradicionales valores promocionados por la publicidad asociados a la seguridad, tranquilidad y a una mejor calidad de vida, estos emprendimientos apelan principalmente a lo que San Eugenio (2009) ha denominado “sugestión de paisaje”; es decir, aprovechan las capacidades evocativas de las imágenes que la publicidad presenta con el único fin de lograr la comercialización del producto ofertado. En general, en los anuncios las imágenes de paisajes lacustres se ven acompañados de frases que destacan las cualidades del entorno y propician imaginarios asociados al contacto con la naturaleza.

Paisaje lacustre



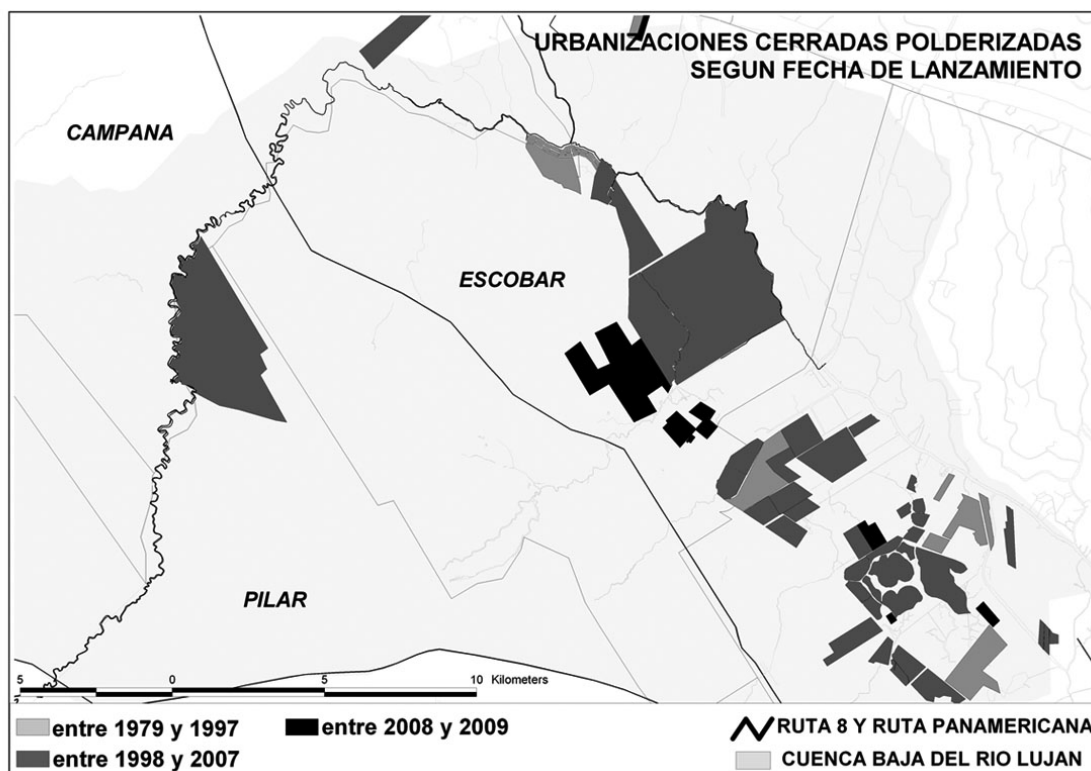
Villa Nueva es un megacomplejo de barrios náuticos con lagunas, canales con salida al río Luján, cancha de golf y excelentes accesos. Es por ello que Villa Nueva constituye una alternativa ideal para aquellas familias que estén en la búsqueda de vivir en un entorno natural, en contacto con el agua.

Fuente: <http://www.otys.com.ar>

Paradójicamente, en la medida que se expande este negocio urbano las condiciones naturales y los servicios ecológicos que brindan los humedales se disipan debido a la construcción de las UCP que implican grandes obras hidráulicas y movimientos de suelos generando significativos impactos ambientales sobre el frágil ambiente del humedal.

Uno de los sitios elegidos para la construcción de UCP dentro de la RMBA, ha sido la cuenca baja del Río Luján. De acuerdo a lo relevado por Pintos y Narodowski (2012) se detectaron 54 UCP en este sector, distribuidas de la siguiente manera: 39 en Tigre, 13 en Escobar, 1 en Campana, 1 en Pilar; ocupando entre todas una superficie de 7.293 ha. Su distribución espacial y expansión temporal pueden observarse en el siguiente mapa.

Mapa con cronología de lanzamientos de las urbanizaciones acuáticas.



Fuente: Fernández, Kockanowsky y Sgroi, 2010.

De acuerdo a lo relevado por el equipo de investigación dirigido por Pintos, a la fecha se contabilizan 66 UCP que cubren un total de 9094 ha.

Las grandes transformaciones espaciales producidas para generar UCP en el partido de Tigre y la desprotección del sector público para con los habitantes tradicionales del área, alertaron a los lugareños; quienes al ver en peligro su patrimonio ambiental y cultural decidieron organizarse para frenar la desaparición de los ambientes de humedales y sus paisajes característicos; hoy existen numerosos movimientos sociales y ONGs avocados a tal fin.

Los efectos del fenómeno, la reacción ciudadana y el rol del Estado

La construcción de UCP involucra un proceso de cambios materiales y simbólicos del territorio, una construcción dialéctica en donde los cambios materiales implican una re-significación simbólica y el territorio se prepara para ser mercantilizado. Esta transformación incluye variaciones en la topografía de los

lugares, principalmente mediante la polderización de los terrenos típicamente bajos de los humedales. Ante esta modificación, efectuada mediante la extracción de tierra para la construcción de espejos de agua, y su uso posterior para el relleno del terreno, Pintos y Narodowski (2012) alertan sobre la pérdida de uno de los servicios ambientales de los humedales: la capacidad reguladora del régimen hidrológico de los mismos, planteando que la obstaculización ejercida por el sistema de polders y terraplenes haría presuponer una mayor vulnerabilidad al impacto de las inundaciones a nivel microregional.

Esta situación lamentablemente viene afectando a varias localidades de la zona desde 2012. La Comisión Asesora del Comité de Cuenca del río Luján consideró a las inundaciones como deladoras de los impactos que el área ha venido recibiendo en los últimos años, a partir de la mencionada modificación del régimen hidrológico del río y la topografía de la cuenca. De esta manera, en el informe de la Comisión en marzo de 2012, se explicita que *“El relleno de sus humedales para la construcción de complejos urbanísticos atenta contra la esencia misma de este ecosistema, que basa su funcionamiento en la presencia temporaria o constante de agua. El endicamiento o desvío de ésta produce profundas alteraciones pues modifica el movimiento de nutrientes y energía, el desplazamiento de fauna, etc., al tiempo que aumenta el riesgo de inundación de las áreas circundantes. La extracción de tierra para esos rellenos elimina el manto protector de los acuíferos, con el consiguiente riesgo de contaminación”*.⁵

Cabe destacar que gran parte de la misma se encuentra por debajo de la cota de inundación, resultando que *“si bien la mayoría de las áreas urbanizadas se encuentran en cotas de más de 15 metros de altura, muchos desarrollos inmobiliarios, y en particular los más recientes, han sido localizados en las cotas inferiores de 7,5 metros, o sea, en zonas inundables e incluso humedales.”* (Pintos y Narodowsky, 2012: 76).

Estas inundaciones, generadas por la apropiación y posterior modificación de humedales, ilustran lo que Ostrom denominara *“la paradoja de que las estrategias individualmente racionales conduzcan a resultados colectivamente irracionales”* (Ostrom, 2000: 30), tal como lo describe la Comisión, al identificar como principal responsable de estos acontecimientos a los procesos de urbanización por especulación inmobiliaria.

5 Informe de la Comisión Asesora de la Cuenca del río Luján <http://cuencariolujan.org/Documentos/Informe%20de%20la%20Comisi%F3n%20Asesora%20de%20la%20Cuenca%20del%20R%EDo%20Luj%E1n%20CUADRO%20PROBLEMATICAS%20CUENCA%20mayo%202014.pdf>

La gestión ambiental del territorio, que es conceptualizada por Bru como *“el proceso de toma de decisiones acerca de cómo organizar la relación de la sociedad con la naturaleza y el medio ambiente –y desde la perspectiva de los agentes– como el control de las acciones de los distintos agentes medioambientales, y la regulación de sus relaciones mutuas, según la resolución de intereses contrastados respecto de la toma de decisiones que afectan al binomio medio-territorio”* (Bru, 1997: 19-20) inclina su balanza hacia el favorecimiento del sector privado. En este sentido, el Estado en sus distintas instancias actúa como facilitador, ya sea por acción (establecimiento de normativas laxas, cambio de zonificación para habilitar la construcción de estos emprendimientos) o por omisión (poca claridad en los controles de las sucesivas etapas de los emprendimientos).

La ciudadanía, por su parte, está presente en esta región como beneficiaria de derechos humanos fundamentales: el derecho al agua, el derecho a una opción de vida como derivación del derecho a la libertad, el derecho a un ambiente sano, equilibrado y apto para el desarrollo humano, y el derecho a una calidad de vida digna.

Sin embargo, esto no es compatible con las prácticas depredadoras de acumulación capitalista que ejerce el sector privado sobre los ambientes de humedales, entre las que podemos destacar los procesos de mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión forzosa de las poblaciones nativas, la conversión de diversas formas de derechos de propiedad en derechos de propiedad exclusivos, la supresión del derecho a los bienes comunes y la degradación ambiental. En este sentido, Harvey sintetiza estas cuestiones entendiéndolas como parte de los mecanismos de acumulación por desposesión, consistentes en la apropiación territorial y cercenamiento de bienes comunes por la vía de la corporativización y privatización de activos, a través de los cuales, dice *Harvey “el capitalismo internaliza prácticas canibalísticas, depredadoras y fraudulentas”* (Harvey, 2004: 115). Las normativas que protegen y regulan los bienes comunes de la cuenca baja del río Luján no ofrecen un marco invulnerable ante el avance de los intereses privados, con lo cual se aceleran los procesos mencionados con anterioridad.

Las prácticas descritas han ido generando una amplia resistencia de la población, dando origen al surgimiento de una diversa red de organizaciones sociales que centran sus reclamos en la protección de los ambientes de humedales y atacan el rol conjunto del Estado y del capital en su apropiación.

En un mundo donde los bienes comunes son depredados en pos del capital privado, con anuencia del sector estatal, las organizaciones sociales surgen para dar

respuesta allí donde el Estado está ausente para los intereses populares (aunque presente para otros intereses particulares). Dichas organizaciones sociales construyen una nueva territorialidad basada en re-pensar los territorios como resultado de la construcción colectiva, de una gestión ambiental consensuada, de una planificación construida con sentido histórico, pensando el presente de la mano del pasado y con miras hacia el futuro. Las nuevas territorialidades que emergen de las organizaciones sociales buscan una *“re-apropiación de los espacios territoriales, experimentando y rescatando formas de vivir, de producir, de autogobernar y/o de autogestionar que les permitan preservar y (re) construir su identidad territorial, basándose en la reivindicación de sus derechos sociales, económicos, políticos, culturales y ambientales”* (Jungemann, 2008: 3).

En particular, las ONGs se perfilan como organizaciones que construyen eslabones entre los individuos, los sujetos, los ciudadanos y las instituciones. Ortega Carpio afirma que las ONGs son *“organizaciones privadas que persiguen actividades para aliviar el sufrimiento, promover los intereses de los pobres, proteger el medio ambiente, brindar servicios sociales básicos o realizar actividades de desarrollo de la comunidad”* (Ortega, 1994: 41), por lo tanto se caracterizan por su sentido social, independencia del ámbito gubernamental, ausencia de finalidad lucrativa y promoción de sus objetivos a través de diferentes estrategias como proyectos de desarrollo, asistencia humanitaria, sensibilización, educación y presión política (Escobar Delgado, 2010).

En definitiva, las organizaciones son instancias de representación de intereses e instrumentos de acción colectiva que se han convertido en *“intermediarios entre los desposeídos y el poder, o en organizaciones compensadoras de lo que el Estado no provee”* (Jelin, 1994: 106), llevando a la esfera política las necesidades y reclamos de una parte de la sociedad que ha quedado excluida de la gestión del territorio.

Cuando un bien común se transforma en una mercancía material y simbólica, desarticula las dinámicas locales (entendidas como abiertas a las influencias externas), siendo este un proceso que en ciertos casos se transforma en formas violentas de intervención territorial, generando procesos de desplazamientos y desarraigo con los lugares.

En la cuenca baja del río Luján y primera sección de islas del delta, distintas organizaciones sociales han conseguido darle visibilidad a las problemáticas derivadas de la expansión de UCP, obligando al Estado a tomar una postura diferente en la gestión del territorio. Destacamos el accionar de las siguientes agrupaciones: Asociación Conciencia Ciudadana (Campana), Asociación para la

protección del patrimonio de Pilar, Asociación ambientalista del partido de Escobar, Aprodelta, S.O.S Delta, Asamblea Tigre por el patrimonio urbano y ambiental (ATPUA), Fundación Pro Tigre y Cuenca del Plata, Asamblea Delta y Río de la plata, Asociación Civil en Defensa de la calidad de Vida (ADECAVI), Vecinos del Humedal y Movimiento en Defensa de la Pacha entre otras. Estas organizaciones actúan en forma coordinada y conjunta, junto a muchas otras, para lograr la preservación de los humedales, la identidad del lugar y la conservación del patrimonio local.

La resistencia de los lugareños en defensa de los humedales: logros y luchas abiertas. El caso de Tigre.

Un ejemplo de resistencia en la cuenca baja del Luján y primera sección de islas del delta surgió a partir de 2008, cuando se iniciaron obras hidráulicas en el área del delta de Tigre dirigidas a la materialización del emprendimiento Colony Park, un gran negocio inmobiliario que pretendía generar una isla privada como parte de la oferta de UCP. Lugareños y ONGs, alertados por estas obras de alto impacto para el humedal, comenzaron una larga lucha en resistencia al avance del emprendimiento que ya estaba siendo promocionado para su comercialización.

Las obras iniciadas para consolidar este proyecto en la primera sección de islas del delta reavivaron, visibilizaron y masificaron el reclamo que algunos lugareños llevan adelante desde la década de 1980, ante el riesgo de deterioro ambiental y pérdida de la identidad isleña. Estos, preocupados por la contaminación del río Reconquista y el avance de grandes emprendimientos urbanos que afectan directamente a los bienes comunes decidieron organizarse y movilizarse para defender el patrimonio ambiental y cultural de su lugar.

Los pioneros en esta iniciativa fueron la creadora de la Fundación Pro Tigre y un isleño que integró varias organizaciones ambientales. Ambos, en la década de 1980 presentaron ante el Municipio de Tigre, la Provincia de Buenos Aires y el gobierno Nacional un proyecto de área protegida para el delta, acompañado por más de 6.000 firmas.

Sin haber logrado el objetivo, quienes seguían comprometidos con la causa fueron conformando diversas organizaciones ambientalistas que han llevado a cabo importantes acciones de resistencia para evitar la transformación del área. Puede citarse como ejemplo, la organización Aprodelta que en el año 2000 denunció el dragado del canal aliviador de la desembocadura de los ríos Luján y Reconquista,

como así también la disposición de los barros extraídos sobre terrenos pertenecientes a Nordelta y participó en el año 2002 en manifestaciones en contra de la aprobación de una ruta a un barrio cerrado (Puerto Palmas) que atravesaría la Reserva Natural Otamendi. En el mismo año, la agrupación Autoconvocados del Delta presentó un proyecto de protección ambiental como sitio Ramsar⁶ a los efectos de promover su conservación.

En 2006 surgió una nueva organización denominada Asamblea Delta y Río de La Plata que entre muchas otras acciones en 2009, ante las amenazas de continentalización del delta por construcción de puentes y túneles que implicarían la llegada de megaemprendimientos al área, elaboraron el proyecto “Régimen de protección socioambiental para el Delta de Tigre” que fue presentado en el Honorable Concejo Deliberante en marzo de 2010 y constituyó el disparador para la elaboración del Plan de Manejo para el Delta.

También se destacó en el accionar de esta organización la realización de una denuncia formal por delito de lesa humanidad y crimen hidrogeológico contra las autoridades públicas del municipio de Tigre, devenida de la alteración ambiental del delta y las agresiones sufridas por la población isleña histórica debido a la ejecución de obras vinculadas al desarrollo de los emprendimientos inmobiliarios. Estas acciones obligan al estado municipal a tomar una postura diferente en la gestión del territorio.

La sanción por parte del municipio de Tigre del Plan de Manejo Integral del Delta, en marzo de 2013, ha sido celebrada por los activistas, que tras larga lucha han logrado influir directamente en la formulación de políticas concretas para resguardar la particularidad de la zona; en un área donde los paisajes típicos se encuentran representados por las viviendas palafíticas, una exuberante y particular vegetación y la presencia del bote como medio de transporte fundamental.

La construcción palafítica ha permitido a los pobladores tradicionales adaptarse a un medio donde las inundaciones son un fenómeno frecuente y necesario para la sustentabilidad del delta, por la escasa altura relativa de las islas y por los efectos de las sudestadas que inciden en la dinámica del río. El bote o la canoa amarrada a las patas del rancho garantizan a los lugareños que no quedarán aislados en caso de crecidas.

Los isleños adaptados a estas adversidades climáticas, son conscientes de la biodiversidad que se desarrolla en estos suelos frecuentemente saturados de agua y gracias a los cuales muchos pueden encontrar una salida laboral (junqueros,

6 Son sitios Ramsar aquéllos humedales incluidos en un listado de humedales de importancia internacional que deben ser usados racionalmente y sobre los que se debe promover su conservación.

agricultores, artesanos, pescadores) y disfrutar cotidianamente de unos paisajes fascinantes. Ellos conocen este ambiente y sus dinámicas, las respetan y aprovechan sus recursos de forma sustentable, por lo cual deben ser sin duda los partícipes más importantes en el desarrollo de herramientas de gestión para el área.

Dentro del plan de manejo del delta las organizaciones sociales estuvieron presentes en la etapa de diagnóstico del área, realizado dentro de un convenio marco entre el municipio de Tigre y la Fundación Metropolitana a través de la Universidad Tecnológica Nacional Regional General Pacheco; esta etapa de diagnóstico tuvo una extensión de un año (abril de 2010 a abril de 2011) y fue considerada por las autoridades como un proceso de planeamiento participativo.

El plan de manejo del delta incorporaría a la ciudadanía en sus estrategias e intervenciones en el territorio, destinadas al fortalecimiento de acciones preventivas y de seguimiento de las normas establecidas dentro del plan, dividido en tres ejes estratégicos:

A. Protección del humedal: considerando el mantenimiento de la dinámica territorial y los servicios ecológicos que brinda el humedal, para el establecimiento de una reglamentación clara que contribuya al desarrollo armónico entre la antropización y el ambiente.

B. El fortalecimiento de la identidad isleña: asociada al entorno natural de las islas, a las particularidades de los asentamientos humanos, a las tradiciones productivas del área, a sus condiciones de movilidad insular y al fortalecimiento de la cultura y el ser isleño.

C. La gestión de un desarrollo sustentable: propiciando acciones que permitan satisfacer las necesidades económicas, sociales y estéticas, respetando la integridad cultural, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas que sostienen la vida; adaptando la antropización a las condiciones ambientales del lugar y estableciendo pautas de localización y modalidades de urbanización adecuadas al territorio.

Resulta importante destacar que los isleños manifiestan como un gran logro la sanción de este plan de manejo, pero junto a él se han sancionado otras dos ordenanzas: una de ordenamiento territorial y otra de construcción en las islas. Es por esta última que los activistas sintieron haber obtenido un logro parcial, y lejos de desmovilizarse continuaron con su accionar de protestas en contra de la ordenanza 3345/13, que regulaba las construcciones, al considerar que no fue consultada ni consensuada con los habitantes y no respetaba la identidad isleña.

En este marco, conformaron la Asamblea de Trabajadores Isleños “1º de mayo” y luego de protestar de diversas formas desde que tomaron conocimiento de la

normativa, lograron ser escuchados consiguiendo que la municipalidad de Tigre decida armar este año un proceso participativo no vinculante para ver qué opina la comunidad sobre los cambios propuestos.

Así, las prácticas, relaciones y formas de vida que han permitido la existencia y reproducción de los pueblos a lo largo del tiempo, sin alterar las características del humedal, deberían ser orientadoras de la gestión ambiental del área a partir de la participación directa de los lugareños.

Consideraciones Finales

Las modificaciones en los ambientes de humedales son irreversibles, estos han perdido su paisaje tradicional debido a un proceso de resignificación material y simbólica que ha derivado en graves inundaciones en la cuenca del río Luján a causa del deterioro de los servicios ecológicos que estos ecosistemas estratégicos le brindan a la Región Metropolitana de Buenos Aires.

Los escasos logros alcanzados en la preservación y gestión del patrimonio natural y cultural del área del delta de Tigre han sido posibles gracias a la amplia red de relaciones que han establecido las diferentes organizaciones sociales, apoyándose mutuamente para visibilizar sus reclamos en torno a la protección del delta en este caso, pero siendo un mecanismo que se ha generalizado en toda la cuenca baja del río Luján ante la afectación de grandes extensiones de humedal por el proceso de urbanismo privado.

La creciente resistencia social obligó al sector público -que se había mantenido adormecido frente al avasallamiento de estos bienes comunes- a asumir un rol activo en la gestión territorial en la primera sección de islas del delta; lo que podría constituir un antecedente que permita cambiar la gestión de humedales urbanos en el área continental.

Bibliografía

- BRÚ, J.** (1997). Medio ambiente: poder y espectáculo. Editorial Icaria. España.
- CANEVARY, P. y otros** (1998) Los humedales de la Argentina. Clasificación, situación actual, conservación y legislación. Wetlands Internacional – Publicación n° 46, Bs As.

- ESCOBAR DELGADO, R. A.** (2010) Las ONG como organizaciones sociales y agentes de transformación de la realidad: desarrollo histórico, evolución y clasificación. Universidad Libre, Bogotá.
- FERNANDEZ, L.** (2002) Servicios ecológicos en humedales, el caso de Tigre. Buenos Aires. URL: <http://www.eumed.net/librosc/317/index.htm>.
- FERNANDEZ, L.** (2008) Valoración de servicios ecológicos aplicado al manejo de cuencas hidrográficas. En De los ríos no me río. Diagnóstico y reflexiones de las cuencas metropolitanas de Buenos Aires. Editorial Temas, Buenos Aires.
- HARVEY, D.** (2004) El nuevo imperialismo: Acumulación por desposesión. En El nuevo desafío imperial, eds. Leo Panitch y Colin Layes. Socialist Register, Vol. 40, 99-129.
- JUNGEMANN, Beate** (2008) Organizaciones sociales y anclaje territorial. Escenarios y componentes de la transformación socioterritorial y local en Venezuela. Cuadernos del CENDES, enero-abril, volumen 25, número 067. Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela.
- NEIFF, J.** (2001) Humedales de la Argentina: Sinopsis, problemas y perspectivas futuras. Centro de Ecología Aplicada.
- ORTEGA CARPIO, M.** (1994) Las ONGD y la crisis del desarrollo: un análisis de la cooperación con Centroamérica. Ed. Iepala, Madrid.
- OSTROM E.** (2000) El gobierno de los comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva. Universidad Nacional Autónoma de México. Centro Regional de Investigaciones Interdisciplinarias. Fondo de Cultura Económica. México.
- PINTOS P. y NARODOWSKI P.** (2012) Privatopía Sacrilega. Efectos del urbanismo neoliberal en humedales de la cuenca baja del río Luján. Una crítica desde la geografía urbana. Centro de Investigaciones Geográficas, FaHCE, UNLP.
- SAN EUGENIO, J.** (2009) Aproximaciones al estudio de la interacción individuo- paisaje a modo de evocación comunicativa intrapersonal. *Área Abierta N° 24*.
- VERCELLI, A. y THOMAS, H.** (2008) Repensando los bienes comunes: análisis socio-técnico sobre la construcción y regulación de los bienes comunes. Scientiæ Studia, São Paulo, v. 6, n. 3, p. 427-42.

Otras fuentes

Ordenanza 3343-13 Plan de manejo integral del Delta de Tigre. Secretaria de Gobierno-Municipalidad de Tigre. Pág. 1 – 69.

Sitios web

<http://boletinislno.blogspot.com.ar/2014/08/normativa-de-construccion-comunicado-de.html>

<http://www.greenpeace.org/argentina/es/noticias/reserva-natural-otamendi-exis/>
<http://eltigerverde.blogspot.com/2011/05/tigre-barrios-privados-denuncia-penal.html>
<http://asambleadeltayriodelaplata-argentina.blogspot.com.ar/2013/03/salvar-el-delta-por-martin-nunziata.html>
<http://metropolitana.org.ar/idm/tigre-ya-cuenta-con-un-plan-de-manejo-para-el-delta-un-proceso-de-trabajo-que-asistimos-desde-la-metropolitana/>
http://www.tigre.gov.ar/digesto/index.php?option=com_content&view=article&id=636&Itemid=234
<http://boletinsleno.blogspot.com.ar/2013/08/tigre-pateo-la-normativa-de.html>

APLICACIONES DE FUENTES DINAMICAS COMO LAS IMÁGENES SATELITALES, COMPLEMENTO PARA COMPRENDER LOS FENÓMENOS METEOROLOGICOS Y CLIMATICOS EXTREMOS. APROXIMACIONES Y APORTES A LA INVESTIGACIÓN DE CASOS EN LA PROVINCIA DE CATAMARCA.

LIC. URIEL ALBERTO FLORES¹

Universidad Nacional de Catamarca

Resumen

Este trabajo de investigación tiene como finalidad establecer la importancia que poseen los fenómenos meteorológicos y climáticos en la actualidad, y la forma en que pueden describirse de una manera más sencilla a través del uso de las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación, a través de imágenes satelitales y modelos de predicción.

La dinámica de influencia de los sucesos relacionados con la atmósfera, determinan una serie de variables de análisis e interrelaciones que su aplicación genera un cúmulo de respuestas a las incertidumbres planteadas en torno al desarrollo de eventos meteorológicos de distinta magnitud, que provocan problemáticas, en algunos casos, con daños irreversibles.

La metodología en la cual se lleva a cabo esta propuesta es en establecer una aproximación tanto teórica como práctica, de las herramientas y recursos más acertados que ofrezcan resultados con mayores posibilidades de acierto en los pronósticos para evitar pérdidas de vida humanas y/o materiales.

Palabras clave: meteorología / clima / tics / herramientas

¹ geourieflores@yahoo.com.ar

El estudio científico de la atmósfera mediante la meteorología ha recibido un fuerte impulso en los últimos tiempos gracias al desarrollo tecnológico. Las nuevas redes de comunicación y las innovaciones introducidas en los sistemas de predicción, así como la tecnología empleada en estos (como por ejemplo internet, comunicación inalámbrica, predicción mediante bases de datos digitales, estaciones de trabajo de última generación o sistemas de predicción meteorológica inmediata) están ofreciendo la oportunidad de mejorar los servicios meteorológicos y climáticos. Estas innovaciones permiten que los Servicios Meteorológicos y los investigadores puedan ofrecer predicciones y alertas hidrometeorológicas en diferentes formatos (gráficos, digitales, etc.) desiguales a los productos tradicionales basados en el texto. Además, estas innovaciones pueden tener cierta repercusión sobre la población.

La predicción a partir de bases de datos digitales y las estaciones de trabajo de última generación, junto con los nuevos e incipientes sistemas y aplicaciones relacionados con la tecnología de la información y la Comunicación (TIC), ofrecen la oportunidad de mejoras meteorológicas.

Los pronósticos generalmente recaban la posibilidad de acierto de casi un 70% si se dan como máximo de 5 días. Se asegura un nivel de garantía del 85% en las predicciones para un plazo de 24 a 48 horas. "La gente suele ver las predicciones meteorológicas en televisión y la mayoría de los hombres del tiempo son poco fiables, muy pocos confían en los mapas. La informática nos facilita un resultado objetivo y automático, ya que simula situaciones futuras a través de sucesivas integraciones y operaciones físico-matemáticas que aportan predicciones meteorológicas y climáticas" (**Francisco Sánchez Gallardo, 2013. Centro Meteorológico de Andalucía**); en este sentido remarca que de alguna manera es necesaria actualmente esta sistematización con los nuevos métodos, ya que en último caso con un porcentaje que pueda ser alto en el pronóstico, estas "situaciones simuladas", en eventos meteorológicos, marcan un avance tecnológico significativo.

Fuentes para el conocimiento del tiempo y del clima.

La ciencia climática cuenta con tres fuentes de trabajo, cuyo manejo complementario resulta esencial para comprender los rasgos básicos de los fenómenos meteorológicos y climáticos. (Vide-Cantos. 1996).

Estas fuentes de trabajo son:

- Fuentes analíticas
- Fuentes sinópticas
- Fuentes dinámicas

Fuentes que son incorporadas a medida que se van desarrollando recursos tecnológicos con la progresiva mejora de los medios de observación atmosférica pueden complementarse mejor.

Las fuentes analíticas representan el conjunto de datos numéricos referidos a los distintos elementos del clima (precipitación, temperaturas, viento, presiones, insolación, humedad, etc.) que son recopilados en las estaciones de observación meteorológica. En ellos se basaron los estudios tradicionales de la climatología analítica recopilando series de datos de amplios periodos cronológicos (recomendados por la Organización Meteorológica Mundial, con el mínimo de 30 a 50 años). La aparición y mejora de los distintos medios de tratamiento informático han abierto nuevas posibilidades en la elaboración de cartografía con estos datos constituyéndose como una labor básica de los estudios analíticos, al ser los mapas climáticos la síntesis gráfica de los rasgos climáticos de un determinado territorio. Estos han experimentado un gran avance con el desarrollo de software informático originando con los Sistemas de Información Geográficos nuevas posibilidades de tratamiento de los datos georeferenciados.

“Recordemos que la construcción del primer termómetro se atribuye a Galileo en 1592 y Torricelli construye el primer barómetro en 1643. La primera serie sistemática con datos meteorológicos diarios pertenece a la Florentine Accademia del Cimento en 1652” (Vide-Cantos. 1996).

Las fuentes sinópticas: el termino sinóptico está referido a una “visión general o comprensiva”. Las cartas o mapas del tiempo ofrecen una visión global de los aspectos meteorológicos que caracterizan el tiempo atmosférico en un territorio. Su manejo es la fuente de estudio fundamental de la rama sinóptica de la climatología basada en el análisis de “situaciones atmosféricas” tipo.

Los mapas del tiempo que publican diariamente los servicios nacionales de meteorología, constituyen una fuente de trabajo esencial para los estudios del tiempo y clima planetario. La cartografía meteorológica existente, resulta muy variada en virtud de la simbología manejada, de la escala de trabajo, de las superficies de representación; esto resulta conveniente, ya que ofrece un panorama de los mapas del tiempo más relevantes que se publican en el mundo por su importancia para los estudios de las diferentes regiones climáticas del planeta.

Las fuentes dinámicas, con esta última expresión se incluyen las imágenes elaboradas a partir de datos obtenidos por observación remota desde satélites meteorológicos, “que se han convertido en instrumentos de trabajo básicos para comprender la dinámica atmosférica planetaria. Los productos satelitarios fotográficos participan como complementos de los datos analíticos y los mapas sinópticos” (Vide – Cantos, 2003). Como afirma **R. Scorer** (1989) “los satélites han llenado eficazmente, el hueco existente entre la vista del observador individual y el tamaño de las entidades (ciclones, frentes) en un mapa sinóptico”. Las imágenes satelitales idóneamente establecen una unión muy importante entre la escala 1:1 del punto de observación de datos analíticos y la pequeña escala con la que se representan las “estáticas líneas” de los boletines meteorológicos. Proporcionan una visión instantánea de la cobertura nubosa existente en un ámbito específico asociada a una determinada situación atmosférica.

Las Imágenes obtenidas por los Satélites Meteorológicos son el fiel retrato y la "única verdad" sobre el estado de la atmósfera en un momento determinado. Resultan de gran ayuda para el análisis y la previsión del Tiempo. (**Alberto H. Celemín, 2005**).

“Los datos de teledetección que obtenemos con los satélites son esenciales para el pronosticador meteorológico operativo, porque permiten colmar las lagunas en los datos —tanto espaciales como temporales— de la red de observaciones” (National Weather Service [NWS] de NOAA). La percepción remota brinda al meteorólogo información atmosférica detallada que no podría obtener observando las condiciones del cielo en forma directa. Estos datos suplen y amplían los datos de superficie para crear una imagen más completa y continua de las condiciones atmosféricas.

Funcionamiento de los Satélites

Los satélites detectan la energía en forma pasiva. Los satélites meteorológicos suelen detectar dos clases de energía provenientes de la superficie terrestre, las nubes y la atmósfera: la radiación visible (la luz solar reflejada) y la radiación infrarroja (por ejemplo: la energía térmica). Los satélites detectan continuamente la energía infrarroja, que se emite las 24 horas del día.

Tipos de satélites más utilizados

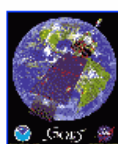
Los satélites meteorológicos

Satélites geoestacionarios

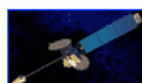
Los satélites meteorológicos geoestacionarios son explotados por EUMETSAT (*Meteosat*), EE.UU. (*GOES*), Japón (*MTSAT*), China (*Fengyun-2*), Rusia (*GOMS*) y la India (*KALPANA*). Orbitan en el plano ecuatorial de la tierra, a una altura de 38.500 km. A esta altura, su período orbital iguala al de rotación de la tierra, de manera que el satélite aparece estacionario sobre un punto del ecuador. Cada satélite ve siempre la misma porción del globo (42% de la superficie de la tierra). Para conseguir la cobertura global se necesita una red de 5 ó 6 satélites. Sin embargo, estos satélites no pueden ver los Polos.



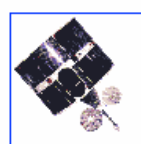
Meteosat



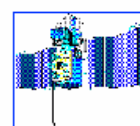
GOES



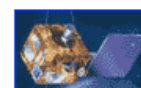
MTSAT



Fengyun-2



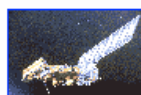
GOMS



KALPANA

Satélites en órbita polar

Los satélites meteorológicos de órbita polar son explotados por los EE.UU. (*NOAA*, *QuikSCAT*), Rusia (*Meteor*) y China (*Fengyun-1*). Con un solo satélite se obtiene la cobertura global.



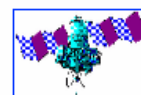
NOAA



Orbitas de NOAA



QuikSCAT



METEOR



Fengyun-1

Fuente: <http://tutiempo.net>. Imagen extraída 15 de febrero de 2014.

Cobertura de los satélites

¿Qué detecta el canal visible?

El canal visible detecta la radiación solar reflejada a longitudes de onda de 0.52 a 0.75 micrómetros (μm). Este intervalo del espectro electromagnético corresponde a las longitudes de onda visibles a las que es sensible el ojo humano, de ahí su nombre, que a menudo se abrevia VIS. Debido a que las imágenes en el visible son producto de la luz (radiación) solar reflejada, solo se pueden obtener durante las horas del día. Las nubes, la atmósfera y la superficie terrestre absorben y reflejan la radiación solar incidente. Cuando cae la noche, el canal visible deja de ser útil en ese lugar. En las imágenes satelitales en el visible, que parecen fotografías en blanco y negro, las nubes suelen ser blancas, mientras que las superficies del suelo y del agua son negras o de tonos grises.

¿Qué detecta el canal infrarrojo?

El canal infrarrojo del satélite detecta varias longitudes de onda del espectro infrarrojo. A diferencia de la superficie terrestre, que absorbe aproximadamente la mitad de la energía solar incidente, las nubes y la atmósfera absorben una cantidad mucho menor de dicha energía. La superficie terrestre, las nubes y la atmósfera vuelven a emitir parte de la energía solar que han absorbido en forma de calor. El satélite detecta el calor en la región infrarroja del espectro que corresponde a las longitudes de ondas de 10.2 a 11.2 micrómetros.

Nubes en las imágenes infrarrojas

Como se aprecia, podemos analizar las tormentas, las borrascas de latitudes medias (la forma en coma) y los huracanes (el ojo) en las imágenes infrarrojas de la misma forma que en las imágenes visibles. Como ocurre con las características de superficie, también podemos determinar la temperatura de los toques de las nubes y distinguir las nubes altas de las bajas por las diferencias de temperatura de sus toques, porque los toques nubosos más altos son más fríos que los más bajos.

Tormentas en las imágenes infrarrojas

Las tormentas tienen profundidad vertical. El crecimiento de una tormenta ilustra esta condición. Se observan en las imágenes correspondientes a la noche de la que los toques nubosos se enfrían en comparación con las nubes más bajas, llegando a muy bajas temperaturas. La referencia de estas imágenes indica que los colores hacia la derecha corresponden a temperaturas cada vez más bajas. Los colores de referencia generalmente son: el azul que corresponde al rango de -32°C de temperatura (o sea una altura de 7 a 8 Km), amarillo oscuro = -40°C (9 Km), el verde = -52°C (11 km), y el rojo = -60°C (13 km). Mientras sea la temperatura más baja la tormenta se intensifica y la altura de los toques nubosos sea mayor demuestra la intensidad de lo que fue la tormenta observada a través de las imágenes satelitales en la Localidad Del Rodeo, de tipo multicelular, alcanzando en algunas franjas horarias la máxima altura y mínima temperatura.

Caso de estudio y aplicación con aportes de fuentes analíticas, sinópticas y dinámicas del clima.

Evento Convectivo. Tormenta multicelular.

Localidad: El Rodeo. Lat. *-28.21 S* Long. *65.86.O* Provincia de Catamarca.

La noche del 23 de enero un aluvión (flujo de detritos) provocó al menos 11 víctimas fatales y cuantiosos daños económicos en la localidad de El Rodeo. Esta localidad está ubicada en un valle entre la Sierra de Ambato y la Sierra del Colorado a 1300 m.s.n.m. El río Ambato que nace a 4450 m en la sierra del mismo nombre, la atraviesa con sentido suroeste-noreste. (SEGEMAR, 2014). La tormenta multicelular muy localizada desencadenó la crecida del río mencionado, con un caudal instantáneo de aproximadamente desde 100 a 550 m³/s que llegó a la localidad Del Rodeo, a las 22:30 hs, produciendo y ocasionando graves destrozos materiales y pérdida de vidas humanas. Desde la naciente hasta la zona urbanizada, el río recorre una distancia aproximada de 20 km. En la cuenca superior afloran afloran rocas graníticas y en el resto rocas metamórficas, principalmente esquistos, migmatitas y filitas. Los depósitos aluviales observados en El río están compuestos por bloques de todas las litologías antes mencionadas siendo los de mayor volumen de filiación granítica.

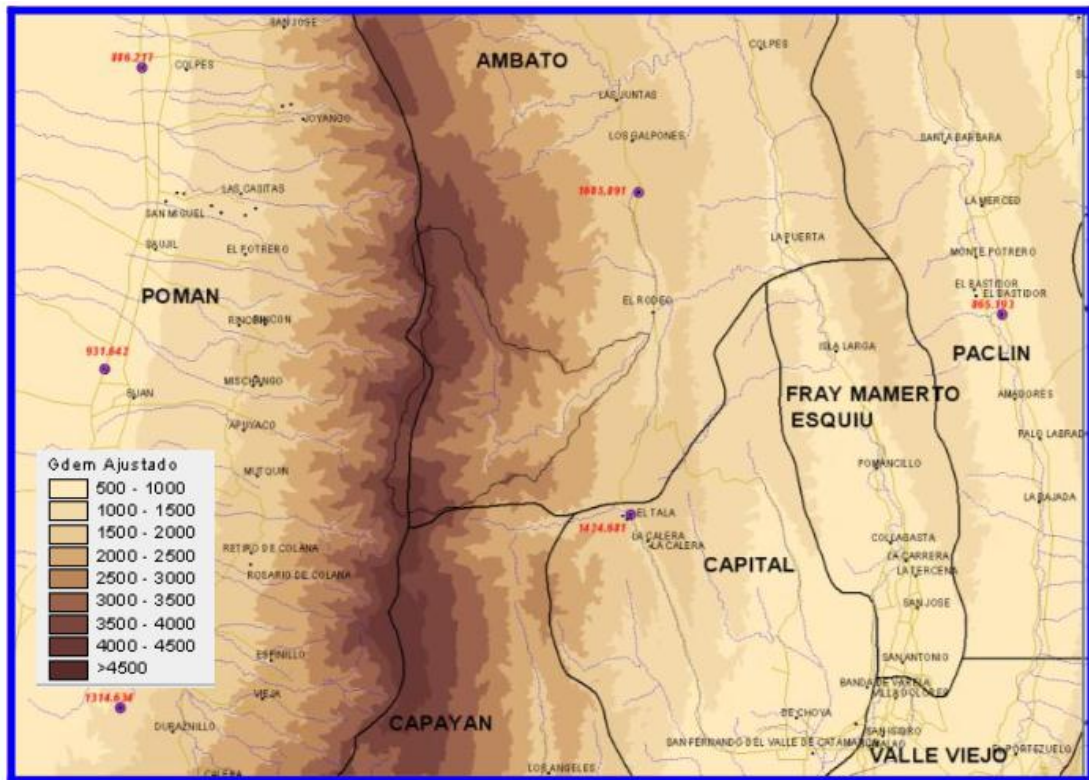


Figura 3-8 Modelo Digital de Elevaciones de la zona de estudio

Fuente: INA- Centro Regional Andino.

Imágenes del Río Ambato con caudal base sin crecidas y con las del aluvión del día 23/01/2014. (Fotografías y esquematización estadística- Gentileza INA- Centro Regional Andino, 2012.)



Fuente: INA- Centro Regional Andino, 2012.



Fuente: Diario de Cuyo. 24/01/2014.

Densidad de drenaje

La densidad de drenaje es un indicador de la respuesta de la cuenca ante un evento de precipitación, y, por tanto, condiciona la forma del hidrograma resultante en el desagüe de la cuenca. A mayor densidad de drenaje, más dominante es el flujo en el cauce frente al flujo en ladera, lo que se traduce en un menor tiempo de respuesta de la cuenca y, por tanto, un menor tiempo al pico del hidrograma.

Los valores de la densidad de drenaje varían:

Dd baja: menor a 5 km/km²
Dd media: 5.0 - 13.7 km/ km²
Dd alta: 13.7 - 155.3 km/ km²
Dd muy alta: mayor a 155.3 km/ km²

Dd Cuenca EL RODEO= 0.67 km/km²

Las tormentas multicelulares del día 23 de enero de 2014, en la Localidad Del Rodeo.

Las tormentas son el resultado de la convección que forma los cúmulos. El ingrediente principal de la convección en los cúmulos es el aire húmedo, más cálido que su entorno, que asciende debido a su menor densidad respecto del aire que lo circunda. Cuando esa burbuja de aire ascendente se enfría hasta su punto de saturación, se forma un cúmulo, es decir, una célula convectiva. La formación de tormentas es probable cuando hay suficiente humedad, inestabilidad y ascenso. Existen muchas posibles fuentes de humedad para la formación de las tormentas, como los cuerpos de agua grandes, la humedad acumulada en la superficie después

de una tormenta anterior, la evaporación de suelos húmedos y la evapotranspiración de la vegetación. “Decimos que la atmósfera es inestable si una burbuja elevada sigue ascendiendo. Esto es más probable cuando la troposfera media a alta es fresca (más densa) y la atmósfera inferior es cálida o húmeda - menos densa -” (The Program Comet, UCAR. 2014).

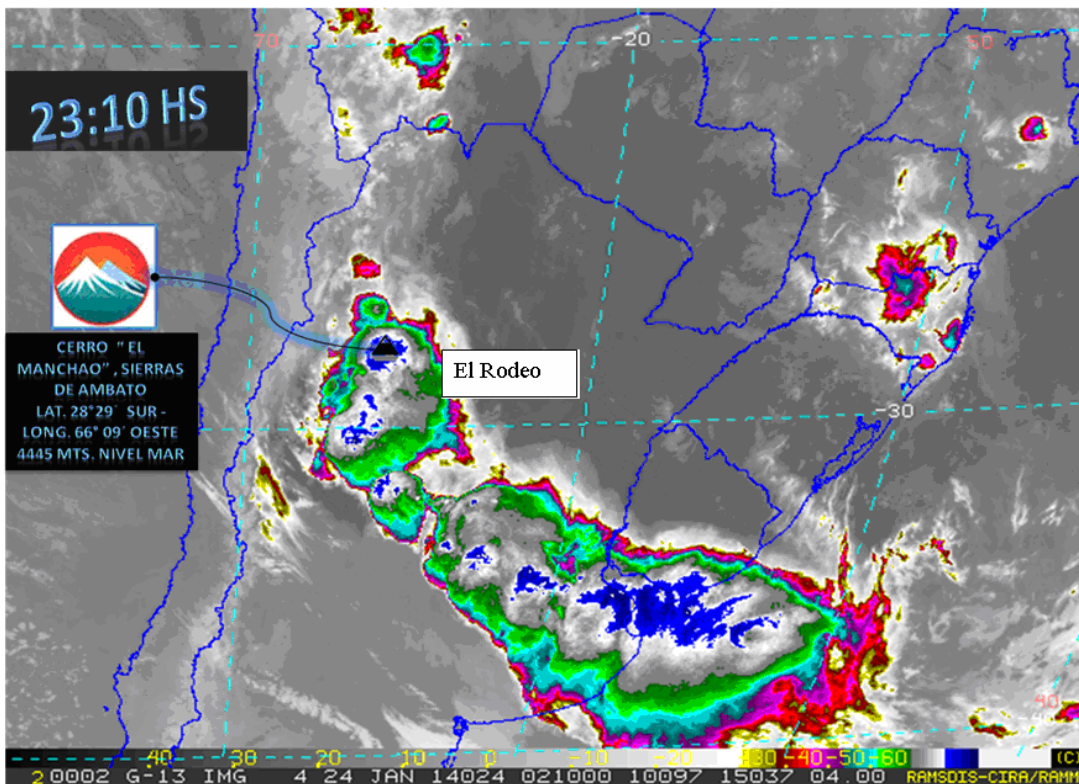
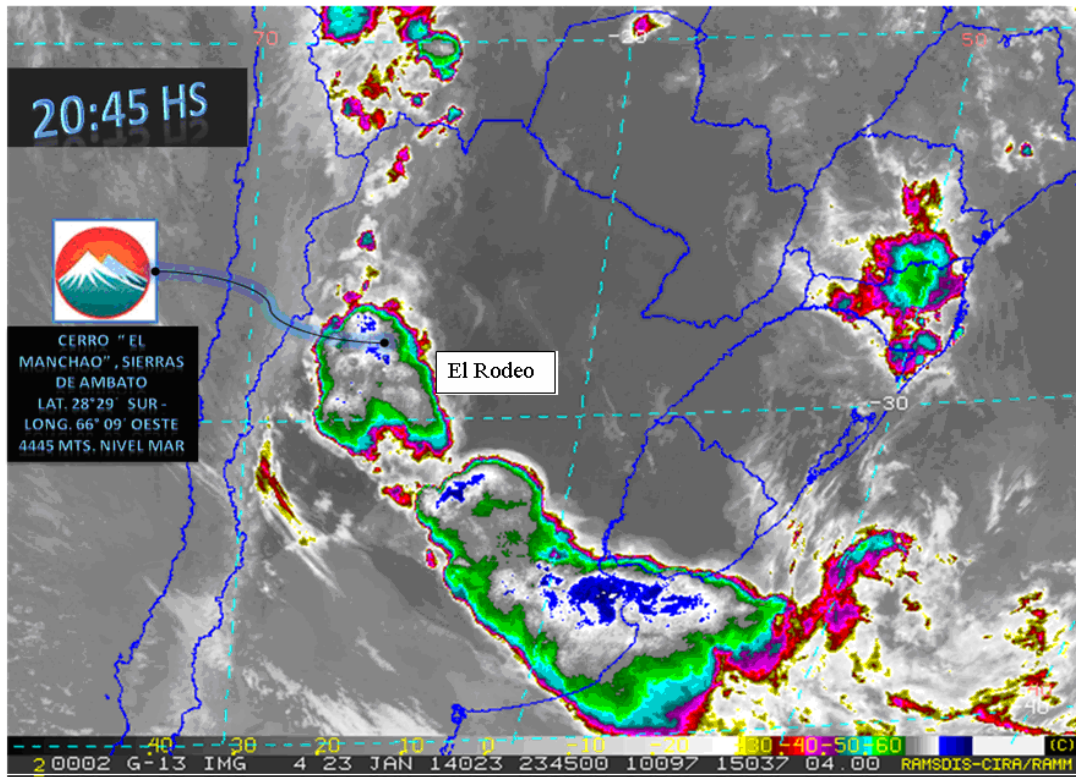
El ascenso que desencadena la convección puede tener varios orígenes, como el calentamiento de la superficie terrestre, los frentes, la topografía, las líneas secas, las brisas marinas, el frente de racha de una tormenta anterior, la convergencia en niveles bajos y la divergencia en altura.



Las tormentas multicelulares aisladas producen rayos, vientos violentos, lluvias intensas, granizo y, a veces, tornados débiles y trombas marinas. A veces llegan a ser severas, lo cual significa que generan tornados, vientos de 25 m s^{-1} (50 kt) o más o granizo de 25 mm de diámetro.

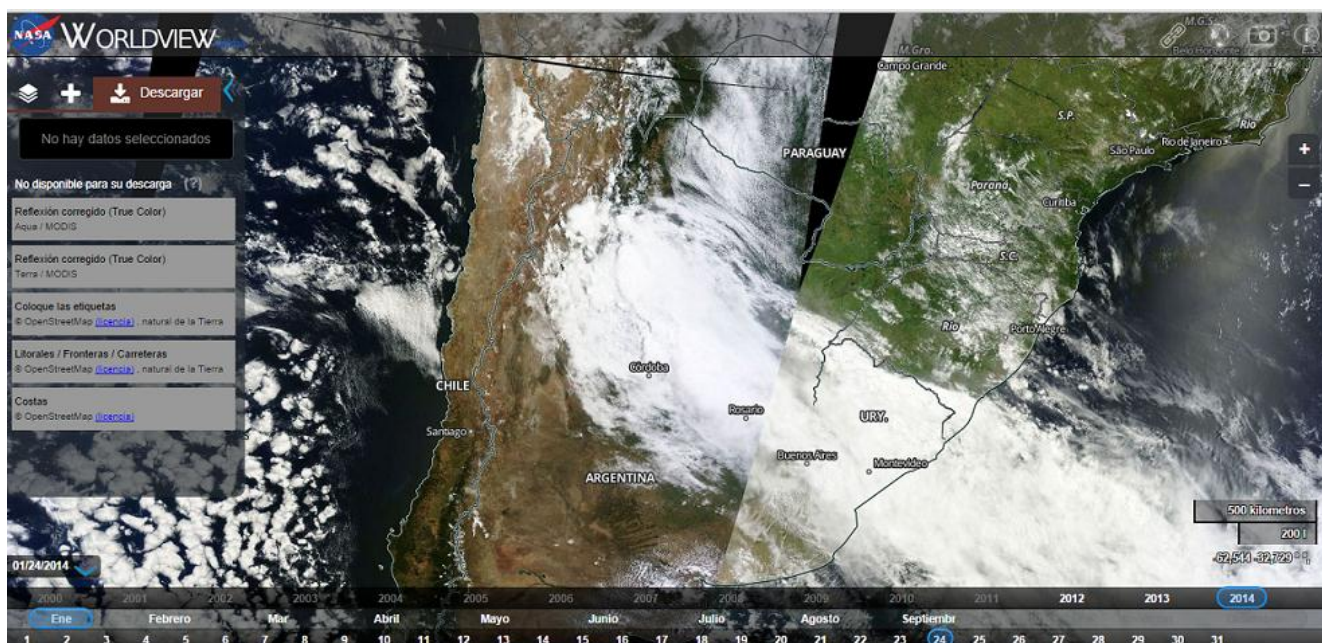
Imágenes Satelitales Canal Infrarrojo correspondientes al 23/01/2014.

Fuente: RAMSDIS.



Imágenes Satelitales Canal VISIBLE, correspondientes al 24/01/2014.

Fuente: NASA

Fuente: <https://earthdata.nasa.gov/labs/worldview/> descarga de imagen 23/07/14.

Hidroestimación aproximada de la tormenta del 23 de enero de 2014

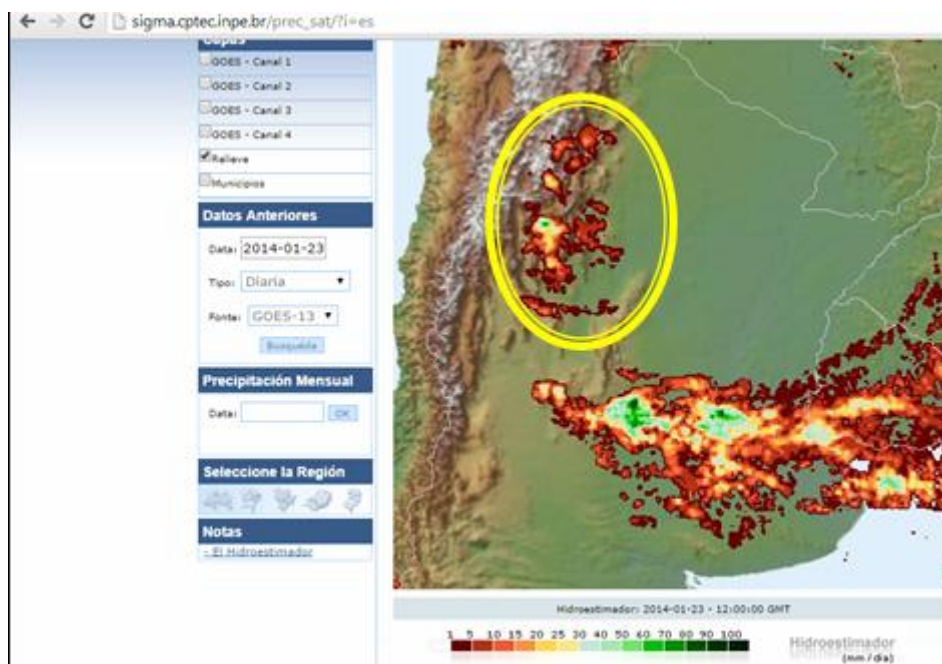
El Hidroestimador es un método enteramente automático que utiliza una relación empírica exponencial entre la precipitación (estimada por radar) y la temperatura de brillo del tope de las nubes (extraída del canal infrarrojo del satélite GOES-13), produciendo tasas de precipitación en tiempo real. A través de la tendencia de temperatura de la nube (y de informaciones sobre la textura) es realizado un ajuste de área cubierta por la precipitación.

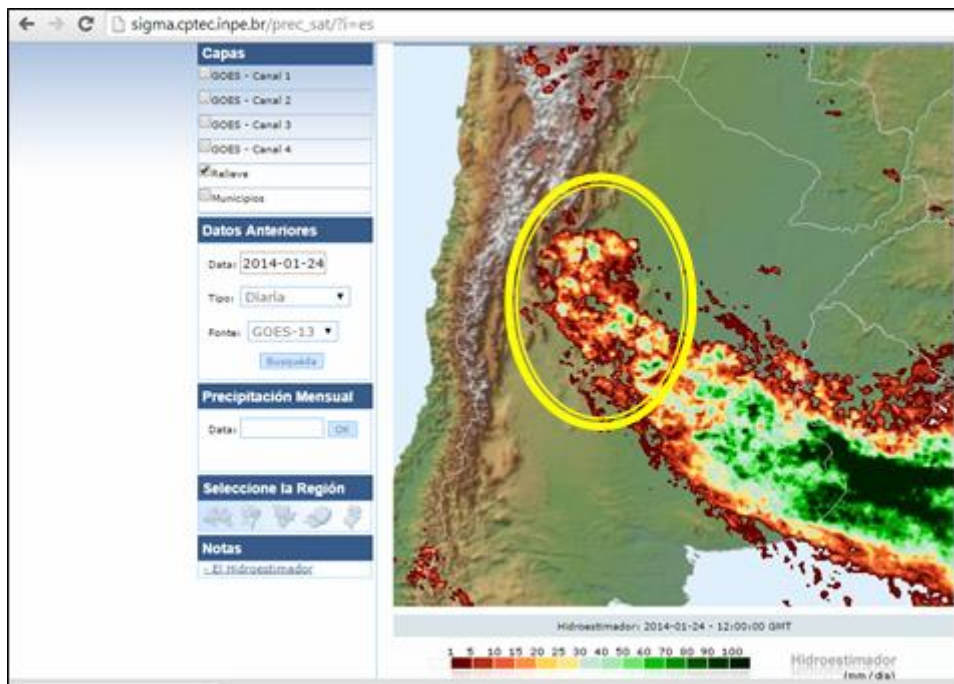
El modelo de estimación implementado es una adaptación de aquél utilizado por la NESDIS (Vicente et al. 1998 y 2001). Este modelo pasó por varias modificaciones y para ser implementado operacionalmente en la División de Sistemas y Satélites Ambientales (DSA) fue enteramente adaptado para las condiciones y estructura de la precipitación sobre América del Sur (Vila, 2001).

El Hidroestimador (HE) es un algoritmo de tasa de lluvia cuyos orígenes son utilizados para pronosticar crecidas repentinas. Es un Analizador semiautomático (IFFA; Scofield 1987) que fue desarrollado originalmente en la década de 1970. Muchas de las características de la IFFA fueron automatizadas en el Auto-Estimador (AE; Vicente et al 1998.)

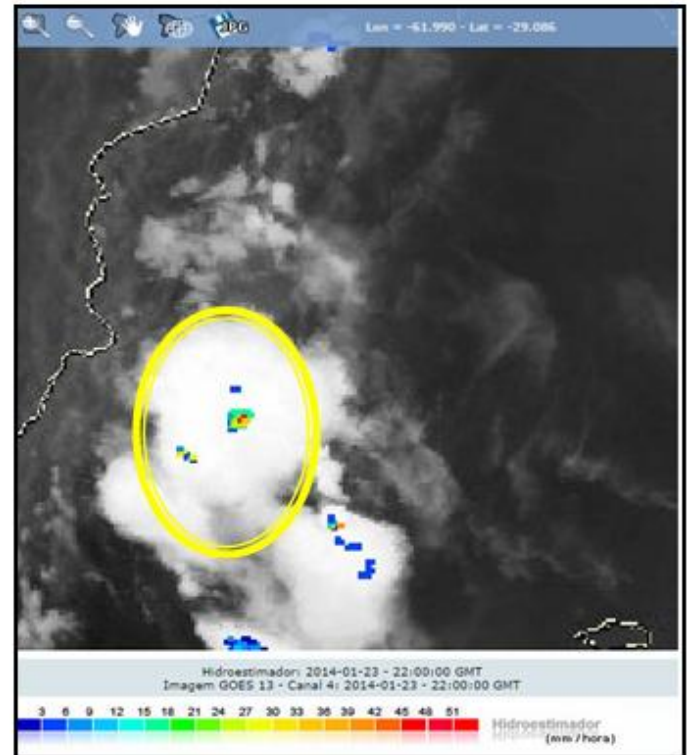
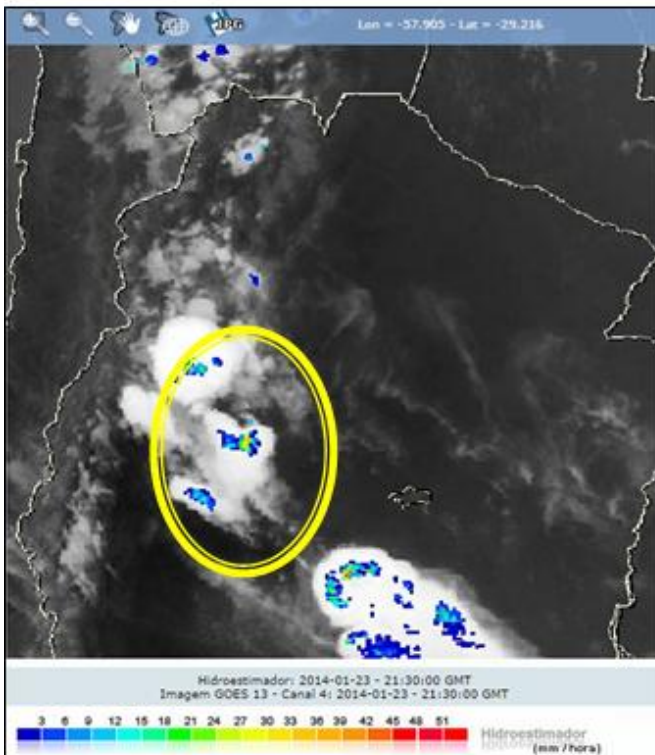
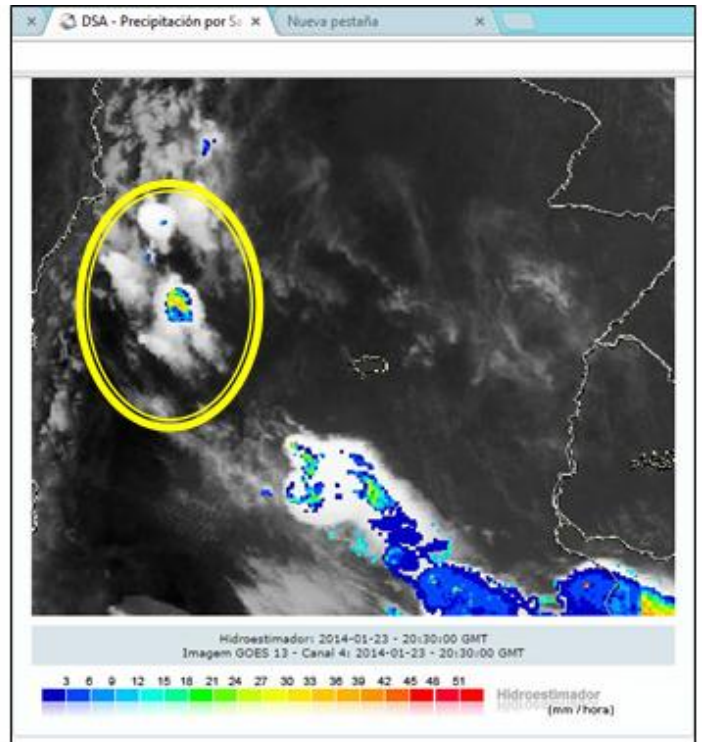
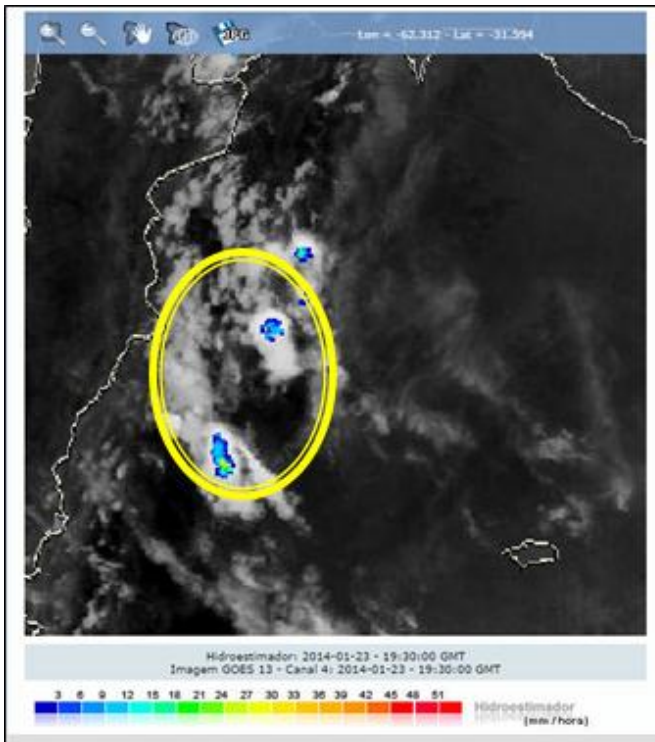
De acuerdo a las tasas estimadas de precipitaciones elaboradas por hidroestimador del SIGMA Brasil (a través del canal 4 de la imagen GOES13), de las que se puede obtener de manera libre las mismas. Se puede deducir que aproximadamente tomando las dos imágenes y las referencias automáticas del mismo que la cantidad de precipitaciones de las dos primeras imágenes que corresponden a una **tasa de lluvias diarias e instantánea por pixel**, que se aproximan a unos 310 mm, medidos entre las 9 hs.(12 GMT) del día 23 de enero y las 9 hs. (12 GMT) del 24 del mismo mes, al día siguiente. Convirtiéndola en extraordinaria.

Imágenes correspondientes a tasas de lluvia por día, estimadas por Servicio Meteorológico de Brasil. SIGMA.





Imágenes correspondientes a tasas de lluvia instantánea, estimadas por Servicio Meteorológico de Brasil. SIGMA.



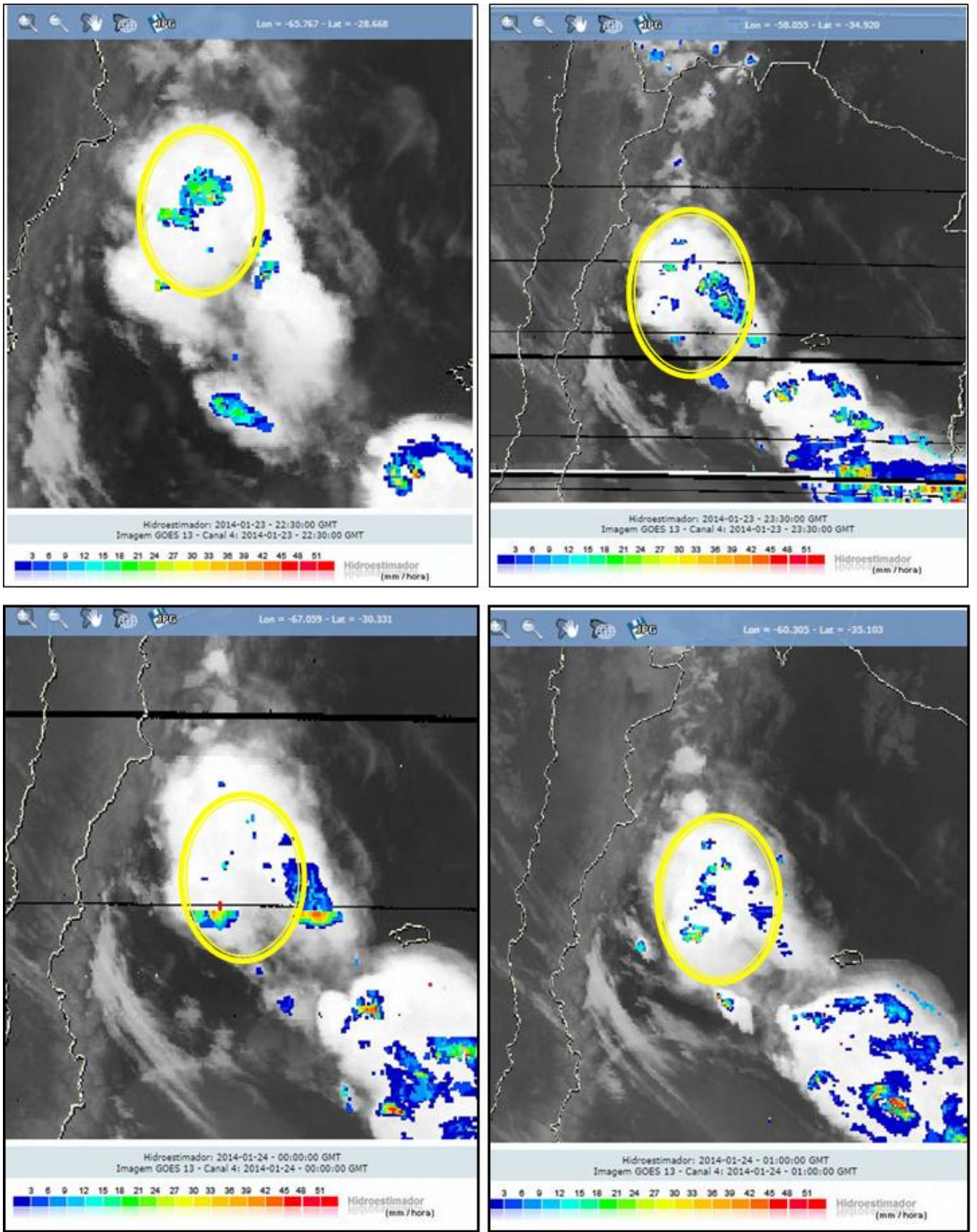


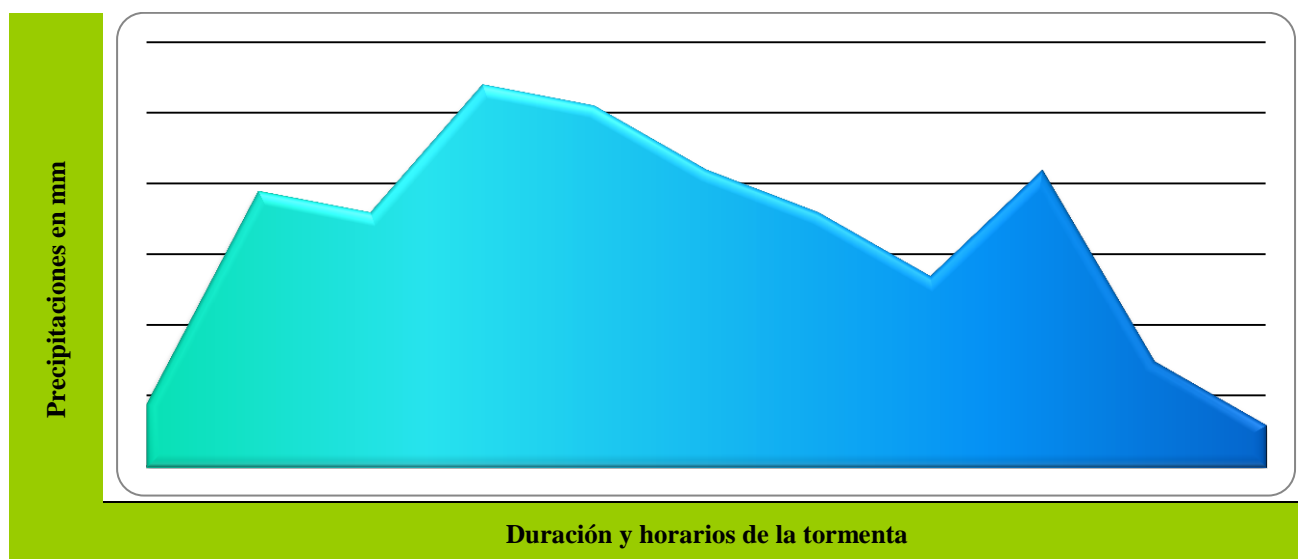
Gráfico y curva estimativa del Evento Convectivo

De acuerdo a las estimaciones por satélite realizadas, la tormenta que ocasionó el desastre natural dio inicio aproximado entre las 17:15 y 17:35 horas del día 23 de enero, y en diferentes lapsos de tiempo se produjo las precipitaciones hasta las casi 4,30 hs. del días 24 de enero de 2014.

Las siguientes representaciones gráficas muestran la cantidad estimada de precipitaciones que se han producido de manera muy localizada hacia la cúspide de las serranías de Ambato, en forma específica en sector comprendido en el Cerro Ambato-Manchao a los 4555 mts. De altura, lo que agravó aún el movimiento de remoción en masa y detritos que provoco la gran creciente repentina, que en algunos tramos alcanzó los 550 mts.3/S.

Tasa de lluvia instantánea estimada	
Hora	Cantidad de mm
16:30	4,5
17:30	19,5
18:00	18
18:30	27
19:00	25,5
19:30	21
20:00	18
20:30	13,5
21:00	21
21:30	7,5
22:00	3

Fuente: elaboración propia en base a datos del Hidroestimador del SIGMA Brasil.



Conclusiones

Pronosticar las tormentas convectivas es uno de los principales retos del trabajo del meteorólogo operativo. Debido a las condiciones de tiempo severo con ellas asociadas, las tormentas convectivas representan una grave amenaza, tanto para el ser humano como para su propiedad. Además, debido a su tamaño pequeño y ciclo de vida corto, y a la gran variedad de formas que pueden adoptar a lo largo de su evolución, las tormentas convectivas siguen contándose entre las más difíciles de pronosticar con exactitud, sino se cuentan con instrumentos de medición de fuentes analíticas o sinópticas.

Los recursos tecnológicos ayudan a elaborar una estrategia que permite basarse en el conocimiento de las relaciones entre el entorno de la tormenta y su estructura para anticipar la estructura de las tormentas convectivas, su evolución y su potencial para provocar condiciones de tiempo severo. La capacidad de predecir las posibles estructuras de las tormentas es fundamental para poder administrar sus actividades durante un episodio de actividad convectiva. Si aprende a formular las expectativas correctas sobre lo que es posible y probable dado un entorno tormentoso en particular, se convertirá en un pronosticador más eficiente y preciso.

La dinámica de influencia de los sucesos relacionados con la atmósfera, determinan una serie de variables de análisis e interrelaciones que su aplicación genera un cúmulo de respuestas a las incertidumbres planteadas en torno al desarrollo de eventos meteorológicos de distinta magnitud, que provocan problemáticas, en algunos casos, con daños irreversibles, como fue el caso de la Localidad Del Rodeo.

Bibliografía

- Alfanzo, A. P.**, 1994: Climatología de las tormentas locales severas de Cuba. Cronología. Editorial Academia, 168 págs. [Disponible a través de Editorial Academia, Industria no. 452, esquina a San José, La Habana 10 200, Cuba].
- INA – Centro Regional Mendoza – Gobierno de Catamarca. Delimitación de áreas de riesgo hídrico en El Rodeo. Catamarca. Año 2012
- Vide Javier- Cantos Jorge** (1996). Tiempos y Climas Mundiales. Editorial OIKOS TAU. España.
- Segemar. Instituto Geológico Minero. Servicio Geológico Minero. Informe preliminar sobre los aluviones ocurridos el 23 de enero 2014 en las ciudades catamarqueñas de El Rodeo y Siján. Año 2014.

Scofield, R. A., 1987: The NESDIS operational convective precipitation technique. Mon. Wea. Rev., 115, 1773-1792.

Scofield, R. A., 2001: Comments on "A quantitative assessment of the NESDIS Auto-Estimador." Wea. Forecasting., 16, 277-278.

Vicente, G. A., R. A. Scofield, and W. P. Menzel, 1998: The operational GOES infrared rainfall estimation technique. Bull. Amer. Meteor. Soc., 79, 1883-1898.

Vicente, G. A., J. C. Davenport, and R. A. Scofield, 2002: The role of orographic and parallax corrections on real time high resolution satellite estimation.. Int. J. Remote Sens., 23, 221-230.

Herramientas para estimar la precipitación

- Centro de Operaciones de Radar de la NOAA:
 - <http://www.roc.noaa.gov/>
- Datos de radar y lista de recursos del Instituto Hidrometeorológico Checo:
 - <http://www.chmi.cz/meteo/rad/links.php>
- Hidroestimador de NOAA/NESDIS/STAR:
 - <http://www.star.nesdis.noaa.gov/smcd/emb/ff/HydroEst.php>
- Misión de medición de la lluvia tropical (Tropical Rainfall Measuring Mission, TRMM):
 - <http://trmm.gsfc.nasa.gov>
- Hidroestimador SIGMA Brasil en http://sigma.cptec.inpe.br/prec_sat/?i=es
- Estimación multisensor de la intensidad de precipitación (Multi-Sensor Precipitation Estimate, MPE) de EUMETSAT:
 - <http://oiswww.eumetsat.org/IPPS/html/MSG/PRODUCTS/MPE>

ANEXOS (Fuentes: INA – DIRECCIÓN DE HIDROLOGIA DE LA PCIA. DE CATAMARCA.

7.3. Aplicación de ARHYMO

Se aplicó el modelo considerando las 14 tormentas de proyecto especificadas (TR = 2, 5, 10, 25, 50, 100 y 200 años para duraciones de 3 y 6 hrs) obteniendo así los caudales máximos de hidrogramas de escurrimiento que figuran en la Tabla 7.1.

Tabla 7-1 Caudales Máximos de Crecidas

		Precipitaciones con TR (años)						
		2	5	10	25	50	100	200
Precipitaciones con duración (hrs)		Caudales máximos de mrecidas (m ³ /s)						
		3	6	3	6	3	6	3
	3	73.1	158.5	223.9	320.6	398.3	477.7	563.2
	6	71.1	153.1	224.8	319.7	398.1	480.7	566.1

	JUL	AGO	SET	OCT	NOV	DIC	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN
El Rodeo												
670.89 mm												
Media mm	8,86	6,96	18,25	38,25	69,44	112,06	131,75	124,15	91,83	46,43	15,50	7,42
DS mm	7,62	7,74	16,87	33,99	34,54	53,61	49,55	62,77	67,95	35,44	12,31	6,79
CV	86,06	111,25	92,41	88,88	49,75	47,84	37,61	50,56	74,00	76,32	79,42	91,58
Contrib.%	1,32	1,04	2,72	5,70	10,35	16,70	19,64	18,51	13,69	6,92	2,31	1,11

www.elancasti.com.ar/policiales/2014/9/30/mazzucco-preocupado-reconstruccion-rodeo-236354.html

TRAGEDIA DE EL RODEO

Mazzucco, preocupado por la reconstrucción de El Rodeo

El fiscal a cargo de la investigación por el alud, expresó su preocupación como ciudadano, por la realidad de la villa. Se quejó porque aún no se instalaron las alarmas de crecienta.

Ante los micrófonos del ancasti.com.ar, Roberto Mazzucco dejó su rol de fiscal por un instante y habló como un ciudadano, asiduo visitante de El Rodeo, y reflejó su preocupación porque no se avanzó en la reconstrucción de la villa. "No se hizo nada aún. Es muy triste ver que no se avanzó en la reconstrucción y que los únicos trabajos que se hicieron, fue la liberación de algunas zonas que habían quedado tapadas por la tierra", indicó.

En este sentido amplió u aclaró que "nunca hubo restricciones para que se realicen los trabajos, tanto a la vera del río, cómo en la población. Así que no es excusa la investigación, se podía trabajar los mismo".

Además, hizo una queja debido a que "no se instalaron

RANKING DE NOTICIAS

Top 5 del día

- 30/09/2014 Tuvo de rehenes a su hijo de 3 años y a su pareja
- 30/09/2014 Pánico por un incendio en una celda de la comisaria Séptima
- 30/09/2014 Se firmó el contrato para la explotación de Bajo El Durazno
- 9:11 Conoce los animales más grandes de su especie... ¡Algunos dan miedo!
- 30/09/2014 Nuevas incorporaciones en el Frente Renovador de Jalil

Esperando caché...

hidroestocamtion sco....pdf

Escritorio

Datos obtenidos con estación meteorológica propia, ubicada a 38 km del lugar. Se destaca la temperatura máxima record de 43 °C.

Wed, Jan 29	25.3°C	18.7°C	22.0°C	22.0°C	18.6°C	20.3°C	12.2 kmh	6.1 kmh	99%	74%	87%	1014.9 mb	1009.1 mb	26.4 mm
-------------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	----------	---------	-----	-----	-----	-----------	-----------	---------

TENDENCIAS EN LAS PRECIPITACIONES MEDIAS ANUALES DE LA ZONA TROPICAL-SUBTROPICAL DEL NORTE ARGENTINO.

MARILYN DEL VALLE LEIVA¹

Universidad Nacional de Tucumán

Resumen

En la zona tropical - subtropical semiárida argentina se registraron, durante la década de 1950 cambios en las condiciones térmicas e hídricas que, acompañadas por una situación económica exógena particular produjeron modificaciones en la producción agrícola y el paisaje de esta región. El objetivo de este trabajo es analizar la tendencia actual de las precipitaciones medias anuales de localidades ubicadas en la zonasemiárida subtropical-tropical del Norte Argentino. Se detecta una tendencia decreciente de las precipitaciones en la mayoría de las localidades estudiadas y a nivel regional. Se realiza un análisis espectral que muestra que predominan las frecuencias de larga escala, es decir los cambios lentos en las condiciones climáticas sobre las frecuencias medias y rápidas.

Introducción

En la zona subtropical-tropical semiárida argentina se registraron cambios medioambientales producidos por la aparición de un ciclo húmedo (aumento de las precipitaciones) en la década de 1950. Según Minetti y Sierra (1984), las isohietas se corrieron hacia el Este de la región, favoreciendo el cultivo de granos. Según Minetti y Poblete (1989), este incremento de las precipitaciones llevó a un aumento de la nubosidad y esto a una disminución de la heliofanía y a un enfriamiento evaporativo. También se observó que la temperatura media anual disminuyó, y hubo una menor y más estable oscilación interanual. Medina y Minetti (2004) mostraron que, además, el salto climático determinó un aumento de la precipitación en la estación cálida Noviembre-Marzo, una mayor recurrencia de precipitaciones diarias extremas y un mayor número de eventos extremos desde la década de 1950.

1 marilynleiva24@hotmail.com

El objetivo de este trabajo es analizar la tendencia actual de las precipitaciones medias anuales de localidades ubicadas en el área semiárida subtropical-tropical del Norte Argentino.

Datos y métodos

El área de estudio de este trabajo comprende la zona semiárida subtropical-tropical del Norte argentino ubicada al este de las provincias de Salta, Tucumán, oeste y centro de la provincia de Santiago del Estero y oeste de las provincias de Chaco y Formosa. En esta área predomina el clima semiárido (BS), de acuerdo a la clasificación de Köppen (1923), (figura 1). Se han utilizado datos anuales de series de precipitación correspondientes a estaciones meteorológicas y puestos pluviométricos de la red de los servicios meteorológicos nacionales e hidrológicos provinciales argentinos del área de estudio.

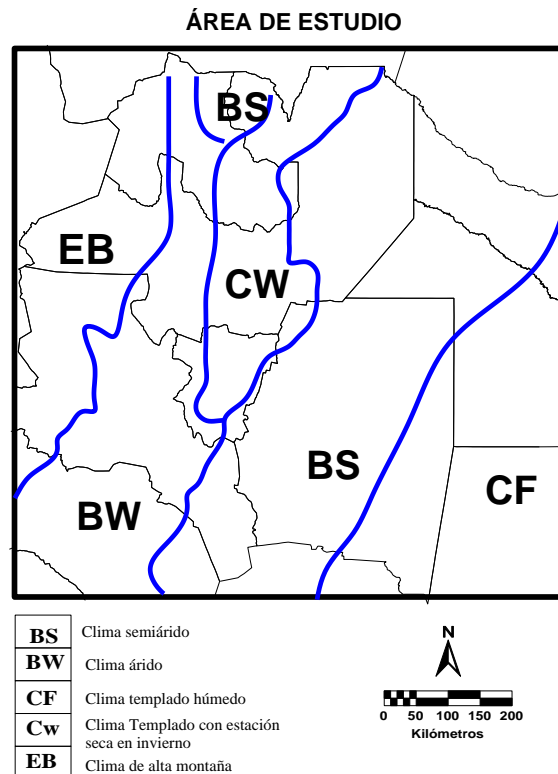


Fig. 1

A continuación se presentan las estaciones consideradas: Embarcación, Presidente Roque Saenz Peña, Rosario de la Frontera, Las Lomitas, Joaquín V. González, Villa Minetti, Metán, Ceres, Orán, Trinidad Salta, 7 de Abril, Tartagal,

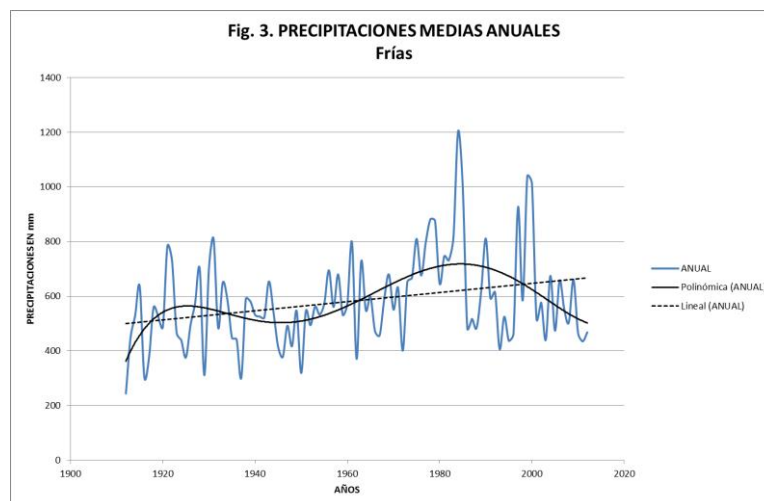
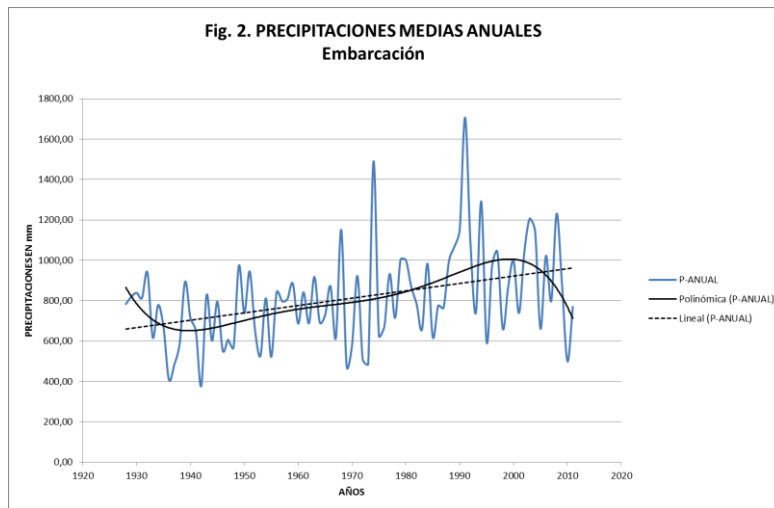
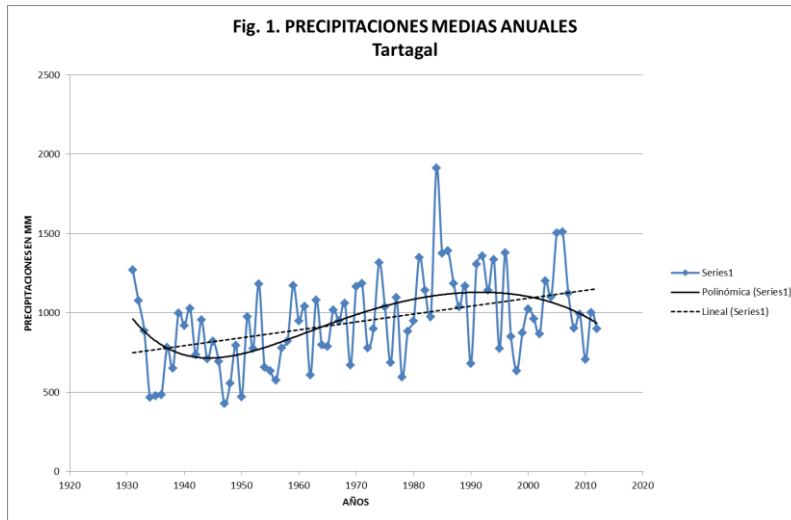
Famaillá, Bandera, San Miguel de Tucumán, Frías, Trancas, Campo Gallo, Vípos, Malbrán, Río Seco, Pozo Hondo, Jujuy, Quimilí, Ledesma, Santiago del Estero, La Esperanza, Añatuya, La Quiaca, Villa Angela, Gancedo y Las Breñas.

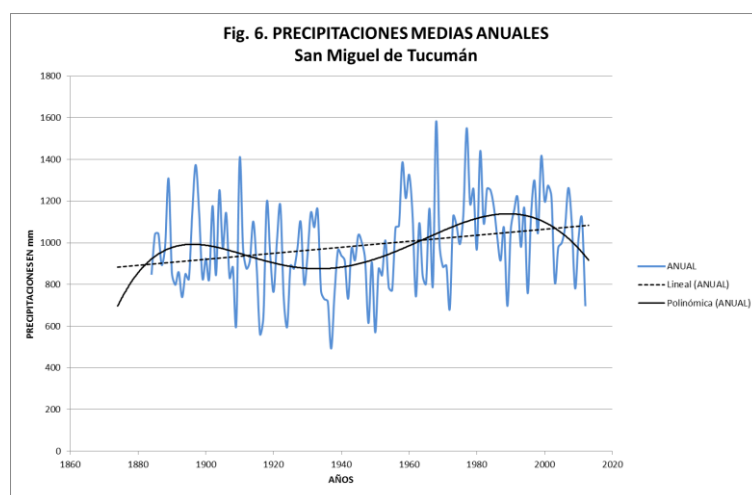
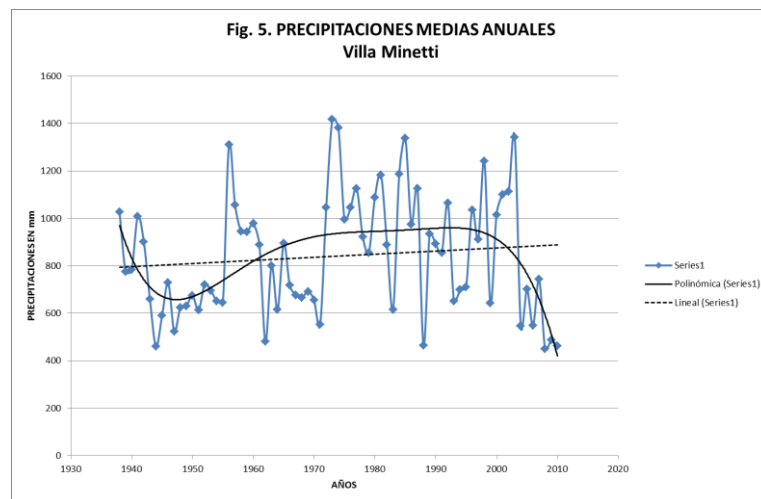
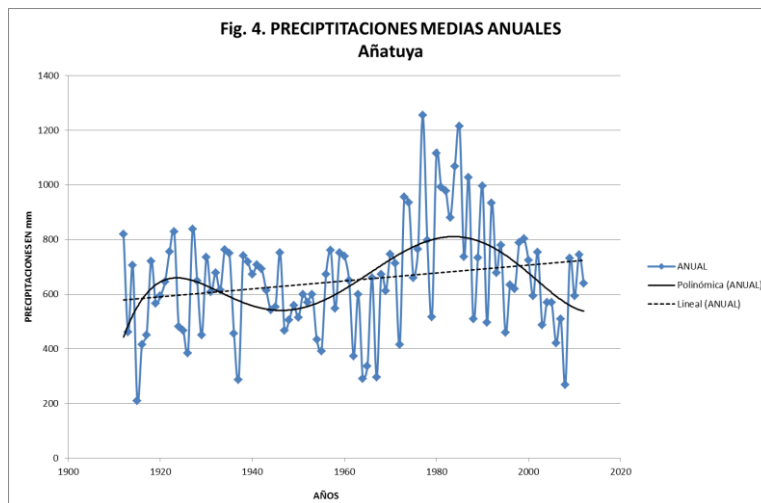
Se calcularon: la tendencia lineal, las tendencias polinómicas de 5° grado, para ver inflexiones a largo plazo, y el promedio móvil de 11 años, para ver oscilaciones de media frecuencia de las series mencionadas y el promedio regional. Por último se realizó análisis espectral de localidades seleccionadas de acuerdo a las áreas encontradas por Minetti y otros (2005) en la región del NOA según el método de Lund. Se seleccionó una estación por cada área.

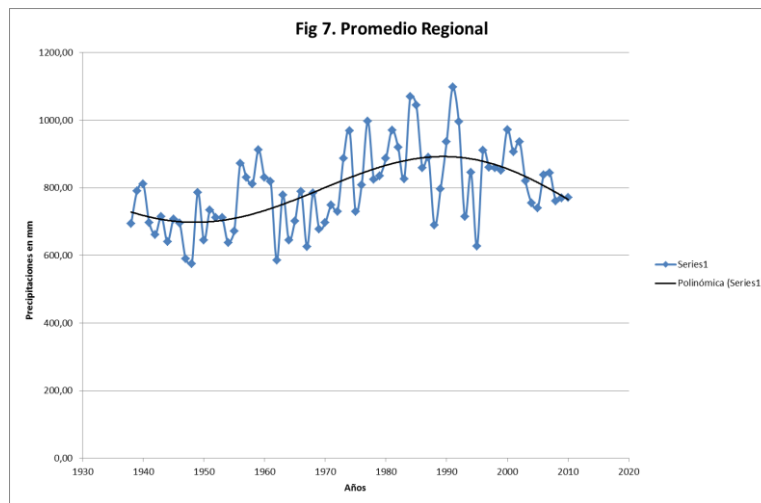
Resultados

En las figuras N° 1 al 6 se muestran la tendencia polinómica de 5° grado y tendencia lineal de las precipitaciones medias anuales en seis de las estaciones estudiadas (las demás no se presentan) y en la figura 7 se muestra el promedio regional de precipitaciones. A partir de ellas, se observa que, según la tendencia polinómica de 5° grado hay un decrecimiento de las precipitaciones medias anuales en los últimos años en todas las estaciones y en el promedio regional. Esta disminución de las precipitaciones es muy acentuada en el caso de Añatuya (Figura 4), Villa Minetti (Figura 5) y Embarcación (Figura 2). En las series de datos se pueden destacar tres grandes períodos, uno seco, desde principios del siglo XX hasta 1950, otro húmedo, desde 1950 hasta los principios del siglo XXI y otro nuevamente seco hasta la actualidad. Lo que concuerda con estudios realizados por Minetti y otros (2014 b) que hace alusión a cuatro períodos en la región, desde finales del siglo XIX: dos períodos húmedos (y más fríos) de 1890 a 1910 y de 1958 a 2011 y dos secos (y más cálidos), de 1910 a 1957 y de 2011 a la actualidad.

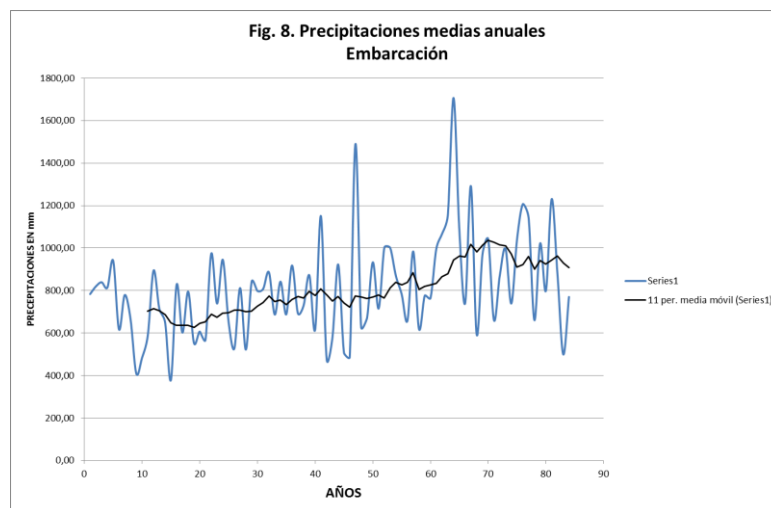
La tendencia lineal muestra un crecimiento de las precipitaciones desde el inicio del período de observación, esto se debe a que si bien las lluvias han disminuido en estos últimos años, el volumen es mayor que en el período inicial (a principio del siglo XX).

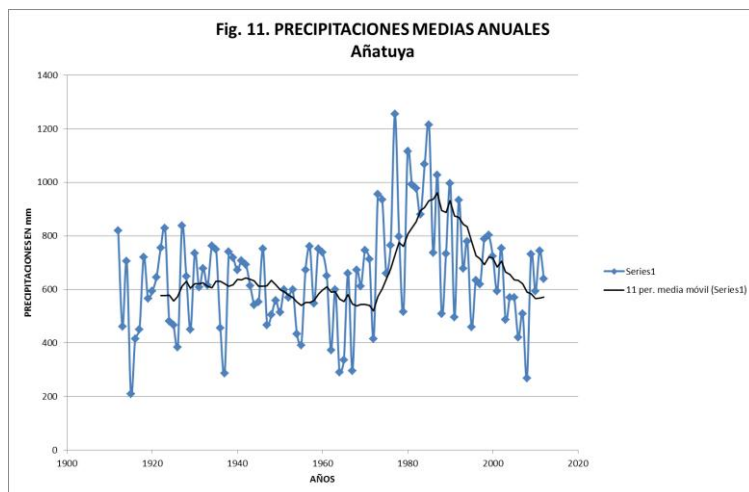
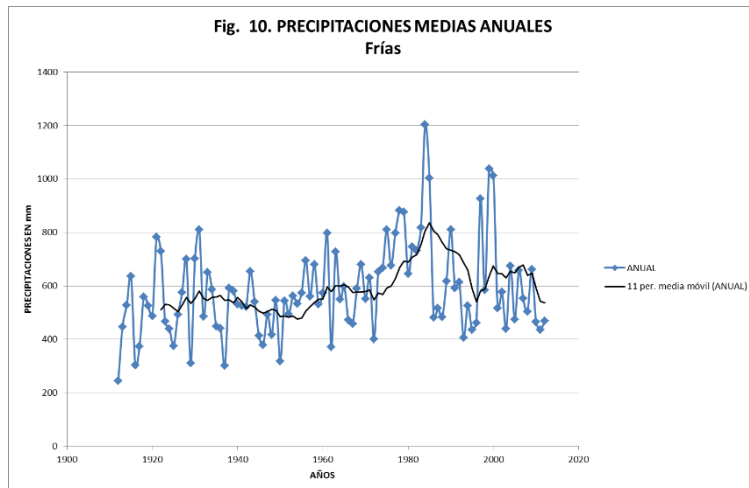
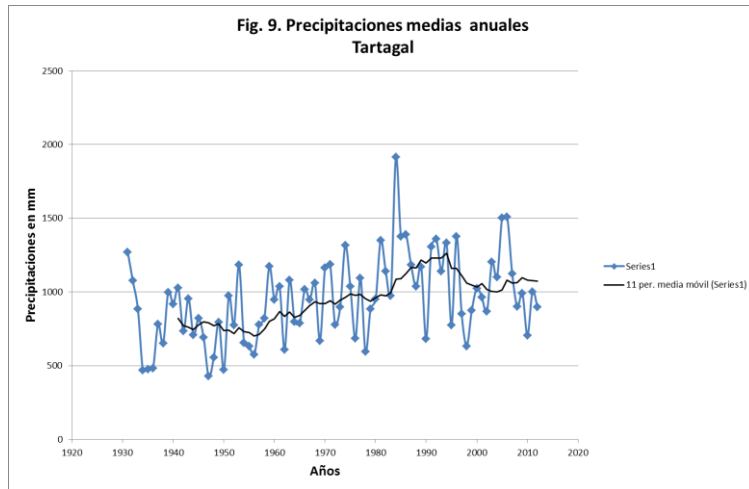


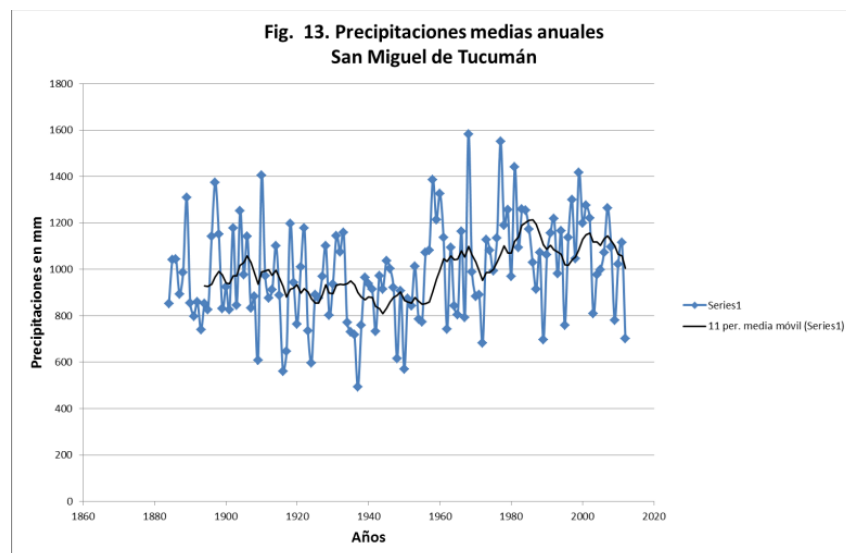
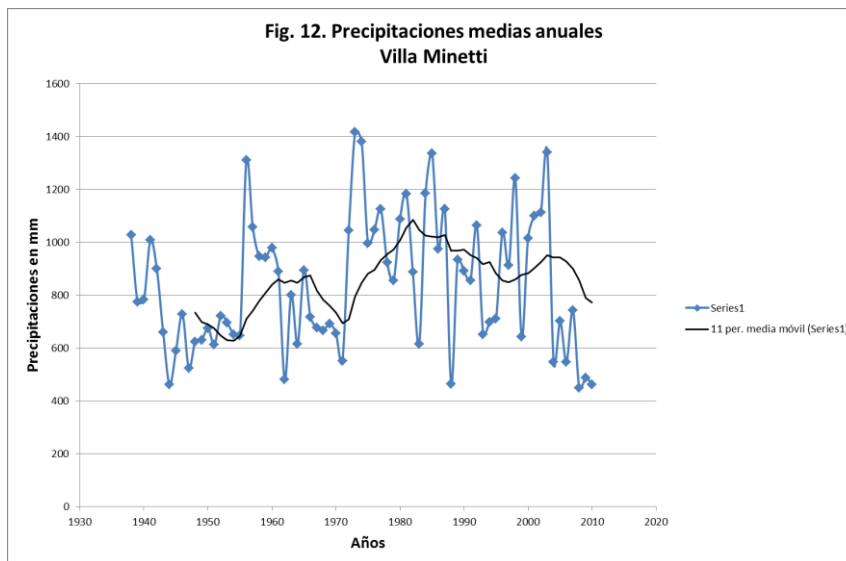




En las figuras 8 a 13 se muestran los promedios móviles de 11 años de las estaciones antes mencionadas en donde se observa la misma tendencia decreciente de las precipitaciones. Además, Minetti y otros (2014 a) encontraron que el índice de sequía, calculado para las regiones ubicadas al Este de la cordillera de los Andes en Argentina en el siglo XXI, aumentó y es similar al registrado en las primeras décadas del siglo XX. Esto produciría importantes sequías en la llanura argentina, lo que afectaría la producción de granos. En este trabajo también se demuestra que en la región subtropical del Hemisferio Sur hay un incremento e intensificación de las sequías luego de la década de 1980.







En las figuras 14 a 19 se muestra el análisis espectral (Tukey, 1950) de localidades seleccionadas del Noroeste Argentino. Estas localidades pertenecen a las áreas encontradas por Minetti y otros (2005) usando el método de Lund (Lund, 1969). Los autores encontraron seis tipos básicos de variabilidad en la precipitación que cubren a regiones mesoclimáticas importantes. Se seleccionó una estación por cada área que estuviera incluida en el área de estudio de este trabajo. Las estaciones seleccionadas son: San Miguel de Tucumán (Tipo 1), Rosario de la Frontera (Tipo 5), Embarcación (Tipo 4), La Esperanza (Tipo 6), S. F. del V. de Catamarca (Tipo 2) y Salta (Tipo 3).

El periodograma mide aportaciones a la varianza total de la serie de componentes periódicos de una frecuencia determinada. Si el periodograma presenta un “pico” en una frecuencia, indica que dicha frecuencia tiene mayor

“importancia” en la serie que el resto (Moral Carcedo, 2000). Se realizó un análisis espectral de la varianza para las estaciones seleccionadas. En el caso de S. M. de Tucumán, Embarcación y Catamarca (figuras 14, 15 y 16) el “pico” principal tiene aproximadamente 100 años, lo que corresponde a la tendencia principal de la serie. Del análisis se puede afirmar que lo más importante son los cambios lentos del clima sobre los cambios medios o rápidos. Se puede observar que estas series de precipitación, correspondientes a los tipos 1, 4 y 2 respectivamente (señalados anteriormente) pertenecen principalmente a las áreas ubicadas en la zona pedeserrana y llanura del Este de la región del Noroeste (tipo 1) y al Oeste montañoso (tipo 2) que son áreas más extensas y homogéneas y que, según Minetti y otros (2005) son áreas que tienen a largo plazo, tendencias similares en la precipitación. Las estaciones que corresponden los tipos 3, 5 y 6, (figuras 17, 18 y 19) ubicadas en los valles y serranías y donde prevalecen los fenómenos de mesoescala, poseen otro espectro, siendo las frecuencias medias las principales. A nivel hemisférico, Minetti y otros (Minetti y otros 2014 a) muestran, a partir de un análisis espectral del índice de sequía de tres localidades del Hemisferio Sur, que la tendencia dominante corresponde a las longitudes de 50 años, es decir, se corresponden con cambios lentos del clima, y los relaciona con la oscilación PDO (Pacific Decadal Oscillation), oscilación de aproximadamente de 50 años de la temperatura del Océano Pacífico, tratada por Mantúa y Hare (2002). Según Minetti y otros (2014) la tendencia actual creciente del índice de sequía regional correspondería con una fase fría de la PDO.

Fig. 14

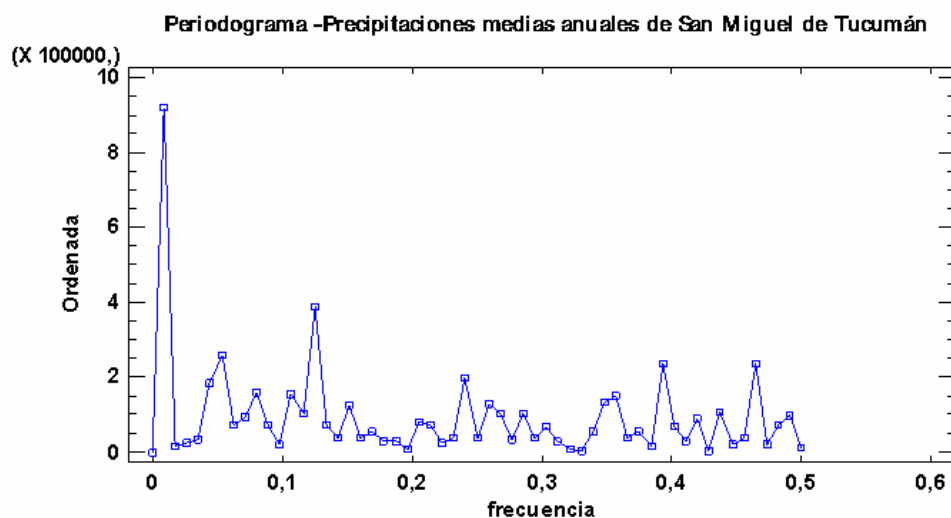


Fig. 15

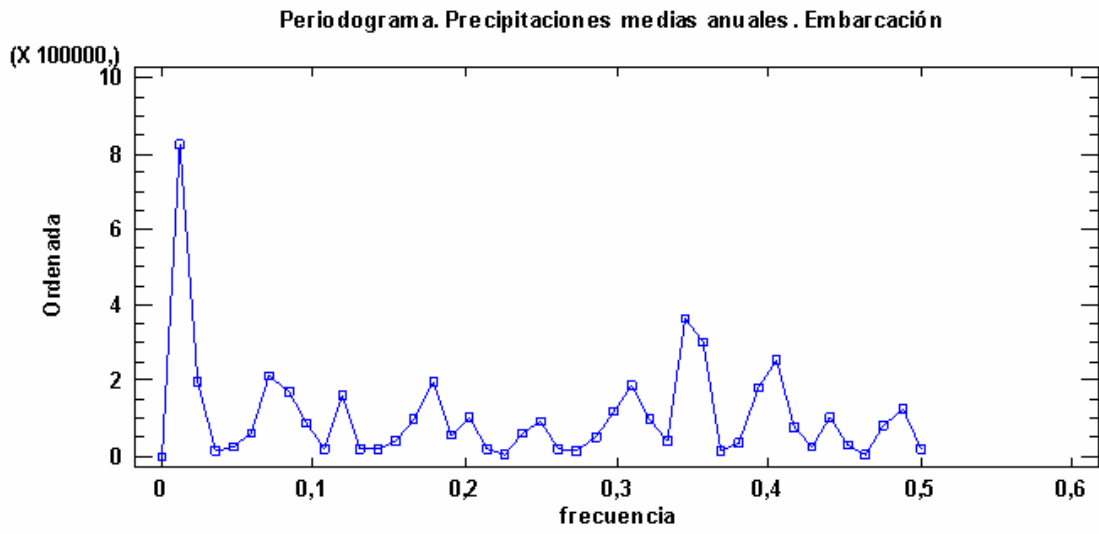


Fig. 16

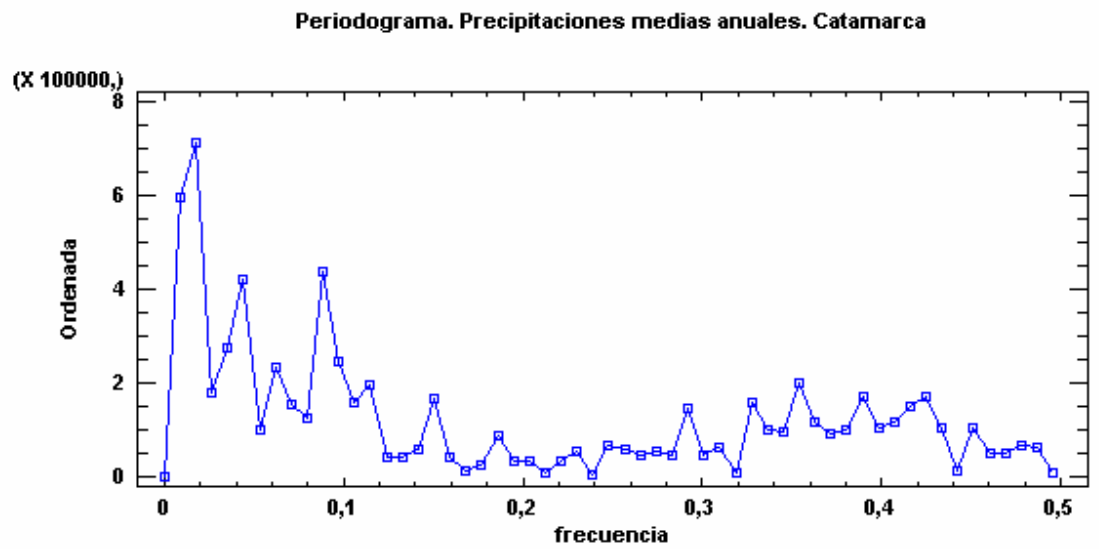


Fig. 17

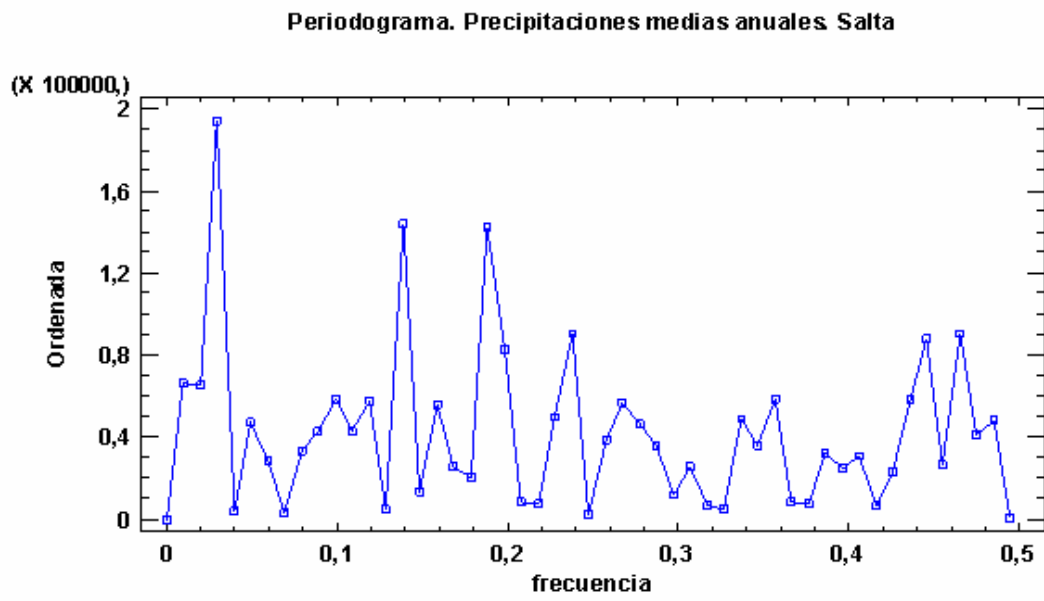


Fig. 18

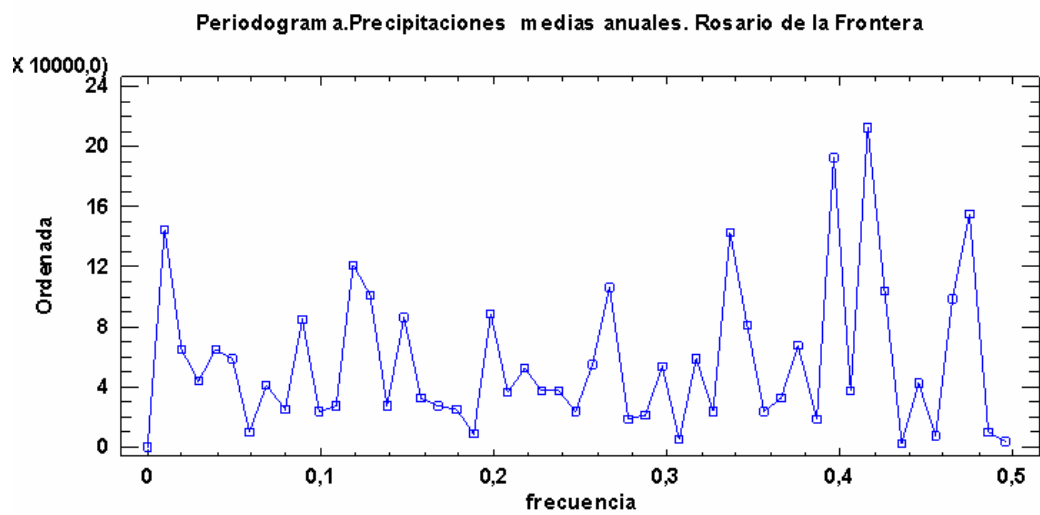
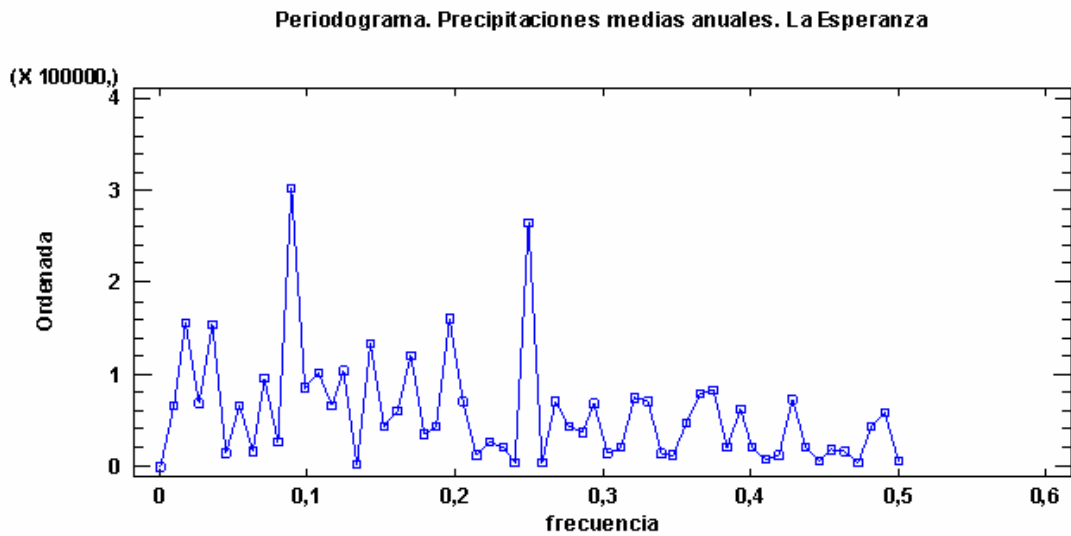


Fig. 19



Conclusión

En este trabajo se muestra que en la zona subtropical-tropical del Noroeste argentino las precipitaciones tienen una tendencia decreciente a nivel regional en los comienzos del siglo XXI. Se trataría de un período más seco que se produce luego de un período húmedo y más fresco que comenzó en la década de 1950. Del análisis espectral se puede concluir que, en las estaciones seleccionadas, los cambios lentos del clima son los que predominan sobre las frecuencias medias y rápidas.

Bibliografía

- Köppen, W.** *Die Klimate der Erde. Grundriss der Klimakunde* (1923). Vol X, 369 pág. Berlin und Leipzig.
- Lund, I.A.**, (1969). Map classification by statistical methods. *J. Appl. Meteorol.* 2, 56-65.
- Mantúa, N.J., y S.R. Hare** (2002). The Pacific decadal oscillation. *Journal of Oceanography*, vol. 58 (1), pp. 35-44.
- Medina, Esteban R. y Juan L. Minetti.** (2004). El salto climático y su impacto en la frecuencia de precipitaciones máximas diarias en San Miguel de Tucumán. X Reunión y LV Latinoamericana de Agrometeorología. Mar del Plata, Argentina.

- Minetti, J.L. y otros** (2014) a. Trends of the Drought Indices in Southern Hemisphere Subtropical Regions. *Jornal of Earth Science Research*, Vol. 2, Iss. 2, pp. 36-47.
- Minetti, J.L. y otros** (2014) b. Fluctuaciones de baja frecuencia en el clima y cambio climático. Cap. 13. *El Clima de Bolivia*. Pgs. 187-207.
- Minetti, J.L., W.M. Vargas y S.A. Albarracín** (2005). Variabilidad espacio-temporal de las precipitaciones en el Noroeste Argentino. Cap. 10 libro *El clima del Noroeste Argentino*. Ed. Magna. 449 pp. San Miguel de Tucumán. ISBN: 987-939.-66-00.
- Minetti, Juan L. y Arnobio G. Poblete.** (1989). El salto climático de la década de 1950 en Tucumán. Análisis de diagnóstico y consecuencias. *Rev. Industrial y agrícola de Tucumán*. Tomo 66 (1). Pp 119-136. Tucumán, Argentina.
- Minetti, Juan L. y Eduardo Sierra.** (1984). La expansión de la frontera agrícola en Tucumán y el diagnóstico climático. *Rev. Industrial y agrícola de Tucumán*. Tomo 61 (1). Pp 109-126. Tucumán, Argentina.
- Moral Carcedo, Julián** (2000). Introducción al tratamiento de series temporales mediante filtros. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Madrid.
- Tukey, J.W.** (1950). The sampling theory of power spectrum estimates, Symposium on Applications of autocorrelation Analisis to Physical Problems, U.S. Office of Naval Research, NAVEXOS-P-735, pp.47-67, Washington, D.C.

Agradecimientos

Al Director del Laboratorio Climatológico Sudamericano de la Fundación Carl C: Zon Caldenius, Dr. Juan L. Minetti por facilitar los datos, metodología y equipo computacional para la ejecución de este trabajo.

ZONAS CARBONÍFERAS EN COLOMBIA: RESERVAS, CALIDAD Y PRODUCCIÓN DE CARBÓN ENTRE LOS AÑOS 2005 Y 2013¹.

EDWIN GERARDO CRUZ DAZA²

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia - UPTC –

Resumen

El potencial carbonífero de Colombia lo ubica en el primer lugar de América latina, lo cual genera sobre el país una geopolítica con repercusiones sobre el territorio no solamente de carácter político y económico sino también ambiental. A lo largo de la geografía nacional se han identificado zonas compuestas por áreas con reservas medidas, indicadas e inferidas de carbón; los diversos tipos y calidades que van desde el Lignito pasando por el Sub-Bituminoso, Bituminoso (mayor calidad de la región) y Antracita son destinados a un uso específico tanto en el sector eléctrico como en el industrial en el mercado nacional e internacional. En este sentido, la producción de carbón ha presentado dinámicas diferentes entre los años 2005 y 2013 que obedecen básicamente a la oferta y demanda nacional e internacional. Con base en lo anterior, la presente ponencia pretende resolver la pregunta acerca de cuáles son las reservas, calidades y volúmenes de producción de carbón entre los años 2005 y 2013 por departamento en Colombia.

Palabras clave: zona carbonífera / carbón / calidad / reservas / producción

1 El artículo de investigación es un producto del proyecto titulado: "Análisis de la evolución y distribución geográfica de la inversión extranjera directa en el sector minero del carbón en Colombia, 2005-2012". La investigación es avalada y financiada por el Programa Jóvenes Investigadores e Innovadores 2013 "Virginia Gutiérrez de Pineda" del Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación-Colciencias y la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

2 Licenciado en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia -Uptc-. Candidato a Magister Estudios Sociales de la Universidad del Rosario. Edwincruzdaza17@gmail.com, cruzd.edwin@urosario.edu.co

Introducción

Colombia es uno de los principales países de América Latina (AL) en reservas y producción de carbón, paulatinamente ha venido ganando espacio como proveedor mundial de este material energético, aspecto que se observa en la ganancia de participación e importancia del carbón en la economía nacional.

En estos términos, a continuación se presenta el comportamiento de la producción de carbón en Colombia desde el año 2005 a 2013 en el marco de un contexto internacional de consumo que en los años mencionados ha tenido como principal protagonista a los Estados Unidos, Reino Unido y los Países Bajos, si se tiene en cuenta el destino de las exportaciones. Estas han tenido un comportamiento significativo dado la importancia de la calidad del carbón colombiano la cual favorece su utilización con diversos objetivos y múltiples intereses. De esta forma, el estado colombiano, evidenciado el potencial carbonífero del país, ha implementado una serie de políticas que estimulan la producción carbonífera a través de la Inversión Extranjera Directa principalmente. Este hecho se traduce finalmente en el crecimiento de la producción la cual se centra en las Zonas carboníferas del Cesar y la Guajira en el norte del país y en menor proporción en las zonas carboníferas ubicada sobre el sistema cordillerano andino.

Como se podrá observar, Colombia posee zonas carboníferas, dentro de las cuales para el año 2012 se encontraban 6.417 Millones de Toneladas (Mt) de reservas medidas; estas zonas, intervienen por lo general territorios de dos o más departamentos lo que no significa en todos se esté explotando. Por esta razón, en el aparte correspondiente se señalan específicamente los departamentos de explotación y los municipios concretos donde se realiza la misma.

Ahora bien, intentar resolver la pregunta sobre reservas, calidad y producción de carbón en Colombia es determinante para plantear cuestionamientos acerca de sus pertinencia, e impactos lo cual debe llevar finalmente, a repercutir en la toma decisiones a nivel gubernamental que favorezcan finalmente el sostenimiento socioambiental del país.

Metodología

Para dar respuesta a la pregunta sobre las reservas, calidades y volúmenes de producción de carbón en Colombia entre los años 2005 y 2013, se partió del reconocimiento en primer lugar de la necesidad de contar con información de este tipo con el fin de poseer insumos que permitan eventualmente realizar análisis de

carácter no solamente económico sino también social y ambiental alrededor de las repercusiones de la extracción de carbón. El marco temporal (2005-2013) seleccionado se debió en primer lugar a que en el año 2006, se emitió por parte de la Unidad de Planeación Minero Energética -UPME- del Ministerio de Minas, el documento, “Colombia país minero plan nacional para el desarrollo Minero, visión Colombia 2019” el cual señalaba las pautas a seguir en términos de la explotación minera para el país.

De esta forma, se procedió a revisar la información existente acerca de reservas a nivel internacional encontrando el Statistical Review of World Energy Full Report (2013), de la British Petroleum Company. Una vez ubicado Colombia en el escenario internacional de las reservas carboníferas se realizó un acercamiento a la producción mundial a través de la Agencia Internacional de Energía (IEA) la cual proveyó información hasta el año 2012, con la cual se realizaron cálculos estadísticos para observar la dinámica internacional de producción de carbón. Respecto al consumo mundial de carbón se recurrió nuevamente a la Statistical Review of World Energy Full Report (2013), con sus datos se determinaron los principales países consumidores desde donde se planteó el rol desempeñado por Colombia como país exportador de carbón; para esto se utilizó la información contenida en el Banco de datos del Departamento Nacional de Estadística (Dane, 2014), exportaciones anuales de carbón por partidas arancelarias y países de destino para proceder a la elaboración de cálculos que favorecieron determinar el papel que desempeña Colombia como exportador de carbón en general sin discriminar o profundizar en su tipología.

El cálculo de las reservas y calidades del carbón colombiano se hizo con base en estudios de la Unidad de Planeación Minero Energética (UPME, 2012) por departamento, ubicando a nueve principalmente, y el Servicio Geológico Nacional (SGN, 2012) identificando las características mismas del carbón. Ahora, en lo que concierne a la producción de carbón en Colombia se contó con los registros anuales de la Agencia Nacional de Minería (ANM, 2014) cuyos archivos contienen datos tanto de SGN como del Instituto Colombiano de Geología y Minas (INGEOMINAS). A partir de estos datos se determinó tanto la participación por departamento en la producción como sus tasas de variación anual, calculando la producción nacional para el periodo estudiado.

Finalmente, se desarrolla lo correspondiente a las zonas carboníferas de Colombia con base en la información de la ANM y la información cartográfica del SGN para el año 2012, se relacionan once zonas con los departamentos de

influencia, sus límites y además, los municipios en los cuales se realiza al año 2013 explotación de carbón.

Reservas mundiales de carbón

El carbón³ es un material energético, recurso natural no renovable generado por transformación de materia orgánica vegetal, es el combustible fósil más abundante en la naturaleza, encontrándose las mayores concentraciones por región, según Statistical Review of World Energy Full Report (2013), en orden descendente en: Europa, Euro Asia, Asia del pacífico, Norte América, África, Sur y Centro América. Los tipos de carbones con alto contenido de carbono y poder calorífico, utilizados en la industria térmica y siderúrgica, y la generación de energía, son el Antracito y el Bituminoso; estos, se encuentran en Asia pacífico y Norte América principalmente; los carbones Subbituminoso y Lignito con menor poder calorífico, mayores niveles de material volátil, mayor humedad y contenido de ceniza y utilizados en la generación de energía eléctrica, generación de vapor y algunos procesos industriales se hallan esencialmente en Europa-Euro Asia y Norteamérica. Ahora, en Sur y Centro América, se encuentra la menor concentración mundial de Antracita y Bituminoso y el segundo volumen, después de África y Medio Oriente, de Subbituminoso y Lignito.

Según el Statistical Review of World Energy Full Report (2013), de la British Petroleum Company (BP), (ver tabla No. 1), en el Sur y Centro América, Colombia lidera las reservas comprobadas de carbón Antracito y bituminoso, caracterizado por su mayor calidad, con 6366 millones de toneladas (Mt) seguido por Venezuela con 479 Mt. De otra parte, Brasil, es el país que cuenta con mayor cantidad de reservas de los tipos de carbón Subbituminoso y Lignito, seguido por Centroamérica y Colombia. Con estas mediaciones el Sur y Centro América participan con el 1.5% del total de las reservas mundiales.

3 Según la American Society for Testing and Materials (ASTM), existen carbones de alto (mayor poder calorífico) y bajo rango, en este sentido, encontramos a los antracitos y bituminosos en el alto rango, mientras que los subbituminosos y lignitos se ubican en el rango bajo. Los bituminosos se clasifican en metalúrgicos y térmicos, destinados a la industria del hierro y el acero y a la generación de energía, industria del cemento e industria diversa respectivamente.

Tabla No. 1 Producción Mundial de carbón en Sur y Centro América según tipos de Carbón

País	Antracita y bituminosa Mt	Sub-bituminosa y Lignito Mt	Total Mt	% total mundial
Brasil	-	4559	4559	0,5%
Colombia	6366	380	6746	0,8%
Venezuela	479	-	479	0,1%
Sur y Cent. América	45	679	724	0,1%

Fuente: Modificación y elaboración propia a partir de los datos de Statistical Review of World Energy Full Report 2013, British Petroleum Company.

Reservas de Carbón en Colombia

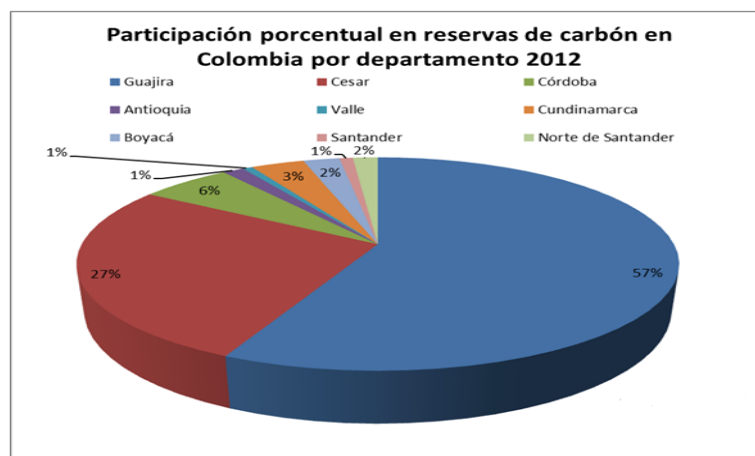
Las reservas existentes de carbón en Colombia se constituyen en sí mismas en un determinante para la I Extranjera. Las reservas medidas para el año 2012 llegaron a las 6.417 Mt según la UPME (2012). Esta medición posicionó a Colombia en un lugar privilegiado para el escenario de producción y el comercio mundial. La Zona de la Guajira lideró el monto de las reservas medidas existentes con 3.659,55 Mt, representando el 57,01% del total de las reservas distribuidas en las áreas de Cerrejón Norte, Cerrejón Central y Cerrejón Sur. Hay que anotar que del total de las reservas, la costa atlántica (Guajira, Cesar, córdoba) registró el 89.7 % del total de las reservas colombianas. En los departamentos ubicados en las cordilleras orientales, central y occidental (Antioquia, Valle, Cundinamarca, Boyacá, Santander y Norte de Santander) se encuentran el 10,23 % de las reservas nacionales (ver figura No. 1).

Tabla No. 2 Reservas medidas de Carbón en Colombia por departamento 2012 Mt

Departamento	Guajira	Cesar	Córdoba	Antioquia	Valle	Cundinamarca	Boyacá	Santander	N. de Santander	Total
Reservas Medidas Mt	3.659,55	1.724,23	377,96	86,91	40,45	220,14	151,32	55,11	102,90	6.419
Participación en el Total %	57,01	26,86	5,88	1,35	0,63	3,42	2,35	0,85	1,60	100%

Fuente: elaboración propia con base en los datos de la Unidad de Planeación Minero Energética, Ministerio de Minas y energía. Boletín estadístico de minas y energía 2008-2012.

Figura No. 1



Fuente: elaboración propia con base en los datos de la Unidad de Planeación Minero Energética, Ministerio de Minas y energía. Boletín estadístico de minas y energía 2008-2012.

Calidades del carbón colombiano

La Unidad de Planeación Minero Energética (UPME, 2012) del Ministerio de Minas y energía, con base en los criterios de Coal Processing Consultants Ltd., 1980, determinó la calidad del carbón en términos de sus propiedades físicas y químicas las cuales, en últimas definirán su utilización. Estas propiedades son: a) Humedad: tiene importancia en contratos de compraventa, en evaluación y control de proceso industriales y en manejo y pulverización del carbón; b) Cenizas (Zc): residuo no combustible de origen orgánico e inorgánico; c) Materiales Volátiles (Mv): su contenido determina los rendimientos del coque y sus productos y es criterio de selección de carbón para gasificación y licuefacción; d) Carbono fijo (cf): es una medida de material combustible sólido y permite clasificar los carbones y definir los procesos de combustión y carbonización; Azufre total (St): parámetro en la definición de gases tóxicos en los proceso de gasificación y licuefacción; poder calorífico (Pc): representa la energía de combustión del carbono, hidrógeno y azufre. Es el parámetro más importante en la definición de los contratos de compraventa de carbones térmicos y en la clasificación de carbones por rango se expresa en BTU/lb.

Según la American Society for Testing and Materials (ASTM), existen carbones de alto (mayor poder calorífico) y bajo rango, en este sentido, encontramos a los antracitos y bituminosos en el alto rango, mientras que los subbituminosos y

lignitos se ubican en el rango bajo. Los bituminosos se clasifican en metalúrgicos y térmicos, destinados a la industria del hierro y el acero y a la generación de energía, industria del cemento e industria diversa respectivamente.

La UPME (2012), basado en los estudios del Ingeominas (2004) señaló que los mejores carbones bituminosos y antracíticos para uso térmico y metalúrgico se encuentran en la cordillera oriental mientras que en la cordillera occidental (Córdoba, Norte de Antioquia, valle del Cauca y Cauca) se encuentran los carbones subbituminosos y Bituminosos. Así mismo, en la Cordillera Central (Antioquia, Antigua Caldas, Huila y Tolima) se hallan Bituminosos.

El Servicio Geológico Nacional (SGN, 2012) señaló que la zona carbonífera de la Guajira, Cesar, contiene carbones bituminosos, óptimos para uso térmico, que al encontrarse ubicados sobre el litoral favorece su transporte y por lo tanto tienen un buen posicionamiento en el mercado internacional. La zona carbonífera de Córdoba y Norte de Antioquia, posee carbones que varían de rango desde bituminosos hasta subbituminoso, no aglomerantes aptos para uso térmico; son carbones de bajo rango, con condiciones no favorables para procesos de trituración y molienda, antes de ser utilizados como combustibles. Por sus concentraciones de cenizas y azufre pueden generar efectos corrosivos en las calderas y gases que contaminan el ambiente.

Así mismo, el SGN (2012) indicó, que la Zona carbonífera de Antioquia-Antigua Caldas, entre las diferentes áreas y sectores posee: carbones aptos para ser utilizados en calderas donde se requieren temperaturas relativamente altas, carbones térmicos adecuados para la generación vapor y calor en los sectores eléctricos e industrial y carbones blandos con aptitudes térmicas. En la Zona carbonífera del Valle del Cauca y Cauca también existen carbones térmicos, usados para la generación de vapor y en la industria eléctrica e industrial; algunos carbones poseen aptitudes coquizables. La zona Carbonífera de Huila-Tolima, tiene bajos niveles en cenizas y azufre, de uso térmico, para la generación de vapor y en la industria eléctrica e industrial. En la Zona carbonífera de Cundinamarca existen carbones para uso térmico, coquizable y metalúrgico. Son carbones aptos para la producción de coque, coque en mezclas, fabricación de acero y en proceso de carbón química, el coque producido es inestable y la calidad del acero no es significativa debido a los altos contenidos de fósforo en las cenizas. La zona Carbonífera de Boyacá, en sus diferentes áreas y sectores, posee carbones para producir coque de alta calidad, no solo de forma individual sino también mezclado, hay carbones destinados para uso térmico pero también metalúrgico al mezclarse. Algunos tienen componentes que corroen y gases que pueden contaminar el

ambiente. En Santander la calidad de carbón térmico de buena calidad, para la producción de coque; el carbón de algunas zonas para utilizar en la siderúrgica deben ser lavados; los valores de azufre están por encima de los valores permitidos internacionalmente por lo que su utilización en combustión tiene como consecuencia impactos negativos sobre el medio ambiente.

De otra parte el SGN (2012) señaló que en Norte de Santander, en las diferentes zonas, se encuentran por un lado carbón apto para producir coque solo y en mezclas, pero que también, algunos poseen niveles de azufre que no superan los aceptados internacionalmente; existen también carbones óptimos para uso metalúrgico, así como carbones aptos para producir calor y vapor tanto en el sector eléctrico e industrial.

La Zona de la Llanura Amazónica, a pesar de que el conocimiento del recurso carbonífero es limitado, se ha identificado que existen carbones cuyo uso puede ser destinado a la generación de vapor y calor en el sector eléctrico; Particularmente, en el área de Leticia ubicada sobre el Parque nacional Natural de Amacayacu.

Adicionalmente a las zonas carboníferas identificadas tradicionalmente en Colombia, existe la Zona Borde Llanero, donde algunas de sus áreas se ubican sobre el Parque nacional Natural de Amacayacu, sin embargo, el SGN señaló que la existencia de carbón es limitada lo cual se une a la escasa infraestructura existente dificultaría su eventual extracción.

Producción Mundial

De acuerdo al informe 2013 de la Agencia Internacional de Energía (IEA), (por sus siglas en inglés) en términos de producción mundial de carbón a partir de 1970, entre los años 1973 y el 2012 la participación en la producción mundial fue liderada por China pasando del 13.6% al 45.3%; Asia, después de participar, en 1973 con 3.9% llegó en el 2012 a registrar 15.2%; África también incrementó la producción pasando de un 2.2% al 3,4% en el periodo señalado; América sin tener en cuenta los países miembros Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) incrementó su producción de un 0.2% a un 1.3% de total mundial. Mientras que estas regiones incrementaron su producción mundial, los países miembros de la OCDE disminuyeron su producción en los años indicados pasando del 55.6% a 26.0 %, y Europa y Euroasia –exceptuando los países de la OCDE- del 24.5% en 1973 a 8.8 % en el 2012.

Así mismo, con base en los datos de la IEA, en 2011, la producción de carbón térmico (Antracito, Bituminoso y Subbituminoso) del mundo aumentó un 6,6%, frente al 4,7% en 2010, constituyéndose en el doceavo año de aumento consecutivo de la producción. Esta tendencia continuó siendo impulsada por el crecimiento en los países no pertenecientes a la OCDE con un incremento del 8,6% en 2011. Entre los principales países no miembros de la OCDE que incrementaron significativamente su producción están: Indonesia (15,8%), Colombia (12,7%), Ucrania (12,1%) y la República Popular de China (10,6%). De otro lado, la producción de carbón térmico por parte de la OCDE fue de 1 196,2 Mt en 2011, presentando una reducción leve en la producción con 1 196,7 Mt, el nivel más bajo desde el año 2000.

Según la BP, Statistical Review of World Energy June 2013, China, en el año 2012 se posicionó como líder mundial producción de carbón (recoge Antracita, bituminoso, Subbituminoso y Lignito) con 1825.0 Mt (ver Tabla No 3), correspondiente al 47.5% de la producción mundial total (porcentaje que se diferencia en 2 puntos respecto a los datos de la Agencia Internacional de Energía). En el segundo lugar se encuentra Estados Unidos (E. U.) quién a pesar de disminuir la producción frente al 2011 en 7.5% produjo para el 2012, 515.9 Mt. Colombia es el único país latinoamericano que aparece dentro de los diez mayores productores con el 1.5% de participación en la producción total mundial. Entre el año 2006 y 2012 sólo registró una variación negativa en el año 2009, sin embargo, la variación positiva no es ascendente pues, mientras que en el 2006 el crecimiento fue de 11%, allí mismo comenzó a disminuir hasta llegar al registro negativo de 2009 antes mencionado; en el 2002 se presentó una recuperación positiva registrando un 2% el cuál repunta en el 2011, llegando al 16%, la mayor variación en los años analizados. Estos comportamientos se explican por un lado, por las políticas gubernamentales de estímulo de al IED en el sector carbonífero y por otro, por las dinámicas de demanda del carbón a nivel local y mundial.

Tabla No. 3 Tasa de variación Producción Mundial Carbón 2005-2012

País	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
China	8%	6%	4%	6%	9%	9%	4%
Estados Unidos	3%	-1%	2%	-9%	2%	1%	-7%
Australia	2%	3%	3%	4%	2%	-2%	4%
Indonesia	27%	12%	11%	7%	7%	28%	9%
India	5%	6%	8%	8%	3%	-1%	6%
Rusia	4%	2%	4%	-7%	6%	5%	6%
Sur África	0%	1%	2%	-1%	3%	-2%	3%
Kazajstán	11%	2%	14%	-9%	5%	4%	5%
Polonia	-2%	-7%	-3%	-7%	-2%	2%	4%
Colombia	11%	7%	5%	-1%	2%	16%	4%

Fuente: elaboración Propia a partir de los datos de BP Statistical Review of World Energy June 2013

Zonas Carboníferas

Colombia posee once zonas carboníferas (ver figura No.2) según el Servicio Geológico Nacional (2012) y la Agencia Nacional de Minería (ANM, 2014), algunas de ellas ocupan territorios de dos o más departamentos, lo que no significa que en todos se esté explotando o por lo menos se tengan datos oficiales de esta actividad.

1. *Zona Carbonífera de la Guajira*: se ubica al sur del departamento de la Guajira en el noreste de Colombia, éste departamento limita al Norte y Oeste con el mar Caribe, al Sur con el departamento del Magdalena y el Cesar y al Este con la República Bolivariana de Venezuela. Esta zona hace parte de la circunscripción de los municipios de Albania, Barrancas, municipios en los cuales se adelanta explotación actualmente. Esta Zona carbonífera contiene según la UPME (2012) el 57,01% (3.659,55 Mt) del total de las reservas nacionales de carbón.

2. *Zona carbonífera del Cesar*: ubicada en el departamento del mismo nombre quien limita al Norte con el departamento de la Guajira y el Magdalena; al sur con Santander y Norte de Santander; al oeste con Norte de Santander y la República Bolivariana de Venezuela. Posee la segunda cantidad en reservas medidas de carbón según UPME (2012) con 1.724,23 Mt, el 26,86 %. En los municipios Agustín Codazzi, Becerril, Chiriguáná, El Paso y la Jagua de Ibirico.

3. *Zona carbonífera de Córdoba y Norte de Antioquia*: Esta zona alcanza parte de los departamentos de Sucre, Antioquia y Córdoba. Esta zona cuenta con 377,96 Ton de reservas. Hasta el año 2013 la ANM (2014), registró actividad de explotación en los municipios cordobeses de Monte Líbano y Puerto Libertador.

4. *Zona Carbonífera de Antioquia-Antiguo Caldas*: hace parte de los departamentos de Antioquia, Risaralda y Caldas. De acuerdo con la ANM (2014) se está explotando en el departamento de Antioquia situado geográficamente en el Noreste de Colombia, limita al Norte con el departamento de Bolívar, Córdoba y el mar Caribe; al este con el Mar Caribe y el Chocó; al sur con los departamentos de Caldas y Boyacá; posee 86,91 Mt, el 1,35% del total de las reservas colombianas. Para el año 2013 presenta explotación en los municipios de Amaga, Angelópolis, Fredonia, Titiribí y Venecia.

5. *Zona carbonífera del Valle del Cauca*: compartida por los departamentos del Cauca y el valle del cauca, en los dos departamentos se presenta explotación. El Valle del Cauca, tiene como límites a los departamentos de Chocó y Risaralda por el Norte; Quindío y Tolima por el Oriente, y a los departamentos de Cauca y Tolima por el sur. Posee, 40,45 Mt de reservas de carbón, es decir, es decir, el 0,63% de las reservas del país. Su actividad carbonífera se concentra en los municipios de Cálí, Jamundí y Yumbo.

El Departamento del Cauca, limita en el norte con el departamento del Valle de Cauca; en el oriente con el departamento del Tolima y el Huila; en el Este con el océano Pacífico, y el Departamento de Nariño, y en el sur con el Putumayo y Nariño. El departamento del Cauca tiene explotación de carbón en los municipios de EL Tambo, Buenos Aires y Suarez.

6. *Zona carbonífera de Cundinamarca*: esta zona se ubica en el centro del país, sobre los departamentos de Tolima, Boyacá y Cundinamarca, en éste último se concentra su mayor extensión. Cundinamarca está limitando por el Norte con Boyacá, por el Oeste con Boyacá y Meta, por el sur con El Meta, Huila y Tolima, y por el Este con Tolima y Caldas; La zona carbonífera de Cundinamarca, con 3,42% de las reservas colombianas, desarrolla su actividad minera en los municipios de: Caparrapi, Cógua, Cucunubá, Guachetá, Guatavita, Jerusalén, Lenguazaque, Mchetá, Nemocón, Pacho, Quipile, Subachoque, Suesca, Sutatausa, Tausa, Ubaté, Villa Pinzón y Zipaquirá.

7. *La Zona carbonífera de Boyacá*: se halla en el departamento del mismo nombre, ubicado en el centro Oriente de Colombia, sólo una pequeña extensión de esta zona supera las fronteras departamentales para ubicarse en el departamento de Cundinamarca. Boyacá limita en el Norte con la República Bolivariana de Venezuela y Norte de Santander, por el Nororiente con el departamento de Arauca, oeste con Casanare, Sureste con Cundinamarca y Noreste con Antioquia. El departamento de Boyacá posee en su territorio el 2,35% de la reservas y desarrolla su actividad extractiva en 32 de sus 123 municipios.

8. *Zona carbonífera de Norte de Santander*: situada en el Nororiente del país, se encuentra se en el departamento del mismo nombre. Norte de Santander limita por el Norte y el Oriente con la República Bolivariana de Venezuela, en el Este con los departamentos de Cesar y Santander, y en el Sur con los departamentos de Boyacá y Santander. Norte de Santander alberga dentro de sus fronteras el 1,6% de las reservas nacionales de Carbón. Los municipios en donde se lleva a cabo la explotación son: Arboledas, Bochalema, Cacota, Chinácota, Chitaga, Cúcuta, Durania, El Zulia, Labateca, Los Patios, Mitiscua, Pamplona, Pamplonita, Salazar, San Cayetano, Santiago, Sardinata, Tibú y Toledo.

9. *Zona carbonífera de Santander*: En el Nororiente del país también se encuentra la zona situada en el departamento homónimo, el cual limita por el Norte con el Cesar, Norte de Santander y Bolívar, por el Oriente con Boyacá y Norte de Santander, por el sur con Boyacá y en el Este con Bolívar y Antioquia. El departamento de Santander desarrolla su actividad minera en los municipios de: Albania, Capitanejo, El Carmen, Enciso, Guavatá, Landázuri y San José de Miranda.

10. *Zona carbonífera de Huila-Tolima*: zona compartida por los departamentos tanto del Huila como del Tolima. Estos departamentos no se encuentran en el balance de reservas medidas por parte de la UPME ni en los registros de la ANM. Sin embargo, si aparece en las zonas de potencial carbonífero del Servicio Geológico Nacional, aunque como territorio sin exploración oficial.

11. *zona carbonífera del Borde Llanero*: La Cordillera Oriental colombiana compromete en su borde derecho desde el departamento de Nariño hasta el departamento de Arauca a esta zona, la cual repercute en territorios de los departamentos de Nariño, Cauca, Putumayo, Meta, Cundinamarca, Boyacá, Casanare y Arauca. Casanare es el único departamento que se encuentra en el informe de producción carbonífera de la Agencia Nacional de Minería, registrada precisamente en el municipio de Recetor. El SGN 82011) calculó sus reservas medidas para la Zona del Borde Llanero en 5,30 Mt.

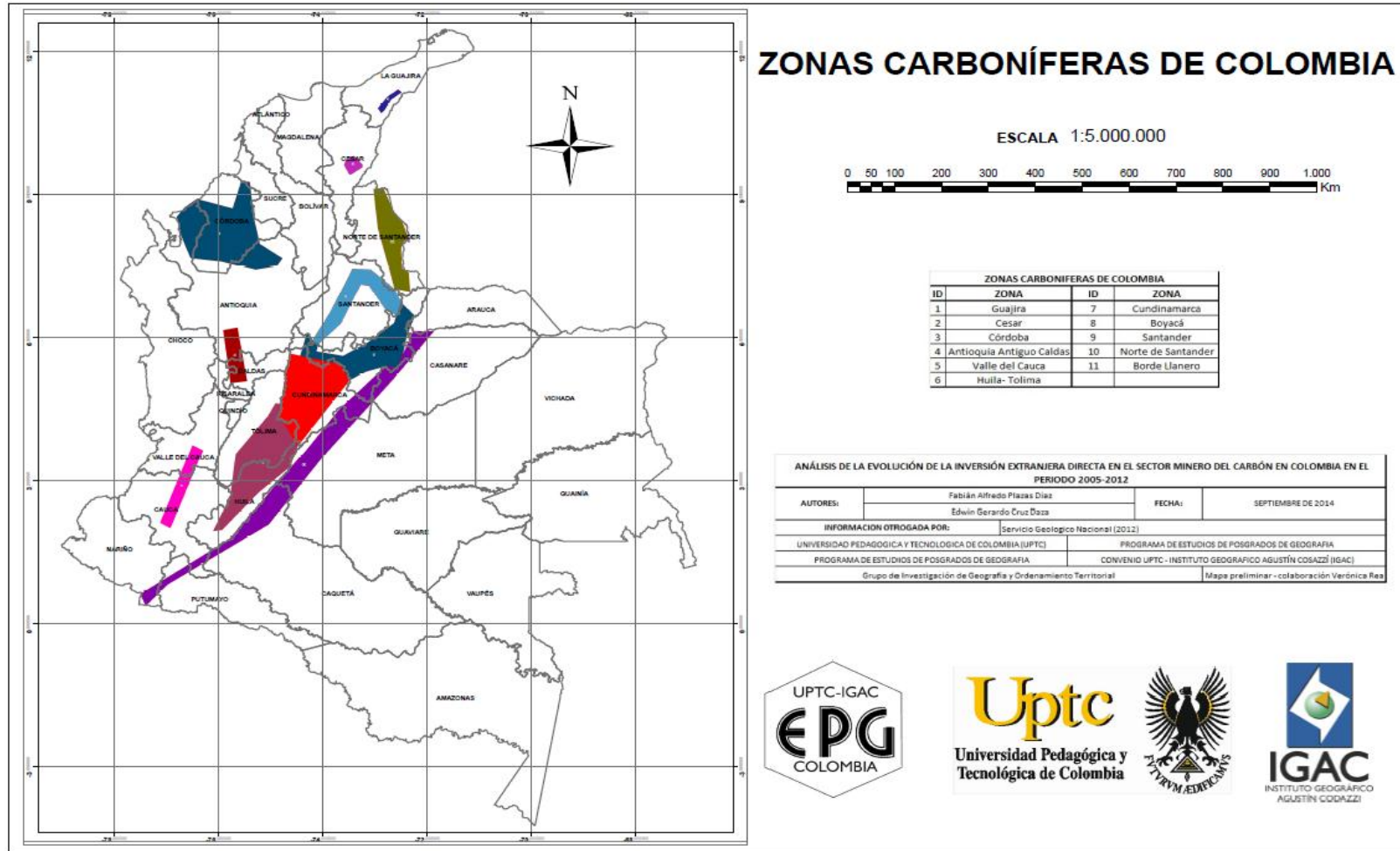
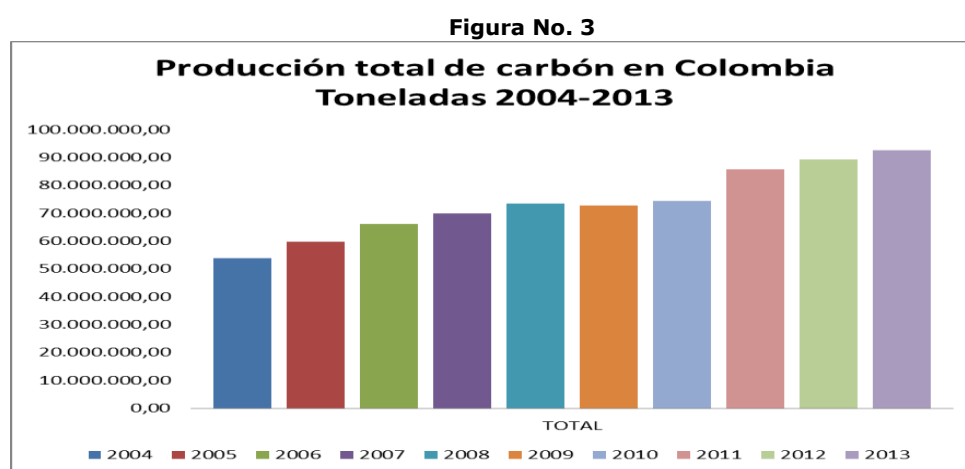


Figura No 2. Zonas Carboníferas de Colombia. Elaboración propia, fuente: Servicio Geológico Nacional, 2012.

Producción de Carbón¹

La producción de carbón en Colombia a partir del año 2004 hasta el 2013 ha tenido un crecimiento relativamente sostenido (ver figura No. 3). En el año 2006 disminuyó la tasa de variación ubicándose en 6,81%; En el 2009 registró una tasa negativa de -0,9% Produciendo 72.807.412,64 Mt. A continuación se aborda cada uno de los departamentos que según los registros de la Agencia Nacional de Minería (ANM, 2014), tienen mayor participación en la producción nacional.



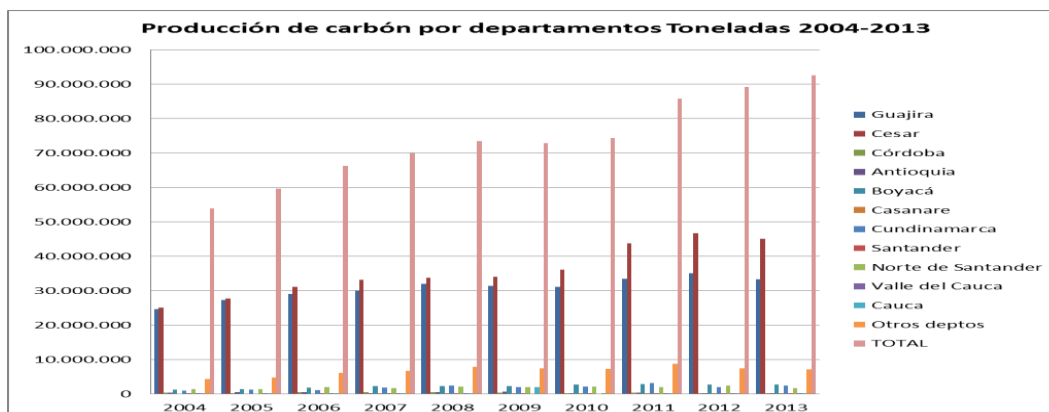
Fuente: elaboración Propia a partir de los datos de BP Statistical Review of World Energy June 2013-

En la producción de carbón en Colombia, de acuerdo a los entre los años 2004 y 2013 (ver figura No. 4) fue liderada consecutivamente por departamento del Cesar, el cual presentó un crecimiento productivo constante hasta el año 2012. Para los años 2008 y 2009 la producción registró una desaceleración leve, coincidiendo con la crisis económica mundial. Así, el departamento del Cesar que para el año 2004, produjo 25.028.378,12 Mt, correspondiente al 43% llegó a producir en el año 2012, 46.678.896,61Mt, es decir, el 48% de la participación la producción para este año. Aunque para el año 2013 tiene una variación negativa de -3,4% (45.068.837,14 Mt)

¹ Los datos de producción de carbón en Colombia desde 2004 a 2013 pertenecen a la información contenida en los informes que posee la Agencia Nacional de Minería (ANM) para cada año del periodo estudiado. Con base en dicha información el autor realizó los cálculos de la participación, tasa de variación y crecimiento anual para cada uno de los departamentos. Fuentes: Ingeominas (2004-2009); Servicio Geológico Nacional (2011-2011); Agencia Nacional de Minería (2012). Con base en liquidación y pago de regalías y demás contraprestaciones económicas.

continúa manteniéndose adelante en la producción nacional con una participación del 49%.

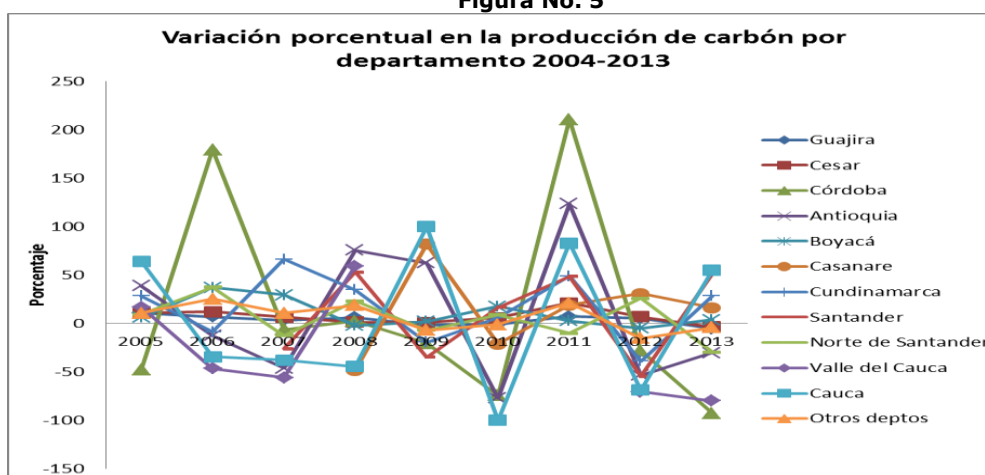
Figura No. 4



Fuente: Elaboración y cálculos propios a partir de los datos de Ingeominas (2004-2009); Servicio Geológico Nacional (2011-2011); Agencia Nacional de minería (2012). Agencia Nacional de Minería con base en liquidación y pago de regalías.

El segundo nivel en volumen de producción es ocupado por el departamento de la Guajira; de tener una participación de 45.55% (24.546.793,00 Mt) del total de la producción para el 2004, en el 2012 llega producir 35.092.698,58 (39.3%), Año en que se posiciona igualmente con 57.01% de las reservas medidas de carbón. Este departamento mostró los menores niveles de producción en los años 2009 y 2010, con tasas de variación de -1,6% y -1.1% respectivamente evidenciando una recuperación en el 2011 con una tasa de 7.3%. En el 2012 la tasa de variación decreció en un 5,2%, variación que continuó bajando hasta registrar en variación negativa de -5,1% en el 2013 con 33.296.284,61 Mt. (ver figura No. 5).

Figura No. 5



Fuente: Elaboración y cálculos propios a partir de los datos de Ingeominas (2004-2009); Servicio Geológico Nacional (2011-2011); Agencia Nacional de minería (2012). Agencia Nacional de Minería con base en liquidación y pago de regalías.

Se puede ver que los departamentos del Cesar y la Guajira concentraron la producción de carbón entre los años 2004 y 2013, no obstante, la variación negativa en la producción del último año ocasionada por el paro de trabajadores de Cerrejón y Drummond de 32 y 45 días respectivamente, por motivos de aumentos salariales y mejoras en los beneficios laborales. A este cese de actividades se sumaron las resoluciones 123 del 06 de Febrero y 0210 del 01 de Marzo de la Autoridad Nacional de Licencias Ambientales (ANLA, 2013) por la cual se levantó una medida preventiva de suspensión de actividades por derrame de carbón en la Bahía de Santa Martha.

El departamento de Norte de Santander en 2004 produjo 1.283.265,00 Mt correspondiente al 2% del total nacional, esta participación ascendió al 3% en el 2012 con 2.396.422,26 Mt, en éste año evidencia el mejor comportamiento en términos de producción pasando de tener una variación negativa en el 2011 de -10,2 % a tener al fin del periodo estudiado una recuperación notable que registró 26,0% de variación positiva con lo cual alcanzó su mayor producción histórica. Pero, en el año 2013 volvió a tener una tasa de variación negativa con -29,6%, produciendo 1.686.637,39. Éste último año junto al 2004 y 2007 fue en los que se observaron niveles de producción más bajos con 1.283.265,00 Mt y 1.691.285,21 Mt, respectivamente.

El departamento de Boyacá también tuvo una participación importante evolutivamente hablando; después de los tres departamentos descritos arriba en la producción de carbón en Colombia, sus producción presentó un crecimiento continuo de 2004 a 2011, con una disminución leve de la tendencia en el año 2008 con una tasa de variación negativa de -1,9%; En el 2009 presentó una ligera recuperación de con una variación de 2%; Boyacá, en el 2011 tuvo su máxima producción con 2.753.955,23 Mt con una participación en la producción nacional del 3%; En el año 2012 registró una tasa de variación negativa de -4,7%, sin embargo, continuó representando el 3% de la producción nacional, lugar que logra mantener en el 2013.

En el año 2004 el 2% de la producción nacional estuvo a cargo del departamento de Cundinamarca, representación que se mantuvo para el año 2013 con 2.408.396,08 Mt. Éste departamento, registró su mayor volumen de producción en el 2011 con 3.063.224,34 Mt, el 3% de la producción del país. Esta cifra mostró una variación negativa en el 2012 de -38,8% correspondiente a 1.875.335,32 Mt, producción que se concretó en el 2% de la producción total

colombiana. Para el año 2013 Cundinamarca evidenció una recuperación notable en su variación traducida en 28,4% y 2.408.396,08 Mt producidas.

De otra parte, el departamento de Córdoba ubicado en el tercer lugar de las reservas nacionales para el año 2012 con el 6% del total, registró entre el 2005 y 2013 variación negativa en seis oportunidades, superando en este sentido a los demás departamentos. En el año 2004 el departamento produjo el 1% del total nacional, correspondiendo a 351.013,98 MT. En el año 2006 alcanzó su mayor volumen de producción con 512.116,63 Mt, sin embargo, continuó participado en el escenario nacional con el 1% de la producción. En el año 2010 y 2013 Córdoba observó los menores niveles de producción con 100.437,56 Ton y 16.371,51Ton respectivamente; en el último año del estudio su variación negativa marcó -92,7%.

La participación del 1% con el que aportó el departamento de Antioquia en la producción nacional en el año 2004, se perdió al contabilizarse el año 2013. Es en el año 2009 cuando los mayores productores de carbón en Colombia como la Guajira y el Cesar registraron caídas en su tasa de variación, cuando Antioquia registró 62,4% de variabilidad produciendo 655.803,30 toneladas, volumen que se constituye en la mayor producción para este departamento en el periodo estudiado con 1% de participación en la producción total.

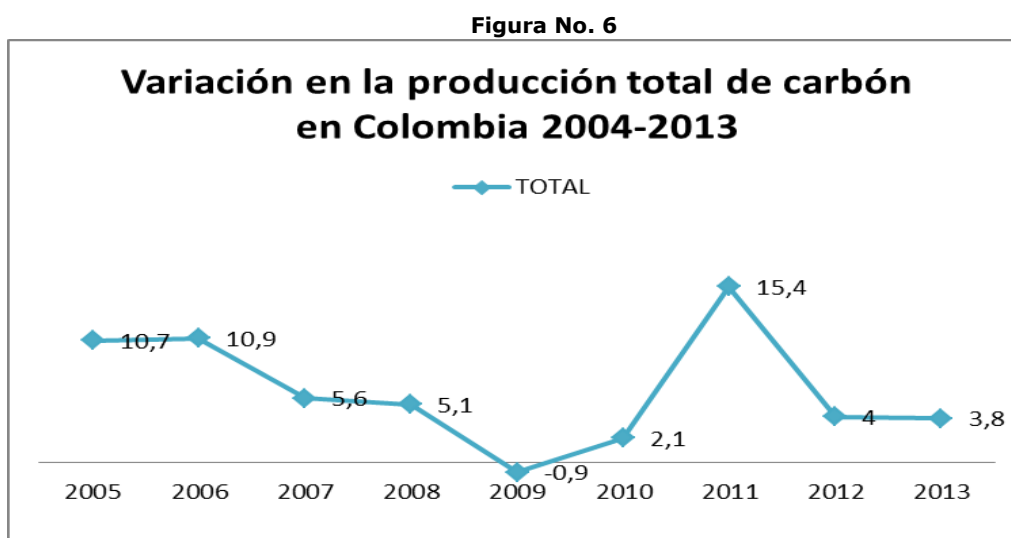
El departamento de Santander en el año 2004 produjo solamente 450 toneladas, para el año 2005 la ANM (2014), con base en datos de Ingeominas, no registró producción. En el año 2006 produjo 157.332,28 ton; Así, comenzó, un periodo de altibajos productivos presentando variación negativa en el año 2007 y 2009 alcanzando en el 2011 su mayor nivel de producción en el periodo estudiado con 201.981,96 Toneladas. A pesar de estos movimientos no alcanzó el 1% de la producción nacional. En el año 2012 tuvo una variación negativa de -54,4 % cayendo su producción a 92.117,50. Al finalizar el periodo en el año 2013 se recuperó notablemente ubicando su producción en 139.376,26 toneladas. La participación de Santander en la producción no ha logrado llegar representar el 1% de la producción nacional en ninguno de los años analizados.

Un departamento que en el periodo analizado demostró una tendencia a la baja en la producción de carbón es el Valle del Cauca, pasó de producir en el año 2004, 179.323,49 toneladas a producir en el año 2013, 6.535,28 toneladas correspondiendo también a la tasa de variación negativa desde 2004 a 2013 con -79,6%. En el año 2005 produjo 210.067,28 el 0,35% de la producción nacional y mayor volumen de producción en los años estudiados. No se registraron datos de producción de los años 2009 y 2010.

El Cauca, es un departamento de baja producción que presentó picos y valles en sus volúmenes. En el año 2009, el Cauca, junto con los departamentos de Boyacá y Casanare fueron los únicos que evidenciaron aumento positivo en la tasa de variación; la tasas en este año para el Cauca asciende al 100% con una producción de 1.938.400,57 Mt representando el 2% de la producción nacional.

El departamento del Casanare no ha sido tradicionalmente de producción carbonífera, comenzó la actividad de extracción en el año 2007 cuando registró la producción de 119,06 Ton y alcanzó su mayor volumen productivo hasta el fin del periodo estudiado. En el año 2013 produjo 815,45 toneladas, el 0,08% de la producción nacional para ese año.

La variación porcentual de la producción de carbón en Colombia entre 2004 y 2013 (ver figura No.6) comenzó ubicándose en el año 2005 en 10,7%, porcentaje que marca una tendencia decreciente (10,6%; 5,6%; 5,1%) que llega en el 2009 a registrar, -0,9%, la variación más baja en todo el periodo analizado. En el año 2011 se obtuvo la mayor variación llegando al 15%. Para el año 2012 y 2013, las tasas de variación son de 4% y 3,8% respectivamente, una desaceleración lenta que contrasta con el impulso estatal de la minería extractiva, a través de la denominada *locomotora minera*.



Fuente: Elaboración y cálculos propios a partir de los datos de Ingeominas (2004-2009); Servicio Geológico Nacional (2011-2011); Agencia de minería (2012). Agencia Nacional de Minería con base en liquidación y pago de regalías.

Consumo Mundial

El consumo mundial de carbón con base en los datos de la BP (2013) aumentó consecutivamente entre 2005 y 2008, en el año 2009 la tasa de variación se ubicó en -0,54, frente a 1,76 del año anterior; se observa igualmente que entre los años 2010 y 2012 el nivel de consumo tuvo una recuperación significativa; el mayor aumento se registró entre el 2010 y el 2011. Entre el 2011 y el 2012 el consumo aumentó un 2.5% (Ver tabla No.4)

Tabla No. 4 Consumo mundial total de carbón Mt

Año	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Consumo mundial de carbón Mt	2923,2	3075,1	3199,8	3256,3	3238,7	3464	3628,8	3730,1
Tasa de variación anual %	-	5,19	4,05	1,76	-0,54	6,95	4,75	2,79

Fuente: elaboración Propia a partir de la información de BP Statistical Review of World Energy June 2013 Consumo de carbón, recoge Antracita, bituminoso, Subbituminoso y Lignito. Millones de toneladas correspondientes en petróleo.

China no solamente se ubicó como el mayor productor mundial de carbón, sino que también registró los mayores niveles de consumo pasando de 1128,3 Mt en el 2005 a 1873,3 Mt en el 2012, observando aumento tanto en la producción como en el consumo en los últimos dos años analizados. Estados Unidos quien también se posicionó como segundo productor mundial para el 2012 se encuentra en el mismo lugar de consumo para el año mencionado; sin embargo, tanto en consumo como en producción, éste país registró una disminución entre los años 2011 y 2012; el consumo disminuyó debido a las políticas de utilización de fuentes de energías más limpias dirigidas a limitar las emisiones de gases efecto invernadero. De otra parte, la India aumentó su consumo en el 2012 respecto al 2011. En los diez países mayores consumidores de carbón a nivel mundial (China, Estados Unidos, India, Japón, Rusia, Sur África, Corea del Sur, Alemania, Polonia, e indonesia) Corea de Sur y Polonia registraron disminución en el consumo para el 2012 ubicándose en el séptimo y octavo lugar respectivamente (Ver tabla No. 5)

Tabla No. 5 Países mayores consumidores de carbón Mt

País	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
China	1128.3	1250.4	1320.3	1369.2	1470.7	1609.7	1760.8	1873.3
Estados U.	574.2	565.7	573.3	564.1	496.2	523.9	495.5	437.8
India	184.4	195.4	210.3	230.4	251.5	262.7	270.6	298.3
Japón	121.3	119.1	125.3	128.7	108.8	123.7	117.7	124.4
Rusia	94.2	96.7	93.4	100.4	91.9	90.2	93.7	93.9
Sur África	84.4	85.4	90.1	96.9	92.9	90.0	89.1	89.8
Korea del Sur	54.8	54.8	59.7	66.1	68.6	75.9	83.6	81.8
Alemania	82.1	83.5	85.7	80.1	71.7	76.6	76.0	79.2
Polonia	55.7	58.0	57.9	56.0	51.9	56.4	56.1	54.0
Indonesia	25.4	30.1	37.8	30.1	34.6	41.2	48.9	50.4

Fuente: elaboración Propia a partir de la información de BP Statistical Review of World Energy June 2013 Consumo de carbón, recoge Antracita, bituminoso, Subbituminoso y Lignito. Millones de toneladas correspondientes en petróleo.

Entre los diez países mayores consumidores de carbón a nivel mundial a excepción de Polonia, entre el 2005 y el 2008, todos presentaron incremento en el consumo; a partir de este último año hasta el 2012 se encontraron diferentes tendencias entre los países dependiendo de las políticas económicas y ambientales internas y su demanda.

En términos de consumo mundial de carbón para los diez países de mayor representatividad el año 2007 fue en el que se presentó en conjunto, el comportamiento más positivo donde sólo Rusia evidenció una variación negativa cayendo en -2%. Ahora bien, entre el 2005 y 2012, el año en que se observó mayor comportamiento negativo fue en el 2009, pues Estados Unidos, Japón, Rusia, Sur África, Alemania y Polonia tuvieron una tasa negativa en lo que corresponde al consumo de carbón. China e India fueron los países en los que se encontró mayor estabilidad en las tasas de consumo sin que esto signifique que dichas tasas fueran en aumento.

En este escenario de consumo carbonífero Colombia desempeñó un rol importante como proveedor. Según el Departamento Nacional Estadístico (Dane, 2014), en el periodo 2004-2013, el 22% de las exportaciones de carbón se dirigieron al segundo consumidor carbonífero del mundo: los Estados Unidos. En el segundo lugar de importancia de destino del carbón colombiano aparecieron los Países Bajos con una participación de 18,20%; seguidamente se ubicó el Reino unido, con una participación de 6,42%; Israel se encontró en el cuarto lugar como destino de las exportaciones del carbón colombiano con 5,44% de participación en el total.

En el año 2004, comienzo del periodo analizado, los E.U. recibieron el 27,09% del carbón colombiano, es decir, 13.879.724,74 Mt, seguido sucesivamente por los Países Bajos (17,18%), Francia (7,35%), Israel (5,48%), Italia (5,38%), Reino Unido (4,80%), Portugal (4,28%); entre los países latinoamericanos que aparecen como destino de las exportaciones de carbón se encuentran en primer lugar Puerto Rico con una participación de 2,61% lo que es igual a 1.339.365,64 Mt, a continuación aparece Perú (1,87%), Chile(1,49%) y República Dominicana con 1,45%.

Según los datos del Dane (2014), las exportaciones de carbón en Colombia, luego de superar una variación negativa de -8,42% en el año 2008, tuvieron su mayor volumen en el año 2011 con 81.226.022,55 Mt; para el año 2012 la exportación tuvo una variación negativa de -4,70% correspondiendo a la producción de 77.404.823,33Mt; en el año 2013 la tendencia de variación negativa registró -0,97% exportándose 76.653.190,24 Mt. (ver tabla No. 6).

Tabla No. 6 Exportaciones brutas de carbón colombiano Mt 2004 – 2013

Año	Ton. Brutas	Variación%
2004	51.222.051	-
2005	54.711.593	6,81
2006	60.876.424	11,27
2007	69.360.220	13,94
2008	63.516.747	-8,42
2009	68.685.832	8,14
2010	72.228.173	5,16
2011	81.226.022	12,46
2012	77.404.823	-4,70
2013	76.653.190	-0,97%
Total	675.885.080	-

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Departamento Nacional de Estadística (Dane).
Banco de datos Sep. 2014.

En el año del periodo estudiado en que se registraron mayores niveles exportación de carbón colombiano, el 2011, con 81.226.022,55 Mt, Estados Unidos (E.U.) fue superado en representación de las exportaciones por los Países Bajos, quienes se ubicaron como los mayores importadores con 19.053.150,91 Mt, correspondiente al 23, 45% del total de la exportación nacional. En efecto, Estados Unidos, descendieron al segundo lugar representando el 10,14%; con menor destino de exportación se encontraron reino Unido (10,06%), Israel (7,48%), Turquía (7,24%). En este contexto, se observa a Chile como país latinoamericano primer importador del carbón colombiano con el 5% o 4.064.212,01 Mt y un poco más abajo aparece Brasil con el 3,39% de las exportaciones.

La pérdida de participación en el liderazgo de importación de carbón colombiano por parte de E. U. comenzó en el año 2010 (17,28%) manteniéndose en el segundo lugar en el año 2011 (10,14%), años en los que fue superado por los Países Bajos. Para los años 2012 se ubicó en el cuarto lugar después de Países Bajos, Turquía y Reino Unido, con el 7,2368% de la participación en el total. E. U. continuó perdiendo participación en las importaciones de carbón colombiano y en el año 2013 se posicionó en el quinto lugar después de Países Bajos (20,2942%), Reino Unido (11,8177%), Turquía (10,6773%), Chile (9,9862%), Con el 7,1539% de las exportaciones de Colombia.

Conclusiones

Las reservas medidas de carbón en Colombia ascendieron a 6.419 Mt según la Unidad de Planeación Minero Energética (UPME, 2012), especialmente antracito y bituminoso con un alto porcentaje de carbono y poder calorífico lo cual lo hace atractivo para la industria térmica y siderúrgica a nivel mundial. Así mismo, *Statistical Review of World Energy* (2013), en el sur y Centro América Colombia ocupa un lugar privilegiado en las reservas de carbón antracita y bituminoso con 6.366 Mt sucedido por Venezuela con 479 Mt. De acuerdo al mismo informe, Colombia ocupa el tercer lugar en lo que corresponde a las reservas de carbón Subbituminoso y Lignito con 380 Mt, después de Brasil y Centro América.

El Servicio Geológico Nacional (SGN, 2011) identificó once zonas carboníferas en el territorio nacional, sin embargo, en no todos los departamentos se han medido las existencias de carbón; en ese sentido, las reservas medidas se concentran, de acuerdo a la UPME (2012) principalmente en los departamentos de la Costa atlántica: la Guajira (57,01%), Cesar (26,86%) y Córdoba (5,88%). En los departamentos ubicados sobre el sistema cordillerano andino: Antioquia, Valle, Cundinamarca, Boyacá, Santander y Norte de Santander) se encuentran el 10,23 % de las reservas nacionales. Según estimaciones del SGN (2011) en el departamento de Casanare perteneciente a la zona carbonífera del Borde Llanero se hallan 5.30 Mt.

En lo que tiene que ver con la producción de carbón, Colombia, según la *Statistical Review of World Energy* (2013) es el único país latinoamericano que aparece dentro de los diez mayores productores de carbón en el mundo representando el 1.5% de participación en la producción total mundial. En este contexto de producción, La Agencia Nacional de Minería (ANM, 2014), el país sólo

registró variación negativa en año 2009 con -0,9%. Así, entre los 2004 y 2013 se produjeron en total 737.946.878,30 en donde los departamentos del Cesar y la Guajira fueron los principales protagonistas de la producción con destino esencialmente a la exportación.

En el escenario del consumo mundial de carbón, Colombia, Según el Departamento Nacional Estadístico (Dane, 2014), entre el año 2004 y 2013, el país destinó al consumo de Estados Unidos el 22% de sus exportaciones y el 18,20% a los países bajos. En el año de mayores exportaciones, el 2011, el destino del carbón colombiano tuvo como destino principalmente a Países Bajos (23,46%), Reino Unido (10,06%) y Estados Unidos (10,14%); El año 2013 es cuando las exportación de carbón colombiano tiene un porcentaje significativo hacia un país latinoamericano, es el caso de Chile, quien le importa a Colombia el 9,9% del total de las exportaciones, después de países Bajos, Reino Unido y Turquía. En los últimos años E.U. ha perdido participación como destino de las exportaciones pues pasó de recibir en el año 2004, el 27,09%, y alcanzar el 2006 el 35,81% del total, a recibir en el 2013 al 7,15% de las exportaciones nacionales, hecho que llama la atención dado que los E.U. son el segundo consumidor mundial de carbón después de China.

Finalmente, hay que señalar que todo el contexto carbonífero analizado obedece a la aplicación de una política denominada la *locomotora minera* sobre la cual se fundamenta buena parte del crecimiento económico del país. El carácter extractivista de dicha política está atravesado por la inestabilidad e incumplimiento de la reglamentación para la explotación, la minería ilegal, la ausencia de títulos mineros, la incapacidad administrativa para regular la explotación, entre otros. Aspectos que se traducen en impactos negativos para el medio ambiente y las comunidades lo cual debe constituirse en objeto de investigación de carácter transdisciplinar en donde necesariamente se involucre a la Geografía.

Bibliografía

- Agencia Nacional de Minería (2014), Regalías y contraprestaciones económicas producción de minerales en Colombia. En: <http://www.anm.gov.co/?q=regalias-contraprestaciones-economicas>. Consulta, 14 de Julio de 2014.
- British Petroleum Company (2013), Statistical Review of World Energy June 2013. http://www.bp.com/content/dam/bp/pdf/statisticalreview/statistical_review_of_world_energy_2013.pdf. Consulta, 03 de mayo de 2014.

- Departamento Nacional de Estadística –DANE- (2014), Exportación de carbón colombiano, Banco de datos. Se puede consultar en, Carrera 59 N° 26-70 Interior I -[CAN. Bogotá, Colombia](#)
- Instituto Colombiano de Geología y Minería –INGEOMINAS- (2004), El carbón colombiano recursos, reservas y calidad. Bogotá: Acosmo gráfico.
- International Energy Agency (2012), Coal information, En: <http://www.iea.org/media/training/presentations/statisticsmarch/CoalInformation.pdf>. Consulta 06 de julio 2014.consulta, 23 de agosto de 2014.
- Unidad de Planeación Minero Energética -UPME-, Colombia. (2007). Plan Nacional Desarrollo Minero para el periodo 2007- 2010. Bogotá: Scripto Ltda.
- Unidad de planeación Minero Energética -UPME- (2006), Colombia País minero plan para el desarrollo minero Visión al año 2019. En http://www.upme.gov.co/Docs/PNDM_2019_Final.pdf. Consulta, 16 de Julio de 2014.
- Unidad de Planeación Minero Energética -UPME- (2012), Cadena del carbón. En: <http://www.simco.gov.co/LinkClick.aspx?fileticket=ghcA7YSxZko=>. Consulta, 03 de Agosto de 2014.
- Unidad de Planeación Minero energético –UPME- (2012), Boletín estadístico de minas y Energía. En: http://www.upme.gov.co/Docs/Boletin_Estad_Minas_Energy_2008_2012.pdf, consulta, 28 de agosto de 2014.
- Servicio Geológico Nacional -SGN- (2012), El carbón colombiano recursos reservas y calidad. Segunda edición. Imprenta Nacional de Colombia. Bogotá,. Publicaciones geológicas especiales, número 32.
- RUDAS, G.** (2013), Notas sobre el Estado de la minería de carbón a gran escala en Colombia. Foro Nacional Ambiental, Friedrich Ebert Stiftung, Bogotá. En: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/kolumbien/10468.pdf>. consulta 15 de agosto de 2014.

CARACTERIZACIÓN DE UN ÁREA CON INTENSA SOJIZACIÓN DEL NORTE DE ARGENTINA A COMIENZOS DEL SIGLO XXI: PROPUESTA DE ABORDAJE DESDE EL PUNTO DE VISTA SOCIOECONÓMICO

ALEJANDRO VERÓN¹

ANDREA BALDERRAMA

Resumen

El fenómeno de la expansión de la soja, particularmente desde los años '90 y sobre todo en las regiones del norte del país, ha originado importantes transformaciones territoriales no solo en la naturaleza sino también modificando la estructura fundiaria de las producciones involucradas en el retroceso (sustitución) o combinaciones de usos agrícolas (rotación) y en la concentración de la tierra.

Sujeto a investigaciones diversas, generalmente el tema fue estudiado a distintas escalas y según tres enfoques: ecológico, económico y productivo. En este sentido y con la idea de proponer variantes, el siguiente trabajo está orientado a comparar socioeconómicamente, a nivel de radios censales, un área con fuerte desmonte y roturación para soja localizada en la mitad este del departamento Burreyacu (Tucumán), con otra situada hacia el oeste que todavía no fue incorporada al proceso de sojización. Se parte del supuesto que comparando dos áreas contrastantes desde el punto de vista del uso del suelo, habría diferencias sociales y económicas entre las poblaciones asentadas en ambas áreas de la jurisdicción tucumana que durante los '90 y actualmente registra un intenso reemplazo de la vegetación natural. La identificación (y delimitación) del área con soja se estableció a través del manejo multiespectral de imágenes satelitales, análisis que incorporó un cálculo aproximado del avance de la deforestación por zonas. Para la caracterización social y económica de las áreas se emplearon los datos del censo de población 2001, en tanto que para su espacialización se utilizaron los softwares ARC-VIEW y QGIS.

Un objetivo conexo está focalizado en cruzar el crecimiento del área deforestada (variable ambiental) con indicadores de educación y vivienda seleccionados

1 alejandroveron@hotmail.com

(variable socioeconómica), confeccionando así un Índice que sintetice las transformaciones que están operando en una zona de frontera agrícola de temprana ocupación y fuerte impacto.

Introducción

El fenómeno de la expansión de la soja, particularmente desde los años '90 y sobre todo en las regiones del norte del país, ha originado importantes transformaciones territoriales no solo en la naturaleza sino también modificando la estructura fundiaria de las producciones involucradas en el retroceso (sustitución) o combinaciones de usos agrícolas (rotación) y en la concentración de la tierra.

Sujeto a investigaciones diversas, generalmente el tema fue estudiado a distintas escalas y según tres enfoques: ecológico, económico y productivo. En este sentido y con la idea de proponer variantes, el siguiente trabajo está orientado a comparar socioeconómicamente, a nivel de radios censales, un área con fuerte desmonte y roturación para soja localizada en la mitad este del departamento Burruyacu (Tucumán), con otra situada hacia el oeste que todavía no fue incorporada al proceso de sojización. Se parte del supuesto que comparando dos áreas contrastantes desde el punto de vista del uso del suelo, habría diferencias sociales y económicas entre las poblaciones asentadas en ambas áreas de la jurisdicción tucumana que durante los '90 y actualmente registra un intenso reemplazo de la vegetación natural. La identificación (y delimitación) del área con soja se estableció a través del manejo multiespectral de imágenes satelitales, análisis que incorporó un cálculo aproximado del avance de la deforestación por zonas. Para la caracterización social y económica de las áreas se emplearon los datos del censo de población 2001, en tanto que para su espacialización se utilizaron los softwares ARC-VIEW y QGIS.

Un objetivo conexo está focalizado en cruzar el crecimiento del área deforestada (variable ambiental) con indicadores de educación y vivienda seleccionados (variable socioeconómica), confeccionando así un Índice que sintetice las transformaciones que están operando en una zona de frontera agrícola de temprana ocupación y fuerte impacto.

Cuestiones metodológicas

La investigación gira en torno a la idea de la asociación entre deforestación y población (variables socioeconómicas) y en esta dirección se puede considerar que metodológicamente la propuesta está basada en el uso de imágenes satelitales, la confección de cartografía temática y la elaboración de un Índice que describe como

la expansión de la soja y consiguiente roturación de tierras y desmonte posee cierta vinculación con el nivel económico de la población que habita estas áreas.

Las principales fuentes de información para trabajar aquella vinculación durante los años '90 tienen su origen en las imágenes satelitales LANDSAT 5 TM de los años 1993 y 2001 y en los registros del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 que fueron procesados empleando el soporte/paquete informático Redatam+SP².

Para el análisis satelital de la pérdida del bosque nativo se recurrió al software ERDAS IMAGINE y a nivel de fracciones censales el manejo de las imágenes fue con el ARC VIEW 3.2; para el resto de las representaciones cartográficas se empleó el software QGIS.

Con respecto a las escalas de análisis, la misma dependió del grado de desagregación de la información y de la posibilidad de cruzar capas (shapes) y mapas que contienen información censal a escala de radios censales o información satelital y censal que solo pueden ser entrecruzadas a nivel de fracciones censales, etc.

A los fines de espacializar los datos de la población (cantidad, urbana-rural e indicadores socioeconómicos) en áreas de desmonte que se presume serán mayormente destinadas a la implantación de soja, se delimitaron y definieron -a partir de la información suministrada por las imágenes satelitales y sobre todo considerando los cortes temporales de 1993 y 2001- cuales eran las fracciones y radios censales que quedaban dentro y fuera del área de expansión sojera; para determinar cuales eran las fracciones incluidas el criterio fue contabilizar dentro de la propia fracción si el número de radios sojeros era mayor que los no sojeros.

El punto de partida para la elaboración del Índice de Deterioro Socioambiental (IDSA) fue acercarse a la propuesta estadística del Índice de Desarrollo Humano (IDH) que consiste en una medición aproximada del progreso de un país considerando tres dimensiones (educativa, económica y social) cuya ponderación se basa, respectivamente, en tres indicadores, a saber: tasa de alfabetismo junto a la tasa combinada de matriculación (primaria, secundaria y educación superior), PBI per capita y esperanza de vida.

El IDSA en su formulación inicial intenta aproximarse a las nociones del grado de equilibrio ecológico, asumiendo que dicho equilibrio se consigue en tanto el ecosistema es preservado, y a la capacidad humana de satisfacer necesidades

² El sistema Redatam+SP como base de datos y procesamiento descriptivo fue desarrollado por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), dependiente de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, ONU).

aceptadas convencionalmente y de conseguir logros personales (educativos y económicos). Sin embargo, estadísticamente el IDSA sirve, como veremos luego, para cuantificar “deterioro”.

Se desprende que son dos las dimensiones que se combinan. Una es la ambiental, que considera el grado de deforestación a través del cálculo de la variación relativa, es decir comparando dos momentos de retroceso del bosque, y la otra es la socioeconómica que se conforma a su vez de diversos indicadores censales, seleccionados en función del peso que tienen en la definición del alcance de logros y cobertura de necesidades³.

Para el cálculo del IDSA se requiere previamente crear un índice para cada uno de los componentes del IDSA, en nuestro caso integrado por 1 de la dimensión ambiental y por 9 de la dimensión socioeconómica⁴. Para ello, se eligen valores mínimos y máximos (valores límite) para cada uno de los componentes cuyos desempeños se expresan como valor entre 0 y 1 según la fórmula que sigue:

$$\text{Índice del componente} = \frac{\text{valor real} - \text{valor mínimo}}{\text{valor máximo} - \text{valor mínimo}}$$

El paso final para el cálculo del IDSA es equiparar los índices de ambas dimensiones, para lo cual se procederá a promediar el índice de los 10 componentes⁵. Los 10 componentes o indicadores seleccionados son: 1- superficie deforestada, 2- asistencia a la escuela, 3- disponibilidad de obra social, 4- lectura y escritura del jefe de familia, 5- combustible principal en la cocina, 6- calidad de los materiales de construcción de la vivienda, 7- tenencia de la vivienda y del terreno, 8- tipo de servicio sanitario, 9- material predominante del piso y 10- provisión del agua (distancia).

Una particularidad que reproduce el IDSA es que se pueden entrecruzar diversos indicadores siempre y cuando exista cierta correlación entre las variables que se combinan o entre lo que indican esas variables.

Por otra parte, mientras en la escala de 0 a 1 del IDH se pondera que los casos cercanos al valor 1 significan un mayor progreso humano, en el IDSA los valores

³ Operativamente, la composición de las dimensiones dependerá de la disponibilidad de los datos, sea que estos provengan de la propia elaboración, de un censo, una encuesta, etc. La socioeconómica además de ser flexible admite múltiples combinaciones de variables, por su parte la dimensión ambiental es más difícil de componer.

⁴ En el cálculo del índice el componente ambiental solo se validaron las fracciones en las que hubo un retroceso de la superficie boscosa (crecimiento de la deforestación en %), por lo tanto en las que hubo un aumento de la forestación se anuló la variación relativa positiva y se ponderó con un valor porcentual 0 (cero).

⁵ Se promedia el índice del componente de la dimensión ambiental con el promedio de los índices de los componentes de la dimensión socioeconómica.

más altos representan, comparativamente y dentro del universo de casos, una mayor fragilidad ambiental y un acentuado nivel de privaciones materiales acompañando un menor desarrollo de las capacidades individuales, es decir que los 10 componentes, sus datos, a medida que el resultado se aproxime a 1, estarían reflejando una situación combinada de estancamiento/regresión/baja calidad.

A modo de ejemplo, si el dato utilizado viene de la pregunta ¿sabe leer y escribir el jefe de familia? y la respuesta es: el 85 % sabe leer/escribir y el 15 % no sabe, se utilizará esta última proporción como dato válido porque se enlaza con la idea de retratar aquellas situaciones negativas de retroceso, vulnerabilidad, carencias o estancamiento. Si la respuesta hubiese sido: el 100 % sabe leer y escribir significa que este indicador (mediante el cálculo de su índice) no contribuye al resultado de lo que el IDSA intenta cuantificar, en otras palabras este componente aportará “hacia abajo” en el promedio de los índices del IDSA.

Si bien la propuesta metodológica es interesante por la correlación que busca establecer y por la aplicación de un nuevo Índice, éste está sujeto a mejoras y ajustes, porque por ejemplo al dato de la superficie boscosa (y deforestada) se lo tiene que crear mediante un procesamiento que admite siempre un margen de error que puede hacer inviable ciertas constataciones⁶; y en idéntico sentido, la elección de datos censales y la construcción del IDSA implica una formulación puesta a pruebas, además del sesgo en el criterio para seleccionar las variables.

Sojización, reparto de la tierra y nuevas lógicas durante los '90

La irrupción del esquema productivo de la soja en las economías extrapampeanas de la región chaqueña, aunque con matices, respondió a la lógica extractiva de la era neoliberal. Con paquetes tecnológicos impuestos y una sinergia endeble entre la nueva forma de producir eficientemente a escala, un bosque autóctono presionado y un Estado ausente que no resguarda el patrimonio natural de las próximas generaciones, vaticinan la continuidad de un proceso de expansión y concentración del capital no exento de conflictos (Verón et al., 2013).

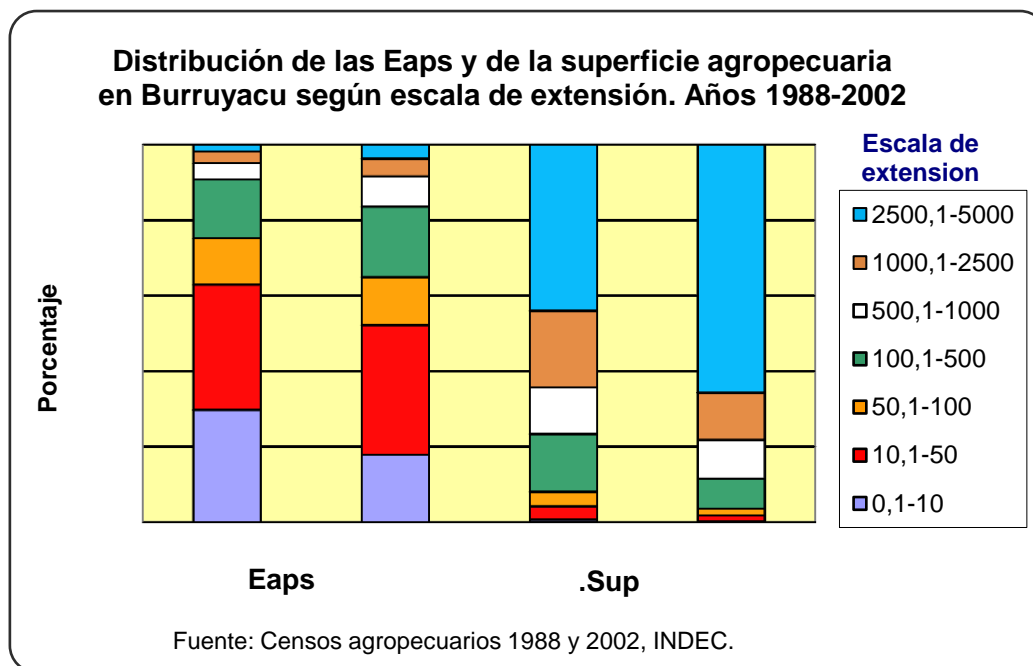
⁶ La superficie de la imagen Burruyacu 1993 clasificada con ERDAS dio una superficie de bosque total departamental de 215.898,30 hectáreas, pero del cálculo de la superficie a fracción censal (datos vectorizados) se obtuvo un resultado de 274.453,9 hectáreas, número superior al de la imagen clasificada por lo tanto con un nivel de error del 27,12%. La superficie de la imagen Burruyacu 2001 clasificada con ERDAS dio una superficie de bosque total departamental de 195512,85, pero del cálculo de la superficie a fracción censal (datos vectorizados) se obtuvo un resultado de 209.670,32, número superior al de la imagen clasificada por lo tanto con un nivel de error del 7,18%.

Una de las variables que refleja los cambios del uso del suelo en este contexto de empresarialización, mercantilización de la tierra, aumento de escala e intensificación del capital, es el número de explotaciones agropecuarias y el tamaño de las mismas. El análisis de la distribución de la tierra cotejando los Censos Agropecuarios de 1988 y 2002 nos adentra en el proceso de cómo quedó conformado el sector de los productores durante los años '90 en el departamento Burruyacu.

El alto grado de desequilibrio y el desigual reparto de la tierra de 1998 se trasladó a 2002 acentuándose. En la producción de Burruyacu predominan las explotaciones medias de 10 a 50 ha, sin embargo es mínima la cantidad de hectáreas que poseen; se infiere también para todo el trayecto de los años '90 el peso de la soja en con productores más grandes, aquellos de 2500-5000 ha, que acrecentaron la posesión de tierras alcanzando en 2002 el control del 65 % del total, incluyendo también la superficie de las fincas de 1000 a 2500 ha, todo un indicador del fenómeno de concentración, proceso simultáneo a la desaparición o reducción de los estratos más pequeños, particularmente los de menos de 10 ha (ver Gráfico 1).

La distribución de las tierras agropecuarias entre los finqueros de Burruyacu encuentra su correlato en la dinámica del reparto de las plantaciones de soja. En un trabajo anterior lo reseñábamos: "(...) además del crecimiento proporcional del número de productores más pequeños (hasta 50 ha) y la reducción del estrato subsiguiente (50 a 500 ha) que en conjunto representan más de las 3/4 partes de los productores, se destaca el incremento de las tierras con soja en manos de una minoría de empresarios de más de 2500 ha que se infiere son aquellos que pueden optimizar costos, adquirir insumos y mejorar la rentabilidad, por ejemplo arrendando más tierras o contratando a contratistas para ampliar la escala, inclusive identifican al productor que tiene el conocimiento o el asesoramiento suficiente para determinadas prácticas agronómicas que son vitales como la rotación o la necesidad específica de fertilizantes y biocidas según el calendario de siembra-cosecha y el cultivo con el que se combina" (Verón et al., 2013)

Gráfico 1.



La década de los 90 fue un periodo de cambios muy importantes si tenemos en cuenta las transformaciones productivas, económicas y sociales que se produjeron en todo el NOA a raíz de la expansión de la frontera agraria. “Considerando las transformaciones productivas manifestadas en el campo argentino durante las ultimas décadas se puede advertir que las economías regionales han transitado por un proceso iniciado en los ‘70 y consolidado en los ‘90 que tuvo en el boom de la soja una actividad que generaría una serie de modificaciones en las formas de entender y practicar la agricultura, adaptaciones y reconversiones entre los productores que tuvieron que desempeñarse mediante una lógica diferente a la que estaban acostumbrados” (Verón et al., 2013).

El papel de estas transformaciones es vista por diferentes autores como sobresaliente desde diferentes aspectos. Así, para Slutzky (citado por Verón et al., 2013) la transformación se torna relevante no por el aumento de la producción o los efectos del crecimiento de la frontera agraria hacia zonas extrapampeanas, sino que lo novedoso es la implementación de un modelo productivo que atraviesa todo el agro y cuya característica principal es el requerimiento de capital intensivo para movilizar rentablemente las producciones mas fuertes económicamente. Reboratti (2006), por su parte, pone el acento en el nuevo paquete tecnológico que comenzó a expandirse en la década de 1990: labranza cero y siembra directa, mecanización reemplazando el trabajo humano, nuevas variedades de cultivos, uso de

agroquímicos, etc., señalando además que muchas tierras antes destinadas a la ganadería fueron transferidas a la producción sojera.

En palabras de Giarracca y Teubal, el modelo ha contribuido a la desaparición de gran parte de la agricultura familiar y de los trabajos rurales, donde este fenómeno ha convertido al agro argentino en una especie de agricultura sin agricultores; dirán además que la óptica de los conflictos inherentes a la lógica extractiva que el avance de la soja en el interior del país desplazó con violencia a campesinos y a comunidades indígenas que tienen derechos ancestrales sobre esos terrenos.

Por último, el debate sobre las ventajas que trajo consigo la sojización, beneficios acotados a la empresa productora y que incluyó el traspaso de una parte de la renta al fisco, independientemente que no genera puestos de trabajo porque es una actividad fuertemente tecnificada, colocaron la discusión al lado del cuestionamiento hacia la falta de protección ambiental dado al avance desmesurado sin contemplar este tipo de externalidades negativas (Verón et al., 2013).

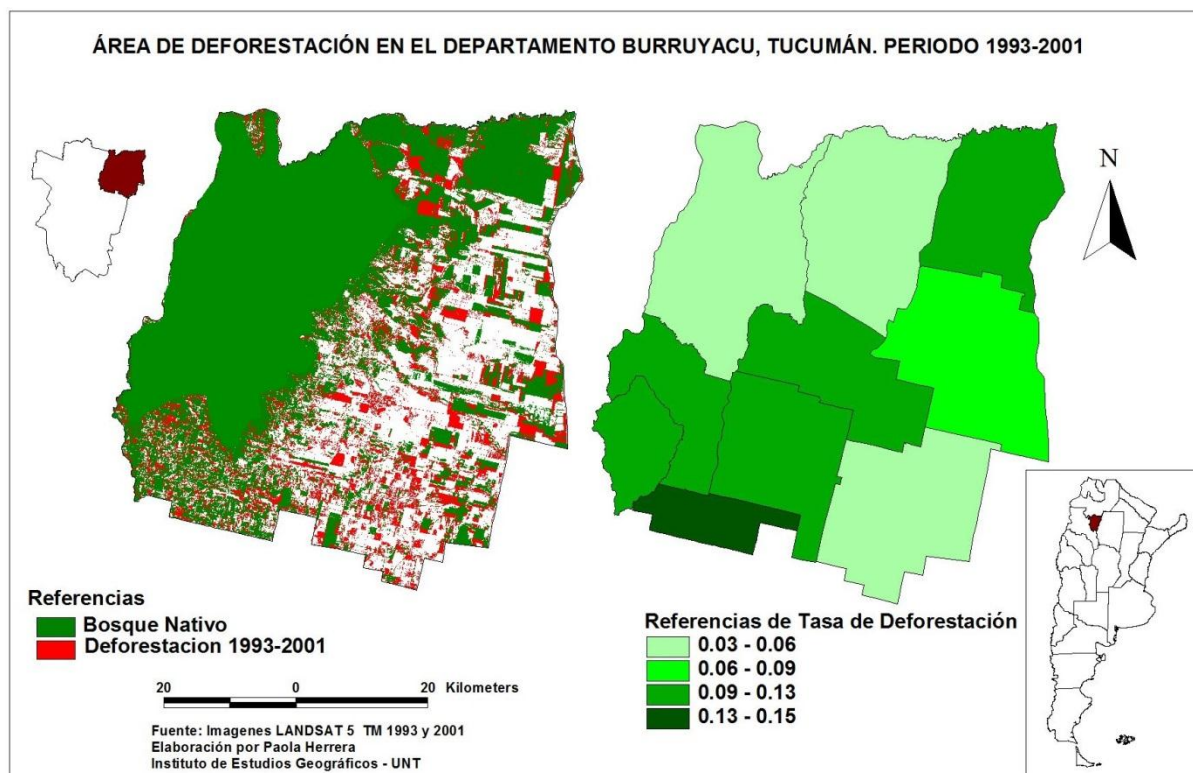
Expansión de la frontera y presión ecológica sobre el bosque nativo en Burruyacu

En parte del territorio de los departamentos del Este de Tucumán, como zona de transición o de umbral al Chaco seco, las condiciones ambientales (suelo y floresta) se han alterado debido al avance de la frontera agropecuaria encabezada por la soja. Aunque con oscilaciones, la constante rentabilidad del producto condujo a que la zona sea escenario de expansión y deterioro.

Definida por Paolasso et al. (2012) como zona de frontera agropecuaria madura porque fue incorporada a la agriculturización de los años '70, el departamento Burruyacu mantuvo durante la década de 1990 la presión sobre el monte y bosque nativo aún con tasas de deforestación relativamente bajas comparadas a otras áreas de intenso desmonte de la región chaqueña, igual lo suficientemente importantes como para configurar en Tucumán un territorio vulnerable ambientalmente (ver Mapa 1).

La roturación de nuevas tierras en Burruyacu condujo a una dinámica que modificó el paisaje: se deforestaron amplios sectores para el agro (expansión de frontera en el este, centro y sur) y en menor grado también se produjo el reemplazo de algunos cultivos, por ejemplo caña por citrus (hacia el sudoeste).

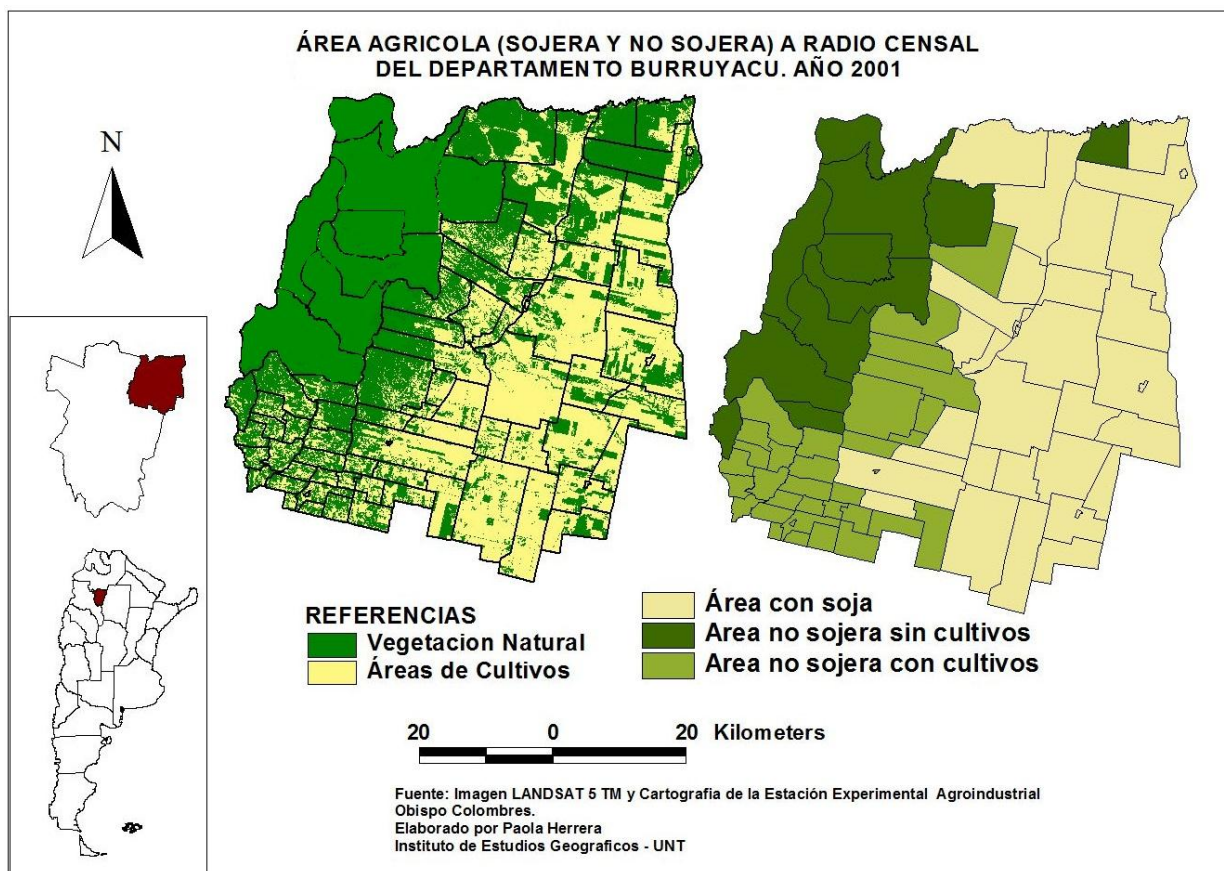
Mapa 1.



La soja representa actualmente el principal uso agrícola en Burruyacu. Desde fines de los años '70 ocupa el primer lugar en la superficie agrícola del departamento. Un importante crecimiento se registró desde 1988 a 2002, sobre todo a fines de 1990; en efecto, en este período las plantaciones de soja crecieron 20 puntos porcentuales, cubriendo en el año 2002 un 87 % de la superficie agrícola departamental (Paolasso et al., 2012). Por otra parte, esta expansión de la oleaginosa le permitió durante los '90 alcanzar al departamento una participación promedio del 45 % en el total de hectáreas con soja de la provincia (SAGPyA).

Transcurrida la década de 1990, hacia el año 2001, más de la mitad de la superficie departamental estaba ocupada con cultivos, manteniéndose un vasto sector con vegetación natural que es el que coincide mayormente con el área montañosa del sistema de las Sierras del Nordeste (Medina, La Ramada y El Campo). De forma esquemática, siguiendo los límites de los radios censales, se pueden distinguir tres grandes áreas: la ocupada con soja cubriendo la mitad este del departamento, un área agrícola no sojera y finalmente otra que mantiene la vegetación natural (ver Mapa 2). Esta distinción basada en la lectura de las imágenes satelitales (y definición espacial del área deforestada y de los usos agrícolas), permitió identificar o denominar como radios censales sojeros a aquellos cuya superficie estaba cubierta total o mayormente por la oleaginosa.

Mapa 2.



Son escasos los trabajos que hayan abordado la relación entre la expansión agropecuaria y la dinámica demográfica. Uno de ellos (Paolasso et al., 2012) han concluido que si bien en la región del Chaco seco se ha atenuado en general el tradicional carácter emigratorio existen zonas que durante los '90 comenzaron a revertir el flujo; sin embargo en esta caracterización define a Burruyacu como un departamento históricamente expulsor en el que se atenuó la migración neta (-28 por mil en el período 1980-91 y -11,8 por mil en 1991-2001).

Esta observación coincide con el colectivo que sostiene que en el vínculo entre la deforestación (y ampliación de soja) y los procesos poblacionales existen factores que en lugar de retener expulsan. La respuesta a la pregunta del por qué se marcharon es diversa y hasta multicausal. Desde los inconvenientes para adaptarse a las nuevas formas de producción (mecanizada y capitalizada) hasta el haberse quedado sin recursos ambientales para generar ingresos, las explicaciones ameritan investigaciones sobre el terreno.

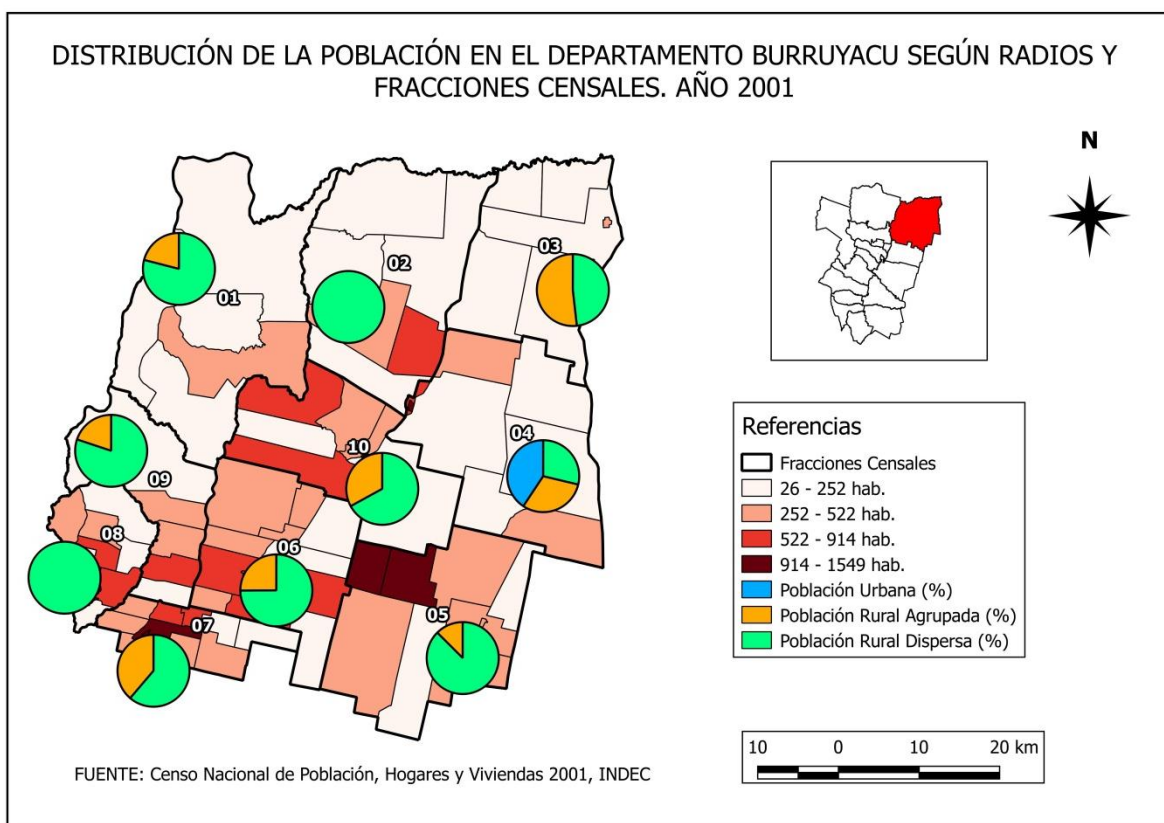
Con una composición del 93 % de la población residente en las áreas rurales, predomina la población dispersa: sobre un total de 32.936 habitantes en 2001 en

todo el departamento, el 68 % representa a estos pobladores (ver Mapa 3). Este dato nos aproxima al reconocimiento que habría una gran parte de la población que no accede a los bienes y servicios necesarios para llevar adelante dignamente su vida (ver Tabla 1 y Mapa 4).

Con una distribución irregular, la población se ubica en las cercanías de las rutas de acceso y transporte, en el piedemonte y en el centro y sur del departamento; en cambio las zonas escasamente pobladas se localizan particularmente en el norte y en el este, es decir sin que haya un patrón que pueda sugerir una asociación directa con el desmonte y la sojización.

Por el contrario, tal influencia pareciera existir en el grado de desarrollo de la población local o por lo menos en algunas condiciones del modo de vida, en efecto, comparativamente con aquellas áreas donde no se expandió la soja existen evidencias de un menor nivel de acceso a recursos materiales básicos (ver Tabla 1 y Mapas 2 y 4).

Mapa 3.



Desde un punto de vista socioeconómico existe cierto contraste cuando se cotejan algunas de las variables; comparativamente, la mayoría de ellas ilustran una situación más desfavorable en los radios sojeros⁷:

- Población que nunca asistió a la escuela: 15,1 y 11,8 %.
- Población sin cobertura de obra social: 55,4 y 52,8 %.
- El uso de leña o carbón como combustible principal en la cocina en lugar del gas: 43,8 y 28,1%.
- La calidad de los materiales I y II (o componentes constitutivos principales de la vivienda: pisos, paredes y techos)⁸ dan cuenta de una construcción mas resistente, con asilamiento térmico, mejores terminaciones, etc.: 38 y 56 %.
- La tierra como material predominante del piso en lugar del cemento o ladrillo fijo, cerámica, baldosa, etc.: 28,8 y 19,4 %.

Tabla 1. Caracterización socioeconómica (%) del departamento Burruyacu en el año 2001 según radios censales sojeros y no sojeros.

Categoría censal	Variables	Radios censales		
		Sojeros	No sojeros	
Población	Urbana	2.353	0	
	Agrupada	4.967	3.074	
	Dispersa	7.678	14.864	
	Total (valores absolutos)	14.998	17.938	
	Nunca asistió a la escuela	15,1	11,8	
	Sin obra social	55,4	52,8	
Hogar	Jefe de familia lee/escribe	81,9	84,6	
	Combust. principal cocina: leña o carbón	43,8	28,1	
	CALMAT I y II	38,0	56,0	
	Propietario de la vivienda y del terreno	56,4	42,5	
	Servicio sanitario	Inodoro con descarga cámara séptica	14,6	12,8
		Inodoro con descarga pozo ciego	18,3	19,6
		Inodoro sin descarga o sin inodoro	67,2	67,6
Vivienda	Material predominante del piso: tierra	28,8	19,4	
	Provisión de agua	Dentro de la vivienda	27,2	27,8
		Fuera de vivienda pero dentro del terreno	44,5	45,6
		Fuera terreno	28,3	26,3
		Fuera de la vivienda y del terreno	72,8	71,9

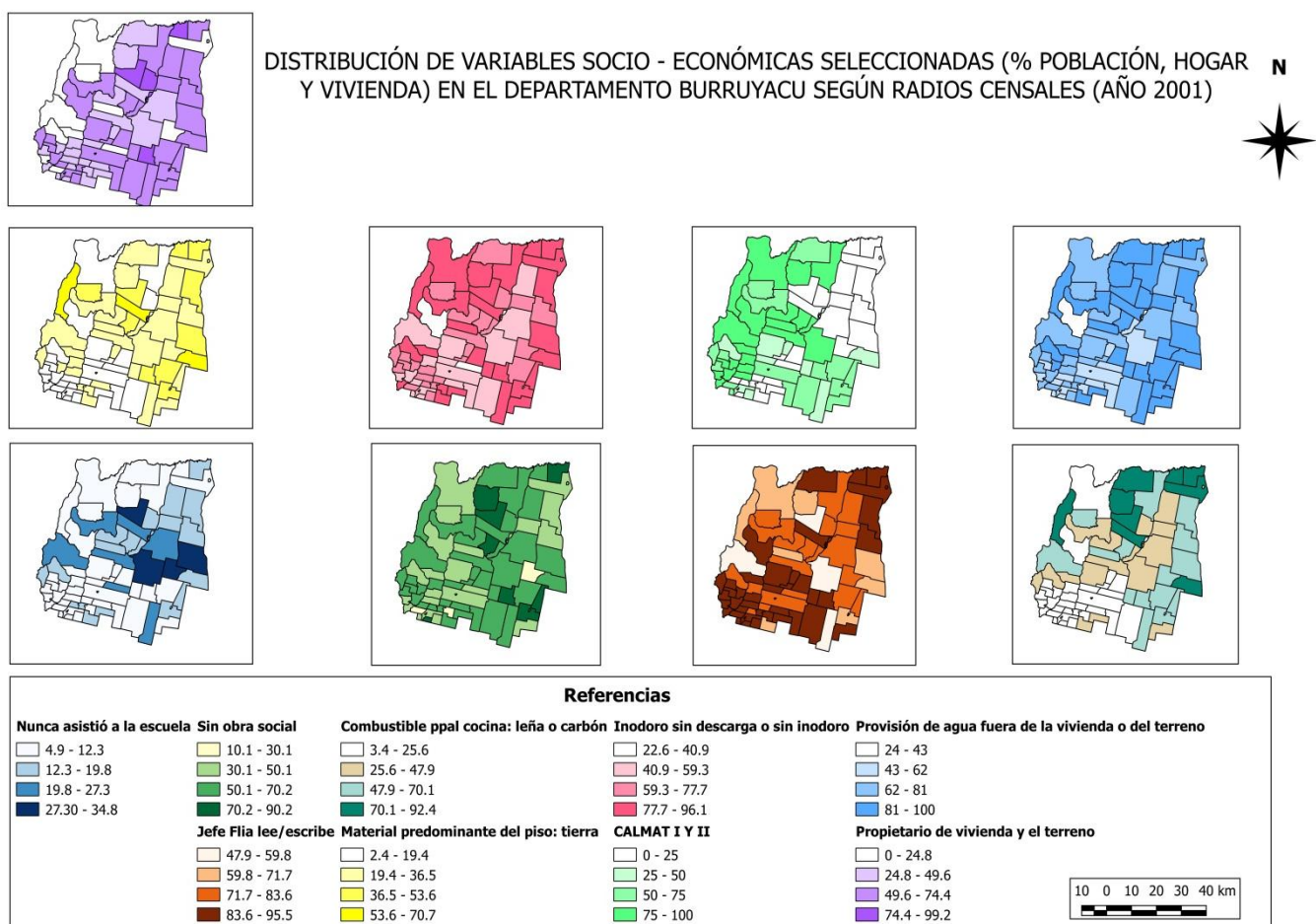
⁷ Para un detalle de las categorías empleadas consultar “Definiciones de la base de datos” en Documentación Base Usuarios del Censo Nacional de Población 2001.

⁸ En una escala que va de I a V, CALMAT I y II representan a las viviendas cuyos materiales constitutivos poseen una mayor calidad y resistencia comparativamente a CALMAT III, IV y V.

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001, INDEC.

No obstante, independientemente de la localización de la población local, un vasto sector de ésta soporta privaciones. Basta con incorporar en el análisis anterior a la información procedente de las categorías de: “propiedad de la vivienda y del terreno”, “inodoro sin descarga o sin inodoro” y “provisión de agua fuera de la vivienda y del terreno”, variables que dan cuenta de la precariedad en la tenencia de la casa/terreno y en la cobertura de servicios básicos dentro del hogar.

Mapa 4.



FUENTE: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001, INDEC.

Hacia la propuesta de un Índice socioambiental

El Índice de Deterioro Socioambiental constituye una clasificación o medición que define tentativamente el grado de vulnerabilidad o de regresión forestal

(dimensión ambiental) y los inconvenientes en el acceso a ciertos bienes materiales y servicios por parte de la población (dimensión socioeconómica).

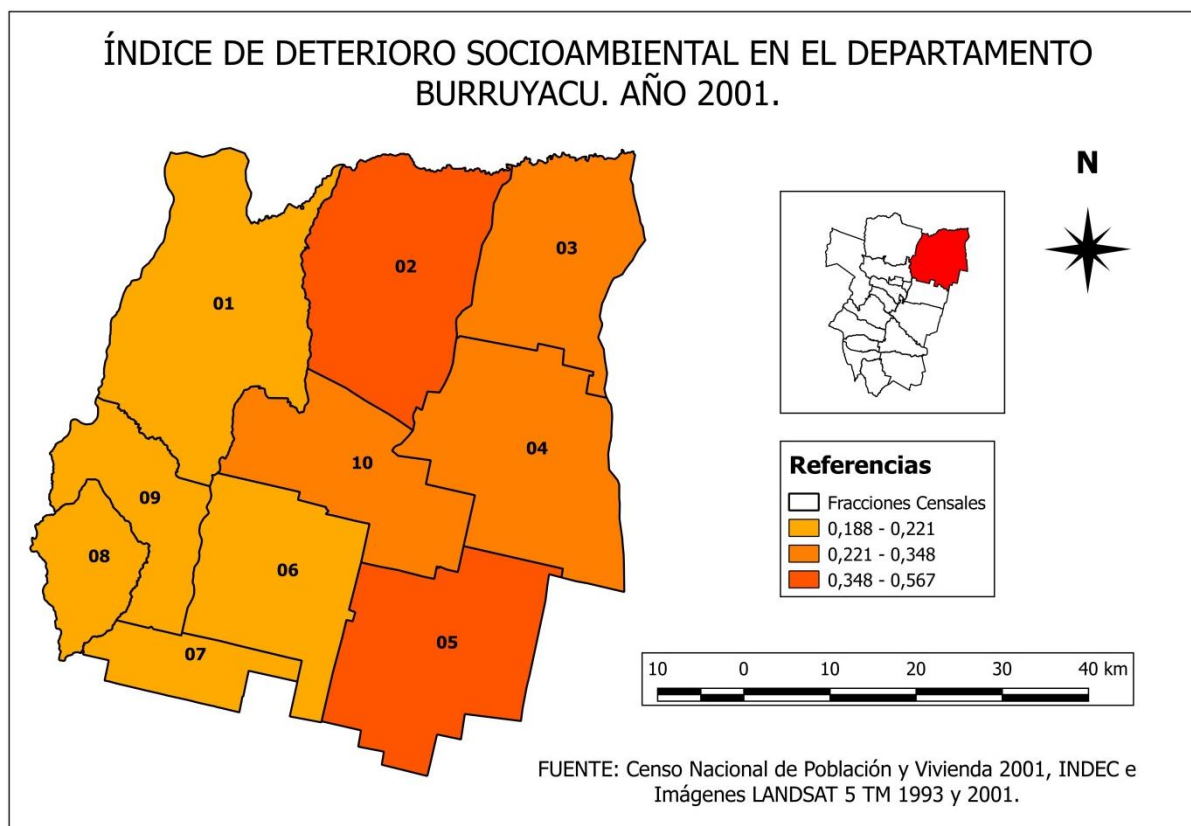
Lo hace de forma combinada poniendo en relación la tasa de variación de la pérdida de vegetación natural con los datos de algunas variables sociales y económicas de la población.

En una escala de 0 a 1 y con valores comparativamente mas altos que representan un mayor deterioro socioambiental, los resultados arrojaron una fuerte correlación con los radios sojeros y las fracciones “mayormente sojeras” que están ubicados en la mitad este de Burruyacu; a la inversa, los radios y fracciones no sojeras posee, según el IDSA, un menor deterioro socioambiental (ver Tabla 2 y Mapa 5).

Por haber trabajado con datos censales de 2001 y con la tasa de variación de la superficie boscosa 1993-2001, en realidad el IDSA 2001 pudo retratar lo que sucedió en la década de 1990 y esto por varios motivos: la tasa fotografiando el inicio y el final del período de estudio cubrió los años '90, las condiciones sociales y económicas de la población en 2001 son el resultado de procesos e influencias que vienen de años anteriores y, sobre todo, al constatarse la correspondencia entre las zonas mas deforestadas (léase de expansión de frontera) y la población mas rezagada, los resultados arrojados validaron el instrumento estadístico.

Fracción	Población	Cantidad de radios		IDSA
		Sojeros	No sojeros	
01	804	0	5	0,221
02	1547	4	2	0,567
03	847	5	1	0,276
04	5780	10	0	0,348
05	2873	9	0	0,500
06	5179	5	6	0,194
07	6460	0	12	0,198
08	4127	0	9	0,200
09	1987	0	5	0,188
10	3332	4	3	0,260
	Total	37	43	

Mapa 5.



Consideraciones finales

Como tema insoslayable, la expansión de la frontera en los '90 y sus lógicas productivas que se instalaron para quedarse, ha sido abordada desde nuestra disciplina y dentro de los estudios agrarios mediante contribuciones que focalizaron el carácter económico, el impacto ambiental o sus implicancias en el reparto de la tierra.

En este sentido, la investigación aquí presentada se corre del eje tradicional, apuntalando a una nueva mirada desde lo metodológico y aquí está el desafío de una nueva geografía que definitivamente se debe arriesgue un poco más. La propuesta del Índice seguramente requerirá ajustes y correcciones. La idea para un próximo estudio es continuar con esta línea, sea que se puedan comparar estos resultados con la aplicación del IDSA 2010 a partir de la publicación de los datos desagregados del censo del mismo año, sea ampliando el área de estudio, quizás con un núcleo sojero continuo que incluya a Tucumán y Santiago del Estero.

Retomando la idea anterior, el aporte de los estudios de casos a lo que estamos acostumbrados amerita salirnos de la comodidad de lo ya conocido para bucear en

campos mas teóricos que permitan hacernos más preguntas o que complejicen el fenómeno que se estudia. De igual forma, tenemos que introducir temas que despierten inquietudes y trasvasen el saber disciplinar. Particularmente, apoyándome en la sociología por ejemplo me focalizaría a entender, y dentro de los procesos de concentración operados en el agro, si los territorios tienen entidad para resistir, por qué perduran, qué los hace vulnerables, cuándo adquieren autonomía, etc., es decir, imposibilitados de crear información porque el financiamiento no alcanza, dotemos de consistencia y fuerza conceptual a esas investigaciones de casos o estudios descriptivos o cuantitativos. La tarea es difícil, solo hay que dar el paso.

Referencias bibliográficas

- Audero, Susana y León, Carlos.** “La expansión de la frontera agraria en el NOA”. En: Manzanal, Mabel (compiladora), El Desarrollo rural en el Noroeste -Antología-. Buenos Aires: Proyecto Desarrollo agroforestal en comunidades rurales del NOA, GTZ, 1996.
- Bisang, Roberto; Anlló, Guillermo y Campi Mercedes.** Una revolución (no tan) silenciosa. Claves para repensar el agro en Argentina. En: Desarrollo Económico, N° 190-191, Vol. 48. Buenos Aires: IDES, 2008.
- Giancola, Silvana et al.** “Análisis de la cadena de soja en la Argentina”. En: Estudios Socioeconómicos de los Sistemas Agroalimentarios y Agroalimentarios, N° 3. Buenos Aires: INTA, 2009.
- Moscuzza, Carlos et al.** “Evolución en el uso del territorio en la provincia de Santiago del Estero (Argentina) (s/f).
- Paolasso, Pablo et al.** “Deforestación, expansión agropecuaria y dinámica demográfica en el Chaco seco argentino durante la década de 1990”. En: Latin American Research Review, Vol. 47, No. 1. Latin American Studies Association, 2012.
- Reboratti, Carlos.** “Agrobusiness y reestructuración agraria en la Argentina”. En: Laurelli, E. y Lindenboim, Javier (compiladores), Reestructuración económica global. Buenos Aires: CEUR, Siap, Ebert, 1990.
- Reboratti, Carlos.** “La frontera agraria en el Umbral al Chaco”. En: Manzanal, Mabel (compiladora), El Desarrollo rural en el Noroeste -Antología-. Buenos Aires: Proyecto Desarrollo agroforestal en comunidades rurales del NOA, GTZ, 1996.

- Rofman, Alejandro.** “El avance de la frontera agrícola en las fronteras extrapampeanas” (s/f). Disponible en: [<http://www.vocesenelfenix.com>]
- Slutzky, Daniel.** “Los conflictos por la tierra en un área de expansión agropecuaria del NOA. La situación de los pequeños productores y los pueblos originarios. En: Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios, N° 23. Buenos Aires: PIEA, 2005.
- Soto, Gustavo.** “Situación socio-económica del Chaco argentino”. En: La situación ambiental argentina 2005. Buenos Aires (s/f)
- Teubal, Miguel.** “Soja y agronegocios en la Argentina: la crisis del modelo”. En: Laboratorio/n line, N° 22, año X. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales (UBA), 2008. Disponible en: [<http://lavboratorio.fsoc.uba.ar>]
- Torrella, Sebastián y Adámoli, Jorge.** “Situación ambiental de la ecoregión del Chaco seco”. En: La situación ambiental argentina 2005. Buenos Aires..
- Unidad de Manejo del Sistema de Evaluación Forestal (UMSEF). “Informe sobre deforestación en Argentina”. Buenos Aires: Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable, 2007.
- Verón, Alejandro y Claudia Hernández.** “Mutaciones y permanencias en el Norte de Argentina a fines del siglo XX”. En: Ana Rivas y Claudia Hernández (compiladoras), Aportes al conocimiento de la ruralidad regional: el caso del Norte Grande Argentino. Tucumán: IEG y CIUNT, 2013.
- Verón, Alejandro; Eugenia García Posse y Josefina Borda.** “Transformaciones agrarioambientales en el Chaco argentino a fines del siglo XX: un aporte comparativo siguiendo los casos de Santiago del Estero y Tucumán”. En: Actas de las XI Jornadas Cuyanas de Geografía. Mendoza: Departamento de Geografía e Instituto de Geografía (UNCU).
- Volante, José et al.** “Análisis de la dinámica del uso del suelo agrícola del Noroeste argentino mediante teledetección y sistemas de información geográfica. Período 200-2005”. Proyecto de relevamiento de cultivos del NOA. Salta: EEA-INTA, 2005.

Fuentes estadísticas

- Naciones Unidas. Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008. Indicadores del desarrollo humano, Nota Técnica 1.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). Censo nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). Censos Nacionales Agropecuarios 1988 y 2002.

Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos (SAGPyA). Sistema Integrado de Información Agropecuaria (SIIA), Series estadísticas, Estimaciones agrícolas de la Dirección de Coordinación de Delegaciones.

Capítulo 7 - Turismo y desarrollo global y local.

EVOLUCIÓN DIFERENCIAL DE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA EN LAS LOCALIDADES SERRANAS DE LAS PEDANÍAS DE ACHIRAS Y SAN BARTOLOMÉ, EN EL SUROESTE DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA.

ANA CLARA CABRAL ¹

MARÍA SOL BAIS ²

Universidad Nacional de Río Cuarto. UNRC

Introducción

El suroeste de la provincia de Córdoba se comporta como un área de transición entre el ambiente de llanura, típicamente pampeano que recibe de forma tardía los estímulos de producción agropecuaria pampeana, y el ambiente serrano con una historia de organización territorial significativamente distinta y con un impulso actual de promoción turística. En el marco del Proyecto de Investigación titulado “Estado de situación actual del uso del territorio referido a actividades económicas en la Pedanía de San Bartolomé, Córdoba, Argentina”³, aprobado y financiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Río Cuarto, cuyo objetivo es determinar y analizar las actividades económicas y usos actuales del suelo en la pedanía San Bartolomé y comparar lo estudiado con los resultados obtenidos para la Pedanía Achiras, se pretende indagar sobre el impulso del turismo en la región.

Específicamente en la temática que se aborda, existe escasez de antecedentes, por lo que la bibliografía analizada corresponde a estudios que no involucran a las localidades del ambiente serrano del suroeste de la provincia de Córdoba, integrado por las localidades de Achiras, Alpa Corral, Villa El Chacay y Las Albahacas, pero que han brindado aportes conceptuales esenciales para el avance del proyecto.

El interés inicial del grupo de trabajo fue analizar el impacto de las actividades económicas en la organización del territorio bajo estudio. En esta instancia surge la

1 ani_cabral@hotmail.com

2 mariasolbais@gmail.com

3 Beca dirigida por la Dra. Gabriela Inés Maldonado y desarrollada dentro del Proyecto de investigación base titulado “Territorio usado y problemáticas ambientales. El proceso de organización espacial de las Sierras del sur de Córdoba” dirigido por la Prof. Elina del Carmen Sosa.

motivación de centrarnos particularmente en el turismo, por ser ésta la principal actividad dinamizadora de la región debido al impulso cobrado en los últimos años.

La trayectoria territorial de cada localidad presenta notables diferencias asociadas a la historia particular de cada una, a su accesibilidad, a los servicios que brindan, al sector que realiza inversiones de capital y al desarrollo de otras actividades económicas que no siempre son compatibles con el turismo. Por lo expresado, en esta instancia resulta pertinente presentar los avances realizados hasta el momento respecto al diferente proceso de valorización que los distintos actores sociales le han otorgado al sector serrano bajo estudio, impulsado éste por el turismo como una gran fuente generadora de ingresos. Los resultados de la investigación han sido obtenidos a partir de la revisión y análisis de los datos los censos de población y vivienda y la realización de encuestas y entrevistas a turistas, representantes de instituciones públicas y privadas, promotores de turismo y habitantes de la zona investigada, todos ellos actores sociales involucrados que llevaron a ampliar nuestros conocimientos sobre el tema de investigación. A continuación se caracterizará el área de estudio para tener un mayor conocimiento sobre la misma. Luego se procederá al análisis del marco teórico en el cual nos apoyamos, para profundizar luego en el principal atractivo turístico de las localidades serranas estudiadas y avanzar en la evolución diferencial de la actividad turística y su consecuente generación de empleo.

Área de estudio

El área de estudio trabajada corresponde al sector serrano del suroeste de la provincia de Córdoba (figura 1) formando parte de las Sierras de Comechingones, conocida también como las Sierras Chicas del Sur, que limitan al oeste con la provincia de San Luis. De esta manera, una a una se manifiestan en el territorio las localidades estudiadas.

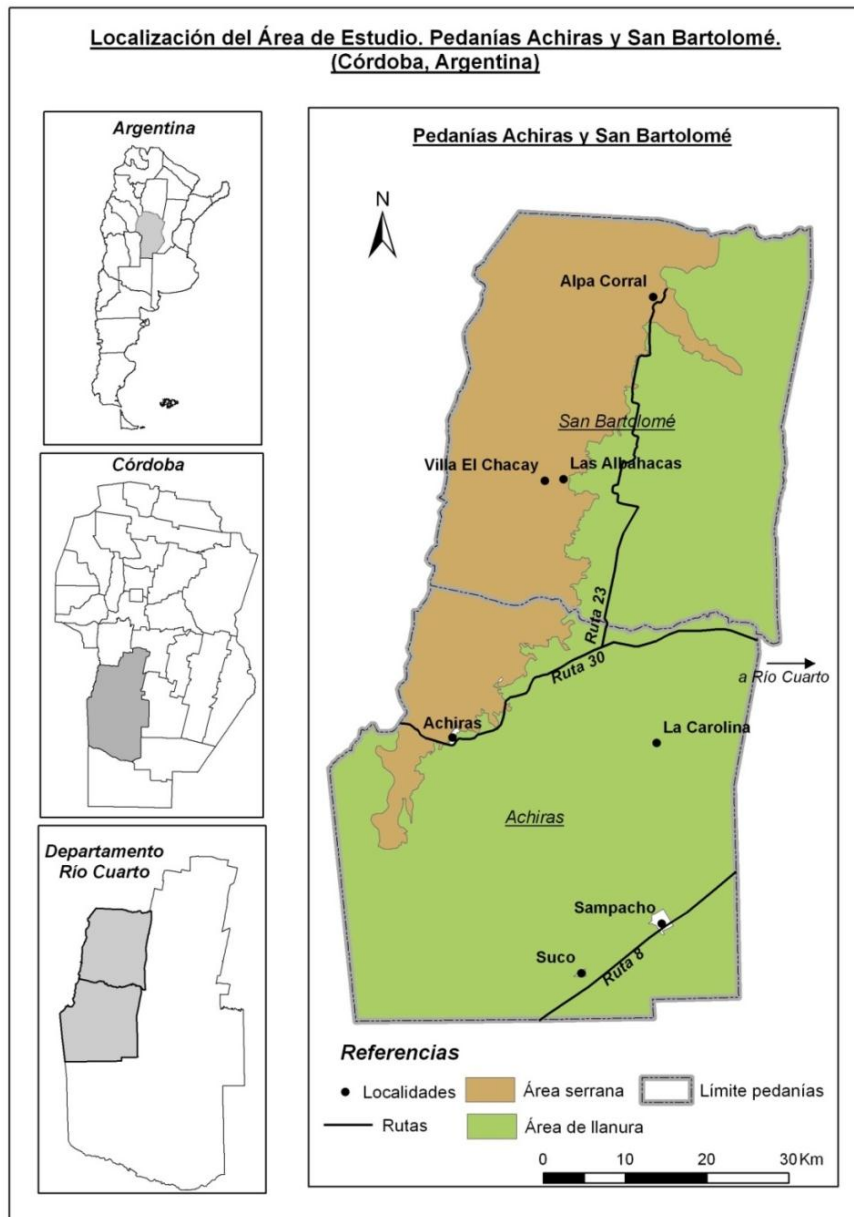


Figura 1. Localización del área de estudio. Fuente: elaboración propia.

La localidad de Achiras pertenece a la pedanía que recibe el mismo nombre, mientras que Las Albahacas, Villa El Chacay y Alpa Corral forman parte de la pedanía San Bartolomé, ambas constituyentes del departamento de Río Cuarto (Córdoba, Argentina). El mencionado ambiente serrano genera en ella una extensa superficie de paisajes naturales entre cursos permanentes de aguas, con excelentes condiciones para el desarrollo del turismo (figuras 2, 3, 4 y 5)



Figura 2. Balneario de la localidad de Achiras (Córdoba, Argentina). Fuente: Sitio web de Agencia Córdoba Turismo (<http://www.cordobaturismo.gov.ar/localidad/achiras/>)



Figura 3. Río Las Barrancas en la localidad de Alpa Corral (Córdoba, Argentina). Fuente: Sitio web de Agencia Córdoba Turismo (<http://www.cordobaturismo.gov.ar/localidad/alpa-corral/>)



Figura 4. Caminos rurales en la localidad de Las Albahacas (Córdoba, Argentina). Fuente: Sitio web de Agencia Córdoba Turismo (<http://www.cordobaturismo.gov.ar/localidad/las-albahacas/>)



Figura 5. Balneario de la localidad de Villa El Chacay (Córdoba, Argentina). Fuente: Sitio web de Agencia Córdoba Turismo (<http://www.cordobaturismo.gov.ar/localidad/villa-el-chacay/>)

Brevemente, y en lo que respecta a las características demográficas de las localidades bajo estudio, siguiendo lo establecido por el INDEC, sólo Achiras es considerada como población urbana, puesto que supera los 2000 habitantes, el resto de las localidades se consideran como población rural concentrada (o agrupada). Del análisis de los datos censales para los años 1991, 2001 y 2010 (tabla 1), se observa claramente que Achiras es la única localidad serrana que no se comporta demográficamente como el resto de las localidades serranas, las cuales registran un notable incremento poblacional que explica el hecho de que, en los últimos 20 años, el número de población haya crecido. En ellas, se observa claramente que el crecimiento significativo que se ha dado de su población no responde a un crecimiento demográfico natural o vegetativo, sino se puede afirmar que el crecimiento de las localidades serranas se explica por un proceso migratorio fomentado fundamentalmente por el impulso turístico que ha recibido el sector sur de las sierras de Córdoba.

Localidad / Paraje	1991	2001	2010	Variación intercensal		
	<i>Hab.</i>	<i>Hab.</i>	<i>Hab.</i>	1991-01	2001-10	1991-2010
Achiras	2123	2173	2287	2,4	5,2	7,7
Alpa Corral	344	701	812	103,8	15,8	136,0
Las Albahacas	183	292	287	59,6	-1,7	56,8
Villa El Chacay	37	99	81	167,6	-18,2	118,9

Tabla 1. Población de las localidades del área de estudio (Córdoba, Argentina), en los años 1991, 2001 y 2010 y variación intercensal. Fuente: elaboración propia en base a datos de los CNPyV 1991, 2001 y 2010.

Una característica en común que presentan las localidades de Alpa Corral, Achiras y Las Albahacas, es el gran peso que poseen en su economía la actividad agropecuaria y turística. La excepción es Villa El Chacay, cuyos habitantes que se contabilizan en aproximadamente 80, corresponden a adultos mayores jubilados y empleados públicos, tales como enfermeros, maestros, policías, entre otros. Estos datos manifiestan, según palabras de los nativos entrevistados, una ausencia del ingreso económico procedente de la actividad agropecuaria de la zona circundante.

Las cuatro localidades serranas de la región bajo estudio, Alpa Corral, las Albahacas, Achiras y Villa El Chacay, aunque en momentos diferentes, han atravesado el mismo proceso. Su surgimiento ha estado vinculado a la actividad agropecuaria, en torno a la cual se fueron configurando. Una característica común a todas ellas ha sido la ausencia de una fecha exacta de fundación, debido a que el poblamiento se fue efectuando muy lentamente en función del desarrollo de la

actividad ganadera desde las últimas décadas del siglo XIX y el posterior avance de la agricultura sobre la zona pedemontana a mediados del siglo XX, tal como hacen alusión los lugareños entrevistados. En un comienzo la actividad ganadera y la agricultura vinculada a los forrajes constituían las actividades económicas primordiales. En torno a ellas, el crecimiento de los pueblos llevó al surgimiento de otras actividades económicas características de la ciudad como las comerciales, administrativas y de servicios.

Marco teórico

Desde las Ciencias Sociales se ha prestado poca atención al estudio y análisis del turismo como actividad económica. Esto nos permite aclarar la escasa disponibilidad de bibliografía esencialmente vinculada a las localidades bajo estudio, en “... *este sentido puede afirmarse, quizás para el desagrado de muchos, que la geografía del turismo es aún un campo emergente, a pesar de tener muchos años de vida e innegables aportaciones relevantes*” (Hiernaux, 2006, 404). Sin embargo, hay un cuerpo de trabajos que se han orientado a la investigación del turismo desde sus generalidades, entre ellos se destacan Bertoncello (2008), Sancho (1998), Troncoso y Almirón (2005), Barrado y Calabuig (2001) y Zusman (2008), entre otros, que nos ha permitido brindar sustento teórico a la investigación.

Bertoncello (2008) aborda el concepto de turismo como una práctica de ocio que lleva a las personas a desplazarse a lugares distintos del de su residencia. Tal actividad ha cobrado una importancia creciente en las sociedades actuales cuyo ritmo acelerado de vida, caracterizado por constantes situaciones de presión y estrés, genera en la población con un cierto poder adquisitivo, la necesidad de un desplazamiento territorial. Para el área de estudio, interesa considerar la motivación de los turistas procedentes de distintas partes del país, por la búsqueda de tranquilidad, asociada ésta fundamentalmente al paisaje natural que se muestra alejado de las actividades típicas de la ciudad y que sólo puede ser brindada por lugares tales como las localidades bajo estudio, en las que los rasgos naturales son el principal atractivo turístico. En este punto, siguiendo la línea de Bertoncello (2008), coincidimos con el valor que los turistas otorgan a un determinado lugar por poseer características particulares que impulsan su desplazamiento. Y es esto lo que convierte a un destino turístico en un atractivo turístico, es decir, ese lugar que por sus rasgos naturales o culturales responde a las expectativas de los viajeros. Las

localidades estudiadas comparten un paisaje similar caracterizado por sierras, cursos de agua y balnearios para la recreación de los turistas interesados en la búsqueda de la tranquilidad que es otorgada por la naturaleza.

Por otro lado, Zusman (2008) señala cómo el paisaje en la actualidad se presenta como uno de los principales atractivos turísticos, cuyas características las personas esperan ver, vivenciar y fotografiar. Tal valoración resulta de un proceso y una construcción histórica en la que han intervenido actores sociales que han desempeñado distintos roles y contribuido a la creación de un imaginario colectivo sobre un determinado lugar, con su consecuente constitución en atractivo turístico. Las localidades estudiadas muestran diferencias que resultan de los diferentes imaginarios sociales construidos a lo largo del tiempo. Y en tal construcción han intervenido distintos elementos como las propias características naturales y culturales de cada una de ellas, la diferenciación del capital invertido, las desiguales capacidades de intervención que han tenido los actores sociales en el impulso del turismo. En consecuencia del diferente accionar e interés de ellos, el desarrollo del turismo en las localidades analizadas ha mostrado una evolución diferencial con el correr de los años, manifestándose algunas ellas como destinos turísticos más visitados que otros.

Evolución diferencial de la actividad turística en las localidades bajo estudio.

En el marco del neoliberalismo en la década del 90, las políticas de privatización y retiro del Estado generaron la transferencia de un conjunto de funciones y actividades a agentes privados que comenzaron a invertir en el equipamiento e infraestructura específica asociados al ocio y recreación que provocaron el impulso y expansión del turismo. Un ejemplo de esto es el auge de las inversiones en el sector hotelero, fundamentalmente en la construcción de casas y cabañas de alquiler en las localidades de Achiras, las Albahacas, Villa el Chacay y Alpa Corral. En el caso particular de las Albahacas, un lugareño entrevistado manifestó la existencia de aproximadamente 400 viviendas construidas únicamente con fines de alojar turistas de manera temporaria en épocas de intenso movimiento turístico, como lo es en los meses de veraneo. Esto resulta interesante porque la cantidad de habitantes no supera los 400, manifestándose de esta manera la gran importancia que se le otorga al turismo en tal localidad. Algo similar, pero aún más intenso, es lo que ocurre en Alpa Corral, localidad que de acuerdo a la entrevista

con la intendenta, residen aproximadamente mil habitantes, cuando en temporada de verano se llegan a contabilizar 15 mil y por fin de semana hasta 40.000 turistas. Este dato, determina a Alpa Corral como la principal localidad con mayor impulso turístico del área bajo estudio.

Las políticas neoliberales provocaron la crisis de las actividades tradicionales tomando impulso la oferta laboral otorgada por el turismo, favorecida por los rasgos naturales de la región que concuerdan con las necesidades de las personas en su búsqueda de paz y tranquilidad ausentes en la ciudad. En este contexto surgen propuestas de desarrollo turístico local que tratan de ser implementadas desde los agentes públicos y privados con la intención de superar la crisis y estancamiento de las localidades. En Villa el Chacay la cría de chivos y ganado vacuno fue perdiendo importancia a lo largo de los noventa por la pérdida creciente de demanda. Actualmente, dicha actividad se ha perdido en su totalidad. El desempleo llevó a que los lugareños vieran en el turismo una actividad económica rentable. Pero dicho proceso de cambio no se desarrolló de manera sencilla. De los relatos se llegó a la conclusión que los habitantes de la localidad mostraron dificultades de aceptación y reconocimiento del turismo como una actividad económica, debido al fuerte vínculo y arraigo al lugar. Con el tiempo, se fueron llevando a cabo cambios en los pobladores locales, emprendiendo sus propias actividades económicas asociadas a la creciente demanda generada por los turistas, como la apertura de negocios comerciales, la elaboración y venta de comidas tradicionales, la organización de caminatas y cabalgatas guiadas, entre otras.

La confluencia de un conjunto de elementos en cada una de las localidades ha generado que la expansión del turismo se haya llevado a cabo de diferente manera. Por esto, su desarrollo ha sido más marcado en Alpa Corral como resultado de la pavimentación de la vía de acceso principal desde la ciudad de Río Cuarto, la ruta N° 23 inaugurada en 2010. Considerando este hecho, la localidad se ha constituido como uno de los principales destinos turísticos del sector serrano del suroeste de Córdoba de interés fundamentalmente de turistas procedentes de Río Cuarto, Buenos Aires, Santa Fe, La Pampa, por mencionar algunos. Esto ha ocasionado un aumento del turismo de fin de semana. Aun así, a pesar de que Achiras y Las Albahacas se caracterizan también por su fácil acceso, los viajeros manifiestan preferencias por Alpa Corral, *“... esto es el resultado de un proceso social que conduce a otorgarle una valoración positiva que concita el interés por utilizarlo o conocerlo, transformándolo de este modo en un atractivo turístico”* (Bertoncello, 2008, 7). Surge entonces el siguiente interrogante ¿Qué es aquello que marca la predilección de una localidad respecto a otra, cuando Achiras y Alpa Corral poseen

por igual un fácil acceso? Mediante un proceso lento se va construyendo una “mirada turística” en base a ciertos intereses y valores incentivados por las particularidades de los rasgos naturales de cada lugar. Esto nos lleva a pensar que se ha construido una mirada turística sobre cada una de las localidades analizadas, pero la expansión del imaginario característico de Alpa Corral muestra diferencias notables con respecto a las demás. Casos especiales son Villa El Chacay y Las Albahacas, que a diferencia de las ya mencionadas, su accesibilidad se limita a caminos de ripio, cualidad que lleva a los viajeros a repensar su visita y posterior estadía. Aquí radica la importancia de la pavimentación de las vías de acceso para la expansión del turismo ya que las rutas significan mayor comodidad, seguridad vial y calidad de vida, no solo para sus habitantes sino también para los viajeros que eligen dichas localidades como destinos turísticos. La afluencia de turistas deriva de esta manera en un crecimiento de la actividad económica con el consecuente incremento de los puestos de trabajo para la región. En este punto “... *es necesario considerar que las sociedades receptoras juegan un papel fundamental en estos procesos y lo hacen a partir de sus propios objetivos, intereses e ideologías, por cierto múltiples, contradictorios y conflictivos, como sucede siempre en el campo de lo social*” (Bertoncello, 2008, 8). De las voces de los lugareños entrevistados, resulta menester recalcar su postura respecto a la importancia que desde otras esferas, como las gubernamentales y ciertos inversionistas privados de gran poder adquisitivo, se le da a la pavimentación de los caminos. De sus narraciones, destaca el poco agrado hacia tal hecho ya que es considerado una desventaja, porque más allá del dinamismo económico y la generación de puestos de trabajo que origina la expansión del turismo, se “rompe” con la tranquilidad a la que acostumbran y que buscan conservar. Queda de manifiesto el encuentro de diferentes posturas, la de aquellos como las autoridades municipales, la secretaria de turismo de la provincia de Córdoba y los inversionistas privados extranjeros que ven en la ruta un factor primordial para el crecimiento del turismo como actividad económica en la región; y por otro lado, la de los lugareños, que a pesar de reconocer la comodidad que implica el asfalto, la gran afluencia de turistas que atrae interrumpe la tranquilidad que los caracteriza e intentan preservar. De lo mencionado resulta que la accesibilidad constituya un factor primordial que permite explicar el diferente dinamismo del turismo.

Otro elemento determinante de la evolución diferencial del turismo en las localidades estudiadas corresponde a las inversiones llevadas a cabo en tal actividad. Estas son fundamentalmente las realizadas en el sector residencial, en su mayoría cabañas, casas, departamentos y hoteles, como ya se mencionó. Los

inversores privados corresponden a aquellos ajenos a las localidades estudiadas que no sólo invierten en residencias para alquiler temporal sino también en casas para su propia estadía en momentos de necesidad de descanso. Su procedencia, se vincula a la de Río Cuarto principalmente y otros lugares como Buenos Aires, Rosario, Córdoba, La Plata, entre otros. A su vez, es notable la diferenciación que se establece en el tamaño de las inversiones en cada una de las localidades. Alpa Corral se muestra como el principal destino de las inversiones residenciales, seguida por Achiras y Las Albahacas. En el caso particular de Villa el Chacay, la promoción más tardía del turismo ha manifestado un avance en este aspecto solo hace aproximadamente unos seis años, de acuerdo a lo mencionado por los nativos entrevistados. A causa de esto, las inversiones han sido menores en comparación con el resto de las localidades. En la actualidad, puede observarse un número no muy grande de cabañas de alquiler, cuyos dueños son profesionales originarios de Río Cuarto, pero cabe mencionar la existencia de un hotel que depende de la municipalidad de la ciudad de Río Cuarto cuya construcción data de la década del sesenta.

En cuanto a las actividades recreativas vinculadas a los rasgos naturales de la región, la inversión en las cuatro localidades es casi inexistente. Esto lo demuestra la presencia de ofertas turísticas como cabalgatas y caminatas guiadas como las únicas oportunidades de recreación, más allá del principal atractivo como lo son los balnearios.

Hasta este punto, quedan evidenciados un conjunto de elementos que han influido en la promoción y posterior evolución del turismo como actividad económica en las distintas localidades serranas. Lo que ha marcado tal diferenciación ha sido entonces la accesibilidad al destino turístico, otorgada por la existencia o no de rutas de acceso directo; las inversiones en el sector hotelero y en menor medida las actividades de recreación; la participación de los lugareños en la promoción del turismo para su desarrollo que se ha llevado a cabo en distintos grados; y finalmente la asignación social constituida por los turistas y expandida con el tiempo por el “boca a boca”, tal como lo aclara una entrevistada oriunda de Villa el Chacay.

El turismo como generador de empleo

La actividad turística posee la capacidad de generar trabajo. En este aspecto, Bertonecello (2008) distingue entre empleos directos e indirectos, referidos los

primeros a los puestos de trabajo que se generan por la venta de bienes y servicios a los turistas, mientras que los indirectos son aquellos que surgen para dar soporte a los servicios directos. En esta primera instancia de investigación, los resultados de las entrevistas a los oriundos de las localidades serranas, manifestaron el surgimiento de puestos de trabajo asociados directamente a las actividades comerciales referentes a la venta de comestibles, tanto en la temporada de verano como en el turismo de fin de semana, como así también un aumento de los vendedores ambulantes de diversos artículos; se vincula a su vez a la llegada de artesanos, con una mayor presencia y peso en la localidad de Alpa Corral; el ofrecimiento de servicios tales como el alquiler de caballos y bicicletas proporcionan trabajo a los lugareños. De manera indirecta, el turismo como ya se mencionó, promueve el incremento de las construcciones residenciales para el hospedaje de los turistas, atrayendo a trabajadores para tal fin. De lo mencionado, resulta que la combinación de la baja necesidad de capital, tecnología y calificación empleados en las actividades, que derivan de la expansión del turismo en la región, ocasionan el surgimiento de trabajadores independientes y emprendimientos pequeños, en su gran mayoría, locales. De todos modos, la generación de empleo es solo estacional y de fin de semana en algunos casos, como en lo referente a la actividad comercial. *“La estacionalidad turística genera un mercado de trabajo variable en el tiempo, que puede ser exclusivamente estacional”*.

Cabe destacar el papel que desempeña el área de turismo de la provincia de Córdoba, nucleada en la Agencia Córdoba Turismo. Desde la mencionada agencia se promociona el turismo en la totalidad de las localidades mencionadas, integrándolas en una región que denominan sierras del sur. Destacan, para la totalidad de las localidades, sus características propicias para el desarrollo de ecoturismo y el disfrute del ambiente serrano “natural”. En algunos casos, como el de Achiras y Las Albahacas, promocionan también turismo religioso, por ejemplo, para el caso de la segunda localidad señalan que ésta *“ofrece diferentes sitios relacionados a la fe cristiandad, como la Capilla Nuestra Señora del Carmen y las Grutas de la Virgen de Fátima, de la Virgen del Carmen y de la Virgen del Rosario de San Nicolás”* (sitio web Agencia Córdoba Turismo, <http://www.cordobaturismo.gov.ar/localidad/las-albahacas/>, consulta realizada el 10/09/2014). Desde la ciudad de Río Cuarto se promueve el turismo de las sierras del sur de provincia a través de la entrega directa de folletería a los turistas que se acercan al Centro Cívico en busca de asesoramiento turístico. Además, actúa como promotor de determinadas actividades recreativas y circuitos, tales como senderismo, escalada deportiva, tirolesas, entre otros deportes de alto riesgo, para

ser desarrolladas por los lugareños. Pero las condiciones económicas y la falta de formación, como lo sustentan los entrevistados, limitan la inversión en ellas, por lo que a pesar de estar presente tal propuesta de trabajo generadora de ingresos, dado el marco contextual de las localidades bajo estudio, no se pueden concretar.

Reflexiones finales

Las potencialidades turísticas brindadas por los rasgos naturales de las cuatro localidades estudiadas, las convierten en atractivos turísticos resultado de la valoración positiva que le otorgan los turistas. Pero tal oferta se concreta cuando un conjunto de actores sociales, locales y extranjeros, comienzan a ofrecer los servicios turísticos en base a lo que ofrece la naturaleza y que coincide con el interés y demanda de los viajeros.

El área de estudio presenta múltiples aspectos que ocasiona que el impulso del turismo en el transcurso de los años haya evolucionado de manera diferente. La combinación de los factores mencionados previamente, la accesibilidad, las inversiones, la asignación social y el papel que desempeñan los nativos en la preservación de la naturaleza, se han llevado a cabo más intensivamente y a un ritmo mayor en Alpa Corral. Por otro lado, Villa El Chacay se ha mantenido en el otro extremo, caracterizado por una expansión mucho más lenta del turismo debido especialmente al interés de los lugareños por conservar la tranquilidad del lugar, sumado a esto la limitación otorgada por la ausencia de rutas de acceso directo. Las consecuencias que resultan del impulso de la práctica turística, correspondientes a la aparición de un gran congestionamiento de turistas en épocas de verano o fin de semanas, como lo que sucede en Alpa Corral, “rompe” con las expectativas de relajación que esperan los viajeros cuando visitan la región y la tranquilidad características de los pueblos. Los lugareños de las otras localidades ven en este hecho una gran desventaja que intentan evitar. De ahí, surge el sentimiento de oposición a una futura pavimentación de sus vías de acceso. De lo anterior y específicamente para la localidad de Alpa Corral, se desprende que a su vez, un gran crecimiento se la superficie construida no planificada, que desborda de sobremanera los límites del ejido municipal actual y, por ende, queda fuera del control municipal que pueda llegar a tener sobre dicha práctica que queda en manos de agentes privados. Por otro lado, en un nivel intermedio se encuentra Achiras y Las Albahacas, que en este último tiempo están manifestando un ritmo de crecimiento acelerado favorecido por el mayor desarrollo turístico.

Bibliografía

- Barrado, Diego A. y Calabuig, Jordi**, 2001. Geografía Mundial del Turismo. Editorial Síntesis. Madrid, España.
- Bertoncello, Rodolfo**, 2008. Turismo y Geografía. Lugares y patrimonio cultural-cultural de la Argentina. Ediciones Ciccus. Buenos Aires, Argentina.
- Hiernaux Daniel**, 2006. Tratado de Geografía Humana. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. México.
- Troncoso Claudia A. y Analía V. Almirón**, 2005. CONICET. Instituto de Geografía. Universidad de Buenos Aires.
- Zusman, Perla**, 2008. El paisaje: La razón y la emoción al servicio de la práctica turística. En "Turismo y Geografía", Bertoncello. 2008. Buenos Aires. Argentina.

TURISMO: UNA ACTIVIDAD QUE PUEDE DESARROLLARSE EN EL ESPACIO RURAL DEL OESTE DE LA PAMPA

GEÓGRAFO OSCAR D. FOLMER¹

Universidad Nacional de La Pampa

En este trabajo se toma a la actividad del turismo como variable de análisis porque es una práctica social, forma parte de la dinámica socioeconómica del territorio. Se considera que posee una perspectiva antropológica a través de la cual contribuye a la recuperación de las identidades de los lugares, impulsando actividades de revalorización patrimonial: de costumbres, música, arte, gastronomía entre otras, rescatando de esta manera algunos elementos de la cultura de las diversas comunidades.

El crecimiento económico del turismo ha sido muy importante en los últimos años, conformando una geografía específica con regiones emisoras, receptoras y de tránsito intermedio y con una dinámica territorial propia.

En la provincia de La Pampa se observa desde hace algunos años una búsqueda y valorización por parte de los turistas de lo natural, lo cultural y lo rural. Esta valoración podría posibilitar que el turismo se convierta en un instrumento de desarrollo alternativo para algunas áreas. Este tipo de turismo se basa principalmente en una mayor conciencia ecológica de la sociedad que demanda una nueva calidad de vida, en concordancia con los lineamientos del desarrollo sustentable.

Del análisis del perfil de los turistas que actualmente visitan La Pampa o pasan por ella hacia destinos del sur o norte de nuestro país, se considera que favorece la puesta en valor de espacios como el oeste pampeano dado que éstos se muestran más activos, buscan mayor participación en las actividades del destino y manifiestan un creciente interés por vivir experiencias de vida local que recreen las costumbres y la cultura en ambientes naturales.

Cuerpo del trabajo

Toda la historia del hombre ha estado ligada a sucesivos viajes, en busca de alimento, de lugares para refugiarse, siguiendo los rebaños de animales salvajes,

¹ odfolmer@yahoo.com.ar

llevando sus animales domésticos a mejores pasturas, visitando a otros grupos, en busca de otros climas, otras tierras, etc. Como puede observarse, viajar es en esencia un movimiento, significa moverse hacia otro lugar en busca de algo. Es así pues, que cuando viajamos hay una intención, una búsqueda.

Por esto podríamos decir entonces que viajar en los tiempos prehistóricos tenía una motivación básica: la sobrevivencia.

En la actualidad las motivaciones han cambiado. Viajando buscamos algo de lo que carecemos en nuestra vida cotidiana, en nuestro lugar de residencia permanente y con las personas que habitualmente tratamos. Resumiendo, se podría hablar de dos motivaciones:

Las personas que hacen un viaje como una pausa en su actividad diaria, están buscando en esencia algo espiritual, relacionado a una condición emocional. En cambio, las personas que viajan como parte de su actividad rutinaria van en busca de algo material más que espiritual: cobrar dinero, supervisar obras, vender productos, concretar negocios, vender una propiedad, etc.

El viajero moderno combina ambos tipos de búsqueda. Así, pese a que busca algo material como ciudades, pueblos, ríos, nieve, playas, comunidades originarias, ambientes culturales, obras de arte, museos, en realidad, busca todo lo que significa la otra parte de sí mismo. O sea que a través de lo material se pretende alcanzar un estado espiritual que se va perdiendo a lo largo de la vida cotidiana. Como expresa Sergio Ponterio Vitale (1991), destacando el aspecto creativo y humano del turismo “el turista busca un reencuentro con el self (sí mismo) y con sus congéneres”.

Por ello se considera al turismo como una actividad social de naturaleza espacial que es generadora de otras actividades y que ha dejado de ser marginal para convertirse en una práctica frecuente y abarcativa. Además de generar ingresos económicos a través de sus múltiples actividades que acompañan su desarrollo, también contribuye a la recuperación de las identidades de los lugares, impulsando actividades de recuperación del patrimonio (costumbres, música, arte, gastronomía entre otras formas), rescatando y revalorizando algunos elementos de la cultura de un lugar, generando así nuevas propuestas y ofertas como el turismo cultural.

El crecimiento económico del turismo ha sido muy importante en los últimos años, conformando una geografía específica con regiones emisoras, receptoras y de tránsito intermedio y una dinámica territorial propia.

Es una de las mayores actividades económicas mundiales. Mueve más de 800.000 millones de dólares al año y representa el 35% de las exportaciones mundiales de servicios, cifra que en los países menos desarrollados alcanza el 70%.

Además, viene experimentando un crecimiento continuado que confirma las previsiones de la Organización Mundial del Turismo (OMT): al 2020 habrá 1600 millones de llegadas internacionales, con tasas en ocasiones superiores a la media estimada para regiones como Asia, Pacífico, África y Medio Oriente.

Por otro lado, este crecimiento está acompañado de variaciones en el comportamiento de los turistas, expresados con mayor o menor fuerza según los casos, que permiten detectar tendencias cualitativas tales como:

- Turistas más activos física y mentalmente: buscan mayor participación en las actividades del destino.
- Aumento del turismo especializado: por hobby, por intereses profesionales, por razones económicas.
- La salud y el bienestar físico: se ha transformado en una motivación destacada.
- Turistas más experimentados: y, en consecuencia, más exigentes en servicios y en su relación calidad-precio.
- Viajes más cortos y con mayor frecuencia (fines de semana largos).
- Nuevas pautas de información y consumo: en función de las innovaciones tecnológicas, como por ejemplo internet.
- Creciente interés por vivir experiencias de vida local que recreen las costumbres y cultura en ambientes naturales.

Hoy en día, los turistas buscan cada vez más destinos que se preocupen por el cuidado del medio ambiente y la calidad de vida de sus habitantes, buscan encontrar autenticidad, cultura y calidad.

Las estadísticas de los últimos años reafirman la resiliencia del turismo a las variaciones de contexto internacional, signadas por fluctuaciones de los mercados financieros, problemas de seguridad y de salud mundial. Sin embargo, es fundamental para todo destino prever actuaciones integrales para evitar una disminución de la demanda turística, producto de las mencionadas situaciones o de la competencia de otros destinos.

En los últimos años se asiste a una gran expansión del turismo en Argentina. Esto se observa tanto en el incremento de las llegadas de turistas internacionales como en la multiplicación de lugares de destino y de productos turísticos. Con este auge de la actividad, se manifiesta un creciente interés por el estudio de todo lo vinculado con el desarrollo del turismo, alterando la tendencia predominante en el país en décadas pasadas (Bertoncello, 2005).

La ciencia geográfica no permanece ajena a esta situación, entre otras razones por la evidencia de los profundos cambios en el mapa turístico argentino con la

incorporación de nuevos territorios como destino turístico, entre los que se encuentra la provincia de La Pampa.

Dado que el turismo es una práctica social, forma parte de la dinámica socioeconómica del territorio. Tal como expresa Bertonecello, "...los atractivos turísticos no se descubren en los lugares, sino que se definen o construyen socialmente, en articulación con procesos de selección y definición de lugares concretos del territorio. La definición de un lugar turístico y de sus atractivos es, por lo tanto, parte de la dinámica social general en la que el territorio también interviene" (Bertonecello, 2008).

La geografía permite obtener un conocimiento integral del turismo, por la convergencia de las vertientes sociales y ambientales, permitiendo así alcanzar una visión integrada del espacio turístico. Pero este espacio es sumamente complejo, por lo que es necesario un esfuerzo de racionalización científica y metodológica para comprender los elementos básicos que componen la territorialidad del fenómeno turístico: motivación, desplazamientos, espacios turísticos y procesos de desarrollo.

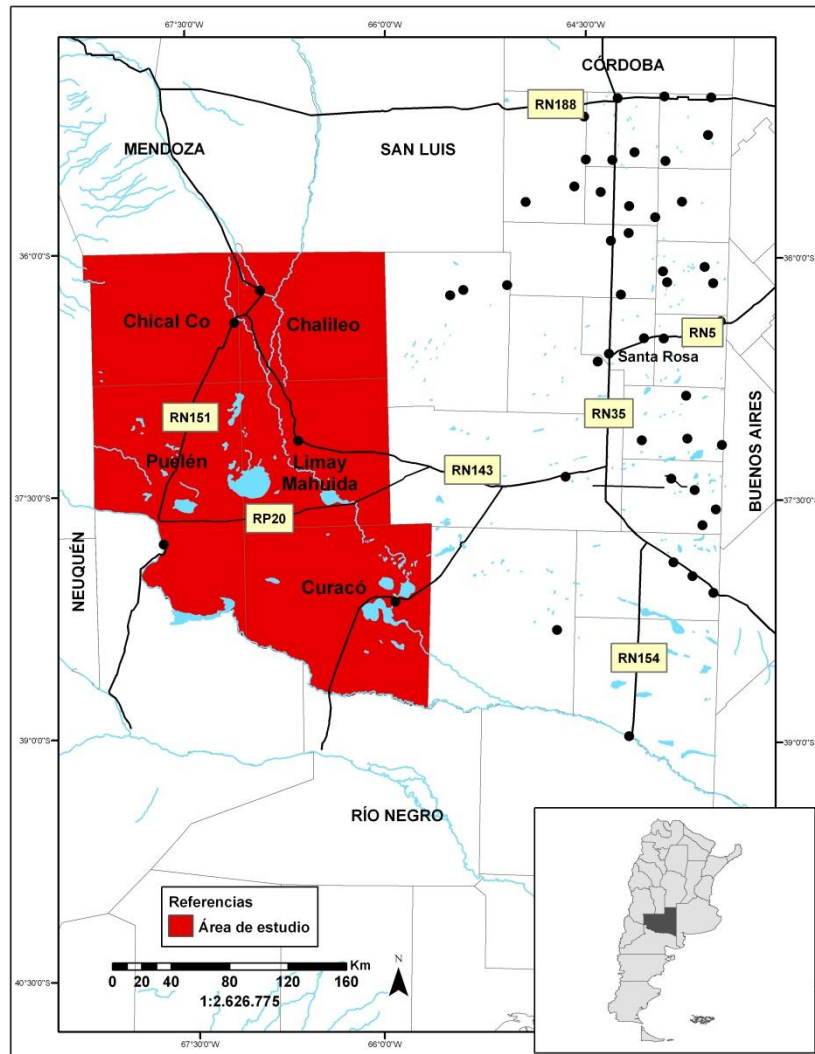
Dado que la actividad turística es intrínsecamente espacial basada en los movimientos y desplazamientos de las personas, la Geografía por su objeto de estudio adquiere una gran relevancia en las investigaciones sobre éstos y otros aspectos de la actividad turística.

En la provincia de La Pampa se observa desde hace algunos años una búsqueda y valorización por parte de los turistas de lo natural, lo cultural y lo rural. Esta valorización podría posibilitar que el turismo se convierta en un instrumento de desarrollo alternativo para algunas áreas. Este tipo de turismo se basa principalmente en una mayor conciencia ecológica, cultural y patrimonial de la sociedad que demanda una nueva calidad de vida, en concordancia con los lineamientos del desarrollo sustentable.

Con este trabajo se pretende realizar un diagnóstico y análisis sobre las posibilidades de desarrollo del turismo en el oeste de la provincia de La Pampa, centrado en los atractivos naturales, culturales y patrimoniales.

Por otro lado, el Turismo ya es tema de estudio en la Escuela Secundaria a través de una orientación específica, cuyos espacios curriculares son Historia del Arte y del Patrimonio Cultural; Servicio Turístico y Proyecto Turístico Socio Comunitario. Por ello es importante comenzar a generar investigación local que proporcione material bibliográfico provincial.

El espacio de análisis lo constituyen los departamentos de Chical có, Puelén, Chalileo, Limay Mahuida y Curacó, siendo éstos los más occidentales de La Pampa.



Elaboración: Daila Pombo – Atlas Geográfico y Satelital de la Provincia de La Pampa –FCH-UNLPam

El potencial natural de este espacio se vincula estrechamente con la presencia de una meseta basáltica con gran cantidad de manantiales, salinas y cerros bajos, muchos de ellos volcanes apagados. Su capital social se halla constituido por habitantes rurales, en su mayoría descendientes de los pueblos originarios, muy arraigados a su territorio y con costumbres ancestrales.

El objetivo general planteado, consiste en realizar un trabajo de investigación que permita visualizar las posibilidades para desarrollar la actividad del turismo en una zona alejada de los centros urbanos importantes, en un ambiente frágil y muy poco modificado, respetando la sustentabilidad del recurso.

Para ello es necesario alcanzar ciertos objetivos específicos:

1. Relevar y localizar los recursos naturales y culturales presentes.

2. Clasificar los recursos y atractivos turísticos.
3. Analizar la conectividad local y regional.
4. Analizar el capital social y su red de relaciones.
5. Proponer el desarrollo de áreas o circuitos que podrían conformar destinos turísticos.
6. Sintetizar la información en una matriz de datos.

En la definición de las actividades turísticas de un área geográfica, entender el recurso turístico como componente de la oferta del territorio significa considerarlo como un elemento estratégico en la planificación. De esta manera, la identificación y evaluación de los atractivos turísticos es una tarea primordial en la fase de diagnóstico de cualquier planificación.

La metodología de trabajo desarrollada se inició con la revisión de la documentación existente en organismos públicos vinculada con los proyectos y con las obras ejecutadas en el área de estudio. Esta primera etapa, se complementó con el relevamiento y análisis de la información bibliográfica y estadística de las distintas áreas temáticas. A esto se le suman ocho salidas al terreno en distintas épocas del año, aplicando encuestas y realizando entrevistas personales. Todo esto permitió el conocimiento del área de estudio y así poder evaluar la potencialidad turística del lugar.

Partiendo de una *Introducción* que contiene los lineamientos generales, el propósito, los objetivos y la metodología, el presente trabajo de investigación analiza relaciones conceptuales entre *Turismo y Geografía*, tratando de explicar la complementación y la importancia del abordaje de esta temática desde el punto de vista de la ciencia geográfica; así como la vinculación entre *Turismo y Patrimonio*, lo cual permite entender la importancia que esta dimensión posee, fundamentalmente en el turismo cultural; con la *Composición de los destinos turísticos*, abordando definiciones conceptuales como recursos, destinos, productos, efecto demostración; un análisis y conceptualización del *Espacio de estudio y su abordaje*, brinda información sobre las características sociales y naturales, así como también su localización geográfica; la *Evaluación de los recursos turísticos* permite, a través de la confección de una matriz síntesis de cada uno de ellos, analizar y evaluar la oferta de posibles atractivos; hacia el final se efectúan algunas propuestas sobre *Potenciales circuitos turísticos*, destacando los recursos, conectividad, recomendaciones y riesgos que pudieran surgir al desarrollar la actividad del turismo en esta zona. Como todo trabajo, las

Conclusiones contienen los aspectos más destacados del trabajo y las propuestas a las que se ha arribado.

Turismo y Geografía

El turismo se reconoce como la consecuencia de un fenómeno social cuyo punto de partida es la existencia del tiempo libre (Boullón, 2004: 31) y cuyo efecto multiplicador dentro de las regiones receptoras favorece el desarrollo local, no sólo desde el punto de vista económico, sino también social y ambiental, siempre y cuando se gestione de manera sostenible.

El abordaje de esta temática desde la Geografía, es posible porque esta ciencia estudia el espacio geográfico, es decir la materialización de la existencia humana. Así la Geografía nos permite definir y explicar las estructuras que organizan el territorio a diferentes escalas, tratando de comprender los aspectos que rigen esta organización. Sin olvidar que las formas y estructuras espaciales son producidas por la historia de la sociedad, constituyen herencias, huellas, que los grupos sociales con su cultura, sus modos de vida y particularmente sus sistemas económicos van dejando en el territorio, en relación con los sistemas naturales allí presentes. La Geografía analiza un mundo en constante transformación, producido socialmente a través del tiempo.

Así definida, ésta es una ciencia eminentemente social, integradora, ambientalista, dinámica y al servicio de las sociedades permitiendo comprender mejor el medio que habita, conocer sus recursos y limitantes naturales y humanas, sin olvidar su historia, transformándose así en una ciencia clave para proponer un manejo sustentable del territorio y de sus recursos.

La función de los geógrafos/as es ordenar y planificar el espacio desde una perspectiva integradora, propia de la investigación geográfica, que supone estudiar los componentes físicos, naturales y sociales y sus mutuas relaciones. Esta manera de abordar los problemas es una de las características que diferencian al geógrafo/a de otros científicos que se interesan por el espacio geográfico.

En cualquier fenómeno geográfico que estudiemos, además de los elementos y características que lo constituyen, hay que prestar especial atención a los factores que inciden de manera decisiva en el mismo, como causas que modifican los elementos y sus características, factores intervinientes, así como al conjunto de relaciones que se producen. En el caso del turismo siempre tendremos en cuenta una serie de elementos naturales (relieve, clima, agua, vegetación, paisajes

naturales, etc.) y de factores humanos (asentamientos, alojamientos, transportes, equipamientos, actividades económicas, cultura, política, información, sociedad, etc.) que lógicamente son potenciados y resaltados por los medios de comunicación, la publicidad e internet.

La actividad turística es un resultado complejo de interrelaciones entre diferentes factores que hay que comprender globalmente desde una óptica sistemática, es decir, un conjunto de elementos interrelacionados que evolucionan dinámicamente (OMT, 1998: 47).

Una alternativa sería estudiar metodológicamente el fenómeno turístico como un sistema, comenzando por identificar sus principales componentes: el turista, como objeto final, como cliente con sus preferencias de consumo y con su grado de satisfacción o de disgusto; los agentes y promotores públicos y privados; los medios de transporte; los equipamientos; la sociedad; las ofertas que se generan; los flujos internos y externos; y los propios espacios turísticos con sus características naturales y artificiales.

Desde el punto de vista geográfico, nos interesa, de manera prioritaria la variable espacial del fenómeno turístico. En este sentido nos preocupamos especialmente de las estructuras territoriales, de su funcionalidad, de los procesos, de las formas, de los impactos, de las distribuciones, interacciones, articulaciones y de las organizaciones resultantes, con los correspondientes subsistemas que se van generando en los sistemas territoriales, regionales y locales, tanto rurales como urbanos.

Para analizar los espacios turísticos debemos tener en cuenta sus recursos, su aptitud, potencial y capacidad de carga, interpretar su oferta, la demanda y los flujos internos y externos existentes. También debemos considerar sus infraestructuras, equipamientos y servicios, así como las circunstancias y características de la sociedad, siguiendo un planteamiento sistémico, es decir analizando los diferentes subsistemas territoriales (natural y paisajes, social, productivo, cultural, asentamientos, infraestructuras, e institucional), que se articulan en un sistema complejo y dinámico que trata de alcanzar los máximos niveles de eficacia, eficiencia, calidad y competitividad.

En la actualidad, la planificación y la gestión de las potencialidades turísticas de un territorio constituyen un requerimiento esencial para el desarrollo de la actividad, puesto que garantizan, por una parte, la correcta integración del turismo a la economía, la sociedad y la cultura local; y, por otra, la adecuada satisfacción de la demanda turística. En este sentido, planificación y gestión resultan de vital

importancia para la viabilidad económica de los proyectos turísticos en un mercado de competencia creciente.

La planificación y la gestión de un área turística deben partir del uso racional de los recursos naturales y culturales de un territorio pero también, deben aportar las estrategias de acción que permitan valorizar los atractivos y al mismo tiempo, establecer las pautas adecuadas para lograr el desarrollo turístico sostenible. Por ello, es fundamental atender a metodologías eficientes de planificación y gestión de los atractivos turísticos que tengan como prioridad adaptarse a la realidad de los territorios locales, siempre en el contexto socioeconómico de cada región geográfica. Dentro del proceso de planificación, aspectos como la participación social, la sostenibilidad de los recursos y la calidad de los servicios, merecen especial atención, dada la significación que estos aspectos tienen en el desarrollo de esta actividad.

El primer paso en la definición de la aptitud turística de un emplazamiento determinado y en la elección de las alternativas más favorables para el desarrollo de esta actividad, es la evaluación de las potencialidades de los recursos localizados en el territorio y especialmente, el análisis de su aptitud para ser transformados en un producto turístico. Estas acciones son un campo de trabajo en donde el geógrafo/a con su visión holística del espacio puede cumplir un rol destacado, integrando y coordinando equipos interdisciplinarios.

De acuerdo con (Calderón Vásquez, 2007), un recurso o atractivo turístico está constituido por aquellos elementos del territorio que provocan, incentivan o motivan el desplazamiento turístico. El patrimonio natural y cultural de un territorio se transforma en recurso turístico a través de la puesta en acción de determinadas actividades que lo hace utilizable para satisfacer la demanda. Un recurso turístico puede ser considerado como tal si está vinculado con un potencial consumidor y resulta lo suficientemente atractivo como para promover el desplazamiento de personas. Por lo tanto, la decisión de realizar un desplazamiento hacia un área geográfica determinada reúne dos aspectos: la existencia de un recurso turístico y las motivaciones e intereses de los potenciales visitantes; constituyendo estos dos aspectos, los pilares fundamentales de la actividad turística.

Las políticas de planificación tienen en el destino turístico la unidad básica de gestión, porque existen una serie de características que lo configuran y hay que tener en cuenta en el momento de definirlo.

Entre estas características, podemos citar la de que sea un espacio geográfico homogéneo, con características comunes, capaz de soportar objetivos de planificación.

Así, el destino turístico se puede asociar a cualquier unidad territorial que tenga vocación de planificación y pueda disponer de una cierta capacidad administrativa para desarrollarla; su demarcación puede coincidir con una o varias naciones, con una o varias regiones o estados o con una sub-región, con un lugar, con un conjunto de municipios, una localidad o comuna, de modo que cada una de estas unidades de gestión turística se configure según sus características históricas, geográficas, antropológicas, sociológicas o de cualquier otro motivo integrador.

Otra característica es que adquiera centralidad, es decir, “que sea un territorio que los viajeros toman como objetivo de visita” (Bull, 1994) por lo que el hecho de desplazarse forma parte determinante de la experiencia turística. Otra, es que a partir de los atractivos y recursos disponibles y puestos en valor, presente una oferta estructurada al servicio de unas determinadas satisfacciones de los clientes.

En este sentido se puede concebir como un sistema integrado en el que los recursos, los atractivos y las empresas se ofrecen en común a los turistas; o como una serie de instalaciones y servicios que han sido diseñadas para la satisfacción y que permiten a cada turista experimentar a su gusto y realizar combinaciones según sus inclinaciones.

Otra característica común al destino es que exista una marca que represente a la oferta y facilite la identificación ante los mercados, por ejemplo: Pampa, Patagonia, Norte, etc.; y la última es que se dote de una función comercializadora conjunta. Resulta indispensable la presencia de una cooperación vertical en marketing para todo el espacio geográfico del destino, sobre la base de una visión estratégica o un plan.

De esta forma Joseph Valls define al destino turístico como “un espacio geográfico determinado, con rasgos propios de clima, raíces, infraestructuras y servicios, con una cierta capacidad administrativa para desarrollar instrumentos comunes de planificación; adquiere centralidad atrayendo turistas mediante productos perfectamente estructurados y adaptados a las satisfacciones buscadas, gracias a la puesta en valor y ordenación de los atractivos disponibles, dotado de una marca y que se comercializa de forma más o menos específica”. (Joseph Valls, 2004).

Los agentes que intervienen en un destino turístico son los turistas y los ocistas; el sector económico y social turístico; las administraciones públicas; y la sociedad en general. El éxito de la gestión del destino dependerá de la capacidad de que cada

cual desempeñe su rol y de que se establezca entre todos, el consenso en torno al modelo de desarrollo turístico y su aplicación a largo plazo.

El turista es el que viaja; el ocista es el que busca de forma activa y participativa la satisfacción en el uso del tiempo libre, a partir de una o varias motivaciones y sostiene una conducta continuada, se desplace o no.

Si pretendemos que el destino turístico sea el oeste pampeano, el gran desafío será como atraer a los turistas. Por eso habrá que pensar en productos perfectamente estructurados y adaptados a las satisfacciones buscadas. Esto se puede lograr poniendo en valor y ordenando los recursos y atractivos disponibles, dotando a este espacio de una marca y que se comercialice de forma más o menos específica.

Turismo y Patrimonio

En la actualidad la importancia que ha adquirido el turismo como práctica social ha posibilitado su vinculación con el patrimonio, en tanto este último es considerado un recurso turístico, disponible para activar procesos de valorización de diversos escenarios y lugares.

El turismo entonces, es visto como una estrategia privilegiada para la difusión, el acceso y el conocimiento del patrimonio cumpliendo con el objetivo de ponerlo a disposición de toda la sociedad, se lo ve, además, como una fuente de recursos económicos importantes para garantizar la protección y preservación de dicho patrimonio.

En este contexto, los lugares que cuentan con algún acervo patrimonial se convierten así en potenciales lugares turísticos garantizando objetivos múltiples como preservación, disfrute y conocimiento de los turistas, desarrollo económico, entre otros, a través de una adecuada gestión patrimonial y turística que evite impactos o consecuencias negativas.

Pero, teniendo en cuenta los intereses involucrados en los procesos de activación, la condición de patrimonio puede ser interpretada no como un atributo inherente del objeto clasificado como tal, sino como el resultado de la intencionalidad de determinados individuos o grupos de la sociedad actual, que logran imponer su posición y la cristalizan en el objeto patrimonializado. Una vez convertido en patrimonio, este objeto se carga de un valor y una universalidad que –sólo aparentemente– les son propios o emanan de sus cualidades intrínsecas. Pero la condición de valor compartido por todos con que se carga al patrimonio también

puede ser puesta en cuestionamiento, dado que, en rigor, es posible reconocer que en la activación patrimonial intervienen procesos de imposición de los intereses, ideas o deseos de determinados grupos sobre otros.

Retomando el planteo de Prats, los procesos de patrimonialización son llevados a cabo por determinados grupos, que se hacen portavoces de valores hegemónicos. Así, los procesos de selección y activación de ciertas cualidades de determinados objetos y lugares están definidos por un conjunto de valores de un grupo que pasan a ser generalizados a toda una sociedad. Las actividades de definición, preservación y difusión del patrimonio, asimismo, incurrirían en cierta simulación al pretender que la sociedad es homogénea o, al menos, que el respeto acumulado por ese bien patrimonial está por encima de toda diferenciación o fragmentación social. Sin embargo, lo que se define como patrimonio, presentado como algo universal y homogéneo para una sociedad, puede no ser compartido por diferentes sectores o grupos de esa sociedad y ser objeto de diversas interpretaciones. El patrimonio podría pensarse, entonces, como un espacio de conflicto, lucha, tensión y negociación entre diferentes sectores, atendiendo a las relaciones de poder entre los grupos involucrados (García Canclini 1993, Prats 1998).

La relación entre patrimonio, identidad y cultura resulta así puesta en interrogación, para advertir sobre las dimensiones ideológicas implicadas en las versiones de identidad y cultura que, en tanto dominantes, son expresadas por el patrimonio. Y, en sentido contrario, es posible interrogar también por las identidades que no son expresadas por el mismo y que, en tanto faltas de expresión, invisibilizadas, quedan subsumidas y destinadas al olvido (Almirón, Bertonecello y Troncoso, 2006). Por lo expuesto, diversos especialistas señalan que la conversión del patrimonio como atractivo turístico merece ser analizada cuidadosamente y que en dicho proceso es relevante el rol de las comunidades implicadas.

En este marco, diversos trabajos e investigaciones dan cuenta de la necesidad de salvaguardar, conservar y difundir los elementos culturales significativos para los diversos colectivos sociales, dando respuestas y generando acciones que sean significativas para toda la comunidad, contemplando la diversidad de opiniones y representando los distintos intereses puestos en juego. Sólo así se da cuenta realmente de la valoración y los significados atribuidos por la población afectada a los sitios, restos e historias particulares.

Todo proyecto que suponga la puesta en valor de un territorio así como de la historia material e inmaterial que este representa, se verá enriquecido, además, con los testimonios de los habitantes y referentes de las localidades afectadas por el mismo. Sólo combinando las diversas fuentes de información se obtendrá un

panorama completo y complejo de la realidad patrimonial que se pretende salvaguardar.

El patrimonio es un arma de identidad y en definitiva su singularidad contribuye a generar una imagen particular. Algunos destinos se caracterizaron por mostrar una imagen homogeneizada, sin prácticamente ningún elemento de identidad propia. La interpretación del patrimonio tiene que jugar un rol fundamental para presentar la autenticidad y la identidad local, huyendo de las falsas culturas turísticas, pero también del fetichismo patrimonial (Ballart Hernández y Juan-Tresserras, 2001).

La conservación de los recursos patrimoniales y su proceso de transformación en productos turísticos puede ser un incentivo para la revitalización de la identidad cultural a nivel regional, nacional e internacional. El mercado turístico necesita los recursos patrimoniales para el desarrollo de nuevos productos. Es necesario combinar los objetivos de la política turística y la política cultural para compatibilizar la conservación y el desarrollo turístico. Es fundamental que los habitantes de las zonas turísticas tengan una participación activa en el proceso de investigación y planificación y, especialmente, en la ejecución de los mismos. La conservación del patrimonio tiene que ser una línea más en los planes para la mejora de las infraestructuras y servicios básicos, ya que la finalidad de todo proyecto de desarrollo es la mejora de las condiciones de vida local.

Además de beneficios económicos (distintas formas de acogida -alojamiento y manutención- y la potenciación de los productos locales -venta directa de productos-); de la diversificación y la potenciación de otros sectores de la economía local (artesanías), así como la aparición de nuevos puestos de trabajo (guías, asesores), el turismo cultural contribuye a la preservación de paisajes y del medio ambiente, además de colaborar en la conservación y valorización del patrimonio, manteniendo y reforzando las formas de vida tradicionales que distinguen la identidad particular de toda comunidad.

Composición de los destinos turísticos

Los destinos se componen de productos turísticos, que a su vez se estructuran a partir de los recursos existentes en el lugar.

Los recursos.

Son los elementos base que desencadenan el proceso turístico. Lo constituyen todo activo, atractivo o elemento territorial, patrimonial, infraestructural o de cualquier índole, presentado en forma natural o elaborada de forma artificial, con mayor o menor grado de tangibilidad, que es capaz de ponerse al servicio de la satisfacción turística. Un monumento, un paisaje, una casa, una pulpería, el clima, una fiesta popular, etc., son recursos turísticos sujetos de posible valorización.

Los productos.

Seleccionan algunos de los recursos existentes en un territorio, los ponen en valor, para convertirlos en componentes tangibles e intangibles, que generan utilidades y beneficios a los consumidores. La tarea de poner en valor un recurso consiste en recuperar la autenticidad de su estado original, mejorar los atributos, incorporar otros, a fin de incrementar la calidad de la experiencia para un determinado grupo de personas y establecer los criterios para que las constantes se mantengan de forma permanente. Por ejemplo, un paisaje, si se le complementa con senderos de interpretación de la flora y fauna, señalización, áreas de acampe, etc., puede convertirse en un producto turístico para excursionismo.

Los recursos naturales y patrimoniales están en el comienzo de toda actividad turística y son la materia prima tanto para el sector como para los turistas porque:

- Proporcionan los elementos indispensables para que, una vez combinados y complementados los recursos, se estructuren los productos turísticos competitivos en base a la autenticidad.
- Desencadenan la decisión de compra de los turistas hacia el destino.
- Fijan los rasgos de personalidad y diferenciación.

Sin este tipo de recursos no existe ni actividad turística, ni flujos de visitantes, ni efecto multiplicador. Por eso, los recursos naturales y patrimoniales son los que rescatan a los destinos del no ser turístico, consecuencia de lo cual, su mantenimiento y conservación se orienta a cada uno de los ciclos de vida del destino con ánimo de continuidad y pasa a formar parte de ese género de bienes de servicio público cuya planificación y uso pertenecen a la sociedad.

El criterio de planificación sostenible del territorio y del patrimonio, tiene por objeto el mantenimiento o recuperación del valor original del territorio y del patrimonio como bien público, incrementando todo lo valioso que ofrece el paso del tiempo al servicio de la satisfacción de los turistas. La perennidad y la sostenibilidad de este bien público está unido a la evolución del ciclo de vida del destino y por tanto a su planificación.

Un destino sostenible es aquel que adopta un conjunto de medidas globalizadoras realizables de planificación duradera que se extiende a todas las fases del ciclo de vida del producto. Inskeep contempla la planificación estratégica del turismo desde la necesidad de establecer un enfoque de desarrollo sostenible. Este enfoque implica que los recursos naturales y culturales del turismo se conserven para un uso continuo en el futuro, mientras siguen beneficiando a la sociedad actual (Inskeep, 1995).

Los destinos turísticos compiten en un mercado más denso donde cada vez existen más ofertas generalizadas, especializadas o diversificadas; mayor estandarización y a la vez más capacidad de innovación; mayor integración entre lo global y lo local; más inversiones internacionales; mayor interrelación con otros sectores económicos.

El acervo que compone la unidad de contenido básico territorial y patrimonial no se puede destruir ni mermar a lo largo de ninguno de los ciclos de vida del destino. Este acervo sostenible es la base de la competitividad y se proyecta a través de distintos aspectos: el equilibrio poblacional y las identidades culturales; el desarrollo económico y social por encima del que ofrecen otros sectores y otras combinaciones de factores productivos; el mantenimiento del valor del territorio, del patrimonio y de los atractivos existentes según la capacidad de carga de cada territorio; y la competitividad internacional.

El acervo sostenible se proyecta a través del equilibrio poblacional y de las identidades culturales, por lo cual los nuevos usos turísticos no pueden destruir la relación original existente entre la población residente histórica, por una parte, y el territorio y el patrimonio, por otra. Por eso, sea cual sea la tipología de destino y el modelo de desarrollo, la planificación se fundamentará en la preservación del equilibrio entre la población residente y la población turística, incluyendo a los primeros y haciéndolos partícipes de este proceso.

“La implantación de la actividad turística en una zona determinada sin objetivos claros de planificación sostenible supone de por sí la creciente sustitución de la economía agraria y de los sectores tradicionales, ralentizando la emergencia de otros sectores y condicionando las infraestructuras. Por eso, hay que preservar también el equilibrio entre la actividad turística y el resto de los sectores económicos, de modo que no acabe ocurriendo que se establezca el monocultivo turístico residualizando o destruyendo la capacidad de desarrollo armónico y un marco de economías complementarias mas acordes con los recursos naturales y humanos del territorio” (Valls, Tunón y Prats, 2003).

Según estos autores mencionados, implantar conciencia turística no significa convencer a la sociedad de que el turismo es maravilloso y una opción ideal para mejorar la situación económica de la comunidad. Implantar conciencia turística es ante todo informar sobre las oportunidades y riesgos que la actividad turística puede suponer para la comunidad y también preparar y formar a la sociedad para asumir dicha actividad evitando tensiones y maximizando los beneficios de todo tipo (económico, social, ambiental, cultural, entre otros).

Un método eficaz para la consecución de una conciencia turística local y la imbricación de la sociedad en los procesos de planificación, producción y gestión turísticas es el planteamiento del “efecto demostración”. El conocimiento de experiencias concretas exitosas en otros ámbitos y la concienciación sobre la propia capacidad de la comunidad para llevar a buen puerto proyectos similares es siempre un buen aliciente para aglutinar esfuerzos en torno a los proyectos planteados.

Desde esta perspectiva se analizará el espacio pampeano del oeste, sus potencialidades y posibilidades de desarrollo turístico. Para ello se comenzará con un relevamiento de recursos naturales y culturales y se evaluarán las condiciones para su aprovechamiento.

El espacio de estudio y su abordaje

Se trabajará sobre los departamentos de Chicalcó, Puelén, Chalileo, Limay Mahuida y Curacó.

Su potencial natural se vincula estrechamente con la presencia geomorfológica de una meseta basáltica con gran cantidad de manantiales, fósiles marinos, cavernas, salinas y cerros bajos, algunos de ellos volcanes apagados. Su capital social se halla constituido por habitantes rurales, en su mayoría descendientes de los pueblos originarios, muy arraigados a su territorio y con costumbres ancestrales, aunque en la actualidad se evidencia la presencia de algunos pobladores nuevos, vinculados con el corrimiento de la frontera agraria y/o la explotación petrolera.

En este espacio existen grandes extensiones de tierra en situaciones de tenencia precaria, con unidades domésticas parcialmente mercantiles, insertas en sistemas de intercambio informales y dependientes. Una escasa valoración social de los recursos naturales por parte de los sectores dominantes, posibilitó durante casi

todo el siglo XX el desarrollo de modos de organización socio- espaciales relativamente autónomo.

Como lo demuestran las investigaciones recientes (Comerci, 2009, 2010b) el reconocimiento del lugar, el uso del monte y del espacio peridoméstico en base a acuerdos de palabra, posibilitaron el desarrollo de la caza, recolección y la cría de ganado caprino y/o ovino sin conflictos a través del siglo XX. Las formas de uso y dominio del espacio desempeñaron un papel importante en las estrategias de reproducción social de las familias. El uso de los “campos libres” supuso un proceso de apropiación –material/simbólico- del territorio que se fue fortaleciendo con el paso del tiempo. Desde la década del '70, a medida que los grupos domésticos se ampliaban y las nuevas generaciones se establecían en la zona, comenzaron a restringirse los “campos libres”. De este modo, en el conjunto de los puestos, se fue configurando espacialmente un damero de explotaciones cercadas perimetralmente, que con el paso de los años se densificó. La instalación del alambrado perimetral y la gradual disminución de los campos fiscales, lentamente fueron restringiendo la movilidad de las familias y las actividades de caza y recolección.

Más allá de las diferentes formas de apropiación de los recursos, la organización interna de los puestos es común en general. Cada “puesto” constituye la unidad de explotación campesina y el asentamiento del grupo familiar, que se encuentra organizado en tres ambientes diferenciados: el espacio doméstico, el espacio peridoméstico (Poduje; 2000) y el monte o “campo abierto”.

En los últimos diez años, ante el corrimiento de la frontera agraria y nueva valorización de las tierras, se está transformando el manejo de los recursos por la menor disponibilidad de monte, generándose disputas por los usos sociales y las formas de apropiación del espacio. Esta revalorización del espacio occidental se encuentra motivada por diferentes intereses: inmobiliarios, petroleros y ganaderos. Desde el año 2002, se reactivaron las transacciones de compra-venta y los cambios de los titulares registrales en los departamentos analizados. En la mayoría de los casos, los nuevos propietarios no poseen interés de invertir en la explotación, pues especulan con el valor de la tierra y el futuro negocio inmobiliario. Además de los intereses inmobiliarios y las especulaciones de empresarios ante la posibilidad de encontrar petróleo en la meseta basáltica, están invirtiendo en el lugar otros agentes. De este modo, productores extra locales -por lo general mendocinos, cordobeses y del este de La Pampa- están comprando campos y poniéndolos en producción y siguiendo lógicas territoriales de tipo empresarial, que comúnmente desarticulan los manejos de los recursos preexistentes.

En este contexto, aparece una actividad nueva, el turismo. De manera incipiente hoy se dan casos de visitantes que se interesan por conocer estos espacios poco modificados y con presencia de habitantes que conservan formas de vida ancestrales. El desafío es articular esta nueva actividad con las existentes planificando su desarrollo armónico y sostenible.

La metodología de trabajo desarrollada se inició con la revisión de la documentación existente en organismos públicos vinculada con los proyectos y con las obras ejecutadas en el área de estudio. Esta primera etapa, se complementó con el relevamiento y análisis de la información bibliográfica y estadística de las distintas áreas temáticas, lo cual permitió el conocimiento de la potencialidad turística del área de estudio.

Se realizaron unas ocho salidas a campo en distintas épocas del año para relevar in situ las características de los recursos turísticos y comprobar la factibilidad de las propuestas planteadas, así como el conocimiento de los distintos actores sociales que están y/o estarán involucrados en las actividades turísticas actuales y potenciales. Se realizaron encuestas y entrevistas a distintos sujetos en las comunidades receptoras, así como entrevistas a informantes clave de organismos e instituciones estatales. La información obtenida mediante la metodología cualitativa se correlacionó con información estadística referida a la demanda actual de servicios en las localidades involucradas: Colonia 25 de Mayo, Villa Turística Casa de Piedra, Puelches, Puelén, Algarrobo del Águila y La Humada.

Dentro del punto de vista del paradigma interpretativo, la investigación cualitativa focaliza el interés en la forma en que el mundo social es comprendido, experimentado y producido, teniendo en cuenta el contexto témporo-espacial y los procesos, además de la perspectiva de los sujetos. Para ello el investigador desarrolla una actividad relacional y comunicativa que pone en relieve su habilidad para estar con otros, compartir situaciones y vivir experiencias.

Evaluación de los recursos turísticos

Para la evaluación de los recursos turísticos y posibles atractivos, se trabajará con cuatro categorías:

1. ocio y recreación,
2. sitio o atractivo natural,
3. manifestaciones histórico-culturales y
4. actividades productivas.

La aplicación de estas categorías, el procesamiento y sistematización de la información permite diferenciar los recursos de los atractivos turísticos existentes y/o potenciales.

El procesamiento y sistematización de la información cualitativa y cuantitativa, permite la evaluación crítica de los atractivos turísticos. Esto se expresa en una matriz síntesis que se aplicará a cada uno de los sitios actuales y con potencialidad turística identificados. Esta matriz permitirá la clasificación y ponderación de los mismos.

Los criterios de evaluación se aplican en función de:

Los RECURSOS existentes, tanto naturales como culturales.

Los ATRACTIVOS turísticos, siendo evaluados como actuales o potenciales.

En relación con los atractivos, se analiza la calidad de los SERVICIOS, vinculados con el transporte, las comunicaciones y el comercio (gastronomía, hospedaje, divertimentos y otros), los que se evalúan como suficientes, insuficientes e inexistentes.

En relación con la ACCESIBILIDAD se analizan las posibilidades de acceso vial y las características de los caminos (tipo de ruta o camino, tipo de vehículo requerido, distancias a rutas asfaltadas, etc.) y se evalúa como muy buena, buena, regular o mala.

En cuanto a la SEÑALIZACIÓN, que se juzga como suficiente, insuficiente o inexistente, se considera que merece una atención prioritaria en la planificación y desarrollo de los recursos turísticos del área de estudio.

La matriz síntesis se completa con RECOMENDACIONES que tienen el propósito de dar cuenta de las acciones prioritarias a ejecutar para facilitar el desarrollo de los circuitos turísticos.

Modelo de matriz síntesis:

SITIOS: CARACTERIZACION SINTETICA	
NOMBRE	Caverna La Halada
LOCALIZACIÓN	Puesto El Puesto, Dpto. Puelén. Coordenadas:
RECURSO	Natural o Cultural
ATRACTIVO	Actual o Potencial
SERVICIOS	Suficientes, Insuficientes e Inexistentes
ACCESIBILIDAD	Muy buena, Buena, Regular o Mala
SEÑALIZACION	Suficiente, Insuficiente e Inexistente

RECOMENDACIONES



- ❶ Concretar la accesibilidad ...
- ❷ Unificar la cartelería.
- ❸ Mejorar la página web con información específica orientada al turismo.
- ❹ Implementar un sistema de recolección de información permanente.
- ❺ Capacitar en cuestiones turísticas al personal estable de Puelén, incluyendo al personal policial...
- ❻ Incrementar en lo inmediato la oferta de plazas hoteleras en Puelén...

Conclusiones preliminares

En este trabajo se toma a la actividad del turismo como variable de análisis porque es una práctica social, forma parte de la dinámica socioeconómica del territorio. Se considera que posee una perspectiva antropológica a través de la cual contribuye a la recuperación de las identidades de los lugares, impulsando actividades de revalorización patrimonial: de costumbres, música, arte, gastronomía entre otras, rescatando de esta manera algunos elementos de la cultura de las diversas comunidades.

Del análisis del perfil de los turistas que actualmente visitan La Pampa o pasan por ella hacia destinos del sur o norte de nuestro país, se considera que favorece la puesta en valor de espacios como el oeste pampeano dado que éstos se muestran más activos, buscan mayor participación en las actividades del destino y manifiestan un creciente interés por vivir experiencias de vida local que recreen las costumbres y la cultura en ambientes naturales.

Para la determinación de sus atractivos se consideran los recursos basados en:

Su potencial natural que se vincula estrechamente con la presencia de una meseta basáltica con gran cantidad de manantiales, salinas, fósiles marinos, cavernas y cerros bajos.

Su capital social constituido por habitantes rurales, en su mayoría descendientes de los pueblos originarios, crianceros, artesanos, muy arraigados a su territorio y con costumbres ancestrales.

Esta investigación se halla en pleno desarrollo, ingresando en la etapa de identificación y relevamiento de los recursos y atractivos que formarán parte de la oferta y circuitos turísticos.

Bibliografía

- Almirón, A.; Bertoncello, R. y Troncoso, C.** (2006). *Turismo, patrimonio y territorio. Una discusión de sus relaciones a partir de casos de Argentina*; en *Estudios y Perspectivas en Turismo* N° 15. Buenos Aires, Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos.
- Araoz, F.** (1991). *La Pampa Total. Aspectos Geográficos*. Santa Rosa, La Pampa, Gráfica Pasteur.
- Ballart Hernández, J. y Juan-Tresserras, J.** (2001). *Gestión del Patrimonio Cultural*. Editorial Ariel. México
- Barrado, D. y Calabuig, J.** (2001). *Geografía mundial del turismo*. Madrid, Editorial Síntesis.
- Bertoncello, R.** (1999). *Las prácticas turísticas y sus implicancias socio-espaciales en Coriolano, Luzia Neide (comp.) Turismo como ética*. Fortaleza, Brasil. Universidade Estadual do Ceará.
- Bertoncello, R.** (2002). *Turismo y territorio. Otras prácticas, otras miradas en Aportes y Transferencias*, Mar del Plata.
- Bertoncello, R.; Castro, H. y Zusman, P.** (2003). *Turismo y patrimonio: una relación puesta en cuestión* en Bertoncello, R. y Carlos, Ana Fani Alessandri (comps.) *Procesos territoriales en Argentina y Brasil*. Buenos Aires, Instituto de Geografía de la Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Boullón, Roberto** (2004). *Planificación del espacio turístico*. México. Editorial Trillas.
- Brondolo, M.; Vaquero, M. del Carmen y Ercolani, P. (comp.) (2000). *Turismo: desarrollo local y regional*, Bahía Blanca, EdiUNS.
- Calderón Vázquez, F. J.** (2007). *Distrito turístico rural un modelo teórico desde la perspectiva de la oferta*. Edición electrónica www.eumed.net/tesis/2007/fjcv/
- Cazenave, W. y Folmer, O.** (1999). *La Pampa. Argentina*. Buenos Aires, Ediciones Manrique Zago.
- Comerci, M. E.** (2009a). *La construcción socio espacial en perspectiva diacrónica. Sujetos, prácticas y territorios en el oeste de La Pampa (Argentina)*. En las actas del 12 Encuentro de Geógrafos de América Latina, "Caminando en una América Latina en Transformación", Montevideo.

- Comerci, M. E.** (2010b). *Tenemos que ir allá y pegar la vuelta*. Continuidades y cambios en las prácticas de movilidad campesinas en contextos de conflictividad emergente. *Revista Transporte y Territorio, N° 3, Universidad de Buenos Aires, 2010*. pp. 77-102 (ISSN 1852-7175) Página web: www.rtt.filo.uba.ar/RTT00306077.pdf>.
- Folmer, O. y Shmite, S.** (comp.) (2009). *Desarrollo de Circuitos Turísticos Integrados Casa de Piedra, Puelches y Lihué Calel*. Santa Rosa, La Pampa, Universidad Nacional de La Pampa.
- García Canclini, N.** (1993). Los usos sociales del patrimonio cultural. En: Florescano, E. (1993). *El patrimonio cultural de México*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Mantero, J. C.** (1999). *Actividad turística y desarrollo local en Amadasi*, Enrique (comp.) *Política turística argentina. Bases para su reformulación*. Buenos Aires, LADEVI.
- Mesplier, A. y Bloc-Duraffour, P.** (2000). *Geografía del Turismo en el Mundo*. Madrid, Síntesis.-
- Organización Mundial del Turismo, (1998). *Introducción al Turismo*. Madrid. OMT. <http://www.utntyh.com/wp-content/uploads/2011/09/INTRODUCCION-AL-TURISMO-OMT.pdf>
- Poduje, M.** (2000) *Viviendas Tradicionales en la Provincia de La Pampa*. Gobierno De La Provincia De La Pampa, Mcy E, Departamento De Investigaciones Culturales, Santa Rosa.
- Ponterio Vitale, Sergio** (1991). Metodología en el turismo. Méjico, Trillas Editorial, 105 pág.
- Schlüter, R. G.** (2001). *El turismo en Argentina. Del balneario al campo*. Buenos Aires, CIET.
- Valls, Josep.** (2004). *Gestión de Destinos Turísticos Sostenibles*. Madrid, Deusto S.A. Ediciones.
- Valls, Tunón y Prats,** (2003). *Un marco estratégico para fortalecer el sistema económico insular, compatible con la contención del crecimiento turístico en Lanzarote*. España, edición La Caja Insular de Ahorros de Canarias.

TURISMO RURAL Y GESTIÓN MUNICIPAL

RICARDO DANIEL OVEJERO ¹

ALBERTO ANTONIO ESPECHE ²

Universidad Nacional de Catamarca UNCA

Según el historiador Lafone Quevedo, Mutquín puede significar olor. También se puede entender como una palabra mutquina, (Oledero. Lugar o cosa para oler). Hasta nuestros días, todavía no hay una certeza sobre el significado etimológico de la palabra, para sus habitantes y los que la visitan, la conocen como lugar de *tierra perfumada*.

En verano, después de las copiosas lluvias de la estación, el ambiente se impregna de un penetrante olor a yuyos silvestres, por allí se le encontraría la razón a Lafone Quevedo cuando insiste en que significa “lugar para oler”.

Mutquín, se encuentra a 2.000 msnm al occidente del cerro Ambato, departamento Pomán, provincia de Catamarca, cuenta con un paisaje natural y un acervo cultural, que lo hace potencialmente atractivo para posicionarse como uno de los centros turísticos de la región, pero la infraestructura necesaria -cómodos hospedajes, señalizaciones, circuitos y gastronomías típicas de la zona- para albergar al turista; se requiere de unas políticas que surjan desde el ámbito municipal y de la participación del colectivo social, para generar condiciones para lograr una aproximación a las crecientes exigencias que generan el turismo como producto económico de alto valor, y penetrar en el campo de las competencias del mercado local regional y nacional.

Mutquín, su parte habitada, está enclavada en plena sierra del Ambato, por lo tanto es una zona “Serrana”, su geografía está signada de lomas, ríos y arroyos, entre los que se destacan el Río Mutquín, Apoyaco, Talayaco, Polonia y El Infiernillo. Todo el caudal de agua de estos ríos es usado, para consumo de la población y para riego de las plantaciones. Mutquín tiene un suelo muy quebrado al encontrarse sobre el cerro. Está enclavado a 1.800 metros sobre el nivel del mar, habiendo lugares donde se llega a los 2.500 metros sobre el nivel del mar. También hay que mencionar que la elevación más alta está dada por el pico El Manchao, con una altura de 4550 metros. Mutquín cuenta con un clima sumamente bondadoso,

1 ricardodaniel32@gmail.com

2 albetespeche@hotmail.com

cuyas temperaturas en los meses de verano no sobrepasa los 35 grados centígrados, mientras que en los meses de invierno la temperatura cae a dos grados bajo cero. Los vientos son escasos, aunque en los últimos años, a raíz de los emprendimientos agrícolas, al oeste del pueblo, y debido a la deforestación, se incrementaron los vientos o ventuscas. Las precipitaciones son abundantes en la época de verano y muy escasas el resto del año. También se puede mencionar las grandes heladas en el invierno y algunas nevadas.

Figura N°1 Paisaje de la localidad de Mutquín.



Fuente: Archivo de los autores.

Figura N°2 Paisaje de Invierno con las típicas nevadas



Fuente: Archivo de los autores.

Aquí es donde se centra nuestro trabajo teniendo como principal eje el protagonismo que tiene el joven municipio para gestionar el desarrollo del turismo en este lugar. Se pudo constatar que el turismo puede alcanzar un importante desarrollo a partir de su paisaje natural y de las actividades sociales que perduran a lo largo del año.

Tiempos festivos y celebraciones tradicionales

Mutquín es productora de nuez por excelencia, aunque también se cultiva la vid, higuera, durazno, ciruelos, damasco, membrillo, peras y manzanas, lo que permite que se puedan fabricar dulces caseros, mermeladas, jaleas y arropes con identidad local. También se cultiva todo tipo de hortalizas, las que se utilizan para uso doméstico. Originariamente en Mutquín se cultivaba el maíz, el trigo, la vid y el zapallo. En consecuencia podemos señalar como ejemplo el festival folklórico “Mutquín Capital de la Nuez” que se lleva a cabo desde el año 1990, esta actividad nos está revelando un cambio estructural de un espacio caracterizado por el control y manejo de las manifestaciones populares. Simultáneamente se realiza una feria donde existe la exposición y venta de confituras, dulces regionales y artesanías, esta actividad se concreta en el mes de enero fecha en que la mayor afluencia turística y regreso al lugar de los habitantes que por diferentes circunstancias (laborales o estudios) vuelven atraídos por la pertenencia al lugar.

Figura N°3 canto y danza en el “*festival de la Nuez*”



Fuentes: Archivo de diarios locales

Estos espacios y momentos que involucra la realización del festival folklórico pertenece a tiempos especiales del pueblo, el mismo produce una ruptura de lo cotidiano, y a pesar del sacrificio económico que para muchos implica el poder participar de los festejos, la gente lo hace gustosa y en forma masiva. Este interés y compromiso también lo asumen las instituciones representativas de la sociedad, como ser: los clubes la iglesia, la escuela, el hospital y otros, forman parte de la comisión organizadora quienes se encargan de ofrecer alimentos y bebidas durante este evento.

Para los turistas, estar en Mutquín es adentrarse a un paisaje y a una dimensión misteriosa. Es un mundo sin tiempo. La montaña, el perfume de los yerbas autóctonas, los amaneceres y atardeceres, las noches, la luna, la lluvia, los truenos, los carnavales con sus comparsas el misterio de la Semana Santa.

Tenemos que resaltar que Mutquín por mantener vivas tradiciones y eventos especiales de particulares características y vigencia, en sus tradiciones que son transmitidas de generación a generación y se conservan a través del tiempo.

Es importante mencionar entre las celebraciones religiosas como la del Señor de la Salud, cuyas principales características son: realización del novenario y procesión alrededor de la plaza, circunstancia en que los niños del pueblo realizan su primera comunión, y los que la hicieron reafirman su fe mediante la confirmación.

Figura N° 4 Fiestas del Señor de la Salud



Fuente: archivo del autor

Para los habitantes del lugar otra celebración religiosa tradicional es la semana santa, que se caracteriza por su solemnidad y de fervorosa fe. Durante todo el día y

la noche del jueves y viernes santo, la imagen de Cristo es velada en una sala lateral de la iglesia colmada de velas.

Es importante resaltar que al no poder asistir el cura párroco a todos los pueblos existentes surgen las figuras las **REZADORAS**, mujeres que tienen la función de hacer rezar el rosario. La semana santa según las entrevistas a los actores referentes del lugar es hasta la fiesta más grande que tiene el pueblo y en la que no participa la curia (autoridades eclesiásticas) por considerarla que en esta festividad existe una mixtura entre la religión católica y ritos tradicionales. En consecuencia se la pretendió prohibir algunas de sus acciones características pero la tradición popular se impone por su identidad que es muy difícil de erradicar.

Entre lo tradicional figura el rezo del viacrucis o vía sacra, que se realiza todos los viernes de la cuaresma, en forma procesional salen los feligreses que participan de esta celebración con una importante cruz procesional y el Cristo crucificado, en primer lugar van los niños con farolitos y velas encendidas, las rezadoras comienzan la procesión alrededor de la plaza en sentido contrario de las agujas del reloj en cada estación se detienen y entonan **la Saeta**, que representan oraciones cantadas cuyo origen se desconocen; y las personas mayores manifiestan que ellos siendo niños ya participaban de estas festividades, a modo de ejemplo : se cita

*“considera alma perdida,
que en agreste paso fuerte,
se dios sentencia de muerte,
alrededor de la vida”*

*“caminando alrededor,
Encontró triste a María,
Y viéndola le decía:
Verte es mi mayor dolor”*

Durante la investigación se recogieron numerosas saetas de las cuales siempre se eligen catorce porque representan las catorce estaciones del Vía crisis, cabe destacar que estas estrofas es cantada y el pueblo acompaña en coro.

Figura 5: Caballeros del Señor escoltando al Obispo Diocesano y durante la procesión



Fuente: archivo de los autores.

Actualmente la indumentaria utilizada está constituida por una capa roja por borde dorado, un birrete negro con una cruz en el frente llevando todos lanzas significando la protección hacia la figura de Cristo.

Entre los otros atractivos turísticos se puede citar la abandonada mina de caolín que desde la década de 1920 se dio el inicio de la explotación de la mina, que generó energía, y la expandió al pueblo; Mutquín fue la primera localidad del Oeste con energía eléctrica. Detuvo su actividad debido a que el mundo dejó de usar productos que utilizaban como materia prima del caolín; es una de las materia prima para la fabricación de la porcelana, hoy remplazada por productos químicos y más económicos.



Figura 6: La mina de caolín abandonada, tuvo su gran auge a comienzos del siglo XX.

Fuente. Fotografía proporcionado por el Profesor Luis Torres.

La localidad de Mutquin, pertenece al conjunto orogénico de las sierras Pampeanas, con predominio de rocas metamórficas, siguiendo por la naciente del río mutquin y adentrándose por las quebradas del imponente Ambato, el cerro ofrece al visitante parte de sus misterios, secretos y bellezas naturales. A escasos kilómetros de la población se encuentran los chorros, enormes caídas de agua desde las frescas vertientes entre las rocas donde solo se escuchan los pájaros, el río y el silencio.

Figura 7: El chorro, lugar muy visitados por los turistas



Fuente. Fotografía proporcionado por el Profesor Luis Torres.

Los grumimonton o rumimonton (voz quechua cuyo significado es monton de piedras. Estas formaciones que son tres se encuentran a pocos kilómetros de la población hacia el sudoeste son verdaderos ríos de piedra que comienzan y terminan abruptamente, aparentemente se ubican trabadas sobre un espacio vacío. La costumbre de los lugareños y visitantes es arrojar objetos pequeños entre las piedras y el eco resuena con un sonido muy especial.

En una oportunidad nos comenta un entrevistado que se orientaron hacia el lugar varios canales de riegos del pueblos y durante muchos días el agua corrió hacia allí para determinar de esta manera había alguna salida o corría el agua por algún lado, pero nunca se pudo comprobar hacia donde se dirigieron esos milies de litros de agua.

Otro entrevistado nos relata: “siendo joven escuche el comentario que esas formaciones de Mutquin estarían conectadas o comunicadas con unos enormes pozos localizadas en las faldas del Ancasti (que rodean al valle central de

Catamarca, por lo tanto habría una gran conexión hueca que atravesaría todo el cerro Ambato el valle de Catamarca y las sierras de Ancasti. Para dilucidar este fenómeno se debería realizar un importante estudio geológico y geomorfológico sobre esta formación

Figura 8: El Grumi-Monton aparente lecho de río seco



Fuente: archivo de los autores.

Identidad barrial

Se caracterizan por tener nombres de advocaciones religiosas:

1. San José
2. Virgen de Valle
3. San Lorenzo
4. Santa Apolonia
5. Señor del Milagro
6. San Antonio
7. San Cayetano
8. San Francisco
9. San Pedro.

Todos ellos, en un lugar destacado tienen una gruta o un templete para expresar su devoción.

Figura 9: los barrios de Mutquin se denominan con nombres de santos



Fuente: archivo del autor.

Comparsas Calchaquies

Una particular atracción para el turista lo generan las comparsas en la época del carnaval, donde se conjugan elementos culturales ideas, acciones y productos concretos- que constituyen un entramado cultural específico “constituido por diferentes hechos culturales articulados entre sí” que presuponen “la existencia de un código sistémico compartido por los agentes sociales que participan” (Josep, 2011).

Como producto de la investigación se documentó y analizo el recorrido de la Comparsa por el poblado y su intervención en el bautismo de la guagua, desprendiéndose de estas participaciones características tales como: rol del ritual, transgresión festiva, carácter extraordinario de la conducta, secularización del ritual, tiempo sagrado-profano.

El carnaval mutquinense es una compleja red de elementos culturales diversos, de prácticas y símbolos que evocan claramente lo europeo y lo aborigen, siendo protagonistas claves las tradicionales comparsas de indios: "Los Diaguitas" y "Los Calchaquíes".

Los relatos de los mayores cuentan que antiguamente las comparsas no utilizaban el colorido plumaje que la caracteriza hoy en día. Solían salir a caballo vestidos con chiripas, polainas, lanza y algunas plumas de águila o suri sin teñir. Era común que llevaran ramitos de albahaca en los tambores, en la guitarra o en la lanza. Algunos testimonios indican que la vestimenta actual y la formación utilizada

por las comparsas tuvieron su origen en las innovaciones operadas por el primer cacique de la comparsa “Los indios de Mutquin”, el salte o Jose Yusqui.



Figura 10: Las comparsas en los carnavales

Fuente: archivo del autor.

A modo de conclusión, se puede manifestar que las nuevas estrategias de promoción turística rurales, exigen estar en la vanguardia de la demanda del visitante, quien es el protagonista del crecimiento económico de las localidades, que se encuentran alejadas de las posibilidades que brinda la cercanía a centros urbanos, a las vías de acceso jerárquicas y a las grandes inversoras multinacionales.

Mutquin tiene un potencial rico en el acervo cultural y en el paisaje natural que forma parte de un interés de propios y ajenos al mismo pueblo. Desde aquella primera vez que fue descubierto el lugar y bautizado por “Mutquin” Lugar de los aromas, no ha dejado de impresionar y admirar a quienes lo visitan.

Actualmente el lugar posee una población de 1500 habitantes, su economía es sostenida por los aportes financieros Provinciales, y alguno que otro Programa del Estado Nacional.

La gestión por parte del estado municipal, debe velar para que las políticas económicas, públicas y privadas, sean componentes principales de un proyecto a largo plazo.

Se pudo indagar a través del trabajo que las políticas turísticas vigentes y los mecanismos actualmente utilizados, operan lentamente en el crecimiento de mutquin como producto turístico.

Existen claras intenciones desde el poder político y desde los moradores del lugar aunar esfuerzos para generar una atracción mayor de visitantes en forma

permanente, situación que se ve afectada por diferentes factores entre los que podemos citar los de orden político, económico y de infraestructuras.

Bibliografía

- Bally, A.** 1979. *La percepción del espacio urbano*. Instituto de Estudios de Administración Local. España.
- Bozzano, H.** 2000. *Territorios reales, territorios pensados, territorios posibles. Aportes para una Teoría Territorial del Ambiente*. Espacio Editorial. Buenos.
- Bourdieu, Pierre.** 1984. *Sociología y Cultura*. Edit. Grijalbo México
- Gómez, Mendoza. J.** Muñoz Jiménez, J. Ortega Cantero, N. 1994. *El pensamiento Geográfico* Alianza Universidad Textos. Madrid. España.
- Gurevich, R.** 2005. *Sociedad y territorios en tiempos contemporáneos*. Editorial Fondo de Cultura Económica S.A. Buenos Aires. Argentina.
- Harvey, D.** 2000. *Espacio de Esperanza*. Ediciones Akal. Madrid. España.
- Molina de Buono, G.** 2003. *Puntos de vista del territorio municipal. Límites para el desarrollo local*. V Seminario Nacional RedMuni “La reforma municipal pendiente, perspectivas y prospectivas”. Mendoza. Argentina. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNC. Mendoza. Argentina.
- Puig, T.** 2003. *La comunicación municipal. Cómplice de los ciudadanos*. Editorial Paidós. Argentina.
- Torres, Luis Andrés.** 2010. *Mutquín ese pueblo*. Editorial Sarquís. Catamarca. Argentina.
- Torres, Luis Andrés.** 2009. *Vidala , la voz profunda de la tierra* . Editorial Sarquís. Catamarca. Argentina
- Villafuerte, Carlos.** 1979. *Diccionario de Topónimos indígenas de Catamarca*. Edit. Plus Ultra. Catamarca Argentina.

PROCESOS DE VALORIZACIÓN TURÍSTICA. INTERESES Y CONFLICTOS EN LOS PARTIDOS DE GENERAL LAVALLE Y DE LA COSTA (PROVINCIA DE BUENOS AIRES).

MARÍA CECILIA RIGONAT¹

Universidad Nacional de Mar del Plata

Resumen

El área comprendida por los partidos de General Lavalle y Partido de la Costa (Provincia de Buenos Aires) se ha convertido en el escenario de diversas intervenciones vinculadas directa o indirectamente con el turismo.

La conformación diferentes áreas protegidas, correspondientes a distintas jurisdicciones del sector público (nacional, provincial, municipal), la instalación de Parques Temáticos y establecimientos de Balneoterapia complementan la tradicional oferta de sol y playa que dio origen a la tardía valorización del litoral marítimo.

El objetivo de este trabajo apunta a poner de relieve las problemáticas generadas en torno a nuevas y viejas valorizaciones territoriales que se yuxtaponen con el pretendido manejo sustentable de determinados ambientes, objeto de preservación.

En esta primera aproximación se ha recurrido a la correlación histórica de variables y la identificación de áreas que actúan como “enclaves naturales protegidos”, inconexos, y sujetos a los vaivenes de las políticas implementadas en diferentes niveles y por otra se pretende dar cuenta de los procesos de valorización económica que ha dado lugar a los emprendimientos dominantes.

¹ crigonat@gmail.com

A modo de Introducción

El área de trabajo constituye una interesante porción del litoral fluvio-marítimo de la provincia de Buenos Aires, ya que se interrelacionan los ambientes vinculados al mar Argentino (Partido De La Costa) y los asociados al río de la Plata (Partido de General Lavalle) y a su vez éstos forman parte de la interacción atmósfera-tierra-mar. Esta particular característica le imprime una gran potencialidad para la práctica de diversas actividades pero también una mayor vulnerabilidad ante las intervenciones que se practiquen en este espacio.

Las actuales tendencias del turismo mundial tienden a valorar, especialmente, los espacios naturales con nula o escasa transformación humana, dando lugar a diversas prácticas turísticas que enfatizan la declaración de áreas protegidas. En este contexto, el recorte territorial realizado se convierte en un espacio “atractivo” para diversos emprendimientos ligados a las actividades recreativas que buscan alternativas al agotado modelo de “sol y playa”. En este trabajo se intentará dar cuenta de los procesos de valorización territorial vinculados con la actividad turística que, en las últimas décadas, proponen una revitalización del área pero que no siempre tienen en cuenta las externalidades ambientales y sociales.

Algunas cuestiones sobre los litorales y el turismo

Los términos litoral /costa son utilizados en el lenguaje cotidiano indistintamente sin analizar demasiado su significado ni los alcances de los mismos. Estos conceptos han sido abordados desde diferentes disciplinas, con enfoques a veces contrapuestos.

En este trabajo se rescata el aporte de Villar, M. (2000.:4) cuando afirma que el litoral “no se trata de una línea, sino de una superficie que involucra a componentes del medio natural marino, continental y atmosférico. La superficie compromete a artefactos producidos por el hombre (fijos y móviles, de distintas edades y funciones; entre otras particularidades); implica también al medio social (permanente y transitorio; relacional y dinámico; sujeto a normas y poderes de distintas escalas variables en el tiempo; con roles diferenciados y en permanente mutación)”. En esta definición se pone de relieve la particular interfase entre tierra-mar, incluyendo una porción terrestre y marítima, y todas las interacciones que la misma conlleva. Sin embargo el litoral es más que un complejo conjunto de interacciones que se dan en el ámbito natural sino que abarca una multiplicidad de

acciones y de intervenciones que a su vez se vinculan con las variables políticas, económicas y sociales, por este motivo los parámetros utilizados para ubicar la frontera interior y exterior de este espacio son muy variables y más complejos de precisar.

Por otra parte Sánchez, J. (1985) los denomina “zonas calientes” por tratarse de áreas en la que se evidencian fuertes conflictos derivados de la multiplicidad de usos y de actividades económicas que es posible desarrollar, dada la riqueza que presentan estos ecosistemas y el valor estratégico que le imprime la interfase tierra-mar. La prevalencia de unas actividades sobre otras será el resultado de luchas de poder entre los agentes económicos actuantes, dando lugar a determinada configuración socioespacial, que estará enmarcada dentro del proceso de acumulación del capital. En este sentido, el mencionado autor afirma “...el litoral se ha convertido en una línea de concentración tanto de la población como de actuaciones espaciales y de uso económico privilegiado. Se trata así de una zona caliente desde el punto de vista de la competencia y conflicto entre agentes por su funcionalización. El uso final que asuma cada punto vendrá ligado a procesos históricos y a las relaciones sociales, en cuanto relaciones económicas y de poder, de los agentes con capacidad de intervención en cada territorio concreto” (Sánchez; op.cit.:108). Finalmente, coincidimos con Marcadon (1999) en que el litoral es una construcción de la sociedad, interviniendo en este proceso factores económicos, políticos y jurídicos. En palabras del mencionado autor no solamente el hombre transforma el medio litoral, sería más exacto decir que el hombre ha creado el medio litoral. El litoral se ha transformado en el producto de factores sociales (el fenómeno del ocio por ejemplo) económicos (el juego de los actores económicos) políticos y jurídicos (la intervención de poderes públicos en contraposición con los conflictos por los usos y las presiones ejercidas por los agentes).

Si aceptamos que en la esfera del ocio se verifican procesos de apropiación de la riqueza, a partir de la mercantilización de un valor intangible, representado por el paisaje, los símbolos, etc.; resulta de gran interés la diferenciación que realiza Sánchez, J. (1985) entre espacios de ocio, de acceso gratuito y de dominio público, representados por el conjunto de recursos geofísicos usados para estas prácticas (mar, playa, sol, etc); y por otro lado los espacios complementarios, donde se ubican los servicios necesarios para que el mencionado espacio de ocio pueda ser utilizado (alojamiento, gastronomía, recreación, etc). Sin embargo, “el espacio de ocio, será un espacio de uso no mercantilizado, mientras que los espacios complementarios serán realmente los que asumirán un papel económico como medio de producción directo” Sánchez,

J. (op.cit.:108). Al mismo tiempo el mencionado espacio de ocio (por ejemplo la playa) debe encontrarse en perfectas condiciones para que los espacios complementarios puedan asumir su función económica. Además, debe considerarse que la actividad turística presenta la particularidad de requerir una doble funcionalización complementaria: por un lado encontramos el espacio de ocio, es decir el espacio como medio de producción y por otra las necesidades de la población desplazada por el uso turístico. Esta situación puede convertirse en motivo de fricciones entre residentes y turistas.

Por otra parte, la puesta en producción de un espacio turístico torna imprescindible la efectivización de inversiones en infraestructura ligadas a la accesibilidad, principalmente orientada al transporte –condición sine qua non para que los turistas tengan acceso al centro turístico- que por lo general son desembolsadas con recursos públicos que en última instancia beneficiarán a los capitales turísticos actuantes en el lugar de destino turístico. Aquí vale la pena reflexionar acerca del discurso de “fomento al turismo” y la exaltación de las virtudes de esta actividad, de los cuales se vale el Estado para mostrar las inversiones, los subsidios y las concesiones realizadas, como de “interés público”, cuando en realidad han sido pergeñadas por los agentes económicos actuantes en el área en cuestión.

Los distintos usos diferenciales posibles que pueden realizarse referidas al espacio de ocio darán lugar a distintas producciones de espacio y a la transformación del espacio social previo en un nuevo espacio social funcional a los nuevos objetivos. Sánchez (op.cit.) distingue dos grandes grupos, por un lado un “uso nómada”, producto de un tipo de turismo itinerante. En este caso el turista se desplaza por distintos lugares, pernoctando dos o tres días en cada uno de ellos. Por otra parte el “uso sedentario”, para el caso que el turista fije su residencia durante el tiempo que duren sus vacaciones. En este caso particular, cuando se repite el mismo destino durante todos los años, lleva a la demanda de la “segunda residencia”. El asentamiento secundario permanente lleva a que una parcela de territorio tenga un valor de uso permanente.

En el turismo de playa, como en el caso que nos ocupa, puede notarse que el uso viene de una combinación adecuada de factores físicos que pasan a ser medio de producción a partir del momento en que se les atribuye una valoración social. Los recursos físicos turísticos son “inagotables” dado que no se consumen en sentido estricto, por ello el espacio adquiere el papel de medio de producción. Sin embargo, se trata de un medio físico frágil, y aún cuando no se agote, pueden destruirse las cualidades que lo transformaban en recurso turístico.

Ubicación y características del área de estudio

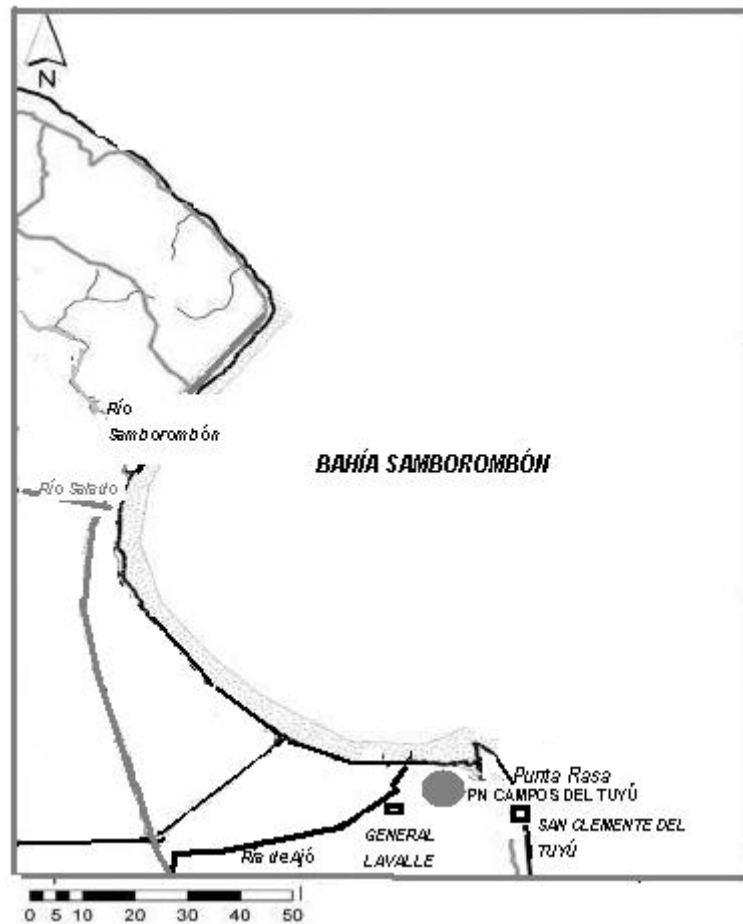
La bahía de Samborombón compone el límite oriental de la Pampa Deprimida. Esta franja costera es baja, pantanosa, inundable, surcada por canales y riachos, destacándose la presencia de dos ríos importantes: el Salado y el Samborombón. Éstos aportan una gran cantidad de materiales en suspensión y han originado la formación de islas y bancos de arena. Los cordones de conchilla (vinculados a los períodos de ingresiones marinas), dispuestos en líneas paralelas a la costa, conforman las zonas más altas. Por otra parte, frente a Punta Rasa, ubicada en el extremo suroriental de la bahía, es posible diferenciar las aguas del Río de la Plata que desembocan en el mar Argentino. Esta particular ubicación en un área de interfase, le imprime características singulares, siendo notorios los efectos de la acción de las mareas -que aportan agua salobre al sistema- yuxtaponiéndose e interactuando ambientes fluviales y marítimos. (ver croquis nro. 1)

Desde el punto de vista fitogeográfico, el área alberga tanto elementos propios del pastizal pampeano nativo, como lo son los espartillares (Spartina spp.), pastizales de paja colorada (Paspalum sp. y cortaderas (Cortaderia selloana) y también elementos propios de la Provincia del Espinal, representada aquí por los bosques xerófilos caducifolios de tala (Celtis tala), (Cagnoni y Faggi;1993).La gran variedad de ambientes permite albergar una gran diversidad de aves, pertenecientes a distintos hábitats, tales como del pastizal pampeano, el espinal o de ámbitos lacustres y marítimos. Además de las especies residentes, existen numerosas especies migratorias, destacándose Punta Rasa como sitio de parada biológica.Sin embargo, la preservación del venado de las pampas (Ozotoceros bezoarticus), pequeño cérvido que habitaba los pastizales sudamericanos, ha movilizó diferentes programas de conservación que van desde la prohibición de la caza hasta usos restrictivos de los recursos naturales. La extinción del venado en otros distritos ha potenciado y originado la creación de gran parte de las reservas que se ubican en la región.

En este trabajo se ha recortado una porción de territorio que incluye el límite sur de la bahía de Samborombón, ubicado en el partido de General Lavalle y una porción del frente marítimo, integrado por el sector norte del partido de La Costa, por considerar que es la zona con mayores posibilidades en cuanto a la inversión turística, dada la multiplicidad de áreas protegidas que se pueden reconocer en la

zona, y emprendimientos que han venido a complementar la oferta de los balnearios (ver croquis nro. 1)

Croquis Nro 1. Ubicación del área de estudio



El turismo como actividad dominante en el área

Durante la primera mitad del siglo XX se iniciaron los loteos que dieron origen a las localidades turísticas ubicadas en el frente marítimo, cuya urbanización recién se consolidó varias décadas más tarde, tales como San Clemente del Tuyú, Mar de Ajó, Santa Teresita, San Bernardo, entre otros (Bertoncello;1993).

En la mayoría de los casos se constituyeron empresas urbanizadoras que compraban tierras a las alicaídas estancias, para posteriormente, delimitar los lotes y venderlos en Buenos Aires, a turistas que ni siquiera conocían el lugar. Los nuevos propietarios debieron hacer frente a las tareas de aplanar y fijar los médanos para poder dar inicio a las tareas de construcción de las viviendas, ya que las

denominadas “Compañías de Tierras” no realizaron ningún tipo de inversión para poner en valor estos terrenos. Es así que estas localidades resultaron sobredimensionadas en los “planos” y sólo un bajo porcentaje de estos terrenos llegaron a ocuparse efectivamente.

La mayoría de las viviendas turísticas y de la oferta hotelera empezó a construirse después de la década de los '60, resulta notorio que entre 1971 y 1984 las mismas se multiplican por más de 6 veces, aunque las construcciones se realizan sin planificación y de baja calidad constructiva (Bertoncello; op.cit.). La particular génesis de estos balnearios ha llevado a una ocupación dispersa, sin servicios básicos (agua corriente, cloacas, etc.), sin infraestructura urbana, cuyos efectos persisten todavía y afectan especialmente a la población residente, ubicada en los sectores más alejados del área turística.

Sin embargo, el turismo, además de constituir la principal actividad de estas localidades marítimas, ha motorizado la ocupación del litoral marítimo de esta porción de la provincia de Buenos Aires. En la década de los '70, al igual que en otros sectores atlánticos se asiste a un particular incremento de visitantes en el área, traccionando un sostenido aumento de la población residente que se desplazaba desde otras áreas en busca de empleo, asentándose en el lugar.

El dominio de los intereses turísticos en el litoral marítimo se vio reflejado no sólo en la creciente urbanización y asentamiento de la población sino que pusieron en jaque la pertenencia al partido de General Lavalle, de marcado carácter rural. Es así que en 1978, se fragmenta la porción ubicada entre la ruta provincial número 11 y el mar, conformando el Partido de la Costa, integrado exclusivamente por espacios urbanos, con localidades como San Clemente del Tuyú, Mar de Ajó, San Bernardo, entre otras. Desde ese momento la población (con claro predominio de población urbana, superior al 95 %) se ha incrementado constantemente, en 1980 era de 25.600 habitantes, en 1991 37.900, en el 2001 alcanzó los 60.400 habitantes y en el 2010 los 69.633 habitantes (INDEC). Como puede observarse, los mayores incrementos de población se produjeron en el período 1980-2001, en los que la variación intercensal fue cercana al 48 % para el primer período y del 59 % para el segundo. Esta tendencia se desacelera en los últimos años ya que el crecimiento fue sólo del 15 %.

La importancia de la vivienda turística queda en evidencia en los datos censales del 2010, en los que se ve reflejada su importancia, ya que las viviendas deshabitadas superan los 74.000 mientras que las ocupadas en forma permanente apenas alcanzan las 23.000. Es decir la vivienda turística representa el 75 % del total de viviendas que dispone el partido.

En cambio, el vecino el partido de General Lavalle (que antiguamente tenía jurisdicción también sobre el área litoral marítima) cuenta, en la actualidad con 3700 habitantes, aún con una variación intercensal del 20 %, sigue siendo netamente rural, con escasísima población y una densidad del 1.4 % (INDEC, 2010)

De esta manera quedan definidas dos regiones: por un lado el partido de general Lavalle con predominio de intereses ganaderos y un estilo de vida rural y, por el otro, el partido de La Costa con intereses vinculados con lo turístico y de carácter urbano. La modalidad turística en esta última zona está basada en el “sol y playa”, con un fuerte componente de segundas residencias que dieron lugar a una dispersa y desarticulada ocupación del territorio, sin la provisión de los servicios básicos. Según estimaciones del Municipio de la Costa, los ingresos anuales de turistas superan los cuatro millones, de los cuales el 75 % de los arribos se efectiviza en el período diciembre-marzo. Esto muestra una marcada estacionalidad que impacta en la economía del municipio, ya que el turismo es la actividad de mayor relevancia, e influye en la demanda laboral que en época estival ocupa no sólo mano de obra local sino también del cercano partido de General Lavalle.

En las últimas décadas se instalaron una serie de emprendimientos que complementan la oferta balnearia, impulsando mayores ingresos de turistas, los cuales se detallarán en el siguiente apartado.

Emprendimientos turísticos

Parque Temático y Oceanario Mundo Marino

Está ubicado a tres kilómetros de San Clemente del Tuyú, abarca unas 40 hectáreas, creado a partir de 1978. En 1966 Juan David Méndez, adquiere los terrenos ubicados sobre el río de San Clemente, con la finalidad de instalar un camping; para ello debe realizar trabajos de dragado y relleno ya que predominaban los terrenos pantanosos y los cangrejales, además de la construcción de un murallón de 700 metros para fijar la margen del río. Posteriormente comienzan a cuidar de algunos animales marinos enfermos, constituyendo el germen de lo que será posteriormente el acuario, inspirado en el modelo de Estados Unidos (espectáculos basados en el adiestramiento de animales marinos). Se practican nuevas intervenciones para traer el agua de mar y montar las instalaciones del acuario, el cual , en la actualidad cuenta con 20 piletas adecuadamente distribuidas, que albergan más de 50 mamíferos marinos, más de 80 aves y un número variable de peces y animales típicos de la fauna costera.

Más tarde, en 1987, se constituye la Fundación Mundo Marino con la finalidad de brindar rehabilitación y atención a las aves y mamíferos marinos enfermos, empetroados o varados y, posteriormente, se inaugura un Centro de Investigación orientado a realizar tareas de investigación y docencia. También se reciben visitas de colegios de todo el país. Se destacan los programas: “Nuevos Amigos”, orientado a los más chicos, con la finalidad de mostrar las características de los distintos habitantes del mar; “Descubriendo el misterio de las ballenas delfines, dedicado a orcas y delfines” ; “Transformaciones”, que sirve para que los estudiantes aprendan cómo los animales llegaron hasta nuestros días tal cuál son y “Durmiendo con Delfines”.

Este emprendimiento tracciona fuertemente la demanda turística e incentiva el interés por conocer las particularidades de los ambientes marítimos, y que beneficia claramente a San Clemente del Tuyú , pudiendo contar con un mínimo caudal de visitantes durante todo el año.

Parque Temático Bahía Aventura

Funcionaba en el predio del Faro San Antonio, creado en 1997 se establece el Parque Temático Bahía Aventura, ubicado a 8 km de San clemente del Tuyú, en el predio donde está ubicado el Faro San Antonio. Este emprendimiento no tuvo el éxito esperado y a los pocos años cerró sus puertas

Termas Marinas

En el año 2000 se realizan perforaciones y se obtienen aguas termales a 1500 metros de profundidad. En el 2005 se inaugura el Complejo Termas Marinas en el antiguo predio de Bahía Aventura, consta de unas 31 hectáreas que tiene como objetivo brindar servicios vinculados con la balneoterapia y la cura termal, aunque no brinda el servicio de alojamiento. Presta el servicios de gastronomía con dos bares, una casa de picadas y un restaurante, vestuarios, alquiler de batas, toallones y casilleros, servicio de salud (un médico y enfermeras), salón de relax, áreas de descanso, que complementan las cinco piletas de agua termal, de distintas profundidades y temperaturas, de las cuales dos están cubiertas , con una capacidad total de 800 personas. Además incluyen otras actividades recreativas como visitas

guiadas, clases de aquarrelax, circuito aeróbico, paseos en cuatriciclos, en mini jeep, paseos organizados por la costa y ascenso al Faro San Antonio, en un elevador panorámico, desde el cual puede observarse todo el entorno.

Las aguas surgen a 1500 metros de profundidad, con una temperatura entre 43 y 55 grados centígrados. Son ricas en contenidos de sales cloruros, sulfatos, con hierro, calcio, magnesio y sodio. Comparándolas con el agua de mar resultan poseer tres veces más sales que el mar, el calcio cinco veces más, el cloro el doble y sulfatos igual. El agua de mar posee un acidez de 8, mientras que el agua proveniente de esta surgencia tiene una acidez de 6.2

En síntesis el agua obtenida es de mineralización fuerte (clorurada, sulfatada, cálcica, magnésica y sódica) y estas propiedades son consideradas (y publicitadas) como curativas, obteniendo una clientela relativamente constante a lo largo del año. Así lo indica el siguiente texto publicitario: "Nuestras Aguas Termales surgen a 55° C, se obtienen por condiciones naturales de extracción. No reciben tratamiento ni manipuleo. Tienen aroma a sulfatos y la coloración se debe a sus minerales y a los diferentes estados de sus algas. Tienen a diferencia del agua del mar, tres veces mas de sales, cinco veces mas de calcio, dos veces mas de cloruros y sulfatos, y un PH levemente ácido, que las hace excelentes para el tratamiento de piel y mucosas. Los cloruros y sulfatos actúan positivamente en procesos crónicos de las vías respiratorias. Los sulfatos mejoran las articulaciones en algunas enfermedades crónicas. Estas aguas varían sus efectos según la temperatura, entre 30° y 34° mejoran la circulación, ente 35° y 37° son sedantes del sistema nervioso, entre 37° y 39° son descontracturantes y estimulan la recuperación de patologías óseas, como secuelas de fracturas y entre 40° y 41° son útiles en enfermedades crónicas para personas con tolerancia a altas temperaturas." (extraído de www.termasmarinas.com).

Las Áreas Protegidas

La instalación de la temática ambiental en la Agenda Mundial resaltó la importancia de las áreas protegidas, respaldadas por organizaciones de jerarquía internacional como la IUCN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza) y WWF (Fondo Mundial para la Naturaleza), entre otras, que alertan acerca de la capacidad limitada de los recursos naturales para absorber los impactos de las actividades humanas.

Las áreas naturales se presentan como espacios destinados a la preservación de la naturaleza en los cuales se mantienen la calidad del agua y del aire y se garantiza la biodiversidad, a costa de una actividad económica con fuertes restricciones. En el sistema capitalista las áreas protegidas cumplen diversas funciones (Rodríguez Darias ; 2007). En primer lugar, estos espacios constituyen zonas de reserva ante la destrucción y agotamiento de los recursos naturales derivados de la actividad económica y al mismo tiempo tienden a disimular las externalidades del modo de producción capitalista. Por otra parte, conforman objetos de consumo, ya que sustentan la actividad turística, permitiendo una apropiación privada del beneficio generado por la conservación de la naturaleza, a partir de inversión pública (Sánchez;1991).

Las actuales tendencias del turismo mundial tienden a valorar, especialmente, los espacios naturales con nula o escasa intervención humana, dando lugar a diversas prácticas turísticas que enfatizan la declaración de áreas protegidas. En un contexto de permanente confrontación de intereses económicos (liderados por el turismo) que adquieren especial relevancia en los ámbitos litorales y, al mismo tiempo, ponen en jaque la puesta en práctica de los planes de manejo sustentable, la gestión de estos espacios se torna muy compleja.

La bahía de Samborombón compone un humedal de gran riqueza biológica, reconocida por la declaración como sitio Ramsar, en el año 1997, y la formalización de diferentes áreas protegidas concentradas, especialmente, en el sector sur. A continuación se detallan según la jurisdicción.

a-A nivel Nacional

El Parque Nacional Campos del Tuyú, fue creado en el año 2009, a través de la ley 26.499/09 y ocupa una superficie de 3040 has, delimitada por el Río de la Plata, al norte, la Ría de Ajó, al oeste, y el arroyo Las Tijeras hacia el este.

En 1979 la ONG “Fundación Vida Silvestre Argentina” había creado la Reserva de Vida Silvestre Campos del Tuyú, a través de un convenio de comodato con la familia Quiroga Leloir, entonces propietarios de la Estancia La Linconia, quienes, más tarde, vendieron las tierras a la mencionada institución. La reserva fue implementada con el fin de proteger y conservar a varias especies animales típicas de la zona en vías de extinción como el venado de las pampas; y también para preservar el paisaje original del pastizal pampeano, altamente intervenido por el avance de la frontera agropecuaria. Posteriormente, se desarrollaron gestiones

desde diversos estamentos políticos que culminaron en la creación del Parque Nacional en el año 2009 y el consiguiente traspaso de estas tierras a la Administración de Parques Nacionales. En todo este proceso participaron representantes políticos del ámbito municipal, provincial y nacional, instituciones de la zona y vecinos que se involucraron tempranamente con la cuestión ambiental, especialmente con la preservación del venado de las pampas.

b- A nivel Provincial:

El Refugio de Vida Silvestre Bahía de Samborombón, fue creado por la ley 12016/97, ocupa una superficie de 243.065 has, distribuidas entre los partidos de Punta Indio, Chascomús, Castelli, Tordillo, General Lavalle. La finalidad fue delimitar la zona de veda total para la caza del Venado de las Pampas.

La Reserva Natural Integral y de Objetivo Definido Costa de la Bahía de Samborombón, fue creada por el decreto provincial 1193/83 y ratificada por la ley 12016/97, ocupa una superficie de 9380 has distribuidas en los partidos de Tordillo y Castelli. La zona se caracteriza por la presencia de cangrejales, dado el predominio de tierras bajas e inundables, y por otra parte, constituye un sitio de alta concentración de aves migratorias. La inaccesibilidad de estos terrenos sumando a la escasa aptitud para la actividad agrícola-ganadera, fueron factores que posibilitaron el refugio del venado de las pampas, que habitaba en toda la región pampeana.

La Reserva Natural Integral Rincón de Ajó, creada por los decretos provinciales 6276/87 y 4973/88, con una superficie de 2311 has, en el partido de General Lavalle, se erige como reserva complementaria de la Bahía de Samborombón. El área está cubierta de cangrejales, bañados y pajonales costeros y también es parte del hábitat del Venado de las Pampas.

c-A nivel Municipal

Reserva Natural Punta Rasa, creada por ordenanza municipal 1023/91, está ubicada en el Municipio de la Costa, su extensión es de 520 has. Esta reserva se ubica en el extremo sur de la Bahía Samborombón y punta norte del Cabo San Antonio, lugar de encuentro entre el río de la Plata y el mar Argentino y con una gran biodiversidad fluvio-marítima que la convierten en el sitio de recalada de las

aves migratorias. La Fundación de Vida Silvestre ha establecido una estación biológica para el monitoreo y estudio de las especies que arriban a la región todos los años.

De lo anteriormente expresado se desprende la multiplicidad de espacios protegidos dada la diversidad de categorías y la convergencia de los tres niveles jurisdiccionales (nacional, provincial, municipal) que si bien muestran un creciente interés por estos ambientes también entorpece la toma de decisiones y el establecimiento de criterios comunes en relación a la gestión de los mismos. Una dificultad extra constituye la diferencial dotación de recursos humanos según la jurisdicción y los presupuestos con que cuenta cada una de ellas.

Algunas consideraciones sobre la gestión de estos territorios

En los últimos veinte años se ha verificado una tendencia que tiende a la protección de estos ambientes naturales que han sido altamente degradados por las actividades humanas, restando sólo aquellos territorios cuyas condiciones no resultaban aptas para el modelo agropecuario dominante y /o por sus condiciones de inaccesibilidad. En la actualidad, especialmente con la creación del Parque Nacional Campos del Tuyú, se han suscitado fuertes expectativas en relación a las potencialidades turísticas, particularmente en General Lavalle, localidad donde se encuentra ubicada la Intendencia del Parque.

Si se entiende por gestión al “conjunto de operaciones inherentes a la consecución de una acción o de acciones’ en los que Acción es un acto de transformación de la realidad y gestión sería el campo integral en que se manifiesta y concreta tal acción o acciones”. (Fernández; 1998: 5); cabe preguntarse acerca de las posibilidades de gestionar estos territorios, compatibilizando los objetivos “preservacionistas” de las áreas protegidas con los intereses de los sectores económicos involucrados en el área en cuestión.

Los centros urbanos, si bien son localidades de escasa población, reciben una importante afluencia turística durante la época estival, especialmente las ubicadas en el litoral marítimo. Esta situación debe ser tomada en cuenta , ya que en este momento los residuos urbanos y la provisión de servicios básicos como cloacas y agua corriente constituye una problemática regional, abarcando al menos a los dos partidos directamente involucrados (partido de la Costa y General Lavalle), siendo necesario un tratamiento conjunto de estas problemáticas comunes.

Las áreas costeras resultan ser las de mayor vulnerabilidad. La misma está dada por su condición de interfase entre tierra, atmósfera y los ambientes fluvio-marítimos (en este sector las aguas del Río de la Plata desembocan al Mar Argentino). A mismo tiempo el control efectivo del área ofrece dificultades tanto desde el punto de vista legal como operativo.

Las áreas de amortiguación constituyen un desafío en la preservación de los ambientes naturales y culturales, ya que dependen especialmente del grado de internalización de las prácticas eco-sustentables en la comunidad local. Por otra parte, en la medida en que resulten efectivas redundarán en beneficio del cumplimiento de los objetivos de preservación propuestos desde la Administración de Parques Nacionales.

A modo de consideraciones finales

El sector norte del partido de La Costa se ha convertido en el escenario de múltiples intervenciones (Termas Marinas, Oceanario Mundo Marino, Reserva Natural Punta Rasa) que valorizaron diferentes aspectos del ambiente natural (la biodiversidad, los recursos hídricos, los ecosistemas de interfase). Éstas han venido a complementar el atractivo de la playa que estuvo presente en la génesis de las localidades marítimas. Si bien este recurso sigue siendo el mayor atractivo del área, las inversiones realizadas tienden a mostrar una vocación por desmarcar la estacionalidad, beneficiando claramente a la localidad de San Clemente del Tuyú, instituida como el principal centro de servicios.

Los centros urbanos del área fueron concebidos como estaciones balnearias, sin tener en cuenta las características del medio natural y sin los servicios urbanos básicos, dejando importantes beneficios para las compañías urbanizadoras pero cuyas externalidades se han puesto en evidencia a lo largo del tiempo (inclusive muchas problemáticas persisten en la actualidad). Sin embargo esta mirada cortoplacista, negadora de los procesos y la dinámica natural tiende a reiterarse en renovadas intervenciones que dejan tras de sí un medio deteriorado, pero que no son consideradas por los gobiernos locales dada la alta dependencia de la actividad turística como generadora de puestos de trabajo para la población local y la necesidad de contrarrestar la estacionalidad (recordemos que el actual partido de La Costa es netamente urbano y la actividad turística es la dominante).

Por otra parte, las diversas jurisdicciones de las áreas protegidas que convergen en el área (nacional, provincial, municipal) tienden a complejizar la gestión y control efectivo de las mismas, situación que se agrava si se tiene en cuenta la fragilidad de estos ambientes. Asimismo las llamadas “áreas de amortiguación”, contempladas en los planes de manejo de las reservas, constituyen un desafío en la preservación de los ambientes naturales y culturales, ya que dependen especialmente del grado de internalización de las prácticas eco-sustentables en la comunidad local. Sin duda, éstas resultan vitales en el logro de las metas de preservación propuestas desde la Administración de Parques Nacionales. Las comunidades locales cumplen un rol de gran relevancia en el fomento y materialización de acciones preservacionistas, por ello la internalización de valores ambientales es importante ya que subyacen en las prácticas y conductas. No deben menospreciarse las necesidades y expectativas de los pobladores locales, especialmente en localidades pequeñas, en las que los lazos de identificación con el territorio resultan más fuertes.

En la actualidad, principalmente con la creación del Parque Nacional Campos del Tuyú se han suscitado fuertes expectativas en relación a las posibilidades de desarrollo turístico, especialmente en General Lavalle, localidad donde se encuentra ubicada la Intendencia del Parque. Las particulares características del turismo del vecino municipio Partido de la Costa (masivo, residencial, estival) potencian las perspectivas de captar una demanda veraniega, ávida de nuevos atractivos turísticos.

Por último, el Estado en sus diferentes niveles, tiene la responsabilidad en la mediación de situaciones conflictivas y la regulación de las actividades económicas, previendo los impactos de las intervenciones, que una vez realizadas resultan irreversibles, siendo necesario establecer pautas de trabajo conjuntas que contemplen los intereses de todos los actores involucrados.

Referencias

- APN, Administración de Parques Nacionales (2008) Plan de Manejo del Parque Nacional Campos del Tuyú. General Lavalle
- Bertoncello, R.** (1993) Configuración socioespacial de los balnearios del Partido de la Costa, Instituto de Geografía, UBA, Buenos Aires.
- Gnoni, M. y Faggi, A.** (1993) La vegetación de la Reserva de Vida Silvestre Campos del Tuyú. Revista Parodiana vol. 8 . nro 1.

- CITAB (1999) Atlas de la Provincia de Buenos Aires. Banco de la Provincia de Buenos Aires. Versión CD
- Dadon, J. y Matteucci, S.** (2002) Zona Costera de la Pampa Argentina. Ed. Lugar.
- Fernández, R.** (1998) La ciudad Verde. Manual de Gestión Ambiental Urbana. CIAM.FAUyD.UNMDP.
- FVSA, Fundación Vida Silvestre Argentina (2004) Plan de manejo de la Reserva de Vida Silvestre “Campos del Tuyú”.
- INDEC. (1991, 2000) Censos Nacionales de Población y Vivienda.
- Isla, F. y Lasta, C.** (2006) Manual de Manejo Costero para la Provincia de Buenos Aires. Ed. EUDEM. Mar del Plata.
- Marcadon, J.**(1999) Le litoral, un espace marqué par un environnement humain et économique d’une grande diversité en Marcadon J. y otros *L’ espace littoral. Approche de géographie humaine*. Presses Universitaires de Rennes, Rennes, France.
- Rodríguez Darías, A.** (2007) Desarrollo, gestión de áreas protegidas y población local. El Parque Rural de Anaga.Tenerife (España). En : Revista Pasos; Vol. 5 Nro 1.
- Sánchez, J.** (1991).*Espacio, Economía y Sociedad..* Editorial Siglo XXI. Madrid, España
- Villar, M.,** 2000, “*Fronteras terrestres de los espacios costeros. Reflexiones sobre su variabilidad espacio-temporal en ciertos tramos del litoral marítimo bonaerense*” en Actas de Segundas Jornadas Platenses de Geografía, UNLP, La Plata.
- Volpedo, A., Yunes Núñez, T. y Fernández Cirelli, A.** (2006) El humedal mixohalino de Bahía Samborombón: conservación y perspectivas. En: Peteán, J. y Cappato, J. (comp.) Humedales Fluviales de América del Sur. Fundación Proteger. Santa Fe

Capítulo 8- Enseñanza de la Geografía

LA PROBLEMÁTICA AMBIENTAL DE LAS INUNDACIONES COMO CONTENIDO ESCOLAR. APORTES DE EXPERIENCIAS DE ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA PARA EL NIVEL MEDIO DESDE LAS ALUMNAS DEL PROFESORADO.

ANA APPEZZATTO ¹

MARIEL KEIL ²

MANUELA SANCHEZ ³

LUCIANA ZAMBRANA ^{4 5*}

Universidad Nacional del Sur

Las inundaciones en la región del noreste argentino son un fenómeno recurrente, que afectan a un importante número de población. Resulta paradójico que a pesar de sus consecuencias catastróficas, desde el ámbito de la gestión ambiental las respuestas de los grupos sociales ante las mismas no resultan ser las más apropiadas.

El estudio tiene como objetivo compartir el diseño de una propuesta de abordaje teórico y metodológico, a partir de la Teoría Social del Riesgo y desde una metodología activa.

La propuesta implica la organización en tres tiempos, los cuales se corresponden con los momentos del aprendizaje significativo, y a su vez incluyen el empleo de diferentes procedimientos y técnicas específicas.

Como conclusiones se destaca que a partir de propuestas innovadoras es posible estimular a los alumnos y desarrollar sus capacidades y habilidades de pensamiento crítico y creativo, así como también ayudar a formar conciencia individual y colectiva frente a este tipo de problemáticas ambientales.

1 ana.appezzatto@uns.edu.ar

2 marielkeil@gmail.com

3 manuelasanchez1992@gmail.com

4 lucianazambrana22@gmail.com

* 5 Appezzatto, Ana, Keil, Mariel, Sanchez, Manuela y Zambrana, Luciana son alumnas de la Cátedra Didáctica y Práctica de la Geografía, a cargo de: Dra. María Amalia Lorda, Lic. Prieto María Natalia y Lic. María Belén Kraser.

1. Aportes teóricos sobre las inundaciones en nuestro país como problemática ambiental

El territorio Argentino muestra zonas con problemas hídricos extremos; tal es el caso de dos fenómenos opuestos como son las inundaciones y las sequías. La sucesión de estos fenómenos son condicionantes para la vida de las poblaciones que habitan a lo largo de todo el país. Según la Dirección de Cambio Climático, *“aunque los impactos presentes y futuros del cambio climático afectan a todas las poblaciones, las más afectadas son y serán las comunidades más pobres, ya que para ellas eventos como sequías, inundaciones y tormentas suelen ser experiencias terribles al poner en riesgo su vida debido a su alta dependencia de los recursos naturales que las rodean y su limitada posibilidad de adaptación a las futuras condiciones climáticas sin ayuda externa”* (Atlas Educativo de la República Argentina, Condiciones Ambientales: Inundaciones y Sequías. Subsecretaría de Planeamiento Educativo).

En el transcurso de su historia, los grupos humanos han seleccionado planicies de inundación como áreas más propicias para el hábitat humano. La atracción de dichos espacios se debe fundamentalmente a la posibilidad de acceso a dos recursos naturales para la supervivencia: el agua, y un suelo aluvial fértil rico en nutrientes.

El fenómeno de inundación o anegamiento temporario de tierras se origina por lluvias intensas, por deshielo y por fuertes vientos que provocan el desbordamiento de los ríos y embalses en el interior del país y en las zonas costeras.

Las inundaciones en nuestro país son consideradas una problemática ambiental ya que afectan negativamente a los asentamientos de los habitantes. Además, a través de los años, se suceden en cantidad y aumentan su intensidad, posiblemente en relación al cambio climático.

Gran parte del territorio argentino se encuentra expuesto al riesgo de inundaciones, reconociéndose como principal área de riesgo, la que se extiende por el centro y el este del país. Estas zonas son bajas o con escasa pendiente, lo que determina que estén expuestas a las crecidas de los ríos como es el caso de la margen derecha del río Paraná y la cuenca del Salado del Sur.

En estas zonas, el riesgo se ha incrementado en las últimas décadas debido a diversos factores: la expansión de la superficie construida en las ciudades del área ha vuelto impermeable el suelo y facilita de este modo el escurrimiento del agua de lluvia hacia zonas más bajas; y la deforestación en la cuenca superior del sistema hídrico Paraná- Paraguay (Brasil) ha generado un aumento de la escorrentía al

faltar la capa arbórea y una aceleración de la circulación del agua y como consecuente las crecidas de los ríos ubicados aguas abajo.

En la costa del Río de la Plata, las inundaciones están asociadas al fenómeno meteorológico conocido como Sudestada. Este se caracteriza por vientos persistentes, de regulares a fuertes, provenientes del sector sudeste que obstruyen el normal escurrimiento y desembocadura del río, por lo tanto el efecto instantáneo es un aumento del nivel del río que ocupa las zonas bajas.

La Región Metropolitana de Buenos Aires, no escapa a esta situación, siendo cada vez más vulnerable. Las inundaciones se producen por una concurrencia de factores, las intensas lluvias que provocan el anegamiento y desborde de los arroyos metropolitanos (corren generalmente entubados por debajo de la ciudad) y los fuertes vientos del sector sudeste que dificultan su escurrimiento al Río de la Plata. A estos factores naturales se suma el crecimiento descontrolado de la ciudad, la gran superficie pavimentada, la ausencia de espacios verdes, la obsolescencia, insuficiencia y escaso mantenimiento del sistema de desagüe pluvial, el relleno y ocupación de franjas costeras que dificultan aún más el drenaje.

En este sentido, la respuesta del sistema hídrico a las tormentas severas es rápida e instantánea dando origen al fenómeno de las inundaciones, siendo los asentamientos precarios los nucleos de la población damnificada, los más afectados. Estos se encuentran en situación vulnerable debido a la conjunción de condiciones de base: inestabilidad, transitoriedad, inseguridad, carencias y fragilidad de las viviendas en relación a la calidad de los materiales, ubicación, servicios básicos y tenencia de la tierra. Así también intervienen directamente aspectos de ingresos, educación y servicios de salud, lo que repercute en las formas de respuesta, resistencia y recuperación (García; 2008; Lavell, 2002; Cardona; 2003).

Entre los principales efectos o consecuencias de las inundaciones se destacan la interrupción de vías y medios de comunicación, el deterioro o la destrucción de viviendas y otros edificios, la pérdida de cultivos, la inutilización temporaria de los suelos agrícolas y su deterioro por la erosión hídrica, la salinización, la contaminación de las aguas, la proliferación de vectores de enfermedades y el consecuente riesgo para la salud de la población.

Un aspecto singular en la respuesta a esta problemática son los sistemas de alerta meteorológica. Estos se han ido afianzando de manera tal que es posible predecir y alertar de antemano la existencia de fuertes tormentas y posibles fenómenos. Sin embargo, aún persiste la ineficiencia en el manejo en cuanto a la suspensión de actividades y a la evacuación preventiva de la población que se ubica en las zonas en mayor riesgo de inundaciones.

Por ello, es de vital importancia desarrollar campañas públicas de prevención y de enseñanza de conductas a seguir en el caso de ocurrencia del fenómeno, no sólo a través de los medio de comunicación, sino en el marco de la enseñanza formal. Si bien existen diferentes actores responsables en planificar el riesgo y actuar sobre la vulnerabilidad, (Ministerio de Obras y Servicios Públicos, Dirección Hidráulica, Defensa Civil, organismos no gubernamentales), la escuela tiene un rol importante no sólo en la difusión de medidas de acción, mitigación y prevención, sino en la educación ambiental, necesaria para disminuir el impacto de éstos fenómenos de origen natural.

2. Las inundaciones como contenido educativo

En la enseñanza de la problemática de las inundaciones una forma posible de abordar este contenido es el enfoque del riesgo. Esta línea de indagación pone énfasis en las condiciones preexistentes de vulnerabilidad de la sociedad, eleva el concepto de “riesgo” a una posición central en el análisis del desastre y en la búsqueda de esquemas de intervención y acción que permitan pensar la reducción de las posibilidades de ocurrencia de desastres de tal magnitud, en el futuro.

Lavell, A. (1996: 2), define el término **riesgo** como “*la probabilidad de que a una población (personas, estructuras físicas, sistemas productivos, etc.) o segmento de la misma, le ocurra algo nocivo o dañino*”.

De este modo, para que exista el riesgo debe existir una *amenaza* y una población vulnerable a sus impactos. Por lo tanto, el riesgo surge de la interacción de dos aspectos indisociables: lo físico y lo social, esferas cuya interrelación pueden posibilitar la ocurrencia de un fenómeno. En este sentido, la amenaza se define como la parte integrante del riesgo.

El término **amenaza**, ha sido muchas veces confundido con el riesgo y/o de vulnerabilidad, sin embargo, en la literatura ambiental adquiere significación específica utilizándose para describir el “*peligro latente que representa una amplia variedad de fenómenos...*” (Cardona, 1996: 6). Fernández, M.A (1996: 7); agrega que: “*...los recursos y fenómenos naturales pasan a ser amenazas cuando su potencial para desequilibrar un sistema social aumenta. Cuando un sistema natural produce un evento necesario para mantener su equilibrio, pero afecta el funcionamiento normal de un sistema social, se considera dicho evento como peligroso y sus consecuencias como desastre...*”.

No obstante, las amenazas de origen físico-natural constituyen solamente un componente de los factores de riesgo; según Lavell, A. (1996: 10) “...*la dinámica de la sociedad y de la urbana en particular pone retos, creando nuevas o modificadas amenazas y vulnerabilidades y nuevos escenarios posibles de desastre urbano*”. Según el autor existen cuatro categorías básicas de amenaza: naturales; socio-naturales; antrópicos- contaminantes y antrópico- tecnológicos.

Una vez definido el riesgo y la amenaza, el enfoque del riesgo incluye otro concepto específico, sin el cual no sería posible comprender el fenómeno. La vulnerabilidad es el aporte de la sociedad al riesgo. El concepto de **vulnerabilidad**, se refiere a la propensión a sufrir daño ante la presencia de una determinada fuerza o energía potencialmente destructiva; es la incapacidad para absorber mediante el autoajuste, los efectos de un determinado cambio a su ambiente, o sea su inflexibilidad o incapacidad para adaptarse a ese cambio (Clichevsky; 2002: 68). Es un concepto multidimensional, en general asociado a un adjetivo (se es vulnerable a) y que incluye exposición, sensibilidad y resiliencia (capacidad para resistir o recuperarse); se lo utiliza tanto en las ciencias sociales (vulnerabilidad al caer bajo la línea de pobreza), como en el ambiente (vulnerabilidad a las inundaciones, entre otras).

El concepto de vulnerabilidad social surge para obtener un análisis más profundo de la situación social actual, compleja y heterogénea. Está asociado al término de pobreza, pero no se circunscribe al mismo. Amplía su dimensión analítica, englobando distintas escalas de intervención, desde los comportamientos de individuos y hogares (escala micro), atravesando organizaciones e instituciones (escala meso), hasta la estructura social, patrón de desarrollo (escala macro).

3. Propuesta didáctica para el abordaje de la problemática de las inundaciones.

En este trabajo se propone abordar, en el contexto de la enseñanza de la Geografía en 5to año en secundaria superior, un problema ambiental a partir del estudio de caso: Inundaciones en el Área Metropolitana de Buenos Aires.

La estrategia seleccionada pretende acercar el contenido al alumnado de manera que se aleje de la mera transmisión de información, de modo de favorecer un aprendizaje significativo, e integral orientado a comprender contenidos teóricos, a adquirir habilidades procedimentales y a desarrollar actitudes individuales y

sociales que favorezcan la alteridad ante la ocurrencia de este tipo de problemáticas.

A continuación se presenta una propuesta de enseñanza para abordar el problema. La misma se organiza en tres instancias: actividades del momento de inicio, actividades de desarrollo del tema, y actividades de cierre.

Momento de inicio: presentación de la problemática, recuperación de conocimientos previos, motivación e interés.

1. Observa las siguientes imágenes y responde:

- ¿Qué te sugieren?
- ¿Qué representan?
- ¿Cuáles crees que pueden ser las posibles causas?
- ¿Qué presentan en común las imágenes?
- ¿Dónde localizarías esas imágenes?
- ¿Cuáles de esas situaciones ocurren con mayor frecuencia en nuestro país?
- ¿Qué título le asignarías a cada una?





Fuente: http://arquitecturaperu.com/blog/wp-content/uploads/2010/05/terremoto_peru.jpg



Fuente: http://www.impulsonegocios.com/contenidos/2012/12/31/Editorial_23522.php



Fuente: <http://www.almomento.net/articulo/133788/ARGENTINA-Sube-a-48-cifra-de-muertos-por-las-inundaciones>



Fuente: http://agenciasanluis.com/notas/wp-content/uploads/2013/01/incendio_forestal.jpg

Momento de desarrollo: presentación de los contenidos teóricos y del enfoque del riesgo.

2) A partir de la investigación de distintas noticias periodísticas y testimonios de pobladores sobre las inundaciones en el AMBA:

a.- Elabora una línea de tiempo con los principales desastres naturales ocurridos durante los dos últimos años en el AMBA (Área Metropolitana de Buenos Aires).

Responde: ¿Cuál es el que con mayor periodicidad se produce?

b.- Investiga en libros de texto y define el concepto inundación.

c.- A partir del fenómeno de inundaciones, confecciona un cuadro en el que identifiquen los siguientes aspectos:

- Tipo de fenómeno que desencadenó el desastre (tornados, lluvias, etc.).
- Áreas afectadas (barrio, localidad, municipio, provincia).
- Cantidad de veces que ocurrió el fenómeno (una sola vez, más de una vez, todos los años).
- Consecuencias del fenómeno (heridos, muertos, daños materiales, etc.).
- Sectores de la población afectados.
- Medidas de prevención aplicadas.

d.-Piensa y responde: ¿Hubo alguna acción humana que agravó el fenómeno? ¿En qué consistió?. ¿A qué sectores sociales afectó con mayor intensidad este problema ambiental? ¿Por qué?

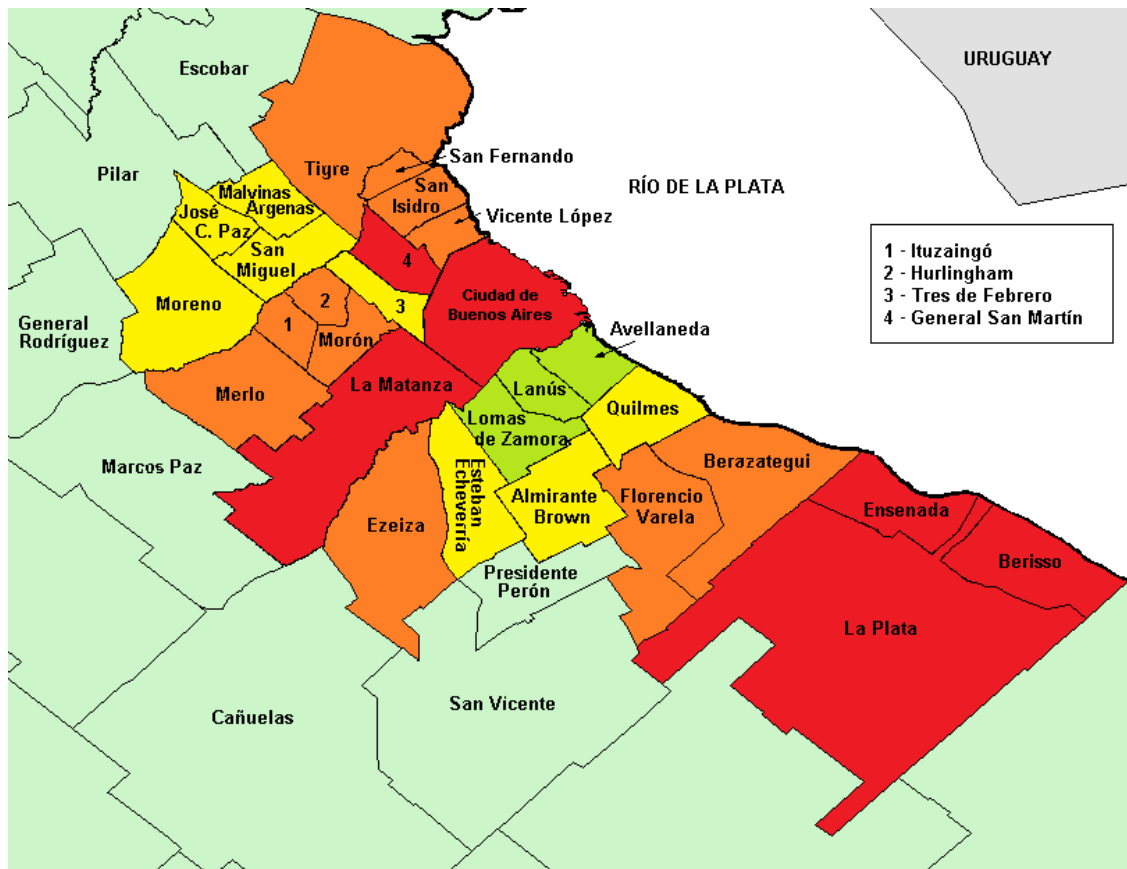
3) A partir de la observación del mapa y de la interpretación de los conceptos de riesgo, amenaza y vulnerabilidad responde:

¿Qué información nos brinda el documento cartográfico?

¿Cuáles son los factores del riesgo (naturales y sociales) o probabilidad de ocurrencia de la problemática?

¿Por qué hay distritos más afectados y menos afectados por las inundaciones en el AMBA?

Figura 2: AMBA: distritos afectados por las inundaciones.



■ Distritos con más de 120 mm de precipitaciones acumuladas y víctimas fatales.

■ Distritos con más de 120 mm de precipitaciones acumuladas.

■ Distritos con más de 60 mm de precipitaciones acumuladas.

■ Distritos con menos de 60 mm de precipitaciones acumuladas.

http://es.wikipedia.org/wiki/Inundaci%C3%B3n_en_Buenos_Aires_de_2013

Riesgo: “La probabilidad de que a una población (personas, estructuras físicas, sistemas productivos, etc.) o segmento de la misma, le ocurra algo nocivo o dañino”. Lavell, A. (1996; 2). De este modo, para que exista el riesgo debe existir una amenaza y una población vulnerable a sus impactos. Por lo tanto, el riesgo surge de la interacción de dos aspectos indisolubles: lo físico y lo social, esferas cuya interrelación pueden posibilitar la ocurrencia de un fenómeno. En este sentido, la amenaza se define como la parte integrante del riesgo.

Amenaza, el “peligro latente que representa una amplia variedad de fenómenos...” (Cardona, O.D.; 1996; 6). Fernández, M.A (1996; 7); agrega que:

“...los recursos y fenómenos naturales pasan a ser amenazas cuando su potencial para desequilibrar un sistema social aumenta. Cuando un sistema natural produce un evento necesario para mantener su equilibrio, pero afecta el funcionamiento normal de un sistema social, se considera dicho evento como peligroso y sus consecuencias como desastre...”.

Una vez definido el riesgo y la amenaza, el enfoque del riesgo incluye otro concepto específico, sin el cual no sería posible comprender el fenómeno. La vulnerabilidad es el aporte de la sociedad al riesgo. El concepto de **vulnerabilidad**, se refiere a la propensión a sufrir daño ante la presencia de una determinada fuerza o energía potencialmente destructiva; es la incapacidad para absorber mediante el autoajuste, los efectos de un determinado cambio a su ambiente, o sea su inflexibilidad o incapacidad para adaptarse a ese cambio (Clichevsky; 2002; 68).

4) Aplica la técnica de la nota marginal en la noticia del diario El País, “En Buenos Aires, el impacto del cambio climático se mide en milímetros de lluvia” (2014), sobre la base del análisis de los conceptos de riesgo, amenaza y vulnerabilidad. Elabora una síntesis con las notas realizadas.

En Buenos Aires, el impacto del cambio climático se mide en milímetros de lluvia

Además de las cada vez más frecuentes olas de calor, las precipitaciones aumentaron en un 30% con respecto a 1960

ESPECIAL [Termómetro económico y social de América](#)

MARÍA VICTORIA OJEA 27 ENE 2014 - 00:53 CET



Las intensas lluvias inundaron Buenos Aires en abril de 2013. / AFP

Un “record histórico”. Así describieron los expertos meteorólogos la ola de calor que azotó con especial intensidad Buenos Aires, sus alrededores y la ciudad de Rosario, durante los últimos días del 2013. Con termómetros que marcaron más de 40 grados, la región sufrió un clima más parecido al de los países tropicales que al verano austral al que sus [HABITANTES](#) estaban acostumbrados.

Además está la lluvia, que también se ha intensificado. En abril del año pasado, más de 400 milímetros acumulados de lluvia en cuatro horas provocaron inundaciones y riadas que dejaron 67 muertos en La Plata, al sur de la capital argentina. Y en diciembre vientos “huracanados” embistieron varias localidades en el suroeste de la provincia de Buenos Aires, dejando dos muertos y graves daños.

¿Pero tiene esto algo que ver con el cambio climático?

Entre 1960 y el año 2000, la precipitación media anual de la región metropolitana de Buenos Aires aumentó un 30%. “Más de una lluvia mayor a 100 milímetros en dos años se considera extremo para la zona”, asegura Vicente Barros, investigador de la [Universidad de Buenos Aires](#) y del [Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas \(CONICET\)](#) y representante argentino en el [Panel Intergubernamental de Cambio Climático \(IPCC\)](#).

Según el experto, la repetición de estos eventos es el indicador de una transformación en el clima. Otros advierten de que es muy difícil relacionar una catástrofe específica con el cambio climático.

“Sí se sabe que el aumento de la temperatura produce un aumento en la temperatura del agua y eso genera más energía. Entonces, lo que sí puede provocar el cambio climático es un aumento de la frecuencia y virulencia de estos fenómenos naturales”, explica el especialista en manejo de riesgo de desastres del Banco Mundial [Niels B. Holm-Nielsen](#), quien coincide con Barros.

Cuatro grados más de temperatura

El informe del Banco Mundial, [Bajemos la temperatura](#) alerta de que, si la temperatura global aumentara 4 °C para el año 2100, América Latina sería una de las áreas más afectadas. Responsable del 12,5% de las emisiones mundiales totales, la región podría sufrir de la elevación de los niveles del mar -que afectaría directamente las ciudades costeras-, de tormentas y huracanes más frecuentes, así como sequías y menor cantidad de tierras cultivables.

Según el experto argentino, el aumento de la concentración de gases de efecto invernadero (GEI) causado por las actividades humanas es lo que ha provocado estos extremos. La teoría es la siguiente: a mayor cantidad de GEI, más temperatura en la atmósfera, por ende, más humedad y más precipitaciones, lo que en definitiva lleva a mayores demandas de consumo de energía.

Para un mejor diagnóstico de la situación, una de las acciones en las que se embarcó la [Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sostenible de Argentina](#) con respaldo del [Banco Mundial](#) es la de elaborar un inventario nacional de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) y realizar estudios sobre el potencial de mitigación en los principales sectores económicos y emisores de GEI, cuya elaboración corresponde al compromiso asumido por el país con la [Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático](#).

Por otra parte, Barros recomienda mejorar las infraestructuras y promover una producción más amigable con el medio ambiente, invertir en sistemas de alerta a nivel local e instruir a la población para saber qué hacer ante una emergencia ya sea por la intensidad del calor o de las lluvias.

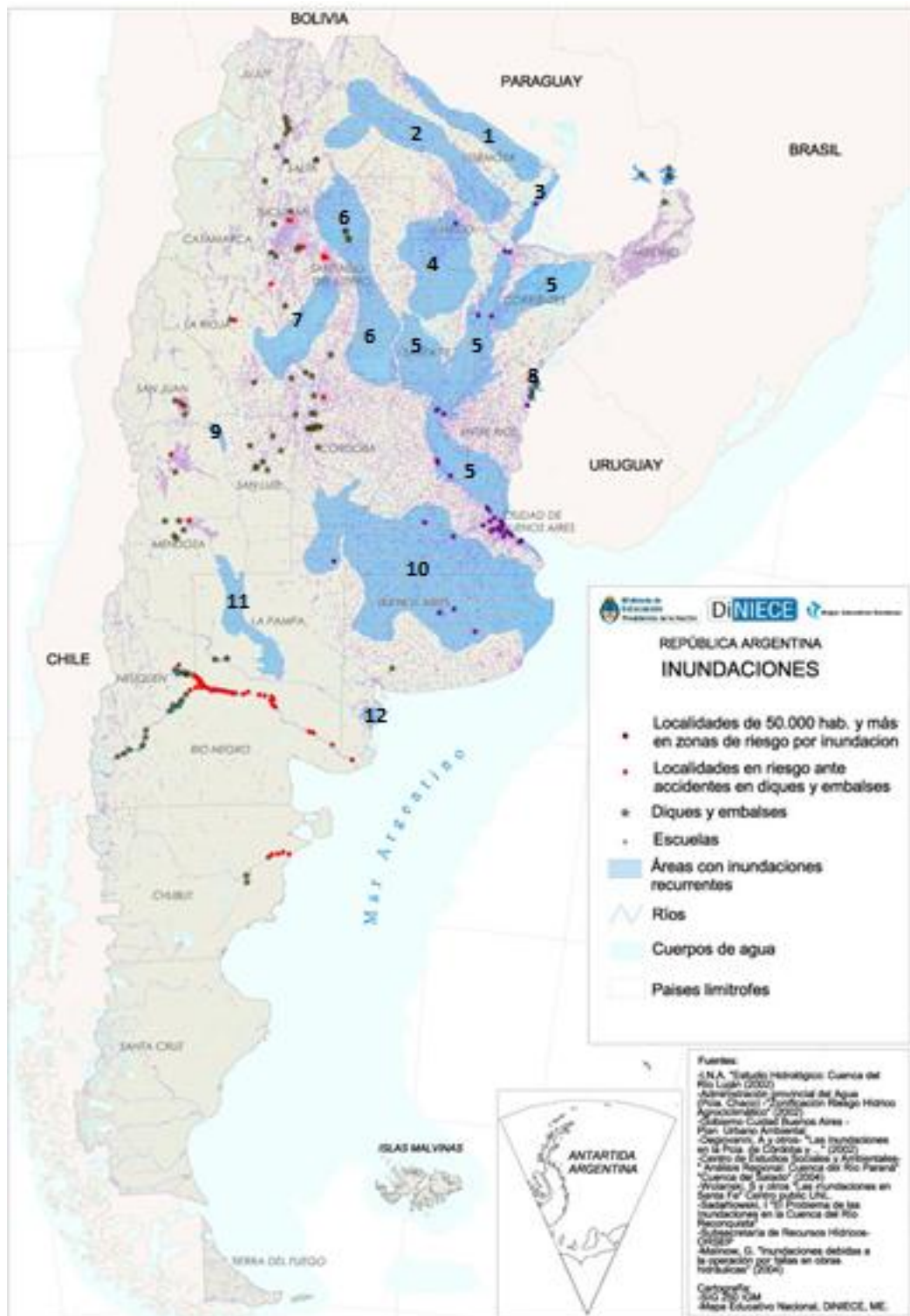
María Victoria Ojea es productora online del Banco Mundial.

Fuente: DIARIO EL PAIS (2014). En línea:

[\[http://internacional.elpais.com/internacional/2014/01/27/actualidad/1390780382_752535.html\]](http://internacional.elpais.com/internacional/2014/01/27/actualidad/1390780382_752535.html)

5) En base a la lectura e interpretación de la información brindada por el mapa y a distintas fuentes bibliográficas consultadas:

Figura 1: Áreas de inundaciones recurrentes en Argentina



Fuente http://www.mapaeducativo.edu.ar/images/stories/men/inundaciones_2013.jpg

a.- Completa el siguiente cuadro comparativo:

AREAS	Localización Provincias afectadas	Factores del riesgo (físico y social)	Población vulnerable	Causas, amenazas	Consecuencias
1					
2					
3					
4					
5					
6					
7					
8					
9					
10					
11					
12					

Actividades de cierre

6) Sobre el análisis del mapa y el cuadro confeccionado, elaborar un discurso justificativo y argumentativo sobre la problemática abordada.

7) Desde una postura activa como ciudadanos, ¿qué propuestas sugieres para mitigar el impacto socio-ambiental de esta problemática?

4. Reflexiones finales

La iniciativa de la propuesta para un abordaje innovador sobre las inundaciones presentes en nuestro país resulta de particular interés, tanto para avanzar en el conocimiento del tema a partir de un estudio de caso en particular como para brindar herramientas y lograr una eficacia en la toma de decisiones e incentivar en los alumnos el interés de ser partícipes de una ciudadanía activa.

El trabajo se sustenta en la Teoría Social del Riesgo (Natenzon, 2007), siendo una de las formas de vincular el tiempo, esto es, una de las formas con las que la sociedad controla su propia renovación, al vincular estados futuros con decisiones presentes.

Desde la propuesta didáctica planteada y desde el abordaje de la teoría que la sustenta, se intenta despertar el interés del lector de manera tal que pueda alcanzar una postura crítica y un accionar de intervención en la realidad social y ambiental, con vistas a mejorar el bienestar de la población.

Bibliografía

- Atlas Educativo de la República Argentina, Condiciones Ambientales: Inundaciones y Sequías. Subsecretaría de Planeamiento Educativo. En línea: [http://www.mapaeducativo.edu.ar/atlas/inundaciones-y-sequias]
- AGUILAR, A. G. y ESCAMILLA, I.** (coord.) 2009. *Periferia urbana: deterioro ambiental y reestructuración metropolitana*. Ciudad de México: Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- BULL-KAMANGA, L.; DIAGNE, K.; LAVELL, A.; LEON, M.; LERISE, F.; MACGREGOR, H.; MASKREY, A.; MESHACK, M.; PELLING, M.; REÍD, H.; SATTERTHWAITE, D.; SONGSORE, J.; WESTGATE, K. & YITAMBE, A.** 2003. *From everyday hazards to disasters: the accumulation of risk in urban areas*. *Environment & Urbanization*. N° 1, p. 93-204.
- CANNON, T.; TWIGG, J. & ROWELL, J.** 2004. *Social vulnerability, sustainable livelihoods and disaster*. London: Conflict and humanitarian assistance department and sustainable livelihoods support office.
- CARDONA, A. O.** 2003. *La necesidad de repensar de manera holística los conceptos de vulnerabilidad y riesgo. Una crítica y una revisión necesaria para la gestión*. Panamá: Red de estudios sociales en prevención de desastres en América Latina. Disponible en Internet: http://www.desenredando.org/public/articulos/2003/rmhcvr_may-08-2003.pdf
- CHEVILSKY, N.** 2002. *Pobreza y políticas urbano-ambientales en Argentina*. CEPAL SERIE Medio Ambiente y Desarrollo. N° 49. p. 78.
- CUTTER, S.; BORUFF, B. & SHIRLEY, L.** 2003. Social vulnerability to environmental hazards. *Social Science Quarterly*. N° 2, p. 242-261.
- DIARIO AL MOMENTO NET. Noticias en la red al instante. *ARGENTINA: Sube a 48 cifra de muertos por las inundaciones*. 3 de Abril del 2013. Online: <http://www.almomento.net/articulo/133788/ARGENTINA-Sube-a-48-cifra-de-muertos-por-las-inundaciones>
- DIARIO EL PAIS (2014). En línea: [http://internacional.elpais.com/internacional/2014/01/27/actualidad/1390780382_752535.html]
- DIARIO IMPULSO NEGOCIOS.COM. Declararon la emergencia agropecuaria por sequía en la provincia de Buenos Aires. 31/12/2012. Online: http://www.impulsonegocios.com/contenidos/2012/12/31/Editorial_23522.php

- FERNANDEZ, M. A.** (Compiladora). 1996. Ciudades en riesgo. Degradación ambiental, riesgos urbanos y desastres. Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina. Online:
http://ns.bvs.hn/docum/lared/libros/CER_todo_ene-7-2003.pdf#page=59
- FERNÁNDEZ, M. A y RODRÍGUEZ, L.** 1996. Capítulo 1. ¿Cuál es el problema? Introducción a la temática. Online:
<http://www.eird.org/bibliovirtual/riesgo-urbano/pdf/spa/doc8361/doc8361-contenido.pdf>
- GARCIA, A. V.** 2008. Estrategias adaptativas y amenazas climáticas. En: URBINA, J. y MARTÍNEZ, J. (comps.). *Más allá del cambio climático. Las dimensiones psicosociales del cambio ambiental global*. Ciudad de México: Facultad de psicología UNAM. p. 1-17.
- GÓMEZ, J. J.** 2001. "Vulnerabilidad y Medio Ambiente" Comisión Económica para América latina y el caribe".
- IPCC. 2007. *IV Informe del Panel Intergubernamental del cambio climático de la ONU* (IPCC), Paris, Febrero 2007.
- IPCC. 2007. *Informe del Panel Intergubernamental de cambio climático. (IPCC)*, Valencia 17 de noviembre de 2007, España.
- KATZMAN, R.** 2000. "Notas sobre la medición de vulnerabilidad social. Borrador para la discusión". 5 taller regional. La medición de la pobreza, métodos y aplicaciones. México.
- KATZMAN, R.; BECCARIA, L.; FILGUEIRA, F.; GOLBERT, L.; KESSLER, G.** 1999. "Vulnerabilidad, activos y exclusión social en Argentina y Uruguay". Documento de trabajo 107.OIT. Chile.
- LAVELL, A.** 2002. *Riesgo, desastre y territorio. La necesidad de los enfoques regionales/transnacionales. Anuario Social y Político de América Latina y el Caribe. Nueva Sociedad.* N° 5, p. 140-147.
- LAVELL, A.** 1996. *Degradación ambiental, riesgo y desastre urbano. problemas y conceptos: hacia la definición de una agenda de investigación.* Online:
<http://www.desenredando.org/public/libros/1996/cer/old/html/8cap2.htm>
- LAVELL, A.** 1996. Sobre la Gestión del Riesgo: Apuntes hacia una Definición. Online:
<http://www.bvsde.paho.org/bvsacd/cd29/riesgo-apuntes.pdf>
- NATENZON, C.,** 2007. "La vulnerabilidad social como dimensión del riesgo. Análisis de la zona costera del río de la Plata". En: Geografía y territorios en transformación. Nuevos temas para pensar la enseñanza. M.V.Fernández Caso, coordinadora. Buenos Aires, NOVEDUC - Novedades Educativas; 85-111.
- ROJAS HERNÁNDEZ, Jorge.** 2010. Sociedad, Ambiente y Cambio Climático América Latina- Desafíos de Siglo XXI. Revista Argentina de Sociología, vol. 8, núm. 14. pp. 35-

56 .Consejo de Profesionales en Sociología. Buenos Aires, Argentina. Online:
http://www.plataformademocratica.org/Publicacoes/20492_Cached.pdf

ZULAICA, L. y CELEMÍN, J. 2008. Análisis territorial de las condiciones de habitabilidad en el periurbano de la ciudad de Mar del Plata (Argentina), a partir de la construcción de un índice y de la aplicación de métodos de asociación espacial. Revista de Geografía Norte Grande. N° 41, p. 129-146.

LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS EN EL PRIMER AÑO DEL PROFESORADO EN GEOGRAFÍA: SU APLICACIÓN EN LA CÁTEDRA CLIMATOLOGÍA

NORMA B. FINELLI

MATILDE E. BOTTERI

*“Las reglas del mundo están cambiando.
Es hora de que las reglas de la enseñanza y del
trabajo de los docentes varíen con ellas”.*

Nieves Blanco (1994)

Introducción

La presente ponencia, que se realiza en el marco de las “X Jornadas de Investigación en Geografía” es la continuidad de una serie de planteos teóricos y reflexiones, que este mismo equipo de cátedra de la asignatura Climatología de la FHUC, realizara en anteriores exposiciones.

En dichos momentos se evaluaron los impactos de la llegada de las nuevas herramientas tecnológicas al ámbito educativo, con la consiguiente crítica respecto del valor y la aplicación de las TIC en el contexto áulico.

Este nuevo trabajo dará continuidad al tratamiento de estos temas, tan vigentes en la relación enseñanza-aprendizaje. Se hará retomando algunos aspectos claves del uso e implementación de las TIC y se materializará a partir de la propuesta de un Trabajo Práctico. El mismo, se realiza en la cátedra hace varios años, para el tratamiento específico de una temática del programa de estudios.

Nuestra experiencia en el aula nos permite suponer hoy que, el uso adecuado y pertinente de las TIC, en determinados temas de la asignatura Climatología, pueden facilitar la comprensión y asimilación de conceptos complejos. Los únicos materiales para la enseñanza que siempre se utilizaron para explicar procesos dinámicos en la atmósfera fueron los mapas o gráficos, los cuales siempre presentaron un alto grado de dificultad para que los docentes incentiven en los alumnos la capacidad del razonamiento, la relación entre variables y, en definitiva, el aprendizaje significativo.

El acceso a la tecnología y los medios de información, hoy al alcance de los alumnos y de de los docentes por igual, permite el planteo y la realización de

actividades creativas e interesantes. Demostrar que eso es posible es lo que se intentará en la presente ponencia, proyectando a futuro la ampliación de esta temática con conclusiones basadas en evaluaciones de sus resultados, tanto desde la perspectiva de los profesores como también de los propios alumnos.

Hay que resignificar la enseñanza de la Geografía, debemos ayudar a los alumnos, con otras herramientas, a adquirir instrumentos conceptuales que les permitan analizar y comprender la realidad social en la que están viviendo.

La clave está en mantener una actitud reflexiva sobre las prácticas pues una introspección continua permitirá tener conciencia de los cambios que se pueden ir haciendo.

La profesora Elena Chiozza dijo: *“debemos estar siempre preparados para el cambio. Quien se prepara para la permanencia, quien se prepara para la estabilidad no se prepara para este mundo, y menos para este mundo de hoy en que los cambios tienen una aceleración en el proceso de transformación que exige de esta actitud permanente de observación, de estar los trescientos sesenta y cinco días del año mirando qué es lo que pasa en nuestro lugar y en el mundo. (...) Es una tarea extremadamente difícil, sacrificada, compleja, que exige a cada uno de nosotros el compromiso de la honestidad en la observación y del trabajo permanente. (...)”*.

Un nuevo contexto

El Ministerio de Educación de la Nación Argentina, desde principios del 2010, viene implementando el programa Conectar Igualdad sobre la base de un plan de inclusión digital, adoptando el Modelo Uno a Uno (se refiere a la cantidad de computadoras por alumno), con el objetivo de facilitar el aprendizaje.

Ante la implementación del modelo uno a uno, además de constituir una acción original en nuestro país, plantea un gran desafío a los docentes que tienen que pensar acciones en el aula, contenidos y prácticas pedagógicas en ese nuevo contexto. Se asiste a una transición del aula tradicional al aula con tecnologías, lo que implica no sólo cambios organizativos, sino también pedagógicos.

En este contexto, los ambientes de enseñanza y de aprendizaje son otros y es posible construir los conocimientos de diferentes maneras. Ello supone revisiones y cambios en las estrategias de enseñanza.

Nuevos materiales para la enseñanza. Algunas definiciones y reflexiones

En su complejidad las TIC tienen ventajas y desventajas para los docentes y los estudiantes a la hora de integrarse en su dominio; los jóvenes han nacido y crecido bajo la influencia del desarrollo tecnológico, sin embargo, no todos tienen fluido acceso a las computadoras o a Internet. En el caso de los docentes, por el contrario, pueden tener acceso a las computadoras e Internet, pero no crecieron con la influencia de la tecnología como los jóvenes. Así, alguien que no nació ni creció en un ambiente tecnológico tendrá mayor resistencia a su integración como herramienta cotidiana. En el caso de los docentes se podría percibir una resistencia natural a los cambios tecnológicos y una tendencia a continuar utilizando los métodos tradicionales para la construcción de los conocimientos. Por lo tanto, sería un error ver la incorporación de las TIC a la formación universitaria de manera aislada de su aplicación en la vida diaria del nuevo profesional. La universidad es la responsable de perfeccionar y orientar el uso de las TIC en los profesionales del presente y a las nuevas generaciones.

Las TIC cambiarán la naturaleza de la enseñanza y del aprendizaje, a pesar de la resistencia que puede surgir de los usuarios. El amplio acceso y uso frecuente de las nuevas tecnologías en la profesión docente conduce, obligatoriamente, a pasar de las clases con énfasis en las actividades del profesor a la inclusión de medios interactivos de aprendizaje centrados en el estudiante. Sin embargo, en la práctica diaria los diseños curriculares y los procesos de enseñanza de los docentes universitarios se mantienen esencialmente los mismos, integrando débilmente las TIC al salón de clase y usando incorrectamente la tecnología existente. El cambio en los procesos de enseñanza y de aprendizaje se sustenta en el enfoque constructivista, ejercido en la práctica docente. Desde este enfoque, el ser humano es el resultado de su capacidad para reflexionar sobre sí mismo, lo que le permite anticipar, explicar y controlar propositivamente su medio ambiente. Esta reflexión constante genera conocimiento y este se constituye activamente por sujetos cognoscentes pensantes, no se recibe pasivamente del ambiente.

Los docentes tenemos la posibilidad de utilizar las tecnologías educativas como una herramienta didáctica más, entre las muchas de que disponemos. No podemos entonces, negarnos de plano a su utilización, ya que pueden aportar, como generadoras de conocimiento, variadas y novedosas formas de acercamiento a la realidad.

También debemos reconocer que estamos ante nuevos sujetos de aprendizaje, con inquietudes diferentes y con capacidades de manejo de artefactos y modos de comunicación distintas a los tiempos pasados, que seguramente sabrán utilizar como vías de información y conocimiento.

La tecnología puede ser rescatada por los docentes como una nueva aproximación a la manera de enseñar y aprender, no sólo como motivación sino como estrategia de aprendizaje, con actividades y propósitos claros.

Actualmente enseñar Geografía, y en particular una asignatura básica de toda la carrera del Profesorado y la Licenciatura como lo es la Climatología, es un complejo desafío, como compleja es hoy la realidad en una época de cambios de paradigmas, de nuevas formas de hacer y pensar, donde la enseñanza debe hacerse replanteos.

Se hace evidente la necesidad de cambios, pues las profundas y continuas transformaciones empujan hacia nuevas formas, hacia la búsqueda de soluciones en el proceso de mediación que protagonizan el docente y el alumno, a través del conocimiento.

Más allá de los diseños curriculares los verdaderos agentes de cambio deben ser los docentes. Liliana Sanjurjo expresa que es necesario “resignificar la clase como un espacio de construcción de conocimientos por parte del alumno, ayudado por estrategias de enseñanza” (Sanjurjo, 2003: 23).¹

Las nuevas tecnologías permiten acceder a una gran cantidad de información rápidamente en tiempo real, por lo que aparecen herramientas útiles para desarrollar los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Por nombrar algunas: la comunicación a través de foros, chats, videoconferencia, plataformas educativas, páginas web, bases de datos, aplicaciones, etc.

Esto supone una gran flexibilidad en los tiempos y espacios dedicados al aprendizaje y, al mismo tiempo, implica que debe existir interactividad entre el profesor, el alumno, la tecnología y los contenidos.

La decisión didáctica de un docente, cuando debe armar una propuesta de enseñanza, debe pasar por diversas acciones, entre las que se pueden mencionar:

- Provocar un efecto motivador en los alumnos
- Mostrar que de la realidad también se aprende
- Brindar – manteniendo la misma actitud - un contacto con los buenos o “los mejores” autores posibles

1 SANJURJO, L. (2003). Volver a pensar la clase. Las formas básicas de enseñar. Rosario: Homo Sapiens.

- Apelar a tareas que propicien la comprensión, es decir, tratar de que el alumno aprenda de la manera más simple pero con una profunda reflexión.

El aula, la Facultad, la Universidad, son los espacios generadores por excelencia de saberes compartidos, reproductores de una cultura participativa y solidaria. ¿Cómo potenciar estas nuevas tecnologías y las capacidades y aptitudes de los alumnos para utilizarlas, sin abandonar la función básica que deben cumplir los educadores y las instituciones educativas? Ese ha sido y será el desafío mayor, para el presente y el futuro.

En la actualidad, las tecnologías de la información y la comunicación están propiciando la revisión de los entornos en que es necesario repensar las metodologías, los sistemas, las estructuras, las formas de certificar el saber, de avalar el conocimiento, de compartir información, de crecer juntos, de crear y utilizar redes sociales. Se requiere de nuevas propuestas para enfocar el proceso de enseñanza–aprendizaje que respondan a las necesidades de una sociedad cambiante.

Las tecnologías digitales parece que están incidiendo significativamente en estos tiempos de una globalización hiperconectada y en red, donde el contenido es más accesible, más abierto y donde se comparte el espacio con los miembros de una red social.

En este ámbito hace su aparición el **aprendizaje invisible**, que invita a reflexionar acerca de cómo incorporar las potencialidades del aprendizaje, tanto en los sistemas formales como informales, tendiendo un puente que conecte lo que se aprende fuera y dentro de las Instituciones, como un complemento o ampliación de las prácticas tradicionales del aprendizaje formal.

Pero, ¿qué es el aprendizaje invisible? “es un llamado a construir de manera colaborativa un paradigma de educación inclusivo, sobre la base indiscutible de que Internet es potencialmente educativo y que al colocarse en las prácticas culturales de las nuevas generaciones favorece aprendizajes invisibles, que la educación formal es incapaz de detectar y mucho menos capaz de evaluar” (Cobo y Moravec, 2011).

Materiales para la enseñanza

Respecto de los materiales a utilizar para el Trabajo Práctico que a continuación de detallará, es necesario compartir algunas realidades. Siempre han sido bastante

limitadas las herramientas didácticas existentes para poder explicar procesos altamente complejos que se dan en la Naturaleza. Aunque éstos sean reales, tienen una fuerte carga de abstracción por lo difícil que resulta comprenderlos en su totalidad. Con el uso del pizarrón y la tiza, algún mapa temático y la sola destreza del docente en el manejo de un dibujo o un gráfico, no alcanza.

Estos materiales tradicionales son insuficientes para describir y explicar, por ejemplo, los procesos que se desarrollan en la atmósfera y que son la base de nuestra asignatura. Enseñar Climatología, sobre todo a alumnos ingresantes, con una escasa práctica de interacción áulica, falta de experiencia en la tarea científica y diferentes niveles de capacitación en lo teórico, resulta un desafío muy difícil de sobrellevar.

Los libros de texto vienen acompañados de esquemas, dibujos, gráficos, mapas, pero estos resultan muy poco efectivos, ya que se trabaja con procesos dinámicos, los cuales no tenemos forma de explicar con suficiente claridad y precisión, con sólo ese medio a nuestro alcance.

Excepto la pericia por parte de los profesores de la utilización de un lenguaje gestual; la estrategia didáctica de mostrar algunos dibujos o esquemas y poner al alumno en la situación de “imaginar” como sería tal o cual movimiento de las masas de aire, no existen otras alternativas de plantear la enseñanza y menos, que ésta vaya acompañada de la posibilidad de tener como efecto deseado un buen aprendizaje.

En ese sentido, la búsqueda de nuevas propuestas didácticas al alcance de docentes y alumnos, nos ha llevado a evaluar la pertinencia del uso de una herramienta realmente valiosa y a la que, dada nuestra experiencia, cada vez podemos definir como adecuada y efectiva en su uso y aplicación.

Se trata de la utilización de la información que la página web del Servicio Meteorológico Nacional brinda diariamente a los usuarios. La misma presenta una enorme potencialidad en varios sentidos.

Primero, porque está formulada en un formato simple y entendible para cualquier lector que necesite de estos servicios como consulta. Posee una variedad y exactitud muy grande en la información que brinda, y además lo realiza de manera lo suficientemente simple y didáctica para facilitar su comprensión.

En segundo lugar, otro aspecto no menos importante, es que está al servicio de quien lo desee consultar, de una manera que permite un fácil acceso. Es un medio de comunicación y difusión masiva, ya que cualquier usuario que lo desee, puede entrar en la página y consultar lo que necesite saber.

Es gratuito y además, es información confiable y veraz, ya que proviene de una fuente altamente especializada y sustentada con profesionales de alta capacitación en el tema. Este detalle, a la hora de buscar información para transformarla en una propuesta educativa, no es menor. Sabemos que todas las fuentes de información que circulan por Internet, no todas son confiables, y en este caso, ésta sí lo es.

La página, además, permite la utilización de imágenes satelitales en tiempo real y también diferidas, por lo que se logra acceder al verdadero movimiento de las masas de aire y se puede repetir ese movimiento cuantas veces sea necesario, para lograr la comprensión de los fenómenos.

Todo lo anteriormente expresado cobra aún mayor relevancia cuando pensamos a quién va dirigida la propuesta. Contamos con alumnos que manejan los nuevos lenguajes digitales y hacen de las computadoras una herramienta de uso frecuente y constante, que utilizan con suma naturalidad y destreza. Por ello, el manejo y la búsqueda de información, no serán una dificultad, sino por el contrario, tendrán un efecto motivador.

Por último, en la Facultad de Humanidades y Ciencias, se cuenta con un aula específica, donde los alumnos pueden utilizar computadoras con servicio de Internet. Generalmente se puede disponer de una computadora por alumno y reservando con tiempo esta aula, no hay mayores dificultades para acceder.

Resta entonces, ante este panorama favorable, que los docentes sepamos encontrar los recursos didácticos para utilizar esta información tan valiosa y accesible, de la mejor manera. En definitiva, un planteo de actividad que permita relacionar una teoría altamente compleja con imágenes concretas y luego lograr que los alumnos resuelvan las consignas exitosamente logrando un aprendizaje significativo.

El ejemplo del Trabajo Práctico. Algunas consideraciones generales

El trabajo consta de una parte introductoria, donde se intenta establecer un lazo entre docente y alumno, entre quien propone y quien ejecuta. Allí se especifican claramente los objetivos a lograr, ubicando a los estudiantes en la tarea específica que les demandará la realización de las actividades y en cómo deben, una vez concluido el mismo, entregarlo para su corrección.

Se divide en dos partes. La primera es netamente operativa y contiene una guía orientadora para acceder a la página y operar con el sistema. El alumno, una vez en

contacto con la información adecuada, podrá realizar un recorrido por la página completa del S.M.N. consultando todo lo que le interese saber.

Luego de ese primer contacto con la información, tendrá que remitirse a la guía concreta que según el planteo, le permitirá acceder a la observación de los fenómenos que interesan al tema en cuestión.

Una vez resuelta la instancia de la observación, se pasa a la segunda parte, que consiste en relacionar lo observado con los conocimientos previos que han obtenido del estudio de la teoría. En esta parte del trabajo se ponen en práctica, también, destrezas en cuanto a la realización de un informe por escrito; la confección de mapas temáticos; la aplicación de conocimientos previos como son: el manejo de diferentes escalas, los conceptos de latitud, centros de presión y otros.

Además de todo lo anteriormente mencionado, al final del trabajo existe una opción para que el alumno reflexione acerca de su propio proceso de adquisición de conocimientos. Podrá evaluar qué preconcepciones tenía antes de la observación de imágenes y la resolución de consignas y en qué cambió su propia perspectiva de los procesos, una vez que ha entrado en contacto con la nueva información.

Esta parte final del trabajo será de suma utilidad para los docentes ya que se evaluarán los aspectos positivos y/o negativos de la implementación de la actividad.

ACTIVIDAD: Observación de la página del Servicio Meteorológico Nacional

Introducción

En la sala de informática, entrarás en contacto con una herramienta tecnológica que te permitirá observar, relacionar y sacar conclusiones, acerca del movimiento general de la atmósfera. Muchas veces habrás navegado por Internet para averiguar cosas, disipar dudas o contactarte con amigos. Te proponemos que ahora lo hagas para una tarea que tiene carácter científico.

Te brindamos una guía de trabajo. En una primera aproximación al material podrás operar el sistema con total libertad. Luego entrarás en contacto con una guía específica que ordene la observación hacia los objetivos propuestos para el trabajo y más tarde deberás resolver las consignas.

Guía: Cómo operar el sistema

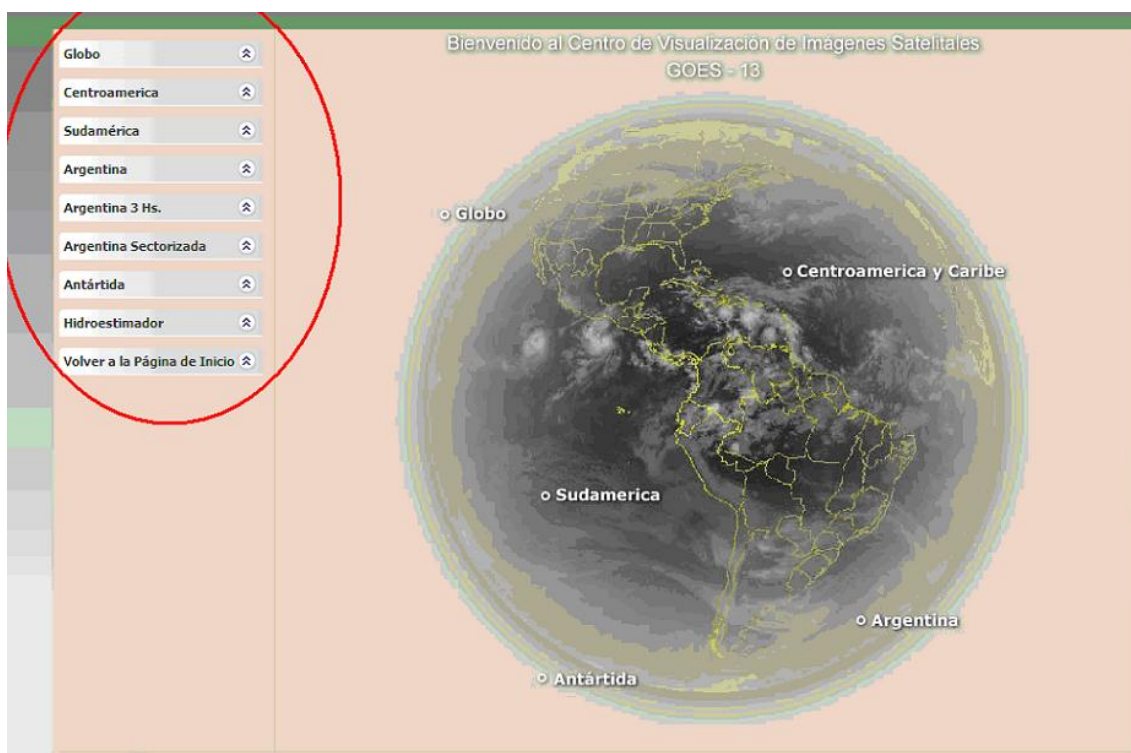
1.- De la página del Servicio Meteorológico Nacional (SMN) <http://www.smn.gov.ar/>

Observa el **mapa de Argentina** y los datos que allí se presentan. (Variables, elementos, colores, formas de representación, etc)

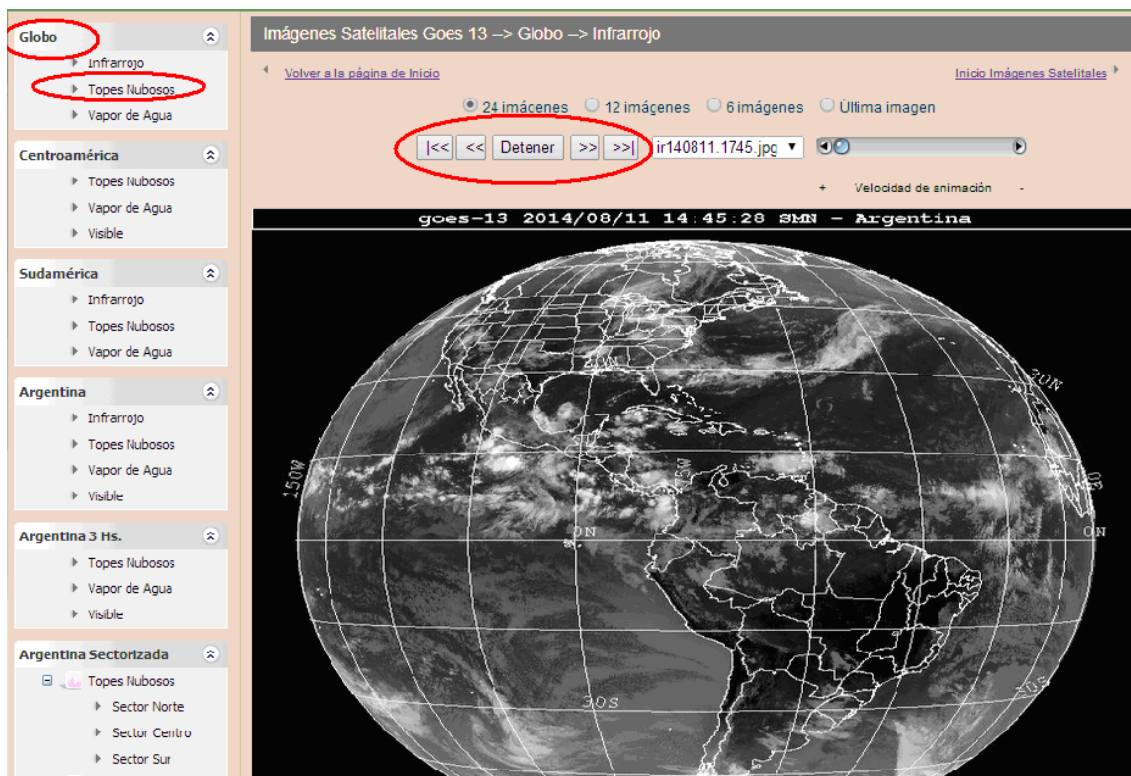
2.- Abrió la pestaña “**observaciones**” que figura a la derecha del mapa. De allí abrí la que corresponde a “**centro de meteorología por sensores remotos**” y en la misma, la opción “**imágenes satelitales**” y luego “**En tiempo real**”

The image is a screenshot of the Servicio Meteorológico Nacional (SMN) website. At the top, there is a banner with the SMN logo, the text 'Servicio Meteorológico Nacional Creado el 4 de octubre de 1872 141 Años Al servicio del País', and logos for 'CTP SECRETARÍA DE CIENCIA, TECNOLOGÍA Y PRODUCCIÓN' and 'Ministerio de Defensa Presidencia de la Nación'. Below the banner is a navigation bar with links: 'Inicio', 'Intramet SMN', 'Links', 'Preguntas frecuentes', 'RSS', and 'Portal Móvil'. A search bar is located on the right. The main content area features a weather forecast for Argentina, a temperature gauge for Buenos Aires (11.5°C), and a sidebar with various services. A dropdown menu is open over the 'Observaciones' section, with 'Imágenes Satelitales' and 'En tiempo real' highlighted in red circles. The map shows various provinces with weather icons and temperatures.

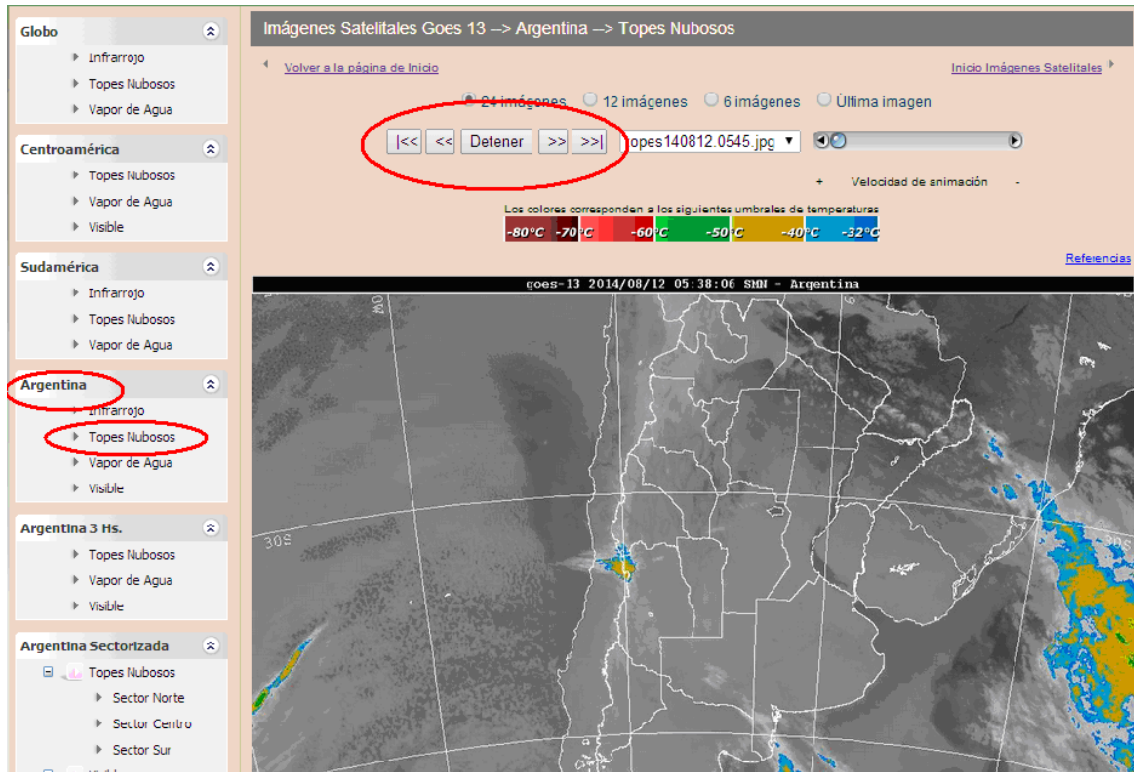
3.- Aparecen, a la izquierda de la pantalla distintas opciones de imágenes.



4- Selecciona primero la imagen “globo”, la opción “infrarrojo” y elegí “animación/detener”. No olvides optar por las últimas 24, 12 o 6 imágenes.



5- Este mismo procedimiento lo debes repetir para Argentina: **“Argentina”**, luego **“topes nubosos”**, **“Animación”**. No olvides optar por las últimas 24, 12 o 6 imágenes.



6- Para la **“imagen globo”** busca la opción **“topes nubosos”** y repetí el mismo procedimiento. (Observa las imágenes tantas veces como consideres necesario.)

Cierre y reflexión

Es un hecho que la innovación tecnológica llega más rápido a nuestras vidas que la transformación social, pedagógica e institucional, por eso la clave para enfrentar los retos actuales en la educación no aparecerá por un plan de reforma, sino por el esfuerzo que hagamos como comunidad; por la manera en que construyamos el conocimiento compartido mediante la elaboración de ambientes flexibles y eficaces de aprendizaje. El potencial del cambio es nuestro.

El aprendizaje invisible, propone explorar formas que estimulen el diálogo inter-creativo, el aprendizaje basado en proyectos de problemas reales, y convertir las universidades en laboratorios que impulsen los espacios de construcción del

conocimiento para reducir la brecha que existe entre la educación formal y los perfiles profesionales que el campo laboral está demandando.

El mundo actual, según Silva (2008), requiere de personas que sepan cómo hacer las cosas, que reconozcan cuál es la información relevante, por qué y cómo se conecta con otras fuentes; es decir, saber qué hacer con el conocimiento, no únicamente saber obtener la información.

Ahora, el desafío es saber utilizar la información, contextualizarla, seleccionarla, jerarquizarla, identificar fuentes confiables, lo cual está relacionado con la calidad de la información que se obtiene de Internet.

Sin embargo, la tecnología y la conectividad por sí mismas no garantizan una educación de calidad, ésta, tiene que ver con pasar de la conectividad a la madurez, de transferir y traducir conocimiento, convertir un conocimiento de un contexto a otro contexto, ya que el conocimiento vale en la medida que es reconvertible, reutilizable, redefinible.

Bibliografía

- AREA, N** (2006) “Veinte años de políticas institucionales para integrar las tecnologías de la información y comunicación en el sistema Escolar” En Tecnología para transformar la Educación
- Barriga, F. y Hernández, G.** (2002). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo, una interpretación constructivista (2ª ed.), Madrid, Mc Graw-Hill.
- Cobo Romaní, Cristóbal; Moravec, John W.** (2011). Aprendizaje Invisible. Hacia una nueva ecología de la educación. Col·lecció Transmedia XXI. Laboratori de Mitjans Interactius / Publicacions Edicions de la Universitat de Barcelona. Barcelona
- GALLEGO ARRUFAT, M.** (2010) “Los docentes ante las tecnologías de la Información y comunicación en la educación: Innovación y formación” en REN (Red de Editoriales de Universidades Nacionales) Revista de Educación Facultad de Humanidades . Universidad Nacional de Mar del Plata- Año II n° 2
- SANJURJO, L.** (2003). *Volver a pensar la clase. Las formas básicas de enseñar*. Rosario: Homo Sapiens.
- Silva, E.** (2008). Measuring skill for the 21st Century. Education Sector. Recuperado de: http://www.educationsector.org/research/research_show.htm?doc_id=716323

RESCATAR EL ROL DOCENTE DENTRO DE LA CLASE DE GEOGRAFIA EN LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA.

ISABEL MARÍA GUALTIERI¹

MARCELA CRISTINA MONTERO²

Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC)

Resumen

La propuesta intenta rescatar la importancia de la “clase escolar” en el nivel superior en geografía como espacio de desarrollo del currículo y la formación de formadores de la educación.

La enseñanza de grado universitaria está compuesta por investigación, extensión y docencia, pero, en la formación de los profesorado, el primer lugar debería ser ocupado por la docencia. Esto se debe a la necesidad de revalorizar los procesos de enseñanza – aprendizaje en la clase, donde se organizan las relaciones con el saber y se fortalecen las interacciones docente – alumnos – contenidos para la formación didáctica y académica de futuros profesionales.

Las exigencias actuales en el ámbito universitario llevan que la actividad áulica ocupe un lugar secundario respecto a las demás, como consecuencia se dedica menos tiempo a su planificación y actualización. De esta manera los alumnos se convierten en meros receptores de información y se pierde el espíritu crítico y el rol activo que deberían tener en su formación.

El aula debe ser un campo de actuación, construcción y re significación permanente donde teoría y práctica adquieran sentido en la acción. La clase debe dejar de ser un lugar cerrado de conocimiento y transformarse en un momento de formación donde la intervención del docente se manifieste en “dar clase”, desarraigar la exposición teórica para intentar una conceptualización integrada con diferentes estrategias, recursos y propuestas innovadoras y participativas.

A partir de la problemática identificada se propone, revalorizar el aula como espacio de construcción y aprendizajes de nuevos conocimientos, y, el rol activo del docente como formador de futuros formadores.

1 Docente Responsable de Práctica de la Enseñanza en Geografía (6798) isagualtieri@hotmail.com

2 Docente a Cargo de Tecnología Aplicada a la enseñanza en Geografía (6792) mmontero@hum.unrc.edu.ar

La metodología se basa en el análisis de información etnográfica de alumnos de los últimos años de la carrera del profesorado en Geografía. La técnica utilizada es “FocusGroup” que busca abordar comportamientos sociales y prácticas cotidianas para interpretarlos en profundidad y detalle.

Palabras claves: Geografía / “clase escolar” / Docencia universitaria / “FocusGroup”

1. La Clase Escolar

La “clase escolar” es un concepto que se viene trabajando desde hace mucho tiempo, pero por las fuertes críticas hechas a la educación tradicional ha ido perdiendo significación ya que su implementación se centraba exclusivamente en la lección o exposición informativa.

El estudiante era un receptor pasivo de contenidos escolares y el docente un expositor de contenidos acabados. Esto llevó a la pérdida gradual de importancia de la clase y de la significatividad del aula como verdadero espacio de formación, construcción, descubrimiento de nuevos conocimientos.

La formación de los estudiantes en instituciones de nivel superior en muchos casos se sigue apoyando en algunos supuestos que permanecen a través del tiempo, tales como:

- Relación lineal y unidireccional entre el marco teórico y la enseñanza en el aula. De esta manera considera que la mejor clase es la fiel transmisión objetiva de la teoría.
- El conocimiento se presenta como una secuencia de datos acabados y conceptos cerrados, los cuales se deben aprender tal cual fueron inventados por otros. No hay participación, interpretación, interrogación por parte del alumno.
- Repetición y ejercicio memorístico para aprender y dominar determinado conocimiento científico reconocido como superior.
- Aprendizaje individual y enciclopédico, que tiene valor por sí mismo pero sin establecer relaciones con otros que permitan alcanzar una futura aplicación didáctica.
- Actividades descontextualizadas al margen de procesos de investigación, creación de nuevos conocimientos y situaciones en las que puedan ser aplicados para la resolución de problemas o actuar en la realidad.

Esta postura epistemológica deriva de una concepción simplista y automatizada de la pedagogía como proceso de transición unidireccional de los conocimientos, donde el docente imparte contenidos de un curriculum prescripto y acabado a un alumno pasivo, mero receptor de conocimientos.

En la actualidad y teniendo en cuenta las nuevas corrientes pedagógicas didácticas en la enseñanza de la geografía, la clase debe dejar de ser pensada como el lugar que poco o nada ofrece al estudiante, sino como el espacio donde se desarrolla el currículo, se construyen nuevos conocimientos y se tiende a la formación integral de futuros docentes de Geografía.

Así, “el aula” en la clase de Geografía resulta significativa en la medida que genere curiosidades, preguntas, intereses individuales o grupales. La clase no debe limitarse a un tiempo determinado, sino que puede durar todo el año en la medida que el docente logre mantener con sus actividades, conocimientos y propuestas de trabajo la motivación y la participación de los estudiantes.

El interés es fundamental y genera el compromiso del estudiante durante todo el trayecto de formación. La motivación despierta entusiasmo, sujetos activos y comprometidos con su proceso de aprendizaje. La curiosidad aumenta el interés y la motivación porque generalmente viene acompañada de preguntas y problemas, además de posibles respuestas y soluciones. La participación permite conocer la percepción del conocimiento creando en el aula un espacio de diálogo donde el profesor de Geografía acompaña en la búsqueda y formación en nuevos saberes. La apropiación de los anteriores lineamientos cobra sentido cuando creatividad, autonomía de trabajo y espíritu crítico motivan el surgimiento de los preciados nuevos conocimientos.

Entendida de esta manera, la clase debe ser resituada y así, el alumno deja de ser un receptor pasivo de contenidos para pasar a ser un sujeto activo en su propia formación. El aula se convierte en un escenario complejo, incierto, cambiante donde se producen intercambios que permiten relacionar, contrastar, cuestionar y reformular conocimientos.

La interacción docente-alumno-conocimiento conforma un “bucle creativo y dinámico” (Pérez Gómez, A. 2010). Un elemento central de una nueva visión didáctica de educación que rompe con los modelos tradicionales de enseñanza aprendizaje e incorpora este “bucle educativo”³, como variable que lleva al estudiante a aprender, desaprender y reaprender el conocimiento. Va más allá del modelo simple o reduccionista de conducir una clase convencional. “Bucle educativo” implica que todo aquello que hasta ahora está, puede ser sometido a constantes cambios sin reconocer un límite de nuevos pensamientos.

2. FocusGroup.

“El *FocusGroup* es una técnica que centra su atención en la pluralidad de respuestas obtenidas de un grupo de personas...” (Cortés Gómez, 2008). Es una

3 GONZÁLEZ VELASCO, Juan Miguel (2009). “El bucle educativo: aprendizaje, pensamiento complejo y transdisciplinariedad. Modelos de planificación de aula metacomplejas”. En Revista Integra Educativa. Revista de Investigación Educativa. Instituto Internacional de Integración Convenio Andrés Bello. Edición III CAB.

técnica de enseñanza cualitativa que pretende conocer los significados que los sujetos comparten ante una determinada temática en busca de dar respuesta a situaciones problemáticas.

Teniendo en cuenta algunas clases tal cual se dan en la realidad, se manifiesta la necesidad de rescatar el aula como lugar donde se desarrollan los procesos de enseñanza y aprendizaje, se organizan las relaciones con el saber, la intervención del docente y la construcción del alumno a través de la interactividad.

Esta situación se manifiesta a través del análisis de los resultados obtenidos en la indagación, a partir de las experiencias de alumnos del último año de la carrera Profesorado en Geografía, 2011, 2012, 2013.

La información se obtuvo a través de la recopilación de experiencias de trabajo llevadas adelante por los grupos estudiados a través de la implementación de la técnica de FocusGroup.

Posteriormente se realizan entrevistas colectivas y semiestructuradas para identificar experiencias áulicas de estudiantes durante la carrera. Esto permitió conocer conductas y actitudes particulares, obtener mayor cantidad y variedad de respuestas, identificar problemáticas particulares y buscar posibles soluciones ante situaciones determinadas.

La implementación de esta técnica favoreció establecer un ambiente de seguridad en la cual los alumnos no se sintieron presionados para responder cada lineamiento propuesto, se pudieron explorar otros temas relacionados a medida que fueron surgiendo, donde en un período corto de tiempo se obtuvo gran cantidad de información y los temas de interés fueron abordados en profundidad.

Algunos obstáculos encontrados se relacionan con que la dificultad de trabajar estadísticamente los resultados y a veces, el alumno con mayor facilidad de palabras tendía a dominar la situación.

En esta experiencia de trabajo es muy importante el papel desempeñado por los docentes como verdaderos orientadores y moderadores del trabajo, para lograr información de calidad, representativa y veraz.

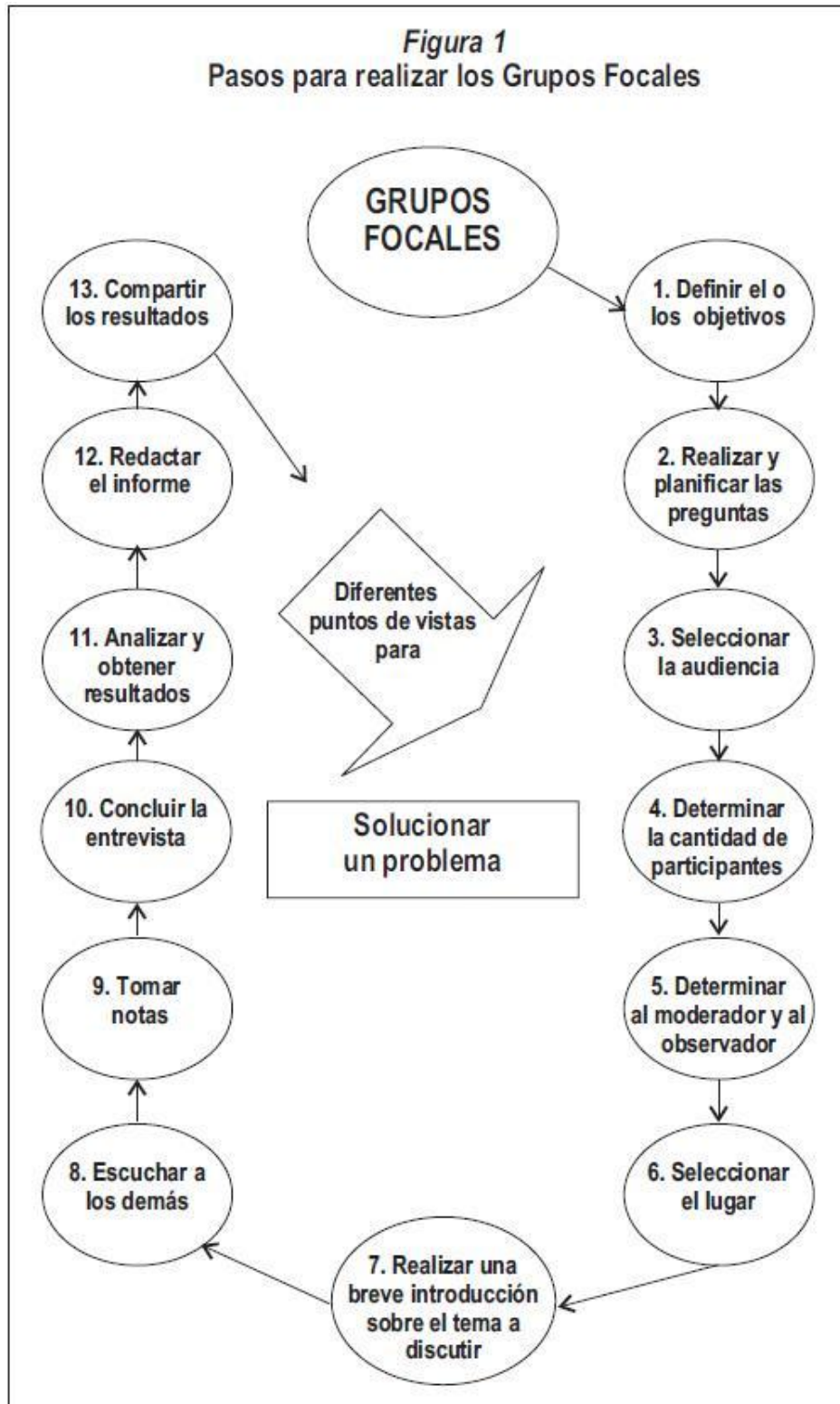


Figura Nº 1: Pasos de la investigación de técnica grupo focal.

Fuente: Cortez Gómez (2008)

http://cuib.unam.mx/publicaciones/5/metodos_cualitativos_TECNICAS_DE_FOCUS_GROUP_CARLOS_FERNANDO_CORTES_GOMEZ.html

Las preguntas planificadas, tal como se propone el paso 2, para conocer la opinión de los estudiantes sobre las actividades áulicas que desarrollan los docentes en las carreras del Departamento de Geografía de la Facultad de Ciencias Humanas, de la Universidad Nacional Río Cuarto.

TEMATICA	PREGUNTAS ORIENTADORAS
POSTURAS DEL DOCENTE EN LA CLASE	-¿Cómo se da inicio a la clase? -¿Qué recursos y cómo se utilizan? -¿Se nota organización de la clase o improvisación?
PARTICIPACION DE LOS ALUMNOS	-¿Cómo participan? -¿Todo el grupo participa o solo algunos? -¿Hay espacios de reflexión personal? -¿Se sienten motivados a participar? -¿Se tienen en cuenta sus intervenciones?
MODALIDAD DE TRABAJO AULICO	-¿Qué bibliografía se propone? -¿Cómo se trabaja la bibliografía? -¿Qué estrategias predominan? -¿Se presentan variedades de estrategias? -¿hay coherencia entre el contenido curricular de la materia y las temáticas trabajadas?
ACTITUDES Y SENTIMIENTOS DE LOS ALUMNOS	-¿La clase responde a sus expectativas? -¿Sienten respeto hacia sus aportes? -¿Todos son considerados de igual manera? -¿Qué sentimientos les generan las actitudes del docente?
VALORACION DE LA CLASE POR PARTE DEL ALUMNO	-¿La clase contribuyo a la construcción de nuevos conocimientos? -¿Les permitió crecer en su formación académica? -¿Tomarías esta clase como ejemplo para usar en tu futuro rol docente? -¿Qué fortalezas y debilidades identificaste? - ¿Se sienten motivados a participar? -¿son tenidas en cuenta sus intervenciones?
OTROS (aquí se considerarán todos los aspectos que surjan de manera espontánea en las entrevistas)	

Figura N° 2: Preguntas orientadoras.Elaboración propia (2011). Actualización 2013.

Las exigencias actuales en el ámbito universitario llevan que la actividad áulica ocupe un lugar secundario respecto a las demás, como consecuencia se dedica menos tiempo a su planificación y actualización. De esta manera los alumnos se convierten en meros receptores de información y se pierde el espíritu crítico y el rol activo que deberían tener en su formación.

El aula debe ser un campo de actuación, construcción y re significación permanente en que teoría y práctica adquieran sentido en la acción. La clase debe dejar de ser un lugar cerrado de conocimiento y transformarse en un momento de

formación donde la intervención del docente se manifieste en “dar clase”, desarraigar la exposición teórica para intentar una conceptualización integrada con diferentes estrategias, recursos y propuestas innovadoras y participativas.

3. Ideal a seguir en la organización de una clase

Posterior al análisis de las diferentes variables que intervienen en la organización de una clase es conveniente fortalecer la idea de que “...la mediación pedagógica ocupa un lugar privilegiado en cualquier sistema de enseñanza-aprendizajes. En el caso de la relación presencial es el docente el que debería actuar como mediador pedagógico entre la información a ofrecer y el aprendizaje por parte de los alumnos” (Gutiérrez Pérez, F. Prietto Castillo, D. 1993).

Contenidos acabados y saberes transmitidos repetitivamente conciben a la enseñanza como mero traspaso de información y se opone radicalmente a la idea de la enseñanza como “mediación pedagógica”. De esta manera, es necesario entender a la clase como un espacio de participación, expresión, relación y apertura permanente a nuevos conocimientos. Docentes y alumnos interactúan y se busca de manera conjunta profundizar el aprendizaje y resolver situaciones problemáticas.

Los aspectos a considerar, según Gutiérrez Pérez y Prietto Castillo, en el tratamiento de cualquier tema dentro de la clase de Geografía son:

- Ubicación temática: ningún tema puede permanecer aislado, por el contrario, se debe favorecer la visión global de la asignatura, de manera que el estudiante pueda comprender la inserción de la temática en la totalidad de la misma.
- Esta visión tiende a generar coherencia entre los distintos contenidos, jerarquizar la información propuesta para que el alumno encuentre el verdadero sentido del tema desarrollado dentro de la clase, y facilitar así el autoaprendizaje.
- Tratamiento del contenido: el estudiante debe desempeñar un rol activo desde la presentación misma del tema por parte del docente, a través de preguntas, referencias de conocimientos previos, relatos de experiencias, proyecciones al futuro, entre otros.
- Durante el desarrollo del tema el aprendizaje se debe ir conformando a través de una profundización de conceptos y experiencias. Respetar siempre diferentes miradas que le permitan al estudiante involucrarse en el proceso y relacionar la información de un contenido con otro.

- Las estrategias de cierre son variadas, tal vez la más común es la recapitulación, pero se deberían generar otras como posibles proyecciones a futuro, elaboración de síntesis parciales y hasta preguntas que motiven la búsqueda de nuevas respuestas, por ende nuevos aprendizajes.
- Estrategias de lenguaje: el uso del lenguaje durante la clase debe posibilitar al alumno comprender el tema a través de términos científicos pero utilizando uno acorde a su nivel educativo.
- Conceptos Básicos: teniendo en cuenta el Plan de la carrera Profesorado en Geografía los conceptos básicos propuestos deben vincularse a las macro esferas de análisis y a la micro especificidades de las asignaturas. Cada docente no es “dueño” de sus contenidos ni deben ser seleccionados de acuerdo a un criterio individualista, sino respetar el perfil del futuro egresado en formación.
- Recomendaciones Generales: sujetos activos y críticos, aprendizaje recíproco, búsqueda de conocimientos, desafíos de aprendizajes, preguntas motivadoras, interrogantes abiertos, espacios creativos, establecimiento de consensos, multiplicidad de destinatarios, autoaprendizaje, integración de contenidos entre clases y asignaturas, formación en valores. Bajo esta esfera de trabajo, una vez más la clase escolar se presenta como un espacio de aprendizaje y no un lugar de transmisión de saberes acabados donde docentes y alumnos son sujetos en permanente, constante y continua formación.

Otras sugerencias manifiestan que el docente:

- No debe centrar su postura como dueño de la clase y de un sistema autoritario como eficacia. La clase cobra sentido en la medida que se genere crítica mutua, nuevos conocimientos y apertura de ideas.
- Necesita valentía en generar un pensamiento original sobre la ciencia geográfica desde una perspectiva teórica epistemológica que motive el pensamiento crítico de los estudiantes.
- Saber lo que enseña y saber comunicarlo de manera que genere empatía en el estudiante y favorezca la construcción de nuevos conocimientos.
- Debe buscar autonomía de trabajo, responsabilidad propia y de sus pares y excelencia para mejorar y proponer nuevos conocimientos y herramientas, es decir Innovación en el aula.

4. Cambios esperados en los docentes.

La docencia debe incluirse y moverse dentro de un marco más amplio y abarcador como es el de formación integral o educación superior. Por ello, las palabras "docente" o "profesor" resultan cortos o pobres para expresar toda la tarea que abarca el concepto de acción educativa. "Maestro", "formador", "educador" resultan conceptos más amplios, que trascienden la mera transmisión de conocimientos y la simple formación de destrezas, técnicas o habilidades.

El rol docente se enmarca “en un modelo sistémico e interdisciplinar, donde la docencia, la investigación, su saber, saber hacer y querer hacer conforman la acción educativa.” (Bozu, Z y Canto Herrera, J. (2009). Bajo la misma perspectiva Fernández, Enrique N. (2008) entiende que en la formación docente permanentemente las prácticas se modifican, tanto porque los contenidos se actualizan, como porque los estudiantes son diferentes. Por tal motivo el cambio es algo intrínseco de este rol.

En general las características, cualidades y condiciones que se esperan del docente universitario de Geografía son:

- Actualización permanente en el campo disciplinar de la geografía.
- Permeable a la incorporación de nuevas corrientes pedagógicas y didácticas.
- Grandes dosis de innovación, ilusión y formación.
- Capacidad para jerarquizar las actividades referidas a docencia, investigación y extensión.
- Promover el desarrollo de competencias como garantía para que los sujetos puedan seguir aprendiendo a lo largo de su vida y se desempeñen de manera pertinente y satisfactoria en un mundo cambiante y complejo.
- Integridad de su propia conducta y desempeño.
- Generador de una relación empática con los estudiantes por medio de un trato educado, estable, motivador, coherente, dinámico, crítico-reflexivo, entre otras.
- Entender que aprender es explorar lo desconocido, a partir de la formulación de interrogantes adecuados. No se trata de preguntas disfrazadas de conferencias, sino que éstas deben abrir las puertas a cuestionamientos más profundos.

- Motivador de espacios de evaluación como etapas de formación constante a lo largo del proceso de enseñanza aprendizaje, y, no como cierre de contenidos teóricos estandarizados y sin relación.
- Ser permeable al ritmo de aprendizaje de los estudiantes como a sus intereses dentro de las diferentes ramas de la geografía.

Es necesario que los profesores conozcan el desarrollo intelectual de sus estudiantes para orientar un contenido significativo de acuerdo a la propia realidad. Así se puede involucrar y motivar más a los estudiantes acercando la enseñanza al nivel cognitivo de cada uno.

5. Conclusiones.

La insatisfacción social en cuanto a calidad de los sistemas educativos actuales de Nivel Superior está intensificando la preocupación internacional en la búsqueda de nuevas formas de enseñar, concebir el curriculum y pensar la función del docente actual y la formación de nuevos docentes de Geografía para el siglo XXI.

La formación integral del estudiante universitario contemporáneo demanda la formación académica orientada a situaciones reales, complejas y problemáticas que requieren no sólo del saber disciplinar, sino también del desarrollo de capacidades, habilidades, aptitudes y valores vinculados a los conocimientos. Desde esta perspectiva la tarea del docente no debe limitarse a la simple transmisión de contenidos disciplinares descontextualizados, sino plantear situaciones donde el estudiante pueda construir, relacionar, y reformular conocimiento.

Las problemáticas identificadas por medio del focusgroup se refieren a saberes compartimentados, contenidos descontextualizados, falta de actualización bibliográfica, rigidez en el abordaje de temáticas fuera de la currícula, transmisión repetitiva de contenidos, desfasaje entre el saber disciplinar y la realidad de la geografía del siglo XXI, debilidad de posturas claras y concretas entre los docentes formadores en cuanto a contenidos y exigencias metodológicas, y falta de coherencia entre la teoría y la práctica propiamente dicha, en el dictado de clases.

Las posibles soluciones deben orientarse a la actualización en el campo de formación docente y disciplinar (éste debe entenderse como sujeto en formación permanente), revalorizar la clase como un espacio de aprendizaje de todos los integrantes de la misma, fomentar la coherencia en la selección de contenidos en forma particular y en el marco del plan de estudios, promover la apertura en la

generación de nuevos conocimientos y metodologías de trabajo, mirar al estudiante como sujeto activo.

En síntesis los resultados obtenidos de la práctica de focusgroup señalan reiterativamente la necesidad de docentes que enseñen.

Estudiantes y docentes son protagonistas íntegros en su formación permanente.

6. Bibliografía.

- AIGNEREN, M** (2009). *“La técnica de recolección de información mediante los grupos focales”*. Universidad de Antioquía. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Centro de Estudios de Opinión. Programa de Integración de Tecnologías en Docencia. Disponible en:
<http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/ceo/article/viewFile/1611/1264>
- BOZU, Z. y CANTO HERRERA, P.** (2009). *“El profesorado univesitario en la sociedad del conocimiento: competencias profesionales docentes”*. En Revista de Formación e Innovación Educativa Universitaria. Vol. 2, Nº 2, 87-97 (2009) 87. España. Disponible en: http://webs.uvigo.es/refiedu/Refiedu/Vol2_2/REFIEDU_2_2_4.pdf
- CORTEZ GOMEZ, C. Coord.**(2008).*“La técnica del FocusGroup para determinar el diseño de experiencias de formación de usuarios”*. En Hernández Salazar, P. Métodos cualitativos para estudiar usuarios de información. Serie: Seminarios de Investigación. Universidad Nacional autónoma de México. Disponible en http://cuib.unam.mx/publicaciones/5/metodos_cualitativos_TECNICAS_DE_FOCUS_GROUP_CARLOS_FERNANDO_CORTES_GOMEZ.html Consultado en abril de 2011 y verificado en junio de 2014.
- FERNÁNDEZ, Enrique** (2008). *“Perfil del buen docente universitario”*. Editorial: SABER – ULA – Grupo del Observatorio de Política Internacional, de la Universidad de los Andes, Venezuela. Consultado en:
<http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/15652/1/docenteuniversitario.pdf>
- GONZÁLEZ VELASCO, J.** (2009). *“El bucle educativo: aprendizaje, pensamiento complejo y transdiscipliniedad. Modelos de planificación de aula metacomplejas”*.En Revista Integra Educativa. Revista de Investigación Educativa. Instituto Internacional de Integración Convenio Andrés Bello. Edición III CAB. Consultado junio de 2014 en:
http://vd.ucr.ac.cr/catedrau/attachments/076_El_bucle_educativo%20Dr.%20Gonz%C3%A1lez.pdf

GUTIÉRREZ PÉREZ, F. PRIETTO CASTILLO, D. (1993)“*La mediación pedagógica*”.
Apuntes para una educación a distancia. Mendoza, Argentina.

PEREZ GÓMEZ, Ángel J. (2010)“*Aprender a enseñar en la práctica: procesos de innovación y prácticas de formación en la educación secundaria*”. Ed. GRAO. 1 Vol. IV. España.

SOUTO, M (1996) “La clase escolar. Una mirada desde la didáctica de los grupal”. En CAMILLONI, A y otros. “Corrientes didácticas contemporáneas”. PAIDÓS. Bs. As.

¿QUÉ RECUPERAN EN SUS PRÁCTICAS DE ENSEÑANZA LOS GRADUADOS RECIENTES DEL PROFESORADO DE GEOGRAFÍA SOBRE LA BUENA ENSEÑANZA EN LA UNIVERSIDAD?

OSCAR LOSSIO¹

ANA CLARA CABRAL²

VÍCTOR MARCELO CEREZOLI³

Universidad Nacional del Litoral

Universidad Nacional de Río Cuarto

Resumen:

En el momento de la propia práctica docente a menudo aparece el interrogante acerca de qué clase de profesores queremos ser. En la búsqueda de algunas respuestas, es frecuente la recuperación de la enseñanza recibida a lo largo de nuestros trayectos formativos, fundamentalmente aquella obtenida en la universidad.

En ese sentido y desde un abordaje metodológico cualitativo de corte constructivista interpretativo, hemos dialogado mediante entrevistas colectivas con graduados recientes del Profesorado de Geografía. Esas entrevistas nos han permitido indagar sobre la formación que recibieron en la carrera de grado de una universidad, poniendo énfasis en la recuperación y caracterización de buenas prácticas de enseñanza. Asimismo, hemos recuperado aquello que dichos graduados buscan “replicar” de éstas a la hora de pensar y construir sus tareas docentes.

El trabajo se enmarca en el proyecto de investigación: “Estudio de casos de prácticas de enseñanza de profesores memorables de Geografía e Historia que promueven el pensamiento crítico en la universidad”, aprobado y financiado por la Universidad Nacional del Litoral, en la convocatoria del programa CAI+D 2011, y que se desarrolla bajo la dirección del Profesor Oscar Lossio. El equipo está integrado por profesores, graduados y estudiantes universitarios de la Universidad Nacional del Litoral y de la Universidad Nacional de Río Cuarto.

1 olossio@hotmail.com

2 ani_cabral@hotmail.com;

3 marcelo_cerezoli@hotmail.com

Introducción

Presentamos en este trabajo un recorte de nuestra investigación consistente en la interpretación de las voces de los graduados recientes del Profesorado de Geografía, sobre lo que valoran y reconocen como elementos constitutivos de buenas prácticas de enseñanza que han vivenciado en la Universidad. Además, nos interesa acercarnos a lo que intentan “replicar” de esas prácticas. En este sentido, en el momento de inicio del propio ejercicio de la docencia, frecuentemente surge el interrogante acerca de qué clase de profesores queremos ser y qué propuestas metodológicas se asumirán para ello. Nos interesa reconocer, entonces, qué lugar ocupa la enseñanza universitaria en ese proceso para los recientes egresados.

Diferentes investigaciones en el campo de la Didáctica vienen aportando a la identificación y caracterización de buenas prácticas de enseñanza. Entre los autores que han abordado en profundidad la temática podemos citar a Litwin (1997, 2008), Bain (2007), al Grupo de investigaciones en Educación y Estudios Culturales de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata (Álvarez y Porta, 2012) y a Fenstermacher (1989).

Esta ponencia se enmarca en el proyecto de investigación: “Estudio de casos de prácticas de enseñanza de profesores memorables de Geografía e Historia que promueven, el pensamiento crítico en la universidad”, aprobado y financiado por la Universidad Nacional del Litoral, en la convocatoria del programa CAI+D 2011, y que se desarrolla bajo la dirección del Profesor Oscar Lossio.

Metodología

Acordamos con Bolívar y Porta (2010) en la necesidad de un enfoque hermenéutico-narrativo e interpretativo en las ciencias sociales, ya que la emergencia de una metodología hermenéutica permite reconstruir significados a partir de prácticas que se ven atravesadas por las dimensiones cognitivas, afectivas y de acción. “*Se trata de otorgar una relevancia discursiva de la individualidad, a los modos como los humanos vivencian y dan significado al mundo de la vida, mediante el lenguaje. La subjetividad es fuente de conocimiento*” (Bolívar y Porta, 2010: 204).

En el marco de nuestra línea de investigación hemos dialogado, en esta oportunidad, con graduados recientes del Profesorado de Geografía de una Universidad a partir de dos entrevistas colectivas. Éstas nos han permitido indagar

sobre la formación que recibieron en la carrera de grado, poniendo énfasis en la recuperación y caracterización de buenas prácticas de enseñanza. Además, hemos recuperado aquello que mencionan que buscan “replicar” a la hora de pensar y construir sus prácticas docentes. Desde el abordaje metodológico cualitativo de corte constructivista al que adscribimos, se pretende llegar a la interpretación de los hechos reconociendo que están cargados de la subjetividad propia del entrevistado y también de la nuestra como investigadores. Coincidiendo con Lossio e Ingüi (2008) al otorgar sentido a lo sucedido, no sólo intervienen los hechos exteriores sino la misma carga de subjetividad de quienes hacemos una interpretación.

En una primera entrevista se dialogó con dos graduados [P1 y P2 -EC1] y en la segunda, los entrevistados fueron tres [P1, P2, P3-EC2]. Todos se han recibido en los últimos cinco años. En el diálogo surgieron algunos elementos que se vinculan al valor que le otorgan a la enseñanza de grado, al momento de pensar y llevar a cabo la propia práctica docente. A partir de los aportes de los entrevistados se han identificado algunos docentes universitarios que sus prácticas se destacan frente a otros, por algunas características particulares que remiten a la buena enseñanza. Hemos considerado oportuno asignarles una denominación para resguardar sus identidades, por lo que en el trabajo aparecerán mencionados como: Docente A, Docente B, Docente C y Docente D. Dos de ellos (Docente A y Docente C) ya no se encuentran ejerciendo la práctica docente por haberse jubilado recientemente. En tanto que el Docente B y la Docente D, actualmente poseen a su cargo cátedras y participan de otras actividades de producción científica.

Sobre las buenas prácticas de enseñanza

La conceptualización de lo que es una buena práctica de enseñanza nos remite a algunos autores que han abordado el tema. Álvarez, Porta, Sarasa (2011) citan a Fenstermacher y Richardson (2005) cuando refieren al docente como aquel que motiva, alienta, recompensa, planifica y evalúa en su vínculo con el alumno. Otras cualidades que definen a la buena práctica docente son la honestidad, la tolerancia, el respeto y la pasión. Algunas de estas características fueron mencionadas por los graduados que entrevistamos, cuando relatan sus experiencias en el ámbito universitario.

Litwin (1997) sostiene que la buena enseñanza se vincula con una configuración didáctica, entendiendo a ésta con la manera particular que un docente despliega para favorecer procesos de construcción del conocimiento. Sarasa (2012) afirma que

la buena enseñanza incluye la consideración paralela de la cobertura de contenidos, la promoción del aprendizaje, el incremento del deseo de participación de los alumnos, el mantenimiento del ímpetu de la clase, la creación de una comunidad de clase y la atención a las necesidades cognitivas y emocionales de los alumnos. La autora recupera la metáfora que asemeja cada clase a una obra de teatro con diferentes personajes, los que asumen papeles distintos con un problema al comienzo, una resolución y un final. Expresa que para enseñar bien los docentes expanden repertorios de prácticas y componen sus clases antes de representarlas.

Entre los posibles aspectos a analizar de las buenas prácticas, que menciona ZabalzaBeraza(2012), nuestro trabajo se centra en dos de ellos: la valoración y la transferibilidad. Los relatos de las experiencias que han hecho los graduados nos permite comprender que destacan algunas características y, a partir de éstas, hemos organizado esta ponencia: a) la organización y preparación de la clase; b) el conocimiento profundo disciplinar; c) las realización de preguntas que promueven la reflexión profunda; d) la pasión y el amor a la docencia. Lo que cada uno de los entrevistados transferiría a su práctica se encuentra relacionado con lo que destacaron como buena enseñanza.

Acordamos con ZabalzaBeraza que ninguna práctica es buena en todos sus componentes. No hay profesores que contengan todas las características en absoluto, sino que *“las buenas prácticas cumplirán su misión transformadora únicamente en la medida en que respondan a acciones consientes e intencionales y además, sean visibles”* (ZabalzaBeraza, 2012: 21). En este sentido, consideramos que indagar sobre la buena enseñanza permite describir desempeños y socializarlos para que todos podamos reflexionar y mejorar la propia tarea.

Lo que recuperan los graduados sobre la enseñanza en la Universidad

a) La organización y la preparación de las clases

Partiendo del análisis de los relatos los entrevistados destacan que la organización de las clases, de algunos de sus profesores, daba cuenta de un trabajo comprometido de preparación previa. La metodología de enseñanza podía ser diferente según los profesores mencionados, pero los graduados interpretaban que siempre estaba la estructuración previa de la enseñanza. Es así que algunos realizaban una organización más flexible mientras que otros, en cambio,

manifiestan una secuenciación más pautada y rígida. Recuperamos algunas voces de los entrevistados:

“La responsabilidad de algunos, el compromiso. Respetaban horarios, cumplían con las actividades, la preparación y organización de las clases. Mostraban entusiasmo por compartir lo que saben y de cierta manera te motivaban a seguir escuchándolos y querer aprender.”(P1-EC2).

“Yo soy una persona demasiado estructurada en ese sentido, yo me reflejo en [Docente A] en cómo organizaba la clase, seguro que se pasaba días enteros planificando, tomo de [Docente B] ese reflexionar continuo, el preguntar, el porqué.”(P2-EC1).

“Lo que yo rescato de [Docente A] fue la organización que tenía. Creo que eso fue una enseñanza. El inicio, el desarrollo y la conclusión de la clase. No estoy trabajando en este momento, pero sería algo que implementaría. Muy organizada en sus clases. Es algo que llevaría al aula.”(P1-EC1).

A partir de este último relato, retomamos que dos graduados sostuvieron que la Docente A transparentaba que la clase tenía que tener tres momentos: uno inicial, uno de desarrollo y uno de conclusión. Los graduados expresaron que recuperan esa organización a la hora de ejercer la docencia. Uno de los entrevistados contrapone esa estructuración y preparación previa de la clase frente a lo que él interpreta de otros posibles desempeños docentes:

“En general, se ve cuando un profesor estructura y organiza una clase y les presenta una clase a los chicos. Los alumnos ven cuando sos organizado, cuando improvisa el profesor, lo que se vio en la última clase y se retoma en la siguiente. Son cosas que se ven claramente, salen a la luz. [La Docente A] entra dentro de ese grupo. Tenía todo bien organizado, hasta demasiado estructurado. Tenía todo tan estructurado que si le fallaba algo se caía todo, como una vez que le falló la notebook.”(P1-EC1)

b) El conocimiento profundo disciplinar

Los relatos también dan cuenta de la solvencia teórica y la profundidad del conocimiento disciplinar de algunos de los docentes mencionados. Los entrevistados han hecho hincapié en la necesidad de contar con profesores que

tengan solidez en el conocimiento. Esto se debe a que consideran muy importante poder conocer en profundidad sobre la Geografía para el momento en que empiezan a ejercer la propia práctica docente. Mencionamos a continuación dos fragmentos de las entrevistas:

“A excepción de la regla, porque no planificaba la clase, pero era magistral el Docente C. No planificaba la clase, pero cómo sabía y los ejemplos que daba. Era terrible perderse un teórico del Docente C.”(P1-EC1).

“[Docente B] tenía una visión política, económica, histórica, cultural centrada en un mismo tema. Entonces, vos veías por ejemplo el circuito de la caña de azúcar pero tenías que analizar todo el contexto histórico de hace cien años. Vos estabas viendo la caña de azúcar pero también estabas aprendiendo, a su vez, toda la historia de las provincias de Salta, Jujuy y Tucumán, y sin darte cuenta. Y eso te lo hacía el [Docente B], por el sólo hecho de reflexionar con esas preguntas que te hacía.”(P2-EC1).

Podríamos suponer a partir de lo mencionado por los graduados que visualizarían al conocimiento profundo del docente como un elemento que promueve un abordaje más comprensivo, reflexivo e integrador de los contenidos de una asignatura.

c) La generación de preguntas que promueven la reflexión

Algunos de los entrevistados destacaron la forma de preguntar y repreguntar de ciertos docentes a lo largo del cursado de las asignaturas. Dicha cualidad es resaltada porque les promovía la interrogación sobre los contenidos y la reflexión profunda en torno a éstos. Bain (2007) sostiene que los buenos docentes se pueden imaginar preguntas que ayudarán a los estudiantes a centrar su atención en los asuntos importantes de un tema, a clarificar conceptos o a prestar atención a supuestos que por sí solos podrían ignorar. Son docentes que tienen la habilidad de hacer preguntas que llevan a pensar, reflexionar, y por lo tanto, pueden fomentar el desarrollo del espíritu crítico en sus alumnos. A continuación, se incorporan dos fragmentos en los que los entrevistados destacan esta capacidad de realizar preguntas provocadoras y motivadoras por parte de dos de sus docentes:

“Un profesor de excelencia fue el “[Docente B], un profesor que te transmitía energías. Creaba un clima agradable, eso te incentivaba para escucharlo y prestarle atención. Y ni hablar de la metodología empleada para enseñar los contenidos. Todo el tiempo te hacía preguntas provocadoras y desafiantes que te dejaban tambaleando, pensando.”(P1-EC1).

“Particularmente algo que valoro de la enseñanza recibida en la Universidad, es la capacidad de ciertos profesores, como la [Docente B], de incorporar en sus clases todo el tiempo preguntas y preguntas para hacerte pensar, para que te quedes reflexionando y cuestionándote ciertas cosas que antes parecían obvias. Esas preguntas que al obligarte a pensar, te motivan a querer aprender más, a seguir cuestionándote, haciéndote miles de preguntas e interesándote por profundizar sobre el tema en cuestión.”(P2-EC2).

Algunos graduados resaltaron en sus relatos la importancia y el lugar central que, en sus desempeños docentes actuales, ocupa la pregunta con la que también buscan provocar siendo de algún modo como la “réplica” de lo aprendido durante su formación de grado. Manifestaron la necesidad de propiciar en sus alumnos un interés por los temas de estudio que sólo el acto de pensar y reflexionar de manera crítica puede darles. Consideramos que la participación activa puede surgir de tales preguntas disparadoras ya que favorecen una ida y vuelta constante de preguntas y respuestas, entre el profesor y los alumnos, promoviendo la construcción colectiva del conocimiento. En este sentido, uno de los graduados sostuvo:

“No hablo más de cinco minutos. La pregunta en mis clases tiene un lugar central. Busco que constantemente sea un ida y vuelta de preguntas y respuestas, para evitar los monólogos y la consecuente pérdida de atención e interés de los alumnos. Esto me quedó muy marcado del [Docente B] que iniciaba sus clases, no a partir de una exposición teórica sino que usaba preguntas disparadoras, imágenes para comenzar con un tema.”(P3-EC2)

d) La pasión y el amor por la docencia

Otra de las características que enfatizaron los graduados es la pasión que demostraban algunos de sus profesores en las clases. La pasión remite a emociones y sentimientos puestos en juego en la labor docente. Como bien señala Sarasa en la

enseñanza afloran emociones que se vinculan con sentimientos: *“La enseñanza involucra al intelecto, a las emociones y al espíritu. Los aspectos intelectuales comprenden los pensamientos del docente acerca de la enseñanza, del aprendizaje, de cómo se conoce y se aprende así como de la naturaleza de los alumnos y la disciplina. Las emociones se vinculan con los sentimientos de estudiantes y profesores mientras aprenden o enseñan”* (Sarasa, 2012: 177).

Uno de los entrevistados destacó a la Docente D por su pasión y porque propicia la reflexión promoviendo motivación para aprender y un interés por mantenerse atentos al desarrollo de la clase:

“Es una docente apasionada por la carrera que transmitía esa pasión, esa energía. Es una de las mejores docentes que realmente enseña en un nivel universitario. También teníamos prácticos que eran cuestionarios pero nunca se podían comparar los cuestionarios de ella con los de otras materias, porque eran preguntas que realmente te hacían pensar, reflexionar, repasar. Los prácticos de [nombra al Docente D] eran durísimos, realmente te tenían que romper la cabeza para hacer los prácticos, su forma de explicar siempre dando ejemplos muy claros. Sin dudas, una de las mejores docentes.”(P1-EC1).

Otro de los entrevistados, destacó a la Docente A porque no sólo se podía visualizar su pasión sino porque manifiesta que ella lo expresaba explícitamente:

“Quiero decir lo positivo, de [Docente A] la pasión y amor a la docencia. Eso me impactaba. Verla cuando hablaba, explicaba. Recuerdo una vez que quiso mostrarnos un video y que para que todos lo veamos, y sonará gracioso, pero ella con la edad que tenía, se puso con la notebook en el piso para pasarnos el video. Incluso ella misma lo manifestaba. Ella decía que vivía para la docencia, que se quedaba hasta altas horas de la madrugada planificando.”(P1-EC1).

Reflexiones finales

Hemos presentado, a partir de lo señalado por los recientes graduados de Profesorado en Geografía, cuatro características de la buena enseñanza, que ellos recuperan de las experiencias con algunos de sus docentes de la Universidad. De este modo, también nos acercamos a lo que buscan replicar en sus roles actuales como profesores. En este sentido, sólo han mencionado algunos aspectos puntuales

que retoman para sus clases, por lo que nos preguntamos si esto se debe a que otras enseñanzas del trayecto universitario estarían para ellos implícitos. Además, nos interrogamos sobre el peso de otras instancias del trayecto formativo, tanto por la biografía escolar como por la socialización profesional, en la actuación profesional de los graduados.

Las voces de los entrevistados se han centrado en algunas características de cada uno de los cuatro docentes mencionados. Por tanto, podemos interpretar que ninguno de ellos podría ser categorizado, hasta el momento, como profesor extraordinario (Bain, 2007) o profesor memorable, dado que para esto consideramos que se necesita de un reconocimiento por múltiples aspectos que definen la buena enseñanza.

Creemos conveniente continuar la indagación de modo de contar con más entrevistas para caracterizar las prácticas con más elementos que nos permitan profundizar el análisis sobre la enseñanza universitaria de la geografía desde la perspectiva de los recientes graduados. Al mismo tiempo, se podrán abordar los interrogantes que han quedado planteados en cuanto al valor que tiene la formación de grado para aquellos, en el momento de iniciarse en la docencia, frente a otras instancias que componen el trayecto formativo.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, Z. y Porta, L.** (2012) “Caminos de indagación sobre la buena enseñanza: aproximación biográfico-narrativa en educación superior”. Revista de Educación [en línea], Nro. 4. Pp. 75-88.
- Álvarez, Z.; Porta, L. y Sarasa, M.** (2011) “Una experiencia en torno a la investigación sobre la enseñanza en el nivel superior”. Revista de Educación [en línea], Nro. 3. Pp. 181-210.
- Bain, K.** (2007) “Lo que hacen los mejores profesores universitarios”. Barcelona, Universidad de Valencia.
- Bolívar, A., y Porta, L.** (2010). “La investigación biográfico narrativa en educación: entrevista a Antonio Bolívar”. Revista de Educación [en línea], 1 (citado AAAA-MM-DD). Disponible en Internet: http://200.16.240.69/ojs/index.php/r_educ/article/view/. ISSN 1853-1326.
- Fenstermacher, G.** (1989) “Tres aspectos de la filosofía de la investigación sobre la enseñanza” En: Wittrock, M. (comp.) “La investigación de la enseñanza. Enfoques, teorías y métodos I”. Buenos Aires, Paidós.

- Litwin, E.** (1997) “Las configuraciones didácticas. Una nueva agenda para la enseñanza superior”. Buenos Aires. Paidós.
- Litwin, E.** (2008) “El oficio de enseñar. Condiciones y contextos”. Buenos Aires. Paidós
- Lossio, O. e Ingüi, P.** (2008) “El papel del investigador en el abordaje de las prácticas educativas: una mirada desde el marco interpretativo.” En Revista Escrituras N° 8. ISP nro. 8 “Alte G. Brown”. Santa Fe.
- Sarasa, M.** (2012) “La narrativa biográfica como vehículo para explorar las trazas de la buena enseñanza”. Revista de Educación [en línea], Nro. 4. Pp.167-182.
- Zabalza Beraza, M.** (2012) “El estudio de las buenas prácticas docentes en la enseñanza universitaria” En: Revista de Docencia Universitaria, Vol. 10 (1), Enero-Abril 2012, pp. 17-42.

PROFESORES MEMORABLES DE GEOGRAFÍA DE LA UNIVERSIDAD: SUS CARACTERÍSTICAS SEGÚN LAS VOCES DE TRES GENERACIONES DISTINTAS DE GRADUADOS

OSCAR LOSSIO ¹

JESICA KEES²

MARÍA FLORENCIA PANIGO ³

Universidad Nacional del Litoral

Resumen

La presente comunicación se enmarca en el proyecto de investigación: “Estudio de casos de prácticas de enseñanza de profesores memorables de Geografía e Historia que promueven el pensamiento crítico en la universidad”, que se desarrolla bajo la dirección del Profesor Oscar Lossio, aprobado y financiado por la Universidad Nacional del Litoral en la convocatoria del Programa CAI+D 2011.

En esta oportunidad presentamos un recorte de la investigación a partir de interpretar las voces de tres generaciones distintas de graduados de la carrera de profesorado de Geografía en la Universidad Nacional del Litoral. Hemos indagado sobre los criterios con que eligen como memorables a algunos de quienes fueron sus profesores; sobre cómo caracterizan sus prácticas de enseñanza cuando las vivenciaron como alumnos; y sobre lo que consideran que les han dejado como positivo a la hora de pensar y ejercer sus propias prácticas docentes.

De esta manera, buscamos escribir sobre la buena enseñanza de la disciplina y, al mismo tiempo, acercarnos a la reconstrucción de la historia de la enseñanza de la Geografía en Argentina en los últimos años.

Nuestra perspectiva teórica se enmarca en el constructivismo sociocultural y metodológicamente trabajamos desde la perspectiva interpretativa. Acorde con ello, se han realizado entrevistas colectivas con profesores egresados en las décadas de los ‘80, ‘90 y 2000.

1 olossio@hotmail.com

2 jesicakees@hotmail.com

3 florencianpanigo@hotmail.com

Introducción

El estudio sobre las buenas prácticas de enseñanza es una de las líneas actuales de investigación en la docencia universitaria, que se orienta a la comprensión de las formas de reflexionar, de construir y de resignificar la enseñanza de profesores extraordinarios (Bain, 2007) y de profesores memorables (Álvarez, Porta y Sarasa, 2010).

La buena enseñanza, es una categoría trabajada por varios autores, entre otros, Fenstermacher (1989), Litwin (1998) y Jackson (2002). Con relación a nuestra investigación Jackson (2002), señala que la buena enseñanza no implica una única manera de actuar sino muchas. Esto se vincula con los motivos de las elecciones de estrategias, de los modos de explicación, de las actividades propuestas para los estudiantes, entre otros elementos que pueden analizarse de las buenas prácticas y que dan cuenta de su posible diversidad, más aún cuando se hace una indagación que toma en consideración los contextos sociohistóricos donde se desarrollan esas prácticas de enseñanza.

Sostenemos que la indagación sobre “buenas prácticas” es importante dado que, como la buena enseñanza necesita de modelos, la socialización de los resultados nos acerca a esos sujetos que se posicionan en sus comunidades académicas como profesores memorables. Compartimos con Bain (2007) cuando sostiene que la buena enseñanza puede aprenderse y afirma que espera ayudar a que los docentes se pregunten por qué hacen ciertas cosas y no otras.

Desde nuestro equipo de investigación buscamos escribir sobre las características de las destacadas prácticas de enseñanza de los profesores memorables de Geografía. Creemos que socializarlas y ponerlas a disposición de otros docentes, es una oportunidad para que todos podamos conocer, reflexionar y obtener “pistas” sobre cómo se podría mejorar el propio quehacer docente.

En esa línea de investigación se inserta nuestra ponencia. Venimos trabajando con un diseño metodológico cualitativo de tipo interpretativo, bajo la modalidad narrativa y, por ello, recuperamos para esta comunicación los relatos de graduados de Geografía de tres décadas distintas que valoran en su formación de grado las buenas prácticas de enseñanza de algunos profesores de la Universidad. En este sentido se realizaron entrevistas colectivas con graduados que cursaron durante los años '80, en los '90 y en los 2000.

A partir del análisis realizado presentamos aquí un recorte y explicitamos que, dado que la investigación está en curso, sólo se presentan resultados parciales. Si bien los entrevistados han nombrado a varios docentes en cuanto a características más puntuales vinculadas a la buena enseñanza, consideramos que sólo dos

podrían relacionarse a la categoría de profesor memorable por la cantidad de atributos positivos que mencionaron sobre sus prácticas de enseñanza. Por eso, hemos tomado como casos a las prácticas de dos profesoras buscando comprender las características principales de sus metodologías de enseñanza y, además, identificar lo que sostienen los egresados que replican a la hora de pensar la propia actividad docente.

Es necesario explicitar que las dos docentes memorables han ejercido la enseñanza universitaria desde finales de los '70 y, por tanto, para las tres generaciones de graduados que incluye nuestro estudio. Mientras una de ellas ha sido destacada por diversas características por los graduados de los años '80 y '90, la otra lo ha sido por los egresados de los años '90 y 2000. Este hecho nos ha interrogado sobre si la diferente valoración por parte de los egresados se vincula con los cambios que cada una puede haber realizado en cuanto a sus prácticas de enseñanza y en cuanto a la adopción de nuevas posiciones epistemológicas que han marcado la historia reciente de la geografía y de la didáctica en la Argentina en las últimas décadas.

En los análisis de los casos, que se presentan a continuación, denominaremos como "A" a la profesora destacada por los graduados de los '80 y '90 y como "B" a quién fue destacada por los egresados en los '90 y 2000.

Nuestra investigación busca reflexionar acerca de lo que implica la buena enseñanza de la Geografía en distintos momentos. Precisamente en la parte final del trabajo, abordamos las similitudes y diferencias en cuanto a los criterios por lo que son consideradas profesoras memorables en las voces de graduados de distintas décadas.

La presente comunicación se enmarca en el proyecto de investigación: "Estudio de casos de prácticas de enseñanza de profesores memorables de Geografía e Historia que promueven el pensamiento crítico en la universidad", que se desarrolla bajo la dirección del Profesor Oscar Lossio, aprobado y financiado por la Universidad Nacional del Litoral en la convocatoria del Programa CAI+D 2011.

Primer caso: análisis de las prácticas de la profesora memorable ("A") desde las voces de los graduados de los años '80 y '90

Hay distintos criterios con lo que los graduados han destacado la labor de esta docente y que refieren a sus prácticas de enseñanza. Al mismo tiempo, estos criterios se vuelven, en ocasiones, explícitos sobre lo que intentan replicar en sus

propias prácticas. Recuperamos las voces de los entrevistados porque nos permiten acercarnos a la actividad de la profesora memorable. Destacamos, en primer lugar, la alusión reiterada a la exigencia, como característica valorada positivamente, por ejemplo, recuperamos una afirmación:

“Otra profesora que a mí me marcó mucho fue [nombra a la Docente A], porque era muy exigente” (E1 en EC graduados años ´80).

En la misma entrevista colectiva, se destacan otros aspectos positivos como la experiencia, el conocimiento profundo de la disciplina y el valor de la explicación:

“Por toda su experiencia [nombra la docente A], nos tomaba coloquios, nos daba toda la bibliografía y nos explicó todo, todo, todo. A mí lo primero que me atrapa de un docente es si sabe o no sabe.” (E1 en EC graduados años ´80).

Sobre la explicación, los graduados resaltan el uso de gráficos y otras representaciones visuales porque les ayudaba a entender los contenidos:

“Además explicaba muy bien con unos gráficos, te llevaba imágenes, hacía gráficos a mano alzada en el pizarrón y nos hacía hacer los perfiles de suelos que los teníamos que saber” (E3 en EC graduados años ´80).

Del mismo modo, las graduadas de los años ´90 también destacan el conocimiento profundo y la forma en que la profesora estructuraba el planteamiento metodológico de la enseñanza:

“Bueno yo tengo varios profesores que realmente marcaron la formación con la cual seguí después con mi práctica profesional: [nombra docente A] porque me aportó métodos de trabajo que después apliqué en mi carrera profesional. Es una persona muy preparada, que en su especialidad es excelente y una persona muy estructurada en su forma de enseñar. Con el tiempo descubrí que contribuyó en mí a un buen aprendizaje y espero hacer lo mismo con mis alumnos” (E2 en EC graduados años ´90).

“El caso de [nombra docente A] también, por su estructura y en la forma de organizar las clases, la profundidad y las salidas de campo fueron sólo con ella y con

[nombra a otro docente]. Y en el caso de [nombra docente A] el profesionalismo es más que destacable” (E3 en EC graduados años ´90).

Una de las graduadas sostiene que intenta replicar la estructuración de la enseñanza que hacía la docente A, pero que en la actualidad no puede mantener el nivel de exigencia dado los contextos actuales de las escuelas y los alumnos del secundario:

“Trato de llevar esa estructura de la clase de [nombra la docente A] pero porque yo soy estructurada en mi formación y eso no se coincide muchas veces con los alumnos de hoy. Uno pretende hoy más de los chicos o piensa que deberían responder o actuar como era uno como alumno. Resulta que las realidades son distintas y bueno, a veces por ahí uno lo acepta pero siempre queda el anhelo de lograr estudiantes con buenos rendimientos o con la pasión que uno le pone a la disciplina que es lo que uno quiere pero bueno es así” (E2 en EC graduados años ´90).

En lo sostenido en la cita anterior, se destaca que otra de las características que valoran algunos entrevistados y que intentan replicar de la docente A, es la pasión puesta en juego para la enseñanza de la Geografía. En el siguiente fragmento una entrevistada menciona diversas características con la que busca asemejarse a dicha docente, entre las que se encuentra la pasión:

“Yo creo que parte de la realidad que uno vivió en su formación uno trata de llevarla, trasladarla a sus clases, parte de esa pasión con la que te enseñaba uno trata de llevarla a las clases, el amor por la disciplina, por la Geografía en sí y también esa cosa de lo expositivo, de esa estructura, de intentar de llegar a cerrar algunos temas que veíamos en cada clase. Uno siempre añora llegar a una cierta excelencia – entrecomillas- con los alumnos que encontramos día a día” (E3 en EC graduados años ´90).

Retomando una de las características nombradas en uno de los fragmentos anteriores de las entrevistas, cabe señalar que uno de los rasgos más valorados por la generación de graduados de los ´80 y ´90 fue la enseñanza por parte de algunos profesores a través de las salidas de campo, las que destacan como instancias de aprendizaje muy significativas y con las que hacen alusión a la docente A, por ejemplo:

“Más que una clase áulica dentro del ámbito universitario fueron las salidas de campo las que me marcaron, haciendo calicatas con [nombra la docente A] y las salidas a la periferia de la ciudad de Santa Fe, las áreas de deterioro que estudiábamos, esto con el profesor [Nombra otro docente]” (E3 en EC graduados años ´90).

Consideramos que las salidas educativas representan espacios que permiten un acercamiento más profundo y significativo de los contenidos abordados en el interior de las aulas. En este sentido, el trabajo de campo constituye una valiosa estrategia didáctica en cuanto posibilita un aprendizaje en contacto directo con la realidad. Como señaláramos estas prácticas de enseñanza, fuera del contexto de las aulas, no aparecen como destacadas en las voces de los docentes graduados durante la década del 2000.

Una característica de las prácticas de la docente A, que nos permiten acercarnos a su perspectiva de enseñanza, es el tipo de trabajos que solicitaba a los alumnos:

“Era re exigente con las formas de entrega, nos decía cuánto debían tener los márgenes para realizar los dibujitos que copiábamos de la bibliografía trabajada” (E3 en EC graduados años ´80).

Los graduados explicaron que estos trabajos implicaban, en numerosas ocasiones, la actividad de copiar dibujos, a mano alzada, que ya estaban en los textos que componían la bibliografía de las asignaturas a su cargo y, por tanto, consideramos que se trataba de una propuesta de corte reproductivo. En relación a este aspecto, graduados de los ´90 establecían una clara diferenciación entre la exigencia que implicaba cumplimentar con las normas formales de presentación de los trabajos prácticos y en lo que respecta a los contenidos abordados en estos, dado que realizan una crítica porque sostienen que los mismos no promovían la construcción de aprendizajes. Por el contrario, afirman que ponían el centro de atención en un aspecto más secundario, como por ejemplo, los márgenes en las hojas o las sangrías. A continuación compartimos un diálogo generado entre tres egresadas:

E3: “Yo creo que uno era muy disciplinado, muy responsable, muy cumplidor, que cumplías con todo. No necesariamente pasaba por tener una muy buena formación, yo no la tuve, pero sí un buen acompañamiento por parte de los docentes. El tema de los trabajos prácticos era sumamente estricto lo de [nombra la materia], lo de [nombra la docente A] era hacer, rehacer, rehacer”.

E1: “Sí, pero no eran estrictos en cuanto al contenido, sino en la forma”.

E2: “Sí en cuanto a la forma, si te olvidabas de un renglón o del margen, cuestiones así que tienen que ver más con la forma que con el contenido, es decir, con la presentación del trabajo” (EC graduados años ´90).

No podemos dejar de hacer alusión a los contextos en el que los egresados de los ´80 y ´90, valoran a la docente A, cuyas clases eran fundamentalmente expositivas y con propuestas de actividades que muchas veces eran de tipo reproductivas. Las graduadas de los ´80 destacan que recién salían de la última dictadura militar, que estaban acostumbradas a clases expositivas donde los alumnos no preguntaban mucho, ni tenían demasiadas posibilidades de intervención. Esto puede comprenderse en el siguiente fragmento de la entrevista colectiva:

E1: “Hay que destacar que era una época en que los alumnos no preguntábamos mucho...”

E3: “Sí, medio que acatábamos lo que nos decían”.

Entrevistadora: “¿Su rol como alumnos cómo era?”

E1: “Y éramos más como receptores”.

Entrevistadora: “¿Y los profesores preguntaban?”

E1: ¡No! No eran tan preguntones los profesores” (EC Graduados años ´80).

Podemos entonces, entrever qué era lo que se podía esperar de las prácticas de enseñanza de un docente universitario en el contexto de esa década y qué era lo que se podía esperar de un alumno. El siguiente diálogo refleja cómo las graduadas de esta generación no se detenían a indagar demasiado sobre cuál era el tipo de docente que aspiraban tener en su formación:

Entrevistadora: “¿En ese momento que esperaban de un docente?”

E3: “Ni nos preguntábamos, ni me lo pregunté; ¿ustedes?”

E1: “Creo que éramos muy inmaduras, yo tenía 18 años”.

E4: “Yo no me preguntaba nada”.

E3: “No, a mí me gustaba aprender, que se yo, y que te explicaran bien”.

Entrevistadora: ¿Eso es que lo que pretendían ustedes de sus profesores?

E3: “Creo que sí” (EC graduadas de los años ´80).

Por su parte el grupo de graduadas de los ´90 también señala que las clases eran predominantemente expositivas pero, sin embargo, algunos docentes permitían y propiciaban el diálogo con los alumnos. Al respecto relataban:

Entrevistadora: “¿Cómo eran las clases?”

E2: “Expositivas, pero a la hora de evaluar eran profesores exigentes”.

Entrevistadora: “¿Había algún espacio para la participación en sus clases?”

E2: “Sí”

E3: “Sí”

Entrevistadora: “¿Había una relación de ida y vuelta?”

E1: “No tanto, porque sus clases eran expositivas y abrían al diálogo pero no daban más que otra estrategia que la exposición, no significa que sea una exposición cerrada” (EC graduadas de los ´90).

Como puede reflejarse en este apartado los egresados de la generación de los ´80 y ´90 consideraron a esta profesora “A” como memorable destacando, entre otros, aspectos que están vinculados a la formación académica, a la exigencia, a la organización de las clases y a las salidas de campo que recuerdan como verdaderas instancias de aprendizaje. Sin embargo, entre estos dos grupos es posible establecer algunas diferencias en los aspectos valorados sobre esta docente, dado que quienes cursaron en los ´90 marcaron un distanciamiento en lo respecta a los trabajos prácticos porque se centraban en aspectos formales de la entrega pero no propiciaban el aprendizaje comprensivo.

Segundo caso: análisis de las prácticas de la profesora memorable (“B”) desde las voces de los graduados de los años ´90 y 2000

En la entrevista colectiva del grupo de los años ´80, la profesora memorable B, prácticamente no es mencionada ni destacada, salvo por una de las egresadas, que la recuerda porque sus clases ya se caracterizaban por ser problematizadoras:

“Me acuerdo de una clase que [nombra Docente B] nos puso un video sobre La Forestal y el intendente [de una ciudad] era defensor de la empresa sosteniendo que trajo muchos beneficios, pero recuerdo que a mí me daba una bronca porque sabía que no fue así. Fueron varias clases con las que nos hizo entender el tema, nos hizo leer libros, teníamos que preguntar, teníamos que explicar por qué no estaba

bien lo que habían hecho. Ella te ayudaba analizar las cosas positivas y negativas y qué resultados habían quedado en el pueblo. Yo creo que eso a mí me quedó porque en ese momento no se planteaba la resolución de problemas como ella te enseñaba” (E1 en EC graduados años ´80).

En este recuerdo puede dar cuenta como ya en los ´80 la docente problematizaba en sus clases proponiendo las múltiples miradas o perspectivas para el estudio de una temática y el desarrollo de la capacidad de argumentación en sus estudiantes, algo que es sostenido más frecuentemente por los egresados de décadas posteriores.

Los graduados de los ´90 y los 2000, valoraban positivamente muchas de las características de las prácticas de la profesora B, algunas coincidentes con las que han destacado para la profesora A. Podemos mencionar, en este sentido, la solidez en el conocimiento disciplinar y una metodología de enseñanza que destacaban por su organización y estructuración:

“[nombra a la docente B] también porque es una persona muy preparada y tiene una metodología distinta pero que dentro de su materia, de su especialidad me permitió tener una perspectiva distinta sobre la Geografía” (E2 en EC graduados años ´90).

“De los profesores con los que yo cursé [nombra a la docente B] era muy organizada, muy puntual, muy a conciencia, porque tenía cierta organización, cierta profundidad, cierta estructura en los temas” (E3 en EC graduados años ´90).

Por su parte los graduados de los 2000 también valoran positivamente la organización de las clases de la docente B y su preocupación por tener solidez en el conocimiento a la hora de la enseñanza, lo que la llevaba a la preparación y al estudio previo. Asimismo, destacan que esta docente reconocía que ella debía “repasar” los contenidos a la hora de desarrollar sus clases y que lo transparentaba a los alumnos. En este sentido, Bain (2007) considera que los profesores extraordinarios se muestran abiertos con los estudiantes y que explicitan su propia aventura intelectual, con sus triunfos, frustraciones y errores y que son capaces de expresar los propios obstáculos con los que se han encontrado para dominar la disciplina; en este caso concreto, para el aprendizaje de un contenido el que debe volver a estudiar antes de cada clase. Compartimos la voz de una graduada:

“En [nombra materia], [nombra profesora B] presentó que íbamos a hablar sobre la eras geológicas y yo dije: bueno otra vez sonamos. Cuando ella dijo que no le interesaba que memoricemos tal cosa u otra, como los nombres de las eras, que a ella no le importaba porque ella tenía que repasar a la hora de dar clases. Fíjate vos la postura que tenía al asumir que no era poseedora de todo el conocimiento y habiéndolo repetido una gran cantidad de años, dice que lo tiene que volver a leer antes de venir a dar la clase” (E1 en EC graduados de los años 2000).

A la docente B, la destacan no sólo por su conocimiento profundo, sino que también por su calidez humana para relacionarse con los alumnos:

“Yo creo que nos ha marcado a todos y a mí particularmente me marcó desde un principio, desde que la conocí, por su forma de encarar clases en sí, por la cuestión humana también, y porque vos te das cuenta que es una profesora que está bien formada e informada y que tiene criterios. Vos todo eso te das cuenta ya cuando te recibiste, ahí en ese momento es como que ves la calidez de la persona” (E1 en EC graduados años 2000).

El mismo entrevistado señala la integración que hacía de conocimientos trabajados a lo largo de diferentes asignaturas, siempre abordados para propiciar la comprensión:

“Y a su vez cómo va retomando cosas que viste antes. Específicamente, cuando yo asistía a las clases, ella tomaba cosas que yo había visto antes y las desarrollaba pero desde otra perspectiva y es como que yo las entendía y antes como que las había estudiado de memoria” (E1 en EC graduados años 2000).

“Eso me pasó en [nombra la materia] que muchos huecos que me quedaron en otras materias y principalmente en las naturales que, o no estaban explicadas o estaban explicadas mal, las entendí con ella [en referencia a la docente B]” (E2 en EC1 graduados años 2000).

En esa búsqueda de propiciar comprensión, los graduados destacan el hincapié que hacía la docente B en los procesos y en las interrelaciones, para abordar contenidos geográficos:

“Claro con [nombra docente B] ves la unión de un montón de aspectos, que son procesos que se dan en un territorio y que vos tenés que relacionar y vos tenés que encontrarle una relación” (E1 en EC graduados años 2000).

“...con esta profesora [en referencia a la docente B], una oportunidad de poder juntar cosas y porque era otra mirada, la mirada de entender las eras geológicas desde los procesos, no desde sus características particulares y desde los nombres científicos” (E1 en EC egresados 2000).

Los entrevistados destacan las estrategias que usaba la docente para recuperar conocimientos previos. Esto lo vinculamos con una concepción constructivista de la enseñanza y del aprendizaje. Seguramente esta concepción fue adoptada en el transcurso de su carrera profesional, por lo que surge con más claridad en las voces de los graduados del 2000:

“... [nombra docente B] en [nombra dos materias a cargo de la docente], pero específicamente en [nombra una de las materias], que redondeó esa idea y que a la vez me demostró muchas maneras que yo no tenía en cuenta hasta ese momento de cómo dar clases y cómo evaluar, por ejemplo: con técnicas como yo le hice hoy a los chicos de hacerles dibujar qué tenían ellos en la cabeza sobre espacio rural, qué era para ellos el espacio rural. Eso lo saqué de ella, me lo enseñó ella, una técnica para utilizar los conocimientos del chico antes de empezar a dar el tema, para ver qué es lo que tiene en la cabeza. Y después que desarrollaste el tema una, dos, tres, cuatro o diez clases, volver a hacer el mismo ejercicio a ver qué cambió. Ese fue el objetivo de lo que yo hice hoy” (E2 en EC graduados años 2000).

“... [nombra docente B], busca una alternativa para tomar cosas propias del alumno y [nos enseñó] cómo el profesor tiene que tomar o hacer su arte a partir de lo que se encuentra, de lo que conoce el alumno. Esto es muy típico y característico de [nombra docente B]” (E1 en EC graduados años 2000).

“Yo lo que más tomo son los conocimientos que tienen los chicos sobre determinados temas, sobre todo, los que tienen que ver con temas más actuales, todo de los avances tecnológicos y demás porque los manejan más que vos y eso es verdad. (...) Hay que valorizar los conocimientos que tienen los chicos (...)” (E2 en EC graduados años 2000).

Por otra parte, la profesora B es destacada frecuentemente por promover la reflexión epistemológica para que los profesores de geografía enseñemos temas de centro de la disciplina. En un trabajo anterior (Lossio, Panigo y Ferrero, 2013), en el que analizáramos las prácticas de enseñanza de esta docente B, señalábamos como un elemento central su insistencia en la necesidad permanente de una reflexión epistemológica con relación a la enseñanza y a la geografía, lo que posibilita “recuperar la disciplina” de acuerdo a los aportes de Litwin (1997), pudiendo distinguir lo específicamente geográfico de aquello que no lo es. Vinculado a esto una graduada sostuvo:

“...la idea de enseñarte o de enseñarnos, en realidad, a hacer hincapié en temas que ella le decía temas de centro de la Geografía y no en temas de bordes que muchas veces uno pierde el hilo y te terminas yendo para otro lado” (E2 en EC graduados años 2000).

Sobre todo los graduados del 2000 destacaron la promoción del pensamiento crítico que promovía la docente B desde la enseñanza de la Geografía, lo que es reiteradamente mencionado en los relatos y haciendo alusión a “enseñar a pensar” como aspecto recurrente de la docente memorable.

“[Nombra docente B] y con el cambio de plan también me significó [nombra a otra docente], porque ambas me enseñaron a pensar, a no tomar cosas que vienen dadas por supuesto y me enseñaron a pensar críticamente” (E3 en EC de graduados años 2000).

Los graduados destacan fuertemente la promoción del pensamiento crítico que la docente B hacía a partir del análisis de mapa:

“Nosotros con [nombra docente B] trabajábamos en no aceptar el mapa tal cual, sino buscar nosotros que veíamos en ese mapa, no era que sólo quedaba en la forma y ya está, preguntarnos por qué esa forma, qué les parece, siempre nos llevaba a hacer un análisis” (E3 en EC graduados años 2000).

“Lo mismo de criticar mapa, criticar símbolos (...) La parte simbólica es muy importante los símbolos están cargados de significados, de subjetividad en un mapa donde todo es símbolo, Eso lo recupero de ella [en referencia a docente B]” (E2 en EC graduados años 2000).

Los graduados de los 2000 sostuvieron que al uso del mapa que hacía la Docente B lo intentan replican en sus prácticas. En ese sentido, consideran al mapa como una construcción ideológica llevando a cabo la observación y análisis del mismo desde una postura crítica. Para ello retomamos a Páez, Arreaza y Vizcaya (2005) quienes valorizan el lugar del docente como la persona que puede hacer pensar a los estudiantes desde su disciplina, pensando él, en primer lugar, de manera crítica. Los autores señalan que *“pensar críticamente encierra el arte de hacernos cargo de nuestra mente, y al lograrlo, nos hacemos cargo de nuestra vida, la mejoramos y sometemos a nuestro criterio y dirección.”* (p. 238). En este sentido, los graduados destacan el valor de las estrategias metodológicas que utilizaba la Docente B dado que permitía que estos piensen, reflexionen, indaguen, disientan, analicen y evalúen sus respuestas.

Reflexiones finales

Las voces de graduados de décadas distintas, nos han permitido analizar las prácticas de dos docentes memorables. Fueron seleccionadas como casos de estudio por la cantidad de criterios con los que los graduados valoraron positivamente características de sus metodologías de enseñanzas. Asimismo, a partir de la interpretación que hemos desarrollado, podemos establecer una comparación entre ambas profesoras dado que varios de esos criterios coinciden y otros son diferentes.

Los graduados destacaron de ambas profesoras el conocimiento profundo de la disciplina, que vinculaban con sus experiencias académicas y el profesionalismo con que ejercieron la actividad docente. En este sentido, valoraron las estrategias y la claridad de sus explicaciones enfatizando, entre otros aspectos, el uso de gráficos, de representaciones visuales y del pizarrón como posibilitadores de aprendizaje. Los entrevistados coinciden en cuanto a que las clases daban cuenta de un trabajo de organización y estructuración de la enseñanza, puesta al servicio del aprendizaje de los estudiantes.

En cuanto a las diferencias que emergieron en los relatos sobre la prácticas de ambas profesoras, uno de los elementos es que si bien destacan la importancia que ambas le daban a la bibliografía propuesta en sus asignaturas, la Docente A priorizaba una lectura más reproductiva mientras que la Docente B fomentaba una lectura más crítica en sus estudiantes. En este sentido, se interpretan que subyacen distintas concepción de enseñanza y de aprendizaje en ambas docentes, que podríamos suponer, en función de las voces de los graduados de los ´80 y ´90, que

la Docente A realizaba una práctica más tradicional, con algunos aspectos que remitirían a reproducción de los contenidos, con clases más expositivas y, por tanto, centradas en el docente. Por el contrario, la Docente B daba cuenta de una práctica más crítica, especialmente para los graduados de los ´90 y ´2000, con una fuerte concepción constructivista de la enseñanza de la disciplina, con una enseñanza de procesos e integrando contenidos a partir del establecimiento de relaciones que propiciaban la comprensión y el pensamiento crítico en sus estudiantes.

Consideramos que estas diferencias no son ajenas al contexto sociohistórico de la enseñanza en la Universidad en cada una de las décadas y que propiciaban ciertas perspectivas de la enseñanza y del aprendizaje, que se vinculaban con concepciones sobre cómo se podía ejercer el quehacer docente y sobre el rol esperado de los estudiantes universitarios para su formación académica. Según las voces de los graduados la Docente A se destacó en el contexto en que predominaban perspectivas epistemológicas tradicionales ligadas al positivismo, en cambio en la Docente B puede visualizarse por haber realizado una ruptura epistemológica con esas tradiciones, por lo que la han destacado por la adopción paulatina de una perspectiva crítica de la Geografía y una mirada constructivista de la enseñanza, con una marcada preocupación por la promoción del pensamiento crítico. Podemos observar, asimismo, otras diferencias, por ejemplo, en que los graduados destacan a la Docente B por su calidez humana mientras que este aspecto no fue explicitado para la Docente A.

Creemos importante señalar que, como esta investigación está en curso, se ha realizado una primera interpretación sobre las voces de los graduados, en tres entrevistas colectivas que promediaron los cuatro integrantes. Consideramos que es necesario continuar nuestra indagación a partir de dialogar con mayor número de graduados y profundizar nuestro análisis a partir de nuevas preguntas.

Bibliografía

- Álvarez, Z., Porta, L., & Sarasa, M.** (2010): “La investigación narrativa en la enseñanza: las buenas prácticas y las biografías de los profesores memorables”. Revista de Educación [en línea], 1 [citado 2013-07-30]. Disponible en web: http://200.16.240.69/ojs/index.php/r_educ/article/view/12
- Bain, K.** (2007): Lo que hacen los mejores profesores universitarios. Valencia: Universidad de Valencia.

- Fenstermacher, G.** (1989): “Tres aspectos de la filosofía de la investigación sobre la enseñanza” en WITTRICK, M. La investigación en la enseñanza I. Enfoques, teorías y métodos. Barcelona, Paidós.
- Jackson, P.** (2002): Práctica de la enseñanza. Buenos Aires, Amorrortu.
- Litwin, E.** (2008): El oficio de enseñar. Condiciones y contextos. Buenos Aires, Paidós.
- Lossio, O.; Panigo, F.; y Ferrero, L.** (2013): ¿Cómo enseña una profesora memorable de geografía a pensar críticamente? GeoGraphos. [En línea]. Alicante: Grupo Interdisciplinario de Estudios Críticos y de América Latina (GIECRYAL) de la Universidad de Alicante, 4 de enero de 2013, vol. 4, nº 32, p. 19-33. [ISSN: 2173-1276] [DL: A 371-2013] [DOI: 10.14198/GEOGRA2013.4.32]. Disponible en web: <http://web.ua.es/es/revista-geographos-giecryal/documentos/oscar-lossio.pdf?noCache=1355499035746>
- Páez, H., E. Arreaza y W. Vizcaya** (2005): “Educar para pensar críticamente: Una visión desde el área curricular Estudios Sociales de Educación Básica”, en: Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales, Nº 10, págs. 237-263, Mérida, Venezuela.

APORTES PARA UNA CARACTERIZACIÓN DE LOS ALUMNOS DE PRIMER AÑO DE LA CARRERA DE GEOGRAFÍA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA (1990-2013)

PATRICIA ALEJANDRA MORRELL¹

MARÍA VIRGINIA BERNASCONI²

MARÍA CECILIA RIGONAT³

Universidad Nacional de Mar del Plata

Este trabajo procura aportar elementos que contribuyan a una caracterización cuali-cuantitativa de los alumnos de las carreras de Profesorado y Licenciatura en Geografía de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Para tal fin, se abordó la temática a través de dos niveles resolutivos. Una de ellos más global (período 1990-2013) y el segundo más particularizado entre los años 2009 y 2013. En el primer caso, se analizó el desempeño académico en una asignatura del área instrumental operativa, interrelacionando el grado de permanencia -al interior de la misma- con el número de asistentes y el tiempo asignado para completar la aprobación de la materia en su totalidad. En tanto que para el nivel de análisis más detallado, se implementó una encuesta inicial no estructurada realizada a los estudiantes. Los ejes trabajados en la misma fueron los siguientes: continuidad en el proceso de formación (nivel secundario a universitario); incorporación de los conocimientos informáticos a través del tiempo y motivaciones iniciales para su ingreso a la carrera.

Posteriormente se practicó un cruzamiento de información cuali y cuantitativa obtenida en otra materia de primer año con la finalidad de establecer una mejor identificación de las problemáticas comunes a los ingresantes a la carrera de Geografía

Los resultados obtenidos posibilitaron identificar ciertas fortalezas y debilidades, estableciéndose así un escenario que permitió incentivar y/o modificar

1 palejandramorrell@gmail.com. Grupo de Investigación Ambientes Costeros. Departamento de Geografía. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata.

2 mbernas@mdp.edu.ar. Instituto de Geología de Costas y del Cuaternario. Facultad de Ciencias Exactas y Naturales

3 crigonat@gmail.com. Grupo de Investigación Ambientes Costeros. Departamento de Geografía. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata.

determinadas prácticas docentes en el quehacer cotidiano con el fin último de mejorar la situación original y acompañar a los cursantes en su ingreso al sistema universitario.

Ideas Preliminares

La carrera profesorado y licenciatura en Geografía, se dicta en la Facultad de Humanidades, dependiente de la Universidad Nacional de Mar del Plata, la cual se instituye en 1974, sobre la base de la Universidad Provincial de Buenos Aires y la Universidad Católica “Stella Maris”. La carrera del profesorado de Geografía se había abierto en 1969 (con una duración de cinco años) dependiendo de la Universidad Católica. En 1974 se produce el traspaso a la flamante Universidad Nacional, incorporándose además la licenciatura en Geografía, desde ese momento se viene desarrollando nuestra carrera, cuyas problemáticas no han sido ajenas a la realidad social, económica y política por la que ha atravesado nuestro país.

En las últimas décadas, las instituciones educativas en general y las universidades en particular han debido afrontar cambios en diversos planos. Según De Sousa (2007) la universidad debió enfrentar tres tipos de crisis. La institucional vinculada con la incapacidad para compatibilizar las funciones tradicionales vinculadas con la producción de la alta cultura, el pensamiento crítico y los conocimientos ejemplares, necesarios para la formación de las elites y por otro lado, la producción de patrones culturales medios y conocimientos instrumentales, útiles para la formación de una mano de obra calificada exigida por el desarrollo capitalista. La crisis de legitimidad, provocada por la contradicción que encierra la constitución de la jerarquización de los saberes especializados de un lado (a través de las restricciones del acceso y certificación de las competencias), y por el otro las exigencias sociales y políticas de la democratización de la universidad y la reivindicación de la igualdad de oportunidades para los hijos de las clases populares. Por último la crisis institucional, se vincula con la reivindicación de la autonomía en la definición de valores y objetivos de la universidad en oposición a los criterios de la eficiencia y la productividad (relacionadas con el mundo capitalista).

Los efectos de las políticas educativas, concebidas en distintos niveles (inicial, primario, secundario, superior), aún cuando son reemplazadas por otras, persisten en el tiempo y tienden a permanecer en una suerte de sedimentación de las prácticas educativas, ya que cambios en las normas no provocan transformaciones

automáticas en los diferentes actores que participan en el proceso de enseñar y aprender. Recordemos la derogada ley Federal de Educación, cuya transición, al menos en la provincia de Buenos Aires, llevó a la coexistencia de distintas situaciones (EGB, Polimodal, EPB, ESB, EES), que si bien en la actualidad tienden a homogeneizarse (subsumiéndose en dos tipos de establecimientos: EPB y EES), los docentes han debido afrontar diferentes situaciones que aún repercuten en las prácticas y contenidos, a pesar de la prescriptividad de los contenidos curriculares actuales.

Nuestra carrera no es ajena a este contexto global. La Facultad de Humanidades, desbordada por las demandas de la sociedad, fue reemplazando los cursos de ingreso a las distintas carreras por encuentros que tienden a introducir al alumno al mundo universitario y acercarlo a la realidad de las distintas disciplinas. En estas instancias los alumnos pueden contrastar sus “imaginarios” sobre las diferentes cátedras que se imparten, dialogando con docentes, estudiantes, graduados y representantes de la gestión de la facultad.

En este contexto, el primer año de vida universitaria se convierte en el escenario donde se exponen las diferencias entre los alumnos (de formación, etaria, económica, social, etc.) que se traducen en desigualdades en cuanto a los conocimientos previos y la adquisición de habilidades para afrontar las diferentes situaciones problemáticas que supone esta nueva instancia y que finalmente quedan plasmadas en disímiles niveles de rendimiento académico. Estas cuestiones llevaron a interrogarnos sobre cuestiones ligadas a la retención y la promoción de las materias de primer año, enfocando la mirada hacia nuestras prácticas docentes. Siguiendo a Sacristán, J. (1991) la práctica resulta de un entrelazado particular entre profesores y alumnos que se dan en un medio institucional y ambiental determinado ya que es en este proceso en el cual se conjugan la teoría y las implicancias del curriculum. Por otra parte las tareas académicas cumplen dos funciones básicas son mediadoras del aprendizaje real de los alumnos y además son estructuradores de la práctica y de la profesionalidad de los profesores, actuando como vínculos entre los supuestos teóricos y la acción, no sólo en el sentido teoría-práctica, sino a la inversa en el sentido práctica teoría.

Las apreciaciones que a continuación se desarrollarán son fruto de la actividad docente junto a los alumnos ingresantes a la carrera de Geografía de la UNMDP por más de una década. A partir de nuestra experiencia diaria, es que surgieron algunas inquietudes en torno a mejorar no sólo nuestra comunicación con los estudiantes sino al mismo tiempo, acompañarlos más adecuadamente en su tránsito por la vida universitaria. Los interrogantes fueron producto de una situación a la cual nos

enfrentábamos, nuestros alumnos presentaban ciertas peculiaridades diferenciales a lo largo del tiempo, y por otro lado, eran partícipes de un proceso de comunicación variable y que se manifestaba con dispar grado de permeabilidad. En virtud, de esta circunstancia, fue necesario realizar un diagnóstico preliminar que nos permitiera visualizar –primariamente- cómo se comportaba nuestro universo estudiantil. Para tal fin, se trató de caracterizar –parcialmente- al estudiantado a través del desempeño en dos asignaturas: Cartografía e Introducción a la Geografía. Ambas materias son de cursado obligatorio y se dictan durante el primer año de la Carrera de Geografía de la UNMDP. Estas características, surgen como muy idóneas para la tarea que se desarrolló. En primer lugar, se comenzó la labor en el seno de la cátedra de Cartografía, posteriormente se sumó el aporte de la asignatura Introducción a la Geografía.

La tarea se llevó a cabo a través de dos miradas diferenciadas y complementarias al mismo tiempo. Una de ellas más extendida –temporalmente- y que indagaba ciertos aspectos atinentes al interior de una materia perteneciente al Área Instrumental-Operativa del Plan de Estudios –Cartografía-. El otro enfoque, a pesar de ser más reducido en el tiempo, intentó brindar una mirada más particularizada de todos los ingresantes –representados por los asistentes a la citada cátedra-.

Caracterización General de los Alumnos Cursantes de la Cátedra Cartografía entre los años 1990-2013

Considerando que el desempeño académico en una asignatura obligatoria del primer año, puede considerarse como una muestra –muy fiel- del comportamiento de los ingresantes a la carrera de Geografía, se elaboró el siguiente estado de situación tendiente a contribuir a esa mirada.

La cátedra Cartografía, se desarrolla bajo la modalidad Taller. Esto implica que la forma de trabajo es teórico-práctica, una vez desarrollados los conceptos medulares se aborda –acto seguido- el mismo tópico desde una arista empírica. Posee una carga horaria semanal de seis horas (acorde con lo dispuesto por el Plan de Estudios en vigencia). Para acceder a la condición de alumnos regulares, los estudiantes deben aprobar dos exámenes parciales escritos o bien sus respectivas instancias recuperatorias. Culminada esa etapa, sortean el examen final (oral), aprobando así definitivamente la asignatura. En todo el período en consideración, el número de alumnos asistentes –definiéndolos como aquellos que, inscriptos en la

materia, concurren al menos una vez a las clases-, presenta un comportamiento más o menos constante, con la sola excepción del trayecto 2000-2005 donde existió un incremento considerable de la matrícula. Dicho aumento estuvo sustentado en disímiles aspectos. Por un lado, entre los años 2000 y 2005 se dictó en el primer cuatrimestre, período en el cual –generalmente- la cantidad de cursantes es mayor –habitualmente se produce la mayor deserción al iniciar el segundo cuatrimestre-, pero también obraron otros factores. La crisis económica que atravesó nuestro país en el año 2001, produjo un período en el cual, muchos ciudadanos ingresaron a la vida universitaria en búsqueda de un camino que les permitiera sortear los obstáculos que atravesaba nuestro país, e impulsados también porque las posibilidades laborales eran escasas. Este incremento no se produjo únicamente en la carrera de Geografía, sino también en otras disciplinas de la Facultad de Humanidades. Fue un hecho insólito y desconocido –hasta ese momento- que acaecía en la comunidad universitaria local. También contribuyó a este escenario, la posibilidad que tenían los estudiantes que no habían ingresado –por haber desaprobado un examen inicial e eliminatorio- a la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, de acceder a la citada unidad académica con la única condición de haber aprobado tres asignaturas de otra Facultad y de esta manera sortear el obstáculo inicial. Es decir, en algunas ocasiones la aprobación de la cursada y del examen final de Cartografía, se convirtió en una “suerte” de ingreso hacia la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Esta multiplicidad de factores contribuyó al aumento de la matrícula de la carrera de Geografía. Toda esta situación se atravesó con la misma estructura docente (no se aumentaron los cargos ni las dedicaciones de los integrantes de la cátedra), razón por la cual se debió acudir al bagaje de herramientas didácticas que cada uno de los miembros de la asignatura disponía para subsanar los inconvenientes que se presentaban. Por otra parte, en los últimos tres años analizados se presenta una marcada y sostenida disminución del número de cursantes.

En lo relativo al porcentaje de estudiantes que han aprobado la cursada, su valor promedio ha sido superior al cincuenta (65,68). En los últimos años se observa una elevación de esos guarismos, y en el período crítico (2000-2005) no descendió tan abruptamente a pesar de las circunstancias imperantes en ese momento.

Por último, el número de estudiantes que aprueban la instancia final de evaluación en relación al número total de integrantes de una determinada cohorte, se incrementa notoriamente a medida que nos distanciamos temporalmente del año de cursado. Efectivamente, esto es así dado que el alumnado puede seleccionar

–sin ningún tipo de condicionamiento- la fecha en la cual atravesarán la evaluación final. A pesar de ello, es notorio el porcentaje de alumnos que sortean satisfactoriamente la última instancia.

Desempeño en la asignatura Cartografía en el período 1991-2013						
Cohorte	Cuatrimestre	Alumnos Cursantes	CURSADA APROBADA		EXAMEN FINAL	
			TOTAL	%	Aprobado	% c/cursada aprob
2013	2do	31	25	80,64	4	16
2012	2do	33	25	75,75	8	32
2011	2do	41	35	85,36	13	37,14
2010	2do	42	31	73,80	15	48,38
2009	2do	33	23	69,69	7	30,43
2008	2do	41	28	68,29	9	32,14
2007	2do	40	27	67,5	16	59,25
2006	2do	39	21	53,84	15	71,42
2005	1ero	82	53	64,63	14	26,41
2004	1ero	89	39	43,82	18	46,15
2003	1ero	137	76	55,47	35	46,05
2002	1ero	194	105	54,12	47	44,76
2001	1ero	104	69	66,34	37	53,62
2000	2do	103	69	66,99	41	59,42
1999	2do	64	36	56,25	16	44,44
1998	2do	61	47	77,04	20	42,55
1997	2do	47	30	63,82	16	53,33
1996	2do	45	30	66,66	24	80
1995	2do	42	31	73,80	21	67,74
1994	2do	29	21	72,41	14	66,66
1993	2do	29	18	62,06	12	66,66
1992	2do	23	16	69,56	14	87,50
1991	2do	21	11	52,38	sin datos	
1990	Anual	16	9	56,25	7	77,77
Promedio		57,75	36,45	65,68		

Análisis pormenorizado del período 2009-2013

Los datos que se procesaron y a partir de los cuales se elaboraron los siguientes cuadros, fueron fruto de la implementación de una encuesta no estructurada y anónima realizada durante el primer día de clases a los estudiantes (de la asignatura Cartografía) entre los años 2009 y 2013. Los interrogantes planteados, trataron de ahondar ciertas cuestiones que apuntaban –específicamente- a determinadas aristas o tópicos.

El primero de ellos, intentó establecer el ámbito de influencia espacial de nuestra carrera a través de la explicitación del lugar de residencia permanente de

los cursantes y también si contaban o no con beca para solventar los gastos de fotocopias. En el primer caso, puede observarse que un elevado porcentaje de los individuos residen permanentemente en el Partido de General Pueyrredón (en promedio superando el 80%), mientras que los restantes estudiantes provienen de localidades pertenecientes a la provincia de Buenos Aires –en general en un radio no mayor a los ciento cincuenta kilómetros). Esta situación puede sustentarse en el hecho que la carrera se dicta únicamente –dentro del Partido de General Pueyrredón- en la Universidad Nacional de Mar del Plata y al mismo tiempo, que se han establecido –en los últimos años- centros de nivel terciario que brindan la misma carrera, en algunas ciudades cercanas a Mar del Plata (ej. Miramar, Balcarce).

Lugar de Residencia Permanente (expresado en porcentajes)			
Año	General Pueyrredón	Dentro pcia Buenos Aires	Resto del País
2013	82,06	17,94	0
2012	81,09	18,91	0
2011	84,62	15,38	0
2010	93,88	6,12	0
2009	77,41	16,12	s/d

En lo relativo a la posibilidad de contar con alguna ayuda para solventar los gastos ocasionados por el costo de las fotocopias, un escaso margen posee el beneficio del apoyo económico (valores promedios cercanos al 10%), pero se observa que ese porcentaje parece incrementarse en el último lapso de tiempo analizado. Cabe destacarse, que esta contribución se origina en el seno de nuestra Universidad, y tal vez el aumento de beneficiarios proviene de una mayor difusión y/o conocimiento de la ayuda que se otorga.

Concerniente al otorgamiento de Beca para solventar los gastos en Fotocopias y/o la intencionalidad de obtenerla (expresado en porcentaje)			
Año	Si	No	Intención de obtener.
2013	12,83	87,18	0
2012	16,21	81,09	2,70
2011	s/d	87,17	s/d
2010	0	97,95	2,05
2009	6,45	93,55	s/d

Otra arista que apuntaló nuestra caracterización del estudiantado, estuvo orientada a indagar el grado de continuidad dentro de la instancia educativa formal.

En esta dirección, los aspectos relevados fueron: fecha de egreso, orientación y modalidad del colegio secundario, y la existencia de estudios terciarios o universitarios anteriores a la admisión a la carrera de Geografía. En primera instancia, se observa que más de la mitad de los ingresantes a la carrera, provienen de establecimientos estatales. A pesar que el porcentaje de instituciones privadas presenta un lento y marcado índice elevado de pertenencia. Nuestra población sujeta a estudio mostró una notoria continuidad dentro del sistema educativo (paso del nivel secundario al universitario), dado que en promedio más del 40 % de los estudiantes egresó recientemente del nivel anterior (entre uno y dos años). Esta situación se correlaciona con el escaso índice de individuos que han emprendido estudios anteriores ya sean éstos terciarios o de cuarto nivel. Cabe destacarse que en el caso de haberlo hecho, mayoritariamente no los han concluido y prevalecen en ellos las orientaciones sociales (Turismo, Derecho entre otras). Dicha especialización (nos referimos a la Social), es la que también predomina en el ámbito educativo de origen (nivel medio), promediando –en todo el período en consideración el 40%-. Consultados acerca de si desarrollaban otra carrera en forma paralela a Geografía o tenían intención de efectuarlo prontamente, más de dos tercios de los estudiantes no lo tenía en sus planes inmediatos.

Índole de la escuela secundaria/polimodal donde cursó sus estudios (expresado en porcentajes)		
Año	Estatal	Privada
2013	63,53	36,47
2012	59,46	40,54
2011	71,79	28,21
2010	67,35	32,65
2009	54,84	45,16

Año de Egreso del Secundario (expresado en porcentaje)												
	Año Ant.	Hace 2 años	Hace 3 años	Hace 4 años	Hace 5 años	Hace 6 años	Hace 7 años	Hace 8 años	Hace 9 años	+ 10 años	+ 20 años	Suma 1 + 2 a
2013	30,20	18,54	17,94	5,12	2,56	2,56	2,56	10,25	0	10,24	0	48,74
2012	32,47	13,51	13,51	10,81	2,70	8,10	8,10	0	0	8,10	2,70	45,98
2011	30,76	20,57	10,25	10,25	7,69	2,56	2,56	0	0	7,68	7,68	51,33
2010	22,48	16,32	8,16	18,36	4,08	10,20	2,04	2,04	2,04	10,20	4,08	38,80
2009	32,28	22,58	22,58	3,22	6,45	0	6,45	0	3,22	3,22	0	54,86

Orientaciones de los Estudios Secundarios (expresado en porcentaje)						
Año	Bachiller	Humani-Sociales	Cs Naturales	Econ. Contable	Otros	No Contesta
2013	12,82	51,28	7,69	12,82	7,69	7,7
2012	18,91	37,83	10,81	18,91	8,10	5,44

2011	7,69	41,02	23,07	17,94	5,12	5,16
2010	8,16	42,85	12,24	26,52	6,12	4,11
2009	0	61,29	3,22	16,21	16,12	3,16

Estudios previos al Ingreso a la carrera de Geografía (expresado en porcentaje)						
Año	No	Si Total	SI			
			Incompleto		Completo	
			Terciario	Universitario	Terciario	Universitario
2013	53,84	43,58	12,82	20,51	7,69	2,56
2012	56,75	40,53	10,81	18,91	10,81	0
2011	66,66	30,75	7,69	17,94	2,56	2,56
2010	57,15	42,85	6,12	18,36	12,24	4,08
2009	83,88	16,12	9,67	3,22	0	3,22

Acerca de la intención de cursar otra carrera en forma simultánea con Geografía o en breve (expresado en porcentaje)			
Año	NO	SI	No responde
2013	92,30	0	7,7
2012	86,48	10,81	2,71
2011	82,05	15,38	2,57
2010	83,67	10,20	6,13
2009	83,87	9,67	6,46

Intentar delinear las causas que impulsaron –primariamente- la inscripción de los estudiantes en la carrera se convirtió en otro vórtice del trabajo. Para ello, se tuvieron en cuenta únicamente las motivaciones principales expresadas por los encuestados, dejando de lado las restantes - secundarias o de menor significación- para estudios posteriores. Aquí se destaca el rol desempeñado por los docentes de la escuela secundaria, como artífices de la difusión de la disciplina geográfica y por ende, promotores espontáneos de la inscripción a la carrera. Este ítem posee con un porcentaje promedio cercano al 30%, y con una base nunca inferior al 25%. Se destaca desde un punto de vista más cualitativo que cuantitativo. Los intereses personales de los alumnos también poseen un rol nada despreciable.

Estos guarismos se encuentran íntimamente ligados con sus expectativas proyectadas al momento de culminar sus estudios. La docencia – fundamentalmente la concerniente al nivel medio- se presenta como uno de los

mayores logros a los cuales aspiran. Indirectamente, expresaron un deseo manifiesto de obtener una posición en el mercado laboral. Esta afirmación se sostiene en que casi la mitad de los estudiantes explicita como meta primordial de su tránsito por el nivel universitario, tanto obtener un empleo –acorde con su preparación- como así también desempeñarse como profesor en el nivel medio.

Motivaciones explícitas para el ingreso a la Carrera de Geografía (expresado en porcentaje)							
Año	Gusto	Problemas Amb Ecología	Esc Secundaria	Enseñar	Investigar	Interés	No especifica
2013	15,38	17,94	25,64	7,69	5,12	28,23	-----
2012	27,02	10,81	31,43	10,81	2,70	16,21	1,02
2011	20,51	2,56	30,76	23,07	-----	23,10	-----
2010	28,57	20,40	38,77	4,08	---	2,04	6,14
2009	22,58	6,45	54,83	3,22	3,22	6,45	3.25

Expectativas al finalizar la carrera (expresado en porcentaje)							
Año	Trabajar	Ejercer Doc	Ejercer Inv	Personales	Viajar	Post Grado	Ninguno
2013	15,38	46,15	17,94	15,38	-----	2,56	2,59
2012	24,32	32,43	8,10	18,91	5,40	2,70	8,14
2011	17,94	38,46	7,69	30,79	2,56	-----	2,56
2010	18,36	48,97	12,24	12,27	2,04	2,04	4,08
2009	12,80	48,28	16,35	12,90	3,22	-----	6,45

A nadie escapa el rol desempeñado por las habilidades informáticas dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje. Partiendo de esta situación los estudiantes fueron consultados acerca de cuál era su nivel de conocimiento informático (discriminado en Excelente, Muy Bueno, Bueno y Regular), representado a través del manejo de Procesadores de Texto, Planillas de Cálculo, Correo Electrónico y por último el empleo de Internet. En ese sentido, se destaca el hecho que la totalidad de los encuestados presentaba algún tipo de conocimiento de los instrumentos seleccionados. Al ser interpelados acerca del trabajo con un procesador de texto, al igual que el manejo del correo electrónico y el empleo de la web los estudiantes en su mayoría se describen como individuos con grandes aptitudes (muy buena y excelente) ante esos dispositivos. Esta circunstancia en algunas oportunidades se contraponen con el real desempeño en actividades concretas afines (ejemplo imposibilidad de guardar y recortar imágenes o intercambiar formatos de almacenamiento). Por el contrario, la manifestación de un escaso dominio de las Planillas de Cálculo se condice certeramente con la imposibilidad de llevar a cabo operaciones básicas en las instancias prácticas de la asignatura. El escaso

porcentaje de estudiantes que declara poseer habilidades con otros dispositivos informáticos lo hace en referencia a programas relacionados con el diseño de ambientes gráficos.

Caracterización General de los Alumnos Cursantes de la Cátedra Introducción a la Geografía

La asignatura Introducción a la Geografía corresponde al primer año de las carreras Profesorado y Licenciatura en Geografía y se dicta durante el primer cuatrimestre. Constituye el primer acercamiento de los alumnos a las materias específicas de la carrera y además por ser una materia troncal (según las correlatividades es necesaria para rendir gran número de materias de años posteriores) constituye el primer escalón de esta carrera.

La matrícula está compuesta por alumnos ingresantes a la carrera, alumnos recursantes y alumnos de otras carreras (tales como Licenciatura en Historia, en Filosofía y Sociología) en cuyo plan de estudios es considerada una materia optativa. En general estos últimos se encuentran en años avanzados de sus respectivas carreras, aunque en el último período se observa una tendencia de alumnos de primer año de Historia que la cursan (y por lo tanto también revisten la condición de alumnos ingresantes).

Este panorama presenta una gran heterogeneidad en cuanto al alumnado, especialmente en cuanto al nivel de conocimientos previos que cada persona trae a la clase. Esta diversidad se nota también a la hora de resolver las diferentes situaciones planteadas por la labor docente.

Porcentaje de alumnos inscriptos que aprueban la cursada (Introducción a la Geografía, 2002-2014)	
AÑO	APROBARON CURSADA (en porcentaje)
2002	31
2003	33
2004	54
2005	46
2006	50
2007	69
2008	75
2009	55
2010	61
2011	46
2012	48
2013	39

En el período analizado (del cual se disponen de datos), puede observarse los bajos porcentajes de aprobación de la cursada durante los años 2002 y 2003, años en los cuales, como ya se expresó en apartados anteriores, la matrícula en Geografía aumentó considerablemente, llegando a los casi 300 ingresantes y contando con la misma cantidad de docentes en la cátedra.

En general el porcentaje de aprobación de la cursada ronda el 50 por ciento, pudiendo variar según la confluencia de otros factores tales como proporción de alumnos de otras carreras que componen la población de la materia, número de recursantes, edades (en general los alumnos de mayor edad tienden a mostrar mejor rendimiento) y estudios previos de los ingresantes a la carreras de Geografía.

Desempeño y deserción en los últimos años (Introducción a la Geografía, 2009-2014)		
AÑO	% alumnos que se presentaron al primer parcial	% alumnos que aprobaron la cursada
2009	70	55
2010	69	61
2011	68	46
2012	58	48
2013	59	39

En los últimos 5 años se puede ver un detalle que muestra el grado de deserción. Teniendo en cuenta que el primer parcial se toma al promediar la cursada (es decir a mediados de mayo), resulta notorio la relación entre los que ya abandonan la carrera durante los dos primeros meses de cursada, entre un 30 y un 40 por ciento de las personas que se inscriben en la materia desertan durante esas primeras semanas. Las razones esgrimidas en las dificultades observadas (ya que carecemos de datos sobre aquellos alumnos que simplemente no volvieron a cursarla) se relacionan con las dificultades para llevar al día la materia, en relación a las lecturas y los trabajos solicitados. Esto implica una “toma de conciencia” y no sentirse preparados para rendir el primer parcial, que en general es el primer acercamiento a la carrera y a la vida universitaria. De ahí se produce un desgranamiento menor y finalmente terminan aprobando la cursada alrededor del 50 por ciento de los alumnos inscriptos en la materia.

A manera de Reflexiones Finales

A partir del examen realizado a toda la información cuali y cuantitativa analizada, fue posible realizar algunas apreciaciones globales sobre el desempeño y características de los ingresantes a la carrera de Geografía de la UNMDP.

En primer lugar, es posible definirla como una población que reside mayoritariamente en el Partido de General Pueyrredón y que experimenta una consecución de sus estudios secundarios, evidenciando de esta manera una continuidad en su proceso de formación académica. Asimismo, ha transitado estudios secundarios con orientación –principalmente- de índole social/humanística y proveniente mayoritariamente de establecimientos de gestión estatal. Más de la mitad de los alumnos encuestados, no ha realizado estudios posteriores a su egreso del sistema secundario (acorde con la continuidad en su proceso de enseñanza-aprendizaje formal); el reducido número de educandos que ha atravesado estudios previos, lo ha hecho dentro del nivel terciario, sobresaliendo en este caso las orientaciones atinentes a temas turísticos.

Se evidencia una marcada correlación entre las razones que propiciaron la incorporación a la carrera de Geografía y las aspiraciones futuras proyectadas al momento de culminar los estudios. En ambos casos, se pone de relieve el peso significativo asignado al rol docente en la escuela media y conducente con ello un deseo manifiesto de desempeñarse dentro de dicha actividad.

Las herramientas informáticas elementales son conocidas por la totalidad de los alumnos ingresantes, presentando un dispar grado de manejo de las mismas dependiendo ello de los programas sujetos a análisis.

Desde otro plano de observación, es posible brindar otros elementos que coadyuven a la caracterización de nuestros alumnos. En el quehacer cotidiano docente, se evidencian muchos obstáculos que no estaban presentes en ciclos lectivos anteriores. A modo de ejemplo podemos agrupar estos problemas en: estudiantes con escaso y limitado vocabulario cotidiano y específico, que presentan una gran dificultad en la comprensión de textos y con un desconocimiento importante de ciertas operaciones básicas matemáticas. Estas circunstancias conllevan a una expresión -tanto escrita como oral- muy limitada y precaria.

Puede observarse que gran parte de las problemáticas detectadas en Cartografía son coincidentes con la otra materia analizada (Introducción a la Geografía). Las mayores dificultades se ponen de manifiesto en dos instancias: en la resolución de los trabajos prácticos y en los exámenes parciales. Con respecto a los primeros, la modalidad operativa de las clases prácticas (especialmente en Introducción a la

Geografía, por tratarse de una materia de corte teórico) consiste en la lectura y discusión sobre determinados textos seleccionados que son trabajados en forma oral y posteriormente se prevé una instancia escrita con mayor nivel de análisis e interpretación. Se han detectado las siguientes dificultades: 1) Falta de práctica en la escritura (se debieron suministrar algunas pautas mínimas que deben respetarse en la elaboración de textos). El alumno no logra plasmar por escrito aquello que desea expresar. 2) Ausencia de hábitos de lectura en cantidad y calidad. Se evidenciaron dificultades para comprender y también para captar el hilo conductor y las ideas centrales en textos extensos. 3) Dificultades para conceptualizar, comparar, diferenciar, jerarquizar. 4) Pobreza de vocabulario 5) Exiguo conocimiento acerca de la situación socioeconómica y política local y global. 6) Dificultad para producir sus propios textos, especialmente los ingresantes tienden a realizar la práctica del “recorte y pegue”, sin captar las ideas centrales o ajustar las respuestas a las consignas. 7) Escasa capacidad de lectura comprensiva. 8) Insuficiente capacidad de lectura crítica.

Por otra parte, con respecto a la resolución de los parciales, se detecta que entre el 60 y 70 por ciento se presentan al primer parcial, esta instancia constituye el primer desafío en torno a la sistematización y organización de los conocimientos obtenidos. Son muy pocos los alumnos que se sienten preparados para esta instancia, que en realidad es la culminación de un proceso de lectura, análisis y reflexión sobre los conocimientos adquiridos. En cuanto a la resolución del parcial las consignas que responden satisfactoriamente son aquellas que se les solicita un tema muy puntual o de corte meramente descriptivo. Las consignas que requieren establecer relaciones entre dos o más temas, de la comparación o se solicitan ejemplos sobre algunas cuestiones son las que revisten mayor dificultad en la respuesta, evidenciándose serias falencias en este sentido. Las ideas son expresadas muchas veces en forma inconexa, puntual, sin una organización previa del texto, lo que lleva a respuestas pobres, deslucidas y contradictorias. De la misma forma se observa la escasa distribución de tiempo para responder las consignas, debiendo en algunos casos acceder a un tiempo “suplementario” al asignado para la resolución del parcial.

Algunas de estas cuestiones son reafirmadas por las encuestas que se realizan al finalizar la cursada (anónima y no obligatoria) ya que en la misma los alumnos expresaron que los mayores inconvenientes que tuvieron que afrontar fueron: la comprensión de las consignas de los trabajos prácticos, el nivel de dificultad elevada de algunos textos (nombraron aquellos con una mayor componente teórica)

y por otra parte manifestaron que no pudieron alcanzar el ritmo de lectura propuesto.

Este diagnóstico previo nos ha permitido adoptar estrategias docentes acordes con las características que presenta el universo estudiantil. Sin esta labor descripta anteriormente, no hubiera sido posible acordar y poner en práctica algunas cuestiones. Entre las acciones implementadas se destacan: un trabajo más particularizado sobretodo en las instancias concernientes a las actividades prácticas, ampliación de la oferta de horarios y clases de consultas conforme a los requerimientos de los estudiantes, iniciación al proceso de puesta en común ante sus pares de textos previamente seleccionados por los integrantes de la cátedra con el fin último de ejercitar la expresión oral y oratoria, entre otros.

Finalmente, consideramos que este trabajo conjunto entre las dos cátedra (si bien preliminar e incompleto) fue muy enriquecedor y beneficioso tanto para nuestra labor docente como para el trabajo áulico, ya que nos brindó la posibilidad de comparar y cotejar estados de situación y estrategias al interior de dos asignaturas pertenecientes al primer año de la carrera de Geografía, constituyendo la base de futuros trabajos en conjunto.

Bibliografía

- Camilloni, A.**(1995) Reflexiones para la construcción de una Didáctica para la Educación Superior. Primeras Jornadas trasandinas sobre planeamiento, Gestión y Evaluación Didáctica de Nivel Superior Universitaria. Chile
- Camilloni, A. y otros** (1996) La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo. Ed. Paidós. Bs As
- Collazo, M.** (2006)“El sentido de la didáctica en la formación docente universitaria” en *“Debates teóricos metodológicos y políticos sobre la Formación Docente Universitaria”*, Universidad de la República , Montevideo, Uruguay
- De Sousa Santos, B.** (2007) “La universidad en el siglo XXI”. CIDES-UMSA, ASDI y Plural editores, La Paz, Bolivia.
- Durán, D.** (2004) Educación Geográfica. Cambios y Continuidades. Bs As. Ed. Lugar.
- Gurevich, R.** (2005) Sociedades y Territorios en tiempos contemporáneos. Una introducción a la enseñanza de la Geografía. Ed. Fondo de Cultura Económico. Bs As.
- Sacristan, G.** (1991) El Curriculum: una reflexión sobre la práctica. Ed. Morata.España.
- Universidad Nacional de Mar del Plata (1991) Plan de Estudios de la carrera de Geografía. OCS Nro 1235/91.

FORMAR EN LA REFLEXIÓN EPISTEMOLÓGICA PARA LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA¹

PRIETO MARÍA NATALIA²

Universidad Nacional del Sur

En la diagramación del proceso de enseñanza, intervienen conocimientos, se combinan o entrecruzan lo teórico, lo intuitivo y la experiencia del profesor, con sus creencias, con sus supuestos. En este proceso, la inclusión de la reflexión del campo científico epistemológico de la ciencia en relación a un recorte conceptual (contenido) evita el desarrollo de una práctica educativa carente de fundamento y otorga al docente la posibilidad de intervenir de manera crítica.

La asignatura Didáctica Especial siempre estuvo presente en la formación del profesor de Geografía, como materia de asesoramiento o como materia curricular independiente.

La finalidad del trabajo consiste en compartir los “aciertos y errores” en este proceso de construcción permanente de las propuestas metodológicas empleadas para el abordaje de este núcleo temático. Asimismo se presenta la visión de un grupo de alumnas en la experiencia de enseñanza y aprendizaje a partir de una metodología activa (juego de roles).

1 El presente trabajo se enmarca, en el PGI “Actores, saberes y prácticas en los espacios urbanos, rurales y periurbanos desde la relación sociedad-naturaleza. SO bonaerense y espacios relacionados” (2013-2016) Directora: Dra. María Amalia Lorda. Departamento de Geografía y Turismo. Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca.

La Cátedra Didáctica y Práctica de la Geografía está integrada por Dra. Lorda, María Amalia, Lic. Prieto, María Natalia y Lic. Kraser, María Belén.

2 mnprieto@uns.edu.ar

3.1 Significatividad de la reflexión epistemológica en la formación de los profesores de Geografía.

Formar profesores para enseñar Geografía es una tarea compleja y multidimensional. Implica no sólo el conocimiento disciplinar o específico de la ciencia, sino también el conocimiento que le permita enseñar geografía en los diferentes niveles educativos.

Ser docente en la actualidad, suma nuevos retos al proceso de formación. Uno de ellos es generar las situaciones de enseñanza y aprendizaje que favorezcan la crítica y la reflexión, acciones que el sistema educativo reclama en respuesta a la necesidad de “enseñar” y “aprender” en contextos actuales, caracterizados por crecientes demandas sociales e institucionales (escuela).

Por ello, es de suma importancia que esté orientado a formar profesores “reflexivos”, que asuman su práctica en coincidencia con las finalidades formativas de la disciplina y con las demandas actuales.

La tarea de enseñar es una práctica compleja y situada. Refiere de manera constante a la toma de decisiones conscientes e intencionales en relación a diversos interrogantes (¿qué?, ¿cuándo?, ¿dónde?, ¿cómo?, ¿por qué?, ¿para qué?, ¿a quiénes?, etc.) orientados hacia determinados fines de enseñanza; por ello la enseñanza en un acto político.

Un autor, Paulo Freire plantea un interrogante que invita a pensar y a cuestionar sobre nuestra práctica: ¿enseñar para domesticar o enseñar para formar?.

En este sentido, la enseñanza va más allá que transmitir conocimientos, es crear las bases para que el alumno construya su propio conocimiento pero en la interacción con el otro y desde el “querer bien” a los estudiantes.

Enseñar para formar sin duda implica la actividad reflexiva sobre la propia práctica, uno de los principales dispositivos que no pueden estar ausentes en el proceso de formación. Es a partir de la reflexión que podemos introducir los cambios y mejoras en nuestra enseñanza. De este modo, reflexionar en y sobre la acción constituye una de las cuestiones esenciales para mejorar la práctica docente, y a partir de la cual, a su vez, pueden surgir nuevos interrogantes que mejoren nuestras propuestas de enseñanza (estrategias, actividades, recursos, etc).

Desde la línea de interpretación de G. Ferry, la reflexión ocupa un lugar central en el proceso de formación y contribuye a la formación de docentes reflexivos en tanto éstos la entiendan como un eje fundamental, estructurante de su propio proceso de formación, a partir de la cual es posible generar cambios de base en su enseñanza. En este proceso, el espacio y el tiempo de reflexión son fundamentales para analizar la

práctica, reconocer los problemas, pensar otras líneas de actuación a seguir. En otras palabras, para construir, deconstruir y reconstruir la práctica de manera crítica.

Enseñar para formar también supone dimensionar el conocimiento epistemológico de la disciplina que se enseña, conocimiento que implican no sólo los fundamentes teórico, filosóficos e ideológico de cada corriente o paradigma de pensamiento, sino también la reflexión epistemológica.

Rodríguez Lestegás afirma que “no existe didáctica si no va acompañada de una reflexión sobre la disciplina y su epistemología” (Rodríguez Lestegás, 2000: 47).

Por ello, en el proceso de formación del profesor y de construcción de una Didáctica de la Geografía, el conocimiento referido a la evolución de las bases ideológicas y filosóficas de las corrientes de pensamiento geográfico es fundamental, ya que no sólo le permitirá “orientar el tratamiento de los contenidos curriculares” (Santarelli y Campos, 2002: 33), sino elegir y fundamentar con argumento la propuesta didáctica y su práctica, “para evitar que aumente la separación entre la geografía como ciencia que se construye y la geografía como disciplina que se enseña” (Rodríguez Lestegás, 47). Así, el qué enseñar, para qué, cómo y con qué finalidad cobra un sentido formativo, no sólo para el docente –autor de la propuesta- sino para el alumno, sobre la base de una orientación didáctica que promueva situaciones que lo ayuden a pensar el espacio de manera problematizada desde la implicancia del razonamiento geográfico (Rodríguez Lestegás, 2002).

En el mismo sentido, Santarelli y Campos afirman que en la actualidad “se pone de manifiesto el valor del estudio de las corrientes del pensamiento geográfico, circunstancia que se refleja en la inclusión de este tema en los programas de variadas asignaturas, tanto de la Licenciatura como del profesorado” (2002: 33).

La historia de la epistemología o “teorización crítica sobre la producción y legitimación del saber geográfico” (Rodríguez Lestegás, 2000: 47) contempla los diferentes períodos signados por la sucesión de diferentes concepciones filosóficas y enfoques resultantes (Figura 1) que surgen como reacción a paradigmas que ya no ofrecían respuesta a los problemas de la sociedad.

Figura 1. Concepciones de espacio en la historia del pensamiento geográfico

Época	Concepción de espacio- Enfoque-Corriente	Principales representantes
Fines del siglo XVIII	Postura enciclopédica. Descripción sistemática de la superficie terrestre. Ideología: idealista y del romanticismo alemán. Expansión del mercado mundial. Enumeración, descripción, cartografía de los	Alejandro Humboldt y Karl Ritter (Alemania).

	espacios era la principal preocupación del geógrafo.	
Mediados del Siglo XIX. 1860-1890. La Geografía se consolida como disciplina.	Corriente filosófica: Positivismo biológico. Evolucionismo. Paradigma: determinista. Enfoque: ambientalismo o determinismo. Método: empirista. Objetivo de la Geografía: buscar leyes que expliquen relaciones del hombre con la naturaleza. Influencia de las condiciones naturales. Espacio: medio natural determinante de la actividad humana. Absoluto.	Ratzel, Friederich (Alemania) De Martonne, Emmanuel (Francia) Semple, Churchill Ellen (EE.UU) Huntington, Elsworth (EE.UU)
Fines Siglo XIX (hasta 1920-1930). Auge de los estudios regionales y de paisaje.	Geografía Regional. Corriente Filosófica: Historicismo. Enfoque: ideográfico. Corográfico. Paradigma: posibilista regional. Geografía: ciencia ideográfica, singular y de síntesis. Método: Dualista. Acepta la intuición. Espacio: Absoluto. Objeto de la Geografía: Síntesis regional, estudio del paisaje y de las relaciones entre el hombre y su medio, con el fin de comprender hechos concretos, únicos e irrepetibles. Hombre: agente activo y creativo en la transformación del espacio. Región geográfica: es única y singular, resultante de la síntesis geográfica y de la evolución histórica.	Hettner, Alfred (Alemania) Vidal de la Blache, Paul (Francia) Demangeon, Albert (Francia) Hartshorne, Richard (EE.UU) Brunhes, Jean (Francia) Sorre, Maximilien (Francia) Sauer, Carl (EE.UU)
Segunda Mitad Siglo XX- 1940- 1960	Nueva Geografía o Geografía Cuantitativa. Corriente Filosófica: Neopositivismo lógico. Empirismo lógico. Enfoque: Cuantitativo- Nomotético. Método: Hipotético-Deductivo. Inductivo: cuando utiliza la probabilidad. Objetivo de la Geografía: Organización del espacio. Explicación y predicción. Formular teorías y leyes de carácter general que permitan justificar la distribución espacial de los fenómenos y procesos. Espacio: absoluto, atención en la geometría espacial para el análisis de las regularidades y modelos.	Schaefer, Fred.(Alemania) Abler, Adams y Gould (EE.UU) Chorley, Richard (EE.UU) Hagget, Piter (EE.UU) Harvey, David (EE.UU) Christaller, Walter (EE.UU) Bunge, Williams (EE.UU) Claval, Paul (Francia) Brunet, Roger (Francia)
Fines 1960. Se incorpora la dimensión psicológica en Geografía.	Geografía de la Percepción Corriente Filosófica: Conductista	Lowenthal, D. (EE.UU)

	<p>Paradigma: del Comportamiento y de la Percepción</p> <p>Enfoque: Psicologista, Subjetivo, conductista.</p> <p>Método: rasgos del neopositivismo con nueva metodología, mapas mentales y esquemas mentales.</p> <p>Objetivo de la Geografía: conocer la realidad desde las imágenes mentales del hombre y que lo lleva a tomar decisiones y a un comportamiento.</p> <p>Espacio: valor del microespacio individual o espacio personal. Es el medio subjetivo en el que se desarrolla la conducta (sentimientos de pertenencia- comportamiento espacial).</p>	<p>Wolpert, Julian (EE.UU)</p> <p>White, J. (EE.UU)</p> <p>Kates, R. (EE.UU)</p> <p>Downs, R. (EE.UU)</p> <p>Cox, Kevin. (EE.UU)</p> <p>Frémont, A (Francia)</p>
<p>Fines de 1960 Europa – EE.UU</p> <p>Interés por problemáticas sociales.</p>	<p>Geografías radicales y marxistas.</p> <p>Corriente Filosófica: Estructuralismo marxista. Historicismo dialéctico.</p> <p>Paradigma: Marxismo teórico y Marxismo histórico.</p> <p>Enfoque: Antipositivista. Geografía marxista científica. Determinismo económico.</p> <p>Método: Dialéctico estructuralista. Estudios historiográficos.</p> <p>Objetivo de la Geografía: resolver las contradicciones, asegurar el vínculo entre conocimiento y acción. Construir una teoría social del espacio utilizando los conceptos del materialismo histórico. Explicar las desigualdades y conflictos a partir de las relaciones económicas y relaciones de producción</p> <p>Espacio: Producto social. Objeto de apropiación por los diversos usos y clases sociales.</p>	<p>Smith, David (EE.UU)</p> <p>Cox, Kevin. (EE.UU)</p> <p>Harvey, David. (EE.UU)</p> <p>Peet, Richard. (EE.UU)</p> <p>Bunge, Williams. (EE.UU)</p> <p>Castells, Manuel (España)</p> <p>Lacoste, Yves (Inglaterra)</p> <p>Santos Milton (Brasil)</p> <p>Quanini, Máximo (Italia)</p>
<p>A partir de 1970- EE.UU y Gran Bretaña.</p>	<p>Geografía Humanista.</p> <p>Corriente Filosófica: Existencialismo. Idealismo, fenomenología.</p> <p>Paradigma: Humanista.</p> <p>Enfoque: Historicista. Ideográfico. Holístico.</p> <p>Método: dualista, comprensivo, inductivo.</p> <p>Objetivo de la Geografía: una geografía del mundo de la vida, ha de determinar las conexiones entre</p>	<p>Ley, David.</p> <p>Buttimer, Anne.</p> <p>Yi- Fu, Tuan.</p>

	<p>tipificaciones sociales del significado y los ritmos espacio-temporales de la acción, y han de revelar la estructura</p> <p>de significados que están debajo de ellas.</p> <p>Espacio: Subjetivo, vivido, el espacio de la experiencia. Rescata la subjetividad. Estudios del lugar desde los signos, el significado, los valores y los lazos afectivos.</p>	
<p>A partir de la década de 1980 - Francia</p>	<p>Dos enfoques: Geografía Social y la Geografía Cultural.</p> <p>La Geografía Social analiza las prácticas socio-espaciales pero desde una perspectiva que integre de manera dialéctica la sociedad y la naturaleza, facilitando el estudio de manera contextualizada. Prioriza el abordaje del espacio local, a través del método inductivo.</p> <p>Concepto de espacio: el espacio es vivido (Lorda, 2005).</p> <p>La Geografía Cultural: vínculo "geografía y cultura" en sus diferentes aspectos ambientales, antropológicos e históricos, a partir, desde el punto de vista metodológico, de la indagación en los referentes materiales que expresan las producción cultural de la geografía como objeto y de sus formas de representación individual y colectiva. Es una recuperación de la geografía regional francesa en sus aspectos culturales y sustantivos. Enfoque: centrado en la diversidad de los géneros de vida y de los paisajes. Objetivo: comprender las relaciones entre la sociedad y el paisaje y cómo se modifican en el tiempo (Lorda, 2005).</p>	<p>Escuela Francesa:</p> <p>Di Méo, Guy.</p> <p>Frémont, A.</p> <p>Giddens, A.</p> <p>Bonnemaison</p> <p>Paul Claval.</p>

Fuente: Adaptado de Santarelli y Campos (2002) sobre la base de Rodríguez Lestegás (2000) Benejam Pilar (1998) y Lorda, M. A (2005).

Estas diferentes perspectivas epistemológicas o modelos explicativos e interpretativos de la realidad nos ofrecen una forma particular de explicar e interpretar el espacio geográfico en consonancia con los principios y conceptos que sustenta, los cuales, al mismo tiempo, se ven reflejados en el modelo de enseñanza (Rodríguez lestegás (2000) y Santarelli y Campos (2002)).

De modo de mostrar las principales implicancias y aportaciones que resultan de las corrientes de pensamiento geográfico en el ámbito de la enseñanza de la geografía, se presenta la siguiente figura (figura 2).

Figura 2: Corrientes de pensamiento en Geografía y enfoques resultantes en la enseñanza

Concepción filosófica-	Enfoque en la enseñanza	Implicancias – principios en el abordaje de la geografía en la Enseñanza
Posibilismo	Enciclopedismo	La región era el objeto fundamental del trabajo del geógrafo. Enseñanza de la geografía regional. Preocupación por la forma que adoptaba el espacio o región a partir de la combinación de los fenómenos físicos y humanos. El medio físico no determina las actividades humanas sino que le ofrece posibilidades al hombre. Geografía como una ciencia de síntesis: otorgar una visión lo más completa posible de todos los aspectos que configuran un hecho geográfico particular o general del espacio. Los aspectos físicos, población y poblamiento y actividades económicas, prescindiendo de sus interrelaciones, era el objeto de estudio de la Geografía.
Neopositivismo o positivismo lógico	Conductista:	Modelo objetivo y racional de explicación e interpretación cuantitativa del mundo. Aplicación del método científico hipotético-deductivo. Formular leyes o modelos y predecir fenómenos y comportamientos. Se interesa por las leyes que rigen la distribución de ciertas características, fenómenos y procesos de la superficie terrestre. Rol del docente: formular claramente los objetivos, programar los contenidos y actividades de evaluación, aplicar el mejor método para la adquisición de competencias y utilizar los recursos más eficientes, para un grupo de alumnos supuestamente homogéneo (Lestegás, 2000). “Propone enseñar al alumnos un saber válido, fiable y aplicable y centra su interés en delimitar sus objetivos, acomodar la conducta del alumno al objetivo pretendido y alcanzar con ello el aprendizaje deseado” (Benejam, 1998: 35).
Conductista	Conductista	Incorporan el aspecto interior del ser humano, fundamenta en la percepción psicológica del medio a través de los sentidos y en el comportamiento de los hombres mediante el estudio de la conducta” (Santarelli y Campos, 2002: 43). Importancia de las relaciones sociales y emotivas que las personas establecen con el medio, donde emergen diferentes conductas, comportamientos. El punto de partida es la perspectiva comportamental en los espacios-actitudes y en los espacios-actividades de los individuos, puesto que desde su análisis es posible comprender los usos y significados que los mismos construyen del espacio vital (Rodríguez Lestegás, 2000: 50).
Marxista	Escuela crítica	Lo relevante para la escuela crítica es que el alumno sea consciente de su sistema de valores, capaz de hacer una reflexión crítica de lo que piensa, proponiéndose como finalidad educar para la democracia (Benejam, 1998). Los conceptos de espacio y tiempo son resultado de “procesos históricos a través del cual las personas y los grupos humanos los han organizado y transformado” (Benejam, 1998: 40), a partir de la toma de decisiones en concomitancia con intereses y necesidades propios del contexto histórico. El espacio y la sociedad son procesos históricos que resultan de la organización y transformación del marco natural que los seres humanos realizan. La ciencia, el espacio-tiempo no son objetivos - ni constructos personales –de acuerdo a lo que sostienen los humanistas- sino que son constructos sociales (Benejam, 1998).
Historicista	Constructivista	Las teorías del aprendizaje que se inscriben en esta línea de interpretación valoran la construcción del conocimiento desde la activa participación del sujeto, es decir, otorgan primacía a la construcción personal del conocimiento, en coherencia con los procesos de maduración física, psíquica y motriz del alumno, de aquí la importancia de las aportaciones piagetianas. Los métodos activos, participativos y la exploración empírica de la realidad a partir del “descubrimiento” (Bruner, 1975), (Graves, 1985), (Naish, 1992) orientan los procesos de enseñanza-aprendizaje hacia la “comprensión del medio en el que el alumno vive y actúa” (Benejam, 1998: 39), desde la

		<p>pluralidad de métodos cualitativos.</p> <p>Otorga significatividad a la experiencia subjetiva, a partir de la cual se construye el conocimiento (Santarelli y Campos, 2002).</p> <p>La Geografía social, inspirada en las bases marxistas anteriormente descritas, se preocupa por analizar las prácticas socio-espaciales (Di Méo, 1998) pero desde una perspectiva que integre de manera dialéctica la sociedad y la naturaleza, facilitando el estudio de manera contextualizada (Frémont y Otros, 1985). Prioriza el abordaje del espacio local, a través del método inductivo, permite trabajar con las relaciones causales, las redes sociales, como procesos interactivos localizados, que posibilitan a los actores adquirir una experiencia concreta de los lugares, impregnada de valores, los cuales constituyen hechos específicos particulares que no guardan necesariamente relación con las regularidades estadísticas (Lorda, 2005).</p> <p>La Geografía Cultural, interés de los estudios geográficos en el hombre, en sus creencias, sus pasiones, de manera de analizar los modos de vida de las personas, dando mayor lugar a las emociones que a las razones, a los simbolismos, por sobre los hechos (Bonnemaison, 1985). Es un enfoque que se presenta como un medio o instrumento para analizar y comprender las particularidades de los escenarios geoculturales de fin de siglo (Cicolella, En Claval, Paul, 1999). Representa la historia del pensamiento geográfico respecto del vínculo “geografía y cultura” en sus diferentes aspectos ambientales, antropológicos e históricos, a partir, desde el punto de vista metodológico, de la indagación en los referentes materiales que expresan las producción cultural de la geografía como objeto y de sus formas de representación individual y colectiva. Es la Geografía Cultural, una recuperación de la geografía regional francesa en sus aspectos culturales y sustantivos.</p>
--	--	--

Fuente: elaboración propia sobre la base de los autores consultados: Benejam Pilar (1998), Rodríguez Lestegás (2000) y Lorda, M. A (2005).

Las decisiones sobre la enseñanza que toman los actores educativos³ en numerosos casos, “ignoran la teoría y se basan en rutinas o en preferencias y opiniones que no explicitan o ignoran su marco ideológico y científico, lo cual explica profundas contradicciones y frecuentes errores” (Benejam, 1998: 34). Desde la lectura de Benejam Pilar, “la mejora cualitativa en la enseñanza de las Ciencias Sociales se hará desde la conciencia de lo que supone e implica toda elección, puesto que no hay otra manera de dar intencionalidad a los procesos de enseñanza y orientarlos hacia finalidades claramente formuladas” (Benejam, 1998: 34).

Por lo tanto, la selección del paradigma científico condiciona el objeto de estudio, el modo de acercarse a la realidad y de dar respuesta a los problemas de la misma, al mismo tiempo permite organizar los conceptos y priorizar determinados valores y actitudes en la enseñanza de los mismos, de ahí que no se pueda aceptar la exclusividad de un único paradigma en la construcción de la geografía escolar

³ Bajo esta denominación se considera a los profesores involucrados en la práctica áulica de manera directa, y a los que indirectamente desarrollan su función desde la gestión.

(Marrón Gaité, 1998; Rodríguez Lestegás, 2000). Esta debe realizarse desde los fundamentos epistemológicos sobre temas y problemas significativos de acuerdo a los diferentes niveles de la educación, al contexto educativo, el estudio del espacio local en relación a otras escalas de análisis tanto espaciales como temporales, pero desde la consideración de que los aportes teóricos de cada corriente epistemológica redefinen la práctica escolar.

Desde esta perspectiva, y a modo de síntesis es posible sostener que la geografía escolar, sin fundamento científico epistemológico, navegará entre la descripción y la enumeración de los hechos, procesos y fenómenos del espacio, siendo escaso su aporte a la formación del pensamiento crítico del alumnado (Benejam, 1998).

3.1 Epistemología y finalidades de la geografía escolar, contexto de situación

La Geografía escolar ha estado siempre integrada en el sistema educativo de nuestro país, ya sea como materia independiente o integrada al área de Ciencias Sociales. Su origen como disciplina escolar, al igual que la historia, coincide con un contexto histórico determinado por la consolidación de los estados-nación en su versión moderna, y por lo tanto respondía a la demanda de consolidar la “cultura común”, uno de los pilares de la forma política del estado-nación (Audigier, 1997).

En la actualidad la Geografía se encuentra atravesada por múltiples problemas, los cuales han sido objeto de discusión y debate en los diferentes encuentros de profesores sobre la situación actual de la enseñanza de la disciplina, sobre todo a partir de la década del 90 con la implementación de la Ley Federal de Educación y posteriormente con la Ley Nacional de Educación.

A. Le Roux (1997) clasifica, a partir del aporte teórico de Audigier y de la observación de las prácticas de enseñanza en la escuela francesa, las finalidades de la Geografía escolar en tres grupos (Villa y Zenobi, 2004): las finalidades patrimoniales, cívicas y culturales, las finalidades científicas, intelectuales y críticas, y las finalidades prácticas y profesionales.

En Argentina “el papel desempeñado por la Geografía, tanto en las escuelas como en la formación docente, lo asociamos claramente con la primera finalidad identificada por Le Roux: la de posibilitar a un colectivo social construir su identidad –homogénea y compacta- a partir del conocimiento minuciosos de un territorio compartido. Pero, a la vez, era considerada fuente de información de personas y lugares del mundo y su estudio contribuía a los que Fien denomina

educación de tipo enciclopédico (...). Esta misma finalidad práctica es la que aún persiste en las aulas cuando observamos la enseñanza de algunos contenidos...” (Zenobi: 2009: 105).

La permanencia de esta finalidad patrimonial, es el fiel reflejo de la incidencia de la geografía determinista del siglo XIX, coherente con la relación de que el medio natural condiciona al hombre y determina sus actividades económicas. Si bien es importante su aporte a la enseñanza, su empleo de manera exclusiva y excluyente no proporciona las bases para colaborar con la finalidad formativa de la geografía, así como tampoco con la formación del pensamiento crítico.

En este contexto, y en coincidencia con las autoras mencionadas, otros autores hacen referencia a esta complejidad epistémica, e identifican los enfoques que subyacen a actual de la enseñanza de la Geografía:

- la geografía escolar es en gran parte descriptiva y muy poco explicativa (Audigier, 1992).
- los autores que sostienen que las clases de Geografía se construye con el predominio de enfoques que responden a la Geografía de fines del siglo XIX y principios del siglo XX, los cuales entienden la Geografía con un carácter enciclopédico (ciencia de los lugares, (Gurevich, 1997) y memorístico.
- los autores que afirman que las clases de geografía presentan una yuxtaposición de Geografías, “como una acumulación de las distintas geografías que los geógrafos desarrollan o han desarrollado, y que, debidamente modificadas y reconstruidas en función de las necesidades de la enseñanza, la escuela se encarga de difundir” (Rodríguez Lestegás, 2007: 531).

Las autoras Adriana Villa y Viviana Zenobi (2004) manifiestan la necesidad urgente de que los docentes conozcan mejor la trayectoria disciplinar para no sólo poder enseñar geografía realizando opciones fundamentadas, sino también para seleccionar los materiales a sus alumnos desde un criterio crítico. Esta actividad no resulta una tarea sencilla debido a la persistencia en la actualidad de diferentes “obstáculos epistemológicos”. Uno de ellos se refiere a los programas de formación de docentes, muchos de los cuales dedican escaso tiempo y espacio a los futuros docentes para tratamiento de estas cuestiones. A esta debilidad epistemológica en los programas de formación de la carrera docente se suma la escasez o dificultad de acceder a programas de actualización. Frente a esta situación, los libros de texto se

han convertido en documentos que suministran el guion para el desarrollo de la enseñanza de la asignatura, con escasos cuestionamientos desde la perspectiva de los docentes (Villa y Zenobi, 2004).

Indagar en el origen de la ciencia y en la evolución del pensamiento geográfico es una actividad que el docente no puede ignorar. Este cuestionamiento nos acerca, de algún modo a comprender y reflexionar la concepción del objeto de estudio que se enseña y prevalece en la escuela, el tratamiento que se realiza del contenido geográfico, las relaciones entre el saber y el poder que subyacen a cada enfoque de enseñanza, los conceptos, valores y actitudes que se promueven, para quiénes, con qué fines, así como el reconocimiento que se le otorga al conocimiento geográfico en la formación del ciudadano.

En la actualidad es admitido el abordaje del eclecticismo paradigmático, una combinatoria de métodos y técnicas de las corrientes contemporáneas de mediados del siglo XX hasta fines de siglo -cuantitativas, de la percepción, radical y humanista-. Este enfoque permite considerar en las líneas de investigación y en el ámbito de la enseñanza los aspectos más valiosos de cada corriente (Santarelli y Campos, 2002), aportando de este modo a la renovación de la enseñanza.

A pesar de la consideración de este enfoque -eclecticismo pluriparadigmático- la concepción crítica y humanística (sin desestimar las anteriores) son corrientes que permiten situar la enseñanza de la geografía y su aprendizaje de manera renovada. La concepción crítica admite trabajar en el aula la geografía desde los problemas relevantes con metodologías activas de enseñanza, que involucran la participación activa del alumno.

El paradigma crítico incorpora en la concepción de objeto de estudio la no neutralidad del espacio geográfico. Por ello, la planificación de la geografía desde esta tradición permite incluir temas y problemas polémicos que favorecen el análisis de las relaciones de poder entre los actores, los sistemas de valores que presiden las decisiones, las consecuencias e impactos de éstas en el espacio, aportando así a una mirada crítico y reflexiva sobre el por qué pasa lo que pasa, así como sobre el cómo se podría evitar o solucionar.

De este modo, el alumno es cada vez más consciente del sistema de valores que preside la sociedad y de su propio sistema de valores (Benejam, 1998), aspiración que representa una de las principales demandas de la escuela en la actualidad: formar ciudadanos críticos.

3.1 Dispositivos de formación empleados en la Cátedra para favorecer la formación en la reflexión epistemológica. La respuesta de los alumnos.

La conexión entre la Didáctica de la Geografía y las corrientes epistemológicas de la ciencia es el camino para guiar y concretar mejoras en la enseñanza (Bróndolo, y Otros, 2005). A partir de esta afirmación, uno de los pilares de la asignatura Didáctica y Práctica de la Geografía es el eje conceptual La Geografía en el marco científico contemporáneo y su aporte en la enseñanza. Esta propuesta tiene como finalidad última que los alumnos no sólo analicen las tendencias epistemológicas actuales en Geografía, sus rasgos y aportaciones a la enseñanza de la Geografía, sino que adquieran conciencia sobre la importancia de seleccionar la opción que fundamentará sus prácticas de enseñanza. Por lo tanto, los núcleos conceptuales que estructuran la propuesta didáctica se refieren a tres aspectos: Los enfoques epistemológicos en el campo científico y en el campo de la Geografía en la segunda mitad del siglo XX, Relaciones entre tendencias geográficas y educativas y La didáctica de la Geografía en el contexto del pensamiento a principios del siglo XXI.

El cómo acercar los contenidos al alumno de manera atractiva y motivadora no es una cuestión menor en el proceso de diagramación de la enseñanza. Por ello, desde la Cátedra, y con la finalidad de colaborar con el desarrollo de profesionales autónomos reflexivos, se ha puesto en práctica, luego de varias experiencias basadas en diferentes dispositivos de formación (Figura N 3), una metodología interactiva a través del Juego de roles.

Figura 3. Experiencias en la aplicación de estrategias para abordar el tema.

Año- período	Dispositivo de formación para favorecer la reflexión epistemológica	Acciones implicadas	Obstáculos en su implementación-dificultades en los alumnos
Desde 2000- 2002. Docentes coordinadoras: Margarita Bróndolo, Lorda, Amalia y Espejo, Natalia.	Explicación- aplicación. Investigación y diseño de informes finales. Trabajo de carácter individual.	Selección de un tema del diseño curricular de la asignatura Ciencias Sociales o Geografía de un año del nivel EGB o Polimodal. Posterior diseño de propuesta didáctica (actividades) según enfoque de cada corriente. Presentación oral de los resultados. Socialización de las propuestas.	Dificultades la fundamentación de la propuesta temática.
2003- 2005	Planteo situaciones	Planteo de problemas e	

Docentes coordinadoras: Margarita Brøndolo, Lorda, Amalia.	problema. Identificación de un problema en la enseñanza de la Geografía en el nivel secundario, a través de una encuesta diagnóstica a alumnos (de cursos asignados a practicar). Análisis del mismo según causas y propuestas de solución. Trabajo de carácter grupal.	hipótesis. Investigación. Corroboración de la hipótesis. Resultados finales.	Tiempo que implica, coordinación de las actividades grupales, pertinencia de las encuestas de diagnóstico.
2006-2007 Docentes coordinadoras: Lorda, Amalia y Prieto, Natalia.	Exposición dialogada con apoyo de audiovisuales.	Propuesta didáctica: planteo de lecturas orientadoras, resolución de actividades (cuestionario- guía)	Escasa participación del alumno.
Desde 2008-2014 Docentes coordinadoras: Lorda, Amalia; Prieto, Natalia y Kraser, Belén.	Dinámica interactiva: juego de roles. Asumir el rol de geógrafo según corriente de pensamiento. Trabajo de carácter grupal.	Formación de grupos de trabajo. Designación de los roles a representar. Instancia de lectura e investigación para representar el rol: geógrafo de la percepción, cuantitativo, radical y humanista. Desarrollo del juego. Representación de los roles. Coordinación del debate. Reflexión final.	En algunos casos debilidad en los argumentos para fundamentar el rol asignado.

Fuente: elaboración propia. Prieto, M. Natalia. 2014

3.1 Dinámica del desarrollo del juego de roles y resultados desde la experiencia de los alumnos

Particularmente este tema del programa suele despertar poco interés y motivación en los alumnos, razón por la cual, luego de desarrollar diferentes estrategias hemos definido con mi equipo de trabajo valorar un tipo de estrategia activa: el juego de roles.

La continuidad de la propuesta se debe a los resultados de su desarrollo, basados en la observación de actitudes positivas en la predisposición, motivación, interés, así como también mejores resultados en la evaluación.

La organización del juego de roles responde a tres momentos de la clase: inicio, desarrollo y cierre.

En el inicio de la clase se presenta el tema a desarrollar, se comunica a los alumnos los objetivos del mismo así como las acciones a realizar. Posteriormente se presenta la actividad previa con la finalidad de instalar el tema y obtener

información sobre el grado de conocimiento que presentan los alumnos. La actividad consiste en expresar, en torno a una serie de conceptos (enfoque positivista, historicismo, enfoque humanista, etc), su grado de conocimiento previo.

A continuación de la actividad previa, y en el marco del desarrollo de la clase, se invita a los alumnos a realizar la lectura de una serie de textos, de diversos autores. Una vez culminada esta tarea, se procede al desarrollo del “juego de roles”. Para ello, se conforman cuatro grupos de trabajo y se asigna a cada grupo una corriente de pensamiento geográfica.

El juego consiste en que cada grupo representa una comisión de investigadores pertenecientes a una de las corrientes epistemológicas contemporáneas de la Geografía. Cada grupo, desde la elaboración y discusión previa y sobre la base del marco teórico debe convencer a la Comisión Internacional de Investigaciones Geográficas -entidad que los convoca- y a sus colegas, a través de justificaciones viables y pertinentes, de las potencialidades de su corriente de pensamiento tanto en la investigación como en la enseñanza.

Una vez culminada la estrategia del juego y sobre la base de la observación de un esquema conceptual que resume los aspectos más importantes de este recorte conceptual, se propone una instancia de intercambio sobre la importancia de la reflexión epistemológica en la enseñanza de la geografía.

En el momento de cierre de la clase también es recuperada la actividad previa con la finalidad de realizar el proceso de autoevaluación. Se trata de expresar en torno a esos informes personales, los nuevos aportes-aprendizajes construidos, así como la detección de errores conceptuales.

El cierre se caracteriza por el desarrollo de un intercambio docente – alumno con la finalidad de enfatizar la reflexión y toma de conciencia de la importancia de la reflexión epistemológica en la enseñanza de la geografía. Uno de los principales aportes es destacar desde diversos ejemplos de propuestas didácticas cómo la ausencia de reflexión epistemológica contribuye a que el docente divague entre la geografía determinista y las actuales corrientes de pensamiento geográfico, así como también las consecuencias de ausencia de criterio en las decisiones en relación al qué, para qué y cómo. También se prioriza como centro de la reflexión la necesidad de situar la finalidad de la educación geográfica más allá de la mera descripción de los hechos y fenómenos geográficos, para orientar su enseñanza a niveles de discursos complejos (interpretación y argumentación).

En relación a la participación del alumno se destaca que en toda la secuencia didáctica es activa, él es el protagonista de la clase, en tanto el rol del docente se

orienta a actuar como mediador u orientador en el seguimiento de la misma, acorde a los objetivos previstos.

De las diferentes experiencias de enseñanza y aprendizaje, y sobre la base de evaluaciones y observaciones realizadas a la Cátedra por los alumnos, es posible afirmar que el último dispositivo es el que ha sido más valorado y aceptado por los alumnos de manera positiva, argumentando la importancia de empleo de este tipo de estrategias en las ventajas didáctica que nuclea: en este sentido, se valoran de manera frecuente la activa participación del alumno, la invitación a la actividad crítica y reflexiva, el continuo intercambio entre los actores (docente – alumno), la apertura a la imaginación y creatividad, la posibilidad de ponerse en el lugar del otro, de viajar a otros contextos y realidades que permiten en suma comprender mejor el por qué de ese enfoque de interpretación de la realidad.

Como situaciones relevantes los alumnos destacan las contradicciones que surgen al representar un rol que en ocasiones (se definen por sorteo) no es el que respalda su pensamiento geográfico. Tal es el caso de los que se asumen como neopositivistas y deben “defender y convencer” a otros actores-personajes de las potencialidades de la corriente crítica, por ejemplo. Estas contradicciones, son inherentes al desarrollo del juego, y resultan muy significativas por su aporte al proceso de conceptualización y problematización, ya que en algunos casos ayudan a resignificar o reemplazar formas de pensar la realidad y los problemas de la misma, es decir, a reflexionar desde la epistemología de la ciencia.

La práctica de los juego en geografía sin duda se distingue de las otras formas metodológicas por sus potencialidades para el aprendizaje significativo, así como también por constituir fuentes motivadoras, articular contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales, favorecer el aprendizaje por descubrimiento, modificar la clásica relación docente alumno, entre las más significativos.

3.1 Consideraciones finales

En la diagramación del proceso de enseñanza y aprendizaje ,la inclusión de la reflexión del campo científico epistemológico de la ciencia en relación a un recorte conceptual (contenido) evita el desarrollo de una práctica educativa carente de fundamento y otorga al docente la posibilidad de intervenir de manera crítica y reflexiva.

Las finalidades de la enseñanza de la Geografía dependerán, en gran medida de la corriente epistemológica en la que el docente se sitúe ya sea por decisiones conscientes o por decisiones que ignoran el supuesto científico epistemológico.

Hoy, las características complejas y dinámicas que presenta el mundo, requieren de una Geografía escolar comprometida, que ayude al alumno a comprender y explicar porqué se producen los diferentes hechos y procesos de carácter geográfico, qué relaciones de poder subyacen, los valores e intereses que entran en juego, a conocer sus causas y consecuencias, y sus manifestaciones en el espacio geográfico.

Un camino posible para afrontar este mal de su enseñanza coloca a la reflexión epistemológica del contenido a enseñar como una actividad fundamental y compleja al mismo tiempo, que requiere del conocimiento y comprensión por parte del docente (principal actor protagónico) de la evolución epistemológica del pensamiento geográfico.

De este modo, la reflexión epistemológica posibilitará introducir los cambios que el modelo pedagógico del aprendizaje significativo requiere, de una geografía netamente descriptiva y memorística a una geografía “formativa” para los alumnos y la sociedad en general.

4. Bibliografía

- Audigier, F.**, 1992. Pensar la Geografía escolar: un reto para la didáctica. En: Documents d'anàlisi geogràfica N°21, Barcelona. (Traducción)
- Benejam, P. y Pagés, J.** (Coord.) y Otros, 1998. Enseñar y aprender Ciencias Sociales, Geografía e Historia en la Educación Secundaria. Ice. Universitat de Barcelona. Ed. Horsori. Barcelona.
- Benejam, Pilar**, 1996. La didáctica de la Geografía en el contexto del pensamiento de finales del siglo XX. En IBER N° 9. Barcelona, Graó.
- Bróndolo, Margarita; Lorda, María Amalia y Otros.** 2005. Geografía y Didáctica Especial: una experiencia en la formación de formadores. Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca.
- Cordero, S y Svarzman, J.** 2006. Hacer Geografía en la escuela. Ediciones Novedades Educativa. Buenos Aires.
- Gurevich, R. y Otros**, 1997. Notas sobre la enseñanza de una Geografía renovada. Aique. Buenos Aires.

- Livingstone**, 1992. Una breve historia de la Geografía. En: Rogers, A., Villes, H., Goudie, A. (eds) *The Student's Companion to Geography*. Blackwell, 1992 (se dispone de traducción al Castellano).
- Lorda, María Amalia**. 2005. Tesis Doctoral: El desarrollo local, estrategia de gestión ambiental de la actividad agropecuaria en espacios próximos a la ciudad de Bahía Blanca. Departamento de Geografía, Universidad Nacional del Sur.
- Marrón Gaite**, M. J. 2009. Investigación en geografía. Concepto y Métodos en las distintas etapas y tendencias. Apuntes del curso de Postgrado "Metodología de la Investigación cualitativa", dictado por la autora.
- Moreno Jiménez, A. y Marrón Gaite, M.** 1996. Enseñar Geografía. De la Teoría a la práctica. Editorial Síntesis. Madrid.
- Rodríguez Lestegás, F.** 2000. La actividad Humana y el espacio geográfico. Síntesis Educación. Madrid.
- Santarelli de Serer, Silvia y Campos, Marta.** 2002. Corrientes epistemológicas, metodología y prácticas en Geografía. Propuestas de estudio en el espacio local. Departamento de Geografía. U.N.S. Bahía Blanca.
- Villa, A y Zenobi, V.** (Coord). 2004. Seminario: Situación y perspectivas de la Enseñanza de la Geografía. Dirección de Educación Superior. Gobierno de la provincia de Buenos Aires. Documento Curricular.
- Zenobi, V.** 2009. Las tradiciones de la Geografía y su relación con la enseñanza. Tradiciones disciplinares y geografía escolar. En Insaurralde, Mónica (Coord). Ciencias Sociales. Líneas de acción Didáctica y perspectiva epistemológica. Novedur. México.

UNA INDAGACIÓN SOBRE LAS PRÁCTICAS DE ENSEÑANZA DE UNA PROFESORA MEMORABLE EN GEOGRAFÍA DE LA ESCUELA MEDIA.

MELISA SILMARA TONELLI¹

Universidad Nacional del Litoral

Resumen

El presente trabajo es una primera aproximación al estudio de un caso correspondiente a las prácticas de enseñanza de una profesora memorable de Geografía en el nivel medio en la ciudad de San Justo, Provincia de Santa Fe, quién ha sido un referente para muchos de sus estudiantes, incidiendo de alguna manera para que más de diez de ellos prosiguieran estudios de Profesorado en Geografía en la Universidad Nacional del Litoral. Se ha dialogado con dicha profesora a partir de la herramienta metodológica de la entrevista

Se abordan los aspectos más relevantes de sus prácticas de enseñanza de modo de poder caracterizarla; algunos de ellos están vinculados con el pensamiento crítico. Esta indagación se incluye en los estudios que destacan la importancia de comprender la buena enseñanza al buscar rescatar las experiencias y las prácticas de los docentes memorables.

La comunicación se enmarca en el proyecto de investigación: “Estudio de casos de prácticas de enseñanza de profesores memorables de Geografía e Historia que promueven el pensamiento crítico en la universidad”, que se desarrolla bajo la dirección del Profesor Oscar Lossio, aprobado y financiado por la Universidad Nacional del Litoral en la convocatoria del Programa CAI+D 2011.

1 meli_tonelli@hotmail.com

Introducción

El interés por estudiar la temática de la buena enseñanza en la escuela secundaria surgió en el cursado de la asignatura Didáctica de la Geografía, a cargo del Profesor Oscar Lossio. En ese marco pude realizar, a fines de 2013, un primer acercamiento a la indagación del caso correspondiente a las prácticas de enseñanza de una profesora memorable de Geografía en el nivel medio en la ciudad de San Justo, Provincia de Santa Fe.

Desde agosto de 2014, a partir del interés de seguir profundizando la indagación, he comenzado a realizar una adscripción en investigación en el Proyecto CAI+D 2011: “Estudio de casos de prácticas de enseñanza de profesores memorables de Geografía e Historia que promueven el pensamiento crítico en la universidad”, bajo la dirección del Prof. Oscar Lossio.

Se busca caracterizar las prácticas de una docente que es reconocida por su buena enseñanza. Este análisis se considera relevante para conocer los elementos que las caracterizan y poder socializar con otros sobre su destacada labor. Ella ha sido un referente para muchos de sus estudiantes, incidiendo de diversas maneras para que más de diez prosiguieran sus estudios de Profesorado en Geografía en la Universidad Nacional del Litoral.

Queremos destacar que la indagación sobre los profesores memorables ha estado centrada en el análisis de la educación universitaria, por lo que consideramos que una particularidad de la investigación en curso es que aborda el estudio de un caso de una docente de Geografía que se han destacado en la educación secundaria. Un docente memorable es aquel que es reconocido por propiciar la buena enseñanza. En este sentido, Finkel (2008) define a la buena docencia como aquella que es capaz de crear circunstancias que propicien el aprendizaje relevante; en tanto para Bain (2007) ser un profesor extraordinario, se lo considera a partir de la ayuda que ofrece a sus alumnos, acompañándolos de manera constante y sostenidamente sus diversas maneras de sentir, de actuar y de pensar; los cuales se identifican por romper con lo tradicional, saliéndose de los cánones impuestos y poseer la particularidad de repensar sus prácticas de enseñanza.

El diseño de investigación es cualitativo y con una perspectiva interpretativa priorizando la experiencia del sujeto para recuperar vivencias, sentimientos y significados. Para esta primera ponencia se ha recuperado la voz de la profesora memorable, a partir de una entrevista que le hemos realizado. Se ha llevado a cabo un análisis a partir de tres ejes temáticos, recuperando fragmentos de su relato.

Acerca de su trayecto formativo:

La entrevistada mencionó sus contactos con la disciplina en la secundaria y a una de sus docentes, llamada Malena, que tuvo importancia para su elección profesional. El contacto con ella fue recién en el 3º año, en los comienzos de los años 70, y recuerda que los temas enseñados eran los relacionados a la geografía física.

La profesora cursó estudios de Profesorado en Geografía en Paraná, en el Instituto Nacional del Profesorado. Ella hace alusión a la impronta de la Geografía Física en su formación: *“En aquel tiempo, en los programas se daba geografía natural y de lo social nada, ni mucho menos todo junto (es decir conjuntamente lo natural y lo social). Los programas venían divididos por unidad, por ejemplo, la primera unidad geomorfología, la segunda unidad hidrografía, y lo enseñábamos a nuestros alumnos, tal como nos enseñaron, de cada continente de Europa, de Asia, de África todo. Impresionante, me acuerdo que dábamos el sistema solar, las estrellas, las partes de las lunas. Yo tuve astronomía”*. Según éstas y otras palabras de la entrevistada, la enseñanza recibida se vinculaba con la Geografía tradicional, que en palabras de Bertonecello (2006) se centra en la transmisión de contenidos de información, los temas se desarrollaban por separados, sin un abordaje desde un nivel explicativo, sino que lo importante era saber más datos.

Esta profesora destacó una propuesta del Ministerio de Educación de la provincia de Santa Fe, que le implicó cambios en su forma de abordar la disciplina y la enseñanza: *“fue un cambio muy importante que lo fue desde la interdisciplinariedad, que era trabajar con problemas interdisciplinarios; fue antes de la ley federal, en los ´80. Del ministerio venían recomendados y se bajaba ese eje y lo trabajabas y le íbamos poniendo los contenidos desde las distintas disciplinas desde las cuales se las podía trabajar”*. A partir de esta propuesta ministerial ella sostuvo que comenzó a darse cuenta de que era posible el cambio. Gurevich (1998) resalta lo importante de trabajar con problemáticas dado que permite pensar contextualmente los hechos, para establecer relaciones y para construir procesos.

La entrevistada recuerda que esa experiencia de los ´80 le permitió empezar a realizar un trabajo conjunto con una profesora de Historia de la misma localidad, que luego de la reforma de los ´90, se intensificó al compartir muchos años de trabajo en la misma escuela en el dictado de Ciencias Sociales en octavo y noveno año de la EGB. Resalta que esta interrelación las llevó a buscar instancias de

formación conjunta para poder estar actualizada. La entrevistada señala: *“viste que con [nombra a la profesora de Historia] nos llevamos un año e íbamos a todos lados, porque viste que pusieron a Ciencias Sociales. Yo hacía muchos cursos de Historia porque me encantaban o ella unos vinculados a geografía, durante muchos años compartimos experiencias, trabajábamos juntas”*.

Los años '90 fueron una etapa de cambios profundos, tanto en el sistema educativo en general como en lo relativo a la enseñanza de la disciplina. La geografía tuvo cambios profundos en sus contenidos que llevó a modificaciones del quehacer docente. Los profesores se vieron movilizados y, muchos de ellos, tuvieron que salir en la búsqueda de instancias de actualización y complementación de la formación para poder trabajar los nuevos contenidos que se proponían. Uno de cambios fue la inclusión de la asignatura en el área de Ciencias Sociales en la EGB, que implicó trabajar interdisciplinariamente, tal lo expresó la docente memorable entrevistada. Ella sostuvo que no le significó un cambio tan profundo dado que tenía la experiencia del trabajo interdisciplinario que ya venía desarrollando desde los '80 por iniciativa del Ministerio de Educación provincial.

En los '90, como lo plantea Fernández Caso (2008), comienza a darse la transformación de la geografía tradicional, se desarrolla una renovación principalmente a partir de la inclusión de la geografía crítica, con una mirada problematizada, con una enseñanza centrada en conceptos y en herramientas para comprender el mundo.

En las expresiones de la entrevistada puede interpretarse ese gran cambio que vivenciaron los docentes de Geografía en esa época: *“En mi vida me habían enseñado a través de la resolución de problemas cuando estudié, ni desde la didáctica. Aunque yo siempre trate de enseñar que comprendan, lo básico es la comprensión, pero nunca con la presentación de un problema. Entonces, cuando tuvimos que partir de un problema fue un shock, un cambio. Lo empezaron a pedir antes de la ley federal desde la interdisciplinariedad, nosotros estudiábamos copiando la biblioteca, yo no tenía fotocopiadora, no tenía nada, copiábamos los apuntes”*

Es por esta serie de cambios e intentos por incluir esta nueva geografía en las escuelas, que la entrevistada -a medida que iba trascurriendo la charla- no dejaba de repetir la importancia de los cursos, los congresos y el debate de ideas con pares, por la impronta que estas acciones pueden tener en nuestra práctica cotidiana: *“Siempre hay que leer, que buscar, hay que informarse. En cada curso que haces aprender mucho, teníamos muchos cursos que eran teóricos, pero vos aprendes del profesor que te da el curso, por ejemplo cómo se presenta, los datos como los*

maneja, que actividades realiza, las que te da. Por eso vos no puedes decir en el curso dimos lo mismo que otro anterior, vos fijate, pero hay cosas diferentes hay que prestar atención. Hay que hacer cursos, hay que ir a congresos, conocer y dialogar con otra gente y además hay que comprar bibliografía, hay que comprar libros.”

Es así que a lo largo de su trayecto formativo fue tomando contacto con la bibliografía académica que le permitió una actualización al interiorizarse de los cambios en la disciplina y en la enseñanza.

Entre los cursos que asistió destaca principalmente uno que realizó dado que le permitió aprender a trabar con estudios de caso: *“Hice cantidad de cursos, muchísimos. Me acuerdo particularmente que en un curso aprendimos a trabajar con estudios de caso a partir del texto de Gurevich, que tiene el caso de la mina Bajo La Alumbraera”*. Este planteo de los estudios de caso los pudo llevar a la propia enseñanza permitiéndole, en palabras de la docente, *“excelentes resultados”*.

En la tarea de complementar su formación, la profesora inicia en los años '90 la Licenciatura en Geografía en la UNL, pero al cabo de cumplir un año no puede seguir y abandona debido a su carga horaria en la escuela media y dado que sostiene que no le reconocieron su formación anterior al ser de un instituto no universitario. Luego intenta cursar la Maestría en Ciencias Sociales, pero tiene el mismo impedimento, pero sí es aceptada para cursar algunos seminarios. Valora positivamente siempre el contacto que tuvo con la Universidad y destaca los cursos a los que asistió, en diferentes momentos, en la búsqueda de profundizar su formación.

Sus recuerdos sobre algunos profesores que valora por sus enseñanzas

Consideramos que una cualidad de esta profesora memorable es que tiene en cuenta y valora las enseñanzas de los demás. En la entrevista menciona especialmente a una docente, Malena, que era tanto profesora de Geografía como de Lengua y Literatura. La entrevistada sostiene que marcó un antes y un después en ella, dado que le brindó enseñanzas para trabajar con distintos textos para su comprensión: *“Trabajamos muchos años juntas, así que bueno con ella aprendí un montón. Cuando me recibí comencé a hacer reemplazos a ella, nos llevamos muy bien, era excelente. Pero a su vez era profesora de Lengua y Literatura y también*

de Geografía, daba las dos materias, entonces, ahí también aprendí conexiones muy importantes entre la Lengua y Ciencias Sociales, a trabajar con proyectos”.

Debido a las grandes transformaciones en la Geografía que se suscitaron durante los ´90, es allí cuando comienza aparecer en la escena otros docentes que la entrevistada valora y con quienes tomó contacto a partir de cursos de capacitación en la Universidad: *“Yo te digo quienes dentro de los que marcaron mi futuro dentro de la Universidad fueron [nombra a tres docentes]. Todos ellos trabajaron un montón, dieron muchísimos cursos y nosotros fuimos a todos los cursos que dieron, nos abrieron muchísimo la mente, tengo un montón de bibliografía”*

Volvemos a observar aquí, cómo la entrevistada otorga importancia a las instancias de desarrollo profesional, en la búsqueda de su actualización y la complementación de su formación inicial.

Algunas características de las prácticas de enseñanza de la profesora memorable

La autora de esta ponencia ha vivenciado sus clases dado que ha sido alumna de la profesora memorable y destaca lo relevante de sus clases, especialmente cuando insistía preguntando: *¿por qué?*

La entrevistada –recientemente jubilada- comenta cómo comenzaba preparando sus clases. Sostiene que seleccionaba un tema con lo que generalmente iba a trabajar dos semanas o más, y seleccionaba conceptos que consideraba necesarios para entender ese tema, teniendo en cuenta también objetivos de la enseñanza y del aprendizaje. A partir de los conceptos comenzaba a trabajar en cuáles serían los disparadores para cada clase.

Se destaca la variedad de materiales que la profesora utilizaba para la enseñanza de la Geografía, nombrando entre otros a canciones, historias biográficas, diversas imágenes: *“Cuando daba el gobierno de facto y para que entiendan la situación que vivíamos recurría a las canciones de Charly García: “Dinosaurio” o “el extraño de pelo largo”, o “Mal bicho” [de los Fabulosos Cadillacs]. A los chicos les encantaban. También me acuerdo que salió en una revista de acá, una revista local, una historia de un compañero de mi hermana de la secundaria que desapareció y que vivía en Rosario, él estaba estudiando en esa época allá. A la entrevista la usé para que tomen conciencia de lo que sucedía en esa época”.*

Del mismo modo que enseñaba con distintos materiales, los exámenes también los incluían y las consignas propuestas implicaban interpretar textos, gráficos e imágenes, que tenían el fin de poder aplicar conceptos a nuevas situaciones: *“Siempre se quejan que eran largas mis evaluaciones pero yo estaba más de dos hora preparando una evaluación, me sentaba y lo que pensaba era que necesitaba evaluar si comprendieron. Pero no era sólo en la evaluación, vos puedes tomar este tipo de evaluaciones si trabajaste así todo el año así”*. Se puede visualizar que la modalidad de evaluación buscaba la comprensión. La profesora sostiene que evaluaba también procesos y explica algunos elementos que tenía en cuenta a la hora de evaluar.

Reflexiones finales

A partir de este primer trabajo de análisis de la entrevista en profundidad, realizada a la profesora memorable, podemos comprender algunos tópicos vinculados a su trayectoria, a los docentes que la han marcado, a la importancia de su cambio epistemológico. También se ha caracterizado algunos aspectos de cómo construía sus clases como ser la selección variada de los materiales y la búsqueda de que sus alumnos comprendan. Consideramos que los elementos que nos brindó en la entrevista fueron de suma importancia para entender que atravesó por cambios que se vinculan a su interés por la actualización permanente y a la importancia que le otorgó al trabajo interdisciplinario. En este sentido, se destaca el importante lugar que ella le ha concedido a la formación continua, siendo uno de los aspectos centrales que le ha permitido realizar un cambio epistemológico a partir de formarse para enseñar desde la corriente crítica, pensando en problemas, conceptos, trabajando con estudios de casos.

Teniendo en cuenta estas características y el reconocimiento y la valoración de sus exalumnos, afirmamos que se la puede considerar una docente memorable.

Bibliografía

- Álvarez Méndez, J.** (2001) “Evaluar para conocer, examinar para excluir”. Ediciones Morata. Madrid. Capítulos I y II.
- Bain, K.** (2007): Lo que hacen los mejores profesores universitarios. Valencia: Universidad de Valencia.

- Bertoncello, R.** (1996) “Lo local en la enseñanza de la Geografía” en Revista Novedades Educativas N° 78. Buenos Aires.
- Blythe, T. y otros** (1998) “La enseñanza para la comprensión. Guía para el docente.” Paidós. Buenos Aires.
- Fernández Caso, M. V. y otras** (2008) “Las voces de los profesores de Geografía fuera del aula. Claves para pensar una enseñanza que desafía la Herencia”. en III Congreso Nacional del Problemáticas Sociales Contemporáneas. UNL. Santa Fe.
- Finkel, D.** (2008). Dar clase con la boca cerrada. Valencia: Universidad de Valencia.
- Furlán, A.** (1989) “Metodología de enseñanza” en Aportaciones a la Didáctica de la Educación Superior. UNAM. México.
- Freire, P.** (1999) Pedagogía de la autonomía. *Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI, México.
- Gurevich, R.** (1998) “Conceptos y Problemas en Geografía. Herramientas básicas para una propuesta educativa” en Aisemberg, B. y Alderoqui, S. (comp.) “Didáctica de las ciencias sociales II”. Paidós. Buenos Aires.
- Lossio, O.; Panigo, M. y Ferrero, L.** (2013) “¿Como enseña una docente memorable de geografía a pensar críticamente”. Alicante: Grupo Interdisciplinario de Estudios Críticos y de America Latina (GIECRYAL) de la Universidad de Alicante, 4 de enero de 2013, vol. 4, n° 32, 19-33.
- Orozco, B.** (2006) “Saberes socialmente productivos y aprendizaje. Articulación didáctica pedagógica”. Saberes socialmente productivos y educación. Contribuciones al debate. Universidad Nacional Autónoma de México.

PLANTEOS DE METODOLOGÍA AMPLIADA. ENTRE LA MODELIZACIÓN Y LA MODULACIÓN DE PROCEDIMIENTOS DE INDAGACIÓN GEOGRÁFICA.

NÉLIDA DA COSTA PEREIRA¹

MARÍA CECILIA POGGI²

Universidad Nacional de Luján

Resumen

La inteligibilidad del mundo que rodea se promueve desde la construcción constante de renovados conocimientos. Esta construcción debería ser socialmente responsable e incluyente de un conjunto de practicantes cada vez más amplio, temporal y heterogéneo que actúe sobre la base de un problema inmerso en un contexto específico y localizado. No se debería aplicar solamente a la investigación o al desarrollo, sino que debe incluir además al ambiente de intereses, instituciones y prácticas que afectan al problema a resolver. Esto implica repensar constantemente el proceder geográfico, en donde se debería establecer un interjuego entre modelaciones y modulaciones territoriales al resguardo de una epistemología ampliada. La expansión metodológica que se plantea, habilita el debate acerca de las responsabilidades morales y del origen epocal, contingente, sesgado y atravesado por lo político-social de los enunciados científicos.

En la presente ponencia, y con la intención de dar cuenta de este interjuego de modelar territorios de acuerdo a principios y abstracciones concebidas para explicar la realidad, o de modular considerando el devenir de la realidad como rizoma que contiene las señales del espacio vivido; se revisan juegos procedimentales de indagación que reflejan un pivoteo entre distintos presupuestos filosóficos de base a saber:

Los interrogantes en la investigación: entre la preconcepción y la concepción teórica.

Los modelos binario y ternario de investigación: entre la lógica formal y las no formales.

1 dacosper@gmail.com

2 mceciliapoggi@yahoo.com.ar

Los métodos para fijar creencias: entre la autoridad y la tenacidad reflexiva.
El camino de construcción del concepto: entre las hipótesis sustantivas y las retóricas.

INTRODUCCIÓN

La inteligibilidad del mundo que rodea se promueve desde la construcción constante de renovados conocimientos. Esta construcción debería ser socialmente responsable e incluyente de un conjunto de practicantes cada vez más amplio, temporal y heterogéneo que actúe sobre la base de un problema inmerso en un contexto específico y localizado. No se debería aplicar solamente a la investigación o al desarrollo, sino que debe incluir además al ambiente de intereses, instituciones y prácticas que afectan al problema a resolver. Esto implica incorporar la perspectiva de los “otros”, repensar constantemente el proceder geográfico, y establecer un interjuego entre modelaciones y modulaciones territoriales al resguardo de una epistemología ampliada. La expansión metodológica que se plantea, habilita el debate acerca de las responsabilidades morales y del origen epocal, contingente, sesgado y atravesado por lo político-social de los enunciados científicos que deberían construirse desde la intención de resolver los problemas territoriales con los que se enfrenta la gente cotidianamente.

Deleuze escribió que una investigación implica al menos dos elementos: la identificación del problema y la elección de los conceptos adecuados para enfrentarlo... Significa en una palabra, buscar en todo evento la signatura que lo cualifica y especifica, y en toda signatura, el evento, el signo que la soporta y condiciona. Es decir, aún más en las palabras de Foucault, “mostrar que hablar es hacer algo, y no simplemente expresar un pensamiento”³

En la presente ponencia, y con la intención de dar cuenta de este interjuego de modelar territorios de acuerdo a principios y abstracciones concebidas para explicar la realidad, o de modular considerando el devenir de la realidad como rizoma que contiene las señales del espacio vivido; se revisan juegos procedimentales de indagación que reflejan un pivoteo entre distintos presupuestos filosóficos de base a saber:

- Los interrogantes en la investigación: entre la preconcepción y la concepción teórica.

3Agamben, G. *Signatura rerum. Sobre el método*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo editora, 2009: 110/105

- Los modelos binario y ternario de investigación: entre la lógica formal y las no formales.
- Los métodos para fijar creencias: entre la autoridad y la tenacidad reflexiva.
- El camino de construcción del concepto: entre las hipótesis sustantivas y las retóricas.

1.- EL SUPUESTO CONCEPTUAL DE BASE: un camino comprometido con la configuración de escenarios sustentables.

Cuando se indaga con los otros. Esto quiere decir con la inclusión de todos los actores sociales involucrados en la problemática a resolver, todo el trabajo se mueve primero, desde la intención de revisar el proceder del geógrafo en torno a la cuestión de cómo ordenar, intervenir y gestionar el territorio; sugiriendo la implementación de una racionalidad ampliada. Esta forma de pensar el territorio rescatando todos los saberes necesita un nuevo modo de investigar en el campo de la geografía. Este nuevo modo requiere, en segundo lugar, que los geógrafos dejen de ser meros agentes de transmisión y aceptación de normas establecidas desde diferentes panópticos, para convertirse, conjuntamente con los demás usuarios del territorio, en actores comprometidos con la configuración de escenarios sustentables.

El doble propósito señalado demanda una generación de conocimientos organizados en torno a una aplicación concreta y socialmente distribuida. Esto implica dejar de lado la motivación de conocer en función de las pautas fundamentales de cada disciplina particular, que se originan y difunden en ámbitos académicos, para contemplar horizontalidades, compromisos de consenso y consideración de disensos. Y, desde allí definir, por ejemplo, políticas de intervención territorial a través del diálogo de saberes.

Transitar en este sentido significa considerar permanentemente la figura de los otros en una terciarización que gira alrededor de valorar y revalorizar constantemente en un juego de dialécticas espaciales (espacios percibidos, concebidos, vividos), jurídicas (norma, doctrina, usuario) y metodológicas (teoría, objeto modelo, empiria). Significa también, reconocer que lo que se cree verdadero es solo un acontecimiento de finitud imprecisa, incierta, que requiere de la tenacidad intuitiva, de la capacidad de razonamiento, de la experiencia y de la reflexión para hacer inteligible el mundo que rodea.

El mundo que nos rodea está poblado de voces de otras personas, voces que son palabras en el sentido de enunciados. El mundo se percibe no sólo mediante sentidos físicos, sino también morales, que son las valoraciones generadas por los actos que siempre se realizan en presencia y en cooperación con el *otro* ser humano, a través de una triple óptica en que vemos el mundo: *yo-para-mí, yo-para-otro, otro-para-mí*, de tal modo que el mundo resulta ser el espacio en que se desarrolla nuestra actividad, concebida siempre en una estrecha participación del otro.

Vivo en un mundo poblado de palabras ajenas. Y toda mi vida, entonces, no es sino la orientación en el mundo de las palabras ajenas, desde assimilarlas, en el proceso de adquisición del habla, y hasta apropiarme de todos los tesoros de la cultura⁴

Estos actos, realizados “para otro”, buscando su mirada y su sanción, repercuten de una manera definitiva en otra persona y en el mundo. Lo que sucede entre el “tú” y el “yo”, es un “acontecimiento del ser”, un “aconteSer”, un suceso dinámico abierto que tiene carácter de interrogación y respuesta a la vez, y una proyección ontológica: el “acontecimiento del ser” es, un “ser juntos en el ser”. Cualquier acto que no sea fortuito obedece a la tensión permanente del deber ser, de obligatoriedad que emana “para mí del otro”; es un acto entendido como “acto ético”, que nos hace contraer responsabilidad y admitir consecuencias: “en el ser no hay coartada”.⁵

Las ideas señaladas conllevan como requisito de partida un nuevo punto de vista procedimental que intenta contener una multiplicidad de espacios, de criterios y de principios. Este punto de vista reafirma la importancia del espacio y de la armonía de tres aspectos fundamentales de su ser: lo territorial, lo social y lo histórico. Estos tres aspectos fundamentales del ser (espacio), operan en el nivel de la ontología, de los estudios teóricos, empíricos y prácticos. Todos los hechos deben ser estudiados como simultáneamente históricos, sociales y espaciales. Esta tarea requiere una deconstrucción creativa y demanda un re-pensar el territorio dejando de lado el análisis basado solamente en el dualismo: espacio percibido- espacio concebido, para avanzar en una terceridad que incluya insoslayablemente al espacio vivido. Implica leer el texto/espacio con la impronta de lo cotidiano acoplado

4Bajtín M., *Estética de la creación verbal*, trad. Tatiana Bubnova, Siglo XXI, México, 1982: 347.

5 Ideas extraídas de Bajtín M., *Hacia una filosofía del acto ético y otros escritos*, Anthropos, Barcelona, 1997.

sabidurías “no eruditas”. La dinámica que otorga el acople de estas sabidurías “no eruditas”, para hurgar en la esencia espacial, genera nueva textualidad. Genera nuevos significados en torno de territorios, de gestiones y de intervenciones.

La configuración territorial ha presupuesto una dinámica ligada a semióticas científico/políticas que conciben conductas espaciales dignas de ser seguidas. Las planificaciones no han contemplado el espacio vivido. Científicos, técnicos y políticos consideran como otra semiótica a la del usuario del territorio y cierran las fronteras de significación sobre sus propias concepciones para la interpretación del texto/espacio.⁶ Deviene entonces una espacialización que solo tiene entidad en los planos y que difícilmente se plasme en la realidad. Las políticas territoriales derivadas desde estas esferas de significados no responden a las necesidades de los habitantes ni a sus prácticas sociales.

Estas necesidades y estas prácticas que se configuran fuera de la esfera de sentido regular son de carácter extrasemiótico entonces, “*los textos se ven sumergidos en lenguajes que no corresponden a ellos, y los códigos que los descifran pueden estar ausentes del todo*”⁷. Se haría indispensable incorporar la significación de los otros y asumir el sentido de frontera como mecanismo bilingüe que traduce significados entre diferentes esferas. Es decir, la semiotización de lo que entra desde afuera y su conversión en información.⁸

Edward Soja en su libro "Tercer Espacio" presenta una trilogía derivada de la *trialección del ser* aplicada al espacio social. Esta conceptualización que tiene en uno de sus orígenes la consideración de la otredad espacial planteada por Michel Foucault⁹ despliega la existencia de un primer espacio: el percibido o práctico; un

6Las referencias a otras semióticas y a fronteras se hacen sobre la base de la lectura de *La Semiosfera* de Iuri Lotman

7Lotman I., *La Semiosfera. Semiotica de la cultura y del texto*, Frónesis- Cátedra, Universidad de Valencia Madrid, 1998 :30

8 Mencionar la palabra frontera, es repensar la idea de que las dimensiones de tiempo y de espacio, lo que Mijail Bajtín llamó el *cronotopo*, son herramientas analíticas singulares. Es reflexionar en torno a los modos en que, sobre un determinado espacio, se plasman las relaciones sociales y, fundamentalmente, las relaciones de poder, y en la manera en que éstas configuran particulares concepciones de tiempo en los actores sociales que se mueven en ese espacio. La frontera ya no es una línea que divide un espacio. Hoy la frontera se ha transformado, como acaso siempre lo fuera, en un lugar de confluencia, de hibridación y de generación de movimientos, de ideas, de proclamas y expresiones de la historia que se quiere denunciar y contar. La frontera es también el lugar donde las diferencias y las hibridaciones se manifiestan y se expresan en el lenguaje. Para ampliar esta idea puede verse Hernando A., “*El tercer espacio: Cruce de culturas en la literatura de fronteras*” en *Revista De Literaturas Modernas. Los espacios de la literatura*. Nro. 34, Año 2004: Pag.109 a 120.

9 Referencia específica a *Des espaces autres*, conferencia pronunciada por Michel Foucault en el Centre d'Études architecturales el 14 de marzo de 1967 y publicada en *Architecture, Mouvement, Continuité*, n°

segundo espacio: el concebido o de las representaciones y; un tercer espacio: el vivido que es un lugar simultáneamente real e imaginario, actual y virtual, lugar de experiencia y agencia.

Describo entonces su método (de Foucault) de criticar el dualismo primer espacio-segundo espacio como “terciarización crítica en tanto alteridad”. Esto es menos complejo de lo que parece y es un método para lograr una apertura hacia maneras alternativas de pensamiento¹⁰

En el agenciamiento se produce lo múltiple como sustantivo y no como adjetivo. Se produce un plano de consistencia como un continuo formado por intensidades móviles. Un plano que adquiere una contextura que le permite absorber constantemente la dinámica social convirtiéndose en plano de convergencia.¹¹A partir de esta visión el espacio puede ser estudiado como un complejo de prácticas espaciales materializadas, que trabajan en forma conjunta para producir y reproducir las formas concretas y los patrones específicos del ordenamiento territorial como forma de vida. Aquí el espacio es percibido física y empíricamente como forma y proceso, como configuraciones y prácticas de la vida plausibles de ser medidas y cartografiadas.

Soja advierte que desde la perspectiva del segundo espacio, la ordenación del territorio se vuelve un campo más mental o ideal, conceptualizado en imágenes, pensamientos reflexivos y representaciones simbólicas. Se convierte en un espacio concebido por el imaginario territorial. El mapa mental que cada persona lleva consigo como parte activa del modo particular de experimentar el territorio, constituye las representaciones del espacio. Las utopías territoriales como realidad imaginada afectan también las experiencias y conductas urbanas porque se derivan en prácticas políticas irreales.

Las utopías son los lugares sin espacio real. Son los espacios que entablan con el espacio real una relación general de analogía directa o inversa. Se trata de la

5, octubre 1984: 46-49. Traducción al español por Luis Gayo Pérez Bueno, publicada en revista *Astrágalo*, nº 7, septiembre de 1997.

10 Soja E., “El tercer espacio. Ampliando el horizonte de la imaginación geográfica” en *Geográficos*, Nº 8, 2º semestre de 1997.

11 Ideas extraídas de Díaz E., *Entre la tecnociencia y el deseo. La construcción de una epistemología ampliada*, Biblos, Buenos Aires, 2007, Capítulo V.

misma sociedad en su perfección máxima o la negación de la sociedad, pero, de todas suertes, utopías con espacios que son fundamental y esencialmente irreales¹².

Las utopías consuelan: pues si no tienen un lugar real, se desarrollan en un espacio maravilloso y liso; despliegan ciudades de amplias avenidas, jardines bien dispuestos, comarcas fáciles, aun si su acceso es quimérico.... las utopías permiten las fábulas y los discursos: se encuentran en el filo recto del lenguaje, en la dimensión fundamental de la *fábula* ¹³

Este espacio concebido casi utópico, es el espacio de los científicos, de los técnicos, de los semiólogos. Es el espacio donde se construye la lógica formal de las abstracciones. Se trata de un espacio atado a las relaciones de producción y es el espacio dominante en cualquier sociedad. Es el espacio desde donde se construye una epistemología urbana, un marco y método formales para obtener conocimiento acerca del espacio urbano y explicar su geografía específica.

Mientras que las perspectivas del primer espacio se encuentran más objetivamente centradas y destacan las «cosas en el espacio», las perspectivas del segundo espacio tienden a ser más subjetivas y a ocuparse de las «reflexiones acerca del espacio». Tradicionalmente, una variedad de combinaciones de estos dos modos de interpretación del espacio ha ocupado todo el campo de la imaginación geográfica y han ayudado a conducir la atención de los estudios territoriales hacia aquello que podríamos describir como las apariencias superficiales mensurables de la espacialidad.¹⁴

Esta forma de proceder se atribuye a que pese a todas las técnicas que lo delimitan, pese a todas las redes de saber que permiten definirlo o formalizarlo, el espacio contemporáneo no está todavía completamente desacralizado. Nuestra propia vida está dominada por un determinado número de oposiciones intangibles, a las que la institución y la práctica aún no han osado acometer; oposiciones que admitimos como cosas naturales: por ejemplo, las relativas al espacio público y al espacio privado, espacio familiar y espacio social, espacio cultural y espacio productivo, espacio de recreo y espacio laboral; espacios todos informados por una

12 Foucault M., *Des espaces autres*, op. Cit

13 Foucault M., *Las Palabras y las cosas*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2008:11.

14 Soja E., *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*, Traficantes de sueños, Madrid, 2008:40.

sorda sacralización. Es necesario entonces sintonizar una concepción de la espacialidad humana que incorpore las perspectivas del primer y el segundo espacio, al mismo tiempo que amplíe el alcance y la complejidad de la imaginación geográfica, espacial y territorial. Implica revisar modos de indagación porque

Vivimos en el tiempo de la simultaneidad, de la yuxtaposición, de la proximidad y la distancia, de la contigüidad, de la dispersión. Vivimos en un tiempo en que el mundo se experimenta menos como vida que se desarrolla a través del tiempo que como una red que comunica puntos y enreda su malla¹⁵

2.- MODOS DE CONSTRUIR EL CONOCIMIENTO: la conducta de indagación en contextos de aplicación.

La conducta de la investigación en el contexto de aplicación, así como su naturaleza de distribución significan que la ciencia contemporánea no puede permanecer fácilmente encerrada en los confines de los departamentos universitarios o de los centros académicos".
Gibbons, M. La nueva producción del conocimiento.

En el contexto referido, de surgimiento de ciencia extendida a toda la comunidad de pares y a la gente para la resolución de problemas complejos, se plantea la aparición de un nuevo modo de investigar que da cuenta de una construcción del conocimiento que se desenvuelve según contextos de aplicación que obligan a la instrumentación heterogénea y combinada de métodos. Estas ideas que promueven una nueva configuración de la indagación se toman (desde hace más de una década)¹⁶ de la reflexión de un equipo de científicos de diversas universidades que definieron un modelo alternativo al que denominan Modo 2 diferenciándolo del modelo lineal, disciplinar, homogéneo, jerárquico y de carácter netamente académico al que definen como Modo 1.¹⁷

¹⁵ Foucault M., *Des espaces autres*, op. Cit

¹⁶ La aplicación del Modo 2 de investigación se viene aplicando en diferentes proyectos de la UNLu desde el año 2002

¹⁷ El equipo que perfeccionó el Modo 2 estuvo integrado por Michael Gibbons (director de la Unidad Investigadora de Política Científica de la Universidad de Sussex); Camille Limoges (Director del Centro para la Investigación Interuniversitaria sobre Ciencia y Tecnología de la Universidad de Québec); Helga Nowotny (Profesora de Sociología del Instituto para la Teoría y los Estudios Sociales de Ciencia en la Universidad de Viena); Simón Schwartzman (Profesor de Ciencia Política de la Universidad de Sao

Las características corporativas rígidas y estables de la tradicional manera de conocer deben superarse para poder adaptarse a los nuevos modos de construcción del conocimiento, donde contextos cada vez más amplios y transitorios son los que enmarcan los nuevos ámbitos donde se plantean y resuelven problemas. Esta adecuación no se logra simplemente con la incorporación en las estructuras tradicionales de intelectuales de distintas disciplinas y con la suma de conocimientos y procedimientos propios de cada campo de estudio, sino que debe ser el resultado de un proceso donde el contenido pasa a priorizar el interés por las cuestiones concretas y particulares antes que por el interés de definir principios generales e universales. Como este modo es heterárquico y transitorio quienes ejercen el control del modo 2 han aprendido a utilizar múltiples criterios, no solo en general, sino también en relación con los resultados específicos producidos por la configuración particular de los investigadores implicados.

3.- EL MODELO TERNARIO DE INVESTIGACIÓN: una vía para superar la antinomia teoría-empiría y construir conocimientos desde el mundo de la vida.

En la forma que propongo de presentar al conocimiento, la teoría no se aplica a la empiria sino al objeto modelo a través del cual se nos ofrece la empiria. Samaja, J., Epistemología y Metodología.

Este modelo, que se constituye como alternativa válida y que supera la antinomia apriorismo/ empirismo, no incluye solamente teoría y empiria sino que desde el constructivismo historicista de Jean. B. Vico, incorpora al investigador-sujeto de la ciencia y contiene a la *praxis* instalada en la base de lo que Jean Ladrière denomina preconcepción modelizante y Martin Heidegger estructura de la preconcepción.¹⁸ Este modelo presupone que la operatoria del conocimiento no comienza con la intelección vacía de la regla, ni con la intuición sensorial ciega de lo material y singular del resultado sino, y desde la terminología de Charles Peirce, con una unidad de ambos: el caso.¹⁹ Ese caso singular no es un mero fragmento de

Pablo); Peter Scott (Profesor de Educación en la Universidad de Leeds) y Martín Trow (Profesor emérito de la Escuela Graduada de Política Pública de la Universidad de California, Berkeley).

18Samaja, J., *Epistemología y Metodología*, Buenos Aires, Eudeba, 1999.

19Samaja, J., *Una mirada panorámica del proceso de investigación*, Lanús, Apuntes de cátedra, Maestría en metodología de la Investigación Científica, 2000.

la realidad, es una totalidad que imprime su unidad concreta que se asume como una porción de la realidad y fuerza a admitir el resto de los resultados para darle configuración al caso como tal.

A partir de este camino inicial que transcurre del caso análogo al caso presunto se deriva un sistema de precomprensiones, un objeto modelo mediador entre el desarrollo de las reglas de teoría y formalización de los contenidos teóricos y de los patrones de observación incluidos en los diseños experimentales. El objeto modelo se infiere desde la analogía que va de un todo a otro todo por relación de semejanza y la abducción que va de la parte al todo, no por generalización sino por identificación de la sustancia que lleva a determinar la pertenencia a una especie; y se complementa con la deducción que va del conjunto al subconjunto a partir de una regla universal y con el control empírico con base en la inducción que va del subconjunto al conjunto. Es un proceso retroalimentador que describe y redescubre la realidad hasta lograr la sistematización teórica en el marco de un sistema integrado de inferencias. Este sistema se comporta como un todo orgánico de relaciones funcionales que en conjunto operativo producen el hecho de la comprensión. La abducción y la analogía no tienen validez lógico formal, pero tienen validez epistemológica en tanto son herramientas procedimentales de fase precomprensiva aceptables, como razonamientos sustanciales, para la elaboración cognitiva.

Dentro de la estructura del modelo ternario se configura un elemento: el objeto modelo, que derivado de la *praxis* media en el interjuego científico de las reglas teóricas y la empiria. Desde la *praxis* como cantera de modelos construidos a partir de la macrosemióticas del mundo natural (método de la tenacidad), del lenguaje natural (método de la autoridad), jurídico estatal (método de la metafísica) y técnico económica (método de la eficacia)²⁰; se construye una precomprensión del problema sujeto a laboreo cognitivo que se constituye como reflexión filosófica, como hermenéutica de textos relevantes y como visión panorámica de las ideas previas. Esta reflexión surgida del mundo de la vida no de la teoría establecida, puede provocar rupturas epistemológicas y generar innovaciones científicas.

La precomprensión suele ser considerada como instancia ante-científica cuando se la observa desde una construcción de conocimientos de modelización binaria con fundamento de validez en el razonamiento lógico formal pero, si el mirador está colocado en el marco del modelo ternario que toma al objeto modelo como

20 Métodos para fijar creencias al decir de C. Peirce. citado por Calvo, S., "El pragmatismo y la abducción" en Díaz, E., (editora) *La ciencia y el imaginario social*, Buenos Aires, Biblos, 1998.

mediador necesario entre teoría y empiria, y a la precomprensión como un origen de reflexión sustancial que deriva hacia la verificación de hechos y hacia la constatación de verdad o falsedad, no puede negársele su ontología científica.

4.- EL MÉTODO PARA FIJAR CREENCIAS: una senda de trabajo que abre el juego reflexivo sobre los procedimientos puestos en práctica para producir conocimientos.

Decimos: la ciencia procura establecer el conocimiento verdadero de las cosas. Ahora, cualquiera sea ese conocimiento de las cosas, el punto de partida o de llegada es que la ciencia nos hace creer que es verdadero. Podemos decir que nos hace creer con verdad que es verdadero o nos hace creer falaciosamente que es verdadero. Pero de una u otra manera nos hace creer.
Samaja, J. Una mirada panorámica del proceso de investigación.

En tiempos de complejidades, incertidumbres y dudas sobre las verdades científicas, se revalorizan las ideas de Charles Peirce quien para la fijación de las creencias distingue cuatro métodos de investigación. Estos métodos que se erigen desde la praxis como cantera de modelos se construyen a partir de: la tenacidad, la autoridad, la metafísica y de la eficacia o método científico.²¹

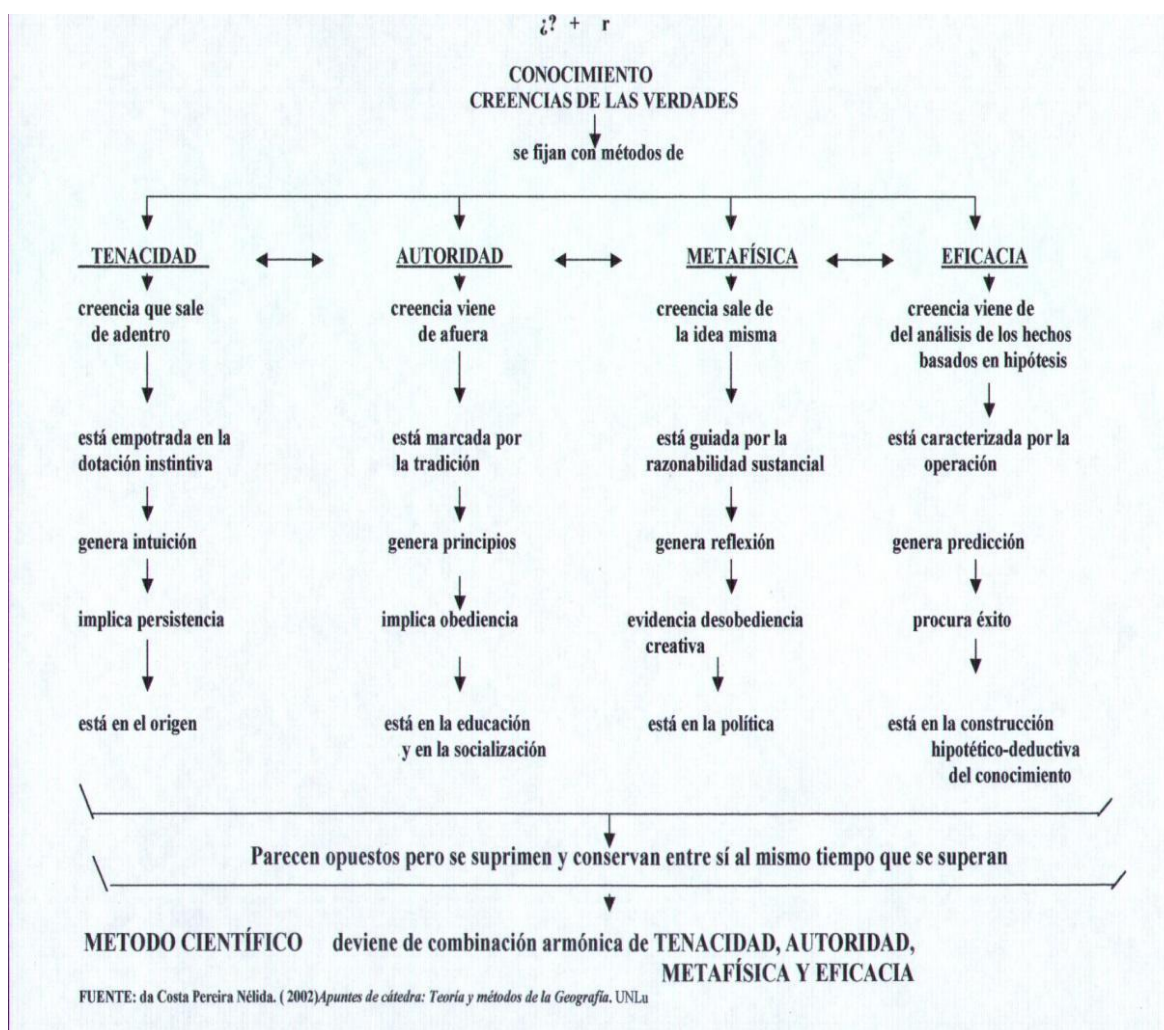
Esta propuesta metodológica seguida luego por William James y John Dewey puede ofrecer ante una determinada situación de carencia de reglas para conocer hechos dados, una gama muy rica de fuentes y criterios para combinar fundamentos en la atribución de la verdad y definir como senda de trabajo a la pauta que creemos más adecuada. El método de investigación científica según Peirce se nutre de otros métodos, ya que ninguna investigación puede iniciarse desde un vacío completo de creencias previas. Así, desde el método de la tenacidad se aporta el conjunto de creencias básicas ligadas a la vida social y a los distintos imaginarios colectivos epocales. Se identifica este método con el camino que han recorrido aquellas creencias que nacen de lo íntimo, que están empotradas en lo instintivo y que generan intuición y persistencia.

21 Samaja, J., *Epistemología y Metodología*, ob.cit.

Desde el método de la autoridad proviene la creencia que se adopta porque otro la propone como verdad. Implica la capacidad de admitir la autoridad, genera principios y la posibilidad de fortalecer las preconcepciones surgidas desde la tenacidad. Es el método que predomina en todos los procesos de socialización y educación. Está cargado de una epocalidad que condiciona las condiciones de posibilidad del conocimiento. Cuando la autoridad deja de ser fuente de verdad adviene el método de la metafísica. En él la autoridad no desaparece se re-posiciona como garantía para las contraargumentaciones válidas. En este método la creencia sale de la idea misma guiada por la una racionalidad sustancial que coincide con el trabajo hermenéutico. Desde este método se genera la reflexión y la desobediencia creativa.

El método de la eficacia agrega la exigencia de la puesta a prueba mediante la constatación empírica. Su rasgo particular es su carácter de operatorio. No atiende al contenido mismo de la creencia, sino a la riqueza de las consecuencias empíricamente verificables que puedan extraerse de ellas. En síntesis, estos métodos que parecen opuestos pueden suprimirse y conservarse al mismo tiempo que se superan dentro del proceso de investigación científica y podría acordarse, tal vez, que el método científico deviene de una combinación armónica entre tenacidad, respeto a la autoridad, reflexión y eficacia.

Todos estos elementos se conjugan y se vuelcan en la tarea de indagar recurriendo al trabajo hermenéutico y genealógico desde una nueva concepción de la percepción que contiene un ordenamiento significativo de lo que se ve y oye en un juego de interpretaciones que intenta dilucidar, por ejemplo, procesos de ordenación del territorio. La interpretación de dichos procesos implica el reconocimiento de la distancia en el tiempo desde un juego interpretativo que no deja de lado las convicciones, necesidades y expectativas del presente para establecer desde un trabajo que contempla las terceridades, acciones de suprimir, conservar y superar conocimientos.



El juego de suprimir, conservar y superar conocimientos, incluye de manera positiva a los prejuicios en el marco de una preconcepción que permite la superación de círculos viciosos otorgándole a la tarea de conocer el carácter de secuencia infinita y múltiple que habilita para reconocer las estructuras objetivadas del espacio y los procesos de reterritorialización surgidos de territorialidades dinámicas denominadas frecuentemente como caóticas.

Frente a una identificación entre verdad y método fundada en la distancia de sujeto-objeto, se rehabilita una experiencia primordial (prejuicios legítimos) que precede a toda objetividad posible reconociendo el vínculo ineludible del hombre con su pasado, con la tradición, con la historia, con el lenguaje. Un lenguaje que deja hablar, que expresa las particulares experiencias colectivas y que señala el perfil ético vinculado con la moderación que debe tener el científico ante la finitud y no universalidad de la experiencia.

Para facilitar la emergencia de prejuicios válidos valorizando el giro hermenéutico y revalorizando al mundo de la vida, es que se rescatan para constituir un sistema integrado de inferencias a la analogía y a la abducción. Se transita así por una vía interpretativa que permite descubrir procesos evolutivos de complejidad creciente con multiplicidad de significaciones. Por lo tanto, las operaciones metodológicas se vinculan con una combinación de métodos para fijar creencias- tenacidad, autoridad, metafísica y eficiencia- a partir de los cuales se perfilaron procedimientos que desde la precomprensión sustentada en la praxis enlaza un camino hipotético deductivo.

Desde la preconcepción, el rescate de inferencias y la combinación de vías interpretativas y explicativas, se procede entonces utilizando:

La hermenéutica como método de innovación y validación con raigambre sociocultural, que permite realizar un análisis interpretativo del lenguaje cotidiano inserto en los espacios vividos.

La genealogía, como método de retrospectiva histórica minuciosa que habilita para el análisis de las configuraciones espaciales y descubrir su “origen/invento”,²² circunscripto por condiciones de posibilidad histórica. Que ayuda a detectar los valores hegemónicos que le dieron sustento a las configuraciones y reconocer los marginales o sometidos que no se tuvieron en cuenta a la hora de pergeñar tácticas de reterritorialización, y que permite la crítica porque pone en entredicho el valor de los valores.

La labor hipotético-deductiva como método para fijar creencias desde una eficacia que no renuncia a la consideración de contextos.

22 Origen/invento expresión vinculadas a las ideas de Michel Foucault que adscribiendo al pensamiento de Nietzsche expresan que todo conocimiento fue inventado, así como también todo tipo de ideales (por ejemplo de las configuraciones espaciales). Todo conocimiento desde esta perspectiva es fabricado en un juego de relaciones de lucha y poder.

Las bases conceptuales rescatadas por Foucault pueden revisarse en Nietzsche, F., *La genealogía de la moral*, Madrid, Alianza, 1988.

A partir del reconocimiento del problema, el investigador propone una hipótesis como intento de solución. La o las hipótesis no siempre se obtienen por generalización de las observaciones, a veces son el resultado de un proceso creativo-rescate de analogías y abducciones- por parte del científico que desde el modelo ternario indaga desde una secuencia procedimental que contiene:

1. Planteamiento del problema (desde la praxis).
2. Formulación de hipótesis fundamentales o de partida, y de hipótesis derivadas (surgidas de la tenacidad intuitiva y apoyada en la autoridad teórica revisada reflexivamente).
3. Deducción de enunciados observables (construcción de objeto modelo desde una inducción o deducción contextualizada).
4. Generación de una situación experimental para establecer verdad o falsedad de las consecuencias observacionales (sin recaer en la inmediatez).
5. Realización de la experiencia y comprobación de la verdad o falsedad de la hipótesis (desde el sentido de *Aletehia*)²³.
6. Consideración de las conceptualizaciones obtenidas como hipótesis retóricas que se amparan en justipreciaciones ampliadas (que contienen diversos criterios).

5.-DIMENSIONALIZACIÓN DE INDICADORES DE SUSTENTABILIDAD TERRITORIAL. Ejercicios matriciales para el acople de múltiples perspectivas.

Voy a entender por indicador a algún tipo de procedimiento que se aplique a alguna dimensión de la variable, para establecer qué valor de ella la corresponde a una unidad de análisis determinada.
Samaja, J. Epistemología y Metodología.

Los criterios relevantes para resolver problemas de índole espacial, pueden tener diferente importancia en ámbitos de decisión política y/o pública. Esto hace que para la resolución de problemas resulte necesario obtener señales de las preferencias, demandas y necesidades sobre pautas a seguir para ordenar el

²³*Aletehia* tomada aquí en el sentido expresado por M. Heidegger como desocultamiento del ser.

territorio de manera sustentable. La forma más sencilla de abordar esta tarea consiste en clasificar los criterios por orden de importancia a partir de potenciar y matriciarla opinión de todos los actores involucrados.

Se piensa entonces que para poder resolver un problema hay que considerar una serie de secuencias y advertencias. Se debe proceder previamente a la caracterización y atribución del mismo con la idea de averiguar acerca de sus causas, consecuencias y soluciones. La determinación de estas características (variables, indicadores) y atributos suele estar orientada por la teoría vigente y en función de sus enunciados se observa, se obtienen datos y se generan propuestas de solución.

Ahora bien, como esos enunciados abstractos y generalizadores no suelen contener a los contextos particulares, surge el interrogante acerca de su papel en la resolución de problemas locales. Para responder este interrogante habría que reparar que cuando se observa, lo que es del orden de los conceptos y lo que es del orden de la experiencia, no están separados absolutamente. En la base empírica de una investigación hay presupuestos instrumentales que *“están cargados” de teorías (...) se tornan observables conceptos teóricos, al mismo tiempo que se transforman en teorías ciertos estados de cosas observables.*²⁴ Pero habría que reparar, a la vez, que la visión y significación del problema observado están moldeadas también por la praxis. Desde la praxis, entendida como preconcepción surgida del mundo de la vida, de los espacios y territorios vividos se resignifican entonces, las variables y sus indicadores.

De la definición de indicador se desprende que sus componentes son el procedimiento y la dimensión. La dimensión puede considerarse como un aspecto parcial de la variable independiente de otros aspectos que constituyen en conjunto un sentido total. El procedimiento tiene en cuenta las tareas que se ejecutan para llevar adelante la observación. Los procedimientos incluyen una amplia gama de técnicas de medición que desde la observación de indicios, desde lo manifiesto a lo latente lleva a la construcción de escalas, test multiitems e índices. Operando de esta manera se construye el dato a partir del indicio observado, y se identifica el papel de sus atributos definatorios: la validez y la confiabilidad. La validez depende de la decisión en la selección de las dimensiones, y la confiabilidad de la determinación del procedimiento en función de las variaciones contextuales.

La dimensionalidad como manifestación de decisiones configura, otro eje de discusión y reflexión. Es sabido y aceptado que la validez que da crédito al

²⁴Samaja, J., *Epistemología y Metodología*, ob.cit, 1999:162.

conocimiento supone selección de magnitudes del indicador de referencia, en cuanto a relevancia, especificidad, sensibilidad y contextos, y esto ha sido manejado tradicionalmente en el ámbito científico. Pero cuando el evento remite al logro de la sustentabilidad, se requiere necesariamente de una interpretación y valoración extendida porque la dimensionalidad de las variables es pura representación, aun las que están estandarizadas desde las normas jurídicas. Interpretar entonces el valor de la variable implica considerar las diferentes representaciones (ciudadanas, políticas, científicas), para tomar decisiones en torno de los problemas y construir políticas ambientalmente sustentables.

Cualquier problema de decisión social se caracteriza por conflictos entre valores e intereses que compiten y diferentes grupos y comunidades que los representan. Las diferentes dimensiones de valor pueden estar en conflicto entre sí y dentro de sí mismas, y cualquier decisión otorgará diferentes opiniones tanto en forma espacial como temporal. ¿Cómo se deben resolver esos conflictos?

Al respecto se puede tomar como inicio de respuesta afirmaciones de Giuseppe Munda²⁵ quien señala que para resolver estos conflictos se han desarrollado y aplicado a lo largo de los últimos veinte años una variedad de métodos multicriteriales como base para los procesos de toma de decisiones en materia territorial y ambiental. Los métodos multicriteriales, aclara, no asumen la conmensurabilidad de las diferentes dimensiones del problema, ya que no proveen un único criterio de elección (económico, social, cultural) y ayudan a encuadrar y presentar el problema, facilitando el proceso decisor y la obtención de acuerdos políticos.

La aplicación de múltiples criterios demanda un proceso de aprendizaje iterativo, entre los analistas y los actores involucrados, en el que se combinan aspectos formales (aquellos propios de la metodología multicriterial) con aspectos informales, representados por las percepciones, intereses y deseos de los diferentes usuarios del territorio involucrados en el desarrollo local. Munda también aporta definiciones que deberían aplicarse para algunos conceptos básicos de ayuda en la decisión multicriterio a saber:

- un **objetivo** es algo que se lucha por conseguir. Indica la dirección de cambio deseada; un **criterio** es la base para la aplicación. Es una

²⁵Son muchos los escritos de Giuseppe Munda sobre aplicaciones multicriterio para la consideración de este punto se han revisado: *Métodos y Procesos Multicriterio para la Evaluación Social de las Políticas Públicas*, Universitat Autònoma de Barcelona, Departament d' Economia i Historia Econòmica, Barcelona, 2004.

función que asocia cada acción con un número ("número" en este contexto significa cualquier tipo de escala de criterios, cuantitativa, cualitativa, estocástica o difusa) que indica su conveniencia según las consecuencias relacionadas al mismo punto de vista;

- una **meta** es algo que se puede lograr o no. Si una meta no se puede lograr o es improbable que se logre, puede convertirse en un objetivo;
- un **atributo** es una medida que indica si se lograron o no las metas propuestas, dada una decisión particular que proporciona un medio de evaluar los niveles de diferentes objetivos;
- una **restricción** es un límite a los valores que los atributos y las variables de decisión pueden asumir y puede establecerse o no de forma matemática;
- el **punto ideal** es el que en el espacio de criterios se llama punto de utopía asumiendo que el valor más alto es el mejor. Un concepto similar a la alternativa ideal, su reflejo, lo anti-ideal puede definirse como la acción que minimiza todos los criterios considerados de forma simultánea (la peor acción);
- en el **dominio** una acción A domina a una acción B si es por lo menos tan buena como B en todos los criterios considerados, y mucho mejor que B en por lo menos un criterio y;
- una **solución eficiente** se establece cuando al incluir todos los criterios relevantes, se eligen las mejores alternativas.

Implicar la decisión multicriterio para construir y validar socialmente indicadores de sustentabilidad que permitan: caracterizar procesos, transformaciones y eventos que ocurren en tiempos largos articulados con plazos cortos y medianos, y en distintas escalas espaciales; significa moverse en un terreno poblado de disyuntivas, que requieren una reflexión sobre la condición de existencia territorial como mundaneidad y las posibilidades de entendimientos.

La reflexión puede guiarse en principio por los presupuestos filosóficos de Martín Heidegger acerca de la especialidad como existencia así como también, por las discrepancias entre Jürgen Habermas y Michel Foucault al respecto de la sociedad del acuerdo y del diálogo. La posibilidad de existencia de una sociedad ideal de comunicación y la idea de luchas concretas en cada sociedad y en cada momento, deberían ser incorporadas como insumos de razonamiento para tratar de contraer, en lo procedimental metodológico, la tirantez entre consenso y conflicto. ¿Cómo proceder entonces?

En este punto es que importa considerar la bifrontalidad del indicador y la importancia del procedimiento y recordar que autores como JohanGaltung o Paul Lazarfeld sólo advierten el interés de la selección de la o las dimensiones relevantes para interpretar el sentido global de la variable, pero no le otorgan estatus epistemológico a los procedimientos u operaciones que se deberán llevar a cabo para observar el hecho en la perspectiva de la dimensión. Entonces la operación que debe realizarse es mirar nuevamente la conformación del indicador y resignificar sus componentes y proceder con la atribución de valores a partir del acople de todos los saberes buscando acuerdos y consensos.

Es importante considerar también que “*el proceso de elaboración de indicadores forma parte esencial de las mediaciones entre distintas matrices de datos*” y “*que el lugar de los indicadores corresponde a lo que Kant concibió como la solución al enigma de la síntesis del pensamiento y de la realidad: el esquema, definido como la representación de un procedimiento*”²⁶. Según estas consideraciones todo dato científico vincula un concepto con un estado de cosas del mundo externo, mediante la ejecución de un procedimiento aplicado a una o más dimensiones consideradas como observables de dicho concepto. Esto determina la bifrontalidad del indicador: la dimensionalidad considerada como observable, y el procedimiento como ejecutor de la observación. En este ejercicio de revisión de procedimientos se pretende la consolidación de rutinas que impliquen la dimensionalización del observable de manera conjunta entre ciudadanos, políticos y científicos (Ver esquema).

Como refuerzo de lo dicho y para fortalecer la propuesta, se traen a cuento los componentes de sustentabilidad del Programa para el Desarrollo de las Naciones Unidas que atienden la participación ciudadana:

- *productividad*, permitiendo que las personas participen plenamente en el proceso de generación de ingresos y en el empleo remunerado en un marco general de crecimiento económico;
- *equidad*, que genere el acceso a la igualdad de oportunidades eliminando las barreras que obstaculizan las oportunidades económicas y políticas;

26Samaja J., *Epistemología y Metodología*, op. cit. Parte III 1999:169.

- *sostenibilidad*, con responsabilidad transgeneracional reponiéndose todas las formas de capital físico, humano y ambiental; y
- *potenciación* con la plena participación de las personas en todas las decisiones y procesos que conforman su vida. Se vincula con propuestas de reforzamiento de la sociedad local para el logro de una aproximación a los posibles caminos de resolución de problemáticas, que combinen las diferentes vías de actuación institucionales con los mecanismos de autogestión a partir de la iniciativa creativa de la comunidad inspirada en la revalorización de su territorio.

6.-LOS TALLERES DE PARTICIPACIÓN. El muestreo por *campus* y *habitus* en la base instrumental para el acople de saberes.

En el punto anterior se hizo referencia a la caracterización y atribución de variables indicadoras desde la contención de todos los saberes y se resaltó el papel del procedimiento como operación de relevancia para observar el hecho en la perspectiva de la dimensión. Es más, para observar el hecho desde la multiplicidad de perspectivas estableciendo acuerdos para consensuar el valor del indicador. Se contextualizó también el trabajo de acople de distintos saberes en el marco de un proyecto de investigación que ha buscado (en su primera y segunda etapa) y busca (en su tercera etapa)²⁷ lograr los siguientes objetivos:

- Realizar una labor hipotético-deductiva que incluya en la definición de problemas, en la formulación de hipótesis sustantivas de desarrollo territorial y en el dimensionamiento de las variables indicadoras, el acople de todos los saberes (científicos- políticos-cotidianos).
- Generar nuevos conocimientos que, a partir de la implementación de agendas públicas locales para Municipios de la Provincia de Buenos Aires (Moreno, Pilar Gral. Rodríguez, Luján y Mercedes) puedan ser utilizados como insumo válido para la generación de políticas

27 La secuencia del proyecto ha tenido las siguientes denominaciones: INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO TERRITORIAL (1ra etapa) Dimensiones de la relación entre intereses científicos y demandas locales en el área de influencia de la UNLU; INVESTIGACION Y DESARROLLO TERRITORIAL (2da etapa) Construcción de agendas de ordenamiento ambiental desde criterios múltiples y INVESTIGACION Y DESARROLLO TERRITORIAL (3ra etapa) *Agendas ambientales y gestión participada de riesgos: componentes de relevancia para una ordenación ambiental desde multicriterios*. La secuencia fue validada por disposiciones CDD-CS 858/07, 060/12 y 180/14.

sustentables de ordenación, desde la configuración de escenarios deseados por todos los usuarios del territorio.

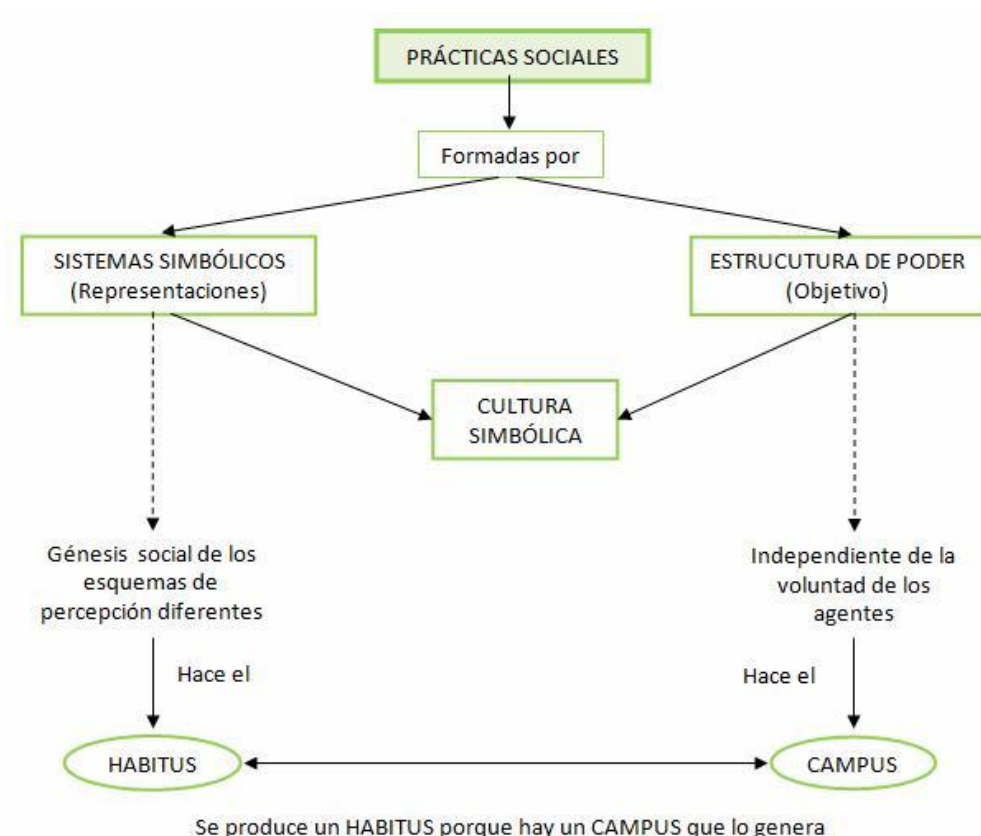
- Intentar desde una construcción de conocimientos, que se proyecta considerando contextos de aplicación, una propuesta de indicadores de sustentabilidad con magnitudes de logro consensuadas para la configuración de planes de acción y gestión de agendas municipales.

Para el logro de los objetivos se procedió a identificar actores significativos que representaran al universo poblacional de cada uno de los municipios. La muestra de carácter intencional se guió por el concepto de *campus* y *habitus* que según Pierre Bourdieu se expresan tanto en las estructuras objetivas como en las subjetividades de las prácticas sociales. Bourdieu construye los conceptos de *campus* y *habitus*, centrales en su teoría, para captar estos dos modos de existencia de lo social: el campo o lo social hecho cosa (lo objetivo) y el *habitus* o lo social inscripto en el cuerpo (lo subjetivo). Las prácticas sociales que realizan los agentes se explican a partir de la relación dialéctica que existe entre ambos como suerte de complicidad ontológica.

(...) se instituye entre dos “realidades”, el *habitus* y el *campus*, que son dos modos de existencia de la historia, o de la sociedad, la historia hecha cosa, institución objetivada, y la historia hecha cuerpo, institución incorporada.²⁸

La investigación social debe atravesar, entonces, por dos momentos. Un primer momento objetivista, en el que se analizan las posiciones relativas que ocupan los distintos grupos o clases, y las relaciones objetivas que entre ellos se establecen. Es el momento de construcción y análisis de los campos. Y un segundo momento, el subjetivista, en el que se analiza la conformación de la subjetividad, es decir, la construcción del *habitus* (Ver esquema).

28 Expresiones de Pierre Bourdieu citadas por Alicia Gutierrez en Bourdieu P., *Intelectuales, política y poder*, op. cit., 2011:9.



El *habitus* se define como un conjunto de disposiciones duraderas que determinan formas de actuar, sentir o pensar. Es bajo este marco en el que se ha trabajado en la investigación para lograr llegar a un *habitus* representativo a través del trabajo minucioso en el *campus*²⁹. La caracterización del universo poblacional a través de los criterios de Bourdieu, pretende identificar actores sociales comprometidos y con capacidad de actuar para resolver, por ejemplo, cuestiones ambientales. El tejido social en el que participan los convierte en protagonistas relevantes de los conflictos ambientales que aparecen en la agenda pública. Las estructuras de poder de las que forman parte dejan su impronta en el territorio y los convierte en actores claves para ser consultados al interior de un taller participativo. Así puede observarse representantes de distintos sectores: político, producción (industria y comercio), sociedades intermedias, organizaciones no gubernamentales, educativo (formal y no formal), comunicación/información y cultural.

29de Luque S., *Pierre Bourdieu: Las prácticas sociales en: La ciencia y el imaginario social*. Esther Díaz (Editora). Ed. Biblos Buenos Aires, 1998. Puede verse también Bourdieu P., *El oficio del sociólogo*, Buenos aires, Siglo XXI, 2008 o también Bourdieu P., *Intelectuales, política y poder*, Buenos Aires, Eudeba, 2003

El taller participativo como técnica grupal para la atribución de indicadores se manifiesta, en este caso, como técnica apropiada para el acople de todos los saberes. La participación entre los diferentes actores implica un intercambio negociado que requiere generar un momento en donde se respeten las diferencias, se tengan en cuenta los aportes de todos, se discutan las posturas y se logre un consenso para superar los problemas territoriales. Sobre todo teniendo en cuenta que se debe llegar a un acuerdo para poder completar cada uno de los puntos de las matrices y poder seguir avanzando sobre cada problemática. Es importante recordar entonces que “...*la comunidad no es entendida aquí como receptora y orientada, sino como generadora y con capacidad de orientar tanto en el campo político, como en el académico...*”³⁰

En este sentido, se pergeñó la aplicación de esta técnica con el propósito de lograr una acción asociada, entendida como actividad vinculante en la toma de decisiones que busca indagar sobre conocimientos, creencias y experiencias de los diferentes actores sociales. Si bien es una técnica muy utilizada para aportar información, no es la única técnica grupal que posibilitaría el acople de saberes. Existen otras técnicas (grupo de discusión, entrevista grupal, grupo focal) que pueden ser utilizadas pero, desde la comparación entre las distintas técnicas grupales, la técnica del taller participativo detenta la ventaja de optimizar el logro de consensos para arribar a escenarios deseados de conjunto. El taller participativo, es el que mediante el juego de la conversación, intenta captar las distintas representaciones de los actores locales para atribuir el valor de los problemas ambientales identificados, para construir futuras agendas ambientales y planes operativos que orienten el accionar en torno a la gestión del territorio.

Si todas las preferencias y opiniones políticas han de someterse a un proceso de debate e ilustración mutua, esto implica que todos los actores deben estar abiertos a cambiar su posición inicial (...) si esta actitud no está presente, la discusión queda como un mero trámite que hay que cumplir antes de proceder a votar (...) De ahí que lo decisivo sea la mejora de los métodos y condiciones del debate, de la participación, de la discusión y de la persuasión.³¹

30 Da costa Pereira N., C. *El desarrollo local sustentable: La construcción de estrategias desde una gestión asociada del territorio*. Luján, UNLu. Departamento de Ciencias Sociales. Colección cuadernos de Trabajo No 23, 2007.

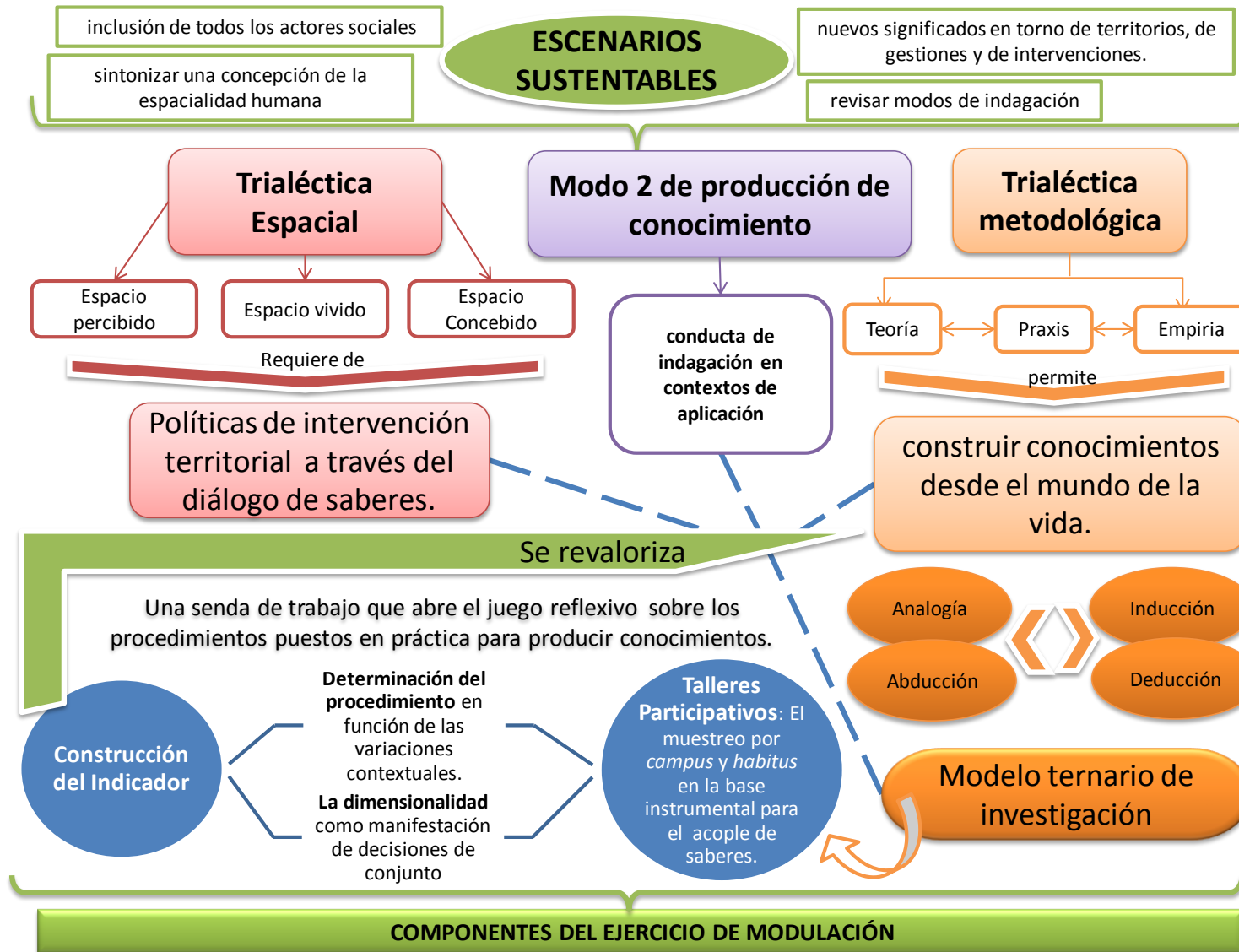
31 Habermas J., *Facticidad y validez*, op.cit.:381.

7.- EL PIVOTEO ENTRE LA MODELACIÓN Y LA MODULACIÓN. Una síntesis conceptual y gráfica a manera de conclusión.

Como síntesis de estos planteos de metodología ampliada, reflejo de un intento entre la modelización y la modulación de procedimientos de indagación geográfica, se incorpora un pensamiento que refuerza las ideas y un esquema de relaciones conceptuales que desemboca en el trabajo de modulación.

Otra manera de expandir (en lugar de reducir) de modular (en vez de moldear) desde los proyectos indagativos es considerar el devenir de lo real como rizoma. La concepción heredada en filosofía de la ciencia concibe el objeto de investigación alejado de la realidad. Y piensa la realidad de un gran árbol sostenidos por una raíz pivotante por un principio único que, según las circunstancias, es un método inmutable o una teoría inobjetable (...) A diferencia del árbol y la raíz que siempre fijan un orden establecido, el rizoma concatena eslabones biológicos, políticos, económicos, sexuales, urbanísticos, intelectuales, artísticos, cognoscitivos y lingüísticos.³²

32 Díaz E., (editora) *El poder y la vida. Modulaciones epistemológica*, Editorial Biblos, Buenos Aires, 2012:317.



6.- BIBLIOGRAFÍA(Citada y antecedente de la cuestión que es objeto del presente escrito)

- AGAMBEN, G.** (2009) *Signatura rerum. Sobre el método*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo editora.
- BAJTIN, M.** (1982) *Estética de la creación verbal*, trad. Tatiana Bubnova, Siglo XXI, México.
- BAJTIN, M.** (1997) *Hacia una filosofía del acto ético y otros escritos*, Anthropos, Barcelona, 1997.
- BOURDIEU, P.** (2003) *Intelectuales, política y poder*, Buenos Aires, Eudeba.
- DA COSTA PEREIRA, N.** (1999): *Legislación y territorio*, Cuaderno de Trabajo N° 13, Universidad Nacional de Luján, Luján, p.29.
- DA COSTA PEREIRA, N. y TUIS, C.** (2000) "*Gestión ambiental del territorio. La conversación interinstitucional como punto de partida para la generación de estrategias de intervención*". En *Anuario de Geografía 1999*. Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján. Secretaría de Bienestar y Extensión Universitaria.
- DA COSTA PEREIRA, N. TANCREDI, E. y TUIS, C** (2002) "*Búsqueda de un manejo territorial sustentable para mejorar la calidad de vida a escala local: una propuesta metodológica para la gestión participativa y la articulación entre la investigación, la sociedad civil y el estado*". En MUSCAR BENSAYAG, E. (Comp). *MERCOSUR/MEDIOAMBIENTE. ALGUNOS PROBLEMAS/ ALGUNAS PROPUESTAS*. Facultad de Geografía e Historia. Universidad Complutense de Madrid. España.
- DA COSTA PEREIRA, N., TANCREDI, E. y TUIS, C.** (2004); "*Ciencia y Docencia. La investigación acción como punto de inflexión de la indagación científica y de la educación masificada*". Anuario de Geografía, Universidad Nacional de Luján. Luján, edición de la UNLu.
- DA COSTA PEREIRA, N. TANCREDI, E. y TUIS, C** (2005) "*Universidad y gestión asociada del desarrollo local: la responsabilidad de orientar y orientarse desde los deseos y necesidades de la gente*", en Rofman A, (comp.), *UNIVERSIDAD Y DESARROLLO LOCAL. Aprendizajes y desafíos*, Universidad Nacional de General Sarmiento-Prometeo- libros.
- DA COSTA PEREIRA, N.** (2005) *PROCEDIMIENTOS DE ORDENACIÓN DEL TERRITORIO. Replanteos y propuesta metodológica para la construcción de normativas de ordenamiento ambiental desde la gestión asociada*. Tesis de Maestría. UNLa.

- DA COSTA PEREIRA, N., TANCREDI, E. y TUIS, C.** (2007); *El desarrollo local sustentable. La construcción de estrategias desde una gestión asociada del territorio*. Luján, Universidad Nacional de Luján. Cuaderno de trabajo Nro 25.
- DA COSTA PEREIRA, N.; TUIS, C.; POGGI, M.** (2008) “*Investigación y ordenamiento del territorio: la vinculación del quehacer científico interdisciplinario vía agendas públicas ambientales*”. En *Anuario de Geografía 2007-2008*, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján. Secretaría de Bienestar y Extensión Universitaria. ISSN 1851-7897.pp.229-251.
- DA COSTA PEREIRA, N. y MARTINEZ, J.** (2012) (directores) *INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO TERRITORIAL. Acople de saberes para la gestión y el ordenamiento ambiental en territorios municipales*, Grupo Redes- Universidad Nacional de Luján, Luján, ISBN978-987-27349-6-1,320 páginas.
- DA COSTA PEREIRA, N.** (2014) “*Letra y música de territorios vividos. Resonancias espaciales y silencios cotidianos*”. En Díaz Esther (editora). *GillesDeleuze y la Ciencia. Modulaciones epistemológicasII*, Buenos Aires, UNLa-Biblos.
- DA COSTA PEREIRA, N. POGGI, MA. C.** (2013). *Indicadores de Sustentabilidad Territorial. Contenidos de aplicación multicriterio para validar cualificaciones de conjunto*. En VII Jornadas de Etnografía y Métodos Cualitativos. 14 a 16 de agosto de 2013. IDES–CAS. Buenos Aires. ISSN 2346-853X.
- DIAZ, E.** (1988) *La ciencia y el imaginario social*, Buenos Aires, Biblos.
- DÍAZ E.** (2012) *El poder y la vida. Modulaciones epistemológica*, Editorial Biblos, Buenos Aires.
- DÍAZ E.** (2014). *GillesDeleuze y la Ciencia. Modulaciones epistemológicasII*, Buenos Aires, UNLa-Biblos.
- GIBBONS M. y otros** *La nueva producción del conocimiento*, Ed. Pomares- Corredor, Barcelona, 1997.
- HERNANDO A.** (2004) “*El tercer espacio: Cruce de culturas en la literatura de fronteras*” en *Revista De Literaturas Modernas. Los espacios de la literatura*. Nro. 34, Año 2004
- MUNDA. G.** (2004) sobre aplicaciones multicriterio para la consideración de este punto se han revisado: *Métodos y Procesos Multicriterio para la Evaluación Social de las Políticas Públicas*, Universitat Autònoma de Barcelona, Departament d' Economia i Historia Econòmica, Barcelona.
- FOUCAULT M** (1984) *Des espaces autres*, Centre d'Études architecturales el 14 de marzo de 1967 y publicada en *Architecture, Mouvement, Continuité*, n° 5.
- FOUCAULT M.** (2008) *Las Palabras y las cosas*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires.

- LOTMAN I.** (1998) *La Semiosfera. Semiotica de la cultura y del texto*, Frónesis- Cátedra, Universidad de Valencia Madrid.
- POGGI, M.C.** (2008) “*Problemáticas locales y la producción de conocimiento: una necesidad de integrar deseos y prioridades de la gente con el quehacer científico*”. En X Jornadas cuyanas de Geografía. “La geografía frente a la necesidad de integrar territorios y voluntades”. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza,
- POGGI, M.C.** (2012). “*Gestión y Ordenamiento ambiental en territorios municipales. Reseña de una experiencia pedagógico–didáctica para la identificación de problemas territoriales locales*”. En DA COSTA PEREIRA, N. y MARTINEZ, J., (directores). *Investigación y Desarrollo Territorial. Acople de saberes para la gestión y el ordenamiento ambiental en territorios municipales*. Grupo Redes. Universidad Nacional de Luján. Luján.
- POGGI, M. C.** (2013). *Talleres Participativos y multidimensionalidad de los indicadores de sustentabilidad: Un aporte técnico-metodológico para la intervención y gestión territorial*. En XI Jornadas Cuyanas de Geografía, ISSN: 2346-9676. Y IV Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas, ISSN 2346-9668. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza 23, 24, 25, y 26 de octubre de 2013.
- SAMAJA, J.** (1999) *Epistemología y Metodología*, Buenos Aires, Eudeba.
- SAMAJA, J.** (2000) *Una mirada panorámica del proceso de investigación*, Lanús, Apuntes de cátedra, Maestría en metodología de la Investigación Científica, 2000.
- SOJA E.** (1997) “*El tercer espacio. Ampliando el horizonte de la imaginación geográfica*” en *Geográficos*, N° 8, 2° semestre.
- SOJA E.** (2008) *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*, Traficantes de sueños, Madrid.